

1874



R. 10368



31 cm.

# OBRAS

DEL VENERABLE PADRE MAESTRO

FR. LUIS DE GRANADA.

TOMO II.

OBRAS

DEL VENERABLE PADRE MAESTRO

FR. LUIS DE GRANADA.

TOMO II

# OBRAS

DEL V. P. M. FR. LUIS DE GRANADA.

LIBRO

DE LA ORACION Y MEDITACION:

EN EL QUAL SE TRATA DE LA CONSIDERACION

DE LOS PRINCIPALES MYSTERIOS DE NUESTRA SANCTA FÉ.

CON OTROS TRES BREVES TRATADOS

DE LA EXCELLENCIA DE LAS PRINCIPALES OBRAS PENITENCIALES:

QUE SON,

LIMOSNA , AYUNO Y ORACION,

Y LOS QUATRO PRIMEROS TRATADOS

DEL MEMORIAL DE LA VIDA CHRISTIANA,

TOMO II.



MADRID: MDCCLXXXVIII.

POR LA VIUDA DE IBARRA, HIJOS Y COMPANIA.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

*A costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reyno.*



OBRAS

DEL V. P. M. FR. LUIS DE GRANADA.

LIBRO

DE LA ORACION Y MEDITACION.

EN EL QUAL SE TRATA DE LA CONSIDERACION  
DE LOS PRINCIPALES MYSTERIOS DE NUESTRA SANCTA FE  
CON OTROS TRES BREVES TRATADOS  
DE LA EXCELENCIA DE LAS PRINCIPALES OBRAS BENEFICIAS  
QUE SON

ALMOSNA, AYUNO Y ORACION.

Y LOS CUATRO PRIMEROS TRATADOS  
DEL MEMORIAL DE LA VIDA CHRISTIANA.

TOMO II.



MADRID: MDCLXXXVIII.

POR LA VIUDA DE IBARRA, HIJOS Y COMPANIA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

A cargo de la Real Compañía de Impresores y Libreros de Madrid.

# T A B L A

## DE LOS CAPITULOS Y §§.

### DESTE SEGUNDO TOMO.

<b>C</b> AP. I. De la utilidad y necesidad de la consideracion. Pag. 1.	todos los justos son afligidos en esta vida con diversas tribulaciones. 57.
Cap. II. De cinco partes de la oracion. 15.	Meditacion para el Domingo por la mañana. 59.
Siguense las primeras siete Meditaciones de los dias de la semana por la mañana. Ibid.	§. I. De la Resurreccion del cuerpo del Salvador. 62.
§. I. Del Sanctissimo Sacramento, y de las causas por que fué instituido. 19.	§. II. De como el Salvador apareció a la Virgen nuestra Señora. 63.
Meditacion para el Martes por la mañana. 24.	<i>Comienzan las otras siete Meditaciones para los mismos dias de la semana en la noche.</i>
§. I. De como fue preso el Salvador. 28.	<b>TRATADO I.</b>
§. II. De los que espiritualmente atan las manos a Christo. 30.	<i>El Lunes en la noche.</i> 65.
Meditacion para el Miercoles por la mañana. Ibid.	§. I. De la consideracion de los peccados, en la qual se declara por extenso la meditacion pasada. 67.
§. I. De los trabajos que el Salvador passó en aquella noche de su passion; y de la negacion de Sant Pedro. 33.	§. II. De la muchedumbre de los peccados de la vida pasada. 68.
§. II. De los azotes que el Señor recibió en la coluna. 35.	§. III. De la gravedad de los peccados. 69.
Meditacion para el Jueves por la mañana. 38.	§. IV. De los peccados y defectos en que el hombre puede aver caido despues de aver conocido à Dios. 70.
§. I. Del Ecce-Homo. 40.	§. V. De la acusacion de la propria conciencia, y del aborrecimiento, y desprecio de si mismo. 72.
§. II. De como el Salvador llevó la cruz acuestas. 42.	<b>TRATADO II.</b>
Meditacion para el Viernes por la mañana. 44.	<i>El Martes por la noche.</i> 75.
§. III. De la compassion del Hijo à la Madre, y de la Madre al Hijo en la cruz. 47.	§. I. De la consideracion de las miserias de la vida humana, en el qual se declara mas por extenso la meditacion pasada. 77.
§. IV. Otra meditacion de la doctrina que se aprende al pie de la cruz. 48.	§. II. De las miserias y condiciones desta vida; y primero de la brevedad della. 79.
§. V. De la paciencia que avemos de tener en los trabajos à imitacion de Christo. 50.	§. III. De como es incierta nuestra vida. 81.
Meditacion para el Sabado por la mañana. 51.	§. IV. De quan fragil sea nuestra vida. 82.
§. I. Del descendimiento de la cruz y llanto de la Virgen. 54.	§. V. De quan mudable sea nuestra vida. 84.
§. II. Aqui se declara por qué la sagrada Virgen, y por qué	§. VI.

- §. VI. De como es engañosa nuestra vida. 85. penas del infierno, en el qual se declara mas por extenso la meditacion passada. 118.
- §. VII. De quan miserable sea nuestra vida. 86. §. II. De dos maneras de penas que ay en el infierno. 119.
- §. VIII. De la ultima de las miserias humanas, que es la muerte. 88. §. III. Del tormento de los sentidos y potencias interiores del anima. 121.
- §. IX. Del fructo que se saca de estas consideraciones susodichas. 89. §. IV. De la pena que llaman de daño. 123.
- §. X. De las penas particulares de los condenados. 124.
- §. XI. De la eternidad de todas estas penas susodichas. 125.
- TRATADO III.**
- El Miercoles en la noche.* 90.
- §. I. En el qual se trata de la consideracion de la muerte, en el qual se declara mas por extenso la meditacion passada. 92.
- §. II. De como es incierta la hora de la muerte, y de la pena que da el apartamiento de todas las cosas que vienen con ella. 95.
- §. III. Del horror de la sepultura y temor de la suerte que nos ha de caer. 96.
- §. IV. De como se conocen aqui los yerros y ceguedades de la vida passada, y del temor de la cuenta. 98.
- §. V. De la Extrema-Uncion, y agonía de la muerte. 100.
- §. VI. De la fealdad del cuerpo muerto, y del enterramiento, y de la sepultura y salida del anima. 101.
- TRATADO IV.**
- El Jueves en la noche.* 104.
- §. I. De la consideracion del juicio final, en el qual se declara mas por extenso la meditacion passada. 107.
- §. II. De quan riguroso aya de ser el dia del juicio. 108.
- §. III. De las señales que precederán este dia. 109.
- §. IV. Del fin del mundo, y de la resurreccion de los muertos. 111.
- §. V. De la venida del Juez, y de la materia del juicio, y de los testigos y acusadores dél. 113.
- TRATADO V.**
- El Viernes en la noche.* 116.
- §. I. De la consideracion de las
- TRATADO VI.**
- El Sabado en la noche.* 126.
- §. I. De la consideracion de la gloria del paraíso, en la qual se declara mas por extenso la meditacion passada. 128.
- §. II. De la hermosura y excelencia del lugar. 129.
- §. III. Del segundo gozo que el anima recibirá con la compañía de los Sanctos. 131.
- §. IV. Del tercer gozo que el anima recibirá con la vision clara de Dios. 133.
- §. V. Del quarto gozo que el anima recibirá con la gloria del cuerpo. 134.
- §. VI. Del quinto gozo que es la duracion de la eternidad. 135.
- TRATADO VII.**
- El Domingo en la noche.* Ibid.
- §. I. De la consideracion de los beneficios divinos, en la qual se declara mas por extenso la meditacion passada. 137.
- §. II. Del beneficio de la creación. 138.
- §. III. Del beneficio de la conservación. 139.
- §. IV. Del beneficio de la redempcion. 141.
- §. V. Del quarto beneficio de la vocacion. 143.
- §. VI. De los beneficios particulares. 145.
- Cap. III. De cinco partes que puede tener la oracion. 146.
- Cap. IV. De la preparacion que se requiere para antes de la oracion. 147.

Cap. V. De la leccion. 150.  
 Cap. VI. De la meditacion. Ibid.  
 Cap. VII. Del hacimiento de gracias. 151.  
 Cap. VIII. De la peticion. 152.  
 §. I. Peticion de las virtudes mas necessarias. 153.  
 Cap. IX. De algunos avisos que se han de tener en estas cinco partes susodichas, especialmente acerca de la meditacion. 156.  
 §. I. Primer aviso. Ibid.  
 §. II. Segundo aviso. Ibid.  
 §. III. Tercero aviso. 158.  
 §. IV. Quarto aviso que se sigue de los passados. 160.  
 §. V. Quinto aviso. Ibid.  
 §. VI. Sexto aviso de la profunda oracion y devocion. 162.  
 §. VII. Septimo aviso de no recibir en vano las visitaciones de nuestro Señor. 163.  
 Cap. ultimo. De seis cosas que debemos meditar en la passion del Salvador. 164.  
 §. I. De la grandeza de los dolores de Christo. 165.  
 §. II. De como resplandesce en la passion de Christo la grandeza del peccado. 169.  
 §. III. De la grandeza del beneficio de nuestra redempcion. 170.  
 §. IV. De la grandeza de la divina bondad que resplandesce en la sagrada passion. 171.  
 §. V. De la excellencia de las virtudes que resplandescen en la passion de Christo. 172.  
 §. VI. De la conveniencia del mysterio de nuestra redempcion. 173.

*Tabla de la segunda parte deste segundo libro.*

Cap. I. En el qual se declara qué cosa sea devocion. 177.  
 §. II. De quan gran bien sea la devocion. 179.  
 §. III. De como es difficultosa de alcanzar la verdadera devocion. Ibid.  
 Cap. II. De las cosas que ayu-

dan para alcanzar la verdadera devocion; y primero del deseo grande della. 181.  
 §. II. De la segunda cosa que ayuda à la devocion, que es fortaleza y diligencia. 183.  
 §. III. De la tercera cosa que ayuda à la devocion, que es la guarda del corazon. 186.  
 §. IV. De la quarta cosa que ayuda à la devocion, que es la continua memoria de Dios. 189.  
 §. V. De la quinta cosa que ayuda à la devocion, que es el uso de las oraciones breves, que se deben hacer en todo lugar y tiempo. 191.  
 §. VI. De la sexta cosa que ayuda à la devocion, que es la licion de los libros devotos y provechosos. 194.  
 §. VII. De la septima cosa que ayuda à la devocion, que es la guarda de los sentidos. Ibid.  
 §. VIII. De la octava cosa que ayuda à la devocion, que es la soledad. 196.  
 §. IX. De la novena cosa que ayuda à la devocion, que son los tiempos y horas diputadas para ella. 197.  
 §. X. De la decima cosa que ayuda à la devocion, que es la continuacion y perseverancia en los buenos exercicios. 199.  
 §. XI. De la undecima cosa que ayuda à la devocion, que es el tiempo y lugar, y otras cosas convenientes para ella. 202.  
 §. XII. De la duodecima cosa que ayuda à la devocion, que son las asperezas corporales. 205.  
 §. XIII. De la decimatercia cosa que ayuda à la devocion, que son las obras de misericordia. 207.  
 Cap. III. De las cosas que impiden à la devocion. Ibid.  
 §. I. Del primer impedimento de la devocion, que son los peccados veniales. Ibid.  
 §. II. Segundo impedimento del remordimiento de la conciencia. 208.  
 §. III.

- §. III. Tercero impedimento de los escrúpulos. 212.
- §. IV. Quarto impedimento de qualquier otra amargura, y desabrimiento de corazon. 215.
- §. V. Quinto impedimento de las consolaciones sensuales. 216.
- §. VI. Sexto impedimento de los cuidados demasiados. 217.
- §. VII. Septimo impedimento de las ocupaciones; y mas de las del estudio, y especulacion. 219.
- §. VIII. Octavo impedimento del vicio de la curiosidad. 223.
- §. IX. Nono impedimento de la interrupcion de los buenos exercicios. 224.
- §. X. Decimo impedimento del regalo y demasia en comer y beber. 226.
- §. XI. Onceno impedimento de la mala disposicion y flaqueza del cuerpo. 229.
- §. XII. De otro genero de impedimentos particulares. Ibid.
- Cap. IV. De las tentaciones mas comunes que suelen fatigar à las personas que se dan à la oracion. 233.
- §. I. De la primera y mas particular tentacion, que es la falta de las consolaciones espirituales. Ibid.
- De las causas por que el Señor quita à sus amigos las consolaciones espirituales. Ibid.
- Qué es lo que el hombre debe hacer quando le faltan las consolaciones divinas. 237.
- Contra los que menosprecian y deshacen las consolaciones divinas. 239.
- §. II. Segunda tentacion de la guerra de los pensamientos importunos. 240.
- §. III. Tercera tentacion de pensamientos de blasphemia, y de infidelidad. 243.
- §. IV. Quarta tentacion del temor demasiado. 245.
- §. V. Quinta tentacion del sueño demasiado. 246.
- §. VI. De otras dos tentaciones entre sí contrarias. 247.
- §. VII. Octava tentacion del demasiado appetito de estudiar y saber. 250.
- De los remedios contra esta tentacion. 254.
- §. VIII. Nona tentacion del indiscreto zelo y deseo de aprovechar à otros. 258.
- Cap. V. De algunos avisos que se deben tener en estos exercicios contra los engaños del enemigo. 261.
- §. I. Primer aviso; de la dignidad, y fructo de la oracion vocal. 262.
- §. II. Segundo aviso; de la dignidad, y fructo de las sagradas cerimonias y obras exteriores. 264.
- §. III. Tercero aviso; de la reverencia y obediencia que se debe à los Doctores y Predicadores de la Iglesia. 266.
- §. IV. Quarto aviso; de la discrecion que se requiere para examinar los buenos deseos. 267.
- §. V. Quinto aviso; de que juntamente con la oracion se debe exercitar el hombre en todas las otras virtudes. 268.
- §. VI. Sexto aviso; que los que se dan mucho à la oracion no por esso desprecien à los que esto no hacen. 269.
- §. VII. Septimo aviso; que se ha de evitar toda manera de singularidad. 272.
- §. VIII. Octavo aviso; que se debe huir la demasiada conversacion de hombres y mugeres. 274.
- §. IX. Nono aviso; que cada uno trabaje primero por cumplir las obligaciones de su estado. 275.
- §. X. Decimo aviso; del fin que se ha de tener en estos exercicios. 278.
- Del remedio contra todos estos engaños. 282.
- §. XI. Undecimo aviso; de que no se deseen visiones, ni revelaciones. 284.
- §. XII. Duodécimo aviso; de no descubrir à nadie los favores

- y mercedes de nuestro Señor. Ibid.
- §. XIII. Decimotercio aviso ; del temor y reverencia con que debemos estar en la presencia del Señor. 285.
- §. XIV. Decimoquarto aviso ; de como algunos tiempos se debe el hombre alargar mas en los ejercicios de la oracion. 286.
- §. XV. Decimoquinto aviso ; de la discrecion que se debe tener en este aviso. 287.
- §. XVI. Decimosexto aviso ; de como debemos trabajar , no en sola la oracion , sino tambien en todas las otras virtudes. 288.
- §. XVII. Decimoseptimo aviso ; de como no se han de tomar estos ejercicios como cosa de arte , sino con grande humildad y confianza. 290.
- §. XVIII. Decimoóctavo aviso ; de otra manera de oraciones y meditaciones que tienen los mas exercitados. 291.
- §. XIX. Decimonono aviso ; como no convienen estos ejercicios à todo genero de personas. 292.
- Conclusion desta segunda parte. 293.

*Tercera parte deste libro , en la qual se ponen tres breves tratados : uno de la oracion , y otro del ayuno , y otro de la limosna.*

Argumento deste primer tratado de las alabanzas de la oracion. 299.

TRATADO I.

*De la virtud y excellencia de la oracion.* 300.

- §. I. De lo que dice la divina Escritura , y sanctos de la virtud de la oracion. 301.
- §. II. De las causas principales por qué la oracion nos sea de tanto provecho. 305.
- §. III. De como por la oracion se comunica al alma la verdadera devocion , con la qual hace con facilidad todas las cosas del servicio de Dios. 312.
- §. IV. De como la experiencia enseña que la oracion ayuda

- à alcanzar todas las virtudes y perfection. 313.
- Segunda parte de la necesidad de la oracion. 317.
- §. II. De como Christo , y los sanctos exercitaron mucho la oracion. 321.
- Tercera parte de la continuacion y perseverancia de la oracion. 324.
- §. I. De la continuacion deste , y perseverancia en la oracion. Ibid.
- §. II. De la necesidad que ay de la perseverancia en la oracion. 325.
- §. III. De otras razones sobre lo mismo. 328.
- §. IV. Responde à una objecion. 330.
- §. V. Conclusion de todo lo susodicho. 331.

TRATADO II.

*De la virtud del ayuno , y asperezas corporales.* 333.

- §. I. Primera parte de los bienes espirituales para que aprovecha el ayuno. 334.
- §. II. De la segunda excellencia del ayuno. Ibid.
- §. III. De la tercera excellencia del ayuno. 336.
- §. IV. De la quarta excellencia del ayuno. 337.
- §. V. De la quinta excellencia del ayuno. 338.
- §. VI. De la sexta excellencia del ayuno. Ibid.
- §. VII. De la septima excellencia del ayuno. 339.
- §. VIII. De la octava excellencia del ayuno. 341.

Segunda parte de los bienes corporales para que aprovecha el ayuno. 342.

- §. I. De como el ayuno ayuda para alargar y conservar la vida mas que todas las medicinas. Ibid.
- §. II. De como el ayuno ayuda para conservar la salud. 344.
- §. III. De como el ayuno aprovecha para conservar y adquirir la honra. 345.

- §. IV. De como el ayuno es de honra y provecho. Ibid.
- §. V. De como el ayuno sirve para que el hombre tenga gusto y alegría corporal. 346.
- §. VI. De como el ayuno pertenece, no solo à personas Religiosas y particulares, sino à personas publicas, y que gobiernan el mundo. 349.
- Tercera parte, que trata de los males de que nos libra la virtud de la abstinencia. 350.
- Conclusion de todo lo dicho. 353.
- TRATADO III.**
- De la limosna y misericordia.* 355.
- §. I. De la primera excellencia de la limosna y misericordia. 357.
- §. II. De la segunda excellencia de la limosna y misericordia. 358.
- §. III. De la tercera excellencia de la limosna y misericordia. Ibid.
- §. IV. De la quarta excellencia de la limosna y misericordia. 359.
- §. V. De la quinta excellencia de la limosna y misericordia. 360.
- §. VI. De la sexta excellencia de la limosna y misericordia. 362.
- §. VII. De la septima excellencia de la limosna y misericordia. 363.
- §. VIII. De la octava excellencia de la limosna y misericordia. Ibid.
- §. IX. De la nona excellencia de la limosna y misericordia. 366.
- §. X. De la decima excellencia de la limosna y misericordia. 367.
- §. XI. Conclusion de todo lo dicho. 369.
- §. XII. De como debe el hombre ser misericordioso y limosnero, por representarse en los pobres Christo de quien hemos recibido tantos bienes. 372.
- §. XIII. De la manera que han de tener los hombres en dar limosna, y à quien señaladamente pertenece darla. 374.
- Memorial de la vida christiana, repartido en siete tratados, de los quales se contienen los quatro primeros en este volumen.* 379.
- Cap. I. De las penas que nuestro Señor tiene amenazadas à los que viven mal. 389.
- §. I. De quan terribles son las penas del infierno por ser males universales, no haber esperanza de alivio, y ser eternos. 390.
- §. II. De quan terribles sean las penas del infierno, por estar siempre en el mismo ser. 393.
- §. III. De quan terribles sean las penas del infierno, por el gusano de la consciencia que perpetuamente les atormenta. 394.
- §. IV. De quan terribles serán las penas del infierno que cada uno padecerá segun sus culpas. 396.
- Cap. II. De la gloria de los bienaventurados. 397.
- Cap. III. De los bienes que de presente promete nuestro Señor à los buenos. 401.
- Cap. IV. Que no debe el hombre dilatar para adelante su conversion; pues tiene tantas deudas que descargar, por razon de las culpas de la vida passada. 404.
- Cap. V. Conclusion de todo lo susodicho. 405.
- Tratado segundo de la penitencia y confession.*
- Cap. I. De la primera parte de la penitencia, que es la contricion; y de los medios por do se alcanza. 409.
- Cap. II. De los principales medios por do se alcanza la contricion; y especialmente el dolor de los peccados. 412.
- Cap.

- Cap. III. De las consideraciones que pueden ayudar à tener dolor , y aborrecimiento de los peccados ; y primero de la muchedumbre dellos. 413.
- §. II. Segunda consideracion : de lo que se pierde por el peccado. 415.
- §. III. Tercera consideracion : de la magestad y bondad de Dios contra quien peccamos. 416.
- §. IV. Quarta consideracion : de la injuria que se hace à Dios en el peccado. 417.
- §. V. Quinta consideracion : del odio que Dios tiene contra el peccado. 418.
- §. VI. Sexta consideracion : de la muerte , y de lo que despues della se sigue. 419.
- §. VII. Septima consideracion : que procede de los beneficios divinos. Ibid.
- Cap. IV. Oracion para despertar en el anima compuncion, y dolor de los peccados. 420.
- Cap. V. Siguese otra oracion para pedir perdon de los peccados. 421.
- Cap. VI. Otra oracion para pedir perdon de los peccados. 422.
- Cap. VII. De los frutos y provechos grandes que se siguen de la verdadera contricion. 427.

*De la segunda parte de la Penitencia, que es la confession.*

- Cap. I. De siete cosas que se deben guardar en la confession. 430.
- §. I. Del primer aviso : para la verdadera confession , que es el examen de la consciencia. Ibid.
- §. II. Segundo aviso : del confessar el número de los peccados. Ibid.
- §. III. Tercer aviso : de la confession , y de las circunstancias. 431.
- §. IV. Quarto aviso : de como no
- Tom. II.*

- se ha de confessar mas que la especie del peccado. 432.
- §. V. Quinto aviso : de la manera del confessar los peccados del pensamiento. 433.
- §. VI. Sexto aviso : de guardar la fama del proximo. 434.
- Cap. II. De los casos en que la confession es ninguna, y se debe iterar. Ibid.
- Accusaciones para el principio de la confession. 435.
- Avisos generales para conocer qual sea peccado mortal , y qual venial. 443.

*De la tercera parte de la Penitencia, que es la satisfaccion.*

- Cap. I. Ibid.
- Cap. II. Del origen y causa de la satisfaccion. 445.
- Cap. III. De las tres principales obras con que satisfacemos à Dios. 451.
- §. I. De la primera obra satisfactoria , que es el ayuno. Ibid.
- §. II. De la segunda obra satisfactoria , que es la limosna. 452.
- §. III. De la tercera obra satisfactoria , que es la oracion. 454.
- Cap. IV. Siguese una breve manera de confessar para las personas que se confessan à menudo. 455.

*Tratado tercero : de cómo nos habemos de aparejar para la sagrada Communion.*

- Cap. I. Del aparejo que se requiere para la sagrada Communion. 458.
- Cap. II. De la primera cosa que se requiere para comulgar, que es pureza de consciencia. 460.
- Cap. III. De la segunda cosa que se requiere para comulgar, que es pureza de intencion. 462.
- Cap. IV. De la tercera cosa que se requiere para recibir este Sacramento , que es actual devocion. 464.

§. I. Del temor y reverencia con que se ha de llegar à este Sacramento.	465.	<i>pales de vida christiana.</i>	500.
§. II. Del amor y confianza con que se ha de llegar à este Sacramento.	467.	Cap. I. Comienza la primera regla de la vida christiana, en la qual se trata de la victoria del peccado, y de los remedios generales que ay contra él.	501.
§. III. Del hambre y deseo del celestial pan deste Sacramento.	468.	§. I. De la deformidad y malicia del peccado mortal.	502.
Cap. V. Que se debe tomar tiempo para entender en este aparejo susodicho.	470.	§. II. De las ocasiones de los peccados, y cómo se deben huir.	503.
Cap. VI. Lo que se ha de hacer ante de la Communion.	473.	§. III. De quanto importa resistir al principio de la tentacion.	504.
Cap. VII. De lo que se debe hacer al tiempo de la Communion y despues della.	475.	§. IV. Del examen de la consciencia, y cómo se debe hacer.	505.
Cap. VIII. Del uso de los Sacramentos, y del provecho que se recibe con la frecuencia dellos.	478.	§. V. De la necesidad de evitar los peccados veniales.	506.
§. I. De los efectos del Sacramento de la Communion.	479.	§. VI. De la aspereza y maltratamiento de la carne.	507.
§. II. Responde à algunas objeciones de algunos negligentes.	481.	§. VII. Del gran cuidado que se ha de tener con la lengua.	508.
Cap. IX. Qual sea la causa del poco gusto y devocion que algunos tienen quando celebran, ò comulgan.	484.	§. VIII. Del cuidado que se ha de tener en no dexar pegar el corazon à las cosas visibles.	Ibid.
Cap. X. Si es bueno comulgar muy à menudo.	486.	§. IX. De la leccion de buenos libros, y sus efectos.	510.
Siguese una devota meditacion para antes de la sagrada Communion, para despertar en el anima temor y amor deste sanctissimo Sacramento.	491.	§. X. De la presencia de Dios.	511.
Segunda parte desta meditacion.	493.	§. XI. De los males que causa la ociosidad.	512.
Oracion para despues de la Communion, de Sancto Thomas de Aquino.	494.	§. XII. De la soledad.	513.
Siguese otra meditacion para despues de haber comulgado.	495.	§. XIII. De como el verdadero christiano debe apartarse del mundo.	Ibid.
Siguese otra meditacion muy devota para exercitarse en ella el dia de la sagrada Communion, pensando en la grandeza del beneficio recebido, y dando gracias à nuestro Señor por él.	496.	§. XIV. Del uso de los Sacramentos, oracion y limosna.	514.
Segunda parte desta meditacion.	498.	§. XV. De quatro cosas de que debe cuidar el christiano.	Ibid.
		Cap. II. De las mas comunes tentaciones de los que comienzan à servir à Dios: mayormente en las religiones.	515.
		<i>Siguese otra regla de bien vivir, para personas algo mas aprovechadas en la vida christiana.</i>	
		Cap. I. Del fin desta Doctrina, que es la imitacion de Christo.	518.
		Cap. II. Del exercicio y uso de diversas virtudes.	521.
		§. I. De la esperanza.	523.
		§. II. De la humildad interior y exterior.	524.
		§. III.	

### TRATADO VI.

*El qual contiene dos reglas princi-*

§. III. De la castidad.	525.	bre hacer para con Dios, para	
§. IV. De la templanza en el		consigo, y para con sus pro-	
comer y beber.	526.	ximos.	532.
§. V. Del silencio.	Ibid.	§. I. De lo que el hombre debe	
§. VI. De la mortificacion de la		hacer para con Dios.	533.
propria voluntad.	528.	§. II. De lo que el hombre debe	
§. VII. De la paciencia en los		hacer para consigo mismo.	534.
trabajos.	Ibid.	§. III. De lo que el hombre debe	
§. VIII. De la verdadera devo-		hacer para con los proximos.	535.
cion.	529.	Cap. IV. De doce cosas muy prin-	
§. IX. De lo que se ha de ha-		cipales que el siervo de Dios	
cer por la noche y mañana.	530.	debe hacer.	537.
§. X. De los remedios para alcan-		Cap. V. De doce maneras de de-	
zar la verdadera paz.	531.	fectos que se deben mucho evi-	
Cap. III. De lo que debe el hom-		tar en la vida espiritual.	538.

Fr. Antonio de Cordova.

*Vi estos tres cuerpos de libros, que tratan de la Oration, Ayuno y limosna los dos dellos. En los quales ay lo mas de molde, y muchas cosas añadidas y entretexidas de mano: y el otro tercero libro es de molde, que se llama Guia de Peccadores, compuestos todos tres por el Reverendo Padre Fr. Luis de Granada, los quales libros llevan sus emiendas puestas donde conviene, y en ellos no se contiene error alguno, ni cosa sospechosa, ni escandalosa, ni que pueda offender à orejas piadosas y christianas, antes contienen doctrina catholica y sana, y de grande erudicion y provecho para todo genero de personas, donde eficazmente se inflamman los corazones à la virtud y vida christiana perfecta, sin escrupulos y vanas imaginaciones, sino con doctrina muy fundada en la sancta Escripura, y dichos de los Doctores sanctos, y muy conforme à nuestra Sancta Fé Catholica, y assi son dignos que sean impressos estos libros para provecho de todos los christianos; y porque ansi me parece lo firmé de mi nombre à diez y ocho de Agosto de mil y quinientos y sesenta y quatro años.*

Fr. Antonio de Cordova.

*Conforme à este fueron el parecer del Reverendissimo, y muy Ilustrissimo Señor, el Señor Obispo de Cuenca, y del muy Reverendo Padre el Padre Fr. Francisco Pacheco, Confessor de la Reyna nuestra Señora, à quienes por comission del Consejo Real, fue cometido el examen y correccion deste libro.*

## EXHORTACION

DE FR. BERNARDO DE FRESNEDA,  
Obispo de Cuenca , al Christiano Lector , para que  
lea con atencion y deseo de aprovechar las  
obras siguientes.

Doctrina es de los sanctos , que tres cosas son necessarias , y de inestimable ganancia al justo , para conservarse en su justicia : que son la oracion , la licion y el bien obrar. En estas se debe exercitar el justo cada dia ; y repartir el tiempo tan discreta y christianamente, que siempre se halle ocupado en alguna dellas. La oracion alumbra, purga , consuela , alegra , alcanza hervor , hace suave y ligero el trabajo , fomenta la devocion , engendra confianza ( si nuestro espiritu no nos reprehende ) destierra la pereza , pone miedo al enemigo , vence la tentacion. Y por esto dixo un Sabio : (a) *Non te pigeat orare , si vis à vitiis liberari*. La oracion es necessaria para alcanzar la gracia, sin la qual pereceria la vida spiritual. Y por esto se prefiere la oracion à la licion. Y Tertuliano dice de la oracion , que siempre se debe usar , lo que siempre es bueno. Y el mismo añade : (b) Si siempre y en cada momento es necessaria la oracion à los hombres , tambien la continencia es necessaria à la oracion ; porque la oracion procede de la continencia ; y si esta ha verguenza , tambien la avrá la oracion. El spiritu lleva la oracion à Dios ; y si el spiritu se halla culpado , la oracion sube con verguenza à él. Y Cassiodoro dice : Mucho aprovecha , christiano , la continuacion para alcanzar firmeza de corazon. Con la assidua oracion se vencen los demonios y sus assechanzas ; y con la mesma enflaquece el justo las fuerzas y vexaciones dellos. Con la oracion los hace flacos , cobardes y vencidos. Y con la misma se hace à sí mismo fuerte y vencedor. Si oras con perseverancia , alcanzarás suavidad , y mas ardiente deseo de orar. Y entonces oramos con verdad , quando no pensamos en otra cosa , y aplicamos toda nuestra intencion à las cosas celestiales , y nuestro corazon es inflamado con el fuego del Spiritu sancto.

Tres son los efectos de la oracion. El primero es commun à todas las obras hechas en charidad , que es ser meritoria ; y para este efecto

(a) *D. Th. 2. 2. q. 180. art. 3. & 3. p. q. 39. art. 5. in c. Chrysost. tom. 6. homil. 2. de Orat. Eod. tom. Orat. adversus hæretic. propè fin.* (b) *De exhortat. castit. apud Pamel. cap. 10.*

no se requiere de necesidad atencion actual ; mas basta la habitual, como en todos los otros actos meritorios. El segundo efecto es proprio de la oracion , que es impetrar y alcanzar de Dios lo que pides. Y para este efecto tambien basta la primera intencion , que es la que Dios mira en nuestras obras. Porque si esta falta , no impetrará lo que pide. Porque Dios no oye la oracion del que no pretende lo que pide , como debe , y para el fin que lo debe. El tercero efecto de la oracion es una refeccion spiritual del anima. Y para este de necesidad se requiere atencion en la oracion, no solo aquella que va attenta à las palabras materiales , ò la segunda que mira al sentido de las palabras , sino mucho mas aquella que mira y tiene atencion al fin de la oracion , que es Dios , y à aquello porque ora.

La licion de cosas sagradas , y materias utiles y provechosas , no solo alumbra nuestra ignorancia , mas absuelve nuestras dudas , corrige nuestros errores , enseña buenas y sanças costumbres , descubre los vicios , exhorta à las virtudes , despierta hervor , pone temor , recoge la mente , y recrea , y consuela el animo fastidiado y quebrantado. De gran provecho y ganancia es la licion de las cosas sagradas , y aquellas materias que recogen el anima distraida y derramada por tantas , y tan varias cosas. La licion nos enseña y muestra el camino para bien vivir. Los exemplos nos inducen y provocan à imitacion : y la oracion nos alcanza gracia para hacerlo todo perfecto. Buena es la licion , dicen los Sançtos , mejor es la oracion à Dios , mas sobre todo es, obrar bien por Dios. De la licion sagrada sacan los buenos meditacion de Dios , y de la buena meditacion procede tambien afficion , y la prontissima elevacion de spiritu en Dios , de la qual nasce aquella interna oracion que penetra los cielos ; y que pasando de las alturas , desea unirse con Dios , en quien estan todos los bienes que se pueden desear.

Pero porque nuestra flaqueza no podria perservar siempre en oracion y licion , por esto es muy provechoso y necessario el obrar alguna cosa util y provechosa , que nunca lo dexará de ser , si precediere à la oracion la obra ; y será mucho mejor , quando la acompañare la oracion ; y si la obra para en orar , será mas perfecta. El obrar algo por nuestras manos , allende de ser provechoso para el cuerpo , tambien sirve al spiritu , es edificacion del proximo , y reparo de nuestros sentidos. Y si para esto te hallares perezoso , floxo y desmayado , persevera y vencerás. O quien alcanzasse aquella perseverancia y firmeza de los Sançtos , que oraban sin intermission ! Qué estudiosos y continuos eran en la licion ! Qué fervientes en el bien obrar ; pues nunca los pudieron quebrantar los trabajos ! Qué otra cosa es para no-

sotros la vida de los Sanctos , sino una sagrada licion que debriamos imitar sin cessar ? El que por Dios se hiciere alguna fuerza , mayor gracia alcanzará de su divina largueza , y luego sentirá el provecho y ganancia de aquel trabajo. La mala costumbre por la buena se vence ; y si esta se convierte quasi en naturaleza , se hace tan fuerte, que nos convierte las cosas arduas y difficultosas en faciles y ligeras. Todo lo qual ( dice Sant Pablo (a) ) proviene al hombre justo de la assidua oracion ; por esso dixo : *Sine intermissione orate*. Sabía que andamos cercados de enemigos , de tentaciones, tribulaciones , y de infinitas assechanzas : de fuera guerras , y dentro temores. Porque dado que Dios permite tantas fatigas y trabajos por los peccados del mundo ; mas con esso pretende despertar con ellos sus electos y escogidos , para que levanten el spiritu à las cosas celestiales. Porque el que no ora , no pelea , y el que no pelea , ni resiste varonilmente, luego es vencido , y pierde su corona : y si me preguntas , quien puede orar y pelear siempre : digo que todo lo puede , el que con verdad y humildad de corazon llama à Dios en su ayuda , y se fia dél verdaderamente. Porque cerca está el Señor ( como dice David (b) ) de los que le llaman quando le llaman con verdad. Y si no pudieres siempre orar vocalmente , ora con el spiritu , y con pia intencion , que muy continuo sacrificio es à Dios en el anima de nuestro corazon el deseo de bien obrar , y de servirle de todo corazon : (c) siempre ora el que siempre obra bien , y el que se duele de corazon de los males que cometió , y gime , y se congoxa por los bienes que están por venir , siempre ora , y dice con David : (d) *Domine ante te omne desiderium meum : & gemitus meus à te non est absconditus*.

Estas tres cosas, Christiano Lector , que arriba hemos dicho , que conservan al justo en su justicia , enseñan admirablemente estos libros del Reverendo Padre Fr. Luis de Granada , que cierto seria de duro corazon , quien leyendo por ellos con atencion , devocion y deseo christiano de aprovechar , no hiciesse crecida ganancia en estos tres bienes de la oracion , licion y bien obrar. Por tanto , quien en estas cosas desea aprovechar , aqui tiene doctrina catholica , sana y provechosa , y en todo conforme à la doctrina comun de los sagrados Doctores , y de la Escripura divina , en la qual no hallará cosa que le offenda , ni que le pueda causar escrupulo ; y hallará muchas que le edifiquen , deleyten , enseñen y muevan al amor de Dios , aborrecimiento del peccado , y menosprecio del mundo. De los quales fructos no se puede excluir nadie ; porque el autor de tal manera

Tom. II.

c

tem-

(a) 1.Thess.5. (b) Psalm.144. (c) Gloss. ad.c.18.Luc.&amp; ad 1.Thess.5. (d) Psal.37.

templó la doctrina , y se acomodó à todos los estados y suertes de personas, que ni los muy altos dexen la doctrina por baxa , ni los muy baxos por alta ; porque para unos y otros se proveyó aqui de competente manjar. Y porque el autor entendió quan estragados estaban los gustos de los hombres el dia de oy , y quanto mas afficionados à los manjares de Egypto, que al Pan de los Angeles ; quiero decir , à liciones de libros profanos, por parecerles de mas dulce estilo que à libros de doctrina spiritual , que con mas simplicidad se suele escrebir, por esto guisó este manjar , de tal manera , escribiendo esta doctrina con tan dulce y apacible estilo , que aun à los muy enfastiados despierta el appetito de comer , demas de ser las cosas tan escogidas, è provechosas por sí mesmas. Y porque seria de rusticos dar gracias à las abejas que hacen los dulces panares de la miel, y no à Dios que crió las flores , de donde ellas toman lo que obran en sus colmenas , deseo exhortar á todos, que de tal manera hagamos gracias al autor destas obras de tan dulces y sabrosos panares , como nos ha dado , que pasemos à dar gracias à quien le dió las flores, de que él los compuso. Y con esto pido à todos parte en la oracion que se hiciere , con la disposicion que espero en la gracia divina hará en todos los pios Lectores esta sancta licion.

*F. B. Episcopus Conchens.*

A LOS MUY REVERENDOS SEÑORES,  
EL SEÑOR ANTONIO DE CORDOVA,

T

EL P. FR. LORENZO DE FIGUEROA,

EPISTOLA DEL AUTOR.

No hallé otro lugar donde mejor pudiesse encaminar este pequeño presente, que à las manos de vuestras Reverencias; porque dexadas à parte muchas y grandes razones, que para esto me obligaban, bastaba la mudanza de vida que vuestras Reverencias han hecho, y el exemplo que en nuestros tiempos han dado al mundo, para que todos los que algun tanto deseamos la gloria de Christo, sirvamos en esta jornada à los que han assi amplificado su gloria. Bien pudiera yo agora hablar en esto mas largamente sin mentira y sin lisonja; y hablar en ello, no fuera emplear el tiempo en alabanzas de hombres, sino en alabanza de Dios; pues está claro, que esta mudanza no procedió de la carne, ni de la sangre, sino de la diestra del muy alto. Mas porque à los que vestimos estos habitos, no solo conviene caereser de lisonja, sino tambien de sospecha della contentarme he al presente con solo dar gracias à nuestro Señor por este hecho, y confessar que hemos visto en nuestros tiempos aquella maravilla que Sant Hieronymo cuenta aver acaescido en los suyos: la qual escribe él à Ruffino en una Epistola, por estas palabras: Bonoso, nuestro comun amigo, ha subido ya por aquella escalera mystica que vió Jacob; y conforme al sacramento y mysterio de Moysen, ha sacrificado la serpiente de metal en el desierto, en el qual siembra con lagrimas para coger con alegria. Callen ante esta verdad todos los mentirosos milagros que escriben en sus historias los Griegos y los Latinos. Cata aqui un mancebo enseñado en nuestra compañia en todas las buenas artes y letras, à quien, ni faltaban riquezas, ni honra y dignidad entre sus iguales, el qual desamparada la madre y las hermanas, y sobre todo, el hermano charissimo se fue à una isla solitaria y temerosa, y combatida de diversos mares, como un nuevo morador del parayso. Y estando en este lugar solo

(mas no solo, pues está en compañía de Christo) ve ya la gloria de Dios: la qual los Apostoles nunca vieron, sino estando en el monte solos. Cosa es esta para alabar à Dios en ella, como en una singular obra de su gracia: y no menos es digno de ser alabado en vuestras Reverencias, que teniendo mucho mas que dexar en el mundo que Bonoso, en medio de la mocedad uno en pos de otro, dexastes el mundo, y la hacienda, y el regalo de vuestros estados, y las esperanzas que se debian à vuestra nobleza y virtud, y à los meritos de vuestra familia, por abrazar la desnudez y obediencia de Christo. No hecistes como aquel mozo del Evangelio, que visto lo mucho que tenia, no quiso seguir el camino de la perfeccion que Christo le enseñaba: sino como aquel sabio y prudente mercader, que despues de hallada la preciosa margarita, vendió todo lo que tenia por alcanzarla. Y si con esta mudanza juntaremos la que el Illustrissimo Duque de Gandia ha hecho en nuestrs tiempos, y las de otros que se podian aqui contar, claramente se veria que ay mas miel en el camino de Christo, de la que el mundo piensa; pues los que tan larga experiencia tienen de lo uno y de lo otro, renuncian de buena gana todo lo que el mundo da y promete por la menor de las migajas de Christo: diciendo con la esposa en los Cantares (a): Si diere el hombre toda su hacienda por la charidad, como nada la despreciara.

Y pues todos es razon que sirvan à los que sirven à este Señor, parecióme que debia yo tambien servir algo en esta jornada, à lo menos con este pequeño volumen, que trata de la oracion, para que con ella fuessen algun tanto ayudados los exercicios de vuestras Reverencias: los quales confio en nuestro Señor, que con esto, y sin esto serán siempre favorecidos y prosperados. Y aunque esta sea deuda que yo debo, todavia pido por la deuda gracia; y la gracia sea, que vuestras Reverencias supliquen à nuestro Señor sea servido de favorecer esta scriptura; para que el provecho de los que la leyeren, sea conforme al trabajo del que la hizo, y à la voluntad con que la offresce.

(a) Cantic. 8.

Esta Epistola Dedicatoria se halla en el principio del libro de la Oracion y Meditacion; impresso en octavo en Salamanca en casa de Domingo de Portonarijs año de 1574.



# PROLOGO Y ARGUMENTO

## DESTE LIBRO.

**O**racion, propriamente hablando, es una peticion que hacemos à Dios de las cosas que convienen para nuestra salud. Mas tomase tambien oracion en otro sentido mas largo, por qualquier levantamiento del corazon à Dios; y segun esto la meditacion y contèmplacion, y qualquier otro buen pensamiento se llama tambien oracion. Y desta manera usamos aqui deste vocablo; porque la principal materia deste tratado es de la meditacion y consideracion de las cosas divinas, y de los mysterios principales de nuestra fé.

Lo que me movió à tratar esta materia, fue tener entendido que una de las principales causas de todos los males que ay en el mundo; es falta de consideracion; como lo significó el Propheta Hieremias, quando dixo: (a) Assolada y destruida está toda la tierra, porque no ay quien se pare à pensar con attencion las cosas de Dios. De lo qual parece que la causa de nuestros males no es tanto falta de fé, quanto de consideracion de los mysterios de nuestra Fé; porque si esta no faltasse, ellos tienen tanta virtud y eficacia, que el menor dellos que attenta y devotamente se considerasse, seria grande freno y remedio de nuestra vida. Quién tendria manos para hacer un peccado, si pensasse que Dios murió por el peccado, y que lo castiga con perpetuo destierro del cielo, y con pena perdurable?

Por dó parece, que aunque los mysterios de nuestra fé sean tan poderosos para inclinar los corazones à lo bueno; mas como muchos de los christianos nunca se ponen à considerar lo que creen, no obran en sus corazones lo que podrian obrar. " Porque assi como dicen los " Medicos, que para que las medicinas aprovechen, es menester que sean " primero actuadas y digeridas en el estomago con el calor natural (por " que de otra manera ninguna cosa aprovecharian) assi tambien para que " los mysterios de nuestra fé nos sean provechosos y saludables, con " viene que sean primero actuados y digeridos en nuestro corazon con el " calor de la devocion y meditacion; porque de otra manera muy poco aprovecharán. Y por falta desto vemos à cada passo muchos Chris-

»tia-

»tianos muy enteros en la fé , y muy rotos en la vida ; porque nunca  
 »se paran à considerar , qué es lo que creen. Y assi se tienen la fé como  
 »en un rincon del arca , ò como la espada en la vayna , ò como la me-  
 »dicina en la botica , sin servirse della para lo que es. Creen assi à bulio,  
 »y à carga cerrada lo que tiene la Iglesia : creen que ay juicio , y pena ,  
 »y gloria para buenos y malos. Mas cuántos hallarás que se paren à  
 »pensar qué tal ayà de ser este juicio , y esta pena , y esta gloria , con  
 »lo demas.

»Pues por esta causa nos es tan encomendada en las Escripturas  
 »sagradas la continua consideracion y meditacion de la ley de Dios , y  
 »de sus mysterios ; que es el estudio de la verdadera sabiduria. Si no , mi-  
 »ra quan encarecidamente nos encomienda esto aquel gran Prophe-  
 »ta y amigo de Dios Moysen , (a) quando dice : Poned estas mis  
 »palabras en vuestros corazones , y traedlas atadas como por señal en  
 »las manos , y enseñadlas à vuestros hijos para que piensen en ellas.  
 »Quando estuvieres assentado en tu casa , ò anduvieres por el camino :  
 »quando te acostares y levantares , pensarás y rumiarás en ellas ; y es-  
 »cribirlas has en los umbrales y puertas de tu casa , para que siempre  
 »las trayas ante los ojos. Con qué palabras se podia mas encomendar  
 »la continua meditacion y consideracion de las cosas divinas que con  
 »estas ? Pues no menos encomienda este mesmo exercicio Salomon en  
 »sus Proverbios , (b) , donde quiere que trayamos siempre la ley de  
 »Dios como una cadena de oro , echada al cuello , y que de noche  
 »nos acostemos con ella , y à la mañana en despertando luego comen-  
 »cemos á platicar con ella ». Bienaventurado el que assi lo hace , y por  
 »tal nos lo dá el Ecclesiastico , quando dice : (c) Bienaventurado el hom-  
 »bre que mora en la casa de la sabiduria , y piensa en la ley y manda-  
 »mientos de Dios , y considera con toda atencion y sentido sus myste-  
 »rios : el que anda con cuidado en busca de la sabiduria , y se para en sus  
 »caminos , y se pone à escuchar por entre sus puertas , y arrima su bor-  
 »don à las paredes della , y à par dellas edifica su casa. Pues qué es todo  
 »esto sino explicarnos el Spiritu Sancto por todas estas metaphoras el  
 »exercicio continuo , y la perpetua consideracion con que el justo anda  
 »siempre escudriñando las obras y maravillas de Dios ? Y por esta mes-  
 »ma causa entre las alabanzas del varon justo se pone por una de las mas  
 »principales , que pensará en la ley del Señor dia y noche. (d) Y assimis-  
 »mo que morará en lo escondido de las parabolas ; dando à entender  
 »que todo su trato y conversacion será escudriñar y meditar los secre-  
 »tos y maravillas de las obras de Dios. Y por esta misma causa son tan-

tos

(a) *Dent.* 6. (b) *Prov.* 1. & 3. (c) *Eccli.* 14. (d) *Psalm.* 1. *Eccli.* 39.

tos los ojos con que se nos representan aquellos mysterios animales de Ezechiel (a); para denotar quanta mayor necesidad tiene el varon justo de la continua consideracion y vista de las cosas spirituales, que de otros muchos exercicios.

Todo esto declara bien quan grande sea la necesidad que tenemos deste exercicio, y por consiguiente quan desatinados andan los que desprecian, ò hacen poco caso del exercicio de la oracion y meditacion; pues no entienden que esto es abiertamente contradecir y deshacer lo que el Spiritu Sancto con tan grandes encarecimientos nos encomienda. Estos debrian leer aquellos cinco libros de la consideracion que Sant Bernardo escribió al Papa Eugenio: y alli verian lo que importa este exercicio para alcanzar tanto bien.

Pues por esta causa muchas personas Catholicas y religiosas, entendido el gran provecho que desta piadosa meditacion se sigue, procuran de exercitarse en ella ordinariamente, y tener para esto señalados y diputados sus tiempos: las quales muchas veces se enfrian y desisten desta obra tan sancta, por dos dificultades que hallan en ella. La una es falta de materia, y de consideraciones en que poder ocupar su pensamiento en aquel tiempo; y la otra es falta de calor y devocion, que es menester que acompañe este exercicio para que sea fructuoso: en lugar de lo qual muchas veces ay grande sequedad de corazon, y mucha guerra de pensamientos. Pues para remedio destes dos inconvenientes se ordenó la presente escriptura, la qual por esso va repartida en dos partes principales. En la primera de las quales para remedio del primero, se trata de la materia de la oracion ò meditacion: en la qual se ponen catorce meditaciones para todos los dias de la semana, para tarde y mañana, que tratan de los principales lugares y mysterios de nuestra fe, y señaladamente de aquellos cuya consideracion es mas poderosa para enfrenar nuestros corazones, è inclinarlos mas al amor y temor de Dios, y aborrescimiento del peccado. Assimismo se trata en ella de las partes deste exercicio, que son cinco: conviene saber, preparacion, lición, meditacion, hacimiento de gracias, y peticion: para que assi tenga el hombre mucha variedad de cosas en que ocupar su corazon, y con que despertar el gusto de la devocion; y finalmente con que alumbrar y enseñar su entendimiento con diversas consideraciones y doctrinas. Y demas desto tambien se trata en ella de seis generos de cosas que se deben considerar en cada uno de los passos de la passion del Salvador: para que esto con todo lo demas nos sea co-  
pio-

(a) *Ezech. i.*

piosa materia de meditacion. Estas tres cosas se tratan en la primera parte , para remedio del primer inconveniente que diximos.

En la segunda , para remedio del segundo , se trata de las cosas que ayudan à la devocion , y de las que la impiden , y de las tentaciones mas communes que suelen padecer las personas devotas ; y assi mismo se dan algunos avisos para no errar este camino. Estos quatro articulos se tratarán en la segunda parte.

Despues desta se añadió la tercera ( que sale ya desta necesidad susodicha ) en la qual se trata de la virtud de la oracion , y de dos compañeras suyas , que son ayuno y limosna ; para que pues en todo el libro se trata de la oracion , y de las cargas que por ella se deben llevar , entienda el hombre por aquí quan bien empleado sea el trabajo que sirve para alcanzar cosa de tanto provecho.

Podrá por ventura offenderse el Christiano Lector con la prolixidad de las meditaciones que van aquí señaladas para los días de la semana. Pero esto tiene muchas respuestas. La primera es , que como en ellas se traten los principales lugares y mysterios de nuestra fé , cuya consideracion es tan gran remedio de nuestra vida , aquí principalmente convenia cargar la mano , por el gran fructo que de aquí se podia seguir. Porque no solo pretendemos en este libro dar materia de meditacion , sino mucho mas el fin dessa meditacion , que es el temor de Dios , y la emienda de la vida : para lo qual una de las cosas que mas aprovechan , es la profunda y larga consideracion de los mysterios que en ellas se tratan. Porque en hecho de verdad estas catorce meditaciones son otros tantos sermones , en los quales se da una como bateria al corazon humano , para rendirlo ( en quanto fuesse possible ) y entregarlo en manos de su legitimo y verdadero Señor.

Esta fue la primera causa de la prolixidad ( si assi se puede llamar ) y demas desto , no veo yo por qué se deba quejar el combidado de que le pongan la mesa llena de muchos manjares ; pues no le obligan por esso ( como en tormento ) à que dé cabo de todos ellos , sino à que entre muchas cosas escoja la que mas hiciere à su proposito. Y sobre todo esto ( porque menos occasion uviesse de querella ) se puso la summa de toda la meditacion al principio ; para que el que no quisiesse passar adelante , tuviesse allí en breve lo necessario para la hora de su exercicio.



# COMIENZA EL LIBRO DE LA ORACION Y CONSIDERACION.

## PRIMERA PARTE

QUE TRATA

DE LA MATERIA DE LA CONSIDERACION.

### CAPITULO PRIMERO.

*De la utilidad y necesidad de la consideracion.*



Orque en el exercicio de la consideracion no puede dexar de aver trabajo (assi por la ocupacion del tiempo que cada dia nos pide, como por la quietud y recogimiento de corazon que para él se requiere) parece que será necessario ante todas cosas declarar aqui los provechos grandes que se siguen deste exercicio : para que el corazon humano, que sin grandes promessas no se mueve à grandes trabajos, se pueda mover al amor y uso dél.

Pues la mayor alabanza que podemos dár à esta virtud, es ser ella una grande ayudadora de todas las otras virtudes : (a) no para suplir el officio dellas, sino para ayudarlas en su exercicio. De suerte que assi como la devocion es un estimulo y despertador general para toda virtud (como dice Sancto Thomas (b)) y el oír sermon (si se oye con aquella attencion y devocion que él merese ser oído) es tambien un exer-

cicio que nos mueve, no à una virtud sola, sino à toda virtud (pues à esto se endereza la buena doctrina) assi tambien la consideracion es una grande ayuda, no para una virtud sola, sino para todo genero de virtud. Porque no ay mas diferencia entre el sermon y la consideracion, que entre la licion y consideracion dessa mesma licion, ò que entre el manjar puesto en un plato, y él mesmo digerido y cocido en el estomago. Pues esta es una de las mayores y mas seguras alabanzas que podemos dár à esta virtud : porque desta manera no se echa fuera el trabajo de las otras virtudes ; sino proveese de quien las ayude en su trabajo, y las provoque à trabajar. Pues esto es lo que con el favor de Dios pretendemos agora probar muy à la clara en este lugar.

Para cuyo entendimiento es de saber que entre las virtudes unas ay que son communes al Christiano con el Philosopho Gentil (como son aquellas quatro que llaman Cardinales,

A Pru-

Tom. II.  
(a) Cassia. collat. 9. c. 2.

(b) 2. 2. q. 82. art. 2.

Prudencia , Justicia , Fortaleza , y Templanza : de las quales los Philosophos alcanzaron y escribieron mucho ) y otras ay que son proprias del Christiano en quanto Christiano , de que nada supieron , ni escribieron los Philosophos , ò muy poco. Estas son primeramente aquellas tres nobilissimas virtudes que llaman Theologales , Fé , Esperanza , y Charidad , que tienen por objecto à Dios , y ordenan el hombre para con él : las quales tienen el imperio y mando sobre todas las otras virtudes inferiores : y assi las llaman y despiertan à sus operaciones quando cumple para su servicio. Tras estas vienen otras muy principales y excellentes virtudes ( que son muy vezinas à estas ) qual es la virtud que llaman religion : que tiene por objecto el culto de Dios : y la devocion , que es acto de la mesma religion , que nos haze ligeros y promptos para todas las cosas de su servicio : y el temor de Dios , que nos aparta y refrena del mal : y la humildad , que tambien en su manera es raíz y fundamento de todas las virtudes ( como dice Sancto Thomas (a) ) y la penitencia , que es la puerta de nuestra salud , à la qual pertenece el dolor de lo passado , y el proposito y emienda de lo venidero. De todas estas virtudes muy poco ò nada alcanzaron los Philosophos , con ser ellas las que tienen el señorío y principado sobre todas las otras : y las que son raizes y fuentes de todo nuestro bien. Lo uno, porque por la mayor parte son virtudes spirituales , que tienen el cumplimiento de su perfeccion en lo intimo de nuestra anima ( donde está toda la hermosura de la hija del Rey (b) ) y lo otro, porque todas ellas ( excepto la fé ) son virtudes affectivas ; y por consiguiente nos son grandes estimulos y despertadores para bien obrar. En lo qual maravillosamente resplandesce la providencia de la divina gracia : porque

assi como la naturaleza nos proveyó de affectos y deseos naturales , que fuesen unas como espuelas para despertarnos à hacer todo lo que convenia para la vida natural : assi tambien la gracia nos proveyó de otros affectos sobrenaturales , que nos fuesen tambien estimulos y despertadores para lo que convenia à la vida spiritual. Y estos son aquellas virtudes que diximos : amor , temor , dolor , esperanza con las demas : sin las quales la vida spiritual fuera como un barco sin remos , ò un navio sin velas ; porque no tuviera quien las moviera à bien obrar. Y aun desto tenemos mayor necesidad en esta vida que en la otra ; porque como el camino de la virtud sea tan aspero y dificultoso ; qué fuera de nosotros , sino tuvieramos estas espuelas de amor , de temor , y de esperanza que nos espolearan y hizieran andar por él ? Pues por esta causa son tan alabadas estas virtudes ; porque demas de ser ellas tan principales ( como dicho es ) son tan grandes estimulos y incentivos para bien obrar.

Supuesto pues este fundamento, digo que las mayores alabanzas que damos à la virtud de la consideracion , es ser ella una grande ministra y ayudadora de todas estas virtudes , assi de las unas como de las otras , segun que agora declararemos. Por donde tambien se verá que si esta virtud es muy alabada , no lo es tanto por lo que es en sí , quanto por el servicio y provecho que haze à las otras.

(\*) Pues comenzando primeramente por la fé , yá se vee que esta es el primer principio y fundamento de toda la vida Christiana. Porque la fé nos haze creer que Dios es nuestro Criador , Gobernador , Redemptor , Sanctificador , Glorificador : y finalmente , nuestro principio y nuestro ultimo fin. Ella es la que nos enseña como ay otra vida despues desta , y juicio universal de todas nues-

(a) 2. 2. q. 161. art. 5. (b) Psalm. 44.

(\*) La consideracion ayuda à la fé.

nuestras obras , y pena y gloria perdurable para buenos y malos. Pues claro está que la fé y crédito destas cosas enfrena los corazones de los hombres , y los haze estar à raya , y vivir en temor de Dios. Porque à no estar esto de por medio , qué sería de la vida de los hombres ? Y por esto dixo el Propheeta (a) que el justo vivia por fé : no porque ella basta para darnos vida ; sino porque con la representacion y consideracion de las cosas que ella nos enseña , nos provoca à apartar del mal , y seguir el bien : y por esto mesmo nos la manda tomar el Apostol por escudo contra todas las saetas encendidas del enemigo : (b) porque no ay mejor escudo contra las saetas del peccado , que traer à la memoria lo que la fé nos tiene contra él revelado.

Mas para que esta fé obre en nosotros este effecto es menester que algunas vezes nos pongamos à rumiar y considerar con un poco de atencion y devocion esso que nos enseña la fé. Porque no aviendo esto , parece que la fé nos sería como una carta cerrada y sellada : que aunque vengan en ella nuevas de grandissima pena ò alegria , no nos mueve à lo uno ni à lo otro mas que si nada uviésemos recebido ; porque no avemos abierto la carta , ni mirado lo que viene en ella. Pues qué cosa se puede decir mas à proposito de la fé de los malos , que esta ? Porque no pueden ser cosas de mayor espanto y alegria que las que nos predica nuestra fé : mas como los malos nunca abren esta carta para ver lo que viene en ella ( quiero decir : como nunca se acuerdan destes mysterios , ò passan tan de corrida por ellos ) no causan en ellos esta manera de sentimiento y alteracion. Conviene pues que algunas vezes abramos esta carta , y la leamos muy despacio , y mirémos con atencion lo que en ella se nos enseña : lo qual se haze mediante el officio de la con-

Tom. II.

sideracion : porque ella es la que desencierra lo encerrado , y despliega lo encogido , y aclara lo oscuro : y assi esclareciendo nuestro entendimiento con la grandeza de los mysterios , inclina nuestra voluntad ( quanto es de su parte ) à vivir conforme à ellos. Este officio figuró Dios en la ley singularmente , quando entre las condiciones del animal limpio puso una , que fue rumiar lo que comia. (c) Pues claro está que poco hazia esto al caso para ser el animal limpio ò no limpio , y poco cuidado tenia desso Dios ; mas quiso él representarnos en esto la condicion y officio de los animales spiritualmente limpios ( que son los justos ) los quales no se contentassen con comer las cosas de Dios , creyendolas por la fé , sino rumiandolas tambien despues de comidas por la consideracion , y escudriñando los mysterios que creyeron , y entendiendo el tomo y la grandeza dellos ; repartiendo luego este manjar por todos los miembros spirituales del anima para sustentacion y reparo della.

(\*) De suerte que mirando bien este negocio , hallarémos que assi como el grano de la simiente del arbol , aunque virtualmente contiene dentro de sí la sustancia del arbol , todavia tiene necesidad de la virtud y influencias del cielo , y del beneficio y riegos de la tierra , para que salga à luz lo que alli está encerrado , y poco à poco se vaya haziendo arbol : assi tambien decimos que aunque la fé sea la primera simiente y origen de todo nuestro bien , todavia debe ser ayudada con este beneficio de la consideracion ; para que por ella , mediante la charidad , salga à luz el arbol verde y fructuoso de la buena vida que en ella virtualmente se contenia.

## §. II.

**N**O menos tambien ayuda à la virtud de la esperanza : que es

A 2

un

(a) *Abac. 2.* (b) *Ephes. 6.* (c) *Lev. 11.*

(\*) Ayuda la consideracion à la esperanza.

un affecto de nuestra voluntad , que tiene su motivo y raíz en el entendimiento : (a) como claramente nos lo muestra el Apostol , diciendo : (b) Todas las cosas que están escriptas, fueron escriptas para nuestra doctrina : para que por la paciencia y consolacion que nos dan las escripturas, tengamos esperanza en Dios. Porque esta es la fuente de donde el justo coge el agua de refrigerio con que se esfuerza à esperar en Dios. Porque primeramente aí vé la grandeza de los servicios y merescimientos de Christo : que es el principal estrivo y fundamento de nuestra esperanza. Aí vé en mil lugares expressada y declarada la grandeza de la bondad , y de la suavidad , y de la Magestad de Dios : la providencia que tiene de los suyos , la benignidad con que recibe a los que se acogen à él , y las palabras y prendas que tiene dadas de no faltar à los que pusieren su esperanza en él : vé que ninguna otra cosa mas à menudo repiten los Psalmos , prometen los Prophetas , y cuentan las historias dende el principio del mundo , sino los favores , regalos , y beneficios que continuamente el Señor hizo à los suyos , y como los ayudó , y valió en todas sus angustias : como ayudó à Abraham en todos sus caminos , à Jacob en sus peligros , à Joseph en su destierro , à David en sus persecuciones , à Job en sus enfermedades , à Tobias en su ceguedad , à Judith en su empresa , à Hester en su peticion , y à los nobles Machabeos en sus batallas y triumphos : y finalmente à todos quantos con humilde y religioso corazon se encomendaron à él. Estas y otras son las cosas que esfuerzan á nuestro corazon en los trabajos , y lo hazen esperar en Dios. Pues qué haze aquí la consideracion ? Toma esta medicina en las manos , y aplicala al miembro flaco y enfermo que la ha menester. Quiero decir : trae todas estas cosas à la memoria , y representalas à nues-

tro corazon : y escudriña y tantea la grandeza destas prendas y misericordias de Dios : y con esto lo anima y esfuerza para que no desmaye, sino que tambien él ponga su esperanza en aquel Señor , que nunca faltó à quien de todo corazon se acogió à él. Vés pues como la consideracion es ministra de la esperanza, y como le sirve , y le pone delante todo lo que la ha de esforzar ? Mas quien ninguna cosa destas considera , ni tiene ojos para ver nada desto ; con qué podrá esforzar y animar esta virtud para que le valga en sus trabajos ?

### §. III.

**D**espues de la esperanza se sigue la charidad ; de cuyas alabanzas no se puede hablar con pocas palabras. Porque ella es la mas excelente de las virtudes , assi Theologales , como Cardinales : ella es vida y anima de todas ellas : ella es el cumplimiento de toda la ley. Porque como dice el Apostol : (c) El que ama , cumplido tiene con la ley. Ella es la que haze el yugo de Dios suave , y su carga liviana : ella es la medida por donde se ha de medir la porcion de la gloria que se nos ha de dar : ella es la que agrada à Dios , y por quien le es agradable todo lo que le es agradable ; pues sin ella , ni la fé , ni la prophecía , ni el martyrio tiene precio delante dél. Esta es finalmente la fuente y origen de todas las otras virtudes (por razon del imperio y señorío que tiene para mandarlas , y hazerles usar de sus officios) como el mesmo Apostol lo confirma , diciendo : (d) La charidad es paciente y benigna : no es invidiosa , no haze mal à nadie , no es sobervia , no ambiciosa , no busca sus intereses , no se ensaña , no piensa mal , no se goza de la maldad , y hue!gase con la verdad : todo lo suffre , todo lo cree , todo lo espera , y todo lo lleva.

Pues

(a) *Ex D. Th. 2. 2. q. 18. art. 1.* (b) *Rom. 15.*

(c) *Rom. 13.* (d) *1. Cor. 13.*

(\*) Pues para alcanzar esta joya tan preciosa aunque ayudan todas las virtudes y buenas obras, mas señaladamente sirve la consideracion. Porque cierto es que nuestra voluntad es una potencia ciega que no puede dar passo sin que el entendimiento vaya adelante alumbrandola, y enseñandola lo que ha de querer; y quanto lo ha de querer. Y tambien es cierto que (como dice Aristoteles (a)) el bien es amable en sí; mas cada uno ama su propio bien. Pues para que nuestra voluntad se incline à amar à Dios es menester que el entendimiento vaya adelante, declarandole, y ponderandole quàn amable sea Dios en sí, y quàn to lo sea tambien para nosotros. Esto es, quàn to sea la grandeza de su bondad, de su benignidad, de su misericordia, de su hermosura, de su dulzura, de su mansedumbre, de su liberalidad, y de su nobleza, y todas las otras perfecciones suyas, que son innumerables. Y despues desto, quàn piadoso aya sido para con nosotros, quàn to nos amó, quàn to por nuestra causa hizo y padesció dende el pesebre hasta la Cruz, quàn tos bienes nos tiene aparejados para adelante, quàn tos nos haze de presente, de quàn tos males nos ha librado, con quàn ta paciencia nos ha sufrido, y quàn benignamente nos ha tratado: con todos los otros beneficios suyos, que tambien son innumerables. Y considerando, y ahondando mucho en la consideracion destas cosas, poco à poco se va encendiendo nuestro corazon en amor de tal Señor. Porque si aun las bestias fieras aman à sus bienhechores, y si las dadivas (como suelen decir) quebrantan peñas: y si (como dixo un Philosopho) el que halló beneficios, halló cadenas para prender los corazones: qué corazon avrá tan duro, ni tan de fiera, que considerando la inmensidad y grandeza de todos estos beneficios, no se encienda en amor de quien se los dió?

Juntase tambien con esto, que considerando el hombre estas cosas, y haziendo con el favor divino lo que es de su parte, haze Dios tambien lo que es de la suya: que es mover à quien se mueve, y ayudar à quien se ayuda; favoreciendo nuestra consideracion con la lumbre del Spiritu Sancto, y con el don del entendimiento: el qual quanto mas penetra y entiende todas estas razones de amor, tanto nos enciende mas en esse amor. Porque assi como aquella luz eterna, y palabra del Padre, no es palabra esteril, sino palabra fecunda, que juntamente con el Padre produce al Spiritu Sancto, que es amor consubstancial: assi tambien lo haze esta luz y palabra de Dios en nuestros corazones, encendiendo y soplando en ellos este amor.

Esto aun se confirma y declara mas por otra razon. Porque claro está que aunque esta virtud crezca (como diximos) con los actos de todas las otras virtudes hechos en gracia; pero señaladamente cresce con sus propios actos, quando son vehementes, como dice Sancto Thomas. (d) Porque assi como escribiendo bien y con cuidado, se haze uno escrivano, y pintando se haze pintor, y tañendo tañedor; assi tambien amando, se haze amador. Quiero decir, que assi como el uso de escribir bien haze à un hombre escrivano &c. assi tambien el uso, y exercicio, y continuacion de amar mucho à Dios, viene à hazer un hombre grande amador de Dios. Porque dado caso que esta habilidad y virtud celestial sea don de Dios, y cosa que él infunde y obra en nuestras animas, todavia obra él esto por este medio: queriendo que assi las virtudes infusas, como las adquisitas, crezcan con el exercicio de sus actos, aunque en diferente manera. Donde se infiere que quanto uno mas multiplicare actos de amor, quanto mas se exercitare en esta virtud, mientras

(\*) Ayuda la consideracion para alcanzar la charidad. (a) *Lib. 8. Ethicorum cap. 2.* (b) *2. 2. q. 24. art. 6.*

tras mas durare y perseverare en esta obra de amor, mas se arraygará y fortificará en él este don celestial. Pues esto cómo se puede hazer sin el officio de la consideracion? Cómo puede estar la voluntad amando sin que el entendimiento la esté soplando, y atizando, y descubriendo causas de amor? Porque assi como de dos cavallos que van en un carro, no puede el uno dar passo sin el otro: assi estas dos potencias de tal manera están entre sí travadas, que ordinariamente no puede la una dar passo sin la otra: á lo menos la voluntad sin el entendimiento. Ves pues quán intrinseco, y quán annexo sea el officio de la consideracion al amor de Dios: pues nunca, ò apenas puede el hombre estar amando, sin que esté considerando, ò sin que aya considerado cosas que le muevan á este amor.

Y no solo para el acrescentamiento desta virtud, sino tambien para la conservacion della es menester que no falte alguna consideracion: esto es, no solo para que crezca, sino tambien para que no desfallezca entre tantas contradicciones y offensivos como tiene en esta vida. Vemos que el pesce fuera del agua luego se muere, y una gota de agua fuera de la mar muy presto se seca, y el fuego fuera de su region mas presto se acaba, sino ay cuidado de cebarlo muchas vezes con leña para que assi se conserve. Pues esto mesmo ha menester tambien el fuego de la charidad para conservarse en esta vida, donde está como estrangera y peregrina: y la leña con que se conserva es la consideracion de los beneficios de Dios, y de sus perfecciones: porque cada una destas cosas bien considerada es como un leño, ò un tizon que atiza y enciende en nuestros corazones este fuego del amor. Por lo qual nos conviene cebar muchas vezes este fuego con esta leña; para que assi nunca desfallezca en él esta divina llama:

como lo figuró Dios en la ley, quando dixo: (a) En mi altar (que es el corazon del justo) siempre avrá fuego. Y para esto se tendrá cuidado cada dia por la mañana de cebarlo con leña (que es con la consideracion de todas estas cosas) para que assi se pueda siempre conservar. Y assi dice el Psalmo: (b) Con mi meditacion y consideracion se encenderá mas el fuego: conviene saber, de la charidad.

Esta mesma necessidad se prueba aun por otra razon. Porque vemos que todas las habilidades y gracias, assi naturales como adquisitas, assi como crescen con el uso y exercicio dellas, assi tambien se olvidan con la falta dél: lo qual vemos en las cosas aun muy naturales y muy usadas. Porque qué cosa mas usada que la lengua con que el hombre nasce, y que mamó en la leche? Pues aun esta se viene por tiempo á olvidar quando no se usa. Y qué digo la lengua? Pues acaesce que si el hombre ha estado quatro ò cinco meses en la cama enfermo, apenas acierta á andar quando se levanta, con ser el andar una cosa tan natural y tan usada? Pues si las habilidades tan naturales y tan exercitadas padescen tanto detrimento quando no se usan, qué harán las sobrenaturales que nos son como postizas y pegadizas? Y si la charidad, y todas las otras virtudes infusas entran en esta cuenta, qué será de nosotros, si por maravilla nos ocupamos y exercitamos en ellas? Si por esta causa se pierde lo natural, qué hará lo sobrenatural? Si se pierde lo que está afferado en las entrañas, qué hará lo que está preso como con alfileres?

Item, si es verdad que todas las amistades se conservan y crescen con la comunicacion, y se apagan con la falta della, como Aristoteles dice; (c) qué será de aquellos que ninguna comunicacion tienen con Dios? que ni hablan con él,

ni

(a) Lev. 6. (b) Psalm. 38.

(c) Lib. 8. Etb. c. 5.

ni él con ellos, ni piensan, ni tratan sus cosas? Ves pues hermano quanto nos importa el officio de la consideracion y comunicacion con Dios para la conservacion desta virtud?

#### §. IV.

(\*) **Y** No menos conviene tambien esto mesmo para todas las otras virtudes affectivas que diximos. Entre las quales una muy principal es la devocion: la qual es una habilidad, y don celestial que inclina nuestra voluntad à querer con grande animo y deseo todo aquello que pertenesce al servicio de Dios: (a) que es una de las cosas de que el hombre tenia mayor necesidad en este estado de la naturaleza corrupta. Porque por experiencia vemos que no peccan los hombres tanto por falta de entendimiento, quanto de voluntad: quiero decir, no peccan tanto por ignorancia del bien, quanto por la desganancia que tienen dél. La qual desganancia no nasce de la condicion de la virtud (que de suyo es suavissima y muy conforme à la naturaleza del hombre) sino de la corrupcion del hombre. Pues como este sea el principal impedimento que tenemos para el bien, nuestro principal cuidado avia de ser buscar el remedio dél; para lo qual una de las cosas que mas nos ayudan es la devocion. Porque no es otra cosa devocion, sino un refresco del cielo, y un soplo y aliento del Spiritu Sancto: el qual rompe por todas estas dificultades, sacude esta pesadumbre, cura este desgusto de nuestra voluntad, y pone sabor en lo desabrido: y assi nos haze promptos y ligeros para todo lo bueno. Lo qual experimentan cada dia los siervos de Dios quando tienen alguna grande y señalada devocion: porque entonces se hallan mas ganosos y alentados para todo trabajo: y entonces parece que se alegra y renueva la juventud de sus

animas: y entonces experimentan en sí la verdad de aquellas palabras del Propheta, que dicen: (b) Los que esperan en el Señor, mudarán la fortaleza: tomarán alas como de aguilas: correrán, y no se cansarán: andarán, y no desfallecerán.

Tiene tambien otra cosa la devocion: que es ser una como fuente y manantial de buenos deseos. Por donde en las Escripturas divinas se suele llamar unguento: el qual se compone de muchas especies aromaticas, y assi echa de sí muchos y muy suaves olores: y lo mesmo haze la devocion por el tiempo que dura en nuestro corazon: que toda ella se diffunde en mil maneras de sanctos propositos, y deseos: y quanto mas estos crescen, y se dilatan, tanto mas descrecen los hedores de nuestro appetito, que son los malos deseos que proceden dél. Porque assi como no se siente tanto el mal olor en la casa del doliente quando se quema alli algun poco de encienso, ò alguna otra especie olorosa: assi no se siente tanto el olor destos malos deseos quando dura el olor suavissimo deste unguento precioso. Y como sea verdad que todo el estrago de nuestra vida nazca de la corrupcion y hedor deste appetito, y de los malos deseos que nascen dél; con grandissima diligencia se debe procurar este unguento celestial, que tanta parte es para disminuir y menoscabar este tan grande mal.

Y de la manera que la consideracion sirve à todo esto, assi tambien sirve à todas las otras virtudes que arriba propusimos, que son temor de Dios, dolor de los peccados, desprecio de sí mesmo (en que consiste la virtud de la humildad) y agradescimiento de los beneficios divinos. Porque (como yá diximos) ningun buen affecto puede aver en la voluntad, que no proceda de alguna consideracion del entendimiento. Porque cómo puede uno tener do-

(\*) Ayuda la consideracion à las virtudes affectivas. (a) *Ex D. Thom. 2. 2. q. 82. art. 2.* (b) *Isaf. 40.*

dolor y contrición de sus peccados, sino considerando la fealdad y muchedumbre dellos? lo que se pierde por ellos? y el aborrescimiento que Dios tiene contra ellos? y qué pérdida y estragada queda un anima por ellos? Item, cómo podrá uno despertar su corazón à temor de Dios, sino considerando la alteza de su Magestad, la grandeza de su justicia, la profundidad de sus juicios, la muchedumbre de sus peccados, y otras cosas semejantes? Cómo podrá humillarse de corazón, y despreciarse, sino considera la muchedumbre de sus flaquezas, de sus enfermedades, de sus caídas, de sus miserias? Porque si Sant Bernardo dice (a) que la humildad es desprecio de sí mesmo (el qual procede del conocimiento de sí mesmo) cierto es que quanto mas el hombre con la consideración ahondare en este conocimiento, y cabare en este muladar, tanto mas de veras conocerá lo que es, y tanto mas se despreciará y humillará. Pues el agradecimiento de los beneficios de Dios (de donde nacen sus cantares y alabanzas, que es una principal parte de la verdadera religion) de donde procede, sino de la profunda consideración dellos? Porque quanto mas el hombre con esta consideración penetra y entiende la grandeza dellos, tanto mas se mueve à alabar, y dar gracias à Dios de todo corazón por ellos. Callo aquí tambien el menosprecio del mundo, y el aborrescimiento del peccado, y otros semejantes affectos virtuosos: los quales despues de la gracia, es cierto que proceden desta consideración: que es el estímulo y despertador dellos, y es el oleo con que se ceban las lamparas de todas estas virtudes y buenos affectos, y de otros semejantes.

§. V.

**Y** No menos ayuda para esto mesmo la oración, quando se jun-

ta con la consideración (como ordinariamente suele acaescer) sino à vezes mucho mas: porque la consideración comunmente no se occupa mas que en atizar uno destes affectos virtuosos: mas la oración (quando es attenta y devota, y vá acompañada de espíritu, y de fervor) todas estas virtudes susodichas suele despertar. Porque quando el anima se presenta à Dios con un gran deseo de aplacar su ira, y pedirle misericordia, no ay piedra que para esto no menee: quiero decir, que no ay affecto sancto de que para esto no se aproveche: como haze la madre que desea aplacar à su hijo, ò la buena muger à su marido quando lo siente enojado; que suele aprovecharse de todo quanto para esto le puede ayudar. Porque allí el anima religiosa se acusa delante de Dios: allí con el Publicano se confunde y averguenza por sus peccados: (b) allí propone la emienda dellos: allí se humilla y treme ante aquella soberana Magestad: allí cree, allí espera, allí ama, allí adora, allí alaba, allí da gracias por todos los beneficios: allí ofrece à Dios sacrificio por sí y por todos sus proximos. Todo esto passa en la devota oración: y como sea verdad que los habitos de las virtudes crezcan con el exercicio de sus actos: de aquí nasce quedar el anima con este exercicio muy ennoblecida, y perfeccionada en estas virtudes: como lo dice San Lorenzo Justiniano por estas palabras: (c) En el exercicio de la oración se alimpia el anima de los peccados, apascientase la charidad, alumbrase la fé, fortalecesce la esperanza, alegrase el espíritu, deritense las entrañas, pacificase el corazón, descubrese la verdad, vence la tentación, huye la tristeza, renuevanse los sentidos, reparase la virtud enflaquecida, despídese la tibieza, consumese el orin de los vicios, y en ella saltan centellas vivas

(a) *Epist. 42. propè medium.* (b) *Luc. 18.* (c) *Tract. De Casto connubio Verbi, & anima, c. 22. paulò infra med. & Ligno vit. de Orat. cap. 2. in fin. & tract. de disc. & perf. Monast. cap. 18. in fin.*

vas de deseos del cielo , entre las quales arde la llama del divino amor.

De aqui nasce ser este exercicio convenientissimo para reformar el hombre sus costumbres y su vida, y mudarse en otro hombre : como à la clara nos lo representó el Salvador en el mysterio de su gloriosa Transfiguracion. Del qual escribe Sant Lucas (a) que estando haziendo oracion en el monte , subitamente se transfiguró de tal manera , que su rostro resplandesció como el sol , y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve. Bien pudiera el Señor transfigurarse fuera de la oracion si quisiera : mas quiso él de proposito que alli fuesse , para mostrarnos en la transfiguracion de su cuerpo la virtud que la oracion tiene para transfigurar las animas : que es para hazerles perder las costumbres del hombre viejo , y vestirse del nuevo , que es criado à imagen de Dios. Alli es donde se alumbra el entendimiento con los rayos del verdadero sol de justicia : y donde se renuevan las vestiduras y atavíos del anima , y se paran mas blancas que la nieve. Esto mesmo es lo que significó Dios al Sancto Job , quando le dixo : (b) Por ventura por tu sabiduria muda las plumas el gavilan quando bate sus alas al medio dia ? Gran maravilla es por cierto que sepa esta ave desnudarse de las plumas viejas , y vestirse de las nuevas : y que para esto busque el ayre caliente del medio dia , para que con su calor se dilaten los poros , y con su movimiento se despidan las plumas viejas , y se dé lugar à los cañones nuevos que comienzan à renacer. Mas quanto mayor maravilla es ver un anima desnudarse de Adam , y vestirse de Christo ? mudar las costumbres del hombre viejo , y vestirse del nuevo ? Pues esta tan maravillosa mudanza se haze quando el anima devota se convierte al medio dia , y alli bate sus alas al ayre. Qué es con-

Tom. II.

vertirse al medio dia , sino levantar el espiritu à la consideracion de aquella luz eterna , y à los rayos de aquel verdadero sol de justicia ? Y qué es batir sus alas al ayre , sino estar alli sospirando y aleando con affectos y deseos del cielo , invocando y pidiendo con grandes ansias el favor y gracia de Dios ? Pues entonces sopla el ayre de medio dia , que es aquel celestial frescor del Spiritu Sancto , y con su templado calor y dulce movimiento nos esfuerza y ayuda à echar fuera todas las plumas viejas del antiguo Adam , para que se dé lugar à las plumas nuevas de las virtudes y sanctos deseos que alli comienzan à renacer. Y esto es lo que por otras palabras significó el Ecclesiastico , quando dixo : (c) Los que temen al Señor , aparejarán sus corazones , y sanctificarán sus animas delante dél. Lo qual señaladamente se haze en el exercicio de la devota oracion : porque aqui es donde mas familiarmente se presenta el anima delante de Dios ( como dice Sant Bernardo (d) ) y aqui es donde llegando se à aquella luz eterna , vé mas claro sus defectos , y los llora , y los acusa , y procura el remedio dellos , pidiendo al Señor su gracia , y proponiendo de su parte la emienda : y assi poco à poco va sanctificando y emendando su vida. Ves pues quanto sirve este exercicio para alcanzar aquellas altissimas virtudes que diximos ser proprias del Christiano.

#### §. VI.

(\*) **P**Ues tambien ayuda en su manera para las otras quatro virtudes que llaman cardinales, que son prudencia , justicia , fortaleza y templanza : como claramente lo dice Sant Bernardo en el libro de la Consideracion por estas palabras : (e) Primeramente la consideracion purifica y alimpia la mesma fuente de

B

don-

(a) Luc. 9. (b) Job 39. (c) Eccl. 2. (d) Serm. 57. super Cantica. (\*) Ayuda la consideracion para las virtudes cardinales. (e) In medio.

donde nasce, que es el anima: despues desto rige las passiones naturales, endereza las obras, corrige las faltas, compone las costumbres, hermosea y ordena la vida: y finalmente da al hombre conocimiento de las cosas divinas y humanas. Esta es la que distingue las cosas confusas, recoge las derramadas, escudriña las secretas, busca las verdaderas, y examina las aparentes y fingidas. Esta es la que ordena lo venidero, y piensa lo passado, proveyendo lo uno, y llorando lo otro; para que ninguna cosa quede sin correction, y sin castigo. Esta es la que en medio de las prosperidades barrunta las adversidades; y assi no desmaya quando vienen, por averlas antes prevenido con la consideracion: de las quales cosas la una pertenesce à la prudencia, y la otra à la fortaleza. Esta es la que assentada como juez para dar sentencia entre los deleytes y las necessidades, señala su termino à cada qual de las partes; dando à las necessidades lo que basta, y quitando à los deleytes lo que sobra: y haciendo esto, cria y forma la virtud de la templanza: à la qual pertenesce este officio. Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo: por las quales vés quàn grande y quàn general ayuda sea esta para alcanzar estas virtudes.

(\*) Y no solo ayuda para alcanzar las virtudes, sino tambien para resistir à los vicios sus contrarios. Porque dime: qué genero de tentacion ay contra quien no pelee el hombre con las armas de la oracion y consideracion? Porque dado caso que sean para esto menester otras armas, como son ayunos, disciplinas, y limosnas, asperezas corporales, y evitar ocasiones de males, y otras cosas semejantes; mas para de presto qué arma se puede hallar mas à la mano que oracion y consideracion? Con qué otras armas pelea y vence en estas batallas el varon justo? Si le aco-

met e el pensamiento de la delectacion carnal, escondese todo en los agujeros de la piedra, que es en las llagas de Christo crucificado. Si le combate la ira, y el deseo de venganza, ponese à pensar en la paciencia y mansedumbre de Christo, y en aquellas dulces palabras con que pedia perdon en la Cruz por aquellos que lo crucificaban. Si lo retienta la gula, y el deseo de la cama blanda, y de la vida regalada, alza los ojos à mirar la hiel y vinagre que por nosotros bebió aquella fuente de vida en la Cruz: y la dura cama en que murió, y la aspereza de la vida que vivió. Quando lo levanta y engrandesce la soberbia, mira la grandeza de su humildad: quando le enciende la cobdicia, considera el extremo de su pobreza: quando le entorpece el sueño y la pereza, mira las vigiliyas y trabajos de sus oraciones: quando lo fatigan los trabajos presentes, considera la grandeza de los bienes advenideros: quando lo quieren engolosinar los deleytes del mundo, mira la eternidad y acervidad de las penas del infierno: quando le fatigan los exercicios de la penitencia, piensa en los exemplos de los Martyres, de los Apostoles, de los Prophetas, y de los Monges antiguos: y con la consideracion de lo passado parecele poco todo lo presente. Y quando con todos estos defensivos no puede con la carga, añade à la diligencia de la consideracion la voz de la oracion, llamando y implorando con grandes ansias à aquel que no desampara à los que le llaman, y promete que los oirá, y tiene dado exemplos que nunca desamparó à quien le llamó de todo corazon. Esto es lo que en mil lugares dice David que hazia quando se veía cercado de lazos de enemigos y de afflicciones. (a) Presento (dice él) ante él mi oracion, y doyle parte de mi tribulacion.

(\*\*) Y no solo para vencer las tentaciones de los vicios, mas para qualquier obra ardua y difficultosa de

(\*) Ayuda la consideracion para resistir à los vicios. (a) *Psalm. 141.* (\*\*) Para qualquier obra ardua nos ayuda la consideracion.

de virtud nos ayudamos dessa mesma consideracion. Porque quando la disciplina, y el cilicio, y el andar à pie, y el pan y agua, y las vigili-  
 as de la media noche, y las turbaciones y persecuciones desta vida nos aprietan; si como fieles siervos de Dios queremos llevar adelante lo comenzado, à que otro puerto nos acogemos, sino al de la oracion y consideracion, pidiendo humilmente al Señor fortaleza y gracia para no caer con la carga, y estendiendo los ojos à considerar mil maneras de exemplos y remedios que para esto nos pueden animar? Ves pues quàn grande ayuda y socorro tenemos en esta virtud para el servicio y uso de todas las otras virtudes.

## §. VII.

*Responde à algunas tacitas objeciones.*

**M**AS no por esto piense nadie que se escusa el trabajo y estudio particular de cada una de las otras virtudes, por ser esta tan grande ayuda para alcanzarlas; porque las ayudas generales no escusan las particulares que para cada cosa se requieren. Y generales ayudas son para toda virtud, no sola la consideracion, sino tambien el ayuno, y el silencio, y la oracion, y el sermon, y la confession, y la comunión, y la devocion, y otras virtudes semejantes, que son generales ayudas y estímulos para toda virtud. Mas allende destas ayudas generales que alumbran el entendimiento, y mueven la voluntad al bien, se requieren los ejercicios propios de las mesmas virtudes para arraygar y perfeccionar mas los habitos dellas con el uso, y facilitar mas al hombre en el ejercicio del bien obrar. Porque de otra manera, assi como la espada que nunca salió de la vaina, suele ser mala de desembaynar al tiempo del menester: assi el que nunca se exercitó en los actos de las virtudes, no estará diestro ni ligero en ellas quando fuere necesario.

*Tom. II.*

Y dado caso que la mayor y mas general ayuda que tenemos para toda virtud sea la charidad; pero desta charidad es como instrumento general esta virtud para todo lo bueno, como avemos declarado. De donde assi como el anima es el primer principio de todas las obras del hombre, mas sirvese del calor natural, como de un instrumento general para todo lo que ha de hazer: assi tambien la charidad es el principio de todas nuestras buenas obras, mas sirvese de la consideracion y de la devocion, como de instrumentos generales para todas ellas, segun que está ya declarado. Assi que no deroga à la charidad dar esta preeminencia à estas virtudes; porque esto compete à ella como à maestra y principal agente: mas à estotras, como à instrumentos y ayudadoras suyas.

Dirás por ventura que estos ejercicios de orar, y considerar &c. pertenescen à los religiosos y sacerdotes, y no à los legos. Es verdad que à ellos principalmente pertenescen por razon de su estado: mas todavia no se escusan los legos de tener alguna manera de oracion (aunque no sea en tanto grado y perfeccion) si quieren perpetuamente conservarse, y vivir en temor de Dios, sin cometer peccado mortal. Porque tambien los legos han de tener fé, esperanza, charidad, humildad, temor de Dios, contricion, devocion y aborrecimiento del peccado. Pues como todas estas virtudes por la mayor parte sean affectivas (como ya diximos) las quales necessariamente han de proceder de alguna consideracion intellectual; si no ay esta consideracion, cómo se conservarán estas virtudes? Cómo se ayudará el hombre de la fé, si no se pone algunas vezes à considerar esso que le dice la fé? Cómo se encenderá en la charidad, y se fortalecerá en la esperanza, y se enfrenará con el temor de Dios, y se moverá à devocion, y à dolor de sus peccados, y al desprecio de sí mesmo (en lo qual consiste la virtud de la humildad que

B 2

à

à todos pertenesce) si no se pone à considerar aquellas cosas con que se suelen encender estos affectos, segun que arriba declaramos? Ni debe pasar el hombre por estas cosas muy apriessa, y muy de corrida. Porque entre las miserias del corazon humano, una de las mayores es estar tan sensible para las cosas del mundo, y tan insensible para las de Dios: de manera que para las unas está como una yesca muy seca, y para las otras como leña verde, que con muy gran trabajo se enciende. Y por esto no ha de passar el hombre tan de corrida por estas cosas, que no se detenga algun tanto en ellas, mas ò menos, segun que el Spiritu Sancto le enseñare, y segun que las ocupaciones de cada uno en su estado lo permitieren; aunque no sea necesario tener tiempos diputados cada dia para esto.

Juntanse tambien con esto los peligros del mundo, y la dificultad grande que ay en conservarse los hombres sin peccado en un cuerpo tan malo, y en un mundo tan peligroso, y entre tantos enemigos como tenemos. Y por tanto, si á tí (porque no eres religioso) no obliga à tanto tu estado, no dexa de obligarte à algo la grandeza de tu peligro. El estado yo te confieso que es allí mayor; mas tu peligro es tambien mayor. Porque al religioso guardanle el prelado, y la clausura, y la observancia, y la obediencia, y las oraciones, y los ayunos, y los officios divinos, y las asperezas de la orden, y la buena compañía, y todos los otros exercicios y ocupaciones de la vida monastica, y hasta las paredes mesmas le guardan: mas al lego (demas destar desnudo y desproveído de todos estos presidios) cercanle por todas partes dragones y escorpiones, y anda siempre sobre serpientes y basiliscos, en casa y fuera de casa, dentro de sí, y fuera de sí, y à la puerta y à la ventana, de noche y de dia tiene armados mil cuentos de lazos: entre los quales

guardar el corazon puro, y los ojos castos, y el cuerpo limpio en medio de los fuegos de la mocedad, y de las malas compañías y exemplos del mundo (donde no se oye una palabra de Dios, sino para hazer burla de quien la dice) es una de las grandes maravillas que Dios obra en el mundo. Por donde si el religioso (porque de su profession es hombre de guerra) ha de andar siempre armado, tambien lo ha de andar en su manera el lego (aunque no sea en tanto grado) no porque le obligue tanto à esto la perfeccion de su estado, quanto la grandeza de su peligro; porque tambien andan armados los que tienen enemigos, como los soldados y gente de guerra: los unos por su obligacion, y los otros por su necesidad. Entre las quales armas no solo ponemos la oracion, sino tambien el ayuno, y el silencio, y el sermón, y la lición, y los sacramentos, y el huir las occassiones de los peccados, y todas las otras asperezas corporales. Las quales cosas todas son como una salmuera, que detienen esta carne corruptible, y mal inclinada, para que no crie gusanos, y hieda. Porque sin dubda el mayor y mas arduo negocio del mundo es (despues de la corrupcion del peccado original) conservarse los hombres en un tan mal mundo como este mucho tiempo sin peccado mortal. Porque si aun los que todo esto hazen padescen trabajos y peligros, qué harán los que nada hazen? Y si aquel Sancto Rey David, (a), y otros muchos Sanctos (que con tanto recaudo y disciplina vivian, y con tantas maneras de armas andaban armados) todavia, offrescida una occasion, dieron tan grandes caidas; qué harán los que ninguna cuenta tienen con esto?

## §. VIII.

**M**AS dirás: no soy yo obligado à guardar mas que los mandamientos de Dios y de su Iglesia. Es

ver-

(a) 2. Reg. c. 11.

verdad: mas para guardar esse muro es menester otro antemuro: para guardar esse vaso es menester una vasera: y para levantar esse edificio es menester un andamio con que se levante. Quiero decir, que para guardar esta ley son menester muchas cosas para esforzar y animar nuestro corazon à la guarda desta ley. Porque si la naturaleza humana estuviera de la manera que estaba antes del peccado, facilissima cosa fuera cumplir con essa obligacion: mas agora que ay tantas contradicciones, son menester dos cuidados: uno para guardar la ley, y otro para fortalecer nuestro corazon, y vencer las contradicciones que nos impiden la guarda dessa ley. Quando los hijos de Israel, bueltos de la captividad de Babilonia, quisieron reedificar à Hierusalem, no pretendian ellos mas que esto: (a) mas porque los pueblos comarcanos procuraban impedirles el edificio, doblóseles el trabajo; porque una parte de la gente entendia en hazer la obra, y otra en pelear y ojear los enemigos de la muralla. Pues como sean tantos los enemigos que nos impiden este espiritual edificio de las virtudes: los demonios por una parte con mil astucias, y el mundo por otra con mil maneras de escandalos y malos exemplos: la carne por otra con tantas maneras de appetitos tan encendidos, y tan contrarios à la ley de Dios (porque él quiere castidad, y la carne sensualidad: él humildad, y ella vanidad: él aspereza, y ella regalos) si no ay armas para ojear estos enemigos, si no ay medicina para curar esta carne: cómo guardará el hombre castidad entre tantos peligros? charidad entre tantos escandalos? paz entre tantas contradicciones? simplicidad entre tantas malicias? limpieza en un cuerpo tan sucio? y humildad en un mundo tan vano? Pues para curar esta carne, y resistir à los que nos impiden este edificio de las virtudes, son

menester otras virtudes: unas que lleven la carga, y otras que nos ayuden à llevarla. Porque la virtud de la castidad cumple con la carga del mandamiento que dice: No fornicarás; mas el ayuno, y la oracion, y el huir la ocasion, y la disciplina, y otros tales exercicios, ayudan à mortificar la carne, para que mejor pueda con essa carga: las quales virtudes aunque no sean siempre de precepto y de obligacion, muchas vezes lo serán; quando el peligro fuere tal.

Mas entre estas virtudes y defensivos que nos ayudan, uno de los principales es la oracion: por ser un medio tan principal para alcanzar la gracia, que es la que señaladamente puede con la carga de la ley divina. Por lo qual dixo el Ecclesiastico: (b) El que guarda la ley, multiplica la oracion. Porque como vé por experiencia que no puede guardar la ley (con la qual se alcanza la gloria) sin la gracia, aprovechase de la oracion para alcanzar la gracia, con la qual puede guardar la ley. La ley manda que sea continente; mas sobre esto añade el Spiritu Sancto, y dice por el Sabio: (c) Como supiesse yo que nadie podia ser continente; si tu Señor no le diesses gracia para ello (y era grande gracia saber cuyo era este don) fuime al Señor, y pedile esta gracia con todo mi corazon. Ves pues (lo que al principio deciamos) como el muro ha menester antemuro, y el vaso ha menester vasera, y unas virtudes han menester otras virtudes para guardarse las espaldas unas à otras? Pues segun esto, si estás obligado à guardar la ley de Dios, y no hazer peccado mortal; en razon está que busques todas aquellas cosas que te ayudan à guardar essa ley, y conservarte sin peccado. Las quales cosas aunque generalmente sean de consejo, y algunas vezes podrán ser de precepto (segun diximos) quando la necesidad fuere tan grande, que sin ellas no se pueden

(a) *Esdra*, lib. 2. c. 4.(b) *Ecccl.* 35. (c) *Sap.* 8.

dan guardar los mismos precepto como todos los Doctores dicen : puestas en este caso que el buen Christiano que de veras desea su salvacion, no ha de aguardar à buscar los remedios en los postreros peligros, quando está con el cuchillo à la garganta : sino mucho antes ha de estar proveído y reparado para que assi viva mas seguro. Tambien es verdad que estos medios (como diximos) differentemente competen al religioso, que al lego : y la mesma oracion y consideracion (que es uno dellos) de otra manera la ha de tomar el uno que el otro, porque el uno tiene esto por officio (porque camina à la perfection), mas el otro tomala por medio para cumplir con su obligacion. Y por esto tanto ha de tomar de la medicina, quanto baste para curar su dolencia : y tanto ha de tomar de los medios, quanto baste para conseguir su fin. Bastale recogerse algunas vezes para entrar dentro de sí, y mirar por su casa ; y assi con estos, como con cualesquier otros exercicios, y oraciones (porque no se haze fuerza mas en estos que en otros) entender en el reparo de su consciencia, y en la reformation de su vida. Porque pues este es el mayor de nuestros negocios, no ha de ser el postrero de nuestros cuidados.

Dicho pues yá de la utilidad y necesidad de la consideracion, y aficionados con esto los corazones à esta virtud, comencemos à tratar de la materia de la consideracion : que es de algunas piadosas y devotas consideraciones, que mas nos puedan inducir al amor y temor de Dios, aborrecimiento del peccado, y menosprecio del mundo. Para lo qual ningunas ay mejores, ni mas efficaces, que las que se sacan de los principales articulos y mysterios de nuestra fé : quales son la passion y muerte de nuestro Salvador, la memoria del juicio, del infierno, del paraíso, de los beneficios divinos, y tambien de nuestros peccados, y de la vida, y de

la muerte : porque cada cosa destas bien pesada y considerada mueve mucho nuestro corazon à todo lo dicho. Estos mismos lugares trató Sant Buenaventura en un libro que llama *Fascicularius* ; y repartiólos por los dias de la semana ; para que cada dia tuviesse el hombre nuevo pasto para su anima, y nuevos motivos para la virtud : y assi se pudiesse evitar el hastio del pensar siempre una mesma cosa : y por esta causa me pareció que debia yo seguir el repartimiento deste tan señalado y sancto Doctor, que es el que mas copiosamente trató estas materias. Y si alguno no holgare con este repartimiento, y quisiere seguir otro, licencia tiene para ello, y exemplos que imitar : porque en esto vá poco ; y lo mejor en estas materias es aquello con que el hombre se halla mejor, y mas provecho recibe.

Tambien me pareció que pues el pasto y mantenimiento de nuestra anima es la palabra de Dios, y consideracion de las cosas divinas (porque con esta se sustenta ella en la vida espiritual : la qual consiste en amor y temor de Dios) que assi como al cuerpo damos ordinariamente dos vezes cada dia su refeccion, para que no desfallezca en su vida : assi tambien la debiamos dár à nuestra anima, para que no desfalleciesse en la suya : aunque esto no sea cosa de obligacion, ni de precepto ; sino de un saludable consejo : mayormente viendo que los sanctos hazian esto mas vezes ; pues el Propheta Daniel tres vezes al dia se recogia à este officio : (a) y el Propheta David siete vezes al dia tenia por estilo alabar à Dios. (b). Por cuyo exemplo la Sancta Madre Iglesia instituyó las siete horas Canonicas : (b) y por esta causa señalamos aqui dos maneras de meditaciones : unas para la mañana, que tratan de la passion de nuestro Redemptor : y otras para la tarde, ó para la noche, que tratan de los otros passos y materias que diximos.

Mas

(a) *Danie. 6.* (b) *Psalm. 118.* (c) *Cap. Dolentes. de celebrat. Miss. & cap. Placuit. & cap. de bis, 12. djs*

Mas si alguno fuere tan pobre de tiempo ó de devocion , que no pueda recogerse dos veces al dia ; à lo menos trabaje por recogerse una. Y por no perder el fructo de todas estas meditaciones siguientes , podrá exercitarse en las unas una semana, y en las otras otra : para que assi guste y se aproveche de toda la doctrina que aqui se dá.

## CAPITULO II.

*De cinco partes de la Oracion.*

**A** Qui conviene avisar que no se ha de gastar todo el tiempo deste exercicio en sola la meditacion; porque antes della pueden preceder dos partes : que son preparacion , y licion : y despues della seguirse otras dos : que son hazimiento de gracias , y peticion. Porque primero debemos aparejar nuestro corazon para este exercicio : y luego será bien leer lo que ovieremos de meditar. Y tras de la licion se ha de seguir la meditacion de lo que se oviere leído : y luego podemos acabar con un devoto hazimiento de gracias por todos los beneficios divinos , y con una peticion de todo aquello que sintieremos ser necessario , assi para nuestras animas , como para las de nuestros proximos. De las cuales cinco partes trataremos mas copiosamente adelante en su proprio lugar. Este repartimiento y orden pueden seguir los que comienzan ; porque los mas exercitados no tienen tanta necesidad destes principios y reglas.

Y es de notar que las meditaciones de la noche primero se ponen summariamente , declarando por su orden los puntos principales que en cada una se deben considerar : y despues se pone una declaracion mas copiosa de todos aquellos passos ; para que despues de leida algunas vezes , se pueda mejor entender y meditar lo que summariamente se trató antes en la meditacion. Verdad es que

en las meditaciones de la sagrada passion no se puso al principio este sobredicho summario ; porque el texto de los Evangelistas que alli se pone , pareció que bastaria para esto.

Y no es menester que cada vez se ayan de pensar todos los puntos principales que alli se señalan : sino bastarán dos , ò tres , ò mas , ò menos , segun la devocion y tiempo que tuviere cada uno : porque mas aprovecha un mysterio , ò un passo bien sentido y considerado , que muchos pensados apresuradamente. Pero con todo esto se apuntan muchas cosas ; para que entre tanta variedad de consideraciones escoja cada uno lo que mejor le estuviere.

*Siguense las primeras siete meditaciones de los dias de la semana por la mañana.*

## EL LUNES POR LA MAÑANA.

**E**Ste dia hecha la señal de la Cruz , con la preparacion que adelante se pondrá en el Capitulo IV. se ha de pensar en el lavatorio de los pies , y la institucion del Sanctísimo Sacramento.

EL TEXTO DE LOS EVANGELISTAS DICE ASSI : (a)

**C**omo se allegasse yá la hora de la cena , assentóse el Señor à la mesa , y los doce Apostoles con él ; y dixoles : Con deseo he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca. Y estando ellos cenando , dixo : En verdad os digo que uno de vosotros me ha de vender. Y entristecidos mucho con esta palabra , comenzaron cada uno à decir : Por ventura soy yo , Señor ? Y respondióles , diciendo : El que mete conmigo la mano en el plato , esse me venderá. Y el hijo de la Virgen vá su camino , assi como está escripto dél : mas ay de aquel hombre por quien él será vendido. Bueno le fuera no aver nasci-

ci-

(a) *Matih. 26. Marc. 14. Lucæ 22. Ioan. 13.*

cido. Y respondiendo el mesmo Judas, que lo avia de vender, dixo: Por ventura soy yo, Señor? Respondióle el Señor: Tu lo dixiste.

(a) Acabada la cena, levantóse de la mesa, y quitóse las vestiduras: y como tomase un lienzo, ciñóse con él, y echó agua en un vacin, y comenzó à lavar los pies de sus discipulos, y à limpiarlos con el lienzo que se avia ceñido. Llegó pues à Simon Pedro. Dixo-le Pedro: Señor, tu me quieres lavar los pies? Respondióle Jesus, y dixole: Lo que yo hago, no lo sabes tu agora: saberlo has despues. Dice Pedro: Nunca jamas tu me lavarás los pies. Respondióle Jesus, y dixole: Si no te lavare, no ternás parte en mí. Dice Simon Pedro: Señor, dessa manera, no solamente los pies, sino tambien las manos y la cabeza. Dicele Jesus: El que está lavado, no tiene necesidad que le laven mas que los pies; porque todo lo demas está limpio. Y vosotros yá estais limpios, aunque no todos. Sabía él quien era el que lo avia de vender, y por esto dixo: No todos. Pues como acabó de lavar los pies, tomó sus vestiduras, y tornandose à assentar, dixoles: Entendeis esto que he hecho con vosotros? Vosotros me llamais Maestro y Señor: y bien decís; porque de verdad lo soy. Pues si os he lavado los pies, siendo vuestro Señor y Maestro; vosotros debeis tambien unos à otros lavaros los pies. Porque exemplo os he dado en esto, para que como lo hize, assi vosotros lo hagais.

(b) Acabado el lavatorio, tomó el pan, y bendixolo, y partiólo, y diólo à sus discipulos, diciendo: Tomad, y comed: este es mi cuerpo. Y tomando tambien el caliz, dió gracias, y entregóselo, diciendo: Bebed todos deste caliz, porque esta es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos será derramada en remision de los peccados. Y todas las vezes que esto hizieredes, hacedlo en memoria de mí.

MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS  
DEL TEXTO.

Contempla pues, ò anima mia, en esta cena à tu dulce y benigno Jesu; y mira el exemplo de inestimable humildad que aqui te da, levantandose de la mesa, y lavando los pies de sus discipulos. O buen Jesu, qué es esso que hazes? O dulce Jesu, por qué tanto se humilla tu magestad? Qué sintieras anima mia, si vieras alli à Dios arrodillado ante los pies de los hombres, y ante los pies de Judas? O cruel, como no se te ablanda el corazon con essa tan grande humildad? Cómo no te rompe las entrañas essa tan grande mansedumbre? Es possible que tú ayas determinado de vender este mansissimo cordero? Es possible que no te ayas agora compungido con este exemplo? O blancas y hermosas manos, cómo podeis tocar pies tan sucios y abominables? O purissimas manos, cómo no teneis asco de lavar pies enlodados en los caminos y tratos de vuestra sangre? Mirad, ò espiritus bienaventurados, qué haze vuestro Criador. Salid à mirar dende esos cielos, y verlo heis arrodillado ante los pies de los hombres: y decid si usó jamas con vosotros de tal linage de cortesia. Señor, oí tus palabras, y temí: consideré tus obras, y quedé espantado. (c) O Apostoles bienaventurados, cómo no temblais viendo essa tan grande humildad? Pedro qué hazes? Por ventura consentirás que el Señor de la magestad te lave los pies?

Maravillado y attonito Sant Pedro, como viesse al Señor arrodillado delante de sí, comenzó à decir: (d) Tú Señor, lavas à mí los pies? No eres tú hijo de Dios vivo? No eres tú el Criador del mundo? la hermosura del cielo? el paraíso de los Angeles? el remedio de los hombres?

(a) Ioan. 13. (b) Matth. 26. Marc. 14. Lucæ 22. 1. Cor. 11. (c) Abac. 3. (d) A quo inceptum secundum D. Aug. quem sequitur D. Thom. super Ioannem, c. 13. Chrys. verò bomil. 70. super Ioan. tenet quod à Iuda proditore inceptum. At D. Cyprian. in sermone ablutiois pedum, habet quod Iudas exivit ante pedum ablutioem. Quæ sententia textui sacro repugnat, & ipsimet Cypr. in serm. de patientia: unde merito, sermo ille negatur esse Cyprian.

el resplandor de la gloria del Padre ? la fuente de la sabiduria de Dios en las alturas ? Pues tú quieres à mí lavar los pies ? Tú Señor de tanta magestad y gloria , quieres entender en officio de tan gran baxeza ? Tú que fundaste la tierra sobre sus cimientos , y la hermosteaste con tantas maravillas ? Tú que encierras el mundo en la mano , mueves los cielos , gobiernas la tierra , divides las aguas , ordenas los tiempos , dispones las causas , beatificas los Angeles , enderezas los hombres , y riges con tu sabiduria todas las cosas ? Tú has de lavar à mí los pies ? A mí , que soy un hombre mortal , un poco de tierra y ceniza , y un vaso de corrupcion , una criatura llena de vanidad , de ignorancia , y de otras infinitas miserias : y lo que es sobre toda miseria , llena de peccados ? Tú Señor , à mí ? Tú Señor de todas las cosas , à mí el mas baxo de todas ellas ? La alteza de tu magestad , y la profundidad de mi miseria , me haze fuerza que tal cosa no consienta. Dexa pues Señor mio , dexa para los siervos esse officio : quita essa toalla , toma tus vestiduras , assientate en tu silla , y no me laves los pies. Mira no se averguenzen desto los cielos , viendo que con essa cerimonia los pones debaxo de la tierra ; pues las manos en quien el Padre puso los cielos y todas las cosas , vienes á poner debaxo de los pies de los hombres. Mira no se afrente desto toda la naturaleza criada , viendose puesta debaxo de otros pies que los tuyos. Mira no te desprecie la hija del Rey Saul , (a) viendote con esse lienzo vestido à manera de siervo , y diga que no quiere recibir por esposo , ni por Dios , al que vé entender en officio tan vil.

Esto decia Pedro como hombre que aun no sentia las cosas de Dios : y como quien no entendia quánta gloria estaba encerrada en esta obra de tan gran baxeza. Mas el Salvador , que tan bien lo conocia , y tanto

Tom. II.

deseaba dexarnos en aquella sazón por memoria un tan maravilloso exemplo de humildad , satisfizo à la simplicidad de su discípulo , y llevó adelante lo comenzado. " Aquí es mucho de notar quanto es lo que este Señor hizo por hazernos humildes ; (\*) pues estando tan à la puerta de su passion , donde avia de dar tan grandes exemplos de humildad , que bastassen para assombrar cielos y tierra : no contento con esto , quisiesse aun añadir este mas à todos ellos , para dexar mas encomendada esta virtud. O admirable virtud , como deben ser grandes tus riquezas ; pues tanto eres alabada : y como no deben ser conocidas ; pues por tantas vias nos eres encomendada ! O humildad predicada y enseñada en toda la vida de Christo : (b) cantada y alabada por boca de su Madre : flor hermosissima entre las virtudes : divina piedra iman que atraes à tí al Criador de todas las cosas ! El que te desechare , será de Dios desechado , aunque esté en lo mas alto del cielo : y el que te abrazare , será de Dios abrazado , aunque sea el mayor peccador del mundo. Grandes son tus gracias , y maravillosos tus efectos. Tú aplaces à los hombres , agradas à los Angeles , confundes à los demonios , y atas las manos al Criador. Tú eres fundamento de las virtudes , muerte de los vicios , espejo de las virgines , y hospedería de toda la Sanctissima Trinidad. Quien allega sin tí , derrama : quien edifica , y no sobre tí , destruye : quien amontona virtudes sin tí , el polvo lleva ante la cara del viento. Sin tí la Virgen es desechada de las puertas del cielo ; y contigo la publica peccadora es recebida à los pies de Christo. Abrazad esta virtud las virgines ; (c) porque por ella os aproveche vuestra virginidad. Buscald vosotros religiosos : porque sin ella será vana vuestra religion. Y no menos vosotros , los legos : por-

C

que

(a) 2. Reg. 6. (\*) Loores de la humildad.

(b) Luc. 1. (c) Luc. 7.

»que por ella sereis librados de los  
»lazos del mundo.»

Despues desto considera como acabando de lavar los pies, los limpia con aquel sagrado lienzo con que estaba ceñido: y sube mas arriba con los ojos del anima, y verás alli representado el mysterio de nuestra Redempcion. Mira como aquel lienzo recogió en sí toda la inmundicia de aquellos pies que estaban sucios: y assi ellos quedaron limpios, y el lienzo por el contrario quedaria todo manchado y sucio despues de acabado aquel officio. Pues qué cosa mas sucia que el hombre concebido en peccado? y qué cosa mas limpia y mas hermosa que Christo concebido del Spiritu Sancto? Blanco y colorado es mi amado (dice la Esposa) y escogido entre millares. (a) Pues este tan hermoso y tan limpio quiso recibir en sí todas las manchas y fealdades de nuestras animas: conviene saber, las penas que merecian nuestros peccados: y dexandolas limpias y libres dellas, él quedó (como ves en la Cruz) amancillado y affeado con ellas. Por esto con mucha razon se maravillan los Angeles desta tan estraña fealdad, y preguntan por Isaiás, diciendo: (b) Por qué Señor traes teñidas las vestiduras de color de sangre, y manchadas y sucias como las de los que pisan ubas en lagar? Pues si esta sangre, y estas manchas son ajenas (conviene saber, de nuestras culpas) dime Rey de gloria, no tuvieron mejor los hombres su merecido, que no tú? no estuviera mejor la vassura en su muladar, que no en tí, espejo de hermosura? Qué piedad te hizo desear tanto la limpieza de mi anima, que con tal costa y detrimento de tu hermosura me la diesses? Quál es el hombre que con un lienzo labrado de oro se pudiesse à limpiar un plato sucio y desportillado? Bendito seas tú Señor Dios mio, y bendigante tus Angeles para siempre;

pues quisiste venir à ser como un estropajo del mundo, recibiendo en tí todas nuestras fealdades y miserias (que son las penas de nuestras culpas) para dexarnos libres dellas.

Despues desto considera aquellas palabras con que dió fin el Salvador a esta historia, diciendo: (c) Exemplo os he dado, para que como yo hize, assi vosotros hagais. Las quales palabras no solo se han de referir à este passo y exemplo de humildad, sino tambien à todas las obras y vida de Christo: porque ella es un perfectissimo dechado de todas las virtudes, especialmente de la que en este lugar se nos representa, que es humildad: como lo declara muy copiosamente el Bienaventurado Martir Cypriano en un sermon por estas palabras. (d) «Primeramente obra fue (dice él) de grande paciencia y humildad, que aquella tan alta Magestad quisiesse descender del cielo à la tierra, y vestirse de nuestro barro: (e) y que disimulada la gloria de su immortalidad, se hiziesse mortal, para que siendo él inocente y sin culpa, padeciesse pena por los culpados. El Señor quiso ser bautizado del siervo, (f) y el que venia à dar perdón de los peccados, quiso ser lavado con agua de peccadores. El que mantiene todas las criaturas, ayunó quarenta dias en el desierto, (g) y al cabo padesció hambre: porque los que la teniamos de las palabras de Dios y de su gracia, fuésemos abastados della. Peleó con el demonio que le tentaba: y contento con aver vencido su enemigo, no le quiso hazer mas mal que de palabra. A sus discipulos nunca despreció, como Señor à siervos: sino con charidad y benevolencia, como de hermano, los trató. Y no es de maravillar que desta manera se oviesse con los discipulos obedientes; pues pudo sufrir à Judas hasta la fin con tan larga paciencia, (h)

y

(a) Cant. 5. (b) Isaf. 63. (c) Ioan. 13. (d) In serm. 3. de bon. pacient. (e) Ioan. 1. Luc. 1. (f) Matth. 3. (g) Matth. 4. (h) Ioan. 13.

»y comer en uno con su enemigo,  
 »y saber en lo que andaba, y no  
 »descubriello, ni desechar el beso del  
 »que lo vendia con tan falsa paz.  
 »Pues cuál fue la paciencia que tu-  
 »vo con los Judios hasta aquella ho-  
 »ra? Quánto trabajó por inclinar  
 »aquellos corazones incredulos à la  
 »fé con sus palabras? Quánto pro-  
 »curó por traer à sí aquellos desco-  
 »noscidos con buenas obras? Cómo  
 »respondia à los que le contradecian,  
 »con mansedumbre? Cómo sopor-  
 »taba à los sobervios, con clemencia?  
 »Con qué humildad daba lugar à la  
 »ira de sus enemigos y perseguido-  
 »res? Cómo trabajó por recobrar  
 »aquellos que avian sido matadores  
 »de Prophetas, y rebeldes con-  
 »tra Dios, hasta la hora de la  
 »Cruz. Pues en la hora della (a)  
 »(antes que viniessen al derrama-  
 »mamiento de su sangre, y de su  
 »muerte cruel) qué tan grandes fue-  
 »ron las injurias que les oyó con  
 »tanta paciencia? qué tantos los escar-  
 »nios que padesció? Cómo rescibió  
 »con tanta paciencia el escupir de aque-  
 »llas infernales bocas, el que con la  
 »saliva de la suya poco antes avia  
 »esclarecido los ojos del ciego? Có-  
 »mo suffrió azotes aquel en cuyo nom-  
 »bre sus siervos azotan con poderosa  
 »virtud à los demonios? (b) Cómo es  
 »coronado de espinas el que à sus  
 »Martyres corona con flores eter-  
 »nas? (c) Cómo es herido en la cara  
 »con palmas el que dá la palma de la  
 »viçtoria à los vencedores? Cómo  
 »es despojado de la ropa terrena el  
 »que con ropas de immortalidad vis-  
 »te los Sançtos? Como es amargado  
 »con hiel el que nos dió el pan de  
 »los cielos; (d) y abrevado con vina-  
 »gre el que nos dió el caliz de la  
 »salud? (e) Aquel tan inocente! Aquel  
 »tan justo! Mas antes la mesma in-  
 »nocencia, y la mesma justicia, es  
 »contado con los ladrones: y la verdad  
 »eterna es acusada con falsos testigos:  
 »y el juez del mundo es juzgado de

Tom. II.

»los malos: y la palabra de Dios  
 »callando vá à recibir sentencia de  
 »muerte. Y como en la hora de la  
 »cruz y muerte del Salvador se es-  
 »curezcan las estrellas, (f) y se  
 »turben los elementos, y tiemble la  
 »tierra, y la noche encubra al dia,  
 »y el sol por no vér tal crueldad  
 »desvie sus ojos y rayos del mun-  
 »do: él no habla, ni se mueve, ni  
 »en el mesmo trance de la muerte  
 »descubre la gloria de su magestad:  
 »sino hasta la fin continuadamente  
 »suffre aquella tan larga contienda,  
 »para dexarnos exemplo de perfecta  
 »paciencia. Y despues de todo esto, si  
 »aquellos mesmos carniceros y ver-  
 »dugos de su cuerpo se convierten à  
 »penitencia, en esse punto los rescibe,  
 »sin cerrar à nadie las puertas de  
 »su Iglesia. Pues qué cosa puede ser  
 »de mayor benignidad y paciencia,  
 »que dar vida la sangre de Christo  
 »al mesmo que derramó la sangre  
 »de Christo? Tal es y tanta la pa-  
 »ciencia de Christo: (g) la qual si  
 »tal y tanta no fuera, no tuviera oy  
 »à Sant Pablo la Iglesia." Hasta aqui  
 son palabras de Cypriano.

§. I.

*Del Sanctissimo Sacramento, y de las causas porque fue instituido.*

UNA de las principales causas de la venida del Salvador al mundo fue querer encender los corazones de los hombres en el amor de Dios. Assí lo dice él por Sant Lucas: Fuego vine à poner en la tierra: que tengo de querer, sino qué arda? Este fuego puso el Salvador con hazer à los hombres tales y tan espantosos beneficios, y tan grandes obras de amor, que con esto les robasse los corazones, y los abrasasse en este fuego de amor. Pues como todas las obras de su vida sanctissima sirvan para este proposito; señaladamente sirven las que hizo en el fin de la vida: segun que lo significa el

C 2

Evan.

(a) Matth. 26. & 27. (b) Ioan. 9. (c) Ioan. 19. (d) Matth. 27. (e) Marc. 15. Isai. 53. (f) Matth. 27.

(g) Act. 9.

Evangelista Sant Joán, diciendo: (a) Como amasse à los amigos que tenia en el mundo, en el fin señaladamente los amó: porque entonces les hizo mayores beneficios, y les dexó mayores prendas de amor. Entre las quales una de las mas principales fue la institucion del Sanctissimo Sacramento: lo qual podrá entender muy à la clara quien atentamente considerare las causas de su institucion. Mas para esto abre tú clementissimo Salvador nuestros ojos, y danos lumbre para que veamos quales fueron las causas que movieron tu amoroso corazon à instituirnos y dexarnos este tan admirable Sacramento.

Para entender algo desto has de presupponer que ninguna lengua criada puede declarar la grandeza del amor que Christo tiene à su Esposa la Iglesia; y por consiguiente à cada una de las animas que están en gracia: porque cada una dellas es tambien esposa suya. Por esto una de las cosas que pedia y deseaba el Apostol Sant Pablo, (b) era que Dios nos diesse à conocer la grandeza deste amor: el qual es tan grande que sobrepuja toda sabiduria y conocimiento criado, aunque sea el de los Angeles.

I. Pues queriendo este esposo dulcissimo partirse desta vida, y ausentarse de su esposa la Iglesia: porque esta ausencia no le fuesse causa de olvido, dexóle por memorial este Sanctissimo Sacramento, en que se quedaba él mesmo: no queriendo que entre él y ella oviesse otra menor prenda que despertasse esta memoria, que él. Y assi dixo entonces aquellas tan dulces palabras: (c) Cada vez que esto hizieredes, haceldo en memoria de mí: para que os acordéis de lo mucho que os quise, y de lo mucho que voy à hazer y padecer por vuestra salud.

II. Quería tambien el esposo dulcissimo en esta ausencia tan larga

dexar à su esposa compañia, porque no quedasse sola: y dexóle la deste Sacramento, donde se queda el mesmo: que era la mejor compañia que le podia dexar.

III. "Quería tambien entonces ir à padecer muerte por la esposa, y redemirla, y enriquecerla con el precio de su sangre. Y porque ella pudiesse quando quisiese gozar deste thesoro, dexóle las llaves dél en este Sacramento: porque (como dice Sant Chrysostomo (d)) todas las vezes que nos llegamos à él, llegamos à poner la boca en el costado de Christo, y nos ponemos à beber de su preciosissima sangre, y à hazernos participantes deste soberano mysterio. Mira pues quales sean los hombres, que por un poco de pereza dexan de llegarse à este tan alto combite, y de gozar un tan grande y tan inestimable thesoro. Estos son aquellos malaventurados perezosos, de quien dixo el Sabio: (e) Esconde el perezoso la mano en el seno, y dexase morir de hambre, por no llevarla hasta la boca. Qué mayor pereza puede ser, que por un tan pequeño trabajo, como es el aparejo para este Sacramento, dexar de gozar de un tal thesoro, que vale mas que todo quanto Dios tiene criado?"

IV. Deseaba otrosi este celestial esposo ser amado de su esposa con grande amor: y para esto ordenó este mysterioso bocado, con tales palabras consagrado, que quien dignamente lo recibe, luego es tocado y herido deste amor. O mysterio digno de estar impresso en lo intimo de nuestros corazones! Dime hombre; si un Principe se aficionasse tanto à una esclava, que viniesse à tomarla por esposa, y hazerla Reyna y Señora de todo lo que él tiene; qué tan grande diriamos que avia sido el amor del Principe que tal hiziesse? Y si por ventura despues de hecho

yá

(a) Ioan. 13. (b) Ephes. 3. (c) Lucæ 22. 1. Cor. 11. (d) Hom. 84. sup. 19. c. Ioan. prope medium. (e) Proverb. 19.

yá el casamiento , estuviesse la esclava resfriada en el amor de tal esposo ; y entendiendo él esto , anduviesse perdido buscando algun bocado que darle à comer , con que la enamorasse de sí : qué tan excesivo diriamos que era el amor del Principe, que hasta aquí llegasse? Pues ò Rey de gloria , que no se contentaron las entrañas de tu amor con tomar mi anima por esposa (siendo como era esclava del enemigo) sino que viendola aun con todo esso resfriada en tu amor , ordenaste de darle este mysterioso bocado , y con tales palabras le transformaste , que tenga virtud para transformar en tí las animas que lo comieren , y hazerlas arder en vivas llamas de amor. No ay cosa que mas declare el amor, que el desear ser amado : y pues tu tanto deseaste nuestro amor , que con tales invenciones lo buscaste; quién de aquí adelante estará dudoso de tu amor? Cierito estoy Señor mio , si te amo , que me amas: cierto estoy que no he yo menester buscar nuevas artes para traer tu corazon à mi amor , como tú las buscastes para el mio.

V. Quería otrosí aquel esposo dulcissimo ausentarse de su esposa : y como el amor no suffre la ausencia del amado, queria de tal manera partirse , que del todo no se partiessse: y de tal manera irse , que tambien se quedasse. Pues como ni à él convenia quedarse , ni la esposa podia con él por entonces irse : dióse medio para que aunque él se fuesse , y ella quedasse , nunca jamas de entre sí se partiessen. Pues para esto ordenó este divino Sacramento ; para que por medio dél fuessen las animas unidas y encorporadas espiritualmente con Christo con tan fuerte vinculo de amor , que de entrambos se haga una mesma cosa. Porque assi como del manjar y del que lo come , se haze una mesma cosa : assi tambien en su manera se haze del anima y de Christo : sino que (como él

mesmo dixo à Sant Augustin (a) ) no se muda él en las animas , sino las animas en él : no por naturaleza , sino por amor y semejanza de vida.

VI. Quería tambien assegurarla, y darle prendas de aquella bienaventurada herencia de la gloria; para que con la esperanza deste bien , passasse alegremente por todos los trabajos y asperezas desta vida. Porque en hecho de verdad no ay cosa que tanto haga despreciar todo lo de acá , como la esperanza firme de lo que gozaremos allá : segun que lo significó el mesmo Salvador en aquellas palabras que dixo à sus discipulos antes de la passion : (b) Si me quisiessedes bien , holgaros yades de mi partida ; porque voy al Padre. Como si dixera: Es un tan gran bien ir al Padre , que aunque sea ir à él por azotes , y espinas , y clavos , y Cruz , y por todos los martyrios y trabajos desta vida , es cosa de inestimable ganancia y alegria. Pues para que la esposa tuviesse una muy firme esperanza deste bien , dexóle acá en prendas este ineffable thesoro, que vale tanto como todo lo que allá se espera : para que no desconfiasse que se le dará Dios en la gloria , donde vivirá toda en espíritu: pues no se le negó en este valle de lagrimas , donde vive en carne.

VII. Quería tambien à la hora de su muerte hazer testamento , y dexar à la Esposa alguna manda señalada para su remedio : y dexóle esta , que era la mas preciosa y provechosa que le pudiera dexar. Helias, (c) quando se quiso ir de la tierra , dexó el pallio à su discipulo Heliseo , como quien no tenia otra hazienda de que hazerlo heredero : y nuestro Salvador y Maestro , quando se quiso subir al cielo , dexónos acá el pallio de su sagrado cuerpo en este Sacramento ; haziendonos aquí herederos ( como à hijos ) deste tan gran thesoro. Con aquel pallio passó Heliseo las aguas del rio Jordán , sin ahogarse , y sin mojarse : y con la virtud

y

(a) Lib. 7. Confess. c. 10. (b) Ioan. 14.

(c) 4. Reg. 2.

y gracia deste Sacramento pasan los fieles por las aguas de las vanidades y tribulaciones desta vida sin peccado, y sin peligro.

VIII. Quería finalmente dexar à nuestras animas sufficiente provision y mantenimiento con que viviessen : porque no tiene menos necesidad el anima de su propio mantenimiento para vivir vida espiritual, que el cuerpo del suyo para la vida corporal. Si no dime, por qué causa ha menester el cuerpo su ordinario mantenimiento cada dia ? Claro está que la causa es porque el calor natural gasta siempre la sustancia de nuestros cuerpos : y por esto es menester que se repare con el mantenimiento de cada dia lo que con el calor de cada dia se gasta : porque de otra manera acabarse ya presto la virtud del hombre, y luego desfalleceria. O si pluguiesse à Dios quisiessen por aqui entender los hombres la necesidad que tienen deste divino Sacramento, y la sabiduria y misericordia de aquel que lo instituyó. No está claro que tenemos acá dentro destas entrañas un calor pestilencial, que nos vino por parte del peccado, el qual gasta todo lo bueno que en el hombre ay ? Este es el que nos inclina al amor del siglo, y de nuestra carne, y de todos los vicios y regalos : y con esto nos aparta de Dios, y nos entorpece para todo lo bueno, y aviva para todo lo malo. Pues si tenemos acá dentro tan arraygado este perpetuo gastador, no será razon que aya quien siempre repare lo que siempre se está gastando ? " Si ay continuo gastador, y no ay continuo reparador ; qué se puede esperar, sino continuo desfallecimiento, y des- pues cierta caída ? Basta para prueba desto vér el curso del pueblo Christiano : el qual en el principio de la primitiva Iglesia, quando comia siempre deste manjar, vivia con él, y tenia fuerzas, no solo

"para guardar la ley de Dios, sino  
 "tambien para morir por Dios : mas  
 "agora si está tan flaco y descaescido,  
 "es porque no come : y assi finalmente  
 "viene à perecer de hambre :  
 "como lo significó el Propheta, quando  
 "dixo : (a) Por esso fue llevado mi  
 "pueblo captivo, porque no tuvo conocimiento  
 "de Dios : y los nobles dél murieron  
 "de hambre, y la muchedumbre dellos  
 "pereció de sed." Pues para esto ordenó  
 "aquel tan sabio medico (el qual tambien  
 "tenia tomados los pulsos de nuestra  
 "flaqueza) este Sacramento : y por esso  
 "lo ordenó en especie de mantenimiento ;  
 "para que la misma especie en que lo  
 "instituí, nos declarasse el effecto que  
 "obraba, y la necesidad que nuestras  
 "animas dél tenían.

Mira pues agora si se pudiera dar en el mundo otra mayor muestra de amor, que dexarte Dios su misma carne y sangre en mantenimiento y en remedio. " En muchas historias leemos (b) de algunas madres, que viendose en necesidad y estrecho de hambre, echaron mano de las carnes de sus propios hijos para mantenerse dellos : y con el amor grande de la vida quitaban à los mesmos hijos la vida por vivir. Esto avemos leído muchas vezes : mas quién jamas leyó que diese de comer la madre al hijo que perecia de hambre con su propria carne ? y se cortasse un brazo para dar de comer à su hijo ? y fuesse cruel para sí, por ser piadosa para con él ? No ay madre en la tierra que tal aya hecho : mas aquel mas que madre, que te vino del cielo, viendo que perescias de hambre, y que no avia otro mejor medio para sustentarte, que darte él su misma carne en mantenimiento ; aqui se entregó à los carniceros y à la muerte, para que tú vivas con este manjar." Y no solamente hizo esto una vez, sino perpetuamente quiso que se hiziesse ; y para ello ordenó este Sacramento : para que tú por aqui entendiesses otro grado de mayor amor :  
 el

(a) *Isai. 5.*

(b) *4. Reg. 6. Tren. 4.*

el qual es , que assi como te dá siempre la mesma comida , assi está siempre aparejado para hazer la mesma costa ; si te fuere necesaria.

Sobre todo esto has de considerar que quiso este sanctissimo reformador del mundo restituir al hombre en su antigua dignidad , y levantarle tanto por gracia , quanto avia caído por la culpa : y assi como la caída fue de la vida que tenia de Dios , à vida de bestias : assi por el contrario quiso que fuesse levantado de la vida de bestias en que avia quedado , à la vida de Dios que avia perdido. Pues para este fin ordenó la communion deste divinissimo Sacramento , mediante la qual viene el hombre à hazerse participante de Dios y à vivir vida de Dios : como lo significa el mesmo Salvador en aquellas altissimas palabras que dixo : (a) Quien come mi carne , y bebe mi sangre , él está en mí , y yo en él : y assi como por estar mi Padre en mí , la vida que yo vivo es en todo conforme à la de mi Padre (que es vida de Dios) assi aquel en quien yo estuviere por medio deste Sacramento , vivirá como yo vivo : y assi yá no vivirá vida de hombre , sino vida de Dios. Porque este es aquel altissimo Sacramento en el qual Dios es recebido corporalmente , no para que él se mude en los hombres , sino para que los hombres se muden en él por amor y conformidad de voluntad. (b) Porque este divino manjar obra en quien dignamente lo recibe , lo que en él se obra y representa quando se consagra. Cá assi como por virtud de las palabras de la consagracion lo que era pan se convierte en substancia de Christo : assi por virtud desta sagrada communion , el que era hombre se viene por una maravillosa manera à transformar espiritualmente en Dios. " De manera que assi como aquel »sagrado pan una cosa es , y otra »parece : y una era antes de la con-

»sagracion , y otra despues : assi el »que come dél , una cosa es antes »de la communion , y otra despues : »y una cosa parece en lo de fuera , »mas otra muy mas alta y excellen- »te es en lo de dentro : pues el sér »tiene de hombre , y el espiritu de »Dios. Pues qué gloria puede ser ma- »yor que esta ? qué dadiva mas rica ? »qué beneficio mas grande ? qué ma- »yor muestra de amor ? Callen to- »das las obras de naturaleza , y ca- »llen tambien las de gracia : porque »esta es obra sobre todas las obras , »y esta es gracia singular. O ma- »ravilloso Sacramento , qué diré de »tí ? con qué palabras te alabaré ? Tú »eres vida de nuestras animas , me- »dicina de nuestras llagas , consuelo »de nuestros trabajos , memorial de »JESU-CHRISTO , testimonio de su amor , »manda preciosissima de su testa- »mento , compañia de nuestra pere- »grinacion , alegria de nuestro des- »tierno , brasas para encender el fue- »go del amor divino , medio para re- »cebir la gracia , prenda de la bien- »aventuranza , y thesoro de la vida »Christiana. Con este manjar es uñi- »da el anima con su esposo : con es- »te se alumbra el entendimiento , des- »piertase la memoria , enamorase la »voluntad , deleýtase el gusto inte- »rior , acrescientase la devocion , »derritense las entrañas , abrense »las fuentes de las lagrimas , ador- »mecense las passiones , despiertan- »se los buenos deseos , fortalecesce »nuestra flaqueza , y toma con él »aliento para caminar hasta el monte »de Dios. Qué lengua podrá digna- »mente contar las grandezas deste »Sacramento ? Quién podrá agrades- »cer tal beneficio ? Quién no se der- »ritirá en lagrimas quando vea à »Dios uñido consigo ? Faltan las pa- »labras y desfállesce el entendi- »miento , considerando las virtudes »deste soberano misterio."

Pues qué deleyte ? qué suavidad ? qué olores de vida se sienten en el anima del justo en la hora que lo recibe ? (c)

No

(a) Ioan. 6. (b) August. lib. 7. Confess. c. 10. (c) Vide Clement. unicam de reliquiis & vener. sanctorum.

No suena entonces alli otra cosa sino cantares dulcissimos del hombre interior, clamores de deseos, hazimientos de gracias, y palabras suavissimas en alabanza del amado. Porque alli el anima devota por virtud deste venerable Sacramento es toda interiormente renovada, es llena de gozo, es recreada con devocion, mantenida de paz, fortalecida en la fé, confirmada en la esperanza, y atada con lazos de charidad con su dulcissimo Redemptor. De aqui viene cada dia à hazerse mas ferviente en el amor, mas fuerte en la tentacion, mas presta para el trabajo, mas sollicita en el bien obrar, y mas deseosa de la frequentacion deste sagrado mysterio.

Tales son tus dones, ò buen JESU: tales las obras y deleytes de tu amor: los quales sueles comunicar à tus amigos por medio deste divino Sacramento: para que con estos tan grandes y tan poderosos deleytes menosprecien todos los otros vanos y engañosos deleytes. Pues abre desde agora, ò mellifluo amor, abre, ò divina luz, los ojos interiores de tus fieles, para que con rayos de fé viva te conozcan: y dilata sus corazones para que te reciban en sí; para que enseñados por tí, busquen à tí por tí, y descansen en tí, y sean finalmente por medio deste Sacramento unidos contigo, como miembros con su cabeza, y como sarmientos con su vid: para que assi vivan por tu virtud, y gozen de las influencias de tu gracia en los siglos de los siglos. Amen.

Acabada la meditacion, siguese luego el hazimiento de gracias, y petition, como arriba se dixo.

*Meditacion para el Martes por la mañana.*

**E**Ste dia pensarás en estos pasos; conviene saber, en la ora-

cion del huerto, y en la prision del Salvador.

EL TEXTO DE LOS EVANGELISTAS DICE ASSI: (a)

**A**cabada la cena, vino el Señor con sus discipulos al huerto que se dice Gethsemani, y dixoles: Esperad aqui basta que vaya alli, y haga oracion. Y tomando consigo à Pedro, y dos hijos del Zebedeo, comenzó à temer y entristecerse: y dixoles: Triste está mi anima hasta la muerte, esperadme aqui, y velad conmigo. Y adelantandose un poquito dellos, prostróse en tierra, y caído sobre su rostro oró: y dixo: Padre mio, si es possible, passe este caliz de mí: mas no se haga como yo lo quiero, sino como tú. Y vino à los discipulos, y hallólos durmiendo, y dixo à Pedro: Assi? No pudiste una hora velar conmigo? Velad y orad, porque no entreis en tentacion. El espiritu está prompto, mas la carne flaca. Y otra vez bolvió y hizo la mesma oracion, diciendo: Padre mio, si no puede passar este caliz sin que lo aya de beber, hagase tu voluntad. Y vino otra vez, y halló los discipulos durmiendo: porque estaban sus ojos cargados de sueño: y dexandolos assi, bolvió la tercera vez, y hizo la mesma oracion. Y aparecióle alli un Angel del cielo confortándole: (b) y puesto en agonía bazia mas larga su oracion. Y hizose el sudor dél assi como gotas de sangre que corrian hasta el suelo. Entonces vino à sus discipulos, y dixoles: Dormid yá y descansad: veis aqui llegada la hora, y el hijo de la Virgen será entregado en manos de peccadores. Levantaos, y vamos: catad que agora vendrá el que me ha de entregar. Aun él estaba hablando, y he aqui à Judas, uno de los doze, vino; y con él mucha compañía de gente con espadas, y lanzas, y barchas, y armas, y lanternas, enviados por los Principes de los Sacerdotes, y ancianos del pueblo. Y el que lo trata ven-

(a) *Matth. 26. Marci 14. Lucæ 22. Ioan. 18. D. Matthæus dicit: In villam que dicitur Gethsemani. Et D. Marcus. In prædium. Itaque dicitur erat iuxta villam, seu prædium, quod dicebatur Gethsemani.* Era un lugarillo cerca del Monte Olivete, donde estaban los molinos del azeite. *Et Hebræa lingua id sonat Gethsemani.* (b) *Luc. 22.*

dido, dióles esta señal, diciendo: *A cualquiera que yo besare, prendedle vosotros, y llevadlo à buen recaudo. E luego llegando à Iesu, dixo: Dios te salve, Maestro. Y dióle paz en el rostro. E dixole Iesu: Amigo, à qué viniste? Pues Simon Pedro, como tuviesse una espada, desembaynóla y birió à un criado del Pontifice, y cortóle la oreja derecha. Y llamabase el criado Malcho. Dixo entonces Iesus à Pedro: (a) Mete la espada en su vaina. El caliz que me dió mi Padre, no quieres que beba? Y como le tocasse la oreja, sanóle. En aquella hora dixo Iesus à los Principes de los Sacerdotes, y à los Principes del templo, y à los ancianos que avian venido à él: Como à ladron salistes à mí con espadas y lanzas? y aviendo yo cada dia estado con vosotros en el templo, no pusistes las manos en mí. Mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. (b) Entonces la gente de guerra, y el Tribuno, y los ministros de los Judios pusieron las manos en Iesus, y ataronle: y assi atado lo traxeron primero à casa de Anás; (c) porque era suegro de Cayfás, el qual era Pontifice de aquel año. Entonces todos los discipulos dexaron al Señor, y buyeron.*

MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS  
DEL TEXTO.

**Q**UE hazes anima mia? qué piensas? No es agora tiempo de dormir. Ven conmigo al huerto de Gethsemaní, y allí oirás y verás grandes mysterios. Allí verás como se entristece la alegría, y teme la fortaleza, y desfallece la virtud, y se confunde la Magestad, y se estrecha la grandeza, y se añubla y escuresce la gloria.

“Considera pues primeramente como acabada aquella misteriosa cena, se fue el Señor con sus discipulos al monte Olivete à hazer oracion antes que entrasse en la batalla de su passion; para enseñarnos como en todos los trabajos y ten-

»taciones desta vida avemos: siem-  
»pre de recorrer à la oracion; como  
»à una sagrada anchora, por cuya  
»virtud nos será quitada la carga  
»de la tribulacion, ò se nos darán  
»fuerzas para llevarla: que es otra  
»gracia mayor. Porque (como dice  
»Sant Gregorio (d)) mayor merced  
»nos haze el Señor quando nos dá  
»esfuerzo para llevar los trabajos,  
»que quando nos quita los mismos  
»trabajos.”

Para compañía deste camino tomó consigo aquellos tres mas amados discipulos, Sant Pedro, Sanctiago, y Sant Joan: (e) los quales avian sido testigos poco antes de su gloriosa transfiguracion: para que ellos mesmos viessen quàn diferente figura tomaba agora por amor de los hombres el que tan glorioso se les avia mostrado en aquella vision. Y porque entendiessen que no eran menores los trabajos interiores de su anima, que los que por de fuera se comenzaban à descubrir, dixoles aquellas tan dolorosas palabras: Triste está mi anima hasta la muerte: esperadme aqui, y velad conmigo. Aquel Dios y hombre verdadero: aquel hombre mas alto que nuestra humanidad, y que todo lo criado: cuyos tratos y conuersacion era con aquel pecho de la summa Deidad, con la qual sola comunicaba sus secretos; agora es en tanta manera entristecido, que descende à dár parte de su pena à sus criaturas, y à pedirles su compañía, diciendo: Esperadme aqui, y velad conmigo. O riqueza del cielo! O bienaventuranza cumplida! Quién te puso Señor en tal estrecho? Quién te echó por puertas ajenas? quién te hizo mendigo de tus mesmas criaturas, sino el amor de enriquecerlas?

“Dime, ò dulcissimo Redemptor, por qué temes la muerte que tú tanto deseabas; pues el cumplimiento del deseo mas es causa de alegría que de temor? No tenían los Martyres ni la fortaleza ni la

D gra-

(a) Ioan. 18. (b) Luc. 22. (c) Ioan. 18.

(d) Lib. 23. Mor. c. 27. & 28. (e) Matth. 17.

»gracia que tú ; sino una sola par-  
 »tezica que de tí ( que eres la fuen-  
 »te de la gracia ) se les communi-  
 »caba : y con sola esta entraban tan  
 »alegres en las conquistas de los mar-  
 »tyrios : y tú que eres dador de la  
 »fortaleza y de la gracia , te entris-  
 »teces y temes antes de la batalla?  
 »Ciertamente Señor esse temor tuyo  
 »no es tuyo , sino mio : assi como  
 »aquella fortaleza de los Martyres  
 »no era dellos , sino tuya. (a) Tú  
 »temes por lo que tienes de noso-  
 »tros ; y ellos se esforzaron por lo  
 »que tenian de tí. La flaqueza de  
 »mi humanidad se descubre en los  
 »temores de Dios ; y la virtud de  
 »tu deidad se muestra en la forta-  
 »leza del hombre. Assi que mio es  
 »esse temor , y tuya esta fortaleza:  
 »y por esso mia es tu ignominia , y  
 »tuya mi alabanza.

»Quitaron la costilla al primer  
 »Adam para formar della à la mu-  
 »ger , y en lugar del hueso , que  
 »le quitaron , pusieronle carne fla-  
 »ca. (b) Pues qué es esto , sino que  
 »de tí , nuestro segundo Adam , to-  
 »mó el Padre Eterno la fortaleza  
 »de la gracia para poner en la Igle-  
 »sia tu esposa , (c) y della tomó la car-  
 »ne y la flaqueza para poner en tí?  
 »Pues por esto quedó la muger fuer-  
 »te , y tú flaco : ella fuerte con tu  
 »virtud , y tú flaco con su flaqueza.  
 »Doblada merced fue esta que nos  
 »heziste , Padre nuestro , que no con-  
 »tento con vestirnos de tí , te qui-  
 »siste vestir de nosotros. Por lo uno  
 »y por lo otro te bendigan los An-  
 »geles para siempre , pues ni fuiste  
 »avariento en comunicarnos tus  
 »bienes , ni tuviste asco de recibir  
 »nuestros males. Pues qué debo yo  
 »hazer considerando esto , sino vien-  
 »dome lleno de tus misericordias ,  
 »gloriarme en tí ; y viendo à tí por  
 »mi amor lleno de mis miserias , com-  
 »padescerme de tí ? Por lo uno me  
 »alegraré , y por lo otro me entriste-  
 »ceré : y assi con lagrimas , y alegria

»cantaré y lamentaré el mysterio de tu  
 »passion ; y estudiaré siempre en aquel  
 »libro de Ezechiel , que de cantares  
 »y lamentaciones era escrito. (d)»

Acabadas estas palabras , apartóse  
 el Señor de los discipulos quanto un  
 tiro de piedra ; (e) y prostrado en  
 tierra con grandissima reverencia , co-  
 menzó su oracion , diciendo : "Pa-  
 »dre , si es possible , traspasa de mí  
 »este caliz : mas no se haga como  
 »yo lo quiero , sino como tú." Y  
 hecha esta oracion tres vezes , à la  
 tercera vez fue puesto en tan gran-  
 de agonía , que comenzó à sudar go-  
 tas de sangre , que corrian por todo  
 su sacratissimo cuerpo hilo à hilo  
 hasta caer en tierra.

Considera pues al Señor en este  
 passo tan doloroso : y mira como  
 representandosele alli todos los tor-  
 mentos que avia de padecer , y apre-  
 hendiendo perfectissimamente con  
 aquella imaginacion suya nobilissima  
 tan crueles dolores como se apa-  
 rejaban para el mas delicado de los  
 cuerpos , y poniendosele delante to-  
 dos los peccados del mundo , por los  
 quales padescia , y el desagradeci-  
 miento de tantas animas que no avian  
 de reconocer este beneficio , ni que-  
 rer aprovecharse deste tan grande  
 y tan costoso remedio : fue su ani-  
 ma en tanta manera angustiada , y  
 sus sentidos y carne delicadissima  
 tan turbados , que todas las fuerzas  
 y elementos de su cuerpo se destem-  
 plaron , y la carne bendita se abrió  
 por todas partes , y dió lugar à la  
 sangre que manasse por toda ella en  
 tanta abundancia , que corriese has-  
 ta la tierra. Y si la carne , que de  
 sola recudida padescia estos dolores  
 , tal estaba ; que tal estaria el  
 anima que derechamente los pa-  
 descia.

En los otros hombres , quando  
 se veen en algun subito y grande  
 trabajo , suele acudir la sangre al  
 corazon , dexando los otros miem-  
 bros frios y despojados de su vir-  
 tud,

(a) *Ex D. Bernardo sermone 1. in die S. Andreae in medio.* (b) *Gen. 2.* (c) *Ephes. 5.* (d) *Ezech. 2.*

(e) *Luc. 22.*

tud , por socorrer al miembro mas principal : mas Christo por el contrario , como queria padecer sin ninguna manera de consuelo ( porque fuesse mas copiosa nuestra redempcion ) aun este pequeño alivio de naturaleza no quiso admitir por nuestro amor.

Mira pues al Señor en esta agonía , y considera no solo las angustias de su anima , sino tambien la figura de su sagrado rostro. Suele el sudor principalmente acudir à la frente y à la cara : pues si salía por todo el cuerpo de IESU la sangre , y corria hasta el suelo ; qué tal estaria aquella tan clara frente que alumbraba à la luz , y aquella cara tan reverenciada del cielo , estando como estaba toda goteada y cubierta de sudor de sangre ? Y si los que mucho se aman , y en las enfermedades y peligros de muerte suelen estar colgados del rostro de sus amigos , mirando el color y los accidentes que muda la enfermedad : tú , anima mia , que miras la cara de IESUS , qué sientes quando vees en ella señales tan estrañas y tan mortales ? Qué dolores serán los de adelante , quando al principio de la enfermedad le toma tal agonía ? Qué sentirá padesciendo los dolores , pues en solo pensarlos suda sangre ?

Si en este passo no te compadesces del Salvador ; y si quando él suda sangre de todo su cuerpo , tú no viertes lagrimas de tus ojos , piensa que tienes corazon de piedra. Si no puedes llorar por falta de amor , à lo menos llora por la muchedumbre de tus peccados ; pues ellos fueron causa deste dolor. No le azotan agora los verdugos : no le coronan los soldados : no son los clavos ni las espinas las que agora le hazen salir la sangre , sino tus culpas. Estas son las espinas que lo punzan : esos los verdugos que lo atormentan : essa la carga tan pesada que le haze sudar esse sudor. O quàn cara te cuesta , Salvador mio , mi salud y

Tom. II.

mi remedio ! O mi verdadero Adam , (a) salido del paraíso por mis peccados , que con sudores de sangre ganas el pan que yo tengo de comer !

« Considera tambien en este mesmo » passo , por una parte aquella tan » grande agonía y vigiliias de Chris- » to , y por otra el sueño tan pro- » fundo de los discipulos : y verás » aqui representado un grande mys- » terio. Porque verdaderamente no » ay cosa mas para sentir en el mun- » do , que ver el descuido en que » viven los hombres , y el poco caso » que hazen de un negocio tan gran- » de como es el de su salvacion. Qué » cosa puede ser mas para sentir que » tan grande descuido en tan grande » negocio ? Pues si quieres entender » lo uno y lo otro , mira al Salvador , » y mira à los discipulos en este pas- » so. Mira como el Salvador , enten- » diendo en este negocio , está pues- » to en un tan profundo cuidado y » agonía , que le haze sudar gotas de » sangre : y mira à los discipulos , por » el contrario , tendidos por aquel » suelo , durmiendo con un sueño tan » pesado , que no bastaba ni la re- » prehension del Maestro , ni la ma- » la cama que alli tenian , ni el des- » abrigo y sereno de la noche , para » hazerlos bolver en sí. Mira pues » qué tan grande es el negocio de » la salvacion de los hombres , pues » basta para hazer sudar gotas de » sangre al que sostiene los cielos : y » mira por otra parte en quàn poco » lo tienen los mesmos hombres , pues » tan dormidos y descuidados están » al tiempo que assi por ellos se des- » vela el mesmo Dios. No se pudo mas » encarecer lo uno y lo otro que » por estas dos cosas tan estrañas. » Pues si trabajos agenos pusieron à » Dios en tanto cuidado ; cómo vive » con tan estraño descuido aquel cu- » yo es el trabajo , y el negocio , y » el provecho , y el daño ?

En este mesmo cuidado y descuido podrás entender quàn de verdad sea este Señor nuestro Padre , y co-

D 2

mo

(a) Genes. 3.

mo tiene para con nosotros entrañas y corazón de Padre. Cuántas veces acaesce estar la hija durmiendo à sueño suelto, y estar el padre toda la noche desvelado, pensando en su remedio? (a) Pues assi este piadoso Padre, estando nosotros tan dormidos y descuidados de nuestra salud, como aqui se representa, está él toda la noche velando, y trasudando, y agonizando, sobre dár orden como se pusiese cobro en nuestra vida.

## §. I.

*De como fue preso el Salvador.*

**M**ira despues como acabada la oracion llegó aquel falso amigo con aquella infernal compañía, renunciado yá el officio del Apostolado, y hecho Adalid, y Capitan del exercito de Satanás. Mira quán sin verguenza se adelantó primero que todos, y llegado al buen Maestro, lo vendió con beso de falsa paz. Gran miseria es ser un hombre vendido por dineros, y mucho mayor si es vendido de sus amigos, y de aquellos à quien él hizo bien. Christo es vendido de quien avía hecho no solamente discipulo, sino Apostol: y es vendido con engaños y traiciones: y es vendido à crudelísimos mercaderes, que no quieren mas dél que la sangre y el pellejo para hartar su hambre. Mas por qué precio es vendido? La baxeza del precio acresenta la grandeza de la injuria. Dime Judas, por qué precio pones en almoneda al Señor de lo criado? Por treinta dineros. O qué baxo precio esse para tan grande Señor! Por mas subido precio se suele vender una bestia en el mercado; y tú por este vendes à Dios? No te tiene él à tí en esse precio; pues te compra con su sangre. O estima del hombre, y desestima de Dios! Dios es vendido por treinta dineros, y el hombre es comprado por la sangre del mesmo Dios!

En aquella hora dixo el Señor à los que le venian à prender: Assi como à ladron salistes à mí con espadas y lanzas. Y aviendo yo estado con vosotros cada dia en el templo, no estendistes las manos en mí: mas esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. Este es un misterio de grande admiracion. "Qué cosa de mayor espanto, que vér al Hijo de Dios tomar imagen no solamente de peccador, sino tambien de condenado? Esta es (dice él) vuestra hora, y el poder de las tinieblas. De las quales palabras se saca, (b) que por aquella hora fue entregado aquel innocentissimo cordero en poder de los principes de las tinieblas, que son los demonios; para que por medio de sus miembros y ministros executassen en él todos los tormentos y crueldades que quisiessen. Y assi como el Sancto Job (c) por divina permission fue entregado en poder de Satanás para que le hiziesse todo el mal que quisiesses, con tanto que no le tocasse en la vida: assi fue dado poder à los principes de las tinieblas, sin excepcion de vida, ni de muerte, para que empleassen todas sus furias y rabias contra aquella sancta humanidad. De aqui nascieron aquellos tantos ensayes y maneras de escarnios y vituperios nunca vistos, con que el demonio pretendia hartar su odio, vengar sus injurias, y derribar aquella sancta anima en alguna impaciencia, si le fuera posible. Mostróme Dios (dice el Propheta Zacharías (d)) à IESUS, Sacerdote grande, vestido de una vestidura manchada: y Satanás estaba à su diestra aparejado para hazerle contradicción. Mas el Salvador responde por su parte, diciendo: (e) Ponia yo al Señor siempre delante mis ojos; porque él está à mi diestra, para que no pueda yo ser movido. Piensa pues agora tú, hasta donde se abaxó aquella alteza divina por tí, pues llegó al postrero de

» TO.

(a) *Eccle. 42.* (b) *Ex Greg. hom. 16. super Evangelia.* (c) *Cap. 1. & 2.* (d) *Zach. 3.* (e) *Psalm. 15.*

» todos los males : que es à ser entregado en poder de los miembros del demonio. Y porque la pena que tus peccados merecian era esta , él se quiso poner á esta pena , porque tú quedasses libre della. O Sancto Propheta , (a) de qué te maravillas ; viendo à Dios hecho menor que los Angeles ? Maravillate agora mucho mas de verlo entregado en poder de los ministros del demonio. Sin dubda los cielos y la tierra temblaron de tan gran humildad y charidad. »

Dichas estas palabras , arremetió luego toda aquella manada de lobos hambrientos con el manso cordero , y unos lo arrebatavan por una parte , otros por otra : cada uno como mas podia. O quan inhumanamente le tratarian ! cuántas descortesias le dirian ! cuántos golpes y estirones le darian ! qué gritos y voces alzarian , como suelen hazer los vencedores quando se vén ya con la presa ! Toman aquellas sanctas manos (que poco antes avian obrado tantas maravillas) y atanlas fuertemente con unos lazos corredizos hasta desollarle los cueros de los brazos , y hasta hazerle rebentar la sangre : y assi lo llevan atado por las calles publicas con grande ignominia. O espectáculo de grande admiracion ! Piensa tú agora qué sentirias si conocieses alguna persona de grande autoridad y merecimiento , y la viesses llevar por las calles públicas en poder de la justicia con una sogá à la garganta , cruzadas y atadas las manos , con grande alboroto y concurso del pueblo , y con grande estruendo de armas y de gente de guerra. Mira lo que en este caso sentirias : y luego alza los ojos y contempla este Señor de tanta reverencia , y que tales maravillas obraba en aquella tierra , y tales sermones predicaba : à quien reverenciaban todos los enfermos y necesitados , y pedian el remedio de todos sus males : mira como agora lo

llevan tan desautorizado y avergonzado , medio andando , medio arrastrando : haziendole llevar el passo , no qual à su gravedad y persona convenia , sino qual queria la furia de sus enemigos , y el deseo que tenían de contentar à los Phariseos , que tanta hambre tenían por vér ya aquella presa en sus uñas. Miralo muy bien qual vá por este camino , desamparado de sus discipulos ; acompañado de sus enemigos , el passo corrido , el huelgo apresurado , el color mudado , y el rostro ya encendido , y sonroseado con la prisa del caminar. Y contempla en tan mal tratamiento de su persona tanta mesura en su rostro , tanta gravedad en sus ojos , y aquel semblante divino , que en medio de todas las descortesias del mundo nunca pudo ser escurecido.

Sube luego mas arriba , y párate à considerar quien es este que assí ves llevar con tanta deshonra ? Este es el Verbo del Padre , sabiduria eterna , virtud infinita , bondad summa , bienaventuranza cumplida , gloria verdadera , y fuente clara de toda hermosura. Mira pues como por tu salud y remedio es aqui atada la virtud , y presa la innocencia , escarnecida la sabiduria , y vituperada la honra , y atormentada la gloria , y enturbiada con lagrimas y dolores la fuente clara de toda hermosura. Si tanto sintió el Sacerdote Heví la prision del Arca del Testamento , (b) que de espanto cayó de la silla donde estaba , y quebradas las cervices subitamente murió ; que debe sentir el anima Christiana quando ve el arca de todos los thesoros de la sabiduria de Dios llevada y presa en poder de tales enemigos ? Alábenlo pues los cielos y la tierra , y todo lo que en ello es ; (c) porque oyó el clamor de los pobres , y no menospreció el gemido de sus presos ; pues quiso él ser preso por libertarlos.

§. II.

(a) Psalm. 8. (b) 1. Reg. 4.

(c) Psalm. 68.

S. II.  
*De los que espiritualmente atan las  
 manos à Christo.*

**P**ues ò clementissimo y dulcissimo Salvador, que quisiste ser atado por desatarnos y librarnos de nuestro captiverio, supplicote por las entrañas de misericordia que à este passo te traxeron, no permitas que cometa yo tan grande maldad, como es atarte las manos, como hizieron los Judios. Porque no solos ellos ataron tus manos, sino tambien las ata el que resiste à tus sanctas inspiraciones, y no quiere ir por donde tú lo quieres guiar, ni recibir lo que tú misericordiosamente le quieres dár.

Tambien ata tus manos el que à su proximo escandaliza, y lo aparta con su mal exemplo y consejo de su buen proposito, y impide la buena obra que tú comenzabas à obrar en él.

Los desconfiados tambien, Señor, y los incredulos atan las manos de tu liberalidad y clemencia: porque assi como la confianza abre las manos de tu gracia; assi las ata la incredulidad y la desconfianza. Conforme à lo qual dice el Evàngelista (a) que no podias hazer muchas virtudes y milagros en tu patria, por la incredulidad de los vecinos y moradores della.

Los desagradecidos tambien y los negligentes te atan las manos, y ponen impedimento à tu gracia: los unos, porque no te dan gracias por la gracia: y los otros, porque la tienen ociosa y baldía, sin querer aprovecharse della.

Finalmente los que toman vanagloria por las gracias que les has dado, estos tambien atan tus manos mas fuertemente; porque con esta culpa se hazen indignos de tu gracia. Porque no es razon que tú prosigas en hazer mercedes à quien toma dellas ocasion para hazerse

mas vano: ni que tú des las riquezas de tus gracias à quien no te acude con el tributo de la gloria, sino antes como traidor y robador se alza con ella, y usurpa los derechos de la gloria, que à tí solo pertenescian.

Tambien diria yo Señor que te atan las manos los parleros, y los que tienen poco secreto de las consolaciones y sentimientos que les dás: porque assi como los hombres avisados y discretos dexan de dar parte de sus secretos à los que hallaron infieles en guardallos: assi tú tambien muchas vezes dexas de dár parte de los tuyos à los que sin causa los publican à otros, y toman de aí ocasion para hazerse mas vanos.

*Meditacion para el Miercoles por la  
 mañana.*

**E**Ste dia se ha de contemplar la presentacion del Señor ante los Pontifices y Juezes. La primera à Annás. La segunda à Cayphás. La tercera à Herodes. La quarta à Pilato. Y despues desto los azotes à la columna.

EL TEXTO DE LOS EVANGELISTAS  
 DICE ASSI:

*P*ues como el Señor fuesse presentado al Pontifice Annás, preguntóle el Pontifice por sus discipulos y doctrina. Respondió IESUS: Yo publicamente he hablado al mundo: yo siempre enseñé en publicos ayuntamientos, y en el templo donde todos los Judios se juntan: y en secreto no he hablado nada. Qué me preguntas à mí? Pregunta à los que lo han oído, que ellos saben lo que yo he dicho. Como él dixesse esto, uno de los ministros que assistian al Pontifice, dió una bofetada à IESU, diciendo: Assi respondes al Pontifice? Respondió IESUS: Si mal hablé, muestrame en qué: y si bien, por qué me bieres?

(a) *Matt.* 13.

Y envióle Annás atado à Cayphás, donde los letrados de la ley y los ancianos estaban ayuntados. Y el Príncipe de los Sacerdotes y los letrados buscaban algun falso testimonio contra IESUS, por donde le condenassen à muerte; y no lo hallaban, aunque se juntaron alli muchos falsos testigos. En fin vinieron dos falsos testigos, y dixerón: Este dixo: Yo puedo destruir el templo de Dios, y bolverlo à reedificar despues de tres dias. Y levantandose el Príncipe de los Sacerdotes, dixole: Conjurote de parte de Dios vivo, que nos digas si tu eres Christo hijo de Dios. Dixoles IESUS: Tú lo dixiste; mas en verdad os digo que presto vereis el hijo de la Virgen assentado à la diestra de la virtud de Dios, y venir en las nubes del cielo. Entonces el Príncipe de los Sacerdotes rasgó sus vestiduras, y dixo: Blasphemado há: qué necesidad tenemos aqui de testigos? Catad aqui, aveis oido la blasphemia; qué os parece? Ellos respondieron: Merecedor es de muerte. Entonces escupieron en su rostro, y dieronle de pescozones, y otros le daban en la cara bofetadas, y decian: Prophetizanos, Christo, quién es el que te birió?

El dia siguiente por la mañana toda la muchedumbre de los Principes del pueblo llevaron à IESUS à Pilato, y comenzaron à acusarle, diciendo: A este hombre hallamos que pervertia nuestra gente, y vedaba que no se pagasse tributo à Cesar, diciendo que él era el Rey Messias. Y Pilato preguntóle, diciendo: Tú eres Rey de los Judios? Y él respondió. Tú lo dices. Y siendo acusado de los Principes de los Sacerdotes, y de los mas ancianos, no respondia nada. Entonces dixo Pilato: No oyes quantos testimonios dicen contra tí? Y él no respondió à ninguna palabra: tanto que el juez estaba maravillado en gran manera. Dixo pues Pilato à los Principes de los Sacerdotes, y à la gente: No hallo culpa en este hombre. Mas ellos daban voces, y porfiaban, diciendo: Ha alborotado el pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando dende Galilea hasta aqui.

Pilato oyendo que se hazia mencion de Galilea, preguntó si por ventura aquel hombre fuesse natural de Galilea. Y como supo que era de la jurisdiction de Herodes, envióle à él; que en aquellos dias estaba en Hierusalem. Y Herodes viendo à IESUS, gozóse mucho; porque avia mucho tiempo que le deseaba ver, y avia oído muchas cosas dél, y esperaba ver algun milagro que hiziesse delante dél. Estaban alli los Principes de los Sacerdotes y letrados de la ley acusandole fuertemente. Y menosprecióle Herodes con toda su corte, y hizo burla dél. Y vistiendole de una vestidura blanca, bolvióle à enviar à Pilato.

Y por razon del dia solemne de la Pascua tenia por costumbre el Presidente soltarles un preso, qual ellos le pidiesen. Y tenia entonces preso un malhechor famoso, que se decia Barrabás. Pues ayuntandolos à todos en uno, dixoles Pilato: A quien quereis que os suelte de los dos: à Barrabás, ò à IESUS, que se llama Christo? Y ellos respondieron: No à este; sino à Barrabás: el qual estaba en la carcel por un ruido que avia hecho en la ciudad, en el qual avia muerto un hombre. Dixoles entonces Pilato: Pues que haré de IESUS, que se llama Christo? Dicen todos: Sea crucificado. Entonces tomó Pilato à IESUS, y azotóle.

#### MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS DEL TEXTO.

MUCHAS cosas tienes anima mia que contemplar oy: muchas estaciones tienes que andar en compañia del Salvador: si no quieres con los discipulos huir, ò si no te pesan los pies para andar los caminos que el Señor tuvo por bien de caminar por tí. Cinco vezes es oy llevado à diversos juezes: y en cada casa dellos es maltratado por tí, y paga tu merecido. En una casa es abofeteado, en otra escupido, en otra escarnecido, en otra azotado, y coronado con espinas y sentenciado. Mira qué estaciones estas para no quebrar el corazon, y para no an-

andarlas los pies descalzos, y corriendo sangre.

Vamos pues à la primera, que fué à casa de Annás, y mira como allí respondiéndole el Señor cortesmente à la pregunta que el Pontífice le hizo sobre sus discipulos y doctrina, uno de aquellos malvados que presentes estaban, dió una bofetada en su divino rostro, diciendo: Assi has de responder al Pontífice? Al qual el Salvador benignamente respondió: Si mal hablé, muéstrame en qué; y si bien, por qué me hieres? Mira pues aquí ò anima mia no solamente la mansedumbre desta respuesta, sino tambien aquel divino rostro señalado y colorado con la fuerza del golpe: y aquella mesura de ojos tan serenos y tan sin turbacion en aquella affrenta: y aquella anima sanctissima en lo interior tan humilde, y tan aparejada para bolver la otra mexilla, si el verdugo lo pidiera. O malaventurada mano, qué tal has parado el rostro ante cuyo acatamiento se arrodilla el cielo: ante cuya Magestad tiemblan los Seraphines, y toda la naturaleza criada! Qué viste en él, por que assi borraste la figura de aquel que es traslado de la gloria del Padre: y assi afeaste y avergonzaste el mas hermoso de los hijos de los hombres?

Mas no será esta la postrera de las injurias desta noche; porque desta casa llevan al Señor à la del Pontífice Cayphás, donde será razon que lo vayas acompañando: y ai verás eclipsado el sol de justicia, y escupido aquel divino rostro en que desean mirar los Angeles. Porque como el Salvador siendo conjurado por el nombre del Padre que dixesse quién era, respondiesse à esta pregunta lo que convenia à aquellos que tan indignos eran de oír tan alta respuesta; cegandose con el resplendor de tan grande luz, bolvieron contra él como perros rabiosos, y allí descargaron sobre él todas sus iras y rabias. Allí todos à porfia le

dán de bofetadas y pescozones: allí escupen con sus infernales bocas en aquel divino rostro: allí le cubren los ojos con un paño, y dandole bofetadas en la cara, juegan con él, diciendo: Adevina quien te dió. O maravillosa humildad y paciencia del Hijo de Dios! O hermosura de los Angeles! Rostro era esse para escupir en él? Al rincón mas despreciado suelen bolver los hombres la cara quando quieren escupir; y en todo esse palacio no se halló otro lugar mas despreciado que tu rostro, para escupir en él? Cómo no te humillas con este exemplo, tierra y ceniza? Cómo ha quedado en el mundo rastro de sobervia despues de tan grande exemplo de humildad? Dios calla escupido y abofeteado: los Angeles y todas las criaturas tienen las manos quedas viendo assi maltratar su Criador: y el vil gusanillo trastorna el mundo sobre un punto de honra? De qué os espantais hombres por vér à Dios tan abatido y maltrado en el mundo; pues venia à curar la sobervia del mundo? Si te espanta la aspereza de la medicina, mira la grandeza de la llaga: y verás que tal llaga tal medicina como esta requeria; pues aun con todo esso no está sana. Espantaste de vér à Dios tan humillado: yo me espanto de vér à tí todavia tan soberbio, estando Dios tan humillado. Espantaste de vér à Dios abaxado al polvo de la tierra: yo me espanto de vér que con todo esto el polvo y la tierra se levante sobre el cielo, y quiera ser mas honrado que Dios.

Pues cómo no basta este tan maravilloso exemplo para vencer la sobervia del mundo? Bastó la humildad de Christo para vencer el corazon de Dios, y amansarlo; y no bastará para vencer el tuyo y humillarlo? Dixo el Angel al Patriarcha Jacob: (a) No te llamarás ya mas Jacob, sino Israel será tu nombre; porque si para con Dios fuís-

(a) Gen. 32.

fuiste poderoso , cuánto mas lo serás para con los hombres ? Pues si la humildad y mansedumbre de Christo prealescieron contra el furor y contra la ira divina ; cómo no prealescen contra nuestra soberbia ? Si aplacaron y amansaron un corazón tan poderoso como el de Dios airado ; cómo no truecan y amansan el nuestro ? Espantome , y mucho me espanto , cómo con esta paciencia no se vence tu ira , con este abatimiento tu soberbia , con estas bofetadas tu presumpcion , con este silencio tan profundo entre tantas injurias , los pleytos que tú rebuelves porque te tocaron en la ropa. Gran maravilla es vér que por medio de tan terribles injurias quisiese Dios derribar el reyno de nuestra soberbia : y gran maravilla es tambien que hecho todo esto ; esté aun viva la memoria de Amalec debaxo del cielo , (a) y queden todavía reliquias desta mala generacion.

Cura pues en mí , ó buen IESU , con el exemplo de tu humildad la locura de mi soberbia ; y pues la grandeza de tus llagas me dice claro que tengo necesidad de remedio , tu remedio me diga que yá lo tengo.

§. I.

*De los trabajos que el Salvador passó en aquella noche de su passion : y de la negacion de Sant Pedro.*

**D**espues desto considera los trabajos que el Salvador passó toda aquella noche dolorosa : porque los Soldados que le guardaban , escarnecian dél ( como dice Sant Lucas (b) ) y tomaban por medio para vencer el sueño de la noche , estar burlando y jugando con el Señor de la Magestad. Mira pues ó anima mía , como tu dulce esposo está puesto como blanco à las saetas de tantos golpes y bofetadas como alli le daban. O noche cruel ! O noche des-

Tom. II.

assossegada , en la qual , ó buen IESU , no dormias , ni dormian los que tenian por descanso atormentarte ! La noche fue ordenada para que en ella todas las criaturas tomassen reposo , y los sentidos y miembros cansados de los trabajos del dia descansassen : y esta toman agora los malos para atormentar todos tus miembros y sentidos , hiriendo tu cuerpo , affligiendo tu anima , atando tus manos , abofeteando tu cara , escupiendo tu rostro , y atormentando tus oídos : para que en el tiempo en que todos los miembros suelen descansar , todos ellos en tí penassen y trabajassen. Qué maytines estos tan diferentes de los que en aquella hora te cantarían los choros de los Angeles en el cielo. Allá dicen : Sancto , Sancto : acá dicen : Muera , muera : crucificalo , crucificalo. O Angeles del paraíso , que las unas y las otras voces oíades ; qué sentiades viendo tan maltratado en la tierra aquel à quien vosotros con tanta reverencia tratais en el cielo ? Qué sentiades viendo que Dios tales cosas padescia por los mismos que tales cosas hazian ? Quién jamás oyó tal manera de charidad , que padezca uno la muerte por librar de la muerte al mesmo que se la dá ? (c) No se puede encarecer más la malicia del hombre , que aver llegado à poner las manos en su mesmo Dios : ni la bondad y misericordia de Dios , que aver querido padecer esto por la criatura que tal hizo.

Crescieron sobre todo esto los trabajos de aquella noche dolorosa con la negacion de Sant Pedro. (d) Aquel tan familiar amigo : aquel escogido para vér la gloria de la transfiguracion : aquel entre todos tan honrado con el principado de la Iglesia : esse primero que todos , no una , sino tres vezes , en presencia del mesmo Señor jura y perjura que no lo conoce , ni sabe quien es. (e) O Pedro,

(a) 1. Reg. 15. (b) Luc. 22. (c) Ex Cypr. serm. 3. de bono patientie. (d) Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22. Ioan. 18. (e) Matth. 16. & 17.

dro , tan mal hombre es esse que aí está , que por tan gran vergüenza tienes aun averlo conosciado ? Mira que esso es condenarlo tú primero que los Pontifices ; pues das à entender en esso que es él persona tal , que tú mesmo te desprecias y deshonoras de conocerle. Pues qué mayor injuria que essa ?

Bolvióse entonces el Salvador , y miró à Pedro , y fueronsele los ojos tras aquella oveja que se le avia perdido. O vista de maravillosa virtud ! O vista callada ; mas grandemente significativa ! Bien entendió Pedro el language y las voces de aquella vista ; pues las del gallo no bastaron para despertarlo , y estas sí. Mas no solamente hablan , sino tambien obran los ojos de Christo : y las lagrimas de Pedro lo declaran : las quales no manaron tanto de los ojos de Pedro , quanto de los ojos de Christo.

De manera que quando alguna vez despertares y bolvieres en tí , debes entender que esse es beneficio de los ojos del Señor , que te miran. Yá avian cantado los gallos , y no se acordaba Pedro ; porque aun no lo avia mirado el Señor. Mirólo , y acordóse , y arrepintióse , y lloró su peccado ; porque sus ojos abren los nuestros , y ellos son los que despiertan à los dormidos.

Luego dice el Evangelista (a) que Pedro salió fuera , y lloró amargamente : para que entiendas que no basta llorar el peccado , sino que es menester tambien huír el lugar , y las ocasiones del peccado. Porque llorar siempre los peccados , y siempre repetirlos , esso es provocar siempre contra tí la ira del Señor.

Y para mientes , que la principal culpa de Pedro fué aver tenido empacho y temor de parecer discipulo de Christo ; y esto se dice averle negado. Pues si esto es negar à Christo , cuántos Christianos hallarás que desta manera le nieguen ? Cuántos ay que rehusan de

confessar , y comulgar , y orar , y tratar de Dios , y conversar con buenos , y sufrir injurias , porque el mundo no los desestime y burle dellos ? Pues qué es esto , sino tener vergüenza de parecer discipulo de Christo , y guardador de sus mandamientos ? Y qué es esto , sino negar à Christo , como lo negó Sant Pedro , que tuvo vergüenza de parecer discipulo suyo ? Pues que esperan los que esto hazen , sino aquel castigo y sentencia del Salvador , que dice : (b) El que se affrentare de parecer mi discipulo delante de los hombres , el hijo de la Virgen se affrentará de reconocerlo por suyo quando venga con su Magestad , y con la del Padre y de los Sanctos Angeles.

Acabada esta noche tan triste , llevan luego al Salvador à casa del Adelantado Pilato : (c) y él (porque supo que era natural de Galilea) envióle à Herodes , que era Rey de aquella tierra : el qual le tuvo por loco , y como tal le mandó vestir de una vestidura blanca , y assi lo bolvió à enviar à Pilato. En lo qual parece que el Salvador en este mundo no solo fue tenido por malhechor , sino tambien por loco. O mysterio de grande veneracion ! La principal virtud del Christiano es no hazer caso de los juicios y pareceres del mundo. Pues aqui tienes hermano donde puedes aprender muy bien esta philosophia , y consolarte con este exemplo cada vez que fueres desestimado del mundo. Porque no te puede el mundo hazer injuria , ni levantar testimonio , que primero no lo levantasse à Christo. El fue tenido por malhechor , y rebovedor del pueblo ; (d) y por tal lo accusan ante los juezes , y le piden la muerte. Fue tenido por nigromantico y endemoniado : (e) y assi decian que en virtud de Beelzebud lanzaba los demonios. Fue tenido por gloton y comedor ; (f) assi dezian : Catad aqui un hombre tragador y bebedor de vino. Fue tenido por

(a) *Luc. 22.* (b) *Luc. 9. & Marc. 8.* (c) *Ioan. 18. Luc. 23.* (d) *Ioan. 19.* (e) *Matth. 12.* (f) *Matth. 11.*

por hombre que andaba en malos tratos y compañías; (a) assi decian que se juntaba con publicanos y peccadores, y comia con ellos. Fue tenido por hombre de mala generacion y mala casta, y assi dixeron: (b) Tú Samaritano eres, y demonio tienes. Fue tenido por herege y blasphemo; y assi dixeron que se hazia Dios, y que perdonaba los peccados como Dios. (c) No faltaba sino que despues de todo esto lo tuviessen por loco: y por tal es agora tenido, no de quien quiera, sino de los Cavalleros y cortesanos de Herodes: y assi lo vis-ten como à loco, porque todos lo tuviessen por tal. O inestimable humildad! O exemplo de toda virtud! O consuelo de toda tribulacion! Pues para que tú hagas poco caso de los juicios y aprecios del mundo, y veas quàn loco es, y quàn desatinado en sus dichos y hechos, y en sus pareceres y juicios, pon los ojos en este dechado de todas las virtudes, y en este consuelo general de todos los males: y mira aqui como la sabiduria de Dios es tenuta por locura: la virtud por maleficio: la verdad por heregia: la templanza por glotonería: el pacificador del mundo por alborotador del mundo: el reformador de la ley por quebrantador de la ley: y el justificador de los peccadores por peccador, y seguidor de peccadores.

En todas estas idas y venidas, y en todas estas demandas y respuestas ante los juezes mira con grande atencion aquella medida del Salvador, aquella serenidad de rostro, y aquella entereza de animo nunca vencido ni quebrantado con tan grandes encuentros. Y viendose en presencia de tantos juezes y tribunales, en medio de tantas injurias y heridas, entre tanta confusion de voces y clamores de los que le accusaban, y pedian la muerte, entre tanta furia y rabia de enemigos: y aun estando yá la muerte, y el madero de la cruz presente; en medio

Tom. II.

de tantas olas y torbellinos fue tan maravillosa su constancia, su paciencia, y su templanza, que no hizo ni dixo cosa que no fuesse de grande y generoso corazon. No salió de su boca palabra aspera ni dura: no se acuytó ni abaxó à ruegos, ni supplicaciones, ni lagrimas: sino en todo y por todo guardó la medida que convenia à la dignidad de tan alta persona. Qué silencio entre tantas y tan falsas acusaciones! Qué miramiento (quando avia de hablar) en sus palabras! Qué prudencia en sus respuestas! Finalmente tal fue la figura de su rostro y de su animo en estos negocios, que ella sola sin mas testimonio bastara para justificar su causa, si la baxeza de aquellos entendimientos tan grosse-ros alcanzara à entender la alteza desta probanza.

## §. II.

*De los azotes que el Señor recibió en la columna.*

**D**espues de todas estas injurias considera los azotes que el Salvador padesció en la columna. Porque el juez (visto que no podia aplacar la furia de aquellos tan crueles enemigos (c)) determinó de hazer en él un tan famoso castigo, que bastasse para satisfacer la rabia de aquellos tan crueles corazones; para que contentos con esto dexassen de pedirle la muerte.

Este es uno de los grandes y maravillosos espectaculos que ha avido en el mundo. Quién jamás pensó que avian de caer azotes en las espaldas de Dios? Dice David: (d) Altissimo es Señor el lugar de tu refugio: no llegará mal adonde tú estuvieres; y el azote no tendrá que ver en tu morada. Pues qué cosa mas lexos de la alteza y gloria de Dios, que la baxeza de los azotes? Castigo, es este de esclavos y ladrones: y tan abatido castigo, que basta-

E 2

ba

(a) *Matth. 9.* (b) *Luc. 15.* (c) *Ioan. 8.*

(c) *Marc. 2.* (d) *Ioan. 19.* (e) *Psalm. 90.*

ba ser uno ciudadano de Roma para no estar su bjecto à él , por culpado que fuesse. (a) Y con todo esto , que venga agora el Señor de los cielos, el Criador del mundo , la gloria de los Angeles , la sabiduria, el poder , y la gloria de Dios vivo à ser castigado con azotes ! Creo verdaderamente que los choros de los Angeles estuvieron aqui como attonitos y espantados mirando esta maravilla, y adorando y reconociendo la inmensidad de aquella divina bondad que aqui se les descubria. Porque si hinchieron los ayres de voces y alabanzas el dia de su nascimiento, (b) no aviendo visto mas que los pañales y el pesebre ; qué harian agora viendo los azotes y la columna? Pues tú anima mia à quien tanto mas que à los Angeles toca este negocio , cuánto mas lo debes sentir y agradecer?

Entra pues agora con el espiritu en el Pretorio de Pilato , y lleva contigo las lagrimas aparejadas ; que serán bien menester para lo que alli verás y oirás. Mira como aquellos crueles y viles carniceros desnudan al Salvador de sus vestiduras con tanta inhumanidad : y como él se dexa desnudar dellos con tanta humildad , sin abrir la boca , ni responder palabra à tantas descortesias como alli le dirian. Mira como luego atan aquel sancto cuerpo à una columna , para que alli le pudiesen herir mas à su placer , dónde y cómo ellos mas quisiessen. Mira quan solo estaba alli el Señor de los Angeles entre tan crueles verdugos, sin tener de su parte , ni padrinos, ni valedores que hiziesen por él ; ni aun siquiera ojos que se compadesciessen dél. Mira como luego comienzan con grandissima crueldad à descargar sus latigos y disciplinas sobre aquellas delicadissimas carnes, y como se añaden azotes sobre azotes , y llagas sobre llagas, y heridas sobre heridas. Alli verás luego

ceñirse aquel sacratissimo cuerpo de cardenales , y rasgarse los cueros , reventar la sangre , y correr à hilo por todas partes.

Mas sobre todo esto qué seria ver aquella tan grande llaga que en medio de las espaldas estaria abierta , adonde principalmente caían todos los golpes ? Creo sin dubda que estaria tan abierta y tan ahondada , que si un poco passaran mas adelante , llegáran à descubrir los huessos blancos entre la carne colorada , y acabára aquella sancta vida antes de la cruz en la columna. Finalmente de tal manera hirieron y despedazaron aquel hermosissimo cuerpo : de tal manera le araron , y le cargaron de azotes , y sembraron de llagas , que yá tenia perdida la figura de quien era ; y aun apenas parecia hombre. Mira pues anima mia cuál estaria alli aquel mancebo hermoso y vergonzoso , estando (como estaria ) tan maltratado , y tan avergonzado , y desnudo. Mira como aquella carne tan delicada , tan hermosa , y como una flor de toda carne , es alli por todas partes abierta y despedazada.

Mandaba la ley de Moysen (c) que azotassen à los malhechores , y que conforme à la medida de los delictos , assi fuesse la de los azotes ; con tal condicion , que no passassen de quarenta ; porque no caya (dice la ley) tu hermano delante de tí feamente despedazado : pareciendo al dador de la ley que exceder este numero era una manera de castigo tan atroz , que no se compadescia con las leyes de hermandad. Mas en tí , ò buen IESU , que nunca quebrantaste la ley de la justicia , se quebrantan todas las leyes de la misericordia : y de tal manera se quebrantan , que en lugar de quarenta te dan cinco mil y tantos azotes , como muchos Sanctos Doctores testifican. Pues si tan affeado estaria un cuerpo passando de quarenta

azo-

(a) *Actuum 22.* (b) *Luc. 2.* (c) *Deuter. 25. Et ob id dicit Paul. 2. Cor. 11. A Iudæis quinquies quadragenas , una minus , accepi.* No passaban de treinta y nueve azotes. *Vid. Augustin. lib. 4. de Doctrina Christ. c. 7.*

azotes; cuál estaria el tuyo, dulcissimo Señor, y Padre mio, passando de cinco mil? O alegría de los Angeles, y gloria de los bienaventurados, quién assi te descompuso? Quién assi affeó con tantas manchas el espejo de la innocencia? Claro está Señor que no fueron tus pecados, sino los míos: no tus hurtos, sino los míos, los que assi te maltrataron. El amor y la misericordia te cercaron, y te hizieron tomar essa carga tan pesada. El amor hizo que me diesses todos tus bienes: y la misericordia que tomasses sobre tí todos mis males. Pues si en tales y tan rigurosos trances te pusieron misericordia y amor; quién avrá que esté yá dubdoso de tu amor? Si el mayor testimonio de amor es padecer dolores por el amado, qué será cada uno dessos dolores, sino un testimonio de amor? Qué serán todas essas llagas, sino unas bocas celestiales, que todas me predicán amor, y me demandan amor? Y si tantos son los testigos, quantos fueron los azotes; quién podrá poner dubda en la probanza que con tantos testigos es probada? Pues cuál incredulidad es la mia, que con tales y tantos argumentos no se convence? Maravillase el Evangelista Sant Juan de la incredulidad de los Judios, diciendo (a) que aviendo el Señor hecho tantas señales entre ellos para confirmar su doctrina, no quisiessen creer en él. O Sancto Evangelista! dexa yá de maravillarte dessa incredulidad, y maravillate de la mia. Porque no es menor argumento el padecer dolores para creer el amor de Christo, que el hazer milagros para creer en Christo. Pues si es gran maravilla, aviendo hecho tantos milagros no creer lo que dice; cuánto mayor lo será, aviendo recebido por nosotros cinco mil y tantos azotes, no creer que nos ama?

Pues qué será si juntamos con las heridas de la columna todos los

otros passos y trabajos de su vida; pues todos nascieron de amor? Quién te traxo Señor del cielo à la tierra, sino amor? (b) Quién te abaxó del seno del Padre al de la madre, y te vistió de nuestro barro, y te hizo participante de nuestras miserias, sino amor? (c) Quién te puso en el establo, y te reclinó en un pesebre, y te echó por tierras estrañas, sino amor? Quién te hizo traer acuestas el yugo de nuestra mortalidad por espacio de tantos años, sino amor? Quién te hizo sudar y caminar, velar y trasnochar, y cercar la mar, y la tierra buscando las animas, sino amor? Quién ató à Samson de pies y manos, y lo tresquiló y despojó de toda su fortaleza, y lo hizo escarnio de sus enemigos, sino el amor de Dalila su esposa? (d) Y quién à tí, nuestro verdadero Samson, ató, y tresquiló, y despojó de su virtud y fortaleza, y entregó en manos de sus enemigos para que te escarneciesen y escupiesen, y burlasen, sino el amor de tu esposa la Iglesia, y de cada una de nuestras animas? Quién, finalmente, te traxo hasta poner en un palo, y estar allí todo de pies à cabeza tan maltratado: (e) las manos enclavadas, el costado partido, los miembros descoyuntados, el cuerpo sangriento, las venas agotadas, los labios secos, la lengua amargada, y todo finalmente despedazado? Quién pudo hazer tal estrago como este, sino el amor? O amor grande! O amor gracioso! O amor tal qual convenia à las entrañas y à la inmensidad de aquel que es infinitamente bueno y amoroso, y todo amor!

Pues con tales y tantos testimonios como estos cómo no creeré yo, Señor, que me amas; pues es cierto que no has mudado en el cielo el corazon que tenias en la tierra? No eres tú como aquel copero de Pharaon, (f) que quando se vió en prosperidad se olvidó de los humildes ami-

(a) Ioan. 12. (b) Ioan. 1. & 3. (c) Luc. 2. Matth. 2. (d) Iudic. 16. (e) Matth. 27. Marc. 15. Luc. 23. Ioan. 19. (f) Gen. 40.

amigos que en la carcel avia dexado : sino antes la prosperidad y gloria de que agora gozas en el cielo, te haze tener mayor piedad de los hijos que dexaste acá en la tierra. Pues si es cierto que tanto me amas, cómo no te amaré yo ? cómo no esperaré en tí ? cómo no me fiaré de tí ? cómo no me tendré yo por dichoso y rico , teniendo al mismo Dios por tal amigo ? Gran maravilla es por cierto que me ponga yá en cuidado alguna cosa desta vida ; pues tengo de mi parte un tan rico y tan poderoso amador , por cuyas manos passa todo.

*Meditacion para el Jueves por la mañana.*

**E**Ste dia se ha de pensar la coronacion de espinas , y el *Ecce Homo* , y como el Salvador llevó la Cruz acuestas.

EL TEXTO DE LOS EVANGELISTAS  
DICE ASSI:

**E**Ntonces , conviene saber , despues de aver azotado al Señor los soldados del Presidente , recibiendo à IESUS en la audiencia , convocaron alli toda la gente de guerra : y desnudandolo de sus vestiduras , cubrieronlo con una ropa colorada : y texiendo una corona de espinas , pusieronla sobre su cabeza , y una caña en su mano derecha : y bincadas las rodillas burlaban dél , diciendo : Dios te salve , Rey de los Judios. Y escupiendo en él , tomaban la caña que tenia en la mano , y herianle con ella en la cabeza , y dabanle de bofetadas.

Salió pues otra vez Pilato , y dixoles : *Veis aqui os lo traygo fuera , para que conozcais que no hallo en él causa para lo justiciar.* Salió pues IESUS fuera , puesta la corona de espinas en la cabeza , y vestida la ropa de purpura , y dixo Pilato : *Ecce Homo.* Pues como lo viessen los Pontifices , y los ministros del pueblo , daban voces , diciendole : *Crucificalo , cru-*

*cificalo.* Diceles Pilato : *Tomadlo vosotros , y crucificalo ; porque yo no hallo causa para lo crucificar.* Respondieronle los Judios , diciendo : *Nosotros tenemos ley , y segun esta ley ha de morir ; porque se hizo hijo de Dios.* Pues como oyesse Pilato estas palabras , temió mas : y entrando otra vez en la Audiencia , dixo à IESUS : *De dónde eres tú ?* Y IESUS no le respondió. Dicele Pilato : *A mí no me hablas ? No sabes que tengo poder para crucificarte , y poder para soltarte ?* Respondió IESUS : *No ternias poder ninguno sobre mí , si no te fuera dado de arriba.* Y por tanto el que me entregó en tus manos , mayor peccado tiene sobre sí. Dende entonces procuraba Pilato soltarle : mas ellos daban grandes voces , pidiendo que fuesse crucificado ; y prevalescian las voces dellos. Y Pilato determinó que se cumpliesse su peticion : y soltóles el que por razon del homicidio y escandalo avia sido echado en la carcel ; y entregó à IESUS à la voluntad dellos.

E tomaron à IESUS , y sacaronlo fuera ; y llevando él sobre sí la cruz , salió al lugar que se decia Calvario. Seguialo en este camino mucha compañía del pueblo , y de mugeres que iban llorando y lamentando empós dél ; y bolviendose à ellas , dixoles : *Hijas de Hierusalem , no lloreis sobre mí , sino sobre vosotras llorad , y sobre vuestros hijos : porque presto vendrán dias en que digan : Bienaventuradas las esteriles , y los vientres que no engendraron , y los pechos que no criaron.* Entonces comenzarán à dezir à los montes : *Caed sobre nosotros ;* y à los collados : *Cubridnos.* Porque si esto bazen en el madero verde ; en el seco qué se hará ?

MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS  
DEL TEXTO.

**S**alid hijas de Sion , y mirad al Rey Salomon con la corona que le coronó su madre en el dia de su desposorio , y en el dia del alegría de su corazon (a). Anima mia , qué hazes ? corazon mio , qué piensas ?  
len-

(a) Cant. 3.

lengua mia, cómo has enmudescido? Qual corazon no rebienta? cuál dureza no se ablanda? qué ojos se pueden contener de lagrimas, teniendo delante de sí tal figura? O dulcísimo Salvador mio, quando yo abro los ojos y miro este retablo tan doloroso que aqui se me pone delante, cómo no se me parte el corazon de dolor? Veo essa delicadissima cabeza, de que tiemblan los poderes del cielo, traspasada con crueles espinas. Veo escupido y abofeteado esse divino rostro, escurecida la lumbre dessa frente clara, cegados con la lluvia de la sangre esos ojos serenos. Veo los hilos de sangre que gotean de la cabeza, y descienden por el rostro, y borran la hermosura dessa divina cara. Pues cómo Señor, no bastaban yá los azotes passados, y la muerte venidera, y tanta sangre derramada; sino que por fuerza avian de sacar las espinas la sangre de la cabeza, à quien los azotes perdonaron? Si por denuestos y bofetadas lo avias (para satisfacer por las que yo te dí pecando) yá no avias recebido muchas destas toda la noche passada? Si sola tu muerte bastaba para redimirnos, para qué tantos ensayes? para qué tantas invenciones y maneras de vituperios? Quién jamas oyó ni leyó tal manera de corona, y tal linage de tormento? De qué entrañas salió esta nueva invencion al mundo, que de tal manera sirviesse para deshonorar un hombre, que no menos le atormentasse que deshonrrasse? No bastan los tormentos que se han usado en todos los siglos passados; sino que se han de inventar otros nuevos en tu passion? Bien veo Señor mio que no eran estas injurias necesarias para mi remedio; bastaba para esto una sola gota de tu sangre. Mas eran convenientissimas para que me declarasses la grandeza de tu amor: y para que me echasses cadenas de perpetua obligacion: y para que confundieses los atavíos y galas de mi vanidad: y me enseñasses por aqui él menosprecio de la gloria del mundo.

Pues para que sientas algo animá mia deste passo tan doloroso, pon primero ante tus ojos la imagen antigua deste Señor, y la excellencia de sus virtudes: y luego buelve à mirarlo de la manera que aqui está. Mira la grandeza de su hermosura, la mesura de sus ojos, la dulzura de sus palabras, su autoridad, su mansedumbre, su serenidad, y aquel aspecto suyo de tanta veneracion. Miralo tan humilde para con sus discipulos, tan blando para con sus enemigos, tan grande para con los sobervios, tan suave para con los humildes, y tan misericordioso para con todos. Considera quán manso aya sido siempre en el sufrir, quán sabio en el responder, quán piadoso en el juzgar, quán misericordioso en el recibir, y quán largo en el perdonar.

Y despues que assi lo ovieres mirado, y deleytadote de vér una tan acabada figura, buelve los ojos à mirarle tal qual aqui le ves: cubierto con aquella purpura de escarnio, la caña por sceptro real en la mano, y aquella horrible diadema en la cabeza, y aquellos ojos mortales, y aquel rostro defuncto, y aquella figura toda borrada con la sangre, y affeada con las salivas que por todo el rostro estaban tendidas. Miralo todo dentro y fuera: el corazon atravessado con dolores, el cuerpo lleno de llagas: desamparado de sus discipulos, perseguido de los Judios, escarnescido de los soldados, y despreciado de los Pontifices: desechado del Rey iniquo, acusado injustamente, y desamparado de todo fâvor humano.

Y no pienses esto como cosa yá passada, sino como presente: no como dolor ageno, sino como tuyo proprio. A ti mismo te pón en lugar del que padesce: y mira lo que sentirias si en una parte tan sensible como es la cabeza, te hincassen muchas y muy agudas espinas que penetrassen hasta los huessos: y qué digo espinas? Una sola punzada de un alfiler que fuesse, apenas la po-  
drias

drias sufrir. Pues qué sentiria aquella delicadissima cabeza con este linage de tormento?

Pues ò resplandor de la gloria del Padre, quién te ha tan mal tratado? O espejo sin mancilla de la Magestad de Dios, quién te ha todo manchado? O rio que sales del paraíso de deleytes, y alegras con tus corrientes la ciudad de Dios, quién ha enturbiado essas tan serenas, y tan dulces aguas? Mis peccados Señor mio las han enturbiado: mis maldades las han escurécido. Ay de mí pobre y miserable: ay de mí! Y que tal avrán parado mis peccados à mi anima, quando tal pararon los agenos la fuente clara de toda la hermosura? Mis peccados son Señor las espinas que te punzan: mis locuras la purpura que te escarnesce: mis hypocrasias y fingimientos las ceremonias con que te desprecian: mis atavíos y vanidades la corona con que te coronan. Yo soy tu verdugo: yo soy la causa de tu dolor. Limpió el Rey Ezechias el templo de Dios que estaba por los malos prophanado: (a) y toda la vassura que en él avia, mandó echar en el arroyo de los cedros. Yo soy esse templo vivo, por los demonios profanado, y ensuciado con infinitos peccados: y tú eres el rio limpio de los cedros, que sustentas con tus corrientes toda la hermosura del cielo. Pues aí son lanzados todos mis peccados: aí desaparecen mis maldades. Porque por el merito dessa ineffable charidad y humildad con que te inclinaste à tomar sobre tí todos mis males, no solo me librate dellos, mas tambien me heziste participante de tus bienes. Porque tomaste mi muerte, me diste tu vida. Porque tomaste mi carne, me diste tu espiritu. Porque tomaste sobre tí mis peccados, me diste tu gracia. Assi que Redemptorio, todas las penas tuyas son thesoros y riquezas mias. Tu purpura me viste, tu corona me honra, tus cardenales me hermosean, tus dolo-

res me regalan, tus amarguras me sustentan, tus llagas me sanan, tu sangre me enriquesce, y tu amor me embriaga. Qué mucho es que tu amor me embriague, pues el amor que tú me tuviste, bastó para embriagarte y dexarte, como à otro Noé, tan avergonzado y desnudo? (b) Con la purpura encendida desse amor sostienes essa purpura de escarnio: y con el zelo de mi aprovechamiento essa caña en la mano: y con la compassion de mi perdimiento essa corona de confusion.

§. I.

*Del Ecce Homo.*

**A** Cabada la coronacion y escarnio del Salvador, tomóle el juez por la mano assi como estaba tan maltratado; y sacandole à vista del pueblo furioso, dixoles: *Ecce Homo.* Como si dixera: Si por invidia le procurabades la muerte, veislo aqui tal, que no está para tenerle invidia, sino lastima. Temiades no se hiziesse Rey: veislo aqui tan desfigurado, que apenas parece hombre. Destas manos atadas qué os temeis? A este hombre azotado qué mas le demandais?

Por aqui puedes entender anima mia que tal saldria entonces el Salvador; pues el juez creyó que bastaba la figura que allí traía, para quebrar el corazon de tales enemigos. En lo qual puedes bien entender quán mal caso sea no tener un Christiano compassion de los dolores de Christo; pues ellos eran tales, que bastaban (segun el juez creyó) para ablandar unos tan fieros corazones. Donde ay amor ay dolor. Pues como dice que tiene amor de Christo, quién no tiene compassion de Christo viendolo en esta figura?

Y si tan gran mal es no compadescerse de Christo, qué será acrescentar sus martyrios, y añadir dolor à su dolor? No pudo ser mayor crueldad en el mundo, que despues

(a) 2. Par. 29.

(b) Gen. 9.

de mostrada por el juez tal figura, responder los enemigos aquella tan cruel palabra : Crucificalo : crucificalo. Pues si tan grande fue esta crueldad ; qual será la de un Christiano que con las obras dice otro tanto , yá que con las palabras no lo diga? No dice Sant Pablo que el que pecca , buelve otra vez à crucificar al Hijo de Dios : (a) pues quanto es de su parte haze cosa con que le obligaria otra vez à morir , si la muerte passada no bastara? Pues cómo tienes tú corazon y manos para crucificar tantas vezes al Señor desta manera? Debrias considerar que assi como el juez presentó aquella figura tan lastimera à los Judios, creyendo que no avia otro medio mas eficaz para apartarlos de su furor, que aquella vista ; assi el Padre Eterno la representa oy à todos los peccadores ; entendiendo que à la verdad no ay otro medio mas poderoso para apartarlos del peccado, que ponerles delante tal figura. Haz pues agora cuenta que te la pone él tambien à tí delante , y que te está diciendo : *Ecce Homo*. Como si dixesse : Mira este hombre qual está : y acuerdate que es Dios : y que está de la manera que aqui lo ves, no por otra causa sino por los peccados del mundo. Mira qual pararon los peccados à Dios. Mira qué fue menester para satisfacer por el peccado. Mira quán aborrescible es à Dios el peccado ; pues tal paró la cara de su hijo por destruirlo. Mira la venganza que tomará Dios del peccador por sus peccados propios; pues tal la tomó del hijo por los agenos. Mira finalmente el rigor de la divina justicia , y la malicia del peccado, la qual tan espantosamente resplandesce en la cara de Christo. Pues qué mas se pudiera hazer para que los hombres temiessen à Dios y aborresciessen el peccado?

Parece que se uvo Dios aqui con el hombre como la buena madre con la mala hija que se le co-

Tom. II.

mienza à hazer liviana. Porque quando no le valen yá palabras ni castigos, buelve las iras contra sí mesma : dase de bofetadas , y despedazase la cara , y ponese assi desfigurada delante de la hija , porque por esta via conozca ella la grandeza de su yerro , y siquiera por lastima de la madre se aparte dél. Pues esta manera de remedio parece que tomó Dios aqui para castigo de los hombres , poniendoles delante su divina imagen , que es la cara de su hijo , tan maltratada y desfigurada; para que yá que por tantas reprehensiones y castigos como les avia enviado antes por boca de sus Prophetas, no se querian apartar del mal, se apartassen siquiera por lastima de ver tal aquella divina figura. De manera que antes ponía las manos en los hombres : agora vino à ponerlas en sí ; que era lo ultimo que se podia hazer. Y por esto aunque siempre fue gran maldad offender à Dios; mas despues que tal figura tomó para destruir el peccado, no solo es grande maldad , sino tambien grandissima ingratitud y crueldad.

Perseverando en la contemplacion deste mesmo passo , demas del aborrescimiento del peccado puedes tambien de aqui tomar grande esfuerzo para confiar en Dios , considerando esta mesma figura : la qual assi como es poderosa para mover los corazones de los hombres , assi tambien lo es (y mucho mas) para mover el de Dios. Para lo qual debes considerar que la mesma figura que sacó entonces el Salvador à los ojos del pueblo furioso , essa mesma representa oy à los del Padre piadoso , tan fresca y tan corriendo sangre como estaba aquel mesmo dia. Pues qué imagen puede ser mas eficaz para amansar los ojos del Padre, que la cara amancillada de su hijo? Este es el propiciatorio de oro : (b) Este es el arco de diversos colores puesto entre las nubes del cielo , con cuya vista se aplaca Dios. (c) Aqui se

F apas-

(a) *Hebr. 6.* (b) *Exod. 25.*

(c) *Gen. 9.*

apascentaron sus ojos : aqui quedó satisfecha su justicia : aqui se le restituyó su honra : aqui se le hizo tal servicio, qual convenia á su grandeza.

Pues dime hombre flaco y desconfiado, si en este passo estaba tal la figura de Christo, que bastaba para amansar los ojos crueles de tales enemigos ; quanto mas lo estará para amansar los ojos de aquel Padre piadoso : especialmente padesciendo por su honra y obediencia todo aquello que padescia ? Comparame ojos con ojos, y persona con persona ; y verás quanto mas segura tienes tú la misericordia del Padre, presentandole esta figura, que tuvo Pilato la de los Judios quando alli se la presentó. Pues en todas tus oraciones y tentaciones toma este Señor por escudo, y ponlo entre tí y Dios, y presentalo ante él ; diciendo : *Ecce Homo* : Hé aqui, Señor Dios mio, el hombre que tú buscabas tantos años ha, (a) para que se pusiesse de por medio entre tí y los peccadores. Hé aqui el hombre tan justo como á tu bondad convenia, y tan justiciado quanto nuestra culpa demandaba. Pues ò defensor nuestro miranos Señor : y para que assi lo hagas, pon los ojos en la cara de tu Christo. (b) Y tú, Salvador y medianero nuestro, no cesses de presentarte ante los ojos del Padre por nosotros : y pues tuviste amor para offrescer tus miembros al verdugo para que los atormentasse, tenlo Señor para presentarlos al Padre Eterno, para que por tí nos perdone.

## §. II.

*De como el Salvador llevó la cruz acuestas.*

**P**UES como Pilato viesse que no bastaban las justicias que se avian hecho en aquel sancto cordero para amansar el furor de sus enemigos, entró en el Pretorio, y assentóse

en su tribunal para dar final sentencia en aquella causa. Estaba ya á las puertas aparejada la cruz, y assomaba por lo alto aquella temerosa vadera, amenazando á la cabeza del Salvador. Dada pues ya y promulgada la sentencia cruel, añaden los enemigos una crueldad á otra, que fue cargar sobre aquellas espaldas tan molidas y despedazadas con los azotes, el madero de la cruz. (c) No rehusó con todo esto el piadoso Señor esta carga, en la qual iban todos nuestros peccados ; sino antes la abrazó con summa charidad y obediencia por nuestro amor : y assi camina su camino como otro verdadero Isaac, con la leña en los hombros al lugar del sacrificio. Repartida va la carga entre los dos. El hijo lleva la leña y el cuerpo que ha de ser sacrificado ; y el Padre lleva el fuego y el cuchillo con que lo ha de sacrificar. (d) Porque el fuego del amor de los hombres, y el cuchillo de la divina justicia, pusieron en la cruz al hijo de Dios. Estas dos virtudes litigaron en el pecho del Padre, pidiendo cada una su derecho. El amor decia que perdonasse á los hombres ; y la justicia que castigasse á los peccadores. Pues porque los hombres quedassen perdonados, y los peccados castigados, dióse por medio que muriesse el inocente por todos. Este es el fuego y el cuchillo que llevaba en sus manos el Patriarcha Abraham para sacrificar á su hijo ; porque el amor de nuestra salud, y el zelo de la justicia, hizieron al Padre Eterno offrescer su hijo á la cruz.

Camina pues el inocente con aquella carga tan pesada sobre sus hombros tan flacos, siguiendole mucha gente, y muchas piadosas mujeres, que con sus lagrimas le acompañaban. Quién no avia de derramar lagrimas viendo el Rey de los Angeles caminar passo á passo con aquella carga tan pesada, temblando las rodillas, inclinado el cuerpo,

(a) *Ezech. 22. Hiere. 5.* (b) *Psalm. 83.*

(c) *Ioan. 19.* (d) *Gen. 22.*

los ojos mesurados , el rostro sangriento ; (a) con aquella guirnalda en la cabeza , y con aquellos tan vergonzosos clamores y pregones que daban contra él?

Entre tanto , anima mia , aparta un poco los ojos deste cruel espectáculo : y con passos apressurados , con aquejados gemidos , con ojos llorosos , camina para el palacio de la Virgen : y quando à ella llegares , derribado ante sus pies, comienza à decirle con dolorosa voz: O Señora de los Angeles , Reyna del cielo , puerta del paraíso, abogada del mundo , refugio de los pecadores , salud de los justos , alegría de los sançtos , maestra de las virtudes , espejo de limpieza , dechado de paciencia , y de toda perfeccion. Ay de mí señora mia. Para qué se ha guardado mi vida para esta hora? Cómo puedo yo vivir aviendo visto con mis ojos lo que ví? Para qué son mas palabras? Dexo à tu unigenito hijo y mi Señor , en manos de sus enemigos con una cruz acuestas , para ser en ella justiciado.

Qué sentido puede aqui alcanzar hasta donde llegó este dolor à la Virgen? Desfalleció aqui su anima, y cubriósele la cara y todos sus virginales miembros de un sudor de muerte , que bastara para acabarle la vida , si la dispensacion divina no la guardara para mayor trabajo , y para mayor corona.

Camina pues la Virgen en busca del hijo , dandole el deseo de verle las fuerzas que el dolor le quitaba. Oye dende lexos el ruido de las armas , y el tropel de la gente , y el clamor de los pregones con que lo iban pregonando. Vé luego resplandecer los hierros de las lanzas y alabardas , que assomaban por lo alto : halla en el camino las gotas y el rastro de la sangre , que bastaban ya para mostrarle los passos del hijo , y guiarla sin otra guia. Acercase mas y mas à su amado hijo : y tiende sus ojos escurecidos con

el dolor , para ver , si pudiesse , al que amaba su anima. O amor y temor del corazon de Maria! Por una parte deseaba verle , y por otra rehusaba de ver tan lastimera figura. Finalmente llegada ya donde le pudiesse ver , miranse aquellas dos lumbreras del cielo una à otra , y atraviessanse los corazones con los ojos , y hieren con la vista sus animas lastimadas. Las lenguas estaban enmudescidas para hablar ; mas al corazon de la Virgen hablaba el afecto natural del hijo dulcissimo , y le decia : Para qué veniste aqui paloma mia , querida mia , y madre mia? Tu dolor acresciento el mio , y tus tormentos atormentan à mí. Buelvete madre mia , buelvete à tu posada ; que no pertenesce à tu pureza virginal compañia de homicidas y ladrones. Si lo quisieres assi hazer , templarse há el dolor de ambos , y quedaré yo para ser sacrificado por el mundo ; pues à tí no pertenesce este officio , y tu inocencia no merece este tormento. Buelvete pues , ò paloma mia , à la arca hasta que cesen las aguas del diluvio , pues aqui no hallarás donde descansen tus pies. (b). Allí vacarás à la oracion y contemplacion acostumbrada : y allí , levantada sobre tí mesma , pasarás como pudieres este dolor.

Pues al corazon del hijo responderia el de la sançta madre , y le diria : Por qué me mandas esso , hijo mio ? Por qué me mandas alexar deste lugar ? Tú sabes Señor mio , y Dios mio , que en presencia tuya todo me es licito , y que no ay otro oratorio sino donde quiera que tú estás. Cómo puedo yo partirme de tí sin partirme de mí? De tal manera tiene ocupado mi corazon este dolor , que fuera dél ninguna cosa puedo pensar. A ninguna parte puedo ir sin tí , y de ninguna pido ni puedo recibir consolacion. En tí está todo mi corazon , y dentro del tuyo tengo hecha mi morada , y mi vida toda pende de tí. Y pues tú por

(a) Luc. 23.

(b) Genes. 8.

espacio de nueve meses tuviste mis entrañas por morada; por qué no tendré yo estos tres días por morada las tuyas? Si así dentro me recibieres, así seré yo contigo crucificado, crucificada; y contigo sepultado, sepultada. Contigo beberé de la hiel y vinagre, y contigo penaré en la cruz, y contigo juntamente espiraré.

Tales palabras en su corazón iría diciendo la Virgen: y desta manera se anduvo aquel trabajoso camino, hasta llegar al lugar del sacrificio.

*Meditacion para el Viernes por la mañana.*

**E**ste día has de contemplar el misterio de la cruz, y aquellas siete palabras que el señor en ella habló.

SIGUESE EL TEXTO.

**V**inieron (dice el Evangelista) (a) al lugar que se dice Golgotha, que es el monte Calvario, y allí dieron à beber al Señor vino mezclado con hiel: y como lo gustasse, no lo quiso beber. Era entonces hora de tercia; y crucificaronle: y con él crucificaron dos ladrones, uno à la diestra, y otro à la siniestra. Y allí se cumplió la Escritura que dice: (b) Con los malos fue reputado. Escribió tambien un titulo Pilato, y puso sobre la Cruz: y estaba escripto en él: IESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS. Este titulo leyeron muchos Judios; porque el lugar donde IESUS fue crucificado estaba cerca de la ciudad: y estaba escripto con letras Hebreas, Griegas, y Latinas. (c). Decían pues à Pilato los Pontífices de los Judios: No escribas: Rey de los Judios; sino que él dixo: Rey soy de los Judios. Respondió Pilato: Lo escripto escripto. (d). Mas los soldados, despues que lo ovieron crucificado, tomaron sus vestiduras, y repartieronlas en quatro partes, para que les cupiesse à cada uno la suya: y tomaron tambien la tunica, la qual no era cosida, sino texida de

alto à baxo. Dixeron pues entre sí los soldados: No partamos esta tunica; sino echemos suertes sobre quien se la llevarà. Para que se cumpliesse la Escritura que dice; (e) partieron mis vestiduras entre sí, y sobre mi vestidura echaron suertes. Esto fue lo que hizieron los soldados.

Y los que passaban por aquel camino, blasphemaban del Señor, meneando las cabezas, y diciendo: (f) Ab! que destruyes el templo de Dios, y en tres días lo vuelves à reedificar, hazte salvo à tí mismo: si eres hijo de Dios, descende de la Cruz. Asimismo los Principes de los Sacerdotes escarnecían del con los letrados de la ley, y con los ancianos, y decían: A otros hizo salvos, y à sí no puede salvar. Pues que es Rey de Israel, descienda de la Cruz, y creerémos en él. Tiene su esperanza en Dios: librele si quiere librarle; pues él dixo: (g) Hijo soy de Dios. Y con aquellas mismas palabras le daban en cara los ladrones que estaban crucificados con él. Mas IESUS decia: (h) Padre, perdónalos; que no saben lo que se hazen. (\*)

Y uno de los ladrones que estaban allí colgados, lo blasphemaba, diciendo: (i) Si tú eres Christo, salva à tí, y à nos. Y respondiéndole el otro, decia: Ni aun tú temes à Dios, estando padesciendo la misma pena? Nosotros justamente padecemos; pues recibimos el pago de nuestras obras: mas este no ha hecho mal ninguno. Y decia à IESUS: Señor, acuerdate de mí quando estuviere en tu reyno. Y dixole IESUS: (\*\*)

En verdad te digo, oy serás conmigo en el paraíso.

Y estaba en pie junto à la Cruz de IESU su madre, (k) y una hermana de su madre, que se decia Maria, muger de Cleophas, y Maria Magdalena.

Pues como viesse IESUS à la madre, y al discipulo que él amaba, que asimismo estaba allí, dixo à su madre: (\*\*\*)

Muger, cata à tu hijo. E luego al discipulo: Cata à tu madre. Y desde aquella hora el discipulo la tomó por madre.

(a) Ioan. 19. (c) Isai. 53. Marc. 15. (e) Ioan. 19. (d) Ioan. 19. Matth. 27. (e) Psalm. 21. (f) Matth. 27. Marc. 15. (g) Matth. 27. (h) Lucæ 21. (\*) Primera palabra. (i) Lucæ 23. (\*\*) Segunda palabra. (k) Ioan. 19. (\*\*\*) Tercera palabra.

*Y á la hora de nona clamó IESUS con gran voz , diciendo : Elí , Elí , lammasabacthaní , que quiere decir : (\*) Dios mio , Dios mio , por qué me desamparaste ? Y algunos de los circuns-tantes decian : (a) Cata que llama à Helias. Otros decian : Esperad , veamos si viene Helias à librarle.*

*Despues desto , sabiendo IESUS que yá todas las cosas eran cumplidas , por-que se cumpliesse la Escripura , dixo : Sed tengo. (\*\*) Y estaba allí à la sa-zon un vaso lleno de vinagre : y ellos tomando una esponja llena de vinagre , y atandola en una caña con una rama de hysopo , pusieronse la en la boca. Y como tomasse IESUS el vinagre , dixo : Acabado es. (\*\*\*)*

*Y clamando otra vez con una voz grande , dixo : (\*\*\*\*) Padre , en tus manos encomiendo mi espiritu. Y desde la hora de sexta se hizieron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. Y el velo del templo se partió en dos partes desde lo alto hasta lo baxo , y la tierra tembló , y las piedras se partieron , y muchos cuerpos de santos que dormian , resuscitaron. Y es-taban todos sus amigos y conocidos , y las mugeres mirandole desde lexos : en-tre las quales estaban Maria Magda-lena , y Maria madre de Sanctiago el menor , y de Joseph , y Salomé : las quales quando el Señor estaba en Ga-lilea , le seguian y proveian lo neces-ario de sus haciendas : y otras muchas mugeres que juntamente con él avian subido à Hierusalem.*

MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS  
DEL TEXTO.

**V**enido avemos anima mia al sa-cro monte Calvario , y llegado à la cumbre del mysterio de nues-tra reparacion. O cuán maravilloso es este lugar ! Verdaderamente esta es casa de Dios , puerta del cielo , tierra de promission , y lugar de salud. Aqui está plantado el arbol de la vida : aqui está assentada aque-

lla escalera mystica que vió Jacob , que junta el cielo con la tierra ; (b) por donde los Angeles descenden à los hombres , y los hombres suben à Dios. Este es ò anima mia lugar de oracion : aqui debes adorar y bendecir al Señor , y darle gracias por este summo beneficio , diciendo assi : Ado-ramoste Señor Jesu-Christo , y ben-decimos tu sancto nombre ; pues por medio desta sancta Cruz redemiste el mundo. Gracias sean dadas à tí clementissimo Salvador , porque assi nos amaste , y lavaste de nuestros peccados con tu sangre , y te offe-ciste por nosotros en essa Cruz , para que con el olor suavissimo deste no-ble sacrificio , encendido con el fue-go de tu amor , satisficiesses y apla-casses à Dios. Bendito seas para siem-pre Salvador del mundo , reconciliador de los hombres , reparador de los Angeles , restaurador de los cie-los , triumphador del infierno , ven-cedor del demonio , autor de la vi-da , destruidor de la muerte , y Re-demptor de los que estaban en ti-nieblas y sombra de muerte.

Todos pues los que teneis sed venid à las aguas : (c) y los que no teneis oro ni plata venid à recibir todos los bienes de valde. Los que deseais agua de vida , esta es aque-lla piedra mistica herida con la va-ra de Moysen en el desierto , de la qual salieron aguas en abundancia para el pueblo sediento. (d) Los que deseais paz y amistad con Dios , esta es tambien aquella piedra que ro-sió el Patriarcha Jacob con olio , y la levantó por titulo de amistad y paz entre Dios y los hombres. (e) Los que deseais vino para curar vues-tras llagas , este es aquel racimo que se traxo de la tierra de promission á este valle de lagrimas : (f) el qual agora es pisado y estrujado en el lagar de la Cruz para nuestro re-medio. Los que deseais el olio de la divina gracia , este es aquel vaso pre-cioso de la viuda de Heliseo lleno de

(\*) Quarta palabra. (a) *Matth.* 27. *Marc.* 15. (\*\*) Quinta palabra. (\*\*\*) Sexta palabra. (\*\*\*\*) Septima palabra. (b) *Genes.* 3. & 28. (c) *Isaí.* 55. (d) *Exod.* 17. (e) *Gen.* 35. (f) *Num.* 13.

de olio , con que todos hemos de pagar nuestras deudas : (a) y aunque el vaso parece pequeño para tantos , no mireis à la cantidad , sino à la virtud : la qual es tan grande , que mientras oviere vasos que hinchar , siempre correrá la vena deste sagrado liquor.

## §. I.

**D**Espierta pues agora anima mía , y comienza à pensar el misterio desta sancta Cruz , por cuyo fructo se reparó el daño de aquel venenoso fructo del arbol vedado , como lo significó el esposo à la esposa en los cantares , quando dixo : (b) Debaxo de un arbol te resuscité , esposa ; porque debaxo de otro arbol fue deshonrada tu madre , quando fue engañada por la antigua serpiente. (c)

Mira pues como llegado yá el Salvador à este lugar , aquellos perversos enemigos ( porque fuesse mas vergonzosa su muerte ) le desnudan de todas sus vestiduras hasta la tunica interior , que era toda texida de alto à baxo sin costura alguna. Mira pues aqui con quanta mansedumbre se dexa dessollar aquel innocentissimo cordero , sin abrir su boca , ni hablar palabra contra los que assi le trataban. Antes de muy buena voluntad consentia ser despojado de sus vestiduras , y quedar à la verguenza desnudo ; porque con ellas se cubriesse mejor que con hojas de higuera (d) la desnudez de aquellos que por el peccado avian perdido la vestidura de la innocencia y de la gracia recibida. Dicen algunos Doctores que para desnudar al Señor esta tunica le quitaron con grande crueldad la corona de espinas que tenia en la cabeza : y despues de yá desnudo , se la bolvieron à poner de nuevo , y hincarle otra vez las espinas por el cerebro , y hazer nuevas aberturas y llagas en él. Y es de creer cierto que usarian desta crueldad los que de otras muchas y muy

estrañas usaron con él en todo el processo de su passion.

Y como la tunica estaba pegada à las llagas de los azotes , y la sangre estaba yá elada , y abrazada con la mesma vestidura ; al tiempo que se la desnudaron ( como eran tan agenos de piedad aquellos malvados ) despegaronse de golpe , y con tanta fuerza , que le desollaron y renovaron todas las llagas de los azotes : de tal manera que el sancto cuerpo quedó por todas partes abierto , y como descortezado , y hecho todo una grande llaga que por todas partes manaba sangre.

Considera pues aqui anima mia la alteza de la divina bondad y misericordia que en este mysterio tan claramente resplandesce. Mira como aquel que viste los cielos de nubes , y los campos de flores y hermosura , es aqui despojado de todas sus vestiduras. Mira como la hermosura de los Angeles es aqui affeada , y la alteza de los cielos humillada , y la Magestad y grandeza de Dios abatida y avergonzada. Mira como aquella sangre real corre hilo à hilo por el cerebro , y por los cabellos , y por la barba sagrada hasta teñir y regar la tierra. Considera el frio que padesceria aquel sancto cuerpo , estando como estaba despedazado y desnudo , no solo de sus vestiduras , sino tambien de los cueros y de la piel , y con tantas puertas y ventanas de llagas abiertas por todo él. Y si estando Sant Pedro vestido y calzado , la noche antes padescia frio : (e) cuánto mayor lo padesceria aquel delicadissimo cuerpo , estando tan llagado y desnudo?

Por do parece que aunque en todo el discurso de su vida nos dió el Salvador tan maravillosos exemplos de desnudez y pobreza , mas en la muerte se nos dió por un perfectissimo espejo desta virtud ; pues alli estuvo tan pobre que no tuvo sobre que reclinar su cabeza : y para dár à entender que no avia tomado co-

sa

(a) 4 Reg. 4. (b) Cant. 8. (c) Genes. 3.

(d) Genes. 3. (e) Ioan. 18.

sa del mundo, ni se le avia pegado nada dél. Conforme à este exemplo leemos del bienaventurado Sant Francisco, verdadero imitador desta pobreza de Christo, que al tiempo que quiso espirar, se desnudó de todo quanto sobre sí tenia, y derribándose de la cama en el suelo, se abrazó con la tierra desnudo; para imitar en esto, como fiel siervo, la desnudez y pobreza del Señor. Ea pues anima mia, aprende tú tambien aqui à seguir à Christo pobre y desnudo: aprende à menospreciar todo lo que puede dár el mundo, para que merezcas abrazar al Señor desnudo con brazos desnudos: y ser unida con él por amor que tambien esté desnudo, sin mezcla de otro peregrino amor.

## §. II.

**D**espues desto considera como el Señor fue enclavado en la Cruz: y el dolor que padesceria al tiempo que aquellos clavos gruesos y esquinados entraban por las delicadas partes del mas delicado de todos los cuerpos. Y mira tambien lo que la Virgen sentiria quando viesse con sus ojos, y oyese con sus oídos los crueles y duros golpes que sobre aquellos miembros divinales tan à menudo caían. Mira como luego levantaron la Cruz en alto, y como la fueron à meter en un hoyo que para esto tenian hecho, y como (segun eran crueles los ministros) al tiempo del assentar la dexaron caer de golpe: y assi se estremeceria todo aquel sancto cuerpo en el ayre, y se rasgarian mas las llagas, y crecerian mas sus dolores!

Pues ò Salvador y Redemptor mio, qué corazon avrá tan de piedra, que no se parta de dolor (pues en este dia se partieron las piedras<sup>(a)</sup>) considerando lo que padesces en essa Cruz? Cercado te han Señor dolores de muerte, y investido han sobre tí las olas de la mar: <sup>(b)</sup> ato-

llado has en el profundo de los abismos, y no hallas sobre que estriar. El Padre te ha desamparado: qué esperas Señor mio de los hombres? Los enemigos te dán grita: los amigos te quiebran el corazon: tu anima está affligida, y no admities consuelo por mi amor. Duros fueron cierto mis peccados: y tu penitencia lo declara. Veote Rey mio cosido con un madero: no ay quien sostenga tu cuerpo, sino tres garfios de hierro: dellos cuelga tu sagrada carne, sin tener otro refrigerio. Quando cargas el cuerpo sobre los pies, desgarranse las heridas de los pies con los clavos que tienen atravesados: quando lo cargas sobre las manos, desgarranse las heridas de las manos con el peso del cuerpo. No se pueden socorrer los miembros unos à otros, sino con igual perjuicio. Pues la sancta cabeza atormentada y enflaquecida con la corona de espinas, qué almohada la sosterná? O quan bien empleados fueran alli vuestros brazos, Serenissima Virgen, para este officio: mas no servirán agora alli los vuestros, sino los de la Cruz. Sobre ellos se reclinará la sagrada cabeza quando quisiere descansar: y el refrigerio que dellos recibirá, será hincarse mas las espinas por el cerebro. Sobre todo esto veo essas quatro llagas principales, como quatro fuentes que están siempre manando sangre: veo el suelo encharcado y arroyado de sangre: veo esse tan precioso liquor hollado y derramado sobre la tierra, dando voces y clamando mejor que la sangre de Abél: <sup>(c)</sup> pues aquella pedia venganza contra el homicida; mas esta pide perdon para el peccador. <sup>(d)</sup>

## §. III.

*De la compassion del hijo à la madre, y de la madre al hijo en la Cruz.*

**C**rescieron los dolores del hijo con la presencia de la madre: con los qua-

(a) *Matth. 27.* (b) *Psalm. 17. Psalm. 68.*

(c) *Genes. 4.* (d) *Hebr. 12.*

quales no mehos estaba su corazon crucificado de dentro , que el sagrado cuerpo lo estaba de fuera. Dos cruces ay para tí , ò buen IESU, en este dia : una para el cuerpo , y otra para el anima : la una es de passion , y la otra de compassion: la una traspasa el cuerpo con clavos de hierro , y la otra tu anima sanctissima con clavos de dolor. Quién podrá , ò buen IESU, declarar lo que sentias quando considerabas las angustias de aquella anima sanctissima ; la qual tan de cierto sabías contigo estar crucificada en la Cruz? quando veías aquel piadoso corazon traspasado y atravessado con cuchillo de dolor? quando tendias los ojos sangrientos , y mirabas aquel divino rostro cubierto de amarillez de muerte? y aquellas angustias de su anima , sin muerte yá mas que muerta , y aquellos rios de lagrimas que de sus purissimos ojos salian : y oías los gemidos que se arrancaban de aquel sagrado pecho , exprimidos con el peso de tan grave dolor? Verdaderamente no se puede encarecer lo mucho que esta invisible Cruz atormentaba tu piadoso corazon.

Y quién otrosí podrá , ò bendita Madre , declarar la grandeza de los dolores y ansias de tus entrañas, quando veías morir con tan graves tormentos al que viste nacer con tanta alegria? quando veías escarnescido y blasphemado de los hombres aquel que alli viste alabado de Angeles? quando veías aquel sancto cuerpo que tú tratabas con tanta reverencia , y criaste con tanto regalo , tan maltratado y atormentado de los malos? quando mirabas aquella divina boca que tú con leche del cielo recreaste , amargada con hiel y vinagre? y aquella divina cabeza que tantas vezes en tus virginales pechos reclinaste , ensangrentada y coronada de espinas? O quantas vezes alzabas los ojos à lo alto para mirar aquella divinal figura , que tantas vezes alegró tu ani-

ma mirandola , y se bolvian los ojos del camino , porque no podia sufrir tu vista la ternura del corazon!

Pues qué lengua podrá declarar la grandeza deste dolor? Si las animas que verdaderamente aman à Christo , quando contemplan estos dolores yá passados , tan tiernamente se compadescen dél ; qué harias tú siendo madre , y mas que madre , viendo de presente con tus ojos padecer à tal hijo tal passion? Si aquellas mugeres que acompañaban al Señor quando caminaba con la Cruz , sin averle nada , ni tenerle parentesco , lloraban y lamentaban por verlo ir con tan lastimera figura ; (a) quáles serian tus lagrimas quando viesses à quien tanto te tocaba , no solo llevando la Cruz acuestas , sino enclavado yá , y levantado en la mesma Cruz?

Y con ser tan grandes estos dolores , no rehusaste , Virgen bendita , la compañía de la Cruz , ni le bolviste las espaldas ; sino alli estuviste junto à ella : no caída ni derribada , sino en pie , como columna de fortaleza , contemplando con inestimable dolor al hijo en la Cruz ; para que assi como Eva mirando con deleyte aquel fructo y arbol de muerte entrevino en la perdicion del mundo : (b) assi tú mirando con tan grande amargura el fructo de vida que de aquel arbol pendia , entreviniesses en el remedio del mundo.

#### §. IV.

*Otra meditacion de la doctrina que se aprende al pie de la Cruz.*

**E**Staba ( dice el Evangelista (c) ) junto à la Cruz la madre de IESU , y la hermana de su madre Maria muger de Cleophás , y Maria Magdalena. Quién me dicesse agora que en compañía destas bienaventuradas tres Marias estuviesse yo siempre al pie de la Cruz ! O bienaventuradas Marias , quién os ha-

(a) Lucæ 23. (b) Genes. 3.

(c) Ioan. 19.

hecho estar tan fixas al pie de la Cruz? Qué cadena es essa que assi os tiene atadas à este arbol sagrado? O Christo muerto, que mortificas los vivos, y dás vida à los muertos! O vosotros Angeles del paraíso, no os indignéis contra mí (aunque pecador y malo) si me atreviere à llegar à esta sancta compañía: porque el amor me trae, y el amor me fuerza à abrazarme con esta Cruz. Si estas tres Marias no quieren apartarse de la Cruz, dónde me partiré yo; pues en ella está toda mi salud? Primero se elará el fuego, y el agua naturalmente se calentará, que mi corazon se aparte desta Cruz mientras yo sintiere lo que el amor me ha enseñado, quan grande bien sea estar siempre al pie de la Cruz. O Cruz, tú atraes à tí mas fuertemente los corazones, que la piedra iman al fierro: tú alumbras mas claramente los entendimientos, que el sol los ojos: tú abrasas mas encendidamente las animas, que el fuego los carbones. Atraeme pues à tí, ò sancta Cruz, fuertemente: alumbrame continuamente: inflamame poderosamente: para que mi pensamiento nunca se aparte de tí. Y tú ò buen IESU, alumbras los ojos de mi anima para que te sepa yo mirar en essa Cruz; porque no solo contemple los crueles dolores que por mí padeciste para compadecerme dellos: sino tambien los exemplos de tan maravillosas virtudes como ay me descubriste, para imitarlos.

Pues ò Maestro del mundo, ò Medico de las animas, aqui me llevo al pie de tu Cruz à presentarte mis llagas: curame Dios mio, y enseñame lo que debo hazer. Conozceme Señor por muy sensual y amigo de mí mesmo, y veo que esto impide mucho mi aprovechamiento. Muchas vezes por tomar mis recreaciones y passatiempos, ò por temor del trabajo del ayunar, ò madrugando, pierdo los piadosos y devotos exercicios: los quales perdi-

Tom. II.

dos, soy perdido: esta sensualidad mia me es importuna: querria comer y beber delicadamente a sus horas y tiempos: querria despues de las comidas y cenas tener sus platicas y recreaciones: huelgase aquella hora de passear por los vergeles, y tomar alli su refrigerio: enseñame tú Salvador mio lo que debo yo hazer por tu exemplo. O quanta confusion es para mí ver como trataste tú esse mas delicado de todos los cuerpos. En medio de las agonías y dolores de muerte no le diste otra comida, ni otro letuario, sino aquel que hizieron aquellos crueles boticarios, de hiel y vinagre conficionado. Quién tendrá pues de aqui adelante lengua para quejarse, que le dén la comida fria, ò salada, ò mal aderezada, ò que se la dén tarde ò temprano; viendo la mesa que pusieron à tí, Dios mio, en tiempo de tanta necesidad? En lugar de los donayres y platicas que yo busco en mis cenas y convites, los donayres que tú tenias eran las voces de los que meneando sus cabezas te escarnescian y blasphemaban, diciendo: (a) Ah que destruyes el templo de Dios, y en tres dias lo buelves à reedificar: esta era la musica de tu comida: y el passear del vergel era estar enclavado de pies y manos en la Cruz: aunque otro vergel uvo donde fuiste acabada la cena: mas no a passear, sino à orar: no à tomar ayre, sino à derramar sangre: no à recrearte, sino à entristecerte, y estar puesto en agonía de muerte. Pues qué diré de los otros refrigerios de tu carne bendita? La mia quiere la cama blanda, la vestidura preciosa, y la casa grande y espaciosa: dime tú, ò amor sancto, qual es tu cama? qual es tu casa? y qual es tu vestidura? Tu vestidura es la desnudez, y una purpura de escarnio. Tu casa es estar en publico al sol, y al ayre: y si otra busco, es un establo de bestias. Las raposas tienen cuevas, y los

G

pa-

paxaros del ayre nidos : (a) y tú, Criador de todas las cosas, no tienes sobre que reclinar la cabeza. O curiosidades y demasias, cómo sois vosotras acogidas en tierra de Christianos ? O bien seamos Christianos, ò bien desechemos de nosotros todos estos regalos y demasias ; pues nuestro Señor y Maestro no solo desechó de sí todo lo demasiado, sino tambien lo necessario.

La cama Señor mio me queda por ver que tal es. Dime ò dulcísimo Señor, dónde yazes ? dónde duermes al medio dia ? (b) Aqui me pongo à tus pies, enseñame lo que debo hazer ; porque esta sensualidad mia no quiere bien entender el lenguaje de tu Cruz. Yo deseo la cama blanda : y si despierto à la hora del rezar, dexome vencer de la pereza, y aguardo el sueño de la mañana, por dar à mi cabeza reposo. Dime tú Señor, qué reposo tuviste en essa cama de la Cruz ? Quando estabas yá cansado de estar acostado sobre un lado, como te bolvias del otro para mejor descansar ? Aqui no rebienta el corazon ? aqui no muere toda sensualidad ? O consuelo de pobres ! O confusion de ricos ! O esfuerzo de penitentes ! O condenacion de regalados y sensuales ! Ni la cama de Christo es para vosotros, ni su gloria. Dame Señor gracia para que à exemplo tuyo mortifique yo esta mi sensualidad : y si no me la dás, supplicote se acabe en esta hora mi vida ; porque no se suffre que estando tú en essa Cruz recreado con hiel y vinagre, busque yo sabores y regalos : y estando tú tan pobre y desnudo, ande yo perdido tras de los bienes del mundo : y teniendo tú por cama un madero, busque yo la cama blanda, y el regalo del cuerpo.

Averguenzate pues ò anima mia, mirando al Señor en esta Cruz, y haz cuenta que desde ella te predica y te castiga diciendo : O hombre, yo por tí recibí una corona de

espinas ; y tú traes en desprecio mio una guirnalda de flores ? Yo por tí estendí mis manos en la Cruz ; y tú las estienes à los placeres y bayles ? Yo no tuve muriendo una sed de agua ; y tú buscas preciosos vinos y manjares ? Yo estuve en la Cruz, y en toda la vida que viví, lleno de deshonras y dolores ; y tú andas toda la tuya perdido tras de las honras y deleytes ? Yo me dexé abrir el costado para darte mi corazon ; y tú tienes el tuyo abierto para vanos y peligrosos amores ?

V.

*De la paciencia que avemos de tener en los trabajos à imitacion de Christo.*

**E**nseñado me has Señor dende essa Cathedra las leyes de la templanza : enseñame tambien agora las de la paciencia ; que me es mucho necessaria. Curado has la parte concupiscible de mi anima, cura tambien la irascible ; pues tu Cruz es medicina de todo el hombre, y las hojas de esse arbol sagrado son sanidad de las gentes. (c) Algunas vezes he dicho entre mí : No querria airarme con nadie : con todos querria tener paz ; y para esto me parece que sería bien huir de toda compañía, por escusar todas las ocasiones de turbacion y de ira.

Mas agora conozco en esto mi flaqueza : porque no es vencer la ira huir de la compañía ; sino cubrir la imperfection. Quiero pues de aqui adelante estar aparejado para hazer vida, no solamente con los buenos, sino tambien con los malos : y tener paz con los que aborrescen la paz. Yo propongo de lo hazer assi : dame tú Dios mio gracia para que lo pueda cumplir. Si me quitaren la hazienda, no por esso me entristezca yo ; pues te veo en essa Cruz tan despojado y desnudo. Si me quitaren la honra, tampoco esto me haga perder la paz ; pues

ái

(a) *Matth. 8.* (b) *Cant. 1.*

(c) *Ezech. 47. Apoc. 22.*

ái te veo tan deshonrado y abatido. Si me faltaren los amigos, no por eso me confunda yo ; pues ái te veó solo y desamparado, no solo de tus discipulos y amigos, sino tambien de tu mesmo Padre. Y si de tí me pareciere alguna vez que soy desamparado, no por eso pierda la confianza ; pues no la perdiste tú, que acabando de decir : (a) Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste ? luego encomendaste tu espíritu en las manos de aquel que te avia desamparado. Pues yo os llamo desde aqui, angustias y persecuciones, que vengais à dar sobre mí ; pues no me podeis hazer otra cosa que darme ocasion para ser imitador de mi Señor Jesu-Christo.

Mas ò Señor mio, si los trabajos fueren largos y prolixos, con qué me consolaré ? porque los tuyos aunque fueron grandes, parece que fuéron breves ; porque aun no duró veinte horas todo el martyrio de tu passion. Pues el que ha diez años que está en una cama, ò en una carcel, ò en continuas necesidades y guerras dentro de su mesma casa, qué consuelo hallará en tí para tan larga contienda ? Responde Señor mio à esta pregunta ; pues tú eres la palabra y la sabiduria del Padre. Dime si eres tú el consuelo universal de todos los males, aunque sean prolixos ; ò si hemos de buscar para estos otro consolador ? Ciertamente no es menester otro consuelo sino tú. (b) Porque sin dubda essa Cruz en que padescas, no fue martyrio de un solo dia, sino de toda la vida. (c) Porque dende la misma hora y punto de tu sanctissima Concepcion se te puso delante assi la Cruz, como todo lo que en ella avias de padecer : y assi la traxiste delante los ojos esos dias que viviste. Porque assi como todas las cosas passadas y venideras estaban presentes à tu divino entendimiento : assi tambien lo estaban to-

Tom. II.

dos los martyrios y instrumentos de tu passion. Allí estaba la Cruz, y los clavos, y los azotes, y las espinas, y la lanza cruel : allí estaban todos estos cuchillos tan presentes como quando los viste con tus ojos el mismo Viernes de la Cruz. Nosotros por recios males que padecemos, siempre tenemos alguna hora de reposo, quando la medicina ò el alivio nos lo dá : mas tu pena, quasi siempre fue continua, ò à lo menos muchas vezes te atormentaba en el alma mientras en este mundo viviste. Y aunque esta pena no te atormentára, bastaba para continuo tormento el zelo de la honra del Padre, y de la salud de nuestras animas : el qual de verdad comia y despedazaba tu corazon, y te era mas cruel martyrio que el de la misma muerte. Juntabase con esto la obstinacion de aquel pueblo rebelde, y la dureza de todos los otros pecadores, para cuyo remedio fuiste embiado : los quales no avian de querer aprovecharse deste beneficio, ni reconocer el tiempo de su visitacion. De aqui nascieron aquellas piadosas lagrimas que derramaste sobre Hierusalem ; y de aqui aquella queixa que diste por Isaías, diciendo : (d) Yo dixi : En vano he trabajado : de valde y sin causa he gastado mi fortaleza.

Pues aqui tienes anima mia con quien te acompañar y consolar en los largos trabajos ; porque aunque los trabajos postrimeros de aquel sancto cuerpo fueron breves, los de su piadoso corazon y anima fueron prolixos y largos.

*Meditacion para el Sabado por la mañana.*

Este dia se ha de contemplar la lanzada que se dió al Salvador ; y el descendimiento de la Cruz, con el llanto de nuestra Señora, y officio de la sepultura.

G 2

EL

(a) Matth. 27. Luc. 23. (b) *Hæc habentur lib. 2. Contemptus mundi c. 12.* (c) *Et ita dixit Salvator Luc. 12. Baptismo habeo baptizari, & quomodo coarctor usque dum perficiatur?* (d) *Luc. 19. Isaf. 49.*

EL TEXTO DE LOS EVANGELISTAS DICE  
ASSI: (a)

**E**N aquel tiempo los Iudios (porque era Pascua) no queriendo que los cuerpos se quedassen en la Cruz el dia del Sabado (porque era muy solemne aquel dia del Sabado) rogaron à Pilato que les quebrassen las piernas, y los quitassen de la Cruz. Vinieron pues los soldados, y quebraron las piernas del primero de los crucificados, y luego del otro. Y como viniessen à IESU y le viessen yá muerto, no le quebrantaron las piernas; sino uno de los soldados abrió con una lanza su costado, y luego salió dél sangre y agua. Y el que lo vió dá dello testimonio: y sabemos que su testimonio es verdadero.

Y como se llegase yá la tarde, vino Ioseph de Arimathia, noble caballero (el qual esperaba tambien el reyno de Dios) y osadamente entró à Pilato, y pidió el cuerpo de IESU. Y Pilato maravillose que yá fuesse muerto. Y llamando al Centurion, preguntóle si era yá muerto. Y como supiesse dél que lo era, concedió à Ioseph el cuerpo. Vino tambien con él Nicodemus (aquel que avia venido à hablar à IESU de noche) el qual trata quasi cien libras de unguento hecho de myrra y aloé. (\*) Y Ioseph compró una sabana; y abaxandole de la Cruz, embolvieronle en aquel lienzo con aquellos olores, segun que los Iudios tienen por costumbre sepultar los muertos. Y avia en aquel lugar en donde le crucificaron un huerto, y en el huerto un sepulchro nuevo donde ninguno avia sido sepultado. Allí pues por razon de la Pascua de los Judios (porque estaba cerca la sepultura) pusieron à IESU. Y Maria Magdalena, y Maria madre de Ioseph miraban el lugar donde le ponian. (b)

MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS  
DEL TEXTO.

**H**Asta aquí has celebrado anima mia la muerte y los dolores

del hijo: tiempo es yá que comiences à celebrar y lamentar los de la madre. Pues para esto assientate agora un poco à los pies del Propheta Hieremias; (c) y tomándole las palabras de la boca, con amargo y doloroso corazon sospirando, dí assi: Cómo quedas agora sola, inocentissima Virgen? cómo quedas viuda, la Señora del mundo? y sin tener ninguna culpa te han hecho tributaria de tanta pena? O Virgen sanctissima, querría consolarte, y no sé cómo: querría aliviar un poco la grandeza de tus dolores, y no sé por qué camino. Reyna del cielo, si la causa de tus dolores eran los de tu hijo bendito, y no los tuyos (porque mas amabas à él que no à tí) yá han cessado sus dolores; pues el cuerpo no padesce, y toda su anima es yá gloriosa: cesse pues la muchedumbre de tus gemidos; pues cessó la causa de tu dolor. Lloraste con el que lloraba: justo es que gozes agora con el que yá se goza. Cierrense las fuentes dessos purissimos ojos, mas claros que las aguas de Hesebon, (d) y agora turbios y escurecidos con la lluvia de tantas lagrimas. Aplacada es yá la ira del Señor con el sacrificio del verdadero Noé; (e) cesse pues el diluvio de tus sacratissimos ojos, y esclarezcase la tierra con nueva serenidad. Salida es yá la paloma del arca: señales traerá quando vuelva de la clemencia divina: alegrate con esta esperanza, y cessen yá tus gemidos. El mesmo hijo tuyo pone silencio à tus clamores, y te combida à nueva alegría en sus Cantares, diciendo: (f) El invierno es yá passado: las lluvias y los torbellinos han cessado: las flores han aparecido en nuestra tierra: levántate querida mia, hermosa mia, y paloma mia, que moras en los agujeros de la piedra, y en las aberturas de la cerca (que es en las heridas y llagas de mi cuerpo)

(a) Ioan. 19. (\*) Libra aquí no es peso, sino moneda. Vide Budcum in lib. de mensuris, & ponderibus.  
(b) Marc. 15. (c) Thre. 1. (d) Cant. 7. (e) Gen. 8. (f) Cant. 2.

po) dexa agora essa morada, y ven conmigo.

Bien veo Señora que no basta nada desto para consolaros: porque no se ha quitado, sino trocado vuestro dolor. Acabóse un martyrio, y comienza otro. Renuevanse los verdugos de vuestro corazon, y idos unos, succeden otros con nuevos generos de tormentos; para que con tales mudanzas se os doble el tormento de la passion. Hasta aqui llorabades sus dolores; agora su muerte: hasta aqui su passion; agora vuestra soledad: hasta aqui sus trabajos; agora su ausencia: una ola passó, y otra viene à dár de lleno en lleno sobre vos: de manera que el fin de su pena es comienzo de la vuestra.

Y como si esta pena fuera pequeña, veo que os aparejan otra no menor. Cerrad Señora mia, cerrad los ojos, y no mireis aquella lanza que vá enristrada por el ayre, donde vá à parar. Cumplido es yá vuestro deseo: escudo sois hecha de vuestro hijo; pues aquel golpe á vos hiere y no à él. Deseabades los clavos y las espinas; esso era para su cuerpo: la lanzada se guardaba para vos. O crueles ministros! O corazones de hierro! Y tan poco os parece lo que ha padescido el cuerpo vivo, que no le quereis perdonar aun despues de muerto? Qué rabia de enemistad ay tan grande, que no se aplaque quando vé el enemigo yá muerto delante de sí? Alzad un poco esos crueles ojos, y mirad aquella cara mortal, aquellos ojos defunctos, aquel caymiento de rostro, y aquella amarillez y sombra de muerte; que aunque seais mas duros que el hierro, y que el diamante, y que vosotros mesmos, viendolo os amansareis. Por qué no os contentais con las heridas del hijo; sino tambien quereis herir à la madre? A ella herís con essa lanza: à ella tira esse golpe: à sus entrañas amenaza la punta desse hierro cruel.

Llega pues el ministro con la lanza en la mano, y atraviessala con gran fuerza por los pechos desnudos del Salvador. Estremecióse la Cruz en el ayre con la fuerza del golpe, y salió de alli agua y sangre con que se laban los peccados del mundo. O rio que sales del paraíso, y riegas con tus corrientes toda la haz de la tierra! O llaga del costado precioso, hecha mas con el amor de los hombres, que con el hierro de la lanza cruel! O puerta del cielo, ventana del paraíso, lugar de refugio, torre de fortaleza, sanctuario de los justos, sepultura de peregrinos, nido de las palomas sencillas, y lecho florido de la esposa de Salomon! Dios te salve llaga del costado precioso, que llagas los devotos corazones, herida que hieres las animas de los justos, rosa de ineffable hermosura, rubí de precio inestimable, entrada para el corazon de Christo, testimonio de su amor, y prenda de la vida perdurable. Por tí entran los animales à guarescerse del diluvio en el Arca del verdadero Noé: (a) à tí se acogen los tentados: en tí se consuelan los tristes: contigo se curan los enfermos: por tí entran al cielo los peccadores: y en tí duermen y reposan dulcemente los desterrados y peregrinos. O fragua de amor, casa de paz, thesoro de la Iglesia, y vena de agua viva que salta hasta la vida eterna! Abreme Señor essa puerta; recibe mi corazon en essa tan deleytable morada; dame por ella passo à las entrañas de tu amor; beba yo dessa dulce fuente; sea yo labado con essa sancta agua, y embriagado con esse tan precioso liquor. Adormezcase mi anima en esse pecho sagrado: olvide aqui todos los cuidados del mundo: aqui duerma, aqui coma, aqui cante dulcemente con el Propheta, diciendo: (b) Esta es mi morada en los siglos de los siglos: aqui moraré, porque esta morada escogí.

(a) Gen. 7.

(b) Psalm. 131.

## §. I.

*Del descendimiento de la Cruz , y llanto de la Virgen.*

**D**espues desto considera como fue quitado aquel sancto cuerpo de la Cruz , y recibido en los brazos de la Virgen. Llegan pues el mesmo dia sobre tarde aquellos dos sanctos Varones Joseph, y Nicodemus ; (a) y arrimadas sus escaleras à la Cruz , descenden en brazos el cuerpo del Salvador. Como la Virgen vió que acabada yá la tormenta de la Cruz , llegaba el sagrado cuerpo à tierra , aparejase ella para darle puerto seguro en sus pechos, y recibirlo de los brazos de la Cruz en los suyos. Pide pues con grande humildad à aquella noble gente, que pues no se avia despedido de su hijo, ni recibido dél los postreros abrazos en la Cruz al tiempo de su partida, la dexen agora llegar à él , y no quieran que por todas partes crezca su desconsuelo, si aviendoselo quitado por un cabo los enemigos vivo, agora los amigos se lo quitan muerto. O por todas partes desconsolada Señora ! Porque si te niegan lo que pides, desconsolarte has : y si te lo dán (como lo pides) no menos te desconsolarás. No tienen tus males consuelo, sino en sola tu paciencia. Si por una parte quieres excusar un dolor, por otra parte se dobla. Pues qué hareis sanctos Varones ? Qué consejo tomareis ? Negar à tales lagrimas, y à tal Señora cosa que pida, no conviene : y darle lo que pide, es acabarle la vida. Temeis por una parte desconsolarla ; y temeis por otra no seais por ventura homicidas de la madre, como fueron los enemigos del hijo. Finalmente vence la piadosa porria de la Virgen : y pareció à aquella noble gente (segun eran grandes sus gemidos) que seria mayor crueldad quitarle el hijo, que quitarle la vida : y assi se lo ovieron de entregar.

Pues quando la Virgen lo tuvo en sus brazos, qué lengua podrá explicar lo que sintió ? O Angeles de paz, llorad con esta sagrada Virgen : llorad cielos : llorad estrellas del cielo : y todas las criaturas del mundo acompañad el llanto de Maria. Abrazase la madre con el cuerpo despedazado : aprietalo fuertemente en sus pechos (para esto solo le quedaban fuerzas) mete su cara entre las espinas de la sagrada cabeza : juntase rostro con rostro : tiñese la cara de la madre con la sangre del hijo, y riegase la del hijo con las lagrimas de la madre. O dulce madre, es esse por ventura vuestro dulcissimo hijo ? Es esse el que concebistes con tanta gloria ; y paristes con tanta alegría ? Pues qué se hizieron vuestros gozos passados ? Dónde se fueron vuestras alegrías antiguas ? Dónde está aquel espejo de hermosura en quien vos os mirabades ? Yá no os aprovecha mirarle à la cara ; porque sus ojos han perdido la luz. Yá no os aprovecha darle voces, y hablarle ; porque sus orejas han perdido el oír. Yá no se menea la lengua que hablaba las maravillas del cielo. Yá están quebrados los ojos que con su vista alegraban al mundo. Cómo no hablais agora, Reyna del cielo ? cómo han atado los dolores vuestra lengua ? La lengua estaba enmudecida ; mas el corazon allá dentro hablaría con entrañable dolor al hijo dulcissimo, y le diria:

O vida muerta ! O lumbre escurecida ! O hermosura affeada ! Y qué manos han sido aquellas que tal han parado vuestra divina figura ? Qué corona es esta que mis manos hallan en vuestra cabeza ? Qué herida es esta que veo en vuestro costado ? O summo Sacerdote del mundo, qué insignias son estas que mis ojos ven en vuestro cuerpo ? Quién ha manchado el espejo y hermosura del cielo ? Quién ha desfigurado la cara de todas las gracias ? Estos son aquellos  
ojos

(a) Ioan. 19.

ojos que escurecian al sol con su hermosura! Estas son las manos que resuscitaban los muertos à quien tocaban! Esta es la boca por do salian los quatro rios del paraíso! Tanto han podido las manos de los hombres contra Dios! Hijo mio, y sangre mia, de dónde se levantó à deshora esta fuerte tempestad? Qué ola ha sido esta que assi te me ha llevado? Hijo mio, qué haré sin tí? Adónde iré? Quién me remediará? Los padres y los hermanos afligidos venian à rogarte por sus hijos, y por sus hermanos defunctos; y tú con tu infinita virtud y clemencia los consolabas y socorrias: mas yo que veo muerto à mi hijo, y mi padre, y mi hermano, y mi Señor, à quién rogaré por él? Quién me consolará? Dónde está el buen IESU NAZARENO, Hijo de Dios vivo, que consuela à los vivos, y dá vida à los muertos? Dónde está aquel grande Propheta poderoso en obras y palabras?

Hijo, antes de agora descanso mio, y agora cuchillo de mi dolor, que heziste porque los Judios te crucificassen? Qué causa uvo para darte tal muerte? Estas son las gracias de tantas buenas obras? Este es el premio que se dá à la virtud? Esta es la paga de tanta doctrina? Hasta aqui ha llegado la maldad del mundo? Hasta aqui la malicia del demonio? Hasta aqui la bondad y clemencia de Dios? Tan grande es el aborrescimiento que Dios tiene contra el peccado? Tanto fue menester para satisfacer por la culpa de uno? Tan grande es el rigor de la divina justicia? En tanto tiene Dios la salud de los hombres?

O dulcissimo hijo mio, qué haré sin tí? Tú eras mi hijo, mi padre, mi esposo, mi maestro, y toda mi compañía. Agora quedo como huérfana sin padre, viuda sin esposo, y sola sin tal maestro, y tan dulce compañía. Yá no te veré mas entrar por mis puertas cansado de los discursos y predicacion del Evan-

gelio. Yá no alimpiaré mas el sudor de tu rostro assoleado y fatigado de los caminos y trabajos. Yá no te veré mas assentado à mi mesa comiendo, y dando de comer à mi anima con tu divina presencia. Fenecida es yá mi gloria; oy se acaba mi alegría, y comienza mi soledad.

Hijo mio, no me hablas? O lengua del cielo, que à tantos consolastes con vuestras palabras, à tantos distes habla y vida: quién os ha puesto tanto silencio, que no hablais à vuestra madre? Cómo no me dexais siquiera alguna manda con que yo me consuele? Yo la tomaré con vuestra licencia. Esta corona real será la manda: destos clavos y desta lanza quiero ser vuestra heredera. Estas joyas tan preciosas guardaré yo siempre en mi corazon: alli estarán hincados vuestros clavos: alli estará guardada vuestra corona, y vuestros azotes, y vuestra Cruz. Este es el mayorazgo que yo elijo para mí mientras me durare la vida.

Cómo dura poco el alegría en la tierra, y cómo se siente mucho el dolor despues de mucha prosperidad! O Bethlehem, y Hierusalem, quan diferentes dias he llevado en vosotras! Qué noche fue aquella tan clara, y qué dia este tan oscuro! Qué rica entonces, y qué pobre agora! No podia ser pequeña la pérdida de tan gran thesoro. O Angel bienaventurado, dónde están agora aquellas tan grandes alabanzas de la antigua salutacion? (a) No era vana mi turbacion, ni mi temor en aquella hora; porque à grandes alabanzas, por fuerza es que se ha de seguir, ò gran caída, ò grande cruz. No quiere el Señor que estén sus dones ociosos: nunca dá honra sin carga, ni mayoría sin servidumbre, ni mucha gracia sino para mucho trabajo. Entonces me llamaste llena de gracia: agora estoy llena de dolor. Entonces bendita entre las mugeres: agora la mas affligida de las mugeres. Entonces dixiste: El Señor es contigo: ago-

(a) Luc. 1.

agora tambien está conmigo : mas no vivo , sino muerto , como lo tengo en mis brazos.

O dulce Redemptor mio , fue alguna culpa tenerte yo en mis brazos con tanta alegría recién nacido , por do viniese agora à tenerte en ellos tan atormentado ? Fue algun peccado recibir tanto gozo en darte la dulce leche de mis pechos , porque agora me ayas querido dár à beber un caliz de tanta amargura ? Fue algun hierro mirarme yo en tu rostro como en un espejo luciente , por qué agora has querido que te vea yo tan affeado y atormentado ? Fue algun delito amarte tanto , por qué agora has querido que el amor se me hiziesse verdugo , y que tanto mas padesciesse , quanto mas te amo ?

O Padre Eterno ! O amator de los hombres , piadoso para con ellos , y para con vuestro Hijo riguroso ! Vos sabeis quan grandes sean las olas y tempestad de mi corazon. Vos sabeis que quantos azotes y heridas ha recibido este sancto cuerpo , tantas muertes ha llevado este corazon. Mas con todo esto , yo la mas affligida de todas las criaturas os doy gracias infinitas por este dolor. Bastame quererlo vos para que yo me consuele. De vuestra mano aunque sea el cuchillo , lo meteré yo en mis entrañas. Por los favores y por los dolores igualmente os doy las gracias : por el usufructo de vuestros bienes , de que hasta aqui he gozado , os bendigo : y porque agora me lo quitais , no me indigno : sino antes os buelvo vuestro deposito con hazimiento de gracias. Por lo uno y por lo otro os bendigan los Angeles : y mis lagrimas tambien con ellos os bendigan. Mas suplicoos , Padre mio , ( si vos dello sois servido ) os deis por contento con treinta y tres años de martyrio que hasta aqui se han passado. Vos sabeis que dende el dia que aquel Sancto Simeon me annunció este martyrio , (a) se echó azibar en todos mis placeres : y dende

entonces traigo este dia atravesado en el corazon. En medio de mis alegrías me salteaba siempre la memoria deste dolor ; y nunca tuve gozo tan puro , que no se aguasse con los dolores , y temores deste dia. Bien sé que todo esto fue encaminado por vuestra providencia : y que vos quesistes que dende entonces tuviesse yo conocimiento deste mysterio ; para que assi como el hijo traxo siempre la Cruz ante los ojos dende el dia de su concepcion , assi tambien le traxesse la madre. Assi quereis vos que los vuestros en esta vida siempre padezcan : y en este valle de lagrimas no quereis que sean grandes ni perpetuas nuestras alegrías , aunque sean en vos. Pues ò Rey mio , aved yá por bien que sea este el postrero de mis martyrios , si vos dello sois servido ; y sino , hagase en esto y en todo vuestra divina voluntad. Si para una muger os parece poco un martyrio ; bien sabeis vos que tantas vezes he sido martyr , quantas fue herido el cuerpo de mi Salvador. Yá se acabaron sus martyrios , y el mio viendolo se renueva. Mandad à la muerte que buelva por los despojos que dexó ; y lleve à la madre con el hijo à la sepultura. O dichosa sepultura que has succedido en mi officio , y la corona que à mí quitan , à tí la dan ; pues encerrarás dentro de tí al que tuve yo encerrado en mis entrañas. Mis huessos se alegrarian si alli se viessen , y alli seria de verdad mi vida en la sepultura. El corazon y anima , que yo puedo , yo la sepultaré ; mas vos tambien , Señor mio , el cuerpo , que yo no puedo sin vos. O muerte , por qué eres tan cruel que me apartas de aquel en cuya vida estaba la mia ? Mas cruel eres à las vezes en perdonar que en matar. Piadosa fueras para mí si nos llevarás à entrambos : mas agora fuiste cruel en matar al hijo , y mas cruel en perdonar à la madre.

Ta-

(a) *Luc. 2.*



Tales palabras en su corazon diria la Virgen ; y semejantes las dirian aquellas sanctas Marias que la acompañaban. Lloraban todos los que presentes estaban : lloraban aquellas sanctas mugeres : lloraban aquellos nobles varones : lloraba el cielo y la tierra : y todas las criaturas acompañaban las lagrimas de la Virgen. Lloraba otrosi el Sancto Evangelista : y abrazado con el cuerpo de su Maestro , decia : (a) O buen Maestro y Señor mio , quién me enseñará de aqui adelante ? à quién iré con mis dudas ? en cuyos pechos descansaré ? quién me dará parte de los secretos del cielo ? Qué mudanza ha sido esta tan estraña ? Ante noche me tuviste en tus sagrados pechos dandome alegria de vida ; y agora te pago aquel tan grande beneficio , teniendote en los mios muerto ! Este es el rostro que yo ví transfigurado en el monte ! (b) Esta es aquella figura mas clara que el sol de medio dia !

Lloraba tambien aquella sancta peccadora , y abrazada con los pies del Salvador , decia : O lumbre de mis ojos , y remedio de mi anima ! Si me viere fatigada de los peccados , quién me recibirá ? Quién curará mis llagas ? quién responderá por mí ? quién me defenderá de los Phariseos ? (c) O quan de otra manera tuve yo estos pies , y los lavé quando en ellos me recibiste ! O amado de mis entrañas , quién me diesse agora que yo muriessse contigo ! O vida de mi anima , cómo puedo decir que te amo ; pues estoy viva teniendote delante de mis ojos muerto ?

Destá manera lloraba y lamentaba toda aquella sancta compañía , regando y lavando con lagrimas el cuerpo sagrado. Llegada pues yá la hora de la sepultura , embuelven el sancto cuerpo en una sabana limpia ; atan su rostro con un sudario ; y puesto encima de un lecho , caminan con él al lugar del monumento , y allí depositan aquel precioso thesoro. El sepulchro se cubrió con una

Tom. II.

losa ; y el corazon de la Madre con una oscura niebla de tristeza. Allí se despide otra vez de su hijo : allí comienza de nuevo à sentir su soledad : allí se vé yá desposeída de todo su bien : y allí se le queda el corazon sepultado donde quedaba su thesoro.

§. II.

*Aqui se declara por qué la sagrada Virgen , y por qué todos los justos son affligidos en esta vida con diversas tribulaciones.*

O Padre Eterno , yá que por tu infinita bondad y misericordia quisiste que assi padeciesse tu bendito Hijo por nuestros peccados ; por qué quieres que padezca tambien esta sagrada Virgen , que ni por los peccados agenos mercesce muerte (pues basta la del hijo) ni tampoco por los suyos ; pues no los tiene ? Quan facilmente se pudiera templar este trabajo , si en aquella sazón se hallára fuera de Hierusalem , donde no viera con sus ojos al hijo morir , ni creciera tanto su dolor con la vista del objeto presente. O maravillosa dispensacion y consejo de Dios. Quiéres Señor que padezca , no por la redempcion del mundo , sino porque no ay en el mundo cosa que mas te agrade que el padecer por tu amor. No ay en todo lo criado cosa mas preciosa que en el cielo el amor glorioso de los bienaventurados , y en la tierra el amor atribulado de los justos. En la Casa de Dios no ay otra mayor honra que padecer por su amor. (d) Entre todas las buenas obras y servicios que el Salvador te hizo en este mundo , esta fué la que principalmente señalaste y aceptaste para que fuesse el medio de nuestra reparacion. Esta fue la joya y la piedra preciosa que entre todas las riquezas de virtudes que aquel tan rico mercader te puso delante , (e) mas te agradó , para darle por ella todo lo que pedia , que era el remedio del mundo. Pues si tan rica es esta joya , no era razon que faltasse

H tal

(a) Ioan. 13. (b) Luc. 9. (c) Luc. 7.

(d) Philip. 1. Actuum 5. (e) Matth. 13.

tal pieza como esta à la mas perfecta de las perfectas, y aquella que tanto agradó à los ojos de Dios.

Y demás desto no ay obra en el mundo que mas declare la verdadera virtud, que el padecer trabajos por amor de Dios. Porque la prueba del verdadero amor es la verdadera paciencia por el amado: y ninguna otra probanza es tan sin sospecha como esta. Assi como el mismo Dios nunca descubrió à los hombres tan claramente la grandeza de su amor (por muchos otros beneficios que les hizo) hasta que vino à padecer por ellos: assi nunca ellos descubrian el suyo enteramente (por muchos servicios que le hagan) hasta que vengán à padecer por él. La tribulacion (dice Sant Pablo (a)) es occasion y materia de paciencia; y la paciencia es la prueba de la verdadera virtud: y esta prueba nos dá la esperanza de la gloria. Pues por esta causa siempre debe el hombre tener por sospechosa toda virtud y sanctidad que en sí conozca, hasta que sea probada con el testimonio de la tribulacion. Porque (como dice el Sabio (b)) los vasos de barro se prueban en el horno; mas los corazones de los justos en la fragua de la tribulacion.

No hizo Dios en todas las obras de la naturaleza cosa que estuviesse ociosa: mucho menos querrá que en las de gracia esten sus dones ociosos. Y por esto él se tiene cargo de repartir à cada uno de los escogidos la carga que ha de llevar, conforme à las fuerzas y al talento de la gracia recibida. De manera que no se tiene aqui respectó à la mayor privanza para mayor regalo; sino para mayor trabajo. Darnos has Señor (dice el Profeta (c)) à beber lagrimas por medida: y la medida será esta; que el mas privado communmente sea mas affligido y atribulado. Quando Moysen hizo aquellas amistades, y conciertos de paz entre Dios y su pueblo, dice la Escritura divina (d) que rosció à todo el pueblo con un

hyssopo de sangre: y esto hecho, el resto de la sangre que quedaba, derramó sobre el altar. Pues por aqui entiendan todos los que determinan ser amigos de Dios, que sus amistades han de ser celebradas y dedicadas con sangre; no solo con la de Christo, sino tambien con la propria de cada uno: que es con la paciencia y suffrimento de los trabajos. El bebió primero del caliz en aquella postrera cena que cenó con los discipulos: (e) mas despues de aver él bebido, dió las sobras à los combidados, y mandó que las repartiessen entre sí, y bebiesse cada uno dellos tambien su trago. De manera que à todos ha de caber su parte deste caliz; y todos es menester que como miembros de Christo se conformen con Christo en el padecer. (f) Sino que en esto está la diferencia: que à los hombres populares y imperfectos basta que sean rosciados con sangre; mas los que están mas allegados à Dios, y son tales que merecen yá ser llamados altares suyos, estos no solo han de ser rosciados con sangre, sino teñidos y bañados en sangre. Porque para los fuertes se guardan las batallas mas fuertes, y el premio y las coronas mayores. Las dos personas que en este mundo uvo mas amadas de Dios, fueron Jesu-Christo y su Madre: y la ventaja que hizieron à todas las criaturas en la virtud, essa les hizieron en el padecer. No ha avido en el mundo dos personas mejores ni mas atribuladas que estas dos.

Consolaos pues todos los atribulados; pues mientras mas lo fuereis, mas semejantes sereis à Jesu-Christo y à su Madre. Consolaos atribulados; que no por esso sois mas desamparados de Dios: antes (si paciencia teneis) mas queridos y mas amados. Consolaos otra y otra vez atribulados; porque no ay sacrificio mas agradable à Dios, que el corazon atribulado; (g) ni señal mas cierta de su amistad, que la paciencia

en

(a) Rom. 5. (b) Eccl. 27. (c) Psalm. 79. (d) Exod. 24. (e) Marc. 14. (f) Rom. 8. (g) Psalm. 50.

en la tribulacion. No infame nadie las tribulaciones; porque eso es infamar à Christo, y à su Madre, y al mesmo Dios, que siempre envia tribulaciones à sus amigos.

Qué cosa es la tribulacion sino Cruz? Pues qué será infamar la tribulacion, sino infamar la Cruz? Y qué huir de la tribulacion, sino huir de la Cruz? Pues si adoramos la Cruz muerta, que es la figura de la Cruz; por qué huímos de la viva, que es el padecer por la Cruz? Esto es ser como los Judios: de quien dice el Salvador (a) que aviendo perseguido à los Prophetas, venian despues à edificarles muy grandes y sumptuosos sepulchros, honrandolos despues de muertos, y persiguiendolos quando eran vivos. Pues à estos en su manera parece que imitan los malos Christianos: los quales adorando por una parte la Cruz muerta, por otra escupen y reniegan de la viva, que es el padecer por la Cruz.

Y no se debe nadie desconsolar, diciendo que padesce por sus peccados, ò sin peccados: (b) porque como quiera que padezcas, todo eso es finalmente padecer en Cruz. Si padescas por tus peccados, padescas en la cruz del buen ladron; mas si padescas sin peccados, y sin culpa, por esso te debrias mas consolar; porque eso es padecer en la Cruz del Salvador.

*Meditacion para el Domingo por la mañana.*

**E**Ste dia pensarás en el mysterio de la sancta Resurreccion: en el qual podrás meditar estos quatro passos principales: conviene saber, la descendida del Señor al Limbo, y la Resurreccion de su sagrado cuerpo, el aparecimiento à nuestra Señora, y despues à la Magdalena y à los discipulos.

EL TEXTO DEL EVANGELISTA SANT  
JUAN DICE ASSI: (c)

**E**L Domingo siguiente despues del Viernes de la Cruz vino Maria

Tom. II.

*Magdalena muy de mañana, antes que esclaresciesse, al sepulchro, y vió quitada la piedra dél, y que no estaba alli el cuerpo. Pues como no le halló, estabase alli fuera de la casa del monumento en el huerto llorando. Y estando assi llorando inclinóse, y miró en el monumento: y vió dos Angeles assentados, vestidos de blanco, uno à la cabecera, y otro à los pies del lugar donde fuera puesto el cuerpo de IESUS. Los quales le dixeron: Muger, por qué lloras? Y ella respondió: Porque han llevado à mi Señor, y no sé donde le pusieron. Y como dixo esto, bivió el rostro, y vió al Señor, y no le conoció. Dixole pues el Señor: Muger, por qué lloras? à quién buscas? Ella, creyendo era el hortelano de aquel huerto, dixole: Señor, si tú le tomaste, dime donde le pusiste; que yo le llevaré. Dixo entonces el Señor: Maria? respondió ella: Maestro. Dicele el Señor: No toques en mí; sino vé y dí à mis hermanos que subo à mi Padre y à vuestro Padre: à mi Dios, y à vuestro Dios. Vino luego Maria Magdalena, y dió cuenta desto à los discipulos, diciendo: Vi al Señor, y dixome esto y esto que os dixesse.*

*En este mesmo dia en la tarde estando las puertas cerradas donde estaban ayuntados los discipulos por miedo de los Judios, vino el Señor, y puso en medio dellos, y dixoles: Paz sea con vosotros: y como esto dixesse, mostróles las manos y el costado. Alegraronse pues los discipulos visto el Señor. Dixoles otra vez: Paz sea con vosotros. Assi como el Padre me envió al mundo, assi yo envio à vosotros. Y dichas estas palabras sopló, y dixoles: Recebid el Spiritu Sancto. Cuyos peccados perdonaredes, serán perdonados: y los que retuvieredes, serán retenidos.*

*En este tiempo Thomás, uno de los doce, que se llamaba por otro nombre Didymo, no estaba con los discipulos quando vino IESUS. Y despues de venido, dixeronle los otros discipulos: Visto avemos al Señor. A los quales él respondió: Si no viere en sus manos los agujeros de los clavos, y pusiere mi de-*

H 2

do

(a) Matth. 23. (b) Vide de hoc 2. Macchab. 6. & Nabum 1. & Tobie 2. & ad Hebr. 12. (c) Ioan. 20. Marc. 16. Luc. 24.

do en el lugar dellos, y mi mano en su costado, no lo creeré. Y passados ocho dias, estando otra vez los discipulos dentro del cenaculo, y Thomás tambien con ellos, vino el Señor otra vez cerradas las puertas, y puesto en medio dellos, dixoles: Paz sea con vosotros. Y luego dixo à Thomás: Pon aqui tu dedo: mira mis manos: y llega tu mano y ponla en mi costado: y no quieras ser incredulo, sino fiel. Respondió Thomás, y dixo: Señor mio, y Dios mio. Y dixole el Señor: Porque me viste, Thomás, creiste: bienaventurados los que no vieron, y creyeron. Otras muchas señales hizo IESUS en presencia de sus discipulos, que no están escritas en este libro. Mas estas se escribieron para que creais que Iesu-Christo es Hijo de Dios; y para que creyendolo assi, alcanceis vida por él.

MEDITACION SOBRE ESTOS PASSOS  
DEL TEXTO.

**E**ste es el dia que hizo el Señor: gozemonos, y alegremonos en él. (a) Todos los dias hizo el Señor, que es el hazedor de los tiempos: mas este señaladamente se dice que hizo él; porque en este acabó la mas excelente de sus obras, que fue la obra de nuestra redempcion. (b) Pues assi como esta se llama por excellencia la obra de Dios, por la ventaja que haze à todas sus obras: assi tambien este se llama dia de Dios; porque en él se acabó esta, que fue la mas excelente de todas sus obras.

Dicese tambien que este dia hizo el Señor; porque todo lo que ay en él fue hecho por sola su mano. En las otras fiestas y mysterios del Salvador, siempre se halla algo que ayamos hecho nosotros; porque siempre ay en ellos algo de pena, y la pena nació de nuestra culpa; y por esto ay algo de nos. Mas este dia no es de trabajo, ni de pena; sino destierro de toda pena, y cumplimiento de toda gloria: y assi todo él es puramente de Dios. Pues en tal dia como este quién no se alegrará? En es-

te dia se alegró toda la humanidad de Christo, y se alegró la madre de Christo, y se alegraron los discipulos de Christo, y se alegró el cielo y la tierra: y hasta al mismo infierno cupo parte desta alegria. Mas claro se ha mostrado el sol este dia que todos los otros; porque razon era que sirviesse al Señor con su luz en el dia de sus alegrias, assi como le sirvió con sus tinieblas en el dia de su passion. (c) Los cielos, que viendo padecer al Señor se avian escurecido por no vér à su Criador desnudo, estos agora parece que con singular claridad resplandescen; viendo como sale vencedor del sepulchro. Alegrese pues el cielo, y tú tierra toma parte desta alegria; porque mayor resplandor nasce oy del sepulchro, que del mismo sol que alumbraba en el cielo. Dice un Doctór contemplativo, que todos los Domingos quando se levantaba à maytines, era tanta el alegria que recibia acordandose del mysterio deste dia, que le parecia que todas las criaturas del cielo y de la tierra en aquella hora cantaban à grandes voces, y decian: En tu Resurreccion Christo, alleluya, los cielos y la tierra se alegren, alleluya.

Pues para sentir algo del mysterio deste dia piensa primeramente como el Salvador acabada yá la jornada de su passion, con aquella misma charidad que subió por nosotros en la Cruz, descendió à los infiernos à dar cabo à la obra de nuestra reparacion. (d) Porque assi como tomó por medio el morir para librarnos de la muerte, assi tambien el descender al infierno para librar à los suyos dél.

Desciende pues el noble triunphador à los infiernos, vestido de claridad y fortaleza: cuya entrada describe Eusebio Emisseno por estas palabras: (e) O luz hermosa, que resplandesciendo dende la alta cumbre del cielo, vestiste de subita claridad à los que estaban en tinieblas y sombra de muerte! Porque

(a) Psalm. 117. (b) Ioan. 4. (c) Matth. 27. (d) Psalm. 15. Ephes. 4. Zachar. 9. Actuum 2. Eccles. 24. Ossee 6. (e) In bom. 1. in die Resurrectionis.

en el punto que el Redemptor allí descendió, luego aquella eternal noche resplandesció: y el estruendo de los que lamentaban cessó: y toda aquella cruel tienda de atormentadores tembló, viendo al Salvador presente. Allí fueron conturbados los principes de Edóm, (a), y temblaron los poderosos de Moab, y pasaron los moradores de la tierra de Canaán. Luego todos aquellos infernales atormentadores en medio de sus escuridades y tinieblas comenzaron entre sí à murmurar, diciendo: Quién es este tan terrible, tan poderoso, y tan resplandesciente? Nunca tal hombre como este se vió en nuestro infierno: nunca à estas cuevas tal persona nos envió hasta oy el mundo. Acometedor es este, no deudor: quebrantador es, no peccador: juez parece, no culpado: à pelear viene, no à penar. Decidme; dónde estaban nuestras guardas y porteros quando este conquistador rompió nuestras cerraduras, y por fuerza nos entró? Quién será este que tanto puede? Si este fuese culpado, no sería tan osado: y si traxera alguna escuridad de peccado, no resplandescieran tanto nuestras tinieblas con su luz. Mas si es Dios, qué tiene que vér con el infierno? Y si es hombre, cómo tiene tanto atrevimiento? Si es Dios, qué haze en el sepulchro? Y si es hombre, cómo ha despojado nuestro Limbo? O Cruz, que assi has burlado nuestras esperanzas, y causado nuestro daño! En un madero alcanzamos todas nuestras riquezas; (b) y agora en un madero las perdimos.

Tales palabras murmuraban entre sí aquellas infernales compañías quando el noble triumphador entró allí à libertar sus captivos. Allí estaban recogidas todas las animas de los justos que dende el principio del mundo hasta aquella hora avian salido desta vida. Allí vierades un Propheta asserrado, y otro apedreado, y otro quebradas las cervizes con una barra de hierro, y otros que con

otras maneras de muertes glorificaron à Dios. (c) O compañía gloriosa! O nobilissimo thesoro del cielo! O riquissima parte del triumpho de Christo! Allí estaban aquellos dos primeros hombres que poblaron el mundo: (d) que assi como fueron los primeros en la culpa, assi lo fueron en la fé y en la esperanza. Allí estaba aquel sancto viejo que con la fabrica de aquella grande arca guardó simiente para que se bolviesse à poblar el mundo despues de las aguas del diluvio. (e) Allí estaba aquel primer padre de los creyentes: el qual mereció primero que todos recibir el testamento de Dios, y la señal y divisa de los suyos en su carne. (f) Allí estaba su obediente hijo Isaac, que llevando acuestas la leña en que avia de ser sacrificado, representó el sacrificio y el remedio del mundo. (g) Allí estaba el Sancto Padre de los doce Tribus, que ganando con ropas ajenas y habito peregrino la bendicion del padre, figuró el mysterio de la humanidad y encarnacion del Verbo divino. (h) Allí estaba tambien como huesped y nuevo morador de aquella tierra, el Sancto Baptista, (i) y el bienaventurado viejo que no quiso salir del mundo hasta que viesse con sus ojos el remedio del mundo, (k) y lo recibiesse en sus brazos, y cantasse antes que muriesse, como cisne, aquella dulce cancion. Tambien tenia su lugar allí el pobreco Lazaro del Evangelio, (l) que por medio de sus llagas y paciencia mereció ser participante de tan noble compañía y esperanza.

Todo este choro de animas sanctas estaban allí gimiendo y suspirando por este dia: y en medio dellos (como maestro de capilla) aquel Sancto Rey y Propheta repetia sin cesar aquella su antigua lamentacion, diciendo: (m) Como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi desea mi anima à tí, mi Dios. Fueronme mis lagrimas pan de noche y de dia, mientras dicen à mi anima: Dónde

es.

(a) Exod. 15. (b) Genes. 3. (c) Isaías, secundum Epiphanium, & Hierony. in eius vita. Hieremias, & Amos. (d) Adam, & Eva. Genes. 2. & 3. (e) Noè. Genes. 8. (f) Abrahami. Genes. 17. (g) Isaac. Genes. 22. (h) Iacob. Genes. 27. (i) Matth. 14. (k) Luc. 2. (l) Luc. 16. (m) Psalm. 41.

está tu Dios? O Sancto Rey, si essa es la causa de tu lamentacion, cessa yá desse cantar; porque aqui está yá tu Dios presente, y aqui está tu Salvador. Muda pues agora esse cantar, y canta lo que mucho antes en espiritu cantaste, quando escriviste: (a) Bendixiste Señor à tu tierra, y sacaste à Jacob de captiverio. Perdonaste la maldad de tu pueblo, y dissimulaste la muchedumbre de sus peccados. Y tú, Sancto Hieremias, que por el mesmo Señor fuiste apedreado, (b) cierra yá el libro de las lamentaciones que escrivias por ver à Hierusalem destruida, y el templo de Dios assolado; porque otro mas hermoso templo que esse verás de aqui à tres dias reedificado, y otra mas hermosa Hierusalem por todo el mundo renovada.

Pues como aquellos bienaventurados Padres vieron yá sus tinieblas alumbradas, y su destierro acabado, y su gloria comenzada, qué lengua podrá explicar lo que sentirian? Quán de veras, viendose yá salidos del captiverio de Egypto, y ahogados sus enemigos en el mar Bermejo, cantarían todos, y dirian: (c) Cantemos al Señor, que gloriosamente ha triunphado; pues al cavallo y al cavallero arrojó en la mar. Con qué entrañas aquel primer Padre de todo el genero humano, derribado ante los pies de su hijo y Señor, diria: Veniste yá, muy amado Señor, y muy esperado, à remediar mi culpa: veniste à cumplir tu palabra: y no echaste en olvido à los que esperaban en tí. Venció à la dificultad del camino la piedad grande: y à los trabajos y dolores de la Cruz la grandeza del amor

No se puede con palabras explicar el alegria destes Padres: mas mucho mayor era sin comparacion la que el Salvador tenia, viendo tanta muchedumbre de animas remediadas por su passion. Por quán bien empleados darias entonces Señor los trabajos de la Cruz, quando vies-

ses el fruto que comenzaba yá à dar aquel arbol sagrado? Con dos hijos que nascieron al Patriarcha Joseph en la tierra de Egypto, yá no hazia caso de todos sus trabajos pasados. (d) Y en significacion desto al primero que en aquella tierra nació, puso por nombre Manasses, diciendo: Hecho me ha Dios olvidar de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre. Pues qué sentiria el Salvador quando se viesse yá cercado de tantos hijos, acabado el martyrio de la Cruz? quando se viesse aquella oliva preciosa con tantos y tan hermosos pimpollos al derredor de sí?

## §. I.

*De la Resurreccion del cuerpo del Salvador.*

**M**AS ò Salvador mio, qué hazeis que no dais parte de vuestra gloria à aquel cuerpo sanctissimo que os está aguardando en el sepulchro? Acordaos que la ley del repartimiento de los despojos dice que igual parte ha de caber al que se queda en las tiendas, que al que entra en la batalla. (e) Vuestro sancto cuerpo quedó aguardandoos en el sepulchro, y vuestra anima sanctissima entró à pelear en el infierno: repartid con él de vuestra gloria, pues aveis yá vencido la batalla.

Estaba el sancto cuerpo en el sepulchro con aquella dolorosa figura que el Señor lo avia dexado: tendido en aquella losa fria: amortajado con su mortaja: cubierto el rostro con un sudario, y sus miembros todos despedazados. Era ya despues de la media noche, à la hora del alva, quando queria prevenir el sol de justicia al de la mañana, y tomarle en este camino la delantera. Pues en esta hora tan dichosa entra aquella anima gloriosa en su sancto cuerpo: y qué tal (si piensas) lo paró? No se puede esto explicar con palabras; mas por un exemplo se podrá entender al-

(a) Psalm. 84. (b) Hieremias fuit lapidatus in Ægypto à Iudæis, quò ipso Propheta prohibente fugerant. Authores sunt Hieronymus, & Epiph. in vita ipsius. (c) Exod. 15. (d) Genes. 41. (e) Iosue 22. Num. 31. 1. Reg. 30.

go de lo que es. Acaesce algunas veces está una nube muy oscura y tenebrosa ácia la parte del poniente: y si quando el sol se quiere yá poner, la toma delante, y la hiere, y enviste con sus rayos, suele pararla tan hermosa, tan arrebolada, y tan dorada, que parece al mesmo sol. Pues assi aquella anima gloriosa, despues que embistió en aquel sancto cuerpo y entró en él, todas sus tinieblas convirtió en luz, y todas sus fealdades en hermosura: y del cuerpo mas affeado de los cuerpos hizo el mas hermoso de todos ellos. Desta manera resuscita el Señor del sepulchro, todo yá perfectamente glorioso, como primogenito de los muertos, y figura de nuestra resurreccion. Este es aquel Sancto Patriarcha Joseph (a) salido yá de la carcel, tresquilados los cabellos de su mortalidad, vestido de ropas immortales, y hecho señor de la tierra de Egypto. Este es aquel Sancto Moysen (b) sacado de las aguas y de la pobre canastilla de juncos: que despues vino à destruir todo el poder y carros de Pharaón. Este es aquel Sancto Mardocheo (c) despojado yá de su saco y cilicio, y vestido de vestiduras reales: el qual vencido su enemigo, y crucificado en su misma cruz, libró à todo su pueblo de la muerte. Este es aquel Sancto Daniel (d) salido yá del lago de los leones sin aver recibido perjuicio de las bestias hambrientas. Este es aquel fuerte Samson (e) que estando cercado de sus enemigos, y encerrado en la ciudad, se levanta à la media noche, y quebranta sus puertas y cerraduras, dexando burlados los propositos y consejos de sus adversarios. Este es aquel Sancto Jonas (f) entregado à la muerte por librar della a sus compañeros: el qual entrando en el vientre de aquella gran bestia, al tercero dia es lanzado en la ribera de Ninive. Quién es este que estando entre las hambrientas quixadas de la

bestia carnicera, no pudo ser comido della? y engolfado en los abysmos de las aguas, gozó de ayres de vida? y sumido en el profundo de la perdicion, la misma muerte le sirvió? Este es nuestro Salvador glorioso, à quien arrebató aquella cruel bestia que jamás se harta, que es la muerte: la qual despues que le tuvo en la boca, conociendo la presa, tembló en tenerla. Porque dado caso que la tierra despues de muerto le tragó; mas hallandole libre de culpa, no pudo detenerle en su morada: porque la pena no haze al hombre culpado, sino la causa.

### §. II.

*De como el Salvador apareció à la Virgen nuestra Señora.*

**Y**A Señor aveis glorificado y alegrado essa carne sanctissima que con vos padesció en la Cruz: acordaos que tambien es vuestra carne la de vuestra Madre, y que tambien padesció ella con vos, viendolos padecer en la Cruz. Ella fue crucificada con vos: justo es que tambien resuscite con vos. Sentencia es de vuestro Apostol (g) que los que fueron compañeros de vuestras penas, tambien lo han de ser de vuestra gloria: y pues esta Señora os fue fiel compañera desde el pesebre hasta la Cruz en todas vuestras penas, justo es que tambien agora lo sea de vuestras alegrías. Serenad aquel cielo escurecido: descubrid aquella luna eclypsada: deshaced aquellos nublados de su anima entristecida: enjugad las lagrimas de aquellos virginales ojos, y mandad que vuelva el Verano florido despues del invierno de tantas aguas.

Estaria la Sancta Virgen en aquella hora en su oratorio recogida, esperando esta nueva luz. Clamaba en lo intimo de su corazon, y como piadosa leona daba voces al hijo muerto al tercero dia, diciendo: (h) Levantate gloria mia: levantate psalterio,

(a) Gen. 41. (b) Exod. 2. (c) Esther. 6. 7. 8. (d) Dan. 14. (e) Iudic. 16. (f) Ion. 2. (g) Rom. 6.

(h) Psalm. 56.

rio, y vihuela: buelve triumphador al mundo: recoge buen pastor tu ganado: oye hijo mio los clamores de tu affligida madre: y pues estos fueron parte para hazerte baxar del cielo à la tierra, estos te hagan agora subir de los infiernos al mundo. En medio destes clamores y lagrimas resplandesce subitamente aquella pobre casita con lumbre del cielo, y offrescese à los ojos de la Madre el hijo resuscitado y glorioso. No sale tan hermoso el luzero de la mañana: no resplandesce tan claro el sol del medio dia, como resplandesció en los ojos de la madre aquella cara llena de gracias, y aquel espejo sin mancilla de la gloria divina. Vé el cuerpo del hijo resuscitado y glorioso, despedidas yá todas las fealdades passadas, buelta la gracia de aquellos ojos divinos, y restituida y acrescentada su primera hermosura. Las aberturas de las llagas, que eran para la madre cuchillos de dolor, veélas hechas fuentes de amor. Al que vió penar entre ladrones, veélo acompañado de Sanctos y Angeles. (a) Al que la encomendaba desde la Cruz al discipulo, vé como agora estiende sus amorosos brazos, y le dá dulce paz en su rostro. Al que tuvo muerto en sus brazos, veéle agora resuscitado ante sus ojos. Tienele, y no le dexa: abrazale, y pidele que no se le vaya. Entonces enmudescida de dolor, no sabia que decir: agora enmudescida de alegría, no puede hablar.

Qué lengua, qué entendimiento podrá comprehender hasta donde llegó este gozo? No podemos entender las cosas que exceden nuestra capacidad, sino por otras menores, haziendo una como escalera de lo baxo à lo alto, y conjeturando las unas por las otras. Pues para sentir algo desta alegría considera el alegría que recibió el Patriarcha Jacob quando despues de aver llorado con tantas lagrimas à Joseph su muy

amado hijo por muerto, le dixeron que era vivo, y Señor de toda la tierra de Egypto. (b) Dice la Escritura divina que quando le dieron estas nuevas fue tan grande su alegría y espanto, que como quien despierta de un pesado sueño, assi no acababa de entrar en su acuerdo, ni podia creer lo que los hijos le decian. Y yá que finalmente lo creyó, dice el texto que bolvió su espíritu á revivir de nuevo, y que dixo estas palabras: Bastame este solo bien, si Joseph mi hijo es vivo: iré, y verlo hé antes que muera. Pues dime agora: si quien tenia otros onze hijos en casa, tanta alegría recibió de saber que uno solo, à quien él tenia por muerto, era vivo; qué alegría recibiria la que no tenia mas que uno, y esse tal, y tan querido, quando despues de averle visto muerto, le viesse agora resuscitado y glorioso: y no Señor de toda la tierra de Egypto, sino de todo lo criado? Ay entendimiento que esto pueda comprehender? Verdaderamente tan grande fue esta alegría, que no pudiera su corazon sufrir la fuerza della, si por especial milagro de Dios no fuera para ello confortado. O Virgen bienaventurada, bastate solo este bien, bastate que tu hijo sea vivo, y que lo tengas delante, y que lo veas antes que mueras, para que no tengas mas que desear. O Señor, y como sabes consolar à los que padescen por tí! No paresce yá grande aquella primera pena en comparacion desta alegría. Si assi has de consolar à los que por tí padescen, bienaventuradas y dichosas sus passiones, pues assi han de ser remuneradas.

Conforme à esto se debe pensar como el Salvador apareció à sus discipulos, y señaladamente à la Sancta Magdalena; (c) de que aqui no tratamos al presente, por no alargar mas esta Meditacion.

(a) Ioan. 19. (b) Gen. 45. (c) Marc. 16. Ioan. 20.

*Fin de las primeras siete meditaciones, para los siete dias de la semana por la mañana.*



# COMIENZAN

## LAS OTRAS SIETE MEDITACIONES

PARA LOS MISMOS DIAS DE LA SEMANA EN LA NOCHE:

Las cuales , aunque se ponen en el segundo lugar , son las primeras en la orden del exercicio ; porque de aqui han de comenzar los que de nuevo se buelven á Dios.

### EL LUNES EN LA NOCHE.



**E**STE dia entenderás en el conocimiento de tí mismo , y en la memoria de los peccados: que es el camino por dó se alcanza la verdadera humildad de corazon , y la penitencia : que son las dos primeras puertas y fundamentos de la vida Christiana.

Para esto debes primero pensar en la muchedumbre de los peccados de la vida passada : especialmente en aquellos que heziste en el tiempo que menos conocias á Dios. Porque si los sabes bien mirar , hallarás que se han multiplicado sobre los cabellos de tu cabeza : y que viviste en aquel tiempo como un Gentil , que no sabe qué cosa es Dios. Discurre pues brevemente por los diez mandamientos , y por los siete peccados mortales : y verás que ninguno dellos ay en que por ventura no ayas caído muchas vezes por obra , ò por palabra , ò por pensamiento. De un solo arbol vedado comió aquel primer hombre quando hizo el mayor de los peccados del mundo : (a) y tú en todos has

puesto los ojos y las manos infinitas vezes.

Discurre otrosi por todos los beneficios divinos, y por los tiempos de la vida passada; y mira en qué los has empleado: porque si de todos ellos has de dár cuenta, es bien que tu te la tomes primero, y entres en juicio contigo; (b) porque no seas despues juzgado de Dios. Pues dime agora; en qué gastaste la niñez? en qué la mocedad? en qué la juventud? en qué finalmente todos los dias de la vida passada? En qué ocupaste los sentidos corporales, y las potencias del anima que Dios te dió para que le conosciesses y sirviesses? En qué se emplearon tus ojos, sino en vér la vanidad? en qué tus oídos, sino en oír la mentira? en qué tu lengua, sino por ventura en todos los juramentos, y murmuraciones, y dishonestidades del mundo? en qué tu gusto, y tu olér, y tocar, sino en regalos y blanduras sensuales? Cómo te aprovechaste de los Sacramentos que Dios ordenó para tu remedio? Cómo le diste gracias por sus beneficios? Cómo respondiste á sus inspiraciones? En qué empleaste la

I sa-

Tom. II.  
(a) Gen. 3.

(b) 3. Cor. 11.

salud , y las fuerzas , y las habilidades de naturaleza , y los bienes que dicen de fortuna , y los aparejos y oportunidades que Dios te dió para bien vivir ? Qué cuidado tuviste del proximo que te encomendó ? y de aquellas obras de misericordia que te señaló para con él? Pues qué responderás en aquel dia de la cuenta , quando Dios te diga : (a) Dame cuenta de tu mayordomía y de la hazienda que te entregué : porque yá no quiero que trates mas en ella. O arbol seco y aparejado para los tormentos eternos! Qué responderás en aquel dia , quando te pidan cuenta de todo el tiempo de tu vida , y de todos los puntos y momentos della?

Lo segundo piensa en los peccados que has hecho y hazes cada dia , despues que abriste mas los ojos al conocimiento de Dios : y hallarás que todavia vive en tí Adam con muchas de las raíces y costumbres antiguas. Para lo qual puedes discurrir por las negligencias y faltas en que cada dia caes para con Dios , y para con el proximo , y para contigo mesmo : que en todo te hallarás muy defectuoso.

Considera pues quán desacatado eres para con Dios , quán ingrato à sus beneficios , quán rebelde à sus inspiraciones , quán perezoso para las cosas de su servicio : las quales nunca haces , ni con aquella presteza y diligencia que debrias , ni con aquella pureza de intencion como debrias ; sino por otros respectos y intereses del mundo.

Considera otrosi quán duro eres para con el proximo , y quán piadoso para contigo : quán amigo de tu propria voluntad , y de tu carne , y de tu honra , y de todos tus intereses. Mira como todavia eres sobervio , ambicioso , ayrado , subito , vanaglorioso , envidioso , malicioso , regalado , mudable , liviano , sensual , amigo de tus recreaciones , y conversaciones , y risas , y parlerías. Mira otrosi quán in-

constante eres en los buenos propósitos , quán inconsiderado en tus palabras , quán desproveido en tus obras , y quán cobarde y pusillanime para qualesquier graves negocios.

Lo tercero , considerada yá por esta orden la muchedumbre de tus peccados , considera luego la gravedad dellos ; para que veas como por todas partes es crescida tu miseria. Para lo qual debes primeramente considerar estas tres circunstancias en los peccados de la vida passada : conviene saber , contra quien peccaste : por qué peccaste : y en qué manera peccaste : Si miras contra quien peccaste , hallarás que peccaste contra Dios , cuya bondad y Magestad es infinita , y cuyos beneficios y misericordias para con el hombre sobrepujan las arenas de la mar ; en quien solo se hallan todas las excellencias , y todos los titulos y obligaciones que tenemos à todas las criaturas en summo grado de obligacion. Mas por qué causa peccaste? Por un punto de honra : por un deleyte de bestias : por un cabello de interesse , y por otras cosas de ayre. Desto se quexa él gravemente por un Propheta , diciendo : (b) Deshonrabanme en presencia de mi pueblo por un puñado de cebada , y por un mendruguillo de pan. Mas en qué manera peccaste? Con tanta facilidad , con tanto atrevimiento , tan sin escrupulo , tan sin temor , y à vezes con tanto contentamiento y alegria , como si peccáras contra un Dios de palo , que ni sabe , ni vé lo que passa en el mundo. Pues esta era la honra que se debia à tan alta Magestad ? Este es el agradescimiento de tantos beneficios ? Assi se paga aquella sangre preciosa que se derramó en la Cruz ; y aquellos azotes y bofetadas que se recibieron por tí ? O miserable de tí por lo que perdiste , y mucho mas por lo que heziste : y muy mucho mas si con todo esto no sientes tu perdicion!

Considera tambien el aborrescimi-

(a) *Luc. 16.*

(b) *Ezech. 13.*

miento espantoso que Dios tiene del peccado , y los castigos tan grandes que tiene hechos contra él ; para que por aquí entiendas mas claro quanta sea la malicia dél : segun que adelante se declara.

Pues consideradas todas estas cosas susodichas , siente de tí lo mas baxamente que sea possible. Piensa que no eres mas que una cañavera que se muda à todos vientos ; sin peso , sin virtud , sin firmeza , sin estabilidad , y sin ninguna manera de sér. (a) Piensa que eres un Lazaro (b) de quatro dias muerto , y un cuerpo hediondo y abominable , lleno de gusanos , que todos quantos passan se tapan las narizes , y los ojos por no lo ver. Parezcate que desta manera hiedes delante de Dios , y de sus Angeles : y tente por indigno de alzar los ojos al cielo , y de que te sustente la tierra , y de que te sirvan las criaturas , y del mesmo pan que comes , y de la luz y ayre que recibes. Y si desto eres indigno , mira quanto mas lo serás de hablar con Dios , y mucho mas de las consolaciones del Spiritu Sancto , y de los regalos y tratamientos de los hijos de Dios. Tente por una de las mas pobres y miserables criaturas del mundo , y que peor usa de todos los beneficios divinos. Y piensa que si en Tyro y Sidón (c) ( esto es , en otros muy grandes peccadores ) oviera Dios obrado lo que en tí , que yá ovieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza. Conosce que eres muy mas malo de lo que tú puedes imaginar , y que por mucho que ahondes en este cieno , y no ayas llegado yá al cabo , cada dia hallarás mas en que ahondar. Dá voces à Dios , y dile : Señor , nada tengo , nada valgo , y nada soy , y nada puedo hazer sin tí. Derríbate con aquella publica peccadora à los pies del Salvador ; (d) y cubierta tu cara de confusion , con aquella verguenza que pareceria una muger delante de su marido quando

Tom. II.

le oviesse hecho traición , te presenta delante de aquel esposo del cielo , contra quien has cometido tantos y tan vergonzosos adulterios : y con mucho dolor y arrepentimiento de tu corazon pidele perdon de tus yerros , y que por su infinita piedad y misericordia aya por bien de bolverte à recibir en su casa.

## TRATADO I.

### §. I.

*De la consideracion de los peccados : en el qual se declara por extenso la Meditacion passada.*

**L**A primera tabla despues del naufragio dice Sant Hieronymo que es la penitencia. (e) Este es el primer passo desta subida , y la primera piedra deste espiritual edificio. Para alcanzar esta virtud ( demás de la divina gracia , cuyo dón es la verdadera penitencia ) aprovecha considerar la muchedumbre de nuestros peccados , assi presentes como passados , y la gravedad y malicia dellos : porque desta consideracion procede la compunçion y arrepentimiento dellos.

Y no solo esta virtud , mas otras muchas y muy altas virtudes nascen desta mesma consideracion : porque de aquí nasce el conoscimiento de sí mesmo ( de que tambien se trata en la Meditacion siguiente ) y el desprecio de sí mesmo , y el temor de Dios , y el aborrescimiento del peccado , y otros semejantes affectos : en los quales consiste muy gran parte de la perfección. Pues à todos estos fines debes aplicar y enderezar este exercicio , para que te sea mas provechoso ; procurando sacar todos estos fructos tan dulces de la raiz amarga desta consideracion. Mas porque para alcanzar tales fructos es necesaria la divina gracia , la qual principalmente se dá à los humildes y

I 2

(a) Matth. 11. (b) Joan. 11. (c) Matth. 11. (d) Luc. 7. (e) In epist. ad Demetriadem , tom. 1. propè medium & super c. 3. Isaia , tom. 4.

devotos ; (a) pide tú agora al Señor esta humildad y devocion ; para que recogido en lo intimo de tu corazon , puedas imitar à aquel Sancto Rey que decia : (b) Pensaré Señor delante de tí todos los años de mi vida con amargura de mi corazon.

§. II.

*De la muchedumbre de los peccados de la vida passada.*

**P**ues si quieres saber qué tantos sean los peccados que en los tiempos passados tienes hechos, discurre brevemente por todos los mandamientos y peccados mortales ; y hallarás por cierto que apenas ay mandamiento que no ayas quebrantado , ni peccado mortal en que no ayas caído.

El primer mandamiento es honrar à Dios : el qual (como dice Sant Augustin (c)) se honra con aquellas tres virtudes Theologales, fé , esperanza , y charidad. Pues qué manera de fé , tenia quien vivia tan rotamente como si creyera que todo lo que predica la fé era mentira ? Qué esperanza tenia quien ni se acordaba de la otra vida , ni en sus trabajos supo qué cosa era llamar à Dios , ni assegurar se con él ? Qué charidad tenia quien amaba mas el puntillo de honra , y la paja del interesse , y el cieno del deleyte , que al mesmo Dios ; pues por cada cosa destas lo despreciaba y offendia ? Qué reverencia tenia à aquella soberana Magestad quien estaba acostumbrado à traer arrastrado aquel nombre de tanta veneracion , jurando y perjurando por él à cada passo , y por cada nonada ? Cómo santificaba sus fiestas quien esperaba estos dias para offenderle mas en ellos ? y para jugar , y para passear , y para escandalizar la innocente doncella , y para andar en malos tratos y compañías ?

Despues desto considera qué duro y descomedido ayas sido para con

tus padres , y qué desobediente à los mayores : qué descuidado para con tus subditos , para imponerlos en lo bueno , y encaminarlos a Dios. Pues los odios , y passiones , y deseos de venganzas que has tenido , quién los contará ? Y si estos no se pueden explicar , quién explicará la muchedumbre de las fealdades y torpezas en que has caído , por obras , y por palabras , y por deseos ? Qué ha sido tu corazon , sino un cenagal y rebolcadero de puercos ? Qué tu boca , sino (como dice el Propheta (d)) una sepultura abierta por dó salian los malos olores del anima que estaba dentro muerta ? Qué tus ojos , sino ventanas de perdicion y de muerte ? Qué se offresció à esos ojos , que no lo cobdiciasses y procurasses , sin acordarte jamás que tenias à Dios presente , y que te avia puesto entredicho en esse arbol ? Al hombre fornicador (dice el Sabio (e)) todo pan es dulce ; pues su appetito y hambre es tan insaciable , que en todo pica , y en todo halla sabor , sin acordarse que tiene Dios. Demás desto , quién podrá explicar la grandeza de tu avaricia , y los hurtos de tus deseos : los quales estaban tan lexos de contentarse con lo que Dios te daba , que les parecia poco todo el mundo ? Y si el que desea lo ageno , es ladron delante de Dios ; cuántas horcas tiene merescidas quien con el corazon cometiò tantos hurtos ? Pues las mentiras , y las murmuraciones , y los juicios temerarios tampoco tienen cuento como lo demás : porque apenas te juntabas à hablar con otros , que no fuesse la principal parte de la platica la vida agena , y la viuda , y la doncella , y el sacerdote , y el lego , sin perdonar à orden ni condicion alguna.

Destá manera pues guardaste los mandamientos divinos. Veamos agora como te apartaste de los peccados. La soberbia de tu corazon qué tal fué ? el deseo de honra y alabanza hasta dónde llegó ? la pre-

sump-

(a) *Iacobi* 4. 1. *Petr.* 5. (b) *Esaia* 38. (c) *In Enchiridio* c. 3. tom. 3. (d) *Psalm.* 5. (e) *Eccl.* 23.

sumpcion y estima de tí mesmo, y el desprecio de los otros, quién lo explicará? Qué diré de la vanagloria, y de la liviandad de tu corazon; pues una sola pluma en la gorra, y una calza justa, y una faja de seda, bastaba para levantarte los pies del suelo, y desear ser mirado de todos? Qué passo dabas? qué obra hazias? qué palabra hablabas, que no fuesse vestida de vanidad y deseo de la propia estimacion? El vestido, el servicio, el acompañamiento, la mesa, la cama, las cortesias, y finalmente quasi todos tus passos y meneos tenían olor de soberbia, y todos iban vestidos de vanidad. Pues la ira, como de una serpiente: la gula, como de un lobo tragador: la pereza, como de un asno floxo: la invidia, mas que de una vivora. Y en todo finalmente (si bien te miras) te hallarás muy estragado y perdido.

Discurre luego por los sentidos; y no solo por los sentidos, sino por todos los beneficios que Dios te ha hecho, y mira de qué manera has usado dellos: y hallarás por cierto que de todas estas cosas, con las quales avias de servir más al dador de todo, has hecho armas para mas offenderlo. En esto se gastaron las fuerzas, y la salud, y la hazienda, y la vida, y el entendimiento, y la memoria, y la voluntad, y la vista, y la lengua, y todo lo demás.

Estos y otros muchos peores males avrás cometido en la vida pasada: por donde con mucha razon podrás decir con aquel gran peccador, aunque penitente: (a) Peccado hé Señor sobre el numero de las arenas de la mar; y por todas partes se han estendido mis peccados, haciendo muchas abominaciones, y multiplicando las offensas. Y avien-

do tantas cosas que fuera razon te pusieran algun freno y temor de Dios; como era la muchedumbre de sus beneficios, y la grandeza de su bondad y justicia; nunca por sus beneficios le reconociste, ni por su bondad le amaste, ni por su justicia le temiste; sino olvidado de todo, y cerrados los ojos à todo, te derramaste por todo genero de vicios.

Y si fueran grandes los intereses y motivos que tenias para peccar, pudieran por ventura tener alguna manera de escusa tus offensas: mas qué diré? que por cosas de ayre, por juguetes de niños, y muchas vezes sin ningun interesse, sino de valde, por solo desprecio de Dios, peccaste. Y otros quando peccan suelen peccar con algun temor y remordimiento de consciencia: à lo menos sienten el mal despues que lo han hecho: y tú por ventura estarías tan ciego y tan insensible, que harías mil cuentos de peccados sin ninguna manera de temor, ni remordimiento de consciencia; no mas que si no creyeras que avia Dios: ò creyendo que lo avia; mas de la manera que lo creían aquellos que dixeron: (b) No verá el Señor lo que acá passa, ni lo entenderá el Dios de Jacob. Este es uno de los mayores males del mundo: porque entre aquellas seis cosas que Salomon dice ser aborrescidas de Dios, (c) una dellas es los pies ligeros para correr al mal: que es la facilidad y ligereza que los malos tienen en peccar.

### §. III. (\*)

#### *De la gravedad de los peccados.*

**Y** Para mayor dolor, y arrepentimiento de los peccados, no te debes contentar, con aver pensado

(a) *Manasses, l. 2. Paralip. 33.* (b) *Psalm 93.* (c) *Proverb. 6.*

(\*) Este §. no se halla en la edicion de Salamanca hecha en vida del Venerable en casa de Domingo Portonariis año de 1574. ni en otros exemplares de aquel tiempo; el primero en donde le hemos advertido es en el Tom. I. de la impresion hecha en Madrid en casa de Andres Garcia de la Iglesia año de 1676. de donde parece le han tomado los Editores posteriores, aunque en la edicion hecha en Madrid en casa de Manuel Martin año 1768. la que está correctissima, y arreglada à las primeras que se hicieron en vida del Venerable, tampoco se halla: el Lector podrá juzgar de su autenticidad, por el estilo, y orthografía, la que vá arregla à la edicion de Valverde, en donde se halla.

do la muchedumbre dellos; sino piensa tambien la gravedad dellos, especialmente la del peccado mortal. Y aunque en esto ay infinitas cosas, que pensar; principalmente piensa, quan aborrecible sea à Dios el peccado; para que assi veas quanto debes despreciarte, y aborrecerte; pues cometiste cosa tan aborrecible.

El aborrecimiento, que Dios tiene contra el peccado, no se puede estimar: porque como él sea una infinita bondad, está claro, que ha de tener infinito aborrecimiento à la maldad. Pero por los castigos, que tiene hechos contra el peccado, se verá algo del grande aborrecimiento, que tiene con él. Qué tan grande fue el castigo de aquel primer Angel, y de aquel primer hombre? Y de todo el mundo con las aguas del diluvio? Y de aquellas cinco ciudades, que ardieron con llamas del cielo? Qué espantosamente fue castigada la murmuracion, y invidia de Dathán, y Abirón? y la desobediencia de Saúl: y el adulterio de David? y el hurto de Ananías, y Saphira en el Nuevo Testamento? Bien parece, que tan grande aborrecimiento tiene contra el peccado, quien assi lo castiga en este mundo; demás de la pena, que le tiene reservada para el otro.

Mas aun todo esto es poco en comparacion del aborrecimiento, que Dios muestra contra el peccado en la muerte de su Hijo; pues tuvo por bien de matar al Hijo, por destruir el peccado. Quien esto pensare con atencion, no podrá dexar de conocer quan aborrecible cosa sea en los ojos de Dios, la que por tal medio quiso él, que se desterrasse del mundo. Mire, pues, el hombre quan gran cargo tiene sobre sí, si despues de tal juicio ossó despreciar à tan grande Magestad, y cometer contra ella una cosa mas aborrecible, que le fue la muerte de su proprio Hijo.

(a) *Iosue 15. Indic. 1.*

Y, como se ve en el capítulo IV. *De los peccados y defectos, en que el hombre puede aver caído despues de no aver conocido à Dios.*

**E**N estos y otros muchos peccados es cierto que caerias antes que conociesses à Dios: mas despues que le conociste (si por ventura le has conocido) pidele que te abra un poco los ojos; y hallarás todavia muchas reliquias de aquel hombre viejo, y muchos Jebuséos que te avrán quedado en la tierra de promission, (a) por aver tu sido muy piadoso para con ellos.

Mira pues como en todo eres defectuoso: conviene saber, en lo que debes à Dios, al proximo, y à tí mesmo. Mira lo poco que has aprovechado en el servicio de tu Criador à cabo de tanto tiempo como há que te llamó: quan vivas se están todavia las passiones: quan poco has alcanzado de las virtudes; y cómo te estás siempre en un mismo sér, como arbol añudado, y revegido, que nunca medra: antes por ventura avrás buuelto ázia atrás; pues en el camino de Dios el no ir adelante es bolver atrás. (b) A lo menos en el fervor, y devocion del espiritu no será mucho que estés agora muy lexos de lo que por ventura otros tiempos estuviste.

Mira tambien la poca penitencia que has hecho por tus peccados: el poco amor, y temor, y esperanza que tienes en Dios. El poco amor se vé en lo poco que por él trabajas: el poco temor en las muchas culpas que contra él cometes: mas la poca confianza el tiempo de la tribulacion la declara, y las grandes olas y trabajos que padeces en qualquier tormenta, por no estar tan perfectamente afferrado tu corazon con las anclas de la esperanza.

Demás desto mira quan mal respondes à las inspiraciones divinas: cómo eres rebelde à la lumbre del cie-

(b) *Ex Bern. epist. 341. in princ.*

cielo : cómo entrísteces al Espíritu Sancto , y le dexas dár tantas voces en vano ; pues por no contradecir à tu propia voluntad , contradices à la suya. El te llama à un camino ; y tú sigues otro : él quiere que le sirvas en una obra ; y tú quieres en otra. Y aunque sientas claramente cuál sea la voluntad de Dios ; si la tuya acierta à ser contraria , sirvesle en todo lo que tú quieres , y no en lo que él quiere que le sirvas. El por ventura te llama à los ejercicios interiores ; tú acudes à los exteriores : él te llama a la oracion ; tú acudes à la lición : (a) él quiere que primero entiendas en tí que en los otros ; tú , olvidado de tí mismo , dexas tu propio aprovechamiento por el de los otros : donde viene à ser que ni aprovechas à tí , ni à ellos. Finalmente cada vez que se contradice tu voluntad con la divina , siempre la tuya es vencedora , y cae vencida la divina.

Y si por ventura hazes algunas obras buenas ; cuántos son los defectos que hazes en ellas ? Si eres dado à la oracion ; cuántas veces estás allí distraido , y enfadado , y soñoliento , y perezoso , y sin reverencia de aquella divina Magestad con quien estás hablando , no viendo yá la hora de acabar aquella tarea , para entender en otras cosas que son mas à tu gusto ? Pues si hazes otras buenas obras ; con cuánta tibieza las hazes , y con cuántos defectos ? Y si es cierto que no mira Dios tanto al cuerpo de la buena obra , quanto à la intencion con que se haze ; cuántas obras buenas avrás hecho que vayan limpias de polvo y de paja , y sin que las aya esquilma-do la vanidad y el mundo ? Cuántas se avrán hecho por sola importancia de otros , ò por cumplimiento ? cuántas por tu propio honor , y reputacion ? cuántas por agradar à los hombres ? cuántas por tu propio gusto y contentamiento ? y cuán po-

cas serán las que se avrán hecho puramente por Dios , sin pagar alguno destes tributos al mundo ? (\*) Pues qué es todo esto , sino oro falso , hypocresia , y engaño ?

Pues si miras como has cumplido con los proximos , hallarás que ni los has amado como Dios lo manda , ni sentido sus trabajos como los tuyos , ni procurado ayudarles en sus trabajos , ni aun compadescidote siquiera dellos. Y por ventura en lugar de compassion (b) les avrás hecho pago con indignacion y murmuracion de sus hechos : como quiera que sea verdad que la verdadera justicia tenga compassion , y la falsa indignacion. A lo menos aquella liga de amor que tantas veces pide el Apostol , (c) mandando que nos amemos unos à otros , como miembros de un mesmo cuerpo ( pues todos participamos de un mesmo espiritu ) qué tan lexos has estado de tenerla ? Cuántas veces avrás dexado de socorrer al pobre , y acudir al enfermo , y ayudar à la viuda , y entrevenir por el que poco puede ? A cuántos avrás escandalizado con tus palabras , y con tus obras , y con tus respuestas ? Cuántas veces te avrás antepuesto à tus iguales , y despreciado à los menores , y lisongeadó à los mayores , haziendote para con los unos hormiga , y para con los otros elephante ?

Ya pues si miras à tí mismo , y metes la mano en tu seno , ò cuán leprosa la sacarás , y cuán hondas llagas atentarás ! (d) Qué vivas hallarás en tí las raizes de la soberbia , y el amor de la honra , y el sentimiento de la vanagloria , y la hypocresia dissimulada , con la qual procuras de encubrir tus defectos y parecer muy otro del que eres ! Quan amigo eres de tu interesse , y del regalo de tu carne : à la qual muchas veces só color de necesidad , no provees , sino sirves ; no sustentas , sino regalas ? Pues yá si el que era tu igual , te echa un po-

(a) *Ex Bern. lib. Meditationum* , c. 1. § 7. (\*) Este periodo no se halla en las ediciones antiguas. (b) *Ex Greg. hom. 34. sup. Evangel. & in princip. habetur* , in c. vera. 45. *distinctione*. (c) *Ephes. 4.* (d) *Exod. 4.*

poco el pie adelante, quán presto brotan luego las raíces de la invidia! y si otro te toca en un punto de honra, quán acelerada sale la ira!

Mas entre todos estos males quién explicará la soltura de tu lengua, la liviandad de tu corazon, la dureza de la propria voluntad, y la inconstancia en los buenos propositos? Quántas palabras salen dessa lengua perdidas? quántas vanas? quántas en perjuicio del proximo, y en alabanza de tí mesmo? Quán pocas vezes se niega essa propria voluntad, y suelta la presa en que está cevada, por cumplir la de Dios, ó del proximo? Mira bien en ello; y hallarás que muy raras son las vezes que alcanzas victoria de tí mismo: siendo siempre necessario alcanzarla para ser perfectamente virtuoso. Pues de la inconstancia de los buenos propositos qué diré; sino concluir en pocas palabras, que no ay veleta de tejado que assi se mueva à todos vientos, cómo tú te mueves con el menor soplo de qualquier ocasion que se te offrezca? Qué es toda tu vida sino un juego de niños, y un texer y destexer, proponiendo à la mañana, y quebrantando à la tarde, si yá no es luego à la misma hora? Pues qué es esto, sino ser aquel lunatico del Evangelio, à quien los discipulos del Salvador no pudieron sanar, por ser tan recia esta enfermedad? (a)

Pues la liviandad de tu corazon, sus mundanzas, su inestabilidad, y pusillanidad, tampoco se pueden explicar: pues está claro que tantas figuras y semblantes muda, quantos accidentes se le offrescen à cada hora, sin tener alguna estabilidad ni firmeza. Quán presto se distrae con qualquier negocio! y quán presto vierte todo lo que tiene! y quán pequeños trabajos bastan para apretarlo, y congoxarlo, y ahogarlo!

Finalmente echada bien la cuenta, y visto lo que tienes, y lo que te falta, hallarás muy gran razon para

temer no sea todo lo que tienes engaño, y sombra de virtud, y falsa justicia; pues no ay en tí mas que un gustillo de Dios, que puede ser quizá mas de carne que de espiritu; y con esto te parece por ventura que estás yá seguro: y aun quizá dirás con el Phariseo (b) que no eres como los otros hombres, porque no sienten lo que tú sientes: teniendo por otra parte los senos de tu anima llenos de amor proprio, y de tu propria voluntad, y todos los otros defectos y passiones que arriba diximos. De manera que todo tu caudal es decir: (c) Señor, Señor; y no hazer la voluntad de Dios: lo qual es imitar la falsa justicia de los Phariseos, y ser aquel tibio del Apocalypsi, que Dios alanza de su boca. (d)

Todas estas cosas debes considerar diligentemente, y enderezar esta consideracion al dolor y sentimiento de tus peccados, y al conocimiento de tu propria miseria; para que por lo uno pidas perdon al Señor de lo que le offendiste: y por lo otro virtud y gracia para nunca mas offenderle.

§. V.  
*De la acusacion de la propria consciencia, y del aborrescimiento y desprecio de sí mesmo.*

**C**onsiderada pues assi la muchedumbre de los peccados, y viendose el hombre por todas partes tan cargado dellos, debe humillarse y compungirse quanto le sea possible, y desear ser despreciado de todas las criaturas; pues él assi despreció al Criador de todas. Para todo esto le podrá aprovechar una muy devota consideracion de Sant Buenaventura, en la qual hablando desta confusion de la consciencia, y desprecio de sí mesmo, dice assi:

Miremos hermanos nuestra gran vileza, y la grandeza de la divina of-

(a) Matt. 17. (b) Luc. 18.

(c) Mattb. 7. (d) Apoc. 3.

offensà : y humillemonos ante Dios quanto nos sea possible. Temamos alzar nuestros ojos al cielo , y hira- mos nuestros pechos con aquel publicano del Evangelio, (a) para que el Señor se apiade de nosotros. Esforzemonos y tomemos armas contra nuestra mesma malicia , y hagamos juezes de nosotros mismos , diciendo cada uno dentro de sí : Si por los peccados que yo hize , mi Señor fue tan aviltado y afflicto; cómo dexaré yo de abatirme y despreciarme siendo yo el mesmo que pequé? Lexos sea de mi presumir otra cosa mas que de un muladar vilisissimo y abominable , cuyo hedor yo mesmo no pueda comportar. Yo soy aquel que menosprecié à Dios , y el que le bolví otra vez à poner en Cruz. Yá parece que toda la machina deste mundo dá voces contra mí , diciendo : Este es el que offendió y despreció à nuestro comun Señor. Este es el perverso y desconocido que mas se movió por los embaymientos del demonio que por los beneficios de Dios : à quien mas agradó la malicia diabolica que la bienquerencia divina. Este nunca pudo ser atraído al bien con los alhagos divinos , ni atemorizado con sus juicios. Este es el que ( quanto en sí fue ) deshizo y escarnesció el poder , y la sabiduria , y la bondad de Dios. Mas temió offender à un hombre flaco , que à la omnipotencia de Dios : mas vergüenza tuvo de hazer una cosa torpe ante un vilisimo rustico , que ante la presencia de Dios : mas quiso abrazar un poco de estiercol hediondo , que el summo bien. Este es el que puso sus ojos en la podre y corrupcion de las criaturas , y bolvió las espaldas al Criador. Qué diré ? Ninguna cosa torpe ni abominable dexó de cometer en presencia de Dios , sin tener respecto ni vergüenza de tan grande Magestad.

Dán pues voces contra mí en su manera todas las criaturas , y dicen:

Tom. II.

(a) Luc. 18. (b) Isai. 14.

Este es el que usó mal de todas nosotras : pues aviendo de ordenarnos al servicio y gloria de nuestro Criador , nos hizo servir à la voluntad del enemigo , bolviendo en injuria del Criador lo que él avia criado para su servicio. Estaba su anima herloseada con la imagen de Dios: y él borrando esta imagen divina, vistióse de nuestra vil imagen y semejanza. Mas terrenal fue que la tierra : mas deleznable que el agua: mas mudable que el viento : mas encendido en sus appetitos , que el fuego : mas endurecido que las piedras: mas cruel contra sí mesmo que las fieras: y mas ponzoñoso contra los otros que los mesmos basiliscos. Qué diré? Que ni temió à Dios , ni hizo caso de los hombres ; y así derramó ( quanto en él fué ) su ponzoña sobre muchos , atrayendolos à la compañía de sus maldades. No se contentó con ser él solo el que injuriasse à Dios ; sino quiso tambien tener muchos ayudadores y compañeros en sus injurias. Pues qué diré de los otros males ? Fue tan grande su sobervia , que no se quiso subjectar à Dios , ni inclinar las cervizes al yugo de su obediencia ; antes quiso vivir como à él se le antojasse , y hazer en todo su voluntad , levantandose ( quanto le fue possible ) contra Dios. Si Dios no cumplia con sus appetitos , ó le enviaba algunas adversidades , assi se airaba contra él , como contra uno de sus criados. En todas las cosas que hazía quiso ser alabado , assi en las malas como en las buenas: como si él fuera Dios , à quien solo pertenesce que por todo sea alabado ; pues todo lo que haze es bueno , ò ordenado para bien. Qué mas diré ? Mas sobervio fue en alguna manera que Lucifer : (b) mas presumptuoso que Adám ; (c) porque aquellos como estaban llenos de claridad y hermosura tuvieron algun motivo para presumir de sí : mas este siendo un muladar sucio , y hediondo, qué razon tenia para estimarse en algo?

K

Dán

(c) Genes. 3.

Dan pues voces justamente contra mí todas las criaturas, y dicen: Venid y destruyamos à este injuriador de nuestro Criador. La tierra dice: Por qué lo sustento? El agua dice: Por qué no lo ahogo? El ayre dice: Por qué le doy huelgo? El fuego dice: Por qué no lo abraso? El infierno dice: Por qué no lo trago y lo atormento? Ay! Ay pues miserable de mí! qué haré? à dónde iré pues todas las cosas están armadas contra mí? A dónde me acogeré? quién me recibirá? pues à todas las cosas tengo offendidas. A Dios menosprecié: à los Angeles enojé: à los sanctos deshonoré: à los hombres offendí y escandalizé; y de todas las criaturas usé mal. Mas para qué es tan largo discurso? Por el mesmo caso que offendí al Criador de todas las cosas, offendí à todas ellas juntas. No sé pues (miserable de mí!) à donde vaya; pues de todas las cosas he hecho enemigos contra mí: de tal manera que en todo lo que veo al derredor de mí, no hallo quien esté de mi parte; porque hasta mi mesma consciencia ladra contra mí, y todas mis entrañas me accusan y despedazan.

Lloraré pues como miserable, sin poner fin à mis lagrimas mientras viviere en este valle de miserias; (a) esperando si por ventura tendrá por bien bolver los ojos sobre mí aquel piadosissimo Salvador. Derribarme hé à sus pies, y con toda la humildad y vergüenza que pudiere, decirle hé: Señor, yo soy aquel grande enemigo tuyo que en presencia de tus ojos divinos hize cosas abominables. Conozcome por tan culpado delante de tí, que aunque solo padesciese toda aquella pena infernal que los demonios y los hombres condenados padescen, no pagaria con todo esto sufficientemente lo que merescen mis peccados. Estiende pues Señor sobre este miserable el pallio de tu misericordia: pueda mas que mi maldad la grandeza de

tu bondad. Gozese el padre: dulcissimo con la buelta del hijo Prodigio, (b) y el buen pastor con la oveja perdida, y la piadosa muger con la pieza de oro hallada. O cuán dichoso será aquel dia, quando tendieres tus brazos sobre mi cuello, y me dieres besos de paz!

Pues para alcanzar este bien yá sé lo que haré. Tomaré armas contra mí mesmo, y seré para mí el mas cruel de todos, y mas riguroso. Affligirme hé por todas partes con trabajos y penas, y despreciarme hé assi como un cieno hediondo. Alegrarme hé en mis desprecios y deshonoras por qualquiera parte que me vengan. Gozarme hé quando se descubriere y publicare mi confusion. Y porque yo solo no basto para aborrecerme y despreciarme, juntaré toda la universidad de las criaturas, y de cada una desearé ser affligido y despreciado; pues yo desprecié al criador de todas. Este me será un thesoro muy deseado, amontonar penas y desprecios contra mí, y amar con entrañable corazon à los que en esto me ayudaren. Todas las consolaciones y honras desta vida me serán tormento; y à todas ellas tendré por amigos engañosos y li-songeros. Creo firmemente que si assi lo hiziere, inclinaré todas las cosas (aunque por mí offendidas) à compadescerse de mí: y las que antes daban voces contra mí, agora en su manera rogarán y abogarán por mí. Corran pues por todas partes deshonoras y azotes, para que por todas me lleven à mi dulcissimo Señor. Toda honra y todo deleyte vaya lexos de mí, y no se oya en mi morada. En todas las cosas no busque yo sino la honra sola de mi Señor, y mi proprio desprecio y confusion.

Hasta aqui son palabras de Sant Buenaventura: las quales ayudarán mucho al que devotamente las meditáre, à engendrar en él estos quatro nobilissimos affectos: conviene saber, do-

(a) *Thren. 2.*(b) *Lucæ 15.*

dolor de los peccados, y temor de Dios, odio sancto de sí mismo, y deseo de ser menospreciado por Dios. Del primer affecto nasce la penitencia, que lava todos los peccados pasados: en el segundo está el temor de Dios, que excluye todos los venederos: por el tercero se alcanza el aborrescimiento de sí mismo contra el amor proprio: y por el quarto la verdadera humildad contra el deseo de la gloria del mundo. Quien quiera que estas quatro virtudes desea alcanzar, en estas y otras semejantes consideraciones se debe exercitar. Mas particularmente por aqui se alcanza este odio sancto de sí mismo: el qual tiene por officio, no solo huir los regalos del cuerpo, y buscar los trabajos; sino mucho mas despreciar toda dignidad y honra del mundo, y amar todo menosprecio y deshonra por Dios. Y este affecto pertenese propriamente á la humildad: la qual es un menosprecio entrañable de sí mismo, que nasce del verdadero conoscimiento de sí mismo, y de sus propios peccados. Digo esto para que sepan los amadores de la verdadera humildad que desta mesma fuente de donde se coge agua para criar el aborrescimiento de sí mismo, se coge tambien para sustentarse y regar el arbol de la verdadera humildad, de donde nascen todas las virtudes.

#### EL MARTES EN LA NOCHE.

**E**ste dia pensarás en la condicion y miserias desta vida: para que por ellas veas quan vana sea la gloria del mundo; pues se funda sobre tan flaco cimiento: y en quan poco debe tener el hombre á sí mismo; pues á tantas miserias está subjecto.

Pues para esto considera primeramente la vileza de la origen y nascimiento del hombre: conviene saber, la materia de que es compuesto, la manera de su concepcion, las injurias y dolores del parto, la

Tom. II.

fragilidad y miseria de su cuerpo, segun que adelante se tratará.

Lo segundo considera las grandes miserias de la vida que vive: y señaladamente estas siete. (a) Primeramente considera quan breve sea esta vida; pues el mas largo termino della es setenta, ò ochenta años: porque todo lo demás (si algo queda) es trabajo y dolor. Y si de aqui se saca el tiempo de la niñez, que mas es vida de bestias que de hombres, y el que se gasta durmiendo, quando no usamos de los sentidos ni de la razon, hallarémolos aun ser mas breve de lo que parece. Y si sobre todo esto la comparas con la eternidad de la vida advenidera, apenas te parecerá un punto. Por dó verás quan desvariados son los que por gozar deste soplo de vida tan breve se ponen à perder el descanso de aquella que para siempre durará.

Lo segundo considera quan incierta sea esta vida (que es otra miseria sobre la passada) porque no basta ser de suyo tan breve como es; sino que esso poco que ay de vida, no está seguro, sino dudoso. Porque quantos llegan à estos setenta, ò ochenta años que diximos? A cuántos se cõrta la tela en comenzandose á texer? cuántos se van en flor (como dicen) ò en agráz? No sabeis (dice el Salvador) quando vendrá vuestro Señor: (b) si à la mañana, si al medio dia, si à la media noche, si al canto del gallo. Esto es: No sabeis si vendrá en el tiempo de la niñez, ò de la mocedad, ò de la juventud, ó de la vejez. Aprovecharte há para mejor sentir esto, acordarte de la muerte de muchas personas que avrás conocido en este mundo; especialmente de tus amigos, y familiares, y de algunas personas illustres y señaladas, à las cuales salteó la muerte en diversas edades, y dexó burlados todos sus propositos y esperanzas. Conozco yo una persona que tenía

K 2 he-

(a) Vid. de his Plin. lib. 7. c. 50.

(b) Marc. 13.

hecho un memorial de todas las personas señaladas que en este mundo avia conocido en todo genero de estados, que eran ya defunças: y alguna vez lo leía, ò passaba por la memoria, y en cada uno dellos se le representaba summariamente toda la tragedia de su vida, y la burlería y engaño deste mundo, y el paradero y fin de las cosas humanas. Por lo qual entendia con quanta razon avia dicho el Apostol (a) que se passa la figura deste mundo. En lo qual quiso dár à entender el poco sér que tienen las cosas desta vida; pues no las quiso llamar cosas verdaderas, sino solamente figuras, que no tienen sér, sino parecer; por donde aun son mas engañosas.

Lo tercero piensa quan fragil y quebradiza sea esta vida: y hallarás que no ay vaso de vidrio tan delicado como ella es: pues un ayre, un sol, un jarro de agua fria, un baho de un enfermo basta para despojarnos della: como parece por las experiencias quotidianas de muchas personas, à las quales en lo mas florido de su edad bastó para derribar qualquier occasion de las sobredichas.

Lo quarto considera quan mudable es, y como nunca permanece en un mesmo sér. Para lo qual debes considerar quanta sea la mudanza de nuestros cuerpos, los quales nunca perseveran en una mesma disposicion: y quanto mayor la de los animos, que siempre andan como la mar alterados con diversos vientos y olas de passiones que à cada hora nos perturban: y finalmente quanta la de todo el hombre, que está subjecto à todos los bayvenes de la fortuna: la qual nunca permanece en un mesmo sér, sino siempre rueda de un lugar en otro. Y sobre todo esto considera quan continuo sea el movimiento de nuestra vida; pues día y noche nunca para; sino que siempre vá perdiendo

do de su derecho, y gastandose como una vestidura con el uso, y acercandose cada hora mas y mas à la muerte. Segun esto qué es nuestra vida, sino una candela que siempre se está gastando, y mientras mas arde, y resplandesce, mas se gasta? Qué es nuestra vida, sino una flor que se abre à la mañana, y al medio dia se marchita, y à la tarde se seca? Assi la comparó el Propheta en el Psalmo, quando dixo: (b) La mañana de la niñez se passa como una yerva: à la mañana floresce, y luego passa: y à la tarde caesele la flor, y endurecese, y secase.

Lo quinto considera quan engañosa es, que por ventura es lo peor que tiene: porque por esta via nos engaña: pues siendo fea, nos parece hermosa: y siendo breve, à cada uno la suya le parece larga: y siendo tan miserable, parece tan amable, que no ay peligro, ni trabajo, ni pérdida à que no se pongan los hombres por ella; aunque sea haziendo cosas por dó vengan à perder la vida perdurable.

Lo sexto considera como demás de ser tan breve, &c. (segun está dicho) esso poco que ay de vida, está subjecto à tantas miserias, assi del anima como del cuerpo, que toda ella no es otra cosa sino un valle de lagrimas, y un pielago de infinitas miserias. Escribe Sant Hieronymo (c) que Xerxes, aquel poderosissimo Rey, que derribaba los montes, y allanaba los mares, como se subiesse à un monte alto à ver dende alli un exercito que tenia ayuntado de infinitas gentes: despues que lo uvo bien mirado, dice que se puso à llorar. Y preguntado por qué lloraba, respondió: Lloro porque de aqui à cient años no estará vivo ninguno de quantos aqui veo presentes. Sobre lo qual dice Sant Hieronymo: (d) O si pudiessemos subirnos à alguna atalaya tan alta, que dende ella pudiessemos vér toda la tierra debaxo de nuestros pies: dende

ai

(a) 1. Cor. 7. (b) Psalm. 89.

(c) In Epitaphio Nepotiani, propè finem. (d) Ibi.

ái verías las caídas y miserias de todo el mundo : y gentes destruídas por gentes , y reynos por reynos. Verías como à unos atormentan , à otros matan : unos se ahogan en la mar : otros son llevados captivos. Aquí verías bodas : allí planto : aquí nacer unos , allí morir otros : unos abundar en riquezas , otros mendigar. Y finalmente verías , no solo el exercito de Xerxes , sino à todos los hombres del mundo que agora son ; los quales de aquí à pocos dias acabarán.

Discurre tambien por todas las enfermedades y trabajos de los cuerpos humanos : y por todas las afflictiones y cuidados de los espíritus : y por los peligros que ay , assi en todos los estados , como en todas las edades de los hombres , y verás aun mas claro quantas sean las miserias desta vida : para que viendo tan claramente quan poco es todo lo que el mundo puede dár , mas facilmente lo menosprecies.

A todas estas miserias succede la ultima , que es el morir : la qual assi para lo del cuerpo como para lo del anima es la ultima de todas las cosas terribles ; pues el cuerpo será en un punto despojado de todas las cosas : y del anima se ha de determinar entonces lo que para siempre ha de ser.

## TRATADO II.

### §. I.

*De la consideracion de las miserias de la vida humana : en el qual se declara mas por extenso la Meditacion passada.*

**Q**UE tan grandes sean las miserias en que la naturaleza humana quedó por el peccado , no ay lengua que lo pueda explicar. Muy bien dixo Sant Gregorio (a) que solos aquellos dos primeros hombres que conocieron por experiencia aquella noble condicion y estado en que Dios crió al hombre , sabian las miserias del hombre : porque acordán-

dose de las prosperidades de la vida que avian vivido , veían mas claro las miserias del destierro en que avian quedado. Mas los hijos destes miserables , como nunca supieron qué cosa era buena ventura , y siempre se criaron en miseria , no saben qué cosa es miseria ; porque nunca supieron qué cosa era buena ventura. Antes muchos dellós están , como freneticos , tan sin sentido , que querrián ( si les fuesse possible ) perpetuarse en esta vida , y hazer del destierro patria , y de la carceleria morada ; porque no sienten los males della. Onde assi como los acostumbrados à estar en lugares de mal olor no reciben yá pena desto , por la costumbre que dello tienen ; assi estos miserables no sienten las miserias desta vida , por estar tan hechos à vivir en ellas.

Pues para que tú no caigas en este engaño ni en otros mayores que de aquí se siguen , considera con attencion la muchedumbre destas miserias : y primero las del origen y nascimiento del hombre : y despues las condiciones de la vida que vive.

Comezando pues este negocio por sus principios , considera primeramente de qué materia sea compuesto el cuerpo del hombre : porque de la nobleza ò baxeza de la materia se suele muchas vezes conocer la condicion de la obra.

Dice la Escripura divina (b) que crió Dios al hombre del cieno de la tierra. Entre todos los elementos el mas baxo es la tierra : y entre todas las partes de la tierra la mas baxa es el cieno : segun lo qual parece aver criado Dios al hombre de la mas vil y baxa cosa del mundo. De manera que los Reyes , y los Emperadores , y los Papas , por muy altos y esclarecidos que sean , cieno son. Entendian muy bien esto los Egypcios , de los quales se escribe que celebrando cada un año la fiesta de su nascimiento , traían en las manos unas yervas que nascen en las

(a) Ex lib. 8. *Moralium* c. 22. & lib. 11. c. 26.

(b) *Genes.* 2.

las lagunas cenagosas ; para significar la semejanza y parentesco que los hombres tenemos con la paja y con el cieno , que es el comun padre de entrambos. Pues si tal es la materia de que somos compuestos ; de qué te ensobervesces polvo y ceniza ? de qué te ensobervesces paja y cieno ?

Pues la manera y artificio con que se edificó la obra desta materia , no es para escribirse ni para mirarse ; sino para passar adelante cerrados los ojos por no vér cosa tan fea. Si los hombres supiesén tener vergüenza de lo que era razon , de ninguna cosa se affrentarian mas que de vér la manera en que son concebidos. Solamente diré una cosa , y es que aquel tan piadoso Señor que vino à este mundo à tomar sobre sí todas nuestras miserias para descargarnos dellas , sola esta fue la que en ninguna manera quiso tomar. Y no le pareciendo cosa fea ser abofeteado , y escupido , y tenido por el mas baxo de los hombres , sola esta le pareció indigna de su Magestad , si fuesse concebido de la manera que ellos. Pues yá la substancia de que se sustentan estos cuerpos antes que nazcan , no es tan limpia que se deba hazer memoria della ; ni tampoco de otras muchas suciedades que al tiempo del nacer se vén cada dia.

Vengamos al parto. Dime ; qué cosa mas miserable que vér parir una muger ? Qué dolores tan agudós ! qué bueltas ! qué bayvenes tan peligrosos ! qué ahullidos y gritos tan lastimeros ! Dexo de decir de los partos monstruosos y revessados ; porque esto sería nunca acabar. Y con todo esto , yá que sale à luz la criatura , sale llorando , pobre , desnuda , flaca , y miserable , y necesitada de todas las cosas , y inhabilitada para todas. Los otros animales nascen calzados y vestidos , (a) unos de lanas , otros de escamas , otros de plumas , otros de cueros , otros de conchas : hasta los arboles nascen vestidos de

sus cortezas , y estas à vezes dobladas : solo el hombre nasce desnudo , sin ningun genero de vestidura , sino una piel sucia y asquerosa en que sale rebuelto. Con estos atavíos sale al mundo el que despues de salido , por su sobervia , no cabe en el mundo.

Demás desto los otros animales à la hora que nascen luego saben buscar lo que les cumple , y tienen habilidades para ello. Unos andan , otros nadan , otros vuelan ; y cada uno finalmente sin maestro sabe buscar lo que le es necessario. Solo el hombre ninguna cosa sabe , ni puede hazer sino en brazos agenos. Quántos dias gasta en aprender à andar ? y aun esto primero en quatro pies que en dos ? Quánto tiempo está sin poder hablar ? y no solamente hablar , mas ni aun comer sabe , sino se lo muestran. Una sola cosa sabe hazer por sí mesmo ; que es llorar. Esta es la primera que haze , y la que sola sabe hazer sin maestro. Y el reir , yá que por sí tambien lo sabe hazer , no lo sabe hazer hasta los quarenta dias despues de nascido ( como quiera que siempre llora ) para que entiendas quan mas prompta está la naturaleza para lagrimas , que para alegria. O locura de los hombres ( dice un Sabio ) que de tales y tan baxos principios creen aver nascido para sobervia !

Pues el mismo cuerpo del hombre ( de que tanto se precian los hombres ) querria que mirasses con buenos ojos que tal es , por muy hermoso que por defuera parezca. Dime ruegote , que otra cosa es el cuerpo humano , sino un vaso dañado , que todos quantos liquores echan en él luego los azeda y corrompe ? Qué es el cuerpo humano , sino un muladar cubierto de nieve , que por defuera parece blanco , y dentro está lleno de inmundicias ? Qué muladar ay tan sucio ? qué alvañar que tales cosas eche de sí por

to-

(a) Vide Plin. in Proem. lib. 7.

todos sus desagüaderos? Los arboles, y las yervas, y aun algunos animales dán de sí muy suaves olores; mas el hombre tales cosas echa de sí, que no parece ser otra cosa sino un manantial de suciedad.

De un gran Philosopho llamado Plotino se escribe que se affrentaba de la condicion y baxeza de su cuerpo, y que oía de mala gana que se hablasse en su linage: (a) y nunca se pudo acabar con él que consintiesse sacar al natural un retrato de su figura; diciendo que bastaba traer consigo una cosa tan fea y tan indigna de la generosidad de su anima todo el tiempo de su vida; sin obligarle à que para siempre quedasse memoria perpetua de su deshonra.

Del Abbad Isidoro se escribe que estando una vez comiendo, no se podia contener de lagrimas: y preguntado por qué lloraba, respondió: Lloro porque hé vergüenza destar aquí comiendo manjar corruptible de bestias, aviendo sido criado para estar en compañía de Angeles, y comer con ellos el mantenimiento divino.

## §. II.

*De las miserias y condiciones desta vida: y primero de la brevedad della.*

**D**espues desto considera las miserias grandes de la vida humana, y principalmente estas siete: conviene saber: Quán breve sea esta vida, quán incierta, quan fragil, quán inconstante, quán engañosa: y finalmente, quán miserable: y despues el fin en que viene à parar, que es la muerte.

### PRIMERA MISERIA.

Considera pues primeramente la brevedad de nuestra vida: la qual consideraba el Sancto Job, quando decia: (b) Breves son Señor los dias del hombre, y el numero de los

meses que ha de vivir, tú lo sabes. Qué tanto es agora setenta ò ochenta años de vida? Pues esse es el comun termino de la vida de los hombres que no se tienen por muy mal logrados: como lo significó el Propheta, quando dixo: (c) Los dias del hombre, quando mucho, son setenta años: y si à mas tirar llegan à ochenta, lo que de aí se sigue, todo es trabajo y dolor.

Y si quieres tomar esta cuenta por menudo, y no assi à carga cerrada, no me parece que debes tomar en cuenta de vida el tiempo de la niñez, y menos el que se passa durmiendo. Porque la vida de la niñez, (d) quando no ha venido aun el uso de la razon que nos haze hombres, nó se puede llamar vida de hombres, sino vida de bestias, como es la de un cabritillo que se anda por aí saltando. Especialmente constándonos que en toda aquella edad ni se aprende ni se haze cosa digna de hombre. Pues el tiempo que se duerme, no veo yo como se pueda llamar tiempo de vida; (e) pues lo principal de la vida es usar de los sentidos y de la razon; y entonces lo uno y lo otro está suspenso y como muerto.

Por donde dixo un Philosopho (f) que en la mitad de la vida no avia diferencia del feliz al infeliz; porque en el tiempo que se duerme todos los hombres son iguales, por estar entonces como muertos. Claro está que si un Rey estuviesse captivo por espacio de un año, ó de dos, que nó podriamos decir con verdad que aquel tiempo reynó; pués ni gozó del reyno, ni lo gobernó. Pues cómo se podrá decir que el hombre vive quando duerme; (g) pues en todo este tiempo está suspenso el señorío y uso de la razon y de los sentidos, por quien vivimos? Por esta causa un Poeta (h) llamó al sueño pariente de la muerte: y otro, (i) hermano: por la semejanza que entendián aver entre lo uno y lo otro. (k)

Pues

(a) Porphir. in principio operum Plotini scribens vitam ipsius. (b) Job. c. 14. (c) Psalm. 89. (d) Plin. lib. 7. cap. 50. (e) Plin. ubi supr. & lib. 26. c. 1. (f) Arist. lib. 1. Ethic. cap. 8. (g) Ex Hieronym. in epist. ad Cyprianum infr. med. (h) Homerus. (i) Pindarus. (k) Vide Erasmus in centur. 3. Chitiadis 2.

Pues si tanta parte de la vida se duerme; qué tanta será la que no se vive? Y si lo comun es dormirse la tercera parte del día, que son ocho horas (aunque algunos ay que ni con esto se contentan) siguese por esta cuenta que la tercera parte de la vida se duerme; y por consiguiente, que no se vive: porque por aqui veas quán gran pedazo de tan breve vida nos lleva el sueño de cada día. Pues hecha esta cuenta (que es verdadera) cuánto es lo que quedará de verdadera vida aun à los muy vividores?

Por cierto muy gran razon tuvo aquel Philosopho que preguntado qué le parecia de la vida del hombre, dió una buelta delante los que esto le preguntaban, y luego desapareció: dando á entender que no era mas que solo aquello nuestra vida. No es mas que una carrera de un apresurado cometa, que en un punto passa y se consume, y de aí à poco aun aquel rastro que dexó en pós de sí, desaparece. Porque muy pocos dias despues de acabada la vida, se acaba tambien con la vida la memoria, por muy resplandesciente que aya sido la persona. Finalmente parecia tan breve à muchos de aquellos Sabios antiguos esta vida, (a) que uno dellos la llamó sueño: y otro, no contento con esto, la llamó sueño de sombra: paresciendole que era mucho llamarla sueño de cosa verdadera, no siendo à su juicio mas que sueño de cosa vana.

Pues si esto poco que resta de vida lo comparamos con la vida advenidera, cuánto menos aun parecerá? Muy bien dixo el Ecclesiástico: (b) Los dias del hombre à mas tirar son cient años. Pues qué es todo esto comparado con la eternidad, sino una gota de agua comparada con la mar? Y está clara la razon. Porque si una estrella (que es mucho mayor que toda la tierra)

comparada con lo restante del cielo, parece tan pequeña; qué parecerá la vida presente, que es tan breve, comparada con la venidera, que no tiene cabo? Y si (como dicen los Astrólogos (c) toda la tierra comparada con el cielo no es mas que un punto, porque la grandeza inestimable de los cielos la haze parecer tan pequeña; qué parecerá este soplo de vida tan breve, comparado con la eternidad que es infinita? Sin duda parecerá nada. Porque si mil años delante de Dios son como el dia de ayer que yá passó; (d) qué parecerán delante dél cient años de vida, sino nada?

Esso mesmo parece à aquellos malaventurados, quando hazen comparacion de la vida que dexaron, con la eternidad de los tormentos que para siempre padescen: como ellos mesmos lo confiessen en el libro de la Sabiduria por estas palabras: (e) Qué nos aprovechó nuestra soberbia, y la pompa de nuestras riquezas? Passaronse todas estas cosas como sombra que vuela, y como correo de posta, ò como el navío que vá por las aguas, que no dexa rastro de su camino, ò como saeta arrojada à cierto lugar, que assi como el ayre se abrió, y le hizo camino, luego se volvió à cerrar, sin que se supiesse por dó passó. Assi nosotros luego en nasciendo dexamos de ser, sin dexar rastro ni señal de ninguna virtud. Mira pues quan breve les parecerá alli à los miserables todo el tiempo desta vida; pues claramente confiessen que no vivieron, sino que en nasciendo, luego en esse punto dexaron de ser. Pues si esto es assi, qué locura mayor puede ser, que por gozar este sueño momentaneo de tan vanos deleytes, querer ir à padescer tormentos eternos? Item, si tan breve es el plazo desta vida, y tan largo el de la otra, qué locura es proveyendonos de tantas cosas para vida tan breve, no proveer de

(a) *Erasmus ubi supr.* (b) *Ecccl. 18.* (c) *Vide Titelm. lib. 7. de celo & mundo, in sua Physica.* (d) *Psalm. 89. Hieronym. in epist. ad Cypr. omnis quippe vita mortalium quasi somnium.* (e) *Sapient. 5.*

de algo para aquella tan larga? Qué locura sería, si determinandose un hombre de vivir en España, gastase todo quanto tiene en comprar raíces y edificar casas en Indias; y no proveyesse nada para la tierra donde se vá à morar? Pues cuánto mayor es la de aquellos que todo su caudal emplean en proveerse para esta vida, donde tan poco han de vivir, y ninguna cosa aparejan para aquella donde para siempre han de morar? especialmente teniendo tan gran aparejo para trasladar a ella todos sus bienes por manos de pobres, como dixo el Sabio: (a) Echa tu pan sobre las aguas que corren; que despues de mucho tiempo lo vendrás à hallar.

## §. III.

*De como es incierta nuestra vida.*

## II. MISERIA.

**M**AS ya que la vida tiene tan cortos los plazos, si estos plazos fuessen ciertos, y todo este tiempo tuviessemos seguro (como lo tuvo el Rey Ezechias, à quien Dios otorgó quince años mas de vida (b) aun sería mas tolerable nuestra miseria: mas no es assi; sino que siendo la vida tan breve como hemos dicho, esso que ay de vida (tanto quanto) no está cierto, sino dudoso: porque (como dice el Sabio (c)) no sabe el hombre el dia de su fin; sino que assi como à los peces, quando mas seguros estan, los prenden en un anzuelo, y à los paxaros en un lazo; assi saltea la muerte à los hombres en el tiempo malo. Muy sabida es aquella sentencia que dice que ni ay cosa mas cierta que la muerte, ni mas dudosa que la hora del morir. Por esto comparaba un Philosopho (d) las vidas de los hombres à las campanillas ò burbuxicas que se hacen en los charcos de agua quando llueve: de las quales unas se deshazen luego en cayendo, otras duran un poquito mas, y luego se

deshazen: otras tambien duran algo mas: y otras menos. De manera que aunque todas ellas duran poco, en esso poco ay grande variedad.

Pues si tan dudoso es el termino de nuestra vida, y la hora de nuestra cuenta; como vivimos con tanto descuido y negligencia? como no advertimos aquellas palabras del Salvador, que dicen: (e) Velad, porque no sabeis quando vendrá el hijo del hombre? O si supiesen los hombres pesar la fuerza desta razon! Porque no sabeis (dice él) la hora, velad, y estad siempre apercebidos. Como si mas claro dixera: Porque no sabeis la hora, velad en toda hora: y porque no sabeis el mes, velad en todos los meses: y porque no sabeis el año, estad apercebidos en todos los años: porque aunque no sepais de cierto qual destos es el año en que os han de llamar, es cierto que en alguno dellos os llamarán.

Mas porque mejor se vea la fuerza desta razon, pongamos un exemplo. Dime: si te pusiessen en una mesa treinta ò quarenta manjares, y te avisassen de cierto que uno dellos tenia ponzoña, osarías por ventura comer de alguno dellos, aunque tuviesses mucha hambre? Claro está que no. Porque el temor de encontrar con aquel uno solo, te haria abstener de todos los otros. Pues veamos quantos años (à mas tirar) te pueden quedar de vida? Dirás por ventura que à bien librar podrán ser treinta ò quarenta. Pues si es cierto que en uno dessos años está tu muerte, y no sabes en qual; por qué no temes en cada uno dellos, pues es cierto que uno dellos te ha de matar? No osas llegar à ninguno de los quarenta platos, aunque fueras de hambre, porque sabes que en uno está la muerte; y no temerás en cada uno dessos quarenta años, pues tan cierto es que en uno dellos has de morir? Qué se puede responder à esta razon?

L

Oye

(a) *Eccles.* 11. (b) *Isaie* 38. (c) *Eccles.* 9. (d) *Maro. Varro in prefatione librorum suorum, de re rustica. Homo bulla.* Et *Lucianus in Charonte.* (e) *Matth.* 24.

Oye aún otra no menos eficaz. Dime: por qué se vela siempre un castillo quando está en frontera de enemigos? No por mas de porque no saben quando vendrán à dár sobre él. El no saber quando, los haze velar en todo tiempo; porque si supiesen el tiempo cierto de su venida, podrian descuidarse en el entretanto, y guardar para entonces la diligencia de la vela. Pues por amor de Dios te pido seas agora buen juez de lo que diré. Veamos si por estar dudoso si vernán oy, si mañana, si este año, si esse otro los enemigos, velas cada noche tu castillo; como no velas continuamente sobre tu anima, pues no sabes quando ha de llegar su hora? La mesma dubda que ay allí, ay aquí, y mucho mayor: y el negocio, y lo que importa, sin ninguna comparacion es mayor. Pues en qué juicio cabe velar allí siempre, y aquí siempre dormir? Qué cosa puede ser mas contra razon? Mira que vale mas tu anima que todos los castillos y reynos del mundo: y si miras al precio por que fue comprada, mas aun que todos los Angeles. Mira que tiene mayores enemigos, que dia y noche andan por saltarla. Mira que por ninguna via se puede saber el dia, ni la hora deste salto. Mira que todo el punto deste negocio está en tomarte apercebido, ò desapercebido en esta hora: pues segun la parábola del Evangelio, (a) las Virgenes que estaban aparejadas entraron con el Esposo à las bodas; y las no aparejadas se quedaron fuera. Pues qué falta aquí, por donde no ayas siempre de velar; pues la dubda es mayor, y el peligro mayor, y la causa mayor, y todo lo demas sin comparacion mayor?

## §. IV.

*De quan fragil sea nuestra vida.*

## III. MISERIA.

**M**AS no solo es incierta nuestra vida, sino tambien fragil y quebradiza. Si no dime: qué vidrio ay tan delicado, y tan ligero de quebrar como la vida del hombre? Un ayre basta muchas vezes, y un sereno, y un sol recio para despojarnos de la vida. Mas qué digo sol? Los ojos y la vista sola de una persona bastan muchas vezes para quitar la vida à una criatura. (b) No es menester sacar espada, ni menear armas; solo mirar basta para matar. Mira qué castillo este tan seguro, en que se guarda el thesoro de nuestra vida; pues solo mirarlo dende lexos basta para batirlo por tierra.

Mas no es esto tanto de maravillar en la edad de los niños, quando el edificio es tan nuevo y tan tierno. Lo mas admirable es, que despues de assentada y fraguada yá la obra de muchos años, poco menores causas bastan para derribarla. (c) Si preguntas de qué murió fulano, ò fulana? respondertehan que de un jarro de agua fria que bebió, ò de una cena demasiada que cenó, ò de algun placer ò pesar grande que tomó: (d) y à las vezes no ay causa que dar; sino que acostandose el hombre sano, otro dia amanesce al lado de su muger finado. Ay vidrio en el mundo, ay vaso de barro mas quebradizo que este? Y no es cierto de maravillar que sea tan quebradizo; pues él tambien es de barro: antes es mas de maravillar, como siendo de tal materia y tal hechura, pueda durar tanto tiempo, quanto dura. Por qué se desconcierta tantas vezes un relox? La causa es; porque tiene tantas ruedas y puntos, y tanto artificio: que aunque sea (como lo es) de fierro; qualquiera cosa basta para descon-

(a) *Matth. 25.* (b) *Plin. lib. 7. c. 2.* (c) *Plin. lib. 7. cap. 7. Anacreon Poeta acino uvæ passæ, & Favius Senator poto pilo in lactis haustu, interiere strangulati.* (d) *Plin. lib. 7. c. 53.*

certarlo. Pues quanto es mas delicado el artificio de nuestros cuerpos, y quanto mas fragil la materia de nuestra carne? Pues si el artificio es mas delicado, y la materia mas fragil; de qué nos maravillamos, que se embaraze algun punto destas ruedas, y assi páre el movimiento de nuestra vida? Antes es de maravillar, no como los hombres se acaban tan presto, sino como duran tanto, siendo tan delicado este artificio, y de tan flaca materia compuesto.

Esta es aquella miserable fragilidad que significó Isaías por estas palabras: (a) Dixo Dios à este Propheta: Dá voces. Responde el Propheta: Qué diré? Dicele Dios: Toda carne es heno, y toda la gloria della es como la flor del campo. Secóse el heno, y cayóse la flor; mas la palabra de Dios permanece para siempre. Sobre las quales palabras dice Sant Ambrosio: (b) Verdaderamente assi es: porque assi floresce la gloria del hombre en la carne, como el heno: la qual aunque paresce grande, es pequeña como yerba, temprana como flor, caduca como heno; y assi no tiene mas que frescura en el parescer, pero no firmeza ni estabilidad en el fructo. Porque qué firmeza puede aver en materia de carne? ni qué bienes que sean durables en tan flaco subjecto? Oy verás un mancebo en lo mas florido de su edad con grandes fuerzas, y con muy buen parescer: y si esta noche le saltea una enfermedad, otro dia le verás con un rostro tan mudado, que el que antes parescia muy agradable y hermoso, agora paresce del todo miserable y feo. (c) Pues qué diré de los otros accidentes y mudanzas de nuestros cuerpos? A unos quebrantan los trabajos: à otros enflaquece la pobreza: à otros atormenta la indigestion: à otros corrompe el vino: à otros debilita la vejez: à otros hazen muelles los regalos: y à otros trae descoloridos la luxuria.

Tom. II.

Pues segun esto, no es verdad que se secó el heno, y se le cayó la flor? Vereis otros de muy nobles abuelos, y visabuelos, de muy esclarecida sangre, de muy antiguo solar, muy llenos de amigos, y muy acompañados ambos los lados de criados, llevando y trayendo consigo muy grande familia y compañía; y si un poquito se le trastorna el viento de la fortuna, à la hora es dexado de sus amigos, y maltratado de sus iguales, y desamparado de todos. Vereis otro lleno de riquezas, volando por las bocas de todos con fama de liberal y dadivoso, esclarecido con honras, levantado con poderes, subido en tribunales, y tenido por bienaventurado de todos: y acaescerà que llevandolo agora con voces y pregones magníficos por la ciudad, se rebuelvan de tal manera los tiempos, que venga à parar en la mesma carcel donde él tenia encarcelados à otros. A quantos acaesce llevar agora con toda la pompa del mundo à sus casas; y una noche que se atraviessa de por medio, escuresce el resplandor de toda aquella gloria: y un solo dolor de costado que sobreviene, deshaze toda aquella fabula compuesta? O engañosas esperanzas de los hombres (dice Tullio) y fortuna fragil, y vanas todas nuestras contiendas y porfias! que muchas vezes à medio camino se quiebran y caen: y primero se hunden en la carrera, que puedan llegar à ver el puerto. Pues qué locura es la de los hijos de Adám, que sobre tan flacos cimientos edifican torres tan altas; y no miran que edifican sobre arena, y que al mejor tiempo se llevará el viento todo lo mal cimentado? O qué malas cuentas echan à vezes los hombres, por no querer bolver los ojos ázia dentro, y hazer primero cuenta consigo!

Y si esta es tan grande ceguera, quanto mayor es la de aquellos malaventurados, que estan muchos años

L 2

en

(a) *Isaie* 40. (b) *Lib. 3. Exameron c. 7. circa. med.* (c) *Vide August. lib. Meditationum, c. 21.*

en peccado, sabiendo que no ay entre ellos y el Infierno mas que esta vida tan quebradiza? Imaginemos agora que estuviesse un hombre colgado de un hilo delgado, y que tuviesse debaxo de sí un pozo muy profundo, de tal manera puesto, que en quebrandose aquel hilo, oviesse luego de caer en él: dime; que tal estaria el que assi se viesse? quan temeroso, quan turbado, y quan aparejado para dar quanto tuviesse por salir de aquel peligro? Pues tú miserable que osas contra las leyes de Dios perseverar tantos dias y años en peccado; como no miras que estás en este mismo peligro? En quebrandose este hilo tan fragil de la vida, estás para dár contigo en el profundo del infierno: pues como duermes? como juegas? como ries? como nunca echas de vér un tan grande peligro?

## §. V.

*De quan mudable sea nuestra vida.*

## IV. MISERIA.

**T**iene aún otro defecto nuestra vida: que es ser mudable, y nunca permanecer en un mismo sér; segun que lo afirma el Sancto Job en un triste memorial que haze de las miserias de la vida humana, por estas palabras: (a) El hombre nasce de muger, vive pocos dias, es lleno de muchas miserias: sale como una flor, y luego se marchita: huyen sus dias assi como sombra, y nunca permanece en un mismo estado. Pues dexadas agora essotras miserias: qué cosa ay en el mundo mas mudable? Dicen que el camaleon muda en una hora muchos colores: (b) y el mar Euripo es infamado de muchas mudanzas: y la luna tiene para cada dia su figura. Mas qué es todo esto para las mudanzas del hombre? Qué Prothéo mudó jamás tantas figuras (c) como muda el hombre à cada

hora? yá enfermo, yá sano, yá contento, yá descontento, yá triste, yá alegre, yá temeroso, yá confiado, yá sospechoso, yá seguro, yá pacifico, yá airado, yá quiere, yá no quiere: y muchas vezes él à si mismo no se entiende. Finalmente tantas son sus mudanzas, quantos accidentes se levantan à cada hora; porque cada uno lo trastorna de su manera. Lo passado le dá pena, lo presente le turba, y lo venidero le congoxa. Si no tiene hazienda, vive con trabajo: si la tiene, con soberbia: si la pierde, con dolor. Pues qué lunas, ni que mares estan sujetos à tantas alteraciones y mudanzas? La mar no se muda sino quando se rebuelven los vientos; mas acá con los vientos y con la calma, siempre ay mudanzas y tormenta.

Pues qué diré del continuo movimiento de nuestra vida? Qué punto de tiempo ay en que no demos un passo ázia la muerte? Qué piensas tú que es el movimiento de los cielos, sino un torno muy ligero en que se está siempre hilando nuestra vida? Mira de la manera que se hila un copo de lana en un torno; que à cada buelta que dá el torno se recoge un poco, y à otra buelta otro poco, hasta que se acaba toda: que dessa misma manera se está siempre hilando en el torno de los cielos nuestra vida; pues à cada buelta que dán se recoge un pedazo della. Por esto dixo el Sancto Job (d) que sus dias eran mas ligeros que el correo que vá por la posta; porque el correo por mucha priesa que lleve, alguna vez la necesidad le hace parar; mas nuestra vida nunca para, ni se nos hace jamás gracia de una hora. Esto (dice Sant Hieronymo (e)) que agora ordeno, esto que escribo, y que vuelvo à releer y emendar, se me está quitando de la vida: y quantos puntos escribe el notario, tantos son los daños y menos-

(a) *Iob. 14.* (b) *Plin. lib. 8. c. 33. & lib. 28. c. 8.* (c) *Plin. lib. 2. cap. 9.* (d) *Iob. 9.* (e) *In epitaphio Nepotiani ad Heliodorum, & sup. caput 40. Isaia: ibi: Vox dicentis, &c.*

noscabos de mi vida. De manera que assi como los que ván en un navio, aunque esten assentados, ò acostados, siempre caminan, y siempre se ván acercando mas y mas al termino de su navegacion: assi en esta vida todo el tiempo que vivimos, caminamos y nos vamos acercando mas al comun puerto desta navegacion, que es la muerte.

Pues si no es otra cosa nuestro vivir, sino caminar à la muerte: y si esta hora de la muerte es tambien hora de nuestro juicio: qué será luego vivir, sino caminar al tribunal de Dios, y acercarnos mas à su juicio? Pues qué desvario puede ser mayor, que yendo actualmente à ser juzgados, ir por el camino offendiendo al que nos ha de juzgar, y provocando mas su ira contra nos? Abre los ojos miserable, mira el camino que llevas, y adonde vas, y ten vergüenza, ò lastima siquiera de tí mismo: y considera quan mal concuerda esso que hazes, con lo que vas à hazer.

#### §. VI.

*De como es engañosa nuestra vida.*

#### V. MISERIA.

**M**AS todos estos males perdonaria yo à esta vida, si no tuviesse otro (à mi juicio) mayor: que es ser engañosa, y parescer muy otra de lo que es. Porque assi como suelen decir que la sanctidad fingida es doblada maldad: assi tambien es cierto que la felicidad engañosa es doblada miseria. Porque si esta vida pareciesse lo que es, y no nos mintiesse nada, está claro que ni nos perderiamos por ella, ni nos fiariamos della, y siempre viviriamos apercebidos contra ella: mas ella es tan llena de hypocresía y engaño, que siendo fea, se nos vende por hermosa: y siendo breve, nos parece larga: y mudandose à cada hora, se nos figura que siempre per-

manesce en un mesmo sér. Sientes por ventura (dice Sant Hieronymo (a)) quando te hazes niño? y quando mozo? y quando hombre? y quando viejo? Cada dia morimos, y cada dia nos mudamos: y con todo esto creemos que somos eternos.

De aqui nascian aquellos soberbios edificios de los Megarenses: (b) de los quales dixo un Philosopho que edificaban como si siempre uvies- sen de vivir, y vivian como si otro dia uvies- sen de morir. De donde nasce tanto olvido de Dios? tanta avaricia? tanta vanidad? tanto cuidado en amontonar riquezas, y tanto descuido en aparejarnos para la muerte; sino de creer que será muy larga nuestra vida? Esta falsa imaginacion nos haze creer que para todo tendrémos tiempo: para el mundo, y para la vanidad, y para los vicios, y para otros muchos vanos y curiosos exercicios: y que despues quedará tambien su parte de tiempo para Dios. De la manera que echariamos la cuenta sobre una pieza de paño que tuviessemos sobre una mesa, señalando un pedazo para uno, y otro para otro; assi la echamos sobre nuestra vida, como si tuviessemos nosotros el Señorío y presidencia de los tiempos y della.

Este engaño nasce de una tacita persuasion y credito, que cada uno tiene dentro de sí mismo: no de alguna razon ni fundamento verdadero, sino de solo el amor proprio: el qual assi como aborresce la muerte, assi ni se quiere acordar della, ni creer que tan presto vendrá por su casa; por la pena que recibiria si esto creyesse. Y de aqui nasce que de los otros facilmente cree que presto se podrán morir; porque como no los ama tanto, no le amarga tanto el credito desta verdad: mas de sí es otra cuenta; porque como se ama mucho, no puede dexar de recibir pena, si viniere à creer cosa que assi le lastima. Mas muchas vezes se hallan estos burlados, y se les

(a) Ubi supr. (b) Hieronym. ubi supr. & in epi. ad Gerontii filias, tom. 1.

les buelve el sueño al rebés; porque los otros de cuyas vidas desconfiaban, se quedan acá: y ellos que pensaban quedarse acá, les llevan la delantera. De manera que les acaesce como à los que comienzan à navegar: que en saliendo del puerto se les figura que la tierra y los edificios della se les vãn desviando: y no es assi, sino al contrario: que ellos son los que se mueven, y la tierra se está queda en su lugar.

## §. VII.

*De quan miserable sea nuestra vida.*

## VI. MISERIA.

**M**AS aunque nuestra vida tiene todas estas miserias susodichas, si esto que ay de vida fuera todo vida, algo fuera. Mas lo que excede toda miseria es, que esso que ay de vida (tanto quanto) está sujeto à tantas miserias y trabajos, assi de espíritu como de cuerpo, que mas se puede llamar muerte que vida: pues (como dice un Poeta) no es vivir sino passarlo bien la vida. De manera que aunque en todas las cosas sea esta vida estrecha y breve, en solos trabajos y miserias es rica y larga. Breve es sin dubda para vivir, y breve para gozar, y breve para alcanzar sabiduria; mas con ser para todas las cosas buenas breve, para una sola la hallo larga; que es para penar. O peligroso estrecho, que quanto tienes menos de termino en el espacio, tanto tienes mas peligro en el passage! Ciertamente si ojos tuviésemos para mirarnos, siempre aviamos de andar llorandonos, como hombres por justo juicio de Dios condenados à tan grandes males. Mas porque por todas partes fuessemos miserables, esta miseria se avia de añadir à las otras: que à manera de freneticos, estando quales estamos, no sintiessemos nuestro daño. Mejor lo sentian aquellos dos Phi-

losophos (aunque Gentiles) Heraclito y Democrito: (a) de los quales el uno dicen que siempre andaba llorando, y el otro siempre riendo; porque veian claro como toda nuestra vida no era otra cosa sino pura vanidad y miseria.

Si no dime: quantos son los cuidados en que viven los hombres? las congoxas, los temores, las lagrimas, las passiones, las sospechas, las malicias, con todas las otras tribulaciones y afflicciones del anima? A las quales passiones está el hombre tan sujeto, que muchas vezes se apasiona sin causa, y teme donde no ay que temer: y quando le falta quien le atormente de fuera, él mesmo se es tormento de dentro, como decia el Sancto Job: (b) Por qué me pusiste Señor contrario à tí, y soy hecho pesado à mí mesmo?

Pues las miserias exteriores del cuerpo quien las contará? Quanto trabajo es menester para ganar un pedazo de pan con que sustentar la vida? Los paxarillos y los brutos animales sin ningun officio ni trabajo se mantienen; y el hombre ha menester sudar noche y dia, y rebolver la mar y la tierra para este fin. Esta es aquella miseria que lloraba el Propheta, quando decia: (c) Los dias de nuestra vida gastamos como las arañas: porque assi como este animal trabaja noche y dia en aquella tela que haze, desentrañandose, y consumiendose por darle cabo: y todo este trabajo tan largo y tan costoso no se ordena à mas que hazer una red muy delicada para cazar moscas: assi el hombre miserable ninguna cosa haze sino trabajar noche y dia con espíritu y cuerpo: y todo este trabajo no sirve mas que para cazar moscas; que son cosas de ayre, y de muy poco valor. Y algunas vezes acaesce que despues de muchos caminos y trabajos, acabada yá la tela, un viento recio que sobreviene se lleva la tela, y à su dueño tambien con ella; y assi

(a) Refert Diogenes Laertius in vitis ipsorum. Democritus ridebat. Heraclitus flebat. (b) Job. 7.  
(c) Psalm. 89.

assi peresce el trabajo y el trabajador, todo junto, en un momento.

Y aun si con todos estos trabajos estuviere la vida segura, no seria tan grande nuestra miseria. (a) Mas ya que la vida esté segura de hambre, no lo está de pestilencia, y de otros infinitos peligros y enfermedades que á cada passo la saltean. Quien podrá contar quantos generos de enfermedades tiene aparejados la naturaleza para el cuerpo de un hombre? Llenos estan los libros de los medicos de enfermedades y de remedios: y cada dia cresce la doctrina con la novedad de los males, y excede yá al ingenio de los pasados el numero de los males presentes. Y entre todos estos remedios apenas ay uno deleytable: y muchos ay mas penosos que la misma dolencia: de manera que no se pueda desechar un tormento grande sin otro mayor.

Y si alguna complexion ay tan dichosa que no aya lidiado con estos males, no está segura de otros acaescimientos con que cada dia peligran aquellos á quien las enfermedades perdonan. Quantos millares de hombres se bebe cada dia la mar? Quantos se tragan las guerras? Quantos han peligrado con temblores de tierras, con crescientes de rios, con caidas de casas, con picaduras y heridas de bestias pönzoñosas? Quantas mugeres en el parto compraron las vidas que dieron á los hijos con sus proprias muertes?

Y yá que las bestias pelean contra nosotros, y casi todas las cosas que fueron criadas para nuestro servicio, no menos son para nuestro daño que para nuestro servicio (antes parece que todas ellas se han conjurado contra nosotros) yá que esto es assi, fuera algun remedio si los hombres se hizieran á una, y fueran tan conformes en la paz, como lo son en naturaleza. Mas no es assi; sino que ellos mesmos han

buelto sus armas contra sí mesmos, y entre todas las criaturas no ay otro contra quien mas se encruelzca el hombre, que contra el consorte de su mesma naturaleza. (b) Quantos generos de machinas, y de municiones, y de armas han inventado los hombres para offender y defenderse de otros hombres? A quantos despoja cada dia de la vida la espada cruel del enemigo? Quantas amenazas, robos, injurias, heridas, muertes, deshonoras, captiverios padescen cada dia unos hombres de otros hombres? Ni la tierra, ni la mar, ni los caminos, ni las plazas publicas estan seguras de ladrones, de salteadores, de cossarios, y de enemigos. Adonde quiera halla aparejo la ira cruel para tomar de su enemigo dulce venganza. Qué quiere decir tanta espada, tanta artillería, tanta municion, tanta polvora, tantos maestros y inventores de nuevos pertrechos y ardidés de guerra, sino multiplicarse por todas partes las calamidades del genero humano; para que quando el ayre y el cielo nos perdonaren, nos persigan los compañeros de nuestra mesma naturaleza? De un solo hombre, llamado Julio Cesar (c) (que entre todos los Emperadores fue muy alabado de clemencia) se escribe que él solo con sus exercitos mató en diversas batallas un cuento y ciento y tantos mil hombres. Mira tú quanto mas mal hiziera si fuera cruel, pues tanto hizo el alabado de piadoso. Tullio haze memoria de un Philosopho insigne que escribió un libro de las muertes de los hombres: en el qual cuenta muchas causas de mortandades que ha avido en el mundo: como fueron diluvios, pestilencias, destruiciones, concurso de bestias fieras, que viniendo subitamente sobre algunas gentes, del todo las acabaron y consumieron. Y despues desto viene á concluir que mucho mayor numero de hombres ha sido des-

(a) Vid. Plin. lib. 26. cap. 1. (b) Plin. in Proöm. lib. 7. *Leonum feritas inter se non dimicat, serpentum morsus non petit serpentes, nec marinæ quidam belluæ, ac pisces, nisi in diversa genera sæviunt: at, herculè huiusmodi plurima ex homine sunt mala.* (c) De quo Plin. lib. 7. c. 27.

destruido por otros hombres, que por todas las maneras de calamidades ayuntadas en uno. Pues qué cosa puede ser de mayor dolor y admiracion? Este es aquel animal politico y sociable, nascido sin uñas, y sin armas, y sin ponzoña, para vivir con los otros animales en paz y concordia.

Pues qué será, sobre todo esto, si discurremos por las miserias de todas las edades y estados desta vida? Quan llena de ignorancia es la niñez? quan liviana la mocedad? quan arrebatada la juventud, y quan pesada la vejez? Que es el niño, sino un animal bruto en figura de hombre? Qué el mozo, sino un cavallo desbocado y sin freno? Qué el viejo yá pesado, sino un saco de enfermedades y dolores? El mayor deseo que tienen los hombres, es de llegar à esta edad, donde el hombre está mas necesitado que en toda la vida, y menos socorrido. Al viejo desampara el mundo, y desamparan sus deudos, y desamparan hasta sus miembros y sentidos: y él mesmo se desampara à sí; pues yá le falta el uso de la razon, y solamente le acompañan enfermedades. Este es el blanco adonde tiene puestos los ojos la felicidad humana, y la ambicion de la vida.

De los estados no acabariamos de decir el poco contentamiento que ay en ellos, y el deseo que cada uno tiene de trocar el suyo por el ageno, creyendo que en él tendria mas reposo. Y assi andan los hombres como el enfermo, que no haze sino dár buelcos en la cama à una parte y à otra, creyendo que con estas mudanzas hallará mas descanso del que tenia: y no lo halla; porque dentro de sí tiene la causa de su desassossiego, que es la dolencia.

Finalmente tal es esta vida, que pudo con muy gran razon decir el Sabio: (a) Grande y pesado es el yugo que traen acuestas los hijos

de Adám dende el dia que salen del vientre de sus madres, hasta el dia de la sepultura, que es comun madre de todos. Y Sant Bernardo osó decir (b) que le parecia à él poco menos mal esta vida que la del infierno: sino fuera por la esperanza que en ella tenemos de poder ganar el cielo.

Y aunque todo esto fue castigo del peccado; pero fue castigo piadoso y medicinal: porque todo esto ordenó assi aquella soberana providencia para apartar nuestros corazones del amor desordenado desta vida. Por esto nos puso tanto acibar en sus pechos, para destetarnos della: por esso nos la affeó tanto; porque no pusiessemos nuestro amor en ella: por esso quiso que recibiessemos tantos malos tratamientos en ella; porque de mejor gana la dexassemos, y sospirassemos siempre por la vida verdadera. Porque si aun con ser tal qual es la dexamos de tan mala gana, y todavia lloramos por las frutas y carnes de Egipto; (c) qué hizieramos si toda ella fuera deleytable y à nuestro gusto? Quien la menospreciára por Dios? Quien la trocará por el cielo? Quién dixera con Sant Pablo: (d) Deseo ser desatado desta carne, y verme con Christo.

#### §. VIII.

*De la ultima de las miserias humanas, que es la muerte.*

#### VII. MISERIA.

**A** Todas estas miserias succede la ultima, y la mas terrible, que es el morir. Esta es aquella miseria que lloraba un Poeta, diciendo: (e) El mejor dia de los mortales, esse es el que primero huye: y luego cargan enfermedades, y con ellas la triste vejez, y el trabajo continuo: y sobre todo la aspereza de la muerte cruel. Este es el paradero de la

vi-

(a) Eccli. 40. (b) In sermone de Ascensione Domini in principio. (c) Num. 11. (d) Philip. 1. (e) Virg. lib. 3. Georgicarum. Citatur à D. Hieronym. in Epitaphio Nepotiani ad Heliodorum.

vida humana , de quien dice Job : (a) Bien sé que me has de entregar , Señor , à la muerte ; adonde está aparejada casa para todo viviente.

Quantas sean las miserias que encierra en sí esta sola miseria , no me atreveré yo al presente à contarlas : solamente diré lo que un Doçtor , exclamando contra la muerte , dice por estas palabras : O muerte , quàn amarga es tu memoria ! quàn presta tu venida ! quàn secretos tus caminos ! quàn dudosa tu hora , y quàn universal tu señorío ! Los poderosos no te pueden huir : los sabios no te saben evitar : los fuertes contigo pierden las fuerzas : para contigo ninguno ay rico ; pues ninguno puede comprar la vida por dineros. Todo lo andas , todo lo cercas , y en todo lugar te hallas. Tú pasces las yervas : bebes los vientos : corrompes los ayres : mudas los siglos : truecas el mundo ; y no dexas de sorber la mar. Todas las cosas tienen sus crecientes y menguantes : mas tú siempre permaneces en un mesmo sér. Eres un martillo que siempre hiere : espada que nunca se embota : lazo en que todos caen : carcel en que todos entran : mar donde todos peligran : pena que todos padescen : y tributo que todos pagan.

O muerte cruel , cómo no tienes lastima de venir al mejor tiempo , y impedir los negocios encaminados à bien ? Robas en una hora lo que se ganó en muchos años : cortas la sucesion de los linages : dexas los reynos sin herederos : hinchas el mundo de orfandades : cortas el hilo de los estudios : hazes mal logrados los buenos ingenios : juntas el fin con el principio , sin dár lugar à los medios. Finalmente eres tal , que Dios lava sus manos de tí , y se justifica diciendo que él no te hizo ; (b) sino que por invidia y arte del diablo tuviste entrada en el mundo.

Tom. II.

(a) Job. 30. (b) Sap. 1. 2.

### §. IX.

*Del fructo que se saca destas consideraciones susodichas.*

**E**Stas y otras infinitas son las miserias de nuestra vida : cuya consideracion debe el hombre enderezar à dos fines principales entre otros. El uno al conoscimiento y desprecio de la gloria del mundo , y el otro al conoscimiento y desprecio de sí mesmo ; porque para lo uno y para lo otro sirve grandemente esta consideracion. Quieres saber en una palabra qué tal sea la gloria del mundo ? Mira con atencion las condiciones de la vida humana , y por aí verás qué tal sea la gloria della. Dime : puede ser mas larga ni mas firme la gloria del hombre , que la vida del hombre ? claro está que no. Porque esta gloria es como un accidente que se funda sobre el sujeto desta vida ; y faltando el sujeto , es por fuerza que han de faltar sus accidentes. Y por esto ningunas riquezas ni deleytes pueden llegar mas que hasta la sepultura : porque aqui viene à faltar el fundamento que las sostenia , que es la vida. Pues dime agora , si esta vida es tal qual aqui has oído : conviene saber , breve , incierta , fragil , inconstante , engañosa , y miserable , qué tanto podrá durar el edificio que se armare sobre este cimiento , y los accidentes que se fundaren sobre tan flaca substancia ? A bien librar durarán tanto quanto ella : y à las vezes antes della se acabarán : como lo suelen hazer muchas vezes los bienes de fortuna , que se acaban primero que la mesma vida.

Pues si es verdad lo que decia aquel Poeta : (c) que esta vida no era mas que un sueño de sombra ; qué te parece que será la gloria mundana , pues aun es mas breve que ella ? Qué caso harías de un hermoso edificio , si estuviesse armado sobre un falso cimiento ? Qué caso harías

M rias

(c) Pindarus.

rias de una imagen de cera muy ricamente labrada , si estuviese puesta al sol , donde assi como se derritiesse la cera , se deshiziesse luego esta figura ? Por qué tenemos en poco la hermosura de las flores , sino porque están en sujetos tan flacos , que en apartandolas de su tronco , luego pierden su hermosura ? No es posible hallarse hermosura firme en materia fragil y corruptible. Será luego la gloria del hombre tal , qual es la vida del hombre. Porque aunque despues de la vida permanezca todavia la gloria ; qué aprovecha essa gloria al que nada siente della ? Qué provecho le viene á Homero que le alabes tú agora mucho sus Iliadas ? No otro sin dubda , sino aquel que dice Sant Hieronymo , hablando de Aristoteles. Ay de tí Aristoteles , que eres alabado donde no estás (que es en el mundo) y eres atormentado donde estás , que es en el infierno!

Otros inestimables provechos sacarás desta mesma consideracion. Porque si consideras attentamente todas estas miserias susodichas , luego se te abrirán los ojos , y maravillarte has de la ceguedad de los hombres ; y comenzarás à decir : Pues de qué se ensobervesce este miserable linage de Adam ? De dónde tanta hinchazon de animo ? tanta altivez de corazones ? tan gran menosprecio de los otros ? tanta estima de sí mismo ? y tanto olvido de Dios ? De qué te ensobervesces , polvo y ceniza ? Por qué te magnificas y engrandesces , hombrecillo de tierra ? cómo no deshaces la rueda de tu vanidad , mirandote à los pies : que es à la vileza de tu condicion ? Qué tienes por donde buscar con tanto cuidado la gloria del mundo ; pues está aguada con tantas miserias ? Qué cosa puede aver tan dulce , que no se haga amarga con la mezcla de tantas amarguras ?

Item , si esta vida es un valle de lagrimas , una carcel de culpados , y

un destierro de condenados ; como dicen con el lugar de lagrimas tanta vanidad ? tanta pompa de mundo ? tantos aderezos de casa y familia ? tantas risas y placeres ? tantas fiestas y locuras ? tanto allegar para acá ? tanto olvido de lo de allá , como si de todo punto nascieras para vivir acá con las bestias , y no tuvieras parte en el cielo con los Angeles ? Gran linage de miseria es que tantos argumentos de miserias no basten para abrirte los ojos , y sacarte de tan gran ceguera.

#### EL MIERCOLES EN LA NOCHE.

**E**Ste dia pensarás en el passo de la muerte : (a) que es una de las mas provechosas consideraciones que un Christiano puede tener ; assi para alcanzar la verdadera sabiduria , como para huir el peccado : como tambien para comenzar con tiempo à aparejarse para la hora del morir.

Mas para que esta consideracion te sea provechosa , debes pedir à nuestro Señor te dé à sentir algo de lo que en esta ultima batalla se passa ; para que de tal manera ordenes tus cosas y tu vida , como entonces querrias aver vivido. Y para que mejor puedas sentir algo desto , no lo pienses como cosa agena , sino como tuya propria ; haziendo cuenta que estás acostado en una cama , desahuciado yá de los medicos , y entendido cierto que has de morir.

Piensa pues primeramente quán incierta es aquella hora en que te ha de saltar la muerte ; porque no sabes en qué dia , ni en qué lugar , ni en qué disposicion te tomará. Solamente sabes que has de morir ; todo lo demas es incierto ; sino que ordinariamente suele sobrevenir esta hora al tiempo que el hombre está mas descuidado y olvidado della.

Lo segundo piensa en el apartamiento que alli se ha de hazer , no solo entre todas las cosas que se aman en este mundo ; sino tambien

en-

(a) De la muerte se trata en la Guia de peccadores. 1. p. c. 7. §. 1.

entre el anima y el cuerpo , compañia tan antigua y tan amada. Si se tiene por grande mal el destierro de la patria , y de los ayres en que el hombre se crió ; pudiendo el desterrado llevar consigo todo lo que ama ; cuánto mayor será el destierro universal de todas las cosas: de la casa , y de la hazienda , y de los amigos , y del padre , y de la madre , y de los hijos , y desta luz y ayre comun : y finalmente de todas las cosas ? Si un buey dá bramidos quando lo apartan del otro buey con quien araba ; qué bramido será el de tu corazon quando te aparten de todos aquellos con cuya compañia traxiste acuestas el yugo de las cargas desta vida ?

Considera tambien la pena que el hombre alli recibe , quando se le representa en lo que han de parar cuerpo y anima despues de la muerte. Porque del cuerpo yá se sabe que por muy honrado que aya sido , no le puede caber otra suerte mejor que un hoyo de siete pies en largo , en compañia de los otros muertos : mas del anima no se sabe cierto lo que será , ni qué suerte le ha de caber. Porque aunque la esperanza de la divina misericordia lo esfuerza , la consideracion de sus pecados le desmaya. Juntase tambien con esto la grandeza de la justicia de Dios , y la profundidad de sus juicios : el qual muchas vezes cruza los brazos , y trueca las suertes de los hombres. El ladron sube de la cruz al Paraíso : (a) Judas cae en el infierno , de la cumbre del Apostolado : (b) Manassés halló lugar de penitencia despues de tantas abominaciones : (c) y Salomon no sabemos si lo halló despues de tantas virtudes. (d) Esta es una de las mayores congoxas que alli se padescen: saber que ay gloria y pena para siempre , y estar tan cerca de lo uno y delo otro ; y no saber qual destas dos suertes tan desiguales nos ha de caber.

Tom. II.

Tras desta congoxa se sigue otra no menor ; que es la cuenta que alli se ha de dár : la qual es tal , que haze temblar aun à los muy esforzados. De Arsenio se escribe que estando yá para morir , comenzó à temer. Y como sus discipulos le dixessen : Padre , y tú agora temes ? Respondió : Hijos , no es nuevo en mí este temor ; porque siempre viví con él. Alli pues se le representan al hombre todos los peccados de la vida passada , como un esquadron de enemigos que viene à dár sobre él : y los mas grandes , y en que mayor deleyte recibió , esos se representan mas vivamente , y le son causa de mayor temor. Alli viene à la memoria la doncella deshonorada , y la casada solicitada , y el pobre despojado ò maltratado , y el proximo escandalizado. Alli dará voces contra mí , no la sangre de Abél , (e) sino la sangre de Christo : (f) la qual yo derramé y desperdicié quando al proximo escandalicé. Y si esta causa se ha de sentenciar segun aquella ley que dice : (g) Ojo por ojo , diente por diente , y herida por herida ; qué espera quien echó à perder un anima , si lo juzgas por esta ley ? O quan amarga es alli la memoria del deleyte passado , que en otro tiempo parecia tan dulce ! Por cierto con mucha razon dixo el Sabio : (h) No mires al vino quando está dorado , y quando resplandesce en el vidrio su color ; porque aunque al tiempo del beber parece blando ; mas à la postre muerde como culebra , y derrama su ponzoña como basilisco. O si supiesen los hombres quan grande verdad es esta que aqui se nos dice ! Qué picadura ay de culebra que assi lastíme , cómo aqui lastimará la memoria del deleyte passado ? Estas son las heces de aquel brevage ponzoñoso del enemigo : (i) Este es el dexo que tiene aquel caliz de Babylonia por defuera dorado. (k)

M 2

Des-

(a) Luc. 23. (b) Matth. 27. (c) 2. Paral. 33. & 35. (d) 3. Reg. 11. (e) Gen. 4. (f) Hebr. 12. (g) Exod. 21. (h) Prov. 23. (i) Apoc. 17. (k) Hier. 51.

Despues desto succeden los Sacramentos de la Confession y Comunión , y en cabo el de la Extrema-Uncion : que es el ultimo socorro con que la Iglesia nos puede ayudar en aquel trabajo. Y assi en este como en los otros debes considerar las ansias y congoxas que alli el hombre padecerá por aver vivido mal ; y quanto quisiera aver llevado otro camino : y qué vida haria entonces si le diessen tiempo para esso : y como alli se esforzará à llamar à Dios , y los dolores y la priessa de la enfermedad apenas le darán lugar.

Mira tambien alli aquellos postreros accidentes de la enfermedad, que son como mensageros de la muerte, quán espantosos son, y quán para temer. Levantase el pecho , enronquescese la voz , muerense los pies, yelanse las rodillas, afilanse las narizes , hundense los ojos , y parase el rostro defuncto , y la lengua no acierta yá à hazer su officio : y finalmente con la priessa del anima que se parte , turbados todos los sentidos , pierden su valor y virtud. Mas sobre todo el anima es la que alli padesce mayores trabajos : la qual está entonces batallando y agonizando , parte por la salida , y parte por el temor de la cuenta ; porque ella naturalmente rehusa la salida , y ama la estada , y teme la cuenta.

Salida yá el anima de las carnes, aun te quedan dos caminos por andar : el uno acompañando el cuerpo hasta la sepultura ; y el otro siguiendo el anima hasta la determinacion de su causa ; considerando lo que à cada una destas partes acaescerá. Mira pues qual queda el cuerpo despues que su anima lo desampara , y qual es aquella noble vestidura que le aparejan para enterrarlo, y quán presto procuran echarlo de casa. Considera su enterramiento, con todo lo que en él passará : el doblar de las campanas , el preguntar todos por el muerto , los officios y cantos dolorosos de la Iglesia , el acompañamiento y sentimiento de los amigos : y finalmente todas las par-

ticularidades que alli suelen acaescer, hasta dexar el cuerpo en la sepultura, donde quedará sepultado en aquella tierra de perpetuo olvido. Y segun vemos que se muda el curso de las cosas humanas , podrá ser que algun tiempo venga à hazerse algun edificio par de tu sepultura ( por muy esclarecida que sea ) y que saquen della tierra para hazer una pared ; y vendrá tu pobre cuerpo hecho tierra à ser despues una tapia ; aunque agora sea el mas noble y regalado del mundo. Si no dime : quántos cuerpos de Reyes, y Emperadores avrán venido à parar en esta dignidad ?

Pues dexado el cuerpo en la sepultura , vete luego en pós del anima : y mira el camino que llevará por aquella nueva region , y en lo que finalmente parará , y como será juzgada. Imagina que estás yá presente à este juicio , y que toda la corte del cielo está aguardando el fin desta sentencia : donde se hará el cargo y el descargo de todo lo recebido hasta el cabo del agujeta. Alli se pedirá cuenta de la vida , de la hazienda , de la familia , de las inspiraciones de Dios , de los aparejos que tuvimos para bien vivir : y sobre todo de la sangre de Christo , y del uso de sus Sacramentos : y alli será cada uno juzgado segun la cuenta que diere de lo recebido.

### TRATADO III.

#### §. I.

*En el qual se trata la consideracion de la muerte ; donde se declara mas por extenso la Meditacion passada.*

**P**Ara muchas cosas es en gran manera provechosa la consideracion de la muerte , y especialmente para tres. La primera , para alcanzar la verdadera sabiduria : que es saber el hombre regir y ordenar su vida. Porque ( como dicen los Philosophos ) en las cosas que se ordenan à algun fin , la regla y medida para enca-

minarlas se toma del mismo fin. Y por esto los que edifican, los que navegan, y finalmente todos los que algo quieren hazer, siempre ponen los ojos en el fin que pretenden, y conforme à él encaminan todo lo demás. Pues como entre los fines y terminos de nuestra vida uno dellos sea la muerte (donde todos vamos à parar) el que quisiere acertar à encaminar bien su vida, ponga los ojos en este blanco, y conforme à él encamine todo lo que oviere de hazer. Mire quan pobre y desnudo ha de salir de aqui, y quan recio juicio ha de passar alli, y quan hollado y olvidado ha de estar en la sepultura: y conforme à esto mire como ordena su vida. Desta manera la ordenaba un Philosopho que decia: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo tengo de bolver à la sepultura: pues para qué quiero perder tiempo en allegar riquezas, si el fin ha de ser desnudo? De no mirar este fin nascen todos nuestros yerros. De aqui nasce nuestra presumpcion, nuestra sobervia, nuestra cobdicia, nuestros regalos, y las torres de viento que edificamos sobre arena. Porque si pensassemos quales nos avemos de vér de aqui à pocos dias en aquella pobre casa, mas humilde, y mas templada sería nuestra vida. Cómo tendria presumpcion quien alli mirasse como es polvo y ceniza? Cómo tendria por Dios à su vientre quien alli mirasse como es manjar de gusanos? Quién levantaria tan altos sus pensamientos, viendo quan flaco es el cimientto sobre que se fundan? Quién andaria perdido buscando riquezas por mar y por tierra, viendo que le han de hazer alli pago con una pobre mortaja? Finalmente todas las obras de nuestra vida se corregirian, si todas las midiessemos con esta regla.

Por esto decian los Philosophos que la vida del Sabio no era otra

cosa sino un continuo pensamiento de la muerte. (a) Porque esta consideracion enseña al hombre lo que es algo, y lo que es nada: lo que debe seguir, y lo que debe huir, conforme al fin en que ha de parar. De aquellos Philosophos que llamaban Brachmannos (b) se escribe que eran tan dados à este pensamiento, que tenían las sepulturas abiertas à las puertas de sus casas; para que entrando y saliendo por ellas, siempre se acordassen deste passo.

Al Propheta Hieremias dixo Dios que descendiesse à la casa donde se labraba el barro; (c) porque queria hablar alli con él. Bien pudiera Dios hablar en otro qualquier lugar con su Propheta; mas quisole hablar en este, para dár à entender que la casa del barro (que es la sepultura) es la escuela de la verdadera sabiduria, donde Dios suele enseñar à los suyos su doctrina. Allí les enseña quan grande sea la vanidad del mundo, la miseria de la carne, la brevedad de la vida; y sobre todo allí les enseña à conocer à sí mismos: que es una de las mas altas Philosophias que se puede saber. Desciende pues ó hombre con el espiritu à esta casa; y aí verás quién eres, y de qué eres, y en que has de parar, y en qué pára la hermosura de la carne, y la gloria del mundo. Y assi aprenderás à despreciar todo lo que el mundo adora, por no saber mirarlo: pues no mira mas que à la cara de Jezabél, (d) que assoma por la ventana muy compuesta, y no à los extremos miserables della: los quales despues de comido el cuerpo, quiso Dios que quedassen enteros; para que por aqui viessemos quan otra cosa es el mundo de lo que parece: y para que de tal manera le mirassemos à la cara, que tambien nos acordassemos de los extremos dolorosos en que pára su gloria.

Lo segundo aprovecha esta consideracion para apartarnos del peccado.

(a) Cicero in 1. Tuscula. Socrat. in Phædone Platonis. (b) De quibus D. Hier. in Epitaphio Nepotiani.

(c) Hier. 18. (d) 4. Reg. 9.

cado , segun que lo testifica el Ecclesiastico , diciendo : (a) Acuérdate de tus postrimerías , y nunca jamás pecarás. Gran cosa es no peccar , y gran remedio es para esto acordarse el hombre que ha de morir. Sant Joan Climaco escribe de un Monge , que siendo gravemente tentado de la hermosura de una muger que él avia visto en el mundo ; como viniese à saber que era yá muerta , fuesse à la sepultura donde estaba , y refregó un pañizuelo en el cuerpo hediondo de la defuncta ; y todas las vezes que el demonio le bolvia à convidar con aquel mal pensamiento , poniasse aquel pañizuelo en las narizes , y decia : (b) Cata aqui miserable lo que amas : y cata aqui en qué paran los deleytes y hermosuras del mundo. Gran remedio era este para vencer el peccado : y no es menor la profunda consideracion de la muerte , segun aquello que dice Sant Gregorio : (c) No ay cosa que assi mortifique los appetitos desta carne perversa , como considerar qué tal ha de estar ella mesma despues de muerta.

El mesmo Sancto cuenta de otro Monge , (d) que teniendo yá la mesa puesta para comer , y dár un poco de refrigerio al cuerpo fatigado , le sobrevino à deshora la memoria de la muerte : y como si este pensamiento fuera un alguacil , de tal manera lo atemorizó y sobresaltó , que finalmente le hizo dexar la comida. Mira quanto puede en el corazon del justo la memoria desta cuenta ; pues le haze abstener de una obra tan licita y necessaria para la vida.

Verdaderamente una de las cosas mas espantosas que ay en el mundo , es saber los hombres tan de cierto la cuenta que en esta hora se les ha de pedir , y tener tanta facilidad en peccar. Si un caminante que no lleva mas que un solo maravedi en la bolsa , entrasse en una venta , y as-

sentado à la mesa pidiesse al huésped perdices , y gallinas , y capones , y finalmente todo quanto ay en la posada , y cenasse muy à su placer , sin acordarse que avia de aver hora de cuenta ; quien no tendria à este por burlador , ò por loco ? Pues qué mayor locura que la de aquellos que tan desenfrenadamente se derriban por todos los vicios , y duermen tan à su sabor en ellos , sin acordarse que de aí à poco espacio , al salir de la posada se les ha de pedir tan estrecha cuenta de toda aquella soltura ?

Por esto es de creer cierto que el demonio trabaja quanto puede por hazernos perder esta memoria ; porque sabe él muy bien quanto ganariamos con ella. Porque de otra manera como seria possible olvidarse los hombres de una cosa tan terrible y tan espantable , y que tan de cierto saben que ha de venir por sus casas ? Un rezelo de una pérdida muy pequeña de hazienda , ò de otra cosa semejante , nos trae muchas vezes desvelados , y nos haze perder el sueño y la salud. Pues como no haze esto la memoria de la muerte , que assi para lo del cuerpo , como para lo del anima es la cosa mas horrible de quantas nos pueden venir ? Por grandissima maravilla tengo que estando los hombres tan cuidadosos en cosas de paja , vivan tan descuidados en cosa que tanto vá.

Lo tercero aprovecha esta consideracion , no solo para bien vivir ( como está dicho ) sino allende desto para bien morir. Grande ayuda es el apercebimiento para las cosas arduas y dificultosas. Un tan grande salto como es el de la muerte , que llega dende esta vida à la otra , no se puede bien saltar , si no se toma muy de atrás y muy de lexos la corrida. Ninguna cosa grande se haze bien de la primera vez. Y pues tan grande cosa es el morir , y tan ne-

(a) *Eccles. 7.* (b) *Reperitur in Speculo magno exemplorum. v. Luxur. ex. 7.* (c) *In 1. lib. Reg. c. 10. ante med. § 13. moral. cap. 15. &c.* (d) *Climacus c. 6. Scalæ spir.*

necesaria el bien morir, muramos muchas veces en la vida; porque acertemos à morir bien aquella vez en la muerte. (a) La gente que ha de pelear tiene primero sus estudios y exercicios, con los cuales aprende en tiempo de paz lo que ha de hazer en tiempo de guerra. El cavallo que ha de passar la carrera, primero la passea y anda toda, y reconoce los passos della, por no hallarse nuevo al tiempo de la corrida. Y pues à todos nos es forzado passar esta carrera (pues no ay hombre que viva que no aya de ver la muerte (b)) y el camino es tan oscuro y tan fragoso como todos sabemos, y el peligro tan grande, que el que cayere ha de ir à dar consigo en el profundo del infierno: bien será que paseemos agora todo este camino, y mirémos todos los passos que ay en él, uno por uno; porque en todos ellos ay mucho que considerar. Y no nos contentemos con mirar solamente lo que passa por de fuera al derredor de la cama del doliente; sino mucho mas debemos trabajar por entender lo que passa dentro de su corazon.

### §. II.

*De como es incierta la hora de la muerte: y de la pena que dá el apartamiento de todas las cosas que vienen con ella.*

Comenzando pues agora dende el principio desta batalla, mira como la muerte (quando aya de venir) vendrá quando mas seguro estés, y menos pienses en su venida, como suele acaescer à muchos. El dia del Señor (dice el Apostol (c)) vendrá como ladron: el qual aguarda siempre à venir quando los hombres estan muy descuidados y seguros, para hazer mejor su salto. Pues assi suele las mas vezes acaescer, que al tiempo que el hombre menos piensa que ha de morir, y mas olvidado

está deste passo, echando sus cuentas adelante, y proponiendo negocios de muchos dias y años, subitamente viene la muerte, y corta el hilo de todas estas esperanzas y devaneos, y dexa burlados todos los consejos humanos. Desta manera viene à cumplirse lo que dixo aquel Sancto Rey. (d) Fue cortada mi vida assi como la tela que el texedor corta antes de tiempo: apenas estaba comenzada à texer: al mismo tiempo que se urdia, se cortó.

El primer golpe con que suele herir la muerte, es el temor del morir. Recia cosa es esta para el que ama la vida. Duele tanto esta palabra, que muchas vezes la dissimulan los amigos de la carne, aunque sea con perjuicio del anima miserable. Esforzado animo tenia el Rey Saul: (e) mas despues que le apareció aquella sombra de Samuel, y le dixo como avia de morir en la batalla, y al cabo añadió diciendo: Mañana tú y tus hijos os vereis acá conmigo; fue tan grande el temor y espanto que recibió, que à la hora, perdido todo el esfuerço, cayó en tierra como muerto. Pues qué sentirá el amador desta vida quando le dén à él semejante nueva que esta? Allí luego se le representará el apartamiento y destierro perpetuo deste mundo, y de todo quanto ay en él. Allí verá el hombre como es yá llegada su hora, y como amanesció yá aquel dia por su casa, en que se ha de apartar de todo lo que amaba en esta vida. El cuerpo morirá una vez; mas el corazon morirá tantas vezes, quantos amores de cosas piensa perder; pues entre todas ellas pondrá la muerte cuchillo de division. Tanto mas suele doler la muela al tiempo del sacarla, quanto mas encarnada estaba en las encías. Pues como el corazon del malo esté tan arraygado en el amor de las cosas desta vida, no puede dexar de sentir muy grave dolor, quando vee que

es

(a) Cicero in prima Tusculana. *Asuescamus mori; disjungamus nos à corporibus. Hæc vita mors est: tunc vivemus.* (b) Psalm. 88. (c) Thess. 5. (d) Isaia 38. (e) 1. Reg. 28.

es llegada yá la hora en que se ha de apartar de cada una dellas. Entonces las cosas mas amadas hieren mas agudamente el corazon , y lo que suele ser consuelo de los trabajos , en aquella hora es verdugo mas cruel. Cuenta Sant Augustin (a) que al tiempo que deliberaba apartarse del mundo y de todos sus deleytes , que le parecia que todos ellos se le ponian delante , y le decian : Como? Y para siempre nos ha de dexar? Y nunca mas nos has de veer? Pues mira tú qué sentirá un corazon de carne , quando las cosas que mas ama se le pongan en aquella hora delante , y se vea despojar de todas ; de tal manera que le sea forzado decir : Yá no avrá mas mundo para mí : ni mas ayre , ni sol , ni cielo para mí : ni mas hijos , y muger , y regalos para mí. Del todo quedo desnudo : de todo me ha de despojar agora la muerte. Llegada es yá mi vez : cumplido es el numero de mis dias : agora moriré à todas las cosas , y todas ellas à mí. Pues , ò mundo , quedaos à Dios : heredades , y hacienda mia , quedaos à Dios : amigos , y muger , y hijos mios , quedaos à Dios ; que yá en carne mortal no nos verémos jamás.

Otro apartamiento ay aun mas temeroso despues deste : que es del anima y del cuerpo : compañia tan antigua y tan amada. De todas las cosas avia despojado el demonio al Sancto Job , sino era de la vida : (b) y pareciale que en comparacion deste despojo todos los otros eran livianos ; y assi dixo : Piel por piel , y todo lo que el hombre posee dará por la vida. Esta es la cosa que naturalmente mas se ama , y cuyo apartamiento mas se siente. Si apartarse un caminante de otro quando han caminado un poco de tiempo juntos , causa tristeza y soledad ; qué será apartarse dos tan grandes amigos y compañeros , como son el anima y el cuerpo : que juntos han caminado desde el vientre de la madre hasta

aquella hora , y que con tan grandes beneficios se tienen obligados uno à otro? Qué será quando el espiritu diga à la carne : Sin tí me tengo de veer solo? y la carne diga al espiritu : Pues qué tal quedaré yo sin tí ; que todo el sér que tenia lo recibia de tí?

### §. III.

*Del horror de la sepultura , y temor de la suerte que nos ha de caber.*

**D**espues desto luego naturalmente se representa al hombre en lo que ha de parar su cuerpo despues que el anima se parta dél. Vee pues que la mejor suerte que le puede caber , no es mas que una pequeña sepultura. Maravillase de tan baxa suerte como esta ; porque considerando por una parte la estima en que él tenia su cuerpo ; y viendo por otra à quan baxo y miserable lugar ha de venir à parar , no acaba de maravillarse desto. Mira quan estrecha es aquella casa que se le apareja en la tierra : quan oscura , quan hedionda , quan acompañada de gusanos y de huessos , y calaveras de muertos : y quan horrible aun de solo mirar à los vivos. Y como vee que aquel cuerpo à quien él solia tratar con tanto regalo , y aquel vientre à quien él tenia por su dios , y aquel paladar à cuyos deleytes servian la mar y la tierra , y aquella carne para quien se texia el oro y la seda , y se aparejaba la cama blanda y regalada , ha de ser echada en tan miserable muladar , y alli ha de ser pisada y comida de gusanos : y alli ha de venir à tener la mesma figura que tiene un rocin que se muere por esos campos ; que el caminante se atapa las narizes , y se dá priessa à caminar por no olerlo : quando todo esto considera , y vee que à la cama blanda succede la tierra dura , y à la vestidura precio-

(a) In lib. 8. Confessionum c. 11.

(b) Iob. 2.

ciosa la pobre mortaja, y à los suaves olores la podre y la hediondez, y en lugar de tantos manjares y servidores ha de aver tantos gusanos y comedores; no puede (si algun juicio tiene) dexar de maravillarse viendo à quan baxa suerte descende tan noble naturaleza, y con quien es igualado en aquella hora el que con tanta desigualdad vivia en la vida.

No es de los sabios maravillarse; y la costumbre de cada dia quita à las cosas grandes su admiracion; y con todo esto se maravillaba aquel gran Sabio desta miseria (aunque tan quotidiana y tan usada) quando decia: (a) Si de una manera muere el hombre y la bestia; qué me aprovecha aver trabajado mas en buscar la sabiduria? Si el cuerpo en este apartamiento viniera à parar en alguna cosa que fuera de precio, ò de provecho, parece que fuera esto alguna manera de consuelo: mas esto es cosa de admiracion, que venga à parar una tan excellente criatura en la mas deshonorada y abominable cosa del mundo. Esta es aquella gran miseria de que con mucha razon se maravillaba el Sançto Job, quando decia: (b) El árbol despues de cortado tiene esperanza de revivir y volver a reverdescer: y si se envejeciere en la tierra su raiz, y el tronco estuviere muerto en el polvo, con la frescura del agua vuelve à retoñescer, y a criar hojas como quando de nuevo fue plantado. Mas el hombre despues de muerto, y despojado, y consumido, ruegote que me digas, donde está? Grande fué sin dubda el tributo que se cargó sobre los hijos de Adám por el pecado. Bien entendió aquel eterno juez la penitencia que daba al hombre, quando dixo: (c) Polvo eres, y en polvo te volverás.

Mas no es esta la mayor causa que ay alli para temer: mucho mas es quando el anima tiende los ojos adelante, y comienza à pesar los

peligros de la otra vida, y se pone à imaginar lo que adelante será. Porque esto es yá como alexarse de la lengua del agua, y meterse en alta mar, donde no se ve sino cielo y agua por todas partes: que para los nuevos navegantes suele ser causa de mayor temor. Porque quando el hombre mira aquella eternidad de siglos que se sigue despues de la muerte, y aquella nueva region no conocida ni hollada de los vivos, por dó yá quiere comenzar à caminar, y aquella gloria ò pena perdurable que alli le ha de caber; y ve que à dó quiera que el madero cayere, alli estará para siempre; (d) y no sabe ázia qual de las dos partes ha de caer, no puede dexar de tener aqui grande turbacion. Estaba Benadad Rey de Syria enfermo, (e) y dabale tanta pena el no saber si avia de morir de aquella enfermedad, ò no, que embió el Principe de su exercito con quarenta camellos cargados de riquezas al Propeta Heliseo, pidiendole con palabras de grande humildad que lo sacasse de aquella perplexidad en que estaba, haziendole saber de cierto si sanaria de aquella enfermedad, ò no. Pues si en tan gran cuidado pone à un hombre el amor de una vida tan breve como esta; que tan grande será el que tendrá un sabio quando se vea en tal passo, que pueda decir con verdad: De aqui à dos horas me darán una de dos cosas: ò vida para siempre, ò muerte para siempre; y no sé cierto qual destas dos ha de ser? Qué martyrio puede ser igual à esta congoxa? Dime; si un Rey estuviesse preso en tierra de Turcos, y yendo sus embaxadores à rescatarlo, concertassen los infieles que aquel negocio se determinasse por suertes, y que si le cupiesse buena suerte fuesse rescatado y llevado por sus embaxadores à su reyno: y si la contraria, que luego fuesse echado en una grande hoguera que yá estuviesse alli encendida de-

N lan-

(a) Eccles. 2. 3. (b) Job. 14.

(c) Gen. 3. (d) Eccles. 11. (e) 4. Reg. 8.

lante dél : dime ; quando estuviessen yá echando las suertes , quando estuviessen yá metiendo la mano en el cantaro , y todo el mundo suspenso aguardando lo que saldria , y el mismo Rey presente esperando aquella tan dubdosa fortuna que le avia de caber ; qual te parece que estaria ? quan turbado ? quan temeroso ? y quan aparejado para prometer y offrescer a Dios todo lo possible por salir bien de aquel trabajo ? Pues qué es todo esto ( por mucho que sea ) sino una sombra , si se compara con el peligro de que hablamos ? Quanto mayor es el reyno que nosotros pretendemos ? y quanto mayor la hoguera que tememos ? y quanto mas penosa la perplexidad deste negocio ? pues por una parte nos estaran aguardando los Angeles para llevarnos al reyno del cielo , y por otra los demonios para echarnos en la hoguera del infierno : y nadie sabe qual destas dos suertes de aí à una hora le ha de caber . Mira pues qual estará tu corazon en este passo : quan temeroso , quan humilde , quan derribado ante la cara de aquel que solo puede sacarte deste peligro . No me parece que ay lengua en el mundo que pueda declarar esto como es .

#### §. IV.

*De como se conocen aqui los yerros y ceguedades de la vida passada : y del temor de la cuenta.*

**T**Ras desta congoxa se sigue otra no menor ( especialmente en aquellos que han vivido mal ) que es venir à caer tarde en la cuenta de sus engaños , y en los yerros de la vida passada . O quan confusos se hallarán alli los malos , quando les abra los ojos el dolor de la pena , los quales avia cerrado antes el amor de la culpa ! Qué claro verán entonces quan falsos eran aquellos dioses à quien servian , y quan engañosos

aquellos bienes tras que andaban , y como por el camino que pensaban hallar descanso , hallaron su perdicion . Venían los criados del Rey de Syria à prender al Propheta Heliseo : (a) y como Dios los cegasse à todos por la oracion del Propheta , despues de yá ciegos dixoles el Propheta : Andad acá conmigo , y mostraroshe lo que venís à buscar . Y dicho esto llevólos en pós de sí hasta Samaria , y pusolos en la plaza de la ciudad en medio de todos sus enemigos , y hizo otra vez oracion , y dixo : Abre Señor los ojos destes miserables , para que vean donde están . Pues dime ruegote , quando estos abriessen los ojos , y viessen donde avian venido à parar , creyendo que iban à hallar buen recaudo de lo que buscaban ; qué espantados quedarian y qué confusos ? Pues qué cosa puede representar mas al proprio el discurso y los engaños de nuestra vida ? Todos andamos en este mundo por el camino de nuestros appetitos y cobdicias : unos à buscar oro , otros honra , otros deleytes , otros officios y dignidades : y à cada uno le parece que vá bien encaminado para alcanzar lo que desea . Mas quando la presencia de la muerte , y el peligro de la cuenta , descubre la vanidad de nuestras esperanzas ; entonces como nos hallamos alcanzados de cuenta , conoscemos claramente nuestro engaño , y vemos que por el camino que pensabamos hallar descanso , hallamos nuestra perdicion . O miserables de nosotros , qué ciegos andamos agora , y qué ojos tendrèmos entonces ! Quan diferentes serán alli los juicios , y quan otros los pareceres ! Alli verèmos quan miserable cosa sea todo lo que ay en este mundo : quan falsos sus bienes : quan desvariados sus caminos : quan mentirosas sus promessas : quan amargos sus placeres : quan breve su gloria . Alli conocerèmos ( aunque tarde ) como sus riquezas eran espinas , y sus

(a) 4. Reg. 6.

sus deleytes ponzoña : y finalmente como cerrados los ojos sin saber adonde ibamos , al cabo de la jornada nos hallamos en la plaza de Samaria , y en la tela del juicio divino , cercados de todos nuestros enemigos. Pues quan confusos se hallarán los malos en aquella hora , y quan burlados ! Quan de veras podrá cada uno decir allí : Miserable de mí , qué provecho me traen agora todos mis placeres passados , sino tener indignado contra mí para esta hora el juez que me ha de sentenciar ? Y á los placeres se acabaron , y no queda dellos ni reliquia ni memoria para hecho de alegrarme ( no mas que si nunca fueran ) y por otra parte quedan como espinas que atraviessen mi corazon , y hazen mi causa dudosa , y atormentan agora mi anima : y por ventura para siempre la atormentarán. Este es el fructo que he cogido de mis deleytes : esta es la dentera que me causan agora mis golosinas passadas. Los deleytes yá dexaron de ser : fueronse y nunca mas bolverán : y por ventura por deleytes que duraron un punto , se me apareja eterno tormento. Pues qué ceguedad pudo ser mayor ? Quanto mejor fuera nunca aver nascido , que aver offendido à quien para esta hora tanto avia menester ? Quanto mejor fuera que la tierra se abriera y me tragara , antes que pensara de offenderle ? O dia desdichado ! ò hora malaventurada en que yo Señor te offendí ! Como no miré por esta hora ? Como no me acordé deste juicio ? Como se cegaron mis ojos con tan pequeño resplandor ? Este es el camino que yo tenia por acertado ? En esto paran las honras del mundo ? Tan poco vale para esta hora todo lo que en él se estima ?

Desta congoxa se sigue otra no menor ; que es el temor de la cuenta que se nos ha de pedir. Este es uno de los mayores trabajos que allí se passan. Porque demas de ser cosa tan temerosa entrar en juicio con

Dios , acrescientan los mesmos demonios este temor en aquella hora : los quales antes lo deshazian con la esperanza de la misericordia divina ; Allí traen à la memoria la grandeza de los juicios de Dios , y de su justicia : la qual muestran ser tan grande , que à su mesmo hijo no perdonó por los peccados ajenos. (a) Pues si esto se haze en el madero verde , en el seco ( dicen ) qué se hará ? (b) Allí pues comenzará el malo à temblar y decir entre sí : Miserable de mí ! Si es verdad lo que toda la Escritura clama , que Dios ha de dár à cada uno segun sus obras ; yo que tan malas obras tengo hechas , qué espero recibir ? Si el Evangelio dice (c) que conforme al fructo que diere el arbol , será juzgado ; quien tan malos fructos tiene dados como yo , qué juicio puede esperar ? Si el Propheta dice (d) que no subirá al monte de Dios sino el que tuviere las manos innocentes , y el corazon limpio ; yo que tan malas manos he tenido , y tan sucio corazon , adónde iré ? Si el Sabio dice (e) que el que cierra sus orejas por no oír la ley , clamara , y no será oído ; qué espera quien tan cerradas las ha tenido para Dios , y tan abiertas para las mentiras del mundo ? Pues ò Dios mio , con qué cara pareceré agora delante de tí , y te pediré que me oyas ; pues tú tantas vezes me llamaste , y no te oí ? Cómo te pediré que me recibas en tu casa ; pues tú tantas vezes llamaste a la mia , y te dí con las puertas en la cara ? Cómo te hallaré yo agora al tiempo del menester ; pues tú tantas vezes me uviste menester , y no me hallaste ? Con qué titulo te pediré al cabo de la jornada que me des el cielo , aviendo empleado toda la vida en servicio de tu enemigo ? O quan justamente me podrás Señor allí decir : Al mundo y al demonio serviste : vé à essos que te den el galardón. Desta manera respondió el Propheta Heliseo al Rey Joram : el

(a) Rom. 8. (b) Luc. 23. (c) Matth. 3. & 7. & Luc. 6. (d) Psalm. 23. (e) Prov. 28.

qual aviendo empleado toda la vida en servicio y culto de los idolos, en el tiempo de la necesidad acogiése al Propheta de Dios para que le dicsse remedio: al qual el Sancto Propheta respondi6: (a) Qué tienes tú que vér conmigo, Rey Jorám? Corre, vé à los Prophetas de tu padre y madre à quien has seguido, y pideles que te den agora remedio. O quantos imitamos à este mal Rey en vida y en muerte! En la vida servimos al mundo, y en la muerte llamamos à Dios. Pues qué respuesta esperamos en aquella hora, sino la que tiene él yá respondida en semejante causa? Qué tienes tú que vér conmigo; pues que nunca me serviste? Corre, vé à los consejeros que seguiste, y à los idolos à quien amaste, y sérviste, y adoraste; y diles que te den el pago de tu servicio. Quando clamares (dice Dios por Isaías (b)) vengan à socorrerte tus valedores: à los quales todos soplará el viento, y se los llevará el ayre.

Aqui comienza el hombre à desear espacio de penitencia: y parecele (si se lo diessen) que no se contentaria con qualquier penitencia; sino que haria la mas aspera vida del mundo. Y como vé que no se lo dán, y se acuerda del tiempo y de los aparejos que antes tuvo para esto, y como los dexó passar en vanó, duelese en gran manera desta perdida: y conosce que tal castigo merece quien tan mal cobro puso en lo que tenia. O à quantos de nosotros acaesce esta mesma burla, que gastamos el tiempo que Dios nos dá en vanidad y burlerias; y despues viene à faltarnos quando mas era menester. Y assi nos acaesce como à los pagecillos, ò mozos de palacio: que les dán una vela para acostarse, y ellos gastanla en jugar toda la noche; y despues vienen à acostarse à oscuras.

## §. V.

*De la extrema-uncion y agonía de la muerte.*

**L**egada yá la enfermedad à lo postrero, comienza la Iglesia à ayudar à sus hijos con oraciones y Sacramentos, y con todo lo que puede. Y porque la necesidad es tan grande (pues en aquel punto se ha de determinar lo que para siempre ha de ser) dase priessa à llamar à todos los Sanctos para que todos le ayuden en tan gran peligro. Qué otra cosa es aquella Litanía que alli se manda rezar sobre el que muere, sino que la Iglesia como piadosa madre, congoxada por el peligro de su hijo, llama à todas las puertas del cielo, y dá voces à todos los Sanctos, para echarlos por rogadores ante el acatamiento divino por la salud de aquel necesitado?

Luego el Sacerdote unge todos los sentidos y miembros del doliente con aquel sagrado olio, pidiendo à Dios le perdone todo lo que pecó con qualquiera dellos. Y assi ungiendo los ojos dice: Por esta uncion, y por su divina misericordia te perdone Dios todo lo que peccaste con la vista. Y desta manera unge todo lo demás. Pues si el peccador miserable ha sido suelto de la vista, ò de la lengua, ò de alguno de los otros sentidos, y se le representan en aquella hora todas estas solturas passadas, y vé el poco fructo que le queda en las manos dellas, y el aprieto en que se vé por ellas; cómo podrá dexar de sentir entrañable dolor? Qué diera por nunca aver alzado los ojos del suelo, ni aver abierto la boca para hablar palabra mala?

Tras desto llega el agonía de la muerte: que es la mayor de las batallas de la vida: quando yá encienden la candela, y comienzan à aparejar el habito, ò la mortaja, y dicen al doliente que es llegada yá la hora de la

(a) 4. Reg. 3.

(b) Isaí. 57.

la partida : que comienze à encomendarse à Dios , y à llamar à su bendita Madre , que suele socorrer en aquella hora à los que la llaman: quando yá comienzan à sonar en las orejas del enfermo los gritos y gemidos de la pobre muger , que comienza à sentir los daños de la nueva viudez y soledad: quando yá comienza à despedirse el anima de las carnes , y al tiempo del despedirse cada uno de los miembros haze sentimiento por su salida. Entonces es quando se renuevan los cuidados del anima : entonces es quando está ella batallando y agonizando; no tanto por la salida , quanto por la hora de la cuenta que se le viene acercando. Aqui es el temer y temblar , aun de los muy esforzados. Estando en este passo el Bienaventurado Hilarion , (a) comenzó à temblar y rehusar la salida ; y el sancto varon esforzabase , diciendo : Sal fuera anima , sal fuera : de qué temes ? Setenta años ha que sirves à Christo , y aun temes la muerte ? Pues si temia esta salida quien tantos años avia servido à Christo : qué hará quién ha por ventura otros tantos que le offende ? adónde irá ? à quién llamará ? qué consejo tomará ? O si pudiessen los hombres entender hasta donde llega esta perplexidad y congoxa ! Ruegote imagines agora qué tal estaria el corazon del Patriarcha Isaac quando su padre le tenia sobre la leña atado de pies y manos para sacrificarle. (b) Encima de sí veía relucir el cuchillo del padre: debaxo de sí veía arder la llama del fuego : los mozos que le pudieran socorrer , avianse quedado à la subida del monte : él estaba atado de pies y manos para no poder huir ni defenderse ; pues qué tal estaria entonces el corazon deste sancto mozo , quando assi se viesse ? Pues mucho mas apretada estará el anima del malo en esta hora ; porque à ninguna parte bolverá los ojos , que

no vea causas de turbacion y de temor. Si mira ázia arriba , vé la espada de la divina justicia que le está amenazando : (c) si mira ázia abaxo , vé la sepultura abierta que le está esperando : si mira dentro de sí , vé la consciencia que le está remordiendo : si mira al derredor de sí , barrunta que están alli los Angeles y los demonios aguardando y esperando cada una de las partes à quien ha de caer la presa. Si buelve los ojos ázia atrás , vé como yá los criados , y los parientes , y los bienes desta vida se quedan acá , y no son parte para socorrerle ; pues él solo sale desta vida , y todo lo demás se queda en ella. Finalmente si despues de todo esto buelve los ojos ázia dentro , y mira à si mesmo , espantase de verse , y ( si possible fuesse ) querria huir de sí. Salir del cuerpo es intolerable : quedarse en él es imposible : dilatar la salida no le es concedido. Lo passado le parescerá un soplo : y lo venidero ( como ello es ) parece infinito. Pues qué hará el miserable cercado de tantas angustias ? O locura y ceguedad de los hijos de Adám , que para tal trance no se quieren con tiempo proveer!

## §. VI.

*De la fealdad del cuerpo muerto : y del enterramiento , y de la sepultura , y salida del anima.*

**F**inalmente acabada yá esta tan larga contienda , arrancase el anima de las carnes , y sale de su antigua morada , y queda el cuerpo despojado de todo el bien que tenia.

Agora considerémos qual sea la suerte que á cada una destas dos partes ha de caer. Primeramente considera qué tal queda el cuerpo despues que el anima se parte dél. Qué cosa mas estimada que el cuerpo de un Principe quando vive ? y qué cosa mas desestimada y mas vil , que

(a) Refert hoc Hieronymus in vita ejus , & in Epitaphio Nepotiani ad Heliodorum , tom. 1. (b) Genes. 22.

(c) Desumpta sunt hæc ex D. Greg. homil. 39. & l. 24. Moral. c. 17. & 18.

el mismo cuerpo quando muere? Dónde está aquella antigua Magestad? aquella gentileza? aquella autoridad? aquel temblar todos delante dél, y aquel hablarle de rodillas y con tantas reverencias? Qué presto se deshaze toda aquella pompa, como si fuera una cosa soñada, ò un negocio de farsa, que se deshaze en una hora?

Luego se apareja la mortaja, que es la mas rica joya que se puede sacar desta vida: con la qual se haze pago al mas rico de los hombres en aquella hora. Por lo qual con mucha razon dixo el Propheta: (a) No temas quando el hombre enriqueciere mucho, y vieres que se multiplica la gloria de su casa; porque quando muriere, no llevará consigo sus cosas, ni descenderá con él su gloria.

Luego abren un hoyo de siete ò ocho pies en largo (aunque sea para Alexandre Magno, que no cabia en el mundo) y con solo esto se dá alli el cuerpo por contento. Allí le dan casa para siempre: allí toma solar perpetuo en compañía de los otros muertos: allí le salen à recibir los gusanos: y allí finalmente lo depositan en una pobre sabana, cubierto el rostro con un sudario, y atados los pies y manos (en valde; porque bien seguro está que no huirá de la carcel, ni se defenderá de nadie.) Allí lo recibe la tierra en su regazo, y le dán paz los huessos de los finados, y le abrazan los polvos de sus antepassados, y le convidan à aquella mesa y à aquella casa que está constituida para todo viviente. Y la postrera honra que le puede hazer el mundo en aquella hora, es echarle encima una capa de tierra, y cobijarle muy bien con ella; para que no vean las gentes su hediondez y su deshonra. Y el mayor beneficio que le puede alli hazer el mayor de sus amigos, es honrarle con un puñado de tierra. Y por esto los fieles suelen usar desta cerimonia con los defunctos; porque Dios depare

quien haga otro tanto con ellos. Qué mayor confesion se puede tomar de nuestra miseria, que vér aqui los hombres prevenirse con tiempo para no carecer de un tan pequeño beneficio? O avaricia de vivos, y pobreza de muertos! Cómo desea tanto para tan breve vida quien con tan poco espera contentarse en aquella hora?

Luego el enterrador toma el ázada y pison, y comienza à trastornar huessos sobre huessos, y tapiar encima la tierra muy tapiada. De manera que el mas lindo rostro del mundo, y mas curado, y mas guardado del sol y ayre, andará allí debaxo del pison del rustico cavador: que no tiene empacho de darle con él en la frente, y quebrarle los caxcos, y sumirle los ojos y las narizes, porque quede bien acompañado de tierra. Y sobre el otro gentil-hombre, que quando vivia no le avia de tocar el ayre, ni caer un pelico en la ropa, sin que luego anduviesse la escobilla por cima, echarán aquí un muladar de vasura: y el otro que andaba lleno de ambar y olores, se verá aquí cubierto de hediondez y de gusanos. Este es pues el paradero de las galas y de toda la gloria del mundo.

Destá manera le dexarán aposentado sus amigos en aquella casa tan estrecha, en aquella tierra de olvido, y en aquella carcel tenebrosa: en la qual quedará acompañado de perpetua soledad. O mundo, y qué es de tu gloria? Riquezas, qué es de vuestro poder? Amigos, dónde me aveis dexado? Cómo desapareció tan presto una tan antigua compañía? Cómo se deshizo tan presto la rueda de tan grande felicidad? Los que vieron à la Reyna Jezabél (b) por justo juicio de Dios comida de perros, y que no quedó otra cosa mas de toda aquella su hermosura, que la calaverna y los extremos de los pies y manos; como la avian conocido antes en tanta gloria, y entonces

(a) Psalm. 48.

(b) 4. Reg. 9.

ces la veían en tal figura , maravillados de tan gran mudanza , preguntaban y decían : esta es aquella Jezabél ? Y todos quantos passaban por aquel camino , y la miraban assi comida de perros como estaba , repetian aquella misma exclamacion , diciendo : Esta es aquella Jezabél ? Esta es aquella gran Reyna y Señora de Israel ? Esta es aquella tan poderosa , que se enseñoreaba de las haziendas de sus vasallos con la sangre de sus dueños ? A tan baxa suerte puede traer la muerte a los poderosos ?

Pues descende tú agora hermano con el espíritu à las sepulturas de los Principes y grandes Señores que avrás oído ò conocido en este mundo : y mira aquella tan horrible y disforme figura que alli se muestra , y verás como tienes tú tambien razon para exclamar con las mismas palabras , y decir : Esta es aquella Jezabél ? esta es aquella cara que yo conocí tan viva ? estos aquellos ojos claros ? esta es aquella lengua tan ligera ? este aquel cuerpo tan polido ? en esto páran los sceptros y las coronas ? este es el fin de la gloria del mundo ? O quantas vezes , dice un Sabio , me acaesce entrar en los sepulchros de algunos muertos , y maravillado y attonito de lo que veo , pongo los ojos en aquella figura , meneo los huessos , junto las manos , concierto los labios , y pongome a decir entre mí : Mira aquellos pies , quantos caminos anduvieron ? aquellas manos , quanto apañaron y guardaron ? aquellos ojos , quantas vanidades miraron ? para aquella boca , quantas golosinas se guisaron ? aquellos huessos de la cabeza , quantas torres de viento fabricaron ? por el deleyte de aquellos polvos y pellejos tan sucios , quantos peccados se hizieron ? por los quales el anima deste cuerpo por ventura estará agora penando para siempre. Salgo despues de aquel lugar attonito : y encontrando con algunos hombres,

pongo los ojos en ellos ; y miro que estos tambien , y yo con ellos , nos hemos de vér presto de aquella manera , y en aquella mesma vileza. Pues ò miserable de mí ! Para qué son las riquezas , si aqui me tengo de vér tan desnudo ? para qué las galas y atavíos , pues aqui me tengo de vér tan feo ? para qué los deleytes y comidas , pues aqui tengo de ser manjar de gusanos ?

Agora dexemos el cuerpo en el sepulchro , y veamos el camino que lleva el anima por aquel nuevo mundo : que es como otro emispherio , donde ay cielo nuevo , y tierra nueva , y otra suerte de vida , y otro modo de entender y conocer. Salida pues de la carne entra en esta nueva region : por donde nunca jamás anduvieron los vivos , llena de espanto y de sombras de muerte. Pues qué hará aqui el nuevo peregrino en tierra tan estraña , si no tiene merescida para este tiempo la guarda y la defension Angélica ? O anima mia ( dice Sant Bernardo (a) ) qual será aquel dia quando sola entrarás en aquella region no conocida , donde te saldrán al camino aquellos monstruos tan temerosos y tan terribles ? Quien bolverá por tí ? quien te defenderá ? quien te librá de aquellos leones que rabian de hambre , y estan aparejados para tragar ?

Temeroso es por cierto este camino : mas muy mas temeroso es el juicio que alli se ha de celebrar. Quien podrá declarar quan estrecha sea la tela deste juicio ? quan derecho el juez ? quan sollicitos los acusadores ? quan pocos los padrinos ? quan menuda la cuenta , y quan largo el processo de nuestra vida ? Pues si el justo ( como dice Sant Pedro (b) ) apenas se salvará ; el peccador y malo donde parecerá ? Y es cosa muy para notar , que en esta tan grande necessidad , donde parece que las cosas que mas amamos , y por quien mas hezimos , nos avian  
mas

(a) *Serm. de verbis Iob: In sex tribulationibus, &c. propè finem.* (b) *1. Petr. 4.*

mas de ayudar, no solamente no nos ayudarán, sino antes ellas serán las que mas alli nos apretarán. La cosa que mas amaba y preciaba aquel hermoso Absalom, eran sus cabellos: (a) y esos mismos ordenó Dios por su justo juicio que le causassen la muerte. Este mismo juicio se aparea a los malos en aquella hora: que las cosas que mas amaron en esta vida, y por quien mas offendieron a Dios, essas vengan entonces a hazer su pleyto mas dudoso, y darles mayor tormento. Alli los hijos que por fás y por nefas procuraron enriquecer: alli la mala muger, por cuyo amor quebrantamos la ley de Dios: alli la hazienda, y la honra, y los deleytes que fueron nuestros idolos, se harán nuestros verdugos, y nos atormentarán mas crudamente. Alli hará Dios su juicio en todos los dioses de Egipto, (b) ordenando que aquellas mismas cosas en que nosotros teniamos puesta nuestra gloria, essas vengan alli a ser causa de nuestra perdicion.

Pues el golpe de aquella sentencia divina, si es conforme a nuestras culpas, quien lo podrá esperar? Decia uno de aquellos Padres del yermo, que de tres cosas vivia siempre con gran temor. La primera quando avia su anima de salir de las carnes: y la segunda quando avia de ser presentada ante el juicio de Dios: y la tercera quando avia de ser pronunciada la sentencia de su causa. Pues qué será sobre todo esto, si al cabo se dá por sentencia que sea para siempre condenado? Qué angustias serán aquellas para tí, y qué dia de fiesta para tus enemigos? Como se cumplirán entonces aquellas palabras del Propheta que dicen: (c) Abrieron su boca sobre tí tus enemigos: silvaron, y regañaron con sus dientes, y dixeron: Tragarémos: Este es el dia que esperabamos: hallamoslo, vimoslo.

Mas tú, ó buen IESU, alumbrá los

ojos de mi anima, porque no duerma yo en la muerte; porque nunca diga mi enemigo: Prevalescidohe contra él. (d) Amen.

#### EL JUEVES EN LA NOCHE.

**E**ste dia pensarás en el juicio final: (e) para que por esta consideracion se despierten en tu anima aquellos dos tan principales affectos que debe tener todo fiel Christiano: conviene saber, temor de Dios, y aborrescimiento del peccado.

Piensa pues primeramente quan terrible será aquel dia: en el qual se averiguarán las causas de todos los hijos de Adám, y se concluirán los processos de nuestras vidas, y se dará sentencia diffinitiva de lo que para siempre ha de ser.

Aquel dia abrazará en sí los dias de todos los siglos presentes, passados, y venideros; porque en él dará el mundo cuenta de todos estos tiempos, y en él derramará Dios la ira y saña que tiene recogida en todos los siglos. Pues qué tan arrebatado saldrá entonces aquel tan caudaloso rio de la indignacion divina, teniendo tantas acogidas de ira y saña, quantos peccados se han hecho dende el principio del mundo hasta agora? Por esto con mucha razon dice el Propheta: (f) Aquel dia será dia de ira: dia de calamidad y de miseria: dia de tinieblas y escuridad: dia de nieblas y de torvellinos: dia de trompeta y de sonido sobre las ciudades fuertes, y sobre las altas esquinas.

Lo segundo considera las señales espantosas que precederán este dia: porque (como dice el Salvador (g)) antes que venga este dia avrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas, y finalmente en todas las criaturas del cielo y de la tierra. Porque todas ellas sentirán su fin antes que fenezcan, y se estremezerán, y comenzarán a caer primero que

(a) 2. Reg. 14. & 18. (b) Isaia 19. (c) Thren. 2. (d) Psalm. 12. (e) Del Juicio, en la primera parte del libro de la Guia de Peccadores, c. 8. (f) Soph. 1. (g) Luca 21.

que del todo cayan. Mas los hombres dice que andarán secos y ahilados de muerte, oyendo los bramidos espantosos de la mar, y viendo las grandes olas y tormentas que levantará: barruntando por aqui las grandes calamidades y miserias que amenazan al mundo tan temerosas señales. Y assi andarán attonitos y espantados, las caras amarillas y destiguradas, antes de la muerte muertos, y antes del juicio sentenciados: midiendo los peligros con sus temores, y tan ocupados cada uno con el suyo, que no se acordará del ageno, aunque sea padre de hijo, ni hijo de padre. Nadie avrá para nadie; porque nadie bastará para sí solo. Las Sybillas dicen (a) que en este tiempo andarán las bestias dando bramidos por los campos y por las ciudades; y que los arboles sudarán sangre; y que la mar dexará en seco sus pescados. Mas si esto no se recibe, mucho mas es lo que en el Evangelio se nos dice; porque mas es secarse los hombres, que secarse la mar; y mas es moverse las virtudes de los cielos, que todas las criaturas de la tierra.

Lo tercero considera aquel diluvio universal de fuego que vendrá delante del juez, (b) y aquel sonido temeroso de la trompeta que tocará el Archangel para convocar todas las generaciones del mundo à que se junten en un lugar, y se hallen presentes en juicio. (c) Y sobre todo la magestad espantable con que ha de venir el juez: la qual describe el Propheta Nahum por estas palabras: (d) El Señor vendrá como una tempestad y torvellino arrebatado; y sus pies levantarán una grande polvareda delante de sí. Indignése contra la mar, y secóse; y todos los rios de la tierra se agotaron. El monte Basán y Carmelo se marchitaron, y la flor del Libano se cayó. Los montes se estremecieron delante

Tom. II.

dél, y los collados quedaron assolados. La tierra tembló de su presencia, y el mundo y todos los moradores dél. Quien parecerá delante la cara de su indignacion? y quien resistirá à la ira de su furor? Su indignacion se derramó como fuego, y las piedras se hizieron polvo delante dél.

Despues desto considera quan estrecha será la cuenta que alli à cada uno se pedirá. Verdaderamente (como se dice en Job (e)) no podrá ser el hombre justificado, si se compara con Dios. Y si se quisiere poner con él en juicio, de mil cargos que le haga, no le podrá responder à solo uno. Pues qué sentirá entonces cada uno de los malos, quando entre Dios con él en este examen, y alla dentro de su consciencia le diga assi: Ven acá hombre malaventurado, qué viste en mí, porque assi me despreciaste, y te passaste al vando de mi enemigo? Yo te levanté del polvo de la tierra, y te crié à mi imagen y semejanza, y te dí virtud y socorro con que pudieses alcanzar mi gloria. Mas tu menospreciando los beneficios y mandamientos de vida que yo te dí, quisiste mas seguir la mentira del engañador, que el consejo saludable de tu Señor. Para librarte desta caida descendí del cielo à la tierra: donde padescí los mayores tormentos y deshonoras que jamás se padescieron. Por tí ayuné, caminé, velé, trabajé, y sudé gotas de sangre. Por tí sufrí persecuciones, azotes, blasphemias, escarnios, bofetadas, deshonoras, tormentos, y Cruz. Por tí finalmente nascí en mucha pobreza, viví con muchos trabajos, y morí con gran dolor. Testigos son esta Cruz y clavos que aqui parescen: testigos estas llagas de pies y manos que en mi cuerpo quedaron: testigos el cielo y la tierra delante de quien padescí: y testigos el sol y la luna que en aquella hora se eclipsaron. Pues qué

O he-

(a) *Quæ decem fuerunt: de quarum dictis vide Lactantium Firm. lib. 1. de fals. relig. c. 6. & lib. de ira Dei c. 23.* (b) *Psalm. 49. & 96.* (c) *2. Petr. 3. 1. Thess. 4.* (d) *Nahum 1.* (e) *Iob. 4. & 15. & 25.*

heciste dessa anima tuya, que yo con mi sangre hize mia? En cuyo servicio empleaste lo que yo compré tan caramente? O generacion loca y adultera, por qué quisiste mas servir à esse enemigo tuyo con trabajo, que à mí, tu Criador y Redemptor, con alegria? Espantaos cielos sobre este caso, y vuestras puertas se cayán de espanto; porque dos males ha hecho mi pueblo. (a) A mí desampararon, que soy fuente de agua viva: y desampararonme por otro Barrabás. Llaméos tantas vezes, y no me respondistes: (b) toqué à vuestras puertas, y no despertastes: estendí mis manos en la Cruz, y no las mirastes: menospreciastes mis consejos, y todas mis promessas y amenazas. (c) Pues decid agora vosotros, Angeles: juzgad vosotros, juezes, entre mí y mi viña: Qué mas debí yo hazer por ella de lo que hize? (d)

Pues qué responderán aqui los malos? los burladores de las cosas divinas? los mofadores de la virtud? los menospreciadores de la simplicidad? los que tuvieron mas cuenta con las leyes del mundo que con las de Dios? los que à todas sus voces estuvieron sordos? à todas sus inspiraciones insensibles? à todos sus mandamientos rebeldes, y à todos sus azotes y beneficios, ingratos y duros? Qué responderán los que vivieron como si creyeran que no avia Dios? y los que con ninguna ley tuvieron cuenta, sino con solo su interesse? Qué haréis los tales (dice Isaías (e)) en el dia de la visitacion y calamidad que os vendrá de lexos? A quien pediréis socorro? y qué os aprovechará la gloria de vuestras riquezas, para que no seais llevados en hierros, y cayais entre los muertos?

Despues de todo esto considera la terrible sentencia que el juez fulminará contra los malos, y aquella temerosa palabra que hará retiñir

las orejas de quien la oyere. Sus labios (dice Isaías (f)) están llenos de indignacion; y su lengua es como fuego que traga. Qué fuego abrasará tanto como aquellas palabras: (g) Apartaos de mi malditos al fuego perdurable? Esta es la mas recia palabra que se puede decir à una criatura; porque por este apartamiento se entiende la pena que dicen de daño: que es un despojo universal de todas las cosas, y una privacion de aquel summo bien en quien están todos los bienes. Pues adonde irán Señor los que de tí se apartaren? à qué puerto se acogerán? à qué señor servirán? Los que de tí se apartaren serán escriptos en la tierra; (h) porque desampararon la vena de las aguas vivas: que es el Señor. La mayor pena con que castigaban los Romanos à un ciudadano por algun gravissimo delicto, era desterrandolo de aquella noble ciudad y policia de Roma, echandolo en algunas islas apartadas entre gente barbara. Pues si tan gran pena era carecer de Roma, qué será carecer de la compañía de Dios, y de todos los escogidos, y ir para siempre desterrado à la compañía de Satanás y de aquellos barbaros infernales?

Apartaos (dice) malditos. Como si dixera: Roguéos con la bendicion, y no la quisistes: agora tomad la maldicion à vuestro pesar: Amó el malo (dice el Propheta (i)) la maldicion, y comprehenderle há: y desechó la bendicion que Dios le ofrecia, y alexarse há dél. Maldixo Dios à la higuera; (k) y secaronse luego no solamente las hojas, sino tambien el tronco y las raices para nunca jamás fructificar: y desta manera comprehenderá la maldicion à estos miserables, quitandoles del todo la esperanza de salud, y de todo fructo y merescimiento para siempre jamás.

Mas adonde Señor los embiais? Al fuego perdurable. Qué cama esta pa-

(a) *Ierem.* 11. (b) *Ioan.* 10. (c) *Prov.* 1. (d) *Isaia* 5. (e) *Isaia* 10. (f) *Isaia* 30. (g) *Matth.* 25. (h) *Ierem.* 17. (i) *Psal.* 108. (k) *Matth.* 21.

para delicados y regalados! Quien de vosotros (dice el Propheta (a)) podrá morar con los ardores sempiternos? quien podrá hazer vida con el fuego abrasador? Qué mayor maldicion puede ser que esta? qué calamidad? qué sentencia? qué desventura se puede comparar con la sombra desta? Este es aquel terrible y espantoso fuego que encaresce Isaías por estas palabras: (b) Bolverse han sus arroyos en pez derretida, y el polvo de la tierra en piedra zuffre, y la mesma tierra será toda una pez ardiente. Nunca dexará de arder noche y dia, ni dexará jamás de subir à lo alto el humo della. De generacion en generacion será destruida, y en los siglos de los siglos no avrá quien passe por ella.

## TRATADO IV.

### §. I.

*De la consideracion del juicio final: en el qual se declara mas por extenso la Meditacion passada.*

**G**randes son los efectos que obra en el anima el temor de Dios. Al que teme à Dios (dice el Ecclesiastico (c)) irá bien en sus postrimerías: y en el dia de la muerte le vendrá la bendicion. Y en otro lugar: (d) Quan grande es (dice él) el que ha llegado à la cumbre de la sabiduria y de la sciencia! mas por muy grande que sea, no es mayor que el que teme à Dios; porque el temor de Dios sobre todas las cosas puso su silla. Bienaventurado el varon à quien es dado temer al Señor. El que este temor tiene, con quien le compararemos? Porque el temor de Dios es principio de su amor. Todas estas son palabras del Ecclesiastico: por las quales parece claro como el temor de Dios es principio de todos los bienes (pues lo es de su amor) y no solo principio, sino

Tom. II.

tambien llave y guarda de todos ellos; como lo testifica Sant Bernardo, diciendo: (e) Verdaderamente he conoscido que ninguna cosa ay tan eficaz para conservar la divina gracia, como vivir en todo tiempo con temor, y no tener altos pensamientos.

Pues para alcanzar esta joya tan preciosa aprovecha mucho la consideracion y memoria continua de los juicios divinos; y mayormente de aquel supremo juicio que se ha de hazer en fin del mundo: el qual es la mas horrible cosa de quantas nos anuncian las Escripturas divinas. Porque son tan espantosas las nuevas que deste dia se nos dán, que si no fuera Dios el que las dice, del todo fueran increíbles. Por donde el Salvador despues de aver predicado algunas dellas à sus discipulos; porque la grandeza dellas parecia exceder la commun credulidad y fé de los hombres, acabó la materia con esta afirmacion, diciendo: (f) En verdad os digo que no se acabará el mundo sin que todas estas cosas se cumplan. Porque el cielo y la tierra faltarán; mas mis palabras no faltarán.

En los Años de los Apostoles se escribe (g) que predicando Sant Pablo de las cosas deste dia delante del Presidente de Judéa, el mesmo Presidente comenzó a temblar de lo que el Apostol decía; puesto caso que (como Gentil) no tenia fé ni crédito deste mysterio. Por dó parece quan terribles cosas debrian ser las que el Apostol predicaba; pues el sonido dellas bastó para causar tan grande espanto y temblor en un hombre que no las creía. Pues el Christiano que las cree, y las tiene por fé, qué será razon que sienta en esta parte?

Y no piense nadie escusarse con su innocencia, diciendo que estas amenazas no dicen à él, sino à los hombres injustos y desalmados. Por-

O 2

que

(a) *Isaie* 33. (b) *Idem* 34. (c) *Ecclh.* 2. (d) *Cap.* 25. (e) *Super Cantic. Serm.* 54. *infra med.* & *in eius fiorum collect.* cap. 97. (f) *Marc.* 13. *Luc.* 21. (g) *Act.* 24.

que justo era Sant Hieronymo ; y con todo esso decia (a) que cada vez que se acordaba del día del juicio , le temblaba el corazon y el cuerpo. Justo era tambien David , y hombre hecho à la condicion de Dios : y con todo esso temia tanto la cuenta deste dia , que decia en un Psalmo : (b) No entres Señor en juicio con tu siervo , porque no será justificado delante de tí ninguno de los vivientes. Justo era tambien el innocentissimo Job ; y con todo esso era tan grande el temor con que vivia , que dice de sí : (c) De la manera que teme el navegante en medio de la tormenta , quando ve venir sobre sí las olas hinchadas y furiosas ; assi yo siempre temblaba delante de la Magestad de Dios ; y era tan grande mi temor , que yá no podia sufrir el peso dél. Mas sobre todo , aun era mas justo el Apostol Sant Pablo , y con todo esso decia : (d) No me remuerde la consciencia de cosa mal hecha ; mas no por esso me tengo por seguro ; porque el que me ha de juzgar , el Señor es. Como si dixera : Muchas vezes puede acaecer que nuestros ojos no hallen cosa que tachar en nuestras obras , y que la hallen los ojos de Dios ; porque lo que se esconde à los ojos de los hombres , no se esconde à los de Dios. A un pintor grossero parecerá muy perfecta una pintura que tiene hecha : en la qual un pintor famoso hallará muchos defectos que notar. Pues quanto mayores los hallará aquella summa bondad y sabiduria en una criatura tan mal inclinada como el hombre : el qual (como se escribe en Job (e)) bebe assi como agua la maldad ? Y si la espada de Dios halló tanto que cortar en el cielo , quanto mas hallará en la tierra , que no lleva sino cardos y espinas ? Quien avrá que tenga todos los rincones de su anima tan barridos y limpios , que no tenga necesidad de decir con el Propheta : (f)

De mis peccados occultos librame Señor ?

Assi que à todos conviene vivir con temor deste dia , por muy justifiadamente que vivan : pues el dia es tan temeroso , y nuestra vida tan culpada , y el juez tan justo ; y sobre todo , sus juicios tan profundos , que nadie sabe la suerte que le ha de caber ; sino que (como dice el Salvador (g)) dos estarán en el campo ; à uno tomarán , y à otro dexarán : dos en una mesma cama ; à uno tomarán , y à otro dexarán : dos moliendo en un molino ; à uno tomarán , y à otro dexarán. En las quales palabras se dá à entender que de un mesmo estado y manera de vida , unos serán llevados al cielo , y otros al infierno ; porque ninguno se tenga por seguro mientras vive en este mundo.

## §. II.

*De quan riguroso aya de ser el dia del juicio.*

**P**Ara pensar en la grandeza deste juicio has primero de presuponer que no ay lengua en el mundo que sea bastante para explicar el menor de los trabajos deste dia.

Por donde el Propheta Joel queriendo hablar de la grandeza dél , hallóse tan atajado de razones , y tan embarazado , que comenzó à tartamudear como niño : y decir : A ! A ! A ! (b) qué dia será aquel ! Desta manera de hablar usó Hieremias (i) quando Dios le queria enviar à predicar ; para significar que era niño , y del todo inhabil para aquella embaxada tan grande que Dios lo escogia : desta mesma usa agora este Propheta ; para dár à entender que no ay lengua en el mundo que no sea como de niño tartamudo para significar lo que ha de ser este dia.

En este dia reducirá Dios à su debida hermosura toda la fealdad que los

(a) *In eius vita , & in regula Monachorum.* (b) *Psalm. 142.* (c) *Iob. 31.* (d) *1. Cor. 4.* (e) *Iob. 15.* (f) *Psalm. 18.* (g) *Luc. 17.* (h) *Ioelis 1.* (i) *Ierem. 1.*

los malos han causado en el mundo con sus malas obras. Y como estas ayan sido tantas, assi la emienda ha de ser proporcionada con ellas; para que à costa del malo quede el mundo tan hermoſeado con su pena, quanto antes estuvo afeado con su culpa. Quando un hombre dá alguna gran caída, y se le desconcierta un brazo, tanto quanto mayor fue el desconcierto, tanto con mayor dolor se viene despues à concertar y poner en su lugar. Pues como los malos ayan desconcertado todas las cosas deste mundo, y puestolas fuera de su lugar natural, quando aquel celestial reformador venga à restituir el mundo con el castigo de tantos desconciertos, qué tan grande será el castigo, pues tantos y tales fueron los desconciertos?

No solo se llama este dia de ira, sino tambien dia de Dios, como lo llama el Propheta Joél; (a) para dar à entender que todos estotros han sido dias de hombres: en los quales hizieron ellos su voluntad contra la de Dios: mas este se llama dia de Dios; porque en él hará Dios su voluntad contra la dellos. Tú agora juras, y perjuras, y blasphemias, y calla Dios. Dia vendrá en que rompa Dios el silencio de tantos dias, y de tantas injurias, y responda por su honra. De manera que no ay mas que dos dias en el mundo: uno de Dios, y otro del hombre. En este su dia puede el hombre hazer todo lo que quisiere; y à todo ello callará Dios. En este dia puede el Rey Sedechías mandar empozar al Propheta de Dios, (b) y darle à comer pan por onzas, y hazer todo quanto se le antojáre: y à todas estas injurias callará Dios. Mas trás este dia vendrá otro dia, y tomará Dios al Rey Sedechías, y quitarle há el Reyno, y destruirá à Hierusalem, y llevarlo há en hierros delante del Rey de Babylonia: y allí matarán todos sus amigos, y hijos, en pre-

sencia dél: y luego le mandará sacar los ojos, guardados para vér tanto mal: y trás desto le hará llevar preso à Babilonia, y poner en una carcel hasta que muera. De manera que assi como el hombre tuvo licencia para hazer en su dia todo quanto se le antojó, sin que nadie le fuesse à la mano: assi la tendrá Dios para hazer en este dia todo lo que quisiere, sin que nadie se lo estorve.

## §. III.

*De las señales que precederán este dia.*

**F**inalmente si quieres saber cuál será este dia, parate à considerar las señales que le precederán; porque por las señales conoscerás lo señalado, y por la vispera y vigilia, la fiesta del dia.

Primeramente aquel dia quando aya de ser nadie lo sabe; (c) ni los Angeles del cielo, ni el Hijo (para averle de revelar à nadie) sino solo el Padre. (d) Mas todavia precederán antes dél algunas señales, por las quales puedan pronosticar los hombres, no solo la vecindad deste dia, sino tambien la grandeza dél. Porque (como dixo el Salvador (e)) primero que este dia venga avrá grandes guerras y movimientos en el mundo: levantarse han gentes contra gentes, y reynos contra reynos: y avrá grandes temblores de tierra en muchas partes, y pestilencia, y hambres, y cosas espantosas que parescerán en el ayre, y otras grandes señales y maravillas.

Y sobre todos estos males vendrá aquella persecucion tantas vezes denunciada, del mayor perseguidor de quantos ha tenido la Iglesia: que es el Anti-Christo: (f) el qual no solo con armas y tormentos horribles, sino tambien con milagros apparentes y fingidos hará la mas cruel guerra contra la Iglesia que jamás se hizo. (g) Piensa pues agora tú  
(co-

(a) Joelis 1. (b) Hierem. 38. 2. Par. 36. (c) Matth. 24. (d) 1. Tess. 5. (e) Matth. 24. (f) Daniel. 9. Apoc. 13. Matth. 24. Isaiæ 11. (g) 1. Thess. 5.

(como dice Sant Gregorio (a)) qué tiempo será aquel, quando el piadoso Martyr ofrecerá sus miembros al verdugo, y el verdugo hará milagros delante dél. Finalmente será tan grande la tribulacion destes dias (dice el Salvador (b)) qual nunca fue desde el principio del mundo, ni jamás será. Y si no proveyesse la misericordia de Dios que se abreviassen estos dias, no se salvaria en ellos toda carne. (c) Mas por amor de los escogidos se abbreviarán.

Despues destas señales avrá otras mas espantosas, y mas vecinas à este dia: (d) las quales parecerán en el sol, y en la luna, y en las estrellas: de las quales dice el Señor por Ezechiél: (e) Haré que se escurezcan sobre tí las estrellas del cielo, y cubriré el sol con una nube, y la luna no resplandecerá con su luz, y à todas las lumbreras del cielo haré que se entristezcan, y hagan llanto sobre tí, y embiaré tinieblas sobre toda tu tierra. Pues aviendo tan grandes señales y alteraciones en el cielo; qué se espera que avrá en la tierra, pues toda se gobierna por él? Vemos quando en una Republica se rebuelven las cabezas que la gobiernan, que todos los otros miembros y partes della se rebuelven y desconciertan, y que toda ella hierve en armas y dissensiones. Pues si todo este cuerpo del mundo se gobierna por las virtudes del cielo; estando estas alteradas y fuera de su orden natural, qué tales estarán todos los miembros y partes dél? Assi estará el ayre lleno de relampagos, y torvellinos, y cometas encendidos. La tierra estará llena de aberturas, y temblores espantosos: los quales se cree que serán tan grandes, que bastarán para derribar, no solo las casas fuertes, y las torres sobervias, mas aun hasta los montes y peñas arrancarán y trastornarán de sus lugares. Mas la mar sobre todos los elementos se embravescerá: y serán

tan altas sus olas y tan furiosas, que parecerá que han de cubrir toda la tierra. A los vecinos espantará con sus crescentes, y à los distantes con sus bramidos: los quales serán tales, que de muchas leguas se oirán.

Quales andarán entonces los hombres? quán attonitos? quán confusos? quán perdido el sentido, la habla, y el gusto de todas las cosas? Dice el Salvador que se verán entonces las gentes en grande aprieto: (f) y que andarán los hombres secos y ahilados de muerte, por el temor grande de las cosas que han de sobrevenir al mundo. Qué es esto (dirán) qué significan estos pronosticos? en qué ha de venir à parar esta preñez del mundo? en qué han de parar estos tan grandes remolinos y mudanzas de todas las cosas? Pues assi andarán los hombres espantados y desmayados, caídas las alas del corazon y los brazos, mirandose los unos à los otros: y espantarse hán tanto de verse tan desfigurados, que esto solo bastaria para hazerlos desmayar, aunque no uviesse mas que temer. Cessarán todos los officios y grangerías, y con ellos el estudio y la cobdicia de adquirir; porque la grandeza del temor traerá tan ocupados sus corazones, que no solo se olvidarán destas cosas, sino tambien del comer, y del beber, y de todo lo necesario para la vida. Todo el cuidado será andar à buscar lugares seguros para defenderse de los temblores de la tierra, y de las tempestades del ayre, y de las crescentes de la mar. Y assi los hombres se irán à meter en las cuebas de las fieras, y las fieras se vendrán à guarescer en las casas de los hombres, y assi todas las cosas andarán rebueltas y llenas de confusion. Affligirlos hán los males presentes, y mucho mas el temor de los venideros: porque no sabrán en qué fines ayan de parar tan dolorosos principios. Faltan palabras para encarecer

(a) *Mor. lib. 32. cap. 3. & deinceps.* (b) *Matth. 24.* (c) *Marc. 13.* (d) *Lucæ 21. Matth. 24.* (e) *Ezechiel. 32.* (f) *Luc. 21. Matth. 24.*

cer este negocio , y todo lo que se dice es menos de lo que será. Vemos agora que quando en la mar se levanta alguna brava tormenta , ò quando en la tierra sobreviene algun grande torbellino ò terremoto, quales andan los hombres ; quan medrosos , y quan cortados , y quan pobres de esfuerzo y de consejo: pues quando entonces el cielo , y la tierra , y la mar , y el ayre ande todo rebuelto: y en todas las regiones y elementos del mundo aya su propia tormenta: quando el sol amenace con luto, y la luna con sangre, y las estrellas con sus caídas ; quién comerá ? quién dormirá ? quién tendrá un solo punto de reposo en medio de tantas tormentas ? O desdichada suerte la de los malos , à cuya cabeza amenazan todos estos pronosticos : y bienaventurada la de los buenos , para quien todas estas cosas son favores , y regalos, y buenos anuncios de la prosperidad que les ha de venir. Quan alegremente cantarán entonces con el Profeta : (a) Dios es nuestro refugio , y nuestra firmeza ; y por esto no temeremos , aunque se trastorne la tierra , y se arranquen los montes , y vengan à caer en el corazon de la mar. Assi como entendis (dice el Salvador (b)) que quando la higuera y todos los arboles comienzan à florescer y dar su fruto , se llega yá el verano ; assi quando vieredes estas cosas , sabed que se acerca el Reyno de Dios. Entonces podreis abrir los ojos , y levantar la cabeza , porque se llega el dia de vuestra redempcion. Quan alegre estará entonces el bueno , y por quán bien empleados dará todos sus trabajos ! Y por el contrario , quán arrepentido el malo ! y por quán condenados tendrá todos sus passos y caminos !

#### §. IV.

*Del fin del mundo , y de la resurreccion de los muertos.*

**D**espues de todas estas señales acercarse há la venida del juez:

delante del qual vendrá un diluvio universal de fuego que abrase y buelva en ceniza toda la gloria del mundo. (c) Este fuego à los malos será comienzo de su pena , y à los buenos principio de su gloria , y à los que algo tuvieren por pagar, purgatorio de su culpa. Aqui fenecerá toda la gloria del mundo : aqui espirará el movimiento de los cielos, el curso de los planetas , la generacion de las cosas , la variedad de los tiempos , con todo lo demás que de los cielos depende. Y assi escribe Sant Joan en el Apocalypsi (d) que vió un Angel poderoso vestido de una nube resplandeciente , el qual tenia el rostro como el sol , y el arco del cielo por corona en su cabeza , y los pies como columnas de fuego : de los quales el uno tenia puesto sobre la mar , y el otro sobre la tierra. Y este Angel dice que levantó el brazo ázia el cielo , y juró por el que vive en los siglos de los siglos , que de aí adelante no avria mas tiempo : es à saber , ni movimiento de cielos , ni cosa que se gobierne por ellos : y lo que mas es , ni lugar de penitencia , ni de merito , ni de demerito para la otra vida.

Despues deste fuego vendrá (como dice el Apostol (e)) un Archangel con grande poder y magestad ; y tocará una trompeta (que es una grande y espantosa voz) que sonará por todas las partes del mundo ; con la qual convocará todas las gentes à juicio. Esta es aquella temerosa voz de que dice Sant Hieronymo : Agora coma , agora beba , siempre parece que me está sonando à las orejas aquella voz que dirá : Levantaos muertos , y venid à juicio. Quien apelará desta citacion ? Quien podrá recusar este juicio ? A quien no temblará la contera con esta voz ? Esta voz quitará à la muerte todos sus despojos , y le hará restituir todo lo que tiene tomado al mundo. Y assi dice Sant Joan (f) que alli la mar entregó los muertos que tenia : y assi

(a) Psalm. 45. (b) Luc. 21. (c) Psalm. 96. 2. Petr. 3. (d) Apoc. 10. (e) 1. Tess. 4. (f) Apoc. 20.

assi mesmo la muerte y el infierno entregaron los que tenian. Pues qué cosa será veer alli parir à la mar y à la tierra por todas partes tantas diferencias de cuerpos? y veer concurrir en uno tantos exercitos, y tantas suertes y maneras de naciones y gentes? Alli estarán los Alexandres: alli los Xerxes, y Artaxerxes: alli los Darios, y los Cesares de los Romanos, y los Reyes poderosissimos con otro habito, y otro brio, y con otros pensamientos muy diferentes de los que en este mundo tuvieron: y alli finalmente se juntarán todos los hijos de Adám, para que dé cada uno razon de sí, y sea juzgado segun sus obras.

Mas aunque todos resusciten para nunca mas morir, será grande la diferencia que avrá entre cuerpos y cuerpos. (a) Porque los cuerpos de los justos resucitarán hermosos y resplandescientes como el sol: mas los de los malos oscuros y feos como la misma muerte. Pues qué alegría será entonces para las animas de los justos veer del todo ya cumplido su deseo, y verse juntos los hermanos tan queridos y tan amados, à cabo de tan largo destierro? Como podrá entonces decir el anima à su cuerpo: O cuerpo mio, y fiel compañero mio, que assi me ayudaste à ganar esta corona; que tantas vezes conmigo ayunaste, velaste, y sufriste el golpe de la disciplina, y el trabajo de la pobreza, y la cruz de la penitencia, y las contradicciones del mundo: quantas vezes te quitaste el pan de la boca para dar al pobre? quantas quedaste desabrigado por vestir al desnudo? quantas renunciaste y perdiste de tu derecho, por no perder la paz con el proximo? Pues justo es que te quepa agora parte desta hazienda, pues me ayudaste à ganarla; y que seas compañero de mi gloria, pues tambien lo fuiste de mis trabajos. Alli pues se ayuntarán en un supuesto los dos fieles amigos, no ya

con appetitos y paresceres contrarios, sino con liga de perpetua paz y conformidad; para que eternalmente puedan cantar y decir: (b) Mirad quan buena cosa es y quan alegre, morar ya los hermanos en uno. Mas por el contrario; qué tristeza sentirá el anima del condenado quando vea su cuerpo tal, qual alli se le offrescerá; oscuro, sucio, hediondo, y abominable. O malaventurado cuerpo! (dirá ella) ò principio y fin de mis dolores! ò causa de mi condenacion! ò no ya compañero mio, sino enemigo; no ayudador, sino perseguidor; no morada, sino cadena y lazo de mi perdicion! O gusto malaventurado, y qué caro me cuestan agora tus regalos! O carne hedionda, que à tales tormentos me has traído con tus deleytes! Este es el cuerpo por quien yo pequé? Deste eran los deleytes por quien yo me perdí? Por este muladar podrido perdí el reyno del cielo? Por este vil y sucio tronco perdí el fructo de la vida perdurable? O furias infernales, levantaos agora contra mí y despedazadme; que yo merezco este castigo. O malaventurado el dia de mi desastrado nascimiento; pues tal uvo de ser mi suerte, que pagasse con eternos tormentos tan breves y momentaneos deleytes!

Estas y otras mas desesperadas palabras dirá la desventurada anima à aquel cuerpo que en este mundo tanto amó. Pues dime agora anima miserable, por qué tanto aborresces lo que tanto amaste? No era esta carne tu querida? No era este vientre tu Dios? No era este rostro el que curabas y guardabas del sol y ayre, y pintabas con tan artificiosos colores? No eran estos los brazos y los dedos que resplandescian con oro y diamantes? No era este el cuerpo para quien servia la mar y la tierra, para tenerle la mesa delicada, y la cama blanda, y la vestidura preciosa? Pues quién ha trocado tu officio? quién ha hecho tan

(a) De hoc 1. Thess. 4. Matth. 13. 1. Cor. 15. Ioelis 2. Isaiæ 13. (b) Psalm. 132.

tan aborrescible lo que antes era tan amable? Cata aquí pues hermano en qué pára la gloria del mundo, con todos los deleytes y regalos del cuerpo.

## §. V.

*De la venida del juez, y de la materia del juicio, y de los testigos y acusadores dél.*

**P**ues estando yá todos resuscitados y juntos en un lugar, esperando la venida del juez, descenderá de lo alto aquel à quien Dios constituyó por juez de vivos y muertos. (a) Y assi como en la primera venida vino con grandissima humildad y mansedumbre, combidando à los hombres con la paz, y llamandolos à penitencia: assi en la segunda vendrá con grandissima Magestad y gloria, acompañado de todos los Poderes y Principados del cielo, (b) amenazando con el furor de su ira à los que no quisieron usar de la blandura de su misericordia. Aquí será tan grande el temor y espanto de los malos, que (como dice Isaías (c)) andarán à buscar las aberturas de las piedras, y las concavidades de las peñas para esconderse en ellas, por la grandeza del temor del Señor, y por la gloria de su Magestad, quando venga à juzgar la tierra. Finalmente será tan grande este temor, que (como dice Sant Joan (d)) los cielos y la tierra huyeron de la presencia del juez, y no hallaron lugar donde se esconder. Pues por qué huís, cielos? qué aveis hecho? por qué temeis? Y si por cielos se entienden aquellos Soberanos Spiritus que moran en los cielos; vosotros Bienaventurados Spiritus que fuisteis criados y confirmados en gracia, por qué huís? qué aveis hecho? por qué temeis? No temen cierto su peligro; sino temen por veer en el juez una tan grande Magestad y saña, que bastará para

Tom. II.

poner en espanto y admiracion à todos los cielos. Quando la mar anda brava, todavia tiene su espanto y admiracion el que está seguro à la orilla; y quando el padre anda hecho un leon por casa castigando al esclavo, todavia teme el hijo inocente, aunque sabe que no es contra él aquel enojo. Pues qué harán entonces los malos, quando los justos assi temerán? Si los cielos huyen, qué hará la tierra? Y si aquellos que son todo espiritu tiemblan; qué harán los que fueron del todo carne? Y si (como dice el Propheta (e)) los montes en aquel dia se derretirán delante la cara de Dios; como nuestros corazones son mas duros que las peñas, pues aun con esto no se mueven?

Delante del juez vendrá el estandarte real de la Cruz, para que sea testigo del remedio que Dios embió al mundo; y como el mundo no lo quiso recibir. Y assi la Sancta Cruz justificará allí la causa de Dios, y à los malos dexará sin consuelo y sin excusa. Entonces, dice el Salvador, (f) llorarán y plantearán todas las gentes de la tierra, y todas ellas herirán y darán golpe en los pechos. O quantas razones allí tendrán para llorar y plantear! Llorarán porque yá no pueden hazer penitencia, ni huir de la justicia, ni apelar de la sentencia. Llorarán las culpas passadas, la verguenza presente, y los tormentos advenideros. Llorarán su mala suerte, su desastrado nascimiento y su malaventurado fin. Por estas y por otras muchas causas llorarán y plantearán: y como atajados por todas partes, y pobres de consejo y de remedio, darán golpes, y herirán (como dice el Evangelista (g)) sus pechos.

Entonces el juez hará division entre malos y buenos, y pondrá los cabritos à la mano siniestra, y las ovejas à la diestra. Quien serán estos tan dichosos, que tal lugar y honra

P co-

(a) Act. 10. (b) Actuum 24. Luc. 21. Matth. 24. (c) Isaie 2. (d) Apoc. 20. (e) Isaie 64. (f) Matth. 24. (g) Luc. 23.

como esta recibirán ? Atribulame Señor aqui: aqui mata, aqui corta, aqui abrasa; porque alli me pongas à tu mano derecha. Luego comenzará à celebrarse el juicio, y tratarse de las causas de cada uno, segun lo escribe el Propheta Daniel por estas palabras: (a) Estaba yo (dice él) attento, y ví poner unas sillas en sus lugares, y un anciano de dias se assentó en una dellas: el qual estaba vestido de una vestidura blanca como la nieve, y sus cabellos eran tambien blancos, assi como una lana limpia. El throno en que estaba assentado eran llamas de fuego, y las ruedas dél como fuego encendido, y un rio de fuego muy arrebatado salia de la cara dél. Millares de millares entendian en servirle, y diez vezes cien mil millares assistian delante dél. Miraba yo todo esto en aquella vision de la noche; y ví venir en las nubes uno que parecia hijo de hombre. Hasta aqui son palabras de Daniel: à las quales añade Sant Joan, y dice: (b) Y ví todos los muertos, assi grandes como pequeños, estar delante deste throno, y fueron abiertos alli los libros: y otro libro se abrió, que es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos segun lo contenido en aquellos libros, y segun sus obras. Cata aqui hermano el arancel por donde has de ser juzgado: cata aqui las tassas y precios por donde se ha de apreciar todo lo que heziste: y no por el juicio loco del mundo, que tiene el peso falso de Canaan en la mano, donde tan poco pesan la virtud y el vicio. (c) En estos libros se escribe toda nuestra vida con tanto recaudo, que aun no has echado la palabra por la boca, quando yá está apuntada y assentada en su registro.

Mas de qué cosas (si piensas) se nos ha de pedir cuenta? Todos los passos de mi vida tienes Señor con-

tados, dice Job. (d) No ha de aver ni una palabra ociosa, ni un solo pensamiento, de que no se aya de pedir cuenta en aquel juicio. (e) Y no solo de lo que pensamos ò hezimos, sino tambien de lo que dexamos de hacer quando eramos obligados. (f) Si dixeres: Señor, yo no juré; dirá el juez: Juró tu hijo, ò tu criado, à quien tú debieras castigar. (g) Y no solo de las obras malas, sino tambien de las buenas darémos cuenta, con qué intencion, y de qué manera las hezimos. Finalmente (como dice Sant Gregorio) de todos los puntos y momentos de nuestra vida se nos ha de pedir alli cuenta, en qué y como lo gastamos. Pues si esto ha de passar assi; de donde nasce en los que esto creemos tanta seguridad y descuido? En qué confiamos? con qué nos satisfacemos y lisongeamos en medio de tantos peligros? En qué vá esto, que los que mas tienen porque temer, menos temen: y los que menos tenían porque temer, vivan con mayor temor? Justo era el Bienaventurado Job (pues por tal fue pronunciado por boca de Dios (b)) y con todo esto vivia con tan gran temor desta cuenta, que decia: (i) Qué haré, quando se levantáre Dios à juzgar? y quando comienze à preguntarme, qué le responderé? Palabras son estas de corazon grandemente affligido y congoxado. Qué haré? dice: como si dixesse: Un cuidado me fatiga continuamente: un clavo traigo hincado en el corazon, que no me dexa reposar: qué haré? adonde ire? qué responderé quando entre Dios en juicio conmigo? Por qué temes, Bienaventurado Sancto? Por qué te congoxas? No eres tú el que dixiste: (k) Padre era yo de pobres, ojo de ciegos, y pies de coxos? No eres tú el que dixiste que en toda tu vida tu corazon te reprehendió de cosa mala? Pues un hombre de tan-

(a) Dan. 7. & Apoc. 1. (b) Apoc. 20. (c) Ossee 12. (d) Iob. 31. (e) Matth. 12. (f) D. Greg. lib. 21. Moral. c. 5. &c. (g) Circa hoc est optimus locus Psalm. 74. Ibi: cum accepero tempus, ego justitias judicabo, Et Sopbon. 1. Scrutabor Hierusalem in lucernis. Et Malac. 3. Ipse enim, quasi ignis conflans, & quasi verba fulgurum, &c. (h) Iob 2. (i) Iob 31. (k) Iob 29.

tanta inocencia , por qué temes ? Porque sabia muy bien este Sancto que no tenia Dios ojos de carne , ni juzgaba como juzgan los hombres : en cuyos ojos muchas vezes resplandesce lo que ante Dios es abominable. (a) O verdaderamente justo ! Que por esso eres tan justo , porque vives con tan gran temor. Este temor hermanos condena nuestra falsa seguridad : esta voz deshaze nuestras vanas confianzas. A quien avrá alguna vez quitado la comida ò el sueño este cuidado ? Pues los que esto sienten como se debe sentir , algunas vezes llegan à perder el sueño , y la comida , y algo mas. En las vidas de los Padres leemos que como uno de aquellos Sanctos Varones viesse una vez reir à un discipulo suyo , le reprehendió asperamente , diciendo : Como ? Y aviendo de dár à Dios cuenta delante del cielo y de la tierra , te osas reir ? No le parecia à este Sancto que tenia licencia para reirse quien esperaba esta cuenta.

Pues acusadores y testigos tampoco faltarán en esta causa. Porque testigos serán nuestras mismas consciencias , que clamarán contra nosotros : y testigos serán tambien todas las criaturas , de quien mal usamos : y sobre todo será testigo el mesmo Señor à quien offendimos , como él mesmo lo significa por un Propheta , diciendo : (b) Yo seré testigo apresurado contra los hechizeros , y adulteros , y perjuros , y contra los que andan buscando calumnias para quitar al jornalero su jornal , y contra los que maltratan à la viuda y al huérfano , y fatigan à los peregrinos y estrangeros que poco pueden : y no miraron que estaba yo de por medio , dice el Señor.

Acusadores tampoco faltarán : (c) y bastará por acusador el mesmo demonio , que como Sant Augustin escribe , (d) alegará muy bien ante el

Tom. II.

juez de su derecho , y decirle há : Justissimo juez , no puedes dexar de sentenciar y dár por míos estos traidores ; pues ellos han sido siempre míos , y en todo han hecho mi voluntad. Tuyos eran ellos ; porque tú los criaste , y heziste à tu imagen y semejanza , y redemiste con tu sangre. Mas ellos borraron tu imagen , y se pusieron la mia : desecharon tu obediencia , y abrazaron la mia : menospreciaron tus mandamientos , y guardaron los míos. Con mi espíritu han vivido , mis obras han imitado , por mis caminos han andado , y en todo han seguido mi partido. Mira quanto han sido mas míos que tuyos , que sin darles yo nada , ni prometerles nada , y sin aver puesto mis espaldas en la Cruz por ellos , siempre han obedescido à mis mandamientos , y no à los tuyos. Si yo les mandaba jurar , y perjurar , y robar , y matar , y adulterar , y renegar de tu sancto nombre ; todo esto hazian con grandissima facilidad. Si yo les mandaba poner hazienda , vida , y alma por un punto de honra que yo les encarescía , ò por un deleyte falso à que yo les comidaba , todo lo ponian à riesgo por mí : y por tí , que eres su Dios , y su Criador , y su Redemptor ; que les diste la hazienda , y la salud , y la vida ; que les ofrecias la gracia , y les prometias la gloria ; y sobre todo esto , que por ellos padeciste en una Cruz : con todo esto nunca se pusieron al menor de los trabajos del mundo por tí. Quantas vezes te aconteció llegar à sus puertas llagado , pobre , y desnudo , y darte con ellas en la cara , teniendo mas cuidado de engordar sus perros y cavallos , y vestir sus paredes de seda y oro , que de tí ? Y pues esto es assi , justo es que algun día sean castigadas las injurias y desprecio de tan grande Magestad.

Pues oída esta acusacion , pronunciará el juez contra los malos

P 2

aque-

(a) Luc. 16. (b) Hier. 29. Malac. 3. (c) Apoc. 12. (d) Tom. 4. lib. de salutaribus document. cap. 62.

aquella terrible sentencia que dice: (a) Id malditos al fuego eterno, que está aparejado para Satanás, y para sus angeles; porque tuve hambre, y no me distes de comer; tuve sed, y no me distes de beber; &c. Y assi irán los buenos à la vida eterna, y los malos al fuego eterno. Quién podrá explicar aquí lo que los malaventurados sentirán con estas palabras? Allí es donde darán voces à los montes para que cayan sobre ellos, y à los collados que los cubran. (b) Allí blasfemarán, y renegarán, y pondrán su boca sacrilega en Dios: y maldirán siempre el dia de su nascimiento y su malaventurada suerte. Allí del todo se acabará su dia, fenescerá su gloria, y se bolverá la hoja de su prosperidad: y en los cuerpos comenzará para siempre el dia de su dolor: como lo significó Sant Joan en su Apocalypsi debaxo del nombre de Babilonia por estas palabras: (c) Llorar se han, y harán llanto sobre sí los Reyes de la tierra que gozaron de los regalos y deleytes de Babilonia, y fornicaron con ella, quando vean el humo que sale de sus tormentos: y ponerse han lexos por el temor dellos, y dirán: Ay! ay de aquella ciudad grande de Babilonia, que en una hora le vino su juicio. Y los mercaderes de la tierra llorarán, porque ya no avrá quien compre mas sus mercaderias de oro, y plata, y piedras preciosas, y harán llanto sobre ella, y dirán: Ay! ay de aquella ciudad grande que se vestía de olanda, grana, y carmesí, y se cubria de oro y piedras preciosas; que en una hora perescieron tantas riquezas.

Pues ó hermanos míos, si esto ha de passar assi, proveamonos con tiempo, y tomemos el consejo que nos dá aquel que primero quiso ser nuestro abogado que nuestro juez. No ay quien mejor sepa lo que es necesario para aquel dia, que el que ha

de ser juez de nuestra causa. El pues nos enseña brevemente lo que nos conviene hazer, por estas palabras: (d) Mirad (dice él por Sant Lucas) no se carguen y apesguen vuestros corazones con demasiados comeres y beberes, y con cuidados y negocios desta vida; y os venga de rebato aquel temeroso dia: porque assi como lazo ha de venir sobre todos los que moran en la haz de la tierra. Y por esto velad y hazed oracion en todo tiempo; porque mereçais ser librados de todos estos males que han de venir y parescer delante del hijo del hombre. Pues considerando esto hermanos, venid y levantemonos deste sueño tan pesado, antes que caya sobre nosotros la noche oscura de la muerte: antes que venga este tan temeroso dia; de quien dice el Propheta: (e) Yá viene; y quién le esperará? y quién podrá sufrir el dia de su venida? (f) Aquel por cierto podrá esperar este dia de juicio, que uviere tomado la mano al juez, y juzgado primero à sí mesmo.

#### EL VIERNES EN LA NOCHE.

**E**Ste dia meditarás en las penas del infierno; (g) para que con esta meditacion, tambien como con la passada, se confirme mas tu anima en el temor de Dios y aborrescimiento del peccado, que allí diximos.

Estas penas dice Sant Buenaventura que se deben imaginar debaxo de algunas figuras y semejanzas corporales que los Sanctos nos enseñaron. Por lo qual será cosa conveniente imaginar el lugar del infierno (segun él mesmo dice) como un lago oscuro y tenebroso, puesto debaxo de la tierra; ò como un pozo profundissimo lleno de fuego; ò como una ciudad espantable y tenebrosa, que toda se arde en vivas llamas: en la qual no suena otra cosa sino voces y gemidos de atormentadores y atormentados, con perpetuo llanto y cruxir dedientes.

Pues

(a) *Matth. 25.* (b) *Luc. 23.* (c) *Matth. 24.* (d) *Apoc. 18.* (e) *Luc. 21.* (f) *Malach. 3.* (g) *1. Cor. 11.* (g) Del infierno. Vease el libro primero de la Guia, y al principio del Memorial.

Pues en este malaventurado lugar se padescen dos penas principales : la una que llaman de sentido , y la otra de daño. Y quanto à la primera, piensa como no avrá alli sentido ninguno dentro ni fuera del hombre , que no esté penando con su proprio tormento. Porque assi como los malos offendieron à Dios con todos sus miembros y sentidos , y de todos hizieron armas para servir al peccado; assi ordenará él que todos sean alli atormentados, y cada uno dellos padezca su proprio tormento, y pague su merescido. Alli pues los ojos deshonestos y carnales serán atormentados con la vision horrible de los demonios: los oídos con la confusion de las voces y gemidos que alli sonarán : las narizes con el hedor intolerable de aquel sucio lugar : el gusto con rabiosissima hambre y sed : el tacto y todos los miembros del cuerpo con frio y fuego incomportable. La imaginacion padescerá con la apprehension de los dolores presentes : la memoria con la recordacion de los placeres passados : el entendimiento con la consideracion de los bienes perdidos , y de los males advenideros.

Finalmente alli se hallarán en uno todos los males y tormentos que se pueden pensar. Porque ( como dice Sant Gregorio (a) ) alli avrá frio que no se pueda sufrir : fuego que no se pueda apagar : gusano immortal, hedor intolerable , tinieblas palpables, azotes de atormentadores , vision de demonios, confusion de peccados , y desesperacion de todos los bienes. Pues dime agora : si el menor de todos estos males que se padesciese acá por muy pequeño espacio de tiempo , sería tan recio de llevar ; qué será padescer alli en un mesmo tiempo toda esta muchedumbre de males en todos los miembros y sentidos interiores y exteriores ; y esto no por espacio de una noche sola , ni de mil , sino de una eternidad infinita? qué sentido ? qué palabras ? qué jui-

cio ay en el mundo que pueda sentir ni encarescer esto como es?

Pues no es esta la mayor de las penas que alli se passan : otra ay sin comparacion mayor , que es la que llaman los Theologos pena de daño: la qual es aver de carescer para siempre de la vista de Dios , y de su gloriosa compañia. Y aunque esta pena sea comun à todos los dañados, pero muy mas grave será à aquellos que mayor aparejo tuvieron para gozar deste bien : como son primeramente todos los Christianos , à quien se predicó el Evangelio: y despues todos los malos Religiosos y Sacerdotes ; los quales assi como tuvieron mas à la mano este bien , assi se angustiarán mas por averlo perdido.

Estas son las penas que generalmente competen à todos los condenados. Mas allende destas penas generales ay otras particulares que alli padescerá cada uno conforme à la calidad de su delicto. Porque una será alli la pena del sobervio , y otra la del invidioso , y otra la del avariento , y otra la del luxurioso ; y assi de los demas. En lo qual resplandescerá maravillosamente la sabiduria y la justicia divina : la qual en tan grande infinidad de culpas y de culpados sabrá tan perfectamente todos los excessos de cada uno ; y medirá como con una balanza la pena de su delicto , como dixo el Sabio : (b) Los juicios del Señor son peso y medida. O qué cosa tan dolorosa para los malos , ver como alli les acertará Dios en las coyunturas ! Y qué cosa tan deleytable para los buenos , vér aquella tan maravillosa proporcion y consonancia de penas en tan grande muchedumbre de culpas ! Alli se tassará el dolor conforme al deleyte recibido : y la confusion conforme à la presumpcion y soberbia : y la desnudez conforme à la demasia y abundancia : y la hambre y sed conforme al regalo y à la hartura passada. Assi mandó Dios que fuesse castiga-

(a) Lib. 9. Moral. à cap. 46. & deinceps.

(b) Prov. 16.

gada aquella mala muger del Apocalypsi que estaba assentada sobre las aguas de la mar con un caliz en la mano lleno de ponzoñosos deleytes : (a) contra la qual se fulminó aquella sentencia del cielo que decia: Quanto se ensalzó y gozó de sus deleytes , tanto le dad de tormento y llanto.

A todas estas penas acompaña la eternidad del padecer : que es como el sello y llave de todas ellas. Porque todo esto sería tolerable si fuesse finito ; porque ninguna cosa es grande si tiene fin. Mas pena que no tiene fin , ni alivio , ni declinacion , ni mudanza , ni ay esperanza que se acabará jamás ni la pena , ni el que la dá , ni el que la padesce; sino que es como un destierro preciso , y como un sambenito irremissible que nunca jamás se quita ; esto es cosa para sacar de juicio á quien attentamente lo considera.

De aqui nasce aquel odio rabiosissimo que los malaventurados tienen contra Dios , y aquellos reniegos y blasphemias que dicen contra él. Porque como ellos tienen perdida ya la esperanza de su amistad , y saben que yá no han de bolver mas en su gracia , ni se les ha de affloxar nada de la pena , y ven que Dios es el que los azota , y el que los enclava dende lo alto , y el que los tiene presos en aquella cadena , embralescense en tanta manera contra él , que dia y noche nunca cessan de blasphemar su sancto nombre.

## TRATADO V.

### §. I.

*De la consideracion de las penas del infierno : en el qual se declara mas por extenso la meditacion passada.*

**L**A consideracion de las penas del infierno es en gran manera provechosa para muchas cosas. Lo primero para movernos à los trabajos

y asperezas de la penitencia , como se movia el Bienaventurado Sant Hieronymo: (b) el qual dice de sí mesmo que por el gran miedo que avia concebido de las penas del infierno , se avia condenado à hazer tan aspera penitencia como él alli describe que hazia morando en el desierto. Aprovecha tambien ( como dice Ricardo (c) ) para vencer las tentaciones del enemigo , quando à la primera entrada del mal pensamiento ponemos luego delante el horror destas penas , y apagamos la llama del deleyte antes que arda , con la memoria de las llamas que para siempre arderán. Conforme à esto se escribe de uno de aquellos Padres del yermo , que siendo una vez tentado del enemigo con un mal pensamiento , puso la mano sobre unas brasas de fuego para ver si podia sufrir aquel poco de calor : y como no lo pudiese sufrir , bolvióse contra sí mesmo , y dixo: Si no puedo sufrir este poco de calor por un espacio tan breve ; cómo podré sufrir el fuego del infierno por espacio tan largo?

Aprovecha tambien esta consideracion para despertar en nuestros corazones el temor de Dios : el qual es principio de la sabiduria , y comienzo de la charidad : (d) y despues della es el mayor freno que podemos tener para todo lo malo. Y sobre todo esto aprovecha grandemente para temer el peccado , vér el miserable galardón que por él se dá , que es la muerte perdurable. Por lo qual es mucho de maravillar como los que esto creen y confessan , osan cometer un peccado contra Dios. Dos grandes maravillas han acaescido en el mundo en este genero de cosas. La una , que aviendo nuestro Salvador hecho tantos milagros entre los hombres como hizo , oviesse muchos que no le quiesseen creer : y la otra , que despues de averlo yá creído , aya tantos que le osen offender. Maravillosa cosa fue por cierto que aviendo el Señor

he-

(a) Apoc. 17. & 18. (b) In lib. de Custodia virginitalis ad Eustochium , tom. 1. (c) In tractatu de plagis, quæ in fine erunt. (d) Ecele. 1. & 25.

hecho un tan grande milagro , entre otros , como fue resucitar à Lazaro de quatro dias muerto , (a) que muchos de los que alli se hallaron presentes , no quisiessen creer en él: y maravilla es tambien que aviendo los hombres yá creido por su predicacion que ay pena y gloria para siempre , aya tantos que le osen offender. Admirable cosa es vér despues de tales milagros tal infidelidad : y admirable es tambien vér despues de tal fé tales costumbres.

Mas porque esto mas viene por la falta de consideracion que de fé , por tanto es muy provechoso exercicio considerar esto que nos dice la fé ; para que entendida la gravedad de la pena , vivamos con mayor temor de la culpa , por la qual se meresce tanta pena.

## §. II.

*De dos maneras de penas que ay en el infierno.*

**Y** Aunque sean innumerables las penas del infierno , todas ellas finalmente ( como yá diximos ) se reducen à dos : que son pena de sentido , y pena de daño. Pena de sentido es la que atormenta los sentidos y cuerpos de los condenados : y pena de daño es aver de carecer para siempre de la vision y compañía de Dios. Estas dos maneras de penas responden à dos males y desordenes que ay en el peccado : el uno de los quales es amor desordenado de la criatura , y el otro es menosprecio del Criador. Pues à estos dos males responden estas dos maneras de penas. Al amor y deleyte sensual que se tomó en la criatura , responde la pena del sentido ; para que el sentido que se deleytó contra lo que Dios mandaba , pague con el dolor de la pena la golosina de su culpa : y al menosprecio de Dios responde el perder para siempre al mesmo Dios ; porque pues el hom-

bre primero lo desechó de sí , justo es que sea para siempre desechado dél. Y porque entre estos dos males el postrero ( que es el menosprecio de Dios ) es sin comparacion mayor que el primero , por esso la pena de daño ( que à este mal corresponde ) es sin comparacion mayor que la del sentido.

Comenzando pues por las penas de los sentidos exteriores , la primera es fuego de tan gran ardor y eficacia , que ( segun dice Sant Augustin (b) ) este nuestro de acá es como pintado si se compara con él. Este fuego atormentará no solamente los cuerpos , sino tambien las animas : y de tal manera las atormentará , que no las consumirá ; porque assi la pena sea eterna. Lo qual dice Sant Augustin que se hará por especial milagro ; porque Dios que dió su naturaleza à todas las cosas , dió esta propiedad à aquel fuego , que de tal manera atormente , que no consuma.

Pues mira tú agora qué sentirán los malaventurados , estando siempre acostados en tal cama como esta ? Y para que mejor esto puedas entender , parate à imaginar lo que sentirias si te echassen en una grande calera quando ella estuviesse mas viva , y mas encendida , ò en algun grande horno de fuego , qual era aquel que encendió Nabuchodonosor en Babilonia : (c) cuyas llamas subian quarenta y nueve cobdos en alto : y por aqui podrás barruntar algo de lo que alli se passará ; porque si este nuestro fuego , que ( segun diximos ) es como pintado , assi atormenta ; qué hará aquel , que es verdadero ? No me parece que sería necessario passar adelante , si el hombre quisiesse detenerse un poco en este passo , y hazer aqui una estacion hasta sentir esto como es.

Con esta pena se juntará otra contraria à ella , aunque no menos intolerable : que será un horrible frio que con ninguno de los nuestros se pue-

(a) Ioan. 11. (b) Tom. 10. App. de divers. serm. 59. c. 18. & alibi sæpè. (c) Dan. 3.

puede comparar : el qual se dará por miserable refrigerio à los que arden en aquel fuego , passandolos (-como se escribe en Job (a)) de las aguas de nieve à los calores del fuego ; para que no quede ningun genero de tormento por probar à los que ningun genero de deleyte quisieron dexar de gustar.

Y no solamente los atormentará el frio y el fuego ; sino tambien los mismos demonios con figuras horribles de fieras y monstruos espantables en que les aparecerán : los quales con su vista atormentarán los ojos adulteros y deshonestos , y los que se pintaron con artificiosos colores , para ser lazos hermosos y redes de Satanás.

Esta pena es mucho mayor de lo que nadie puede pensar ; porque si nos consta que algunas personas han perdido el sentido , y aun muerto de espanto con la vista ò imaginacion de algunas cosas temerosas ; y à vezes la sospecha sola dellas nos haze erizar los cabellos y temblar ; que será el temor de aquel lago tenebroso , lleno de tan horribles y espantosas chimeras como alli se offrescerán à los ojos de los malos ? Especialmente si consideramos quan horrible sea la figura del demonio ; pues por tan terribles semejanzas nos la representa el mesmo Dios en las Escripturas Sagradas : como quando en el libro de Job dice assi : (b) Quién descubrirá la haz de su vestidura ? y quién será poderoso para entrar en su boca ? y quién abrirá las puertas con que se cubre su rostro ? Al derredor de sus dientes está el temor : su cuerpo es como un escudo de azero cubierto de escamas tan travadas entre sí , que ni un poquito de ayre puede colar por ellas. Su esternudo es un resplandor de fuego , y sus ojos bermejean como los arreboles de la mañana. De su boca salen hachas como de tea encendidas ; y de sus narizes sale humo co-

mo de una olla que hierva. Con su resuello haze arder las brasas ; y llamas salen de su boca. Pues qué tanto nos espantará alli la vista de un tan horrible monstruo como por estas semejanzas es aqui figurado ?

Al tormento de los ojos se añade otra pena terrible para las narizes : que será un hedor incomportable que avrá en aquel lugar , para castigo de los olores y atavíos que los hombres carnales y mundanos buscaron en este mundo : como lo amenaza Dios por Isaías , diciendo : (c) Porque se envanecieron las hijas de Sion , y anduvieron los cuellos levantados , halconeando con los ojos , y pavoneandose en su passear , haziendo alarde de sus pompas y riquezas entre los flacos y desnudos ; por tanto el Señor les pelará los cabellos de la cabeza , con todos los otros atavíos profanos , y darles há en lugar de suaves olores hedor : y en lugar de la cinta una sogá : y en lugar de los cabellos hondeados la calva pelada : y en lugar de la faxa de los pechos un cilicio. Esta es la pena que se debe à los olores y atavíos de los hombres mundanos.

Para sentir algo desta pena parate à considerar aquel tan horrible genero de tormento que un tyranno crudelissimo inventó para justiciar los hombres : (d) el qual tomando un cuerpo muerto , mandabalo tender sobre un vivo , y atando muy fuertemente al vivo con el muerto , dexabalos estar assi juntos , hasta que el muerto matasse al vivo con la hediondez y gusanos que dél salian. Pues si te parece muy horrible este tormento , dime ; qué tal será aquel que procederá del hedor de todos los cuerpos de los condenados , y de aquel tan abominable lugar donde los malos están ? Alli se dirán à cada uno de los miserables aquellas palabras de Isaías : (e) Descendió hasta los infiernos tu soberbia , y alli cayó tu cuerpo muerto : debaxo de

(a) Job. 24. *Quod est gravissimum tormentum. Vid. Basilium in hom. quadraginta martyrum.* (b) Job. 41. (c) Isaie 3. (d) *Mezentius Hetruscorum Rex, ut refert Virg. lib. 8. Æneid. & Valer. Max. lib. 9. c. 2.* (e) Isaï. 14.

de tí se tenderá la polilla, y la cobija que ternás encima, serán gusanos.

Y si esta pena se dá à las narices; qué tal es la que se dará à las orejas con las cuales se cometen mayores peccados? Estas pues serán atormentadas con perpetuas voces, y clamores, y gemidos, y blasphemias que alli sonarán. Porque assi como en el cielo no suena otra cosa sino Alleluya perpetua y alabanzas divinas: assi no suena otra cosa en esta infernal tienda de atormentadores, sino blasphemias y maldiciones de Dios, y una desordenada melodía de infinitas voces desiguales que alli se cantarán al sonido de los martillos y golpes de los verdugos. En la qual será tanta la confusion y variedad de las voces, y tan grandes los alaridos de toda aquella miserable carcerería, que ni quando Troya se perdió, ni quando Roma se ardía, es todo nada en comparacion de lo que alli será.

Para sentir algo desta pena imagina agora que passasses por un valle muy hondo, el qual estuviesse lleno de una infinita muchedumbre de captivos, y heridos, y enfermos, y que todos ellos estuviessen dando gritos y voces, cada uno de su manera, assi hombres, como mugeres, como niños, como viejos. Dime: qué pareceria este ruido tan grande y de tanta confusion? Pues qué pareceria aquel espantoso ruido de tan gran número de condenados, los quales perpetuamente otra cosa no harán sino gritar, y blasfemar, y renegar de Dios y de sus Sanctos? Qué galera ay en el mundo que de tantos renegadores y forzados esté poblada? Estos son los maytines que alli se cantan: esta es la triste capilla del principe de las tinieblas: y estos sus laudes y cantares: de los quales serán hermanos y confrades todos los murmuradores, y maldicientes, y los que dieron sus oidos à las mentiras del enemigo.

Ni tampoco faltará à la lengua

Tom. II.

y al gusto regalado su tormento: pues leemos en el Evangelio la sed que padescia aquel rico goloso entre las llamas de sus tormentos, y las voces que daba al Sancto Patriarcha, pidiendole una sola gota de agua para refrescar la lengua que tenia tan abrasada. (a)

### §. III.

#### *Del tormento de los sentidos y potencias interiores del anima.*

**G**Ravissimas son todas estas penas de los sentidos exteriores del cuerpo; pero mucho mayores serán las de los sentidos interiores del anima: à los quales ha de caber tanto mayor parte de la pena, quanto fueron mas negligentes en atajar la culpa. Porque primeramente la imaginacion será alli atormentada con una tan vehemente apprehension de aquellos dolores, que en ninguna otra cosa pensará, ni podrá pensar. Porque si veemos que quando un dolor es agudo, no podemos, aunque queramos, apartar el pensamiento dél; porque el mesmo dolor despierta la imaginacion para que otra cosa no piense sino lo que le duele; quanto mas acaescerá esto alli, donde el dolor es sin comparacion mas intolerable? Desta manera la imaginacion avivará el dolor, y el dolor à la imaginacion; para que assi por todas partes crezca el tormento del condenado. Estas serán las meditaciones continuas de aquellos que nunca quisieron mientras vivian acordarse destas penas; para que los que no las quisieron pensar aqui para freno de su vida, las padezcan alli para castigo de su culpa.

La memoria tambien por su parte los atormentará, quando alli se les acuerde de su antigua felicidad, y de sus deleytes passados, por los quales vinieron à padecer tales tormentos. Alli verán claramente quan

Q

ca-

(a) Luc. 16.

caro les costó aquella miserable golosina, y quanta pimienta tenian aquellos bocados que tan dulces les parecian. Entre todas las maneras de adversidades, una de las mayores (dice un Sabio (a)) que es averse visto en prosperidad, y despues venir à miseria. Pues quando los ricos y poderosos deste mundo buelvan los ojos atrás, y se acuerden de aquella primera prosperidad y abundancia en que vivieron; y vean como à aquella abundancia sucedió tanta esterilidad, que no se les dá una sola gota de agua: y que yá los regalos se trocaron en trabajos, y las delicadezas en miserias, y los olores en hedores, y las musicas en gemidos; qué tormento será tan grande el que con esta memoria recibirán?

Mas mucho mayor aun será quando se pongan à medir la duracion de los placeres passados con la de los dolores presentes; y vean como los placeres duraron un punto, y los dolores durarán para siempre. Pues qué dolor será aquel, y qué gemido, quando echada bien esta cuenta vean que todo el tiempo de su vida no fue mas que una sombra de sueño, y que por deleytes que presto se acabaron, passarán tormentos que nunca se acabarán? Estas son las penas que padescerán en la memoria, acordandose de la felicidad pasada: pero mucho mayores serán las que padescerán en el entendimiento, considerando la gloria perdida. De aqui les nasce aquel gusano remordedor de la consciencia, con que tantas vezes amenaza la Escripura divina: (c) el qual noche y dia siempre morderá, y roerá, y se apacentará en las entrañas de los malaventurados. El gusano nasce del madero, y siempre está royendo el madero de dó nació: y assi este gusano nació del peccado, y siempre tiene pleyto con el mesmo peccado que lo engendró.

Este gusano es un despecho y una penitencia rabiosa que tienen

siempre los malos, quando consideran lo que perdieron, y la causa porque lo perdieron, y la oportunidad que tuvieron para no perderlo. Esta oportunidad nunca se les quita delante: esta siempre (aunque en valde) les está comiendo las entrañas, y les haze estar siempre diciendo: O malaventurado de mí, que tuve tiempo para ganar tanto bien, y no me quise dél aprovechar! Tiempo uvo en que me offrescian este bien, y me rogaban con él, y me lo daban de valde, y no lo quise. Por solo confessar y pronunciar por la boca mis peccados, me los perdonaban: por solo pedir à Dios el remedio, me lo otorgaba: por solo un jarro de agua fria me daba la vida perdurable. Agora para siempre ayunaré, y lloraré, y me arrepentiré de lo que hize; y todo será sin fruto. O como yá se passó aquel tiempo, y nunca mas bolverá! Qué me dieron porque tanto aventuré? Aunque me dieran todos los reynos y deleytes del mundo, y que dellos uviera de gozar por tantos años quantas arenas ay en la mar, todo esto era nada en comparacion de la menor pena que aqui se passa. Y no dandome nada desto, sino una pequeña sombra de placer fugitivo, por esta tengo de llevar acuestas eterno tormento? O malaventurado deleyte, y malaventurado trueque, y malaventurada hora y punto en que assi me cegué! O ciego de mí! O miserable de mí! O mil vezes malaventurado de mí que assi me engañé! Maldito sea quien me engañó, y maldito quien no me castigó, y maldito el padre que me regaló: maldita la leche que mamé, y el pan que comí, y la vida que viví. Maldito sea mi parto, y mi nascimiento, y todo quanto ayudó y sirvió para que yo tuviesse sér. Dichosos y bienaventurados los que nunca fueron, los que nunca nascieron, los vientres que no engendraron, y los pechos que no criaron.

Des-

(a) *Boetius lib. de consolatione.*(b) *Eccle. 7. Isaia 66. Marci 9.*

Destá manera los miserables maldirán à todas las criaturas, y principalmente à aquellas que les fueron causa de su perdicion. Assi leemos en las vidas de los Padres de un sancto varon, que vió en revelacion un pozo muy hondo lleno de grandes llamas de fuego: y en medio dellas andaban un padre y un hijo, atados uno à otro, maldiciendose entre sí con grandissima rabia. El padre decia: Maldito seas hijo; que por dexarte rico me hize usurero; y por esto me condené. Y el hijo decia: Maldito seas padre; que pensando que me hazias bien, me destruiste; pues me dexaste la hazienda mal ganada, por la qual me condené.

Sobre todo esto quáles serán los tormentos y dolores de la mala voluntad? En ella estará siempre una invidia rabiosa de la gloria de Dios y de sus escogidos; la qual les estará siempre royendo las entrañas, no menos que aquel gusano susodicho. Destá pena dice el Psalmo: (a) El peccador verá, y airarse há: con sus dientes regañará, y deshazerse há; y el deseo de los malos perecerá. Tendran otrosi un tan grande aborrescimiento y odio contra Dios, porque los detiene y castiga en aquel lugar, que assi como el perro rabioso herido con la lanza se buelve con gran furia à dár bocados en ella, assi ellos querrian (si les fuesse posible) despedazar à Dios; porque saben que él es el que les hinca la lanza, y el que desde lo alto los hierre con la espada de su justicia. Tienen tambien grandissima obstinacion en lo malo; porque no les pesa, ni porque son malos, ni porque lo fueron; antes quisieran aver sido peores: y si les pesa por aver vivido mal, no es por amor que tengan con Dios; sino por su amor propio, y porque pudieran escusar aquellos tormentos, si de otra manera vivieran. Con esto tienen tambien una perpetua desesperacion; porque sienten tan mal de Dios y de su mise-

Tom. II.

ricordia, que no esperan della que los podrá jamas perdonar: y aun porque están ciertos que nunca tendran fin ni remedio sus penas. Y esta es la causa de sus blasphemias, y de aquel deslenguamiento contra Dios; porque como yá no esperan nada dél, procuran vengarse dél en lo que pueden con sus lenguas rabiosas.

#### §. IV.

##### *De la pena que llaman de daño.*

**Q**uién podrá creer que despues de todas estas penas susodichas queda mas aun que padescer? Pues es cierto que todas estas penas son como nada en comparacion de lo que queda por decir. Mira tú qual será esta pena; pues tan horribles tormentos como los susodichos se llaman nada comparados con ella. Porque todas las penas que hasta aqui avemos dicho, pertenescen por la mayor parte à la pena del sentido: queda despues destá la pena de daño (que arriba tocamos) que es sin comparacion mayor. Lo qual parece claro por esta razon: porque no es otra cosa pena sino privacion de algun bien que se posseía, ò se esperaba poseer: y quanto es mayor este bien, tanto es mayor la pena que se recibe quando se pierde: como parece claro en las perdidas temporales, que quanto son de mayores bienes, tanto causan mayor dolor. Pues como Dios sea un bien infinito, y el mayor de todos los bienes, claro está que carescer dél será mal infinito, y el mayor de todos los males.

Demás desto como Dios sea centro del anima racional, y el lugar donde ella tiene su reposo cumplido; de aqui nasce que apartar esta anima de Dios, le es el mas penoso dolor y apartamiento de todos quantos pueden ser. Por lo qual dice Sant Chrysostomo (b) que mil fuegos del infierno que se juntassen en

Q 2

en

(a) Psalm. III. (b) *Ad Populum Antiach. hom. 48. infr. med. & deinceps.*

en uno , no darian al anima tanta pena , como le ha de dár este apartamiento de Dios. No se puede explicar con palabras hasta donde llegue este dolor. No es nada el apartamiento que suele entreenir en las guerras y captiverios , quando quitan à los hijos de los pechos de sus madres , para lo que será aquella perpetua division y apartamiento. Pues para entender algo desto parate à mirar aquel tan horrible genero de muerte con que algunos tyrannos atormentaban algunos Martyres , los quales hazian baxar hasta el suelo dos ramas de dos grandes arboles , y à las dos puntas dellas mandaban atar los pies del Sancto Martyr que querian justiciar : y esto hecho , mandabanlas soltar de presto ; para que resurtiendo ellas à sus lugares naturales , volasse el cuerpo en lo alto , y lo despedazassen en el ayre , llevandose cada una de las ramas su pedazo colgado. (a) Pues si este apartamiento de las partes del cuerpo entre sí mismas era tan grande tormento ; qué te parece que será aquel apartamiento de Dios , que no es la parte , sino el todo de nuestra anima : especialmente aviendo de durar , no tanto tiempo quanto fuesse menester para subir las ramas à lo alto , sino tanto quanto Dios fuere Dios?

#### §. V.

##### *De las penas particulares de los condenados.*

**S**obre todas estas penas susodichas ay aun otras ; porque estas son penas generales y communes à todos los condenados : mas sobre estas ay otras particulares señaladas y proporcionadas à cada uno segun la calidad de su delicto : como lo significó el Propheta Isaías , quando dixo : (b) Medida se dará contra medida ; porque assi lo determinó el Señor en su corazon duro en el

dia del estío. El estío significa el encendimiento y el furor de la ira divina. El corazon duro la terribilidad de la sentencia , que castigará culpas temporales con penas eternas. La medida contra medida será la cantidad y proporcion de la pena conforme à la qualidad de la culpa. Porque alli ha de resplandecer la hermosura y orden de la divina justicia , dando à cada uno su merecido segun la condicion de su pecado. Desta manera dice un Doçtor que serán castigados alli los avarientos con miserable necesidad. Los perezosos serán alli punidos con agujones encendidos. Los glotonos serán atormentados con grandissima hambre , y sed. Los carnales y deshonestos serán investidos en llamas de piedrazufre hediondas. Los envidiosos ahullarán con dolores entrañables como perros rabiosos. Los sobervios y presumptuosos serán llenos de perpetua confusion : y assi todos los demas.

Pues ò idolatras del mundo , amadores de honra , allegadores de hacienda , inventores de nuevos trages , y comidas , y deleytes : ò ciudad triste y miserable de Babilonia ; quien tomasse agora llanto sobre tí , y te llorasse otra vez con aquellas piadosas lagrimas del Salvador , diciendo : (c) Si conosciesses agora tú ! O si conosciesses quan caro te han de costar estos bocados , y quan recios verdugos te han de ser alli esos idolos que adoraste ! Los que comen la fruçta antes de tiempo , es por fuerza que les aya de hazer dentera ; y assi porque los mundanos quisieron gozar antes de tiempo del descanso , y tener paraíso en el lugar de destierro , estaba claro que algun dia les avia de hazer dentera este bocado , segun que lo amenaza Dios por su Propheta , diciendo : (d) Todo hombre que comiere las ubas azedas antes que maduren , sepa cierto que le han de amargar. Pues aquel

(a) Ita Priscus Præses S. Marcellum : de quo 7. die Septembris : & Dioclecianus innumeros Martyres. Ita refert Hist. Ecclesiastic. lib. 8. c. 9. (b) Isai. 27. (c) Luc. 19. (d) Hier. 31.

come las ubas antes que maduren, que quiere anticipar y prevenir en esta vida los deleytes de la otra: al qual amargará despues este bocado, quando sea castigado en el juicio de Dios; porque se adelantó à querer gozar y descansar antes de tiempo.

## §. VI.

*De la eternidad de todas estas penas susodichas.*

**Y** Si todas estas penas son tan grandes, qué será si juntamos con todas ellas la eternidad de los tormentos, y el nunca averse de acabar? Passados diez mil años, añadirse han otros cient mil: y despues destos cient mil, añadirse han tantos millares de millones de años, quantas estrellas ay en el cielo, y quantas arenas ay en la mar: y despues de todo esto cumplido comenzarán à padecer de nuevo: y assi andará siempre la rueda perpetua de su tormento. Aparejado está (dice Isaías (a) dende ayer el valle de Tophet: aparejado está por mandamiento del Rey: su mantenimiento es fuego, y mucha leña; y el soplo del Señor Dios de los exercitos assi como un arroyo de piedrazufre corriente soplará en él. Este valle es el abismo de los infiernos, aparejado dende ayer: conviene saber, dende el principio del mundo para castigo de los malos. Su manjar es fuego que abrasa y no acaba; y la materia que conserva este fuego, no es posible acabarse ni disminuirse con el tiempo. Y porque estén seguros que este fuego nunca se apagará, por esso tendrán los demonios siempre cargo de soplarlo y atizarlo: los quales como sean immortales, nunca jamas se cansarán de soplar en él. Y si ellos se cansaren, por esso está aí el soplo de Dios Eterno, que nunca se cansará. Gran cosa sería si pudiesen los hombres

entender algo desta duracion como es: porque sin dubda esto sería un gran freno de nuestra vida. Y por esto no será fuera de proposito traer aqui algunos exemplos de cosas semejantes; para que por ellos se pueda entender algo de lo que esto es.

Parate pues à pensar aquella manera de tormento que se usa en algunas provincias, donde queman vivos à los malhechores, y quanto es mayor su delicto, tanto los queman con menor fuego; para que assi sea mas largo su tormento. (b) Mas qué tanto mas será lo que con esta tan ingeniosa crueldad se podrá añadir de espacio al tormento? Apenas podrá ser un dia natural. Pues dime agora ruegote, si tan terrible y tan inhumano linage de tormento es el que aun no dura un dia entero, y con poco fuego; qué tal será aquel que dura por una eternidad, y con fuego tan grande? Ay mathematico en el mundo que pueda señalar aqui la ventaja que ay de uno à otro? Pues si por escapar un hombre de aquel tormento, no avria peligro, ni camino, ni trabajo à que no se pudiesse; qué sería razon que todos hiziessemos por escapar deste tormento?

Piensa tambien quan terrible genero de tormento era aquel que inventó aquel crudelissimo tyranno Phalaris: (c) de quien se escribe que mandaba meter el hombre que avia de justiciar en el vientre de un toro hecho de metal: y que le hazia dár fuego por baxo, para que el hombre miserable con el calor del hierro se fuesse poco à poco quemando, y no pudiesse huir, ni se pudiesse amparar, ni tuviesse otro remedio sino arder y bramir, y bolquearse en aquel tan estrecho aposento hasta morir. Quién oye decir esto que no se le estremezcan las carnes en solo pensarlo? Pues dime agora Christiano, qué es todo esto en comparacion de lo que aqui tratamos, sino un sueño de ayre? Pues

si

(a) Isaie 30. (b) In Gallia, Arabia, Italia, Cappadocia, & Mesopotamia, tempore Diocletiani sic Martyres Christi cremabantur. Vide Eusebium lib. 8. Hist. Ecclesiastic. cap. 11. (c) Phalaris tyrannus posuit inventorem tauri Perillum intus. Valer. Maxim. refert lib. 9. cap. 2. & Ovid. lib. 1. de Arte amandi.

si solo pensar esto nos espanta ; qué hará no pensar , sino padecer este tormento ? Verdaderamente cosa es tan grande el penar para siempre, que aunque no fuera mas que uno solo entre todos los hijos de Adám el que desta manera oviera de padecer, bastaba para hazernos temblar à todos. Porque no era mas que uno entre los discípulos de Christo el que le avia de vender ; y quando él dixo : (a) Uno de vosotros me ha de entregar , todos comenzaron à temer y entristecerse , por ser aquel caso tan grave. Pues cómo no temblamos nosotros , sabiendo cierto que es infinito el numero de los locos , (b) y que es estrecho el camino de la vida ? (c) y que el infierno ha dilatado sus senos para recibir los muchos que van à él ? (d) Si esto no creemos ; dónde está la fé ? Y si lo creemos y confessamos , dónde está el juicio , y la razon ? Y si ay juicio y razon ; cómo no andamos dando gritos y voces por las calles ? cómo no nos vamos por esos desiertos ( como hizieron muchos de los Sanctos ) à hazer vida entre las bestias , por escapar destes tormentos ? cómo dormimos de noche ? cómo no perdemos el seso , imaginando en tan estraño peligro ; pues otros menores acaescimientos han bastado , no solo para desvelar y sacar de juicio los hombres , sino tambien para acabarles la vida ?

Pues esta es la mayor pena de los miserables , saber que Dios y su pena corren à la pareja : y por esto su mal no tendrá consuelo , porque su pena no tiene fin. Si los malaventurados creyessen que despues de cient mil cuentos de años su pena se avia de acabar , esto solo tendrían por grandissimo consuelo ; porque todo esto , aunque tarde , tendria fin. Mas su pena no le tiene ; porque ( como dice Sant Gregorio (e) ) dase allí à los malos muerte sin muerte , y fin sin fin , y defecto sin de-

fecto ; porque allí la muerte siempre vive , y el fin siempre comienza , y el defecto no sabe desfallecer. Por esso dixo el Propheta : (f) Assi como ovejas están puestos en el infierno : y la muerte los pascerà. La yerva que se pasce , no se arranca del todo ; porque queda viva la raíz , que es el origen de la vida : la qual la haze tornar à revivir , para que otra vez se pueda pascer. Y por esto es immortal el pasto de los campos ; porque siempre se pasce , y siempre revive. Pues desta manera se apacentará la muerte en los malaventurados : y assi como la muerte no puede morir , assi nunca se hartará deste pasto , ni se cansará en este officio , ni acabará jamás de tragar este bocado : porque ella tenga siempre que comer , y ellos siempre que padecer.

#### EL SABADO EN LA NOCHE.

**E**Ste dia podrás pensar en la bienaventuranza de la gloria. (g) Esta consideracion es tan provechosa , que si fuesse ayudada con lumbre de viva fe , bastaria para hacernos dulces todos los trabajos y amarguras que passassemos por este bien. Porque si el amor de la hazienda haze dulces los trabajos que se passan por ella , y el amor de los hijos haze desear à la muger los dolores del parto ; qué haria el amor deste soberano bien , en cuya comparacion todos los otros no son bienes ? Y si del Patriarcha Jacob se dice (b) que le parecian poco los siete años de servicio por el amor grande que tenia à Rachel ; qué haria el amor de aquella infinita hermosura , y de aquel eterno casamiento , si con ojos de fe viva se contemplasse ?

Pues para entender algo deste bien puedes considerar estas cinco cosas entre otras que hay en él : conviene saber , la excellencia del lugar , el gozo de la compañía , la vision

(a) *Matth.* 26. (b) *Eccle.* 1. (c) *Matth.* 7. (d) *Isaie* 5. (e) *Lib.* 9. *Moral.* c. 48. (f) *Psalm.* 48. (g) De gloria vease en la Guia , 1. p. cap. 9. & 1. part. del Mem. cap. 2. (b) *Gen.* 29.

sion de Dios, la gloria de los cuerpos, y finalmente el cumplimiento de todos los bienes que alli ay.

Primeramente considera la excellencia del lugar, y señaladamente la grandeza dél, que es admirable. Porque quando el hombre lee en algunos gravissimos autores, (a) que qualquiera de las estrellas del cielo es mayor que toda la tierra: y (lo que mas es) que algunas ay entre ellas de tan notable grandeza, que son noventa vezes mayores que toda ella: y con esto alza los ojos al cielo, y vé en él tanta muchedumbre de estrellas, y tantos espacios vacíos donde podrian caber muchas mas; como no se espanta? como no queda attonito y fuera de sí, considerando la inmensidad de aquel lugar; y mucho mas la de aquel soberano maestro que de nada lo crió?

Pues la hermosura dél no se puede explicar con palabras: porque si en este valle de lagrimas y lugar de destierro crió Dios cosas tan admirables y de tanta hermosura; qué avrá criado en aquel lugar que es aposento de su gloria? throno de su grandeza? palacio de su Magestad? casa de sus escogidos? y paraíso de todos los deleytes?

Despues de la excellencia del lugar considera la nobleza de los moradores dél: cuyo numero, cuya sanctidad, cuyas riquezas y hermosura excede todo lo que se puede pensar. (b) Sant Juan dice (c) que es tan grande el numero de los escogidos, que nadie basta para poderlos contar. Sant Dionysio dice (d) que son tantos los Angeles que exceden sin comparacion todas quantas cosas materiales ay en la tierra. Sancto Thomás conformandose con este parecer, dice (e) que assi como la grandeza de los cielos excede a la de la tierra sin proporcion: assi la muchedumbre de aquellos spiritus gloriosos excede a la de todas

las cosas materiales que ay en este mundo, con esta mesma ventaja y proporcion. Pues qué cosa puede ser mas admirable? Por cierto cosa es esta, que si bien se considerasse, bastaba para dexar attonitos a todos los corazones. Y si cada uno de los Angeles (aunque sea el menor dellos) es mas hermoso que todo este mundo visible; qué será vér tanto numero de Angeles tan hermosos, y vér las perfecciones y officios que cada uno dellos tiene en aquella soberana ciudad? Alli discurren los Angeles, ministran los Archangeles, triumphan los Principados, alegranse las Potestades, enseñorean las Dominaciones, resplandescen las Virtudes, relampaguean los Thronos, lucen los Cherubines, y arden los Seraphines, y todos cantan alabanzas a Dios. Pues si la compañía y comunicacion de los buenos es tan dulce y amigable; qué será tratar alli con tantos buenos? hablar con los Apostoles? conversar con los Prophetas? comunicar con los Martyres? y finalmente con todos los escogidos? Y si tan grande gloria es gozar de la compañía de los buenos; qué será gozar de la compañía y presencia de aquel a quien alaban las estrellas de la mañana? de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan? (f) ante cuyo acatamiento se arrodillan los Angeles, y de cuya presencia se glorian los hombres? Qué será vér aquel bien universal en quien están todos los bienes? y aquel mundo mayor en quien estan todos los mundos? y aquel que siendo uno es todas las cosas, y siendo simplicissimo abraza las perfecciones de todas? Si tan grande cosa fue oír y vér al Rey Salomon, que decia la Reyna Sabá: (g) Bienaventurados los que asisten delante de tí, y gozan de tu sabiduria; qué será vér aquel summo Salomon? aquella eterna sabiduria? aquella infinita grandeza? aquella inestimable

(a) Vide Titelmanum in sua Physica lib. 7. de cælo & mundo cap. 5. (b) Dan. 7. (c) Apoc. 5. & 7. (d) Diony. c. 9. lib. cælestis Hierarchiæ. (e) 1. p. q. 50. art. 3. & Cajet. ibi. (f) Iob. 38. (g) 3. Reg. 10.

ble hermosura? aquella inmensa bondad, y gozar della para siempre? Esta es la gloria esencial de los Sanctos: este es el ultimo fin y centro de todos nuestros deseos.

Considera despues desto la gloria de los cuerpos, en los quales ninguna cosa avrá que no esté glorificada: porque alli cada uno de los miembros y sentidos tendrá su particular gloria y objeto en que se deleyte: (a) y alli los cuerpos gozarán de aquellas quatro singulares dotes, que son sutileza, ligereza, impassibilidad, y claridad: la qual será tan grande, que cada uno de aquellos cuerpos resplandecerá como el sol en el reyno de su padre. (b) Pues si no mas de un sol que está en medio deste cielo basta para dar luz y alegría à todo el mundo; qué harán tantos soles y lamparas como alli resplandecerán?

Finalmente por abbreviar, en esta gloria se hallarán en uno todos los bienes, y della estarán desterrados todos los malos. (c) Alli avrá salud sin enfermedad, libertad sin servidumbre, hermosura sin fealdad, immortalidad sin corrupcion, abundancia sin necesidad, sossiego sin turbacion, seguridad sin temor, conocimiento sin error, hartura sin hastio, alegría sin tristeza, y honra sin contradiccion. Alli será (dice Sant Augustin (d)) verdadera la gloria, donde ninguno será alabado por error, ni por lisonja. Alli será verdadera la honra: la qual ni se negará al que la mereciere, ni se dará à quien no la mereciere. Alli será verdadera la paz, donde ni de sí ni de otro será el hombre molestado. El premio de la virtud será el mesmo que dió la virtud, y prometió à sí por galardón della: que es el mayor y mejor de todas las cosas. El será el fin de nuestros deseos: el qual se verá sin fin, y se amará sin hastio, y será alabado sin cansancio.

Alli el lugar es ancho, hermoso, resplandesciente, y seguro: la compañía muy buena y agradable: el tiempo de una manera: no yá distincto en tarde y mañana, sino continuado con una simple eternidad. Alli avrá perpetuo verano, que con el frescor y ayre del Spiritu Sancto siempre floresce. Alli todos se alegran, todos cantan, y todos siempre alaban à aquel summo dador de todo, por cuya largueza viven y reynan en su gloria. O ciudad celestial! morada segura! tierra donde se halla todo lo que deleyta! pueblo sin murmuracion! vezinos quietos, y hombres sin ninguna necesidad! O si se acabasse yá esta contienda! ò si se concluyessen los dias de mi destierro! ò como se alarga el tiempo de mi peregrinacion! quando llegará este dia? quando vendré y paresceré ante la cara de mi Dios? (e)

## TRATADO VI.

### §. I.

*De la consideracion de la gloria del paraíso: en la qual se declara mas por extenso la Meditacion passada.*

**U**NA de las cosas en que mas convenia tener siempre los ojos puestos en este valle de lagrimas, es la bienaventuranza de la gloria: porque esta sola consideracion bastaria para animarnos à todos los trabajos que se han de passar por ella. Quando prometió Dios al Patriarcha Abraham la tierra de promission, mandóle que la anduviesse, y la rodeasse toda, diciendo: (f) Levantate y pasea toda esta tierra en ancho, y en largo, y mirala por todas partes; porque à tí la tengo de dár. Levantate pues agora anima mia à lo alto, dexados acá baxo todos los cuidados y negocios terrenos, y vuela con alas de espíritu à aquella noble tier-

(a) 1. Cor. 15. (b) Matth. 13. Sap. 3. (c) Aug. in soliloq. c. 35. (d) Lib. 22. de Civit. Dei c. 30. tom. 5. (e) Psalm. 41. (f) Gen. 13.

tierra de promission , y mira con atencion la longura de su eternidad , y la anchura de su felicidad , y la grandeza de sus riquezas , con todo lo demás que ay en ella.

De la Reyna Sabá se escribe que oída la fama de Salomon , vino à Hierusalem para ver las grandezas y maravillas que de aquel Rey se decian. (a) Y pues no es menor la fama de aquella celestial Hierusalem , y de aquel summo Rey que la gobierna , sube tú agora con el espiritu à esta noble ciudad à contemplar la sabiduria deste Rey soberano , y la hermosura deste templo , y el servicio desta mesa , y las ordenes de los que la sirven , y las libreas de los criados , y la policia y gloria desta noble ciudad. Porque si sabes mirar cada cosa destas , por ventura será tu espiritu levantado sobre sí : y conocerás que ni aun la mas pequeña parte desta gloria te ha sido denunciada. Mas para esto es menester especial lumbré de Dios : como lo significó el Apostol , quando dixo : (b) Suplico à aquel Dios de la gloria , y Padre de nuestro Señor Jesu-Christo , os dé spiritu de sabiduria , y alumbre los ojos de vuestro corazon , para que conozcais qué tan grande sea la esperanza de vuestro llamamiento , y las riquezas de aquella heredad y gloria que él tiene aparejada para los sanctos.

Y aunque en esta gloria aya muchas cosas que contemplar , mas particularmente puedes tú agora considerar estas cinco mas principales que arriba tocamos : conviene saber , la excellencia del lugar , el gozo de la compañía , la vision de Dios , la gloria de los cuerpos , y la duracion y eternidad de todos estos bienes tan grandes.

### §. II.

*De la hermosura y excellencia del lugar.*

**P**rimera considera la hermosura del lugar : la qual en

Tom. II.

figura nos describe Sant Joan en el Apocalipsi por estas palabras: (c) Uno de los siete Angeles habló conmigo , diciendome : Ven , y mostrarte he la esposa , muger del cordero. Y levantóme en espiritu en un monte alto y grande , y mostróme la ciudad de Hierusalem que decendia del cielo : la qual resplandescia con la claridad de Dios , y la lumbré della era semejante al resplandor de las piedras preciosas. Tenia esta ciudad un muro grande y alto , en el qual avia doze puertas , y en las puertas doze Angeles segun el numero de las puertas. Los cimientos de los muros desta ciudad eran todos labrados de piedras preciosas ; y las doze puertas della eran doze piedras preciosas , cada puerta de su piedra : y la plaza desta ciudad era oro limpio , semejante à un vidrio muy claro. Y templo no ví en ella ; porque el Señor Dios Todopoderoso es su templo , y el cordero. Y la ciudad no tiene necesidad de sol ni luna que le den lumbré : porque la claridad de Dios la alumbrá , y la lampara que en ella arde es el cordero. Y mostróme mas el Angel un rio de agua viva , claro assi como un cristal : el qual salia de la silla de Dios , y del cordero : y en medio de la plaza , y de la una ribera del rio y de la otra , estaba plantado el arbol de la vida , que llevaba doze fructos en el año , cada mes el suyo : y las hojas deste arbol eran para salud de las gentes. (d) Todo genero de maldicion nunca jamás allí se verá ; sino la silla de Dios y del cordero allí estarán , y sus siervos le servirán , y ellos verán su cara , y tendrán el nombre dél escripto en sus frentes , y reynarán en los siglos de los siglos.

Cata aqui hermano debuxada la hermosura desta ciudad : no para que ayas de pensar que ay en ella estas cosas assi materialmente como suenan las palabras ; sino para que por estas entiendas otras mas espirituales

R y

(a) 3. Reg. 10. (b) Ephes. 1.

(c) Apoc. 21. (d) Ezech. 47.

y mas excellentes , que por estas se nos figuran.

El asiento desta ciudad es sobre todos los cielos : la grandeza y anchura della excede toda medida: porque si cada una de las estrellas del cielo es tan grande como arriba diximos ; qué tan grande será aquel cielo que abraza todas las estrellas y todos los cielos ? No ay grandeza en el mundo que con esta se pueda comparar. Porque (como dice un Sancto) dende los terminos occidentales de España hasta los ultimos de las Indias corre un navio (si le haze tiempo) en pocos dias; mas aquella region del cielo à estrellas mas ligeras que rayos dá que caminar por muchos años.

Pues si preguntas por las labores de su edificio , no ay lengua que esto pueda declarar. Porque si esto que parece por defuera à los ojos mortales es tan hermoso ; qué será lo que allá está guardado à los ojos inmortales ? Y si vemos que por manos de los hombres se hazen aqui algunas obras tan vistosas , y de tanta hermosura , que espantan à los ojos de quien las mira ; qué será lo que tendrá obrado la mano de Dios en aquella casa Real , y en aquel sacro palacio , y en aquella casa de soláz , que él edificó para gloria de sus escogidos ? O quan amables son (dice el Propheta (a)) tus tabernaculos, Señor Dios de las virtudes! Cobdicia y desfallece mi anima contemplando los palacios del Señor.

Lo que principalmente suele ennoblecir las ciudades, es la condicion de los ciudadanos : si son nobles , si son muchos , y concordés entre sí. Pues quién podrá declarar en esta parte la excellencia desta ciudad ? Todos sus moradores son hijosdalgo , y ninguno ay entre ellos de baxa suerte; porque todos son hijos de Dios. Son tan amigables entre sí , que todos ellos son un anima y un corazon : y assi viven en tanta paz , que la mes-

ma ciudad tiene por nombre Hierusalem : que quiere decir , vision de paz. Y si quieres saber el numero y poblacion desta ciudad , à esso te responderá Sant Joan en el Apocalypsi , diciendo (b) que vió en espiritu una tan grande compañía de bienaventurados , que no bastaria nadie para los contar : la qual avia sido recogida de todo linage de gentes , y pueblos , y lenguas. Los quales estaban en presencia del throno de Dios y de su cordero , vestidos de ropas blancas , y con palmas triumphales en las manos , cantando à Dios cantares de alabanza. Con lo qual concuerda lo que el Propheta Daniel significa deste sagrado numero , diciendo : (c) Millares de millares servian al Señor de la Magestad , y diez vezes cient mil millares assistian delante dél.

Y no pienses que por ser tantos estan desordenados ; porque no es alli la muchedumbre causa de confusion , sino de mayor orden y armonía. Porque aquel que con tan maravillosa consonancia ordenó los movimientos de los cielos , y los cursos de las estrellas , llamando à cada una por su nombre ; esse ordenó todo aquel innumerable exercito de bienaventurados con tan maravilloso concierto , dando à cada uno su lugar y gloria segun su merecimiento. Y assi un lugar es el que alli tienen las Virgines , otro los Confessores , otro los Sanctos Martyres , y otro los Patriarchas y Prophetas , otro los Apostolos y Evangelistas ; y assi todos los demas. Y de la manera que están repartidos y aposentados los hombres , assi lo están en su manera los Angeles , divididos en tres Hierarchias , las quales se reparten en nueve choros: sobre todos los quales reside el throno de la serenissima Reyna de los Angeles , que sola ella haze choro por sí ; porque no tiene par ni semejante. Y sobre todos finalmente preside aquella sanctissima humanidad de

(a) *Psalm.* 83. (b) *Apoc.* 7.

(c) *Dan.* 7.

de Christo , que está sentada à la diestra de la Magestad de Dios en las alturas.

Tú anima Christiana discurre por estos choros ; pasea por estas plazas y calles ; mira la orden destos ciudadanos , la hermosura desta ciudad , y la nobleza destos moradores. Saludalos à cada uno por su nombre , y pideles el suffragio de su oracion. Saluda tambien essa dulce patria ; y como peregrino que la vé aun dende lexos , enviale con los ojos el corazon , diciendo : Dios te salve dulce patria , tierra de promission , puerto de seguridad , lugar de refugio , casa de bendicion , reyno de todos los siglos , parayso de deleytes , jardin de flores eternas , plaza de todos los bienes , corona de todos los justos , y fin de todos nuestros deseos. Dios te salve madre nuestra , esperanza nuestra , por quien sospiramos , por quien hasta agora damos gemidos , y peleamos ; pues no ha de ser en tí coronado sino el que fielmente pelear. (a)

### §. III.

*Del segundo gozo que el anima recibirá con la compañía de los Sanctos.*

Quién podrá despues deste gozo declarar el que se recibirá con aquella tan dichosa compañía? Porque alli la virtud de la charidad está en toda su perfeccion : à la qual pertenesce hazer todas las cosas comunes. Aquella peticion del Salvador que dice : (b) Ruegote Padre que ellos sean una mesma cosa por amor , assi como nosotros lo somos por naturaleza , alli es donde perfectamente se cumple ; porque alli son todos entre sí mas unos que los miembros de un mesmo cuerpo ; porque todos participan un mesmo espiritu : el qual dá à todos un mesmo sér , y una bienaventurada vida. (c). Sino dime , qué es la causa porque los miembros de un cuerpo tienen entre sí tan gran-

de unidad y amor? La causa es porque todos ellos participan de una misma forma , que es una misma anima , la qual dá à todos ellos un mesmo sér y una vida. Pues si el espiritu humano tiene virtud para causar tan grande unidad entre miembros de tan diferentes officios y naturaleza ; qué mucho es que aquel espiritu divino , por quien viven todos los escogidos ( que es como anima commun de todos ) cause entre ellos otra mayor y mas perfecta unidad ; pues es mas noble causa , y de mas excellente virtud , y que dá mas noble sér?

Pues dime agora : si esta manera de unidad y amor haze todas las cosas communes , assi las buenas como las malas ( como lo vemos en los miembros de un mesmo cuerpo , y en el amor de las madres para con los hijos ; las quales huelgan tanto con los bienes dellos como con los suyos propios ) siendo esto assi ; qué gozo tendrá alli un escogido de la gloria de todos los otros ; pues à cada uno dellos ama como à sí mesmo? Porque ( como dice Sant Gregorio (d) ) aquella heredad celestial para todos es una , y para cada uno toda ; porque de los gozos de todos recibe cada uno tan grande alegria como si él mesmo los poseyera. Pues qué se sigue de aqui , sino que pues es quasi infinito el numero de los bienaventurados , serán quasi infinitos los gozos de cada uno dellos? Qué se sigue , sino que cada uno tendrá las excellencias de todos ; pues lo que no tuviere en sí , tendrá en los otros? Estos son spiritualmente aquellos siete hijos de Job , (e) entre los quales avia grande amor y comunicacion , que cada uno dellos por su orden hazia un dia de la semana su combite à todos los otros : de donde resultaba que no menos participaria cada uno de la hazienda de los otros , que de la suya propria : y assi lo proprio era comun de todos , y lo comun proprio de cada uno. Esto obraba en aquellos sanctos hermanos el

Tom. II.

R 2

amor

(a) 2. Thim. 2. (b) Ioan. 17. (c) August. in Manuali , c. 35. & in Meditationibus , c. 25. (d) Lib. 4. Moral. c. 42. in princ. (e) Iob. 1.

amor y la hermandad. Pues cuánto es mayor la hermandad de los escogidos? cuánto mayor el numero de los hermanos? y cuántos mas bienes y riquezas de que gozar? Pues segun esto qué combite será aquel que nos harán alli los Seraphines, que son los mas altos spiritus y mas allegados à Dios, quando descubran à nuestros ojos la nobleza de su condicion, y la claridad de su contemplacion, y el ardor ferventissimo de su amor? Qué combite harán luego los Cherubines, donde están encerrados los thesoros de la sabiduria de Dios? Qué será el de los Thronos, y Dominaciones, y de todos los otros bienaventurados spiritus? Qué será gozar y vér alli señaladamente aquel exercito glorioso de los Martyres, vestidos de ropas blancas, con sus palmas en las manos, y con las insignias gloriosas de sus triumphos? Qué será vér juntas aquellas once mil Virgines? y aquellos diez mil Martyres imitadores de la gloria y de la Cruz de Christo, con otra muchedumbre innumerable? Qué gozo será vér aquel glorioso Diacono con sus parrillas en la mano, resplandesciendo mucho mas que las llamas en que ardió, desafiando los tyrannos, y cansando los verdugos con paciencia inexpugnable? Qué será vér la hermosissima Virgen Catharina, coronada de rosas y azucenas, vencida la rueda de sus navajas con las armas de la fé y de la esperanza? Qué será ver aquellos siete nobles Machabeos con la piadosa y valerosa madre, despreciando las muertes y los tormentos por la guarda de la ley de Dios? (a) Qué collar de oro y de pedreria será tan hermoso de mirar, como el cuello del glorioso Baptista, que quiso antes perder la cabeza, que dissimular la torpeza del Rey adultero? (b) Qué purpura resplandecerá tanto como el cuerpo del bienaventurado Sant Bartholomé por Christo desollado? Pues

qué será vér el cuerpo de Sant Estevan con los golpes de las piedras señalado, sino vér una ropa rozagante sembrada de rubies y esmeraldas? (c) Y vosotros Principes gloriosos de la Iglesia Christiana, qué tanto resplandescereis, el uno con la espada, y el otro con el estandarte glorioso de Christo, con que fuistes coronados? (d) Pues qué será gozar de cada una de todas estas glorias como si fuesse propria? O combite glorioso! ò banquete real! ò mesa digna de Dios y de sus escogidos! Vayanse pues los mundanos à sus banquetes sucios y carnales, à romper los vientres con sus excessos y demasías. Tal combite como este convenía para Dios, donde tales manjares se sirviessen.

Sube aun mas arriba sobre todos los choros de los Angeles, y hallarás otra gloria singular: la qual maravillosamente alegra toda aquella corte soberana, y embriaga con maravilloso dulzor la ciudad de Dios. Alza los ojos y mira aquella Reyna de misericordia llena de claridad y hermosura: de cuya gloria se maravillan los Angeles, y de cuya grandeza se glorian los hombres. Esta es la Reyna del cielo coronada de estrellas, vestida del sol, calzada de la luna, y bendita sobre todas las mugeres. (e) Mira pues qué gozo será vér esta Señora y madre nuestra, no yá de rodillas ante el pesebre, no yá con los sobresaltos y temores de lo que aquel sancto Simeon le avia prophetizado, no yá llorando y buscando por todas partes al niño perdido: (f) sino con inestimable paz y seguridad asentada à la diestra del Hijo, sin temor de perder jamás aquel thesoro. Yá no será menester buscar el silencio de la noche secreta para escapar el niño de las celadas de Herodes, huyendo en Egypto. (g) Yá no se verá mas al pie de la Cruz, recibiendo sobre su cabeza las gotas de san-

gre

(a) *Macch.* 7. (b) *Matth.* 14. (c) *Actuum* 7. (d) *Aug. in Manuali*, c. 6. (e) *Apoç.* 12. (f) *Luc.*  
(g) *Matth.* 2.

gre que de lo alto caían, y llevando en su manto perpetua memoria de aquel dolor. (a) Yá no padecerá mas el agravio de aquel triste cambio, quando le dieron al discipulo por el Maestro, y al criado por el Señor. Yá no se oírán mas aquellas tan dolorosas palabras que debaxo de aquel árbol sangriento con muchas lagrimas decia: (b) Quien me diese que yo muriese por tí Absalóm hijo mio, hijo mio Absalóm. Yá todo esto se acabó, y la que en este mundo se vió mas affligida que toda pura criatura, se verá ensalzada sobre toda criatura, gozando para siempre de aquel summo bien, y diciendo: (c) Hallado hé aquel que ama mi anima: tengole, no le dexaré.

Y si este es tan grande gozo; qué será vér aquella sacratissima humanidad de Christo, y la gloria y hermosura de aquel cuerpo que por nosotros fue tan affeado en la Cruz? Cosa será por cierto (como dice Sant Bernardo) llena de toda suavidad, que vean los hombres à un hombre Criador de los hombres. Por honra propia tienen los deudos ver un deudo hecho Cardenal, ó Papa: pues cuánto mayor honra será vér aquel Señor, que es nuestra carne y nuestra sangre, assentado à la diestra del Padre, y hecho Rey de cielos y tierra? Qué ufanos estarán los hombres entre los Angeles, quando vean que el Señor de la possada, y el comun Criador de todos no es Angel, sino hombre? Si los hombres tienen por honra suya la que se haze à su cabeza, por la grande union que ay entre ellos y ella: qué será allí donde tan estrecha es la union de los miembros y de la cabeza? Qué será, sino que todos tengan por suya propia la gloria de su Señor? Este será un gozo tan grande, que ningunas palabras bastan à darle debido encarescimiento. Pues quién será tan dichoso que merezca gozar de tanto bien? O quien te me diese hermano mio, que te mantienes de

los pechos de mi madre, que te hallase yo allá fuera, y te diese paz con labios de devocion, y te abrazasse con brazos de amor! (d) O dulcissimo Señor, quando será este dia? cuándo pareceré delante tu cara? cuándo me verá harto de tu hermosura? cuándo verá esse rostro en que desean mirar los Angeles? (e)

#### §. IV.

*Del tercer gozo que el anima recibirá con la vision clara de Dios.*

**P**Ues qué será sobre todo esto vér claramente aquella divina cara, en que consiste la gloria esencial de los Sanctos? Grandes motivos de gloria son todos los que hasta aquí avemos dicho; mas todos son pequeños si se comparan con este. De Isachar se dice que vió el descanso que era bueno, y la tierra muy buena; y que por esto puso los hombres al trabajo, y se hizo tributario. (f) El descanso y la gloria de los sanctos buena es: mas la tierra que lleva este descanso, muy buena es en superlativo grado; porque esta es la cara y la hermosura de Dios, de cuya vista procede el descanso y gloria dellos. Esta es la que sola basta para dár à nuestras animas cumplido reposo. Porque toda la dulcedumbre y suavidad de las criaturas bien puede dár deleyte al corazon humano, mas no hartura. Pues si todos estos bienes susodichos tanto deleytan; quanto deleytará aquel bien que tiene en sí la perfeccion y summa de todos los bienes? Y si la sola vista de las criaturas es tan gloriosa; qué será vér aquella cara, aquella lumbre, y aquella hermosura en quien resplandescen todas las hermosuras? Qué será vér aquella essencia tan admirable, tan simplicissima, y tan communicable? y vér en ella de una vista el mysterio de la Beatissima Trinidad? la gloria del Padre? la sabiduria del Hijo? y la bon-

(a) Ioan. 19. (b) 2. Reg. 18. (c) Cantic. 3. (d) Cantic. 8. (e) 1. Petr. 1. (f) Gen. 49.

bondad y amor del Spiritu Sancto?

Alli verémos à Dios, y verémos à nos, y verémos todas las cosas en Dios. Dice Sant Fulgencio que assi como el que tiene un espejo delante, vee al espejo, y vee à sí mesmo en el espejo, y vee todas las otras cosas que estan delante del espejo: assi quando tengamos aquel espejo sin mancilla de la magestad de Dios presente, verémos à él, y verémos à nos en él, y despues todo lo que está fuera dél, segun el conocimiento mayor ò menor que tuvieremos dél. Alli descansará el appetito de nuestro entendimiento, y no deseará mas saber; porque terná delante todo lo que se puede saber. Alli descansará el de nuestra voluntad, amando aquel bien universal en quien estan todos los bienes, fuera del qual no ay mas que gozar. Alli reposará nuestro deseo con el bocado de aquel soberano gozo, que de tal manera hinchirá la boca de nuestro corazon, que no le quedará mas que desear. Alli serán perfectamente remuneradas aquellas tres virtudes con que Dios es aqui honrado, conviene saber, Fé, Esperanza, y Charidad, quando à la fé se dé por premio la clara vision, y à la esperanza la possession, y à la charidad imperfecta la charidad en toda su perfection. (a) Alli verán y amarán: gozarán y alabarán: y estarán hartos sin hastío, y hambrientos sin necesidad. Alli es donde siempre se canta aquel cantar quasi nuevo que Sant Joan oyó cantar en su Apocalypsi. (b) El qual llama quasi nuevo; porque aunque él sea siempre de una manera (porque es una comun alabanza, que responde à una comun gloria que todos tienen) pero con todo esto es sempre nuevo quanto al gusto y à la suavidad; porque el mismo sabor que tuvo à los principios, esse terna para siempre sin fin. (c) No encanesce ni se envegesce el alegria de los Sanctos, como tampoco envegescerán sus cuer-

pos; pues el que haze los cielos estar siempre nuevos à cabo de tantos años, esse hará que la flor de su gloria esté siempre verde, y que nunca se marchite.

### S. V.

*Del quarto gozo que el anima recibirá con la gloria del cuerpo.*

**E**sta es la gloria essencial de las animas. Mas aquel justo juez y padre tan liberal no se contenta con solo glorificar las animas, sino estiende tambien su magnificencia por honra dellas à glorificar sus cuerpos, y dár lugar à las bestias en su palacio Real. O amador de los hombres! O honrador de los buenos! Y qué tiene que vér la carne podrida, y en todos sus appetitos como bestia, con el sanctuario del cielo? La carne que avia de estar atada en el establo, cómo ha de ser colocada entre los Angeles en el cielo? Dexa Señor al polvo con el polvo; que no está bien la tierra sobre el cielo.

Mas aquel que dixo à Abraham: (d) Honraré y multiplicaré à Ismael, aunque sea hijo de esclava, por lo que à tí toca; esse quiere hazer este favor à los cuerpos de los sanctos, por el parentesco que tienen con las animas dellos. Quiere tambien este Señor que el que ayudó à llevar la carga, entre en el repartimiento de la gloria: y que assi como el anima por conformarse en esta vida con la voluntad de Dios, viene despues à participar la gloria de Dios: assi el cuerpo que contra su naturaleza se conformó con la voluntad del anima, venga tambien à participar la gloria della. Y desta manera serán los justos en cuerpo y anima gloriosos, y (como dice el Propheta (e)) posseerán en su tierra los bienes doblados: que es la gloria de las animas y de los cuerpos.

Pues qué diré de la gloria de los sentidos? Cada uno tendrá allí su de-

(a) Aug. in Inchiid. c. 3. tom. 3. (b) Apoc. 14. (c) Aug. in Soliloq. c. 36. (d) Gen. 17. (e) Isaia 61.

deleyte y su gloria singular. Los ojos renovados y esclarecidos ya sobre la lumbre del sol, verán aquellos palacios Reales, y aquellos cuerpos gloriosos, y aquellos campos de hermosura con otras infinitas cosas que alli avrá que mirar. Los oídos oirán siempre aquella musica de tanta suavidad, que una sola voz bastaria para adormescer todos los corazones del mundo. El sentido del oler será recreado con suavísimos olores: no de cosas vaporosas, como acá; sino proporcionadas à la gloria de allá. Y assimismo el gusto será lleno de increíble sabor y dulzura: no para sustentacion de la vida; sino para cumplimiento de toda gloria. Pues qué sentirá entonces el anima del bienaventurado, quando por la mortificacion y guarda de los sentidos, que duró tan poco tiempo, se vea assi anegada en aquel abismo de gloria, sin hallar suelo ni cabo à tan grandes alegrías? O trabajos bienaventurados! O servicios bien galardonados! O cosa no para hablarse, sino para sentirse, y desearse, y buscarse con mil vidas que tuviésemos para dár por ella!

#### §. VI.

*Del quinto gozo: que es de la duracion de la eternidad.*

**M**AS agora veamos por qué tanto espacio se concede esta bienaventuranza tan grande. Esto es lo que solo debria bastar para hacernos andar dando voces, y llamando à todos los trabajos que lloviessen sobre nosotros, para servir y agradar à quien tan largas mercedes nos ha de hazer. Durará esse galardón tantos millares de años, quantas estrellas ay en el cielo, y mucho mas. Durará tantas centenas de millares de años, quantas gotas de agua han caído sobre la tierra, y mucho mas. Durará finalmente mientras durare Dios, que será en

los siglos de los siglos; porque escripto está: (a) El Señor reynará para siempre, y mas. Y en otro lugar: (b) Tu reyno es reyno de todos los siglos, y tu señorío de generacion en generacion.

Pues ò Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, suplicote Señor por las entrañas de tu piedad no sea yo privado deste soberano bien. Señor Dios mio, que tuviste por bien criarme à tu imagen y semejanza, y hacerme capaz de tí, hinche este seno que tú criaste, pues lo criaste para tí. Mi parte sea Dios mio en la tierra de los vivientes. No me des Señor en este mundo descanso ni riqueza; todo me lo guarda para allá. No quiero heredarle con los hijos de Ruben en la tierra de Galaad, y perder el derecho de la tierra de promission. Una sola cosa pedí al Señor, y esta siempre buscaré; que more yo en la casa del Señor todos los dias de mi vida.

#### EL DOMINGO EN LA NOCHE.

**E**Ste dia pensarás en los beneficios divinos; para dár gracias al Señor por ellos, y para encenderte mas en el amor de quien tanto bien te hizo, y sentir mas las offensas hechas contra tan piadoso bienhechor.

Y aunque estos beneficios sean innumerables, todos ellos se pueden reducir à cinco maneras de beneficios: (c) conviene saber, al beneficio de la creacion, conservacion, y redempcion, y vocacion, y à los beneficios occultos que cada uno tendrá en sí recibidos.

Quanto al primer beneficio de la creacion considera primeramente con mucha atencion lo que eras antes que fuesses criado, y lo que Dios hizo contigo, y te dió ante todo merecimiento: conviene saber, esse cuerpo con todos sus miembros y sentidos: y essa tan excellente anima, criada à su imagen y semejanza,

(a) Exod. c. 15. (b) Psalm. 145. Psalm. 144. (c) De beneficiis divinis, vide lib. 1. de la Guia de peccadores. c. 2.

za para un tan alto fin como es gozar de Dios, con aquellas tres tan nobles potencias, que son: Entendimiento, Memoria, y Voluntad. Y mira bien que darte esta tal anima, fue darte todas las cosas; pues está claro que ninguna perfection ni habilidad ay en alguna de todas las criaturas inferiores, que el hombre no tenga en sí eminentemente con mayor perfection, y que mediante la virtud y habilidad de su anima no pueda contrahazer. Por dó parece que darnos esta pieza sola, fue darnos de una vez todas las cosas juntas.

Quanto al beneficio de la conservacion mira quan colgado está todo tu sér de la providencia divina: como no vivirias un punto, ni darias un passo sino fuesse por él: como todas las cosas del mundo crió para tu servicio: y hasta los mismos Angeles del cielo diputó para tu guarda y amparo. (a) Considera con esto la salud que te dá, las fuerzas, la vida, el mantenimiento con todos los otros socorros temporales. Y sobre todo esto pondera mucho las miserias y desastres en que cada dia vees caer los otros hombres: en los quales pudieras tú tambien aver caido, si Dios por su piedad no te oviera preservado.

Quanto al beneficio de la redempcion puedes considerar dos cosas: la primera, quantos y quan grandes ayan sido los bienes que nos dió mediante el beneficio de la redempcion: y la segunda, quantos y quan grandes ayan sido los males que padesció en su cuerpo y anima santissima, para ganarnos estos bienes.

Quanto al beneficio de la vocacion considera primeramente quan grande merced de Dios fue hazerte Christiano, y llamarte à la fé por medio del sancto baptismo, y hazerte tambien participante de los otros Sacramentos. Y si despues deste llamamiento, perdida yá la innocencia, te sacó de peccado, y bol-

vió à su gracia, y te puso en estado de salud; como le podrás alabar por este beneficio? Qué tan grande misericordia fué aguardarte tanto tiempo? y suffrirte tantos peccados? y imbiarte tantas inspiraciones? y no cortarte el hilo de la vida, como le cortó à otros en esse mesmo estado? y finalmente llamarte con tan poderosa gracia, que resuscitasses de muerte à vida, y abriesses los ojos à la luz eterna? Qué misericordia fue despues de yá convertido darte gracia para no bolver al peccado, y para vencer al enemigo? y finalmente para perseverar en lo bueno? Esta es aquella agua temprana y tardía que promete Dios por el Propheta Joel, diciendo: (b) Y vosotros los hijos de Sion gozaos y alegraos en vuestro Señor Dios; porque os dió un Maestro y enseñador de justicia, y porque hará descender sobre vosotros el agua temprana y tardía: conviene saber, la gracia preveniente, con que comenzamos la sementera de las virtudes; y despues la subsequente y final, con que llega la sementera à su prospero fin.

Estos son los beneficios publicos y conocidos: otros ay secretos que no conoce sino el que los ha recibido: y aun otros ay tan secretos, que el mesmo que los recibió no los conoce; sino solo aquel que los hizo. Quantas vezes avrás en este mundo merecido por tu soberbia, ò negligencia, ò desagradescimiento, que Dios alzasse la mano de tí, y te desamparasse, como avrá desamparado à otros muchos por algunas destas causas (porque por esto caen los que caen) y no lo ha hecho? Quantos males y ocasiones de males avrá prevenido el Señor con su providencia, deshaziendo las redes del enemigo, y acortandole los passos, y no dando lugar à sus tratos y consejos? Quantas vezes avrá hecho con cada uno de nosotros aquello que él dixo à Sant Pedro: (c) Mira que Sa-

(a) Hebr. 1. Matth. 18.

(b) Joel. 2. (c) Luc. 22.

tanás anda muy cobdicioso y negociado para aventaros à todos como à trigo en la hera: mas yo he rogado por tí, que no desfallezca tu fé? Pues quien podrá saber estos secretos sino Dios? Los beneficios positivos bien los puede à vezes conocer el hombre; mas los privativos, que no consisten en hazernos bienes, sino en librarnos de males, quien los conocerá? (a) Pues por estos como por los otros es razon que demos siempre gracias al Señor: y que entendamos quan alcanzados andamos de cuenta, y quanto mas es lo que debemos, de lo que podremos pagar; pues aun no lo podemos entender.

## TRATADO VII.

### §. I.

*De la consideracion de los beneficios divinos: en la qual se declara mas por extenso la Meditacion passada.*

UNA de las mayores quejas que nuestro Señor tiene de los hombres, y de que les ha de hazer mayor cargo el dia de la cuenta, es el desagradescimiento de sus beneficios. Por esta queja comenzó el Propheta Isaías las primeras palabras de su Prophecia, llamando por testigos al cielo y la tierra contra la ingratitude y desconoscimiento de los malos. Oye (dice él (b)) cielo; y recibe mis palabras en tus oídos tierra; porque el Señor Dios ha hablado: Hijos crié y ensalcé; y ellos me han menospreciado. El buey conosció à su possessor, y el asno al pesebre de su señor: mas Israel no me ha conosciado, ni mi pueblo ha querido entender. Pues qué cosa mas estraña que no reconocer los hombres lo que reconocen las bestias? Y (como dice Sant Hieronymo sobre este passo) no los quiso comparar con otros animales mas entendidos: como es el perro, que por un poco

Tom. II.

de pan defiende la casa de su señor; sino con los bueyes, y con los asnos, que son animales mas torpes y rudos; para dár à entender que los ingratos no son como quiera bestias, sino muy mas brutos que las mas brutas de las bestias.

Pues de qué pena será merecedora tan grande bestialidad? Muchas penas tiene Dios aparejadas para los ingratos: mas la mas justa y mas ordinaria es despojarlos de todos los beneficios recibidos; pues no acuden al dador con el debido agradescimiento dellos. Porque (como dice Sant Bernardo (c)) el desagradescimiento es un viento abrasador que seca el arroyo de la divina misericordia, y la fuente de su clemencia, y la corriente de su gracia.

Pues assi como el desagradescimiento es causa de tan grandes males, assi por el contrario el agradescimiento es principio de grandissimos bienes: y especialmente de tres. El primero de amor de Dios; porque (como dice Aristoteles (d)) el bien es en sí amable; pero cada uno es mas inclinado à amar à su proprio bien. Pues como los hombres naturalmente sean tan amadores de sí mesmos, y de su proprio provecho, quando claramente veen que todo lo que tienen es dadiva graciosa de aquel summo bienhechor, luego se inclinan à amar y querer bien à quien veen que les ha hecho tanto bien. De donde viene à ser que entre las consideraciones que mas aprovechan para alcanzar el amor de Dios, una de las mas principales es la de los beneficios divinos, porque cada uno destos beneficios es como un tizon que aviva y enciende mas la llama deste amor. Y por consiguiente considerar muchos destos beneficios es juntar en uno muchos tizones; para que assi se encienda mas y mas la llama deste fuego.

Aprovecha tambien esta consideracion para despertar en el hombre

S de-

(a) D. Aug. lib. 2. Confess. c. 7. (b) Isaie 1. (c) Serm. 2. de 7. misericordiis, & sermo 51. super Cantica, & D. Aug. in Soliloq. c. 18. (d) Libr. 8. Ethic. c. 2.

deseo de servir à Dios, quando considera la grande obligacion que tiene à quien tanto debe. Porque si aun hasta las aves y las bestias brutas por esta causa responden à la voz de quien los llama, y obedescen como personas de razon à todo lo que se les manda: cuánto mas justo será que haga esto quien tanto mas recibió, y tanto mejor lo puede reconocer?

Vale tambien esto mesmo para despertar en nuestras animas dolor y arrepentimiento de los peccados. Porque quando el hombre considera profundamente por una parte la muchedumbre de los beneficios que ha recibido de Dios, y por otra la muchedumbre de los maleficios que tiene hechos contra él, cómo podrá dexar de avergonzarse, y confundirse, y conoscer mejor lo prieto par de lo blanco: conviene saber, la grandeza de su maldad comparada con la grandeza de aquella summa bondad: la qual tanto tiempo perseveró en hazer bien à quien siempre perseveró en hazer mal?

Pues para estos tres fines debe considerar el hombre los beneficios divinos: y juntamente para dár al Señor gracias por ellos. Y assi quando los fuere meditando, ha de ir con cuidado de hazer estas salidas en sus lugares, applicando su corazon unas vezes al amor de quien tanto bien le hizo, otras al deseo de su servicio, otras al dolor y arrepentimiento de sus peccados, y otras tambien à offrescer sacrificio de alabanza y agradescimiento por ellos: que son aquellos bezerricos de los labios que el Propheta quiere que offrezcamos à Dios por los beneficios recibidos. (a)

Y aunque estos sean innumerables, solamente trataremos aqui de cinco generos de beneficios mas principales (à los quales se pueden reducir todos los otros) conviene saber, el beneficio de la creacion, y gobernacion, y redempcion, y vocacion: y finalmente los beneficios particulares y occultos, que cada uno

podrá reconocér dentro de sí.

Y no se requiere que de una vez se ayan de pensar todos estos beneficios: basta pensar uno, ò dos, ò tres bien pensados, y bien rumiados; porque los exercicios de la meditacion no se han de tomar à destajo, como tarea que se ha de llegar al cabo; sino como el mantenimiento de cada dia, que quanto mas templadamente se toma, y mejor se digiere, tanto suele ser mas saludable.

## §. II.

### *Del beneficio de la creacion.*

COMENZANDO pues por el beneficio de la creacion; para que puedas mejor sentir algo de la grandeza deste beneficio, debes primero pensar muy profundamente lo que eras antes que fuesses criado. Este es uno de los principales avisos que suelen dar en esta parte los maestros de la vida spiritual; assi para conoscer la grandeza deste beneficio, como para la anihilacion (que llaman) que es para vér el hombre clara y palpablemente como de su parte no es mas que pura nada. (b) Considera pues como oy ha tantos años: y no mil años, ni cient años; sino de ayer acá: conviene saber, de muy poco tiempo à esta parte, eras (à lo menos quanto al anima) nada, y fuiste ab eterno nada, y pudieras ser para siempre nada: que es ser menos que tierra, menos que ayre, y menos aun que una paja: finalmente nada.

Mira luego como essa nada no pudo hazer à sí mesma algo, ni tampoco merescer que otro la hiziesse algo: pues lo que no es, ni puede obrar ni merescer. Pues estando tú en essas tinieblas, y en esse abismo tan profundo de la nada, plugó à aquella infinita bondad y misericordia, ante todo merescimiento, y por pura gracia, usar contigo de su virtud y omnipotencia, y sacarte con su poderosa mano de aquellas tinieblas, y de aquel abismo tan profun-

(a) Osee 14.

(b) Aug. in Soliloq. c. 33.

fundo del no ser al ser, y hazer que fuesses algo. Y (como dice Sant Augustin) (a) no qualquiera algo: no piedra, no ave, no serpiente; sino hombre, que es una de las mas nobles criaturas del mundo. El te dió esse sér que tienes: él compuso y organizó esse cuerpo tuyo, y lo guarnesció por todas partes, assi de miembros como de sentidos, con tan maravillosa providencia y artificio, que cada uno dellos, si bien se considera, es por sí una grande maravilla, y muy grande beneficio. Este es aquel beneficio que humildemente reconocia el Sancto Job, quando decia: (b) Tus manos Señor me hizieron y formaron todo entero en derredor. Acuérdate Señor que assi como de una masa de barro me heziste, y que en esta mesma me bolverás. De piel y de carne me vestiste: compusisteme de huessos y nervios; disteme vida y misericordia, y guardaste mi espíritu con tu visitacion.

Pues qué diré de la nobleza de tu anima, y de la alteza del fin para que fue criada, y de la imagen y capacidad que tiene? La imagen es la del mesmo Dios; porque en hecho de verdad no ay cosa en la tierra que mas se parezca à Dios, ni por donde mas claro podamos venir en conoscimiento dél. Por donde los Philosophos antiguos, y señaladamente Anaxagoras, no supieron otro nombre conveniente que poner à Dios, sino *Mente*: que es lo mesmo que anima racional: por la grande semejanza que hallaba entre Dios y ella. Y de aqui nasce el no poder ser entendida perfectamente la substancia de nuestra anima; porque como ella sea tan semejante à aquella divina substancia, la qual no puede ser en esta vida conocida, assi tampoco ella lo puede ser.

Pues el fin para que esta noble criatura fue criada es conforme à esta dignidad: porque constanos que fue criada para ser participante de aquella bienaventurada gloria y fe-

licidad de Dios: para morar en su casa, para comer en su mesa, para gozar de lo que goza, y vestir la mesma ropa de immortalidad que él viste, y reynar para siempre con él. Y de aqui le viene al anima esta maravillosa capacidad que tiene: la qual es tan grande, que todas las criaturas y riquezas del mundo juntas no son mas parte para hinchar el seno de su capacidad, que un grano de mijo el espacio de todo el mundo.

Pues con qué pagaremos al Señor esta dadiva tan grande? Si tanto debemos à los padres carnales por aver sido alguna parte en la fabrica deste cuerpo; cuánto mas deberemos à aquel Padre Eterno, que por medio dellos formó el cuerpo, y sin ellos crió el anima, que es sin comparacion mas excellente que el cuerpo, y sin la qual el cuerpo no sería mas que un muladar hediondo? Qué son los padres sino un instrumento con que hizo Dios una pequeña parte desta obra? Pues si tanto debes al instrumento de la obra; cuánto mas deberás al principal agente que la hizo? Y si tanto debes al que entendió en hazer una parte; cuánto mas deberás al que lo hizo todo? Si en tanto precio estimas la espada con que se ganó una ciudad; en quanto mas debes estimar al mismo Rey que la ganó?

### §. III.

#### *Del beneficio de la conservacion.*

**Y** No contento con averte criado en tanta dignidad y gloria, él mesmo es el que despues de criado te conserva en ella: como él mesmo lo dice por Isaías: (c) Yo soy tu Señor Dios que te enseñó lo que te conviene saber, y te gobierno por el camino que andas. Muchas madres contentas con solo el trabajo de aver parido los hijos, no se quieren encargar de la crianza dellos;

S 2

si-

(a) *Lib. 1. Confes. c. 2. 3. 6. 20. 3. in Soliloq. c. 25. 31. 37. 38.* (b) *Iob. 10.* (c) *Isai. 48.*

sino buscan para esto una ama que las descargue. Mas acá no es assi; sino que el mesmo Señor se quiso encargar de todo : de tal manera, que él es la madre que nos engendró, y el ama que nos cria con la leche y regalo de su providencia: segun que él mesmo lo testifica por un Propheta, diciendo : (a) Yo era como ama de Ephraím, y los traía en mis brazos : y ellos no entendieron el cuidado que yo tenia dellos. De manera que un mesmo es el hazedor y el conservador de todo lo hecho : y assi como sin él nada se hizo, assi tambien sin él todo se desharía. Lo uno y lo otro confiesa claramente el Propheta David por estas palabras : (b) Todas las cosas Señor esperan de tí que les des su racion y mantenimiento à sus tiempos : y dandoselo tú, lo reciben : y estendiendo tú la mano de tu largueza, son llenas y abastadas de todo lo que han menester. Mas apartando tú el rostro dellas, luego se turbarán, y desfallecerán, y se bolverán à aquel mesmo polvo de que fueron hechas. De manera que assi como todo el movimiento y concierto de un reloj depende de las ruedas que lo traen y llevan en pós de sí; de tal modo que si ellas parassen, luego todo aquel artificio y movimiento pararia; assi todo el artificio desta gran machina del mundo depende de solo el peso de la divina providencia; de tal manera que si ella faltasse de por medio, todo lo demás luego faltaria.

Mas qué tantos beneficios (si piensas) encierra en sí este beneficio? Todos quantos puntos y momentos tienes de vida, son partes deste beneficio; pues en ninguno dellos podrias vivir ni permanecer, si apartasse Dios un punto sus ojos de tí. Todas quantas criaturas ay en el mundo son parte deste beneficio; pues todas ellas vemos que sirven para este fin. De manera que tuyo es el cielo y la tierra, y el sol y la lu-

na, y las estrellas, y la mar, y los peces, y las aves, y los arboles, y los animales, y finalmente todas las cosas; pues todas ellas están dedicadas à tu servicio. Este es aquel beneficio de que tanto se maravillaba el Propheta quando decia : (c) Qué cosa es Señor el hombre, porque assi te acuerdas dél; ò el hijo del hombre, porque assi lo visitas? Hezistele un poco menor que los Angeles: coronastele de gloria y de honra, y distele señorío sobre todas las obras de tus manos. Todas las cosas pusiste debaxo de sus pies: las ovejas, las vacas, y todos los animales del campo: las aves del cielo, y los peces de la mar, que caminan por las sendas de la mar. O Señor Dios nuestro, quan maravilloso es tu nombre en toda la tierra!

Y no contento con aver diputado para este fin todas las criaturas visibles, tambien quiso por su gran misericordia diputar las invisibles: que son aquellas nobilissimas Intelligencias que asisten delante dél, y veen su divina cara: pues (como dice Sant Pablo (d)) todos son oficiales en esta gran casa y familia de Dios, à quien está encomendada la tutela y guarda de los hombres. Finalmente todo el mundo ocupó en tu servicio, para que tú te ocupasses en el suyo: y no quiso que debaxo del cielo, ni sobre el cielo oviesse criatura exempta de tu aprovechamiento; porque dentro de tí no oviesse cosa que lo estoviesse de su servicio.

Y aunque todo esto passes de corrida, no debes passar assi las mercedes que Dios te ha hecho en averte librado de infinitos acaescimientos y miserias que cada dia vemos acaecer à los otros hombres. A uno vés tollido, à otro ciego, à otro manco, à otro perniquebrado, à otro con los dolores de la piedra, ò de la gota, ò con otros males semejantes. Porque en hecho de verdad no es otra cosa este mundo, sino un pielago de

(a) Osee 11. (b) Psalm. 103.

(c) Psalm. 8. (d) Hebr. 1. Matth. 18.

de infinitos trabajos : y apenas hallarás casa en toda esta tierra de Egypto , donde no aya su gemido y su dolor. (a) Pues dime agora : quién te dió à tí essa bulla de exempcion? quién te hizo tan privilegiado , que entre tantas maneras de lisiados estés tú sano ? entre tanta muchedumbre de caídos , estés en pie ? No eres tú hombre como todos ? y pecador como todos ? y hijo de Adám como todos ? Pues si todos estos males vienen , ò por parte de la naturaleza , ó por parte de la culpa ; aviendo en tí las mismas causas , cómo no ay los mismos effectos ? Pues quién suspendió los effectos destas causas ? quién detuvo las corrientes de las aguas para que tú no pereciesses en este comun diluvio , sino sola la divina gracia ? Pues echada bien esta cuenta hallarás que todos los males del mundo son beneficios tuyos ; y que por cada uno dellos debes especial agradescimiento y amor. De manera que por el beneficio pasado hallamos que todos los bienes del mundo son beneficios tuyos ; pues todos sirven para tu conservacion : mas agora por este conoscemos que tambien todos los males del mundo son beneficios tuyos ; pues de todos ellos te ha librado este Señor.

#### §. IV.

##### *Del beneficio de la redempcion.*

**V**engamos al beneficio inestimable de nuestra redempcion : aunque mejor fuera adorar este mysterio con un sancto silencio , que hablar dél tan baxamente con lengua mortal. Perdiste por tu culpa aquella primera innocencia y gracia en que fuiste criado , y pudiera justamente aquella divina equidad dexarte en aquel estado miserable , como dexó al demonio , sin aver quien se lo demandára , y no lo quiso hazer : sino antes por el contrario trocando las

iras en misericordias , acordó de hazer mayores mercedes , quando avia recibido mayores offensas. Y pudiendo él remediar este daño con enviar un Angel , ò un Archangel , ò de otras muchas maneras ; no quiso sino venir él mesmo en persona : y pudiendo venir con Magestad y gloria , quiso venir con humildad y pobreza , para enamorarte mas de sí con este beneficio , y obligarte à mas con este exemplo , y redimirte mas copiosamente con tan gran thesoro , y darte mas claro à conocer lo mucho que te queria , para que assi le quisieses : y lo mucho que en él tenias , para que en él esperasses. Esto es lo que con mucha razon encarezce el Propheta Isaías por aquellas palabras , que segun la traslacion de los Setenta dicen assi : (b) En todas las tribulaciones de los hombres no se fatigó ni cansó de padecer por ellos : y no quiso enviarles embaxador ni Angel para que los redemiesse ; sino él mesmo en persona por la grandeza de su piedad quiso venir à redimirlos , y traerlos sobre sus hombros todos los dias del siglo : aunque ellos conocieron mal este beneficio , y entristecieron y provocaron à ira al Spiritu Sancto.

Y si tanto debes à este Señor porque él mesmo en persona quiso venir à redimirte , cuánto mas le deberás por la manera en que te redimió : que fué con tan grandes trabajos ? (c) Gran beneficio es por cierto que el Rey perdone al ladron los azotes que meresce : mas que el mesmo Rey los quiera recibir en sus espaldas por él , este es sin comparacion beneficio mayor. Quántos beneficios encierra en sí este beneficio ? Alza los ojos à aquel sancto madero , y mira todas las heridas y dolores que padesce alli el Señor de la Magestad ; porque cada una dellas es un beneficio por sí , y grandissimo beneficio. Mira aquel innocentissimo cuerpo todo sangriento , sem-  
bra-

(a) Exod. 12. (b) Isai. 63. Septuag. apud D. Hierony. in comment. super Esaiam. (c) Ex S. Leone Pap. in serm. Annunciat.

brado de tantas llagas y cardenales, y rebentada la sangre por tantas partes. Mira aquella santa cabeza caída de flaqueza, y derribada sobre los hombros: y aquella divina cara en que desean mirar los Angeles, como está desemejada y arroyada con los hilos de sangre, à unas partes reciente y colorada, à otras fea y denegrida. Mira aquel mas hermoso rostro de todos los criados, y aquella cara que era comun deleyte de los ojos que la miraban, como ha perdido yá toda la flor de su belleza. Mira aquel Sancto Nazaréo mas puro que la nieve, (a) mas blanco que la leche, mas colorado que el marfil antiguo, como está mas escurecido que los carbones, y tan desemejado y affeado, que apenas podrá de los suyos ser conocido. Mira aquella sagrada boca amarilla y mortecina, y aquellos labios cardenos y denegridos, como se mueven à pedir perdon y misericordia para sus mismos atormentadores. (b)

Finalmente por dó quiera que le mirares, hallarás que no ay en él una sola parte libre de dolor; sino que todo él de pies à cabeza está cubierto de heridas. Aquella frente clara, y aquellos ojos mas hermosos que el sol, están yá escurecidos y defunctos con la sangre y presencia de la muerte. Aquellos oídos que oyen los cantares del cielo, oyen blasphemias de peccadores. Aquellos brazos tan bien formados, y tan largos, que abrazan todo el poder del mundo, están desconyuntados y tendidos en el madero. Aquellas manos que criaron los cielos, y no hizieron mal à nadie, están enclavadas y desgarradas con duros clavos. Aquellos sagrados pies que nunca anduvieron por el camino de los peccadores, están mortalmente heridos y traspasados. Y sobre todo esto mira aquella cama donde yace, y donde duerme aquel esposo celestial al medio dia, (c) quán estrecha es, y quán dura: como no tiene alli so-

bre que reclinar la cabeza. O cabeza de oro, como te veo por mi amor tan fatigada! O cuerpo sancto del Spiritu Sancto concebido, como te veo por mi amor tan herido y maltratado! O dulce y amoroso pecho, qué quiere decir essa llaga? essa tan grande abertura? Qué quiere decir tanta sangre? Ay de mí, como te veo por mi amor fuertemente alcançado! O Cruz rigurosa, no estás agora tan yerta: ablanda un poco tu dureza: incliname essas ramas altas: abaxame esse tan precioso fruto, para que lo pueda yo gustar. O cruels clavos, dexad esos pies y manos innocentes: venid à mi corazon, y heridlo; que yo soy el que pequé, y no él. O buen IESU, qué à tí con tantos dolores? qué à tí con la muerte, y con los clavos, y con la Cruz? Verdaderamente con mucha razon dixo el Propheta: (d) Muy agena y peregrina será su obra de quien él es. Qué cosa mas agena ni mas peregrina para la vida que la muerte? y para la gloria que la pena? y para la summa sanctidad y innocencia, que imagen de peccador? Ciertamente Señor esse titulo y essa figura peregrina es para tí. O verdadero Jacob, (e) que con ropas agenas y habito peregrino nos ganaste la bendicion del Padre; pues tomando en tí imagen de peccador, nos ganaste victoria contra el peccado! O ineffable bondad! ò misericordia no debida! ò amor nunca pensado! ò incomprehensible charidad! Dime Señor, qué viste en nosotros? qué servicio te hezimos? con qué obras te obligamos à passar tales tormentos? O maravillosa largueza, que sin aver de nuestra parte ningun merescimiento, ni de la tuya ninguna necessidad, quisiste por sola tu gracia y misericordia remediarnos por esta via! Aparecido ha (dice el Apostol (f)) la benignidad y clemencia de nuestro Salvador: no por las obras de justicia que nosotros hezimos; sino por su gran mi-

se-

(a) *Thren.* 4. (b) *Luc.* 23. (c) *Cantic.* 1. (d) *Isaie* 28. (e) *Genes.* 27. (f) *Ad Tit.* 3.

sericordia , pór la qual nos hizo salvos. O quanto deseaba este Señor que sintiessemos esta misericordia, quando por Isaías dixo aquellas palabras tan de notar : (a) No me invocaste Jacob, ni trabajaste en mi servicio Israel : no me ofreciste tus carneros en holocausto , ni con tus sacrificios me glorificaste : mas con todo esto me heziste servir en tus peccados , y me diste bien en que entender con tus maldades. Yo soy, yo soy el que perdono tus peccados por amor de mí , y el que nunca mas dellos me acordaré. Traeme à la memoria, y entremos , si quieres, en juicio : y mira si tienes algo con que seas justificado.

Pues ò clementissimo y dulcissimo Señor , qué ay en mí con que te pueda yo pagar tan grande beneficio ? Si yo tuviesse todas las vidas de los hijos de Adám , y todos los dias y años del siglo , y todos los trabajos de los hombres que son, fueron, y serán ; todo esto sería nada para pagarte el menor de los trabajos que padeciste por mí. Y pues por ninguna via puedo salir desta deuda, paguete yo siquiera , Dios mio , con nunca jamás olvidarme della. Pido-te Señor por las entrañas de tu inmensa charidad, que assi hieras mi corazon con tus heridas, y assi embriagues mi anima con tu sangre, que à dó quiera que me bolviere , siempre te vea crucificado : y dó quiera que pusiere los ojos , todo me parezca resplandescer con tu sangre. Esta sea toda mi consolacion, estar siempre crucificado contigo : y esta toda mi affliction , pensar otra cosa fuera de tí. Mira Dios mio el precio porque me compraste ; y no permitas que un tan precioso thesoro aya sido derramado en valde por mí : ni que yo sea como el hijo abortivo , al qual pare su madre con gran dolor , y él no goza del fructo de la vida.

S. V.

*Del quarto beneficio de la vocacion.*

**D**espues desto piensa en el beneficio de la vocacion ò llamamiento de Dios : sin el qual todos los otros beneficios suelen ser para mayor condenacion del hombre. Aqui es de saber que son dos los llamamientos divinos : uno à la fé, mediante el sacramento del bautismo : y otro à la gracia , despues de perdida aquella innocencia primera baptismal.

Considera pues qué tan grande fue el beneficio del primer llamamiento mediante el sancto bautismo: donde fuiste alimpiado del peccado original, y librado del poder del demonio , y hecho hijo de Dios, y heredero de su reyno. Alli tomó él tu anima por esposa , y la adornó con atavíos convenientes à tal estado: que es con la gracia, y con las virtudes y dones del Spiritu Sancto, y con otras muy mas ricas joyas y dones que las que se dieron à Rebecca quando la tomaron por esposa de Isaac. (b) Pues qué heziste tú por donde mereciesses un tan grande beneficio como este ? Quántos millares, no yá de hombres , sino de naciones y gentes , por justo juicio de Dios no alcanzan este bien ? Qué fuera de tí si nascieras entre ellas, carescieras del conoscimiento del verdadero Dios, y adoráras piedras y palos ? Quánto debes al Señor que entre tanta muchedumbre de perdidos quiso que acertasses tú à ser del numero de los ganados , y de aquellos que oviessen de nacer en los brazos de la Iglesia , y criarse con la leche de los Apostoles , y con la sangre de Christo ?

Y si despues de la gracia deste llamamiento perdiste por tu culpa la innocencia del bautismo , y con todo esto el Señor tuvo por bien de llamarte segunda vez , ò muchas vezes ; qué tanto le deberás por este beneficio ? Quántos beneficios se en-

cier-

(a) *Isai. 43.*(b) *Genes. 24.*

cierran en este beneficio? Un beneficio fue aguardarte tanto tiempo, y darte espacio de penitencia, y sufrirte en aquel estado de la culpa, sin cortar el arbol infructuoso que ocupaba la tierra, y recibia en vano las influencias del cielo. (a) Otro beneficio fue sufrirte tantos y tan enormes peccados, sin echarte en el infierno por ellos: donde por ventura estarán otros muchos penando por menores delictos que los tuyos. Otro beneficio fue enviarte tantas buenas inspiraciones y propositos, aun en medio de tus mismos delictos, y perseverar tanto tiempo en llamar à quien no hazia otra cosa sino offender à su llamador. Otro beneficio fue dar finalmente conclusion à tan largas porfias, y llamarte con tan poderosa voz, que con ella resuscitasses de muerte à vida, y saliesses como otro Lázaro del sepulchro tenebroso de tus maldades: (b) no yá atado de pies y manos; sino suelto y libre de las prisiones del enemigo. Mas sobre todo esto qué beneficio fue darte alli, no solo perdon de las culpas passadas, sino tambien gracia para no bolver à ellas, con todos los otros atavíos que al hijo prodigo se dieron en su recibimiento: (c) con los cuales anduvieses como hijo de Dios, y burlasses del demonio, y triumphasses del mundo, y tomasses gusto en las cosas de Dios, que antes te eran desabridas, y desgusto en las del mundo, que antes te eran tan sabrosas?

Pues qué será si demás desto consideras à quantos otros se negó este beneficio que à tí se concedió tan de gracia? Y siendo tú peccador como ellos, y tan indigno deste llamamiento como ellos, que quedandose ellos en su mal estado, te pudiesse Dios à tí en estado de salud y de gracia! Con qué agradescimiento? con qué servicio le podrás pagar esta merced? Qué sentirás quando por virtud deste llamamiento te

veas algun dia gozando para siempre de Dios en el cielo: y veas à otros compañeros y conocidos tuyos por falta de semejante gracia estar penando para siempre en el infierno? O quanto ay que pensar en esta gracia! Dime: quando aquel dichoso ladron, que con una palabra compró la vida perdurable, (d) se vea en tan grande gloria como agora posee, y vea su compañero en tan grande tormento como es el del infierno; y se acuerde que él tambien era ladron como él, y pagaba por sus hurtos como él, (e) y poco antes blasphemaba de Christo como él; y que con todo esto se inclinaron aquellos ojos divinos à mirar à él, y darle tan grande luz, dexando al otro en sus tinieblas: qué gracias te parece que dará por esta gracia? cómo se alegrará con tan grande beneficio? cómo se maravillará de tan grande juicio? con qué amor amará à aquel que lo quiso prevenir con un don tan admirable? Pues si te parece grande este beneficio, acuerdate que no es otro el que à tí se hizo por Christo, quando este mesmo Señor puso sus ojos piadosos en tí, dexando de llamar con esta manera de llamamiento à tu vecino ò amigo, que por ventura le avia offendido menos que tú. Mira pues lo que por esto debes al Señor, y la razon que aqui se te offrece para desear morir por su amor.

Sobre todo esto considera quanto le costó al Salvador este beneficio, que à tí se dió tan de valde. (f) A tí se dió de pura gracia, y à él le costó la sangre y la vida; pues nos consta que sin ella no pudieran ser perdonados nuestros peccados, ni curadas nuestras llagas. Dicen del pelicano que saca los hijos muertos: y que como assí los vé, hiere su pecho con el pico hasta que lo haze manar sangre; con la qual rociados los hijuelos resciben calor y vida. Pues si tú quieres sentir qué tan gran-

(a) *Luc. 13.* (b) *Ican. 11.* (c) *Lucæ 15.* (d) *Luc. 23.* (e) *Hieronymus ita sentit super caput 27. Matthæi.* (f) *Vide August. lib. 13. de Trinitat. c. 10.*

grande sea este beneficio, haz cuenta que quando tú estabas en tus peccados muerto, aquel piadoso pelicano movido con entrañas de compassion, hirió su sagrado pecho con una lanza, y rosció las llagas mortales de tu anima con las tuyas, y assi con su muerte te dió vida, y con sus heridas sanó las tuyas. No seas pues ingrato à tan grande y tan costoso beneficio: sino acuerdate (como te lo amonesta el Señor (a)) deste dia, en el qual saliste de Egypto. Este fue tu Pascua, este el dia de tu resurreccion; pues en él passaste por el mar bermejo de la sangre de Christo à la tierra de promission: (b) y en él resuscitaste de muerte à vida.

## §. VI.

*De los beneficios particulares.*

ESTOS son los beneficios generales. Ay otros particulares que se hazen à cada uno: los quales no puede conocer sino el mesmo que los ha recebido. En esta cuenta se ponen muchas maneras de bienes, ò de fortuna, ò de naturaleza, ò de gracia, que el Señor avrá dado à cada uno en particular: (c) y assi mismo muchos males y peligros, assi de cuerpo como de anima, de que por su misericordia le avrá librado: por los quales beneficios se debe tambien su agradescimiento como por los passados; porque son mas ciertas prendas del particular amor y providencia que el Señor tiene de nosotros. Estos tales beneficios no se pue-

den escribir en libros; mas debelos cada uno escribir en su corazon para juntarlos con estotros, y dar gracias al Señor por ellos.

Ay otros aun mas occultos, que el mesmo que los ha recebido no conoce: como son algunos peligros y lazos occultos que el Señor suele prevenir y atajar con su providencia: porque entiende el daño que nos podrian hazer si él no los atajasse. (d) Quién sabe quantas tentaciones avrá Dios escusado al hombre? y de quantas ocasiones de peccar le avrá librado, y quantas vezes avrá cortado los passos, y desarmado los lazos al enemigo, para que no cayesemos en ellos? (e) Del Sancto Job dixo el mesmo demonio que le tenia Dios cercado por todas partes, para que ninguna cosa le pudiesse dañar: (f) y assi suele este Señor traer à los suyos guardados como un vaso de vidrio en su vasera, para que nada les empezca.

Podrá tambien el hombre aver recebido de Dios algunos dones secretos sin que él mesmo sepa dellos: assi como tambien puede y suele aver muchos peccados occultos, que el mesmo que los haze no conoce. Pues assi como por este genero de peccados debemos cada dia hazer oracion con el Propheta, y decir: De mis peccados occultos librame Señor: (g) assi tambien por aquel linage de beneficios debemos cada dia darle gracias: para que desta manera ni quede peccado sin penitencia, ni beneficio sin agradescimiento.

(a) *Exod.* 13. (b) *Exod.* 14. (c) *Vide Aug. lib. 2. Confes. c. 7. & Bernard. in serm. de 7. misericordiis.*  
 (d) *D. Aug. in Soliloq. c. 15. & 16.* (e) *Lucæ* 22. ibi: *Simon, Simon.* (f) *Iob.* 1. (g) *Psalm.* 18.

FIN DE LAS OTRAS SIETE MEDITACIONES PARA LOS DIAS DE LA SEMANA  
 EN LA NOCHE.



## CAPITULO III.

### *De cinco partes que puede tener la Oracion.*



Estas son, Christiano Lector, las meditaciones en que te puedes exercitar los dias de la semana; para que assi no te falte materia en que pensar. Mas aqui es de notar, que (como arriba diximos) antes desta meditacion pueden prece-der dos cosas, y seguirse otras dos: de manera que sean por todas cinco partes las que entrevengan en este exercicio: conviene saber, preparacion, licion, meditacion, hazimien-to de gracias, y peticion.

Porque primeramente antes que entremos en la oracion es necesario aparejar el corazon para aquel sancto exercicio: que es como quien templa la vihuela para tañer. Por lo qual dixo el Ecclesiastico: Antes de la oracion apareja tu anima: y no seas como el hombre que tienta à Dios. Tentar à Dios es querer que haga milagros en las cosas que se pueden hazer por otros medios. Pues como el aparejo del corazon sea un tan principal medio para alcanzar la devocion, el que pretende alcanzarla sin este medio, por el mesmo caso quiere que Dios haga milagro: lo qual dice aqui el Ecclesiastico que es como tentar à Dios.

Despues de la preparacion se sigue la licion del passo que se ha de meditar en aquel dia, segun el repartimiento de los dias de la semana que arriba se hizo. Lo qual sin dubda es necesario à los principios, hasta que el hombre sepa lo que ha de meditar. Mas despues que por el uso de algunos dias se sabe yá es-

to, no será tan necesaria esta licion; sino luego podemos proceder à la meditacion.

Despues de la meditacion se puede seguir luego un devoto hazimien-to de gracias por los beneficios recibidos: el qual ha de acompañar siempre todas nuestras oraciones, segun que lo aconseja el Apostol diciendo: (a) Ocupaos con mucha instancia en la oracion, velando en ella con hazimien-to de gracias. Porque (como dice Sant Augustin (b)) qué cosa mejor podemos tener en el corazon, y pronunciar por la boca, y escribir con la pluma, que esta palabra: Gracias à Dios? No ay cosa que mas brevemente se diga, ni mas dulcemente se oya, ni mas alegremente se entienda, ni mas fructuosamente se haga.

La ultima parte es la peticion (que propriamente se llama oracion) en la qual pedimos todo aquello que conviene, assi para nuestra salud, como para la de nuestros proximos, y de toda la Iglesia.

Estas cinco partes pueden entrev-venir en la oracion: las quales entre otros provechos tienen tambien este, que dán al hombre aun mas copiosa materia de meditar, poniendole delante todas estas diferencias de manjares; para que si no pudiere comer de uno, coma de otro: y para que si en una cosa se le acabare el hilo de la meditacion, entre luego en otra donde se le offrezca otra cosa en que meditar.

Bien veo que ni todas estas partes, ni esta orden es siempre necesaria para todos: mas todavia ser-  
vi-

(a) Colos. 4.

(b) Super Psalm. 132. & epist. 77. tom. 2.

virá esto à los que comienzan; para que tengan alguna orden y hilo por donde se puedan à los principios regir. Cierto es que algunas cosas son necessarias à los principios para enseñar una facultad, que despues de sabida serian demasiadas. Y por esto de ninguna cosa que aqui dixemos quiero que se haga ley perpetua, ni regla general: porque mi intento no fue hazer ley; sino introduction para imponer à los nuevos en este camino: en el qual despues que ovieren entrado por esta puerta, el uso (como diximos) y el Spiritu Sancto les enseñará lo demás. Lo qual dicho una vez en este lugar, quiero que se entienda en toda esta escriptura.

## CAPITULO IV.

*De la preparacion, que se requiere para antes de la Oracion.*

Agora será bien que tratemos en particular de cada una destas cinco partes susodichas: y primero de la preparacion, que es la primera de todas.

Yá diximos que era necessario algun aparejo para entrar en la oracion. Este aparejo puede ser de muchas maneras. (a) Porque puede el hombre disponerse para la oracion trayendo à la memoria sus peccados, y señaladamente los de aquel dia, y acusarse dellos, y pedir al Señor perdon dellos, segun aquello del Sabio que dice: (b) El justo al principio es acusador de sí mesmo. Esto parece que es descalzarse los pies para entrar en la tierra sancta, (c) y lavar las vestiduras para salir à recibir à Dios quando viene à tratar con los hombres, y enseñarles su sancta ley. (d) Esta manera de aparejo nos enseña la misma naturaleza: porque comun cosa es, quando vamos à pedir algo à nuestros amigos, pedirles perdon si en algo los

avemos offendido, primero que les pidamos otra cosa. Esto se puede hazer à vezes con solo el corazon, y à vezes diciendo la confession general, ò el Psalmo: *Miserere mei, Deus*, (e) ò otro semejante: con tanto que ninguna cosa destas se diga de corrida, sino con todo el reposo y sentimiento que sea possible.

Mas no se debe el hombre detener mucho en esta consideracion de los peccados (como hazen algunos que aqui comienzan y acaban, y aqui se les passa toda la vida) porque aunque esto sea siempre bueno, y à los principios necessario; mas todavia conviene que se tome con tal medida, que no quite el lugar à otras cosas mejores. Y por esto no es menester que descienda el hombre à considerar muy por menudo sus peccados: especialmente aquellos cuya representacion le podria incitar à mal; sino basta que hecho uno como haz de todos ellos, lo arroje en aquel abismo de la divina bondad y misericordia, esperando el perdon y remedio della.

Tambien nos podemos aparejar considerando la Magestad y grandeza de aquel Señor con quien vamos à hablar en la oracion. Porque esta consideracion nos enseñará con quanta reverencia y humildad, y con quanta atencion debe hablar una criatura miserable; como es el hombre, à un Señor de tanta Magestad, como es Dios, sobre un negocio de tanta importancia, como es su salvacion. Mas para entender algo desta divina Magestad, debes considerar que los cielos, y la tierra, y todo el universo no es mas que una hormiga, ò (como dixo el Sabio (f)) un grano de peso que se carga en la balanza delante la Magestad de Dios. Pues si todo lo criado no es mas que una hormiga delante dél; tú que tan pequeña parte eres de todo ello, qué parecerás delante dél?

Tom. II.

T 2

Es.

(a) *Cassianus collat. 9. cap. 3. Quales orantes volumus inveniri, tales nos ante orationis horam præparare debemus.* (b) *Prov. 18.* (c) *Exod. 3.* (d) *Exod. 19.* (e) *Psalm. 50.* (f) *Sap. 11.*

Esta consideración es como una profunda reverencia que haze el anima dentro de sí mesma delante del throno de aquella soberana Magestad, quando entra en su palacio à hablar con ella. Con esta manera de humildad y reverencia nos enseñó à orar el Hijo de Dios, quando se prostró en tierra para hazer oracion: (a) para darnos à entender quan derribado ha de estar el hombre, y quan sumido en el abismo de su vileza, quando se pone à hablar con Dios. Con este espíritu y sentimiento puede el hombre repetir las palabras de aquel Sancto Patriarcha que decia: (b) Hablaré à mi Señor, aunque sea polvo y ceniza.

Sobre todo esto aprovecha mucho para este aparejo considerar lo que vamos à hazer quando nos llegamos à la oracion. Porque bien mirado, no vamos alli à otra cosa sino à recibir el espíritu de Dios, y las influencias de su gracia, y el alegría de la charidad y devocion: de la qual vemos quan llenas salen las animas de los justos acabada una larga y devota oracion. Y si esto es assi, por aqui verás con quanta humildad y reverencia, y con quanta atencion y devocion debes estar quando te llegas à abrir los senos del anima para recibir à Dios. Mira con qué devocion ardian los Apostoles quando estaban esperando la venida del Spiritu Sancto: (c) y por aqui entenderás como debes tú estar quando te llegas à esperar y recibir el mesmo Spiritu Sancto: aunque no sea con tanta plenitud. Por aqui verás quan cerradas has de tener entonces las puertas de tu entendimiento y voluntad à todos los cuidados del mundo, y quan abiertas à solo Dios; porque si viniere, no se buelva por hallar cerrada la puerta, ò embarazada la posada con otros huespedes. Pues con este aparejo y espíritu puedes presentarte aqui ante la cara del Señor, como aquel hy-

dropico que estaba delante dél esperando de su misericordiosa mano el beneficio de su salud: (d) ò como aquel leproso que arrodillado ante sus pies, humilmente decia: (e) Señor, si quieres, puedesme limpiar. Mira de la manera que está un perro ante la mesa de su Señor halagándole con los ojos, y con todo el cuerpo, esperando alguna migajuela de su mesa: y desta manera te debes presentar ante aquella rica mesa del Señor de los cielos, confessandote por menor que todas sus misericordias, y pidiendo alguna partecica dellas para tí. Con este espíritu puedes decir aquel Psalmo: (f) *Ad te levavi oculos meos, qui habitas in cælis, &c.* El qual aunque breve, es muy aparejado para despertar y encender este affecto susodicho.

Desta preparacion ò de la otra puedes usar como quisieres: sino que la primera parece que conviene mas para la noche, quando el hombre debe examinar su consciencia, y pedir perdon de los defectos de aquel dia: y la segunda para la mañana, quando madruga à pedir à Dios limosna y socorro de gracia para mejor emplear aquel dia en su servicio.

Y porque el saber orar como conviene, es muy especial don de Dios, y obra del Spiritu Sancto, (g) pidele humilmente, assi en la una preparacion como en la otra, que él te enseñe à hazer este officio, y te dé gracia para estar alli hablando con él con aquella atencion y devocion, y con aquel recogimiento de corazon, y con aquel temor y reverencia que conviene à tan grande Magestad: y assimesmo para que de tal manera perseveres y gastes aquel poco de tiempo en este exercicio, que salgas dél con nuevas fuerzas y aliento para las cosas de su servicio.

Tambien suele ser buena manera de aparejo rezar algunas oraciones vocales antes de la meditacion: quales son muchas que se hallan en di-

(a) *Matth.* 26. (b) *Genes.* 18. (c) *Actuum* 1. (d) *Lucæ* 14. (e) *Matth.* 8. *Marci* 1. (f) *Psalms.* 121. (g) *Rom.* 8.

diversas horas, y libros devotos : y especialmente en las meditaciones de Sant Augustin , y en el Psalterio de David : donde ay algunos devotissimos Psalmos que ayudarán mucho à encender y despertar la devocion. Porque proprio es de las palabras devotas (si se dicen con sentido y attencion) herir el corazon, y levantarlo à Dios : lo qual nos es tanto mas necessario , quanto mas estuviere nuestro espiritu resfriado y distraido.

Y aun sirven mucho mas estas mesmas oraciones quando son rimadas : como son muchos Hymnos de Sanctos, prosas, y versos : porque (no sé como) las palabras de Dios en este estilo y armonía traen consigo mayor dulzura y suavidad. Y assi hallamos en las obras de Sant Buenaventura ( que fue un Doctor devotissimo ) muchos Hymnos destes, y algunos en Sant Bernardo : y otros tambien en otros. Tambien son muy alabados (y con razon) tres Hymnos devotissimos que hizo Hieronymo Vidas à las tres Personas Divinas, con otros semejantes: los quales sabidos de coro , y passados devotamente por la memoria , son como un suavissimo manná que comienza à endulzar el paladar de nuestra anima , y disponerlo para el gusto de las cosas de Dios.

Aqui conviene avisar de la intencion con que el hombre se ha de llegar à la oracion : porque no se ha de llegar principalmente por su propia consolacion y regalo ( como hazen algunos amadores de sí mesmos ) sino solo por hazer en esto la voluntad de Dios , y pedirle su gracia, y disponerse para ella. Y con todo esto ha de ir el hombre tan puesto en las manos de Dios , que tan aparejado ha de estar para las consolaciones , como para las desconsolaciones ; poniendose humilmente en sus manos, para que disponga dél y de sus cosas todo lo que por

bien tuviere : conociendo por una parte que no es merecedor de nada; y creyendo por otra que aunque esto sea assi, el Señor por su infinita bondad y clemencia hará aquello que mas convenga para su salud. Y por esto debe el hombre contentarse igualmente con lo poco , y con lo mucho, y con qualquier tratamiento que nuestro Señor le hiziere ; teniendose por indigno de todo lo que le dán , y estando aparejado para todo lo que le mandaren : no por lo que espera recibir, sino por lo que yá tiene recibido , y por lo que Dios merece. Contra lo qual vemos que hazen muchos: los quales son como los mozos harones , que si no les baylan delante , van refunfuñando à los mandados.

Tambien conviene aqui avisar que quando el hombre ha de tener su exercicio de oracion por la mañana , se acueste con este cuidado de antenoche : y como los que han de amasar otro dia , suelen recenar de antenoche ; assi debe el hombre prevenir con una piadosa solicitud , y encomendar al Señor lo que otro dia ha de meditar. (a) Mas à la mañana en despertando , luego debe ocupar la posada con aquel sancto pensamiento, antes que otro la ocupe ; porque en aquella hora está el corazon tan dispuesto , que qualquier pensamiento que primero se le offresce , de tal manera se apodera dél , que despues no ay quien lo pueda echar de casa.

Y porque la oracion de muchos es muy agradable à nuestro Señor, para esto será bien que en la oracion, assi de la mañana como de la noche , pienses quantos siervos y siervas de Dios , assi en monasterios como fuera dellos , estarán en aquella mesma hora velando, y perseverando ante el acatamiento divino, derramando muchas lagrimas, y por ventura mucha sangre por él: con los quales te debes tu humildemente ayuntar ; para que la presen-

(a) *Cassianus collat. 9. cap. 3. Quicquid enim ante orationis horam anima nostra conceperit , necesse est ut orantibus nobis per ingestionem recordationis occurrat.*

sencia y la dulce memoria dellos te sea incentivo de devocion, y exemplo de perseverancia en la oracion. Y assi mesmo quando te hallares negligente en aquel exercicio, y te viniere pensamientos de acabarlo, puedes avergonzarte y acusarte con el exemplo de tantos buenos: los quales con tanta atencion y solicitud perseveran en aquel exercicio sin cesar, offresciendo alli sus cuerpos y animas à Dios en sacrificio.

## CAPITULO V.

### *De la licion.*

**D**espues de la preparacion se sigue la licion: la qual no ha de ser apressurada, ni corrida, sino muy sossegada y attenta, applicando à ella no solo el entendimiento, para entender lo que se lee; sino mucho mas la voluntad, para gustar lo que se entiende. Y quando hallaremos algun passo devoto, será bien detenernos un poco mas en él, y hazer alli una como estacion, pensando en lo que se ha leído, y haciendo alguna breve oracion sobre ello: segun que lo aconseja Sant Bernardo, diciendo: (a) Menester es muchas vezes recoger algun poco de espiritu y devocion de la escriptura que se lee, y cortar el hilo de la licion con alguna oracion, con la qual se levante el corazon à Dios, y hable con él, conforme à lo que pide el sentimiento, y la materia del passo que se leyó.

Aquí conviene avisar que la licion no sea muy larga; porque no nos ocupe la mayor parte del tiempo, y assi se hurte à los otros exercicios mas principales. Porque (como dice Sant Augustin (b)) bueno es orar y leer, si podemos hazer ambas cosas; mas si no las podemos hazer, mejor es la oracion que la licion. Mas porque en la oracion algunas vezes ay trabajo, y en

la licion facilidad; de aqui nasce que este nuestro miserable corazon muchas vezes rehusa el trabajo de la oracion, y se acoge al regalo de la licion: como el mesmo Sant Bernardo, queixandose de sí mesmo, dice que algunas vezes lo hazia. (c)

Verdad es que assi como à falta de pan de trigo suelen comer los hombres el de centeno, ò de cebada, por no quedar del todo ayunos: assi quando el corazon está tan distraído que no puede entrar en la oracion, puede detenerse algo mas en la licion, ò juntar en uno la meditacion con la licion, leyendo un passo, y meditando sobre él, y luego otro, y otro de la mesma manera: porque yendo assi atado el entendimiento à las palabras de la licion, no tiene tanto lugar para derramarse en diversas imaginaciones y pensamientos, como quando está libre y suelto. Aunque mejor seria luchar todo aquel tiempo con Dios, como el Patriarcha Jacob: (d) porque en fin acabada la lucha nos daria su bendiccion: ò dandonos la devocion que procuramos, ò alguna otra mayor gracia: la qual nunca se niega à los que fielmente trabajan y pelean por su amor.

## CAPITULO VI.

### *De la Meditacion.*

**D**espues de la licion se sigue la meditacion del passo que se ha leído. Acerca de lo qual es de saber que esta meditacion unas vezes es de cosas que se pueden figurar con la imaginacion: como son todos los passos de la vida y passion de Christo: y otras de cosas que pertenescen mas al entendimiento que à la imaginacion: como quando pensamos en los beneficios de Dios, ò en su bondad y misericordia, ò en qualquiera otra de sus perfectiones. Esta manera de meditacion se lla-

(a) *De modo orandi*, c. 7. & 8. & *de form. honestæ vitæ* c. 8. (b) *SS. Aug. & Bernard. hic de modo benè viv. Serm. 50. Ille in Scala Parad.* (c) *In lib. medit. c. 7.* (d) *Gen. 32.*

llama intellectual; y la otra imaginaria. Y de la una y de la otra solemos usar en estos exercicios, segun que la materia de las cosas lo requiere.

Y por esto quando el mysterio que queremos pensar es de la vida y passion de Christo, ò de alguna otra cosa que se puede figurar con la imaginacion, como es el juicio final, ò el infierno, ò el parayso, debemos figurar cada cosa destas con la imaginacion, de la manera que ella es, ò de la manera que passaria: y hazer cuenta que allí en aquel mesmo lugar donde estamos passa todo aquello en presencia nuestra; para que con esta representacion de las cosas sea mas viva la consideracion y sentimiento dellas. Y algunos ay que dentro de su mesmo corazon imaginan que passa qualquiera cosa destas que piensan: porque pues en él caben ciudades y reynos, no es mucho que pueda caber tambien la representacion y figura destes mysterios. Y aun esto suele ayudar mucho para traer el anima recogida, entendiendo en labrar como abeja dentro de su corcho su panar de miel. De qualquiera destas dos maneras podemos usar en esta manera de meditacion imaginaria. Porque ir con el pensamiento à Hierusalem para meditar las cosas que allí passaron en sus propios lugares, es cosa que suele enflaquecer y hazer daño à las cabezas.

Y por esta mesma causa tampoco debe el hombre hincar mucho la imaginacion en las cosas que piensa; porque demás de fatigarse con esto la cabeza, podria tambien caer él en algun engaño con esta vehemente apprehension; paresciendole que realmente ve lo que con esta fuerza imagina.

## CAPITULO VII.

*Del hazimiento de gracias.*

**A** Cabadas estas tres partes, se puede luego seguir hazimiento

de gracias por los beneficios recibidos. Y por no cortar el hilo de la devocion con diversos affectos y materias, puede el hombre continuar esta parte con la precedente, tomando occasion de lo que ha pensado, para dár gracias à nuestro Señor por el beneficio que en aquello le hizo; y juntar con este beneficio todos los otros, y darle gracias por ellos. Porque acabando de pensar algun passo de la passion, podemos dár luego gracias à nuestro Señor por aquel beneficio de nuestra redempcion, y especialmente por avernos querido redimir con tantos trabajos: y luego darle tambien gracias por todos los otros beneficios. Assi mesmo quando ovieremos pensado en nuestros peccados, podemos darle gracias porque nos esperó tanto tiempo, y nos llamó à penitencia: y quando en las miserias desta vida, por las muchas de que nos avrá librado: y quando en el passo de la muerte, porque nos ha dado vida, y esperado à penitencia: y quando en la gloria del parayso, porque nos crió para tan grande bien: y assi en todos los demás. Y despues (segun diximos) debe el hombre juntar con este beneficio todos los otros beneficios: como son, el beneficio de la creacion, y conservacion, y redempcion, y vocacion, y glorificacion: de los quales se trató arriba en la Meditacion del Domingo en la noche. Por estos y otros infinitos beneficios, assi publicos como secretos, dé todas quantas gracias pudiere, y llame à todas las criaturas del cielo y de la tierra para que le ayuden à este officio. Y con este espiritu podrá alguna vez decir aquel Cantico: (a) *Benedicite omnia opera Domini Domino, &c.* ò el Psalmo: (b) *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ, &c.*

(a) *Dan. 3.*

(b) *Psalm. 102.*

## CAPITULO VIII.

*De la peticion.*

**R**esta la ultima parte de todas, que es la peticion : la qual contiene dos partes ; en la una de las quales pedimos para los proximos, y en la otra para nosotros.

La primera se puede continuar con la passada ( que es con el hazimiento de gracias ) deseando que todas las criaturas sirvan y alaben à un Señor tan digno de ser alabado y servido , por ser tan piadoso y largo para con todas sus criaturas. Y assi con este affecto y deseo de la gloria de Dios rueguele primeramente por todo el universo mundo ; porque todas las gentes conozcan y sirvan à tan gran Señor : y luego por la Iglesia Christiana , y por todas las cabezas della ; para que por ellas sean encaminados todos los fieles al conoscimiento y servicio de su Criador.

Assimesmo ruegue por todos los miembros desta Iglesia : por los justos , que Dios los conserve : y por los peccadores , que los perdone : y por los defunctos , que los lleve à su gloria perdurable. Assimesmo ruegue por todos sus deudos , amigos, y bienhechores ; y por todos los atribulados , captivos , enfermos , y encarcelados : con los quales podrá sin discurso ni distrahimiento cumplir las obras de misericordia , encomendandolos al Señor que los crió , y poniendo las necessidades de todos en aquellas manos que por todos se pusieron en Cruz.

Despues desto debe pedir el hombre para sí lo que sintiere que ha menester, segun las particulares necessidades y miserias que siente en su anima. Especialmente quando pedimos remedio para contra algunos vicios y passiones de que somos mas molestados , ò algunas virtudes de que tenemos mayor necessidad. Esta manera de peticion , entre otros

provechos tiene este : que renueva cada dia en el anima los buenos propositos y deseo de las virtudes, y la mueve mas à hazer aquello que tantas vezes y con tanto deseo pidió ; y averguenzala mas quando no lo haze , acordandose con quanto deseo y instancia pidió al Señor gracia para hazerlo. Conforme à lo qual dice Sant Chrysostomo : (a) Los que de veras hazen oracion , no les suffre el corazon cometer cosa indigna de tal exercicio ; sino teniendo respecto à Dios, con quien poco antes trataron y conversaron, presto desechan de sí todas las suggestions del demonio , pensando entre sí quan gran mal sea el que poco antes habló con Dios , y le pidió castidad y sanctidad con todas las otras virtudes, que se passe luego al vando del enemigo , y abra las puertas de su anima à torpes y deshonestos deleytes , y dé lugar al demonio en aquel pecho donde poco antes moró el Spiritu Sancto.

Mas es mucho de doler que algunos dicen que no saben lo que han de pedir. No es excusa esta para recibir. Porque qué bestia ay tan insensible que no sepa significar por alguna via la necessidad que tiene? qué enfermo ay que no sepa decir: aqui me duele? Mira pues, ò hombre, à tí mesmo : mira los vicios y passiones que mas te combaten : si la avaricia , si la ira , si la vanagloria , si la dureza de tu propria voluntad , si la soltura de la lengua , si la liviandad de corazon , si el amor de la honra ò del regalo, si la inconstancia en los buenos propositos que propones , el amor proprio , ò algunas otras semejantes passiones y pestilencias del anima : y descubre todas estas llagas una por una à aquel medico del cielo , para que él las cure con la uncion de su gracia.

Pedido ya el remedio para los vicios, pide luego todas aquellas virtudes que mas convienen para tu salud. Y porque esta es una principal

(a) Tom. 5. lib. 2. de orando Deum, paulò post init.

pal parte deste exercicio , en la qual à vezes se suele gastar todo el tiempo de la oracion con mucho gusto y aprovechamiento , parescióme señalarte aqui las principales virtudes , que son como columnas de la vida espiritual ; para que siempre sospires por ellas , y siempre las pidas al Señor en tu oracion.

## §. I.

*Peticion de las virtudes mas necessarias.*

**P**rimera mente debes pedir al Señor estas quatro virtudes , que son como fundamento de toda la vida espiritual : las quales se han de traer siempre ante los ojos ; porque siempre y en todos los passos de la vida son necessarias : conviene saber , composicion del hombre interior y exterior : discrecion y atencion en todo lo que se oviere de hazer ò decir ; para que todo vaya conforme al juicio de la razon : freno y cuenta con la lengua ; y rigor y aspereza en el tratamiento de la persona. Entre las quales virtudes pusimos por primera la composicion del hombre interior y exterior , porque es principio que dispone para todas las otras. Y la composicion del hombre interior consiste en traer à Dios presente en el corazon ; y la del exterior en hazer todas las cosas como quien está en su presencia , y lo tiene siempre delante por juez y testigo de su vida. (a)

Tras destas se siguen otras quatro virtudes , en que consiste la summa de la perfeccion : las quales están de tal manera entre sí annexas y subordinadas , que no se puede sustentar la una sin la otra. Estas son , obediencia perfecta , mortificacion de la propria voluntad , fortaleza para vencer toda dificultad y trabajo , y aborrescimiento y desprecio de sí mesmo. Porque está claro que la summa de toda la doctrina Christiana es una perfecta obe-

diencia y conformidad con la divina voluntad , assi en todo lo que manda , aconseja , y inspira , como en todo lo que ordena acerca de nos. Esta obediencia no se puede guardar , si no tenemos un cuchillo en la mano para cortar todos los appetitos desordenados de nuestra propria sensualidad , y voluntad , que contradicen à la divina. Mas este golpe nadie lo puede dár si no tiene grande fortaleza de animo para pelear consigo mesmo , y hazer guerra mortal à sus proprias inclinaciones y appetitos. Y esta guerra nunca jamás hará sino el que por amor de Dios oviere llegado à tener un verdadero y sancto aborrescimiento y desprecio de sí mesmo : porque donde ay aborrescimiento , facilmente se sigue mal tratamiento , y desprecio de lo aborrescido ; mas donde no lo ay , sino amor , de mala gana toma el hombre el azote en la mano para maltratar à quien ama. Por dó parece que ninguna destas virtudes puede dár un solo passo sin el ayuda y socorro de la otra.

Despues desta se siguen luego otras quatro altissimas y nobilissimas virtudes , que son , humildad interior y exterior , pobreza de espiritu y de cuerpo , paciencia en todas las adversidades y tribulaciones , pureza de intencion en las buenas obras ; haziendo todo lo que hizieremos puramente por amor de Dios , sin mezcla de otro interesse ni respecto , assi temporal como espiritual.

Despues destas se siguen otras quatro virtudes , que son el fin y principio de toda la perfeccion ; las quales son : fé firmissima de todo lo que Dios dice y promete , esperanza segura en él como verdadero padre , en todas las necessidades y tribulaciones que se nos offrescieren , amor de Dios , que siempre arda en nuestro corazon , y junto con el temor y reverencia de su grande Magstad y justicia : el qual siempre ha de acompañar todas nuestras obras.

Tom. II.

V Y

(a) D. Bern. lib. meditationum c. 6.

Y con todo lo susodicho se ha de juntar la perseverancia y continuacion en el exercicio de todas estas virtudes : la qual haze en poco tiempo arribar à la cumbre de la perfeccion. En estas susodichas virtudes principalmente consiste la summa de toda la perfeccion : y por esso todo nuestro estudio y diligencia se ha de emplear en buscarlas por todos los medios que nos sea possible : y señaladamente por la oracion , que es el principal medio por dó se alcanza todo bien.

Aqui me parece dar aviso que quando el hombre pidiere alguna destas virtudes , se detenga un poco , y haga una como estacion en cada una dellas , considerando brevemente los motivos principales que mas nos pueden inducir al mayor exercicio de la tal virtud. Pongamos exemplo. Quando pidieremos la virtud de la charidad , que es el amor de Dios , podemos decir : Señor dame gracia para que te ame yo con todo mi corazon y anima ; pues tú eres una infinita bondad y hermosura que mereces ser amado con amor infinito : y demas desto ; porque tú eres mi unico bienhechor , y mi padre , y mi criador , y mi ultimo fin , y el esposo de mi anima , à quien se debe todo amor. Assimismo quando pidieres la virtud de la esperanza puedes decir : Dame tambien gracia para que en todas las necesidades y tribulaciones que en esta vida se me ofrecieren , espere en tí ; pues tu misericordia es infinita , y tus promessas verdaderas , y los merecimientos de tu Unigenito Hijo son de infinito valor : los quales hablan y abogan por mí. Desta manera puedes pedir el temor de Dios , y la humildad , y algunas otras virtudes : cuyas peticiones no quise assentar aqui por escripto. Porque assi como dicen que aprovecha mas al enfermo el manjar que él mesmo come y desmenuza con los dientes , que el que se le dá bebido : assi sue-

le ser mas provechosa la oracion que ordena el mesmo que ora con las palabras que el Spiritu Sancto le enseña , que la que vá ordenada y compuesta con palabras ajenas : que muchas vezes se rezan como oracion de ciego , sin attencion , y sin affecto.

Esta ultima parte , que es la peticion , demás de ser muy facil de hazer es de grandissimo provecho : porque (como arriba diximos) no solamente es exercicio de oracion , sino tambien de todas las virtudes , y una como lición y conferencia de todas ellas : en la qual el hombre renueva todos sus buenos propositos y deseos , y passa por la memoria los principales puntos y capitulos de la ley de Dios : que es el exercicio continuo del varon justo : de quien se dice que pensará en la ley del Señor dia y noche (a).

Estas cinco partes susodichas puede tener el exercicio de la oracion : aunque ( como dixen ) no son todas siempre necessarias ; porque à las vezes en la meditacion sola , ò en la peticion se gasta todo aquel tiempo : pero señalanse todas estas , para que à lo menos por falta de materia no dexenadie esta sancta occupacion : y tambien porque en el tiempo que falta la devocion ( en el qual no conviene por esto affloxar en los buenos exercicios ) tenga el hombre en que poder occuparse aquel rato de tiempo , haziendo de su parte lo que fuere en sí : que es lo que Dios principalmente nos pide.

Aqui es mucho de notar que entre todas estas cinco partes la mejor es quando el anima habla con Dios : como se haze en la peticion. Porque en la lición , ò meditacion el entendimiento discurre con poco trabajo por dó le parece : mas quando hablamos con Dios , alli se levanta el entendimiento à lo alto , y tras dél tambien la voluntad : y alli entreviene comunmente mayor devocion y attencion de parte del hombre : y mayor temor y reveren-

(a) *Psalm. 1.*

rencia de la divina Magestad con quien está hablando , junto con un humilde y encendido deseo de lo que le está pidiendo. Y este movimiento y levantamiento de espíritu con todos estos actos de virtudes que lo acompañan , dexan el anima mas ennoblecida y edificada que otro qualquier discurso : como lo puede cada uno vér en sí por experiencia. Porque está claro que en el discurso de la meditacion no entreviene otra cosa mas que una piadosa inquisicion y consideracion de las cosas espirituales : que assi como es acto de entendimiento , assi es de poco jugo y provecho : mas en la devota oracion entrevienen casi todas las virtudes : con cuyas alas el anima se levanta à lo alto , y viene à juntarse con Dios.

Y como quiera que este colloquio espiritual con Dios sea el mejor bocado deste exercicio , entre todos los colloquios el mejor es el del amor : quando estamos actualmente amando à Dios , y alabandole , y pidiendole con grandes ahincos , y entrañables descos este amor : porque como la charidad sea la mayor de las virtudes , (a) ninguna cosa ay mas agradable à Dios , ni mas dulce y provechosa para el hombre , que es el uso y exercicio della.

Este llaman los Sanctos exercicio de aspirar al amor divino. Y à este fin se ordena la meditacion , y la oracion , y todos los otros buenos exercicios : por donde se dá por regla general à todos los que oran , que procuren quanto les sea possible levantar su espíritu à este divino colloquio : que es hablar y tratar con el mesmo Dios , mayormente en tratos de amor , y exercicios de aspiracion. Y por esto será bien dexar esta peticion del amor para en fin de todo el exercicio , guardando el mejor vino para el fin deste combate : y para que acabada yá su jornada , se pueda detener aqui el hombre todo

lo que quisiere. Aunque no será inconveniente comenzar y acabar en esto , quando el Spiritu Sancto abriere camino para ello.

Tambien conviene aqui avisar que en todas las cosas que pidieremos , siempre aleguemos de nuestra parte los merescimientos de Christo , nuestro unico y verdadero Salvador : el qual ( como dice el Apostol (b) ) es nuestra justicia , y sabiduria , y sanctificacion , y redempcion. En estos ha de estrivar principalmente nuestra confianza , y estos àvemos de presentar ante el acatamiento divino , contandolos , y offresciendolos al Padre uno por uno , y tomando (como dice S. Bernardo(c) ) de aquel thesoro todo lo que nos sea necessario. Porque este Señor es el que sanctificó , y offresció à sí mesmo en sacrificio , para que nosotros fuessemos de verdad sanctos. (d) Pues si Dios es por nos , quien contra nos ? Si Dios justifica , quién ay que condene ? Este es (dice Sant Pedro (e) ) aquel à quien todos los Prophetas dan testimonio que por él se recibe el perdon de los peccados. Pues en virtud y nombre deste Señor avemos de ir animados y confiados que todo lo que por él pidieremos , se nos dará. Esta es la principal condicion que ha de tener nuestra peticion para que sea eficaz delante Dios ( como dice Santiago (f) ) que es fé y confianza : y esta confianza no ha de estrivar en nosotros principalmente , ni en nuestras obras y merescimientos , sino en los de Christo : y junto con esto en la infinita bondad y misericordia de Dios , que con ningun genero de maldades puede ser vencida : y demás desto en la verdad de las palabras y promessas de Dios : el qual en toda la Escripura Sagrada tiene prometido de nunca jamas faltar à quien de todo su corazon se convirtiere à él , y le llamáre , y pusiere en él su esperanza. Y aunque aya sido hasta entonces grande peccador , no por esso ha de desmayar : porque ( como dice Sant Hieronymo (g) ) los

Tom. II.

V 2

pec-

(a) 1. Cor. 13. (b) 1. Cor. 1. (c) Serm. 22. super Cantica , & in Sermone de Passione. (d) Rom. 8. (e) Act. 10. (f) Iacob. 1. (g) Super cap. 16. D. Marci. Quod intellige secundum D. Bernard. lib. de conversione ad Clericos , c. 23.

peccados passados no nos dañan , si no nos agradan. Por dó parece quan engañados viven los que considerando sus defectos y flaquezas , desconfian que Dios los oirá : y no miran que los principales estrivos desta confianza son los merescimientos de Christo , y la misericordia divina , y la verdad de su palabra , que es (como dice el Propheta ) escudo de los que esperan en él.

## CAPITULO IX.

*De algunos avisos que se han de tener en estas cinco partes susodichas : especialmente acerca de la meditacion.*

**D**icho yá de las principales partes deste exercicio , será razon dár algunos avisos y documentos que se deben guardar en ellas , y señaladamente en la meditacion : que es de la que principalmente pretendemos aqui hablar.

### §. I.

#### *Primer aviso.*

**S**EA pues el primer aviso ( en lo que toca à la materia de la meditacion ) que aunque será bien que el hombre tenga señalados estos pasos que aqui van repartidos por los dias de la semana para exercitarse en ellos : mas con todo esto , si à medio camino se offresciere algun otro pensamiento donde halle mas miel ò mas provecho , que no le debe desechar por cumplir con su tarea : porque no es razon desechar la lumbre que el Spiritu Sancto nos comienza à dár en algun buen pensamiento , por occuparnos en otro , donde por ventura no se nos dará. Y demás desto como el fin principal destas meditaciones sea alcanzar alguna devocion y sentimiento de las cosas divinas , fuera de razon sería , alcanzando este con alguna buena consideracion , andar à buscar por otro camino lo que yá tenemos alcanzado por este.

Mas aunque esto ( regularmente

hablando ) sea assi , no por esto debe tomar aqui tanta licencia , que se mueva luego ligeramente por cada occasion que se le offrezca , à soltar de las manos lo que tiene , por lo que se le antojare ; si no fuere quando sintiere conocida ventaja de lo uno à lo otro.

### §. II.

#### *Segundo aviso.*

**E**L segundo aviso sea que trabaje el hombre por escusar en este exercicio la demasiada speculation del entendimiento , y procure de tratar este negocio mas con affectos y sentimientos de la voluntad , que con discurso y speculaciones de entendimiento.

Para lo qual es de saber que el entendimiento por una parte ayuda , y por otra puede impedir la operacion de la voluntad : que es el amor y sentimiento de las cosas divinas. Porque assi como es necessario que vaya adelante guiando à la voluntad , y dandole conoscimiento de lo que ha de amar : assi quando es mucha su speculation , impide esta mesma operacion de la voluntad ; porque no le dá lugar ni tiempo para que pueda obrar. Onde assi como dicen del veneno que se echa en la triaca , que si es poco , es saludable y necesario ; mas si es mucho , sería dañoso : assi podemos en su manera decir en este exercicio , que el entender à Dios con simplicidad ayuda à la voluntad para que mas lo ame : pero entenderlo con demasiada speculation , impide essa mesma voluntad , y haze por entonces mas remissa y floxa su operacion. Y la razon desto es , porque como la virtud de nuestra anima sea finita y limitada , quanto mas emplea su virtud por una parte , tanto menos le queda que emplear por otra : assi como la fuente que corre por dos caños , que quanto mas se desagua por el uno , tanto menos tiene que repartir por el otro. Y esto principal-

palmente haze el anima por la operacion del entendimiento : por la qual (como sea tan intima , y tan noble ) se desagua toda ella de tal manera , que quasi nada obra por las otras potencias quando está muy attenta y ocupada en esta ocupacion. Y assi se vé por experiencia que en qualquiera otro exercicio corporal que se haga de manos , puede uno con mas facilidad conservar el affecto de la devocion , que quando está con el entendimiento especulando algo con attencion. Porque son el entendimiento y la voluntad como dos balanzas de nuestra anima: las quales están de tal manera dispuestas , que el subir de la una , es baxar de la otra : y al rebés. De manera que si cresce demasiadamente la speculation , abaxa la affection: y si por el contrario cresce la affection , abaxa luego la speculation. Por esto le encoxaron al Patriarcha Jacob el uno de los dos pies quando le dieron la bendicion : (a) porque como tenga nuestra anima dos pies para llegarse à Dios , que son entendimiento y voluntad ; menester es que coxee y desfallezca el uno , que es el entendimiento en su speculation , si la voluntad que es el otro , ha de gozar de Dios en el reposo de la contemplacion. Y assi se vé por experiencia que si quando un anima está gozando de Dios se demanda à querer especular , ò escudriñar algo del mesmo Dios , luego en esse punto pierde la devocion que tenia , y le desaparece de entre los ojos aquel summo bien de que gozaba. Por donde no sin causa avisa el Esposo à la Esposa en los Cantares diciendo : (b) Aparta tus ojos de mí ; porque ellos me hizieron volar. Pues por esta causa se aconseja en este exercicio que procure el hombre de especular con el entendimiento lo menos curiosamente que sea possible , contentandose con una vista y conocimiento sencillo de las cosas divinas : porque

la virtud del anima , recogidas todas sus fuerzas en uno , se pueda emplear por esta parte affectiva , amando y reverenciando à aquel summo bien.

De lo qual todo parece como no aciertan este camino los que de tal manera se ponen en la oracion à meditar los misterios divinos , como si los estudiassen para predicar: lo qual mas es derramar el espiritu , que recogerlo : y andar mas fuera de sí , que dentro de sí. De donde nasce que acabada su oracion se quedan secos y sin jugo de devocion , y tan faciles y ligeros para qualquier liviandad , como lo estaban antes ; porque en hecho de verdad los tales no han orado , sino parlado y estudiado : que es un negocio bien diferente de la oracion. Debrian los tales considerar que en este exercicio mas nos llegamos à escuchar que à hablar ; pues (como dixo el Propheta (c) ) los que se llegan à los pies del Señor , recibirán de su doctrina ; como la recibia aquel que decia : (d) Oiré lo que habláre dentro de mí el Señor Dios. Pues por esto sea todo su negocio hablar poco , y amar mucho , y dár lugar à la voluntad para que se ayunte con todas sus fuerzas à Dios. No avemos de herir igualmente con las espuelas à estas dos potencias , ni caminar en este camino con passos iguales. Particular destreza es menester para avivar la voluntad , y sossegar el entendimiento , para que no impida con sus tratos propios los del amor. Has de hazer cuenta que vas en un carro de dos cavallos , uno apresurado , y otro perezoso : y que has de llevar las riendas en la mano con tal destreza , que al uno las aprietes , y al otro las aflojes , para que assi se aguarden uno à otro.

Y si quieres otro exemplo mas palpable , haz cuenta que el entendimiento se ha de aver con la voluntad como el ama que cria un niño:

(a) Gen. 32. (b) Cant. 6.

(c) Deut. 33. (d) Psalm. 84.

fio: la qual despues que le ha mastigado el manjar, se lo pone en la boca para que él lo guste, y se sustente con él. Porque de otra manera si le mastigasse los bocados, y tambien se los comiesse, dexando el niño sin comer, claro está que le hazia manifesto agravio; pues lo dexaba morir de hambre, por comerse lo que le daban para él. Pues desta manera se ha de aver el entendimiento con la voluntad: porque à él, como à una ama, pertenesce mastigar, y desmenuzar las verdades espirituales: mas no para que todo el negocio pare en solo esto; sino para que despues de assi mastigadas las offrezca à la voluntad, para que ella las guste, y las sienta, y se encienda, y confirme mas en lo bueno con el sentimiento dellas.

Bien es que paguen sus aduanas y portazgos las vituallas que entran por las puertas de la ciudad: mas si los porteros se alzassen con toda la provision, sin dexar llegar nada à la plaza, claro está que los moradores de la ciudad perecerian de hambre: pues desta manera, si el entendimiento que es como la primera puerta de nuestra anima, por donde le ha de entrar el mantenimiento espiritual, se toma para sí todo lo que avia de passar por él, qué tal estará la voluntad, sino ayuna, y seca, y necessitada de todo bien?

El perro del cazador, si es bueno, no se come la liebre que ha cazado; sino guardala fielmente para quando llegue su Señor. Pues desta mesma manera se ha de aver nuestro entendimiento quando oviere cazado alguna destas altas y secretas verdades: que no se ha de entregar él à solas en ella: sino antes entregarla à la voluntad, para que ella como Señora en esta parte se sirva della. Dichosas son por cierto algunas personas devotas y simples: las quales assi como saben poco, assi quando se llegan à Dios les haze poco embarazo el negocio del enten-

der: y assi hallan su voluntad mas tierna y mas aparejada para toda piadosa affection.

Pues si quieres saber como se aya de hazer esto, entre otras muchas maneras que para ello ay, podrás usar desta. En qualquier cosa buena que pensares en la oracion, ò fuera della, tén cuidado de ir luego con ella à Dios: como haze el niño, que con todas las cosas que halla se vá luego à su madre: y alli la platica con él, y conforme à lo que hallares en ella, assi puedes levantar tu corazon à amar, ò adorar, ò reverenciar, ò alabar à Dios por ella: y de alli tomar ocasion para humillarte delante dél, y pedirle su gracia. Ayuda tambien à esto mesmo el espiritu de la verdadera humildad: el qual haze estar el hombre delante de Dios muy empobrecido, y desnudo, y muy prostrado ante aquella soberana Magestad, con mayor cuidado de pedirle misericordia para las grandes miserias que conosce en sí, que de escudriñar la grandeza de sus mysterios para entenderlos. Y assi viene à estar delante de Dios como estaria un malhechor sentenciado à muerte, quando entrasse en el Palacio del Rey à pedirle perdon: el qual iria con tanto sentimiento de su miseria, que apenas ternia ojos ni corazon para vér ni sentir otra cosa mas que su peligro. (a)

### §. III.

#### Tercero aviso.

**E**L aviso passado nos enseña como debemos sossegar el entendimiento, y entregar todo este negocio à la voluntad: mas el presente pone tambien su tassa y medida à la mesma voluntad, para que no sea demasiada ni vehemente en su exercicio. Para lo qual es de saber que la devocion que pretendemos alcanzar, no es cosa que se ha de alcanzar à fuerza de brazos, como piensan algunos, los quales con demasia-

(a) *Simile desumptum ex Climaco cap. 7 del llanto.*

siados ahincos, y tristezas forzadas, y como hechizas procuran alcanzar lagrimas y compassion quando piensan en la passion del Salvador: porque esto suele secar mas el corazon, y hazerlo mas inhabil para la visitacion del Señor; como enseña Cassiano. (a) Y demas desto suelen estas cosas hazer daño à la salud corporal, y à vezes dexan el anima tan atemorizada con el sinsabor que alli recibió, que teme otra vez tornar al exercicio: como cosa que experimentó averle dado mucha pena. Y por esto si el Señor diere lagrimas ò semejantes sentimientos, debense tomar humilmente: mas tomarlos el hombre como por fuerza, no es cordura. Contentese con hazer buenamente lo que es de su parte; que es hallarse presente à lo que el Señor padesció, mirando con una vista sencilla y sosegada, assi lo que padesció, como el amor y charidad con que lo padesció: y hecho esto, no se congoxe por lo demás quando el Señor no lo diere.

Y quien esto no supiere hazer, y sintiere demasiada fátiga en su exercicio, no porfie à passar adelante: sino humillese delante Dios con entrañable sossiego y simplicidad, pidiendole gracia para proseguir aquel camino sin tanta costa suya, y sin peligro. Y si el Señor le hiziere merced de dár este sossiego de pensamiento, sentirá mas entrañable devocion de la que se suele sentir con el desassossiego del corazon, y que dure por muchos días mas: y podrá estár el hombre pensando muy largos ratos de tiempo sin sentir pesadumbre: lo qual todo se haze al contrario, si de la otra manera piensa.

Y por esta causa conviene mirar mucho que si alguna vez se levanten en el anima movimientos hervorosos de devocion sensible, ò demasiados sollozos y gemidos, que no se vaya la persona tras ellos; mas debelos templar y disimular, procu-

rando guardar dentro de sí aquella consideracion y pensamiento que se los causó: quiero decir, que quitando de sí los alborotos de la carne, goze en el anima con sossiego de la lumbre y devocion que Dios le dió: y desta manera durarle há mas tiempo, y será su consolacion mas de raíz, y mas entrañable, y no vendrá à dár muestras de sí con gemidos y otras señales exteriores: lo qual no se podrá evitar sin mucho trabajo, si una vez la persona se acostumbra à darse mucho à los dichos movimientos y fervores sensibles: los quales quanto mas recios parescen de fuera, tanto mas suelen apagar la lumbre de dentro, y ponerle impedimento para que no passe adelante.

Verdad es que à los principios mal se pueden escusar estos fervores, quando la maravilla de la novedad y alteza de las cosas divinas haze à los hombres caer en tan grande admiracion y espanto, que no se puedan valer. Mas despues que con el uso cessa la novedad, sossiegase el corazon; y aunque ama con mayor fuerza, no tiene tanto fervor sensible y dessassiego en su amor. Assi vemos que el mosto nuevo, y la olla quando comienza à experimentar el extraño calor del fuego, suele hervir à borbollones, hasta verterse y dár por cima: mas despues que ha yá hervido, cuece mejor y arde mas, aunque con menos estruendo. Aquel tullido de muchos años que sanó Sant Pedro en los Actos de los Apostoles, (b) assi como se vió sano, dice la Escripura que andaba, y saltaba, y alababa à Dios. No se contentaba con andar: sino como hombre que tanto tiempo avia estado atado de pies y manos, con la experiencia de la nueva libertad soltaba los miembros à todo lo que querian. Despues es de creer que asentaria el passo, y que no andaria toda la vida saltando. Mas entonces el alegria de la nueva y no acostumbrada salud no le dexaba sossegar.

§.IV.

(a) Collatione 9. cap. 30.

(b) Act. 3.

## §. IV.

*Quarto aviso , que se sigue de los passados.*

**D**E todo lo susodicho podremos collegir qual sea la manera de atencion que debemos tener en la oracion. Porque aqui principalmente conviene tener el corazon no caído, ni floxo; sino vivo, attento, y levantado à lo alto. En figura de lo qual leemos que dixo el Angel al Propheta Ezechiel (a) que se levantasse y estuviesse sobre sus pies, quando le queria hablar y dár parte de los mysterios divinos. Assimesmo leemos que aquellos dos Cherubines que puso Salomon à los dos lados del arca del testamento, estaban de puntillas, y levantados en lo alto, y tendidas las alas como quien quiere volar: (b) para significar la atencion y levantamiento de espíritu con que ha de estar el hombre quando se pone en presencia de Dios à hablar y assistir delante dél.

Mas assi como es necessario estar aqui con esta atencion y recogimiento de corazon: assi por otra parte conviene que esta atencion sea templada y moderada; porque no sea dañosa à la salud, ni impida la devocion. Porque algunos ay que fatigan la cabeza con la demasiada fuerza que ponen para estar attentos à lo que piensan, como yá diximos: y otros ay que por huir deste inconveniente están alli muy floxos y remissos, y muy faciles para ser llevados de todos vientos. Para huir destes extremos conviene llevar tal medio, que ni con la demasiada atencion fatiguemos la cabeza, ni con el descuido y floxedad dexemos andar vagueando el pensamiento por dó quisiere. De manera que assi como solemos decir al que vá sobre una bestia maliciosa, que lleve la rienda tiessa: conviene saber, ni muy apretada, ni muy floxa; porque ni buelva atrás, ni camine con peligro;

(a) *Ezech. 2.* (b) *3. Reg. 6. 2. Paral. 3.*

assi debemos procurar que vaya nuestra atencion moderada, y no forzada: con cuidado, y no con fatiga congoxosa. De lo uno y de lo otro somos avisados en la Escritura divina. Porque por lo uno dice Salomon: (c) El que mucho aprieta los pechos para sacar leche, sacará sangre: y por lo otro dice Isaías; (d) Porque apreteis los pechos divinos, y seais abastados, y llenos de toda suavidad y consolacion.

Mas si à alguno destes extremos ovieremos de declinar, mas vale declinar à la atencion demasiada que al descuido: porque al descuido ayuda la naturaleza corrupta y mal inclinada: mas no à la atencion. Y por esto assi como no perderia mucho el edificio que se haze en una ladera, yá que no puede ir por nivel derecho, que fuesse mas acostado ácia arriba que ácia abaxo: assi no perderá nuestra atencion, si no pudiere estar en el medio que pretendemos, si se acostare al extremo menos peligroso; que es el susodicho.

Este aviso es tan necessario, que por falta dél avemos visto passarseles muchos años à algunas personas con poco aprovechamiento, por la tibieza con que oraban: y à otros por el contrario perder la salud y la cabeza, por el demasiado calor y fuerza que en ello ponian. Mas particularmente conviene avisar, que al principio de la meditacion no fatiguemos la cabeza con demasiada atencion: porque quando esto se haze, suelen faltar para adelante las fuerzas: como faltan al caminante quando al principio de la jornada se dá mucha priessa à caminar.

## §. V.

*Quinto aviso.*

**M**AS entre todos estos avisos el principal sea, que no desmaye el que ora, ni desista de su exerci-

(c) *Prov. 30.* (d) *Isaie 66.*

cicio quando no siente luego aquella blandura de devocion que él desea: como hazen algunos, que en esta parte viven muy engañados. Para lo qual es mucho de notar que en hecho de verdad el corazon humano es muy semejante al agua turbia; la qual no se puede subitamente aclarar por muchas diligencias que para esto se hiziesen, si no le dán tiempo y espacio para que poco à poco se vaya aclarando y assentando. Pues tal es sin dubda nuestro corazon: el qual assi como suele enturbiarse con el quotidiano trato de los negocios terrenos, assi despues de enturbiado, no puede luego en breve assentarse y sosse-garse, sino le dán para esto su espacio y tiempo conveniente. Por lo qual con mucha razon dixo el Ecclesiastés (a) que era mejor el fin de la oracion que el principio: porque à los principios el corazon está turbado y inquieto; mas al cabo está yá mas assentado y sossegado, y mas dispuesto para su exercicio.

Por lo qual assi como los que quieren encender fuego en la leña verde, han de tener paciencia, y esperar hasta que la leña se vaya poco à poco secando y enjugando: y con todo esto es menester estar allí soplando, y atizando, y aun deramando muchas lagrimas con el humo, si quieren gozar de la deseada llama: assi muchas vezes conviene trabajar y perseverar al principio de la oracion, si queremos al cabo gozar de la dulce y clara llama de la devocion y amor de Dios.

Menester es pues con longanimidat y perseverancia esperar la venida del Señor; porque à la gloria de su Magestad, y à la baxeza de nuestra condicion, y à la grandeza del negocio que tratamos, pertenesce que estemos muchas vezes esperando y aguardando à las puertas de su palacio sagrado. Bienaventurado el hombre (dice la Sabiduria Eterna (b)) que oye mis palabras, y que vela à mis

puertas cada dia, y está aguardando à los postigos de mi casa: porque el que me hallare, hallará la vida, y recibirá salud del Señor. Buena cosa es (dice el Propheta (c)) esperar con silencio la salud de Dios. El sobervio y desconfiado no tiene paciencia ni humildad para esperar; mas el humilde dice con el Prophe-ta: (d) Esperando esperé al Señor, y él oyó mi oracion. Si el que pesca ò el que caza no tuviessen paciencia para esperar la caza, qué provecho sacarian de su trabajo? Pues no es esta menor caza ni pesquería, para que no sea bien empleado estar mucho tiempo aguardando y esperando tan rico y tan venturoso lance como es Dios.

De aquella muger fuerte que describe Salomón en los Proverbios, entre otras cosas grandes se dice esta: (e) Que se hizo como navio de mercader, que de lexos trae su pan. Para que por aqui entiendas que quando no hallares luego à la mano este pan de vida que deseas, trabajes y navegues todas las jornadas que sea menester, hasta venir à hallarlo. Si perseverares llamando (dice el Salvador (f)) cree que al cabo te responderán: porque lo que muchas vezes al principio se niega, al fin se suele dár acrescentado.

Sabido hé por cosa cierta de un Religioso, que perseveró por espacio de tres años en estos buenos exercicios, teniendo despues de maytines dos ò tres horas de oracion, sin sacar della otro fructo mas que sequedad de corazon: hasta que el Señor miró la affliction de su anima, y estendió sobre él la largueza de su bondad con tan copiosa bendicion, que pudo muy bien con ella recompensar toda la esterilidad de los años passados. Y destos se veen cada dia por experiencia muchos otros. Bienaventuradas pues las animas que desta manera perseveran; porque sin dubda quanto mayor fuere su perseverancia, tanto mayor

X se-

(a) Eccl. 7. (b) Prov. 8. (c) Thren. 3. (d) Psalm. 39.

(e) Prov. 31. (f) Luc. 11.

será su gracia. Una de las cosas principales que han de tener los que han de recibir grandes dones de Dios , es longanimidad de corazon , para aguardar fielmente todo el tiempo que él quisiere : y en el entretanto consolarse con aquella esperanza del Propheta que dice : (a) Si un poco se tardare , no dexes de aguardarle ; porque viniendo vendrá , y no tardará.

Pues quando desta manera ayas aguardado un poco de tiempo , y el Señor viniere , dale gracias por su venida : y si te pareciere que no viene , humillate delante dél , y conosci que no merescas lo que no te dieron ; y contentate con aver alli hecho sacrificio de tí mismo , y negado tu propria voluntad , y crucificado tu appetito , y luchado con el demonio , y contigo mismo , y hecho à lo menos esso que era de tu parte. Y si no adoraste al Señor con la adoracion sensible que deseabas , basta que lo adoraste en espiritu y en verdad , como él quiere ser adorado : (b) y creeme cierto que este es el passo mas peligroso desta navegacion , y el lugar donde se prueban los verdaderos devotos : y que si deste sales bien , en todo lo demás te irá prosperamente.

Finalmente si todavia te pareciessé que será tiempo perdido perseverar en la oracion , y fatigar la cabeza sin provecho , en tal caso no tendria por inconveniente que despues de aver hecho lo que es en tí , tomasses algun libro devoto , y trocasses por entonces la oracion por la licion : con tanto que el leer fuese no corrido , ni apresurado ; sino reposado , y con mucho sentimiento de lo que vás leyendo : mezclando muchas vezes en sus lugares la oracion con la licion : (c) lo qual es cosa muy provechosa , y muy facil de hazer à todo genero de personas , aunque sean muy rudas y principiantes en este camino.

## §. VI.

*Sexto aviso : de la profunda oracion y devocion.*

**Y** No es diferente documento del passado , ni menos necessario , avisar que el siervo de Dios no se contente con qualquier gustillo que halle en su oracion : como hazer algunos que en derramando una lagrimilla , ó sintiendo alguna ternura de corazon , piensan que han yá cumplido con su exercicio. Esto no basta para lo que aquí pretendemos. Porque assi como no basta para que la tierra fructifique un pequeño rocío de agua ( que no haze mas que matar el polvo , y mojarla por de fuera ) sino es menester tanta agua que cale hasta lo intimo de la tierra , y la dexé toda empapada en ella : assi para que nuestra anima dé fructo de virtudes y buenas obras , no basta aquel pequeño rocío de devocion , que à buelta de cabeza con qualquier sol y ayre se seca : con el qual el anima parece que está devota ; mas en hecho de verdad en lo de dentro no lo está : sino es menester una profunda oracion y devocion , que como una grande lluvia cale hasta lo intimo del corazon , y lo dexé tan empapado en ella , que ni soles , ni ayres , quíero decir , ni negocios , ni cuidados del mundo basten para secarlo , ni sacarlo de donde está. Conforme à esto se lee de la bienaventurada Sancta Clara , que salia algunas vezes de la oracion tan absorta en Dios , que con mucha dificultad podia inclinar el corazon à los negocios en que le era forzado entender por razon de su officio. Esta manera de devocion no es como aquella que se lleva el viento , y se seca con qualquier ayre ; sino como aquella de quien se escribe en los Cantares : (d) Las muchas aguas no bastarán para matar el fuego de la charidad , ni los grandes rios la cubrirán.

Pues

(a) *Abac. 2.* (b) *Ioan. 4.* (c) *D. Bern. de modo bene viven. cap. 50. & de formula honestæ vitæ , c. 8.*  
 (d) *Cantic. 8.*

Pues por esto con mucha razon se aconseja que tomemos para este sancto exercicio el mas largo espacio que pudieremos : y mejor seria un rato largo que dos cortos : porque si el espacio es breve , todo él se gasta en sossegar la imaginacion, y quietar el corazon : y despues de yá quieto levantamonos del exercicio al tiempo que lo ovieramos de comenzar. Qual es el cavador que buscando oro en una mina , suelta el azada al tiempo que halla la vena , y dexa perder el trabajo passado , quando avia de gozar del fructo presente? Porque sin dubda el fructo de una larga y profunda oracion à vezes suele ser tan grande , que queda el hombre con caudal para gastar muchos dias, y caminar con Helías hasta el monte de Dios en virtud del manjar y pasto que alli le dieron.

Y descendiendo mas en particular à limitar este tiempo , parece-me que todo lo que es menos de hora y media, ò dos horas , es corto plazo para la oracion : porque muchas vezes se passa mas que media hora en templar la vihuela , y en quietar (como dixen) la imaginacion: y todo el otro espacio es menester para gozar del fructo de la oracion. Verdad es que quando este exercicio se tiene despues de algunos otros sanctos exercicios , como es despues de Maytines , ò despues de aver oído ò dicho missa , ò despues de alguna devota lición , ò oracion vocal , mas dispuesto se halla el corazon para este negocio : y assi como en la leña seca , muy mas presto se enciende este fuego celestial. Tambien en el tiempo de la madrugada suffre ser mas corto ; porque es muy mas aparejado para este officio , como adelante se dirá. Mas el que fuere pobre de tiempo por sus muchas ocupaciones , no dexen de ofrecer su cornadillo con la pobre viuda en el templo : (a) porque si esto no queda por su negligencia, aquel que à todas las criaturas pro-

vee conforme à su necesidad y naturaleza , proveerá tambien à él segun la suya.

## §. VII.

*Septimo aviso: del no recibir en vano las visitaciones de nuestro Señor.*

Conforme à este documento se da otro semejante à él : y es, que quando el anima fuere visitada en la oracion , ò fuera della , con alguna particular visitacion del Señor, que no la dexen passar en vano ; sino que se aproveche de aquella occasion que se le offresce : porque es cierto que con este viento navegará el hombre mas en una hora , que sin él en muchos dias. Qué tanto mas fue lo que Sant Pedro pescó en aquel lance que le mandó echar el Salvador , que en toda la noche passada ? (b) Pues muchas vezes acaesce lo mesmo en esta celestial pesqueria , si sabemos aprovecharnos de las oportunidades que ay en ella. Por lo qual con mucha razon nos avisa el Ecclesiastico diciendo : (c) No dexes de gozar del buen dia que Dios te diere , y ni una pequeña parte dél se te passe sin aprovecharla.

Mucho puede la oportunidad en todas las cosas ; y aqui mas que en otra alguna : porque esto parece que es descender el Angel à mover el agua de la piscina , y darle virtud para sanar : (d) ò por mejor decir, esto es descender Dios à tirar el arado con el hombre , y ayudarle à su labor : la qual ayuda vale mas que todas las industrias y diligencias del mundo. El marinero quando vee que le haze buen tiempo para salir del puerto , luego coge las anclas y se haze à la vela , sin mas aguardar ; por no perder aquella buena sazón que el tiempo le offresce. Y lo mesmo deben hazer las personas espirituales , con tanto mayor cuidado , quanto es mayor este negocio , y mas necessario este divino soplo para la oracion , que aquel para la navegacion.

Tom. II,

X 2

Assi

(a) Luc. 21. (b) Ioan. 21.

(c) Eccl. 14. (d) Ioan. 5.

Assi se dice que lo hazia el bienaventurado Sant Francisco: de quien escribe Sant Buenaventura que era tan particular el cuidado que en esto tenia, que si andando camino lo visitaba nuestro Señor con alguna particular visitacion, hazia ir adelante los compañeros, y él estababase quedo hasta acabar de rumiar y digerir aquel bocado que le venia del cielo. Los que assi no lo hazen, suelen comunmente ser castigados con esta pena: conviene saber, que no hallen à Dios quando le buscaren; pues quando él los buscaba no los halló.

Estos son los principales avisos que se deben tener en el exercicio de la meditacion, y de qualquiera de las otras partes que andan en su compañia, si queremos acertar este negocio, y no dexarlo à medio camino. Agora será bien que nos demos priessa à tratar lo demas; para que assi se dé fin à esta primera parte: que ha sido por ventura mas larga de lo que convenia.

## CAPITULO ULTIMO.

*De seis cosas que debemos meditar en la passion del Salvador.*

**P**ues la principal materia de la meditacion es la sanctissima passion del Salvador, razon será que pues hasta aquí avemos tratado de la meditacion en comun, tratemos agora en particular de la meditacion de la sagrada passion; para que sepamos de la manera que nos hemos de aver en esta parte.

Mas aquí se ha de presuponer primero que entre todas las devociones del mundo no ay otra mas segura, ni mas provechosa, ni mas universal para todo genero de personas que la memoria de la sagrada passion. Dice Alberto Magno que es de mas provecho pensar cada dia un poco en la passion del Sal-

vador, que ayunar todos los viernes del año à pan y agua, y disciplinarse hasta derramar sangre, y rezar todo el Psalterio de cabo à cabo. A lo menos es cierto que este sancto exercicio ayuda grandemente para encaminar un anima en todo bien. Porque como Christo sea (segun él mesmo dice (a)) el camino, y la verdad, y la vida, no ay otro exercicio mas proporcionado para ir à Dios, y conocer à Dios, y gozar de Dios, que poner siempre los ojos en Christo: el qual como en todas las cosas nos sea todo esto, mucho mas lo es puesto y mirado en la Cruz. Por donde dixo muy bien Sant Bernardo: (b) Bien puedo Señor rodear el cielo y la tierra, y no te hallaré sino en la Cruz: aí yaces, aí duermes al medio dia. Mas dexada agora esta materia para otro lugar, solamente quiero tratar al presente de la manera que avemos de tener en pensar esta sagrada passion. Porque ay algunas personas simples, las quales no pretenden otra cosa en este exercicio, sino solo derramar alguna lagrima, compadesciendose de los trabajos y dolores del Salvador: haziendo hincapié en solo esto, sin passar adelante. Y aunque esto sea muy bueno y necessario (porque es como fundamento de todo lo demás, como adelante se dirá) pero no es solo este el fruto que se coge deste arbol sagrado; sino otros muchos mayores: pues de aquí ha de nacer todo el aprovechamiento de la vida spiritual. Para esto es de saber que seis cosas (entre otras muchas) se pueden considerar en la passion del Señor: conviene saber, la grandeza de sus dolores, la graveza de nuestro peccado, la alteza del beneficio, la excellencia de la divina bondad, la muchedumbre de las virtudes de Christo que alli resplandescen, y la conveniencia deste medio que Dios tomó para nuestra Redempcion. Estas seis cosas

ave-

(a) Ioan. 14.

(b) In sermone de passione.

avemos de considerar para seis efectos, en los quales consiste todo el aprovechamiento de la vida espiritual. Porque la grandeza de los dolores de Christo avemos de considerar, para compadescernos dél: la grandeza de nuestro peccado, para aborrescerlo: la grandeza del beneficio, para agradecerlo: la excellencia de la divina bondad que alli se descubre, para amarla: la muchedumbre de las virtudes de Christo que alli resplandescen, para imitarlas: y la conveniencia del mysterio, para maravillarnos de la sabiduria divina, y confirmarnos mas en la fé deste mysterio. Destas seis cosas trataremos agora por su orden.

## §. I.

*De la grandeza de los dolores de Christo.*

**L**O primero avemos de considerar la grandeza de los dolores de Christo, para compadescernos dél, como es razon que se compadescan los miembros de su cabeza. Para lo qual es de saber que (como dicen los Doctores *(a)*) los dolores que el Salvador padesció en su passion, fueron los mayores que se han padescido en el mundo, ni jamas se padescerán. Esto parecerá ser verdad, si consideramos cinco causas principales de dó procedia la grandeza destes dolores.

La primera fue la grandeza de su charidad, por la qual deseaba redimir copiosissimamente el linage humano, y satisfacer perfectissimamente à las injurias y offensas hechas contra la divina Magestad. Y porque quanto mayores dolores padescia, tanto mas perfectamente cumplia con lo uno y con lo otro, y à él no faltaban fuerzas de gracia para llevar quan grande carga quisiesse: de aqui es aver querido que fuesse muy crecida la carga; para que assi tambien lo fuesse la satisfac-

tion de nuestra deuda, y la obra de nuestra Redempcion.

La segunda causa que se sigue desta, fue el aver padescido sin ningun linage de consuelo ni de alivio. Porque por la razon susodicha él cerró todas las puertas por donde le podia entrar alguna manera de consolacion, assi del cielo como de la tierra: hasta ser desamparado, no solamente de sus discipulos y amigos; sino tambien de su proprio Padre, y de sí mesmo: *(b)* para que assi à solas y sin compañía se estuviesse abrasando en la fragua de sus dolores sin ningun ayre ni frescor de alivio que por alguna parte le pudiesse entrar. Por esto dixo él en el Psalmo: *(c)* Hecho soy assi como hombre sin ayuda; siendo yo el que solo entre los muertos estaba por derecho libre del peccado y de la muerte. Y en otro Psalmo dice: *(d)* Estoy sumido en el profundo de las aguas y del cieno; y no hallo sobre que estrivar. Este es aquel desamparo que el mesmo Salvador significó en la Cruz, quando dixo: *(e)* Dios mio, Dios mio, por qué me desamparaste? Porque en aquella hora fue aquella sancta humanidad dexada en medio de la corriente de los dolores sin aver cosa alguna que resistiesse ni mitigasse la fuerza dellos. Esto fue figurado en la ley por aquellos dos animales que se offrescian por los peccados del pueblo: *(f)* de los quales el uno era degollado y offrescido en sacrificio: y el otro desaparecia, y era enviado à la soledad, dexando al compañero solo en el tormento. Pues assi en este celestial sacrificio, donde se offresció Dios y hombre por los peccados del mundo, la una de las dos naturalezas era sacrificada y padescia; mas la otra desaparecia dexando à la hermana sola en el tormento. Porque aunque quanto al vinculo de la union nunca desamparó lo que una vez tomó; mas quanto à la consolacion y

*(a)* S. Thom. 3. p. q. 46. art. 6. § 7. *(b)* Psalm. 21. Matth. 27. *(c)* Psalm. 87. *(d)* Psalm. 68. *(e)* Psalm. 21. Matth. 27. *(f)* Lev. 16.

alivio de los trabajos (en la parte inferior) del todo le desamparó. Y de aquí vemos que los Martyres quando iban à padecer, iban muy leños y gozosos: como se lee de Santa Agueda, y de Sant Lorenzo, y de otros muchos: mas el Salvador, siendo él la misma fuente de gracia, y de fortaleza (por cuya virtud pudieron los Martyres lo que pudieron) temblaba y sudaba gotas de sangre, quando iba à padecer. Porque en aquellos la virtud de la charidad, que redundaba en las fuerzas inferiores del anima, causaba grandissima alegría: mas en Christo estaban por especial milagro suspensas todas estas y otras qualesquier influencias; para que assi bebiesse el caliz de los dolores puro, y sin mezcla de consolacion.

La tercera causa fue la delicadeza de su complexion: porque como aquel sancto cuerpo era formado milagrosamente por el Spiritu Sancto; y las cosas hechas por milagro son mas perfectas que las que se hazen por naturaleza (como lo declara Sant Chrysostomo, hablando de aquel vino hecho de agua en las bodas (a)) siguese que aquel cuerpo era el mas bien acomplecionado y delicado de todos los cuerpos: en tanto que (como dice un Doctor) si no entreviniera allí alguna violencia exterior, aquel cuerpo durára por muchos años, por la perfection y delicadeza de su compostura. Y no solamente la compostura, sino tambien la materia era muy delicada, porque la materia dél era una carne toda virginal, tomada de las purissimas y virginales entrañas de nuestra Señora, sin mezcla de otro metal. Por donde (como dice Sant Buenaventura) era aun mas delicado y mas sensible.

La quarta causa fue el mesmo genero de muerte que el Salvador padesció, con todas las circunstancias que entrevinieron en todo el discurso de su passion: porque cada

una dellas (si bien se mira) fue un linage de martyrio por sí. Y para vér esto mas claramente comienza desde el principio hasta el cabo de la passion: y hallarás doce gravissimos trabajos (entre otros) que el Salvador allí padesció: los quales yo contaré aquí muy summariamente; aunque en cada uno dellos ay mucho que decir y que pensar.

El primero fue la agonía del huerto, y aquel espantoso sudor de sangre que corria à hilos por todo su cuerpo hasta la tierra: que fue la cosa mas nueva y mas estraña de quantas han acaescido en el mundo.

El segundo, el ser vendido por tan baxo precio de su mesmo Apostol y discipulo à tan crueles enemigos.

El tercero, el ser tantas veces llevado por las calles publicas maniatado y preso, como si fuera un ladron.

El quarto, el castigo de los azotes; que demás de aver sido tantos y tan crueles, no es castigo de hombres de bien, sino de negros, y esclavos, y vilissimos hombres.

El quinto, aquella crudelissima invencion de la corona de espinas: donde se juntaron en uno por una parte gravissima deshonra, y por otra gravissimo dolor y tormento.

El sexto, aquellos tantos ensayes y maneras de injurias y vituperios que se juntaron con los tormentos: como fue, escupirle tantas veces en la cara como à blasphemo: darle de bofetadas y pescozones como à negro: vestirlo yá de blanco, yá de colorado como à loco: ataparle los ojos, y jugar con él à Adevina quien te dió, como con un tonto: vestirlo de purpura, y ponerle una caña en la mano, y hincarse de rodillas delante dél, y darle con la caña en la cabeza, como à Rey fingido: y despues de todo esto pregonarlo por las calles publicas, como à malhechor. Quién jamás vió tantas maneras de injurias ayuntadas en uno?

El

(a) *Super c. 2. Ioan. hom. 21.*

El septimo fue aquel espantoso desprecio y desestima del Hijo de Dios, quando vino à ser comparado y tenido en menos que Barrabás. Donde aquel Señor, por quien todas las cosas fueron criadas, y en quien todas viven y se conservan, vino à ser tenido por mas inutil y mas indigno de la vida que un publico malhechor.

El octavo fue hazer que él mesmo llevase sobre aquellas espaldas tan molidas y quebrantadas el mesmo instrumento de la Cruz en que avia de padecer. Suelen hasta los mesmos verdugos (que son ministros de crueldad) atapar los ojos à los que vãn à degollar; porque no veán el instrumento que les ha de acabar la vida: mas aqui no solo no usan deste linage de humanidad con el Salvador; sino antes se lo cargan sobre los hombros; para que el corazon padesciese primero el tormento de la Cruz, antes que el cuerpo lo experimentasse.

El nono fue el mesmo martyrio de la Cruz, que es un linage de tormento muy cruel: porque no es muerte acelerada (como la de los que ahorcan ò deguellan) sino muy prolixa; y las heridas son en las partes mas sensibles del cuerpo, que son pies y manos: las quales están mas llenas de venas y niervos, que son los organos del sentir. Y demás desto crescen los dolores con el peso del cuerpo, que siempre carga para baxo: y assi está siempre desgarrando y ensanchando las heridas, y acrescentando continuamente el dolor. Por donde vino à ser el martyrio tan fuerte, que por la grandeza de los dolores sin llaga mortal, se arrancó aquel anima sanctissima del cuerpo.

El decimo fue, que estando el Salvador assi penando en la Cruz, y hecho un pielago de dolor; y finalmente tal que un perro de la calle que assi estuviera, bastára para quebrar el corazon de quien lo viesse; con

todo esto sus enemigos estaban tan lexos de compadescerse dél, que entonces le estaban diciendo gracias y donayres, meneando las cabezas, y diciendo: Há! que destruyes el templo de Dios, y en cabo de tres dias lo buelves à reedificar.

El oncenno fue tener la madre innocentissima en todos estos martyrios ante sus ojos presente, viendo tan claramente lo que padescia aquel innocentissimo corazon.

El doceno fue una crueldad nunca vista: conviene saber, que estando aquel sacratissimo cuerpo todo desangrado, agotadas yá todas las fuentes de las venas, y secas las entrañas por la mucha sangre que avia perdido: que pidiesse un poco de agua, y no solamente no se la concediesse, sino que en lugar della le diessen à beber vinagre. Pues qué cosa puede ser mas cruel, y mas lastimera? A aquel rico avariento que penaba en el infierno, si le negaron una gota de agua que pedia, no le dieron vinagre: (a) mas aqui al Hijo de Dios no solamente niegan lo que pide, sino acrescentanle de nuevo otro dolor.

Cada una destas cosas por sí sola considerada, es materia de grandissimo dolor. Y por esto el que desea tener compassion entrañable de los trabajos del Salvador, vaya por cada una dellas, y haga en cada una su estacion: que no será possible (por duro corazon que tenga) sino que en una ò en otra halle motivos de dolor y compassion.

Mas no se acaban aqui los trabajos de Christo: (b) otros quedan sin comparacion mayores: que eran los de su anima bendita. Porque todos estos por la mayor parte pertenescen à los trabajos de aquella Cruz en que el cuerpo padescia por de fuera: mas despues desta Cruz visible avia otra invisible en que aquella anima sanctissima estaba dentro del cuerpo crucificada: la qual tenia sus quatro brazos, y sus quatro

(a) Luc. 16.

(b) Vide S. Thom. 3. p. q. 46. art. 7.

tro clavos: que eran quatro dolorosas consideraciones que le daban muy mayor tormento que la misma Cruz exterior. Porque alli primeramente se le representaron todos los peccados del mundo, presentes, pasados, y venideros, por los quales padescia: y esto tan distinctamente, como si fueran los de uno solo. Pues quien tanto amaba y zelaba la honra del Padre, qué tanto se doleria de una tan grande infinidad de abominaciones y offensas hechas contra tan alta Magestad? Porque sin dubda los de un hombre solo bastaban para darle mayor tormento que la Cruz: pues qué harian los de todos los hombres, y de todos los siglos? No ay entendimiento criado que pueda comprehender la grandeza deste dolor.

Lo segundo alli tambien se le representó el desagradescimiento y condenacion de muchos hombres, y especialmente de muchos malos Christianos, que ni avian de reconocer este beneficio, ni aprovecharse deste tan grande y tan costoso remedio como él alli les aparejaba. Esto era tambien para él mucho mayor tormento que la misma Cruz. Porque mayor pena es para un trabajador, que le nieguen su jornal y el fructo de su trabajo, que el mesmo trabajo aunque fuesse grande. Pues por esto se quexa él por Isaías al Padre deste agravio, diciendo: Yo dixi: En vano he trabajado: en vano y sin causa he gastado mi fortaleza. Y no solamente al Padre, mas tambien á los mesmos hombres se quexa desto por Sant Bernardo, diciendo: (a) O hombre, mira lo que por tí padezco. No ay dolor como este que me atormenta. A tí llamo yo que por tí muero. Mira las penas que me atormentan: mira los clavos que me traspasan: mira los denuestos con que me deshonran. Y como sea tan grande el dolor que por de fuera padezco, mayor es el que padezco de dentro quando te veo tan ingrato.

Tambien se le representó alli el peccado de aquel miserable pueblo, y el castigo tan horrible que por él se le aparejaba de aí à tan pocos dias: lo qual sin dubda lo entristeció mucho mas que el caliz de su passion. Porque si Hieremias dá á entender que sentia mas el peccado que los Judios hazian en querer matarle, que su propria muerte; (b) qué haria aquel que tanto mayor charidad y gracia tenia que Hieremias.

Alli tambien se le representaron los dolores y el cuchillo que avia de traspasar el corazon de su bendita madre quando le viesse padecer entre los ladrones en una Cruz: (c) que sin dubda fué para él una cosa de tan gran dolor, quan grande era el amor que le tenia: que era inestimable; pues que despues del de Dios era el mayor.

Pues estas quatro consideraciones y dolores eran como unos quatro brazos de otra Cruz interior en que aquel anima bendita estaba tambien dentro de aquel sancto cuerpo crucificado crucificada. De manera que dos Cruces padesció el Salvador en aquel dia: una visible, y otra invisible: en la una penaba el cuerpo acá de fuera, y en la otra mucho mas el anima en lo de dentro. Pues qué tan grande aya sido el dolor que destas quatro consideraciones resultaba, no se puede comprehender; aunque por aquel indicio del sudor de sangre se puede congeturar algo de lo que era. (d)

Pues el que todas estas causas attentamente consideráre, verá claramente quan grandes ayan sido los dolores del Salvador: que es el intento desta primera manera de contemplar su passion. Mas no ha de ser este el fin y paradero deste exercicio: sino antes debe el hombre tomarlo por medio para otros fines: conviene saber, para entender por aqui lo mucho que le amó quien por él tanto padesció; y el grande beneficio que le hizo, quien por tan

ca-

(a) *In serm. passionis.* (b) *Hier. 32.*(c) *Ioan. 19.* (d) *Luc. 22.*

caro precio lo compró: y lo mucho que está obligado à hazer por quien tanto por él hizo: y sobre todo esto lo mucho que debe aborrescer y dolerse de su peccado; pues él fue la causa deste tan prolixo martyrio. Y para estos quatro fines ha de servir esta manera de contemplacion: de los quales se trata en los capitulos siguientes. Por dó parece que esta primera manera de meditar por via de compassion, es como un medio ò escalon para todas las otras. Y por esta causa haze mucho caso Sant Buenaventura deste modo; porque sensiblemente se vé que este abre camino para todos los demás.

Y para esto dice el mesmo Sancto que ayuda tambien tomar alguna disciplina que lastime y no haga daño; para que por el sentimiento de aquel tan pequeño trabajo, se levante mas el espiritu à sentir algo de lo mucho que aquel delicadissimo cuerpo por nuestra causa padesció.

## §. II.

*De como resplandesce en la passion de Christo la grandeza del peccado.*

**L**A segunda cosa que avemos de considerar en la passion del Salvador, es la graveza de nuestro peccado, para dolernos dél, y aborrescerlo. Para lo qual es de saber que (como dicen todos los Sanctos) nuestros peccados fueron causa de que el Hijo de Dios padesciesse todo lo que padesció. Porque claro está que si no oviera peccados de por medio, no fuera necessario padescer lo que padesció. No consta entre los Doctores si el Hijo de Dios encarnára, si el hombre no peccára; porque unos dicen que sí, otros que no: (a) mas esto se tiene por averiguado, que si no oviera peccados, no muriera. Por dó parece que nuestros peccados fueron los que lo echaron por estos hospitales, y los que lo metieron en aquella carcel, y los

Tom. II.

que lo pusieron en aquella Cruz.

Y no pienses que por no ser tu solo aquel cuyos peccados esto hizieron, eres digno de menor castigo: pues segun leyes de justicia no mercede menor pena el que mata un innocente en compañia de muchos, que si lo matasse solo. Pues segun esto, qué tanta razon tienes para aborrescer los peccados y dolerte dellos, acordandote que ellos fueron los que en hecho de verdad pusieron al Hijo de Dios en tan grande conflicto? Mayor causa es esta para aborrescer el peccado y dolerse dél, que todas las otras pérdidas y males que trae consigo: aunque sea la gloria que por él se pierde, y la pena que por él se gana.

Pues conforme à esta doctrina, quando fueres meditando esta sagrada passion, y vieres como prenden los enemigos al Salvador, y como le accusan, y le abofetean, y escupen y azotan, &c. Piensa cierto que en hecho de verdad tu estás en compañia destes, y que tú juntamente con ellos entrevienes en esta conjuracion. De manera que con verdad puedes decir que tus peccados le accusan, y tus solturas le atan, y tus hurtos le azotan, y tus atrevimientos le dán bofetadas, y tus sobervias le coronan de espinas, y tus atavíos y vanidades le visten de purpura, y tus deleytes le dán à beber hiel y vinagre: y finalmente que tu desobediencia le enclavó de pies y manos en aquella Cruz. Porque lo que tú merecias por estas culpas, quiso él padescer por las entrañas de su infinita charidad. Porque claro está que nunca los verdugos fueran poderosos para hazer lo que hizieron, si tus peccados no les dieran fuerzas para ello. Esta es una muy provechosa manera de meditar la passion para todos: y mucho mas para los que comienzan à servir à Dios, y entienden en alimpiar las culpas de la vida passada con exercicios de penitencia.

Y

§. III.

(a) S. Thom. 1. p. q. 3. art. 3. tenet quod non. Scotus verò super d. 7. in 3. sent. q. 3. tenet contrarium.

## §. III.

*De la grandeza del beneficio de nuestra redempcion.*

**L**O tercero debemos considerar en la sagrada passion la grandeza del beneficio que el Salvador nos hizo en redimirnos por este medio. Y aunque sobre esto avia infinitas cosas que decir ; mas por agora no haré mas que apuntar summariamente tres cosas principales que se deben considerar en este summo beneficio : conviene saber , lo que el Salvador por él nos dió , y el medio por donde nos lo dió , y el amor con que nos lo dió.

Qué tanto sea lo que por este beneficio se nos dió , no ay lengua que lo pueda explicar. Mas podriase entender algo dello por dos vias. La primera , considerando todos los males en que el linage humano incurrió por culpa del primer hombre : porque todos estos males fueron sufficientemente remediados por Christo : por quien fueron dados todos los bienes contrarios à ellos ; pues está claro que él nos fué dado por universal reparador de todos los males del mundo. Pues quien pudiere contar quantos sean los males en que el mundo cayó por culpa de aquel primer hombre , esse podrá entender quantos ayan sido los bienes que nos vinieron por el segundo : los quales sin dubda son innumerables.

La segunda via es , considerando no yá todos los males que traxo Adám ; sino todos los bienes con que vino Christo : porque de todos ellos somos hechos participantes mediante la comunicacion de su espiritu : porque todos los que participan del espiritu de Christo , participan tambien de las virtudes y merescimientos de Christo. Por lo qual dixo el Apostol (a) que todos los que avian recebido el sacramento del bautismo , avian sido vestidos de Christo : para dár à entender que todos

ellos avian sido hechos participantes de Christo , y estaban adornados de sus virtudes y merescimientos : y que assi vestidos desta librea parecian en su manera tales en los ojos del Padre , qual el mesmo Hijo parecia delante dél. Por esto con mucha razon alega este maravilloso titulo el Ecclesiastico en su oracion , diciendo : (b) Ten Señor misericordia de tu pueblo Israel , al qual igualaste y heziste semejante à tu Hijo primogenito. Qué dignidad , qué gloria puede ser mayor que esta ? Pues segun esto quien pudiere contar quantas ayan sido las virtudes y merescimientos de Christo , esse podrá entender quantos ayan sido los bienes que nos vinieron por él. Pues de todos ellos somos participantes por medio de su passion.

Finalmente por él se nos dió el perdon de los peccados , la gracia , la gloria , la libertad , la paz , la salud , la redempcion , la sanctificacion , la justicia , la satisfaccion , los sacramentos , los merescimientos , la doctrina , y todo lo demás que él tenia y convenia para nuestra salud. Y por razon desta comunicacion tan estrecha se llama en las Escrituras , padre , esposo , y cabeza universal de la Iglesia : porque todo lo que tiene el padre , pertenesce à los hijos : y todo lo que tiene el esposo parte con la esposa : y de todo lo que tiene la cabeza participan los miembros.

Estos son pues los bienes que nos dió. Mas por qué medio nos los dió ? Claro está que por medio de su sanctissima encarnacion y passion : en la qual se hizo participante de todas nuestras deudas y miserias. De manera que por medio de aver tomado él en sí todos nuestros males , nos hizo participantes de todos sus bienes. Mucho mas es esto que lo pasado : porque claro está que mas admirable cosa es en Dios padecer males , que hazer bienes : porque assi como no ay cosa mas conveniente à aque-

(a) Galat. 3.

(b) Eccli. 36.



aquella infinita bondad que hazer bienes: assi no ay cosa mas estraña y peregrina à aquella infinita bienaventuranza, que padescer males. Por dó parece que mucho mas le debemos por lo que por nosotros padesció, que por lo mucho que nos dió: esto es, mucho mas por la manera del remediar, que por el mesmo remedio.

Mas qué tan grande fue el amor con que todo esto nos dió? Esto es sin ninguna comparacion mucho mas: porque mucho mas fue lo que deseó padescer, que lo que padesció: y muy mucho mas lo que padesciera, si nos fuera necesario. Tres horas estuvo penando en la Cruz por nuestros peccados. Qué es esto para lo que mas pudiera hazer la grandeza de su charidad? Si fuera necesario estar allí penando hasta el dia del juicio, amor tenia sobrado para hazerlo. De manera que aunque mucho padesció, mucho mas es lo que amó, que lo que padesció. Y por esto si le debemos mucho por lo mucho que por nosotros hizo, mucho mas le debemos por lo que deseó hazer. Esta consideracion es muy provechosa para despertarnos à dár gracias à quien tanto bien nos hizo, y à amar à quien tanto mas nos amó de lo que hizo. Otras infinitas cosas avia que decir sobre esto, mas quedarse han agora para otro lugar: y algo se dixo desto en la meditacion de los beneficios.

#### §. IV.

*De la grandeza de la divina bondad, que resplandesce en la sagrada passion.*

**L**O quarto debemos pensar la grandeza de la divina bondad y misericordia que en esta obra de Dios mas que en otra alguna resplandesce. Para lo qual debes considerar profundamente quatro cosas, que en toda la historia desta sagrada passion,

Tom. II.

y en cada parte della debian ser consideradas: conviene saber, quien padesce: qué es lo que padesce: por quién lo padesce; y por qué causa lo padesce. Y si te detienes un poco en cada cosa destas, y consideras primero la alteza del que padesce, que es Dios; y de tal manera paras en este pensamiento, que vienes à quedar espantado de cosa tan alta y tan admirable: y despues vienes à caer de alli en la profundidad y baxeza de los dolores y vituperios que quiso padescer, y esto no por Angeles, ni por Archangeles, sino por los hombres: esto es, por unas criaturas vilissimas y abominables, y semejantès en sus obras à los mesmos demonios: si en cada cosa destas hazes una estacion, y compáras la una con la otra, verdaderamente quedarás attonito de vér hasta donde se abaxó una tan grande Magestad por una tan vil y tan baxa criatura: y entonces podrás exclamar con el Propheta: (a) Señor oí tus palabras, y temí: consideré tus obras, y quedé espantado. Mas si despues de todo esto consideras la causa de tan grande abatimiento; y vienes à entender como esto no fue ni por interesse suyo, ni por merescimiento nuestro, sino solo por las entrañas de su misericordia y amor; por las quales tuvo por bien de visitarnos desde lo alto: (b) esto bien considerado, levantarte há en una tan grande admiracion y amor, que vengas à quedar attonito con Moysen en el monte, quando vió la imagen deste mysterio, y comenzó à proclamar à grandes voces la inmensidad de la divina misericordia que alli se le descubrió. (c) Este era aquel desfallecimiento que sentia la esposa en los Cantares, quando decia: (d) Sostenedme con flores, y cercadme de manzanas, que estoy enferma de amor. Sobre las quales palabras dice Sant Bernardo: (e) El anima amorosa vé aqui al Rey Salomon con

Y 2

la

(a) Abac. 3. (b) Luc. 1. (c) Exod. 34. (d) Cant. 2. (e) Serm. 51. super Cantica, & in tractatu de diligendo Deum.

la corona que le coronó su madre: vé al unico Hijo del padre llevando la Cruz acuestas: vé azotado y espinado al Señor de la Magestad: vé el autor de la vida y de la gloria atravesado con clavos, traspasado con la lanza, y lleno de escarnios: véle finalmente poner aquella vida suya sanctissima por sus amigos: vé todo esto; y viendolo, queda ella traspasada con un cuchillo de amor, y por esto dice: Sostenedme con flores, y cercadme de manzanas, que estoy enferma de amor.

§. V.

*De la excellencia de las virtudes que resplandescen en la passion de Christo.*

**L**O quinto debemos considerar en la passion del Salvador la muchedumbre de las virtudes que resplandescen en ella; para esforzarnos à imitar algo de lo que allí se nos representa. Esta es una de las mas altas maneras que ay de contemplar la sagrada passion: pues está claro que toda la perfection de la vida Christiana consiste en la imitacion de las virtudes de Christo. A lo qual nos combida el Apostol Sant Pedro, diciendo: (a) Christo padesció por nosotros, dandonos exemplo que sigamos sus pisadas: el qual no maldecia quando le maldecian: ni amenazaba quando le atormentaban: sino antes humildemente se entregaba à los que injustamente le juzgaban.

Pues como quiera que todas las virtudes resplandezcan tan altamente en toda la vida de Christo: pero muy mas perfectamente resplandescen en su sagrada passion. Y por esto aquí principalmente conviene mirar la hermosura de sus virtudes: las quales resplandescen mas entre aquellos dolores, que las flores entre las espinas.

Considera pues primeramente aquella tan profunda humildad con

que aquel altissimo y Soberano Hijo de Dios vino à ser despreciado y tenido en menos que Barrabás; y à querer ser colgado de un palo en medio de dos ladrones, como capitán y principe de malhechores. Considera otrosi aquella paciencia tan admirable en medio de tantas injurias y dolores. Aquella fortaleza tan grande con que se offresció tan voluntariamente à las huestes de sus enemigos, y à los mayores trabajos y encuentros que jamás se recibieron. Aquella perseverancia tan constante que llegó de cabo à cabo, hasta subir à la Cruz, y decender al infierno, y dár cabo al negocio de nuestra salvacion. Aquella charidad que sobrepujó todo sentido: por la qual sola se quiso offrescer en Sacrificio por los peccados del mundo: y murió por dár vida, no solo à sus amigos, sino tambien à sus enemigos, y à aquellos mismos que derramaban su sangre. Aquella misericordia tan copiosa que se estendió à tomar sobre sí todas las miserias y deudas del mundo, y satisfacer por ellas como si fueran suyas propias. Aquella obediencia al Padre tan perfecta que llegó hasta la muerte, y muerte de Cruz; donde inclinando la cabeza le offresció su anima sanctima, dando à entender que yá era acabada la obra de su obediencia. Aquella mansedumbre tan grande que mostró en todos los autos de su passion, dexandose llevar como una oveja al matadero, y como un cordero que no bala delante del que le tresquila. (b) Aquel silencio tan admirable entre tan falsas acusaciones y testimonios, que bastó para poner en admiracion al mesmo juez que le condenaba. (c)

Pues si deseas vér un perfectissimo menosprecio del mundo, y de todas las honras, y riquezas, y placeres que ay en él, mira al Señor en aquella Cruz, tan deshonorado, y atormentado, y desnudo, que ni tiene otra cama sino una Cruz, ni otra

(a) 1. Petr. 2. (b) Isai. 53.

(c) Ioan. 19.

otra almohada sino una corona de espinas , ni otra mesa sino hiel y vinagre , ni otros consoladores sino aquellos crueles escarnecedores que meneando las cabezas le decian : Ha, que destruyes el templo de Dios , y en tres dias lo buelves à reedificar. Pues la pobreza Evangelica , y la abstinencia y aspereza de la vida, en ninguna parte mas resplandescen que en la Cruz ; y assi todas las otras virtudes.

Mas entre todas ellas principalmente se señalan la humildad y la paciencia. Porque la paciencia dicen los Sanctos que fue la vestidura de bodas , y la ropa de fiesta de que el Hijo de Dios se vistió quando se vino à tomar las manos con la Iglesia , y casarse con ella : queriendo decir por esta metaphora, que aunque Christo resplandesció con la librea de todas las virtudes , quando vino à celebrar matrimonio con la Iglesia en la cama de la Cruz ; pero que mas principalmente resplandesció alli con la purpura de la paciencia ; porque mediante el acto desta virtud , que es sufrir, bebió el caliz de la passion, por cuyo valor y merecimiento la Iglesia fue redimida , y hermoçada , y desposada con Christo.

Pues en estas y otras semejantes virtudes debemos poner los ojos quando contemplaremos la sagrada passion, para imitar algo de lo que alli se hizo , no solo para nuestro remedio, sino tambien para nuestro exemplo. Porque la mayor gloria de quantas en este mundo puede alcanzar un Christiano , es llegar à tener semejanza con Christo : no como la deseó tener Lucifer ; (a) sino como nos mandó él mesmo que la tuviesemos , quando dixo : (b) Exemplo os he dado para que como yo hize, assi vosotros hagais.

## §. VI.

*De la conveniencia del mysterio de nuestra redempcion.*

**L**O sexto debemos contemplar en la sagrada passion la conveniencia del mysterio : conviene saber, quan conveniente medio aya sido este que Dios escogió para encaminar la salvacion del hombre, y socorrer à sus miserias. Esta manera de contemplar sirve para alumbrar el entendimiento , y confirmarlo mas en la fé deste mysterio , y para levantar el corazon del hombre en una grande admiracion de la bondad y sabiduria de Dios, que tan admirable y tan conveniente medio escogió para sanar nuestras miserias , y socorrer à nuestra necesidad.

Esta es una materia tan copiosa para meditar , que verdaderamente aunque un hombre estuviesse pensando en ella hasta la fin del mundo , siempre hallaria nuevas conveniencias y nuevas causas por donde mas y mas se levantasse su espiritu à la admiracion desta soberana sabiduria y providencia de Dios. Y porque creceria mucho este volumen si desta materia se oviesse de tratar por entero , contentarme hé al presente con solo descubrir aquí el hilo y fundamento desta consideracion : para que por aqui el anima devota y religiosa abra camino para todo lo demás.

Pues para esto es de saber que para vér la proporcion y conveniencia que tiene un medio para con su fin , es necessario hazer comparacion del medio con el fin ; y quanto mayores ayudas se hallaren de parte del medio para conseguir el fin , tanto es el medio mas conveniente para él. Pongamos exemplo. Si queremos examinar si una medicina es conveniente para una enfermedad, miramos los accidentes de la enfermedad , y las propiedades y virtud

(a) *Isai. 14.*(b) *Ioan. 13.*

tud de la medicina : y vista la proporcion que ay de lo uno à lo otro, juzgamos si conviene ò no conviene para ello. Pues segun esto , como nos conste yá que la pasion y sangre de Christo es una general medicina de todas las miserias y necesidades del hombre : si queremos vér la conveniencia desta medicina , debemos hazer una larga comparacion de la medicina con la dolencia : y si bien supieremos escudriñar lo uno y lo otro , hallarémós por cierto que viene tan à proposito esta medicina para contra esta dolencia , y para contra todos los ramos y accidentes della , como si para cada una solamente fuera instituida : lo qual sin dubda es cosa que pone al que attentamente lo considera en un grande espanto y admiracion. Sino dime ; para pagar la deuda comun del linage humano , qué satisfacion se pudiera offrescer mas sufficiente que aquella sangre preciosa que derramó el Hijo de Dios en la Cruz ? Para curar las llagas de nuestra soberbia , y avaricia , y desagradescimiento , y regalo , y amor proprio , con todos los otros males que dél proceden , qué cosa mas conveniente que Dios en una Cruz ? Para darnos conoscimiento de la divina bondad y misericordia , y para encendernos mas en el amor de Dios , y esforzar mas nuestra confianza , y despertar mas nuestro olvido y desconoscimiento , qué cosa mas conveniente , que Dios en una Cruz ? (a) Pues para enriquecer el hombre con merescimientos , para levantarlo à mayor honra , para encender su espiritu en devocion , para consolarlo en sus tribulaciones , para socorrerlo en sus tentaciones , para ayudarlo en sus trabajos , para darle animo para cosas grandes , y finalmente para todós los exemplos de virtud , qué cosa mas conveniente que IESU-CHRISTO en la Cruz ? Y para comprehenderlo todo en una pala-

bra : si la vida del Evangelio , bien mirada , no es otra cosa sino Cruz , qué cosa mas conveniente para encastrar à un linage de vida que todo es Cruz , sino otra Cruz.

Y si quieres aun mas claro entender esta conveniencia , considera attentamente qué cosa sea vida Christiana ( que es el fin de todos los trabajos de Christo ) y essa te declarará muy por enteró la conveniencia que ay deste medio con este fin. Vida Christiana , tomandola en toda su perfeccion es , no la que viven agora los Christianos , que en el mundo se usa ; sino la que vivió Christo , y vivieron sus discipulos , cuyos trabajos fueron tan grandes , que uno dellos dice assi : (b) Un espectáculo estamos hechos à Dios , y à los Angeles , y à los hombres ; porque tan grandes son nuestros trabajos , y tan acozados y perseguidos somos del mundo , que como à fieras que lidian en el cosso , assi nos están mirando , no solamente los hombres y los Angeles , sino hasta el mesmo Dios. Y mas adelante dice : Hasta esta hora presente padecemos hambre , y sed , y desnudez , y bofetadas : y sin tener un agujero en que meternos , andamos de lugar en lugar , ganando la comida por nuestras manos. Maldicennós ; y bendicimos : persiguennós ; y sufrimoslo : blasphemamos de nosotros ; y hazemos oracion. Finalmente de tal manera somos tratados y estimados del mundo , como un poco de estiércol , y como el polvo que anda debaxo los pies , y como unos hombres tan malos , que con ninguna cosa piensa el mundo mas agradar à Dios que con nuestra muerte y condenacion. Esta es hermano mio vida Christiana : y vida Christiana es tambien la que vivieron los Prophetas , y la que vivieron los Martyres , y los Confesores , y aquellos bienaventurados Monges del yermo , y finalmente todos los Sanctos : la qual describe el

(a) *Quod mirabiliter ostendit D. Aug. lib. 13. de Trinit. c. 10. (b) Paulus 1. Cor. 4.*

el Apostol por estas palabras : (a) Los Sanctos fueron escarnescidos, y azotados, y presos, y encarcelados, y apedreados, y asserrados, y tentados, y muertos à cuchillo. Anduvieron por este mundo vestidos de pieles de ovejas, y de cabras, necessitados, angustiados, affligidos : de los quales el mundo no era merescedor. Vivian en los yermos, y en los lugares apartados y solitarios, teniendo por casa las cuevas y las aberturas de la tierra. Esta es la perfection de la vida Christiana que nos enseña el Evangelio, y que vino Christo à introducir en el mundo. La qual bien mirada es una perpetua cruz y muerte de todo el hombre; para que despues de assi muerto y anhilado, esté habil y dispuesto para ser transformado en Dios. Porque assi como no puede aver generacion sin corrupcion ( porque primero ha de perecer lo que era, para que se haga lo que no era ) assi no puede aver esta espiritual regeneracion y transformacion del hombre en Dios, si primero no muere el hombre viejo; para que assi se pueda transformar en Dios. De donde viene à ser que toda la vida del Evangelio no sea otra cosa ( como diximos ) sino muerte y cruz. Pues segun esto, qué cosa mas conveniente para encaminar un linage de vida que toda es cruz, sino otra cruz. Si ninguna cosa es mas efficáz para engendrar un fuego, que otro fuego; ni un semejante, que otro semejante: qué cosa avrá mas proporcionada para engendrar una cruz, que otra cruz? Verdaderamente assi es: y assi ninguna cosa esforzó, ni esfuerza mas oy dia à todos los sanctos à sufrir tantos trabajos, y la injusticia, y la injuria, y la pobreza, y la subjeccion, y la disciplina, y la hambre, la sed, y el frio, y la desnudez, y finalmente todas las calamidades y miserias del mundo, y todas las asperezas de la vida del Evangelio, que poner los

ojos en la Cruz. Desta escuela salieron los Martyres: aqui aprendieron los Apostoles: esto es lo que enseñó y esforzó à las Virgines, y los Confessores, y los Monges, y finalmente todos los Sanctos: y esto es lo que los acompañó y consoló en todos sus trabajos.

Pues quando el anima devota halla tantas maneras de fructos en este arbol de vida para todo genero de tiempos y de necessidades, no puede dexar de maravillarse de la sabiduria de aquel soberano maestro, que tan excellente medio halló para nuestro remedio: y de reconocer la bondad de aquel tan piadoso padre, que pudiendo remediar al hombre con sola su voluntad, se quiso poner à tan grandes trabajos y deshonoras, para que el hombre quedasse por esta via mas honrado y aprovechado que por otra alguna.

Estas son las seis principales maneras que ay para meditar la sagrada passion. Y la orden que comunmente se podrá tener en ellas, es començar por la primera ( que es como fundamento de las otras ) y della podemos salir luego à las demás, segun que el mesmo hilo de la meditacion nos abriere camino, y la gracia del Spiritu Sancto, que es el principal Maestro destes exercicios. Porque ( segun arriba declaramos ) considerada la grandeza de los dolores que el Salvador padesció, luego podemos salir à considerar quanta sea la grandeza de nuestro peccado, que le hizo padecer todo esto: y quanta tambien la grandeza deste beneficio, pues por nuestro amor quiso Dios padecer tan estraños dolores: y assimesmo quanta sea la alteza de aquella divina bondad y misericordia, que por nuestro amor se inclinó al profundo de tantas vilezas y miserias: y sobre todo esto quán grandes ayan sido los exemplos de virtudes que alli se nos dieron: conviene saber,

de

(a) Hebr. 11.

de paciencia , obediencia , charidad , humildad , mansedumbre , y fortaleza , con todo lo demás que hasta aquí se ha tratado.

Y aunque para todas estas consideraciones aya salida y passo conveniente de la primera , no se requiere que cada vez que el hombre se pone à pensar este mysterio, ha-

ga todas estas salidas ( porque para esto no bastaria tiempo ) sino contentese con aquel bocado en que mas sabor hallare ; porque en estos exercicios ( como ya diximos ) no se ha de tener respecto à lo mucho que se piensa , ò que se reza ; sino à la mucha devocion con que esto se haze.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.





# COMIENZA LA SEGUNDA PARTE DESTE LIBRO,

EN LA QUAL SE TRATA DE LA DEVOCION,  
Y DE LAS COSAS QUE AYUDAN , Ó IMPIDEN PARA ALCANZARLA.

## CAPITULO PRIMERO.

*En el qual se declara qué cosa sea devocion (a).*



LOS impedimentos principales diximos arriba que hallaban los que se querian dár al exercicio de la oracion interior. El uno era falta de materia en que poder ocupar su pensamiento al tiempo de la oracion : y el otro falta de devocion, y guerra de pensamientos que allí mas que en otra parte suelen molestar à los que oran. Para remedio del primero destes dos impedimentos sirve todo lo que se ha tratado hasta agora en la parte precedente, donde se pusieron sus meditaciones y declaraciones para todos los dias de la semana, y se señalaron aquellas cinco partes de la oracion, de que arriba tratamos ; para que entre tanta variedad de cosas no faltase materia en que meditar.

Mas para remedio del segundo impedimento ( que es falta de devocion ) servirá esta segunda parte, en la qual trataremos de las cosas que ayudan à la devocion, y de las que

Tom. II.

la impiden , y de las tentaciones mas communes de las personas devotas. Darémos tambien algunos avisos necesarios para no errar este camino. Mas porque todo esto es obra de gracia , y negocio del Spiritu Sancto, no pretendemos aqui hazer regla general , ni atarle las manos para que no pueda llevar por otro camino à quien él quisiere : ni presumimos tampoco de comprehender todo lo que para este negocio se requiere; sino solamente dár algunos avisos à los que de nuevo comienzan , y ponerlos en el camino ; porque despues de entrados en él , la experiencia del negocio, y la asistencia del Spiritu Sancto les serán mejores maestros desta doctrina. Y pues avemos de tratar aqui de las cosas que ayudan y impiden la devocion , será necesario declarar primero qué cosa sea devocion ; porque entendida la grandeza del bien que pretendemos , nos inclinemos mas al trabajo y à los medios por dó se alcanza.

Z De-

(a) *Supra in Prologo.*

Devocion (propiamente hablando) es cosa bien diferente de lo que muchos entienden. Porque muchos piensan que devocion es una ternura de corazon que sienten algunas vezes los que oran, ò alguna consolacion y gusto sensible de las cosas espirituales: lo qual (propiamente hablando) no es devocion. Porque esta ternura y consolacion sensible muchas vezes la tienen hombres carnales y sensuales, y à las vezes personas que están en peccado mortal: y por el contrario, muchas vezes los sanctos varones no sienten nada desto en su oracion: y no es razon que digamos que à estos entonces falte la verdadera devocion; ni tampoco que la tengan los otros, siendo los que son.

Por esta causa dice Santo Tomás (a) que devocion propriamente no es ternura de corazon, ni consolacion espiritual, sino una promptitud y aliento para bien obrar, y para el cumplimiento de los mandamientos de Dios, y de las cosas de su servicio. Porque mirada la significacion propria del vocablo, varon devoto es aquel que está dedicado y prompto para el servicio de nuestro Señor: y por consiguiente devocion será aquella promptitud con que el hombre está offrescido y aparejado para hazer su sancta voluntad.

Y allende desto, devocion llamamos aquello que acompaña siempre à la buena y sancta oracion: y lo que siempre la acompaña es esta promptitud y esfuerzo para todo lo bueno: lo qual muchas vezes se halla sin aquellas consolaciones y ternura de corazon. Onde assi como el caminante despues que ha tomado su refeccion, siente en sí un nuevo aliento y esfuerzo para caminar, aunque no tomasse gusto en lo que comió: assi de la oracion (que es un espiritual matenimiento del anima) es proprio causar en ella una promptitud y aliento para andar por el camino de Dios; aunque algunas

vezes no sienta gusto en ella.

Este effecto de la oracion nos representó el Salvador en aquella oracion del huerto: (b) de la qual se levantó la tercera vez con tan grande animo y esfuerzo para ir à recibir sus enemigos, que con una sola palabra los derribó en tierra; como quiera que en la tal oracion no tuviesse gusto ni alegrías espirituales; sino por el contrario, agonia y tristezas tan grandes que le hizieron sudar gotas de sangre. (c) Y esto quiso él que fuesse assi, no porque su gracia y fortaleza cresciesse ni menguasse con la oracion (pues él estaba lleno de todas las gracias) sino para representarnos en su persona la virtud y efficacia de la oracion: la qual si no alcanza siempre aquella ternura de corazon, à lo menos alcanza esta promptitud y fortaleza para todo trabajo: y si no acaba con Dios que nos quite la carga, à lo menos acaba que nos dé fortaleza para llevarla.

Mas es aqui de notar que desta devocion y promptitud para lo bueno muchas vezes nasce aquella consolacion espiritual que los simples llaman devocion (d): y por el contrario esta mesma consolacion acrescenta la verdadera devocion: que es aquella promptitud y aliento para bien obrar, sirviendo como buena hija à su madre, y haziendo al hombre tanto mas prompto para las cosas de Dios, quanto mas alegre y consolado anda dentro de sí mismo. De manera que se ayudan entre sí estas dos cosas una à otra; como madre à hija, y hija à madre. Lo qual muchas vezes acaesce en las cosas espirituales: como parece en estas dos virtudes, fé y charidad. Porque la fé es raiz y principio de la charidad; y la charidad es forma y anima de la fé.

Y que esta consolacion susodicha acrescenta la devocion y promptitud para lo bueno, muestralo claro el Propheta David, quando di-

ce:

(a) 2. 2. q. 82. artic. 1. (b) Ioan. 18. (c) Lucæ 22. (d) 2. 2. q. 82. artic. 4.

ce: (a) por el camino de tus mandamientos Señor corrí, quando dilataste mi corazon. Esta dilatacion procede del alegría espiritual (por que proprio es de la alegría dilatar el corazon, como de la tristeza encogerlo) y esta alegría dice él que le hazia no andar passo à passo, sino correr con ligereza por el camino desta sancta ley, que es proprio de la devocion.

Y esta es la causa por donde los siervos de Dios pueden con mucha razon desear y pedir al Señor estas alegrías y consolaciones espirituales (como adelante se dirá) no por el gusto y contentamiento que ay en ellas (por que esto sería mas amor proprio que amor de Dios) sino por este provecho que nos traen para el bien obrar. Por que verdadera es aquella sentencia que dice: (b) El deleyte acaba las obras.

### §. II.

*Quan gran bien sea la devocion.*

**D**E lo dicho parece claro quan gran bien sea la devocion; por que ella es una virtud que despier ta todas las virtudes, y haze al hombre ligero y prompto para todo lo bueno. Y demás desto es muy alabada esta virtud; por que siempre anda en compañía de otras excellentes virtudes que con ella tienen grande vecindad y parentesco. Por que todo vá à una mesma cosa, devocion, oracion, contemplacion, exercicio en el amor de Dios, consolaciones espirituales, y estudio de aquella divina sabiduria (que es conocimiento amoroso de Dios) que tantas vezes es alabado en las Escrituras Sagradas. Todas estas virtudes, aunque en la escuela andan apartadas, en el exercicio andan juntas; por que por la mayor parte donde está la perfecta oracion, ay está la devocion, y la contemplacion, y la consolacion, y el amor actual de Dios, con todo

Tom. II.

lo demás; por que es tanta la semejanza que ay entre estas cosas, que facilmente ay transito y passage de las unas à las otras: de donde viene à ser que aunque estas virtudes en la naturaleza sean distintas, en el exercicio (como dixe) se platiquen juntas. Y assi vemos que quando los siervos de Dios se recogen à este exercicio, primero comienzan por la meditacion, y de ahí proceden à la oracion, y despues acaesce venir à la contemplacion: y con esta anda todo lo demás.

Pues siendo esto assi, tratar agora de los medios por dó se alcanza la devocion, es tratar de los medios por dó se alcanza la perfecta oracion, y la contemplacion, y las consolaciones del Spiritu Sancto, y el amor de Dios, y la sabiduria del cielo, y aquella beatissima union de nuestro espiritu con Dios, que es el fin de toda la vida espiritual: y finalmente esto es tratar de los medios por donde se alcanza el mesmo Dios en esta vida: que es aquel thesoro del Evangelio, aquella preciosa margarita por cuya possession el sabio mercader alegremente se deshizo de todas sus cosas. (c) Por dó parece que esta es una altissima y nobilissima Theologia; pues aqui se enseña el camino para el summo bien, y passo por passo se arma una escalera para subir por ella à alcanzar el fructo de la felicidad, segun que en esta vida se puede alcanzar.

### §. III.

*De como es dificultosa de alcanzar la verdadera devocion.*

**Y** Pues este bien es tan grande, no se maravillará nadie que sea tambien dificultoso; pues ninguna cosa ay en el mundo que ordinariamente no tenga tanto de dificultad, quanto tiene de grandeza. Lo qual se vé aqui claramente; por que sin dubda no es cosa facil quie-

Z 2

tar

(a) Psalm. 118. (b) Arist. lib. 10. Ethic. cap. 4. (c) Matth. 13.

tar una cosa tan bulliciosa como es nuestra imaginacion: lo qual se requiere para la perfecta oracion y devocion. Conforme à lo qual decia el Abbad Agathon que entre los trabajos de la vida religiosa no avia otro mayor que el de la oracion. Porque por experiencia vemos à muchos exercitarse y perseverar en otros buenos exercicios, como son ayunos, vigiliyas, disciplinas, y limosnas: los quales no pueden sufrir el trabajo de la continua oracion. Lo qual aun es mucho mas de maravillar considerando que para esta sancta obra tenemos al Spiritu Sancto por ayudador, y à los Angeles por ministros, y à los Sanctos por compañeros, y à las Escrituras y Sacramentos por estimulos, y despertadores deste bien. (a)

Esta dificultad nasce de tres raíces. La primera, de la corrupcion de la naturaleza: la qual quedó por el peccado tan estragada, que no tiene yá el hombre aquel señorío sobre las potencias de su anima que antes tenia. Y assi la imaginacion (que es una dellas) haze lo que quiere, y vase por dó quiere, y desaparece muchas vezes (como esclavo fugitivo) de casa, sin que lo echemos de ver. Lo qual no todas vezes es vicio de la persona, sino de la mesma naturaleza, que quedó assi por el peccado estragada.

Lo segundo nasce tambien de la mala costumbre que algunos han tenido en dár soltura à su imaginacion para discurrir por todo genero de pensamientos: de donde viene à ser que despues deste mal habito apenas la pueden atar à un solo objecto, como à un pesebre; estando ella habituada à andar suelta y cerrera por todos los valdíos del mundo. Quantos ay que desean tener devocion pensando en la passion del Salvador, y en otros buenos pensamientos, y assi como comienzan à pensar en esto, se les derrama el corazon en mil partes, y

no pueden tener los ojos fixos en el blanco del Crucifixo, para enviar alli las saetas de su amor? Sabeis por donde os viene esto? Porque aveis hecho un mal habito de dexar ir vuestro corazon por donde se le antoja, y quando despues quereis sossegarlo, no podeis; porque está habituado à andar suelto y libre por dó ha querido. Es luego menester que el que se quiere de veras dár à la oracion, cierre las puertas de su anima à todo genero de pensamientos vanos y desaprovechados, y se habitúe poco à poco à retraerla de las cosas exteriores à las interiores, y de las baxas à las altas. Desta manera se viene à quietar nuestra anima, aunque no luego ni muy presto. Mas no por esso avemos de desmayar; porque por fuerza es que assi como el anima está de mucho tiempo habituada à este distraímiento, assi tambien ha menester mucho tiempo para deshabitualia, y hazerle perder sus malas mañas: y tanto mas presto se acabará esto, quanto fuere el hombre mas diligente en pensar siempre cosas buenas, y cerrar los sentidos à todo aquello que no convenga para este camino.

Lo tercero nasce tambien esta dificultad de la malicia de los demonios: los quales con la envidia que tienen de nuestra salud, procuran molestar alli mas que en otra parte à los que oran, para privarlos del fruçto inestimable de la oracion: segun lo que dice Origenes por estas palabras: (b) Los demonios assi como procuran de estorvar las otras buenas obras, assi tambien procuran impedir la oracion; para que el que ora no se halle tal, que pueda levantar à Dios las manos puras sin ira en su oracion. Y si alguno oviere tan bien librado que venga à levantallas sin ira, apenas avrá quien las levante sin contradicciones y guerra de superfluos y vanos pensamientos. Por lo qual sin dubda es gran-

(a) Rom. 8. Tob. 12. Apoc. 8. (b) In lib. 1. super caput 1. Epist. ad Romanos, tom. 2. 1. Tim. 2.

grande la pelea y batalla de la oracion, si avemos de procurar alli que nuestra anima esté limpia de todo genero de vanos pensamientos, y attenta y fixa en solo Dios con estabilidad y firmeza de corazon. Hasta aqui son palabras de Origenes: las quales declaran bien la dificultad deste negocio.

Mas contra todas estas dificultades se contrapone la divina gracia, que es mas poderosa que todas las cosas. A la qual serviran todos los avisos que al presente daremos: mediante los quales este camino dificultoso se hará con el favor de Dios facil, y despues con el uso suave.

Por lo qual no se debe nadie maravillar que se pidan aqui muchas cosas para conseguir este fin: porque demás de las dificultades susodichas, hase de mirar que aqui tratamos de la perfecta oracion, mediante la qual se alcanza la union de Dios: y por esto no se puede llamar mucho lo que se pide para una cosa tan alta, que haze al hombre un espiritu con Dios. Porque si tantas cosas dice el arte de la Alchimia que son necessarias para hazer de un poco de cobre oro; cuántas mas serán menester para hazer de un hombre Dios: esto es, de humano divino?

Y demás desto, si la contemplacion de las cosas divinas y el amor de Dios es el fin de toda la vida Christiana (à la qual sirven todos los mandamientos de la ley, y los Prophetas, como las medicinas à la salud (a)) y todo esto anda en compania de la perfecta oracion y devocion (como arriba tratamos) no se maraville nadie que traygamos agora aqui toda esta muchedumbre de mandamientos para este proposito; pues todos ellos son medios que de lexos ò de cerca sirven para este fin.

## CAPITULO II.

*De las cosas que ayudan para alcanzar la verdadera devocion: y primero del deseo grande della.*

**D**icho yá qué es lo que entendemos aqui por devocion (que no es una virtud sola, sino todas aquellas que diximos andar en compania della) digamos agora de los medios por dó se alcanza.

Pues la primera cosa que ayuda para alcanzar este tan gran bien, es un grande y cuidadoso deseo de alcanzarlo: segun que expressamente lo dice el Sabio por estas palabras: (b) El principio para alcanzar la sabiduria es el verdadero y entrañable deseo della. Y poco antes hablando deste mesmo deseo y cuidado, dice assi: (c) Clara es, y que nunca se marchita la flor de la sabiduria: y facilmente se dexa vér de los que la aman, y hallar de los que la buscan. Ella mesma se adelanta y previene à los que de veras la desean, para mostrarseles primero: y el que por la mañana madrugare à buscarla, no passará mucho trabajo; porque à sus puertas la hallará assentada. Porque ella se tiene cuidado de andar por todas partes buscando à los que son merecedores della, y se les muestra con alegre rostro en el camino: y con todo cuidado y providencia los sale à recibir. Hasta aqui son palabras del Sabio: por las quales viene luego mas abaxo à concluir lo que arriba diximos: que el primer principio para alcanzar la sabiduria es el verdadero y entrañable deseo della. Y assi le aconteció à este mesmo Sabio, porque no habló esto à lumbre de pajas; sino enseñado antes, no solo por la asistencia del Spiritu Sancto, sino tambien por la mesma experiencia del negocio. Y assi dice mas abaxo: Deseé, y fueme dado sentido; y llamé, y vino en mí el espiritu de la sabiduria. Vés pues como el deseo fue el primer principio deste bien?

To-

(a) Matth. 22. (b) Sap. 6.

(c) Eod. cap.

Toda la Escritura divina concuerda con este mismo parecer. Quántas veces leemos en la ley y en los Prophetas que hallarémos à Dios quando le buscáremos , si le buscáremos con todo nuestro corazon? Quántas leemos en los libros de la Sabiduria : El que por la mañana velare à mí , hallarme ha? Si buscares (dice Salomon (a)) la sabiduria con el cuidado que buscan los hombres el dinero , y con el deseo que cava la tierra el que busca algun thesoro , tén por cierto que la hallarás. Mas qué es menester andar buscando mas autoridades , pues tenemos aquella prenda tan segura del Salvador , que dice : (b) Pedid , y recibiréis : buscad , y hallareis : llamad , y responderos han? Porque todo aquel que pidiere , recibirá : y el que buscare , hallará : y el que llamare responderle han.

La razon porque vale tanto este deseo para hallar à Dios , es porque ( como dicen los Philosophos ) en todas las cosas , y señaladamente en las obras morales , el amor del fin es la primera causa que mueve todas las otras à obrar : de tal manera que quanto es mayor el amor y deseo del fin , tanto es mayor el cuidado y la diligencia que se pone para alcanzarlo. Si no dime : quién hizo à Alexandre Magno ponerse en tan grandes trabajos y peligros , y emprender tantas batallas , sino el amor grande que tuvo del imperio del mundo ? Quién hizo al Patriarcha Jacob no sentir los siete años de tan duro servicio , sino el amor grande , que tuvo à la hermosura de Rachel? (c) Quién haze al labrador , y al marineró , y al soldado , ponerse à tantas maneras de trabajos y peligros , sino el amor del interesse ? Pues si tanto puede el amor de cosas tan bajas ; qué haria el amor deste summo bien , si verdaderamente se amasse y conosciesse ? Pues no te combidamos aqui hermano con la hermosura fragil de la esposa Rachel , que muere de parto : (d) no con la glo-

ria precedera del mundo , que se acaba con la vida : no con las honras fugitivas , que se lleva el viento : (e) no con los vanos placeres del hipocrita , que no duran un punto ; ni menos con las riquezas terrenas que la polilla roe , y los ladrones roban : (f) sino con la hermosura de la sabiduria divina , con el reyno del cielo , con el thesoro de la charidad , con las consolaciones del Spiritu Sancto , con el manjar de los Angeles , con la paz , con la verdadera libertad , y finalmente con el summo bien. Pues qué mayor thesoro quieres tú que este ? Bienaventurado el varon ( dice aquella eterna Sabiduria (g) ) que me oye , y que vela à mis puertas cada dia , y aguarda à los umbrales de mi casa ; porque el que me hallare , hallará la vida , y recibirá salud del Señor.

Pues con estas y otras semejantes consideraciones debes atizar y encender en tu corazon este cuidadoso deseo , y avivar en tí el avaricia espiritual destas verdaderas riquezas. Porque este deseo no ha de ser tibio , ni perezoso , ni floxo ; sino vivo , diligente , solícito y cuidadoso. Mira tú quales andan los avarientos deste siglo , y los amadores de la honra , ò de la hermosura de alguna criatura , que de noche , ni de dia no piensan en otra cosa , sino como hallarán camino para salir con lo que desean ; y desta manera procura tú buscar à Dios ; aunque él sea merescedor de tanto mayor diligencia , quanto vale mas que toda criatura. Mira tambien quan cuidadosos andan los capitanes en la guerra quando tienen puesto cerco sobre algun castillo fuerte , y quantas maneras de ardides y minas buscan para entrarlo : y desta manera procura tú de velar y trabajar por conquistar este summo bien ; pues está escripto que el Reyno de Dios padesce fuerza , y que los esforzados son los que lo arrebatan. (h)

Bienaventurado el que desta mane-

ne-

(a) Prov.2. (b) Matth.7. (c) Gen.29. (d) Gen.35. (e) Iob 8. & 27. (f) Matth.6. (g) Prov.8. (h) Matth.11.

nera busca à Dios; porque sin duda el que assi le busca, algo tiene yá recebido, y prendas tiene que le darán lo demás. Vispera de hallar à Dios es el buscarle; y yá tiene recibidas las primicias del Spiritu Sancto quien le busca con este deseo. Quando el cazador vé que el perro se apresura mas de lo acostumbrado, y que sigue alguna vereda derecha con esta priessa, luego entiende que ha dado en el rastro de la caza, y comienza yá à alegrarse con la esperanza della. Pues assi te debes tú alegrar quando esto vieres; y quanto mas la grandeza del deseo te hiziere cuidadoso y temeroso, tanto debes estar mas seguro, entendiendo que trás dessas flores vendrán los frutos, y que yá tiene Dios el uno de los dos pies dentro del anima, quando le ha dado deseos vivos de su presencia.

Esta es la manera que tienen de buscar à Dios los que han sido prevenidos con las bendiciones de su dulcedumbre, y han visto yá la hermosura de Rachel, (a) por cuya possession y casamiento se determinan alegremente à los siete años de servicio. Estos dia y noche nunca paran, ni reposan hasta hallar lo que buscan, diciendo siempre con el Propheta: (b) Si diere yo sueño à mis ojos, y si dexare cerrar un poquito mis parpados, y si diere descanso à mi vida, hasta hallar lugar para el Señor, y morada para el Dios de Jacob? Lo que estos piensan, lo que hablan, lo que sueñan, esto es: y ningun trabajo les parece grande quando miran la grandeza deste galardón.

De los tales en figura dice el Eclesiastico: (c) El que tiene el arado, y se precia del aguijada, apresura con cuidado sus bueyes, y todo se emplea en la labor del campo, y sus platicas son en los hijos de los toros. Assimesmo el escultor que passa toda la noche de claro, como el dia, esculpiendo sus imagi-

nes, y con sus vigiliass acaba su obra. Desta manera el herrero assentado par de la fragua, y puestos los ojos en la obra que quiere hazer, no descansa toda la noche affligiendo su carne con el vapor del fuego, y batallando con el hierro duro al calor de la fragua. Estos son los cuidados del avariento labrador, y del herrero cuidadoso, que madrugan y trasnochan en sus officios por salir con lo que desean: à los quales ha de imitar el verdadero amador de Dios, velando y pensando noche y dia como hallará este tan grande bien, hasta enflaquecer con este cuidadoso pensamiento, y testificar con la flaqueza del cuerpo las ansias del corazon: segun lo que decia el mesmo Sabio por estas palabras: (d) Las vigiliass y el cuidado de la virtud enflaquecen las carnes: y el pensamiento y deseo de alcanzarla quita el sueño.

Mas por ventura dirás: En mucho cuidado me poneis para aver de alcanzar esse bien. Dime ruego: es justo que un bien tan grande como es Dios, sea buscado con cuidado? Dirás que sí. Pues qué menor cuidado se pudo pedir, ni que partido mas conveniente se pudo hazer, que pedir para alcanzar el summo bien, no mas cuidado que el que se pone para alcanzar el dinero? Pondera mucho aquellas palabras de Salomon, que diximos: (e) Si buscas la sabiduria como quien busca dinero, hallarla has. O bendigante Señor los Angeles, que siendo tú el mayor bien de los bienes, no pides ser buscado con mayor cuidado que con el que se busca el mas baxo dellos, que es el dinero.

## §. II.

*De la segunda cosa que ayuda à la devocion: que es fortaleza y diligencia. (f)*

**E**ste deseo que avemos dicho, ha de estar acompañado con una gran-

(a) Genes. 29. (b) Psalm. 131. (c) Eccli. 38. (d) Eccli. 31. (e) Prov. 2. (f) Vease acerca desto mas copiosamente en el libro de la Guía de peccadores.

grande diligencia y fortaleza , para que con ella podamos vencer todas las dificultades que de por medio se offrescieren à estorvarnos este bien. Y aunque este deseo (segun que arriba lo figuramos ) traiga consigo esta diligencia y fortaleza , todavia será menester que en particular platicemos algo della.

Para cuyo entendimiento has de saber que assi como la naturaleza proveyó de dos virtudes y potencias à cada uno de los animales para su conservacion , la una que llaman concupiscible , à la qual pertenesce desear lo que conviene para la conservacion del individuo , ó de la especie : y la otra que llaman irascible , à la qual conviene pelear y acometer à las dificultades y contradicciones que impiden lo que para esto se desea : assi has de entender que estas dos mismas virtudes en su manera se requieren para la conservacion y sustentacion de la vida espiritual ; y señaladamente para alcanzar este bien que pretendemos. Porque primeramente es menester aquel deseo grande que diximos deste bien ; el qual nos mueva à buscarlo y procurarlo ; y despues desto es menester un esfuerzo y animo generoso para acometer y vencer muchas y grandes dificultades que se atraviessan de por medio à impedirlo. Porque (como adelante se verá) son muy muchas las cosas que nos impiden la devocion ; y son muchas tambien las que se requieren para alcanzarla ; y todas ellas muy dificultosas : y por esto es menester grande animo y fortaleza para romper por todas estas dificultades y contradicciones , hasta llegar à coger el agua deseada de la cisternica de Bethlehem , sin que los enemigos nos impidan , ni à la ida , ni à la buelta. (a) Pues para conseguir un bien tan arduo y tan defendido , qué podrá hazer el deseo pobre y desnudo , sino fuere armado y acompañado de fortaleza ?

Por aqui entenderás la manque-

ra que tienen los que viven con buenos deseos , sin tener esta fortaleza de que hablamos : porque estos son como animales imperfectos y monstruosos , que tienen concupiscible sin irascible : lo qual assi como no bastaria para la provision y conservacion de la vida natural , assi tampoco basta para la espiritual. Estos son los deseos del perezoso , de quien dice Salomon (b) que yá quiere , y yá no quiere : y que todo se le vá en deseos. Quiere quando considera la hermosura de la virtud : y no quiere quando se le representa la dificultad que ay en ella ; porque como animal imperfecto y monstruoso , tiene la una destas dos virtudes naturales del apetito , que es el deseo , y no la otra , que es el esfuerzo.

Pues por esta causa nos es tantas vezes en la Escripura encomendada la diligencia y la fortaleza , y tan condenada la pereza y negligencia , como dos raíces generales de todo nuestro mal y bien. Cosa es por cierto que me pone admiracion vér la guerra que el Spiritu Sancto tiene con el perezoso en los libros de Salomon : en los quales apenas ay capitulo en que no le tire una saeta , y le dé à entender el peligro en que está. Y con ser siempre una mesma sentencia la que dice , guisala de mil maneras , y repitela en mil lugares , refrescando siempre la memoria della ; para que por aqui entendiesse el hombre quan importante cosa era la que tan a menudo , y con tanta importunidad el Spiritu Sancto repetia. En una parte dice : (c) Los buenos pensamientos y propositos del esforzado siempre crescen en abundancia ; mas todo perezoso vive en pobreza. En otra dice : (d) La pobreza nasce de la mano perezosa ; mas la mano de los fuertes apareja riquezas. En otra dice : (e) La pereza es causa que se vaya poco à poco arruynando la casa ; y la flaqueza de las manos haze que se llueva toda. En otra dice : (f)

El

(a) 2. Reg. 23. (b) Prov. 13. (c) Prov. 21. (d) Prov. 10. (e) Eccles. 10. (f) Prov. 12. 28.

El que labra su tierra se hartará de pan; y el que se dá à ociosidad será lleno de pobreza. En otra dice: (a)

El que es muelle y floxo en su manera de vivir, compañero es del que destruye sus obras. En otra dice: (b)

La pereza carga al hombre de sueño; y el anima floxa y desatada en sus obras padecerá hambre. Y sobre todos estos lugares es mucho de notar aquel lugar donde dice: (c)

Passé por la viña del perezoso, y por la heredad del varon loco, y ví que toda estaba cubierta de espinas y de hortigas, y que la cerca estaba aportillada por todas partes: lo qual como yo viesse, notélo con diligéncia, y con el exemplo deste descuido hizeme mas avisado, y miré por lo que à mí convenia. Pues hasta cuándo perezoso dormirás? Hasta cuándo despertarás deste sueño? Un poquito dormirás, y otro poquito cabezearás, y otro poco juntarás las manos para reposar: y vendrá sobre tí como un caminante la pobreza, y la mendicidad como hombre armado. Quiere decir: Vendrá poco à poco la costumbre dessa floxedad y descuido à convertirse en naturaleza; y tomará de tal manera la possession y señorío sobre tí, que no seas mas parte para echarla de casa, que à un hombre poderoso y armado.

Pues preguntote agora: A qué proposito repetia tantas vezes el Spiritu Sancto esta sentencia, y la engeria en tantos lugares, sino porque entendia que assi como la llave de todo nuestro aprovechamiento es la diligéncia y fortaleza, assi la raíz de todo nuestro mal es la pereza y negligéncia? Dime: qué virtud ay, que no tenga annexa alguna dificultad y trabajo? Pues si el hombre no tiene brazo para vencer esta dificultad, si no tiene martillo para domar al hierro duro de que se haze la obra; qué cosa virtuosa podrá acabar? Hermosamente dice Prudencio

Tom. II.

que todas las virtudes eran viudas sin la paciéncia y fortaleza; porque si la virtud carece de fortaleza, claro está que no podrá vencer la dificultad con que ella anda siempre acompañada. Pues por esto conviene que sacudida de nuestro animo toda pereza y negligéncia, nos armemos de un muy fuerte y denodado proposito para acometer esta empresa, y no descansar hasta salir al cabo con ella, implorando siempre para esto con grande humildad la gracia divina.

Y no debemos luego desmayar con las contradicciones que en el camino se nos offrescieren, sino antes esforzarnos animosamente contra ellas; imitando en esta parte à los que ván remando agua arriba en un rio arrebatado y impetuoso: los quales con la fuerza de los remos contrastan à la furia de las aguas: y si algunas vezes prevalesce contra ellos la corriente, no por esso desmayan; sino antes con doblada fuerza y diligéncia buelven à enderezar el barco, y à proseguir su camino. Pues tales han de ser nuestros propositos: conviene saber, firmes y determinados: y si alguna vez nos acaesciere que seamos vencidos, bolver luego à cobrar animo de nuevo: porque (segun se suele decir (d)) el trabajo importuno y porfiado de todas las cosas há victoria.

Destá manera veemos tambien ser los hombres infatigables en los negocios del mundo: y no bolver atrás, aunque muchas vezes les ay sido contraria (como dicen) su fortuna. Assi el mercader no luego dexa su trato, aunque alguna vez no le succeda bien la ganancia: ni tampoco cessan los labradores de labrar la tierra, aunque alguna vez pierdan la costa y el trabajo: mas antes buelven à su labor con mayor cuidado, por vér si podrán por esta via recobrar algo de lo perdido. Pues cuánto mas debemos nosotros

Aa es-

(a) Prov. 18. (b) Prov. 19. (c) Prov. 24. (d) *Labor improbus omnia vincit. D. Hier. in Prologo super Daniele.*

esforzarnos en este sancto exercicio, en el qual ay mucho menor trabajo y mayor galardón: y este no caudo ni dudoso, sino cierto y perdurable?

Mas aqui es mucho de notar que assi como aquel deseo que arriba diximos, ha de ser acompañado de fortaleza, porque no sea perezoso: assi esta fortaleza ha de estar acompañada de humildad, porque no sea soberbia. Porque aunque es razón de trabajar en esta demanda todo lo possible, y meter en ella todas las velas; pero de tal manera avemos de hazer esto, que creamos muy de veras que no por nuestro trabajo, sino por la divina gracia y misericordia se ha de alcanzar este bien. Porque como dice el Sabio: (a) No es de los ligeros la carrera, ni de los fuertes la victoria, ni de los artifices la gracia. Pues si esto acaesce en las cosas humanas; cuánto mas acaescerà en las divinas, que todas ván colocadas y guiadas por gracia? Y porque la gracia principalmente se dá à los humildes (como toda la Escriptura clama (b)) por esso no menos, sino mucho mas aprovecha la humildad, que la fortaleza, para alcanzarla.

Por esto debe el hombre reconocer profundamente su indignidad y flaqueza, y humillarse ante la mano poderosa de Dios, y presentarse ante él como un niño que nada puede ni sabe: y suplicarle por los meritos de Christo sea servido de mirarlo con ojos de piedad, y darle como à un pobre mendigo alguna de las migajas de la mesa rica de su gran misericordia. Mas con este reconocimiento no debe el hombre echarse à dormir, y librarlo todo en Dios (como hazen algunos) sino echar mano al arado, y hazer lo que es en sí, para que el Señor haga lo que es de su parte: porque assi como este Señor es amigo de humildes, assi tambien es enemigo de haraganes y perezosos.

(a) Eccles. 9. (b) Iacobi 4. 1. Petri 5.

### §. III.

*De la tercera cosa que ayuda à la devocion: que es la guarda del corazon.*

**S**Upuestos yá estos dos principios y fundamentos, y decendiendo mas en particular à tratar esta materia, digo que la primera y mas principal cosa que ayuda à la oracion y devocion, es la guarda y recogimiento del corazon. Porque assi como para tañer en una vihuela, ò en otro qualquier instrumento, es menester que esté primero templado y dispuesto para que se pueda bien tañer en él: assi pues nuestro corazon es el principal instrumento desta musica celestial, es necessario que esté primero templado y aparejado: porque de otra manera no podrá aver musica concertada en instrumento desconcertado. Por esto nos aconseja Salomon diciendo: (c) Con toda guarda procura guardar tu corazon, cá dél procede la vida: porque como el corazon sea el principio de todas nuestras obras, (d) claro está que qual estuviere él, tales tambien serán las obras que dél procedieren.

Y no solo por esta razón conviene velar sobre esta guarda, sino tambien por la delicadeza y flaqueza increíble de nuestro corazon: el qual no se puede explicar con palabras, quán facil sea de derramar y distraer. Porque sin dubda una de las grandes miserias del hombre es vér con quánta dificultad se recoge, y con quánta facilidad se derrama, y quánto es menester que trabaje para alcanzar un poco de devocion, y quán facilmente la pierde despues de alcanzada. Dicen que la leche, y aun algunos otros manjares son tan delicados, que el ayre basta para corromperlos: y de la vihuela dicen que el frio y el sereno bastan para destemplanla: pues muy mas delicado es sin dubda el corazon del hombre, y menores causas bastan para des-

(c) Prov. 4. (d) Matt. 15.

destemplantarlo. Finalmente assi como la vista de los ojos se impide con una pequeña mota , y solo un poco de baho basta para empañar y escurescer un espejo: assi muy pequeñas cosas y muy menudas bastan para anublar la claridad de nuestro corazon , y escurescer los ojos del anima , y entibiar todo buen affecto y devocion. Y por esto con grandissimo recaudo y diligencia conviene velar sobre la guarda de un thesoro tan precioso , y que tan fáciles de perder.

Y si me preguntas de qué se aya de guardar el corazon, digo que de dos cosas principalmente : conviene saber, de vanos pensamientos , y de affectos y passiones desordenadas. Destas dos cosas conviene que esté libre y limpio el corazon donde se ha de aposentar el Spiritu Sancto. De manera que assi como los pintores suelen primero alimpiar y aparejar las tablas en que han de pintar: assi se ha de alimpiar y aparejar primero la tabla de nuestro corazon, si se ha de pintar en él la imagen de Dios. Este es aquel acepillar de las dos tablas que mandó Dios à Moysen , para escrevir en ellas con su dedo la ley : (a) para dar à entender como es necesasrio que el hombre apareje y limpie primero las dos tablas de su anima , que son entendimiento y voluntad: la una de pensamientos , y la otra de affectos y appetitos desordenados ; para que assi pueda aquel dedo divino (que es el Spiritu Sancto) escrevir en ellas la sabiduria del cielo.

Mire pues el siervo de Dios por sí en esta parte ; porque esta es una de las principales diferencias que ay entre los buenos y malos : que los malos tienen el corazon como una plaza , ò como una calle publica, que de dia y de noche no se cierra. Mas el corazon del bueno es aquel huerto cerrado , y aquella fuente sellada , de la qual nadie bebe sino solo Dios. Finalmente el corazon

del bueno es aquella litera del verdadero Salomon : (b) la qual guardan con grandissimo recaudo setenta cavalleros armados de los mas fuertes de Israel : los quales tienen sus espadas en las manos , y son muy diestros en pelear. Tal es el corazon del bueno , y con este recaudo se guarda : mas por el contrario el corazon del malo es como un vaso sin guarda y sin cobertor : (c) el qual está aparejado para recibir dentro de sí qualquiera inmundicia , y por esto es reprobado y tenido por sucio en los mandamientos de la ley. (d)

Y no solo de los pensamientos, sino mucho mas de los affectos y passiones conviene que esté libre nuestro corazon : porque no ay cosa que mas parte sea para perturbarlo , que son estas nuestras passiones naturales , como son amor, odio , alegria , tristeza , temor , esperanza , deseo , ira , con todas las demás. Estos son los vientos que desassossiegan este mar , y los nublados que escurescen este cielo , y las pesas que inclinan nuestro espiritu à lo baxo. Porque está claro que las passiones desassossiegan el corazon con sus cuidados , derramanlo con sus appetitos , captivanlo con sus affectiones , y cieganlo con sus perturbaciones y movimientos desordenados. Onde assi como ni estos ojos de carne pueden vér las estrellas ni la hermosura del cielo quando haze nublado: assi tampoco los de nuestra anima pueden contemplar aquella luz eterna , quando están escurescidos con los nublados y passiones desta vida. Y como decia uno de aquellos Sanctos Padres del yermo : Assi como en el agua clara se vé todo quanto ay en ella , hasta las muy menudas arenicas que están en lo baxo ( lo qual no se puede vér en agua turbia ) assi nuestra anima conoce claramente todo lo que ay en sí quando está quieta y serena : mas si los movimientos de las passiones la escurescen y enturbian , ni puede

Tom. II.

Aa 2

vér

(a) Exod. 34. Deut. 10. (b) Cantic. 3. (c) S. Thom. 1. 2. q. 102. art. 5. ad 4. (d) Num. 19.

vér à sí, ni à otra cosa. Por lo qual muy sabiamente nos aconseja Sant Augustin que miremos con todo cuidado no se nos peguen las alas del anima (que son sus affectos y deseos) en la lyria pegajosa de las cosas terrenas, y assi nos impidan el vuelo à las cosas divinas. Assi se lee deste mesmo Sancto, que aunque era Obispo, no se queria entremeter en negocios de fabricas de Iglesias, ni de otras cosas tales; temiendo siempre no se enlazasse el corazon por esta via en los cuidados de las cosas visibles.

Pues por esta causa encomendamos aqui tanto la mortificacion y templanza de las passiones: porque sin dubda no ay cosa que tan poderosamente arrebate nuestro corazon, y lo lleve en pós de sí, como qualquiera destas passiones: mayormente la del amor, que es como la raiz de todas: y assi las lleva todas como raiz à las ramas en pós de sí. Porque donde ay amor demasiado de una cosa, luego ay aborrescimiento de la contraria, y deseo de alcanzarla, y temor de perderla, y alegria quando está presente, y tristeza quando está ausente, y cuidado quando se le teme algun peligro, y enojo quando alguno lo maltrata: y assi finalmente vá toda la danza de las otras passiones encaminada por dó la lleva esta guia. Lo qual manifestamente significó el Salvador, quando dixo: (a) A donde está tu thesoro, aí está tu corazon: dando à entender que en las cosas donde tenemos puesto todo el thesoro de nuestro amor, aí están todos nuestros cuidados y pensamientos, con todo lo demás que nasce del corazon.

Pues para esto es menester que el siervo de Dios ande con un continuo cuidado, y traiga echadas unas riendas à su corazon, para que no se le vaya de boca, ni se dexen llevar de las passiones que le sobrevinieren, si no fueren segun Dios,

y por Dios. No se entristezca sino de lo que le aparta de Dios: no se alegre sino de lo que lo llega à Dios: no tome otro mas principal cuidado que de contentar à Dios: no viva con otro amor, ni temor, ni desseo, ni esperanza, sino de solo él, ò por amor dél. Esta es aquella cruz en que se gloriaba el Apostol, quando decia (b) que todo el mundo estaba crucificado para él, y él para todo el mundo: lo qual se haze, no por muerte de cuerpo, sino de espiritu: que es por muerte del amor de todas las cosas; porque quando esto ay, el espiritu está como muerto à todas ellas, y vive à solo Dios, en quien solo tiene puesto su amor.

Por esto mandaba Dios en la ley al Summo Sacerdote que no enterasse à su padre ni à su madre despues de muertos; (c) porque no se ensuciase con tocamiento de cuerpo mortal. Y bien sabía el Señor que la vista, ni el tocamiento corporal no ensuciaba los hombres; sino el affecto del corazon: el qual quiere él que esté tan puro en sus amigos, que ni aun con tan grande occasion como es muerte de padres y madres sea perturbado.

Mucho te parecerá quizá hermano esto que te pedimos. Verguenza es por cierto entre Christianos (que estamos como arboles plantados pár de las corrientes de las aguas de la gracia y de los Sacramentos divinos (d)) que nos parezca mucho pedirsenos lo que sin nada desto pedian los Philosophos à sus discipulos, no teniendo mas que sola lumbre de razon. Philosophos uvo que pretendieron hazer los hombres heroicos y divinos, y libres de sus passiones y affectos: (e) y maravillarnos hemos agora que se nos pida aqui un corazon pacifico y quieto para aposentar à Dios en él?

Y si en cabo no pudieres salir con esta empresa, à lo menos valerte ha esta doctrina para que sepas el blanco adonde has de enca-

m<sup>o</sup>.

(a) *Matth. 6.* (b) *Galat. 6.* (c) *Lev. 21.* (d) *Psalm. 1.* (e) Los Stoycos, cuyo maestro fue Zenon.

minar tus propositos y deseos : para que si no llegares derechamente à él , à lo menos no vayas tan mal encaminado como los que caminan sin saber adonde ván. Servirte ha tambien esto mesmo para que no seas del todo lunatico y mudable , como algunos que tienen el corazon como veleta de tejado , que cada viento la menea. Estos nunca jamás están de un temple , ni tienen un sér ; porque yá están tristes , yá alegres , yá pacíficos , yá airados , yá graves , yá livianos , yá devotos , yá dissolutos : y finalmente tantos colores y figuras mudan dentro , quantos accidentes y ocasiones se les offrescen de fuera. El Camaleon es animal sucio y reprobado en la ley : y no menos lo son todos aquellos que por él son figurados. Estos son los que se mueven à cada viento : los quales communmente suelen ser hombres sin estabilidad , sin gravedad , sin peso , sin prudencia , sin valor , sin animo ni fortaleza para nada. Son livianos , faciles , pusillanimes , inconstantes , mudables , y de quien no se puede esperar cosa grande. Finalmente estos parece que son indignos del nombre de varones ; pues tienen los animos tan mugeriles y faciles : à lo menos sonlo del nombre de cuerdos y justos ; pues está escripto que el loco es mudable como la luna : (a) mas el justo es como el sol , que permanece siempre en un mesmo sér.

Pues el que destas dos cosas guardare su corazon , conviene saber , de pensamientos vanos , y passiones desordenadas , luego alcanzará aquella paz y pureza de corazon que segun los Philosophos es el principal medio para alcanzar la verdadera sabiduria : y segun los Sanctos es el fin de la vida espiritual : segun que muy por estenso se declara en la primera colacion de Cassiano. Finalmente esta es la ultima disposicion que se requiere para la contemplacion de las cosas divinas : segun

aquellas palabras del Salvador , que dicen : (b) Bienaventurados los limpios de corazon , porque ellos verán à Dios. Porque assi como en el espejo puro y limpio resplandescen mas claros los rayos del sol : assi tambien en el anima purificada y limpia reluzen mas claros los rayos de la divina verdad.

No quiso Dios que David , aunque varon justo y sancto , le edificasse el templo en que él morasse ; porque avia sido hombre de guerra : (c) sino Salomon su hijo , que avia de ser hombre de paz. Para dár a entender que el corazon pacífico y quieto es el lugar proprio y conveniente donde mora Dios. Y por esta mesma causa quando apareció a Helias en el monte , (d) no le apareció en la tempestad , ni en el terremoto , ni en el fuego , sino en aquel silvo de ayre delgado y blando , que es en el corazon pacífico y reposado : el qual es templo vivo , y morada de Dios.

#### §. IV.

*De la quarta cosa que ayuda à la devocion : que es la continua memoria de Dios.*

**P**Ara esta guarda del corazon suodicha , no ay cosa que tanto aproveche , como andar siempre en la presencia de Dios , y tenerle siempre delante los ojos ; no solo en el tiempo de la oracion , sino en todo lugar y tiempo. Porque ay algunos que son como los muchachos del escuela , que mientras están delante de su maestro , están muy recogidos y compuestos : y en saliendo de alli , disparan por dó quiera que los lleva el impetu y liviandad de sus affectos. Pues no debe el siervo de Dios imitar à estos : sino antes trabajar quanto le sea possible por conservar aquel calor que sacó de la oracion , y continuar aquel sancto pensamiento que alli tuvo : porque esta continuacion es la cosa que mas en breve haze subir à la cumbre de

(a) Eccl. 27. (b) Matth. 5.

(c) 2. Reg. 7. (d) 3. Reg. 19.

de la perfeccion : mas de la otra manera toda la vida se passa en texer y destexer , sin llegar ninguna cosa al cabo.

Esta es aquella bienaventurada union de nuestro espiritu con Dios: la qual procuraron y estimaron tanto los Sanctos , que la tenian por ultimo fin de todos sus exercicios. Esta es la que David muestra que tenia , quando tantas vezes repite en sus Psalmos que traía siempre al Señor delante sus ojos , y que pensaba siempre en su sancta ley , y que traía siempre en la boca sus alabanzas. (a) De manera que aunque era Rey , y ocupado en muchos negocios , assi de paz como de guerra, con todo esso en medio de tantos cuidados estaba quieto , y entre tanta muchedumbre de negocios y criados , estaba solo con Dios.

Pues esta mesma presencia y memoria de nuestro Señor debes tú procurar siempre : para lo qual te aprovechará considerar que en hecho de verdad él está presente en todo lugar, no solo por potencia , y por presencia; sino tambien por essencia. (b) El Rey está en todo su reyno por potencia , y en su palacio por presencia ; mas por essencia no está en mas lugar que donde tiene su cuerpo. Mas Dios en todo lugar está por todas estas maneras susodichas : lo qual demás de la fé se prueba claro por esta razon. Porque Dios es el que dá sér y vida à todas las cosas , el principio y causa de todas ellas. Y pues la causa es necessario que esté junta con su effecto , ò por sí mesma , ò por alguna virtud y influencia suya: siguese que pues Dios es causa del sér de todas las cosas , que él está junto con todas ellas , dandoles el sér que tienen , y esto no por alguna virtud , ò influencia suya , sino por sí mesmo. Porque en Dios no ay essa distincion de cosas que ay en las criaturas : porque todo lo que ay en Dios es Dios ; y por esso dó quie-

ra que está algo dél , está todo él.

Y pues el sér de las cosas es lo mas intimo que ay en ellas , siguese que él está mas dentro dellas , que ellas están dentro de sí mesmas. (c) Pues luego qué mucho es traer siempre delante los ojos à aquel que te trae à ti en sus brazos ? y te sustenta con sus pies ? y te rige con su providencia ? y aquel finalmente en quien y por quien vives y eres ? Haz pues cuenta que él está siempre asistiendo à tu anima como criador y governador que la conserva en el sér que tiene : y no contento con asistir como criador y conservador , assiste tambien como justificador , dandole gracia , y amor , y muchas sanctas inspiraciones y deseos.

Este sea pues el testigo de toda tu vida : este el compañero de tu peregrinacion : à este dá parte de tus negocios : à él te encomienda en todos tus peligros : con él habla entre sueños de noche : y con él despier-ta quando te levatares de dia. Unas vezes le mira como à Dios , beatificando los Angeles en el cielo : y otras como à hombre mortal , conversando con los hombres en la tierra : unas vezes en el seno del Padre , otras en los brazos de la Madre : unas vezes camina con él à Egipto , otras acompaña-lo en la oracion del huerto : otras siguelo hasta el monte calvario , y nunca lo desampares en la Cruz. Quando te assentares à la mesa , la salsa de la comida sea su hiel y vinagre : y la copa de que uvieres de beber , la fuente de su precioso costado. Quando te fueres à acostar , imagina que la cama es la sancta Cruz , y el almohada la corona de espinas : y quando te vistieres ò desnudares, piensa con quanta ignominia desnudaron y vistieron à él en su passion. Esto es en su manera seguir al cordero con aquellas Sanctas Virgines por dó quiera que vá : (d) y desta manera podrás ser discipulo de Chris-

(a) Psalm. 15. & 33. & 118. (b) S. Thom. 1. p. 1. q. 8. art. 3. & 4. & D. Aug. lib. 5. Confes. cap. 2. (c) D. Bernard. c. 6. Meditationum. Vide Isai. 66. & 40. & 46. Deut. 1. & 32. & Osee 11. (d) Apoc. 14.

to, y andar siempre en su compañía. En todos estos passos habla siempre con él palabras humildes y amorosas : porque con estas quiere ser tratado aquel que por la grandeza de su Magestad debe ser temido, y por la de su bondad amado.

Y aunque estés ocupado en alguna obra de manos, ó en algun otro negocio, no por esso debes dexar del todo este exercicio; (a) porque esta habilidad dió el Señor à nuestro corazon, que pueda en un punto convertirse à él, aunque el cuerpo esté ocupado en obras exteriores. De manera que assi como una dama está labrando delante de una Reyna, y sin perder punto de su labor está con una mesura y recogimiento interior y exterior delante de su señora, sin que la una ocupacion impida la otra: assi puede nuestro corazon estar con debida reverencia y atencion ante aquella Magestad que hinche cielos y tierra, sin que por esso pierda punto de lo que haze.

Y no solo quando se haze algo de manos, mas tambien quando el hombre habla, estudia, y negocia, puede hurtar muchas vezes el corazon à lo que haze, y entrar dentro del templo de su corazon à adorar à Dios, y salir de aí à lo que piden los negocios, y tornarse luego ligeramente à Dios. En figura de lo qual se escribe de aquellos santos animales que vió Ezechiél, (b) que iban y bolvian à semejanza de un relampago resplandesciente: para dár à entender la ligereza con que los varones espirituales han de bolver à Dios, quando por alguna piadosa ocasion salieren del secreto de su recogimiento à socorrer al proximo. Y si alguna vez el hombre tardare y se descuidare en esta buelta, luego debe herirse con las espuelas de la atencion y cuidado, y bolver las riendas del corazon à Dios, diciendo con el Propheta: (c)

Buelvete anima mia à tu descanso; pues el Señor te ha hecho tanto bien.

Este cuidado susodicho es de inestimable provecho no solo para la guarda del corazon, sino tambien para el buen regimiento y gobierno de toda la vida. Porque por esta via trae el hombre siempre delante de sí uno como juez y testigo de todo lo que haze y dice: y esfuerzase por andar con un continuo temor y cuidado de no hazer cosa con que offenda à los ojos de aquel Señor que le está siempre mirando: y assi trabaja por hazer todas las cosas con aquel peso y medida que se deben hazer. De aqui nasce una de las principales diferencias que ay entre los perfectos è imperfectos: porque los perfectos, como traen siempre el corazon recogido, assi traen el cuerpo y sentidos recogidos: mas los imperfectos, como andan secos y livianos de dentro, assi tambien lo andan de fuera: porque está claro que assi como la sombra anda al passo del cuerpo, y haze todo lo que él haze; assi el hombre exterior es como una sombra del interior, y assi anda siempre como él.

#### §. V.

*De la quinta cosa que ayuda à la devocion: que es el uso de las oraciones breves, que se deben hazer en todo lugar y tiempo.*

**M**UY dichoso sería quien pudiese guardar enteramente este documento susodicho: pero à falta desto es muy gran remedio usar en todo tiempo y lugar de aquellas breves oraciones que Sant Augustin dice que usaban los Padres de Egipto en medio de sus ocupaciones, para no dexar enfriar el calor de la devocion. (d) De manera que assi como los que moran en regiones frias procuran estar todo el dia encerrados y amparados del frio en sus estufas y chimineas: mas los que es-

to

(a) Cassianus lib. 2. cap. 14. & collat. 9. c. 36. (b) Ezech. 1. (c) Psalm. 114. (d) In Epist. ad Probam, c. 10. est Epi. 121. & S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 14.

to no pueden hazer, à lo menos trabajan por llegarse muchas veces al fuego à tomar de alli un poco de calor, y luego bolver à sus officios: assi lo debe tambien hazer el siervo de Dios; pues vive en esta miserable region del mundo, donde está tan resfriada la charidad, quan encendida la malicia. Y por esto bienaventurado aquel que puede estar siempre en aquella estufa que significó el Propheta, quando dixo: (a) Será como el varon que se guarda del viento, y se esconde de la tempestad. Mas el que esto no puede hazer, à lo menos vaya y venga muchas veces à aquel fuego divino, para defenderse de los vientos y hielos terribles de la frigidissima region deste mundo.

Para esto pues sirven estas breves oraciones; que por esto se llaman jaculatorias, porque son como unas saetas amorosas que se arrojan de presto al corazon de Dios: con las quales el anima se despierta y se enciende mas en su amor. Para esto sirven en gran manera muchos versos de David, los quales debe el hombre traer siempre muy à la mano; para que por ellos se pueda levantar à Dios: no siempre de una manera (porque no tome hastío con unas mesmas palabras) sino con toda aquella variedad de affectos que el Spiritu Sancto en su anima despertare; porque para todos hallará palabras convenientes en aquellas voces celestiales. Y conforme à esto, unas vezes puede levantar el corazon con affecto de penitencia, y deseo del perdon de sus peccados, con aquellas palabras que dicen: (b) Aparta Señor tu rostro de mis peccados, y perdona todas mis maldades. Corazon limpio cria en mí, Dios; y renueva en mis entrañas un spiritu recto. Otras vezes con affecto de agradescimiento podrás decir: (c) Bendice anima mia al Señor, y todas las cosas que dentro de mí es-

tán bendigan su sancto nombre: Bendice anima mia al Señor, y no te olvides de todos sus beneficios, &c. Otras vezes con affecto de charidad y amor podrás decir: Amete yo Señor fortaleza mia: el Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi librador: (d) Dios mio, ayudador mio, esperaré en él: Assi como el ciervo desea las fuentes de las aguas, assi desea mi anima à tí, Dios. (e) Fueronme mis lagrimas pan de noche y de dia, mientras dicen à mi anima: Donde está tu Dios? Otras vezes con deseos encendidos de aquella eterna felicidad podrás decir: (f) Quan amables son tus moradas, Señor Dios de las virtudes! Cobdicia y desfallece mi anima contemplando y deseando los palacios del Señor. A este proposito escribe Sant Hieronymo en una epistola, que repetian los padres de Egipto aquel verso del mesmo Propheta que dice: (g) Quién me dará alas assi como de paloma, y volaré, y descansaré? Otras vezes finalmente con reconocimiento de la propria miseria, y deseo de la divina gracia podrás decir: (h) Inclina Señor tus oídos, y oye mi oracion: porque pobre y necesitado soy yo. Para este mesmo proposito es muy alabado en las Colaciones de Cassiano aquel verso que dice: (i) Señor Dios, entiende en mi ayuda: Señor, no tardes en me ayudar.

Tambien los tiempos, y los lugares, y los negocios que tratamos, y las cosas que oímos y vemos, nos darán ocasion para levantar el corazon à Dios con otras maneras de affectos, que de las mesmas cosas se levantan. Porque el que de verdad ama à Dios, en todas las cosas vé à Dios, y todo le parece que le combida à su amor. En la mañana el canto de las aves, en la noche el silencio y la serenidad dellas nos combida à alabarle. Quando comemos, la merced que nos haze en dar-

(a) *Isai.* 32. (b) *Psal.* 50. (c) *Psal.* 102. (d) *Psal.* 17. (e) *Psal.* 41. (f) *Psal.* 83. (g) *Psal.* 54. (h) *Psal.* 85. (i) *Collatione* 10. cap. 10. *Psal.* 69.

darnos hartura : quando despertamos, la que nos hizo en darnos sueño reposado. La hermosura del sol, y de las estrellas, y de los campos nos ha de representar la hermosura y providencia del Criador : y las miserias y trabajos que vemos en las otras criaturas, la merced que nos haze en librarnos dellas. Quando el relox diere la hora es bien que nos acordemos de la hora de nuestra muerte, y de aquella en que Dios por nosotros tambien murió : y que digamos aquellas palabras que enseña un devoto Padre, diciendo : Bendicta sea la hora en que mi Señor Jesu-Christo nació y murió por mí. Sant Hieronymo en una Epistola aconseja que en todos los passos y caminos que diéremos, hagamos sobre nosotros la señal de la Cruz. (a) Lo qual es aun mas necessario quando sobreviene alguna tentacion, para lanzar de presto qualquier mal pensamiento del corazon. Assimesmo quando salimos à algun negocio donde pueda aver algun encuentro, ò alguna nueva ocasion de peligro, conviene apercebirnos primero con las armas de la oracion : como quando salimos fuera de casa, quando vamos à tratar con alguna persona rencillosa, ò sobre algun negocio delicado, ò quando vamos à comer en compañía de otros, donde ay peligro por una parte de la gula, y por otra de soltar la lengua con el calor de la comida à palabras demasiadas. Para estos y otros semejantes negocios es grande reparo la oracion. Desta manera todas las cosas nos serán motivos para tratar siempre con Dios : y de todas sacaremos provecho, y tomaremos ocasion para andar siempre en oracion. Este es aquel perpetuo exercicio à que nos combida el Apostol, quando dice : (b) Procurad hermanos de andar siempre hablando dentro de vosotros mesmos con Psalmos, y hymnos, y cantares espirituales, (c) cantando, y alabando en vuestros corazones à Dios, y

Tom. II.

(a) *Ad Demetriadem*, tom. 1.

dandole gracias en nombre de Christo por todos sus beneficios.

Este exercicio ayuda en gran manera, assi à la devocion, como al recogimiento del corazon : porque esto es como guardar la casa para que no entre otro huesped que Dios à ocupar la posada. Y esto mesmo sirve para conservar el calor de la devocion : de donde nasce que los que con este cuidado andan, mas facilmente se recogen al tiempo de la oracion, porque tienen yá el medio del camino andado ; por tener el corazon recogido y devoto. Porque de donde nasce, si piensas, que unos en llegandose à la oracion luego entran en calor, y otros à cabo de mucho tiempo y trabajo apenas pueden quietar el corazon ? La causa communmente es, que los unos traen el corazon caliente y recogido con el uso destas breves oraciones : mas los otros dexanlo del todo enfriar con el olvido de Dios : por lo qual los unos entran en calor presto, y los otros tarde. Y por esto assi como los que tienen à cargo un horno de pan, despues de aquella primera calda que le dán por la mañana, procuran à cada rato de cebarlo con alguna leña, para que se conserve aquel calor ; porque si del todo lo dexassen enfriar, sería menester mucho tiempo y trabajo para meterlo en calor : assi tambien conviene que trabajen los amadores de la devocion por conservar siempre en sus corazones este divino calor ; si no quieren tomar trabajo de nuevo para encenderlo cada vez que se llegan à la oracion. Porque la devocion en nuestros corazones es como el calor en la agua, ò en el hierro : el qual naturalmente es frio, y accidentalmente caliente ; y por esto en apartandolo del fuego que lo calienta, luego se buelve à su natural condicion. Y por tanto el que lo quisiere tener siempre caliente, es menester que lo tenga siempre dentro de la fragua, ò que lo llegue

Bb mu-

(b) *Colos. 3.* (c) *Ephes. 5.*

muchas vezes à ella ; para que assi pueda conservar este peregrino calor: y este mesmo recaudo conviene que se tenga siempre con nuestro corazon.

## §. VI.

*De la sexta cosa que ayuda à la devocion: que es la licion de los libros devotos y provechosos.*

**P**ARA esta mesma guarda y pureza del corazon ayuda tambien la licion devota de libros espirituales : porque ( como dice Sant Bernardo (a) ) nuestro corazon es como un molino que nunca para , y siempre muele aquello que echan en él: si trigo , trigo : y si cebada , cebada. Y por esto conviene ocuparlo muchas vezes con la licion de los libros sagrados ; porque quando oviere de pensar en algo , piense en aquello con que lo tenemos ocupado. Y por esto Sant Hieronymo encomienda tanto la licion de las Escripturas Sanctas en todas sus epistolas : y señaladamente en aquella que escribió à la Virgen Demetrias : donde al principio de la carta dice assi : (b) Una cosa te quiero aconsejar Virgen de Christo , y repetirla muchas y muchas vezes: conviene saber, que ocupes siempre tu corazon en el amor y estudio de las Escripturas Sagradas, y no permitas que en la buena tierra de tu pecho se siembre mala semilla. Y al fin de la mesma carta buelve otra vez à encargarle este mesmo consejo , diciendo : Quiero juntar el fin con el principio : porque no me contento con aver amonestado esto una vez. Ama las Escripturas Sagradas , y amarte há la sabiduria : date à ellas , y guardarte hán : abrazalas , y honrarte hán. Qué tal aya de ser esta licion para que sea provechosa , yá en su proprio lugar se declaró.

## §. VII.

*De la septima cosa que ayuda à la devocion: que es la guarda de los sentidos.*

**P**ARA esta mesma guarda del corazon aprovecha tambien mucho la guarda de los sentidos: porque estos son como las puertas de la ciudad , por donde todas las cosas salen y entran : y por esto teniendo las puertas à buen recaudo , estará seguro lo demás. Por esto pues conviene poner una guarda en los ojos, y otra en los oídos , y otra en la boca ; porque por estas puertas entran y salen todas las mercadurias y cosas del mundo dentro de nuestra anima. De manera que el varon devoto ha de ser sordo , y ciego , y mudo ( como decian aquellos Sanctos Padres de Egypto (c) ) para que cerradas las puertas destes sentidos , esté siempre su anima limpia y aparejada para la contemplacion de las cosas divinas.

Y porque algunas vezes es forzado oír y vér muchas cosas que podrian ser causa de distraccion , por esto deben trabajar por oírlas assi como por de fuera , de tal modo que no se les pegue el corazon à ellas. De suerte que el siervo de Dios ha de tener el corazon como una pared ensebada , ò como un navio muy bien calafeteado , y betunado: que en llegando las aguas à él , luego las despida , y las dexé correr por cima , sin que lo puedan calar adentro , ni empaparse en él. Y por ventura en figura desto mandó Dios à Noé que guarneciesse y betunasse muy bien el arca por todas partes : (d) porque assi conviene que esté el arca deste nuestro corazon; para que en medio de las aguas del diluvio tempestuoso deste siglo esté ella en lo de dentro muy enjuta y segura. Los que desta manera guardan su corazon , siempre están pacíficos , y re-

(a) *Lib. Meditat. c. 9. & Cassianus collatione 1. c. 18.* (b) *Et in Epistola ad Rusticum, & in Epist. ad Eustochium.* (c) *Cassian. lib. 4. c. 31.* (d) *Genes. 6.*

recogidos, y devotos: mas los que abren las puertas à todos vientos, y se dexan prender de las affecciones y negocios del mundo, despues lo vienien à pagar al tiempo de la oracion con la guerra y molestia de pensamientos que alli los cercan. Y assi les acaesce como à los que vãn à hablar con algun gran Señor, el estomago lleno de manjares grosseiros: que al mejor tiempo de la practica suelen torpemente regoldar à aquello que han comido. Pues assi acaesce à estos: que al mejor tiempo que están en la oracion hablando con Dios, les dá alli el tufo de los ajos y cebollas de Egipto: quiero decir, de los pensamientos y negocios del mundo, de que traen llenos sus corazones.

Estos no esperen aprovechar en el exercicio del recogimiento: porque à ellos comprehende aquella maldicion del Patriarcha que dice: (a) Derramastete como agua: no crecerás. Porque los tales como traen derramado el corazon y los sentidos por las cosas exteriores, tanto menos crescen dentro, quanto mas se derraman por de fuera: y tanto menos alcanzan de las consolaciones divinas, quanto mas derramados andan por la tierra de Egipto buscando pajas. (b) Estos son los que se andan à vér hermosos edificios de ciudades, de Iglesias, y de casas, y de otras cosas semejantes: y finalmente los que procuran vér cosas hermosas, y oír cosas nuevas: y assi se buelven à sus casas el corazon lleno de viento, y vacío de devocion. Y los que en estos passos andan, assi como son instables y vagabundos en el anima, assi tambien lo son en el cuerpo: porque apenas pueden estar quietos en un lugar: sino antes discurren y andan de una parte à otra: y quando no tienen adonde ir, van adonde los lleva el viento, à buscar si hallarán alguna recreacion de fuera; porque han perdido la verdadera re-

creacion de dentro. Y muchas vezes acaesce que en estos tales passos y caminos el demonio los lleva como à Dina, (c) à algun tropezadero, donde vengan à perder no solamente la devocion y recogimiento, sino tambien la castidad y la innocencia: Menester es luego escusar todos estos derramamientos; para que recogidas en uno todas las fuerzas de nuestra anima, tengamos mas caudal y virtud para buscar el summo bien: pues está escripto que quando el Señor edificare à Hierusalem, ayuntará en uno los derramamientos de Israel. (d)

Mas entre estos sentidos exteriores señaladamente conviene poner guarda en la lengua; porque (como dice Sant Bernardo (e)) es un instrumento muy aparejado para derramar por ella el corazon. Cosa es muy para notar vér quan presto desaparece, y se desvanece todo el jugo de la devocion en abriendo la boca à hablar demasiado, aunque sea en buenas cosas. Por lo qual dice un Doctor que assi como las aguas olorosas, si están en algun vaso destapado, luego pierden toda aquella suavidad y fragancia de su olor: assi tambien el unguento precioso de la devocion pierde toda su virtud y eficacia quando la boca está destapada: que es quando la lengua se desmanda en hablar. Por esto pues te conviene traer siempre la boca cerrada: y si alguna vez te fuere forzado salir à hablar ò negociar, buelvete lo mas presto que pudieres con la paloma al arca, (f) porque no perezcas en el diluvio de las palabras.

Y aunque à todos sea necessaria esta moderacion, mucho mas lo es à las mugeres que à los hombres: y señaladamente à las doncellas, cuyo principal decoro es la verguenza y el silencio, guarda de la castidad. A las quales avisa Sant Ambrosio por estas palabras: (g) Mira virgen por tus caminos, porque no desva-

(a) Genes. 49. (b) Exodi 5. (c) Genes. 34. (d) Psalm. 146. (e) Serm. de triplici custodia. (f) Genes. 8.  
 (g) Lib. 2. de Virginitibus.

res por tu lengua : porque muchas veces las buenas palabras se tienen por peccado en la virgen.

§. VIII.

*De la oclava cosa que ayuda à la devocion : que es la soledad.*

**P**Ara esta mesma guarda de los sentidos y del corazon ayuda mucho la soledad exterior : como lo escribe Sant Buenaventura à una Religiosa por estas palabras : Para la contemplacion de las cosas divinas aprovecha mucho la soledad : porque no se puede hazer bien la oracion donde ay ruido y desassosiego de fuera : y apenas puede el hombre vér y oír muchas cosas, sin que pierda algo de la pureza y entereza del corazon. Y por esto procura siempre estar en el desierto con Christo : esto es, que quanto sea possible te apartes de la compañía de las otras, y estés sola, si quieres vér à Dios, y hazerte una cosa con él. Huye todas las platicas y conversaciones, y especialmente las de personas seglares. No busques nuevas amistades y devociones, ni hinchas los ojos ni los oídos de las figuras vanas de las cosas del mundo : y finalmente huye de todo aquello que puede perturbar la quietud de tu anima, como veneno mortal. Porque no sin causa los Santos Padres dexaban el mundo, (a) y se iban à los desiertos, y se escondian en lo mas secreto dellos para darse à la contemplacion de las cosas divinas.

Y para que mas te confirmes en esto, oye lo que dice sobre ello Sant Bernardo : (b) Tú hermano si eres tocado yá de las inspiraciones del Spiritu Sancto, y trabajas con encendidos deseos por hazer tu anima esposa de Christo, assientate con el Propheta en soledad, (c) pues te has yá levantado sobre tí mesmo, deseando ser una cosa con el Señor de los

Angeles. No te parece que es sobre tí allegarte à Dios, y hazerte un espiritu con él? Pues assientate en soledad como la tortola, y no tengas que vér con la compañía de los hombres ; sino antes trabaja por olvidarte de tu pueblo, y de la casa de tu padre, (d) para que cobdicie el Rey tu hermosura. O sancta anima, procura siempre estar sola ; porque assi estés mas guardada para aquel que entre todas las cosas escogiste solo. Huye de los lugares publicos : huye tambien aun de tus domesticos y familiares ; apartate de amigos y de enemigos, y aun de los mesmos que te sirven. No sabes que tienes un esposo vergonzoso, el qual no te querrá hazer gracia de su presencia en presencia de otros? Apartate pues de la compañía : y apartate, no con el cuerpo solo, sino tambien con el animo, y con la intencion, y con la devocion. Porque spiritu es Dios, y no cuerpo : y por esto soledad espiritual quiere, y no corporal : aunque tambien la corporal à sus tiempos es provechosa quando llega la hora de la oracion. Y un poco mas abaxo buelve à decir el mesmo Sancto : (e) Solo estarás, si no tuvieres pensamientos vulgares y communes : si no desearas los bienes presentes : si menospreciaras las cosas de que el mundo se maravilla, y tuvieres hastío de lo que desea : si te apartares de contiendas : si no hizieres caso de las pérdidas y daños temporales : si no te acordares de las injurias. Porque de otra manera, aunque estés solo con el cuerpo, no estarás de verdad solo. Vés pues como puedes estar solo entre muchos, y acompañado aunque solo? Assi que solo puedes estar entre la compañía de los hombres : y para esto guardate que no seas curioso pesquisador de la vida de nadie, ni juez temerario. Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo.

Pues conforme à esto el varon devoto busque y ame la soledad, no

so-

(a) Heb. 11. (b) In serm. 40. super Cantica. (c) Thren. 3. (d) Psalm. 44. (e) Ubi supr.

solamente la interior , sino tambien la exterior ; pues está claro que la una ayuda à la otra. Del Abbad Arsenio se escribe que oyó una voz del cielo que le dixo : Arsenio , huye, calla , y reposa. Pues haga él cuenta que se le dá à él tambien esta voz ; y assi procure huir todo genero de compañías , y conversaciones , y platicas , y cumplimientos , y visitaciones , aunque sean de amigos y parientes ; sino fuere quando la charidad , ò la necessidad lo pidie-re. Huelgue siempre de estar solo , y morar consigo , y hazer vida consigo : y assi la hará con Dios que es amador de la soledad.

Y no tenga nadie esta manera de vida por melancholica y triste; porque antes es tanto mas alegre y deleytable , quanto es mas dulce la compañía de Dios que la de los hombres. Por lo qual decia Sant Hieronymo : (a) Sientan los otros lo que quisieren ; porque cada uno tiene su gusto : mas de mí os sé decir que la ciudad me es carcel , y la soledad parayso. Qué mas parayso puede ser en esta peregrinacion , que aquel que promete Dios al anima devota y recogida por Oseas , diciendo : (b) Yo le daré leche à mis pechos , y la llevaré à la soledad , y le hablaré à su corazon ( conviene saber ) cosas de gran suavidad y contentamiento : y darle hé sus viñaderos del mesmo lugar , y el valle de Achor que le abra los caminos de la esperanza : y alli cantará como cantaba en los dias de su mocedad , y en el tiempo que salió de la tierra de Egipto ? Qué cantares son estos , sino las alegrías y alabanzas del anima recién salida del mundo , y que vá yá creciendo en el amor y conocimiento de su criador , que es el tiempo de la mocedad espiritual , quando es mas vehementemente y mas impetuoso el amor ? Pues estos cantares se cantan en la soledad , y en el valle de Achor , que quiere decir conturbacion ( por el qual es significada la humildad de la con-

tricion ) y aqui es donde primero sé abren al anima los caminos de la esperanza , y donde recibe el perdon de la culpa , y donde ella canta y alaba à su criador ; porque con tan poderosa y piadosa mano la perdonó y sacó del mundo. Este es el galardón con que paga nuestro Señor à los suyos el trabajo de la soledad.

Y no solo para la devocion , mas generalmente para toda virtud ayuda en gran manera esta soledad : porque corta todas las ocasiones de peccados , que se suelen hallar entre la compañía : especialmente los de la lengua , que son casi infinitos. Por donde con mucha razon aconseja Seneca (c) que busque la soledad el que quiere guardar la innocencia.

#### §. IX.

*De la novena cosa que ayuda à la devocion : que son los tiempos y horas diputadas para ella.*

**T**ODAS estas cosas que hasta aqui avemos dicho , principalmente sirven para la guarda del corazon : la qual no solo ayuda à la pureza de la oracion , sino generalmente à toda virtud. Mas las que al presente diremos , mas de cerca sirven à essa mesma devocion que aqui buscamos. Entre las quales la primera sea , que el varon devoto tenga cada dia sus tiempos y horas señaladas para llegarse à la oracion , y tratar y conversar alli un rato à solas con Dios. Assi lo hazia el Propheta Daniel ; de quien dice la Escripura que tres vezes al dia hincadas las rodillas , y abiertas las ventanas de su palacio ázia la parte de Hierusalém , hazia oracion à Dios. (d) Assi lo hazia tambien el Sancto Rey David : el qual se levantaba à la media noche , y madrugaba por la mañana à alabar y contemplar en Dios , como él mesmo confiesa en muchos Psalmos. Y en uno dellos dice que siete

(a) In *Epist. ad Rusticum Monachum*. (b) *Osee 2*. (c) In *tragedia Hyppoliti* , num. 2. (d) *Dan. 6*.

te veces al dia se recogia à alabar à Dios (a): de donde la Iglesia tomó ocasion para señalar las siete horas canonicas para alabar è invocar en ellas el nombre de Dios. (b) De los primeros fieles que en la Iglesia uvo escribe Sant Lucas (c) que toda la mañana perseveraban en el templo en oracion, y à la tarde se bolvian à sus casas, donde recibian la sagrada communion con alegria de corazon: y ansi andaban llenos de la consolacion del Spiritu Sancto. Y de los que à estos succedieron escribe Plinio (d) al Emperador Trajano, que era una gente que vivia sin vicios y sin offensa de nadie: y que no tenian otro peccado mas que levantarse muy de mañana, y cantar hymnos y alabanzas à honra de un hombre llamado Christo, que avia sido crucificado en Palestina. Y generalmente se escribe de todos los Sanctos, que la mayor parte de las vigiliass de la noche gastaban en exercicios espirituales de oracion, y licion, y contemplacion, cumpliendo aquello del Psalm, que dice: (e) En las noches levantad vuestras manos à cosas sanctas, y bendecid al Señor. Y sobre todos estos exemplos, del mesmo Salvador y Señor nuestro escriben los Evangelistas (f) que el dia gastaba en hazer milagros y discurrir por diversos lugares predicando, y la noche velaba y perseveraba en oracion.

Lo qual no solo pertenesce à religiosos y religiosas (como algunos imaginan) sino tambien à todos aquellos que de veras desean agradar à Dios, y caminar à la perfeccion. Assi lo aconseja Sant Hieronymo à una noble señora llamada Celancia en una epistola suya por estas palabras: De tal manera quiero que tengas cuidado de tu casa, que des tambien al anima su tiempo de oracion y recogimiento. Y para esto será bien que tengas algun oratorio y lugar secreto, que esté un poco apartado

del ruido y estruendo de la familia, al qual te debes acoger como a un puerto quieto y libre de la tempestad de los cuidados y negocios del siglo: en el qual no aya otra cosa sino licion de la Escripura sagrada, y oracion attenta, y meditacion profunda de las cosas advenideras: para que con esta sancta ocupacion puedas recompensar todas las ocupaciones de los otros tiempos y negocios. Y no decimos esto para apartarte de los tuyos; sino antes para que aï aprendas y sepas de qué manera te ayas de aver con ellos.

Y si me preguntares quantas vezes al dia te debes recoger para esto; no te sabré yo dár regla cierta; porque no tienen todos una mesma oportunidad de tiempo y aparejo. Mas todavia te debes acordar que son muy celebrados en la ley aquellos dos principales sacrificios de cada dia: (g) conviene saber, el de la mañana, y de la tarde: los quales debe offrescer espiritualmente todo fiel Christiano, recogiendo en estos mesmos tiempos para alabar è invocar en ellos el nombre del Señor. De manera que assi como damos à este cuerpo su refeccion dos vezes al dia: que son comida y cena: assi tambien es razon las demos à nuestra anima; pues ni ella es de menor dignidad que nuestro cuerpo, para que la ayamos de echar en olvido; ni tampoco tiene menor necesidad de este mantenimiento, sino por ventura mayor. Porque assi como el cuerpo tiene necesidad de su ordinario pasto y mantenimiento; porque el calor natural gasta siempre la sustancia del hombre, y por esto conviene que se repare por una parte lo que se gasta por otra: assi el anima tiene otro calor pestilencial, que es la cobdicia y mala inclinacion de nuestro appetito, que siempre nos inclina à lo malo, y nos gasta todo lo bueno: y por esto conviene que se repare con la devocion de cada dia lo que con este

(a) Psalm. 118. (b) In c. 1. & in c. Dolentes, de celebratione Missarum: & in c. De bis: & in c. Placuit. 12. dist. (c) Act. 2. (d) Plinius secundus: & referuntur hæc lib. 3. Eccl. hist. c. 32. (e) Psalm. 133. (f) Ioan. 8. Luc. 6. Marc. 6. (g) Exod. 29.

te dañoso calor siempre se gasta.

Assimesmo sabemos yá que la naturaleza humana quedó por el pecado tan maltratada y tan inclinada à las cosas de la tierra, que siempre tira para ellas, como dixo el Sabio: *(a)* El cuerpo que se corrompe, apesga el anima, y la lleva tras sí: y esta morada terrena abate el sentido que piensa muchas cosas. Pues por esto, assi como los que rigen un relox, suelen comunmente dos veces al dia subir las pesas à lo alto: porque ellas mismas poco à poco ván siempre caminando para abaxo: assi los que quieren traer sus animas bien regidas y concertadas, han menester à lo menos estas dos veces al dia subir las pesas à lo alto; pues la naturaleza miserable tanto cuidado tiene de inclinarlas à lo baxo. O quan claramente vén esto cada dia los que sedán à la oracion! Quantas vezes parece al hombre acabada la oracion de la mañana, que tiene yá las pesas del relox subidas allá en el cielo, y que allá tiene todo su entendimiento y voluntad, y como que pierde yá de vista todas las cosas de la tierra: y despues que se mete en los negocios del dia, y comienza à tratar con hombres, quando buelve à la noche, halla yá las pesas en el suelo caídas; quiero decir, halla tan caído su espiritu, y tan inclinado à la tierra, como si nunca de alli lo oviera levantado. Pues por esta causa el que quisiere traer el relox de su vida concertado, ha de tener siempre este mesmo cuidado, pues tiene contra sí esta mesma carga y contrapeso.

Mas esto no se ha de hazer como por tarea, ò como obra que se toma à destajo, que es por fuerza que se ha de acabar como quiera que sea; sino como quien acossado de sus mesmas heridas y miserias, se llega al medico de la vida para que le dé remedio.

Los que no tienen aparejo ò tiempo para recogerse dos veces al dia,

à lo menos trabajen por recogerse una: y si aun esta no pudieren, no sé yo qué consejo les pueda dár, sino remitirlos al uso de aquellas breves oraciones que arriba diximos: las quales se pueden entremeter en todo genero de ocupaciones y negocios: porque con estas he visto yo sustentarse algunos buenos espiritus, à los quales la condicion y manera de su vida y enfermedades no daban lugar para mas. Aunque estas tales oraciones pocas vezes se pueden sustentar y continuar, quando falta el cimiento de las otras mas profundas y mas largas.

#### §. X.

*De la decima cosa que ayuda à la devocion: que es la continuacion y perseverancia en los buenos exercicios.*

**M**AS aqui es mucho de notar que para que estos sanctos exercicios sean provechosos, es menester que aya grande continuacion y perseverancia en ellos. Porque ay algunos que nunca llevan cosa seguida ni continuada; sino que parece que siempre texen y destexen la tela (que dicen) de Penelope. Los quales toman à pechos este camino por tres ò quatro dias, y luego afflojan y se descuidan en él: de tal manera que quando buelven à lo que comenzaron, están yá tan frios y tan remotos dello, como si nunca lo comenzaran, ni supieran jamás qué cosa era oracion. Y assi buelven à proponer de nuevo, y trazar otra vez sus exercicios: y despues que han arribado algun tanto, ò por el cansancio de la subida, ò por parescerles que iban yá bien encaminados, tornan à asegurarse y descuidarse del trabajo; y assi buelven à comenzar como de primero: y en esto se les vá la vida, edificando, y destruyendo, y trastornando (como dicen) la piedra de Sysipho, que quando la tenia medio subida al monte, luego se le bolvia à caer; y  
assi

*(a) Sap. 9.*

assi comenzaba de nuevo à trabajar por tornarla à subir.

Estos son los que por muy pequeñas ocasiones de negocios dexan sus oraciones y exercicios virtuosos : à los quales muchas vezes acaesce (como yo lo he visto por experiencia) que pensando dexar la oracion por tres ò quatro dias , la dexan por toda la vida : porque quando quieren tornar à ella , no aciertan con la puerta ; y aun hazeseles mas dificultoso el camino : y assi buelven del todo à quedarse fuera, y bolverse à las costumbres de la vida passada. Porque el hombre sin oracion y sin espirituales exercicios es como Samson sin cabellos, (a) que luego pierde las fuerzas, y queda flaco y enfermo como los otros hombres : y assi corre gran peligro de ser entregado en manos de sus enemigos.

Pues por esto conviene tener grande constancia en estos exercicios; pues nos consta que del concierto dellos depende el de toda nuestra vida. Mira la constancia que tienen aquellos cuerpos celestiales en sus cursos y movimientos : los quales nunca jamás han variado despues que fueron criados : porque como ellos eran las causas de dó pendia todo el gobierno deste mundo , convenia que en ellos oviesse grandissima constancia ; porque el mundo siempre anduviesse concertado. Y pues destes exercicios espirituales depende todo el concierto de la vida espiritual (como la experiencia nos muestra) justo es que quien desea traer bien ordenada su vida , traiga bien ordenadas y regidas las causas de donde pende el concierto della.

Mira qué constancia tenia aquel Sancto Propheta Daniel en aquellos tres tiempos de oracion que arriba diximos : (b) pues ni por temor de la muerte, ni de la contradiccion de sus adversarios, quiso faltar en aquel ordinario que tenia. De manera que

mas quiso ponerse à que le cortasen la cabeza, que cortar el hilo de su oracion. Pues assi el varon devoto debe tener por tan principal negocio el tratar y conversar con Dios en sus tiempos acostumbrados, que antes falte en todos los otros negocios que no fueren de Dios , que en este que el Señor tanto nos encomendó. Imite la prudencia natural de la serpiente, que esconde la cabeza y pone el cuerpo à recibir el golpe ; dexando perder y maltratar lo menos , por poner cobro en lo mas. (c) Imite la prudencia de aquel Sancto Patriarcha Jacob, (d) que à la buelta de Mesopotamia , quando iba à recibir à su hermano, de quien gravemente se temia , echó toda la hacienda delante , donde se rezelaba el menor peligro : mas à Rachél y Joseph, que eran las dos cosas mas amadas , puso en el postrero y mas seguro lugar ; queriendo que antes peligrasse todo lo demás, que aquellas dos cabezas que él tanto preciaba. Pues dime tú agora, ò siervo de Dios, qué cosa ay en el mundo que debas tanto preciar como esta Rachél y Joseph? Quién es Rachél, sino la vida contemplativa? y quien Joseph , sino el hijo espiritual que nasce della , que es la innocencia y pureza de la vida ? Pues este thesoro has de estimar en tanto , que pases por qualquiera falta ò quiebra temporal antes que faltar en él. Assi que hermano mio , dé dó diere, y quiebre por dó quebrare : mas tu Rachél y Joseph siempre queden en salvo. No hagas como aquellos que tienen à la oracion, y à los exercicios y cosas espirituales como por trompo de escusa; y assi cada vez que se offresce algo que hazer ò perder , siempre ponen à peligro lo espiritual por guardar lo temporal.

Una virtuosa persona conozco yo, que en dando el relox la hora en que se avia de recoger , en esse mes-

(a) *Judic.* 16. (b) *Dan.* 6. (c) *Matth.* 10. *Vid. Aug. lib. 2. de Doctrina Christiana , cap. 16.* (d) *Genes.* 33.

mesmo punto sin acabar la letra ( como dizen de aquellos Padres de Egipto (a) ) lo dexaba todo , y se iba à su exercicio. Y estando una vez hablando con una persona religiosa, de cuya conversacion él mucho gustaba , assi como el relox dió la hora , se levantó y le dexó con la palabra en la boca , diciendo : Si agora por esta ocasion dexo de acudir à mi ordinario , otro dia lo dexaré por otra ( porque cada dia y cada hora trae sus impedimentos y estorvos ) y assi cada passo haré mil fallas. Y lo mesmo me aconteció à mí con la mesma persona por otra vez : en la qual persona concurrían tales circunstancias , que hazer esto no era nota de vanidad , sino de grande edificacion : de donde nació que en todo el año apenas hazia tres fallas en estos sanctos exercicios. Y con decir esto para exemplo y aviso de los floxos , no me atreveré à decir el fructo que desta perseverancia se le avia seguido: porque son tan invidiosos estos tiempos , que no nos dexarán ser tan liberales en alabar la virtud de los vivos , como en sus tiempos hallamos que lo fueron muchos de los sanctos.

Esta continuacion y perseverancia, assi en los exercicios de la oracion , como en el cuidado y concierto de la vida , dice Sant Buenaventura que es la cosa del mundo que mas presto haze llegar à la cumbre de la perfeccion ; porque por poco camino que se ande cada dia , si el caminante persevera en él , presto llega al cabo de la jornada. Mas si todo se le vá en hazer paradillas, y luego torna à comenzar de nuevo , toda la vida se le passará en esto ; sin llegar al fin de su camino.

Y si alguna vez se offrescieren casos en que ayas de cortar este hilo por algunas cosas que en esta vida no se pueden excusar , sea de tal manera que no pierdas de vista la

guia que vá delante ; porque no pierdas el tino del caminar. Y si alguna vez tambien cayeres y desfallescieres como flaco , no por esso desmayes, ni pierdas el corazon , ni la esperanza : y aunque mil vezes al dia caigas, mil vezes procura levantarte , y torna presto à atar tu hilo, donde se quebró , sin ponertele de nuevo, porque desta manera llegarás presto al cabo.

Y no solo es menester que aya constancia en estos exercicios, sino tambien en la manera dellos. Porque ay algunos que nunca faltan en este ordinario de cada dia ; pero cada dia tienen sus acuerdos y consejos: y oy toman un camino , y mañana otro : y siempre andan mudando hitos , sin tener constancia en ninguna cosa. Unas vezes comienzan por la passion ; otras dexanla , y toman otras meditaciones y exercicios : otras subense al cielo , y dexada acá baxo la sagrada humanidad , vanse à lo alto de la divinidad : otras dexan todo esto , y comienzan otra vez por la memoria de los peccados : de manera que nunca llevan cosa continuada ni seguida , y assi nunca llegan al fin de la jornada : al qual sin dubda llegarían muy presto , si anduvieran siempre en un camino , aunque no fuera el mas derecho. Y assi acaesce à estos como à los perros en la caza , quando saltan muchas liebres : que por acometer ya à una , ya à otra , no siguen ninguna hasta el cabo , y assi quedan sin nada. Nunca nasce la planta que muchas vezes es transplantada ; ni se cura bien la herida donde se mudan cada dia los remedios.

Pues como aya muchos y diversos caminos por donde el hombre pueda caminar à Dios , y muchas maneras de consideraciones para levantar el espiritu à él : mire cada uno qual es la que mas arma à su proposito , y la que haze mas à su gusto , y essa trabaje por llevar seguida ; porque essa es la mejor para él.

Cc Mas

Tom. II.

(a) Cassian. lib. 4. c. 10.

Mas guardese de caer en el error de muchos : los quales si por algun cierto camino de exercicio hallaron à Dios , quieren que no aya otro sino solo aquel : como quiera que los caminos para ir à Dios sean muchos : porque el Spiritu Sancto ( que es la guia ) à cada uno lleva por su camino , como él vé que le conviene.

## §. XI.

*De la undecima cosa que ayuda à la devocion : que es el tiempo , y lugar , y otras cosas convenientes para ella.*

**P**ara estas horas y tiempos de oracion susodichos ayuda mucho el tiempo , y lugar , y la disposicion y figura corporal del que ora , y otras semejantes circunstancias : las quales cada una en su manera sirven para despertar la devocion , mayormente en los principiantes : los quales como no son del todo espirituales , tienen mas necesidad del socorro y ayuda de las cosas corporales para levantar el corazon à Dios.

Entre los tiempos de la oracion el mas conveniente es el de la media noche , como lo dice Sant Bernardo en un sermon por estas palabras : (a) El tiempo quieto y sossegado es mas aparejado para la oracion : especialmente quando el sueño de la noche pone todas las cosas en silencio : porque entonces sale la oracion mas desembarazada y mas pura que en los otros tiempos : Levantate ( dice el Propheta (b) ) de noche al principio de las vigiliyas , y derrama tu corazon assi como agua delante el acatamiento de tu Dios. Quàn segura vá entonces la oracion , quando no tiene otros testigos sino los ojos de Dios , y del Angel bueno , que tiene por officio presentarla ante el altar soberano ! (c) Quàn serena y sossegada , quando no ay voces ni ruido que la estorven y des-

assossieguen ! Quàn pura y limpia , quando no ay polvo de cuidados terrenos que la ensucien , ni ojos peligrosos que la mire , ni lisonja de alabanzas que la perturben ! Por esto la esposa , no con menor verguenza que providencia , pedia el secreto de la cama y de la noche quando queria orar y buscar à Dios. (d) Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo.

Los que no pueden levantarse à la media noche , trabajen por tomar un pedazo de la mañana ; pues como dice el Sabio : (e) conviene madrugar primero que el sol , para bendecir al Señor. A la mañana se levantaban los hijos de Israel à coger aquel sabroso manná que contenia en si toda suavidad y deleyte. (f) A la mañana dice el Evangelista (g) que iba el Salvador al monte à hazer oracion. A la mañana dice David en muchos Psalmos (h) que se levantaba à pensar en Dios y contemplar en él. A la mañana se dice del varon justo que levantará su corazon à aquel que lo crió , y hará su oracion delante dél. (i) A la mañana , junto con el rocío del cielo , cae tambien la gracia del Spiritu Sancto sobre los corazones de aquellos que madrugan à Dios , con la qual se defienden de los ardores del sol , y del demonio del medio dia. Finalmente es tan aparejado este tiempo para vacar à Dios , que como enamorado de la oportunidad que ay en él , decia el Sabio : (k) Muy bien haze en madrugar por la mañana el que anda en busca de los verdaderos bienes. (l) Porque sin dubda este es el mas conveniente tiempo del dia para tratar con Dios , y entender en los negocios de nuestra salud : porque entonces están todas las fuerzas de nuestra anima mas aparejadas para esto : la vista mas recogida , el estomago mas descargado , la cabeza descansada , el tiempo callado : y sobre todo , el corazon ayu-

(a) Serm. 86. super Cant. (b) Tren. 2. (c) Apoc. 8. (d) Cant. 3. (e) Sap. 16. (f) Exod. 16. (g) Luca 6. Ioan. 8. (h) Psalm. 5. 45. 54. 58. 87. 91. 142. (i) Eccl. 39. (k) Prov. 11. (l) Prov. 8. Eccles. 11.

nó y libre de los cuidados y negocios del dia.

Para madrugar desta manera aprovecha mucho la cena templada, y la cama dura, y el acostarse algunas vezes vestido: porque todo esto ayuda à que el sueño sea mas corto, y el plazo de la oracion mas largo. Y por el contrario, quando la cena es larga, y la cama blanda, como ay mucho que digerir, ay mucho que dormir, y la cama blanda es peor de dexar.

Mas si por razon de la edad, ò enfermedad, ò compañía, no pudiere el hombre levantarse à aquella hora, no por esto dexede despertar en ella, para ocupar alli un rato su corazon en Dios: porque no es inconveniente (quando esta necesidad se offresce) hazer de la cama oratorio, como lo hazia el Propheta David, quando decia: (a) Lavaré cada una de las noches mi cama con lagrimas, y con ellas regaré mi estrado. Porque assi como no es inconveniente hazer oracion estando sentado, quando la flaqueza del cuerpo no dá lugar para mas: assi tampoco lo es estando acostado, quando ay alguna necesidad ò causa para ello. Esté el corazon arrodillado y prostrado delante la cara del Señor, y el cuerpo esté de la manera que pudiere: y aquella es mejor manera de estar, que menos impide la devocion. Quanto mas, que puede el hombre flaco estar medio vestido y assentado en su cama, si la mala disposicion, ò otra alguna causa lo escusa de levantar.

Y no es razon de callar que para esta oracion de la mañana ayuda mucho aver tenido un poco de oracion antes del acostar: porque à la mañana parece que halla el hombre en su corazon el fructo de aquella buena simiente que de antenoche sembró. Pues por esto se debe el hombre siempre acostar con este sancto pensamiento: como quien tiene cuidado de embolver la lumbré de an-

tenoche, porque pueda encender mas presto fuego quando se levanta por la mañana. Y para conservar este mesmo fuego haze mucho al caso que todas quantas vezes despertare de noche, luego alce el corazon à Dios diciendo el *Gloria Patri*, ò algún otro verso semejante: porque esto ayuda en gran manera, no solo para lo que está dicho, sino tambien para ojear las phantasmas y pensamientos del enemigo, que alli mas que en otra parte se suelen representar. Por lo qual dice Sant Hieronymo (b) que en aquella sancta cama de David que se regaba cada noche con lagrimas, tenia muy mala entrada el enemigo con toda la pompa de sus delcytes.

Y sobre todo esto aviso que en despertando por la mañana, apenas ayamos abierto los ojos, quando yá esté plantada en nuestro corazon la memoria del Señor, antes que otro pensamiento peregrino nos ocupe la posada: porque sin dubda en aquella hora está el anima tan blanda y tan dispuesta, que el primer pensamiento que se imprime en ella, la prende de tal manera, que apenas lo puede deséchar despues, ni dár cabida à otro alguno.

Y por esto conviene acudir presto con la buena simiente, porque no se ocupe la tierra de nuestro corazon con la mala. Vá tanto en este aviso, que casi todo el buen gobierno de aquel dia puede depender de solo este punto. Porque proveído esto, la oracion de la mañana sale mas recogida, y mas devota: y está claro que qual es la oracion de la mañana, tal suele ser el concierto de todo el dia: segun que se escribe en el libro de Job por estas palabras: (c) Si por la mañana te levantares al Señor, è hizieres oracion al todo poderoso, luego él madrugará à socorrerte, y pacificará la morada de tu justicia.

El lugar tambien escuro y solitario es muy conveniente para la oracion:

Tom. II.

Cc 2

cion:

(a) Psalm. 6. (b) Super Psalm. 6. tom. 6.

(c) Job 8.

cion : por lo qual nuestro Salvador se iba de noche à los lugares desiertos à orar , (a) no porque él tuviese necesidad desta oportunidad y aparejo ; sino para darnos exemplo de lo que nos convenia hazer. Y si la escuridad no ayudára mucho para que el corazon no se deramára por los ojos , no se quejara el bienaventurado Antonio del sol quando amanecia , porque le impedía con su claridad el recogimiento de su contemplacion. (b) La figura tambien y disposicion del cuerpo ayuda en su manera à levantar el espíritu ; y despertar la devocion. Por donde la Iglesia ordenó todas aquellas figuras y cerimonias de la Missa, porque todas ellas ayudan en su manera à despertar mas la devocion. Y assi el Sacerdote unas vezes se pone en Cruz , otras se hinca de rodillas, otras inclina el cuerpo ázia abaxo ; y todo esto sirve ( como diximos) à la devocion interior. Nuestro Salvador sin tener de nada desto necesidad , unas vezes oraba prostrado en tierra , y otras levantando los ojos al cielo. Y assimesmo se lee de Sant Martin , que estando para morir decia : (c) Dexadme levantar los ojos al cielo , para que el espíritu se vaya por su camino derecho al Señor. De aquellos Padres de Egipto escribe Cassiano que muchas vezes en medio de sus Maytines y Psalmos se prostraban con toda humildad en tierra à adorar à nuestro Señor , y luego ligeramente se levantaban , porque no pareciesse aquello mas refrigerio y descanso del cuerpo , que adoracion y reverencia de la divina Magestad. El Arzobispo de Florencia escribe de nuestro Padre Sancto Domingo nueve maneras de figuras y disposiciones corporales de que el sancto varon usaba muchas vezes en el exercicio de su oracion : (d) aunque como varon perfecto tenia desto menos necesidad.

Pues conforme à estos exemplos debe el que ora usar à vezes de alguna destas figuras para levantar su corazon à Dios , quando mas alcanzado se viere de devocion. Muy buena cosa es prostrarse algunas vezes en tierra con profundissima humildad del espíritu y del cuerpo , y adorar aquella soberana Magestad con todos aquellos bienaventurados espíritus del cielo , que assi la adoran , derribando sus coronas ante la silla de Dios , y del cordero , declarando y protestando que todo lo que tienen es de su mano. (e) Tambien es muy loable cerimonia orar en Cruz : como ora el Sacerdote en la Missa , y como oró el mesmo Señor en essa Cruz , quando se offresció en sacrificio al Padre por los peccados del mundo. Tambien ayuda para esto levantar los ojos al cielo : especialmente quando usamos de aquellas aspiraciones que Sant Buenaventura escribe en su mystica Theologia : porque pues el Salvador usó desta figura y disposicion corporal orando , no debe nadie condenar lo que nos dexó por exemplo el Maestro de la verdad. Porque aunque Dios esté en todo lugar presente ; pero particularmente se dice que su lugar proprio es el cielo : porque allí obra mas excellentes obras que en todo otro lugar.

Mas con todo esto conviene avisar en este passo que no es necesario estar siempre de rodillas en la oracion , quando vieremos que por aqui se impide algo nuestra devocion con la pena y flaqueza del cuerpo. Porque dado caso que sea bueno padecer en la oracion algun poco de trabajo , el qual se offrezca à nuestro Señor en sacrificio por nuestros peccados : mas no es este el principal fructo della , sino el menor : porque en comparacion de la lumbre y del gusto de las virtudes que en ella dá Dios , muy pequeña parte es la affliction y exercicio del cuer-

(a) Joan. 8. Luc. 5. Marc. 6. (b) Refert Cassianus coll. 9. c. 31. (c) Autore Severo Sulpicio in vita eius. (d) In 3. p. historiali , tit. 23. c. 2. §. 1. (e) Apoc. 4.

cuerpo. Por tanto de tal manera debe estar el cuerpo en el tiempo de la oracion, como la salud lo suffra, y como el anima esté descansada para vacar al Señor: mayormente si el tiempo es largo, de dos ò tres horas (como algunos lo usan) de los quales muy pocos son los que pueden tener el cuerpo penado, sin perder la atencion que pide este exercicio.

Bien veo que son pequeñas estas cosas; pero todavia ayudan en su manera para el fin que pretendemos. Porque assi como los Rhetoricos que pretenden formar un perfecto Orador, no se contentan con enseñarle las cosas en que principalmente consisten los niervos y la fuerza del orar, sino otras tambien de muy poca substancia, como es la composicion, y el concurso de las vocales y consonantes, con otras cosas muy menudas; porque todo esto en su manera ayuda à la perfecta oracion: assi pretendiendo formar aqui otro celestial Orador, que ore ante el acatamiento de Dios, es razon que sea enseñado en todo aquello que poco ò mucho puede ayudar à su proposito: especialmente que en este linage de negocios ninguna cosa ay que sea pequeña.

### §. XII.

*De la duodecima cosa que ayuda à la devocion: que son las asperezas corporales.*

**D**emas desto el trabajo y la affliccion corporal que procede de la espiritual, como son ayunos, y disciplinas, y cilicios, y vigiliyas, y mala cama, y la pobre mesa, ayudan en gran manera para alcanzar la devocion: lo uno, porque estos tales exercicios son nutrimento de la oracion y devocion, y unos como postes sobre que ella se sostiene: y lo otro, porque como sea verdad que nuestro Señor dá à cada uno la gracia segun se dispone para ella:

aquel parece que se dispone mas perfectamente, que nõ solo con el espiritu, sino tambien con el cuerpo se esfuerza y trabaja por alcanzarla.

Para lo qual es de saber que ay dos maneras de aparejos y disposiciones para alcanzar la gracia: una falsa, y otra verdadera. La falsa es, quando con solas palabras y deseos tibios busca el hombre à Dios, sin verdadero y entrañable gemido del corazon. Y esta es la causa porque muchos buscan à Dios y no le hallan: piden, y no alcanzan (y assi toda la vida se les vá en deseos) porque no le buscan con todo su corazon (como es menester que le busquen los que le han de hallar) segun aquellas palabras del Propheta que dicen: (a) Hallarás à Dios quando le buscares, si le buscares con todo tu corazon, y con todo el quebrantamiento de tu anima.

La segunda manera de disposicion es esta que aqui significa el Propheta: que es quando con verdadero y entrañable deseo y affliccion de corazon se busca Dios: de la qual habla el mesmo Dios por el Propheta Joél, diciendo: (b) Convertios à mí con todo vuestro corazon, con ayunos, y lloros, y llantos; y romped vuestros corazones, y no vuestras vestiduras, y bolveos à vuestro Señor Dios. En lo qual es de notar que assi como el mal que no se parece por defuera en el rostro, ò no es verdadero mal, ò es pequeño mal: assi la affliccion interior del espiritu si no llega à affligir tambien el cuerpo, ò no es verdadera affliccion, ò no es grande affliccion. Mas la que tanto afflige el espiritu, que llega tambien à affligir el cuerpo, essa se puede llamar verdadera affliccion: y tal es esta de quien habla el Propheta.

Pues los que desta manera buscan à Dios, tengan por cierto que no se les esconderá. Assi le buscaron los Ninivitas quando ayunaron, y lloraron, y se vistieron de sacos; y assi le hallaron. (c) Assi lo buscó el Propheta Daniél, como él mesmo

lo

(a) Deut. 4. (b) Joel. 2.

(c) Jonæ 3.

lo escribe de sí diciendo : (a) En aquellos dias yo Daniél lloraba à la continua por espacio de tres semanas , y en todo este tiempo no comí pan que bien me supiese , ni carne ni vino entraron en mi boca , ni tampoco me ungi con unguento por espacio de todos estos dias. Los quales acabados , dice que le apareció un Angel con una figura maravillosa y espantable (segun que él alli relata ) y entre otras palabras que le dixo , fueron estas : No temas Daniel : porque dende el primer dia que inclinaste tu corazon à la intelligencia de los mysterios divinos , y te comenzaste à affligir en presencia de tu Dios , fue oída tu oracion , y por ella soy venido à enseñarte lo que deseas. Mira quan abiertamente se nos dá aqui à entender lo que puede la devota oracion quando es acompañada de corporal affliccion.

De aquella sancta peccadora leemos en el Evangelio que buscaba con lagrimas al Salvador en el sepulchro : y (b) y por esto mereció primero que todos gozar de su presencia ; porque lo buscaba con mayor angustia. Mas qué digo destas lagrimas piadosas , pues el cilicio de aquel perverso Rey Achab bastó para inclinar aquellos ojos divinos , y para hazer revocar ò dilatar la sentencia que estaba dada contra él ? (c) Finalmente todas quantas vezes la Escripura dice que los hijos de Israel se affligieron , y ayunaron , y clamaron à Dios , siempre dice que fueron oídos y amparados por él.

Por lo qual todo se vé claro quan principal medio sea este para hallar à Dios. Para cuya confirmacion no dexaré de decir lo que escribe Sant Buenaventura acerca desto en el libro de las Meditaciones de la Vida de Christo. Cuenta él alli que como una vez apareciesse nuestra Señora à la bienaventurada sancta Isabél la viuda , entre otras palabras que le dixo , fue esta una : Ten

por cierto hija , que ninguna gracia communmente deciende en el anima , sino es por medio de la oracion , y de la affliccion y trabajo corporal.

Y como aya muchas maneras de trabajos y afflicciones piadosas , aquellas son muy mas agradables à Dios , y muy convenientes para alcanzar su gracia , que proceden de la pena grande que el anima recibe por aver offendido aquella summa bondad , y el deseo entrañable de su gracia. Estas tales lagrimas y afflicciones que nascen de verdadera charidad y humildad , son las que mas à él agradan , como lo significó el Propheta Baruch , quando dixo : (d) No los muertos que están en el infierno , cuyo espiritu es recebido en las entrañas de la tierra , honran y sanctifican al Señor ; sino el anima que anda triste por la grandeza de sus peccados , y derribada y enferma , y con ojos enflaquecidos y llorosos , esta es la que dá honra y sanctidad al Señor. No suelen sufrir aquellas piadosas y paternales entrañas vér andar un anima desta manera por su amor desconsolada , sin acudirle muy aína con grandes y maravillosas consolaciones. Quando la madre vé que el niño llora por la teta , no le suffre el corazon dexarle mucho tiempo estar llorando , sino luego le dá lo que pide : porque lo pide con lagrimas. Pues qué hará aquel que tan claramente por Isaiás se nos offrece con entrañas mas que de madre , diciendo : (e) Si la madre se olvidare de su hijo , yo no me olvidaré de tí ? Qué hará , sino abrir los pechos de su gracia , y seno de su misericordia , y cumplir aquello que él mesmo dixo por este Propheta : (f) A mis pechos sereis llevados , y sobre mis rodillas os alharé ?

Destá manera pues han de buscar la divina gracia los que la quisieren hallar : y si assi la buscaren , tengan por cierto que la halla-

(a) Dan. 10. (b) Ioan. 20. (c) 3. Reg. 21.

(d) Baruc. 2. Psalm. 113. (e) Isai. 49. (f) Isai. 66.

llarán ; pues la buscan de verdad. Assi lo promete muchas veces Salomón en sus Proverbios : (a) como quando dice que los que madrugaren , y velaren , y perseveraren à las puertas de la sabiduria , finalmente la hallarán : dando à entender que el que quisiere hallar de veras , ha de buscar de veras : y desta manera busca el que no solamente busca con deseos del espiritu , sino tambien con trabajos y afflicciones del cuerpo.

Mas todo esto ha de ir acompañado con prudencia y discrecion : de la qual trataremos adelante en su proprio lugar.

### §. XIII.

*De la decimatercia cosa que ayuda à la devocion : que son las obras de misericordia.*

**T**ambien las obras de charidad y misericordia (demás del merito y provecho que ay en ellas) ayudan mucho à la devocion : porque aunque de presente parece que entibian el anima con sus ocupaciones ; pero entibianla de la manera que el rocío del hisopo à la fragua ; que aunque luego parece que la amortigua , despues la haze mas arder. Porque como Dios sea tan fiel y tan amigo de los misericordiosos y de la misericordia , siempre tiene cuidado de guardar su racion al siervo fiel y piadoso que à tiempos dexa su comida por ir à socorrer la necesidad agena. Por esto dixo el Angel à Tobias : (b) Mas vale la oracion con ayuno y limosna , que atesorar grandes riquezas : porque la limosna libra de la muerte , y purga los peccados , y abre camino para la vida perdurable. Y mas abaxo dice : Quando hazias oracion con lagrimas , y enterrabas los muertos , y te levantabas à medio comer de la mesa por acudir à los proximos , yo offrescí tu oracion à Dios.

Y no solo la comida corporal , pero tambien la espiritual se ha de

dexar à vezes por acudir à las necesidades de la charidad. Porque (como dice Sant Bernardo) el que dexa la consolacion espiritual por socorrer à su proximo , quantas vezes esto haze , tantas espiritualmente pone su vida por él. Esto es en su manera hazerse anathema de Christo por los hermanos : (c) conviene saber , apartarse por algun rato de la conversacion y compañía suavissima de Christo , por entender en el provecho del proximo. Mas los que desta manera se apartan alguna hora de Christo , despues lo vienen à hallar todo junto ; porque finalmente Dios los viene à medir por su mesma medida , (d) usando de misericordia con los que usaron de misericordia , y recreando los espiritus de aquellos que por su amor recrearon los cuerpos de sus proximos : segun que claramente lo afirma el Spiritu Sancto , diciendo (e) El anima que haze bien al proximo , será enriquecida ; y la que embriaga à los otros , ella tambien será de Dios embriagada.

## CAPITULO III.

*De las cosas que impiden à la devocion.*

**D**icho yá de las cosas que ayudan à la devocion , digamos agora de las que la suelen impedir ; para que por todas partes sea ayudado el estudio y exercicio de las personas devotas.

### §. I.

*Del primer impedimento de la devocion : que son los peccados veniales.*

**E**L primero y el mas principal de todos los impedimentos (de que tratamos) es el de los peccados , no solo de los mortales (porque estos claro está que impiden todos los bienes del anima) sino tambien de los veniales : porque à estos pertenes-

(a) Prov. 8. (b) Tob. 12. (c) Rom. 9.

(d) Luc. 6. (e) Prov. 11.

nesce propriamente resfriar el fervor de la charidad, y assi tambien la devocion. De manera que aunque no quitan del todo la charidad, quitante las alas con que vuela; y aunque no matan el anima, debilitan la salud y buena disposicion con que ella obra, y dexanla flaca y pesada para todo bien.

Y por esto el varon devoto ha de traer pleyto perpetuo contra este linage de culpas: las quales aunque parescen pequeñas, él no las debe tener por tales; pues que Dios se las defiende: porque (como dice muy bien Sant Hieronymo) el siervo de Dios no ha de mirar lo que le mandan, sino quien se lo manda, que es Dios: y pues es cierto que no ay Dios pequeño, no ha de tener mandamiento ninguno por pequeño (aunque entre ellos aya su diferencia) especialmente sabiendo que de una palabra ociosa avemos de dár cuenta en el juicio advenidero. (a) Por lo qual (como dice el Sabio (b)) el que teme à Dios, en ninguna cosa se descuida, por pequeña que sea.

Y demás desto debe mirar que ha de ser grande la pureza del anima donde Dios ha de infundir este unguento preciosissimo de la devocion: porque assi como el fino rusicler no se assienta sobre barro, sino sobre oro: assi nunca Dios assienta este esmalte tan precioso sino sobre el anima que estuviere limpia de peccado. Y por esto conviene que tengamos siempre en las manos un cedazo muy delgado, para cernir todas las obras que hazemos, y la intencion con que las hazemos, y el modo con que las hazemos; para que en todo y por todo vayan limpias de toda vanidad y peccado.

Y guardese del parescer de aquellos que suelen decir: Esto no es peccado mortal: no vá mucho en ello, pues no es cosa de precepto. Dime: qué tal sería el siervo que estoviesse determinado de nunca hazer cosa que su señor le mandasse,

si no se la mandasse desembaynada el espada, y só pena de muerte? Item, qué tal será la muger que dicesse à su marido: Yo no tengo de ser mala muger, ni hazeros traicion; mas fuera desto sabed que tengo de hazer todo quanto se me antojare, aunque sepa que os pese dello? Quien haria vida con tal muger como esta? Pues tales son sin dubda los que no hazen caso de todo lo que Dios manda en la Escripura Sagrada; sino de solo aquello que manda só pena de muerte: que es debaxo de precepto: y contentos con solo esto, pasan ligeramente por lo demás. Estos tienen muy cerca la caída; porque está claro que el peccado venial es disposicion para el mortal: y por esto (como dice el Sabio (c)) el que menosprecia las cosas pequeñas, poco à poco irá à dár consigo en las mayores. A lo menos esta puedes tener por una muy gran señal para congeturar si estás en gracia: conviene saber, si temes al peccado mortal que la quita, y al venial que dispone para quitalla. Porque assi como el cuerpo que está vivo, no solo teme la muerte, sino tambien la calentura, y la herida, y un solo rascuño por pequeño que sea: assi el anima que vive en gracia, no solo teme el peccado mortal que le quita la vida, sino tambien qualquiera dolencia de peccado venial que dispone para quitalla. Pues assi por esto, como por lo que toca à la devocion, debe trabajar el siervo de Dios por evitar todo peccado venial: y entonces podrá alzar las manos puras à Dios en la oracion, y tener siempre conservado y vivo el fervor de la charidad. (d).

## §. II.

*Segundo impedimento: del remordimiento de la consciencia.*

**C**ontrario impedimento à este, y poco menos perjudicial es la de-

(a) *Math. 12.* (b) *Eccles. 7.*

(c) *Eccles. 19.* (d) *1. Tim. 2.*



dad que assi como no ay cosa que mas declare la maldad del hombre que esta manera de multiplicar peccados , estando siempre recibiendo beneficios ; assi no ay cosa que mas declare la grandeza de la bondad de Dios , que está él siempre lloviendo beneficios sobre quien está siempre haziendo peccados. Nuestra maldad ( dice Sant Pablo (a) ) haze mas resplandescer la bondad de Dios ; porque en hecho de verdad , ni en cielo , ni en tierra , ni en aves , ni en peces , ni en flores resplandescen tanto la hermosura y la nobleza de las entrañas y corazon de Dios , como en el sufrir y perdonar peccadores. Por donde si usares de un poco de prudencia y destreza , del mesmo desabrimiento de la culpa podrás ( como de un veneno ) hazer medicina contra ella , subiendo por aí al conocimiento de aquella soberana bondad : la qual sufre con tanta benignidad sus offensas , siendo tantas y tales , que el mesmo que las haze no las puede yá sufrir ; y cansado yá él mesmo de sufrirse , no lo está Dios de perdonarle. Pues con la miel desta consideracion podrás embolver essa amarga pildora , para no sentir demasiadamente el azibar que ay en ella. Y si desta manera lo hizieres , algunas vezes te acaecerá recibir mayor suavidad con la consideracion desta bondad , que desabrimiento con la consideracion de tu maldad.

Por tanto debes hazer en este caso lo que hace un criado fiel , aunque floxo , quando acierta à tener un muy bueno y piadoso Señor : el qual si cae en algun defecto , quando por una parte comienza à entristecerse por el mal que hizo , por otra quando se le acuerda que tiene un tan buen Señor , que tantas vezes le ha perdonado , y de quien sabe cierto que con la facilidad que disimuló los defectos passados disimulará tambien el presente ; quando esto considera , buelve la hoja del

sentimiento que comenzaba à tener , y trueca el dolor que causa la memoria de la culpa , con el alegria que siente considerando la bondad agena. Pues esta mesma consideracion debes tú hazer quando te affligiere demasiadamente el desabrimiento de las culpas : y desta manera harás una como triaca de la ponzoña , y quebrarás el ojo al enemigo con sus mesmas armas , y tomarás ocasion para mas amar de lo que suele ser causa para mas temer y desmayar. Y llevando el agua por este camino , regarás con ella dos virtudes : conviene saber , la charidad y humildad , tomando ocasion de la culpa en que caiste para humillarte , y conocer mas claro tu miseria , y para amar con mayor amor al que tan confiadamente esperas que ha de perdonarla.

Demás desto es bien saber que ay dos diferencias de peccados veniales , y que vá mucho de los unos à los otros. Porque personas ay que peccan contra todo su proposito y determinacion , por pura flaqueza , ò negligencia , ò por las reliquias de los malos habitos que se han quedado en el anima : los quales muchas vezes llevan el hombre trás de sí , casi sin sentirlo. Otros ay mas sueltos en la consciencia : los quales no tienen esta determinacion ni proposito , sino que contentos con no hazer cosa que sea mortal , en lo demás quieren comer , y beber , y holgar , y hablar , y perder en estas cosas mucho tiempo , à las quales ordinariamente están annexos muchos peccados veniales , que entre tanta ociosidad y soltura no se pueden escusar. Estos ( dice Henrico Herp. (b) ) que mientras tuvieren esta determinacion , nunca serán perdonados destes peccados , por mucho que los confiessen : porque no tienen proposito verdadero de emendarlos , sino antes proposito contrario de hazerlos. Y los tales no se puede negar sino que viven en mu-

(a) Rom. 5.

(b) Lib. de Mystica Theologia.

mucho peligro : porque ( como dice muy bien Sancto Thomas (a)) el que no tiene proposito verdadero de aprovechar , vive en gran peligro de desaprovechar. Porque assi como el que estuviesse en medio de la canal de un impetuoso rio , si quisiesse estarse quedo , y no trabajasse por subir agua arriba , estaba en gran peligro de irse trás de la corriente agua abaxo: assi en este camino de la vida espiritual ( que es tan agua arriba , y tan dificultoso ) vive en mucho peligro de bolver atrás quien no trabaja quanto puede por ir adelante.

Mas los que peccan de la otra manera que deciamos , por algun descuido ò negligencia , estos mas facilmente buelven en sí , y alcanzan perdon : porque no es en manos del hombre ( por muy perfecto que sea ) escusar todo linage de pecados; pues ( como dice el Sabio (b)) siete veces en el dia cae el justo , y otras tantas se levanta. Conforme à lo qual dice S. Augustin : (c) Los santos varones tienen cosas que de verdad pueden llorar , y con todo esto son santos ; porque tienen affecto y deseo verdadero de hacer todo aquello que conviene para la perfecta sanctidad.

Para significar estas y otras diferencias de peccados dixo el Apostol (d) que sobre el fundamento de la Iglesia , que es Christo , unos edificaban oro y piedras preciosas , y otros madera , heno , y paja ; y que cada una destas cosas avia de pasar por fuego , y permanecer ò quemarse en él , segun la materia que tuviesse. Los que edifican oro y piedras preciosas , no tienen porque temer el fuego : mas los que edifican madera , heno , ò paja , no pueden dexar de quemarse en él ; sino que mas tiempo arderá la leña , y menos el heno , y mucho menos aun la paja , que en un punto se acaba. Por las quales cosas podemos entender las diferencias que ay en los

mesmos peccados veniales , y en los castigos y purgatorio dellos : porque algunos peccados ay que son como madera ; quales son los de los imperfectos y principiantes : los quales durarán mas en el fuego : otros como heno , mas livianos ; quales son los que están ya mas aprovechados , que durarán menos aun que estos. Otros ay como una paja mas liviana ; quales son los de los perfectos ; los quales durarán aun mucho menos ; porque muy presto serán purgados. Estos son una palabra ociosa , una indiscrecion , un descuido ò negligencia en cosas pequeñas : en las quales cosas caen muchas vezes aun los perfectos y sanctos : por lo qual no es razon que desmayen los imperfectos , quando desta manera desfallescieren.

Esto se ha dicho tan por extenso por proveer de remedio efficáz à los pusillanimes y desconfiados. Mas porque el hombre es una criatura tan ciega , que muchas vezes haze de la medicina ponzoña , y no sabe huir de un extremo sin caer en otro : por tanto me parece avisar al cabo que este emplastro no se ordenó aqui para los atrevidos y floxos ; sino para los pusillanimes y cobardes : y por esto si el atrevido y el floxo quisieren aprovecharse dél , no hará mas que tomar una medicina hecha para la cura de un humor frio , y aplicarla para la de un humor caliente.

Ni tampoco à los pusillanimes se les pone aqui perpetuo entredicho en el dolor y remordimiento de los peccados ; el qual es como un escarmiento y castigo saludable para no bolver à ellos ; sino para que de tal manera tomen este desabrimiento , que no turben la paz del corazon , que es el centro y lugar donde reposa Dios. Bueno es el dolor de los peccados ; mas ha de tener su medio este dolor con que se desvie de los extremos. Y por esto el Apostol aconseja en la segunda Epis-

Tom. II.

Dd 2

tc-

(a) 2. 2. q. 186. art. 2. ad primum , & in corpore. (b) Prov. 24. (c) Lib. de natura , & gratia , c. 35. 36. 37. tom. 7. & super Psalm. 85. tom. 8. (d) 1. Cor. 3.

tola à los de Corintho, (a) que consuelen y esfuerceñ à un cierto penitente : no porque tuviesse él por mala la tristeza y dolor de los peccados (la qual allí alaba con tanta razon) sino porque con la demasiada tristeza no se ahogasse y desmayasse el que assi se affligia : y esta es de la que aqui hablamos.

## §. III.

*Tercero impedimento : de los escrupulos.*

**L**OS escrupulos tambien que nascen de los mesmos peccados, suelen impedir mucho la devocion, por el desassossiego grande que traen consigo. Porque los escrupulosos siempre andan carcomiendose consigo mesmos : si consenti, si no consenti : si rezé, si no rezé : si confessé, si no confessé : y assi en otras cosas semejantes : lo qual todo es grande impedimento para la paz y sosiego del corazon, en la qual mora Dios. Porque si la cama de aquel esposo celestial es florida (segun se escribe en los Cantares (b)) cómo podrá él reposar en el corazon que está lleno de escrupulos y congoxas, que son como hortigas y espinas? Mas porque no basta decir que se quiten los escrupulos, si no se dá remedio contra ellos ; por esto será necesario tratar de lo uno y de lo otro; porque no sea del todo manca y defectuosa esta doctrina.

Las causas de los escrupulos son diversas, y assi tambien lo son los remedios. Porque algunas vezes permite Dios esta passion en los suyos, como permite otras dolencias y trabajos, para que sean como una lima y purgatorio de sus peccados, ò para mayor mérito y corona dellos. Y para estos no ay otros mayores consuelos ni remedios que los que generalmente se dán para todo genero de trabajos, de los quales está llena toda la Escripura Divina.

Otras vezes nascen de melancholía, que es un humor aparejado para

mover la imaginacion y appetito con diversas passiones de tristezas y temores demasiados : de donde nascen diversos escrupulos y desassossiegos de la consciencia. Y quando los escrupulos nascen deste humor, mas necesidad tienen (como dice S. Hieronymo (c)) de los remedios de Hypocrates, que de los que aqui se pueden dár.

En otros nascen del amor proprio, y del no saber hazer los hombres diferencia entre el pensamiento y el consentimiento de la voluntad : por donde muchas vezes vienen à tomar lo uno por lo otro, y creer que peccaron donde no peccaron. Porque el demasiado amor que el hombre se tiene, le haze temer mas de lo que conviene su peligro: y este temor demasiado junto con la ignorancia susodicha, haze muchas vezes temer donde no ay que temer.

Tambien esto viene otras vezes por obra del enemigo : el qual si no puede quitar del anima el temor de Dios, trabaja por hazer que no usemos bien dél, empleandolo, no en temer (como era razon) los verdaderos peligros, sino los falsos y aparentes. De manera que si no puede secar la vena del agua viva que envia Dios à nuestra anima, procura divertirla por otras partes desaprovechadas; porque no se rieguen con ella las plantas saludables de las virtudes. Esta fue la astucia de aquel cruel Capitan Holofernes : (d) el qual teniendo cercada la ciudad de Bethulia, yá que no pudo secar la fuente de donde le manaba el agua, mandó quebrar los caños por dó iba, para que assi se divertiesse y deramasse por donde no aprovechasse à los moradores della.

Tambien esto nasce de no tener los escrupulosos bien entendida la bondad de nuestro Señor, y el deseo grande que tiene de la salvacion de los hombres, y de lo que principalmente les pide para esto. Porque en hecho de verdad los escrupulosos, quanto es parte de sus escrupulos,

(a) Cap. 2. (b) Cant. 1.

(c) In Epist. ad Rusticum. (d) Iudith. 7.

los, son muy injuriosos à la divina bondad, y no sienten della como era razon; antes tratan con Dios como tratarian con un juez muy achacoso, que anduviesse buscando puntillos de derecho, y maneras de calumnias para negar al reo su justicia. De manera que no entienden quan grande sea el deseo que Dios tiene de la salvacion de los hombres; aunque saben el tormento que le daba esta sed en la Cruz: (a) la qual sentia mas que la mesma Cruz; pues no quejandose de la Cruz, se quejaba della. Tampoco entienden lo que principalmente pide al hombre para agradarse dél: que es un corazon determinado en lo bueno, y aparejado para qualquier trabajo antes que hazer una offensa contra él. Porque à lo menos el hombre que esto conociesse, y se hallasse con tal proposito y determinacion (como por la piedad de Dios se hallan muchos, que por todo el mundo no harian un peccado mortal) los que esto viesesen en sí, muy poca razon ternian para tener escrúpulos, teniendo en sus animas una tan rica prenda de la amistad y bienquerencia de Dios.

Entre los remedios que se suelen dár contra los escrúpulos, el primero y mas principal es subjectarse humildemente al parecer ageno, y dexarse regir por otro. Porque nuestro Señor que no falta en las cosas necessarias, y que à ninguna criatura dexó sin su remedio, este fue el que principalmente proveyó para esta dolencia: conviene saber, que quando el hombre no pudiesse curarse por su propia razon y prudencia, se curasse por la agena. Porque en tal estado como este, ni debe el hombre creerse à sí (porque es parte en esta causa) ni hazerse medico de sí mesmo (aunque sea letrado) pues está enfermo. Y por esto quiere el Señor que se dexé curar de otro, y que le obedezca en todo, quando es persona para esso. Y si por caso errase el aconsejador en lo que decia, no por

esso erraba el aconsejado; pues le mandan que en este caso siga su consejo.

Aprovecha tambien parar curar esta dolencia, no dár lugar a los escrúpulos en quanto sea possible, ni condescender con ellos en lo que piden. Porque assi como el medio que se suele tener para quitar un siniestro à una bestia, es no dexarla salir con él; assi tambien conviene hazer esto mesmo para curar los siniestros del corazon escrupuloso. Especialmente sabiendo que los escrúpulos son de tal calidad, que por la mesma razon que abrimos puerta para uno, la abrimos para otros muchos: y assi nunca el hombre acabará toda la vida con escrúpulos.

Y para ayudar à salir con esto es mucho de notar una doctrina que Cayetano dá en la Summa à los que son escrúpulos acerca de la confession (b) (que es una de las principales cosas en que ellos suelen tropezar) la qual es que no se ha de tener el escrupuloso por tan obligado à confessar todo aquello de que le vienen dubdas, si lo confessó, ò no confessó, como el que no lo es. Pongamos exemplo. Si yo que no soy escrupuloso, tengo dubda si me confessé de un peccado, ò no, ò si rezé una hora Canonica, ò no; estando assi formalmente dubdoso, obligado seré à hazer por donde salga desta dubda; por no ponerme a peligro de peccado mortal. Mas si soy escrupuloso, no basta qualquier dubda para ponerme en esta mesma obligacion; porque probablemente puedo creer de mí, que la passion de los escrúpulos, assi como me haze muchas vezes temer donde no ay que temer, assi tambien me hará dubdar donde no ay que dubdar. Y por esto con mucha razon se aconseja al escrupuloso que despues que unà vez se oviere confessado con mediano aparejo y examen de su consciencia, que no abra la puerta à qualquier dubda que despues se le offrezca sobre la confession passada; sino que se satis-

(a) Ioan. 19.

(b) Verbo scrupulus.

tistaga con decir: Yá yo hize un mediano examen para averme de confessar: y de creer es que como dixé otras cosas, tambien diria esta de que agora tengo dubda, con ellas, ò distinctamente, ò à lo menos debaxo de algun cierto numero que comprehendiesse esta culpa con otras semejantes, aunque no se dixesse una por una: y esto me debe por agora bastar: porque si comienzo à hurgar este cieno, nunca jamás acabaré con escrúpulos, con los quales haré gran daño à mi anima, y vendré à inhabilitarme y mancarme para todos los exercicios de oracion y de virtud: que es un grande inconveniente. Y por esta causa tan razonable quiero darme por contento con lo hecho, y no dár ocasion à nuevas marañas.

Con esto pues se debe quietar qualquier escrupuloso: especialmente el que siente en su anima aquel sancto proposito y determinacion que arriba diximos. Porque el que se halla con un corazon tan aparejado para todo lo que manda Dios, que si fuesse menester decir todos sus peccados à voces en la plaza, los diria; aviendo hecho su diligencia, qué tiene este porque temer? Y si caso fuesse que en hecho de verdad se quedasse algun peccado por confessar, quedandose por esta via, no por esso tiene el hombre porque temer; porque este dictamen susodicho le salva. No hizo Dios la confession para lazo de las consciencias; sino para alivio y descargo dellas: y sin dubda no fuera alivio sino lazo, si le echára tan grandes cargas y obligaciones como los escrupulosos imaginan.

Y porque el no saber la diferencia que ay entre el pensamiento y el consentimiento, diximos tambien que era causa de escrúpulos, será bien que demos alguna luz à los ignorantes en esta parte. Pues para esto es de saber que con un pensamiento malo se puede aver el hombre en una de quatro maneras. Porque si quando el pensamiento se levanta, acude luego con

el temor de Dios, ò con la representacion y memoria de Christo crucificado, y lo lanza de sí, aqui no ay peccado, sino merescimiento; pues vá vencido el enemigo. Mas si algun tanto se detiene en él, yá este detenimiento es culpable, y es peccado venial, mas grave, ò mas liviano, segun fuere mayor ò menor el detenimiento. Y para accusarse deste exceso no es menester que diga el penitente por menudo todas las particularidades que pensó, como algunos hazen; sino basta que señale la especie del peccado, diciendo: Accusome que tuve un pensamiento deshonesto, ò de ira, ò de vanagloria, y no le deseché tan presto de mí como debiera; antes me detuve algun tanto en él. Pero si el negocio passa tan adelante, que llega el hombre à consentir en aquel mal pensamiento, determinado de ponerlo por obra, si se le offresciere aparejo para ello, yá esto conoscidamente es peccado mortal, y por tal se ha de confessar. Y esto no es malo de conocer; porque el tal consentimiento es una cosa tan fea, y tan consentida por todo el hombre, que muy claramente podrá quien quiera conocer la diferencia que ay entre un simple pensamiento, y un consentimiento deliberado destes. Porque esta es yá una manifiesta desvergüenza contra Dios, y un dár el hombre sellado y firmado de su nombre, que quiere alzarse y rebelar contra él, y quebrantar sus mandamientos.

Otro grado ay mas delicado que estos: que es el que llaman los Theologos delectacion morosa: que es consentimiento deliberado, no en la obra exterior, sino en el deleyte del pensamiento interior: que es quando el hombre determinadamente quiere estarse deleytando en un pensamiento malo, aunque no lo quiere poner por obra, que es (como suelen decir) sino bebo en la taberna, huelgome en ella. Pues aquí es donde suelen tropezar los escrupulosos, y tomar ocasion para sus

escrupulos. Para consuelo de los quales es de saber que para que esta manera de delectacion sea peccado mortal, se requiere que aya en ella consentimiento deliberado de querer el hombre deleytarse y ocuparse en pensar una cosa que de suyo es peccado mortal. Y entiendo por deliberado, quando el hombre de proposito quiere estar deleytandose con el pensamiento en una cosa torpe; ò viendo que está en esto, no lo desecha. Por do parece que si esto viene como à traycion, quando el hombre sin mirar lo que piensa, se embebece en un pensamiento destes, y quando abre los ojos y echa de ver lo que piensa, luego lo lanza de sí; yá aqui no ay peccado mortal: porque no fue este consentimiento deliberado. Item, si despues que advierte lo que pensaba, y procurando de apartarse dello, apenas lo puede hacer, por estar yá el corazon tan cebado y encarnizado en lo que pensaba, que no lo puede bien sacar de alli, tampoco ay aqui peccado mortal; porque esto procede del impetu de la passion precedente: la qual assi como no fue peccado, porque no fue voluntaria, assi tampoco lo será todo lo que despues se sigue della; porque si la causa no fue peccado, tampoco lo será el efecto que necessariamente della se siguió.

Y porque en esta materia ay muchas delicadezas que decir, de que tratan copiosamente los Theologos (a), solamente diré para este proposito lo que escribe uno dellos: conviene saber, que este peccado regularmente no cae sino en personas desalmadas, que viven sin temor de Dios, y que si dexan de peccar, no es por respecto de la consciencia, sino de la honra, ò del mundo, ò por falta de aparejo: las quales ya que no pueden salir con lo que pretenden, hazen esso que pueden, que es estarse deleytando en cosas torpes y deshonestas, y gozar de aquel deleyte fantastico è imaginado; por-

que no pueden gozar de otro.

Con estas cosas y con otras semejantes se podrá curar esta dolencia de los escrupulos; porque aunque en algunos parece incurable, pero en hecho de verdad no lo es: mayormente en los humildes y sujetos al parecer ageno: de los quales muchos hemos visto ya curados y restituidos à la salud.

#### §. IV.

*Quarto impedimento: de qualquier otra amargura y desabrimiento de corazon.*

**N**O solo el desabrimiento que nasce de los escrupulos, pero generalmente qualquier otro desabrimiento y amargura de corazon, agora nazca de ira, agora de accidia, ò de rancor, ò de qualquiera otra mala raiz, es impedimento grande para la devocion. Porque como la dulzura y amargura seán cosas contrarias, claro está que mal podrán caber en un mismo corazon la amargura del vicio, y la suavidad de la devocion, que es el mas suave de todos los letuarios del anima. Por lo qual dice Sant Augustin (b): Mira que tu corazon es un vaso que está lleno de hiel: y por esso si quieres hincharlo de miel, es menester que primero vacies la hiel. Por esto con mucha razon nos manda el Apostol (c) que desechemos de nuestras animas todos estos desabrimientos y amarguras de corazon: las quales assi como son perjudiciales à la charidad, assi tambien lo son al fervor de la charidad y alegria de la devocion. El lugar donde mora Dios, es el anima pacifica y mansa; y por esto conviene desechar della todo lo que impide esta paz y tranquilidad; porque no la desampare este huesped celestial. Para lo qual debemos andar siempre con un sancto cuidado de nunca abrir la puerta à ningun genero de pensamientos desabridos

y

(a) S. Thom. 2. 2. q. 154. Ec. (b) Ex Serm. Domini in Mont. cap. 2. (c) Ephes. 4.

y congoxosos: y quando alguna vez se nos entraren en casa, echarlos muy presto la puerta fuera, arrojando (como el Propheta dice (a)) muy confiadamente todos nuestros cuidados en el Señor, y haciendo el corazon largo y ancho para todo trabajo con esta fé y esperanza.

§. V.

*Quinto impedimento: de las consolaciones sensuales.*

**E**Stos quatro impedimentos susodichos son algo semejantes entre sí; porque, ò son peccados, ò de cosa que nasce de peccados. Agora añadiremos otros algunos, los quales aunque sean algo diferentes de los passados, no lo son en el daño que hacen para el fin que pretendemos. Entre los quales es uno y muy principal el amor y gusto de las consolaciones sensuales: el qual de todo en todo cierra la puerta al amor y gusto de las espirituales. Porque assi como nadie embia al zurujano à la casa del sano, sino à la del herido: assi communmente no embiará Dios aquel spiritu divino que tiene por nombre Paracleto, que quiere decir consolador, à la casa de los consolados y alegres vanamente; sino à la de los affligidos y tristes por su amor. Dad sidra (dice Salomon (b)) à los tristes, y vino à los que viven en amargura de corazon: beban y olvidense de su pobreza, y no se acuerden mas de sus trabajos. Pues para curar esta dolencia provee Dios desta medicina: y por esto no la embia à la casa de los sanos, sino de los enfermos. Delicada es (dice S. Bernardo (c)) la divina consolacion, y no se da à los que buscan la agena. Es como la muger casta y legitima, que assi como meresce ser amada sola, assi se agravia si la aman en compañia de otras. En figura desto leemos que nunca se dió

aquel manna (que contenia en sí toda suavidad) à los hijos de Israel en el desierto, hasta que del todo se les acabó la harina que habian sacado de la tierra de Egipto (d). Y assi nunca se dará al hombre el pan de los Angeles en este destierro, hasta que aya renunciado por Dios todos los deleytes y passatiempos del mundo. Muy mala madrastra es la consolacion humana para la divina; y por esto es menester que la una vaya fuera de casa, porque no dé mala vida à la otra (e).

Contra esto hazen algunos que por una parte querrian tener gusto y sabor en la oracion: y despues deste exercicio quieren tener sus passatiempos y recreaciones, sus platikas y conversaciones; quieren comer y beber, y vestir, y tratarse con todo regalo: y finalmente de tal manera querrian gozar de Dios, que no querrian perder estos buenos bocados del mundo. Estos no piensen que podrán jamás aprovechar en este camino mientras anduvieren à este passo. El ave que juntamente nada y vuela, es reprobada en la ley, y tenida por sucia. (f) Pues quien es figurado por esta ave, sino el anima del hombre regalado y sancto, que por una parte quiere zabullirse y bañarse en las aguas de sus deleytes y refrigerios, y por otra quiere levantar su espiritu à la contemplacion de las cosas altas y divinas? No puede ser esto: no se engañe nadie: porque assi como la luz y las tinieblas no se compadescen en uno; assi tampoco las consolaciones espirituales y sensuales: pues tambien se contradicen entre sí espiritu y carne, como tinieblas y luz: y por esto el que quisiere gozar de las unas, es por fuerza que ha de desechar las otras. De manera que assi como los que quieren entrar en un Colegio, renuncian primero todas las prebendas y beneficios que tienen (porque de otra manera no podrian ser admitidos en él)

(a) Psalm. 54. (b) Prov. 31. (c) Serm. 5. in Natali Domini. (d) Exod. 16. (e) Genes. 21. (f) Lev. 11.

él) assi tenga por cierto que ha de renunciar las consolaciones terrenas el que quisiere ser admitido à las divinas. Bien entendia esto el Propheta David , quando decia: (a) No quiso mi anima consolarse con las cosas de la tierra: acordéme de Dios, y deleytème con su memoria; y el deleyte fue tan grande que mi espiritu yá desfallecia. Mira si fue buen trueque este , y si se podia llamar à engaño; pues por consolaciones tan pequeñas le dieron consolaciones tan grandes , y tantas que ya de lleno y colmado el corazon no las podia sufrir.

Esta es pues la causa por que tantos se ponen à pensar en aquella fuente de deleytes sin ningun deleyte; porque tienen los senos de su anima llenos de otros peregrinos deleytes. Amador zeloso es Dios de nuestras animas (como él mismo lo dice (b)) y por esto no quiere admitir otros deleytes ni otros amores estrangeros con los suyos. Por tanto si quieres gozar cumplidamente deste bien , toma aquel consejo de Sant Augustin que en una palabra lo comprehendió todo , diciendo: Dexalo todo , y hallarlo has todo: porque todas las cosas hallará en Dios quien todas las dexare por su amor.

#### §. VI.

*Sexto impedimento : de los cuidados demasiados.*

**C**ontrario impedimento al de los deleytes es el de los cuidados: mas no menos dañoso que él. Cuidados y deleytes dice el Salvador que son las espinas que ahogan la simiente de la palabra de Dios. (c) Por donde con mucha razon dice Sant Bernardo (d) que necesidad y cobdicia eran las dos principales raizes de todos los males del mundo. Porque todos los males que se hacen , ó son por salir de alguna necesidad que nos da pena , ó por

Tom. II.

conseguir algun deleyte que nos dé alegría. Pues los cuidados destas necesidades son unas de las cosas del mundo que mas impiden assi el gusto de la devocion , como el reposo de la oracion: porque estos arrebatan el corazon de tal manera , que no lo dexan pensar en otra cosa que en aquella que los causó: la qual está pungiendo el corazon , y dando golpes à la puerta , y solicitándonos por su remedio. Pues quien podrá dormir y reposar en medio de tantas moscas y mosquitos como ay en esta tierra de Egypto? (e) Menester es cierto aquel conjuero del esposo en los Cantares (f) para que pueda tomar la esposa este sueño de vida entre tantas cosas que la inquietan. Mas dirás: Qué remedio para sacudir estos cuidados que tan fuertemente se nos pegan? El remedio es que trabajes quanto te sea posible por descarnar tu corazon del amor sensual de todas las criaturas; porque deste amor nascen todas estas congoxas , segun que arriba se declaró. Y por tanto si quieres carecer de todos los cuidados , el medio es trabajar por carecer de todos los estraños y peregrinos amores: porque para un salto tan grande como es vivir en esta vida sin cuidados , muy de atrás y muy de lexos es menester que se tome la corrida. Assi que en una palabra se concluye toda esta doctrina. No ames , y no te congoxarás: no te deleytes en las criaturas , sino segun Dios , y no te entristecerás por ellas , sino segun Dios. Creeme cierto que donde las dan las toman: y que el amor y deleyte en las criaturas tienen sobre sí muy grandes tributos: y que son despues mayores los dolores del parto , que el deleyte de la conception.

El segundo remedio es tomar todos estos cuidados , y arrojarlos en los brazos de Dios , teniendo entera confianza que él pondrá buen co-

Ee bro

(a) Psalm. 76. (b) Exod. 20. & 34. (c) Matt. 13. (d) Super Psal. Qui habit. sermone 11. paulò post initium (e) Exod. 8. (f) Cant. 8.

bro en lo que fiaremos de sus manos; pues él nos manda que lo hagamos depositario de todos nuestros negocios, y tomemos solamente à cargo la guarda de sus mandamientos. Desta manera lo hacia la esposa, quando decia: (a) Mi amado es para mí, y yo para él. El para mí, mirando lo que me cumplé: y yo para él, mirando por lo que cumplé à su servicio: dando à entender por estas palabras, que si el hombre se emplea todo en el servicio de su Criador, él se empleará todo en el bien de su criatura. Por qué se llama la ley de Dios pacto, sino porque ay en ella esta manera de correspondencia y concierto entre Dios y la criatura? Pues quando quebrará este concierto por parte de Dios? Quando faltará à nadie su palabra? Con solo este recaudo imbiaba Sant Francisco sus frayles à negociar seguros, diciendoles aquellas palabras del Propheta: (b) Arroja tus cuidados en el Señor, que él te proveerá. O quan poquitos Christianos (aunque sean de los muy recogidos) saben hazer esto de verdad! Muchos hombres (dice el Sabio (c)) se llaman misericordiosos; mas varon fiel quién le hallará? Pues esta es una de las virtudes mas proprias del verdadero Christiano: esta es la que mas paz acarrea consigo: esta es la en que Dios mas vezes lo prueba y examina: y esta es finalmente la que el hombre menos puede alcanzar por sí, sino tiene especial favor de Dios. No es de todos tener aquella fe de Susanna, (d) que estando yá sentenciada à muerte en medio de las piedras y de los enemigos, estando yá el agua á la boca, y la sogá à la garganta, tenia su corazon seguro con la esperanza en Dios.

Mas dirás: Qué haré yo para alcanzar essa virtud? Sigue à Dios, como la Cananea, hasta la fin, (e) y no callen las lagrimas de tus ojos,

y porfia sin descansar hasta que halles esta preciosa margarita. Considera tambien, quan fiel es Dios, y quan leal à aquellos que esperan en él: (f) como lo fue à David, à Abraham, à Jacob, y à todos los demas. En tí (dice el Propheta (g)) esperaron nuestros padres: en tí Señor esperaron, y librástelos. A tí llamaron, y fueron hechos salvos: en tí esperaron, y no les salieron en blanco sus esperanzas. Mirad hijos (dice el Eclesiastico (h)) por todas las naciones del mundo, y decidme: Quien esperó en el Señor, y cayó de su esperanza? ò quien perseveró en sus mandamientos, y fue desamparado dél?

Quieres entender por un exemplo quan grande sea la fidelidad de Dios para con los que esperan en él? Mira quan fiel fue aquel siervo de Dios Loth à dos huespedes que habia recebido en su casa; pues offresció dos hijas que tenia por casar, à la mayor deshonor del mundo, solo por salvar dos peregrinos que se fiaron dél, no alegando otra razon mas que decir: Entraron en mi casa fiados de mi palabra, y por no faltar à quien se fió de mí, catad aqui dos hijas virgines; hazed dellas lo que quisieredes, con tal que no me toqueis en estos hombres; porque se pusieron debaxo de mi amparo. Que te parece desta fidelidad? Pues quanto mayor será la fidelidad de Dios? Que perfection ay en las criaturas que no se halle en el Criador con infinitas ventajas? Tanto es sin dubda mayor la fidelidad de Dios que la del hombre, quanto es mayor la bondad de Dios que la del hombre. Pues si la fidelidad humana llegó hasta aqui, hasta adonde piensas que llegará la divina? Toma pues para todos tus negocios y cuidados aquel consejo de Sant Augustin que dice: (i) Arroja te en los brazos de Dios, y no hayas miedo que hurte el cuerpo y te dexé caer:

re-

(a) Cant. 6. (b) Psal. 54. (c) Prov. 20. (d) Daniel 13. (e) Matt. 15. (f) Matt. 13. (g) Psal. 21. (h) Ecc. 2. (i) Lib. 8. Confes. c. 11.

recibirte há, curarte há, y salvarte há.

§. VII.

*Septimo impedimento: de las ocupaciones; y mas de las del estudio y especulacion.*

**A**ssi como impiden los cuidados y congoxas del espíritu, assi tambien impiden las ocupaciones y trabajos del cuerpo, quando son demasiados: porque los unos embarazan el espíritu para que no pueda orar, y los otros ocupan el tiempo para que no aya lugar de orar: y assi dexan al hombre sin tiempo y sin espíritu para este exercicio, que de ambas cosas tiene necesidad. Y como quiera que hagan esto todas las ocupaciones demasiadas; pero muy mas particularmente lo hazen las de los estudios y letras, aunque sean de Theologia, quando se ordenan para sola especulacion: porque una de las ocupaciones mas contrarias à la devocion es esta susodicha especulacion del entendimiento: la qual se bebe toda la virtud del anima, y dexa como yerma y seca la voluntad, para que no sienta ni guste de Dios. Porque con las otras ocupaciones, que son puramente corporales, aunque fuesse cabar, ò hazer algo de manos, bien se compadesce tratar con el espíritu cosas de devocion (como las trataban aquellos padres del yermo, haziendo sus canastillas, y labrando sus huertos (a)) mas con las ocupaciones del entendimiento mal se compadescen las de la voluntad; si no se ordenan de tal manera, que vengán à servir y no impedir este exercicio (como lo hazian los sanctos quando estudiaban) y por esto no perdian, sino antes acrescentaban con esto su devocion.

Mas en las unas y en las otras ocupaciones conviene tener medida, para que no impida lo menos à lo mas: conviene saber, la obra de Martha à la de Maria, que escogió la mejor parte. (b) Por esso aconseja el

Tom. II.

bienaventurado Sant Francisco à sus frayles en la Regla, que de tal manera trabajen, que no maten el espíritu de la devocion, al qual todas las cosas deben servir. El Sabio otro si nos aconseja (c) que busquemos la sabiduria en el tiempo de la desocupacion; y añade diciendo: Que el que mas se desocupare, y en menos cosas entendiere, esse llegará mas presto à la cumbre della. Con esta mesma sentencia concuerda la de todos los Philosophos Gentiles: (d) los quales dicen que el anima se haze sabia con la quietud y reposo interior: y no solo con la interior de las passiones, sino tambien con la exterior de las ocupaciones: porque siempre lo uno anda junto con lo otro. De manera que assi como el agua reposada está mas dispuesta para poder vér en ella todas las cosas, como en un espejo claro; assi tambien lo está el anima quando vive en este sossiego y quietud. Pues por esta causa el demonio trabaja tanto por enturbiar los corazones de los hombres con mil maneras de ocupaciones, fingiendoles muchas necesidades falsas: para que embarazados y ahogados con ellas, ni tengan tiempo ni corazon para vacar à Dios. Assi lo hizo en figura deste Pharaon con los hijos de Israel: (e) los quales como dixessen que querian ir al desierto à sacrificar à Dios, dixo él que por estar ociosos y desocupados les venian aquellas nuevas devociones y sanctidades; y por tanto que él proveeria como los cargassen de mayores ocupaciones; porque assi ahogados y embarazados con ellas, no les vaxasse acordarse de Dios. O à quantos tiene el principe deste mundo assi ahogados en obras de vanidades, haziendolos rodear toda la tierra, buscando pajas, y haziendoles entender siempre en obras de barro y tamo para edificar torres de viento: los quales nunca tienen un rato de soledad para offrescer en él à Dios

Ee 2 sa-

(a) *Cassianus l.2. c.14.* (b) *Lucæ 10.* (c) *Eccl.38.* (d) *Arist.7. Physicor. text. 20.* (e) *Exod.5.*

sacrificio de oración ; porque todo el tiempo de la vida les ocupan las obras de Pharaon.

Quién echó fuera del combite del Evangelio aquellas tres maneras de combidados , sino ocupaciones y cuidados demasiados ? (a) Uno se escusa diciendo que ha de ir à visitar sus heredades : otro con que quiere ir à probar sus novillos : otro con los cuidados y negocios de su casa y familia : y assi todos se quedan fuera de aquel sagrado combite. De donde nasce que ocupados siempre los hombres en estas obras terrenas, y apartados de la conversacion de Dios y de las cosas espirituales , vienen à hazerse del todo sensuales, y aun insensibles para las cosas de su salud. Y porque creas esto ser assi, oye quan encarecidamente lo dice Sant Bernardo al Papa Eugenio por estas palabras. (b)

Esto es lo que siempre temí y temo : que viendote cercado de tantas ocupaciones como trae consigo el officio Pastoral , y desconfiando de vér el fin dellas , vengas à no hazer caso desto , y carecer deste justo y necesario dolor que agora tienes por verte cercado dellas. Y por esto mayor cordura será que tú les hurtes el cuerpo à sus vezes y tiempos , que no que te dexes ir tras ellas , y ser llevado adonde tú no querrás. Y si me preguntas adónde? Digote que al corazon duro. (c) Y no me preguntes qué cosa sea corazon duro : porque si no sentiste agora este golpe , el tuyo es. Porque aquel solo es corazon duro , que no se espanta de sí mesmo , porque no se siente. Y si quieres mas saber qué cosa sea corazon duro , no lo preguntes à mí : preguntalo à Pharaon, que él te responderá. Ninguno jamás de corazon duro alcanzó salud , sino aquel por ventura de quien Dios se apiadó , y le quitó el corazon de piedra , y se le dió de carne. (d) Pues qué es corazon duro ? El que

ni se rasga con la compunccion , ni se ablanda con la piedad , ni se mueve con ruegos, ni haze caso de amenazas , y con los azotes se endurece mas. Y relatados otros muchos males que se siguen deste tal corazon , al cabo concluye diciendo: Cata aqui pues adonde te pueden llevar essas malditas ocupaciones , si todavia porñas à entregarte à ellas, sin dexar nada de tí para tí. Mira que pierdes el tiempo : y si quieres que te hable como Jetro à Moysen , (e) tú te consumes con locos trabajos: los quales no son otra cosa sino affliction de espiritu , consumpcion del anima , y perdimiento de su gracia. Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo. Pues por aqui verá el hombre quan grande sea el peligro de las ocupaciones demasiadas : y asimismo con quanta discrecion y templanza se deben tomar los negocios, aunque sean sanctos ; pues vemos que à las ocupaciones arrimadas al summo Pontificado ( que parescen tan justas , y necessarias ) llama aqui este sancto malditas , y dice que son locos trabajos y perdimiento de tiempo : no siempre ; sino quando se toman indiscretamente. Y para esto conviene que tenga el hombre muy medidas y tanteadas las fuerzas de su espiritu ; para que conforme à ellas tome la carga de las ocupaciones ; porque de otra manera si excede la carga à las fuerzas , qué se puede esperar sino cierta caída?

Y para salir con esto son necessarias dos muy señaladas virtudes, que son discrecion y fortaleza. La discrecion para entender ( como dixen ) el caudal de nuestras fuerzas , y las expensas quotidianas de tiempos y exercicios de que tenemos necesidad para traer la vida concertada. Y entendido esto, es menester una grande constancia y fortaleza para sacudir todos los negocios que fuera desto se nos offrescieren, y no subjéctarnos ( salva siempre la obediencia ) à

10

(a) Luc. 14. (b) Lib. 1. de Consideratione paulo infra initium. (c) Cor durum habebit malè in novissimo. Eccl. 3. (d) Ezech. 11. & 36. (e) Exod. 18.

lo que no podemos llevar. Porque los que se dexan vencer de ruegos, ò de importunidades, ò de otros respectos humanos, por los cuales se cargan de cuidados demasiados, despues vienen à dár con la carga en tierra, y ni pueden con lo uno, ni con lo otro: y assi vienen tarde à entender con el mal de su daño la culpa de su indiscreto atrevimiento.

Y para esta mesma victoria sirve tambien aquella suprema virtud, à la qual pertenesce seguir en todo y por todo el beneplacito y llamamiento de Dios: el qual siempre nos llama à la mortificacion de nuestras passiones, y à los exercicios por donde esta se alcanza: y no quiere ni acepta otros servicios peregrinos, quando no se cumple primero con esto. Por donde el siervo de Dios debe siempre tener ante los ojos aquellas palabras que imbió à decir el Rey Saúl à David quando le queria casar con su hija: (a) al qual, como se escusasse por pobre, mandó decir: No tiene el Rey necesidad de hazienda, ni de arras, sino de cient prepucios de Philisteos, para que se tome venganza de los enemigos del Rey. Pues si el Rey de la tierra no tiene necesidad de las riquezas de nadie, quanto menos el del cielo, que podria con un solo querer dár mil bueltas al mundo? Mas no quiere él otra cosa del hombre; sino venganza de sus enemigos, que son nuestros pecados y passiones: y destas quiere que le demos los prepucios, cortando y mortificando todas las demasías dellas. Y porque esto apenas se puede hazer sin el exercicio de la oracion y consideracion, esto es lo que nos pide mas que muchos otros generos de servicios à que no somos obligados. Y si en el mundo ay tanta desorden como vemos, por ventura es esta una muy principal causa, porque los hombres no quieren servir à Dios en lo que él quiere ser

servido, sino en lo que cada uno le quiere servir. Y porque ay algunas cosas que al principio se pueden facilmente desechar, pero despues de encargado el hombre dellas, no las puede echar à puertas ajenas, y quando se vé yá enredado por todas partes, y desea salir, no halla por donde: por esto es menester aun mayor prudencia para oler dende lexos los peligros, y repararse con tiempo antes que llegue el golpe, (y como dice el Sabio (b)) aparejar la medicina antes de la dolencia. Y esto no es menester probarlo por razones; porque à cada passo hallará el hombre muchos exemplos de personas inconsideradas, que por ser incautas al principio en no mirar las cargas y obligaciones que se echaban acuestas, despues vinieron à dár con ellas en tierra, y à sentir y llorar yá muy tarde lo que temprano debieran proveer.

Los que viven debaxo de obediencia, menos tienen en que deliberar en esta parte: porque la obediencia los escusa, assi desta perplexidad y trabajo, como de otros muchos: que es un grande bien, aunque mal conocido. Mas con todo esso conviene mirar no sirvamos algunas vezes à nuestra voluntad só color de obediencia: como hazen algunos que quando les mandan lo que ellos mesmos desean y procuran, creen que aquello todo es obediencia. Estos muchas vezes vienen à escusarse destes sanctos exercicios con este titulo, diciendo que les mandan estudiar, ò predicar, ò entender en officios y negocios semejantes: por cuya causa dicen que no pueden vacar à Dios, ni tienen tiempo para ello. Aquí no dexa de aver un pedazo de engaño. Porque no puede aver cargo de mayor obligacion y cuidado en la Iglesia de Dios, que el del summo Pontificado, de quien depende el bien universal de todo el mundo. Y con todo esto escribe Sant Bernardo à Eugenio Papa aquellos

(a) 1. Reg. 18.

(b) Eccl. 18.

llos tan excellentes libros de Consideracion : en los quales todo su negocio es aconsejarle que hurte cada dia sus ratos de tiempo à los negocios y despachos universales de toda la Iglesia , para ocuparse en este exercicio , sin el qual apenas se puede hazer cosa bien ordenada. Conforme à lo qual , entre otras muchas cosas le dice assi : (a) Mas agora (pues los dias son malos) basta amonestarte que ni siempre ni todo te entregues à las ocupaciones de los negocios ; sino que apartes un pedazo de tiempo y de tí mismo para la consideracion. Esto digo , teniendo respecto à la obligacion y necesidad de tu officio , y no à lo que mas convenia hazer : porque de otra manera , si te viera de todo libre , en todo y por todo te aconsejara que te entregaras à aquella virtud , que sola vale para todas las cosas : que es la piedad. (b) Y si me preguntas qué es piedad ? digote que vacar à la consideracion. Dirás por ventura que en esto no concuerdo con aquel que dixo que la piedad era culto de Dios. No es assi : antes si bien lo consideras , hallarás que con estas palabras declaré el sentido de aquellas : à lo menos en parte. Porque dime : qué cosa ay que tanto pertenezca al culto de Dios , como hazer aquello que él amonesta en el Psalmo , diciendo : (c) Desocupaos , y considerad como yo soy Dios. Pues en qué otra cosa entiende la piadosa consideracion sino en esta? Y qué cosa ay que tanto valga para todas las cosas , como aquella que prudentemente previene todas nuestras obras y exercicios , ordenando y considerando de la manera que cada cosa se debe hazer , para que las cosas que hechas con acuerdo y consideracion son provechosas , no vengán à ser dañosas si se hazen inconsideradamente ? Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo.

Por las quales parece que ningun officio ni obediencia obliga à

nadie tan pesadamente , que no le sea licito tomar aquellos ratos de tiempo que pareciesen ser necesarios para traer su espiritu recogido , y su vida concertada : lo qual todo se alcanza por medio de la consideracion : como luego el mesmo Sancto declara muy copiosamente despues destas palabras susodichas , que por ser algo largas no refiero en este lugar.

Y por esto , aunque este exercicio generalmente convenga à todos ; pero señaladamente conviene à aquellos que de su estado y condicion son obligados à mayor perfeccion , como son Obispos , y Religiosos : à los quales su mesma profesion obliga à caminar à este fin : y todas las otras obediencias se han de entender guardando siempre la cara à esta primera obediencia. La qual no se puede negar , sino que debe ser ayuda de algunos exercicios de oracion y consideracion , para recogerse el hombre à sus tiempos , y examinar su consciencia , y ordenar su vida , y curar sus llagas , y repararse para los peligros de cada dia , è implorar para todo esto con ardientes deseos el favor y gracia del Señor. No ay servidumbre en el mundo tan dura ni tan obligatoria , que prive al hombre del derecho natural que tiene à comer y dormir , y tomar lo necesario para la vida corporal. Y pues el anima tiene necesidad de su pasto , y de su sueño espiritual , y de lo uno y lo otro goza en el silencio de la oracion , todas las obediencias se han de interpretar piadosamente con esta moderacion. Y esto principalmente há lugar en las obediencias que ván à la larga ( como es el estudiar , ò predicar , ò regir , &c. ) y no en aquellas que se mandan *ad horam* ; porque ninguna de aquellas obediencias hemos de tomar tan apretadamente , que del todo nos priven de cosas tan necesarias. Y los que no quieren pasar por esta regla , à lo menos no echen

(a) Lib. 1. de Consideratione , in med.

(b) 1. Tim. 4. (c) Psalm. 45.

echen las pedradas à la obediencia, diciendo que por amor della no tienen tiempo para recogerse; porque de ninguna destas obediencias susodichas se ha de presuponer que nos priven de cosas que tanto importan para conseguir el ultimo fin: que es la perfeccion que al principio profesamos.

Y lo que digo de los Religiosos, esso digo de las hijas é hijos que están en poder de sus padres (si por ventura los persiguiesen y maltratasen, porque se dán algun poco de tiempo à la oracion) porque aunque no es licito desobedecer à los padres, licito les es tomar algun poco de tiempo para este exercicio; porque no vengamos à dar en aquella tan peligrosa roca del corazon endurecido, de que arriba tratamos. Porque en hecho de verdad la miseria del hombre es tan grande, y el mundo tan malo, y los peligros tan quotidianos, que si un poco nos apartamos de Dios, estamos luego à peligro. Y sobre todo esto nuestro corazon es tan inclinado à la carne, que en apartandolo de Dios, que es todo espiritu, luego tira en pós de la carne.

#### §. VIII.

##### *Octavo impedimento: del vicio de la curiosidad.*

**I**mpide mucho tambien la devocion el vicio de la curiosidad. La qual puede acaescer en muchas maneras. Porque ay una curiosidad de querer saber los hechos de los otros, y las vidas y negocios agenos: la qual demás de ocupar el corazon con vanos pensamientos, tambien lo enreda con diversos affectos y cuidados: (a) con los quales se pierde la paz y sossiego de la consciencia. Este suele ser ordinariamente vicio de hombres ociosos y holgazanes: los quales como no se quieren ocupar en sus negocios, siempre entienden en los agenos.

Ay otra curiosidad de entendimiento, qual es la de aquellos que con solo appetito de querer saber, se dán à leer historias prophanas, y libros de Gentiles, y antigüedades inútiles, y otras cosas semejantes. Y no menos la de aquellos que se dán à la licion de otros autores mas graves, no con deseo de alcanzar por ella la verdadera sabiduria, sino con esta mesma curiosidad: buscando alli solo el artificio y eloquencia de las palabras, ò algunos puntos y sentencias mas curiosas; que ellos puedan vanamente enseñar à otros, sin tomar nada para sí. Estos, dice el Eclesiastico (b) que tienen el corazon como harnero, ò como cedazo, que despide de sí la flor de la harina, y quedase con solas las pajas y salvados: porque assi estos dexan passar de claro las verdades y sentencias saludables con que se avian de quedar, y quedanse con las pajas y salvados: que es con las palabras y artificio en que à manera de bestias se quieren apascentar. Lo qual sin dubda es una cierta señal de ingenios y animos desordenados: porque (como dice S. Augustin (c)) de generosos y buenos ingenios es no amar en las palabras las palabras; sino la verdad que está en ellas.

Ay tambien otra curiosidad sensual: la qual es un appetito desordenado que muchos tienen de querer que sus cosas sean muy primas, y muy bien labradas, y polidas: assi la casa, y la vestidura, como los libros, y las imagines, y otras alhajas semejantes: las quales cosas ni se pueden adquirir ni conservar sin mucho cuidado: y quando no se hazen à nuestro gusto, no pueden dexar de dár desgusto, y de ponernos en cuidado de bolverlas à trazar y ordenar de nuevo: con lo qual se pierde la paz y el reposo de la consciencia, y se viene el hombre à meter en cosas escusadas. Lo qual todo está claro que es grande impedimen-

(a) Aug. lib. 10. Confess. c. 35. (b) Eccl. 27. (c) In lib. suarum sententiarum, cap. 266. tom. 3.

mento para la devoción, que requiere el animo quieto, y reposado, y libre de todos estos embarazos. Y por esto (como el demonio vé quan grande sea este impedimento) trabaja quanto puede (como dice un Doctór) por embolver à toda suerte de gentes en este vicio, ocupando è incitando à los legos que procuren cada dia nuevas maneras de trages è invenciones; y à los Religiosos que trabajen porque sus Iglesias, y Monasterios, y ornamentos sean muy curiosos y ricos: y esto só color de piedad; haziendoles en creyente que los siervos de Dios merecen todas las cosas, y que para ellos conviene labrar hermosos edificios y aposentos; porque se huelguen de estar en ellos. Lo qual no tendrá por muy acertado quien leyere la doctrina de los sanctos y espirituales varones: porque los verdaderos siervos de Dios poco curan destas cosas: antes las aborrescen, como à cosas que no se pueden buscar ni conservar sin distraimiento de corazon, y perdimiento de tiempo: lo qual es muy contrario à los exercicios de la devoción; que como sea cosa tan delicada, con muy livianas ocasiones à buelta de cabeza es perdida. Porque si al bienaventurado Sant Antonio impedía el reposo de la contemplacion no mas que la lumbré del sol, quando salía por la mañana; (a) quanto mas la impedirán los cuidados con que se han de buscar y conservar los bienes terrenos que tienen plumas y alas para huir?

Pues por esta causa (entre otras muchas) es muy alabada la virtud de la pobreza Evangelica: à la qual pertenesce cortar de un golpe todas estas curiosidades y demasías, y contentarse con cosas viles y despreciadas, à exemplo de aquel que siendo Señor de todo lo criado, no tuvo (quando nació) otra mejor cama que un pesebre, ni otra mejor casa que un establo.

(a) Refert Cassianus collat. 9. c. 31.

IX.  
 Nono impedimento: de la interrupcion de los buenos exercicios.

**T**ambien suele ser muy grande y aun muy ordinario impedimento de la devoción el cortar muchas vezes el hilo à los buenos exercicios sin aver causa legitima para ello. Para lo qual es de saber que entre todas las miserias del corazon humano, una de las mayores es, que estando tan vivo y tan presto para qualquier affecto malo, esté tan frio y tan pesado para el bueno. Porque no es menester mas que un solo pensamiento que passe de vuelo, para inflamar todo nuestro corazon, y à vezes tambien el cuerpo: y para tener un affecto bueno (como es un poco de devoción) à ratos es menester rodear ciegos y tierra, y con todo esso Dios y ayuda. Por esso se dice del hombre que es espiritu que vá y no buelve: (b) porque se vá tras la vanidad y corrupcion con grandissima facilidad; y no buelve della, sino con grande dificultad. Ciertamente si los hombres supiesen sentir lo que era razon, ninguna cosa avian de sentir tanto entre las miserias de nuestra vida, como esta. Pues por esta causa nos conviene poner gran recaudo en conservar la devoción: porque assi como es facil de conservar despues de alcanzada, assi es muy dificultosa de recobrar despues de perdida.

Y por esto decimos que es grande impedimento para este negocio el cortar el hilo à los buenos exercicios; porque quando despues quiere el hombre bolver sobre sí, viene à hallarse tan inhabil y tan nuevo para ellos, como si nunca los oviera conocido. De donde le viene à acaescer una cosa semejante à aquella que dixo Sant Pedro: (c) Maestro, toda la noche avemos trabajado, y no avemos tomado ningun pece. Pues esto mesmo suele acontescer à los que des-

(b) Psalm. 77. (c) Luc. 5.

desta manera se descuidan : como lo dice muy bien Sant Bernardo à Eugenio por estas palabras : (a) Quántas vezes te acaesce llegar à la oracion , y desear levantar el corazon à Dios ; y quieres , y no puedes ? quántas te esfuerzas , y no passas adelante ? quántas estás con dolores de parto , y no pares ? quántas comienzas , y derribante , y dónde comienzas aí acabas ; y quando comienzas à urdir , te cortan la tela ? (b) Toda esta dificultad nasce de aver dexado por algunos dias enfriar el corazon : por donde justamente permite el Señor que seamos castigados con esta pena , pues tan mal cobro pusimos en la gracia recibida : porque à lo menos esta nos sea escarmiento para otra. Todo esto dice maravillosamente Salomón por esta semejanza : (c) Si el cuchillo se amolare y viniere à perder los filos que antes tenia , con mucho trabajo se bolverá à afilar : y despues desta diligencia seguirse há sabiduria. Las quales palabras aunque tengan diversos sentidos , y se puedan aplicar à muchas cosas ; pero muy mas propriamente se aplican al estudio de la devocion , y de la Escritura Divina ( como Sant Hieronymo sobre este passo las applica. ) Porque por experiencia se vé , si una vez pierde el hombre los filos de la devocion , y el fervor del espiritu , quanto trabajo le sea menester para bolver à recobrallo : despues de lo qual viene à quedar escarmetado y avisado , y à trabajar por conservar el bien que tiene , por no verse otra vez en semejante conflicto.

Y assi como la interrupcion destes exercicios impide mucho la devocion : assi por el contrario la continuacion dellos es la cosa que mas ayuda para alcanzarla. El arbol que tiene sus riegos ordinarios à sus tiempos , presto viene à crescer y dár su fructo. El niño que tiene la leche y los pechos aparejados à la ho-

Tom. II.

ra que quiere , cada día cresce y se haze mayor. El estudiante tambien que siempre cursa las liciones , y sigue siempre la escuela de su maestro , en poco tiempo llega à la perfection de lo que estudia. Assi como por el contrario el que haze muchas y largas interrupciones , tarde ò nunca llegará à saber nada : porque quando buelve otra vez à su estudio , yá tiene olvidado los principios , y assi todo se vá en comienzos.

Verdad es que quando esta interrupcion es breve , y por alguna causa piadosa , ò necessaria , presto quiere el Señor que se cobre lo perdido : y aun à vezes guarda al sirvo fiel y obediente la racion doblada , despues de acabada su obediencia. Tambien es verdad que esta manera de interrupcion con menor peligro passa en los perfectos que en los principiantes : porque estos como son aun pobres y necesitados , el dia que no lo trabajan , no lo comen. Mas los que son yá mas perfectos y ricos , siempre tienen dentro de sí mas caudal para sustentarse por algun espacio ; aunque no ganen de nuevo. Por lo qual parece que una de las principales diferencias que ay entre los perfectos é imperfectos , es esta : Que los perfectos son como arboles de secano , que aunque estén algunos dias sin regarse , todavia conservan su verdor , y dán su fructo : mas los imperfectos son como arboles de regadío , que en faltandoles el riego , luego pierden todo aquel lustre y hermosura que tenian , mostrando bien claro por defuera la virtud y beneficios que les falta de dentro. Desta manera son agora la mayor parte de los devotos : mas de la otra verdaderamente ay muy poquitos.

Y porque desta materia tratamos yá en otro lugar , al presente bastará lo dicho : encomendando mucho à los amadores de la devocion , la continuacion y perseverancia en sus buenos exercicios : procurando de

Ff traer

(a) Lib. 1. de Consideratione.

(b) Isai. 38. (c) Eccl. 10.

traer toda la vida como un reloj concertado , haziendo cada cosa en su tiempo señalado : y trabajando quanto les sea posible que no se pierda este hilo.

§. X.

*Decimo impedimento : del regalo y demasia en comer y beber.*

**T**ambien es muy conocido impedimento para este camino la demasia y regalo en comer y beber : assi como por el contrario el ayuno y la templanza es grande ayuda para él. Por esso andan siempre juntos en la Escritura Divina, como coadjutores y hermanos, el ayuno y la oracion: (a) y por esto mesmo aquellos sanctos padres que se apartaban à los desiertos à vacar à la contemplacion, eran tan estremados en sus ayunos y abstinencias, como leemos en sus historias.

Pues assi como el ayuno corporal ayuda à levantar el espiritu à Dios: assi por el contrario lo abate y entorpece la demasia en comer y beber. Y la razon desto es, porque levantar el espiritu à contemplar aquella luz eterna, y hazer que esté habil para recibir las influencias y resplandores della, es una cosa tan alta y tan sobrenatural, que (como dice Sant Augustin (b)) es menester que el hombre recoja todas sus fuerzas en uno, y que emplee todo su caudal en esta subida, si quiere arribar à ella. Porque este vuelo tan alto requiere un hombre muy descargado y libre de todo aquello que puede tirar dél para otra parte. Lo contrario de lo qual haze la demasia del comer y beber : y que no por una, sino por muchas vias nos impide esta subida. Lo primero, porque ocupa una buena parte de la virtud del anima en la obra de la digestion, en la qual la mesma naturaleza, como por justicia, pide su derecho, y quiere que toda la vir-

tud por entonces se emplee en aquella obra tan necessaria para la vida. De donde nasce hallarse los hombres tan pesados despues que han excedido en comer y beber, para qualquiera cosa de estudio y atencion. Lo segundo, porque los mesmos humos de vapores de la comida, como de olla que hierva, suben al cerebro (donde está el asiento de las potencias que sirven à la obra de la contemplacion) y cubren toda aquella parte como de una niebla oscura, con la qual se impide la operacion de aquellas potencias, y por consiguiente la del entendimiento que se sirve dellas. De donde nasció aquella sentencia de los Griegos (que alega Sant Hieronymo en una epistola (c)) que dice : El vientre lleno de mantenimiento no engendra delgado entendimiento. Y por el contrario se dice de Julio Cesar que iba templado y ayuno quando se puso à usurpar el Imperio Romano : para dár à entender que iba con grande atencion y cuidado à intentar este negocio : lo qual es proprio de hombres templados y ayunos, como efecto que siempre se sigue desta causa. Lo tercero, porque naturalmente vemos que la demasia en comer y en beber solicita y llama el corazon del hombre à cosas vanas, como es à hablar, y reír, y burlar, y jugar, y porfiar, y otras cosas semejantes. Porque assi como el espiritu quando está lleno de devocion, llama el corazon à cosas espirituales y divinas : assi el cuerpo lleno de mantenimiento lo llama à cosas corporales y vanas. Conforme à lo qual dice Sant Gregorio (d) que de la hartura del vientre nascen alegria vana, burlería, carnalidades, hablar demasado, rudeza de entendimiento, y otras cosas semejantes: por las quales se vé claro quan dañoso sea este vicio para el fin que pretendemos : y por consiguiente quan favorable sea la virtud à él

con-

(a) Tob. 12. Matth. 17. (b) Lib. 10. de Trinit. cap. 5. tom. 3. (c) In Epist. ad Nepotianum de vita Clericorum. (d) In 3. p. Pastoralis admonit. 20. in principio, & lib. 31. Moral. c. 31. circa finem.

contraria , que es el ayuno y la templanza : como lo muestra Sant Chrysostomo por estas palabras: (a) El ayuno cria en el anima unas alas espirituales , con las cuales sube à lo alto , y contempla dende alli à Dios , y mira como debaxo de sus pies todas las cosas mundanas. Y assi como los navios que llevan menores cargas navegan con mayor ligereza ; mas los que vãn muy cargados caminan con mayor peligro: assi las animas descargadas con el ayuno estãn mas ligeras para navegar por el pielago desta vida , y para levantar los ojos al cielo , y despreciar dende alli , como sombra , todas las cosas presentes. Mas por el contrario , la demasía del comer y beber entorpece el espiritu , y apesga el cuerpo : y assi haze al anima captiva , y subjecta à mil miserias.

Mas particularmente las cenas largas son mas perjudiciales para este negocio : lo uno porque gastan el tiempo diputado para las sagradas vigiliãas , y para regalar las animas , en regalar , y engordar los cuerpos: y lo otro porque cargando el estomago de mantenimiento , ni se puede levantar el hombre à la media noche , ni madrugar à la mañana con ligereza : que son los dos tiempos mas aparejados para este negocio. Porque ( como dice Sant Basilio (b) ) assi como el soldado que vãn muy cargado , no puede menear bien las armas : assi el Clerigo , ò Religioso , no puede bien perseverar en las vigiliãas de la oracion quando estã entorpecido y pesado con la carga del mantenimiento.

Y no solo la demasía de los manjares , sino tambien la curiosidad y regalo dellos , y los combites y fiestas semejantes son una muy cierta polilla y pestilencia destos exercicios. Porque dõnde se pierde mas tiempo , y se desconcierta mas el espiritu , y se relaxa mas todo el hombre , que entre estos combites y regalos ? Alli con el calor del vi-

Tom. II.

no , y con el sabor de los manjares , y con la dulzura de la compaõia , suelta el hombre la lengua à hablar quanto se le antoja , y trãs ella se vãn tambien el corazon , y alli por todas partes se derrama el espiritu. Pues quãto es el tiempo que aqui se pierde ? Quãtos los inconvenientes à que se ponen los que à estas cosas son aficionados ? especialmente aquellos à quien por razon de su profession les son prohibidas ? Quãtos son los medios y adherencias que los tales buscan para conservarse en ellas ? Y quãtas vezes por esta causa se viene à perder la paz , y la charidad , y la concordia. Bien entendia esto aquel gran Sabio ; pues tantas vezes en sus Proverbios nos avisa dello , como quien conocia el gran daõo que de aqui se podia seguir. En una parte dice: (c) El que es amigo de combites , vivirá en pobreza : y el que busca manjares delicados , y vinos preciosos , nunca enriquecerá. En otra parte dice: (d) No te halles en los combites de los que son amigos de beber vino , y comer carne : porque los que se dañ à este vicio , y aqui gastan su hacienda , serãn consumidos : y el sueño y pereza de los tales vendrá à parar en pobreza. En otra parte aun mas encendidamente refiere los grandes males que de aqui se siguen , diciendo : (e) Para quien es el ay ? para cuyo padre es el ay ? y para quãn los tropiezos y las caidas ? para quãn los ruidos y contiendas ? para quien las heridas sin causas , sino para los que se deleytan en el vino , y son amigos de comer y beber ? Todos estos y otros muchos males trae consigo este vicio ; por donde el mesmo Sabio viene à concluir en otra parte diciendo : (f) Luxuriosa cosa es el vino , y bulliciosa la embriaguez : quien en estas cosas se deleyta , no será sabio. Y está clara la razon ; porque conocida cosa es , que el camino para la verdadera sabiduria son las la-

Ff 2

gri.

(a) Hom. 1. de pœnitentia. (b) Serm. 2. de ieiunio. (c) Prov. 21. (d) Ibid. 23. (e) Ibidem. (f) Prov. 20.

grimas, la compunction, y la mortificacion de las passiones: à las quales cosas de todo en todo contradice el regalo del cuerpo, y el cuidado y appetito de sus deleytes. Porque (como dice Sant Chrysostomo (a)) assi como el fuego no se puede encender ni sustentar en materia humida, assi tampoco la compunction entre los deleytes y regalos corporales: porque estas dos cosas son en sí tan contrarias, que la una mata la otra. Cá la una es madre del llanto, y la otra de la risa: la una aprieta el corazon, y la otra lo relaxa.

Sea pues esta regla general, que el siervo de Dios, acordandose de aquella amarguissima hiel y vinagre que el Hijo de Dios por nuestro amor gustó en la Cruz, (b) se contente con manjares viles y groseros: y estos procure tomar con tal templanza, que siempre se halle aparejado para levantar el espiritu à Dios, y para qualquier otro exercicio espiritual, sin que la carga del cuerpo y del mantenimiento lo lleve en pós de sí. Acuerdese que la perfection de la vida Christiana es una perpetua oracion y comunicacion con Dios: y por esto quien ha de tener por officio traer siempre el espiritu levantado à Dios, siempre ha de tener el espiritu y el cuerpo dispuesto y aparejado para esto. Si un musico estuviese obligado à tañer siempre, necessario le sería traer siempre templado el instrumento en que avia de tañer. Y si un cazador quisiese todo un dia cazar, necesario le sería tambien traer todo aquel dia templados los perros y el azor. Pues como no sea otra la vida del perfecto Christiano, sino andar siempre à caza de Dios y de su gracia, y traer siempre ocupado el corazon con esta musica interior que se haze con la oracion: quien siempre ha de entender en esto, siempre ha de traer el espiritu y cuerpo tem-

plado para ello. Assi lo aconseja Sant Hieronymo à una doncella, diciendo: (c) Procura de comer con tal templanza que siempre quedes con hambre: para que despues de comer y beber puedas libremente orar, y leer, y entender en qualquier exercicio espiritual. Y por esto dice el mismo Sancto (d) que es mejor guardar siempre un mesmo tenor y regla de abstinencia, que desplegar agora todas las velas del ayuno hasta enflaquecer el cuerpo, y despues soltar las riendas à la gula hasta derriballo. Y assi dice en otro lugar: El manjar tomado con templanza, y el vientre alcanzado de mantenimiento, es mejor que el ayuno de dos ò tres dias: y mejor es comer cada dia poco, que pocas vezes mucho. Muy provechosa es el agua que poco à poco cae de lo alto, mas el torbellino furioso y arrebatado deslaba y roba las tierras.

Los que desta manera viven siempre serán ricos de tiempo (que es una muy gran riqueza) y en pocos dias ternán larga vida; pues todo lo que viven es de provecho, sin tener que desechar. Y por esto el varon justo, aunque acabe sus dias en breve, todavia tiene la vida larga: porque se aprovecha de todas las horas y tiempos della. Mas los malos, y señaladamente los que tienen por Dios al vientre, traen siempre las animas en vida muertas, y sepultadas con la carga del mantenimiento: y assi todo se les vá en afflojar la petrina, y en hazer exercicios para digerir y regoldar la demasia de los manjares, y alargar las horas del sueño para el mesmo effecto. Y assi como gente que no vive mas que para comer è hinchar el vientre, assi ni entienden en otra cosa, ni aun les queda tiempo ni habilidad para ella. Pues cómo se podrá decir que estos vivan larga vida, à lo menos vida de hombres, pues apenas tienen una hora para ha-

zer.

(a) *Lib. 2. de compunctione cordis.* (b) *Matth. 27. Marc. 15.* (c) *Ad Demetriadem.* (d) *In Epist. ad Furiam virginem. Idem docet Cassianus lib. de spiritu Gastrimargie. & D. Bern. de modo benè viv. serm. 24.*

zer cosas dignas de la generosidad y nobleza de hombres?

## §. XI.

*Orzono impedimento: de la mala disposicion y flaqueza del cuerpo*

**C**ontrario impedimento es à este (como dice Sant Bernardo *(a)*) la demasiada abstinencia, y la flaqueza del cuerpo, ò qualquiera otra mala disposicion y necesidad que padezca, ora sea de hambre, ò de frio, ò de calor, ò de qualquier otro accidente. Porque como sea tan grande la liga y amistad que ay entre anima y cuerpo, quando él está mal dispuesto ò necesitado de algo, no puede ella por entonces levantarse libremente à la contemplacion de las cosas divinas, à lo menos con sosiego y reposo; porque el dolor de su amigo naturalmente la llama, y la inquieta, y la haze acudir alli donde le duele, sin le dár lugar para otra cosa; si Dios con ella por especial privilegio no dispensa, como muchas vezes lo haze.

Por esto conviene que el varon devoto tenga tal moderacion y templanza en el castigo y tratamiento de su cuerpo, que ni con el demasiado regalo se entorpezca, ni con el demasiado rigor se adelgace tanto, que venga à dár con la carga en tierra. *(b)* Porque assi como en la vihuela ni conviene que las cuerdas estén muy tiradas (porque quebrarian) ni tampoco muy floxas (porque no harian sonido) assi para esta musica celestial ni conviene que esté el cuerpo demasiadamente hambriento, ni tampoco harto: porque assi lo uno como lo otro impide mucho este exercicio. Por esso en todos los sacrificios de la vieja ley mandaba Dios, que se echasse sal; *(c)* por la qual se entiende la discrecion; para significar que no le agrada ningun sacrificio nuestro por grande, sino por salado: que es templado con el sabor desta virtud.

Mas porque es dificultoso acertar este medio, y la carne tira siempre para sí, y aboga por su parte, por tanto siempre debe el hombre tener por sospechosos sus paresceres en este caso; y si à algun extremo oviere de declinar, mas seguro es que sea contra ella, que por ella; porque por mucho que le contradigamos, ella siempre, qué una vez qué otra, se suele entregar en su derecho: y no es mucho que algunas vezes sea defraudada de lo necesario; pues tantas vezes hurta lo superfluo.

## §. XII.

*De otro genero de impedimentos particulares.*

**E**stos son los impedimentos generales que communmente suelen offrescerse à todos en este camino: otros ay mas particulares conforme à las condiciones naturales y afficiones de cada uno. Como vemos algunas personas que son naturalmente tan cuidadosas en lo que han de hacer, que una paja que ayan de menear, no pueden reposar, ni aun dormir de noche con aquella espina: las quales si tienen algo en que entender, nunca pueden perseverar con reposo en la oracion.

Otros ay como lunaticos, que les dán unas tan grandes priessas y fervores de corazon sobre cosas de ayre, que en dandoles esta priessa no se pueden contener; sino ván luego à cumplir su appetito; aunque dexen à Dios con la palabra en la boca. Este es vicio de personas appetitosas y criadas en hazer siempre su voluntad: las quales suelen tener los appetitos y antojos como de preñadas; y están tan subjectas à este vicio (por el mal abito que tienen) que si luego no hazen su voluntad, parece que quieren reventar. A estos muy fácilmente saca el demonio de la oracion, tirandoles por estos appetitos como por unas cadenas, segun se lee de

*(a)* De Vita sol ad fratr. *(b)* Idem in fest. S. Andrea, serm. 3. infra med. *(c)* Lev. 2.

de un Monge que estaba en el Monasterio de Sant Benito, (a) el qual en ninguna manera podia sossegar en la oracion; y assi al tiempo que los otros Monges estaban orando, este luego se descabullia de aquella sancta compañía, y se iba à entender en otras cosas. Por el qual como hiziesse oracion el bienaventurado Padre Sant Benito, vió en espiritu un muy disforme negro que se llegaba à él, y tomándole por la mano le sacaba como por fuerza de aquel lugar. Y assi es de creer cierto que se aprovecha el demonio destas nuestras malas inclinaciones, para hazer dellas unas cadenas con que tire de nosotros; y nos saque de tan provechoso exercicio. Por donde el siervo de Dios quando esto sintiere, crea cierto (aunque no lo vëa) que todo ello es obra del enemigo, que quiere hazer con él otro tanto.

Mas sobre todos estos particulares impedimentos, el que ordinariamente mas impide, es el amor desordenado de algunas cosas en que tenemos puesta toda nuestra afficion. Para cuyo entendimiento es de saber que apenas ay en el mundo persona tan religiosa, ni tan libre de sus passiones, que no tenga algun idolillo à quien sirva y adore: quiero decir, alguna cosa en que tenga puesta su afficion, y por cuya possession y amor trabaje y haga todo lo que le sea possible. Unos están presos del amor de las letras, y del estudio de la sciencia; ò eloquencia; y aqui tienen casi puesta la summa de todos sus deseos, de tal manera que à ninguna de todas las otras cosas del mundo arrostran, sino à esta; paresciendoles que ninguna otra es grande, ni digna de la generosidad y nobleza del hombre, sino sola ella. A otros lleva en pòs de sí el appetito de la honra del mundo, ò de la privanza de Principes y de grandes Señores, ò de la hazienda y bienes temporales. A unos vereis que todos sus deseos tienen empleados

en allegar thesorò y raíces para instituir un mayorazgo, y ser ellos los primeros fundadores de una casa y familia. A otros (que tienen los pensamientos mas baxos) les parece, que serian bienaventurados si llegasen à tener caudal siquiera para comprar tal heredad ò tal officio. Otros tienen puestos los ojos y el corazon en alcanzar tal casamiento para sí, ò para un hijo, ò hija, ò sobrina; paresciendoles que cumplido este deseo, no les queda mas que desear. Y otros finalmente están travados de otras afficiones diversas, como bestias atadas à sus pesebres cada una con su cabestro. Y despues que han dado lugar en su corazon à estas afficiones, luego con el mesmo estudio y amor que abrazan el fin, se emplean en buscar todos los medios por donde mejor lo puedan conseguir. Y assi unos se dán à trastornar libros de noche y de dia, con aquella ansia de llegar à su deseado fin: otros à buscar hazienda por todas las vias que pueden: otros à negociar y solicitar sus cosas; y otros à otras cosas semejantes. Porque dado lugar à aquella raíz, por fuerza es que se ha de dár à todas estas ramas que della proceden. Las quales sin dubda son aquellas malas yerbas y espinas del Evangelio que ahogan la simiente de la palabra de Dios: (b) porque ocupado el hombre en estos negocios con tan demasiada solicitud, ni le queda tiempo, ni corazon libre para vacar à Dios. Y assi acaesce muchas vezes à estos, que estando en oracion, los saca de alli el demonio, y los baxa del cielo à la tierra, y aun à vezes los lleva arrastrando para que vayan à entender en aquellas cosas à que los llama su afficion. De manera que llamandolos Dios por una parte à su mesa, y à sus brazos y regalos, y à la participacion de su spiritu, dexan de acudir à este llamamiento por acudir à cosas de vanidad.

Pues los que desta manera buscan

(a) D. Greg. in 2. lib. Dial. c. 4.

(b) Matth. 13.

can à Dios , tengan por cierto que nunca le hallarán. Porque (como dice nuestro Salvador : (a)) Nadie puede servir à dos señores ; sino que por fuerza ha de amar al uno , y aborrescer al otro : ò sufrir al uno, y despreciar al otro. Y los que pretenden lo contrario son semejantes à aquellos nuevos pobladores de la tierra de Samaria, embiados por el Rey de los Assyrios: de los cuales dice la Escriptura que por una parte honraban y sacrificaban à Dios , y por otra tambien honraban y sacrificaban à sus Idolos. Por donde à los tales conviene decir aquellas palabras que el Propheta Samuel decia à los hijos de Israël : (b) Si os bolveis à Dios de todo vuestro corazon, quitad los dioses agenos de en medio de vosotros , y servid al Señor solo , y libraros há del poder de vuestros enemigos. Si los hombres considerassen attentamente quanto es lo que meresce Dios , y quan poquito es lo que puede dár el corazon del hombre, verian claramente como no ay que repartir, donde tanto es lo que se debe , y tan poco lo que se puede dár. La cama (dice Isaiás (c)) es estrecha , de manera que el uno de los dos ha de caer della : y la ropa es muy corta , y no basta para cubrir à entrambos : lo qual manifestamente se vé que pertenesce à la estrechura del corazon humano, donde no pueden caber Dios y mundo.

Ten por cierto que assi como no puede ser bien casado el que tiene puestos los ojos en otra muger que la suya : assi nunca podrá ser bien casado con la sabiduria divina el que tiene otros peregrinos amores fuera della. Mira pues hermano , que seas casto amator desta esposa del cielo. Mira no seas adultero à la sabiduria divina. Mira no le metas en casa quien la haga mal casada , y le dé mala vida. Porque certificote de verdad que no ay manceba que assi entibie el amor de los

bien casados , y que assi les robe y gaste quanto tienen , como qualquier afficion destas (quando es demasiada) entibia el amor de Dios y de todo lo bueno.

Y por esto el que desea acertar este camino , trabaje por desarraygar de su corazon todas estas afficiones estrañas , y presentarlo ante el acatamiento divino , como una materia prima desnuda de todas las formas; para que assi pueda Dios imprimir en él todo lo que quisiere sin resistencia. Esta es aquella resignacion tan alabada y encomendada por todos los maestros de la vida espiritual : à la qual pertenesce offrescer à Dios un corazon libre y desapiolado de todas las afficiones y deseos del mundo : para que no aya en él cosa que impida à las influencias y operaciones del Spiritu Sancto. Acuerdate que dos cosas señaladamente se requieren para acabar qualquiera obra; una que haga , y otra que padezca: una que mande , y otra que obedezca. Pues si tú quieres que Dios acabe su obra en tí , mira qual destas dos partes te conviene elegir. Y pues à Dios no conviene obedescer , ni à tí mandar, dexa lo que es de Cesar à Cesar, y lo que es de Dios à Dios. (d) Quiero decir : dexa à él que te encamine, y gobierne, y haga lo que por bien tuviere de tí : y tú ponte en sus manos como un poco de barro , que no resiste à las manos de su maestro. Y sabete que no ay otra resistencia sino la de las proprias affecciones y voluntades, y de las obras y negocios que se siguen dellas.

Y porque no podemos en esta vida despedirnos de muchas ocupaciones y exercicios peregrinos , à lo menos trabajemos porque no se prenda nuestro corazon en ellos ; sino que siempre tenga el sceptro y principado entre todos el estudio y afficion de la sabiduria divina. A esta digamos de todo nuestro corazon aquellas palabras del Sabio : (e) Esta es la que yo amé y busqué desde mi

(a) *Matth. 6.* (b) *1. Reg. 7.* (c) *Isaiæ 28.*

(d) *Matth. 22.* (e) *Sap. 8.*

mi juventud, y trabajé de tomarla por mi esposa; è hizeme amator de su hermosura. Este es nuestro ultimo fin: este es el centro de nuestra felicidad: para esto fuimos criados; y para esto fueron criadas todas las cosas. Todo el tiempo que en esto gastaremos pensemos que vivimos: y todo lo que saliere de aqui (sino fuere por justa causa y necesidad) tengamoslo por perdido.

En todos los otros negocios entendamos mas con el cuerpo que con el espíritu, y mas con las manos que con el corazon, de la manera que nos aconseja el Apostol, diciendo: (a) Querria hermanos que mirasedes como es breve el tiempo desta vida. Por donde conviene que los que tienen mugeres, las tengan como sino las tuviessen: y los que lloran, como sino llorassen: y los que se gozan, como sino se gozassen: y los que compran, como sino poseyessen: y los que usan deste mundo, como sino usassen dél; pues que se passa como sombra la figura deste mundo. Y pues todo ello es tan breve y caduco, no es merescedor de amarse con aquel amor que el summo bien meresce ser amado.

Vá tanto en este documento, que de solo él depende todo el concierto ò desconcierto de la vida espiritual: como se prueba claro por esta razon. Porque como en las obras morales el fin sea la raíz y fundamento de todo lo que se ha de hazer; estando los fines ordenados y puestos en sus lugares, todo lo demás irá ordenado: mas si estuvieren pervertidos y trastrocados, assi estará tambien todo lo demás. Porque como estos son los que guian la danza, por dó quiera que estos ván, tira todo lo demás. Assienta pues en tu corazon con grandissima determinacion, que el principal fundamento de tu vida es esta comunicacion y trato familiar con Dios. Pien- sa que este es tu pegujar, y tu heredad, y tu thesoro, y tu mayorazgo,

y todo tu caudal: y cerrados los ojos à todas las cosas, y puesto debaxo los pies todo lo demás, trabaja por emplearte siempre en esto. Porque sin dubda este es (como diximos) el fin para que fuiste criado: y esta es la mejor obra de quantas puede hazer una criatura: y esta es aquella mejor parte que escogió Maria: y esta entre todas las cosas es de la que Dios mas se sirve: y esta es obra de la vida contemplativa, que es mas perfecta que la activa: y aqui finalmente se exercita nuestro corazon en el amor actual de Dios, que es la mejor de todas nuestras obras: porque (como dice Sancto Thomás (b)) la interior affection de la charidad es el mas excelente acto y mas meritorio de quantos el hombre puede hazer. Pues en qué mejor demanda, y en qué mas alta empressa puedes tú emplear tu corazon? Y si por ventura eres amigo de saber y desear alcanzar sabiduria, tén por cierto que aqui enseña Dios à sus familiares amigos grandes cosas. Y demás desto, la sabiduria que él aqui enseña, es tan alta, que todo oro (que es toda sabiduria humana) en comparacion della es un poco de arena, y assi como lodo será estimada la plata delante della. (c) Por lo qual assi como à este fin no puedes ni debes anteponer otro fin: assi à los exercicios y medios por donde este se alcanza, no debes anteponer otros negocios. Todo lo de la tierra sea accidental y accessorio: esto solo sea lo que nade sobre todo, y prevalezca sobre todo, y reyne sobre todo, y por cuyo amor se desprecie y sacrifique todo. No hagas tan gran peccado como es poner à Dagon par à par junto del arca del testamento (como hizieron los Philisteos (d)) sino el arca esté en lo alto, y Dagon esté prostrado delante della. Desta manera pues ordenado y graduado el amor del fin, toda la vida estará ordenada: mas desordenado este amor, todo lo demás irá desordenado.

CA-

(a) 1. Cor. 7. (b) 2. 2. q. 134. art. 1. § 3.

(c) Sap. 7. (d) 1. Reg. 5.

## CAPITULO IV.

*De las tentaciones mas communes que suelen fatigar à las personas que se dán à la oracion.*

**A**Gora será razon que tratemos de las tentaciones mas communes que suelen fatigar à las personas devotas, y de los remedios que para ellas se han de tener.

## §. I.

*De la primera y mas particular tentacion: que es la falta de las consolaciones espirituales.*

**L**A primera y mas commun tentacion es la demasiada pena que muchos reciben quando les falta la devocion sensible y las consolaciones espirituales. Porque algunos se entristecen tanto quando no hallan gusto ni lagrimas en sus exercicios, que caen en tentaciones de pusillanidad y desconfianza: creyendo que nuestro Señor está yá airado contra ellos, y que no los ama; pues no les muestra aquella alegría y buena cara que antes solía.

Otros ay que en faltandoles las consolaciones divinas, luego se buelven à las humanas, y comienzan à llamar à las puertas de la carne, quando parece que les han cerrado las del espiritu. De manera que los tales no duran mas en el camino de Dios, de quanto son por él recreados y consolados: y en faltandoles esta consolacion, luego dexan de hazer todo lo que solian, y se descuidan en la guarda de sí mesmos. Destos nunca se puede esperar fructo de aprovechamiento mientras así anduvieren: porque estos son como aquella desaprovechada simiente del Evangelio que cayó sobre la piedra: (a) la qual en tanto que tuvo algun humor de las aguas del invierno, estuvo verde y creció: mas en faltandole el tiempo fresco

Tom. II.

(como no tenia firmes raíces ni fundamento) luego à los primeros soles del verano se secó. Estos nunca tienen estabilidad ni firmeza en su manera de vivir: porque assi como la mar anda con la luna creciendo y menguando, quando ella cresce y mengua: assi estos andan con las crescientes y menguantes desta consolacion espiritual, yá recogidos, yá derramados, yá devotos, yá disolutos, yá sossegados, yá livianos. Porque como no tienen mas caudal ni firmeza que aquella, no pueden ser estables ni constantés en su manera de vida.

Otros ay tambien que quando no hallan en su oracion aquellas lagrimas y compunction que desean, trabajan por sacarlas y exprimir las à fuerza de brazos: y quanto mas en esto trabajan, mas duros y desconsolados se hallan. En lo qual piosamente los fatiga el Señor, para que entiendan que esta no es agua de sangre, sino agua del cielo; y que no se ha de sacar à fuerza de brazos, sino esperandola con humildad y paciencia, quando y cómo el Señor quisiere darla. Porque (como se escribe en Job) él es el que detiene las aguas en las nubes para que no cayan de golpe sobre la tierra: y esconde à sus tiempos la luz en sus manos, y mandale que buelva à nascer quando le place.

Mas para mayor declaracion de lo dicho será bien que tratemos al presente quáles sean las causas por donde el Señor quita muchas vezes las consolaciones espirituales à los suyos: y qué es lo que en tales tiempos se deba hazer.

*De las causas porque el Señor quita à sus amigos las consolaciones espirituales.*

**I.** Para esto es de saber que no siempre quita el Señor estas consolaciones à sus siervos por su culpa, ò por su daño; sino muchas vezes

Gg por

(a) *Math. 13.*

por otras causas. Entre las quales la primera ( dice un Doctor (a) ) que es por la conservacion de la salud y vida corporal de los justos. Porque algunas vezes es tan grande el alegría y consolacion que reciben en la oracion con la lumbre y conoscimiento que Dios alli les dá de su bondad , y sabiduria , y hermosura , que si esto les durasse mucho , ni el cuerpo flaco lo podria sufrir , ni ellos se acordarian de acudir à socorrerle segun que lo ha menester. Y por esto aquel piadoso Señor les quita à sus tiempos estas consolaciones y dulzuras , para que buelvan à mirar por su salud ; y assi sin especial milagro se conserve la vida , para que con ella puedan alcanzar mayor corona.

II. Hazelo tambien esto à vezes por humillarnos : para que conozcamos claramente como aquel bien , quando lo tenemos , no es nuestro , sino suyo : pues no lo alcanzamos quando lo queremos , sino quando él lo quiere dár. Y por esto ( como dice S. Buenaventura ) muchas vezes se niega quando se busca , y se concede quando no se procura : para que por aqui se vea como esta es obra de la divina gracia.

III. Tambien haze esto para probarnos : esto es , para vér si le somos fieles amigos en todo tiempo , assi de adversidad como de prosperidad : y si le servimos por nuestro contentamiento , ò por el suyo : porque ( como dice Salomon (b) ) en todo tiempo ama el verdadero amigo : y el que de verdad es hermano , en el tiempo de los trabajos se conoce.

IV. Algunas vezes tambien lo haze para que quitandonos por esta via la ocasion de entender en los exercicios de la vida contemplativa , descendamos à la activa : en la qual conviene que à sus tiempos nos exercitemos ; para que assi seamos diestros en todo genero de virtud , y podamos decir con el Propheta : (c) Aparejado está mi corazon , Señor : aparejado está mi corazon. Dos vezes dice aparejado : conviene saber,

aparejado para los gozos de la vida contemplativa , y para los trabajos de la activa : para la dulzura del amor divino , y para los negocios del amor del proximo. Para todo se hallaba igualmente aparejado : para el descanso , y para el trabajo : para la Cruz , y para el reyno : para cenar con él en su mesa , y para hallarse con él en la batalla. Esto es lo que nos aconseja el Sabio quando dice : (d) No tengas la mano abierta para recibir , y cerrada para dár : porque no solo hemos de estar aparejados para recibir mercedés de Dios , sino tambien para offrescernos por él en sacrificio quando fuere necesario. Bienaventurada el anima que tal tiene su corazon : la qual estando en perfecta subjeccion goza de perfecta libertad ; y siendo perfecta sierva de Dios , es verdaderamente señora de todas las cosas : pues todas las tiene tan subjectas , que ninguna es parte para quitarle su paz. No es de todos llegar à este grado de perfection : porque ( como dice Sant Gregorio (e) ) pocos son los que llegan à tener aquella destreza que tenia el capitán Add : (f) de quien dice la Escripura que usaba tambien de la mano siniestra como de la diestra quando peleaba. El qual es figura de los varones perfectos , que tan prompts se hallan para los trabajos y obras de la vida activa , como para los regalos y dulzuras de la contemplativa : lo qual sin duda es de muy pocos.

V. Tambien acaesce hallarse algunas personas virtuosas que ordinariamente viven siempre en continua sequedad de corazon ; y esto no todas vezes por culpa suya , sino por voluntad de nuestro Señor : el qual es servido de llevar à sus escogidos no siempre por un camino , ni de una manera , sino de muchas y diversas ; para que assi resplandezca mas su sabiduria y providencia en las muchas maneras que tiene para encaminar la salvacion de sus esco-

(a) *Seraphim de Fermo.* (b) *Prov. 17.* (c) *Psalm. 107.* (d) *Eccl. 4.* (e) *Lib. 4. Epistolarum, epist. 81.* (f) *Iudic. 3.*

gidos. Y por esto no haze siempre las obras de una manera (como quien las haze de molde) sino de muchas y diversas, como quien tiene libertad para hazer todo lo que à su divina Magestad paresciere. De manera que assi como él es de infinita virtud, assi tiene infinitas maneras para obrar nuestra salud. Esta doctrina bien creo yo (dice un Doctor) que será muy agradable à los tibios y negligentes, porque esto suelen ellos tomar por excusa y velo de sus negligencias: diciendo que es dispensacion divina, y no negligencia suya, la falta de la devocion que tienen. De donde nasce que se descuiden en la oracion, y cessen de todo buen exercicio, y no quieran llamar à las puertas de aquel que nunca despreció los ruegos de los humildes y diligentes: à los quales si no dá lo que piden, à lo menos dá lo que les convenia pedir.

VI. Mas allende destas causas ay otra muy principal: que es querer el Señor subir à sus escogidos por esta vja à mas alto grado de perfection. Para lo qual es de saber que las consolaciones espirituales son como manjar de niños, y como una dulce leche con que el Señor los cria y los desteta de los deleytes del mundo: para que con el sabor destes deleytes desprecien todos los otros deleytes, y con la dulzura del amor divino despidan de sí todos los regalos del amor mundano. Porque de otra manera nunca los hombres (segun es grande la flaqueza humana) podrian acabar consigo de soltar un amor, si no hallassen otro mas dulce y mas excelente, por el qual de buena gana renunciassen todo lo demás. Y por esto vemos que ordinariamente son mas sensibles las consolaciones de los que comienzan, que las de los mas exercitados: porque como el Señor vé que estos tienen mayor necessidad, proveelos conforme à ella de mayor remedio. Mas despues que están esforzados algo

Tom. II.

con este manjar, quiere el Señor que dexen ya de ser niños, y comienzen à andar por su pie, y comer pan con corteza. Quando era niño (dice Sant Pablo (a)) pensaba como niño, sentia como niño, y hablaba como niño; mas despues que me hize hombre, dexé las cosas de niño, y comencé à vivir como hombre. Assi vemos entre las aves y animales, que despues que los padres han criado los hijos en el nido, buscandoles y poniendoles la comida en la boca sin su trabajo, quando los vén ya grandecillos, ellos mesmos à picadas los echan del nido, para que dexen ya aquella vida imperfecta y regalada, y tomen otra mejor. Pues esto mesmo haze con sus hijos espirituales el mesmo Señor: el qual assi como es autor de la naturaleza y de la gracia, assi guia las unas como las otras obras ordinariamente por semejante manera.

Y no por esta mudanza se menoscaba la devocion y amor que los buenos tienen con Dios; sino antes se muda en otra mejor: porque aquel amor era mas dulce, este mas fuerte: aquel mas fervoroso, este mas sossegado: aquel mas en la carne, este mas en el espiritu: para que assi pueda ya el hombre decir con el Apostol: (b) Aunque un tiempo conocimos à Christo segun la carne; mas ya no le conoscemos assi.

Quando los hombres han llegado à este estado, no desfallescen en los trabajos, aunque les falten las consolaciones: sino antes velan y trabajan en la guarda de sí mesmos, que tengan consolaciones, que no las tengan. A este grado de perfection deben anhelar todos los amadores de Dios, y quando en él se vieren, dén muchas gracias al Señor porque los sacó ya de pañales, y los puso en estado mas seguro. Gran fiesta (dice la Escripura (c)) que hizo Abrahám quando destetó à su hijo Isaac, y lo apartó de los pechos

Gg 2

de

(a) 1. Cor. 13. (b) 2. Cor. 5.

(c) Genes. 21.

de su madre. Cosa es cierto para notar que el Sancto Patriarcha no hiziese fiesta el dia que el niño nació, quando toda la familia se alegraba por su nascimiento; sino el dia que lo destetaron, quando el niño lloraba y gritaba por la leche, y hallaba azibar en los pechos de su madre. Pues cuánto mayor fiesta hará aquel Eterno Padre quando vea à sus hijos destetados yá de todo genero de deleytes, no solo carnales y mundanales, sino tambien espirituales? Gran fiesta (dice el Salvador (a)) que hazen los Angeles en el cielo quando un peccador haze penitencia: pero aun entonces está la viña en flor, que una elada se la puede llevar. Mas quando está yá fuera deste peligro, y comienza à dár su fructo, entonces cantan el cantar de los grados: porque yá el anima ha llegado por su orden dende el primer grado de perfeccion hasta el postrero: porque el primero es obrar y perseverar en el bien quando ay deleytes; y el postrero es hazer lo mesmo, que los aya que no los aya. Porque el anima que de verdad ama à Dios, una de las mayores cosas que por él puede hazer, es consentir en carecer deste gusto y suavidad espiritual, quando él es desto servido. Lo qual parece bien que no tenia en poco el Sancto Rey David, quando juraba por esta divina consolacion, diciendo: (b) Señor, si yo no tuve humilde corazon y pensamientos, venga tan grande azote de vuestra mano sobre mí, que sea yo destetado y apartado de vos, como el niño de los pechos de su madre. Pues cuál será la perfeccion del anima que llegando à estos pechos, y hallandolos muchas vezes al parecer secos, lo suffre con paciencia, y persevera todavia en su innocencia? Pues por esto no es maravilla que hagan fiesta los Angeles en el cielo quando los justos andan desta manera desconsolados en la tierra: pues vén yá à Isaac fue-

ra de los pañales y de la leche, y que comienza à ser perfecto varon. A los hombres que han llegado à este estado, suele yá Dios dár parte de sus secretos, como à perfectos varones: segun que claramente lo testifica el Propheta Isaías por estas palabras: (c) A quién enseñará Dios su sabiduria, y à quién abrirá el entendimiento para que entienda sus secretos? A los destetados de la leche, y à los apartados de los pechos: conviene saber, à los que por su amor han renunciado yá todo genero de deleytes, no solo temporales y sensuales, sino tambien espirituales.

Estas y otras semejantes son las causas por donde el Señor quita las consolaciones espirituales à sus siervos: por las quales parece claro como puede muchas vezes acaescer esto sin culpa del hombre: como lo muestra la esposa en el libro de los Cantares por estas palabras: (d) El aldaba con que tenia atrancada la puerta quité para abrir à mi amado, y él aviase yá ido: busquéle, y no lo hallé: llaméle, y no me respondió. En decir que quitó el aldaba con que estaba cerrada la puerta, dá entender (como declara Sant Gregorio (e)) que yá el anima sancta avia hecho de su parte lo que debia para recibir al amado, quitando la dureza del corazon, y todo lo demás que podia impedir la entrada dél. Mas con todo esto no le halló: porque assi lo ordena muchas vezes el Señor para bien de sus escogidos; como está yá declarado.

Aquella estrella que guiaba los Reyes Orientales, no vino siempre delante dellos: (f) à tiempos se encubrió, y à tiempos se descubrió: mas lo uno y lo otro era para su bien. Quando la primera vez les apareció, combidólos à la adoracion del nuevo Rey: quando despues desapareció, hizolos mas diligentes en procurar por el lugar de su nascimiento: y quando les bolvió à aparecer,

(a) *Luc.* 15. (b) *Psal.* 130. (c) *Isaia* 28. (d) *Cantic.* 5. (e) *Super caput 5. Cantic.* (f) *Matth.* 2.

doblóles el alegría con su vista , y guiólos derechamente hasta el cabo de su jornada.

Mas qué mucho es esconderse à los Reyes la estrella , pues à la madre innocentissima se ausentó el niño de doce años , (a) que tan lexos estaba de aver hecho por dó meresciese perderle? Mas con todo esto lo perdió para nuestro consuelo , y lo buscó para nuestro exemplo , y lo halló para nuestro remedio. Buscólo con dolor y cuidado , y hallólo con inestimable gozo y alegría , no disminuyendose , sino creciendo ( aunque por diferentes caminos ) el amor : porque con el ausencia crecía mas el deseo del amado , y con su presencia el alegría. Desta manera aquel verdadero sol de justicia à tiempos se acerca , y à tiempos tambien se desvia de nuestro clima , mas todo ello es para bien y reparo de nuestra vida.

Los sembrados han menester à tiempos eladas , y à tiempos blanduras : y no menos lo uno que lo otro ; para que con eladas se arrayguen mas en la tierra , y con la blandura suban mas à lo alto. Si todo fuesse blandura , crecería el pan sin raíces , y subiría sin fundamento : y assi la subida sería para caer mas ligeramente. Y por esto es menester uno y otro : lo uno para crecer , y lo otro para arraygar. Pues estos mismos temporales han menester tambien las animas en su manera ; porque de tal modo crezcan en charidad , que se arrayguen en humildad : y assi quando se vieren resfriados y secos , conozcan su pobreza , y se hagan mas humildes : y quando fueren visitados de Dios , conozcan su ineffable dulzura , y se enciendan mas en su amor. De manera que como tenga el hombre necesidad de conocer à sí , y conocer à Dios ( porque el un conocimiento sin el otro no basta ) menester es que aya dos tiempos diputados para estos dos conocimientos : el uno en que

el hombre por experiencia conozca su pobreza : y el otro en que tambien por experiencia conozca la divina misericordia : para que con lo uno se menosprecie à sí , y con lo otro se levante al amor de Dios.

Por lo qual todo se veé claro quan gravemente yerran los que luego desmayan y afflojan en sus exercicios , quando no hallan à la hora y tiempo que ellos quieren las consolaciones divinas. No es razon que piense nadie tener à Dios como atado con una cadena , para que cada vez que le quisiere le aya de hallar en la manga , só pena de que si assi no le halláre , no le haya de buscar mas. Con mucha razon se indignó aquella sancta Judith (b) contra aquellos que avian señalado cierto tiempo para esperar el socorro del Señor , con presupuesto de no pasar de alli , si dentro de aquel plazo no les imbiasse socorro. Pusistes vosotros (dixo ella) tiempo à las misericordias de Dios , y conforme à vuestro alvedrío señalastes el plazo en que os avia de socorrer. Pues esta mesma reprehension merescen los que desta manera quieren hallar à Dios à la hora que le buscan : y si entonces no le hallan , luego desconfian y dexan de le buscar.

*Qué es lo que el hombre debe hacer quando le faltan las consolaciones divinas.*

**P**Ues quando desta manera te hallares , no debes por eso dexar el exercicio de la oracion acostumbrada , aunque te parezca desabrido : sino antes debes alli presentarte como reo y culpado en presencia del Señor : y examinar muy bien tu conciencia , y mirar si por ventura le perdiste por tu culpa. Y si asi es , derribate humilmente à sus pies con aquella sancta peccadora , y no oses alzar los ojos al cielo con el publicano : (c) y arrojandote muy confiadamente en las entrañas de su infinita charidad , supplicale con entera con-

(a) *Lucæ 2.* (b) *Iudit. 8.*

(c) *Luc. 18.*

confianza que te perdone, y declare las riquezas inestimables de su paciencia y misericordia en sufrir y perdonar à quien tantas vezes le ofende. Desta manera sacarás provecho de tu sequedad, y aun de tus culpas: tomando dellas ocasion para mas humillarte, viendo lo mucho que peccas; y para mas amar à Dios, viendo lo mucho que te perdona. Y demás desto levantarte hás de aí mas avisado y mas cauto, para no descuidarte ni verte otra vez en semejante conflicto: que es el comun provecho que los justos sacan de sus caídas.

Y aunque no halles entonces gusto en estos exercicios, no por esso debes luego desistir dellos: porque no se requiere que sea siempre sabroso lo que ha de ser provechoso: sino muchas vezes acontece lo contrario. Qué sería del enfermo si por no tomar gusto en lo que come, dexasse del todo la comida? Menester es à vezes que coma sin gusto: y por aí vendrá à recobrar juntamente la salud con el gusto. A lo menos esto se halla por experiencia, que todas las vezes que el hombre persevera en la oracion con un poco de atencion y cuidado, haciendo buenamente esso poco que puede, que al cabo sale de allí consolado y alegre, viendo que hizo de su parte algo de lo que era en sí. Mucho haze en los ojos de Dios quien haze todo lo que puede, aunque pueda poco. No offresció mas de un solo cornadillo aquella viejecica del Evangelio, (a) y fue por sentencia del Señor preferida à todos los otros ricos que offrescieron mayores offrendas: porque el Señor no mira tanto al caudal del hombre, quanto á su posibilidad y voluntad. (b) Mucho dá quien desea dár mucho, quien dá todo lo que tiene, quien no dexa nada para sí. Qué mucho es hazer oracion quando ay mucha consolacion? Esso haria qualquier hom-

bre mundano. Lo mucho es, que quando la devocion es poca, la oracion sea mucha, y mucho mayor la humildad, y la paciencia, y la perseverancia en el bien obrar. No es la principal gloria del marinero, que lleve su navio bien encaminado quando le haze buen tiempo: mas quando este le es contrario, saber entonces desplegar las velas, y usar de toda buena industria para vencer la calma y la tormenta, esta es gloria singular.

Lo segundo es menester en estos tiempos andar con mayor temor y cuidado que en los otros, velando sobre la guarda de sí mesmo, y mirando y examinando con mayor atencion nuestras palabras, y obras, y pensamientos, con todo lo demas: (c) porque como por entonces nos falte el alegria espiritual, que es tan principal remo desta navegacion, es menester suplir allí con cuidado y diligencia lo que falta de gracia: aunque esta tambien sea gracia, y muy grande gracia. Quando assi te vieres, has de hazer cuenta (como dice Sant Bernardo) que se te han dormido las velas que te guardaban, ò que se te han caído los muros que te defendian: y por esto toda la esperanza de salud está en las armas: pues yá no te ha de defender el muro, sino la espada, y la destreza en pelear. O qué gloria es la del anima que desta manera batalla; que sin escudo se defiende, y sin armas pelea, y sin fortaleza es fuerte; y hallandose en la batalla sola, toma el esfuerzo y animo por compañia! Quan alabado es entre los fuertes de David, aquel que mató à un leon en tiempo de nieve! (d) Gran gloria es matar un leon; mas mucho mayor fue matarlo en este tiempo, quando las manos estaban ateridas de frio, y apenas podian apretar la espada. Pues quando el anima al parescer está del todo fria y elada en el amor de Dios,

(a) Luc. 21. (b) Ex D. Gregor. super Evangel. hom. 5. (c) D. Bern. de Scala claustrali, cap. 6. (d) Banaías filius Ioiada. 2. Reg. 23. Item. Secundum Philosophos naturales in bieme leo est fortior & savior.

Dios , y no siente en sí aquel fervor de charidad que otras vezes ha sentido : quando estando desta manera pelea varonilmente contra las fuerzas de aquel rabioso leon , y lo vence : cómo no merecerá ser contada entre los fuertes del verdadero David , que es JESU-CHRISTO ? No ay mayor gloria en el mundo que imitar en las virtudes al Salvador : y entre sus virtudes se cuenta por muy principal aver padescido lo que padesció , sin admitir en la parte inferior de su anima ningun genero de consolacion. De manera que el que assi padesciere y pelear , tanto será mas imitador de Christo , quanto mas caresciere de todo genero de consuelo. Esto es beber el caliz de la obediencia puro y sin mezcla de otro liquor con que se pueda templar su amargura , sino con sola la fuerza de virtud.

Este es el toque principal en que se prueba la firmeza de los amigos , si son verdaderos ò no lo son. Dime : cuál es mas fiel muger , y mas digna de ser estimada de su marido : la que haze lo que debe teniendolo siempre delante , y recibiendo cada dia dél regalos y favores ; ò la que teniendolo muchos años ausente , y no recibiendo dél ni una letra , persevera todavia en el amor y fidelidad que le tenia ? Pues quanto será mas gloriosa el anima , que aunque se vea por muchos dias , al parescer , desamparada de su esposo , todavia retiene su innocencia , y dice con el Sancto Job : (a) Aunque me mate , esperaré en él.

No es la mejor tierra la que si no tiene siempre el agua à la mano luego dexa perder la simiente ; sino la que puede sufrir soles , y aguas , y sequedades , y todavia guarda fielmente lo que le encomendaron. Muy preciado es el amigo que permanece fiel en el tiempo de la tribulacion : (b) mas el que no sigue à Christo mas que hasta el partir del pan ; esse tal no se puede llamar perfecto amigo

de Christo , sino de sí mesmo , y de su proprio interesse.

*Contra los que menosprecian y deshazen las consolaciones divinas.*

**T**odo lo que hasta aqui se ha dicho , ha sido necessario para curar la dolencia de los que desmayan y desfallescien quando les falta la devocion sensible ( que llaman ) y las consolaciones espirituales. Más porque nuestra malicia es tan grande , que muchas vezes haze de la medicina ponzoña , applicando à una enfermedad lo que se ordenó para otra : por esto conviene saber que lo que aqui se ha dicho , no es para escusar à los tibios y negligentes ; sino para esforzar à los pusillanimes y desconfiados. Porque algunos ay que toman occasion desta doctrina para no darse nada por las consolaciones espirituales , ni por los exercicios con que se alcanzan ; diciendo que no está la sanctidad y perfeccion de la vida Christiana en las consolaciones espirituales , sino en las virtudes. Es el hombre en gran manera enemigo de condenarse por su propia sentencia : y porque los soberbios que nunca gustaron de Dios quedarian condenados por lo que son , si esto se tuviesse en algo , han tomado por medio deshazer y menospreciar las consolaciones espirituales ; por no quedar ellos dentro de sí mesmos confundidos , viendose tan desnudos y tan agenos dellas. Miserables de vosotros ; pues no aveis gustado quan suave es el Señor ! Y mucho mas miserables ; pues por escusar vuestra negligencia sembrais errores de pestilencia , encubriendo la lumbre de la verdad , porque no se vea con ella la confusion de vuestra maldad : y de tal manera usais de la llave de la sciencia , que ni vosotros entráis en el cielo , porque no quereis : ni dexais entrar à los otros , pues les cerrais el camino con los yerros que aveis aprendido en la escue-

(a) Job. 13.

(b) Eccl. 6.

cuela de vuestra negligencia.

Decís que tomáis ocasion desta doctrina para hazer poco caso de las consolaciones espirituales: mirad que esta doctrina no se escribió para los negligentes (como lo sois vosotros) sino para los pusillanimes y flacos, que luego desmayan quando les falta este socorro. Si las consolaciones y esfuerzo que la palabra de Dios dá al temeroso y desconfiado, toma para sí el atrevido y presumptuoso; en qué parará, sino en hazerse peor? Si el rexalgar que la madre pone en un rincon de su casa para matar los ratones, fuessen à comer los hijos, claro está que sería para mal de su casa, lo que ella hazia para el bien della. Desta manera los malos pervierten todas las buenas doctrinas, tomando para sí lo que era para otros: y procurando siempre asir de todo aquello con que se puede excusar su negligencia.

Dices que en las consolaciones espirituales no consiste la sanctidad. Verdad es: no está en ellas la sanctidad; mas son ayuda grande para la sanctidad: no está en ellas la perfection; mas son instrumentos muy principales para alcanzar la perfection. Dices que mas son partes de premio que de merescimiento. Es verdad: mas esse premio visto y gustado por experiencia, aviva y despierta mas el corazon para el trabajo con el deseo de alcanzar un bien tan grande, que basta para sacar de sí al que una vez lo ha gustado. Porque assi como la piedra se mueve con mas ligereza quando llega à su centro; porque (como dicen los Philosophos (a)) ha comenzado yá à gustar y sentir la virtud y conveniencia de su lugar natural: assi lo haze el corazon humano criado para Dios, quando comienza yá à sentir y gustar algo de Dios.

Dices que no está la perfection de la vida espiritual en tener muchas consolaciones, sino en tener paciencia, quando nos fueren quita-

das. Assi es verdad; mas con essa paciencia ha de aver grande diligencia para recobrar la gracia perdida: no por el gusto que tenemos en ella; sino por la necessidad que tenemos della para estar prompts en el servicio del Señor. Porque si no fueran grandes espuelas estas para andar por el camino de la virtud, no dixera el Propheta David: (b) Por el camino de tus mandamientos, Señor, corrí, quando dilataste mi corazon. Lo qual se haze con el gozo y alegria espiritual, que es uno de los principales fructos y obras del Spiritu Sancto: con la qual se dilata y ensancha nuestro corazon, y se despierta para todo lo bueno. Porque assi como el deleyte natural es uno de los principales motivos y causas de todas las obras de naturaleza: (c) assi el deleyte espiritual lo es de todas las obras de gracia: pues como dixo el Poeta: (d) à cada uno lleva en pos de sí su deleyte.

Pues concluyendo esta parte, digo que de tal modo nos conviene caminar entre estos dos extremos, que ni quando nos faltare la gracia de la consolacion divina desmayemos y desconfiemos de Dios: ni tampoco nos aseguremos del todo quando nos falta, para dexar de hazer todo lo que en nós fuere por recobrarla.

## §. II.

*Segunda tentacion: de la guerra de los pensamientos importunos.*

**T**ambien es recia tentacion (y no muy diferente de la passada) la molestia y guerra de pensamientos que se offrescen al tiempo de la oracion: lo qual haze à muchos desistir deste exercicio: que es lo que el demonio por allí pretendia. No sé yo por cierto por qué reciben desto pena los tales, si no la reciben por ser hombres: pues esta flaqueza es annexa à nuestra naturaleza en el estado que agora está. Dirás que no

re-

(a) Aristot. 5. *Physic. text.* 45. (b) *Psalm.* 118.

(c) *Arist.* 10. *Ethic. c.* 4. (d) *Virgil. Egló.* 3.

recibes pena por la naturaleza que tienes; sino por la culpa que hazes: pues estando hablando con Dios, al mejor tiempo le buelvas las espaldas, y te vás á passear. A esto respondo que si esto acaesce por tu propia voluntad y negligencia, es muy bien que recibas pena; porque no ay donde mejor se emplee la pena que sobre la culpa. Mas quando esto no viene por culpa tuya, sino por parte de la misma naturaleza (como muchas vezes acaesce) no ay por que recibir pena; pues nos consta claro que en ello no ay culpa: porque la naturaleza humana quedó por el peccado tan desordenada, que las potencias y fuerzas inferiores no obedescen perfectamente à la parte superior del anima, que es la voluntad y la razon. Y de aqui nasce que el apetito sensitivo nos inquieta muchas vezes con diversas passiones y cobdicias, sin que sea en nuestra mano escusar estos primeros movimientos della: y assi la imaginacion (que es otra potencia semejante) nos hurta muchas vezes el cuerpo, y se vá sin licencia de casa, sin que lo echemos de vér. Lo qual es una cosa tan natural y tan ordinaria, que por muy perfectos que sean los hombres, no pueden estar del todo libres desta passion. Todas las plagas de Egipto fueron curadas y remediadas por la oracion de Moysen; (a) mas la plaga de los mosquitos no se lee que fuesse curada como fueron las otras: para que por aqui entiendas que por muy perfectos que vengan à ser los hombres, y à estar libres de todos los otros males que vinieron al mundo por el peccado; esta plaga de mosquitos importunos (que hazen mas enojo que daño) no la pueden escusar del todo. Mas debese el hombre consolar, acordandose que assi como aquellos primeros movimientos que se adelantan à la razon, no se nos cargan por culpa; assi tampoco este linage de pensamientos que se ván y vie-

Tom. II.

(a) Exod. 8.

nen sin nuestro consentimiento fuera de casa: pues lo uno y lo otro es vicio de la misma naturaleza mas que de la persona.

Y es aqui de notar que assi como en las otras condiciones y propiedades naturales ay unos mas vehementes que otros; porque no es menor la diferencia de los animos que la de los rostros (en los cuales la naturaleza mostró tan grande variedad y artificio) assi tambien esta guerra de pensamientos naturalmente fatiga mas à unos que à otros: y ni por esto los unos son mas sanctos, ni los otros mas peccadores; sino aquel será mas sancto que mejor pelear consigo mesmo: y aquel mas peccador, que teniendo su corazon mas sossegado, es para lo que debe hazer mas remisso.

Y el que en esta parte fuere mas flaco, no por esso há de desmayar; sino antes por el contrario consolar-se mucho mas. Porque assi como los hombres mas necessitados tienen mayor derecho à las medicinas de los hospitales que los ricos: assi las personas mas mal inclinadas tienen mas justo titulo para pedir socorro en el hospital de la divina misericordia que las otras. Porque (como dice Sant Pablo (b)) el Spiritu Sancto (que conoce bien lo poco que podemos) ayuda tanto mas à nuestra flaqueza, quanto conoce ser mas necessitada: assi como el buen padre de familias provee de mas delicados manjares à los criados mas enfermos, aunque menos utiles; no por mas queridos, sino por mas necessitados.

Pues por todas estas causas se concluye que no debe el hombre tomar demasiada pena quando assi fuere combatido de diversos pensamientos; pues esto no es cosa de que nuestro Señor se offende: sino antes de que misericordiosamente se compadesce, considerando quan destruída quedó la naturaleza humana por el peccado; pues apenas podemos levantar el corazon al cielo, sin que lue-

Hh go

(b) Rom. 8.

go se atraviessen pensamientos del mundo. Por lo qual es de creer que assi como el padre que tiene un hijo frenetico , llora quando vé que comenzando à hablar agora su hijo en seso , luego salta en un disparate : assi aquel piadosissimo Padre celestial lloraria ( si fuesse posible ) quando vé que es tanta la corrupcion de nuestra naturaleza , que al mejor tiempo que estamos hablando con él en seso , luego saltamos en mil pensamientos desvariados.

Pues lo que debes hazer en este caso es , que al tiempo que te llegares à la oracion , despidas de tí todo genero de pensamientos y cuidados quanto sea possible : y solo sin compañía sube con Moysen (a) al monte à hablar con Dios : y cerradas ( como dice el Salvador (b) ) las puertas de tu palacio , haz oracion à tu Padre en escondido. Y si con todo esto cargaren sobre tí aquellos mosquitos de que arriba tratamos , haz como el Patriarcha Abraham : (c) de quien se escribe que estando una vez offresciendo à Dios un sacrificio , cargaron sobre él muchas moscas importunas : las quales él ojeaba con todo cuidado , para que su sacrificio fuesse limpio. Y si tu hizieres otro tanto , tén por cierto ( como dice Guillermo Parisiense ) que mucho mas ganarás en esta batalla , que si estuvieras gustando de Dios à todo sabor. Y desta manera el demonio que venia por lana , bolverá tresquilado : y queriendote hazer perder , darte há ocasion para mas ganar. Pues luego si tu afficion es casta y pura , y no te llegas à Dios por tu contentamiento , sino por el suyo , y no miras à las dadivas del amado , sino al amado , no tienes por que entristecerte ; pues te ha dado lo que tu principalmente deseabas , y lo que à él mas agradaba : aunque no fuesse tan deleytable.

Mas aqui es mucho de notar que esta resistencia de pensamientos no ha de ser con demasiada fatiga y

congoxa de espiritu : como hazen algunos , que en esta parte están muy engañados : los quales pensando que se remedia esto con poner de su parte una muy grande y vehemente atención , trabajan tanto en esto , que vienen à fatigar la cabeza y los pechos : de donde nasce que ni pueden perseverar por largo espacio en oracion , y despues de salidos della , naturalmente rehusan bolver à ella , como à cosa penosa y trabajosa. Este es un yerro muy grande : porque ( como arriba diximos ) no es este negocio tanto de fuerza , quanto de gracia y de humildad. Y por esto el remedio es , que quando el hombre assi se hallare , se vuelva à Dios sin escrupulo , y sin congoxa alguna ( pues esto no es culpa , ò es muy liviana ) con humilde corazon le diga : Veis aqui Señor quién yo soy. Qué se esperaba deste muladar , sino semejantes olores ? Qué se esperaba desta tierra que por vos fue maldita y descomulgada , sino zarzas y espinas ? (d) Este es el fruto que ella ordinariamente suele dár , si vos Señor no la limpiáis. Y dicho esto , vuelva el hombre à atar su hilo como de antes , y espere con paciencia la visitacion de nuestro Señor , que no suele tardar.

Y para mayor entendimiento desto es mucho de notar que nuestro corazon es como una laguna cenagosa que siempre está echando de sí muy gruesos vapores , los quales tienen todo el ayre tan escurecido , que apenas se puede vér en él cosa clara. Mas assi como el sol sale por la mañana , y comienza con sus rayos à herir en ellos , luego se ván poco à poco resolviendo hasta que del todo se deshazen , y queda el cielo escombrado y sereno. Pues sin dubda debes creer que esta mesma es la naturaleza de nuestro corazon , y este mesmo es el remedio que tenemos contra esta niebla de pensamientos que salen dél. Y por esto el mayor y mas necessario aviso es ,

(a) *Exod.* 34. (b) *Matth.* 6.

(c) *Genes.* 15. (d) *Genes.* 3.

que no luego como esto vieremos desmayemos ; sino que tengamos un poco de paciencia y longanimidad : porque poco à poco irá entrando en nuestra anima el calor de la devocion : y assi como él fuere entrando , assi se irá resolviendo toda esta niebla de pensamientos , y nos dexará el cielo escombrado y sereno. Y esto hecho , una hora de las que despues desto se siguen , es sufficientissima recompensa de todo el trabajo passado. Los que desta manera tratan este negocio , no reciben trabajo en él , sino antes grandissima paz y consolacion : y no solo no rehusan ( como los otros ) la buelta de la oracion ; sino antes acabados los otros negocios , no vén la hora de bolver à ella , como à cosa de inestimable deleyte. Porque como está escripto : (a) Los que de mí comieren , todavia tendrán mas hambre : y los que de mí bebieren , siempre les crecerá la sed. Torno à decir que este es el principal aviso deste exercicio , y la causa principal por donde unos rehusan el trabajo de la oracion , como cosa penosa , y otros perseveran en él como en todos los deleytes : segun que lo podrá vér por experiencia quien usare deste aviso susodicho.

## §. III.

*Tercera tentacion : de pensamientos de blasphemia y de infidelidad.*

**O**Tros pensamientos ay más penados y enojosos que estos : los quales señaladamente suelen combatir à los que comienzan este camino : que son de infidelidad y de blasphemia. Porque los hombres carnales , cuyos pensamientos y deseos fueron carnales , aunque se buelvan à Dios , no pueden luego perder las figuras y semejanzas de aquellas cosas en que trataban. Donde assi como Rachel (b) quando salió de su tierra , se llevó consigo los idolos de la casa de su padre : assi

Tom. II.

estos , aunque salen del mundo , todavia se llevan consigo las imagines y figuras del mundo , y quando se ponen à pensar en cosas espirituales , alli se les representan cosas torpes y carnales.

Y algunos ay que se escandalizan y desmayan tanto con esta tentacion , que se tienen por perdidos y reprobados de Dios : creyendo que como à tales permite el Señor tan horrible genero de pensamientos. Lo qual sin dubda es un engaño muy grande. Porque assi como ningun linage de tentaciones ay mas penoso que este , assi ninguno ay menos peligroso. Porque quan lexos está el hombre de recibir alegria con estas tentaciones , tan lexos está de tener culpa en ellas ; pues todo el peligro de la tentacion está en el deleyte y consentimiento della. Assi que no es esto señal de reprobacion ; sino cosa natural y consequente al estado en que han vivido , y à la disposicion y habito de su corazon. Por experiencia vemos que quando en una casa ò despensa han estado por espacio de tiempo algunas cosas de mal olor , todavia permanescen alli las reliquiás dél , aunque saquen fuera todas aquellas cosas que lo causaban. Ni es maravilla que el hombre reguelde à lo que siempre ha comido , ni que hable en aquel lenguaje que siempre ha usado. Antes por aqui debe creer que assi como el habito de pensar cosas malas le tiene tan sujeto à ellas , que no puede pensar en otras buenas : assi por el contrario el habito de las buenas le vendrá à mudar de tal manera , que no pueda pensar en otras malas.

Tambien en estos mismos principios suelen combatir mucho los pensamientos de la fé : mayormente à los entendimientos curiosos y no mortificados. A los quales acaesce como à un rustico labrador que entra en un palacio real , donde ay muchas maneras de casas y aposentos : y como él nunca vió seme-

Hh 2 jan-

(a) Eccl. 24.

(b) Genes. 31.

jantes edificios, no acaba de maravillarse, y preguntar: Qué es esto? qué es lo otro? Assi el hombre criado y habituado à tratar y medir todas las cosas por sola razon, y no por fé, y acostumbrado à pensar cosas que no exceden los limites y capacidad de su naturaleza, quando subitamente lo arrebatan y llevan à vér los palacios del Rey Salomon, (a) y la grandeza de los mysterios y maravillas de su casa real, halla tan nueva y tan desproporcionada esta manera de obras con su razon, que no acaba de maravillarse y preguntar dentro de sí mismo: Qué es esto? qué es aquello? qué necesidad avia de hazerse Dios hombre y padecer? y otras cosas semejantes. Todas estas son consideraciones y baxezas del rustico labrador, que acostumbrado à su vil y pobre chozuela, quiere medir y tantear con esta medida las grandezas y maravillas de la divina sabiduria.

Por esto conviene que el hombre acordandose de la baxeza de su condicion, mire que es grandissimo desatino querer medir por sí à Dios, y sacar las obras divinas por las humanas. Porque la grandeza de las obras divinas es tan admirable, que no solo excede todo lo que el hombre puede hazer, sino todo lo que puede entender. Y demás desto, como sea infinita la distancia que ay del sér divino al de todas las criaturas, assi lo es tambien la que ay de las unas obras à las otras: pues está claro que qual es la manera del sér, tal es tambien la del obrar. Muy sabio era Salomon; y con todo esto dice que de ninguna de todas las obras de Dios puede dár el hombre entera razon, por pequeña que sea; pues cómo la dará de las obras de gracia, que sin ninguna comparacion son mayores? Assi como no sabes (dice él (b)) qual sea el camino del ayre, ni de qué manera se conciertan los huessos en el vientre de la muger preñada, ni como (se-

gun dice Sant Hieronymo (c)) de una mesma materia y elemento una parte se haze blanda en la carne, otra dura en los huessos, otra está como palpitando en las venas, y otra se aprieta en los niervos: assi no podrás alcanzar las obras de Dios, que es el artifice de todas las cosas.

Pues considerando esto, debe el hombre decir entre sí con toda humildad aquellas palabras del Sabio: (d) Si con tanta dificultad alcanzamos las cosas de la tierra, y las que tenemos delante de nuestros ojos; quién podrá Señor comprehender las cosas del cielo, y los consejos y obras de tu sabiduria? Mas qué mucho es no entender un hombre el artificio de las obras de Dios, pues muchas vezes no entiende el de las obras de otro hombre como él? Si mostrasedes (dice Sant Chrysostomo) una rica pieza de vidrio à quien nunca jamás oviessse visto cosa de vidrio, y le dixessedes que aquel vaso tan hermoso se avia hecho de ciertas yervas, y de arena, y (lo que mas es) con un soplo de un hombre, apenas podria acabar de creer ò de entender como aquello fuesse possible. Pues si un hombre no alcanza el artificio de las obras de otro hombre; cómo presumirá de comprehender el artificio de las obras de aquel Señor, que assi como tiene por nombre Admirable, assi haze todas sus obras admirables? Mas qué digo de otro hombre? Dime: sabrasme tú decir cómo labran las abejas el panár y la miel? cómo texe el araña aquella tela tan sutil? cómo hila el gusano el capullo de la seda? Pues si no entiendes el artificio de las obras de los gusanos, ni sabrias hazer lo que ellos hazen, como quieres medir y comprehender con tu sabiduria las obras de Dios?

Pues por esto la summa discrecion es en este caso, que acordandose el hombre por un cabo de la pequeñez humana, y por otro de la divina grandeza, siga humildemente aquel consejo del *Ecclesiástico* que di-

(a) 3. Reg. 10. (b) *Ecccl.* 11. (c) *Hic.*

(d) *Sap.* 9.

dice : (a) No quieras inquirir las cosas mas altas que tú , ni escudriñar lo que excede tu capacidad : sino piensa en lo que Dios te mandó hazer , y no seas curioso en querer escudriñar sus obras ; pues véis que muchas dellas exceden nuestro saber.

Por donde el que quisiere entrar en este Sanctuario de las obras divinas , ha de entrar con mucha humildad y reverencia , y llevar consigo ojos de paloma sencilla , y no de serpiente maliciosa ; y corazon de discipulo humilde , y no de juez temerario. Hagase como niño pequeño : porque à los tales enseña Dios sus secretos. No cure de saber el por qué de las obras divinas : porque esta palabra por qué es palabra de serpiente , y esta fue el primer comienzo de nuestra perdicion. (b) Cierre el ojo de la razon , y abra solo el de la fé ; porque este es el instrumento con que se han de tantear las cosas divinas. Para mirar las obras humanas muy bueno es el ojo de la razon humana ; mas para mirar las divinas , muy desproporcionado es , si no es ayudado con favor del cielo.

Y aunque esto generalmente convenga à todos , però mucho mas à los principiantes : à los quales como à discipulos y niños , primero conviene creer , y despues podrán venir à determinar y à juzgar. Porque assi como el niño quando le enseñan el a. b. c. ha de creer lo que le dicen , sin pararse à preguntar por qué razon se llama esta a. y esta b ? Porque despues que sepa leer , podrá entender la razon de cada cosa dessas : assi el que comienza à considerar y entender estos mysterios , primero ha de creer lo que le proponen , y despues irá entendiendo las conveniencias admirables de cada cosa. Mas los que se han de otra manera , nunca jamás las entenderán ; porque ( como dice el Propheta (c) ) si no creyeredes , no entenderéis.

## §. IV.

*Quarta tentacion: del temor demasiado.*

**T**Ambien suele perturbar à algunas personas , y especialmente à mugeres , el temor que tienen de recogerse de noche en lugares solos y apartados à hazer oracion. Mas este temor no ay con que mejor se pueda vencer , que con hazerse el hombre fuerza , y perseverar en su exercicio ; porque esta tentacion no se vence huyendo , sino peleando: antes communmente vemos que huyendo cresce el temor , y peleando la osadía. Y por tanto assi como à las bestias espantadizas no dexamos salir con sus temores y siniestros , sino antes à poder de palos y espaldas las hazemos passar por dó rehusan : assi tambien conviene que se haga con los animos temerosos y espantadizos ; para que assi pierdan sus vanos temores y siniestros.

Mas querria yo saber del que desta manera teme , por qué teme ? Si por cosas de la otra vida ; claro está que ninguna destas es poderosa para dañar a nadie , si no es con licencia del común Señor. Y si él quiere castigarnos , donde quiera lo puede hazer : y si no quiere castigar , no basta la oportunidad del lugar para que nadie lo pueda hazer sin él. Si dices que temes al demonio : tan limitado tiene esse el poder , como todo lo demás. Porque no se estiende à mas su fuerza , de aquello que quiere la divina providencia. Aquel leon que mató al Propheta desobediente quando bolvia de Bethél , (d) ni tocó en el cuerpo del muerto , ni en la bestia que lo llevaba : y assi quando vinieron por su cuerpo para enterrarlo , hallaron el cuerpo entero , y à la bestia viva , y al leon à par de entrambos , sin tocar en uno ni en otro. En lo qual se nos representa quan limitado tiene su poder aquel leon rabioso para con los hombres:

y

(a) Eccl. 3. (b) Genes. 3. (c) Isai. 7. Secundum 70. Interpretes , & ita habet D. Aug. lib. 2. de Doctrin. Christian. c. 12. & S. Thom. 2. 2. q. 8. art. 8. in argument. 1. (d) 3. Reg. 13.

y como no se puede estender à mas de aquello que Dios le manda.

Pues qué diré del Angel dela guarda, que tenemos à nuestro lado? (a) Cómo es possible que tema el hombre con tal amparo y defensor? Temia el criado de Heliséo (b) viendo cerca de enemigos la casa de su señor: y abrióle Dios los ojos, y vió todo el monte lleno de cavallos y carros de fuego, que estaban al derredor de su Propheta. Pues aunque tú no seas Propheta, basta que vivas en temor de Dios para que te alcance parte desta guarda, segun aquello del Propheta que dice: (c) El Angel del Señor anda siempre al derredor de los que le temen, para librarlos de todo mal. Bien deben conocer los demonios la fortaleza desta guarda: pues uno dellos decia, hablando con Dios, de Job: (d) Por ventura sirve Job à Dios de valde? Por ventura no le tienes tú cercado por todas partes, y toda su familia y hazienda, para que nadie le pueda empezer? Mira tú de la manera que los hermanos mayores traen à los menores en sus brazos quando son chiquitos, y como miran por ellos con todo recaudo y providencia: que dessa manera aquellos bienaventurados spiritus, que son como nuestros hermanos mayores, miran por nosotros, que somos hermanillos pequeños, y nos traen en sus brazos, como dice David: (e) A sus Angeles tiene mandado de tí que te traigan en las palmas de las manos, porque no tropiezen tus pies en la piedra. Mas qué mucho es que nos traigan los Angeles en sus manos, pues el mesmo Señor haze lo mesmo, como él lo significó por su Propheta diciendo: (f) Yo assi como ama de Ephraím los traía en mis brazos; y ellos no entendieron el cuidado que yo tenia dellos. El mesmo es el que dixo por el Propheta Zacharías: (g) El que à vosotros tocáre, toca à mí en la lumbre de los ojos. Y por

el mesmo Propheta dice que les será un muro de fuego, que los cerque por todas partes, Pues de qué temes tú agora debaxo deste muro? Por qué has mas de creer à los antojos y phantasmas de tu corazon, que à las palabras y promessas de Dios?

Y especialmente debes mas assegurararte estando en oracion, que en otro qualquier exercicio; porque segun la doctrina de los Sanctos, (h) alli es donde mas presentes están los Angeles, para ayudarnos à orar, y llevar nuestras oraciones al cielo, y defendernos del enemigo, y de todo aquello que nos puede perturbar aquel sancto silencio: segun que lo dice el esposo en los Cantares por estas palabras: (i) Conjueroos hijas de Hierusalem, por las cabras monteses, y por los ciervos de los campos, que no despertéis à mi amada de su sueño, hasta que ella quiera despertar: En lo qual se pone silencio, no solo à los demonios, sino à todas las criaturas del mundo, para que no impidan à la esposa de Christo el dulce sueño de su contemplacion, interponiendo para ello la autoridad de los sanctos Angeles, que son figurados por estos animales, assi por la velocidad y ligereza de su contemplacion, como por la agudeza de su vista, segun dice Sant Bernardo. (k)

Estas y otras semejantes cosas deben considerar los temerosos: no solo quando los combate el temor, sino tambien quando están fuera dél: porque como esta passion procedo de engañosa y falsa imaginacion, estando yá tomado este puerto con el conocimiento de la verdad, no tendrá tanta fuerza el engaño y la mentira.

#### §. V.

Quinta tentacion: del sueño demasiado.

**T**ambien suele fatigar à muchas personas el sueño al tiempo del

(a) *Matth. 18.* (b) *4. Reg. 6.* (c) *Psalm. 33.* (d) *Iob. 1.* (e) *Psalm. 90.* (f) *Osée 11.* (g) *Zach. 2.* (h) *Psalm. 67. Prævenient Principes conjuncti psallentibus.* (i) *Cant. 3.* (k) *Serm. 52. super Cant.*

del orar. El qual unas vezes procede de necesidad, otras de enfermedad, otras de pereza, y otras tambien del demonio que por todas vias pretende impedirnos este bien. Quando procede de necesidad, el remedio es no negar al cuerpo lo que es suyo; porque no nos impida lo que es nuestro. Porque la naturaleza tiene grandes fuerzas, y no quiere ser defraudada de cosa que le pertenezca. Mas quando procede de enfermedad, ni debe el hombre congoxarse por esso (pues no tiene culpa) ni tampoco dexarse del todo vencer; sino hazer de su parte aquello que buenamente pudiere: à vezes usando de industria, y à vezes de alguna fuerza; porque del todo no se pierda la oracion, sin la qual apenas tenemos seguridad en esta vida.

Mas quando el sueño nasce de pereza, ò del demonio que lo procura, el remedio es el ayuno, y la diciplina, y otra qualquier aspereza que despierte y punce la carne; para que assi la dexee el sueño. Y particularmente ayuda mucho para esto el ayuno; porque communmente andan juntos el sueño con la comida; de tal manera que al comer mucho, se sigue dormir mucho, y al comer poco, dormir poco. Y por esto se escribe de Sant Basilio, (a) que se le passaban casi todas las noches enteras velando, porque era templadissimo en sus comidas. Y esta mesma fue la causa por donde todos los sanctos fueron grandes veladores; porque todos fueron grandes ayunadores.

Finalmente uno de los grandes remedios que ay assi para este mal como para todos los otros, es pedirlo à aquel que siempre está aparejado para dár, si uviere quien siempre le quiera pedir. Porque pues à ninguna criatura de la mar ni de la tierra falta su providencia, mucho menos faltará à los hombres que crió à su imagen y semejanza. Seamos nosotros humildes y fieles, y perseve-

remos en pedirle misericordia, que él nos será fiel en concederla; segun aquello que está escrito: (b) El varon cuerdo cree las palabras de la ley de Dios, y essa ley le será fiel; porque nunca faltará el cumplimiento de las promessas à quien no faltare el credito y la esperanza dellas.

Esto que toca al sueño demasiado se debia mirar mucho, no solo por amor de la oracion, sino tambien por el tiempo que en ello se pierde. Porque si una palabra ociosa es peccado, (c) y tal peccado que se ha de pedir cuenta dél en el dia del juicio; cómo no lo será tanto tiempo perdido como algunos gastan en dormir, en el qual podrian velar, y leer, y orar, y hazer otras cosas merecedoras de corona perdurable? Y si, segun reglas de medicina, bastan seis ò siete horas para satisfacer à la necesidad del cuerpo; qué haze el Christiano, y mucho mas el Religioso en una noche de invierno, que es de un año, en la cama, emperezando, y dormiendo, y perdiendo tiempo, y bolviendose como la puerta en el quicial, de un lado para otro, pudiendo en aquel tiempo dár una vista al cielo, y passear todos los choros de los Angeles, y contemplar la gloria de Dios? Y lo que peor es, que está yá esto tan recebido y tan usado, que nadie lo tiene por peccado, ni haze consciencia dello; no mirando el mucho tiempo que aqui se pierde, y lo mucho que se podia ganar en tantos ratos perdidos.

#### §. VI.

*De otras dos tentaciones entre sí contrarias.*

**O**tras dos tentaciones entre sí contrarias se me offrescen despues de todas estas: las quales junto con sus remedios me pareció poner en este lugar para mayor luz y aviso de los que oran.

Des.

(a) D. Greg. Nazianz. in *Monodia in morte D. Basilii.* (b) *Eccles. 33.* (c) *Matth. 12.*

Destas dós tentaciones la primera es desconfianza; la qual suele desmayar à muchas personas, haziendoles creer que es imposible llegar à tanta alteza y perfección: y la otra es presumpcion; la qual por el contrario les haze creer que han yá llegado al cabo, ò à lo menos que han aprovechado algo en este camino. Los quales engañados con esta falsa confianza, no trabajan por passar adelante, y no miran que en este camino (en el qual ay infinitos grados de aprovechamiento) solo aquel vá mas adelante, que se vé estar mas desviado, y que quanto mas se acerca, mas lexos le parece que está. A este mal con dificultad se halla remedio; porque quien no se conoce por enfermo, no procura la medicina: y assi viene a hazerse del todo incurable. En esta cuenta entran todos los tibios, los quales gozan de titulo de sanctidad; que teniendo nombre de vivos, están muertos; (a) y siendo ciegos y paralyticos, presumen adestrar à otros, y enseñarles el camino que ellos no supieron andar.

Pues por causa destos dos peligros nos conviene andar armados à la diestra y à la siniestra: à la diestra con la esperanza, y à la siniestra con temor; para que lo uno nos sea como espuela para apresurar el camino, y lo otro como freno para andarlo mas atentadamente. Si quieres pues vencer la desconfianza, la qual nasce ò de la flaqueza de tus fuerzas, ò de la dificultad de la empresa, considera que este negocio no se ha de alcanzar por solas tus fuerzas, sino por la divina gracia: la qual tanto mas presto se alcanza, quanto mas el hombre desconfia de su propria virtud. Onde si sabes usar bien desta tentacion, ella mesma te será una grande ayuda para lo que deseas; porque te dará ocasion de ser mas humilde. Porque necessario es, si has de llegar à este grado de perfección, que de todo

punto desconfies de tí. Y quando el enemigo te dixere que del todo eres insuficiente, respondele tú que essa mesma insuficiencia, assi claramente conocida, te hará mas humilde, y por consiguiente mas habil para recibir la divina gracia, à la qual ninguna cosa es imposible.

Si te desmaya tambien vér que à cabo de muchos años no has aprovechado en este exercicio, piensa que muchas vezes dilata el Señor su gracia porque mas claramente conozca el hombre su flaqueza; y tambien para darle tanto mayores dadivas, quanto mas tiempo gastó en aparejarse para recibir las. En testimonio de lo qual vemos que de mugeres de muchos años esteriles quiso que naciessen varones tan señalados como fueron Isaac, Jacob, Samson, Samuel, Sant Joan Baptista, y otros muchos. (b) Por cuyo exemplo te debes esforzar, sabiendo de cierto que muchas vezes el trabajo de muchos años viene à parir en un dia.

Pues si te haze desmayar la propria fragilidad, y la fortaleza del demonio, y la malicia de los tiempos presentes, piensa que muchos mas en numero y en valor son los que te ayudan, que los que son contra tí. Y ciertamente si te abriese Dios los ojos, y viesses todos los Angeles, y todos los sanctos, y al mesmo Dios estar mirando el fin de tu batalla, y offresciendote la corona, sin dubda no temerias aunque viesses todo el infierno puesto en armas contra tí: como hazia el Apostol Sant Pablo, (c) el qual con este esfuerzo parece que desafiaba à todas las criaturas del mundo, quando decia: Quién será poderoso para apartarnos del amor de Christo? Como si dixera: No conozco criatura en cielos ni tierra que para esto sea bastante.

No es menor tentacion el pensar que has yá llegado al cabo, que pensar de nunca poder llegar: para lo

(a) Apoc. 3. (b) Genes. 21. Genes. 25. Iudicum 13. 1. Reg. 1. Luc. 1. (c) Rom. 8.

lo qual tambien probaré à darte su remedio. Y tú puedes hazer desta mesma ponzoña la triaca para contra ella ; concluyendo y averiguando por muy cierto que no ay mas claro indicio de estar muy lexos , que creer que has llegado. Porque en este maravilloso camino los que vãn descubriendo mas tierra , estos se dán mas priessa por vér lo que falta , y con el sabor de lo que han visto , siempre les cresce el deseo de lo que queda por vér : y por esto nunca hazen caso de lo passado en comparacion de lo venidero. Assi dice el Apostol (a) que echaba en olvido todo lo passado , y que siempre anhelaba y sospiraba por lo de adelante : como haze la piedra que se mueve ázia abaxo , que quanto mas se allega à su centro , tanto se dá mayor priessa por acabar de llegar. Y si tú piensas como el centro que vãs à buscar es infinitamente perfecto , siempre te parecerá que estás lexos dél , y que no has alcanzado nada , aunque estuviesses lleno de inestimables riquezas. Mas si crees que yá lo posees todo , argumento es muy claro que todo lo que has recebido es cosa pequeña.

Muchos otros remedios te pudiera dár contra esta presumpcion temeraria ; mas deseando llegar al fin , solo este aviso te daré : que si quieres entender quan lexos estás de la verdadera oracion , te mires como en un espejo en aquellos que fueron verdaderamente devotos , en cuya comparacion te parecerá que eres un enano en presencia de un gigante.

Y callando primeramente los exemplos de Christo , y de la Virgen nuestra Señora , porque la grandeza de su resplandor no te ciegue la vista , recogeré otros exemplos mas baxos , y mas proporcionados con tu flaqueza ; para que mirandote en presencia destos , veas claramente lo que eres : y viendo que lo que tú eres fueron ellos , no pierdas la esperanza de ser lo que ellos fueron.

Tom. II.

Y primeramente dime : à qué alteza de contemplacion fué arrebatado el Apostol Sant Pablo , quando él mesmo no sabía si estaba en el cuerpo , ò fuera dél ? (b) Verdaderamente à todas las criaturas avia passado de vuelo , y à sí mesmo con todas ellas , y todo estaba absorto y anegado en Dios.

De la Magdalena se lee (c) que muchas vezes en el dia era levantada en el ayre : y tanta era la violencia del espiritu , que llevaba trás de sí el cuerpo pesado , y lo hazia contra toda su naturaleza subir à lo alto.

Aquel illustre padre del yermo llamado Antonio , despues de aver passado toda la noche en oracion , à la mañana quando sobrevenia la luz , se quexaba della , diciendo : (d) O sol y como te has dado priessa à caminar ? Ciertamente tu luz me es enojosa ; porque me impide la contemplacion suavissima de otra mas excelente luz.

Del bienaventurado Arsenio se lee que muchas vezes en la oracion lo hallaban à manera de fuego encendido : (e) por lo qual puedes entender que tanto ardería allá dentro su espiritu , pues assi reberveraba acá fuera aquella tan resplandeciente llama.

El Abad Silvano despues de aquellas excessivas lumbres en que todo era interiormente absorto , quando bolvia en sí , cubria el rostro con las manos , y decia : (f) Cerraos ojos mios , cerraos ; qué quereis vér en este mundo , donde no ay cosa hermosa ?

Qué dirémos de Gregorio Papa ? (g) el qual despues de llevado à la silla del Summo Pontificado , no de otra manera se quexaba por aver salido del reposo de la contemplacion à las ocupaciones del mundo , que se quexaria el navegante por averlo sacado del puerto seguro à una fiera tempestad.

Ii Sant

(a) Phil. 3. (b) 2. Cor. 12. (c) In eius vita. (d) Cassian. Collatione 9. cap. 31. (e) In lib. de Vitis Patrum p. 2. (f) In 1. p. lib. de Vitis Patrum. (g) In eius vita.

Sant Bernardo andaba algunas vezes tan fuera de los sentidos, que le acontecia comer unos manjares por otros: (a) y à cabo de muchos dias no sabía si la casa donde moraba era de bobeda, ò no lo era: y despues de aver caminado todo un dia à pár de un cierto lago, à la tarde preguntaba por él.

Ni tampoco faltan à este proposito otros exemplos mas vecinos y cercanos à nuestros tiempos. Del bienaventurado Sancto Thomás de Aquino leemos que muchas vezes fue visto estar orando levantado sobre la tierra, con una resplandeciente estrella sobre la cabeza. Y assi mesmo del bienaventurado Sant Francisco se lee que unas vezes era visto levantado del suelo una estatura de hombre, otras vezes tanto como un arbol, otras se levantaba tan alto que passaba las nubes y se perdía de vista. Pues si tú crees esto ser verdad, claramente podrás conocer por aquí tu baxeza: y si no lo crees, en esso verás quan lexos estás de llegar à esta perfection, pues no llegas à creerla.

Mas muchos por escusar su propia imperfection, dicen que yá no es aquel tiempo que solia: como si no fuesse agora aquel mesmo Dios que entonces era, y como si no deseasse agora nuestra perfection como entonces la deseaba.

Pues si quisiesse yo agora hazer mencion de algunos de los presentes, tampoco me faltarian muy graves exemplos: mas la sanctidad de los tales (por grande que sea) suele ser à los vivos mas embidiosa, y menos digna de fé. Pero nada desto es increíble, puesto que todo ello sea admirable. Porque si de la Reyna Sabá dice la Escripura que desfallecia su espiritu, y que no le quedaba huelgo quando veía las obras de Salomon; (b) qué hará un anima à quien el Spiritu Sancto ha abierto los ojos con aquella divina luz, para que vea, no la grandeza de las obras de Salomón (que era un hom-

bre terreno) sino la de las obras de Dios, donde ay tantas maravillas que mirar, assi en las obras de naturaleza, como de gracia, y de gloria? Antes es de maravillar como puede vivir quien vé cosas tan grandes, y con tan grande luz como la que el Spiritu Sancto suele comunicar à sus familiares amigos.

Pues con estos exemplos te será facil conocer lo que eres, y quanto camino te queda por andar; pues tan lexos estás deste grado de perfection. Y assi por una parte vendrás à ser mas humilde considerando lo que eres, y por otra mas diligente viendo lo que te falta, si has de llegar à estar unido perfectamente con aquel que es un pielago de infinita grandeza.

#### §. VII.

*Oitava tentacion: del demasiado appetito de estudiar y saber.*

Despues de todas estas tentaciones susodichas quedan agora otras dos muy semejantes entre sí, y tanto mayores que las passadas, quanto tienen mas color y apariencia de virtud, con la qual tienen engañado mucho numero de personas, mayormente aquellas que son mas deseosas y zelosas del bien comun. Y por esto con ellas principalmente entiendo agora tratar.

La primera destas es el demasiado appetito que algunos tienen de estudiar y de saber, só color de aprovechar à otros. Y digo demasiado, porque quando es templado y medido con el peso de la razon, no es tentacion, sino virtud muy loable, y exercicio muy provechoso para todo genero de personas: y mas para mancebos que con estos exercicios ocupan la mocedad, y escusan la ociosidad, y con ella muchos vicios; y aprenden con que puedan aprovechar à sí y à otros. Mas si esto no se toma con templan-

(a) *In eius vita.*

(b) 3. Reg. 10.



planza, sin dubda es grande impedimento para este negocio. Y no es maravilla que una cosa tan loable pueda venir à ser tan dañosa si no se toma con templanza ; porque no es cosa nueva ser dañoso el exceso de todas las cosas , aunque sean de suyo buenas y necessarias. Qué cosa mas necessaria que el comer , y el beber , y el exercicio moderado , y las medicinas corporales ? Todas estas cosas son muy buenas y necessarias : mas si no se toman con templanza , vemos que son muy empecibles y dañosas.

Pues esto mesmo decimos del estudio y appetito demasiado de saber : el qual sin dubda es una mala madrastra del estudio de la oracion. Porque esta manera de estudio pide todo el tiempo , y todo el hombre desocupado : porque ( como un Philosopho dixo ) el tiempo es el sabio ; porque él es el descubridor de las cosas , y el que haze los hombres sabios : y por otra parte el estudio de la oracion y contemplacion requiere tiempo , y quiere tambien tener al hombre libre y desembarazado de todo , para que assi pueda vacar à Dios. Por donde viene à ser muy grande la porfia sobre qual destas partes prevalecerá ; y no muy diferente de aquella que avia entre las dos hermanas Lía y Rachel , sobre qual dellas tendria mas parte en el marido. (a)

Demás desto el estudio ( allende de ocupar el tiempo , ò la mayor parte dél , por lo mucho que ay que vér , y que trastornar , y por el gran trabajo que es menester para salir con algo ) es tambien un exercicio que ( quando es de mucha expectacion ) suele secar en algunos el affecto y ternura del corazon. Porque con las ocupaciones puramente corporales muy bien se sufre tener ocupado el espiritu en lo que quisieremos : mas quando el espiritu mete todas las velas , y emplea toda su virtud por la parte in-

tellectual , queda en el entretanto la voluntad mas ociosa , por desaguarse toda la virtud del anima por la otra parte tan principal. Y por estas dos causas diximos arriba que era grande impedimento este de los estudios , assi porque ocupa mucho tiempo , como porque seca desta manera el espiritu : y lo uno y lo otro impide mucho este exercicio.

Mas con todo esto ay algunas personas fuertemente combatidas desta tentacion , por los grandes aparejos y motivos que el demonio tiene para combatirnos por esta parte. Porque primeramente es muy natural en todos los hombres el appetito del saber , como Aristoteles dice : (b) y tanto que no supo el demonio con qué cebo mas appetitoso pescar los dos primeros hombres ; qué con este ; quando les dixo que serian como dioses en saber de bien y de mal. (c) Y por ventura de aqui nasce que como entonces con este cebo echó tan buen lance , presume que tambien podrá agora hazer lo mesmo , y que como hijos de tales padres picarémos en lo que ellos picaron , y serémos engañados por el mesmo camino , aunque ayamos visto por experiencia quan mal les sucedió en la jornada.

Con este natural appetito se junta la nobleza del exercicio , y la suavidad que ay en él : porque en hecho de verdad , no parece que ay otro exercicio mas digno de la nobleza del hombre ( que es criatura racional ) que emplearse todo en perfeccionar aquella mas noble parte que ay en él , que es la razon : la qual se haze cada dia mas perfecta con el uso continuo de las letras. Pues la suavidad es tan grande , y tan continua , y tan segura , que ( como dixo un Philosopho ) sin el estudio de las letras no entiendo que aya en esta vida cosa suave.

Cresce aun mas este appetito con el de la propria excellencia : que es muy poderoso. Porque claro está que

Li 2 uno

(a) Genes. 30. (b) *In principia libri Metaphysicæ.*

(c) Genes. 3.

uno de los principales medios y caminos que ay para la honra, es el de la sabiduria. Y cómo los hombres tienen tan arraygado en lo íntimo de las entrañas este amor, luego se ván à procurar un tan principal medio por dó ella se alcanza, como son letras y sabiduria.

Y sobre todo esto se añade el color de piedad, y titulo del provechó comun que en esto ay: el qual es un bien dignissimo de ser deseado de todos, y mucho mas de los perfectos, que sobre todas las cosas lo desean. Por dó acaesce que muchas vezes só color deste titulo favorece el hombre sus propios apetitos è inclinaciones, diciendo, y aun creyendo que haze puramente por Dios lo que haze por otros naturales ò viles interesses. Porque (como dice Sant Bernardo (a)) muchos son los fines por que los hombres desean saber: cá unos desean saber solamente por saber: lo qual es torpe curiosidad. Otros quieren saber porque todos lo sepan y conozcan: lo qual es torpe vanidad. Y otros quieren saber para vender su sabiduria por honras ò por dineros: lo qual es torpe ganancia. Y otros ay que quieren saber para aprovechar al proximo: lo qual es charidad: y otros por aprovechar à sí, y esto es verdadera prudencia. Todos estos fines puede aver en este apetito: en lo qual muchas vezes se engaña el hombre, porque no siente lo que principalmente le mueve: que es un engaño muy grande.

Pues tornando al proposito: si tantas son las cosas que llaman nuestro corazon à este exercicio; quién será tan mortificado y tan constante que pueda resistir à todas estas fuerzas? Si por una parte nos combida el natural apetito del saber, por otra el deleyte natural del estudio, y por otra la nobleza del exercicio, y por otra el apetito de la honra que por aqui se alcanza, y por otra se justifica todo esto con el

merito de la obediencia, y con la utilidad nuestra y de la Iglesia, quién será tan fuerte y tan discreto, que no se dexé llevar de todas estas cadenas?

Pues por esta causa dixé que era grande esta tentacion: porque tiene grandes garfios para prender el corazon y llevarlo tras sí. O quantas vezes acaesce estár el hombre de rodillas en oracion, y à ratos entre los choros de los Angeles, y estár todos estos señuelos offresciendose al corazon, solicitandolo, y dandole priesa para que dé cabo à aquello que haze, y acuda à cumplir la tarea del estudio quotidiano, a leer sus liciones, à acabar de passar tal y tal libro: finalmente à no dexar passar aquel dia sin acrescentar algo à la doctrina, aunque sea con menoscabo de su proprio aprovechamiento. Y à vezes es tanta la fuerza deste apetito, que el anima miserable viene à dexar el cielo por la tierra, y el oro por la escoria, y à cerrar las puertas à las crescientes de la divina gracia, por abrirlas à la vena esteril de la sabiduria terrena. O si supiesse el que esto haze, quanto es lo que Dios puede enseñar, y en quán poco tiempo: y quán poco es todo lo que puede alcanzar el ingenio humano, y quán à la larga. Y yá que fuesse mucho todo lo que por essa via se alcanza, es cierto que todo ello aprovecha muy poco sin la sabiduria de Dios. Si alguno (dice el Sabio (b)) fuere consummado en los hijos de los hombres, y caresciere Señor de tu sabiduria, en nada será tenido. Conforme à lo qual dice Sant Augustin: (c) Bienaventurado Señor el que conosce à tí, aunque no sepa otra cosa: y miserable el que sabe todas las cosas, si à tí no sabe. Y si à tí y à ellas sabe, no es bienaventurado por lo que sabe dellas, sino por lo que sabe de tí. No está claro que vale mas un punto de lo que Dios enseña, que todo quanto pueden en-

(a) Serm. 36. super Cant. propè med.

(b) Sap. 9. (c) Lib. 5. Confes. c. 4.

señar todos los sabios del mundo? La sabiduria del mundo levanta y ensobervesce: mas la de Dios dice Sant Augustin que no ensobervesce, sino enamora: ni haze los hombres sobervios y parleros; sino humildes y llorosos. Pues si al tiempo que Dios actualmente assi me está enseñando, le buelvo las espaldas, y le dexo con la palabra en la boca; por acudir à los maestros de la tierra, no hago grandissima injuria al del cielo? no desestimo su doctrina, y la tengo en menos que la humana, pues la trueco por ella? O quàn mal sabe preciar el espiritu de Dios quien tan poco caso haze dél!

Y si fuesen pocos los que desta manera yerran, menor sería esta que-rella. Mas qué diré, que casi todo el mundo vive en este engaño? Dicen que en el estrecho de Magallanes de tres navios se perdió uno, (a) mas en este de que hablamos de ciento apenas escapá uno. Quàntos estudiantes tiene oy el mundo, y quàn pocos discipulos tiene Christo? Y lo que mas es para sentir, que aun aquellos que de nuevo dexan el mundo y entran en Religion, en aquel tiempo que estaba diputado para esta disciplina, con la qual se avia de dexar el hombre viejo con todos sus siniestros, y vestir el nuevo; (b) como si fuesse este negocio de pocos dias, ò de poca importancia, apenas han comenzado à abrir los ojos y conocer à Dios, quando luego los entregan à Philosophos Gentiles, y estudios humanos, donde por muchos años no se oye el nombre ni palabra de Christo. Los quales estudios, aunque por la mudanza de los tiempos, y por las importunidades de los hereges sean en parte necessarios; pero todavia los aviamos de tener por una gran plaga de nuestra vida, pues nos roban tanta parte del tiempo, y nos hazen tantos años andar como des-

terrados de la compañía de Christo. Especialmente considerando que (como dice Gregorio Nazianzeno (c)) todas estas letras y disciplinas de Gentiles son como unos azotes y plagas de Egipto, que se nos entraron en la Iglesia por nuestros peccados.

Mas yá que la miserable condicion de nuestra vida nos puso en esta necesidad, debriase de aguardar tiempo conveniente para ella: proveyendo que de tal manera estuviesse yá fraguada la obra, y assentado el edificio de las virtudes en el que comienza, que pudiesse sufrir bien esta carga. Mas estando aun tan tierna la obra, estando aun el mozo gustando la leche de Christo, que lo aparten destos pechos, y lo arrimen á los de los Philosophos Gentiles, donde no hallen otro pasto sino argumentos y sophismas, esto es mas para sentir. Porque dime: qué es esto bien mirado, sino hazer lo que hazia aquel crudelissimo Pharaon para destruir el pueblo de Dios, quando mandaba que en nasciendo el hijo varon, luego lo ahogassen en las aguas de Egipto? (d) Pues qué otra cosa vemos en nuestros tiempos, sino que apenas ha comenzado uno à renacer en Christo, antes que crezca y tome fuerza en el nuevo ser que recibió, quando luego lo meten hasta los ojos en estas aguas, donde se ahogue y pierda todo el spiritu que tenia.

Todas las cosas tienen sus tiempos (como dice el Sabio (e)) tiempo hay de abrazar, y tiempo de alexarse de los abrazos. Aquel cierto era tiempo de abrazar à Dios, y de cobrar con estos abrazos un amor tan fuerte, que no bastassen las crescienees de las muchas aguas para matarlo: (f) y esto hecho vendrá el tiempo de alexarse un poco de los abrazos, por acudir à las necesidades de nuestros proximos.

Qué otra cosa quiso Dios significar quando proveyó en la ley que los recién casados no fuesen obli-

ga-

(a) In lib. 20. de Indorum hist. Alphonsi Ovetensis. (b) Epbes. 4. Colos. 3. (c) Lib. 1. de Theologia.

(d) Exod. 1. (e) Eccl. 3. (f) Cant. 8.

gados á tomar armas , ni ir à la guerra ? (a) Qué otra cosa quiso significar quando mandó que no arassen con el primogenito del buey , ni tresquilassen el primogenito de la oveja , (b) sino dár à entender que este linage de primogenitos de que tratamos , ha de ser sobrellevado de todas estas cargas y obligaciones , para que pueda emplear todo su caudal en su proprio aprovechamiento ? Pues contra todas estas leyes hazen los que hurtan este tiempo al estudio de la verdadera sabiduria , por entregarse del todo à la sabiduria humana.

*De los remedios contra esta tentacion.*

I. **E**L primero remedio contra esta tentacion es considerar quanto mas excellente cosa es la virtud que la sabiduria ; y quanto mas excelente la sabiduria divina que la humana : para que por aqui vea el hombre quanto mas se debe ocupar en los exercicios por dó se alcanza la una , que la otra. Quieres oír esto en una palabra ? Mira lo que dice el Ecclesiastico : (c) Quan grande es el que ha hallado la sabiduria y la sciencia ? Mas no es mayor que el que teme à Dios. Porque el temor de Dios sobre todas las cosas puso su silla. Mira otrosi lo que dice Sant Augustin : (d) En mucho suelen estimar los hombres la sciencia de las cosas del cielo y de la tierra : mas mucho mas son de estimar los que anteponen à esta sciencia el conocimiento de sí mesmos ; y mas loable es el anima que tiene conocida su flaqueza , que el que olvidado este conocimiento trabaja por saber los caminos de las estrellas , no sabiendo el camino por dó se ha de ir al cielo.

II. Tenga la sabiduria del mundo todas las grandezas que quisiere ; à lo menos no le puedes quitar

una gran miseria , que es acabarse con la vida el provecho comun que se seguia della. Pues qué cosa puede ser mas miserable que adquirir con tanto trabajo lo que por tan poco tiempo ha de durar ? Esta era la causa por que lloraba un Philosopho (como escribe Sant Hieronymo (e)) estando para morir ; diciendo que le pesaba por acabar la vida al tiempo que comenzaba à saber. Porque cierto si alguna perdida ay en el mundo que merezca lastima , es la muerte de un grande sabio : pues allí viene à ponerse debaxo de la tierra una cabeza llena de tantos secretos y maravillas. Y pues esto ha de ser assi , gran prudencia es tomar aquel consejo del Salvador que dice : (f) No querais athesorar en la tierra , donde el orin y la polilla destruyen las cosas , y donde los ladrones caban y roban : sino trabajad por athesorar en el cielo , donde nada desto ha lugar , y donde los bienes estarán eternalmente seguros. Pues segun esto quanto mejor será exercitarnos en actos de charidad , que en especulaciones de entendimiento ; pues el fructo de los unos dura para siempre , y el de los otros se acaba con la vida , si no nascen dessa mesma charidad y gracia. Mira quanto mejor hazienda es juro perpetuo , que juro de por vida ; qué tanto mejor es el exercicio de la charidad , que el de las sciencias humanas. Y si mucho deseas el saber , espera un poco , no te dés tanta priessa ; porque todo lo que puedes aqui saber es nada : y si te exercitas en el amor de Dios , presto le irás à vér , y en él verás todas las cosas.

III. Demás desto debes tambien acordarte que en el dia del juicio (como dice un Sancto (g)) no nos preguntarán qué leímos ; sino qué hezimos : y no quàn bien hablamos ò predicamos ; sino quàn bien vivimos. Esta es una consideracion que bien

(a) Deut. 24. (b) Deut. 15. (c) Eccl. 25. (d) Lib. 4. de Trinit. in princ. & in Ps. 70. cont. 1. & in Incirid. c. 9. & lib. 10. de Civit. Dei c. 28. & lib. 18. cap. 39. (e) Themistocles Philosophus , cum expletis 107. annis se mori cerneret , dixisse fertur , se dolere , quòd tunc egrederetur è vita , cum sapere cœpisset. Refert Hieron: in epist. ad Nepotianum. (f) Matth. 6. (g) Thomas de Kempis lib. 1. de Contemptu mundi c. 3.

pensada, bastaba para convencer à todos aquellos que de veras desean acertar. Porque dime : qué cosa ay en el mundo mas acertada, que agrada à Dios, y estar bien con él? Y cuál es la cosa que mas le agrada que la charidad? Esta es la que solamente le agrada, y por quien todas las cosas le son agradables. Esta es por quien avemos de ser juzgados y examinados, y por cuya medida nuestras obras han de ser galardoadas. Y en tanta manera es esto verdad, que si un hombre uviesse, no digo aprendido todas las ciencias del mundo, sino predicado y convertido todas las naciones del mundo; si en una viejecica que nada desto ha hecho, se hallare mas charidad, no ay que dubdar, sino que será mas agradable à Dios, y terná mas parte en él. Pues segun esto no podemos negar sino que aquella será mejor vida, y aquellos mas acertados exercicios, que mas ayudan à alcanzar esta virtud. Y pues nos consta que los exercicios y actos de la vida contemplativa ayudan mas para esto que otros ningunos, siguese que estos serán los mejores y mas acertados de todos. O si supieses quantas personas ay oy en el mundo que nunca aprendieron sylogismo, ni convirtieron ánimas; las quales en los ojos de Dios son mas preciadas que muchos grandes sabios y predicadores del mundo. Assi que hermano mio si deseas acertar, cata aqui el camino cierto y seguro por dó lo puedas hazer. Lo qual no digo yo para que del todo dexes el estudio; sino para que lo tomes de la manera que en una breve palabra te lo aconseja Sant Augustín, diciendo: (a) No seamos en las disputaciones continuos, y en las oraciones perezosos.

IV. Demás desto toda ley y toda razon natural nos enseña que de tal manera debemos tomar assi el exercicio de las letras, como todos los otros, que no echemos en olvi-

do à nosotros mesmos, ni troquemos lo menos por lo mas. Porque (como dice muy bien Sant Chrisostomo) gran condenacion es la del hombre que trabaja mucho por limar y polir la lengua, y no procura por ordenar y componer su vida: porque como nos vaya tan poco en que la habla sea compuesta, y tanto en que lo sea la vida; qué mayor locura que tener tanto cuidado en lo que vá tan poco, y tanto descuido en lo que vá tanto?

Esto es lo que tan encarecidamente escribe Sant Bernardo à Eugenio por estas palabras: (b) Tu consideracion comienze de tí mesmo: porque no te estieras vanamente à otras cosas, olvidandote de tí. Qué te aprovecha ganar todo el mundo, si pierdes à tí solo? Y si fueres sabio, faltate para la verdadera sabiduria que lo seas tambien para tí. Y si me preguntas quanto te falta para esto? Digote que todo, si no lo eres para tí. Sepas todos los mysterios de la Escripura, la anchura de la tierra, y las alturas del cielo, y las profundidades de la mar: si con todo esto no conoces à tí mesmo, serás semejante al que edifica sin fundamento, y haze obra para caer. Todo lo que edificares fuera de tí, tén por cierto que será como un monton de polvo que se lleva el viento. De manera que no es sabio el que para sí no lo es: y por esto el que de verdad lo quiere ser, sealo para sí, y beba él de su mesma fuente. Y por esto de tí comienze tu consideracion: y no solo comienze en tí, sino tambien se acabe. A dó quiera que fuere, mira que de tal manera vaya, que finalmente buelva. Tu seas para tí el primero y el postrero. Imita en esto el exemplo de aquel padre soberano, que de tal manera produce è imbia de sí aquella palabra eterna, que tambien la retiene. Tu palabra es tu consideracion: y por esto si alguna vez saliere, mira que buelva: y de tal manera salga

(a) In Psalm. 118. concione 6. in fine.

(b) Lib. 1. de Consideratione.

ga que no te desampare. En lo que toca al negocio de tu salud , no has tener otro mas vecino ni mas hermano que el unico hijo de tu madre , que es à tí mesmo. Cosa que sea contra tu salud , no la debes pensar. Menos dixe de lo que debiera decir. Porque no digo yo cosa que sea contra tu salud ; mas aun cosa que sea fuera della no la debes admitir. Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo. En las quales se parece quan zeloso amator debe ser el hombre de su salud , y con quanto tiento debe entender en la agena , para que no perjudique à la suya.

Esto solo bastaba para convencer à los estudiosos , para que de tal manera se entregassen al estudio y provecho de los proximos , que guardassen la cara al estudio de su aprovechamiento , aunque el provecho de los otros por esta causa fuesse menor , pues la ley de la charidad no dá licencia para que nadie aproveche à otro con notable perjuicio suyo. Mas qué será si probaremos que por esta via no solamente no se menoscaba el aprovechamiento de los proximos , sino que antes se acrecienta con grandes ventajas : y que el unico y verdadero camino para aprovechar à otro , es aprovechar primero à sí?

Pues tén por cierto hermano mio , si de verdad deseas aprovechar , que no ay otro medio mas proporcionado para esto , que la buena vida , y el exercicio de la oracion y meditacion con que ella se alcanza : lo qual podria yo probar por muchas y muy fuertes razones , mas por la brevedad deste volumen contentarme he al presente con poner algunas dellas.

I. Y la primera es , porque está claro que el principal instrumento que se requiere para aprovechar , es la verdadera sabiduria. Pues para alcanzar esta , qué cosa ay mas importante que el temor de Dios , y la buena vida , y la práctica y expe-

riencia cotidiana de la virtud , y la consideracion y meditacion continua de la ley de Dios ? Qué otra cosa repite mas vezes toda la Escritura Sagrada , (a) sino que el principio de la sabiduria es temer à Dios , y que la plenitud de toda la sabiduria es este mesmo temor ? Antes sin estos medios imposible es alcanzarse esta virtud , como claramente lo dice Sant Augustin por estas palabras : (b) A muchos hallamos muy cobdiciosos de la sciencia , y muy negligentes en la guarda de la justicia : à los quales conviene avisar que no alcanzarán lo que desean sino guardando lo que desprecian , pues dice la Escritura : (c) Hijo , si deseas sabiduria , guarda la justicia , y el Señor te la dará. Dadiva es esto de Dios , y uno de los principales dones del Spiritu Sancto. Y por esto mas sé alcanza con lagrimas que con disputas , y mas con oraciones que con porfias. Assi lo dice Sant Augustin por estas palabras : Los que han aprendido de Christo à ser mansos y humildes de corazon , mas aprenden orando y meditando , que leyendo y estudiando. Pues si esta sabiduria es el principal instrumento para aprovechar à otros , como no lo serán los medios por donde ella se alcanza , que son los susodichos ?

II. Lo segundo , porque el convertir animas es una de las mas altas y sobrenaturales obras del mundo : porque para esto conviene vencer la naturaleza depravada de los que mal viven , y la costumbre , que es poco menos fuerte que ella , y sobre todo esto la fuerza y poder del enemigo , que tiene muy fuertemente presos y encadenados los corazones de los suyos. Y para vencer tan grandes fuerzas menester es otra fuerza mayor ; y esta no la ay en la tierra , sino en el cielo : la qual no se alcanza tanto con estudios y speculaciones , quanto con lagrimas , y gemidos , y merescimientos de buena

(a) Psalm. 110. Eccl. c. 1. &c. (b) *Locis suprà cit.*

(c) Eccl. 1.

na vida. Por donde los que de verdad se convierten à Dios, no menos son hijos de lagrimas que de palabras, ni es menos parte la oracion para convertirlos, que la predicacion. Donde assi como la oracion de Moysen fue mas parte para alcanzar victoria contra Amalec, (a) que todas aquellas espadas que peleaban; assi es de creer que no es menos parte la oracion y los gemidos del verdadero predicador para alcanzar esta victoria, que todas sus voces y palabras, aunque sean muy afiladas.

III. Lo tercero, porque (como se vé por experiencia) mas peccan los hombres por la corrupcion de sus affectos y passiones, que por ignorancia de la verdad. Y por esto el que trata de su remedio, mas ha de trabajar por moverles la voluntad, que por enseñarles el entendimiento. Para lo qual dicen todos los maestros de la eloquencia que no ay otro medio mas principal, que está de verdad dentro de sí movido el que pretende mover à otros. Lo qual dice Quintiliano por estas palabras: La summa deste negocio (à todo lo que yo puedo alcanzar) consiste en que si queremos mover los corazones de los otros, estén movidos los nuestros. Y mas abaxo: De tal animo ha de salir la oracion, qual quiere poner. Porque de otra manera, como será posible que se duela el que vé que yo mesmo que aquello digo, no me duele? cómo se indignará el que vé que yo que lo quiero indignar, no me indigno? cómo dará lagrimas el que me vé à mí hablar con ojos enjutos? No es esto possible. Porque no enciende sino el fuego, ni humedescer sino el agua, ni ay cosa que pueda dár à otro el color que ella no tiene. Pues segun esto qué ay que dubdar, sino que el varon devoto que dia y noche no entien- de sino en llorar y sentir las cosas

Tom. II.

de Dios, que tendrá el sentimiento dellas mayor, y mas profundo, y mas à la mano, que aquel que por mucho que sepa nunca supo qué cosa es derramar una lagrima por Dios?

IV. Añado mas à esto, que como dice Tullio, la eloquencia que no llega à poner en admiracion à los oyentes, no vale nada. Y si esta manera de eloquencia se requiere para tratar cosas humanas; quanto mas para tratar las divinas; y para sacar à los hombres de peccado, y vencer las fuerzas del enemigo? las quales assi como son sobrenaturales, assi requieren espiritu y eloquencia sobrenatural. Pues para alcanzar esta manera de eloquencia, es cierto que no ay cosa mas proporcionada que el espiritu de Dios, y el decir de tal manera que resplandezcan las centellas deste espiritu en las palabras del que dice. Porque como este espiritu sea cosa que excede toda la facultad de la naturaleza, no ay cosa que mas arrebate y suspenda los corazones de los hombres, y los ponga en admiracion, que una sola centella dél: porque aqui luego reconocen la virtud y fuerza del Spiritu Sancto: y assi se humillan, y abaxan las lanzas, y dicen con los Magos de Pharaon: El dedo de Dios está aqui. (b)

V. Y sobre todo esto se junta otra ayuda maravillosa para aprovechar: que es el exemplo de la vida del que predica. (c) Porque no ay mayor argumento para creer que uno habla de corazon, que verle hazer lo que dice, y conformar la vida con la doctrina. Este es el mejor y mas eficaz de todos los sermones, y el que aprovecha mas à los oyentes. Porque como la sanctidad de la vida sea tambien una cosa sobrenatural y divina, y los justos sean como unas lenguas y moradas del Spiritu Sancto, todos los hombres naturalmente les tienen una manera de veneracion y acatamiento

Kk mas

(a) Exod. 17. (b) Exod. 8. (c) Seneca epist. 70. Longum iter per verba est: brevis & efficax per exempla.

mas que humano , y los miran y oyen no como à hombres , sino como Angeles , ni como à moradores de la tierra , sino como à ciudadanos del cielo : y assi miran sus obras y palabras como à unas reliquias del Spiritu Sañcto. Lo qual todo bien considerado muestra muy à la clara quanta parte sea para aprovechar à otros estar el hombre aprovechado : y para enseñar y hazer à otros virtuosos , ser virtuoso el enseñador. Porque ( si como dicen los Philosophos ) un semejante engendra otro semejante ; el hombre hombre , y la bestia bestia : qué cosa avrá mas poderosa para engendrar virtud , que otra virtud?

Pues por esto los que verdaderamente buscan à Dios y no à sí mesmos: conviene saber , ni honras , ni libertades , ni dignidades , ni magisterios , ni autoridad , sino sola edificacion , entren en sus corazones aquellas palabras que el Apostol escribe à su Timothéo , diciendo : (a) Mira por tí y por tu doctrina : porque desta manera podrás hazer salvo à tí , y à los que te oyen. De manera que el primero de los cuidados quiere que sea de su vida , y el segundo de la doctrina : y que desta manera estando él aprovechado , podrá aprovechar à otros. Lo qual es en tanta manera verdad , que assi como los arboles que mas han crecido para sí , son mas fructuosos para sus dueños : assi el predicador mas aprovechado en sí , será mas provechoso para los otros : y segun la medida de su aprovechamiento , assi será la de sus oyentes.

### §. VIII.

*Nona tentacion : del indiscreto zelo y deseo de aprovechar à otros.*

**Y** No es diferente tentacion de la passada el indiscreto deseo que algunos tienen de aprovechar à los proximos con olvido de su propria salud. Esta parece una de las mas peligrosas tentaciones que ay en es-

te camino. Porque todas las otras por la mayor parte traen la cara descubierta , y veese claro lo que son : mas esta representasen con una cara tan hermosa y tan honesta , que no ay mas que pedir. La qual tentacion es aun tanto mayor , quanto es mas virtuoso el tentado : porque quanto mas lo es , tanto está mas inclinado à la utilidad y provecho comun. Porque assi como es cosa muy natural en Dios hazer bien à todas las criaturas : assi todos los que mas participan del espiritu y bondad de Dios , están muy mas inclinados à esto que à otra cosa : tanto que no ay cosa que mas reyne en el corazon del bueno , que un entrañable y continuo deseo de hazer à todos buenos , y de aprovecharles en algo.

Y por esta causa aquel astutissimo engañador de los hombres siempre acomete á los justos por esta parte : pareciendole que no ay cebo mas conveniente para cazarlos , que este en que ellos toman tanto gusto. Y assi vemos à muchos dellos meterse en cosas arduas y dificultosas , y tomar cargas que exceden todo su caudal y fuerzas , con esse mesmo color y titulo de aprovechar.

Y por esto de ningun deseo nos debemos mas recatar , que de aquel que viene colorado con imagen de bien , y sobrescripto de virtud ; porque esse es el que nos puede hazer la guerra mayor. Y pues el sañcto Josué viendo el Angel de Dios en el exercito , no se fió luego dél , sin que primero le preguntasse : (b) Eres nuestro , ò de los contrarios ? assi tampoco debemos fiar luego de qualquier pensamiento , aunque parezca bueno ; pues sabemos yá que muchas vezes el angel de tinieblas se transfigura en Angel de luz. (c) Lo qual señaladamente procura mas en esta obra que en otra alguna : porque las mas vezes nos aparta della só color de piedad , y con titulo de acudir à la charidad. Por lo qual decian

(a) 1. Tim. 4. (b) Josue 5.

(c) 2. Cor. 12.

cian aquellos padres del yermo que muchas vezes el demonio sacaba los Religiosos de los exercicios de la oracion con cuerdas de razon, haziendoles creer que avia causa legitima para ello, sin la aver.

Pues por esto no nos debemos contentar con mirar solamente la especie y la condicion desta obra, sino tambien todas las otras circunstancias que segun regla de prudencia se deben mirar. Entre las quales principalmente se debe proveer que de tal manera entendamos en el provecho del proximo, que no sea con perjuicio y daño nuestro, segun aquello del Ecclesiastico, que dice: (a) Trabaja por recobrar al proximo segun tus fuerzas: y mira por tí no cayas. Y aunque para remedio desta tentacion bastaba lo susodicho en el capitulo precedente, todavia para mayor confirmacion dello me pareció poner aqui el parecer de Sant Bernardo acerca desto: el qual escribiendo al Papa Eugenio, entre otras cosas le dice: (b) Oyeme agora lo que te reprehendo, y lo que te aconsejo. Si toda la vida y todo lo que sabes empleas en las obras de la vida activa, y no dexas nada para el exercicio de la consideracion, alabote; mas en esto no te alabo. Ni tampoco te alabará el que oviere leído en Salomon (c) que el que mas se desocupare y en menos obras entendiere, aprovechará mas en la sabiduría. Y aun esto es cierto, que essas mesmas obras que debemos hazer, conviene que sean prevenidas y ordenadas con la mesma consideracion, para que se hagan como conviene. Si tambien dices que quieres ser de todos, à exemplo de aquel que à todos se hizo todas las cosas: (d) alabo esta humanidad, mas si fuere cumplida. Y cómo será cumplida si tú quedas afuera? Sé que tú tambien hombre eres. Luego para que sea cumplida la humanidad, abraze tambien à tí el seno que à todos abra-

Tom. II.

za. Porque de otra manera, qué te aprovecha, segun la palabra del Salvador, si ganares à todo el mundo, y perdieres à tí mesmo? (e) Y por tanto, pues todos te poseen, seas tú tambien uno de los poseedores. Por qué quieres tú solo carecer de tí mesmo? Hasta cuándo quieres ser espiritu que vá y no buelve? (f) Hasta cuándo no tendrás tú tambien tu vez entre los otros para gozar de tí? Eres deudor á sabios è ignorantes, y à tí solo te quieres negar? El loco y el sabio, el pobre y el rico, el malo y el bueno juntamente participan de tí, y todos beben dessa fuente publica, y tú solo estarás al rincon pereciendo de sed? Si es maldito el que menoscaba su proprio caudal: qué será de aquel que del todo lo destruye? Concedamoste que corran tus aguas afuera, y que las dividas y repartas por las plazas, y que des tambien de beber à los camellos de Abraham: (g) pero entre todos estos bebe tú tambien de la fuente de tu pozo. El extranjero (dice la Escritura (h)) no beba dél. Por ventura tú eres extranjero? Pues para quién eres, si para tí no eres? Finalmente el que para sí es malo, para quién será bueno? (i) Hasta aqui son palabras de Sant Bernardo. Las quales por cierto debrian bastar para prueba deste negocio, y para que por aqui entiendan los grandes amadores y procuradores de la salud agena quanto cuidado deben tener de la suya propria, y con quantá prudencia deben entender en este negocio, para no dexarse llevar del fervor indiscreto de la charidad, con el sabor y golosina del aprovechar. En lo qual debrian imitar la discrecion de aquellas prudentes Virgenes del Evangelio, (k) que pidiendoles las otras locas parte de su olio, cuerdamente respondieron, diciendo: Por ventura no bastará nuestro olio para nosotras, y para vosotras: por tanto id à las tiendas don-

Kk 2

(a) Eccl. 29. (b) Lib. I. de Consider. (c) Eccl. 38. (d) 1. Cor. 9. (e) Matth. 16. (f) Psalm. 77. (g) Gen. 24. Prov. I. (h) Exod. 29. (i) Eccl. 14. (k) Matth. 25.

de se vende , y proveeos en ellas.

Pues si tú quieres imitar la prudencia destas Virgines , procura tratar de tal manera los negocios de las consciencias ajenas , que siempre tomes tiempo para la tuya. Y si me preguntares qué tanto tiempo será menester para esso , muy determinadamente te responderé que tanto, quanto baste para traer el corazon muy à la continua con recogimiento y devocion: lo qual es andar en espiritu , como nos lo aconseja Sant Pablo. (a) Y para que entiendas qué cosa sea andar en espiritu , y qué provecho se siga desto , por agora no diré mas de que andar el hombre en espiritu , es andar mas en Dios que en sí mesmo, trayendo el corazon , no con la disposicion , y con los affectos naturales que él se tiene de suyo , sino con los que le vienen por parte de la devocion actual con que anda : porque esta manera de disposicion no es la que nos viene por parte de la carne y de la sangre ; sino la que viene por parte del Spiritu Sancto , y del affecto continuo del amor y temor de Dios. De donde nasce que como el corazon sea principio de todas nuestras obras, que qual es la disposicion que él tiene , tales sean todas las obras que proceden dél : como vemos que tal suele salir el agua de la fuente, qual ella está : si turbia turbia , si clara clara. Y assi vemos que del corazon compuesto y ordenado salen todas las obras y palabras compuestas y ordenadas : mas del descompuesto y desordenado todo sale desordenado, como lo significó el Salvador, quando dixo: (b) El buen hombre del buen thesoro de su corazon saca buenas cosas ; y el malo del mal thesoro las saca malas.

Pues como esta sea raíz y principio de todo nuestro bien , todo nuestro trabajo ha de ser en procurar de tener tan larga y tan profunda oracion , que baste para traer siempre el corazon con esta manera de recogimiento

y devocion. Para lo qual no basta qualquier manera de oracion; sino es menester que sea tan larga y tan profunda , que assi como una sala muy bien regada por la mañana en tiempo de verano , conserva todo el dia un frescor y templanza suave , que le viene de aquel riego que recibió: assi el anima del justo ha de quedar à sus tiempos tan regada y empapada en Dios con los exercicios de la oracion , que siempre aya en ella un continuo frescor de devocion , con el qual se defienda de los ardores del mundo. De manera que la devocion ha de ser como aquel rio de quien dice la Escripura que salia del lugar de los deleytes , (c) el qual regaba con sus corrientes toda la haz de la tierra. Porque de nuestro corazon (que es el lugar de los deleytes de Dios) ha de salir un rio tan caudaloso de devocion , que baste para regar todas las obras de nuestra vida , y hazer que todas ellas vayan teñidas de devocion.

Esta es la manera de vivir que tuvieron los Sanctos : este es un muy principal punto de toda la vida espiritual : esta es la que hace al hombre espiritual y divino : esta es la que dispone en peso , numero , y medida todas sus obras : y finalmente esta es la que haze andar siempre sobre los estribos , y en vela , y atalaya sobre sí mesmo , para mirarse y defenderse por todas partes. Y pues esto es assi , nadie debe cargarse ( regularmente hablando ) de tal manera de los negocios ajenos , por muy graves que sean , que del todo le sea imposible de no poder andar à este passo. Para lo qual no es menester que señalemos aqui tiempo de recogimiento , tanto mas tanto ; porque aunque esto requiere sus horas y tiempos ciertos ( como arriba dixo Sant Bernardo ) pero no consiste tanto esto en la medida del tiempo , quanto del cuidado continuo en traer siempre el espiritu recogido y attento à Dios. Ni tampoco piensen los deseosos de apro-

(a) Galat. 5. (b) Matth. 12.

(c) Gen. 2.

aprovechar à otros que por aqui se les cierra la puerta de su aprovechamiento : porque verdaderamente no ay dos hermanas que tanto se ayuden una à otra , ni que tanta necesidad tengan una de otra , comò la predicacion y la oracion : porque assi como el cuerpo sin el espiritu no tiene vida , assi tampoco la predicacion , si carece del espiritu y vida de la oracion.

Y sobre todo esto añado lo que haze mas al caso : que si tú de veras no deseas otra cosa mas que aprovechar y servir à la charidad , y miras el estado en que agora están las cosas humanas , y las calamidades y necesidades de la Iglesia , acompaña tu predicacion con la oracion : porque no solamente ha menester el mundo ser ayudado con amonestaciones , mas tambien con oraciones : porque predicando persuadas al pueblo que cesse de sus vicios , y orando alcances de Dios les dé su gracia con que emienden y enderecen sus vidas.

A lo menos esta regla podrás tener en esta materia , si no quieres errar : que si tuvieres à cargo la administracion de la palabra de Dios , lo menos que sea possible te entremetas en negocios temporales , aunque sea só color de charidad ; porque pues los Apostoles que estaban llenos de Spiritu Sancto (a) desecharon de sí esta carga , no debe presumir nadie tanto de sí , que se quiera encargar della. Por donde en el Concilio Carthaginense quarto (b) se manda al Obispo que no se ocupe él por su persona en la provision y remedio de los pobres , sino que tenga para esto sus ministros diputados ; porque assi pueda él libremente vacar à los exercicios de la lición , oracion , y predicacion. Pero aun muy mas alto exemplo desto tenemos en la persona de nuestro Salvador : el qual siendo requerido por un hombre para que acabasse con un hermano suyo que le diesse la parte que le cabia de su legitima , determinadamente res-

pondió : (c) O hombre ; quién me hizo à mí juez entre vosotros ? Y por esta causa aquellos Sanctos prelados de la primitiva Iglesia no consentian que ningun Sacerdote pudiesse ser executor de los testamentos de nadie. Por donde como un defuncto oviesse dexado à un Sacerdote por su albacea , fue privado de todos los suffragios de la Iglesia por el bienaventurado Martyr Cypriano , como consta por una de sus Epistolas. (d)

## CAPITULO V.

*De algunos avisos que se deben tener en estos exercicios contra los engaños del enemigo.*

**D**Eclaradas yá las tentaciones mas communes de las personas que se dán à la oracion , será necesario dár tambien algunos avisos y documentos necesarios para este camino. Y aunque en el fin de la primera parte deste tratado se dieron algunos ; pero aquellos eran para enseñar como nos aviamos de aver en el exercicio de la meditacion : mas estos principalmente servirán para descubrir las celadas y artes del enemigo : el qual suele muchas veces , y por muchas vias engañar à los que andan por este camino , convirtiendoles la medicina en ponzoña , y haziendoles padecer dentro del mesmo puerto tormenta.

Para lo qual avemos primero de presupponer que ninguna cosa ay en el mundo tan buena de que no pueda usar mal la humana malicia. Porque aun de la mesma bondad y misericordia de Dios , y de la passion de Christo toman occasion los malos para perseverar en sus maldades , atendidos à estas prendas. Y no solo destas cosas , mas aun de las mesmas virtudes (de que nadie puede usar mal siguiendo la inclinacion dellas) vienen muchas vezes à tomar motivos para el mal. Porque à muchos vemos que del ayuno , y de la abstinencia , y de la sciencia , y de la cas-

(a) *Act. 6.* (b) *Cap. 17. & 19.* (c) *Lucæ 12.*

(d) *Lib. 1. Epistolarum , epist. 9.*

castidad , y de las otras virtudes toman muchas veces ocasion para envanecerse y presumir de sí , haziendo materia y motivo de mal , lo que de suyo es tan grande y tan excelente bien. Por lo qual dixo Sant Ambrosio hablando de la castidad: Assi como entiendo que es grande bien la virtud de la castidad , assi temo al ladron de la sobervia no la saltee.

Pues por esto no me maravillaria yo que tambien la virtud de la consideracion fuesse ocasion de algun daño à los que no supiesen usar della como conviene. Mas assi como sería gran locura dexar el estudio de la castidad y de las otras virtudes , ò de las letras , porque algunos usan mal dellas , y se ensobervescen con ellas : assi tambien lo sería desamparar esta virtud por semejante ocasion ; pues ninguna cosa ay debaxo del cielo sin achaques.

Y para mayor intelligencia dello es de saber que casi ninguna virtud ay , par de la qual no esté un vicio que tenga semejanza de la mesma virtud , no lo siendo. Porque la prudencia tiene à par de sí à la malicia , que tiene imagen de prudencia: la justicia tiene por vecina à la crueldad , la fortaleza à la temeridad , la liberalidad à la prodigalidad , la humildad à la pusillanidad , la affabilidad à la liviandad , la esperanza à la presumpcion , el zelo à la indiscrecion , y el temor à la desconfianza : y assi todas las demás. De suerte que como en todas las cosas , assi naturales como artificiales generalmente se hallan unas verdaderas y otras aparentes , que parecen verdaderas y no lo son ; porque ay oro verdadero y oro falso , moneda verdadera y moneda falsa , piedras preciosas verdaderas y piedras falsas : assi tambien se halla esto mesmo en las virtudes , que ay unas verdaderas , y otras aparentes que parecen verdaderas , y no lo son.

Pues esta es la mayor dificultad

que ay en el camino de la virtud , y lo que à los no avisados suele ser materia de engaño ; porque muchos abrazan el vicio por la virtud : assi como cada dia vemos engañarse los hombres recibiendo moneda falsa por verdadera , por la semejanza que ay entre la una y la otra. Y esto es lo que el Apostol dice , (a) que Satanás se transfigura en Angel de luz ; porque desta manera nos engaña muchas veces con el vicio , dandole este color. Mas (como diximos) assi como sería gran disparate desistir el hombre del estudio de las virtudes por rezelo de dár en los vicios que le son vecinos y comarcanos ; assi tambien lo sería dár de mano al officio de la consideracion por rezelo de los vicios ò engaños que se podrán ocasionar della : pues nos consta que ningun estado ni manera de vivir ay en el mundo , que no esté acompañado de algun peligro ; pues la mesma vida se llama toda tentacion y peligro. Pues para remedio desto bastará , para el que quisiere no cegarse adrede , señalarle con el dedo todas estas maneras de engaños y peligros , y darle aviso de lo que debe hazer.

#### §. I.

*Primer aviso: de la dignidad y fructo de la oracion vocal.*

**P**ues para esto el primer aviso sea , que los que se hallan bien con el uso de la oracion mental , no por esso dexen de estimar y tener en mucho precio la vocal. Porque claro está que considerando lo esencial de las virtudes , ninguna diferencia ay entre la una manera de orar y la otra. Porque invocar à Dios con el corazon solo , ò con el corazon y con la boca juntamente , ninguna cosa haze ni deshaze , ni en el merito , ni en la eficacia de la oracion. Porque añadir à la voz del corazon la palabra de la boca , que Dios crió para que le alabasses

Y.

(a) 2. Cor. 11.

y glorificasses, como es possible que diminuya la dignidad desta obra, ò que haga diferencia essencial de una à otra? Porque assi como si un hombre se confiesa por palabras, y otro por escripto, ò por señas (por no poder hablar) todas estas confesiones serian de una mesma condicion, sin aver diferencia formal entre una y otra: assi tambien, como la oracion sea una confession de las alabanzas divinas, y (hablando mas propriamente) sea pedir à Dios lo que nos es necessario: que esto se pida con palabras interiores, ó con voces exteriores, que son imagines de las interiores, ninguna diferencia essencial pone entre la una oracion y la otra. Antes ayuda mucho esta manera de oracion à despertar la devocion, y calentar el corazon, y recogerle, mayormente quando se halla tibio y derramado, y por consiguiente inhabil para volar y nadar por sí: porque las palabras dulces y devotas, y las sentencias graves que ay en ellas, valen mucho para esto, si se dicen con humildad y atencion. Porque por esso se llaman las palabras de Dios fuego (segun que todas las Escripturas dicen) porque tienen virtud para calentar nuestros corazones, y encender en ellos el fuego del amor de Dios. Y demás desto, aun el sonido de la voz (especialmente quando se cantan los Officios divinos) ayuda tambien en su manera à la devocion: como Sant Augustin confiesa que le acaescia quando oía las voces y cantos de la Iglesia, que dulcemente resonaban (a).

Y allende desto, como aya muchos hombres de tal espiritu y complexion que no pueden tener un poco el pensamiento fixo en Dios, para estos es muy conveniente esta manera de oracion: para que con ella puedan (siguiendo el sentido è hilo de sus palabras) ocupar su corazon en Dios. Porque yá que no saben ellos por sí hablar con él, y

darle parte de sus necessidades, es muy gran remedio que arrimados à las palabras de los sanctos, y guiando su espiritu y devocion por ellas, le signifiquen por este medio su necesidad. Estos y otros muchos loores tiene esta manera de orar. Y si la otra es muy alabada de los Sanctos, es porque suele proceder de espacio, considerando y ahondando en las palabras y obras de Dios. De donde nasce que como estas palabras sean fuego, assi como el que tiene la mano queda sobre el fuego, se quema mas que el que passa de corrida por él: assi tambien se enciende mas el corazon estando fixo en la consideracion de una palabra, ò de un mysterio, que quando passa de corrida por muchos. Aunque tambien esso mesmo podria hazer el que reza un Psalmo, ò un Pater noster, ò un Credo devotamente: y haziendolo assi, no será de menos quilates esta oracion que la otra. De suerte que en las circunstancias solas, y en el modo de orar con mayor ò menor atencion está la diferencia, no en la substancia de las obras.

Por lo qual deben siempre ser aconsejados los que oran, que oren con toda la atencion y devocion que les sea possible, pues de aqui pende tanta parte del fructo y eficacia de su oracion. Porque (como dice Sant Bernardo (b)) el gran deseo de la oracion es gran clamor; mas el deseo tibio es pequeño clamor; porque los oídos de Dios mas atentos están à la voz del corazon, que à la de las palabras solas. Y por aquí se entenderá de quan poco fructo sea la oracion de muchas personas, assi legas como ecclesiasticas, que rezan sus Psalmos y Horas tan apresuradamente, y tan de corrida, que no parece que hablan con Dios quando esto hazen. Porque ni aun à los hombres hablarian desta manera, si algo les quisiessen pedir. Porque (como dice el Sabio (c)) con supplicaciones y ple-

ga-

(a) Lib. 9. Confess. c. 6. & lib. 10. cap. 33. (b) Sup. psal. Qui habitat, serm. 16. in princip. (c) Prov. 18.

garias habla el pobre; mas el rico habla asperamente. Porque el que tiene conocimiento claro de sus miserias y pobreza, y desea de veras el remedio della, assi como lo desea de todo corazon, assi lo pide con todo corazon, y atencion, diciendo con el Propheta: (a) Clamé con todo mi corazon; oyeme Señor. O quién se llegasse alguna vez à estos, al tiempo que assi están rezando, y les preguntasse con quién hablan, y sobre qué hablan? Y quando entendiessen que hablan con aquella soberana Magestad en cuyo acatamiento tiemblan los Angeles, y que hablan sobre el mayor de todos los negocios, que es sobre el perdon de sus peccados, y salvacion de sus animas, luego se les abririan los ojos, y verian que no avian de hablar con tan gran Señor sobre tan gran negocio con tan gran descuido, y de la manera que no hablarian à uno de sus criados quando quiessen algo dél. A estos avisa Sant Bernardo por estas palabras: (b) Algunos ay que oran con solos los labios, no mirando bien ni lo que hablan, ni con quien hablan: y assi hazen lo que hazen mas por costumbre, que con reverencia y atencion. Por esto conviene que en todas nuestras obras tengamos grande vigilancia, especialmente quando estamos en oracion. Porque aunque en todo lugar estemos presentes à Dios; mas en la oracion especialmente nos presentamos à él, y hablamos con él cara à cara. Y en otro lugar dice assi: (c) Peligro es ser la oracion demasiadamente timida, y peligro es tambien ser atrevida: y otro peligro puede tener, que es ser remisa y tibia; porque la tal oracion desfallece y cansa en la subida, porque no tiene fuerza ni vigor; mas la que fuere fiel, humilde, y ferviente, sin dubda penetrará hasta el cielo, y ésta no bolverá vacía. (d) Mas los que no saben, ò no quieren

orar de otra manera que está, que es con este apressuramiento y deramamiento de corazon, no tienen paciencia quando esto se les dice; porque les parece que les baxan los quilates de la moneda que ellos tienen, y se la hazen de menor valor.

## §. II.

*Segundo aviso: de la dignidad y fructo de las sagradas cerimonias y obras exteriores.*

**E**L segundo aviso que ha de tener el varon devoto, es que assi como ha de preciar y estimar la oracion vocal (como dicho es) assi tambien todas las sagradas cerimonias y obras exteriores. Porque (demás de la obligacion que podemos tener à ellas por razon de algun voto ò precepto) ayudan grandemente para muchas cosas. Porque primeramente ayudan para despertar en nuestros corazones devocion y reverencia à las cosas divinas. Porque como nuestra anima estando en este cuerpo reciba todas las cosas por las puertas de los sentidos, y assi las conciba como por ellos se representan; ayuda mucho à concebir las cosas de Dios dignamente, y sentir dellas magnificamente, la magestad de las sagradas cerimonias, que autorizan las cosas divinas; y assi nos mueven mas à la veneracion dellas: como vemos por experiencia que las vestiduras è insignias Reales, y el acompañamiento de los Grandes, nos mueven à la veneracion y acatamiento de los Principes. Esto se vé claro en las cerimonias de la Missa solemne, y en las de la semana Sancta, del Baptismo, del Sacramento de la Orden, y especialmente en la consagracion de los Obispos, y en la solemnidad de los officios divinos. Porque todas estas cosas sirven grandemente para despertar en nuestros corazones un religioso temor y acata-

(a) Psalm. 118. (b) Serm. de 4. modis orandi circa finem, & super Cant. serm. 7. &c. (c) Serm. 4. de Quadrages. (d) Eccii. 35.

tamiento de las cosas de Dios. Por la qual causa aquel Soberano Maestro y governador del mundo ordenó los Sacramentos de la Iglesia de baxo de forma visible, para dár gracia invisible. Porque assi como los ordenaba para el hombre, que es una criatura compuesta de cuerpo y de alma, esto es, de una parte visible y otra invisible; assi tambien lo fuesen los Sacramentos que para él se instituian: para que la vista y presencia de lo visible, lo despertase à la devocion y reverencia de lo invisible.

Y demás desto, todas las sagradas cerimonias y exercicios exteriores (allende de ser en sí obras santas y virtuosas) ayudan grandemente à alcançar y conservar las virtudes interiores. Porque assi como los accidentes hazen mucho al caso para conservar la sustancia de las cosas, la qual sin ellos no se podria conservar; assi todas estas cosas ayudan mucho à conservar la charidad, y la innocencia, que es el principal thesoro de nuestra anima. Assimesmo, como el hombre sea una criatura compuesta de cuerpo y de anima, assi es razon que con lo uno y con lo otro sirva à Dios, empleando el anima en su amor y conocimiento, y el cuerpo con todos sus miembros y sentidos en las cosas de su servicio: para que pues todo ello es de Dios, todo sirva à la gloria de Dios. Desta manera se haze el hombre un puro y perfecto holocausto, quando todo él entero, sin quedar nada, se emplea en el servicio de su Señor: y desta manera cumple con el mandamiento del Apostol que nos manda offrescer nuestros cuerpos à Dios en sacrificio vivo y agradable, (a) y quiere que nuestro cuerpo, y anima, y espiritu, que es todo quanto ay en el hombre, se conserven en toda pureza y perfeccion para gloria de Dios. Y pues estamos obligados à amar à Dios con todo quanto ay en nosotros, no es

Tom. II.

razon que el cuerpo con todos sus miembros y sentidos se salga desta obediencia. Antes nos manda el mesmo Apostol (b) que assi como en el tiempo de nuestra ceguedad serviamos con todos estos instrumentos y miembros à la maldad; assi agora sirvamos con ellos mesmos à la justicia. Por dó parece que à los Angeles, porque son puros espiritus, principalmente se piden servicios y obras espirituales, que se hazen con el entendimiento y voluntad. Mas à los hombres; como son espiritus encerrados en cuerpos, juntamente con las obras de espiritu (que son las principales) pidense tambien servicios y obras corporales.

Ni diga nadie que este género de obras es necessario para solos los principiantes, y no para los perfectos. Porque (demás de la obligacion que pueden tener à esto los unos y los otros por razon del voto ò del precepto) las mesmas razones que corren por los unos, corren por los otros; puesto caso que sea mayor la necesidad de los mas flacos, que la de los perfectos. Porque assi como el arbol de muchos años arraygado en la tierra suffre mejor la falta del riego y de la labor, que el que está aun tierno y recién plantado; assi tambien suffre esta falta con menos detrimento el varon perfecto, y de dias fundado en la virtud, que el que es aun flaco y nuevo en ella. Y assi como el enfermo que padecesce hastío, tiene necesidad de mas salzas y mas adovos para arrostrar à la comida, que el sano; assi tambien tiene mas necesidad destas ayudas de fuera el que está flaco y enfermo de dentro. De donde se infiere que las sagradas cerimonias, y otras tales cosas no solo no desayudan à los perfectos, mas antes les hazen el manjar espiritual tanto mas dulce y apetitoso, quanto se lo dán mas bien guisado. Y como sea verdad que cada uno, por perfecto que sea, se deba de tener

LI por

(a) Rom. 6.

(b) Ibi.

por imperfecto, si no quiere por su soberbia perderlo todo: de aqui es que todos deben buscar estas ayudas y remedios, que sean perfectos, que imperfectos, como si tuviesen dellos gran necesidad.

### S. III.

*Tercero aviso: de la reverencia y obediencia que se debe à los Doctores y Predicadores de la Iglesia.*

**E**L tercero aviso sea, que aunque las personas espirituales traten familiarmente con Dios, y le tengan por maestro de sus ignorancias, segun aquello del Propheta que dice: (a) Los que se allegan à los pies del Señor recibirán de su doctrina: mas no por esso han de dexar de reverenciar y tener en mucho à los maestros de su Iglesia, que son ministros de su palabra; pues son instrumentos y organos del Spiritu Sancto, y unos espirituales arroyos y caños por dó corre el agua de la sabiduria en el jardin de la Iglesia: pues dellos está escripto: (b) Los labios del Sacerdote guardan la sciencia, y de su boca se ha de saber la ley: Y si Moysen, que hablaba con Dios cara à cara, (c) no despreció el consejo de su suegro Jethro, que era Gentil; quién será tan atrevido, que confiado de la comunicacion que tiene con Dios, desprecie la doctrina de sus oficiales y ministros? Qué mayor soberbia que esta? ni qué mayor causa para ser un hombre desamparado de Dios, y engañado del demonio, y dexado à sí mismo? Y si el Apostol Sant Pablo fue à conferir el Evangelio, que avia aprendido en el tercero cielo, con los otros Apostoles sus compañeros; (d) quién osaría fiar de su proprio espiritu, sin registrar lo que entendiere por el juicio de los ministros de Christo? El orden que tiene la divina sabiduria en la administracion del mundo, es gobernar las cosas inferiores por las superio-

res: y para honrar los oficiales que para esto tiene diputados, quiere que siempre recorramos à ellos, para hazernos las mercedes por sus manos. Y assi leemos que estando el Apostol Sant Pedro predicando, cayó el Spiritu Sancto sobre todos aquellos que le oían: (e) y assi tambien invisiblemente deciendo cada dia sobre todos los que humilmente oyen su palabra de la boca de sus ministros.

Ni se ha de mirar para esto que los ministros sean malos, ò que sean buenos; sino solo se ha de mirar que son instrumentos y organos de Dios. Porque ni es de menor precio el oro que se halla entre los carbones, que el que está entre las piedras preciosas; ni es menos eficaz la medicina que se dá en un vaso de barro, que la que se dá en madre de perlas. Y por esto el siervo de Dios en todas las cosas que tocan à su salud, no debe dár passo sin consejo de quien se lo puede dár, aunque tuviesse altissimo espiritu: porque Dios que es maestro de los humildes, por este medio le dará mas luz que por todos los otros. Y assi leemos de uno de aquellos Padres de Egipto, que como hiziesse oracion muchos dias porque Dios le declarasse una dubda que tenia: como esto no pudiesse alcanzar en mucho tiempo, determinó de ir à otro Monge que moraba en aquel desierto, à comunicarla: y como saliesse de su celda, halló luego un Angel, que se la declaró, diciendole que por aquella humildad avia merecido mas la declaracion de aquel passo, que por quantas oraciones avia hecho. Y está muy clara la razon. Porque aviendo en la Iglesia oficiales deste officio, à quien (demás de la sciencia) el Spiritu Sancto muchas vezes alumbrá ò mueve à hablar, sin que lo entienda el que habla, como hizo à Cayphas por ser Pontifice de aquel año: (f) claro está que sería tentar à Dios, si lo que yo puedo conseguir por esta via ordinaria, lo pre-

(a) *Moyses. Deut. 33.* (b) *Malach. 2.* (c) *Exod. 18.*

(d) *Gal. 2.* (e) *Act. 10.* (f) *Ioan. 11.*

tendiese alcanzar por sola oracion.

Verdad es que para determinar dudas de cosas espirituales se requiere mas tiento : porque para esto son necessarias letras juntamente con charidad y temor de Dios. Porque la sciencia alumbra mucho , y mucho mas la charidad , mayormente en las cosas espirituales , donde juntamente con la theorica se requiere la practica de las cosas : pues los dones y favores particulares de Dios , y la dulzura de su manná escondido , nadie perfectamente la conoce , sino el que la ha probado. Y por esta causa dice el Psalmista (a) que la boca del justo tratará cosas de sabiduria , y su lengua hablará juicio. Y assimesmo dice el Ecclesiástico : (b) El anima del varon sancto atina alguna vez en la verdad sobre siete atalayas que están assentadas en lo alto para descubrir tierra. Lo qual especialmente acaesce en materias espirituales y cosas particulares. Porque las determinaciones de la fé, de los contratos humanos , y decretos , y mandamientos Ecclesiásticos , y cosas tales , hanse de saber de los Doctores y Maestros desta facultad. Y aun las mismas cosas espirituales se han de examinar en este mesmo contraste , para vér si concuerdan con las reglas de la Escritura divina.

Mas para acertar en estas y en otras qualesquier materias perfectamente , trabaje el hombre quanto le sea possible por buscar siempre hombres ( como dicen ) de sciencia y consciencia. Porque una de las cosas mas peligrosas que ay en el mundo , y que mas daño tiene hecho en él , son letras sin temor de Dios. Porque donde están las letras sin este correctivo , aí está la hinchazon , y la soberbia ; y donde está la soberbia , aí están las tinieblas , y la ignorancia , y el desamparo de Dios. Y desta suerte han nascido todas las heregias presentes y passadas , con otros muchos males y lacerias de la vida humana.

Tom. II.

Por la qual razón dixo el Sabio (c) que tuviesse el hombre muchos amigos : mas que el consejero fuesse uno de mil. Y quando este uviere hallado , trate con él todas sus cosas con humildad y confianza : y no ande cada dia buscando nuevos maestros y consejeros ; que le podrán muchas vezes poner en confusion. Porque esto suelen hazer las personas fáciles è inconstantes , ò las que andan buscando pareceres que concuerden con el suyo , y no descansan hasta hallarlo. Y esto hecho , dicen que se rigen por parecer ageno , como à la verdad esto sea regirse por el suyo proprio. Por dó parece que no es pequeña cosa saber tomar consejo ; y por ventura no menor que saberlo dár.

#### §. IV.

*Quarto aviso : de la discrecion que se requiere para examinar los buenos deseos.*

**E**L quarto aviso ( no muy diferente del passado ) es , que por quanto la oracion devota es una fuente de buenos deseos ; porque alli con la consideracion de las perfecciones y beneficios de Dios arde el fuego de la charidad , del qual saltan centellas vivas de sanctos deseos : con todo esto no se debe el hombre fiar enteramente de todos estos deseos , arrojandose inconsideradamente à las cosas que desea , sin hazer primero aquello que dice Sant Joan : (d) No querais creer à todo espíritu ; sino probad los espiritus si son de Dios. Porque muchas vezes acontesce encubrirse el vicio con velo de virtud , y vestirse el lobo de piel de oveja , y transfigurarse Satanás en Angel de luz. (e) Y por esto es de saber que assi como la naturaleza , que proveyó de appetitos naturales para conservacion de la vida natural , proveyó tambien de razon natural para que los moderasse y encaminasse , ( porque de otra manera serian da-

Ll 2

ño.

(a) Psalm. 36. (b) Eccl. 37. (c) Eccl. 6.

(d) 1. Ioan. 4. (e) 2. Cor. 11.

ñosos à la mesma vida) assi tambien el Spiritu Sancto que provee à los justos de deseos espirituales para conservacion de la vida espiritual, los provee tambien de discrecion que los rija, examine, y modere: y assi moderados los execute y ponga por obra. Y por no hazer esto muchas personas espirituales, han venido muchas vezes à intentar cosas con que no salieron: en lo qual parece que se engañaron; porque confiados de que el deseo era bueno, pensaron que yá el campo estaba seguro, y que no avia mas que cerrados los ojos ponerlo por obra. Por tanto de ninguna cosa mas conviene al hombre recatarse à vezes, que de buenos deseos y zelos, que quanto mas tienen figura de bien, tanto mas facilmente pueden engañar só color de bien. Y por esto queria Dios en la ley (a) que en todos los sacrificios se pudiesse sal; para dár à entender que todos los sacrificios de nuestras obras avian de ir salados y acompañados con discrecion. Por donde el Rey de los Persas que mandó proveer todas las cosas para el culto del templo de Dios por peso y medida, mandó que la sal se diesse sin medida: (b) por la grande necesidad que para todas las obras tenemos desta sal de discrecion: que assi como ella es los ojos del anima, assi no podemos dár passo bien dado sin ella.

#### §. V.

*Quinto aviso: de que juntamente con la oracion se debe exercitar el hombre en todas las otras virtudes.*

**E**L quinto aviso es, que aunque sea verdad que la oracion sea una excellente virtud, assi porque por ella se alcanza el espiritu de Dios y su gracia, que es la fuente de todo nuestro bien; como porque en ella se exercitan los actos de otras muchas virtudes (segun que arriba declaramos) mas no por esso debe

el hombre dexar de trabajar y emplear todas sus fuerzas en las otras virtudes: assi para cumplir con la obligacion que tiene à ellas, como para alcanzar y esforzar los habitos dellas. Porque aunque el fervor de la charidad y la devocion sean un grande soplo y estimulo para bien obrar; pero en faltando este fervor (que muchas vezes falta aun sin peccado) luego levantan cabeza las passiones naturales, si no están acabadas de domar con el exercicio continuo de las virtudes, y facilmente derriban al hombre en qualquier flaqueza ò liviandad. Por donde es necesario que demás del socorro que nos viene por esta parte, nos ayudemos de los mesmos actos y exercicios de las virtudes; para que con el uso dellas poco à poco vengamos à hazer habito dellas; y domadas desta manera las passiones, nos sea mas fácil el exercicio de la virtud: no solo por el alegria y gusto de la devocion, sino por estar yá vencidas las passiones con el uso de la virtud.

Y dado caso que en la execucion destas obras, mayormente de la virtud de la misericordia, aya muchas vezes distraimiento y relaxacion de espiritu; mas no por esso debe el hombre desconsolarse, ni pensat que pierde en esta mercaderia, ò que aprovechará mas por otro camino (como lo piensan algunos, que no saben en qué consiste la verdadera virtud) lo uno, porque no es maravilla que distraídos en muchos negocios, nos turbemos y derramemos algun tanto con la ocupacion de los mesmos negocios, y con la comunicacion y trato de los hombres: y lo otro, porque no siempre lo mas sabroso es lo mas provechoso; sino muchas vezes al revés: pues vemos que no menos aprovecha al enfermo el comer con hastío, que al sano con gusto: ni es menos provechoso al uno la purga desabrida, que al otro el manjar sabroso. Muy engañados viven

(a) Levit. 2.

(b) 1. Esdr. 7.

ven los que por el gusto juzgan el valor de las obras : y aun muchas vezes acaesce que los tales no tienen por fin de lo que hazen, hazer la voluntad de Dios , sino la suya: ni amar y buscar à Dios , sino à sí mismos. Mucho mas querria yo à vezes el distraímiento y sequedad de los obedientes, que el recogimiento de algunos devotos : porque communmente suele ser mas seguro lo mas amargo y mas contrario à nuestra voluntad.

Ni aun debe desmayar porque à bueltas destes negocios pios se entremetan algunos defectillos livianos, de que le parece que carencia quando andaba fuera dellos : como son algunas palabras ociosas , ò desmandadas, &c. Porque assi como no es de maravillar que esté sin herida el que nunca entró en batalla , assi tampoco lo es que trayga algun pequeño rascuño el que sale della. Bien entendia nuestro Señor todas estas flaquezas nuestras ; y con todo esso quiere que entendamos siempre en hazer buenas obras , y no se maravilla que trayga las plantas mojas el que anda sobre el agua , y las manos un poco negras el que trata con la pez : quiero decir, que se le pegue un poco de humanidad al que trata con los hombres por el bien de los mismos hombres : porque esto es hazerse espiritualmente anathema por ellos. (a) Y assi se ha de creer que fácilmente concederá el Señor perdon à estas livianas culpas , y dará su galardón à aquellas buenas obras. De manera que ni estas buenas obras carecerán de premio , ni aquellas pequeñas culpas de misericordioso perdon.

#### §. VI.

*Sexto aviso : que los que se dan mucho à la oracion , no por esso desprecien à los que esto no hazen.*

**E**L sexto aviso sea , que los que se dan mucho al exercicio de la

oracion , y son en ella muy particularmente visitados y consolados de nuestro Señor , no juzguen ni tengan en poco à los que desto carecen. Porque ay algunas personas ( y pluguiesse à Dios no fuessen muchas ) que por tener algunas lagrimas , ò algunas consolaciones espirituales (que à su parecer no tienen los otros ) se juzgan por mejores y mas espirituales que ellos , y à vezes vienen à despreciarlos como à hombres carnales y sensuales , y que no gustan ni sienten de Dios. Y pareciendoles que aquella blandura de corazón que ellos tienen , es cierta señal de la divina gracia , vienen à assegurar-se , y aun ensobervecerse con ella , diciendo aquellas palabras que la madre de Samsom decia à su marido para quitarle el temor que tenia de aver visto el Angel : (b) Si el Señor nos quisiera matar , no recibiera este sacrificio de nuestras manos. Assi parece que dicen estos en su corazón: Si no estuviéramos en gracia con Dios , no nos diera estas consolaciones y sentimientos que nos dá.

Los tales debrian considerar que estas consolaciones y sentimientos de Dios no son la mesma virtud , sino instrumentos y ayudas para la virtud. De manera que son para la virtud, lo que las espuelas para el que camina , las armas para el que pelea , los libros para el que estudia , y las medicinas para el que se cura. Pues qué aprovechan las espuelas, si el caminante es perezoso ? qué las armas al que pelea , si es cobarde ? qué los libros al que estudia , si nunca los abre ? qué las medicinas al que se cura , si no consigue la salud que desea ? Antes todas estas cosas son para mayor cargo al que no usa bien dellas ; porque tendrá de que dár mas estrecha cuenta. Porque si solo tener conocimiento de Dios , y no usar bien dél , es una circunstancia que haze la causa del negligente muy mas grave ( como toda la Escritura clama (c) ) qué hará el gusto y senti-

(a) Rom. 9. (b) Iudicum 13.

(c) Iacobi 4.

timiento de Dios, y las consolaciones del Spiritu Sancto, que avian de bastar para hazernos Angeles? Si el que recibió cinco talentos para grangear con ellos, los atara en un trapo, (a) como el que recibió uno, y los dexará estar ociosos, cuánto mayor castigo recibiera que el que no grangeó con aquel uno solo que avia recibido?

Si un padre de familia cogiesse una docena de peones para cavar su viña, y los llevase primero à almorzar à su casa, y despues de muy bien almorzados, en lugar de ir à la viña, se fuessen à passear à la plaza, no harian grande offensa y burla al que los avia cogido? Pues que es esta refección espiritual que Dios dá à los suyos en la oracion, sino un almuerzo con que los quiere prevenir y esforzar para que vayan à cavar y trabajar à su viña? No es este pan de trabajadores? No es este viatico y provision de caminantes? Pues si acabando yo de tomar esta refección, no euro mas del trabajo; y aun con todo esso pienso que me queda Dios debiendo por lo que dél comí, quedandole yo debiendo el trabajo de la viña; cómo no seré engañador y burlador de su Magestad? Porque si el hombre yá que se alza à mayores con la hacienda agena, conociesse su hurto, y se humillasse por él, menos mal sería: mas que sobre todo esto venga à creer de sí que por aquello es mejor que los otros, siendo mayor ladron que ellos, este es engaño sin comparacion mayor. De donde nasce aun otro mal, que los que à este estado han llegado, vienen à hazerse incorregibles, y despreciar el consejo de los otros: porque no ay quien se atreva à corregir à los que por de fuera dán tan grande muestra de sanctidad, ni ellos suffren ser corregidos por nadie: porque les parece que exceden en virtud à todos los que no sienten lo que ellos sienten. De lo

qual todo se infiere muy claro quan poca razon tenga n los hombres para estimarse en algo por esta causa; teniendo mas razon para temer, que para presumir por ella.

Y para mayor conoscimiento desto es de notar que estas consolaciones y deleytes espirituales pueden proceder de una de tres causas. Porque unas vezes (como yá diximos) proceden del Spiritu Sancto, que por esta via nos quiere destetar de los pechos del mundo, y esforzarnos para los trabajos de la virtud. Otras vezes proceden de la mesma nobleza de los estudios y materias en que tratamos y pensamos: quales eran los deleytes de los Philosophos quando contemplaban la variedad, hermosura, y artificio de las obras criadas, y por aqui subian à la contemplacion de Dios y de las substancias separadas. En la qual (como dice Aristoteles (b)) se hallan muy grandes deleytes por la dignidad y nobleza de las tales cosas, aunque sea menos lo que dellas se alcanza. Y assi ay agora algunos que contemplando en las obras de Dios, assi de naturaleza como de gracia, ò leyendo las Escripturas Sanctas, y Doctores sanctos, sienten grande gusto y suavidad. Porque las cosas en que piensan y leen, assi como son altissimas y nobilissimas, assi son dulcissimas y poderosissimas para causar este deleyte. Mas si no ay mas que solo deleyte (como algunas vezes suele acaescer) todo esto es natural, y no sube de los tejados arriba, ni basta para dár salud. Ay tambien algunas personas (como dice un Doctór) que naturalmente tienen un affecto dulce y suave para con el summo bien, que es Dios. Mas estos (dice él) no se engañen creyendo que tanto tienen de charidad, quanto de dulzura y suavidad: porque tanto tiene cada uno desta virtud, quanto trabaja y se niega por amor de Dios. Porque (como dice Sant Gregorio (c)) el amor de Dios no está ocioso, antes

(a) *Matth. 25.* (b) *In lib. 10. Ethicorum c. 7. & in lib. Topicorum, & in lib. 12. Metaph.* (c) *Hom. 30. super Evangel.*

tes obra grandes cosas, si es verdadero amor: mas si dexa de obrar, no es amor.

Otras vezes tambien acaesce venir estos deleytes por obra del espiritu malo: el qual por esta via quiere engañar y ensobrevecer los hombres, haziendoles creer que son algo, ò assegurarlos en algunos errores ò falsedades, como lo haze con los hereges: à los quales dá grande suavidad en la licion de las Escrituras Sagradas, para tenerlos con estas prendas mas presos y seguros en sus engaños. Y lo mesmo haze con algunos Christianos, para hazerlos (como dixé) mas sobervios, y menos subjectos al consejo de otros, para que assi vengan del todo à ser incorregibles.

Pues siendo esto assi, bien se vé que de dó quiera que procedan estas consolaciones, no tiene el hombre razon para tenerse en algo por solas ellas. Porque si vienen por parte del Spiritu Sancto, no tiene por que presumir, sino por que temer la cuenta que dellas se le ha de pedir, como yá está dicho. Mas si proceden de la naturaleza sola de las cosas, y son puramente naturales (quales eran las de los Philosophos) no tiene por que hazer caso de lo que no es merito, ni demerito, sino sola naturaleza. Pero si por caso fuesen procuradas por el demonio, aqui ay mucho mas por que temer: como quien anda en los cuernos de un toro; ò como sería razon que temiese el ave quando está dentro del cebadero del cazador, donde vé el cebo, y no el lazo que le está armado. De manera que en lo uno no ay de que presumir, y en lo otro ay mucho por que temer.

Mas yá que nos constasse que todas estas consolaciones eran de Dios, debriamos considerar que no nos haze él estos favores y gracias para ensobrevcernos, y despreciar à los proximos; sino para hazernos mas agradescidos para con él, y mas hu-

mildes para con los otros. Porque de otra manera no recibe los dones de Dios para su provecho, sino para su juicio; el que dellos toma ocasion para desestimar à su proximo.

Demás desto hase de presupohér que la Iglesia Christiana es un perfectissimo cuerpo donde ay diversos miembros, cada uno diferente en su figura y officio; (a) mas todos ellos necesarios para el servicio y ornamento del cuerpo. Y lo mesmo es necesario que aya en el cuerpo mistico de la Iglesia, para cuyo servicio y hermosura toda esta variedad de miembros (que són diversos estados y officios) es necesaria. Es otrosi aquella vestidura de Joseph, que era de diversos colores: (b) para significar la variedad de los espiritus y ministros que en ella ay: los quales todos caminan para el cielo, cada qual por su proprio camino. Por donde assi como dende la circunferencia de un circulo ay mil caminos para ir al centro, que está en medio della: assi tambien los ay para ir al cielo, que es el centro de nuestra felicidad. De donde nasce que unos ván à este centro por el camino de la oracion y contemplacion: otros por el de la predicacion: otros de la penitencia: otros de la paciencia de las adversidades: otros de la abstinencia: otros de la pobreza: otros de la humildad: otros por el de la religion y observancia regular: y otros por el de las obras de misericordia; y otros por otros semejantes: los quales todos ván à parar al mesmo puesto. Y siendo esto assi, por qué pensarás tú que tu camino es mejor y mas acertado que el de los otros? Quién te dió à tí essa seguridad? Si solo Dios es el que pesa los espiritus, y el que escudriña los corazones; (c) quién te dió à tí licencia para tomar esse peso en la mano, y assentarte en essa silla, è inclinar ázia tí essa balanza? No tiene aquel la oracion que tú.

Po-

(a) Rom. 12. 1. Cor. 12. (b) Genes. 37.

(c) Hier. 17. Prov. 16.

Podrá ser que sea assi ; aunque no eres tú el juez desso : mas quizá tendrá mas humildad que tú , ò mas paciència ; ò mas obediencia , ò mas charidad ; ò mas misericordia : y que assi te haga él ventaja en otras virtudes de mas importancia. No tiene tantas lagrimas como tú , ni gusta de lo que gustas tú . Y qué sabes tú cuyas sean essas lagrimas y esse gusto ? (Porque aunque regularmente hablando sean de Dios : pero tambien puede ser que sean de otro espíritu peregrino : y puede ser que sean mas de naturaleza que de gracia : quiero decir , mas de la ternura y complexion de tu corazon , que del espíritu de Dios. Y ya que fuesen deste espíritu , no es essa la summa de la perfección , sino instrumento para la perfección : no es essa la victoria de la batalla , sino armas para alcanzarla : no consiste en esso la salud , aunque sea esso medio para alcanzar la salud. Porque no está el bien del hombre en los instrumentos y aparejos que tiene para el bien ; sino en el uso del bien. Cosa para reir sería , decir que el mayor comedor es el mejor cabador : porque aunque el que come bien trabaje bien , muchas vezes se halla lo uno sin lo otro. Assi tambien la oracion y el gusto de Dios se ordena à trabajar por amor de Dios : mas algunos ay que no usan bien desta gracia , y que del agua que se avian de servir para regar las plantas de las virtudes , se sirven para su proprio regalo. Quiero decir , que el agua y consolacion que reciben para trabajar por amor de Dios , la convierten en su descanso proprio , y en el amor de sí mesmos.

Y aunque generalmente à nadie debemos juzgar , pero mucho menos à las personas que viven en religion , y han hecho profession de virtud : porque del menosprecio destes se vienen à engendrar en el anima unos gusanos muy prejudiciales , que no solo roen las personas , sino tam-

bien los estados : que es principio y puerta para grandes males. Ni debemos echar sus faltas en la plaza quando las uviessse ; acordandonos de la maldicion que echó Noé à uno de sus hijos porque no cubrió la desnudez de su padre : (a) antes debemos imitar el comedimiento y reverencia de los otros dos sanctos hijos , que tan discretamente le cubrieron y honraron. Cuyo espíritu parecía que tenia aquel grande Emperador Constantino , de quien se escribe que solia decir : Si viesse algun Sacerdote ò Ministro de la Iglesia caer en algun peccado , yo le cubriría con mi manto , porque de nadie fuesse conocido. Este es proprio officio del espíritu de Christo : mas desdeñar y mojar de tales cosas , es proprio del Antichristo : al qual imitan todos los que son miembros suyos.

Ni por la culpa de uno , ò de pocos , se han luego de condenar todos ; porque esto sería grande ignorancia : como lo sería , si por dos ò tres mugeres , que pareciendo buenas , fuesen adúlteras , quisiesse uno por esto juzgar por tales a todas las casadas. De los que están ya fuera del cuerpo , es estar siempre ò levantados , ò caídos : mas de los que viven en carne mortal , es el caer , y levantar. Y si en el mesmo cielo , y en el parayso , y en la escuela de Christo , y en el collegio de los siete primeros Diaconos de la Iglesia , escogidos por el de los Apostoles , uvo quien cayesse , y quien desobedesciesse , y quien vendiesse à su Señor , y quien apostatasse de la fé ; (b) qué mucho es aver esto mesmo en todos los otros estados ? Mas la culpa de los que destos lugares tan altos cayeron , no deshaze , sino antes acrescien la dignidad de los que en ellos perseveraron.

#### §. VII.

*Septimo aviso : que se ha de evitar toda manera de singularidad.*

**E**L septimo aviso sea , que el varon devoto procure serlo sin que na-

(a) Genes. 9. (b) Isaf. 14. Genes. 13. Matth. 26. Actuum 6. Apoc. 2.

nadie se lo entienda , en quanto esto sea possible: y assi tambien procure evitar todo genero de singularidad , assi en el vestido , como en todo su trato y manera de conversar con los hombres , en quanto esto se pudiere hazer sin offensa de Dios : como lo aconsejaba Seneca à un su amigo , diciendo : El rostro y la figura exterior sea comun con los otros hombres , mas lo interior todo sea diferente. A este aviso pertenescce que el lugar de la oracion sea aquel que dice el Salvador : (a) Tú quando orares , entra en tu retraymiento , y cerrada la puerta haz oracion à tu padre que está en los cielos : y esse padre que te vé en escondido , te dará su galardón. Digo esto , porque aunque à muchos esté muy bien tener su oracion en las Iglesias , y ayudarse de la presencia del Sanctissimo Sacramento (que es una muy grande ayuda ) como lo pueden hazer todos los religiosos y religiosas que moran en la casa de Dios , y otras personas qualificadas y seguras : mas otras ay à quien será mas conveniente el lugar secreto que el publico , para aver de orar : assi por el peligro de la vanagloria , como por la obligacion que pueden tener de residir en su casa. Y especialmente en mugeres de poca edad comunmente es muy saludable y seguro puerto el lugar mas secreto y apartado de los ojos del mundo. Hagan las personas devotas de sus rincones oratorios , y allí adoren à Dios en espiritu y en verdad. (b) Porque pues el Propheta Jonas hizo oracion en el vientre de la Ballena , (c) y S. Joan Baptista en las entrañas de su madre : (d) no avrá lugar que no sea conveniente para vacar à Dios en él. Assi muestra el Sancto Propheta que lo hazia , quando dice : (e) Estando en los desiertos , y en tierra yerma , seca , y descaminada , me presenté Señor delante de tí , como si estuviesse en tu santuario , para contemplar tu virtud y tu gloria.

Tom. II.

Los vicios que segun la doctrina de Salomon , y del Apostol Sant Pablo , (f) mas deben emendar las mugeres , son curiosidad , y ociosidad , mucho hablar , y mucho andar. Porque por no hazerlo assi , viene à infamarse y desacreditarse el camino de Dios , y el estudio de la devocion. Y sola esta razon bastaba para que los que de verdad desean la gloria de Dios , mirassen mucho por sí , y no diessen motivo à nadie de calumniar la virtud : pues tantas vezes el Apostol nos aconseja que ninguna cosa hagamos por donde pierda punto de reputacion el nombre y la doctrina de Christo. Mas con todo esso no tome de aqui nadie ocasion para defender à las doncellas la salida à Missa los dias de obligacion. Porque una cosa es quitar lo superfluo , y otra cortar por lo necessario. Esto nos manda la Iglesia ; mas lo otro nos defienden los Sanctos : como muchas vezes lo haze Sant Hieronymo en sus epistolas , encomendando quanto es possible el recogimiento à las doncellas. Y por estas mismas razones deben tambien tener mucha discrecion essas mesmas personas en la frecuencia de los Sacramentos : porque aunque esto se hazia cada dia en la primitiva Iglesia ; mas entonces no era nota de singularidad hazer lo que todos hazian : como no lo es vestirse un Religioso de blanco en la Orden donde todos visten deste color. Y demás desto , no deben las personas espirituales poner toda la fuerza de su aprovechamiento en cosas que no están en su mano , y que por muchas vias se les pueden impedir. Porque notoria cosa es que por mil vias se nos puede impedir la frecuencia de los Sacramentos : ò por falta de ministros , ò de otros aparejos que para esto se requieren. Y si en esto solamente fundamos todo nuestro aprovechamiento , faltando el fundamento : luego es caído el edificio. Y por esto debe el hombre aprove-

(a) Matth. 6. (b) Ioan. 4. (c) Ionæ 2. (d) Luc. 1. (e) Psalm. 62. (f) Prov. 7. & 30. 1. Tim. 5. & 2. 3.

chase de otros muchos medios que ay para sustentarse en la virtud, que no penden de nadie, y que se pueden exercitar de las puertas adentro, y juntar con estos la frecuencia de los Sacramentos à sus tiempos ordenados: unos cada mes, otros cada quince dias, otros cada semana (como Sant Augustin aconseja (a)) y otros mas tarde, ò mas à menudo, segun las fiestas, y la hambre deste Sanctissimo Sacramento, y segun la edad, y devocion, y estado de cada uno: y segun el juicio del prudente Confessor, y segun lo que el hombre pudiere congeturar de su proprio aprovechamiento.

He dicho esto, porque por experiencia he visto personas que quasi todo su caudal ponian en esta frecuencia de los Sacramentos: lo qual quando por algunas causas de las que se offrescen cada dia en la vida humana, se les impidió, luego affloxaron en su aprovechamiento: assi como el arbol acostumbrado à regarse cada semana, que en dexandole de regar, luego se seca. Este aviso principalmente se dá à mugeres de sospechosa edad. Aunque assi en este como en todos los otros no ay regla tan general que no tenga su particular excepcion.

#### §. VIII.

*Octavo aviso: que se debe huir la demasiada conversacion de hombres y mugeres.*

**E**L octavo aviso sea huir con todo estudio la demasiada conversacion de hombres y mugeres, aunque sea espiritual: porque (como dice muy bien Sancto Thomas (b)) muchas vezes el amor espiritual viene à mudarse en carnal, por la semejanza que ay de uno à otro. Y digo señaladamente la demasiada: porque la templada y bien ordenada no se debe culpar. Esta es una

de las cosas que mas encarecidamente hallamos encomendada en las escripturas de todos los sanctos. Sant Augustin dice: (c) Sin ninguna duda digo que el que no quisiere evitar la familiar conversacion de las mugeres, presto vendrá à caer. Y en otra parte dice: Grande enemigo tiene la castidad: al qual no solo conviene resistir, sino tambien huir à rienda suelta. Y no menos se deben huir las personas que parecen religiosas y virtuosas, que las demás. Porque quanto son mas virtuosas, tanto mas afficionan los corazones, y debaxo de color de piedad puede estar la lyria del peccado escondido. Cree à un hombre experimentado: porque como tal te certifico esto delante de Dios, que ví à los cedros altos del monte Lybano, y à las guias de la grey de Dios aver caído por esta ocasion: de cuya caída no tenia mas sóspecha, que de la de Ambrosio, ò de Hieronymo. Y mas abaxo añade el mesmo Sancto, diciendo: Quantos Clerigos y legos despues de aver gloriosamente confesado la fé, y triumphado de los tyrannos, y despues de aver obrado otras grandezas y maravillas, vinieron à padecer naufragio, por aver querido navegar en una mesma nao con personas sospechosas! Y Sant Hieronymo otrosi dice: (d) Todas las doncellas y virgines de Christo, ó igualmente las ama, ò igualmente las olvida. Y no confies en la castidad pasada; porque ni puedes ser mas sancto que David, ni mas sabio que Salomon. (e) Acuérdate que muger fue la que echó fuera de su posesion al primer morador del Parayso. (f) Y Sant Isidoro dice: Puesto par de la serpiente no estarás mucho tiempo seguro; y assentado par del fuego, aunque seas de hierro, te derritirás. Pero Sant Bernardo sobre todos aprieta mas este negocio, diciendo: (g) Por mayor maravilla tengo morar en compañía de una muger, y no caer,

(a) In appendice tom. 3. c. 53. (b) In opusculo 64. in cap. de periculo familiaritatis dominarum, vel mulierum. (c) Ser. 250. de tempore cap. 1. tom. 10. (d) Tom. 1. Epist. ad Nepot. de Vita Cler. ante med. (e) 2. Reg. 11. 3. Reg. 11. (f) Gen. 3. (g) Serm. 60. sup. Cant. in med.

caer, que resuscitar un muerto. Pues si no creyere de tí lo ménos, cómo creeré lo que es mas? Esto dice Sant Bernardo, ò por via de encarecimiento, ò porque ello es assi. Como quiera que sea, mucho se debe temer lo que este Sancto tanto encarece.

Pues por estas voces y consejos de Sanctos, el siervo de Dios, que trae un tan gran thesoro en un vaso de barro, debe andar siempre la barba sobre el hombro, atalayandose por todas partes, temiendo en medio de la seguridad; porque este temor es la cosa que mas le puede assegurar. Y es mucho de notar lo que dice Sant Hieronymo, que no nos confiemos en la castidad pasada; porque ninguna cosa ay tan vezina del peligro, como la demasiada confianza. Por esto se lee de uno de aquellos famosos compañeros de Sant Francisco, que se decia Fr. Rogerio, que teniendo un altissimo don de castidad, assi se recataba y recelaba de todas las ocasiones y peligros del mal, como si fuera uno de los mas flacos hombres del mundo. Y preguntandole su confessor por qué hazia esto, teniendo una anima tan pura como él sabia: respondió que aquella pureza le daba Dios por el gran cuidado que él tenia de guardarse: y que si él en esta parte se descuidasse de sí, quizá Dios tambien se descuidaria dél. Pues este exemplo deben seguir todos los verdaderos amadores desta virtud, si quieren librarse de muchos lazos y peligros que en este caso se pueden offrescer.

Y no solo deben escusar todo genero de familiaridad y conversacion demasiada, mas tambien todas las occassiones y negocios que puedan disponer para esso. Porque quien quiere cortar el fin, tambien ha de cortar todos los medios que disponen para él. Y aunque tengan las cosas color de bien, todavia ha de pensar el hombre que no duerme nues-

tro adversario, y que entonces tiene mas aparejo para dár veneno, quando tiene mas miel con que mezclarlo.

Y por esta causa nunca sería de parescer que mugeres diessen obediencias muy estrechas à Padres espirituales, fuera de las que están aprobadas por la Iglesia: porque aunque esto pueda caer en personas de toda seguridad, pero generalmente no se debe esto aconsejar à nadie: porque muchas vezes se puede esconder la culebra debaxo de la yerva verde, y muchas vezes amistades que se comienzan con espiritu, procediendo el tiempo, se mudan en otro metal.

### §. IX.

*Nono aviso: que cada uno trabaje primero por cumplir las obligaciones de su estado.*

**E**L nono y mas principal aviso sea, que el varon devoto tenga por el principal fundamento de su vida cumplir primero con las obligaciones de su estado, y despues desto tome todo el tiempo que quisiere para vacar à Dios. Para lo qual es de saber que no es otra cosa oracion (propriamente hablando) sino una peticion en que pedimos à Dios gracia para cumplir sus mandamientos, y hazer su sancta voluntad, como personas que conocemos la inhabilidad que de nuestra parte tenemos para cumplirla. Esto significó el Psalmista, quando dixo: (a) Abrí mi boca, y atraxe el espiritu, porque deseaba tus mandamientos: como si dixera: Porque deseaba guardar tus mandamientos, y esto no podia hazer sin el favor de tu gracia, y de tu espiritu, el qual tú das à los que humildemente lo piden, por esso abrí mi boca en la oracion, y pedite la gracia deste espiritu, para poder con ella guardar los mandamientos que yo deseaba. Pues siendo esto assi, claro está que la guarda de los mandamientos divinos ha de ser el primero

Mm 2 de

Tom. II.

(a) Psalm. 118.

de nuestros cuidados : y la oracion con todo lo demás se ha de ordenar à este fin. Pues en esta primera obligacion entran todas las que cada uno tiene en su estado : como son las que el casado tiene en el suyo , y el religioso , y el Obispo, y el juez , y el señor de vassallos : y finalmente cada uno de todos los demás en el suyo. Porque assi como estos estados son ordenados por Dios, (a) assi tambien lo son las leyes y obligaciones dellos : y por esso el que quebranta esta ley , resiste à la ordenacion de Dios. Por donde aquel vaso de election , y sagrario del Spiritu Sancto , tantas vezes al cabo quasi de todas sus epístolas gasta tanto tiempo en declarar y encomendar las obligaciones destes estados : (b) conviene saber , la del padre para con su hijo , y del hijo para con su padre : del marido para con su muger, y de la muger para con su marido : del siervo para con su señor, y del señor para con su siervo : y assi todos los demás.

Pues si estas son tambien leyes y obligaciones de Dios ; qué mayor desorden, que por vacar à la oracion (con que pedimos socorro para guardar la ley de Dios) dexar de cumplir essa mesma ley ? Esso es dexar el fin por los medios, el puerto por la navegacion , y la salud por la medicina, con la qual se avia de alcanzar essa mesma salud. Esto es dár à entender claro que el hombre en la oracion mas buscaba à sí que à Dios ; pues dexa à Dios por amor de sí : esto es , dexa lo que Dios le manda , por hazer lo que à él parece. Finalmente esto es del todo no entender qué cosa es oracion , ni para lo que es ; pues por ella se dexa lo que por ella se busca. Muy bien dixo un compañero de Sant Francisco à otro religioso que se quexaba de la obediencia , y trataba de desampararla porque le impedia la oracion: Hermano (dixo él) tú que estos pensamientos tienes , aun no sabes qué cosa es oracion. Por cierto en pocas

palabras le dixo mucho : porque si todo el negocio de la oracion es cobrar espirtu y fuerzas para guardar los mandamientos de Dios ; qué desatino es dexar el cumplimiento dessos mandamientos por acudir à la oracion? Entienda pues el varon devoto que assi como el herrero toma por medio calentar y ablandar el hierro para labrarle : assi se toma por medio la oracion para ablandar el corazon , y hazerlo obediente à la ley de Dios. Y este es el principal fin à que se ha de enderezar la verdadera y perfecta oracion.

Illustrissimos exemplos y argumentos ay en la Escripura divina para esto : mas ninguno he hallado mas illustre que aquel divino Psalmo : *Beati immaculati in via* : (c) El qual siendo tan grande, que la Iglesia lo repartió en once Psalmos para todas las horas de la mañana , porque en él ay ciento y sesenta versos ; apenas tiene uno donde no haga mencion de la ley , ò mandamientos, ò caminos de Dios , ò justificaciones , ò palabras (que es lo mesmo) unas vezes pidiendo lumbré para entender su ley : otras favor y gracia para cumplirla : otras declarando los grandes fructos que se siguen de la guarda della , y los grandes males de lo contrario : otras declarando el Propheta , como todo su thesoro , todo su amor , y todos sus deleytes y pensamientos estaban en ella. De manera que todo el Psalmo, y todas las palabras y consideraciones dél ván enderezadas à este fin : para que por aquí entienda el siervo de Dios que no ha de tener en este mundo otro fin, ni otro mayorazgo , ni otra heredad , ni otra gloria , ni otro thesoro , sino sola la guarda de la ley de Dios : y que à esta sola ha de enderezar todos los passos y puntos de su vida , y mucho mas todas las consideraciones y exercicios de su oracion. Y si este ha de ser todo nuestro intento, qué cosa mas contraria à esto , que de-

(a) Rom. 13. (b) Ephes. 5. Colos. 3.

(c) Psalm. 118.

dexar por la oracion el mesmo fin de la oracion? No lo hazia assi Sant Bernardo, que tan de buena gana dexaba, no solo la oracion, mas aun la altissima contemplacion, por cumplir con la obligacion de enseñar à aquellos que estaban à su cargo; como él lo significa en un Sermon por estas palabras: Deciros hé hermanos lo que por mí passa. Si alguna vez entiendo que algunos de vosotros aprovechais con mis palabras y doctrina, entonces yo os confieso que nunca me pesó de aver dexado el ocio de la contemplacion por el officio de la predicacion: antes de muy buena gana me aparto de los brazos de Rachel, para entender en lo que toca à vuestro provecho. Porque la charidad que no busca à sí mesma, me ha enseñado que ninguna cosa de quantas yo deseo debo tener en mas que lo que à vosotros conviene. De manera que orar, leer, eserevir, y meditar, y qualesquier otras ganancias destos espirituales exercicios tengo por perdidas quando por ellos se impide vuestro aprovechamiento. Y en otro Sermon dice assi: Avisote hermano que deseadarte à la contemplacion, que no pienses por esso perjudicar à las obligaciones de la sancta obediencia, y à los mandamientos y ordenaciones de los mayores. Porque dessa manera no aprobará Dios tu vana contemplacion: y aunque le llames no vendrá llamado: ni dará oídos al desobediente un tan grande amador de obediencia, que quiso antes morir que dexar de obedescer.

Y assi como à este blanco avemos de enderezar nuestra oracion, assi tambien con él avemos de examinar el fructo de la oracion. Porque cierto es que el fructo de la oracion ha de ser esta guarda de la ley de Dios: como claramente lo significó el Propheta, quando después de aver dicho del varon justo que meditará en la ley del Señor noche y dia, añade luego diciendo: (a) El que esto

hiziere, será como un arbol plantado par de las corrientes de las aguas, que dará fructo en su tiempo: el qual fructo no es otro que la guarda de los mandamientos de Dios. De suerte que de la meditacion continua de la ley, nacerá la guarda dessa mesma ley. Mira pues hermano mio, tú que tienes por officio meditar esta sancta ley, si cada vez que se offresce tiempo de cumplir algo de lo que manda, estás prompto para esso: y por aí conoscerás si fructuosamente piensas y meditas en essa ley. Mire el juez en su officio, y el señor de vasallos en el suyo, y el Obispo en el suyo, y el religioso, y el casado, y el siervo, y el señor, y el hijo, y el padre, y cada uno en su estado, quando se offresce ocasion de poner las manos en algo, y cumplir con las obligaciones de su estado, como sale à esso: y si viere que tarde y mal, y por mal cabo, piense que no usa bien desse exercicio, y que no le ha sido del todo provechosa la medicina, pues no consiguió el fin que por ella pretendia. Porque si por aí pretende alcanzar espiritu y fervor para cumplir la ley de Dios: quién tan pesadamente la cumple, ò del todo no la cumple, como se puede decir que alcanzó espiritu ò devocion, pues no es otra cosa devocion, sino promptitud de animo para hazer lo que manda Dios?

Pues deste engaño está lleno oy muy gran parte del mundo, donde vemos muchas personas que por no passar un poco de trabajo, dexan de cumplir con las obligaciones de sus officios y estados, con escandalo de muchos, y con agravio y escandalo de los suyos. Puesto caso que en esta cuenta no entran los verdaderos devotos que toman este negocio por solo Dios, sino los que lo toman por su gusto, ò por su honor, ò por un poco de entretenimiento y ocupacion del tiempo, ò por su autoridad y reputacion, ò por otros

in.

(a) Psalm. I.

intentos semejantes : los quales vienen à descubrir el hilo , y parecer lo que son , al tiempo que corre esta obligacion. Y estos son por cuya causa es infamada la virtud , y los ejercicios de la oracion : juzgando los hombres de las cosas , no por las cosas , sino por las personas ; y no por el buen uso , sino por el abuso dellas.

Muy bien entendió y previno esto el Apostol , quando escribiendo à Tito en una carta que insistiese en que todas las personas cumpliesen con las obligaciones de sus estados , llegando à las recien casadas , dice : (a) A las mozas casadas debes amonestar quieran bien à sus maridos , y amen à sus hijos ; que sean discretas , castas , templadas , y que tengan cuidado de su casa y familia , y que sean benignas y sujetas à sus maridos ; porque no sea blasphemada la doctrina de Dios si hizieren lo contrario. Mira pues quan abiertamente el Apostol avisa aqui de lo uno y de lo otro , y de lo que se debe hazer ( que es tener cargo de la casa y familia ) y de lo que se debe temer : que es escandalizar à su proximo , è infamar el camino de Dios , quando esto no se haze debidamente.

Mas porque esta materia es muy necessaria , para mayor declaracion della añadiré la doctrina del aviso siguiente : donde mas distinctamente se trata del fin que se ha de tener en estos sanctos ejercicios , y de los engaños que acerca desto puede aver.

#### §. X.

*Decimo aviso : del fin que se ha de tener en estos ejercicios.*

**E**L decimo aviso es acerca del fin que se debe tener en estos ejercicios. Porque como el fin sea principal circunstancia de las obras morales , y la raíz y fundamento de todo lo demás ; si este vá errado,

todo vá errado ; y si fuere acertado , todo lo demás tambien lo irá.

Pues para esto es de notar que una principalissima parte de la vida Christiana es la mortificacion de nuestros appetitos y proprias voluntades. Porque el fin desta vida es la charidad , y desta charidad nasce una general obediencia de todos los mandamientos divinos , y una perfectissima conformidad con la divina voluntad : como claramente se colige de las palabras del Salvador , el qual en una parte dice : (b) Si alguno me amare , guardará mis mandamientos , y mi Padre le amará , y à él vendremos , y en él harémos nuestra morada. Y en otra parte dice : (c) El que tiene mis mandamientos y los guarda , esse es el que me ama. Por donde parece que todo viene à ser casi una mesma cosa , perfecto amor , y perfecta obediencia ; porque ni el que ama puede dexar de guardar lo que le manda el amado , ni guardarlo sin que le ame.

Mas para esta manera de obediencia se requiere ante todas cosas la mortificacion y negamiento de nuestra propria voluntad ; porque assi como no se puede engerir un arbol , si no se corta primero la rama que se ha de engerir ; assi no puede engerirse en nuestros corazones la voluntad divina , si no se corta primero la humana en lo que contradice una à otra : lo qual pertenesce al officio de la mortificacion , y al uso de las virtudes morales , que principalmente se emplean en esto. Porque la mayor parte dellas tiene por officio mortificar alguna destas pasiones para que dé lugar al uso de las virtudes , en el qual consiste la guarda de la ley de Dios.

Por dó parece que el fin de todo este negocio es amor , y obediencia , y mortificacion de todas nuestras malas inclinaciones : como en pocas palabras lo significó el Ecclesiastico diciendo : (d) Hijos de la sabiduria son todos los justos , y la

a) *Ad Titum 2.* (b) *Ioan. 14.*

(c) *Eod. cap.* (d) *Eecl. 3.*

generacion dellos es obediencia y amor. En lo qual se dá à entender que los principales fructos de la justicia son estos dos. Porque el hijo primogenito es el amor de Dios : y deste nasce la obediencia de su divina voluntad : y para cumplir este es menester negar la nuestra : que es el officio proprio de la mortificacion. Y por esta causa hazen tanto caso todos los Sanctos de la mortificacion , porque ella es la primera puerta y llave de todo. Esta es aquella cruz que el Salvador tanto nos encomienda en el sancto Evangelio : (a) en la qual avemos de crucificar todos nuestros appetitos , como lo hizieron y hazen todos aquellos de quien el Apostol dice : (b) Los que son de Christo , crucificaron con él su carne con todos sus vicios y cobdicias.

Pues como esta cruz sea una cosa tan pesada y tan desabrida para nuestra carne , y ni las cosas pesadas se pueden llevar sin fuerzas , ni las desabridas sin algun sabor , para esto principalmente sirve la oracion , en quien está lo uno y lo otro. Porque por la oracion se alcanzan fuerzas para pelear contra Amalec nuestro adversario ; (c) y por ella se impetra la divina gracia , la qual sola puede todas las cosas ; y en ella se exercita y enciende la charidad , que es la madre de todas las virtudes ; y por ella se abren cada dia mas los ojos al conocimiento de Dios ; y en ella finalmente se comunica el alegria del Spiritu Sancto , con la qual se haze dulcissimo y suavissimo el camino de Dios , segun que lo significó el Propheta quando dixo : (d) Por el camino de tus mandamientos Señor , corrí , quando dilataste mi corazon.

Pues esta es la causa por qué es tan encomendada y alabada la oracion de todos los sanctos : no tanto por lo que ella es en sí , aunque ella es tambien acto de religion , que es la mas excellente de las virtudes mo-

rales , sino principalmente por el favor y ayuda grande que nos dá para conseguir este fin. De manera que no es tanto alabada como fin , quanto como medio principalissimo para el fin : y no tanto como la salud , quanto como una medicina efficacissima para alcanzar la salud. Por dó parece que si fuesse possible darse uno mucho à la oracion , y con todo esto no fuesse mas virtuoso , ni mas mortificado , sería como un enfermo que siempre usasse de medicinas , y no tuviesse mas mejoría : en lo qual sería dos vezes miserable ; lo uno por el trabajo de la enfermedad , y lo otro por el de la medicina.

Este es un principio muy universal y muy verdadero , por el qual podrá cada uno entender muchas maneras de engaños que en esta parte suelen acaescer. Porque ay algunas personas que como hallan en la oracion suavidad , y en la mortificacion dificultad , dexan lo agrio por lo dulce , y lo dificultoso por lo facil : y assi todo su negocio es darse à la oracion ; sin hazer caso de la mortificacion. Porque el corazon humano es en gran manera goloso , y amigo de deleytes : tanto que por esta ocasion algunos Philosophos dixeron que el deleyte era el ultimo fin y centro de su felicidad : (e) y todos generalmente dixeron que era el cebo de todos los males : porque mediante la golosina del deleyte se dexa prender de todos ellos. Y es tan poderosa esta inclinacion en el hombre , que assi como el agua naturalmente corre para baxo , y si la quereis por fuerza represar y detener , ella siempre busca algun portillo por dó salir : assi nuestro corazon está siempre tan inclinado à todo genero de deleytes , que si le poneis silencio y entredicho en unos ; él busca luego salida para otros y otros ; porque no descansa fuera dellos. Conforme à lo qual dice muy bien un Doctor (f) que la naturaleza es su-

(a) *Matth. 10. & 16. Luc. 9. & 14. Marci 8. Ioan. 12.* (b) *Gal. 5.* (c) *Exod. 17.* (d) *Psalm. 118.* (e) *Lib. 10. Ethicor. cap. 1.* (f) *Thomas de Kempis lib. 3. Contemptus mundi c. 59.*

sutil, y que en todas las cosas busca à sí mesma, aun en los muy altos y divinos ejercicios. Y llamala con razon sutil; porque muy de callada y casi sin sentirlo se cuela por dó quiera, y se entremete donde no la llaman, para vér si ay allí algo de su gusto ò de su provecho, que pueda prender, ò en que se pueda entregar.

I. De aqui pues nasce la mayor parte de los engaños que ay en este camino. Porque primeramente de aqui nasce la corrupcion de la intencion en las buenas obras que hazemos: donde el fin principal avia de ser Dios: contra lo qual reclama este appetito sensual, que siempre busca algo de carne en que se pueda cebar. Y esto es lo que principalmente corrompe nuestras obras; y haze que no sea todo agua limpia lo que se haze de bien. Y assi acontece à muchos vivir muy engañados, creyendo que tienen muchas buenas obras hechas en servicio de Dios: las quales quando vengán à ser examinadas en el contraste de su juicio, se verá claro que no era todo oro puro lo que tenían, sino lleno de mucha liga del proprio amor.

II. De aqui nasce tambien que muchos en los ejercicios de sus oraciones, liciones, y comuniones, no pretenden otra cosa mas que algun deleyte ò alegría espiritual, y en solo esto ponen la summa de todos sus deseos: paresciendoles que por ser el deleyte espiritual, está yá todo canonizado y seguro: y que no puede aver peligro donde el deleyte no es de carne: y no miran que tambien puede tener aqui su lugar (como dice un Doctór) el amor proprio, y la gula espiritual, y la avaricia, y otros semejantes appetitos: y por ventura tanto mas, quanto son mayores estos deleytes, y mas para desear. A lo menos es cierto que muchas vezes la raíz de todo esto suele ser amor proprio, el qual siempre

tiene ojo à su interesse, ora sca en esta materia, ora en aquella: sino que en aquella ay mayor culpa, y menor engaño; porque el deleyte es mas torpe: mas en esta, si no ay culpa en el deseo, puede aver engaño en la opinion, quando el hombre por esta causa se tiene en mas de lo que es.

Y si por ventura me dixeres que no son muchos los que en esta materia se engañan; porque ninguno avrá tan ciego que solo esto pretenda en el ejercicio de sus oraciones y estudios: à esso te respondo que antes creo que son muy muchos los que en esta parte viven engañados: porque por experiencia vemos que muchas destas personas son muy continuas en estos estudios y ejercicios, à las quales si se offresce una obra de charidad, ò de obediencia, ò de algun trabajo corporal, luego buelven las espaldas, y procuran echarlo à puertas ajenas: lo qual es manifiesta señal de que no buscaban puramente el beneplacito y contentamiento de Dios: pues offresciendoseles materia de mayor servicio y contentamiento suyo, dexan de acudir à esto por acudir à lo que es mas à su gusto; como si no fuesse agradable à Dios, sino lo que es agradable al hombre: siendo por la mayor parte lo contrario, que lo que menos agrada al hombre, esso agrada mas à Dios.

Los que desta manera sirven y aman à Dios, aun no del todo han recebido espíritu de hijos, sino de siervos: (a) y assi mas se pueden llamar mercenarios que hijos; pues su principal intento es el interesse. Por cierto Señor mal conoce tu bondad el que desta manera te ama: y no ha conocido lo que tú vales, y lo que eres, el que en este partido busca otra cosa fuera de tí. A lo menos es cierto que el que desta manera te ama, no te ama con amor puro y casto, qual es el de la esposa al esposo; sino con amor doblado y mercenario, qual es el de las mu-

(a) Rom. 8.



ral esta pestilencia que nasce dél: y aunque en unas partes reynará mas que en otras, pero apenas ay quien del todo esté libre della.

Y no piense nadie que esta doctrina es contraria à la que arriba diximos contra las ocupaciones demasiadas: porque aquella era contra los que del todo dexan la oracion por entregarse à las ocupaciones exteriores: mas esta es para curar el extremo contrario de los que del todo dexan toda manera de ocupaciones, aunque sean necessarias, por no faltar en el ordinario de sus oraciones. Y lo uno y lo otro es extremo; del qual siempre huye la virtud, que está en el medio. Porque ni han de ser tantas las ocupaciones que ahoguen la oracion; ni se ha de tener en tanto la oracion, que por ella dexen el hombre de acudir à las cosas de virtud y obligacion.

*Del remedio contra todos estos engaños.*

**P**ues el que quisieré librarse de todos estos engaños, ponga por ultimo fin de todos sus trabajos y exercicios el cumplimiento de la ley de Dios, y de su sancta voluntad, y la mortificacion de la suya propria, y aprovechese de la dulzura de la oracion para templar el amargura deste caliz: y quanto mas bebiere dél, tanto se tenga por mas aprovechado, y quanto menos, menos. Y especialmente mire quanto cresce cada dia en humildad, assi interior como exterior: como suffre las injurias que se le hazen; como sabe dár passada à las flaquezas ajenas; como acude à las necessidades de sus proximos; como se compadesce, y no se indigna contra los defectos dellos; como sabe esperar en Dios en el tiempo de la tribulacion; como rige su lengua; como guarda su corazon; como trae domada su carne con todos sus appetitos; como se sabe valer en las prosperidades, y adversidades, sin levantarse en las

unas, ni dexarse caer en las otras; como se repara y provee en todas las cosas con gravedad y discrecion: y sobre todo esto mire si está muerto el amor de la honra, y del regalo, y del mundo, con todos los otros affectos semejantes: y segun lo que en esto ovriere aprovechado ò desaprovechado, assi se juzgue; y no segun lo que gusta ò no gusta de Dios.

Pues por esto el que desca acertar este negocio, no se ha de contentar con tener ojo à sola la oracion: sino antes el un ojo (y mas principal) ha de tener en la mortificacion, y el otro en la oracion: y desta manera ayudandose de lo uno para lo otro, podrá salir con todo junto. Porque de otra manera, ni la oracion aprovecha sin la mortificacion, ni la mortificacion perfecta es possible alcanzarse sin el socorro de la oracion. (a) Porque estas dos virtudes son como dos fieles hermanas, que una ayuda à otra en todo lo que se ha de hazer.

Las quales dos virtudes singularmente fueron figuradas en aquellos dos altares que avia en el templo de Salomon, (b) uno en que siempre se offrescia sacrificio, y otro en que no se offrescia mas que solo encienso. Por el altar del sacrificio (donde cada dia se mataban diversos animales) se entiende la mortificacion, que tiene por officio sacrificar y cortar las cabezas de todos nuestros appetitos sensuales: y por el del encienso la oracion, la qual à manera de encienso se derrite en el altar de nuestros corazones con el fuego del divino amor, y assi sube hasta los cielos, y despacha nuestros negocios con Dios. Por lo qual el que desea ser desta manera templo vivo de Dios, trabaje por tener dentro de su anima estos dos altares, el uno en la parte superior della, donde siempre esté humeando el encienso de sus oraciones y meditaciones, cumpliendo aquello del Psalmista que dice: (c)

El

(a) *Casianus collation. 9. cap. 2.*

(b) *Exod. 30. 27. & 2. Paral. 4. (c) Psalm. 13.*

El pensamiento de mi corazón siempre está delante tu acatamiento: y el otro en la parte inferior della, donde esté siempre ofreciendo sacrificio de todos sus deseos y afficiones, cumpliendo aquello del Apostol que dice: (a) Mortificad vuestros miembros que están sobre la tierra, que son, fornicación, deshonestidad, luxuria, cobdicia, y avaricia con todos los demás. Esta es aquella myrrha y encienso de que habla el esposo en los Cantares, quando dice: (b) Yo iré al monte de la myrrha, y al collado del encienso. Porque assi como por el encienso se entiende la oración, assi tambien por la myrrha la mortificación: la qual por una parte es amarguissima à nuestro gusto, y por otra de suavissimo olor y precio delante Dios. Y no sin mysterio se atribuye al monte la myrrha, y al collado el encienso; sino por ventura para dár à entender la ventaja que haze la mortificación à la oración, assi en la dificultad, como en la dignidad. Porque assi como la mortificación universal de todos los appetitos es mas dificultosa que la oración, assi es mas excelente y mas necesaria. Y tambien assi como el collado es camino y medio para subir al monte, assi la oración lo es para la mortificación.

Por donde el siervo de Dios ha de tener este aviso, que quando mas favorecido se viere en la oración, y con mayores deleytes, entonces se ha de ceñir y aparejar para mayores trabajos, considerando quanto es razón que se padezca por un Señor que assi lo trata: y entendiendo que aquellas mesmas consolaciones que le envia, son refrescos que le dá para entrar en la batalla. Cosa es por cierto muy para notar, ver que al tiempo que el Salvador se avia transfigurado en el monte, donde su cara resplandesció como el sol, (c) y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve; que alli en medio de tantas alegrías se tratasse de los trabajos que avia de padecer en Hie-

rusalem. Qué tiene que ver el negocio de la passion con el mysterio de la transfiguración? Si la musica en el llanto viene fuera de proposito; (d) cómo no vendrá tambien el llanto en la musica y alegría? Assi lo es por cierto en las fiestas del mundo; mas no en las fiestas de Dios, donde las consolaciones se dán para llevar trabajos, y donde el alegría dispone para la tristeza, y el descanso para el tormento, y la transfiguración para la Cruz. Por donde todas las vezes que el siervo de Dios se viere consolado, tengase por emplazado para alguna nueva batalla: y assi como con estos favores le obligan à padecer, assi piense que lo llaman à padecer. Y por tanto, assi como el cuidadoso caminante quando entra en la venta à almorzar, por una parte está almorzando, y por otra está trazando lo que le queda por caminar, y estando con el cuerpo en la venta, con el corazón está puesto en el camino: assi tambien el siervo de Dios quando se llegare à la oración, por una parte ha de estar allí gustando de Dios, y por otra echando los ojos adelante, y trazando los trabajos que salido de allí le conviene padecer por amor de aquel que assi lo trata, y que no quiere que le coma nadie el pan de valde. La summa pues deste negocio sea, que ante todas cosas escrivamos en nuestros corazones aquellas palabras del Salvador, que dicen: (e) El que quiere venir en pos de mí, niegue à sí mismo, y tome su cruz, y sigame. Y porque esta cruz apenas se puede llevar sin las fuerzas y alegría de la oración, para esto nos entreguemos del todo à esta virtud, como à una fidelissima guía, y principalissimo medio que nos llevará à este fin. Y para este proposito no se reprueba, sino antes se concede, que deseemos y procuremos las consolaciones espirituales; no para descansar en ellas, sino para tomar huel-

Tom. II.

Nn 2

go

(a) Colos. 3. (b) Cant. 4. (c) Luca. 9.

(d) Eccli. 22. (e) Luca 9.

go y aliento con que podamos subir hasta lo alto deste glorioso monte. (a) Porque desta manera las deseaba y pedia el Propheta, quando decia : (b) Alegra Señor el anima de tu siervo, porque à tí levanté mi corazon. Y en otro lugar : (c) Sea llena mi anima de la grossura de la devocion, y assi te alabaré con labios de alegría.

Pues desta manera y para este fin debe el hombre aprovecharse de las consolaciones divinas; no para solo deleytarse en ellas, sino para mas trabajar con ellas : como lo hazia aquella sancta anima, de quien se dixo : (d) Consideró las sendas de su casa, y no comió el pan de valde.

## §. XI.

*Undecimo aviso: de que no se deseen visiones ni revelaciones.*

**D**E lo dicho tambien se infiere que si no debemos desear consolaciones y deleytes espirituales para solo parar en ellos, mucho menos debemos desear visiones, ò revelaciones, ò arrebatamientos, y cosas semejantes; porque esto es evidentissimo principio para todas las illusiones del enemigo. Y no tenga el hombre miedo de ser en esta parte desobediente à Dios si del todo cerrare las puertas à este genero de negocios : porque quando él quiere revelar algo, él lo sabe descubrir de tal manera que no le quede al hombre ningun lugar de dubdar : como vemos que lo hizo con el mozo Samuel, que una vez y otra y otra le llamó, y le dixo lo que queria, de tal manera, que no le quedó al Propheta ningun escrupulo ni dubda de la embaxada. (e)

## §. XII.

*Duodecimo aviso: de no descubrir à nadie los favores y mercedes de nuestro Señor.*

**T**ambien conviene aqui avisar que se debe tener mucho secreto en

callar los favores y regalos que el Señor algunas vezes suele hazer à los suyos en la oracion : en lo qual vá tanto, que (como Sant Bernardo dice (f)) el varon devoto ha de tener escriptas estas palabras en las paredes de su celda : Mi secreto para mí; mi secreto para mí. Y del bienaventurado S. Francisco se escribe que era tan recatado en esta parte, que no solo no se atrevia à descubrir à otros los favores y regalos que Dios le hazia; sino que tambien quando salia de la oracion, usaba de tal dissimulacion y templanza, assi en sus palabras como en toda la compostura de su cuerpo, que no se pudiesse echar de ver lo que traía dentro del corazon.

Contra lo qual hazen muchos que luego les sale à bobollones la devocion por la boca; y no se pueden contener sin dar grandes muestras, con gemidos y sollozos, de lo que sienten. Lo qual (como dice un Doctor) no procede de la grandeza de su devocion, sino de la pequenez de su corazon : como suele acaecer à los niños quando les dán algun vestido ò calzado nuevo, que no se pueden contener sin que luego lo vayan à mostrar à los otros sus compañeros. Y mientras mas descubren estas cosas, mas ayunos y vacíos quedan de dentro : porque assi como el fuego y las cosas olorosas, mientras mas encerradas están, mas conservan su calor y su olor : assi tambien lo haze en su manera la devocion y el amor de Dios.

Otros ay tambien que só color de charidad; aunque con secreto peligró de liviandad, rebosan luego todo lo que sienten de Dios : no mirando que con mayr secreto debriamos encubrir los bienes que tenemos, por el peligro de la vanagloria, que los males que hezimos, por el temor de la infamia.

Pues por estas causas conviene tener todo secreto en aquellas cosas

(a) Luce 9. (b) Psalm. 85. (c) Psalm. 62. (d) Prov. medium. Isai. 24.

31. (e) 1. Reg. 3. (f) Serm. 23. sup. Cant. infra

que sabidas nos podrian ser ocasion de alguna vanidad y peligro: lo qual manifiestamente nos quiso encomendar el Salvador, pues tanto silencio mandó tener, assi en el mysterio de su gloriosa transfiguracion, como en otros milagros: (a) lo qual nos consta que hazia, no por su peligro, sino por nuestro exemplo. Al qual mirando nuestro glorioso Padre Sancto Domingo, aviendo hecho un clarissimo milagro en un muerto que resuscitó, y diciendole un Cardenal que sería bien publicarlo para honra de Dios y ensalzamiento de su fé, respondió que en ninguna manera tal consentiria, y que antes se passaria à tierra de infieles, que tal consintiese. Y estando tan lexos de ensobervecerse el que tan claramente conocia que aquello era obra de Dios, todavía, ò por su humildad, ò por nuestro exemplo quiso que se guardasse tanto este secreto, recelando como verdadero humilde su peligro, y proveyendo como piadoso padre à nuestro exemplo.

## §. XIII.

*Decimotercio aviso: del temor y reverencia con que debemos estar en la presencia del Señor.*

**T**ambien debe el hombre estar avisado de tratar con Dios en la oracion con la mayor humildad y reverencia que sea possible. De manera que nunca el anima ha de estar tan regalada y favorecida de Dios, aunque se vea en tal estado, que pueda decir con la esposa en los Cantares: (b) La siniestra suya está debaxo de mi cabeza, y con su diestra me abrazará; que no buelva los ojos ázia dentro, y haga reflexion sobre su vileza, y encoja sus alas, y se humille, y tiemble delante de tan gran Magestad. Esto es lo que el Prophetá nos aconseja diciendo: (c) Servid al Señor en te-

mor, y alegraos ante él con temblor. Nueva cosa es por cierto la que aqui se nos demanda, que es alegría con temblor: mas lo uno y lo otro es necesario quando nos llegamos à tratar con un Señor de tan grande bondad y Magestad. Y quanto el anima fuere mas pura, tanto será esta humildad mas agradable: porque (como está escripto (d)) Gracia sobre gracia es la muger sancta y vergonzosa.

Y no piense el hombre que se amortiguará por aqui el fuego del amor con el afecto del temor: porque antes esto es echar agua en la fragua para hazer que arda mas la llama. Porque quando el anima por una parte considera la inmensidad de la grandeza de Dios, y por otra el abysmo de su vileza, quanto mas se espanta de la distancia destes dos extremos, tanto se maravilla mas de tan incomprehensible bondad, que assi se inclina y condesciende à querer tener sus deleytes con tan pobre criatura. Y con esto, assi como cresce la admiracion de la divina bondad, asi tambien cresce el amor, y el alegría, y el agradescimiento de tan grande beneficio, con todos los otros frutos y movimientos del Spiritu Sancto: el qual suele siempre reposar en las tales animas, como él mesmo lo significó por Isaias, diciendo: (e) Sobre quien reposará mi espiritu, sino sobre el humilde, y manso, y que tiembla de mis palabras? Esto es espiritualmente assentarse en el mas baxo lugar del combite, como lo aconseja el Salvador en el Evangelio: (f) Porque luego viene el Señor del combite, y dice al convidado: Amigo subid mas arriba: porque todo aquel que se humillare, será ensalzado; y el que se ensalzare, será humillado. Y si este comedimiento es assi gratificado entre los hombres, mucho mas lo será en el acatamiento de Dios, cuya condicion es resistir siempre à los sobervios, y dárs gracia à los humildes. (g)

## §. XIV.

(a) Lucæ. 9. Matth. 8. (b) Cant. 2. (c) Psalm. 2. (d) Eccl. 26. (e) Isaf. 66. (f) Luc. 14. (g) Iacobi 4. 1. Petr. 5.

## §. XIV.

*Decimoquarto aviso : de como algunos tiempos se debe el hombre alargar mas en los exercicios de la Oracion.*

**D**iximos tambien arriba que el siervo de Dios debe tener cada dia sus tiempos señalados para vacar à Dios : como los tenía el Profeta Daniel , de quien dice la Escritura (a) que tres vezes al dia puestas las rodillas en tierra hazia oracion ; como arriba diximos. Y lo mesmo dá á entender que hazia el Rey David , quando dice : (b) A la tarde , y à la mañana , y al medio dia , predicaré y anunciaré ; y él oirá mi oracion. Mas agora añadimos que allende deste ordinario de cada dia , debe el hombre desoccuparse à tiempos de todo genero de negocios , aunque sean sanctos , para entregarse del todo à los exercicios de la oracion y meditacion , y dár à su anima un abundante pasto con que se repare lo que se gasta con los defectos de cada dia , y se cobren nuevas fuerzas para passar adelante. Porque assi como los hombres del mundo , demás de la refectio[n] de cada dia tienen tambien sus fiestas extraordinarias y sus banquetes , en que suelen exceder lo ordinario : assi tambien conviene que los justos demás de la oracion quotidiana , tengan sus fiestas y banquetes espirituales , donde sus animas no coman por tassa , como los otros dias ; sino antes sean llenas y embriagadas de la dulzura de Dios , y de la abundancia de su casa. Assi leemos del Abbad Arsenio , que tenía por costumbre tomar un dia en la semana para esto , que era el Sabado , en el qual perseveraba en oracion dende la tarde hasta otro dia por la mañana.

Vemos que la naturaleza no se contenta con el rocío que cae todas las noches sobre la tierra , sino que tambien à vezes llueve toda una semana , y dos , sin cessar : porque assi

es necesario que à sus tiempos sean los cielos tan liberales con la tierra , y que la dexen tan empapada en agua , que no basten los soles y ayres que despues hizieren para secarla. Pues assi tambien conviene que nuestras animas , demás del comun rocío de cada dia , tengan algunos tiempos señalados , en los quales no hagan otra cosa nuestros ojos , sino llorar lagrimas de devocion , con las quales queden tan llenas de la virtud y xugo del Spiritu Sancto , que no basten todas las tribulaciones y vientos del mundo para secarlas.

Y como quiera que este sea un consejo muy loable en todos tiempos , y especialmente en los dias y fiestas principales del año ; mas en los tiempos de tribulaciones y trabajos , ò despues de algunos caminos largos , y negocios de mucho distraimiento , es tan necesario como el regalo y buen tratamiento del cuerpo despues de una larga enfermedad. Porque de otra manera no podrá el hombre bolver sobre sí , ni restaurarse , si no toma tanto tiempo para bolver al camino , quanto gastó en desviarse dél : especialmente constandonos que la devocion es una de las cosas que con mayor facilidad se pierde , y con mayor dificultad se halla despues de perdida , como arriba se trató. Este aviso apenas se puede explicar de quanto provecho sea : porque sin dubda muchas vezes podrá ser que se alcancen mayores dones y gracias en una temporada destas , que con el trabajo de muchos otros dias. Y si esto há lugar en los actos de las otras virtudes , mucho mas en la oracion : la qual principalmente negocia con Dios mas por la via de misericordia , que de justicia : y assi puede ser tal y tan profunda , que se alcance mas por ella en un dia , que por las remissas de muchos años. Tal fue la oracion de Sara , muger de Tobias el mozo : (c) de quien dice la Escritura : que tres dias y tres noches perseveró en la

(a) Dan. 6. (b) Psalm. 54.

(c) Tob. 3.

oracion : y que al tercero dia , sintiendo que su oracion avia sido recibida ante el acatamiento de Dios , comenzó à darle gracias por su liberacion . Y es de creer que muchas vezes avria hecho oracion sobre aquella mesma demanda ; pues es costumbre de los justos acudir à Dios en todas sus tribulaciones : mas entonces señaladamente se dice que fue oída , quando la instancia y perseverancia de tan largo espacio le dió fuerzas y calor para subir hasta Dios .

Anna tambien , madre de Samuel , por otra injuria semejante hizo oracion à Dios con tan grande fervor y devocion , que el Sacerdote Heli , viendo los gestos que hazia con los labios y con el rostro , creyó que estaba tomada del vino , y como à tal le mandaba que se fuesse del templo . (a) Mas quanto su oracion fue mas vehemente , tanto fue mas eficaz para alcanzar lo que pedía : y de alli se levantó tan consolada y segura , que nunca mas perdió la confianza de lo que deseaba , hasta que vió cumplido su deseo .

De Alexandro tambien , Obispo de Alexandria , se escribe en la Historia Ecclesiastica , (b) que aviendolo señalado los Arrianos un dia aplazado en que avia de recibir à Arrio à la communion de la Iglesia ; el sancto varon estuvo toda aquella noche par del altar , encomendando à Dios con lagrimas y suspiros la causa de su Iglesia : y yá el alva era venida , y Alexandro no se partia de la oracion , perseverando en la mesma demanda , y diciendo : Juzga Señor entre mí y las amenazas de Eusebio , y la potencia de Arrio . Y à la mañana , quando Eusebio , alfez de los hereges , venia con toda su capitania , y todo el mundo estaba suspenso , esperando qué fin avian de tener , ò la constancia de Alexandro , ò la soberbia de Eusebio ; viniendo con Arrio gran muchedumbre de sus parciales , forzado por necesidad natural se apartó à un lugar secreto , donde

sentado para cumplir su menester , echó las tripas y las entrañas del cuerpo : y desta manera en el mesmo lugar espiró con digna muerte de su blasphema y hedionda anima .

He dicho todo esto para declarar el grande fructo que se sigue de las oraciones profundas y largas : las quales suelen aun llevar mas polvora quando proceden de algunas tribulaciones ò tentaciones semejantes : porque estas aguzan y despiertan el corazon del que ora , y le hazen dar mayores alharidos , como los daba aquel sancto , que decia : (c) Trabajé dando voces : mi garganta se enronquesció , y desfallescieron mis ojos ; esperando en mi Dios . Sabido hé yo de muchas gracias y mercedes que se han concedido por esta via : y tengo para mí por cierto que las mas dellas por aqui se alcanzan . Y por esto no ay necesidad de gastar mas palabras en este aviso ; porque bastará para ello la experiencia del que assi perseverare : por la qual verá quanto se adelanta por aqui en este camino , y quanto fructo se saca .

## §. XV.

*Decimoquinto aviso : de la discrecion que se debe tener en este aviso .*

**A**lgunos ay tambien que tienen poco tiento y discrecion en sus exercicios , quando les vá bien con Dios : à los quales su mesma prosperidad viene à ser ocasion de su peligro . Porque ay muchos à quien parece que se les dá la gracia à manos llenas : los quales como hallan tan suave la comunicacion del Señor , entreganse tanto à ella , y alargan tanto los tiempos de la oracion , y las vigiliias , y asperezas corporales , que la naturaleza no pudiendo sufrir à la continua tanta carga , viene à dár con ella en tierra . De donde nasce que à muchos vienen à estragarse los estomagos , y las cabezas ; con que se hazen inhabiles ; no solo

pa-

(a) 1. Reg. 1. (b) Lib. 10. c. 12. & in historia Tripartita lib. 3. c. 16. (c) Psalm. 68.

para los otros trabajos corporales, sino tambien para esos mismos exercicios de oracion. Por lo qual conviene tener mucho tiento en estas cosas, mayormente en los principios, donde los fervores y consolaciones son mayores, y la experiencia y discrecion menor: para que de tal modo trazemos la manera del caminar, que no faltemos à medio camino.

Y por aqui se responde à una dubda grave que mueve Sant Buenaventura sobre lo que deben hazer los que por una parte son muy favorecidos y visitados de nuestro Señor en estos exercicios, y por otra se vén faltos de salud y fuerzas para perseverar en ellos. Porque por una parte parece que no se debe cerrar la puerta à la gracia que Dios offresce, ni resistir à sus llamamientos; y por otra que se debe tambien tener respecto à la necessidad natural, y à la flaqueza del cuerpo. A lo qual responde el mesmo Sancto, aunque con mucha humildad y temor, diciendo que mas conveniente cosa parece amar y gozar de Dios à la continua, aunque no sea con tanto calor y vehemencia, que gozar agora dél à manos llenas, poniendose à peligro de venir despues à enfermar y perderlo todo. Porque por experiencia hemos visto à muchos (dice él) que despues que por esta via han perdido la salud, se regalan mucho, y se compadescen demasidamente de sí mesmos: y que finalmente vienen à vivir, no solo mas delicadamente, sino mas dissolutamente. Y por escusar este inconveniente, mejor es ir cada dia procediendo de menos à mas, hasta llegar à la perfection, que venir de mas à menos, hasta llegar à la dissolution. Porque (como está escripto (a)) la hazienda que se ganó apresuradamente, decrecerá; mas la que se vá cogiendo poco à poco, multiplicarse há.

Por dó parece quan necessaria nos sea la virtud de la discrecion,

no solo para proveer en este inconveniente (que es muy grande y muy comun) sino tambien para otros muchos. Para lo qual conviene pedir siempre al Señor su luz con toda humildad y perseverancia, diciendo con el Propheta: (b) Enderzame Señor con tu verdad, y enseñame lo que debo hazer: porque tú eres Dios mi Salvador, y en tí esperé todo el dia.

Otro extremo contrario es el de los regalados, que só color de discrecion hurtan siempre el cuerpo à los trabajos: el qual aunque en todo genero de personas sea muy dañoso, mucho mas lo es en los que comienzan; porque como dice Sant Bernardo: (c) Imposible es que persevere mucho en la vida religiosa, el que siendo novicio, es yá discreto; y siendo principiante, quiere ser prudente; y siendo aun nuevo y mozo, comienza à tratarse y regalarse como viejo. Mala señal es que el mosto esté yá azedo en el lagar, y que el niño al tiempo que nasce tenga todos los miembros y coyunturas muy distintas y señaladas, porque esto suele amenazar flaqueza para adelante.

Y no es facil de juzgar qual de estos dos extremos sea mas peligroso; sino que la indiscrecion (como dice Gerson) es mas incurable: porque mientras el cuerpo está sano, esperanza ay que podrá aver remedio: mas despues de yá estragado con la indiscrecion, mal se puede remediar.

#### §. XVI.

*Decimosexto aviso: de como debemos trabajar no en sola la oracion, sino tambien en todas las otras virtudes.*

Otro peligro ay tambien en este camino, y por ventura mayor que todos los passados: el qual es que muchas personas despues que algunas vezes han experimentado la virtud inestimable de la oracion, y visto por experiencia como todo el

(a) Prov. 13. (b) Psalm. 24.

(c) *Ad frat. de Mont.*

concierto de la vida espiritual depende della, paresceles que ella sola es el todo, y que sola ella bastará para ponerlos en salvo; y assi vienen à olvidarse de las otras virtudes, y affloxar en todo lo demás. De manera que quanto mas profundamente enderezan sus cuidados à sola esta virtud, tanto mas se descuidan en las otras: y assi guardando con demasiada diligencia esta parte tan principal del cuerpo, descubren las otras al golpe del enemigo. De donde tambien procede que como todas las otras virtudes ayudan à esta virtud, faltando el fundamento, tambien falta lo fundado: y assi mientras mas el hombre estima y procura essa virtud, menos puede salir con ella. Porque es cierto que assi como la oracion dispone para la mortificacion (segun que arriba se declaró) assi tambien la mesma mortificacion, y todas las otras virtudes disponen para la oracion; y assi con dificultad se halla lo uno sin lo otro. Si no dime: qué manera de oracion puede aver, si no ay diligente guarda en el corazon, y en la lengua, y en los ojos, y en los otros sentidos interiores y exteriores? Qué oracion puede aver, si el cuerpo está lleno de mantenimiento, y el anima de cuidados y deseos del mundo? Por donde vanamente trabaja quien pretende alcanzar una virtud dexando las otras: porque es tan grande la coligacion que ay entre ellas, que ni una se puede hallar perfectamente sin todas, ni todas sin una.

Por dó parece que todo este negocio es muy semejante al artificio de un relox muy concertado: en el qual es tan grande la connexion y dependencia que ay de las unas ruedas à las otras, que no solo una que pare, mas un solo punto que se embarace, basta para embarazarlo todo. Y assi como suelen decir que por un clavo se pierde una herradura, y por una herradura un cavallo, y por un cavallo un cavallero: assi tambien

suele acaescer aqui muchas vezes, que por un muy liviano descuido se viene à perder toda la hora del exercicio, y todo el bien que dél se pudiera seguir. Quantas vezes acaesce que si al tiempo que el hombre se levanta por la mañana se descuida en la guarda del corazon, y dá lugar à algun pensamiento ò cuidado congoxoso, que despues ni lo pueda sacudir de sí, ni estar con sossiego en la oracion de aquella hora. De donde nasce que desconcertada la oracion de la mañana (que es como el registro y concierto de todo el dia) venga todo aquel dia à desconcertarse, y succeder mal todas las cosas en él. De donde tambien se sigue que como la oracion de la mañana dispone para la de la noche, y la de la noche para la de la mañana, desconcertada la una, facilmente se desconcertará la otra, y de aí todo lo demás. Y despues queda todo el relox desarmado, y para tornar à concertarlo es menester trabajar de nuevo: en lo qual à vezes se passan muchos dias sin poder el hombre bolver en sí. Y si por caso en este medio tiempo se levanta alguna nueva tempestad, ò alguna nueva ocasion de distraimiento, para lo qual convenia que el corazon estuviesse mas apercebido, aí os digo yo que es el peligro y el estrago mayor. Y mirada bien la simiente de todo este tan largo desbarato, hallareis ser un pequeño descuido en dár entrada à un pensamiento, por ventura no malo, mas no conveniente para aquel negocio y tiempo.

Y muchas vezes permite nuestro Señor estos acaescimientos para hacer à los suyos mas cautos y proveidos en todas las cosas; no solo en las mayores, sino tambien en las menores: porque aunque estas en sí sean pequeñas, no lo son en quanto disponen para las grandes. Y por esto dice la Escriptura: (a) Que el que teme à Dios, en nada se descuida, ni en lo poco, ni en lo mucho; por-

Oo que

Tom. II.

(a) Eccle. 7.

que lo poco ayuda para lo mucho, y lo mucho no puede conservarse sin lo poco.

Por esto pues el siervo de Dios debe poner los ojos, no en una virtud sola, por grande que sea, sino en todas las virtudes: porque assi como en la vihuela una sola voz no haze armonía, si no suenan todas; assi una virtud sola no basta para hazer esta espiritual consonancia, si todas no responden con ella.

Y aunque todas estas (como dixen) sirvan para este officio, pero señaladamente sirve la guarda del corazón y de los sentidos, y la compostura del hombre exterior, y la templanza en el comer y beber, y la medida en las palabras, con todas las otras cosas que arriba diximos ayudar à la devocion: porque el que en estas cosas se descuidare, nunca podrá tener perfecta oracion.

#### §. XVII.

*Decimoseptimo aviso: de como no se han de tomar estos exercicios como cosa de arte, sino con grande humildad y confianza.*

**A** Qui tambien conviene avisar que todas estas cosas que hasta aqui se han dicho para ayudar à la devocion, se han de tomar como unos aparejos con que el hombre se dispone para la divina gracia, quitando toda la confianza de sí mesmo, y de todos sus exercicios, y poniendola en solo Dios. Digo esto, porque ay algunas personas que hazen una como arte de todas estas reglas y documentos, pareciendoles que assi como el que aprende un officio, guardadas bien las reglas dél, por virtud dellas saldrá luego buen official: assi tambien el que estas reglas guardare, por virtud dellas alcanzará luego lo que desea, sin mirar que esto es hazer arte de la gracia, y atribuir à reglas y artificios humanos lo que es pura dadiva y misericordia del Señor.

Y à este yerro ha dado ocasion la mala manera de enseñar de algunos libros espirituales que andan en Romance: los quales de tal manera encarecen sus reglas y las enseñan, como si solas ellas sin mas gracia bastassen para alcanzar lo que desean. De manera que assi como un Alchimista enseñaria à hazer oro de Alchimia, diciendo: Tomad tal y tal material, y dadles un cocimiento desta y desta manera, y luego sacareis oro fino; assi ellos dicen: Hazed tales y tales cosas, y decíd tales y tales palabras, y luego por aqui alcanzareis el amor de Dios.

Esta es una mala manera de enseñar, y muy agena del estilo y gravedad de los Doctores Sanctos, y muy perjudicial à la honra de la divina gracia; porque pues todo este negocio es gracia y misericordia de Dios, hase de tratar como negocio, no de arte, sino de gracia: porque tomandolo desta manera, sepa el hombre que el principal medio con que para esto se ha de disponer, es una profunda humildad y conocimiento de su propria miseria, con grandissima confianza de la divina misericordia: para que del conocimiento de lo uno y de lo otro procedan siempre continuas lagrimas y oraciones: con las quales entrando el hombre por la puerta de la humildad, alcance lo que desea por humildad, y lo conserve por humildad, y lo agradezca con humildad, sin tener ninguna repunta de confianza, ni en su manera de exercicios, ni en cosa suya propria.

Mas aunque esto sea assi, no se excluye por esto la doctrina y aviso de lo que se debe hazer; porque aunque el que planta y el que riega no sean los que hazen crescer las plantas, sino Dios: (a) todavia quiere él que se plante y riegue, para que él dé crecimiento. Cierto es que una de las cosas que mas requieren guia y consejo, es la vida espiritual; y mucho mas el negocio de la oracion,

que

(a) 1. Cor. 3.

que assi como es mas delicado y mas divino, assi requiere mas consejo y aviso : y por esto assi como no conviene enseñarse esto como arte, por no hazer offensa à la gracia, assi conviene darse aviso de todo lo necessario, por no errar el camino. Porque por experiencia vemos que algunas personas à cabo de muchos años aprovechan poco en estos exercicios ; y otros que todo el dia se les vá en rezar infinito numero de oraciones vocales, sin pararse jamás a pensar un poquito en Dios, ni aun en aquello mesmo que rezan : y assi à estos como à los demás convenia dár esta doctrina, para que sus trabajos fuesen mas fructuosos.

§. XVIII.

*Decimooctavo aviso : de otra manera de oraciones y meditaciones que tienen los mas exercitados.*

**T**ambien aqui es de notar que aquellas meditaciones que señalamos para los dias de la semana en el principio deste Tratado, principalmente sirven à los que comienzan, para que tengan unas como cuerdas à que se puedan asir, con que anden este nuevo y no sabido camino. Mas despues de exercitados en él, no es necessario que perseveren siempre en esos mesmos passos, sino que acudan adonde el Spiritu Sancto los encaminare : que suele sacar à sus discipulos desta escuela para otras mejores. Y assi unos ay que salen de aqui à la consideracion de las perfecciones divinas, y de sus grandes maravillas y beneficios, para crescer cada dia mas con esta consideracion en el amor de aquel que es infinitamente bueno, y dadivoso, y admirable en todas sus obras. Otros ay que se dán à la meditacion de las sanctas Escripturas ( que es un pielago de infinitas maravillas ) como lo hizieron muchos de los Sanctos Doctores, y lo hazian tam-

Tom. II.

bien muchos de aquellos padres del yermo.

Otros ay que tienen suficiente materia de meditacion en las cosas que han passado por ellos, y que han experimentado en sí y en otros, assi en obras de gracia, como de justicia, y juicio de Dios. Porque si el hombre abre bien los ojos, y quiere mirarse de pies à cabeza, dende el dia de su concepcion y nascimiento hasta el tiempo presente, hallará tantas cosas propias en que pensar, assi de los beneficios y providencias que Dios ha usado con él, como de los peligros de que lo ha sacado, y de los favores y regalos que le ha hecho, que tendrá assaz materia en que poderse ocupar. Pues qué diré de los juicios admirables de Dios que cada dia acontecen ? de las caídas no pensadas de muchos que se tenían por seguros ? de los castigos de su justicia ? de los milagros de su providencia ? y de las obras de su gracia que cada dia vemos en muchos de sus siervos ? No esté el hombre assentado como una piedra sobre otra piedra, sino mire y note todo lo que passa en este grande mirador y teatro de la casa de Dios ; que siempre tendrá nuevas cosas en que pensar.

Otros ay mas bien librados, à quien cierra Dios la vena de la demasiada especulacion, y abre la de la affection, para que sossegado y quieto el entendimiento, repose y huelgue la voluntad en solo Dios, empleandose toda en el amor y gozo del summo bien. Este es el estado perfectissimo de la contemplacion, à que siempre avemos de anhelar : donde ya el hombre no busca con la meditacion incentivos de amor, sino goza del amor hallado y deseado, y descansa en él como en el termino de su inquisicion y deseo, diciendo con la esposa en los Cantares : (a) Hallado hé al que ama mi anima : tengote ; no lo de-

Oo 2

xa-

(a) Cant. 3.

xaré. Aquí con menor trabajo ay mayor gozo , y mayor provecho: y porque el trabajo de la meditacion es menor , puede ser el tiempo del recogimiento mas largo , con menos fatiga del cuerpo : y desta manera perseverando Moysen en su oracion, las manos en alto, viene à continuarse la victoria contra Amalec. (a).

### §. XIX.

*Decimonono aviso : como no convienen estos exercicios à todo genero de personas.*

**M**AS es de notar que puesto caso que à los principiantes sea cosa muy conveniente exercitarse en aquellas meditaciones que arriba señalamos por los dias de la semana; pero no es esto ni del todo necesario, ni aun possible à todo genero de personas. Porque muchos ay que por enfermedad , mayormente si es de cabeza , no pueden sin mucho peligro y daño de la salud darse à estos exercicios; mayormente quando son principiantes ; porque los que están yá mas exercitados en tiempo de salud , mejor pueden continuar esto en tiempo de enfermedad.

Otros ay tan dados y tan obligados à ocupaciones exteriores, que ni pueden dexarlas sin peccado , ni tienen con ellas lugar para darse al recogimiento , ni pueden entrar en él.

Otros ay que tienen un anima tan inquieta , y tan indevota y seca , que por mucho tiempo y cuidado que en esto pongan , ninguna cosa parece que aprovechan. Estos no luego deben desistir de su demanda ; sino todavia perseveren llamando à las puertas de aquel que nunca falta à los que humildemente perseveran y le llaman. Mas si con todo esto vieren que esta puerta no se les abre , no deben por esso desconsolarse ; sino antes con-

siderar que el espiritu de la oracion mental es dadiva que nuestro Señor dá à quien él es servido : y pues á ellos no se dá , contentense con rezar vocalmente algunas oraciones , ò passos de la passion: y como fueren rezando , assi vayan , aunque brevemente , pensando en aquel mysterio : y tengan alguna imagen devota delante ; porque todo esto ayudará à su devocion. Y señaladamente les aprovechará para esto leer algunos libros devotos , con tanto que los lean con mucho sosiego y atencion , haziendo ( como arriba diximos ) sus estaciones y paradas en los passos mas señalados , y levantando allí el corazon à nuestro Señor , conforme à lo que pidiere la materia de aquel lugar. Este es el mayor remedio que se halla para los corazones secos è indevotos ; porque por aqui los suele muchas vezes el Señor levantar al exercicio de la meditacion.

Ay otros tambien que toda la vida gastan en pensar sus peccados , y no osan pensar en la passion de Christo , ni en otra cosa que les dé alegria y esfuerzo. Los quales ( como yá diximos ) no aciertan en esto ( segun dice Sant Bernardo (b) ) porque allende de levantarse algunas tentaciones del ahondar mucho en esta materia , no es razon que anden siempre los siervos de Dios con esta manera de tristeza y desmayo.

Lo contrario de lo qual hazen otros , que el primer dia que comienzan , olvidan del todo sus peccados , y con liviandad de corazon quieren luego volar à pensamientos mas altos. A los quales está cercana la caída , como à edificio sin fundamento. Y los tales si despues quieren tornar à pensar cosas humildes , no aciertan ni pueden , por estar yá engolosinados en cosas mas sabrosas : y assi quedan sin

(a) *Exod. 17.* (b) *De verbis Habacuc : Super custodiam meam stabo, propè finem.*

sin lo uno y sin lo otro : que es sin andar , y sin volar. Por tanto conviene que à los principios nos ocupemos mas en el pensamiento de los peccados , que en otros , por devotos que sean ; y despues poco à poco irémos dexando este pensamiento , y llegandonos cada dia mas al de la sagrada passion ; aunque nunca del todo debemos estar sin el uno , ò sin el otro.

Y si algunos uviere que en nada desto hallen devocion , y sintieren que de mejor gana piensan en otra cosa , ora sea pensamiento de muerte , ò de infierno , ò de cielo , ò de otra qualquier materia , no lo desechen de sí ; sino entren por la puerta que hallaren abierta ; porque aquella es por donde Dios quiere que entren.

*Conclusion desta segunda parte.*

**H**asta aqui avemos tratado, Cristiano Lector , en esta segunda parte aquellas quatro cosas que al principio della prometimos : conviene saber , las cosas que ayudan à la devocion , y las que la impiden ; y assimesmo las tentaciones mas comunes que ay en este camino , y los avisos que en él se deben tener. Bien sé que avrá otras muchas mas que decir ; pero estas remito al magisterio del Spiritu Sancto , y à la experiencia de cada dia : la qual tambien ha de tomar por maestra el que quiere andar este camino. Porque mi intento no fue mas que poner à los novicios y principiantes en él : porque despues de yá entrados , ella es la que mejor enseña esto que todas las escripturas humanas : las quales assi como hablan en comun , y casi en el ayre , assi no pueden decir lo que en particular conviene à cada uno : y por esso quiere el Apostol que los siervos de Dios no sean imprudentes , sino avisados y discretos ; (a) para que entiendan por estos y por

otros medios lo que mas agrada à la divina voluntad.

Y para esto aprovecha tambien que el hombre con toda la humildad y devocion pida siempre al Señor su luz para ser guiado por su spiritu ; presentandose ante él como un niño ; que ninguna otra cosa sabe sino testificar con lagrimas su necesidad , sin saber aun explicar con palabras lo que ha menester.

Y si por ventura te pareciere que son muchas las cosas que aqui te pedimos , cree cierto que en un rato de oracion suele Dios recompensar todos estos trabajos con el alegria y esfuerzo que alli dá para andar por el camino de la virtud : el qual es tan grande , que no te dexarán tan consolado todos los acaescimientos prosperos , todos los corporales deleytes , todos los honrosos favores del mundo ( aunque todos quantos en él ay se juntasen en uno ) como dos horas de una profunda y devota oracion.

Y no ay por que tener congoxa de que las cosas que para esto se requieren sean muchas ; porque está claro que assi como entrando el anima en el cuerpo , ella sola basta para animar todos los miembros , y exercitar en ellos todos los officios de la vida , aunque sean tantos y tan varios : assi despues que la gracia del Spiritu Sancto , que es una forma sobrenatural y divina , entra en un anima , ella basta para hazer que exercites todos los officios de la vida espiritual : porque ella alumbra el entendimiento , y le enseña todo lo que debe hazer , y mueve la voluntad con todas las fuerzas inferiores para lo que han de obrar. Cá por esto dice el Sabio (b) que aquel spiritu divino tiene grandissima simplicidad y variedad : porque aunque es simplicissimo en la substancia , tiene grandissima variedad en las operaciones : porque él es el que todo lo puede , y todo lo

(a) Ephes. 5.

(b) Sapient. 7.

lo enseña , y todo lo obra. De manera que no alcanzamos la perfeccion y cumplimiento de las virtudes por solos los medios y fuerzas que las alcanzaron los Philosophos: los quales , porque carecian deste espiritu , no tenian otro remedio sino trabajar en cada virtud por sí.

Pero los verdaderos Christianos è hijos de Dios , allende de sus propios ejercicios , tienen otro principal remedio , que es el espiritu de adopcion , (a) y la simiente del cielo , que producen dentro de nuestras almas estos fructos de virtud.

(a) Rom. 8. 1. Ioan. 3.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.



# TERCERA PARTE

## DESTE LIBRO,

EN LA QUAL SE PONEN TRES BREVES TRATADOS:  
UNO DE LA ORACION, Y OTRO DEL AYUNO,  
Y OTRO DE LA LIMOSNA.

### PROLOGO.



PARA cumplimiento desta Obra me pareció necesario tratar al cabo de los frutos y provechos de la oracion, para mover los corazones de los lectores al exercicio desta virtud, y à los trabajos que en la continuacion della se han de passar. Porque assi como los que predicán jubileos è indultos Apostolicos, procuran de declarar y encarecer las gracias y favores que en ellos se conceden, porque no rehúsen los hombres hazer lo que para esto se les pide, visto lo mucho que se les promete: assi tambien, como en el exercicio de la oracion que aqui se pide, aya trabajo y dificultad (como luego diremos) es necesario endulzar esta purga con alguna miel, poniendo ante los ojos los frutos y effectos grandes desta virtud; para que con este gusto y esperanza se esfuerzen los hombres à querer tomar esta purga. Y llamola purga, porque (como dixo uno de aquellos insignes padres del yermo (a)) una de las cosas mas trabajosas que ay en la vida espiritual, es el exercicio continuo de la oracion: lo qual se verá claro por las razones siguientes.

Porque primeramente este sancto exercicio pide su tributo quotidiano de tiempos ordinarios en que se aya de hazer; como diximos que lo tenia Daniel. Y hazer esto à la continua, no carece de dificultad: porque son tantas las ocupaciones, y las necesidades y negocios desta vida, que nos llevan todo el tiempo, ò la mayor parte dél: especialmente quando los hombres han de vivir, ò por el trabajo de sus manos, ò por el exercicio de sus estudios ò negocios. Y estando el hombre cercado de tantas obligaciones, ha menester mucho animo para vencer esta dificultad, y romper por todos estos inconvenientes, y posponerlo todo por hallar tiempo para esta sancta ocupacion. Lo qual no siempre piden los exercicios de otras virtudes, que en mas breve tiempo, y à vezes con un solo acto de la voluntad se despachan.

Ay otra dificultad allende desta: y es, que assi como la oracion pide tiempo, assi tambien pide lugar conveniente para averse de hazer. Porque aunque en todos los lugares pueda el hombre levantar el corazon à Dios, pero todavia los que son menos perfectos, tienen ne-  
ce-

(a) *Abbas Agathon.*

cessidad de lugar recogido y apartado para hazer esto mejor. Por cuya causa los sanctos iban à orar à los desiertos y lugares solitarios: (a) y el Sancto de los Sanctos hazia tambien esto, no por su necesidad, sino por nuestro exemplo. (b) Y este aparejo y comodidad de lugar no lo tienen todos en sus casas; que como son hechas por hombres de mundo, y para negocios de mundo, pocas vezes tienen lugares convenientes para vacar à Dios: por cuya causa muchos dexan la oracion.

La tercera y muy grande dificultad es la inestabilidad de nuestra imaginacion; que es una de las potencias de nuestra anima que menos obedece à la razon. De donde nasce que aunque propongamos con toda la firmeza possible tener el pensamiento fixo en Dios, quando estamos orando, y aun celebrando, al mejor tiempo se nos vá de casa sin licencia, y desaparece: y tornandolo à traer, luego torna à desaparecer: y como una anguila se nos cuela por entre las manos. Pues esso es lo que principalmente haze dificultosissimo este exercicio. Porque es tanta la guerra de los pensamientos que aquí se offrescen, que assi como una grande polvoreda nos escurecen los ojos del anima, è impiden la vista de Dios. De manera que como sean dos cosas necesarias para este exercicio (que son tiempo y corazon) la muchecumbre de los negocios nos quita el tiempo, y la de los cuidados el corazon, para que no podamos tan quietamente tratar con Dios. Y aun esta guerra de pensamientos haze el demonio mayor: el qual (como dice Origenes (c)) al tiempo de la oracion nos combate mas importunamente, trayendonos allí à la memoria todos los cuidados y negocios de nuestra vida, y todos los escrúpulos y tentaciones de nuestra anima, para divertirnos de la oracion, y hazer que no usemos desta arma, que á él principal-

menté le haze la guerra. Y dado caso que la oracion no carezca de su fructo, aunque carezca de atencion, quando esto no es por nuestra culpa (como dice Sancto Thomas (d)) pero todavia esto nos priva de aquel gusto y sentimiento de las cosas de Dios que ella suele causar quando se haze con atencion: que es uno de los mas principales efectos desta virtud.

Ay aún otra dificultad semejante à esta: que es la sequedad del corazon, y falta de devocion que muchas vezes nos fatiga. Porque assi como es dulce cosa navegar quando haze buen tiempo, mas muy trabajosa quando haze contrario: porque aveis de estar en calma, ò andar à puro remo y fuerza de brazos: assi tambien es muy dulce cosa orar quando corre el viento del Spiritu Sancto, y el soplo de la devocion: mas muy trabajosa quando esta falta. Porque entonces es menester buscarla casi à fuerza de brazos, y tentar todos los medios, y llamar humildemente à todas las puertas adonde nos puedan responder: y finalmente luchar à vezes muy gran parte de la noche (como otro Jacob (e)) con Dios, hasta que finalmente movido por nuestro trabajo y perseverancia, nos dé en cabo su deseada bendicion.

Ay aun otra dificultad allende destas; y es que (bien mirado) como no sea otra cosa orar sino hablar con Dios (que es tratar con quien no veis) siguese que todo este negocio es negocio de fé; en la qual no puede dexar de aver dificultad mas que en otras virtudes. Porque si fuesse hablar largo espacio con otro hombre, que veis y os vé, le oís y os oye, y dais y tomáis con él, no sería tan dificultoso este negocio. Mas estar una hora ó dos horas en un lugar solitario hablando por tan largo espacio con quien ni oís, ni veis, ni os responde, ni os dice palabra (que à los ojos de carne parece que estais hablando al ayre) es-

(a) *Matth.* 14. (b) *Márci* 6. (c) *Cap. 1. sup. Epist. ad Romanos.* (d) 2. 1. q. 83. art. 13. (e) *Genes.* 32.

pecialmente quando no ay gusto de devocion (que vale por respuesta) sino guerra de pensamientos que os importunan, y cuidados y negocios de casa que tiran por vos: mayormente quando con esto se junta, ò la mala disposicion del cuerpo que os fatiga, ò la qualidad del tiempo pesado, como es de los grandes calores, que os desassossiega: quando todo esto se junta (como muchas vezes acaesce) quien no vé quan dificultosa cosa sea batallar con todas estas dificultades, y perseverar todavia en oracion? Pues por todo esto ha de passar el verdadero orador. Y porque ay muy pocos que hagan esto, son tan pocos los verdaderos oradores, y son tantos los que buelven atrás despues de aver comenzado.

Pues destas dificultades nascen otras no menores: que es procurar todas aquellas cosas que ayudan à quietar la imaginacion, y alcanzar devocion. Porque para esto se requiere gran silencio, recogimiento, guarda de sentidos, mortificacion de appetitos, licion de libros sanctos, y otras tales cosas que sirven para traer el corazon guardado y recogido; para que en qualquier hora que lo quisieren levantar à Dios, esté dispuesto para ello. Para lo qual es necessario cerrarle todas las puertas, y tomarle todos los caminos por donde él se pueda inquietar y derramar: que son quasi infinitos; assi por ser tan delicado y tan sensible de suyo, como por ser tantas las ocasiones que ay en este mundo para inquietarlo. Por donde de aquel gran Padre Antonio se escribe que viendose una vez acosado desta variedad de pensamientos, dixo: Deseo Señor salvarme, y mis pensamientos no me dexan. Pues si esto decia un hombre tan sancto, y que tan quitadas tenia todas las ocasiones deste desassossiego con la vivienda del desierto, y con la pureza de su vida; qué harán los que viven en medio

de la plaza del mundo, donde tantas vezes les es forzado vér, y oír, y tratar cosas que despues se les representen y perturben al tiempo de la oracion.

Callo tambien aqui la abstinencia ordinaria que para este sancto exercicio se requiere. Porque uno de los tiempos mas propios que ay para él, es el de la noche, segun que nos lo aconseja el Propheta Hieremias, diciendo: (a) Levantate de noche al principio de las vigiliyas, y derrama assi como agua tu corazon delante de Dios. Y el Propheta David: (b) En las noches (dice él) estended vuestras manos à cosas sanctas, y bendecid al Señor. Por la qual causa el bienaventurado Sant Francisco llamaba al Frayle contemplativo y devoto, cigarra de la noche: porque mucha parte della gastaba en cantar alabanzas à Dios. Pues para esto conviene que esté el cuerpo y estomago templado, y descargado de los humos y peso de los manjares, que escurescen el entendimiento, hazen pesado el cuerpo, y causan mas gana de dormir, y de reir, y de hablar, que de orar, ni de llorar. Por donde con mucha razon se dice que assi como las cuerdas de la vihuela no están para hazer sonido hasta que estén muy curadas y enjutas de toda aquella natural humedad y floxedad que sacan del vientre del animal; y aun despues desto han de estar muy bien torcidas y estiradas: assi tampoco está habil para la musica de la oracion el cuerpo regalado y harto de vino y de diversos manjares. Ha de estar pues enjuto y descargado de todo este peso, y macerado con la virtud de la abstinencia para este negocio. Y especialmente conviene que el varon devoto tenga muy poca cuenta con las cenas, si quiere ser cigarra de la noche; ò trabajar que sean tan livianas, ò al tiempo que no impidan este exercicio.

Pues de todas estas cosas nasce

Pp la

Tom. II.

(a) Thren. 2.

(b) Psalm. 133.

la guerra de pensamientos que nos fatigan en la oracion : porque las imagines de aquellas cosas que entraron por los sentidos se nos ponen delante , y nos impiden la vista de las cosas de Dios : y lo que peor es , no ya como imagines , sino como simientes que paren y producen de sí otras muchas imagines y figuras que alli nos perturban. Por donde muchas vezes acaesce quando quiere el hombre recogerse , gastarse una hora , y à vezes mas , en templar esta vihuela : que es , en quietar y templar el corazon para que nos sirva en la oracion.

Mas por ventura aqui me reprehenderá alguno , y dirá : Qué hazeis vos ? Vos quereis tratar de las alabanzas de la oracion para afficionarnos à ella : y agora poneisnos tantas dificultades que nos aparten della ? Esto fue necessario hazerse assi ; para que por aqui se entienda la causa que tuvimos para extender tanto la pluma en alabanza desta virtud : la qual fue no sola la utilidad y excellencia della , sino tambien la dificultad grande que ay en ella ; la qual no se puede vencer sino con la estima grande de su virtud. Porque assi como en los edificios los arcos que tienen grande carga , no se pueden sustentar sino con grandes estrivos : assi las virtudes que tienen gran dificultad , no se pueden sustentar sino con grandes alabanzas : porque la consideracion de la grande utilidad haze venzer esta dificultad : y el que fuere buen architecto en esta materia , desta manera ha de fundar sus obras. Porque de otra manera el corazon humano tan amigo de sí mesmo , y tan enemigo del trabajo , nunca arrostrará à cosa tan trabajosa , sino fuere poniendole delante un tan grande provecho , que venza toda esta dificultad. Por donde assi como à los que recelan tomar una purga , solemos para esto representarles el fructo de la salud deseada , para que con el

amor del uno venza el temor de lo otro : assi nos pareció que se debia hazer en esta parte.

Por donde no parezca à nadie que somos largos en decir bien de la oracion. Porque ( demás de la utilidad grande que en ella ay ) esta tan grande dificultad pide todo este encarescimiento , para que con él se pueda sustentar la carga deste edificio. Y à los que de lo uno y de lo otro tienen por experiencia ( esto es , de la utilidad juntamente con la dificultad ) ninguna destas alabanzas parecerá demasiada.

Con esto tambien se junta que alabar esta virtud , no es solo alabar esta virtud , sino alabar juntamente con ella todas las otras virtudes que andan en su compañía : porque con la verdadera y perfecta oracion que aqui se alaba , anda siempre la fé , la esperanza , la charidad , la humildad , la paciencia , el temor de Dios , y otras muchas virtudes que nunca se apartan della , como al principio deste libro declaramos : (a) las quales virtudes son dignissimas de toda alabanza. Esta pues fue la causa principal por donde para el cumplimiento ( segun propusimos ) desta obra , era necesario tratar de las alabanzas desta virtud. Las quales alabanzas nadie las debe restringir à sola la oracion que llaman mental ; sino à la oracion en comun , de qualquier manera que se haga , ò con el corazon solo , ò juntamente con la boca y con el corazon. Porque haciendose ella con la atencion y devocion que conviene , no haze ni deshaze en el valor y eficacia della hazerse de la una manera ò de la otra ; como arriba declaramos. Mas aqui es de saber que para que la oracion sea mas perfecta , ha de ser acompañada con otras dos virtudes : que son ayuno y limosna : porque estas son como dos alas que la hazen volar mas ligeramente al cielo. Y quanto à la primera , que es el ayuno , este hallamos infinitas vezes junto con la oracion en la Escripura di-

(a) Cap. I. in Prologo.

divina : quando tantas vezes se lee de los hijos de Israel , que puestos en alguna necesidad grande ; acudian luego al ayunar , y llorar , y hazer oracion à Dios ; por cuyo medio eran luego librados de sus enemigos. Y ansi mesmo en el Evangelio leemos de aquella sancta viuda Anna , que nunca salia del templo ; sirviendo con ayunos y oraciones dia y noche. (a) Mas en los Actos de los Apostoles hallamos junta la limosna con la oracion , quando el Angel dixo à Cornelio que sus oraciones y limosnas avian sido presentadas delante de Dios. (b) Y à todas ellas juntas hallamos en el libro de Tobias referidas por la boca del Angel Sant Raphael , que dixo : (c) Buena es la oracion con el ayuno , y la limosna mas que guardar thesoros de oro. La razon por que estas tres virtudes se hallan tantas vezes juntas , es porque por ellas offresce el hombre un perfectissimo holocausto à Dios , empleando à sí todo con todo lo que tiene en su servicio. Porque con la limosna le offresce la hazienda , con el ayuno el cuerpo , y con la oracion el anima : y assi no queda cosa dentro ni fuera del hombre , que por estas tres virtudes no se sanctifique à Dios.

Y no carece de mysterio esta compania : antes vienen muy mas à proposito que la confectio del almizcle con el ambar , que lo haze mas precioso. Porque el ayuno ( como ya diximos ) sirve à la oracion de la manera que sirve el templar de la vihuela para tañer en ella : porque con la templanza de la comida adelgaza y dispone el cuerpo y el espiritu , para que assi pueda mejor vacar à Dios. Mas la limosna ayuda de otra manera : porque haze que no parezca el hombre vacío delante de Dios , y que su oracion no se pueda llamar ya ruego seco , pues vá acompañada con este tan agradable servicio. Y con esto tambien inclina à la divina piedad à que use con él de misericordia , y que oya los

Tom. II.

(a) Luc. 2. (b) Act. 10.

clamores del que le pide remedio , pues él oyó los de su proximo quando se lo pedia ; pues él nos tiene certificados que por la medida que midieremos avemos de ser medidos. (d) Pues por esta causa me pareció sería cosa conveniente ( aunque el argumento del libro no era más que de oracion ) tratar tambien aqui destas dos virtudes que andan en su compania. Porque pues en la platica del exercicio andan juntas , no era razon que en la doctrina anduviessen apartadas.

*Argumento deste primer Tratado de las alabanzas de la Oracion.*

**E**Ste primer Tratado contiene tres partes principales : la primera trata de la utilidad grande de la oracion : la segunda de la necesidad que della tenemos : y la tercera de la perseverancia y continuacion que en ella deben tener los que caminan à la perfection.

En la primera parte , que es de la utilidad ( despues de declarado qué cosa sea oracion , y puestas las definiciones della ) se declaran y prueban por tres medios las utilidades della : conviene saber , por autoridades , por razones , y por experiencias quotidianas.

En la segunda parte se declara la necesidad que tenemos desta virtud para remedio de la gran pobreza y miserias en que el hombre quedó por el peccado. Y confirmase assi esto como todo lo demás con diversos exemplos de sanctos.

En la tercera , que trata de la continuacion y perseverancia de la oracion , declarase como se entien- de esta continuacion , y danse las causas por donde convenga à los amadores de la perfection esta manera de continuacion : de las quales principalmente habla esta tercera parte. Y en todo este Tratado se habla de la oracion en comun , ora sea vocal , ora sea mental : porque ser assi,

Pp 2

o

(c) Tob. 12. (d) Luc. 6.

ò assi, no quita ni pone ninguna cosa en la perfeccion essencial de la oracion; la qual quanto fuere mas attentá y devota, tanto será mas grata à Dios, y mas eficaz, ora se haga de la una manera, ora de la otra.

### TRATADO PRIMERO.

*De la virtud y excellencia de la oracion.*

**A**Viendo aqui de tratar de la virtud y alabanzas de la oracion, y de la necesidad que della tenemos en este valle de lagrimas, y lugar de destierro, será bien declarar primero qué es lo que aqui entendemos por oracion, para que assi se entienda mejor lo que alabamos. Pues para esto es de saber que oracion (propriamente hablando) es una peticion con que pedimos à Dios lo que conviene para nuestra salud. Y assi orar no es otra cosa que pedir y llamar, no à las puertas de los hombres, sino à las de la misericordia de Dios. Porque como el hombre por el peccado nasce tan pobre y tan desnudo, uno de los principales medios que Dios le dexó para socorrer à esta tan gran pobreza, es pedir y mendigar à las puertas de la divina misericordia. Esto es propriamente oracion. Mas tomase comunmente este vocablo mas estendidamente por qualquier sancto pensamiento y levantamiento de nuestro corazon à Dios: segun la qual significacion, no solo la peticion, sino tambien la meditacion, y consideracion, y contemplacion, se llaman oracion: y assi mesmo qualquier sancto affecto y deseo de Dios tiene este mesmo nombre; como lo dice Sant Augustin por estas palabras: (a) Tu deseo es tu oracion, y el continuo deseo del corazon es continua oracion. Pues desta manera tomamos aqui la oracion, y desta manera tratamos della en este lugar: presupponiendo primero que no hablamos aqui de qualquier manera de oracion ò medita-

cion, sino de aquella que está informada con charidad: sin la qual ninguna virtud tiene forma, ni vida, ni merescimiento, ni valor ante Dios; pues la charidad es comun forma, no solamente de la fé, mas tambien de la oracion; y de todas las otras virtudes.

Pues segun esta postrera significacion declara Simon de Cassia qué cosa sea oracion, por estas palabras: Oracion es obra espiritual en cuerpo material: vista fixa del anima, que mira à Dios con ojos de fé: orden del anima racional para con Dios, à quien humildemente se subyeta: asistencia del anima ante Dios: habla que llega à las orejas divinas: suave clamor en el sentido del corazon: abnegacion de todas las otras obras corporales quando esta se haze: recogimiento de los sentidos: olvido de sí mesmo y de todas las criaturas: puerto del espiritu vagabundo y derramado: presentacion de sí mesmo ante la cara del juez: condenacion y sentencia contra sí mesmo: desconfianza de sus propias obras: prevencion antes de la venida del juez: juicio antes del juicio: espejo verdadero del anima: lumbre clarissima del entendimiento: luz invisible para las obras invisibles: sombra que refrigera los ardores de nuestra concupiscencia: resignacion de sí mesmo en las manos de Dios, que no quiere otra cosa mas que hazer su sanctissima voluntad. Hasta aqui son palabras deste autor. Por las quales vése como la oracion no solo es peticion, sino tambien qualquier otro levantamiento y trato de nuestro espiritu con Dios: en el qual comunmente entrevienen todas estas cosas que aqui dice este Doctór.

Pues segun esto decimos que oracion es un levantamiento de nuestro corazon à Dios, mediante el qual nos llegamos à él, y nos hazemos una cosa con él. Oracion es subir el anima sobre sí, y sobre todo lo criado, y juntarse con Dios, y engolfar-

(a) In *Epist. 121. ad Probam. c. 9. tom. 2.*

farse en aquel pielago de infinita suavidad y amor. Oracion es salir el anima a recibir a Dios quando viene a ella, y traerlo a sí como a su nido, y aposentarlo en sí como en su templo: y allí poseerlo, y amarlo, y gozarlo. Oracion es estar el anima en presencia de Dios, y Dios en presencia della, mirando él a ella con ojos de misericordia, y ella a él con ojos de humildad: la qual vista es de mayor virtud y fecundidad que la de todos los aspectos de las estrellas y planetas del cielo. Oracion es una cathedra espiritual, donde el anima assentada a los pies de Dios, oye su doctrina, y recibe las influencias de su misericordia, y dice con la esposa en sus Cantares: (a) Mi anima se derritió después que oyó la voz de su amado. Porque (como dice Sant Buenaventura) allí enciende Dios el anima con su amor, y la unge con su gracia: la qual assi unvida es levantada en espíritu, y levantada contempla, y contemplando ama, y amando gusta, y gustando reposa: y en este reposo tiene toda aquella gloria que en este mundo se puede alcanzar.

De manera que la oracion es una pascua del anima, unos deleytes y abrazos con Dios, un beso de paz entre el esposo y la esposa, un Sabado espiritual en que Dios huelga con ella; y una casa de solaz en el Monte Libano, donde el verdadero Salomon tiene sus deleytes con los hijos de los hombres. (b) Ella es un reparo saludable de los defectos de cada dia, y un espejo limpio en que se conoce Dios, y se conoce el hombre con todos sus defectos y miserias. Ella es un exercicio quotidiano de muchas virtudes, mortificacion de los sensuales appetitos, y fuente de todos los buenos propositos y deseos. Ella es leche de los que comienzan, manjar de los que aprovechan, puerto de los que peligran, y reposo de los que triumphan. Ella es medicina de enfermos,

alegria de tristes, fortaleza de flacos, remedio de peccadores, regalo de justos, ayuda de vivos, suffragio de muertos, y comun socorro de toda la Iglesia. Ella es una puerta real para entrar al corazon de Dios, unas primicias de la gloria advenidera; un maná que contiene en sí toda suavidad, y una escalera como aquella que vió Jacob, (c) que llegaba de la tierra al cielo, por donde los Angeles (que son los varones espirituales) suben y decienden, llevando sus peticiones a Dios, y trayendo por medio dellas el despacho de sus negocios. Esto es pues lo que en este lugar communmente entendemos por oracion, y desta entendemos aqui tratar. Para lo qual conviene primeramente declarar lo que la Escritura divina en diversos lugares nos predica desta virtud.

§. I.  
De lo que dice la Divina Escritura y los Santos de la virtud de la Oracion.

**P**ues quien quiera que attentamente leyere las Escrituras Sagradas, en las quales la sabiduria de Dios nos reveló el camino del cielo, hallará que una de las cosas que mas encarescidamente se nos encomienda, es el uso de la oracion. El Ecclesiastico dice: (d) No aya cosa que te impida el hazer siempre oracion. Isaías dice: (e) Los que os acordais del Señor, no calleis, ni cesseis jamás de darle voces. El Propheta David en muchos de sus Psalmos una de las cosas que mas encomienda, es la oracion y meditacion, y el uso continuo de las alabanzas divinas. Y sobre todo esto el mesmo Salvador y Señor nuestro en todo el discurso de su Evangelio nos encomienda esto: como quando dice: (f) Velad en todo tiempo perseverando en oracion: porque merezcáis ser librados de todos estos males que han de venir, y parecer ante el hijo del hombre.

(a) Cant.5. (b) 3. Reg.7. Prov.8. (c) Genes.28. (d) Eccli.18. (e) Isaf.62. (f) Lucæ 21.

bre. Y por Sant Marcos nos aconseja lo mesmo con grande instancia, diciendo: (a) Mirad: velad, y orad; porque no sabeis quando ha de venir el dia del Señor. Y no solo por palabra, sino mucho mas por exemplo nos encomienda este negocio; pues tantas vezes se estaba las noches enteras en los montes y lugares apartados perseverando en oracion, como escriben los Evangelistas: (b) lo qual está claro que no hazia él (segun dice Sant Ambrosio) por necesidad que tuviesse deste socorro, sino por nuestro exemplo.

Pues qué diré del Apostol Sant Pablo? En cuál de sus Epistolas no es una de sus principales encomiendas la oracion? A los de Thessalonica dice: (c) Siempre estad alegres, y hazed oracion sin cessar, y dad gracias al Señor en todas las cosas: porque esta es su voluntad. A los Philippenses dice: (d) De ninguna cosa desta vida tengais cuidado; sino con toda oracion; y supplicacion, y hazimiento de gracias, sean presentadas vuestras peticiones ante Dios. A los Colossenses dice: (e) Ocupaos con toda instancia en la oracion, velando en ella con hazimiento de gracias. Pues à su discipulo Timotheo tres vezes en una mesma carta le encomienda este negocio: y de tal manera se lo encomienda, que el primer documento que alli le dá (entre otros muchos) para que él aya de enseñar al pueblo Christiano es este: (f) Ruegote que ante todas cosas se hagan supplicaciones, oraciones, peticiones y hazimiento de gracias por todos los hombres, y señaladamente por los Reyes, y por todos los que estan constituidos en dignidad; para que Dios nos dé vida pacifica y sossegada. Y luego mas abaxo en el mesmo capitulo dice: Quiero que los hombres hagan oracion en todo lugar, levantando las manos puras à Dios, sin iras y sin contiendas. Y mas abaxo hablando de las costumbres de la viuda Chris-

tiana, dice: (g) La que es verdadera viuda y desamparada, ponga su confianza en Dios, y ocupese con toda instancia en oracion dia y noche. Estos y otros muchos semejantes lugares leemos à cada passo en las sagradas Epistolas, que nos dán claro testimonio de la necesidad desta virtud, y de la continuacion y perseverancia que en ella debemos tener.

Y finalmente es tan propria esta obra del Christiano, que por ella quiso Dios que se diferenciase de todas las otras naciones del mundo, como lo muestra él por Isaías, diciendo: (b) Mi casa será llamada casa de oracion en todas las gentes: dando à entender que esta avia de ser la devisa del pueblo Christiano, por la qual avia de ser conocido en todo el mundo. Porque todas las otras suertes de gentes, assi como viven de la tierra, assi todo su trato y negocio es en la tierra: mas esta nueva gente como vive del cielo, conviene à saber, del socorro de Dios y de su gracia, de la qual espera todos los bienes, assi todo su trato principal ha de ser en el cielo.

Estos y otros semejantes lugares se hallarán à cada passo en las Escrituras divinas, assi del viejo como del nuevo testamento; aunque muchos mas en el libro de los Psalmos: los quales bastaban para enamorar nuestro corazon desta virtud, y darnos à entender, assi la utilidad como la necesidad grande que della tenemos. Mas porque los Sanctos Doctores son los verdaderos interpretes de la Escritura divina; porque no solo con estudio y diligencia humana, sino mucho mas con la experiencia y uso de las virtudes, y con lumbre del cielo alcanzaron la inteligencia della; veamos tambien algunos de sus dichos y pareceres sobre esta materia.

Pues primeramente el bienaventurado Sant Joan Chrysostomo, declarando

(a) Marci 13. (b) Luc. 6. (c) 1. Thes. 5. (d) Phil. 4. (e) Colos. 4. (f) 1. Tim. 2. (g) 1. Tim. 5. (b) Isaf. 56.

clarando en un tratado como la oracion sea principio y causa de grandes bienes, dice assi: (a) Qué cosa puede ser mas justa, ni mas hermosa, ni mas sancta, ni mas llena de sabiduria, que el anima que tiene trato y comunicacion con Dios? Porque si los que suelen hablar y tratar con sabios, en poco tiempo se hazen sabios; qué diremos de los que siempre hablan con Dios, y comunican con él? O quanta es la sabiduria, quanta la virtud, quanta la prudencia, y la bondad, y la templanza, y la igualdad de costumbres que trae consigo el estudio de la oracion! Por lo qual no errará nada el que dixere ser la oracion causa de toda virtud y justicia: y que ninguna cosa de las que son necessarias para la verdadera piedad, puede entrar en el anima donde del todo faltasse la oracion. Mas antes assi como la ciudad que está sin muros y valuartes, facilmente es entrada de los enemigos; assi el anima que no está guarnecida de oraciones, facilmente es vencida del demonio, y llena de vicios.

Y un poco mas abaxo dice assi: (b) Tampoco irá lexos de la verdad el que dixere que la oracion es unos como niervos espirituales del anima: porque assi como el cuerpo está travado con los niervos, y con ellos se mueve à todas partes; y es tanta la necesidad que dellos tiene para vivir, que si le quitassedes los niervos, luego se destemplaria toda aquella armonía y consonancia que tiene: assi las animas mediante los niervos de la oracion están firmes y habiles para la vida espiritual, y para exercitarse perfectamente en la carrera de la virtud. Y demás desto has de entender que lo que es sacar al pece fuera del agua, esso es quitar al hombre de la oracion. Porque assi como el pece se mantiene deste elemento, assi tambien el anima de la oracion. Por esta finalmente se nos dá volar à lo alto, y tras-

passar el cielo, y hazernos muy cercanos à Dios. Hasta aqui son palabras de Sant Chrysotomo.

No es menos illustre el testimonio de Sant Joan Climaco, que hablando desta mesma virtud, dixo assi: (c) La oracion es union del anima con Dios, madre de la gracia, perdon de los peccados, puente para passar las tribulaciones, muro para resistir à las tentaciones, cuchillo para vencer en las batallas, exercicio y obra de Angeles, principio de la alegria del cielo, obra que nunca se acaba, fuente de las virtudes, ministra de las gracias, aprovechamiento invisible, mantenimiento del anima, lumbre del entendimiento, destierro de la desconfianza, estrivo de la esperanza, arma contra la tristeza, riqueza de los monges, y thesoro de la vida solitaria. Pues levantemonos hermanos, y oyamos à esta madre de las virtudes que nos dice: (d) Venid à mi todos los que trabajais y estais cargados, que yo os daré refrigerio. Tomad mi yugo sobre vosotros, y hallareis descanso para vuestras animas, y medicina para vuestras llagas. Hasta aqui son palabras de Sant Joan Climaco.

Con las cuales concuerda tambien aquel gran Basilio, que como hombre que gastaba las noches enteras en oraciones y Psalmos, hablando de la oracion debaxo de nombre de Psalmo (que es lo mesmo) dice assi: El Psalmo haze huir los demonios, y combida à los Angeles: es escudo de los temores de la noche, y descanso de los trabajos del día: tutela de los niños, ornamento de los mozos, consuelo de los viejos, y hermosura de las mugeres. El Psalmo haze morar los desiertos, y vivir con templanza en las ciudades: es a. b. c. de los que comienzan, y espuelas de los que aprovechan, y firmeza estable de los que acaban.

Pues Sant Bernardo que tan exerci-

(a) De precatone, or. 2. paulò post init. (b) Eod. tractat. (c) Scala Spirit. c. 28. (d) Matth. 11.

citado fue en esta virtud, y tan dado à la oracion, qué dirá? (a) Qué cosa (dice él) es tan provechosa como la oracion? la qual es sacrificio para Dios, musica para los Angeles, combite para los sanctos, socorro para los que oran, unguento para los contritos, remedio para los penitentes, saeta para contra los enemigos, y escudo para los errados.

Y en otro lugar: (b) No ay cosa (dice él) que más dulcemente se sienta en esta vida, ni que mas alegremente se reciba, ni que assi aparte el corazon del amor de las cosas del mundo, ni que assi esfuerce el animo contra las tentaciones, ni que assi despierte al hombre à toda buena obra y trabajo, como la gracia de la contemplacion (que es la mesma oracion de que aqui hablamos, como al principio se declaró.) Y en otro lugar: (c) Ninguno (dice él) tenga en poco su oracion: porque digoos de verdad, que no la tiene en poco aquel à quien se haze. Porque despues que sale de nuestra boca, él la haze escrevir en su libro: y una de dos cosas debemos esperar sin ninguna dubda, que ò nos dará lo que pedimos, ò lo que nos fuere mas necessario. Mas deste sancto varon no se pueden alegar solas autoridades para este proposito, sino libros enteros: pues nos consta que aquellos tan famosos libros de la Consideracion, que escribió al Papa Eugenio, para este fin los escribió: donde dice cosas grandes y maravillosas en alabanza deste exercicio.

Y si aun todo lo dicho te parece poco, oye lo que Sant Buenaventura, Doctór gravissimo y sanctissimo, dice desta virtud: Como la bienaventuranza del hombre no sea otra cosa sino gozar del summo bien, y este summo bien está levantado sobre nosotros, ninguno puede ser bienaventurado si no se levanta sobre sí mesmo, y sobre todo el ser natural. Mas este levanta-

tamiento no puede ser sino por medio de alguna virtud sobrenatural que desta manera nos levante: y esta virtud es la divina gracia; la qual se dá à los que la piden con humilde y devoto corazon. Y esto es sospirar en este valle de lagrimas por el summo bien: lo qual hacen continuamente los justos por medio de la ferviente oracion. Por dó parece que la oracion es principio de nuestra bienaventuranza, y del levantamiento de nuestro espiritu à Dios, y por consiguiente de todo bien. Hasta aqui son palabras de Sant Buenaventura. Para cuyo entendimiento has de saber que assi como el hombre fue criado para un fin sobrenatural (que es vér à Dios) assi el remedio para conseguir este fin, se requiere que sea sobrenatural; para que assi aya proporcion entre la causa y el effecto: que es entre el medio y el fin. Este medio es la alteza y pureza de la vida Christiana, que nos enseñan las Escripturas Sagradas: y esta manera de vida no puede nadie alcanzar sino es por medio de la divina gracia: la qual demás de los sacramentos señaladamente se nos dá por la oracion, como dice el Salvador: (d) Pedid y recibireis: buscad y hallareis: llamad y abriros han. Por dó parece quanta parte sea la oracion para alcanzar la gracia, y por consiguiente nuestro ultimo fin, y toda perfeccion. Lo qual aun declara este glorioso Doctór mas copiosa y particularmente en el libro de las Meditaciones de la Vida de Christo, hablando desta virtud, por estas palabras:

Si quieres alcanzar virtud y fortaleza para vencer las tentaciones del enemigo, seas hombre de oracion. Si quieres mortificar tu propria voluntad con todas sus afficiones y deseos, seas hombre de oracion. Si quieres conocer las astucias de Satanás, y defenderte de sus engaños, seas hom-

bre

(a) *Sup. Cantic. serm. 7. & 86. De modo benè vivend. c. 49. 50. 52. 53. &c.* (b) *De interiori domo c. 70. & de Scala claustr. cap. 4.* (c) *De ieiun. in Quadr. serm. 5. in med. &c.* (d) *Matth. 7.*

bre de oracion. Si quieres vivir alegremente, y caminar con suavidad por el camino de la penitencia y del trabajo, seas hombre de oracion. Si quieres ojear de tu anima las moscas importunas de los vanos pensamientos y cuidados, seas hombre de oracion. Si la quieres sustentar con la grossura de la devocion, y traerla siempre llena de buenos pensamientos y deseos, seas hombre de oracion. Si quieres fortalecer y confirmar tu corazon en el camino de Dios, seas hombre de oracion. Finalmente si quieres desarraygar de tu anima todos los vicios, y plantar en su lugar las plantas de las virtudes, seas hombre de oracion. Porque en ella se recibe la uncion y gracia del Spiritu Sancto, la qual enseña todas las cosas. (a) Y demás desto, si quieres subir à la alteza de la contemplacion, y gozar de los dulces abrazos del esposo, exercitate en la oracion: porque este es el camino por dó sube el anima à la contemplacion y gusto de las cosas celestiales. Ves pues de quanta virtud y poder sea la oracion? Y para prueba de todo lo dicho (dexado à parte el testimonio de las Escripturas divinas) esto basta agora por suficiente probanza: que avemos oído, y visto, y vemos cada dia muchas personas simples, las quales han alcanzado todas estas cosas susodichas, y otras mayores, mediante el exercicio de la oracion. Hasta aqui son palabras de Sant Buenaventura: por las quales verás quan rica tienda sea esta, para hallar en ella todas las mercadurias y medicinas que convienen para nuestra salud.

Pues no es menos illustre testimonio el de Sant Lorenzo Justiniano, Doctór devotissimo, que tratando desta virtud, dice assi: (b) En el exercicio de la oracion se alimpia el anima de los peccados, apascentase la charidad, alumbrase la fé, fortalecesce la esperanza, alegrase el espiritu, derritense las entrañas, pacificase el corazon, descubrese la

Tom. II.

(a) 1. Joan. 5.

verdad, y vencese la tentacion; huyese la tristeza, renuevanse los sentidos, reparase la virtud enflaquecida, despídese la tibieza, consumese el orin de los vicios, y en ella saltan centellas vivas de deseos del cielo, entre las quales arde la llama del divino amor. Grandes son las excellencias de la oracion, grandes son sus privilegios. A ella están abiertos los cielos, à ella se descubren los secretos, à ella están siempre attentos los oídos de Dios.

Pues quien quiera que leyere estas y otras semejantes autoridades, mayormente las de la Escriptura divina, no podrá dexar de confessar que debe ser grandissimo el valor y eficacia desta virtud: porque nunca el Spiritu Sancto (que es el autor desta Escriptura) nos encargara tanto este negocio, si no fuera de grandissima necessidad è importancia. Y verdaderamente es ello assi. Porque quien quiera que attentamente considerare la naturaleza y officio desta virtud, con todas las cosas que suelen entreenir en ella, hallará por cierto que no por un camino solo, sino por muchos y muy excellentes ayuda en tanto grado para alcanzar toda virtud y perfeccion, que ya no se maravillará de como nos sea tan encomendada en las Escripturas; sino como ay capitulo donde no se haga mencion della, segun es grande su valor. Mas porque nuestro entendimiento es de tal calidad, que no se contenta con saber las cosas, si no sabe las causas dellas: por tanto será bien señalar aqui las causas principales por donde nos sea de tanto fructo esta virtud.

## §. II.

*De las causas principales por que la oracion nos sea de tanto provecho.*

**P**ues para esto es de saber que segun regla de Philosophia, todas las causas comunican su virtud, y obran conforme à la disposi-

Qq cion

(b) *In ligno vitæ: de Oratione cap. 2.*

cion que hallan en sus sujetos, que es la materia en que han de obrar: como parece claro en el fuego, que mientras mas seca halla la leña, mas la quema: y assimesmo en el sello, que mientras mas blanda está la cera, mejor imprime en ella su figura. Pues como Dios sea la causa universal de todos los bienes, y el autor y dador de la gracia, claro está que mientras mas el hombre se dispusiere para recibirla, regularmente mas gracia recibirá. Pues segun esto, quien quiera que attentamente mirare la naturaleza de la oracion, hallará que no es otra cosa oracion (si se haze como conviene) sino una disposicion y aparejo convenientissimo para la gracia. Porque alli el hombre se presenta à Dios, y como à medico verdadero le pone delante sus llagas, y le pide remedio para ellas, y alega para esto todos los titulos y derechos que tiene, que son los merecimientos de Christo, y la misericordia del mesmo Dios: y assi confessando por una parte su gran miseria, y por otra la grandeza de la divina misericordia, pide humildemente perdon y remedio à su Criador. Todo esto passa ordinariamente en la devota oracion: lo qual todo está claro que es una convenientissima disposicion de parte de la criatura para alcanzar la gracia del Criador. Y por esto à ella señaladamente entre todas las virtudes atribuye Sant Augustin esta dignidad de alcanzar la gracia, como él mesmo lo declara por estas palabras: (a) Ninguno creemos que viene à la verdadera salud, si Dios no lo llama: y ninguno despues de llamado obra lo que conviene para esta salud, si él no lo ayuda: y ninguno recibe esta ayuda, si no la pide por la oracion. En las quales palabras véis claramente como el impetrar el favor y ayuda de la divina gracia señaladamente se atribuye à la oracion; no porque no sabía Sant Augustin que por todas las otras obras virtuosas he-

chas en charidad se alcanzaba tambien la gracia; sino para dár à entender que por esta señaladamente se alcanza; porque esta sola entre todas ellas tiene por officio proprio pedirla, y assi le corresponde como por premio alcanzarla, como claramente lo significó el Salvador diciendo: (b) Si vosotros (siendo malos) sabeis dár buenas dadivas à vuestros hijos; quanto mas vuestro Padre celestial dará el espiritu de su gracia à quien se lo pidiere.

Y no es pequeño argumento desta verdad, vér que aquellas dos tan principales glorias y testimonios de Christo, que se descubrieron en su gloriosa transfiguracion y baptismo, acaescieron estando él en oracion: porque de la transfiguracion dice Sant Lucas (c) que estando él orando se le mudó la figura del rostro, y comenzó à resplandescer como el sol, y sus vestiduras se pararon blancas como la nieve. Y del baptismo cuenta el mesmo Sant Lucas (d) que acabandose de baptizar, y estando en oracion, se le abrieron los cielos; y decendió el Spiritu Sancto sobre él en especie de paloma. En lo qual se nos dá à entender que estando los hombres en oracion son espiritualmente transfigurados en otros hombres por virtud de la devocion y gracia que alli se les dá, como arriba diximos: y assimesmo que alli es donde principalmente se recibe el espiritu de palomas, que es la mesma gracia del Spiritu Sancto, que los haze tales.

Concluyendo pues esta razon, digo que pues toda la perfeccion de la vida Christiana nasce de la gracia, y la oracion es tan conveniente disposicion y medio para alcanzarla, no se podrá negar, sino que mientras mas uno se diere à ella, communmente mas gracia alcanzará: y assi creciendo siempre el uso de la oracion, crecerán tambien las riquezas de la gracia, y por consiguien-  
te toda virtud y perfeccion.

Lo

(a) In lib. 83. quest. 68. & alibi pluries. (b) Luc. 11. (c) Lucæ 9. (d) Lucæ 3.

Lo segundo , constanos tambien que no es otra cosa oracion ( si se haze como conviene ) sino llegarse el hombre à Dios , y unir su espiritu con él. Y está claro que en esta manera de union y allegamiento consiste gran parte de nuestra perfeccion. Porque (como dicen los Philosophos) la causa de la perfeccion de todas las criaturas es Dios : y por consiguiente tanto será una criatura mas perfecta , quanto mas se llegare à él. Mas este allegamiento no ha de ser con passos de cuerpo , sino de espiritu, con los quales caminamos à Dios , y nos acercamos mas à él , y assi nos hazemos participantes dél. Esto dice Sant Augustin por estas palabras: (a) Tanto le irá mejor à una criatura , quanto mas se allegare à aquel que es mejor que toda criatura : al qual nos allegamos , no andando , sino amando : que es , no con passos de cuerpo , sino con movimientos de corazon. Pues como la verdadera oracion no sea otra cosa sino un allegar nuestro corazon à Dios , claro está que mientras mas el hombre se allegare à él , mas ha de participar de su claridad y de su luz : y assi cada dia se hará mas perfecto y mas semejante à él.

Vemos por experiencia que quanto uno se llega mas cerca de la lumbre , mas vé , y quanto mas cerca del fuego , mas se calienta : porque como este elemento sea tan noble, y tan activo, y comunicativo de su virtud , apenas os aveis llegado à él, quando ya comienza à entregaros todo lo que tiene , sin excepcion de ninguna cosa , hasta hazeros del todo semejante à sí. Pues si esto haze el fuego por ser tan noble elemento y tan activo ; qué hará aquel que es infinitamente mas noble , y mas comunicativo, y mas activo que ninguna criatura , por nobilissima que sea ? O si de nuestra parte no oviesse impedimentos , ni desvios , quanto mas sería lo que dél recibiriamos, que lo que recibe del fuego quien à

Tom. II.

él se allega ? Y porque sabia muy bien esto el Propheta David , nos aconseja con tanto cuidado que nos alleguemos à él , diciendo : (b) Allegaos al Señor , y recibireis lumbre dél. Y qual sea esta lumbre , declaralo muy bien otro Propheta , diciendo : (c) El Señor tiene en su mano una ley encendida, y los que se llegan à sus pies , recibirán de su doctrina.

De aqui nasce que si con todos nuestros impedimentos y desvios , y con estar hechos un tronco de leña verde , nos llegamos à Dios por medio de la oracion , luego comenzamos à sentir un nuevo calor y alegria en nuestras animas : y por el contrario, una gran tibieza y frialdad quando nos desviamos dél. Y la causa desto es , porque como él sea fuente de luz y de calor , assi como el que se llega al fuego , luego siente y recibe en sí calor y alegria del fuego ; mas en desviandose dél , luego tambien poco à poco se vá enfriando , y de aí à dos horas está yá del todo frio , porque se desvió de la causa del calor : assi ni mas ni menos acaesce à los que se desvian ò allegan à este divino fuego y exercicio ; como cada dia la experiencia nos lo muestra.

Finalmente si quieres entender esto en una palabra , mira como los que tocan almizcle , ò algalia , ò algunas otras cosas olorosas , luego reciben en si la virtud y olor de aquellas cosas que tocan ; de tal manera que apenas han puesto las manos en ellas , quando luego salen oliendo à aquello que tocaron : y assi entiende que Dios es una fuente de infinito olor y suavidad , y por consiguiente que llegandonos à él , y tocandole con lo íntimo de nuestro espiritu , luego se nos ha de comunicar algo de su infinita virtud y suavidad. Assi le acaesció en figura desto à Moysen , de quien dice la Escriptura (d) que despues de aver hablado con Dios en el monte , baxó de alli con un tan grande res-

Qq 2

plan-

(a) In expos. Ps. 33. (b) Psalm. 33.

(c) Deut. 33. (d) Exod. 34.

plandor, que no le podian mirar à la cara los hijos de Israel, por la grandeza de la claridad que se le avia comunicado de aver hablado y conversado con Dios. Pues qué cosa se pudiera decir mayor en alabanza desta virtud, que ver como por ella, tratando el hombre con Dios, viene à transformarse espiritualmente en Dios por amor y semejanza de vida divina, y à perder el parecer y la figura de hombre, y tomar la del mesmo Dios? Porque sin dubda lo que alli se representó en la figura del cuerpo, esso mesmo cada dia se obra en las animas de aquellos que à la continua tratan con Dios, y conversan con él. Y es mucho de notar la figura deste resplandor, que era como de cuernos: en los quales consiste la fortaleza de los animales; para dár à entender que de la oracion sale el hombre, no solo hermoso y resplandeciente, sino tambien armado y fortalecido contra todo el poder y fuerzas del enemigo: porque lo uno y lo otro pertenesce à la gracia y à la devocion: la qual señaladamente se alcanza por la oracion.

Demás desto tiene tambien la oracion por officio mirar à Dios: lo qual es una cosa que en gran manera ennoblece y perfecciona los ojos de quien le mira. Porque (como dice Aristoteles) una de las principales diferencias que ay entre las cosas sensibles e intelligibles es, que las sensibles, quando son muy excellentes, corrompen los sentidos que las reciben: como lo haze una grande y subita luz, que ciega los ojos; y un gran sonido, que atruena y ensordesce los oídos. Mas por el contrario, las cosas intelligibles, quanto son mas excellentes, tanto mas perfeccionan el entendimiento que las mira: el qual assi como se haze ratero y vil pensando en cosas baxas y viles: assi por el contrario se ennoblece y perfecciona quando piensa en cosas altas y excellentes: espe-

cialmente quando piensa en Dios, que es la mas excellente de todas las cosas. Por donde no es de maravilliar que la oracion sea tanta parte para ennoblecer las animas; pues tiene por officio poner los ojos en aquel, cuya vista y contemplacion es toda nuestra nobleza y perfeccion. Sensiblemente se vé, quando mira el hombre en una cosa agradable à los ojos (como es un prado verde y florido, ò un espejo de aze-ro) que se alegra y fortifica la vista: pues qué será mirar en aquel espejo sin mancilla de la Magestad de Dios, que tanta virtud tiene para alegrar y fortificar los ojos de quien le mira?

Especialmente que con nuestra vista obligamos à Dios à que nos vea: y mirando à él, hazemos que tambien él nos mire: cuya vista es causa de todo nuestro bien. Sino dime: qué otra cosa quiso significar él quando dixo: (a) Convertios à mí, y convertirme hé à vosotros; sino miradme, y miraros hé? Y aunque en toda hora y en todo lugar los ojos de Dios nos estén mirando, mas señaladamente nos miran en la oracion (como dice Sant Bernardo (b)) porque entonces nos presentamos à él, y nos ponemos à hablar cara à cara con él; y assi señaladamente recibimos las influencias y rayos de su presencia. Pues si los ojos del cielo (que son el sol, y la luna, y las estrellas) tanta fuerza tienen para influir luz y virtud en estos cuerpos inferiores (segun la diversidad de los aspectos con que se miran ellos entre sí, y miran à nosotros) cuánto mayor la tendrán aquellos divinos ojos para influir luz y gracia en nuestras animas? Y si de los ojos del basilisco se dice que bastan para matar mirando, cuánto mas bastarán aquellos divinos ojos para dár vida à quien miraren? pues está claro que mas poderoso es Dios para salvar, que ninguna otra cosa para dañar. Con estos ojos miró él à Sant Pedro, y le hizo llorar su peccado. (c)

Con

(a) Zach. 1. (b) Serm. de 4. modis orandi.

(c) Luc. 22.

Con estos pedia el Propheta ser mirado , quando decia : (a) Mirame Señor , y ten compassion de mí. Con estos promete él mirar à los que guardaren su ley , diciendo : (b) Miraros hé , y sereis multiplicados y prosperados. Pues con estos mismos has de tener por cierto que te mira él quando tú le miras y te presentas en la oracion delante dél.

Por donde una de las cosas que mas nos encomiendan los maestros de la vida espiritual , es el andar siempre en la presencia de Dios , ò à lo menos alzar muchas vezes à él los ojos del corazon : porque quantas vezes esto se haze , sensiblemente parece que siente el hombre una manera de refresco y aliento , y una como influencia de su gracia , con que el anima dentro de sí mesma se recoge y compone , y de nuevo se fortalece y determina en el bien.

Estas tres razones susodichas son entre sí como parientas y vecinas: porque todas ellas nascen quasi de una mesma fuente , que es de mirar à Dios , ò llegarse à él , ò disponerse para recibir su gracia , que lo comprehende todo. Mas allende desto tiene aun otra maravillosa propiedad la oracion ; que es ser ella el pasto y mantenimiento proprio de las animas : las quales viven y se mantienen de consideracion. Esta razon es por una parte muy eficaz , y por otra muy dulce de contemplar. Porque sin dubda cosa es de gran suavidad pensar en la nobleza deste manjar , y considerar como el anima vive de Dios , y como su pasto y mantenimiento es la consideracion de las cosas divinas. Y quando decimos que el anima vive deste manjar , entendemos que mediante él se sustenta , y deleyta , y toma fuerzas , y cresce en la vida espiritual : que son effectos que el manjar corporal suele obrar en quien lo come.

Para cuyo entendimiento es de saber que todas las criaturas que tienen vida , tienen tambien su man-

tenimiento con que viven , cada una de su manera. Porque unas ay que viven de la tierra , otras del agua , otras del ayre ; y otras tambien se dice que viven del fuego : y otras ay mas nobles y mas excellentes , que viven de otro mas noble manjar , que es Dios , de quien se mantienen los Angeles : como lo significó uno dellos , quando dixo : (c) Yo de manjar invisible me sustento : que es vér à Dios , y contemplar en él.

Pues como nuestras animas sean substancias espirituales como los Angeles , necessariamente avemos de confessar que ellas tambien se mantienen del mesmo manjar , que es Dios ; y assi viven como ellos de vér à Dios , y contemplar en él : sino que qual es la vista , tal es la vida : y porque la vista dellos es clara , y la nuestra oscura , por esso la vida dellos es perfecta , y la nuestra imperfecta : y assi la suya se llama vida de gloria , y la nuestra vida de gracia.

Pues esta vida de gracia decimos aqui que se sustenta con la consideracion de las cosas divinas ; porque esta vida no es corporal , sino espiritual : que es vivir en caridad y amor ; porque la vida espiritual del anima en amor de Dios consiste. Pues si en este amor ponemos esta manera de vida ; qué cosa ay que mas ayude à sustentar y encender este amor , que la continua consideracion de las perfecciones y beneficios divinos ? Porque es cierto que assi como el fuego se sustenta con la leña , assi esta divina llama se sustenta con la leña destas consideraciones susodichas : cá no es otra cosa cada una dellas ( bien mirado ) sino un tizon con que se enciende y aviva mas esta divina llama. Y pues esto es lo que principalmente se trata en el exercicio de la oracion , con razon decimos que el anima vive de consideracion ; pues la vida della es amor : y no ay cosa con que mas se encienda esse amor , que con la continua consideracion de las perfecciones y beneficios del amado.

Y

(a) *Psalm.* 118. (b) *Levit.* 26.(c) *Tob.* 12.

Y aun si passas mas adelante, hallarás que no solamente la charidad, sino todas las otras virtudes mas nobles se sustentan con este mismo pasto; como es la fé, la esperanza, la humildad, la paciencia, el temor de Dios, el dolor de los peccados, y el menosprecio del mundo, con las demás. Sino dime: con qué se esclarece y fortifica mas la fé, que con la consideracion de la consonancia suavissima de los mysterios que ella nos representa, y de las maravillas y grandezas que nos predicán? Con qué se fortalece mas la esperanza, que con la consideracion de la bondad, y de la misericordia, y de la providencia paternal de Dios, y del valor y efficacia de los merecimientos de Christo? Con qué se despierta mas el temor de Dios, que con la profunda consideracion de su justicia, y de sus juicios, y de los castigos espantosos que tiene hechos y haze cada dia en el mundo? Con qué se aviva mas el dolor de los peccados, que con pensar en la muchedumbre y grandeza dellos, y en la alteza de aquella Magestad, y bondad contra quien peccamos? Con qué se arrayga mas la humildad y desprecio de sí mismo, que con la continua consideracion de sus propias vilezas y miserias? Con qué se esfuerza mas la paciencia, que con la consideracion de los trabajos de Christo y de todos los sanctos, y de la grandeza de la gloria que está prometida por ellos? Pues con qué se viene à menospreciar el mundo, sino con la consideracion de la brevedad, y fragilidad, y vanidad, y engaño de sus cosas? Por dó parece que el azeyte con que se sustentan las lamparas de todas estas virtudes, es cada una destas consideraciones susodichas: porque (segun reglas de Philosophia) la mesma consideracion intellectuál que sirve para despertar estos affectos en la voluntad, essa mesma sirve para conservarlos y acrescentarlos.

(a) *Ezech. 1.*

Y por esto no sin gran mysterio se nos pintan aquellos animales de Ezechiel llenos de tantos ojos; (a) pues vemos que la vida espiritual ha de ser toda ojos, y toda consideracion, pues della se mantienen todas las virtudes en que esta vida consiste: no solo las que están en el entendimiento (porque esso está claro) sino tambien las que están en la voluntad. Porque el entendimiento (si decirse suffre) es como unos fuelles y soplo de la voluntad: porque con el conocimiento y consideracion de la excellencia de las cosas se levantan todas estas olas y llamas de affectos en ella.

Y aun si passas mas adelante, hallarás que la oracion no es solo mantenimiento de nuestras animas, sino tambien medicina de nuestras llagas; porque apenas ay exercicio con que ellas mas claro se vean, y mejor se curen, que el de la oracion. Porque assi como lo escuro se vé mejor par de lo claro, y lo tuer-to par de lo derecho: assi en poniendose el anima en la presencia de Dios (que es luz y regla de todas las cosas) luego ve todas sus fealdades y torcimientos, y pide remedio à aquel que assi como es dechado de toda rectitud y hermosura, assi es remedio de toda miseria.

Demas desto tiene aun otra dignidad y excellencia la oracion: que es gustarse en ella los deleytes espirituales, y la divina suavidad: que es una de las grandes ayudas que ay para la virtud, y uno de los principales fructos y dones del Spiritu Sancto: y tan principal entre ellos, que deste señaladamente quiso él ser denominado, llamandose Paracleto, (b) que quiere decir, Consolador: porque su principal officio era consolar las animas, y proveerlas de tales y tan maravillosos deleytes, que por ellos pudiessen fácilmente despreciar todos los otros deleytes. Este officio exercita él señaladamente en la oracion: como él

mes-

(b) *Ioan. 14.*

mesmo lo promete à sus siervos por *Isaiás*, diciendo: (a) Yo los llevaré à mi sancto monte, y alegrarlos he en la casa de mi oracion. Porque (como dice *Sant Bernardo* (b)) orando se bebe aquel vino espiritual que alegra el corazon del hombre, y lo embriaga de tal manera, que le haze olvidar todas las cosas. Este vino humedece y riega las entrañas secas de nuestra anima: digiere el manjar de las buenas obras, y repartelo por todos los miembros espirituales della, esforzando la fé, confortando la esperanza, calentando la charidad, y engrossando y perfeccionando todas las otras virtudes.

Qué tan grandes sean estos deleytes, y quan dulce este maná, no lo puede conocer, sino quien lo ha probado. (c) Y por esto no ay necesidad de gastar mucho tiempo en explicarlo; porque al que lo ha probado, no ay para que decirselo; y al que no lo ha probado, por mucho que le digan, no lo entenderá jamás. Un Doctór dice que estos deleytes sobrepujan à todos quantos deleytes ay en el mundo, aunque todos juntos se echassen en el corazon de un hombre. Y no parece que estaba muy lexos deste parecer el Propheta, quando decia: (d) O Señor, quan grande es la muchedumbre de tu dulzura: la qual tienes escondida à los que te temen! Y en otro lugar: (e) Mi corazon (dice él) y mi carne se alegraron en Dios vivo. En lo qual quiso dár à entender que eran tan grandes estos deleytes, que no solo el espiritu que derechamente los recibe, sino tambien la carne, y todo el hombre con todas sus potencias y sentidos, venian à gozar y tener parte en esta fiesta. Porque (como dice un Doctor) hasta la mesma carga del cuerpo se alivia en este exercicio: cessa el bullicio de los pensamientos, callan todas las cosas, arde el corazon, el anima se goza, la memoria

se aviva, el entendimiento se aclara, y todo el espiritu con el deseo de aquella beatifica vision se arrebatada y levanta sobre sí.

Pues estos divinos deleytes son el principal instrumento con que Dios levanta el anima de la tierra al cielo, y la haze despreciar todas las cosas del mundo. Porque assi como dicen que los primeros hombres dexaron la bellota quando hallaron el trigo; assi nuestra anima facilissimamente dá de mano à todos los deleytes de la carne despues que halla los del espiritu. Por dó parece que la sabiduria divina se há en esta parte como la madre con el niño que está comiendo una cascara de melon, ó alguna otra cosa dañosa: y como no se la puede quitar de las manos, porque luego dá gritos; toma otra cosa mas saludable y mas sabrosa, y dala à probar al niño, y despues que la ha gustado, facilmente acaba con él que suelte lo que tenia por lo que le dán. Pues este mesmo es el medio que toma aquel celestial Padre para con nosotros: porque conoce él muy bien nuestra avaricia y golosina, y sabe que no queremos dár sin recibir: por esto nos offresce los deleytes espirituales, para que por ellos desechemos los sensuales: para lo qual no ay otro mejor medio que el susodicho; porque (como dice *Sant Bernardo* (f)) en gustandose la suavidad espiritual, luego toda carne pierde su sabor.

Y por esto verdaderamente es mucho de maravillar como no acaban los hombres de despreciar estos bienes falsos y percederos, y abrazar el summo bien, aviendo tan poco camino que andar hasta encontrar con él. Porque bien mirado, yo no hallo mas que tres trancos para llegar à Dios, y todos muy faciles de passar. Porque lo primero, no es mucho siquiera por algunos dias recogerse el hombre cada día un poco de

(a) *Isai. 56.* (b) *Sup. Cant. serm. 49.* (c) *Apoc. 2.* (d) *Psalm. 30.* (e) *Psalm. 83.* (f) *Serm. 5. in quadr. Epist. 2. ad Fulconem, &c.*

de tiempo , y occuparse en alguna devota oracion , ò meditacion. Y quien esto haze como debe , muy cerca está del segundo , que es enter necerse el corazon una vez que otra , y venir à gustar alguna pequeña gota de la divina suavidad. Y esto hecho , à la hora es concertado el casamiento : porque no ay necesidad de mas para que el sabio mercader , hallada esta preciosa margarita , venda todo lo que tiene por alcanzarla. (a) Porque no es menester mas que oler dende lexos esta divina suavidad , para que diga el hombre con la esposa en los Cantares : En pos de tí correremos Señor al olor de tus unguentos. (b) Porque sin dubda no se dá tanta prisa el perro del cazador quando ha dado en el rastro de la caza , quanto el anima despues que ha comenzado à sentir el olor y rastro desta suavidad celestial. O quien te pudiesse agora hermano dar à entender este negocio , y hazer que supieses quan poquito camino ay que andar hasta gustar de Dios : y quan facil cosa es , despues de averlo gustado , renunciar todos los otros gustos por este gusto ! Cree cierto que no es Dios inexorable ni tardio para acudir à quien le llama de corazon : porque no sin grande espiritu y verdad fueron dichas aquellas palabras : (c) Cerca está el Señor de los que le llaman , si le llaman de verdad.

Ruegote hermano que te dispongas à probar este negocio con sencillo y humilde corazon ; y verás tan grandes maravillas , que te maravillarás como los que las sienten no salen por las plazas dando voces à los hombres porque dexan de gozar de tan grande bien. Quarenta dias te pones à tomar el agua del palo , si estás enfermo , y à no comer , ni vér sol , ni luna , aun con dudosa esperanza de tu salud : y no te pondrás siquiera otros tantos dias à un tan pequeño trabajo por lo que toca à tu salvacion ? Mira ruegote , que deste momento depende la eter-

nidad de tu vida : y que con sola esta arremetida podrás venir à decir con el Sabio : Un poquito trabajé , y despues hallé para mí grande descanso. Bien veo que esto poquito no es el todo , mas es principio del todo , y grandissima parte dél.

## §. III.

*De como por la oracion se comunica al alma la verdadera devocion , con la qual haze con facilidad todas las cosas del servicio de Dios.*

**A**Yudanos tambien por otra via la oracion : porque no solamente se comunican en ella estas consolaciones espirituales que diximos , sino tambien la verdadera devocion : y qual sea la diferencia que ay entre ella y estas consolaciones divinas , al principio de la segunda Parte deste libro diximos. Pues es agora de saber que el mesmo Spiritu Sancto , que es el autor y dador de aquellas consolaciones para esfuerzo y entretenimiento de los suyos en este destierro , esse mesmo es el autor y dador deste afecto celestial , que llamamos devocion : que es una promptitud de voluntad , y un aliento para todas las cosas del servicio de Dios. Mas quanta sea la virtud y eficacia deste affecto para bien obrar , no lo puede bien conocer sino aquel que lo ha probado : assi como ni la grandeza de la suavidad de las consolaciones divinas entiende bien sino quien las ha recebido : porque lo uno y lo otro es obra del Spiritu Sancto. Lo que por algun exemplo se puede significar es , que assi como un enfermo quando tiene el appetito prostrado , no arrostra à ningun manjar que le pongan delante : mas en recibiendo salud , juntamente con ella recibe la gana de comer , y aun à vezes una hambre canina , que con ninguna cosa se harta ; assi tambien el hombre que está del todo sin devocion , tiene tan prostrado el appetito del bien , que à ninguna cosa de

(a) *Matth. 13.* (b) *Cant. 1.*(c) *Psalm. 144.*

de virtud puedes arrostrar. Mas si despues por la misericordia de Dios, y por exercicios y mediõs convenientes viene à alcanzar verdadera devocion; esta le pone tan grande appetito y gana de todo lo bueno, que por mucho que haga nunca se vé harto, segun el deseo que tiene de agradar à nuestro Señor. Pues este nuevo appetito, esta promptitud y aliento para el bien, es lo que propriamente se llama devocion: que es uno de los grandes estímulos y despertadores que tenemos para la virtud, y uno de los principales instrumentos que la charidad tiene para incitarnos à bien obrar, como en el principio deste libro se dixo. (a) Pues si es verdad, como alli probamos por autoridad de Sancto Thomas, (b) que este buen affecto procede de la meditacion y consideracion de las cosas divinas: manifestamente se vé quanto ayuda este exercicio para toda virtud; pues por él se alcanza la devocion, que es el comun despertador y estímulo para toda virtud. Mas quien esto no entiende, ò no lo cree, no tengo otro mayor argumento para convencerlo, sino remitirlo à que pruebe el estarse una ò dos horas de noche ante un altar; conversando y hablando en espíritu con Dios, gimiendo sus peccados, y pidiendo misericordia: y mire bien qual sale de alli, y quanto aprovecharia si esto usasse a la continua: y luego se le abrirán los ojos, y vera quan poco es todo lo que aqui decimos en alabanza desta virtud.

Y por aqui se vé claro quanto engaño sería si algunos prelados pusiesen todo su caudal y toda la manera de su gobierno en insistir principalmente en solo lo exterior, sin tener cuenta con lo interior: no mirando que uno de los principales medios que ay para esso que ellos pretenden, es esso mesmo que dexan. Si no, dadme vos un corazon devoto y recogido, yo os daré luego el cuerpo recogido, y el silencio, y

Tom. II.

(a) Cap. 1. (b) 2. 2. quest. 82. art. 3. (c) Psalm. 119.

la mesura y moderacion en todas las cosas. Porque assi como la salud de los miembros interiores redundan luego en el color y figura del hombre exterior; assi el corazon y animo compuesto, luego cria el cuerpo recogido; y todo el hombre exterior compuesto. De donde enseñando Sant Buenaventura al religioso de la manera que avia de averse en todos los passos y movimientos exteriores, dice que en todo esto guarde aquella figura y composicion, y aquella mesura y gravedad que tiene quando sale de una profunda y devota oracion.

Y aun en la manera del obrar las virtudes va gran diferencia entre el que tiene oracion y devocion; y el que no la tiene. Porque el que anda con espíritu de devocion, todas las obras que haze, haze con devocion, y con fervor, y con alegria, y con pura intencion: y assi todo lo haze por Dios, y en todo le parece que vé à Dios. Mas el que no sabe qué cosa es devocion, assi como está seco de dentro, assi todo lo que haze vá lleno de mucha sequedad. A lo menos à este tal no parece que le ha comprehendido aquella bendicion del Propheta, que dice: (c) Acuértese el Señor de tu sacrificio, y tu holocausto sea lleno de grossura delante dél. Sobre las quales palabras dice Sant Gregorio: (d) Holocausto seco es la buena obra que no es regada con lagrimas de oracion: mas holocausto lleno de grossura es, quando el bien que se haze con corazon humilde, vá todo bañado en lagrimas de devocion.

#### §. IV.

*De como la experiencia enseña que la oracion ayuda à alcanzar todas las virtudes y perfeccion.*

**E**Stos son los principales medios por donde la oracion nos ayuda à alcanzar toda virtud. Para cuya

Rr con-

(d) Sup. Ezechiel. homil. 20. in fine.

confirmacion demas de las razones susodichas, añadiré algunas experiencias quotidianas, por las quales se entienda mejor lo dicho. Porque constanos que el principal medio por donde los hombres vinieron en conocimiento de las virtudes y propiedades de las yervas, y de las piedras preciosas, y de otras cosas semejantes, fue la experiencia que dellas tuvieron en sus necesidades: y assi uno de los principales medios que ha avido para conoscer la eficacia desta virtud, ha sido el provecho que han hallado en ella las personas que la han usado.

Pues todas estas hallan por experiencia quotidiana, que al passo que anda la oracion, à este mesmo anda la vida: y de la manera que andan los exercicios espirituales, assi anda la vida espiritual que dellos procede. De manera que assi como dicen que la mar sigue el movimiento de la luna, y que pende tanto de la virtud deste planeta, que quando él cresce, cresce ella; y quando él mengua, mengua ella: y en todo finalmente sigue el movimiento dél, como el caballo el de las riendas que lo gobiernan; assi han visto que la perfection de la vida Christiana depende tanto de la virtud de la oracion, que quando ella anda concertada, la vida anda concertada: y quando ella se desconcierta, todo lo demas se desconcierta: y finalmente conforme à la creciente y menguante della, assi cresce y mengua el espiritu y concierto de nuestra vida. Y no es esto mucho de maravillar: porque si la devocion anda siempre en compañía de la profunda y devota oracion, y esta devocion es la que hace al hombre habil y prompto para todas las virtudes, y para todo bien (como dice Sancto Thomás (a)) no es mucho que creciendo con la oracion esta devocion, sienta el hombre todo lo susodicho.

Esto figuró Dios muy à la clara en aquella oracion que Moysen

hazia en el monte quando el pueblo de Israel peleaba contra Amalec: (b) de quien se dice que quando tenia las manos en alto vencia el pueblo de Israel; y si un poco las abaxaba vencia luego Amalec. Por dó parece que la victoria de los enemigos no pedia tanto de las fuerzas y armas de los que peleaban, quanto de la oracion del Propheta: de tal manera que conforme al subir ò baxar de las manos, assi crecia ò menguaba la fortaleza del pueblo. En lo qual nos quiso el Señor dár à entender que la victoria de nuestras passiones, y tentaciones, y de todos nuestros enemigos, esta como colgada de la virtud y fortaleza de la oracion, y que al passo que anda ella, à esse tambien anda esta victoria.

Y conforme à esto debemos entender que assi como quando las manos de Moysen andaban cayendo y levantando, assi andaba la victoria tambien por ambas partes dubdosas, mas despues que entendido este peligro, se halló manera para que las manos del que oraba estuviessen firmes y estables en alto, luego la victoria contra los enemigos se perpetuó: assi tambien entienda el Christiano que mientras anduviere coqueando en este exercicio, tambien lo andará en la victoria de sus passiones: mas si quisiere ser perpetuo vencedor, trabaje por tener siempre su corazon y sus manos en alto por medio de la oracion, en quanto esto moralmente sea possible: y si à este punto llegare, piense que alcanzará perfecta victoria de sus enemigos; y entonces podrá cantar con el Propheta, diciendo: (c) Ponia yo siempre al Señor delante de mis ojos, porque él anda à mi diestra para que no sea yo movido. De las quales palabras se colige que la perpetua oracion es una grande ayuda para la perfecta victoria de todos nuestros enemigos; como lo significó el mesmo Propheta en otro lugar, diciendo: (d)

Mis

(a) 2. 2. q. 82. art. 1. § 2. (b) Exod. 17.

(c) Psalm. 15. (d) Psalm. 24.

Mis ojos tengo siempre puestos en el Señor; porque él libraré mis pies de los lazos.

Declararé aun esto mas en particular. Todas las personas que se dán à la oracion, vén cada dia por experiencia que quando traen sus exercicios concertados, y les dán el tiempo que requieren, traen tan concertada su vida, tan pura su consciencia, tan alegre su espiritu, tan esforzado su corazon, y tan llena su anima de buenos propositos y deseos, que es cosa de admiracion. Allí sienten dentro de sí mesmos la presencia del Señor y la virtud de su gracia, y como los llevan sobre hombros agenos, y sobre alas de aguilas: (a) y como finalmente los guia Dios por aquel camino que él promete por Hieremias, diciendo: (b) Llevaros he por frescuras y fuentes de aguas, y por un camino tan llano, que no tengais en que tropezar. Mas despues que por negligencia suya cortan el hilo destes exercicios, luego poco à poco comienza el anima à enflaquecerse, y marchitarse, y perder aquel verdor y frescura que antes tenia: luego (no sé como) desaparecen todos aquellos sanctos propositos y pensamientos primeros, y comienzan à despertar todas nuestras pasiones, que estaban como adormecidas y sepultadas de antes. Luego se halla el hombre lleno de alegria vana, y de liviandad de corazon, amigo de hablar, y reir, y holgar, y de otras semejantes vanidades: y (lo que mas es) luego los appetitos de la vanagloria, y de la ira, envidia, y ambicion, con todos los demas que estaban como muertos, comienzan à revivir: como las brasas que con el rescaldado de la ceniza parece que estaban muertas; que un poquito que las sopleis, luego descubren su secreto resplandor.

Estos dos estados parece que avia experimentado el Propheta quando decia: (c) Yo dixé en medio de mi prosperidad y abundancia: No avrá

Tom. II.

(a) Exod. 19. (b) Hiere. 31. (c) Psalm. 29.

cosa que baste para derribarme: mas apartaste Señor un poco tu rostro de mí, y luego quedé turbado. Lo uno decia por el tiempo en que estaba su espiritu lleno de devocion, quando ninguna guerra sentia: y lo otro por el que estaba sin ella, quando las passiones de nuevo le combatian.

Por donde el que attentamente considerare este negocio, y lo quisiere explicar por alguna comparacion, hallará que el anima que anda con este espiritu de devocion, es como el caminante que camina un dia de muy oscura niebla, que mientras ella dura, ninguna cosa vé sino niebla, y no solo no vé las otras cosas, mas aun apenas vé à sí mesmo. Mas despues que comienzan los rayos del sol à resolver la niebla, luego comienzan à descubrirse poco à poco las cosas, y à parescer (aunque confusamente) las cabezas de los montes, y las copas de los arboles, que antes no se veían: hasta despues que quitada yá del todo la niebla, finalmente se buelve à cada cosa su figura. Pues assi decimos que la devocion es una como niebla espiritual que pone Dios en el anima del justo; la qual es de tan maravillosa virtud, que mientras ella dura, apenas se vé otra cosa sino Dios, y en todas cosas parece al hombre que vé à Dios, y tan ocupado anda en este pensamiento, que apenas se acuerda de sí mesmo.

Y por ventura esta es aquella niebla de quien dixo Salomon: (d) El Señor dixo que moraria en la niebla. Porque claro parece que no hablaba él allí solamente desta niebla material; pues no ay por que more Dios mas en esta que en todas las otras criaturas: sino de otra niebla mas espiritual, que es como un humo que sale del encienso de la oracion, quando se quema en nuestra anima con el fuego de la charidad. Porque quando el anima está llena deste humo, entonces se dice con verdad que mo-

Rr 2

ra

(d) 3. Reg. 8.

ra Dios en ella; y el efecto de su presencia es este olvido de todas las cosas, y la memoria de solo él. Mas quando esta niebla se deshaze (que es quando la devocion por nuestra culpa se pierde) luego à deshora se abren los ojos à la malicia, y luego comenzamos à ver y sentir las passiones y tentaciones que antes con la presencia de Dios no sentiamos: y luego finalmente resuscita la ramosa mortecina de nuestra carne, que el hombre tenia yá por muerta, con todas aquellas passiones y malas inclinaciones de que arriba tratamos: las quales de nuevo toman armas, y nos comienzan à molestar.

Y por esto el que quisiere estar libre destas molestias, trabaje por traer siempre su corazon lleno deste humo de devocion: que este basta no solo para ojear las tentaciones del enemigo, mas tambien algunas vezes para no sentir las. Y por ventura es tambien este aquel humo de que dixo el Angel à Tobias: (a) Si tomares el corazon deste pece, y lo pusieres encima de las brasas, el humo que saliere dél, basta para hazer huir y desaparecer todo genero de demonios. Si no trabaja tambien por poner esse tu corazon sobre las brasas del divino amor, y dexalo estar aí tomándose dessa divina llama, y luego verás como el humo de la devocion que de aí sale, basta para alanzar de tu anima todas las passiones y molestias del enemigo.

Ay aun otra experiencia semejante à esta, con la qual se declara mas esta verdad: que es la mudanza subita que haze la oracion en las personas que se dán à ella. Porque acaesce muchas vezes estar el hombre distraido, derramado, desconsolado, y finalmente muy inhabil y pesado para todo lo bueno; y si estando assi entra y persevera fielmente en la oracion, à cabo de una ò dos horas es tan grande la mudanza con que se halla, que le parece que antes era

un hombre, y agora otro, segun sale mudado, de lo que era.

De manera que le acaesce como à los que riegan una mata de albahaca, ò otra qualquier planta semejante: que si ha muchos dias que no se regó, está tan fea, tan lacia, y tan marchita, que parece que está yá del todo muerta: mas si luego le acudis con un riego de agua, de aí à una hora la vereis tan verde, tan fresca, y tan hermosa, que apenas os parece ser la mesma. Y pues esto acaesce cada dia en la oracion, sin dubda hemos de confessar que ella tambien es un riego espiritual de nuestras animas, y de todas las plantas de las virtudes; pues todas ellas vemos que se renuevan y reverdescen con ella. Por dó tambien parece que assi como la tierra sin agua está triste y desgraciada, mas en cayendo el agua sobre ella, luego se viste de nuevas flores y hermosuras: assi el anima sin oracion es como aquella tierra sin agua que decia David, (b) la qual cria las yervas lacias y de poco frescor: mas en regándose con este riego, luego reverdesce toda la frescura de la vida espiritual con nuevo lustre y hermosura.

Veis aqui pues por quantas maneras y caminos ayuda la oracion à alcanzar toda virtud y perfeccion: pues (como yá diximos) ella es la que señaladamente nos dispone para alcanzar la gracia, y la que nos ayunta con Dios, y nos haze participantes dél, y la que levanta nuestros corazones à contemplar su hermosura. Ella es el pasto y mantenimiento de todas las virtudes: ella es una de las principales ayudas e instrumentos que la fé tiene para darnos à sentir los mysterios divinos: ella es la fuente de todos los espirituales deleytes, en cuya compañía anda muchas vezes la contemplacion y amor del summo bien, en la qual consiste toda nuestra felicidad. Por todas estas vias nos ayuda

(a) *Tobie* 6.(b) *Psalms*. 142.

da la oracion en este camino , y todas estas puertas abre para hincharnos de bienes. Y si cada una destas por sí sola era tan bastante para enriquecernos; qué será abriendose tantas por tantas partes? Callo otras muchas excellencias desta virtud, dellas proprias, y dellas communes con las otras virtudes. Porque ella tambien es una obra meritoria, como todas las otras, si se haze en charidad: (a) y demás desto es impetratorio de lo que pide, si se haze con entera fé y confianza. Esto y otras muchas cosas dexo de decir, porque la brevedad deste volumen no dá lugar para mas: pero todo esto debrian considerar los amadores de la virtud, para que vean quán grande sea este thesoro, y quán saludable este exercicio, y con quánta razon el Salvador nos lo encomendó diciendo: (b) Conviene siempre orar, y nunca desfallecer.

Esto baste para que por aqui se conozca la utilidad grande de la oracion. Agora trataremos de la necesidad que della tenemos: para que lo uno y lo otro incite mas nuestro corazon al amor desta virtud.

*Segunda parte: de la necesidad de la oracion.*

**D**icho de la utilidad desta virtud, digamos agora de la necesidad que della tenemos: porque esta suele apretar y obligar mas à los hombres à hazer lo que deben: quasi como quien los pone en cerco, y los toma por hambre. Y para entender que necesidad sea esta, presupongo que (como dice Sancto Thomas (c)) de dos maneras suele llamarse una cosa necesaria: ò porque sin ella es imposible hazerse algo, ò porque no se puede hazer tan comodamente. Pues al presente no tratamos aqui de la primera manera de necesidad, sino de la segunda: y

desta decimos ser la oracion necesaria, aunque todavia participa algo de la primera necesidad: (d) porque cosas ay en que esta virtud es del todo necesaria, y cae debaxo de precepto. Pero desta necesidad no tratamos agora tanto, quanto de la segunda; para que esta juntamente con la utilidad passada nos sea mayor motivo y estimulo para abrazar esta virtud.

Pues esta manera de necesidad procede de la pobreza y miseria en que el hombre quedó por el peccado, y de la diferencia del estado en que agora está, à aquel en que Dios lo crió. Porque si él permanesciera en aquel primero, poca necesidad avia de tantas machinas y argumentos para inclinar su corazon à Dios, y levantarle à la contemplacion de las cosas celestiales. Porque assi como el aguila naturalmente vuela à lo alto, y en este lugar edifica su nido: assi el hombre, si en aquel estado permanesciera, siempre se anduviera volando con la consideracion por las cosas altas y divinas, y en ellas tuviera sus deleytes y su morada: mas despues que le comprehendió aquella maldicion de la antigua serpiente (que es andar rastrando sobre su pecho, y comer tierra todos los dias de su vida (e)) luego trocó el cielo por la tierra, y todo él quedó hecho un pedazo de tierra: tierra ama, tierra eome, de la tierra habla, en la tierra tiene puesto su thesoro, y de tal manera tiene echadas sus raíces en ella, que con todas estas cadenas y maromas apenas le podemos sacar della.

Pues qué tan grande sea esta necesidad, no lo podrá entender sino el que tuviere muy bien conocida la necesidad en que la naturaleza humana quedó por el peccado: la qual es tan grande, que no ay palabras que basten à darle debido encarescimiento. Dice la Escritura

(a) S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 13. (b) Luc. 18. (c) 3. p. q. 1. art. 2. (d) 2. 2. q. 83. art. 2. (e) Gen. 3.

tura (a) que se les abrieron los ojos à los primeros padres quando peccaron , y que se hallaron desnudos. En lo qual se dá bien à entender el despojo y la extrema desnudez y pobreza en que el hombre quedó por el peccado : por el qual fue despojado de la gracia , y de la justicia original , y de todos los otros dones gratuitos que avia recebido. Y si perdido todo lo gratuito quedara lo natural entero , fuera alguna manera de consuelo : mas no fue assi , sino que esto tambien quedó por el peccado tan estragado y debilitado , que dende la planta del pie hasta la cabeza no quedó en él cosa del todo sana.

De manera que le podemos muy bien aplicar aquello que el Propheeta dice : (b) Vistióse de maldicion como de una vestidura , y entró assi como agua en lo interior dél , y como olio en los huessos dél. Bastaba decir que lo avia cubierto la maldicion como con una vestidura de pies à cabeza , sin que nada quedara por cubrir , porque harto gran miseria era esta : mas porque no pensasses que lo de fuera solo quedaba maldito , y lo de dentro sano , dice tambien que entró como agua en todo lo interior dél : para que assi entiendas que ninguna cosa quedó libre de maldicion , ni dentro ni fuera dél. Y porque el agua no es tan penetrativa como otros liquores , y pudieras por ventura imaginar que todavia quedaba alguna parte mas escondida que no avia sido penetrada desta maldicion , por esto añadió , diciendo que entró tambien como olio , que es el liquor del mundo mas penetrativo , dentro de los huessos dél : que es la parte mas secreta y escondida del hombre. De suerte que la maldicion llegó hasta los tuetanos , que es hasta lo mas intimo y mas secreto del anima , que es aquella parte espiritual della , que llaman mente : aquella que confina con los Angeles : aquella que es hecha imagen de Dios:

aquella que assi como es espiritu , assi naturalmente es amiga de cosas espirituales , y enemiga de carnales. Pues esta tambien quedó por el peccado contaminada , y estragada , è inclinada à la carne. De manera que como aya en el hombre tres partes principales , cuerpo , y anima , y espiritu , todas ellas quedaron lisiadas è inficionadas por el peccado. Porque la maldicion como vestidura cubrió la carne con todos sus sentidos , y como agua entró en el anima con todas sus passiones , y como olio penetró hasta lo intimo del espiritu con sus potencias : entre las quales el entendimiento quedó ciego , la voluntad enferma , y el libre alvedrio flaco , y la memoria distraída y olvidada de su Criador.

Pues quedando el hombre por todas partes tan perdido y tan hecho carne ; qué parte es él por sí para guardar la ley de Dios , que es toda espiritu ? Sabemos ( dice el Apostol (c) ) que la ley es espiritual : mas yo soy carnal , y vendido por esclavo del peccado. Pues qué proporcion ay entre ley espiritual y hombre carnal , para que pueda lo uno con lo otro ? Qué habilidad tendria una bestia que es toda carne , para vivir conforme à una ley que es toda espiritu ? Pues si el hombre quedó por el peccado tan semejante à las bestias , y tan inclinado à la carne ; qué habilidad tendrá para guardar una ley que es toda espiritu ? que es ley de Angeles , y ley divina ? Es tan poca parte para esto , que ni una obra sola , ni una palabra puede decir de manera que à Dios agrade , si no le viene de fuera especial socorro para ello.

Por dó parece que si por una parte miras el cuerpo del hombre , hallarás que no ay en la mar , ni en la tierra , ni en el ayre criatura subjecta à tantas necessidades , y enfermedades , y miserias como él : y si por otra parte miras al anima , hallarás que es tan flaco y tan miserable,

(a) Génes. 3. (b) Psalm. 108.

(c) Rom. 7.

ble, que aun no puede abrir la boca para invocar por sí el nombre de Jesus dignamente : (a) porque veas donde estaba el hombre quando Dios lo crió , y adonde vino à parar por el peccado. Tal cura merecia por cierto la ingratitude y soberbia de quien assi se levantó contra su hazedor. Crió Dios al hombre en grandissima prosperidad y honra : y de donde avia de tomar occasion para ser mas agradescido , tomóla para ser mas sobervio : y por esto con mucha razon lo dexaron tan miserable y desnudo ; para que assi su pobreza lo hiziesse humilde , y la necesidad diligente , y el remedio de la necesidad agradescido.

Pues direisme : Qué remedio tiene el hombre en estado tan miserable ? Preguntoos yo : Qué remedio tiene un hombre para poder vivir , que ni tiene patrimonio , ni hazienda , ni habilidad para ganarla ? Decirme heis , que no tiene otro sino andarse à mendigar y pedir por Dios. Pues esse mesmo es el que le quedó al hombre despues del peccado : pues en hecho de verdad él quedó en essa mesma necesidad : y por esso no tiene otro remedio sino andar mendigando , y llamando à las puertas de la divina misericordia , reconociendo humilmente su pobreza , y pidiendo limosna , diciendo con el Propheta : (b) Mendigo soy yo y pobre ; mas el Señor tiene cuidado de mí.

Item pregunto mas : Qué remedio tiene un paxaro que está en el nido recién salido del cascara , que ni tiene alas , ni plumas , ni otra habilidad para mantenerse ? Cierto es que no tiene otro sino dár voces , y piar , è hinchar los ayres de clamores , y solicitar con esto las entrañas de sus padres para que acudan à proveerle. Pues si el hombre quedó por el peccado muy mas pobre y descañonado que ninguna ave recién salida del huevo ; qué otro remedio tiene , sino clamar à Dios

dia y noche , como à su verdadero padre , y pedirle socorro ? Esto es lo que maravillosamente significó aquel sancto Rey Ezechias , quando dixo : (c) Assi como el hijuelo de la golondrina clamaré à tí Señor , y daré gemidos como paloma. Como si dixera : Assi como este paxarillo recién salido del huevo , viendose tan pobre y desnudo , no entiende en otra cosa sino en piar y clamar à sus padres , para que le provean de lo necesario : assi yo Señor viendome tan desnudo de gracia , tan pobre de fuerzas espirituales , tan sin plumas de virtudes , tan sin alas para volar à lo alto , y finalmente tan inhabil para todo lo que me conviene , que ni un passo agradable à tí puedo dár sin tí : qué tengo de hazer , sino imitar la diligencia deste paxaro , y clamar à tí , que eres mi Padre , y mi hazedor , para que acudas à mí nido , y proveas à mi necesidad ? Qué tengo de hazer , sino dár gemidos como paloma , llorando à la continua mi destierro , y mi condenacion , y mi pobreza , y mis peccados , pidiendote con lagrimas y gemidos el remedio de tantos males ?

Pues este es el remedio que le quedó al hombre despues de aquel miserable naufragio y despojo , para que por él sea socorrido y remediado. Assi , que hermano mio , despues del peccado el medio general que tienes para todo lo que quisieres alcanzar de Dios , es gemido y oracion. Si deseas alcanzar su amistad y gracia , gemido y oracion : si perdon de peccados , gemido y oracion : si mortificacion de passiones , gemido y oracion : si consuelo en las tribulaciones , gemido y oracion : si fortaleza en las tentaciones , gemido y oracion : si consolaciones espirituales , gemido y oracion : si socorro en las cosas temporales , gemido y oracion. Finalmente si quieres remedio contra la mesma ira y saña de Dios , tambien es gemido y oracion. Si no dime : qué otro tuvo Moy-

(a) 1. Cor. 12. (b) Psalm. 39.

(c) Isate 38.

Moysen contra esta saña , quando queria Dios destruir à su pueblo en el desierto , sino atarle las manos con oracion ? (a) Y por esto lloraba y se quexaba un Propheta , diciendo que en su tiempo no avia quien con estas armas resistiese à la ira del Señor , y assi le atasse las manos con la oracion : (b) No ay ( dice él ) quien invoque tu nombre , y quien se levante , y te vaya à la mano. Y por tanto si tu deseas aplacar à Dios , y resistir à su saña , persevera humildemente llamandole en la oracion : y tén por cierto que por esta via lo amansarás. Porque nunca estuvo Dios mas ensañado contra el mundo , que quando envió las aguas del diluvio : y entonces envió Noé una paloma del arca para vér si avia cessado yá el castigo de aquella saña : (c) y aunque la primera vez volvió vacía , la segunda tornó con un ramo de oliva en el pico , que era señal cierta de la divina misericordia. Pues assi tú hermano quando sintieres que está Dios airado contra tí , enviale del arca ( que es de lo íntimo de tu corazon ) un gemido de paloma , y procura si pudieres acompañarlo con dos alas , una de ayuno , y otra de limosna ; y tén por cierto que aunque à los principios te parezca que buelve vacía , al cabo ( si perseveras ) te traerá un ramo de oliva en la boca , que es la señal de la divina misericordia. Assi lo hizo este mesmo Rey Ezechías de quien hablamos , quando de parte de Dios le fué intimada sentencia de muerte por su Propheta : (d) y pudo tanto con estas lagrimas y gemidos , que antes que el Propheta saliesse de la puerta , acabó con Dios que revocasse la sentencia que tenia dada , y le añadiesse de nuevo quince años de vida. Assi lo hizo tambien David en aquel famoso Psalmo de la penitencia : (e) sobre el qual escribiendo Casiodoro , dice assi: La oracion es por quien se suspende la ira divina , y se alcanza el

perdon , y se quita la pena merecida. Ella es la que habla con Dios , platica con el juez , y haze estar presente al que es invisible : y no pára hasta llegar à la postrera recamara de su juicio : de donde nadie es desechado , sino aquel que en ella se halla descuidado y tibio.

Y no solo para alcanzar perdon de peccados , mas para vencer todas las tentaciones del enemigo es esta una de las mas prestas y poderosas armas que ay. Lo qual se declara por este exemplo. Si un castillo estuviesse cercado de enemigos , y puesto en tan grande estrecho que todos los que están dentro no fuesen parte para defenderlo ; si en este medio tiempo fuesse un soldado à gran priesa al Rey à pedirle socorro , y por esta via fuesse luego socorrido , bien podriamos decir en su manera que este soldado hizo mas que todos los otros ; pues el poder que traxo , fue mas parte para defender la fuerza , que las armas de todos los otros. Pues qué es la oracion , sino un correo que despachamos de la tierra al cielo para pedir socorro à Dios en el tiempo de la tentacion? Quántas vezes acaesce que desfalleciendo yá todas nuestras fuerzas en la defensa de nuestra anima , y estando yá el hombre para entregar las llaves del consentimiento al peccado , este correo nos trae nuevas fuerzas y socorro del cielo , con que se defiende el castillo del enemigo? Quántas vezes acaesce que estando yá el corazon desmayado y caído con la carga de la tribulacion , de tal manera que todas las virtudes y fuerzas del anima no bastan para levantarlo : que si entonces ( quando yá nuestro espiritu desfallece ) clamamos à Dios , bolvemos luego à revivir y levantar cabeza con el socorro que por este medio nos viene del cielo ? Por esto muy convenientemente es figurada la oracion por aquel soldado que fue à dár aviso à Abraham de como su sobrino Lot

(a) Exod. 32. (b) Isai. 64. (c) Genes. 8.

(d) Isai. 38. (e) Psalm. 50.

Lot, y los cinco Reyes con él avian sido desbaratados en la batalla: (a) por lo qual el sancto Patriarcha juntó su gente, y puesta en orden de guerra, fue à dár sobre sus enemigos; y pudo tanto que los desbarató, y les quitó la presa que llevaban, y puso à Lot y à todos los otros prisioneros en libertad. Esto mesmo vemos que haze la oracion cada dia: pues ella es la que vá y viene à Dios, y le dá razon de lo que passa, y no se contenta con pedirle fortaleza para la batalla, sino pidele tambien que tome las armas, y se halle presente en ella, diciendo con el Propheta: (b) Tomad Señor armas y escudo, y venid en mi socorro. Y en otro lugar prosigue esto mesmo el Propheta mas à la larga, diciendo: (c) Cercaronme dolores de muerte, y las furias de mis enemigos como crescientes de rios me turbaron. Mas yo en medio de mi tribulacion invoqué al Señor, y dí voces a mi Dios, y él oyó dende su sancto templo mi oracion, y mi clamor llegó ante la presencia dél. Mira pues qué buen mensagero fue este, que con tal ligereza caminó de la tierra al cielo, y dende allá traxo tan subito y tan acelerado socorro. Por donde con mucha razon se maravilla y exclama el bienaventurado Sant Hieronymo de la virtud de la oracion, y de las lagrimas, diciendo: O humilde lagrima, tuyo es el poder, y tuyo el reyno. Tú no temes entrar ante la presencia del juez, y alli pones silencio à todos tus acusadores: no ay para tí puerta ni cerradura, y aunque entres sola, nunca jamás buelves vacía. Qué diré? Vences al invencible, atas las manos al omnipotente, è inclinas à todo lo que quieres al hijo de la Virgen. Hasta aqui son palabras de Sant Hieronymo: las quales assaz declaran el poder grande desta virtud: el qual se declaró en aquella oracion de Josué, que bastó para hazer parar el sol

Tom. II.

en medio del cielo, obedesciendo: (como dice la mesma Escripura) Dios à la voz de un hombre. (d) Mas agora probemos todo lo susodicho por exemplos de sanctos.

### §. II.

*De como Christo y los Sanctos exercitaron mucho la oracion.*

**E**Sta es pues la causa principal (allende de las susodichas) por la qual todos los sanctos se dieron tanto al exercicio de la oracion: y el Sancto de los sanctos, sin tener para sí necesidad, hazia oracion para nuestro exemplo. Con este principio comenzó la predicacion del Evangelio, (e) orando y ayunando quarenta dias en el desierto; y con esto se offresció à la passion haziendo tres vezes oracion en el huerto, y combidando à sus discipulos al mesmo exercicio, para defenderse en aquel peligro. (f) En la primitiva Iglesia uno de los mas principales y quotidianos exercicios de los Christianos era este; y con este aparejo se dispusieron para recibir al Spiritu Sancto: (g) y en este exercicio se ocuparon despues de avelle recibido, gastando la mayor parte del dia en el templo, perseverando (como escribe Sant Lucas (h)) en oracion. Entre los Apostoles, de Sant Bartholomé se dice que cient vezes en el dia, y otras tantas en la noche, hincadas las rodillas, hazia oracion. De Sanctiago se escribe que tenia hechos callos en las rodillas, à manera de camello, de estar à la continua sobre ellas en oracion. De todos los otros Apostoles en comun se dice que cometieron el officio de proveer à las viudas y necessitadas à otros discipulos; porque libres de toda ocupacion exterior (aunque sancta) se pudiesen emplear siempre en el officio de la oracion y predicacion. (i) Y si con tanta ins-

Ss tan-

(a) Genes. 14. (b) Psalm. 34. (c) Psalm. 17. (d) Josue. 10. Eccli. 46. (e) Luca. 6. Matth. 4. (f) Luca. 22. Matth. 26. (g) Luca. 24. Actuum 1. (h) Actuum 2. (i) Actuum 6.

tancia y perseverancia mendigaban y pedian la gracia los que en tanta abundancia la avian recebido ; qué debriamos hazer los que tan pobres estamos della?

Qué diré de los otros sanctos assi del viejo como del nuevo testamento ? Aquel tan grande amigo de Dios, Moysen , escribe de sí mesmo que estuvo quarenta dias y quarenta noches derribado ante la cara del Señor , haziendo oracion por los peccados de su pueblo. (a) El Rey David , entre tantas maneras de ocupaciones como pide el officio de reynar , hallaba siete vezes al dia tiempo desocupado para alabar à Dios , y hazer oracion. (b) Y el bienaventurado Sant Hieronymo escribe de sí mesmo , (c) que algunas vezes juntaba el dia con la noche , hiriendo los pechos , y haziendo oracion , y que no cessaba deste officio hasta que el Señor inviaba paz à su corazon. Muy sabida es tambien la oracion y contemplacion tan profunda del glorioso Padre Sant Francisco : la qual estimó en tanto , que ni por el officio de la predicacion y conversion de las animas lo quiso dexar , hasta que por revelacion de Dios le fue mandado que predicasse. Y nuestro bienaventurado Padre Santo Domingo , su contemporaneo , de tal manera tenia repartidos los tiempos , que el dia gastaba con los proximos , y la noche con Dios : y por esto era tan grande el fructo de su doctrina ; porque de noche negociaba lo que obraba de dia : y primero persuadia y acababa con Dios lo que queria , que lo acabasse con los hombres.

Ni tampoco faltan exemplos desta virtud en el linage flaco de las mugeres : antes quanto este linage es mas flaco , tanto es más devoto , y mas tierno , y mas humilde , y aparejado para el exercicio de la oracion. De aquella sancta viuda llamada Anna , escribe Sant Lucas que

nunca salia del templo , sirviendo dia y noche en ayunos y oraciones , hasta los ochenta y quatro años de su vida : despues de los quales mereció vér en el mesmo templo al Hijo de Dios en los brazos de su Madre , y ser ella primero que el Sancto Baptista , precursor y predicador de tan grande mysterio. De muchas nobles mugeres escribe Sant Hieronymo que las dexaba el sol en oracion quando se ponía , y en el mesmo lugar y officio las hallaba quando , acabado el curso de la noche , tornaba à amanecer otro dia. Sant Gregorio cuenta de Tarsilla , religiosissima virgen , y tia suya , (d) que quando la fueron à lavar para amortajarla despues de muerta , hallaron que tenia en los cobdos y rodillas hechos callos à manera de camello ( como arriba diximos del Apostol Sanctiago ) por la costumbre que tenia de estar siempre prostrada en oracion. Y Sancta Isabel , hija del Rey de Ungria , aunque hija de Rey , y casada , con licencia de su marido se iba à acostar sobre una alhombra , para despertar con tiempo à las vigiliyas de la oracion ; para que la mala cama le diesse buena noche , y espacio largo para este sancto exercicio. Y de ninguna destas cosas se debe nadie maravillar : porque sin dubda los deleytes y fructos deste exercicio son tan dulces y tan grandes , que despues que un anima los ha probado , ningun trabajo , por grande que sea , rehusa por ellos.

No acabariamos por esta via de contar exemplos desta virtud. Porque este fue el comun exercicio de todos los sanctos ; por cuya causa muchos dellos dexaron el mundo , y se fueron à los desiertos y soledades , donde holgaban de comer las yervas de la tierra como bestias , por tener aparejo y tiempo para darse à la oracion. Esta es aquella mejor parte que escogió Maria : (e) la qual por sentencia del Salvador fue pre-

(a) Exod. 34. (b) Psalm. 118. (c) Lib. ad Eustochium de Custodia virginitatis. (d) Lib. 4. Dialogorum, cap. 16. (e) Luc. 10.

ferida à aquella tan excellente obra de misericordia que hazia Martha. Porque por medio deste exercicio se alcanza una tan grande perfeccion y pureza de consciencia, que levanta al hombre sobre sí mesmo, y lo haze semejante à Dios.

Pues los bienes que se alcanzan por la oracion, quien los explicará? Qué milagro se hizo en el mundo, que no fuesse por oracion? Qué linage de gracia se alcanzó jamás, que no fuesse por oracion? Quántas victorias de exercitos, y de enemigos poderosissimos se vencieron por oracion? Con qué otras fuerzas todos los sanctos curaron las enfermedades, lanzaron los demonios, vencieron la muerte, amansaron las fieras, templaron las llamas, trocaron la naturaleza de los elementos, y mudaron el curso de las estrellas, sino con las fuerzas de la oracion? Con qué otras armas pelearon y triumpharon Moyses, Josué, Gedeon, Jephthe, David, Ezechias, Iosaphat, Asá, y los nobles Machabeos, (a) y finalmente todos los grandes amigos de Dios, sino con las armas de la oracion? Por donde no en valde daba voces el Rey Joas al Propheta Heliseo quando se queria morir, diciendo: (b) Padre mio, padre mio, que eres el carro de Israel, y el governador dél: conviene saber (como dice una glossa) que puedes mas con tu oracion para defensa deste Reyno, que todos los carros y poderes del mundo. Porque las armas del Christiano contra todos los enemigos visibles è invisibles estas son.

Todo esto nos declara quanta sea la necesidad que tenemos desta virtud para todo lo bueno; que es lo que al principio propusimos: y por consiguiente, con quanta razon nos aconseja el Salvador, diciendo: (c) Conviene siempre orar, y nunca desfallecer. Porque como la oracion sea

una puerta principal por donde nos entran todos los bienes, y un instrumento general del Christiano para todas sus cosas: qué será un Christiano sin oracion, sino un soldado sin armas, un escribano sin pluma, ò un zurujano sin herramienta? Y por esto (concluyendo esta parte) digo que el Christiano que de veras desea serlo muy perfectamente, una de las cosas que principalmente debe mirar, es que de tal manera ordene el trato y los negocios de su vida, que siempre busque tiempo y aparejo para tratar con Dios en la oracion. Y no solo las ocupaciones y negocios temporales; mas tambien las espirituales (por graves que sean) se deben tomar con tal templanza, que siempre dén lugar y tiempo para tomar deste exercicio tanto quanto sea necesario para el reparo de la vida, como arriba se declaró. Porque si la oracion es (segun diximos) un instrumento general de que el Christiano usa para todas sus obras: assi como dicen los Teologos que ningun deudor es tan estrechamente obligado à restituir lo que debe, que le pongan en necesidad de vender la herramienta con que trabaja, para pagar la deuda: porque desta manera, ni podria pagar, ni podria vivir: y trabajando con ella, podrá con lo uno y con lo otro: assi ni la ley de la charidad, ni la carga de ningun officio obliga à nadie tan pesadamente, que le pongan en necesidad de dexar del todo el uso de la oracion, que es como el instrumento general del verdadero Christiano: porque sin esta ni podrá acudir como debe à las cargas de su officio, ni conservarse en la vida espiritual: mas tomando della moderadamente lo necesario, facilmente podrá con lo uno y con lo otro, como lo declara muy bien Sant Bernardo escribiendo à Eugenio. (d).

Tom. II.

Ss.2

Ter-

(a) Exod. 17. Iosue 10. Iudicum 7. & 11. & in libris Regum & Machabæorum. (b) 4. Reg. 13.

(c) Luc. 18. (d) Lib. 1. de Consid.

*Tercera parte : de la continuacion y perseverancia de la oracion.*

**E**N todas aquellas autoridades de la oracion que alegamos al principio, no solo se nos manda hazer oracion, sino tambien que la hagamos siempre. Y esto mesmo se nos manda aun mas expressamente por aquellas palabras de Christo que dicen: (a) Conviene siempre orar sin desfallecer. Acerca de lo qual ay dos cosas en que dubdar: la una, como sea possible perseverar tanto tiempo en oracion: y la otra, por qué causa nos sea esto tan necessario.

**§. I.**

*De la continuacion y perseverancia en la oracion.*

**Q**UANTO à lo primero algunos (viendo la dificultad que avia en esta continuacion y perseverancia de la oracion por las muchas ocupaciones desta vida) dixeron que esta continuacion se debia entender del bien obrar, que à la continua se debe hazer: porque harto bien ora, quien siempre haze bien. Assi es por cierto que muy buena oracion es la buena obra: porque como el exercicio de la oracion se ordene principalmente para este fin, quien siempre haze buenas obras, siempre haze oracion. Mas no es esto lo que en aquellas palabras quiso significar el Salvador, pues el propósito y contexto dellas no habla del bien obrar, sino del orar: como se parece por exemplo de la muger que siempre importuna al juez pidiendo justicia. Y demas desto, si él esso quisiera significar, bien supiera decir: Conviene siempre bien obrar; y no: Conviene siempre orar.

Y por esto à la letra se ha de entender este passó con todos los otros susodichos de la oracion: (b) y en la impossibilidad del mandamiento no ay que altercar: porque

aqui no se nos manda cosa impossible, sino possible: que es orar con toda la instancia y continuacion que buenamente podamos, renunciando y dando de mano à todas las otras cosas que no fueren de Dios, quando nos impidieren este exercicio. Y esta es manera de hablar muy usada, que se diga hazer siempre lo que se haze en todo el tiempo que se puede buenamente hazer. Como quando se dice del varon justo, que pensará en la ley del Señor dia y noche, (c) no entendemos esta continuacion como lo entenderia un Mathematico; sino solamente como el uso comun la suele entender: que es con toda la continuacion y perseverancia que buenamente se puede hazer. Mas esta continuacion es mayor que la que piensan los hombres carnales: porque si un hombre tocado del amor del dinero, ò de la hermosura de una muger, anda siempre pensando en aquello que ama, y ni de dia ni de noche, ni velando ni durmiendo apenas puede sacudir de sí este pensamiento, aunque à ratos trabaje por ello; qué mucho es que el anima tocada del amor de aquella divina hermosura, apenas pueda desviar sus ojos della, y que allí tenga siempre su corazon donde tiene su thesoro? (d)

Otros ay que trazan el tiempo de la oracion como la cantidad de la medicina. Porque assi como la medicina se ha de tomar en tanta cantidad quanta baste para vencer el mal, y cobrar salud; assi tambien, como la oracion sea una medicina espiritual con que se curan las llagas del anima, tanto será necessario tomar desta medicina, quanto baste para curar estas llagas, y cobrar aliento para bien vivir. Y por esta causa no se puede señalar una medida para todos: porque segun están mas ò menos domadas las pasiones de cada uno, y segun son mayores ò menores las ocasiones de peligros en que anda, assi es

ma-

(a) *Luc. 18.* (b) *S. Thom. 2. 2. q. 83. art. 14.*

(c) *Psalm. 1.* (d) *Matth. 6.*

mayor ò menor la necesidad que tiene desta virtud. Porque por experiencia se vé, que assi como ay unas tierras que suffren mejor la sequedad de los temporales que otras, y que con poca agua dán su fructo: y otras por el contrario, que faltandoles el agua luego se arruinan y se secan: assi tambien ay algunos corazones de tan buena masa, ò tan proveídos de la divina gracia, que con poquita oracion andan bien dispuestos y concertados: y otros por el contrario tan bulliciosos y tan mal inclinados, que en el punto que les falta este beneficio, luego pierden aquel frescor y aliento espiritual que tenian. Y destos no se puede negar sino que tienen mayor necesidad del socorro desta virtud: assi como las personas mas enfermas tienen mayor necesidad del uso de las medicinas. Y la mesma necesidad que causa los peligros de dentro, essa tambien causa los peligros de fuera: porque assi como es necessario que ande mas à recaudo el que anda en tierra de enemigos, que de amigos, y mas abrigado el cuerpo en tiempo de invierno, que de verano: assi conviene que ande mas armado de oracion el que vive entre ocasiones de peligros, que el que está fuera dellos: segun que lo enseñó el Salvador à sus discipulos; (a) à los quales mandó velar y orar con mayor cuidado quando era tiempo de mayor peligro.

## §. II.

*De la necesidad que ay de la perseverancia en la oracion.*

**A**Gora tratemos de la necesidad que ay desta continuacion y perseverancia en la oracion: la qual necesidad no se ha de tomar assi absolutamente, sino supuesto que el hombre quiere vivir espiritualmente, y caminar à la perfeccion de la vida espiritual: porque desta principalmente tratamos en esta parte. Pues

qué tan grande sea la necesidad que tiene deste exercicio el que desta manera quiere vivir, con dificultad se puede explicar. Solo aquel à quien Dios oviere dado ojos para ver la enfermedad y miseria en que la naturaleza quedó por el peccado (como arriba diximos) y el que oviere llegado al profundo desta pobreza, y apeado este pielago tan hondo, esse podrá entender la necesidad que el hombre tiene del socorro divino, y pedirlo à menudo à aquel que solo lo puede dar. Esto ha de tomar por principio y fundamento el que quiere averiguar y sacar en limpio la grandeza desta necesidad.

Pues procediendo por este camino, has de saber que nuestro appetito quedó por el peccado tan desordenado y tan perdido, que todo su negocio es estar siempre solicitandonos é inclinandonos al amor de las cosas que son dulces y favorables à la carne, sin tener cuenta con lo que manda Dios: porque (como dice el Apostol (b)) no está subjecta à la ley de Dios, ni puede estarlo. Pues este mal vecino que tenemos de las puertas adentro, siempre está deseando y apeteciendo todo lo que es en derecho de su dedo: conviene saber, honras, y deleytes, y placeres, y otras cosas semejantes: y esto con un calor y cobdicia tan grande, que no arden tanto los fuegos del monte Ethna, como él arde muchas vezes con el fuego de sus appetitos y cobdicias. Porque este es aquel horno de Babilonia que levantaba las llamas quarenta y nueve cobdos en alto; (c) donde nadie puede dexar de quemarse y abrasarse, sino es por virtud del rocío de aquella maravillosa gracia que Dios promete, diciendo: (d) Quando passares por las aguas seré contigo, y en el fuego no te quemarás. Pues si este appetito nos está siempre atizando è incitando à lo malo; no será razon que aya por otra parte quien nos esté siempre solicitando è inclinando à lo

bue-

(a) *Matth. 26. Lucæ 22. (b) Rom. 8.*

(c) *Daniel. 3. (d) Isaf. 43.*

bueno , y nos rétraiga de lo malo? Y si este con sus malas inclinaciones y cobdicias está gastando y consumiendo los buenos propositos y afectos de nuestra anima ; no será razon que aya quien siempre repare lo que assi se gasta ? No será razon que pues ay tan ordinario gasto , aya tan ordinario recibo , porque no se alcance lo uno à lo otro?

Si un hombre estuviesse colgado de una sogá , y oviesse otro que le estuviesse siempre estirando ázia abaxo por los pies , y no oviesse otro que lo aliviassse ázia arriba por los brazos , en qué podria parar este , sino en ahogarse y morir ? Pues si esta carne está siempre tirando è inclinando nuestro corazon ázia la tierra , y no ay por otra parte quien lo levante al cielo ; qué se puede esperar de aqui , sino que prevalezca contra el espíritu la carne , y se haga el hombre todo carne ? Mira que dice el Salvador (a) que lo que nasce de carne , carne es ; y lo que nasce de espíritu , espíritu es. Pues si esto es cierto , que esta carne está siempre ( conforme à su naturaleza ) apeteciendo cosas de carne , y despreciandose por ellas ; si por otra parte no ay un espíritu contrario à esta carne , y un afecto espiritual contrario à este sensual que deshaga lo que este hace , y contradiga lo que este dice , è incline à lo contrario que este inclina ; en qué podrá parar el hombre , sino en hazerse todo carne ? Pues este buen affecto trae consigo la oracion y la devocion : la qual levanta el hombre de la tierra al cielo , y lo enamora de las cosas espirituales , è hinche su corazon de buenos deseos , y le haze despreciar todos deleytes sensuales , y viste el anima de fortaleza , de luz , de alegría , y de otros muchos buenos propositos y affectos contrarios à los que de la carne nascent : y desta manera se templan sus ardores con este rocío del Spiritu Sancto , segun aquello del Ecclesiástico

que dice : (b) El rocío que sale al encuentro al ardor que viene , amansa y templa su furor. Pues por esto conviene siempre orar sin desfallecer ; para que pues este ardor es perpetuo , assi tambien lo sea el refrigerio de la oracion y devocion que lo ha de templar.

Y para que mejor entiendas esto , mira con atencion la providencia tan admirable de que usó naturaleza con el corazon del animal. Porque como este corazon sea un miembro calidissimo ( porque assi convenia que fuesse el que avia de dar calor à todo el cuerpo ) porque con la demasia de su propio calor no se quemasse , proveyó la naturaleza de un perpetuo refrescador , que es el pulmon , el qual perpetuamente le está haziendo ayre , y lo defiende de la vehemencia de su calor. No he hallado hasta agora exemplo que mas me pareciesse que hinchia esta medida , ni que mas à mi contento declarasse y probasse quanta sea la necesidad que nuestra anima tiene del refresco desta virtud. Porque quién negará sino que tenemos acá dentro del seno de nuestro corazon un calor muy vehemente y muy poderoso para dañar , que es el ardor de nuestras cobdicias , que los Theologos llaman *Fomes peccati* ? Y qué otra cosa haze este calor dia y noche , quanto es de su parte , sino arder y abrasar todo lo bueno que ay en nuestras animas ? Pues si no ay dentro dellas algun refrescador que temple estos ardores con el ayre del Spiritu Sancto , y con el rocío de la devocion ; en qué parará el ardor desta calentura , sino en consumir y resolver todas las fuerzas del anima ? Pues por esto conviene muchas vezes abrir la boca de nuestro espíritu à Dios con oraciones , para pedir y recibir este ayre ; como la abria el Propheta quando decia : (c) Abri mi boca para atraer el espíritu ; porque deseaba tus mandamientos. En las quales palabras nos dá à entender, que

(a) Ioan. 3. (b) Eccl. 43.

(c) Psalm. 118.

que assi como abriendo el hombre la boca atrae à sí este ayre material con que refrigera el corazon y se templa la vehemencia de su calor: assi cada vez que abrimos la boca de nuestra anima, estando ella con la disposicion que se requiere, suspirando por Dios, y pidiendole su gracia, recebimos este ayre del Spiritu Sancto, mediante el qual se refrigeran los ardores de nuestros appetitos, y se sustenta la vida espiritual.

Añadiré aun otra razon que se deriva tambien deste mesmo principio, para confirmacion de lo dicho. Cierito es que una de las cosas que mas se requieren para vivir vida espiritual, es actual devocion. Porque no es otra cosa devocion (segun que arriba declaramos (a)) sino una promptitud y presteza para todo lo bueno: y assi varon devoto es aquel que está prompto y aparejado para todo bien. Y si esto quiere decir devocion, cierto es que una de las cosas mas importantes que ay para vivir vida espiritual, es esta. Pues esta devocion claro está que es perpetua hija y compañera de la oracion. Porque la devocion nasce de levantar nuestro espíritu à Dios: el qual como sea un fuego vivo de charidad, luego communica su divino calor à los que se llegan à él. Por dó parece que la devocion no es cosa natural al hombre en el estado en que agora está, sino sobrenatural: porque no nasce de dentro, sino de fuera; ni procede de los principios de la naturaleza, sino de la gracia y union con Dios.

Pues si deste principio nasce, claro está que el que quiere estar siempre devoto, siempre ha de estar unido con Dios; para que siempre se le comuniquen este calor. Exemplo tenemos en el agua, que si queremos que esté siempre caliente, siempre la debemos tener sobre el fuego: porque en desviandola de aí, luego se buelbe à su frialdad natural. Por-

que como ella naturalmente sea fria, y accidentalmente caliente; para buelver à su frialdad natural, no ha menester ayuda de vecinos; porque su propria forma le basta: mas para conservarse en el calor que no le es natural, es necessario que esté siempre unida con la causa deste calor, que es el fuego. Pues desta manera, como la devocion y fervor actual proceda de estar nuestro espíritu unido con Dios por actual meditacion ò contemplacion (como dice Sancto Thomás (b)) quien quisiere andar siempre con esta actual devocion, trabaje quanto le sea possible por traer su espíritu desta manera unido con Dios: y assi alcanzará lo que desea. Mas el que en esto fuere remisso, tambien tendrá remisso este divino fervor: pues segun la disposicion de las causas, assi se siguen los efectos. Y esta es la razon de durarnos tan poco este fervor celestial, como cada hora experimentamos: porque assi como el agua por muy caliente que esté, si la desvias del fuego, de aí à poco se buelbe à su natural disposicion: assi tambien lo haze nuestra anima en apartandola deste fuego divino, de donde le venia todo el calor de la devocion. Por lo qual parece claro quanto nos convenga trabajar por no desviar nuestro corazon deste fuego celestial; pues tenemos un corazon tan miserable y tan frio, que en quitandolo de encima de las brasas, luego se yela.

Para mayor confirmacion desta razon es de saber que uno de los principales avisos y documentos de la vida espiritual es que trabaje el hombre quanto le sea possible por andar siempre en espíritu, si quiere vivir vida espiritual. Porque como el corazon sea el principio de todas nuestras obras, qual está el corazon, tales son las obras que salen dél. Si está devoto y compuesto, todas sus palabras y obras salen bien ordenadas y compuestas: y si indevoto y des-

(a) Ex S. Th. 2. 2. q. 82. art. 2.

(b) 2. 2. q. 82. art. 2. ad secundum.

descompuesto, todas salen desordenadas y descompuestas. De donde assi como todo el cuidado del hortolano es procurar que la tierra esté siempre jugosa y humeda para que dé fructo: de suerte que no la ha de dexar en su natural disposicion, que es fria y seca, y por consiguiente inhabil para fructificar; sino en aquella que se le comunica por beneficio del agua: assi el siervo de Dios ha de procurar que la tierra de su corazon esté siempre fuera de la disposicion que tiene por la corrupcion del peccado, y llena de aquel jugo y frescor que se le comunica por parte de la oracion y devocion: para que assi esté siempre habil y dispuesta para dár su fructo. Y para estar assi, claro está que uno de los principales medios que ay, es la continua y perseverante oracion: porque quien quiere tener siempre actual devocion, conviene que siempre ande en oracion, que es la causa dessa devocion.

### §. III.

*De otras razones sobre lo mismo.*

**A**ñadiré aún otra razon á las passadas: la qual tambien se colige del mesmo fundamento que al principio propusimos. Sabida cosa es entre Christianos, que el hombre no es parte para conseguir el fin para que fue criado, que es Dios: ni tampoco los medios que para esto se requieren, que son la gracia y las virtudes, sino con especial favor y socorro del cielo. En figura de lo qual leemos que dixo Moysen à los hijos de Israel: (a) La tierra que vosotros vais agora à poseer, no penseis que es como la tierra de Egipto, que se riega con agua de pie; porque esta no se riega desta manera con agua de la tierra, sino con agua del cielo; cá los ojos del Señor están siempre sobre ella dende el principio del año hasta el fin: ellos

la miran y la visitan con sus lluvias ordinarias. Muy bien está aqui señalada la diferencia que ay del pueblo de Dios al pueblo del mundo, y del verdadero Christiano al Philosopho Gentil. Porque el Philosopho Gentil no sabe qué cosa es gracia, ni espíritu de Dios, ni cosa sobrenatural: y por esso toda su esperanza tiene puesta en su industria, y en su estudio y diligencia, y mediante ella piensa alcanzar lo que pretende, que es virtud y felicidad. Mas el Christiano como vé con mayor luz y mejores ojos el estrago de la naturaleza, ni confia en ella, ni en todos los estudios y diligencias della, para pensar de conseguir por aqui su fin. Porque le ha enseñado la palabra divina (b) que lo que nasce de carne, carne es: y que toda carne es heno, y toda la gloria della como la flor del campo: y finalmente que todos los esfuerzos humanos son los que el Propheta dixo: (c) Concibireis ardores, y parireis pajuelas. Por donde el perfecto Christiano todo depende del cielo, y allá tiene su remedio, y de aí espera los ayres, y soles, y aguas con que se aya de prosperar la sementera de sus trabajos, y las plantas de las virtudes. Y por esto el Philosopho Gentil cave quanto quisiere en la tierra para sacar agua de sangre; estudie y lea siempre en sus philosophias, pues por ellas espera ser bienaventurado: mas el Christiano tenga por estudio muy principal alzar sus ojos al cielo, y esperar de allí el rocío, y los ayres del Spiritu Sancto, diciendo con el Propheta: (d) Levanté mis ojos à los montes, de donde me ha de venir el socorro. Mi socorro es de Dios, que hizo el cielo y la tierra. Como si mas claramente dixera: Los otros hombres quando se ven en necesidad, tienden sus ojos por la tierra; porque en ella tienen echadas sus raíces y esperanzas: mas yo, como hombre que toda su salud espera del cielo,

y

(a) Deut. 11. (b) Ioan. 3. 1. Pet. 1. Isai. 40.

(c) Isai. 33. (d) Psalm. 120.

y no de la tierra , allá enderezo los ojos de mi corazon , de donde espero mi remedio. Y quanta sea la ventaja de la una esperanza à la otra , declarólo el mesmo Propheta diciendo : (a) Estos tienen su esperanza en sus cavallos y carros , mas nosotros invocáremos el nombre del Señor. Y ellos con toda su provision y aparato se enlazaron y cayeron : mas nosotros resuscitamos , y estamos en pie. Por donde con mucha razon se maravillaba el Prophe-tadesta excellencia, diciendo: (b) Quién como tú pueblo de Israel , que alcanzas verdadera salud por mano de Dios? Porque está claro que como haze infinita ventaja el brazo de Dios à qualquier otro brazo de carne, assi tambien la hará muy grande esta salud à qualquiera otra salud. Pues si esto es assi , bien se sigue que uno de los principales officios del Christiano ha de ser alzar sus ojos à Dios, y estar siempre unido con él : para que assi como todo depende dél, assi esté siempre participando los beneficios è influencias dél. Por lo qual dice un Doçtor que assi como los rayos del sol es necessario que estén siempre unidos con él , si han de permanecer y conservarse en aquella luz y resplandor que tienen : assi conviene que nuestra anima esté siempre unida con Dios , que es el dador y conservador de todo su bien ; para que assi viva y se conserve en aquella maravillosa luz y resplandor , y en aquel divino calor y devocion actual que recibe dél.

Para mayor entendimiento desto imaginemos agora en este mundo dos mundos ; uno visible y corporeo , en que están todos los cuerpos ; y otro invisible è incorporeo, en que están todas las animas. Pues es de saber que assi como esse mundo visible y corporeo se gobierna por el cielo ; y por esto dice Aristoteles que es menester que esté continuado con él , para que mediante esta continuacion aya passo para esta

Tom. II.

(a) Psalm. 19.

comunicacion de la una parte à la otra : assi tambien estotro mundo invisible è incorporeo se gobierna por Dios : y por esto es tambien necessario que esté unido con él , para que mediante esta union reciba los rayos y las influencias de su luz. Declarémos esto mas en particular. Mira como un arbol para que tenga aquella hermosura y perfeccion que pide su naturaleza , es necessario que esté campero ( como dicen ) que es muy descubierta por todas partes à los ayres è influencias del cielo. Porque como él se gobierne de lo alto , y de alli reciba toda su virtud , conviene que esté en tal lugar y sitio, que pueda libremente gozar destes communes beneficios : cá si se plantasse donde no le diesse ayre , ni sol , ni luna , ni podria medrar , ni dár fruçto alguno. Pues assi has de entender que pues todo el bien que nuestras animas tienen procede de aquel altissimo y espiritualissimo cielo , que es Dios , necessario es que estén de tal manera dél abrazadas y libres , que puedan estar siempre , como conviene , attentas y presentes à él : para que assi mirandole , sean miradas : y amandole , sean amadas : y llamandole , sean oídas : y tendiendo siempre los brazos de su afficion à él , sean ellas tambien abrazadas y recebidas dél. Lo contrario de lo qual hazen los que como arboles sombríos tienen siempre sus corazones sepultados en los negocios del mundo : los quales como nunca miran à Dios , ni alzan los ojos à lo alto , assi nunca gozan destes ayres de vida , ni cae sobre ellos agua ni rocío del cielo.

En una palabra te lo quiero decir todo , aunque con otro exemplo mas humilde. Mira como la gallina estando sobre los huevos , los calienta , y mediante la virtud de aquel calor poco à poco los vá animando, y empollando , hasta que finalmente de huevos los haze pollos : y desta manera entiende que perseverando el

Tt ani-

(b) Isai. 45.

anima humilmente debaxo de las alas de Dios en la oracion, alli está participando el calor de su espíritu, mediante el qual poco à poco vá perdiendo el ser y las costumbres del hombre viejo, y cobrando las de aquel cuyo calor participa, que es Dios. De manera que la continuacion de aquel calor haze de los huevos pollos; mas la deste haze de los hombres dioses por gracia: que es de humanos divinos.

Mas mira bien que assi como es menester que la gallina que ha de sacar sus huevos, persevere sobre ellos con mucha paciencia; porque si es bulliciosa, y andadera, y los dexa mucho enfriar, nunca los sacará à luz: assi conviene que el anima deseosa desta soberana transformacion, persevere debaxo de aquellas divinas alas, y que alli repose, alli duerma, alli cante, alli llore, alli finalmente haga su nido y su perpetua estacion, diciendo con el Propheta: (a) El paxaro halló casa, y la tortola nido donde tenga sus pollitos. Y assimesmo trabaje por no dexar enfriar muchas vezes este divino calor; porque si es instable y bulliciosa, y no reposa en su nido, mal sacará sus pollos à luz.

#### §. IV.

*Responde à una objection.*

**D**irás por ventura que es esta grande carga, y que no pertenesce esto para todos, sino para solos los perfectos. Assi es. Mas qué peccoyo agora en señalarte con el dedo el termino deste camino, para que veas el tino que te conviene llevar si quieres caminar à él? Si no pudieres llegar à esta continuacion, ni à tener las manos perpetuamente fixas y estables en oracion (como hizo Moysen (b)) à lo menos trabaja en esto quanto pudieres: que mientras mas hizieres, mayor ganancia hallarás. A lo menos el que de veras as-

pira y sospira por la virtud, avia de trabajar por tener sus dos tiempos señalados cada dia para esto (como al principio diximos) porque de otra manera, cómo podrá ser uno virtuoso si no tiene sus tiempos señalados para el estudio y exercicio de la virtud? Porque dime: si un hombre quisiese aprender un arte, ò sciencia, y preguntasse à todos los maestros del mundo qué era lo que principalmente le convenia hazer para salir con ella: qué le podian decir, sino que tomasse cada dia dos ò tres horas de tiempo, y mas, si mas pudiesse, y estudiase en aquella arte, ò leyendo, ò meditando, ò platicando con su maestro, y que por esta via à cabo de cierto tiempo saldria con lo que deseaba? Este es el mas comun y ordinario medio que tenemos para adquirir una sciencia. Pues siendo esto assi, cómo se ha de alcanzar la virtud, que es arte de las artes, y sciencia de las sciencias, sin el estudio y exercicio della? Pues qué es la oracion, si se haze como conviene, sino un verdadero exercicio y estudio de la virtud? No está alli el hombre ordenando su vida? mirando sus obras? examinando sus culpas, y llorandolas, y proponiendo la emienda dellas, y pidiendo al Señor gracia para emendarlas? Pues qué es esto bien mirado, sino estar à los pies del Maestro de las virtudes, tomando lición de virtud? Qué es esto, sino hazer el hombre lo que es de su parte, y obligar à Dios, en cierta manera, à hazer lo que es de la suya: para que assi concurriendo en uno la diligencia y la gracia, vaya el hombre cada dia aprovechando en la emienda de la vida? Esto es lo que singularmente significó el Ecclesiastico quando dixo: (c) Los que temen al Señor, aparejarán sus corazones, y en presencia dél sanctificarán sus animas. Porque no es otra cosa presentarse à Dios en la oracion, y estar alli examinando, y ordenando su vida, y tratando con Dios

(a) *Psalm.* 83. (b) *Exod.* 17.

(c) *Eccli.* 2.

Dios de la emienda della , sino un estudio de la virtud , y un exercicio con que el hombre santifica y repara su anima. Lo mesmo muestra el Propheta que hazia , quando dice : (a) Pensé de noche en mi corazon , y alli me exercitaba y barria mi espiritu. Pues cuándo haze esto el hombre , sino quando recogido dentro de sí mesmo , examina sus defectos , y corrige su vida , y pide al Señor gracia para emendarla ; y assi barre y limpia la casa de su consciencia? Aqui se assienta à los pies del maestro del cielo , y aqui recibe su doctrina , diciendo con el Propheta : (b) Oiré lo que habla en mí el Señor Dios : porque hablará paz sobre su pueblo , y sobre sus sanctos , y sobre los que se convierten al corazon. Pues à los que desta manera se convierten al corazon ( que es el secreto del recogimiento ) enseña Dios su doctrina : y no solamente les enseña , sino tambien obra en ellos aquel sosiego de espiritu , y aquella paz interior que el mundo no puede dar , sino solo él. (c)

Pues si tal es este medio para alcanzar la virtud ; qual es el hombre , que viendo como ninguna ciencia se puede alcanzar sin estudio , piensa de alcanzar esta , que es la mas alta de todas , sin ningun estudio , ni exercicio della? Por esto con mucha razon dice el Ecclesiastico : (d) El que conserva la ley , multiplica la oracion : porque assi como el que quiere ser gran sabio , procura ser gran estudiante ; assi el que quiere ser muy virtuoso , procura exercitarse mucho en la oracion ; porque ( demas de alcanzarse por ella la divina gracia , que es madre de las virtudes ) ella mesma es estudio y exercicio perfectissimo de la virtud.

§. V.

*Conclusion de todo lo susodicho.*

**Y** Porque en este tratado se han dicho muchas cosas de la ora-

Tom. II.

cion , aunque todas para un proposito ( que es para dar à entender su gran valor y virtud ) quiero agora concluir y declarar summariamente todo mi intento por una muy propria comparacion. Si quieres pues en pocas palabras entender la necesidad que tiene el varon perfecto de andar en la presencia de Dios , y de traer los ojos puestos en él ( que es lo que aqui llamamos continua oracion ) mira la proporcion y dependencia que la luna tiene con el sol , y la necesidad que tiene de estar siempre delante dél ; que esta es la cosa del mundo que mas al proprio declara todo el hilo deste negocio. Hallarás pues primeramente que assi como la luna ninguna claridad tiene de suyo , sino del sol ; assi nuestra anima ninguna claridad , ni virtud , ni gracia , ni habilidad para merescer tiene de sí mesma , sino sola aquella que recibe del verdadero sol de justicia , que es Christo nuestro Salvador. Lo segundo hallarás que assi como la luna recibe esta claridad del sol segun el aspecto con que lo mira ; porque quando lo mira de lleno en lleno , toda ella está llena de claridad ; mas quando lo mira imperfectamente y à soslayo , assi tambien recibe mas ó menos su claridad : desta manera ten por cierto que segun la disposicion en que nuestra anima mira à Dios en la oracion y contemplacion , assi regularmente recibe la claridad y las influencias de su gracia y de su luz : porque si lo mira de lleno en lleno , que es con una perfectissima conversion à él , toda ella es investida y llena de claridad : mas si lo mira imperfectamente y como à soslayo , que es con menor atencion y conversion , assi tambien imperfectamente participa la lumbre dél. Esto es una gran verdad , sobre la qual avia mucho que decir y que pensar ; mas por no ser largo passo à lo demas. Lo tercero hallarás que assi como la luna obra en los cuerpos inferiores con-

Tt 2

for-

(a) Psalm. 76. (b) Psalm. 84.

(c) Ioan. 14. (d) Eccli. 35.

forme à la claridad que recibe del sol , y assi crescen y menguan sus effectos conforme à la crescente y menguante della : assi tambien has de entender (como arriba diximos) que conforme à la crescente y menguante de la gracia que se recibe en la oracion , assi crescen y menguan los actos de las virtudes que della proceden. De manera que al passo que anda la oracion , à esse mesmo regularmente suele andar todo lo demas : puesto caso que no se excluyen por esto otros medios con que se puede alcanzar la divina gracia. Lo quarto y ultimo hallarás que assi como poniendose alguna cosa delante la luna , que le estorve el aspecto y vista del sol (como quando la tierra se interpone entre él y ella) luego en esse punto se eclipsa y pierde su claridad y resplandor , y con ella tambien mucha parte de la eficacia de obrar que tenia mediante la luz : assi entiende que en poniendose ante los ojos de nuestra anima alguna cosa terrena que nos estorve la vista y la consideracion de aquel clarissimo y divinissimo sol (que es quando dexamos de pensar en Dios, por pensar en la tierra y en las cosas terrenas) luego à la hora parece que se eclipsa y escuresce toda, y que pierde todos aquellos resplandores, y aquella alegria y fervor de espiritu , con todos los otros effectos que desta celestial vista se le comunican. Y por tanto el que quisiere tener el anima siempre clara, alegre, y devota para todo bien , trabaje por traer sus ojos puestos en Dios, sin bolverlos à otra parte, en quanto le fuere possible : porque si siempre le estuviere mirando, siempre estará gozando y participando de la claridad de su luz, y de las influencias de su gracia.

Mas en el fin deste Tratado será necesario traer à la memoria los avisos que en la segunda Parte dimos: y señaladamente aquel que habla contra los que se dán à esta virtud sin

fundamento de justicia. Porque ay muchos que aviendo algunas vezes experimentado el gran provecho que su anima recibe de la comunicacion con Dios , y viendo que assi como la cera se está curando al sol , y parandose cada hora mas blanca ; assi el anima se está apurando y sanctificando en la presencia de Dios, quando está alli recibiendo el calor y los rayos de su luz : considerando esto, vienen à estimar en tanto esta virtud , que les parece que sola ella basta para cumplido remedio del hombre : y con esto vienen à descuidarse en el uso de las otras virtudes. De donde nasce que como las virtudes estén entre sí tan travadas, que no es possible tener perfectamente una si no se tienen todas : como son negligentes en las unas, assi lo son tambien en las otras: y assi no alcanzan lo uno ni lo otro : lo uno , porque no lo procuran : y lo otro , porque no se puede alcanzar sin aquello que desprecian. Porque verdaderamente passa assi, que como los miembros del cuerpo tienen necesidad para su conservacion los unos de los otros ; (a) porque los pies tienen necesidad de los ojos, y los ojos de los pies, y las manos del estomago, y el estomago de las manos, &c. assi las virtudes (que son como miembros espirituales de nuestra anima) tienen necesidad deste socorro prestado : y quando este falta, tambien faltan las mesmas virtudes. Y por esto el que desee acertar y ser libre de los engaños del enemigo, no ponga sus ojos en essa virtud sola , sino en todas las otras virtudes: assi porque toda la perfection de la vida Christiana consiste en ellas, como tambien porque la mesma oracion con que ellas se alcanzan, no se puede alcanzar sin ellas perfectamente. (b)

Y aun más aviso , que pues la principal alabanza de la oracion es ser ella un principal medio para alcanzar la gracia y las virtudes , el que

(a) Rom. 12. 1. Cor. 12.

(b) Casian. collat. 9. cap. 2.

que en ellas se exercita , siempre enderece todas sus consideraciones y peticiones à este fin , mas que à gustos y sentimientos de Dios , como arriba diximos : y desta manera usará de cada cosa para lo que es , y estará libre de muchos engaños. De suerte que assi como el que vá à cavar una viña , su fin es cavar , no almorzar: pero todavia almuerza y come à sus tiempos , para tener fuerza con que durar en el trabajo : assi el siervo de Dios tenga por fin de su vida alcanzar la perfeccion de las virtudes : y porque estas no se pueden bien alcanzar sin el socorro de la oracion , aprovechese fielmente deste socorro , para que assi pueda perseverar en aquel trabajo. Otras muchas cosas se pudieran decir en favor desta virtud: mas todas estas remito yo al uso y experiencia del que en ella se exercitare : por la qual verá quan poco es todo lo que se dice en alabanza della : y assi entenderá con quanta razon el Salvador nos lo aconseja , diciendo : (a) Conviene siempre orar , y nunca desfallecer : para que perseverando cada dia en pedir la gracia , merezcamos despues deste miserable y largo destierro alcanzar la gloria.

FIN DEL PRIMERO TRATADO DE LA ORACION.

## TRATADO II.

*De la virtud del ayuno , y asperezas corporales.*

**D**icho de la virtud de la oracion , siguese que tratemos agora del ayuno , compañero perpetuo de la oracion. Porque assi como está anexo al tañer de la vihuela , el templarla primero para esto : assi tambien está anexo al officio de la oracion estar el hombre templado y dispuesto para ella : lo qual señaladamente se haze con el ayuno y abstinencia. Porque de otra manera , estando el cuerpo cargado de mantenimiento , no está el espiritu habil para volar al cielo.

Mas determinando tratar esta materia , pareceme que se ha de levantar toda la potencia y malicia de la carne , y ponerse en armas contra esto que queremos emprender. Porque à todo esto contradice primeramente la naturaleza corrupta , amiga de sí mesma : y contradice la flaqueza de nuestra humanidad : y contradice la inclinacion de nuestro appetito , que es amiga de la cama blanda , de la vestidura preciosa , y de la mesa delicada : de tal manera que por estas cosas trastorna el mundo , bebe los vientos , y fátiga la mar. Y allende desto contradice tambien la costumbre de nuestra vida : porque generalmente estamos todos habituados à comer , y beber , y regalar nuestro cuerpo , como al mayor amigo que tenemos. Pues pelear contra una naturaleza tan poderosa , y esta armada con las fuerzas de la costumbre , es navegar contra viento y contra marea. Porque vendrá uno , y deciros há : Yo estoy habituado à comer dos ò tres vezes al dia : y si esto no hago , rugenme las tripas , enflaquecesemela cabeza , duermo mal. Otro os dirá que es delicado y honrado : y que es mucha parte de autoridad el aparato y regalo del cuerpo : y por esto que no quiere cortar , lo que tanto haze , assi para su gusto como para su autoridad. Otros alegarán otras y otras causas , con las quales la philosophia de la carne só color de bien pretende conservar sus deleytes , y defender su partido.

Pues qué remedio para esto ? No veo otro , sino el que communmente solemos tener en todas las cosas que son asperas y dificultosas. Porque quando el labrador rehusa el trabajo de la labor , y el mercader teme los peligros de la navegacion , y el soldado los de la guerra : para esforzarse contra esto suelen poner ante sí el interesse de la ganancia , y con esto se arrojan à los trabajos y peligros de la vida. Desta manera con un clavo sacan otro clava-

(a) Lucæ 18.

clavo , que es un affecto con otro affecto : porque con el amor del provecho vencen el temor del trabajo. Pues desta manera procederemos aqui, poniendo ante los ojos de cada uno los principales fructos y provechos desta virtud ; para que con el amor y deseo desta ganancia , se venza el temor desta dificultad. Y si yo hiziesse esto de tal manera que la causa no perdiesse por mi culpa , creo que ninguno sería ni tan ciego , ni tan enemigo de sí mesmo , que no se pusiesse de buena gana , no digo yo al trabajo de los ayunos , mas aun à recibir cauterios por gozar de tantos bienes.

### PRIMERA PARTE.

*De los bienes espirituales para que aprovecha el ayuno.*

**P**ues comenzando agora por las excellencias desta virtud , diré primero lo que tiene comun con las otras virtudes , y despues lo que tiene de ventaja sobre ellas. Lo que tiene comun es , que ayunar y macerar la carne es obra meritoria de gracia y de gloria , como lo son todas las otras obras virtuosas , si se hazen en charidad : porque esta lo es tambien como todas ellas , porque es obra de la virtud de la temperancia : y es tambien obra de obediencia , quando se haze por mandamiento de la Iglesia. De manera que por cada dia de ayuno merecemos un cierto grado de gracia , y una corona de gloria , que responde à essa gracia : dõnde por la hambre temporal nos darán hartura , y por el trabajo de un dia , descanso que durará para siempre. Esta es la primera excellencia que tiene el ayuno , comun con las otras virtudes. (a)

#### §. II.

*De la segunda excellencia del ayuno.*

**T**iene otra excellencia especial , que es ser obra satisfactoria : esto es , que con ella satisfacemos à Dios

por las offensas passadas , y descontamos las deudas de que cada dia le pedimos perdon , quando decimos : (b) *Dimitte nobis debita nostra.* Este effecto aunque sea comun à otras virtudes , mas propriamente lo atribuyen los Concilios y los Sanctos Doctores à tres : que son ayuno , limosna y oracion ; porque por estas tres obras señaladamente satisfacemos à Dios , por ser obras penosas à nuestra carne : y no ay medio mas proporcionado para satisfacer por el deleyte de la culpa , que el trabajo voluntario de la pena. Para cuyo entendimiento es de saber que assi como el que quebranta las leyes de la republica , está obligado à las penas della : assi tambien el que quebranta las leyes de Dios , está obligado à cierta manera de penas que tiene para esto tassadas y señaladas la divina justicia. Estas penas forzadamente se han de pagar en esta vida ò en la otra : esto es , ò en el infierno , ò en el purgatorio , ò en este mundo. En el infierno paganse con pena eterna : en el purgatorio no se pagan con pena eterna ; mas paganse con una pena tan recia y tan intensa , que ( como dice Sant Augustin (c) ) ninguna pena ay en este mundo que se pueda comparar con ella , aunque entren en esta cuenta todas las penas y tormentos de los Martyres ( que fueron los mayores del mundo ) y aun los que padesció nuestro Salvador en la Cruz , que fueron mucho mayores : porque ni los unos ni los otros llegan à la acerbidad de las penas del purgatorio. Pues desta tan grande y tan temerosa pena nos redimen los ayunos y asperezas corporales , aunque sean sin comparacion menores : porque como Dios en estas cosas no mira tanto à la grandeza del trabajo , quanto à la voluntad del sacrificio ; porque lo que en este mundo se padesce es voluntario , y lo otro necessario : de aqui es que una pena voluntaria desta vida , sin comparacion

(a) Vide Adamum super cap. 29. Isaie.

(b) Matth. 6. (c) Sup. Psalm. 37.

cion vale mas , y satisface mas que muchas necessarias de la otra.

Mas dirás : pues el sacramento de la penitencia no vale para esso, como vale el baptismo , que lo quita todo, absolviendo al hombre de culpa y de pena ? A esto se responde que ay gran diferencia entre el un sacramento y el otro : porque el sacramento del baptismo es una espiritual regeneracion y nascimiento del hombre interior. Por donde assi como una cosa que nasce de nuevo, dexa de ser lo que era, y recibe otro nuevo ser , sin quedar alli nada de lo que antes era : como quando de una simiente nasce un arbol , la simiente dexa de ser , y el arbol recibe nuevo ser : assi quando un hombre espiritualmente nasce , luego dexa de ser todo aquel hombre viejo que antes era , que era hijo de ira, y comienza à ser otro hombre nuevo, que es hijo de gracia, y assi libre de culpa y de pena. Mas el sacramento de la penitencia no libra de los peccados passados como regeneracion, sino como medicina : la qual unas vezes sana perfectamente, y otras no ; sino dexando algunas reliquias de la enfermedad passada, que despues à la larga con buen regimiento se han de gastar. Desta manera la penitencia unas vezes sana perfectamente librando de culpa y de pena , quando en ella entreviene alguna perfectissima contricion, como fue la de la Magdalena (a) y otras tales : mas otras vezes (quando la contricion no es tan perfecta) aunque quita toda la culpa, no quita toda la pena : y esta que queda, se ha de purgar ò en esta vida ò en la otra. Desto tenemos exemplo en las cosas humanas : porque si un cavallero comete un delicto contra el Rey , por el qual merecia pena de muerte , puede él hazer despues tales y tan grandes servicios , que merezca la gracia del Rey, y perdon general de toda esta pena : y puedelos tambien hazer

tales , que nó merezca tanto , sino algo menos : conviene saber, la gracia del Rey, y commutacion de la pena de muerte en algun destierro temporal. Assi leemos que lo hizo el Rey David con su hijo Absalom. (b) Porque aviendo este muerto à su hermano Amnon , y estando tan justamente el padre indignado contra él, despues de tres años de ausencia y destierro le perdonó ; mas con tal condicion , que no entrasse en su palacio , ni paresciesse delante dél. Pues desta manera quando la contricion del penitente no es del todo perfecta , por virtud del sacramento de la penitencia perdona Dios al hombre la culpa , y tambien la pena eterna que por ella merecia; pero no quiere que luego entre este tal en su palacio celestial y vea su cara hasta que esté perfectamente purgado en esta vida ò en la otra. Pues esta satisfaccion y purgacion señaladamente se haze con el trabajo de los ayunos y de todas las asperezas corporales : las quales son una lima con que se alimpia el orin de nuestros peccados, y una fragua en que se purifica nuestra anima, y despide de sí qualquiera otro peregrino metal que tenga : para que assi purificada , como un oro cendrado y limpio , entre en aquella ciudad soberana, que es toda oro limpio (como dice Sant Joan (c) ) y donde ninguna cosa puede entrar que no sea limpia.

Desta manera y con este trabajo hizieron penitencia los Ninivitas , (d) y assi aplacaron la indignacion de Dios , y revocaron la sentencia que contra ellos estaba fulminada , y quitaron de sus cervices el cuchillo que ya venia sobre ellos, predicando en toda la ciudad un ayuno el mas aspero y mas universal que se ha visto en el mundo : donde mandaron que no solamente los hombres , mas tambien las bestias , y otros animales y ganados , no comiessen , ni bebiessen , ni pasciessen

yer;

(a) Luc. 7. (b) 2. Reg. 14.

(c) Apoc. 21. (d) Ionæ 3.

yerva , sino que todos à una dies-  
sen bramidos y clamores à Dios.  
Y fue tan eficaz y tan poderosa es-  
ta penitencia , que bastó para aman-  
sar el furor de Dios , y convertir  
su ira en misericordia.

Y no es menos admirable el exem-  
plo del Rey Achab , (a) que siendo  
idolatra y homicida , quando por man-  
dado de Dios fue reprehendido de  
sus maleficios , humillóse , affligien-  
dose , y ayunando , y vistiendose  
de cilicio : y con esto mudó la sen-  
tencia del juez , y quedó para des-  
pues de sus dias el castigo que para  
estos estaba prophetizado. Y por  
esto la Sancta Madre Iglesia , ense-  
ñada por estos exemplos , el primer  
dia que se comienza el tiempo de  
penitencia , entra dando este mesmo  
pregon general por todo el mundo,  
diciendo que se toque una trompeta  
en Sion , y que sanctifiquen los hom-  
bres el ayuno , (b) &c. Como si di-  
xesse : Cessen los deleytes y los re-  
galos del mundo , y comiencen to-  
dos à llorar y affligir su carne para  
satisfacer por las culpas que comie-  
tieron por ella. Porque como dice Sant  
Gregorio , (c) Justissima cosa es que el  
que se acuerda aver cometido cosas  
illicitas , se aparte voluntariamente aun  
de las licitas : y satisfaga à su Cria-  
dor dexando de gozar de lo que po-  
dria , pues hizo contra lo que de-  
bia : y se castigue en cosas peque-  
ñas , pues se atrevió à cometer cul-  
pas grandes. Este es pues el segundo  
fructo y excellencia desta virtud : que  
es , ser tan poderosa para aplacar à  
Dios , y satisfacer por los peccados  
passados.

### §. III.

#### *De la tercera excellencia del ayuno.*

**T**iene otra cosa allende desta : que  
es ser amiga y compañera per-  
petua de la oracion (como arriba  
tocamos) por donde la Escripura  
divina muchas vezes ayunta en uno

estas dos virtudes , como lo haze  
el Propheta David quando dice : (d)  
Affligia yo mi anima con ayunos , y  
hazia oracion en mi pecho. La ra-  
zon desta hermandad y compañia to-  
camos arriba : que es la habilidad y  
ligereza que tiene el hombre para  
todo exercicio espiritual quando está  
ayuno y descargado del peso de los  
manjares ; porque desta manera está el  
cuerpo dispuesto para servir al espiri-  
tu , y el espiritu aliviado para volar à  
lo alto sin impedimento del cuerpo.  
Porque de otra manera , como dice  
Sant Basilio , assi como no puede  
pelear bien el soldado que está em-  
barazado con alguna carga que lle-  
va sobre sí ; assi tampoco puede el  
Clerigo ò el Religioso levantarse  
à las sagradas vigalias , ni perseverar  
en ellas , estando cargado de mante-  
nimiento. Y Sant Bernardo compre-  
hendiendolo todo en pocas palabras,  
dice assi : (e) Dexaré de beber vi-  
no ; porque en el vino está la luxuria ;  
y dexaré de comer carne ; porque por  
ventura criando con este manjar la  
carne , no se crien en mí tambien los vi-  
cios della : y hasta el mesmo pan co-  
meré por medida ; porque cargando el  
vientre de mantenimiento , no me hallé  
pesado para el exercicio de la oracion.  
Porque quando el hombre está lleno  
de manjares , mas está para reir que  
para llorar : mas para dormir que  
para velar ; y mas para conversar  
con los hombres que para tratar con  
Dios y con sus Angeles. Porque ( co-  
mo dice el mesmo Sant Basilio ) quan-  
do el estomago está lleno de man-  
jares , suben luego al cerebro unos va-  
pores gruesos y oscuros , los qua-  
les impiden y escurescen los rayos  
de la luz intellectual de nuestra ani-  
ma. Por donde aquel sancto Moy-  
sen (f) estuvo quarenta dias sin co-  
mer ni beber quando subió al mon-  
te à tratar con Dios , y recibir en  
su anima los rayos è influencias de  
aquella divina luz. Lo qual no se  
pudiera hazer tan perfectamente sin  
el

(a) 3. Reg. 21. (b) Joel. 2. (c) Hom. 20. in Evang. ante med. (d) Psalm. 34. (e) Serm. 66. sup. Cant.  
(f) Exod. 34.

el socorro desta virtud. Por donde dice el mismo Sant Basilio que el ayuno es como un ala de la oracion; que la levanta de la tierra al cielo. Y Sant Bernardo dice (a) que de tal manera se ayudan entre sí estas dos virtudes, que la oracion alcanza virtud para ayunar, y el ayuno mercesce la gracia del orar: y que el ayuno esfuerza à la oracion, y la oracion fortifica el ayuno, y lo presenta à Dios. Por donde añadé el mismo sancto diciendo: Qué nos aprovechará el ayuno; si se quedare en la tierra? Por tanto levátemoslo à lo alto con las alas de la oracion. Porque (como dice Sant Isidoro) el perfecto ayuno se compone destas dos virtudes: quando el hombre exterior ayuna, y el interior ora: porque mas ligeramente sube al cielo la oracion quando es ayudada con la virtud del ayuno. De manera que assi como el halcon ò el gavilan no está para cazar sino quando está templado y ayuno; assi tampoco está el hombre dispuesto para volar à lo alto, sino con esta mesma disposicion del ayuno.

#### §. IV.

#### De la quarta excellencia del ayuno.

**T**iene mas otra excellencia esta virtud, que es ser un medio convenientissimo para gozar de Dios y de las consolaciones espirituales: que es un grande medio para despreciar todas las sensuales. Porque como el officio del Spiritu Sancto sea consolar à los que por su amor están desconsolados; quando él vé un anima dar de mano à todos los gustos y consolaciones de la carne, luego la provee de las consolaciones del espíritu. Porque como no pueda el anima vivir sin algun deleyte, yá que por amor de Dios renuncia los deleytes de la tierra, es razon que sea proveyda de deleytes del cielo. Y assi manda Dios que sea provey-

Tom. II.

da, diciendo: (b) Dad sidra à los que están tristes, y vino à los que viven en amargura de corazon: béban y olvidense de su pobreza, y no se acuerden mas de sus trabajos. Porque este celestial vino, con que los Apostoles fueron el dia de Pentecostés embriagados; (c) no se dá à los que están llenos del vino de las consolaciones del mundo; sino à los que por honra de Dios están ayunos dellas: porque assi como nadie imbia al physico à casa del sano, sino del enfermo: assi aquel Spiritu Consolador no se imbia à casa de los que están hartos y consolados; sino à la de los que están tristes y affligidos por Dios. Y demas desto, como este Señor tenga prometido de dexarse hallar de todos los que lo buscaren, si lo buscaren con amargura y quebrantamiento de corazon: (d) aquellos especialmente paresce que le buscan desta manera, que no solo le buscan con palabras de oraciones; que son faciles à todos, ni con lagrimas de ojos, que tambien son faciles à muchos, sino tambien con ayunos y asperezas corporales, que son cosas que duelen y no se hallan en todos. La madre que cria un niño, quando la llama y le pide los pechos, no todas vezes acude à darselos: mas quando le vé llorar, y porfiar, y matarse por ellos, no se puede contener que no le acuda. Pues assi aquella divina sabiduria (como el Propheta dice (e)) que tiene para con los suyos entrañas mas que de madre, dado caso que algunas vezes no les responde quando le llaman con voces y clamores; pero quando vé que añaden dolores à los clamores, y afflicciones à las oraciones, yá entonces no se contiene que no les responda, y que no convierta sus lagrimas en alegria, haziendoles cantar con el Propheta: (f) Segun la muchedumbre de los dolores de mi corazon, assi vuestras consolaciones alegraron Señor mi anima.

Vv

V.

(a) In quadr. serm. 4. (b) Prov. 31. (c) Act. 2.

(d) Hier. 29. (e) Isai. 49. (f) Psalm. 93.

## §. V.

*De la quinta excellencia del ayuno.*

**T**iene aun otra cosa mas este linage de asperezas: que nos son unos como estímulos y despertadores grandes de la memoria de Christo, y nos hazen muchas vezes levantar el corazón à él. Porque quando nos fatiga la hambre, y nos dá pena el manjar desabrido, y nos muere de la vestidura aspera, y nos quebranta la cama dura, y nos afflige qualquiera otra manera de penitencia ò aspereza: qué ha de hazer el que voluntariamente tomó estos trabajos por amor de Christo, sino levantar los ojos al mesmo Christo puesto en una Cruz, hecho un retablo de trabajos, amarguras, y dolores, y consolarse y animarse, viendo lo que padesce la innocencia por la malicia, la justicia por la culpa, la sanctidad por la maldad, Dios por el hombre? Qué ha de hazer, sino esforzarse y alegrarse viendose en algo semejante à su Señor, haziendole él tambien sacrificio de sí mesmo, y pidiendole humildemente su gracia para no desmayar en la carrera? Tales pensamientos y tales consideraciones suelen despertar en nosotros estas asperezas y trabajos corporales: porque la mesma naturaleza fatigada con los trabajos nos inclina à buscar remedio: y la gracia le dice que no tiene otro mas conveniente que la memoria y los exemplos del Salvador. Mas por el contrario, la hartura y abundancia suelen traer consigo olvido de Dios: como claramente lo testificó el mesmo Señor por el Propheta Oseas, (a) diciendo: Hinchieronse de manjares, y despues de hartos ensobervescieronse y olvidaronse de mí. Porque assi como la hambre y la necessidad haze al hombre llamar à Dios, y acordarse dél; assi por el contrario la hartura y abundancia haze olvidarse dél: segun que el mesmo Señor lo significó

por su Propheta, diciendo: (b) Hallaste el remedio de tu vida en tus manos: y por esto no curaste de pedirlo. Porque no suele llamar à las puertas de nadie el que à nadie piensa que ha menester.

## §. VI.

*De la sexta excellencia del ayuno.*

**T**iene tambien otra excellencia esta virtud: que es ayudarnos grandemente à alcanzar la divina sabiduria, y la virtud de la discrecion: assi como por el contrario el vicio de la gula destruye todo esto. Y assi es comun doctrina de los sanctos (c) que uno de los peccados que mas escurescen y embotan el entendimiento, y le hazen perder los filos, es el de la gula y glotoneria. Conforme a lo qual dice un Doctór que assi como acaesce en este mundo mayor, que quando se levantan muchos vapores gruesos de la tierra (como acaesce en tiempo de invierno) se escuresce el ayre, y se hinche de nublados con que se impide la vista de los ojos, y la lumbre del cielo; assi tambien acaesce en el mundo menor, que es el hombre; porque quando tiene el estomago lleno de manjares, de aí se levantan y suben à la cabeza unos vapores gruesos y pesados, los quales offuscan y escurescen aquellas virtudes de nuestra anima (que se llaman animales) que sirven al entendimiento en su operacion: por donde viene él à obrar mas imperfectamente, por defecto de los instrumentos que para esto le avian de servir. Con lo qual tambien se junta que estando el estomago desta manera muy ocupado, luego se recogen à él todos los espíritus y fuerzas del anima à entender en la obra de la digestion: y assi entonces como de escuderos se hazen cocineros, sin que el hombre sea parte para impedir esta operacion; por estar exemptas las fuerzas del anima

(a) Osee 7. (b) Isai. 57.

(c) S. Thom. 2. 2. q. 14. art. 6.

vegetativa de la subjección del libre alvedrio : por cuya causa empleada quasi toda la virtud del anima en esta obra , no puede sino muy pesadamente y con grande violencia levantarse à la especulacion de las cosas divinas. De donde nasce hallarse los hombres tan prompts y habiles para qualquiera cosa de estudio y especulacion al tiempo de la mañana , despues de celebrada la digestion , y desembarazada el anima deste officio : y por el contrario , muy pesados y torpes despues de la comida ò de la cena larga : porque ( como dixo Sant Hieronymo (a)) el vientre lleno de mantenimiento no cria delgado entendimiento. Por la qual causa todos aquellos Sanctos Monges que fueron muy dados al exercicio de la contemplacion , fueron de grande abstinencia : porque assi estaban mas ligeros y habiles para entender en esta obra. Por dó parece quan conveniente sea esta virtud para defender y acrescentar la dignidad del hombre. Porque assi como el hombre despierto nunca es menos hombre que quando está lleno de mantenimiento , pues tan mal puede hazer entonces el officio proprio de hombre , que es especular y entender : assi nunca es mas hombre , ni mas señor de sí , que quando libre deste embarazo se puede todo emplear en este officio. Y por esso aquel gran Sabio Salomon con estar tan rico de sabiduria , creciendole mas la sed con la hartura , dice (b) que determinó abstenerse del vino , por entregarse del todo al estudio de la sabiduria. Por cuya imitacion nuestro glorioso Padre Sancto Domingo por espacio de diez años usó desta mesma abstinencia ; por estar mas habil para el estudio desta mesma sabiduria. Porque entendia muy bien este Sancto que ( como dice Sant Augustin (c)) quando los hombres destemplados beben vino , mas se puede decir que el vino los bebe à ellos , que no ellos al vino : pues les tra-

Tom. II.

ga y roba los sentidos , y les haze perder el ser de hombres. Pues qué diré de aquellos tres sanctos mozos de Babilonia ; los quales desechando los manjares y vinos preciosos de la mesa del Rey , y contentandose con legumbres y agua fria , merecieron alcanzar tan grande sabiduria?

Por aqui tambien la alcanzó el glorioso Sant Bernardo con tan poco estudio de letras humanas. Por aqui Sant Gregorio , comiendo legumbres crudas , de que su bienaventurada madre Sancta Silvia le proveía. Por aqui Sant Hieronymo con tan grandes abstinencias como él de sí mesmo relata. Por aqui Sant Basilio , que con ser predicador , y uno de los mayores Oradores y Theologos del mundo , fue en el comer , y dormir , y vestir , uno de los mas abstinentes hombres del mundo ; porque no vestía mas que una sola ropa à raiz de la carne , y siempre dormia en el suelo , y casi toda la noche velaba y perseveraba en sanctos exercicios. Todos estos gloriosos Doctores tan señalados en la sabiduria , no menos lo fueron en abstinencia : porque entendieron quanto les era necessaria la una virtud para la otra.

#### §. VII.

*De la septima excellencia del ayuno.*

**T**iene aun mas esta virtud otra excellencia : y es , que ella juntamente con su hermana la oracion ( ayudandose fielmente una à otra ) penetran el cielo , y alcanzan la misericordia de Dios , y acaban con él todo lo que quieren. Estas abren las arcas de los divinos thesoros , y para ellas están communmente abiertos los cielos : porque ( segun dice un sancto ) tienen tan trillado este camino , que yá son familiares à los porteros del parayso : y assi les dan siempre entrada libre todas las vezes que la quieren. Quién podrá aqui

Vv 2

ex-

(a) In Epist. ad Rusticum. (b) Eccles. 2. (c) Tractatu de sobrietate, & castitate. Tom. 9.

explicar las victorias, las revelaciones, las consolaciones, las virtudes y dones que se alcanzaron por ayuno y oración? Daniel dice (a) que por espacio de tres semanas no comió pan delicado, ni se ungió con unguento, ni entraron en su boca carne, ni vino, y todo este tiempo oraba y lloraba delante de Dios; y con esto mereció alcanzar aquella tan grande revelacion de los secretos divinos. Con este ayuno venció la hambre rabiosa de los furiosos leones, (b) y ayuno los hizo tambien ayunar à ellos; pues no se les dió licencia para tocar aquellos miembros santificados con la virtud del ayuno. Con estas armas cortó la cabeza de Holofernes la casta Judith, (c) y libertó el pueblo de Israel de tan miserable captiverio. Con estas mismas aplacó la ira del Rey Assuero la Reyna Esther, ayunando ella, y sus criadas, y todo el pueblo con ella: (d) y con esto redimió su gente de la cruel sentencia del Rey, è hizo que cargasse sobre la cabeza de quien la avia urdido. Pues los hijos de Israel quando jamás se bolvieron à Dios con ayunos y oraciones en todas las calamidades y aprietos que tuvieron, que no fuesen librados y socorridos? Pues el Propheta Helías, estando ayuno, dice Sant Ambrosio que detuvo las aguas del cielo con una palabra: ayuno resuscitó el hijo de la viuda: ayuno hizo que tornassen à llover los cielos: ayuno mandó decender fuego del cielo contra los ministros de la maldad: y ayuno fue arrebatado al cielo en el carro de fuego: y con ayuno de quarenta dias se dispuso para ver en el monte aquella gloriosa vision. (e) Porque quién pudiera con virtud humana subir en aquel carro, sino el que con la virtud del ayuno avia aliviado, y en alguna manera mudado ya la naturaleza del cuerpo corruptible? Moysen otrosi (dice Sant Basilio (f)) apercibido con el

ayuno subió al lugar donde aparecia Dios. Porque de otra manera no pudiera tan convenientemente él subir al monte, que por todas partes ardía, y perseverar en él tanto tiempo, sino armado con esta virtud. Y assi como él estando en lo alto por medio del ayuno recibió la ley de Dios; assi el pueblo bestial estando acá baxo, y entregandose à la gula, vino à adorar el bezerro, y negar à Dios. Porque como dice la Escritura: (g) Assentóse el pueblo à comer y beber; y de aí se levantaron à jugar y hazer fiesta al dios que avian fabricado. De manera que una sola embriaguez de aquel pueblo gloton bastó para deshazer lo que el sancto Propheta con ayuno de quarenta dias avia alcanzado: porque las tablas de la ley que él en este tiempo recibió, la embriaguez y la gula dieron ocasion à que se hiziesen pedazos: pareciendo al Sancto Propheta cosa indigna, que el pueblo gloton y tomado del vino recibiese ley dada por Dios. Quién otrosi hizo à Samsom tan fuerte y tan inexpugnable à sus enemigos? No hizo esto en su manera el ayuno, que antes de su nascimiento le fue mandado, quando el Angel dixo à su madre (h) que no le consintiese beber vino, ni sidra, ni cosa que nasciese de vides? Pues la vida de Sant Joan Baptista qué otra cosa fué sino un ayuno perpetuo? Porque ni él tenia cama, ni mesa, ni tierras para labrar, ni bueyes que la arassen, ni cilleros de trigo de que se mantuviesse, ni otra alguna provision de las que parecen necessarias à la vida humana. Y este fue por la boca del mesmo Señor pronunciado por el mayor de los que nascieron de las mugeres. (i) Tambien el Apostol Sant Pablo en el catalogo de sus trabajos cuenta su hambre y sus ayunos continuos: (k) por los quales mereció ser llevado à los secretos del tercero cielo. Estas y otras grandes maravillas dice Sant Ba-

(a) Daniel. 10. (b) Dan. 6. (c) Judic. 8. & 13. (d) Esth. 4. (e) 3. Reg. 17. 3. Reg. 18. 4. Reg. 1. 4. Reg. 2. 3. Reg. 19. (f) Exod. 24. (g) Exod. 32. (h) Judith 13. (i) Matth. 11. (k) 2. Cor. 11.

Basilio que obra el ayuno : porque (segun él mesmo dice en un sermón) el ayuno engendra los Prophetas , esfuerza los poderosos , enseñá à los legidores , es guarda del anima , imagen de los Angeles , arma de los fuertes , exercicio de los guerreros , governador de la castidad , fortaleza en las batallas , y guarnicion en la paz. El ayuno santifica los Nazareos , consagra los sacerdotes , guarda à los niños , haze sabios y graves à los mozos , adorna y compone los viejos : porque las canas acompañadas con el ayuno son dignas de mayor veneracion. El ayuno es ornamento de las mugeres , freno de los hombres , guarda del matrimonio , criador de la virginidad , acrescentamiento de los dones celestiales , y madre de la salud , ayo de la juventud , provision de los caminantes , y compañía de los que moran en uno segura. Todas estas virtudes se predicán del ayuno : no porque él solo por sí sea causa destas grandezas ; sino porque es concausa dellas : esto es , grande ayudador por su parte para todas ellas. Antes ninguna cosa ay tan grande para que no sea grande ayuda esta virtud. Por donde el mesmo Salvador y Señor nuestro quando quiso comenzar la predicacion del Evangelio , se aparejó primero con ayuno y oracion de quarenta dias : (a) no porque él tuviesse necesidad deste aparejo ; sino para enseñarnos que (regularmente hablando) apenas se alcanza alguna cosa grande , ni se comienza prosperamente , sino por este medio.

### §. VIII.

#### *De la octava excellencia del ayuno.*

**B**astaba lo dicho para estima y gloria desta virtud : mas no pasaran aqui sus alabanzas ; sino passan adelante. Porque tomada esta virtud con todos sus annexos ( que son to-

das las asperezas y maltratamiento de nuestro cuerpo ) es una de las virtudes que nos hazen en gran manera semejantes à Christo , unico exemplo y dechado de toda perfeccion. Porque ( como todos sabemos ) la vida deste Señor dende el pesebre hasta la Cruz toda fue una perpetua Cruz : no solo porque siempre tenia presente la Cruz , y los tormentos que en ella avia de padecer ; sino porque toda ella fue llena de trabajos , de destierros , de asperezas , de persecuciones , de lagrimas , de pobreza , y de tantas otras maneras de trabajos , que por esta causa el Propheta Isaías le llamó varon de dolores , (b) y el Propheta David en persona del mesmo Señor dixo : (c) Pobre soy yo , y lleno de trabajos dende el principio de mi mocedad. Pues como la vida deste Señor sea un perfectissimo exemplo y dechado de perfeccion , aquel será mas perfecto , que fuere mas semejante à él , y ( generalmente hablando ) aquel será mas semejante à él , que mas trabajos oviere padecido por su amor. Entre los quales no tienen el postrer lugar las asperezas corporales ; pues el Apostol las cuenta entre los suyos , haziendo mencion de sus vigiliass , ayunos , hambre , y frio , y desnudez. (d) Las quales cosas han de padecer tambien todos los que fueren miembros vivos de Christo ; como él mesmo lo confiesa diciendo : (e) Los que son de Christo , crucificaron su carne con todos sus vicios y appetitos. A la qual Cruz nos combida el Apostol Sant Pedro , diciendo (f) que assi como Christo padesció en la carne , assi nosotros nos armemos y aparejemos à padecer por él : porque si fuéremos ( como dice Sant Pablo (g) ) participantes de su pena , tambien lo serémos de su gloria. Esta es aquella singular gloria de los predestinados : los quales el mesmo Apostol dice (h) que ab eterno escogió Dios y predestinó para que

(a) *Matth.* 4. (b) *Isaías* 53. (c) *Psalms.* 87. (d) *1. Cor.* 11. (e) *Galat.* 5. (f) *1. Petri* 4. (g) *Rom.* 8.

(h) *Rom.* 8.

que fuesen conformes à la imagen de su Hijo , assi en esta vida como en la otra : en esta bebiendo del caliz de sus dolores ; y en la otra del caliz de sus deleytes. Y como aya muchos medios para beber deste caliz, el mas facil y mas ordinario , y el que mas à la mano se halla , es este de la aspereza y maltratamiento de nuestra carne ; porque para este no es menester que aya Phariseos , ni Dioclecianos, ni Antichristos, ni otros perseguidores de la Cruz : ni tampoco es necesario discurrir por el mundo con el Apostol Sant Pablo , padeciendo trabajos ; porque cada uno los podrá hallar de sus puertas adentro, procurando de ser para sí un Diocleciano , que es un verdugo y atormentador de su proprio cuerpo.

## SEGUNDA PARTE.

*De los bienes corporales para que aprovecha el ayuno.*

**P**ara estas y para otras muchas cosas nos aprovecha grandemente la virtud del ayuno , y el maltratamiento del cuerpo. Lo qual solo debia bastar para que los verdaderos amadores de la virtud lo fuesen desta que tanto nos ayuda para todas las otras. Mas con todo esto ay algunos hombres tan de carne , que esta moneda de tanto valor no corre delante dellos , sino veen algo que sea de carne : esto es , de provecho corporal. Pues por esta parte tampoco nos desavendremos con ellos : porque para esto les daremos aqui tambien las manos llenas , y por ventura mas que en ninguna otra virtud. Porque aunque todas las virtudes generalmente valgan para todo , assi para los bienes del cuerpo como del anima ; pero en esta virtud se halla mucho mas esta ventaja que en otra alguna. Por cuya causa , aunque mas no uviera , se debia ella de buscar y preciar , como muchos Gentiles , sin tener fé , por esta causa la

preciaron. Y para que esto se vea mas claro , presupongamos que entre los bienes corporales los principales son salud , vida , hazienda , honra , y deleytes , y contentamientos del cuerpo. Pues qué será si probáremos agora que para todo esto aprovecha grandemente esta virtud ? No bastará sola esta razon para que todos los hombres amadores de sí mesmos , lo sean tambien de una cosa que tanto haze à su proposito ?

### §. I.

*De como el ayuno ayuda para alargar y conservar la vida mas que todas las medicinas.*

**P**ues comenzando por la vida , que es el mayor de todos los bienes corporales , dime : qué cosa ay que mas parte sea para conservar y alargar la vida del hombre , que la virtud de la abstinencia ? Junta quantas medicinas , y regimientos , y virtudes de yerbas , y piedras preciosas están escritas por una parte , y por otra pon sola esta virtud : y todos los medicos te confessarán que mas parte es sola ella para conservar la salud , y alargar la vida , que todas las medicinas del mundo juntas sin ella. Y no solamente los medicos , sino tambien la Escripura divina nos enseña esto mesmo diciendo : (a) No seas gloton en tus combites , y no te derrames sobre todos los manjares : porque en los muchos manjares avrá muchas enfermedades , y la demasia dellos se convertirá en abundancia de malos humores. A muchos mató la demasia del comer y beber ; mas el que fuere abstinentes alargará la vida. Esto nos dice la Escripura divina ; y sin que la Escripura y la medicina nos lo dixera , la mesma experiencia de cada dia nos lo dice ; pues vemos quan presto acaban la vida los hombres desreglados y comedores , y quanto mas viven los abstinentes y templados. Sino , ponte

(a) Eccli. 37.

à mirar las vidas de aquellos santos Monges antiguos que vivian por los desiertos , donde ay tanta falta de mantenimientos curiosos y regados ; y hallarás que quanto fueron mayores sus abstinencias , tanto fueron mas largas sus vidas : para que veas con quanta razon dixo el Sabio : (a) El que fuere abstinentè alargará la vida. De Galeno , principe de los medicos , se escribe que fue de muy larga vida ; porque llegó à ciento y veinte años : y la causa dicen que fué , porque nunca se levantó de la mesa harto. Mas para qué es menester alegar para esto exemplos passados , pues bastan los quotidianos y presentes ? En el reyno de Granada vemos por experiencia quanto es mas larga la vida de los Christianos nuevos que la de los viejos : y no es otra la causa sino el poco comer de los unos , y el mucho de los otros. Porque gozando de unos mesmos ayres , y estando debaxo de un mesmo clima , y en una mesma tierra , no se puede señalar otra causa sino la ventaja que nos hazen en la templanza. Porque muchos dellos contentos con agua fria , y con manjares viles , y de facil digestion , ni fatigan la naturaleza con demasiada carga , ni ahogan el calor natural con mucha leña , ni dán materia para que se crien dañosos humores con demasiados manjares : y con esto viven sanos , y muchos años. Y si quieres de raiz saber la razon desto : la razon es , que ( como dicen los Philosophos ) todas las causas inferiores quando hazen algo , juntamente hazen y padescen ; como vemos en el cuchillo , y en la sierra , que como van cortando , van perdiendo los filos , y se van embotando y menoscabando con este exercicio. Pues como el calor natural sea el que cueze y digiere los manjares que comemos , si le damos mucho en que entender comiendo mucho , mientras mas trabaja y gasta , mas pierde y gasta de su virtud. Y como la vida natural con-

siste en este calor , mientras mas se gasta del caudal , mas se vá acortando la vida. Lo contrario de lo qual acaesce à los hombres reglados , por cuya causa suele ser mas larga su vida.

Y aun si quisieremos adelgazar mas esta materia , hallarémos que no solo por esta via cresce la vida , sino tambien porque quanto es mas templada la comida , tanto es menor el tiempo del sueño que se requiere para digerirla ; y quanto el tiempo del sueño es menos , tanto la vida es mayor ; pues nó es otra cosa vida sino vigilia , ni otra cosa sueño sino imagen de muerte ; pues el tiempo que el hombre está sepultado con el sueño , quasi no diffiere de un hombre muerto. Vemos pues que los hombres de poco comer tambien lo son de poco dormir : porque tienen pocos vapores y humos que suban à la cabeza , de que se cria el sueño. Y assi se lee de aquel gran Basilio , que quasi toda la noche velaba , porque era hombre de grande abstinencia. Del qual podemos con razon decir que vivió mas que qualquiera otro hombre que murió de su edad : porque lo que menos durmió , y mas veló , esso le llevó de ventaja en la vida.

Y si quisieremos ser justos y delicados juezes en esta materia , hallarémos aun otra causa de ser mas larga la vida destes , especialmente si hablamos de la vida racional , que propriamente se llama vida de hombre. Porque la vida deste hombre es aquella que se gasta en obras de razon y entendimiento , como es leer , escrevir , estudiar , disputar , orar , meditar , y otras tales. Para las quales está claro que tiene el hombre el dia de ayuno mas tiempo que los otros dias. Porque el tiempo de la mañana , que es el mejor del dia , es mas largo , por dilatarse mas la comida estos dias : y en el de la noche ahorrarse una hora de cenar , y dos de hablar , que comunmente se siguen des-

(a) *Suprà.*

despues del cenar : las quales logra el que ayuna para convertir en sus buenos estudios y exercicios. Ves luego como por todas partes por diversas causas cresce la vida con la abstinencia ? Y no tengo por tan pequeña causa esta postferra , que no piense aver sido esta una de las principales por donde los sanctos ( que tanta cuenta tenian con no perder tiempo , pues tanto aprovechaban y merecian con él ) abrazaron tanto esta virtud que tanto les alargaba y franqueaba este tiempo. Y aun esta pienso tambien que fue una de las causas por donde muchos sanctos Doctores, con estar ocupados en tantos negocios que tenian à su cargo ( como lo estaba Sant Augustin , que era Obispo , y Sant Gregorio , que era Papa , y otros tales ) con todo esto pudieron escrevir tantos y tan excellentes libros ; porque con el uso continuo desta virtud siempre les sobraba tiempo , assi para esto , como tambien para darse al exercicio de la oracion y contemplacion.

### §. II.

*De como el ayuno ayuda para conservar la salud.*

**Y** No solo para la vida , más tambien para la salud , compañera de la vida , ayuda mucho la abstinencia. Lo qual testifica aquel famosissimo entre los medicos Hypocrates, diciendo que el mas excelente medio de todos quantos ay para conservar la salud , es no hincharse de manjares , y ser diligente para el trabajo y exercicio corporal. Y está clara la razon. Porque ( como yá diximos ) qué enfermedad ay que no se cause de abundancia de malos humores ? Y de dónde nasce la abundancia de los humores , sino de la abundancia de los manjares ? Porque como la virtud del calor natural ( que los ha de gastar ) sea finita , por lo qual no puede obrar en un momento , sino en tiempo : si antes que tenga gastados unos manjares la cargamos de otros,

y despues de otros y otros , de todos estos relieves viene à hazerse una massa podrida de malos humores , que es un comun deposito de diversas enfermedades. Ni basta para remedio desto que los manjares sean muy delicados y preciosos ; si son muchos ; porque ( como los medicos dicen ) haze tanto al caso que la comida sea escasa , que menos daño haze el manjar grossero , comiendo poco dél , que el muy delicado y precioso , si se come mucho.

Y para mayor confirmacion de lo dicho no dexaré de referir aquí una historia verdadera , que al tiempo que esto escrebia , llegó à mi noticia. En cierta parte de Italia avia un hombre tan gotoso de pies y de manos , que del todo estaba tollido è inhabil para servirse de sus miembros , ni avia medicina ni remedio que bastasse , ni para darle salud , ni para aliviar los dolores intensissimos que padescia. Acaesció pues , que teniendo este un poderoso enemigo en aquella tierra , que andaba siempre con espías sobre él , finalmente vino à caer en sus manos. Y deseando darle muerte à la larga , mandólo encerrar en una torre , y darle allí à comer cada dia por un cierto agujero un pequeño pedazo de pan con un vaso de agua : la qual racion bastó para sustentarle por espacio de quatro años. Los quales acabados , las cosas de aquella tierra rodaron de tal manera , que él salió de aquella prision ; mas muy diferente de como entró en ella : porque salió de todos sus males libre y sano como una manzana , y ligero y suelto de todos sus miembros , y vivió , y vive oy en dia , rogando à Dios todos los dias por quien le puso en aquella prision ; porque pretendiendo darle la muerte prolixa , le libró de otra mas prolixa en que él vivia , y le dió salud y alegre vida. Bien se podia esto contar por milagro de la virtud de la abstinencia , que muchas vezes haze semejantes milagros ; dando ella sola salud à quien todas las otras industrias y medicinas del mun-

mundo no pudieron darla ; para que por este exemplo vea el Christiano lector quanta parte sea esta virtud para conservar la salud y la vida.

### §. III.

*De como el ayuno aprovecha para conservar y adquirir la honra.*

**M**AS salgamos yá de la salud y de la vida , y entremos en la honra , que muchos estiman mas que la vida. Pues para esto quién no vé quán honrada cosa es ser un hombre templado y medido en comer y beber ; y quán deshonorada y vil , ser gloton y garganton , y que nunca trata sino de comer y beber ? Qué cosa haze un hombre mas bestial , y mas semejante à los mas brutos de los animales ( quales son los lobos , y puercos , y osos ) que ser comilon y tragon como ellos ? Pues yá si es destemplado en beber , qué cosa ay mas amenguada , mas infame , y mas contraria à la honra del hombre ? Y dado caso que no llegue el negocio à perder el uso de la razon , mas el que es muy amigo del vino , y toma demasiado gusto en él , algunas vezes al sabor del gusto , ò llegará à este extremo , ò cerca dél , que es poco menos mal ; pues dice el Philosopho : Lo que poco dista de un extremo , nada parece que dista dél. Y no sin causa son tan amenguados y deshonorados los hombres tocados deste vicio : porque qué cosa grande se puede esperar de quien tiene puesta su felicidad en cosa tan baxa ? Porque como para emprender y tratar cosas grandes sea muchas vezes necessario padecer grandes trabajos ; antes ninguna cosa grande , ni en letras , ni en armas , y en negocios publicos se haze sin ellos : como estos están tan captivos y habituados à esta manera de vicio , que no se hallan , ni pueden vivir sin él : de aqui nasce que ni se atreven à emprender cosas grandes , ni yá que las emprendan pueden durar en ellas : Porque luego tira por ellos el rega-

Tom. II.

lo , y la golosina del vicio , de quien la costumbre larga los tiene hechos esclavos. Por la qual causa dixo Suetonio Tranquillo que ningun hombre era menos para ser temido , que el que todo su pensamiento tenia puesto en comer y beber. Lo qual entendia muy bien aquel gran Emperador Julio Cesar , como quien se avia visto y exercitado en grandes trabajos : porque diciendole unos amigos suyos que se guardasse de ciertos hombres muy ricos y principales de Roma , respondió que no temia este linage de hombres colorados , y gordos , y bien tratados ; sino à otros que avia entonces amarillos y flacos , que eran Bruto , y Cassio : y no se engañó en esta sospecha : porque al fin estos le quitaron la vida. Lo qual todo nos declara quanto sea el valor de los hombres templados ; y quãviles y para poco los comedores y bebedores.

### §. IV.

*De como el ayuno es de honra y provecho*

**P**Ues añado mas esto , que siendo cosa comun lo que suelen decir , que honra y provecho no caben en un mesmo subjecto ; porque la honra es gastadora , y el provecho guardador : mas con todo esso ambas cosas de tal manera se juntan en esta virtud , que apenas se podrá determinar para qual dellas sirva mas ; si para la honra , si para el provecho. Porque en qué genero de cosas gastan mas los hombres sus patrimonios y haziendas , y dexan empeñados sus hijos y sus estados , que en largas mesas y banquetes ? porque los gastos en otras materias , demas de redundar en provecho de otros hombres ; porque no paran como esto en el muladar , acontecen menos vezes. Mas estos , como son tan ordinarios y quotidianos , no hay renta ni patrimonio , que baste para la sustentacion dellos. Porque si una sola gota de agua que cae à menudo , basta para cavar una peña , qué hará un caño real ? quiero decir , un gasto

Xx

tan

tan largo , y tan quotidiano , como es el de los que se precian de ricas y esplendidas mesas ? Y por esta causa escribe Tullio hablando de Catilina y de los otros conjurados , que avian tragado yá todas sus rentas y patrimonios : por donde avia muchos dias que les faltaba la hazienda , y que yá les comenzaba à fallar el credito. Por esta misma causa dice el Sabio : (a) El que es amigo de comer y beber , vivirá en pobreza : y el que huelga con el vino precioso y con los manjares delicados , no enriquecerá. Y en otro lugar aconseja él diciendo : (b) No te halles en los combites de los comedores y bebedores , y de los que dan à comer diversas maneras de carnes ; porque gastando en esto sus haciendas , vendrán à parar en pobreza , y el sueño y la pereza destos al cabo se vestirá de remiendos. Pues si tanta parte es la gula para destruir la hazienda , necesariamente se sigue que la templanza conservará y multiplicará lo que esta señora tan gastadora destruye.

### §. V.

*De como el ayuno sirva para que el hombre tenga gusto y alegría corporal.*

**R**Esta ver agora si como esta virtud ayuda para todas estas cosas , ayuda tambien para el gusto y alegría corporal. Quién podrá creer esto de la abstinencia ? Bien sé que no lo creerán los que superficialmente miran las cosas : mas los que prudentemente las consideraren , verán claro que no menos ayuda para esto que para todo lo al. Para lo qual presupongo que el gusto y deleyte del comer no nasce de la qualidad y muchedumbre de los manjares : porque esta antes empalaga y causa hastío que gusto : por donde solemos decir que el buey harto no es comedor. Porque la misma na-

turaleza , que procurando la salud del individuo , puso deleyte en la comida necesaria , essa mesma por la misma causa puso hastío en la superflua ; pues no es menos dañoso à la salud tomar lo superfluo , que quitar lo necessario. Ni tampoco procede este deleyte de la qualidad sola de los manjares , por muy preciosos que sean ; pues vemos quàn desabridos parecen estos à los dolientes , por tener el paladar estragado con malos humores. Es luego la principal causa deste deleyte la buena disposicion desta potencia. Porque assi como el agudeza de la vista principalmente procede de la buena disposicion del organo del vér , que son los ojos ( y lo mesmo decimos del oír , y del oler , y de los otros sentidos corporales ) assi tambien el sabor y gusto de los manjares principalmente procede de la buena disposicion del paladar , que es el organo del gustar ; como se escribe en el libro de Job por estas palabras : (c) Los oídos juzgan el sonido de las palabras , mas la garganta el sabor de los manjares. De donde se sigue que quanto este organo estuviere mas bien dispuesto y purificado ( como lo está en los sanos , y en los que tienen gana de comer ) tanto el gusto del que come será mayor. Por lo qual dixo Salomon : (d) El hombre harto no gustará del panar de miel : mas el que tiene hambre , lo amargo tendrá por dulce. Assi acaesció à aquel grande Rey Darío : de quien se escribe que yendo una vez huyendo de una batalla muy fatigado de sed , y offriendole un pobre labrador en un capacete un poco de agua turbia y mala ; despues que la bebió , dixo que en toda su vida avia bebido cosa mejor. Y en este sentido declara Sant Chrysostomo aquel verso del Cantico de Moysen que dice : (e) Que de la piedra sacó Dios miel para hartar su pueblo. Porque como era tan grande la sed que el pueblo padescia en el desierto , quando

vi

(a) Prov. 21. (b) Prov. 23.

(c) Job. 12. (d) Prov. 27. (e) Deut. 32.

vino à apagar esta sed con el agua que le sacó Dios de la piedra, esta le parecia mas dulce que la miel, por la grandeza de la sed con que la bebió. Por dó parece claro que mucha mas parte es la hambre para hazer dulces los manjares, que la delicadeza dellos. Lo qual vemos por experiencia; porque con mucho mayor gusto come un trabajador un pedazo de pan, que un rico harto de perdizes y gallinas.

Pues siendo esto assi, como el hombre gloton y comedor no espere por la hambre para comer: porque come mas por vicio que por necesidad, y come siempre sin regla hasta mas no poder; qué gusto puede tener comiendo desta manera? Mas por el contrario, como el templado y abstigente no come por vicio, sino por necesidad, tanto come con mayor deleyte; pues diximos que este mas procedia de la buena disposicion del organo, que del precio de los manjares. Pues yá si tomas al uno y al otro despues de aver comido, aí hallarás otra mayor ventaja. Porque el gloton queda empalagado, ahito, relleno, entessado, trassudando, y regoldando con la muchedumbre de los manjares, arrepintiendose de lo que ha comido, y proponiendo de nunca mas comer assi: y sobre todo esto (lo que peor es) queda tambien inutil y pesado como un tronco para todas las obras de entendimiento y y discrecion: mas el otro por el contrario queda alegre, ligero, y habil, y señor de sí para todo lo que quisiere hazer. Pues qué será si pasando un poco mas adelante, comparas el sueño y la noche del uno con la del otro? El gloton paga el gusto de una buena comida de una hora con una mala noche de diez. Porque qué otra cosa haze este toda la noche, sino gemir, y sudar, y escupir, y dár buelcos en la cama, sin poder tomar sueño quieto, ni tener una hora de reposo, pades-

Tom. II.

(a) Eccli. 5.

ciendo el tormento de las crudezas, indigestiones, y azedías del estomago, y deliberando si revesará, si no revesará, si se levantará, si se estará? porque ni de una manera ni de otra halla reposo. Y no es esto de maravillar: porque qué resopo puede tener un triste de hombre en cuyo estomago están peleando entre sí todos los quatro elementos con tanta diversidad de manjares contrarios unos de otros? En lo qual se vé, como dice Sant Basilio, que el vientre cargado de mantenimiento, no solo está inhabil para correr, sino tambien para dormir. Y si algun tanto puede yá dormir, esse poco de sueño viene à ser desassossegado, inquieto, penoso, y lleno de torpes phantasias e imaginaciones. Y à la mañana, quando yá dexa la cama, levantase desvelado, ahito, descontento, y desvanecida la cabeza de la mala noche que ha llevado. En lo qual se vé con quanta razon dixo el Sabio: (a) Alegre es el sueño del pobre trabajador, hora aya comido poco, hora mucho: mas la hartura del rico no le dexa reposar. Y en otro lugar: (b) Quan suficiente es (dice él) al hombre sabio el vino templado: el qual ni le dará trabajo quando dormiere, ni sentirá con él dolor. Mas por el contrario, al hombre destemplado está aparejada la vigilia, y la colera, y el tormento. De manera que el sueño de salud es del hombre bien regido: dormirá hasta la mañana, y levantarse há alegre de la cama. Hasta aqui son palabras del Ecclesiastico. Parecete pues que queda bien pagado aquí el gusto de una cena larga con una noche tan mala? y que se compra caro un tan pequeño gusto con tan largo tormento?

Pues ya si quieres echar los ojos mas adelante, y mirar las enfermedades tan trabajosas en que vienen à caer los hombres destemplados, y los tormentos de las medicinas à que están sujetos; no te parece que computadas todas estas cosas, y he-

Xx 2

cha

(b) Eccli. 31.

cha comparacion de todo à todo, que vá gran differencia del regalo y gusto de la una vida al de la otra? Mas porque no pienses que esto que hasta aqui he dicho es invencion mia, mira como lo mesmo dice Sant Chrysostomo por estas palabras: Estos (dice él) que gastan toda la vida en deleytes y luxurias, necessariamente han de traer los cuerpos flacos y blandos como cera, y llenos de mil enfermedades: à los quales muchas vezes succede el temor de la gota, y una vejez temprana: y finalmente toda la vida se les passa en medicos y medicinas. Los sentidos tienen tardíos y pesados, y quasi ya sepultados en vida. Quién pues dirá que la vida destes es dulce y deleytable, si sabe que cosa es deleyte? Porque deleyte dicen los sabios que es gozar cada uno de lo que muchodesea. Pordonde quando el hombre no puede gozar de lo que desea, ò porque la enfermedad no lo permite, ò porque la hartura apagó la llama del deseo, y lo mudó en hastío, necessariamente se sigue que juntamente con el deseo pereció el deleyte: pues está claro que no el sabor de los manjares, sino el cumplimiento del deseo es la principal causa deste deleyte. Y para mayor confirmacion desto, en otro lugar añade el mesmo Sancto, y dice assi: Comparemos la mesa de los ricos, y de los que viven en mediano estado; los combidados de la una, y los de la otra: para que veamos quales destes reciben mas verdadero y puro deleyte. Por ventura recibiránlo aquellos que juntan las comidas con las cenas? aquellos cuyos vientres se están rasgando con la carga de los manjares? en cuyos cuerpos con el diluvio y creciente del vino, como las ondas del mar alterado, está el anima miserable ahogada y muerta? donde ni el ojo, ni el pie, ni la mano pueden servir à sus officios; mas antes todos los miembros están mas gravemente presos con las ataduras del vino que con cadenas de hierro? donde ni el sueño les sirve para su

reposo, ni tampoco para la salud?

Pues qué deleyte te parece que puede ser el destes? Podrá ser por ventura que de presente reciban alguna sombra de deleyte; mas este pagan despues con las setenas: como acaesce à los que ardiendo con alguna grande calentura beben sin aguardar tiempo un gran golpe de agua: la qual, aunque por entonces les sea deleytable, pero despues les amarga mucho mas que les deleytó, con los accidentes y congoxas que de aqui se les siguen, y con el aumento de la enfermedad. Lo mesmo pues acaesce à estos miserables despues de sus largas cenas y combites: por donde se suele communte decir: A buen bocado buen grito. En lo qual parece claro que buscando por este medio gusto y deleyte, ninguna cosa hallan menos que la que buscan. Por lo qual dice Tullio: Si viesses estos glotonos y comedores de la manera que están, como bueyes gordos despues de hartos revolcandose y sudando en sus camas, entenderias claramente que ninguna cosa menos alcanzan por este vicio, que lo que desean. Porque ellos desean y buscan aqui deleytes, y vienen á hallar mil maneras de desgustos y tormentos. Mas qué es menester gastar en esto muchas palabras, pues aun los mesmos Philosophos Epicureos, que ponian la felicidad del hombre en deleytes, eran muy templados en comer y beber, contentandose con manjares viles, y de facil digestion, teniendo esta manera de comida y de vida por muy mas deleytable que la contraria? Pues qué mayor testimonio queremos desta verdad, que el de aquellos que toda su felicidad ponian en el deleyte?

Pues siendo esto assi, ruegote que me digas para qué puede servir la gula, si aun para el gusto y deleyte corporal no sirve? Muy bien dixo Seneca hablando contra las riquezas: De qué mal libran al hombre las riquezas, pues no lo libran de la hambre dellas mesmas? Esto

mesmo podemos tambien decir aqui del vicio de la gula: Para qué puede prestar este vicio, sino es para algun deleyte? Porque cierto es que para todas las otras cosas es muy prejudicial (como está ya probado) por donde si para alguna cosa se podia imaginar que servia, esta era. Pues si para esta no sirve, antes la impide; para qué puede servir?

§. VI.

*De como el ayuno pertenesce no solo à personas religiosas y particulares, sino à personas públicas y que gobiernan el mundo.*

**C**ontra todas estas cosas podrá aver alguno que diga: Todo esso es verdad: mas essa virtud ya que pertenezca à personas religiosas y privadas, no parece que conviene à personas públicas que gobiernan el mundo: à las quales es necesario tener mesas ricas y esplendidas para conservar su autoridad. Esso podrá muy bien decir la philosophia loca del mundo, y el juicio y prudencia humana: mas otra cosa nos enseña, no solamente la verdad Evangelica, mas aun la de todas las historias prophanas. Lee los prologos de Tito-Livio, y de Salustio, nobilissimos y verdaderos historiadores; y aí hallarás como aquella famosissima republica de Roma entonces floreció, y creció, y sojuzgó el mundo, quando en ella florescia la abstinencia, la disciplina, y la templanza en todas las cosas. Entonces (quando los Fabricios y Curios se mantenian con las legumbres que sembraban, y dexado el arado tomaban las armas) triumpharon de todas las gentes. Mas despues que se corrompió esta disciplina: despues que à la abstinencia succedió la gula, y à la templanza la embriaguez, y à la aspereza y rigor los deleytes y las blanduras de la carne: luego los hombres effeminados con las delicias, y

corrompidos con la cobdicia, y estragados con el ocio que se siguió de la paz, poco à poco vinieron à perder lo que avian ganado. De manera que lo que la templanza alcanzó con tanta gloria, perdió la destemplanza con grande ignominia. Y à los que no pudieron vencer todas las naciones del mundo, vencieron las delicias y regalos del cuerpo: las quales, como elegantemente dixo un Poeta, tomaron venganza del mundo vencido. Y no solo esta republica tan famosa, mas todas quantas republicas, y ordenes, y religiones insignes hasta oy se han perdido y descaído de su antigua perfeccion, por aqui comenzaron à descaer, como todas las historias nos enseñan. Mas qué digo destas congregaciones particulares, pues dice Sant Hieronymo (a) que por la mesma Iglesia fundada con la sangre de Christo corrió esta mesma fortuna que por todas las otras republicas. Assi que para esto no solo no es impertinente la virtud de la templanza, mas antes es una de las cosas que mas pueden ayudar. Lo qual es en tanta manera verdad, que dixo aquel gran Sabio Salomon: (b) Ay de la tierra donde el Rey es niño, y los Grandes se levantan por la mañana à almorzar! Mas por el contrario, dichosa la tierra cuyo Rey es noble, y los Grandes comen en sus tiempos por necesidad, y no por vicio. Con esta mesma sentencia de Salomon se conforma la del Propheta Isaías. Porque Salomon dice: Ay de la tierra donde los Grandes se levantan por la mañana à comer y beber: mas el Propheta Isaías muy mas asperamente dice: (c) Ay de los que os levantaís luego por la mañana à estaros comiendo y bebiendo hasta la tarde, ardiendo con el calor del vino. La vihuela, y la harpa, y el pandero, y la flauta suenan en vuestros combites: y captivos vuestros corazones con estos deleytes, no los levantaís à conside-

(a) Tom. 1. *Epistolarum de vita Malchi captivi Monachi, in princip.* (b) *Eccl. 10.* (c) *Isai. 5.*

derar las obras de Dios, y las maravillas de sus manos. Pues por esto fue llevado mi pueblo captivo: porque no tuvo sabiduria, y los nobles dél murieron de hambre, y la muchedumbre dél peresció de sed. Y por esto tambien dilató el inferno sus senos, y abrió su boca sin termino, adonde irán à parar los fuertes, y los poderosos, y gloriosos, y el pueblo tambien con ellos. Hasta aqui son palabras de Isaías. Parecete pues que será bien gobernada una republica por estos, por quien el divino Propheta dice de parte de Dios que será destruida? Y si (entre otras muchas) quieres saber la principal causa desto, dime: qué virtud ay mas propria y mas necessaria para los que gobiernan, que la prudencia y sabiduria? y qué cosa mas contraria à esta virtud, que la destemplanza y la gula? Porque (como dice el mesmo Salomon (a)) luxuriosa cosa es el vino, y desassossegada la embriaguez: quien en estas cosas se deleyta, no será sabio. Porque esta piedra preciosa de la sabiduria no se halla (como dice el Sancto Job (b)) en la tierra de los que suavemente viven, sino en la de los que se affligen y trabajan por ella. Por donde assi como el oro y la plata no se hallan en tierras viciosas y cultivadas, sino en las sierras, y montañas, y tierras asperas: assi el oro fino de la verdadera sabiduria no se halla en el pecho de los hombres viciosos y regalados, sino en el de los templados y abstinentes. Pues si la sabiduria y prudencia (como Aristoteles dice) es virtud de principes y gobernadores, y ella es la que lleva en sus manos las riendas y el governalle del mundo; y desta virtud están tan lexos los que son dados al vicio del vientre, que tan proprio es de los brutos: qué cosa podrá ser mas contraria à esta dignidad, que este vicio? Vees pues luego quanto aprovecha para todo genero de

bienes assi publicos como particulares la virtud de la templanza?

### TERCERA PARTE:

*Que trata de los males de que nos libra la virtud de la abstinencia.*

**M**AS no se contenta esta excelente virtud con ayudarnos à alcanzar tantos y tan grandes bienes, sino ayudanos tambien à librar de muchos y muy grandes males. Porque primeramente ayudanos contra todo genero de tentaciones, por qualquier parte que nos vengan: que es un grande y general remedio contra todo mal. Por cuya causa aquel Señor que nos fué dado por espejo y dechado de toda virtud, al tiempo que fue llevado al desierto para ser tentado del enemigo, se apercibió con ayuno de quarenta dias: (c) no por necesidad que él tuviesse deste reparo, sino para enseñarnos que este era uno de los principales pertrechos que teniamos contra el enemigo.

Ayudanos tambien contra la principal raiz de todos los males, que es el amor proprio; que es el que edifica la ciudad de Babilonia: porque assi como este cresce y se arrayga mas con el exercicio de sus actos, y con la larga costumbre dellos, que es con el uso del comer y beber regaladamente, y tratar el cuerpo suavemente: assi por el contrario se desarraiga y enflaquece con el exercicio contrario, que es con el rigor de la abstinencia y maltratamiento del cuerpo: porque de causas contrarias forzadamente se han de seguir efectos contrarios.

Ayudanos tambien contra otra pestilencial y general raiz de todos los males (como la llama el Apostol (d)) que es la cobdicia del dinero, la qual no puede tanto donde reyna esta virtud. Porque cierto es que el dinero no se ama por sí, sino por las cosas que con él se alcanzan, que son todas las que sirven pa-

(a) *Prov. 20.* (b) *Iob. 28.*

(c) *Matth. 4.* (d) *1. Tim. 6.*

para el regalo y fausto de nuestra carne. Esta es la causa por que los hombres aman el dinero : porque quitada esta comodidad à parte , no ay mas porque desearlo , que el sano la purga que no ha menester. Pues el que por virtud , y por discrecion , y por temor de Dios ha renunciado yá todas estas vanidades y deleytes , y quiere que todas las cosas que sirven al cuerpo sean viles y asperas ; para qué ha de cobdiciar dinero , pues él no vale mas que para esto ? Desta manera viene poco à poco à secarse esta raiz : desta manera se quita la leña al fuego de la cobdicia : y assi se la quitaron todos los sanctos que tan rigurosos fueron en el maltratamiento de sus cuerpos : y no solamente los sanctos , sino tambien muchos de los Philosophos Gentiles : los quales contentandose con cosas viles y asperas , no tenian para que desear riquezas. Por donde como un lisongero de Dionisio Rey de Sicilia dixesse à un Philosopho que estaba lavando unas legumbres para comer : Si tú quisieses lisongear à Dionisio , no comerias esse manjar : sabiamente respondió el Philosopho diciendo : Si tú quisieses contentarte con este manjar , no tendrías porque lisongear a Dionisio. Por lo qual parece que assi como es imposible dexar de tener cobdicia de dinero quien la tiene de regalos ( porque lo uno se sigue de lo otro ) assi no tiene para que tenerla el que se contenta con aspereza y rigurosa vida. Pues qué mayor alabanza quieres tú de una virtud , que ser tanta parte para cortar las cabezas à dos tan grandes y perniciosos monstruos como estos ?

Pues queda aun otro tercero , de quien perfectamente ella triumphá ; que es el vicio de la gula , atizador de todos los vicios carnales : el qual en ningun caso puede reynar donde mora la templanza : pues está claro que dos contrarios no se compadescen en un mesmo subjecto. Mas

quan grande y peligroso sea este vicio ( entre otras muchas cosas ) muestralo primeramente aquel rico gloton del Evangelio , (a) del qual dice Sant Basilio : Temo el exemplo deste rico , à quien los deleytes y regalos de la vida entregaron à los fuegos eternos. Porque no se dice que por alguna injusticia , sino que por la vida regalada ardia en las llamas de aquel fuego. Y esto dá claramente à entender la respuesta del Patriarcha Abraham que le dixo : Hijo , acuerdate que en este mundo recibiste bienes , y Lazaro males : por tanto quiere Dios que se truequen agora las suertes de tal manera , que este sea consolado , y tú seas atormentado. Y no menos declara el Apostol la malicia deste vicio , diciendo : (b) Muchos viven ( segun que yo un tiempo os decia , y agora llorando lo digo ) enemigos de la Cruz de Christo : cuyo fin será la muerte , y cuyo Dios es su proprio vientre : los quales se glorían en cosas de que uvieran de recibir verguenza y confusion. Parescete pues que es pequeño peccado el que haze de su vientre Dios , y el que viene à parar en esta espiritual idolatría ? Y es mucho de notar que en solos dos lugares de sus Epistolas dice el Apostol que escribe lo que escribe , llorando : el uno , quando reprehende à los de Corinto de los peccados y heregias en que avian caído : (c) y el otro este sobre que escribe à los Philippenses , reprehendiendolos deste vicio de la gula , el qual à vezes viene à parar en esta espiritual idolatría , haziendo del vientre Dios , poniendo su ultimo fin ( que es toda su felicidad y contentamiento ) en este tan baxo deleyte , y ordenando todas las cosas à él. Lo qual sentia tanto este divino Apostol , que no lo podia escrever sin lagrimas : como quien tan bien entendia la grandeza deste mal.

Mas aunque esto sea mucho para temer , mucho mas lo es el castigo y azote general que Dios envió sobre su

(a) Luc. 16. (b) Philip. 3.

(c) 2. Cor. 2.

su pueblo: (a) porque despues de salido de Egypto, andando por aquellos desiertos, vino à tener un tan desordenado appetito de comer carne, que por él vino à hazerse ingrato y rebelde contra Dios. Lo qual Dios les cumplió conforme à su deseo: pero costóles tan caro, que à medio comer envió una grande mortandad y castigo del cielo sobre ellos: y para memoria, assi del peccado como del castigo, pusieron por nombre al lugar de la matanza, sepulchros de la concupiscencia: donde con la una palabra se significa el peccado de la gula, y con la otra el castigo tan terrible della. Pues qué concupiscencia era esta? No era cierto, ni de la hazienda agena, ni de la muger agena, sino de carne, y de pepinos, y cohombros: y no estaban prohibidos en aquella ley; mas aunque el manjar no era malo, era muy desordenado el appetito, pues en él se ponía el ultimo fin: por lo qual fue castigado con este tan grande castigo. Pues qué excusa tendrán aquí los Christianos que en tiempos prohibidos se hartan de carne, y muchas vezes no tanto por necesidad, quanto por estado y vanidad? y mas en tiempo en que tanta obligacion tenemos à no conformarnos en cosa alguna con la soltura de los hereges? Si assi castigó Dios este appetito en aquel tiempo en que no avia prohibicion; qué hará en este quando ay precepto de la Iglesia, y mal exemplo y escandalo comun de tantos? Mira pues agora tú quan diferente sea el juicio de Dios del de los hombres: porque quién de nosotros tuviera por tan grande crimen un deseo tan comun como el que los hombres tienen de comer carne, aunque fuera demasiado, mayormente aviendo tantos años que no la comian? Mas esto que tan poco pesara en la balanza del juicio humano, pesó tanto en la del divino, que lo castigó con tan subito y tan grande castigo. Y si el mesmo Dios que era entonces, es agora, y el mes-

mo juicio y aprecio de las culpas que entonces tuvo, tiene agora (yá que luego no derrame su ira como entonces) qué castigo tendrá guardado el dia de la venganza para tantas invenciones de potages, y guisados, y delicias, y golosinas como ha descubierto la ingeniosa curiosidad y appetito del vientre, con que tanto se irrita y provoca la luxuria, donde tantos patrimonios se sumen y desaparecen, con que se podrian remediar tantos pobres y miserables? O Señor, y quan justa será vuestra ira este dia, y quan cierto vuestro juicio sin misericordia para los que tan crueles fueron con vos, y con vuestros pobres, por ser tan largos y tan piadosos para su vientre!

Mas no solo esta calamidad, sino otras innumerables han venido y vienen cada dia al mundo por este mesmo peccado. Si no dime: qué mayor calamidad que la que vino à todo el genero humano por el peccado de los primeros hombres? (b) Pues qué fue esto, sino quebrantar el mandamiento que Dios les avia puesto de no comer de la fruta del arbol vedado? Porque aunque en lo interior precediese otra manera de peccado, pero exteriormente ni vimos otro mandamiento sino de abstinencia, ni otra prevaricacion sino de gula. Por la gula tambien perdió Esaú la dignidad de su mayorazgo, quando vendió su primogenitura por la golosina de un potage no muy preciado. (c) Por la gula tambien (entre otras cosas) vinieron los de Sodoma à tan gran extremo de maldades. (d) La gula hizo al justo Lot incestuoso con sus hijas: (e) y à quien no pudieron quemar las llamas de Sodoma, encendió el vino; y derribó en tan gran miseria. Este hizo tambien al justo Noé caer en tierra desnudo, y ser materia de escarnio à sus mesmos hijos. (f) Tambien esta fue la que cortó la cabeza à Sant Joan Baptista: (g) porque

no

(a) Num. 11. (b) Gen. 2. (c) Gen. 25. (d) Ezech. 16. (e) Gen. 19. (f) Gen. 9. (g) Matth. 6.

no ósara mandar tan grande maldad aquel cruel tyranno , si no estuviera tomado destotro mayor tyranno , que era el vino.

Estos y otros semejantes males han venido , y vienen cada dia por este vicio : por lo qual Sant Joan Climaco lo llama maestro de nuestros enemigos , puerta de los vicios , caída de Adam , perdimiento de Esaú , muerte de los Israelitas , deshonor de Noé , destruicion de los de Gomorra , crimen de Lot , muerte de los hijos de Helí : adalid y precursor de todas las inmundicias. Todos estos nombres tiene , porque de todos estos males ha sido causa. Pues siendo esto assi , cuánto meresse ser preciada la virtud de la abstinencia , que corta la cabeza desta serpiente de que tantos malos hijos proceden?

*Conclusion de todo lo dicho.*

**T**ENEMOS pues aqui yá una medicina universal que vale contra todo genero de vicios. Tenemos que esta virtud nos ayuda contra las quatro principales raíces de todos los peccados : que son la tentacion del enemigo , el amor proprio , y la cobdicia , y la gula ; contra las quales es efficacissimo cuchillo y remedio esta virtud : pues contra las tres primeras nos ayuda mucho , y la quarta extirpa del todo. (a) Tenemos que no solo nos ayuda à vencer todos los vicios , sino tambien à alcanzar todas las virtudes ; pues como dice un Sancto , (b) En vano trabaja por alcanzar las otras virtudes quien no alcanza primero la abstinencia , que abre camino para todas ellas. Tenemos tambien los exemplos de todos los sanctos : y especialmente de aquellos sanctos Padres del yermo , los quales fueron tan extremados y tan admirables en sus abstinencias , que parescen increíbles à los hombres. Y pues esta virtud tan generalmente se halló en todos los

sanctos (los quales sabemos que fueron regidos y guiados por el Spiritu Sancto) y especialmente en aquel glorioso precursor de Christo , que tan extremado fue en ella : (c) señal es clara de quanto nos sea necesaria , y cuán preciosa sea en los ojos de Dios. Tenemos finalmente no solo exemplos , sino tambien illustrissimos testimonios y dichos de sanctos , que conforman con sus exemplos , que solos debían bastar para enamorarnos desta virtud. Porque Sant Juan Climaco , varon de grande sanctidad y abstinencia , hablando del ayuno dice assi : (d) Ayuno es violencia que se haze à la naturaleza , circuncision de todos los deleytes del gusto , mortificacion de los incentivos de la carne , cuchillo de malos pensamientos , liberacion de los sueños , limpieza de la oracion , lumbre del anima , guarda del espiritu , destierro de la ceguedad , puerta de la conpunctión , humilde suspiro , contrición alegre , muerte de la parlería , materia de quietud , guarda de la obediencia , alivio del sueño , sanidad del cuerpo , causa de tranquilidad , perdon de peccados , y deleytes de paraíso. Todo esto es el ayuno , porque para todas estas cosas ayuda y dispone con su virtud : y à todo esto es contraria y enemiga la gula. Y no es menos illustre el testimonio de Sant Augustin , que en un sermon dice assi : (e) El ayuno purga el anima , levanta los sentidos , subjecta la carne al espiritu , haze el corazon contrito y humillado , el qual Dios no desprecia : deshaze los nublados de la concupiscencia , apaga el fuego de la luxuria , y enciende la lumbre de la castidad. El ayuno no huelga con la parlería , tiene las riquezas por demasiadas , desprecia la soberbia , ama la humildad , y dá al hombre conoscimiento de sí mesmo. Hasta aqui son palabras de Sant Augustin. Y si quieres otras no menos dulces y devotas , oye las de

Tom. II.

Yy aquel

(a) Luc. 6. (b) Casian. lib. de Gastrimargia. (c) Matth. 3. Marci 1. Lucæ 3. (d) Grad. 14. de Gula §. de Ieiun. (e) Tom. 10. Serm. ordine 230. fer. 4. post Dominicam 16. Trinit. &c. Tom. 9. tractat. de Utilit. ieiunii.

aquel que por la riqueza de su eloquencia mereció nombre de Chrysologo , el qual dice assi : El ayuno es muerte de los vicios , ayuda de las virtudes , paz del cuerpo , honra de los miembros , ornamento de la vida , fortaleza de los espiritus , y vigor de las animas. El ayuno es muro de la castidad , valuarte de la honestidad , ciudad de sanctidad , escuela de merecimiento , maestro de los magisterios , y disciplina de las disciplinas. Esto baste para gloria y alabanza desta virtud , y para enamorar à los hombres della : aunque no uviesse precepto de la Iglesia que à ella nos obligasse.

Pues segun esto , qué cosa ay en el mundo para que no valga esta virtud ? Ella vale para alcanzar todas las virtudes : vale para defendernos de todos los vicios : vale para todos los bienes corporales : que son hacienda , vida , salud , y honra. De manera que vale para todo lo que toca al cuerpo , y no menos para lo que toca al anima : vale para esta vida , y vale tambien para la otra. Pues quién avrá tan ciego , y tan enemigo de sí mesmo , que no quiera tratar en una mercaderia de tan gran provecho ? Quién no trocará una pequeña sombra de un tan vano , torpe , mentiroso , y costoso deleyte por esta tan preciosa margarita , que para todas las cosas aprovecha ?

Solo esto bastaba para afficionar nuestros corazones à la hermosura desta virtud , aunque mas no uviera. Mas quando con esto tambien se junta la obediencia de la sancta Madre Iglesia en los dias que ella nos manda ayunar , yá entonces cresce la hermosura del ayuno : porque lo que era voluntad , se haze necesidad : lo que solo consejo , se haze precepto : lo que era solamente devocion , aqui es ya materia de obligacion : y lo que era acto de la virtud de la temperancia , aqui se haze obra de obediencia , que es mas alta virtud : pues dixo el mesmo Dios que mas

valia la obediencia , que el sacrificio : (a) siendo el sacrificio acto de religion , que es la mas excelente de las virtudes morales. Porque la obediencia siempre trae consigo necesidad , la qual no siempre trae la religion.

Mas assi como en este caso se haze la obra de mayor merecimiento , assi la transgression es merecedora de mayor castigo , pues el no ayunar , que de suyo no era peccado , agora con el mandamiento se haze peccado , y no qualquiera , sino mortal. Donde se nos offrescia una materia copiosa de llorar , viendo este tan necessario y provechoso mandamiento tan quebrantado y despreciado de muchos Christianos : à los quales ni mueve el exemplo de Christo que ayunó por ellos , ni la autoridad de la Iglesia que lo manda , ni la muchedumbre de sus peccados que lo merecen , ni la soberbia de su carne que lo ha menester , ni el temor de tan grande mal como es un peccado mortal : el qual cometen los que teniendo edad y fuerzas para ayunar , no ayunan. Porque dexadas aparte todas las otras razones que para esto ay , solo este sobrescripto de peccado mortal avia de bastar para que un Christiano quisiese padecer todos los tormentos deste mundo y del otro antes que hazer un peccado mortal : pues está claro que este mal es mayor que todos los males de pena juntos , aunque fuessen los del infierno. Por lo qual dixo Sant Anselmo en el libro de las semejanzas , que es tan grande mal un peccado mortal , y tan digno de ser aborrescido , que si fuese possible ( lo qual , ni es , ni puede ser ) mas querria ( dice él ) ir à padecer todas las penas del infierno sin peccado , que ir al parayso con él. Desta manera estiman el peccado los que le conocen , y los que tienen ojos para saber mirarlo. Y siendo esto assi , ya se vé quán lamentable cosa sea ver con quanta facilidad cometen mil peccados mor-

ta-

(a) 1. Reg. 15.

tales los que esto conocen , mayormente en esta materia de obediencia , haziendo contra lo que la Iglesia nos manda. El castigo destes será el de aquel rico avariento que no quiso macerar su carne y ayunar , gastando toda la vida en deleytes , y poniendo en ellos toda la felicidad : (a) por lo qual ayunará para siempre en los siglos de los siglos , pidiendo una sola gota de agua , sin aver quien se la dé. Porque escripto está : (b) El que teme la elada , vendrá à caer sobre él la nieve: esto es , quien por el demasiado amor que tiene à su carne teme darle un poco de trabajo en esta vida , vendrá à padecer tormentos eternos en la otra. Quien aqui teme ayunar , ayunará alli para siempre. Quien aqui teme la aspereza de la penitencia , vendrá à hazerla alli eterna , y con esto infructuosa.

Quedaba por tratar para dár cabo à lo que pedia esta materia , de la manera que el hombre avia de tener en el uso desta virtud. Mas porque en esto avia mucho que decir , y el libro ha crecido mucho , quedará esto para otro lugar.

### TRATADO III.

#### *De la limosna y misericordia.*

**S**entencia es comun de todos los sanctos , que una de las principales causas de la perdicion de los hombres es falta de conocimiento y consideracion de las cosas de Dios. Por donde el Salvador llorando los males del mundo , principalmente lloró este , diciendo : (c) Si conocieses agora tú ! Dando à entender que la falta deste conocimiento era la raíz de todos los otros males. La razon desto es , porque como las cosas de Dios sean tan grandes , tan poderosas , y de tanta virtud , no podrian dexar de causar grandes efectos y alteraciones en nuestro corazon , si profundamente se conside-

Tom. II.

rassen. Y no estaba fuera deste parecer el Propheta , quando decia : (d) Gente es sin consejo y sin prudencia. Pluguiesse à Dios que supiesen , y entendiessen , y echassen los ojos adelante , y quisiessen philosophar sobre las obras de Dios. Porque esto les abriria los ojos , y apartaria de los males en que están. Y no menos sentia esto el Propheta que decia : Oye , pueblo loco , que no tienes corazon ; que teniendo ojos no ves , y teniendo oidos no oyes. Y llámalo con mucha razon loco : no porque no tuviesse seso y corazon ( y aun mil corazones para entender y saber las cosas del mundo ) sino porque estaba tan bruto para las de Dios , como si del todo estuviera sin corazon. Y assi dice que teniendo ojos no veía , y teniendo oídos no oía : porque teniendo tantos ojos y oídos para las cosas del mundo , estaba tan bruto y tan muerto para los negocios de su salvacion.

He tomado esto por principio deste Tratado en que he de hablar de la virtud de la misericordia , porque tengo por cierto que si los hombres se pusiesen à considerar lo que la Escripura divina y los sanctos nos predicán desta virtud , no fuera necesario hazer della especial tratado. Porque assi como no es menester hazerlo para encomendar à los hombres el cuidado de su vida : porque basta para esto el cuidado que ellos de suyo tienen : assi tampoco lo fuera menester para encomendar esta virtud , pues en ella realmente consiste muy gran parte de nuestra salvacion y de nuestra vida. Y por esto no haré aqui mas que referir summariamente lo que la Escripura divina y los Doctores nos dicen desta virtud : porque si esto se mira con atencion , bastará , no digo yo para usar como quiera de misericordia , sino para andar los hombres buscando y sacando los pobres debaxo de la tierra para usar con ellos de misericordia , por no carecer

Y y 2 de

(a) Luc. 16. (b) Job. 6.

(c) Luc. 19. (d) Deut. 32.

de una ocasión de tan grande bien.

Y acabar esto con los hombres (por amigos que sean de su interesse) tengo por menor negocio que persuadirles la virtud de la oracion, de que arriba tratamos: aunque el uno sea negocio de palabras, y el otro de obras: porque en la oracion ay muchas dificultades que vencer (como yá declaramos) mas en la limosna no veo mas de una sola, que es perder por Dios un pedazo de hacienda. Porque por lo demas esta virtud es tan hermosa, tan honrosa, tan amada y preciada de los hombres, que ninguna otra ay que los haga mas bien quistos, y mas honrados en la comun voz del mundo, que ella. Por donde muchos sin tener respecto à Dios, por solo ganar fama y credito con los hombres, fueron para con ellos muy liberales. De manera que aqui ninguna otra cosa nos puede hazer contradicción, sino el amor de la hacienda, y el language deste amor: que es decir los hombres, que tienen hijos, y criados, y familia que mantener, y otras neecessidades à que acudir: y que no quieren quitar lo que con mucho trabajo ganaron, de la boca de los suyos, para dar a los estraños; que es el language proprio de Naval Carmelo, que dixo à los criados de David, quando le vinieron à pedir algun refresco para su Señor, (a) que no queria tomar su pan, y su agua, y las carnes de sus ganados, para dár à gente que no conocia. Esta me parece que es la principal dificultad que retrae à muchos del exercicio desta virtud, y no dexo yo de reconocerla por tal.

Mas entre Christianos contra todo esto debria bastar la autoridad sola de Dios para cerrar los ojos à todos estos inconvenientes, y posponerlo todo por hazer lo que él nos manda; como lo aconseja Sant Basilio en una Homilia, diciendo: Si tuvieres dos panes, y llegare un pobre

à tu puerta, toma el uno, y daselo por amor de Dios. Y quando se lo dieres, levanta las manos al cielo, y dí estas piadosas y dulces palabras: Señor, este pan doy por tu amor con peligro mio: mas yo estimo en mas tu mandamiento que mi provecho, y desto poco que tengo, doy un pan al que lo ha menester. Sola la hermosura desta fidelidad y obediencia avia de bastar para vencer esta pequeña dificultad.

Pudiera tambien oponer à esto la hermosura y excellencia desta virtud: porque es cierto que una de las virtudes mas hermosas y mas agradables à Dios, y que mas vezes nos es encomendada en las Escripturas Divinas, es esta. Porque aunque la charidad (hablando en todo rigor) sea la mas excellente de las virtudes; pero no deshaze esto en la dignidad desta virtud; antes la engrandesce mas: porque no apartamos aqui la misericordia de la charidad, sino juntamosla con ella, como à rio con la fuente de donde nasce. Y assi la diferencia que un Doctor pone entre estas dos virtudes es, que la charidad es rio de bondad que no sale de madre, sino que corre dentro de sus riberas: mas la misericordia es rio que sale de madre, y se estiende por toda la tierra. Y demas desto la charidad no haze mas que comunicar sus bienes à los otros; mas la misericordia juntamente con esto tambien toma sobre sí sus males. De manera que no se contenta la misericordia con dar sus bienes, que es proprio de la charidad, pero añade mas, darse à sí mesma por dolor y compassion: que es proprio de la misericordia.

Sola esta consideracion con la passada debieran bastar para vencer esta dificultad que ay en usar de misericordia. Porque si uvo Gentes que hazian virtud, por solo hazer virtud: esto es, por la hermosura que hallaban en ella: de manera que no esperaban otro premio por

(a) 1. Reg. 25.

por hazer bien mas que hazer bien; quanto mas debria bastar esto entre Christianos?

Mas no quiero agora aprovecharme deste remedio , sino llevar el negocio por otro camino mas favorable al language de la carne , y à la cobdicia del mesmo interesse , probando con evidentissimas razones que sin ninguna proporcion son mayores los provechos è intereses que se alcanzan por la limosna , que todo quanto el hombre pudiera ahorrar negandola. Y para que esto mejor se vea , pongamos en una balanza esta perdida temporal que por un cabo se pierde , y en otra todos los provechos y fruètos , assi espirituales como temporales , que con esta perdida se alcanzan : para que veamos qual destas dos cosas debe preceder à qual , y si es razon que se aventure lo uno por lo otro. Y tengo por cierto , hecha esta comparacion , si fueres buen juez , que no solo tendrás por ganancia ser misericordioso à costa de la hazienda ; mas antes te espantarás como todos los que esto saben y entienden , no venden sus haziendas , y aun à sí mesmos , para hazer limosna , como muchos de los Sanctos hizieron.

### §. I.

#### *De la primera excellencia de la limosna y misericordia.*

**P**Ues para esto despues de aver puesto ya en la una balanza esta perdida que diximos , pongamos en la otra contraria la primera excellencia que tiene esta virtud : (a) que es hazer à los hombres semejantes à Dios , y semejantes en la cosa mas gloriosa que ay en él , que es en la misericordia. Porque cierto es que la mayor perfeccion que puede tener una criatura , es ser semejante à su Criador ; y quanto mas tuviere desta semejanza , tanto será mas perfecta. Y cierto es tambien que una de las cosas

que mas propriamente conviene à Dios , es misericordia ; como lo significa la Iglesia en aquella oracion que dice : Señor Dios , à quien es proprio aver misericordia y perdonar. Y dice ser esto proprio de Dios : porque assi como à la criatura , en quanto criatura , pertenesce ser pobre y necesitada , y por esto à ella pertenesce recibir y no dar : assi por el contrario , como Dios sea infinitamente rico y poderoso , à él solo por excellencia pertenesce dar y no recibir : y por esto à él es proprio aver misericordia y perdonar. Y no solo es proprio de Dios , mas (à nuestro modo de entender ) entre las perfecciones que tienen respecto à las criaturas , como dice Sancto Thomas en la 2. 2. quæst. 30. (b) es la cosa mas gloriosa que ay en él , y de que él mas se precia , y por la qual quiere ser mas conocido y alabado. Y assi en aquella magnifica vision en que Moysen vió en el monte pasar ante sí la gloria de Dios ; donde se cree que vió su mesma essencia y hermosura ; en la qual veria tantas y tan admirables perfecciones , esta fue la que él alli mas proclamó à grandes voces , diciendo : (c) Señor Dios , misericordioso , clemente , sufridor , y de gran misericordia , que usas de misericordia con los hombres hasta la milesima generacion , que quitas las iniquidades , y maldades , y peccados de los hombres. Estas fueron las voces y testimonios que el sancto Propheta dió deste Señor despues de aquella tan grande y tan gloriosa vision , que todo fue alabanzas y pregones de su misericordia. Mas qué tan grandes sean estas misericordias , no se puede explicar con palabras : porque por esso se dice que es toda la tierra llena de su gloria ; porque está llena de misericordia , pues como dice el Ecclesiastico : (d) La misericordia del hombre es para con su proximo , mas la misericordia de Dios es para con toda carne. Pues si tanto se precia Dios des-

(a) Luc. 6. (b) Artic. 4.

(c) Exod. 34. (d) Eccl. 18.

desta virtud , y tan grande gloria es parecese el hombre con Dios; por quan excellente se debe tener la virtud de la misericordia , que haze al hombre semejante à Dios en cosa de que tanto se precia el mesmo Dios? Pues con este tan grande premio nos combida el Señor al exercicio desta virtud en su Evangelio, diciendo : (a) Sed misericordiosos, assi como vuestro Padre es misericordioso. Sobre lo qual dice Gregorio Theologo : Hombre , dá gracias à Dios porque no te puso en estado que te fuesse necessario estar colgado de las manos de los otros; sino à los otros de las tuyas. Y por tanto procura de ser rico , no solo de dineros, sino tambien de misericordia: no solo de oro , sino tambien de virtud ; para que assi precedas à los otros en esta possession , como precedes en las otras. Por tanto procura ser como Dios à los miserables, imitando la misericordia de Dios: pues consta claro que ninguna cosa mas divina puede caber en el hombre , que hazer bien a los otros hombres. Esta es pues la primera excellencia que ponemos en esta balanza : que es hazer al hombre semejante à Dios. La qual no tenia por pequeña el que decia : (b) Grande gloria es seguir al Señor , y parecernose con él.

### §. II.

#### *De la segunda excellencia de la limosna y misericordia.*

Sobre esta excellencia añado otra que se sigue desta : que es la privanza que los misericordiosos han de tener con Dios, por razon desta semejanza que tienen con él. Porque como sea verdad que la semejanza es causa de amor ; por donde dicen que todo animal ama à su semejante: si el misericordioso es tan semejante à Dios , siguese que ha de ser muy amado dél. Porque por esta ra-

zon prueba Aristoteles en sus Ethicas , (c) que el varon sabio y dado à la contemplacion de las cosas divinas , es muy amado de Dios; porque este tal en su manera de vida tiene grande semejanza con él. Pues assi tambien , como Dios sea infinitamente misericordioso , claro está que ha de amar à todos aquellos que hallare vestidos de misericordia , como à legitimos hijos suyos , y criaturas que se parecen con él. Pues qué cosa mas para estimar que esta? Si tanto hazen los hombres por la privanza de su príncipe , y en tanto estiman à los que privan con él; en quanto se debe estimar una virtud que nos haze tan privados y amigos de Dios , quanto semejantes à él?

### §. III.

#### *De la tercera excellencia de la limosna y misericordia.*

Añado mas à esta gracia otra muy principal , y muy debida à esta virtud : que es tener todos los misericordiosos manifesto derecho à la misericordia de Dios, por aver usado con sus proximos de misericordia. De lo qual tienen muchas cédulas y firmas de Dios en diversos lugares de la Escripura divina. Porque en una parte dice : (d) Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. En otra dice : (e) De tu hazienda haz limosna , y no apartes tu rostro del pobre : porque si assi lo hizieres , no apartará Dios su rostro de tí. En otra dice : (f) En el juicio mira que seas misericordioso à los huerfanos , como si fueses su padre , y como marido à su madre; y serás tú como hijo del altissimo, y usará de misericordia contigo, mas que si fuesse tu madre. En otra dice : (g) El anima que haze bien , será llena de bienes ; y la que embriaga y harta à los otros, ella tambien se-

(a) Luc. 6. (b) Eccl. 23. (c) Libr. 10. Ethic. c. 8. 1. Ioan. 3. (d) Matth. 5. (e) Tob. 4. (f) Eccl. 4. (g) Prov. 11.

será embriagada y recreada de Dios. Estas y otras muchas autoridades declaran quan aparejado está Dios à usar de misericordia con el que usa de misericordia : que es uno de los mayores bienes que en esta vida se pueden desear. Mas no se contenta el Spiritu Sancto con esto ; sino passa mas adelante , haziendo à Dios como captivo del hombre misericordioso , segun se colige de dos autoridades de los Proverbios , juntando la una con la otra , de las quales la una dice : (a) El que usa de misericordia con el pobre , empresta dineros à Dios. La otra dice : (b) El que recibe dineros prestados , queda por captivo del que se los prestó. Pues si esto es verdad , siguese en buena consecuencia que Dios queda como por captivo del que usó de misericordia con el pobre ; pues este tal prestó dineros à Dios. Pues qué cosa mas para estimar , que tener tal prisionero y tal captivo ( si decir se puede ) como Dios ? Y qué cosa mas para desear , que tener en nuestra mano las llaves de las entrañas de Dios , para que use de misericordia con nosotros ? Porque sin dubda estas tiene el misericordioso en las manos , como claramente lo dice Gregorio Theologo por estas palabras : En nuestra mano está usar Dios de misericordia con nosotros. Porque si usaremos con nuestros proximos de misericordia , él avrá misericordia de nosotros : porque si nos faltáre esta misericordia , quién avrá que nos perdone ? Por tanto tén misericordia de tu proximo , y dá por alcanzada la misericordia de Dios. Pues qué cosa mas preciosa que esta ?

#### §. IV.

*De la quarta excellencia de la limosna y misericordia.*

**A**ñado mas à esta gracia otra muy principal : que es alcanzarse por aquí perdon de los peccados. Porque

sin dubda , aunque aya muchos medios para alcanzar este perdon , uno de los mas ciertos y mas principales es este. Para lo qual tambien tenemos otras tantas cédulas y firmas en la Escritura divina , como para todo lo passado. Porque en una parte dice el Ecclesiastico : (c) Assi como el agua apaga el fuego , assi la limosna resiste à los peccados. En otra parte dice : (d) El beneficio hecho en secreto apaga las iras ; y el don escondido en el seno del pobre aplaca la indignacion de Dios. En otra parte dice el Sancto Tobias (e) que la limosna libra de todo peccado y de la muerte , y no dexa el anima ir à las tinieblas. Finalmente el mesmo Señor en su Evangelio en una palabra resolvió todo este negocio , diciendo : (f) Dad limosna de todo lo que os sobra , y todas las cosas os serán limpias. Y porque entendia esto muy bien el Propheta Daniel , (g) no supo otro remedio que dar al Rey de Babilonia , quando vió que la sentencia del cielo venia sobre él , sino decirle : Toma Señor mi consejo , y redíme tus peccados con limosna , y tus maldades con misericordias hechas à pobres. Pues este es uno de los principales medios que ay para alcanzar este perdon ; y quando esta falta , peligro corre el que esta pide. Porque ( como dice un sancto Doçtor ) en vano estiende las manos à Dios , rogando por sus peccados , el que no las estendió al proximo , socorriendole quando podia en sus trabajos. Conforme à lo qual dice otro Doçtor : Si no oviesse pobres , no se perdonarian tantos peccados. De manera que los pobres son medicos de nuestras llagas , y las manos que ante nos estienden , son remedios que nos dán. Ni es tanta parte el medico para dar salud à nuestros cuerpos quando estiende las manos y nos aplica los emplastos , quanto lo son las del pobre quando las estiende à recibir nuestra limosna para curar las llagas de

(a) Prov. 19. (b) Prov. 22. (c) Eccli. 3. (d) Prov. 21. (e) Tob. 4. (f) Luc. 11. (g) Dan. 4.

de nuestra anima. Por tanto reparte bien el dinero, y sabete que juntamente con él se fueron los peccados; como lo significó el Señor quando dixo (a) que los Sacerdotes avian de comer los peccados del pueblo: porque por merito de la limosna que los hombres les hazian, alcanzaban perdon de los peccados que cometian.

### §. V.

#### *De la quinta excellencia de la limosna y misericordia.*

**M**AS no se contenta esta virtud con solo descargar al hombre de los peccados passados; sino tambien lo enriquece de nuevos merescimientos: porque su caudal es tan grande, que en él ay para todo: para pagar, y para enriquecer. Y la razon es, porque esta obra de misericordia por la parte que es penosa, es satisfactoria; y por hazerse en charidad es meritoria: y assi con lo uno paga lo que debe, y con lo otro acresenta lo que tiene. Y de lo uno y de lo otro tenemos muy clara figura en la historia que acaesció à Heliseo con una pobre viuda: (b) à la qual, como le pidiesse remedio para pagar las deudas de su marido, respondió el sancto varon: Muger, tienes por ventura algo en tu casa? Y como ella respondiesse que no tenia mas de un poquito de azeyte para ungirse, mandóle el Propheta que pidiesse prestadas por toda su vecindad muchas vasijas, y que encerrandose en su casa con sus hijos, derramase un poquito de aquel olio en cada vaso de aquellos: porque por virtud de Dios ello se multiplicaria de tal manera, que uviessse para pagar las deudas, y para passar despues la vida. Assi lo hizo la buena muger, y assi se cumplió lo que el Propheta le dixo. Pues qué es esto sino figura clara de lo que obra esta virtud? Porque sin dubda por pobre que esté un anima, si con todo esso no le faltare

un poco deste olio de misericordia, y usare de la industria desta muger, derramando un poco dél en las necesidades de los pobres, haziendo esto con tanto secreto que no sepa la mano siniestra lo que hiziere la diestra: (c) tenga por cierto que se multiplicará tanto el fruto y merito deste repartimiento, que avrá para pagar las deudas de todos los peccados passados, y para enriquecerse de nuevos merescimientos. Y esto es lo que el Propheta significó quando dixo: (d) Derramó y dió su hacienda à los pobres: mas la justicia y merito desta obra permanecerá en los siglos de los siglos. Y por esta causa el Apostol Sant Pablo llama à la limosna simiente, quando dice (e) que quien poco siembra, poco cogerá; y quien siembra en abundancia, en abundancia cogerá: para dár à entender que assi como el sembrar, que parece derramar y desperdiciar la hacienda, no la derrama, sino acresentala, y multiplicala: assi el derramar la hacienda por amor de Dios, donde parece que se pierde, no se pierde, sino cresce: y esto en tanto grado, que por uno se dán ciento, y despues la vida eterna. Por esto nos aconseja Salomon diciendo: (f) Arroja tu pan sobre las aguas que corren, que despues de mucho tiempo lo vendras à hallar. Ninguna cosa parece mas perdida que la que vá el agua abaxo: y assi parece la limosna à los hombres del mundo; mas al cabo de la jornada se viene à conocer el fruto della, quando à la hora de la muerte se halla el hombre acompañado deste socorro, y despues en la otra vida recibe su debido premio. Porque esta es la hacha que debemos llevar delante, y que nos ha de alumbrar quando caminaremos por aquella region oscura y tenebrosa de la otra vida, por donde ninguno de los vivos caminó jamás. Y por esto el Propheta Isaías despues de avernos encomendado el exerci-

(a) Osee 4. (b) 4. Reg. 4. (c) Matth. 6. (d) Psalm. III. (e) 2. Cor. 9. (f) Matth. 19. Eccl. II.

cicio de las obras de misericordia, añade luego diciendo: (a) Si assi lo hizieres, irá delante tí tu justicia, y la gloria de Dios te recogerá. Porque uno de los mejores títulos que ay para pedir y esperar la gloria, es llevar delante de sí el merito desta misericordia. En lo qual se vé quan buena manera de grangeria es esta para passar al cielo nuestros thesoros, y poner en la otra vida lo que forzadamente se avia de quedar en esta. Y assi es muy celebrada aquella sentencia de Sant Ambrosio que dice: No se pueden llamar bienes del hombre los que no puede llevar consigo; y por esto sola la misericordia es compañera de los defunctos. De manera que en aquella jornada donde los Monarchas y Principes del mundo se hallarán solos y desamparados de toda la compañía y magnificencia de sus estados, sola la misericordia se hallará à su lado: la qual no solamente los acompañará, mas tambien los defenderá en el juicio divino, como adelante se dirá. Por lo qual dice San Chrysostomo que bien mirado, no haze bien el que haze bien, sino antes le recibe: porque mucho mas recibe que dá; pues dá su hazienda à Dios, y no à los hombres. Y conforme à esto nos aconseja Gregorio Theologo diciendo: Demos à los pobres de los bienes que aquí poseemos, porque seamos enriquecidos con los bienes de la otra vida que no poseemos. Da parte de tu hazienda, no solo à tu carne, mas tambien à tu anima: no solo al mundo, sino tambien à Dios. Quitá algo de tu carne, y offrescelo al espíritu: arrebatá lo que pudieres, y apartalo del fuego que lo ha de gastar, y offrescelo à aquel Señor que para siempre te lo ha de guardar. Y esto mesmo es lo que nos aconseja el Salvador, diciendo: (b) No queráis athesorar vuestros thesoros en la tierra, donde el orin y la polilla destruyen la hazienda, y donde los ladrones minan y roban;

Tom. II.

sino athesorad vuestros thesoros en el cielo, donde para siempre estarán libres deste peligro. Y en otro lugar: (c) Hazed (dice él) unos sacos que no se envejezcan, poniendo vuestros thesoros en el cielo, donde ninguna cosa de las que en él entran, se envejece ni corrompe. Y en otra parte repite lo mesmo por otras palabras, diciendo: (d) Grangead amigos con el dinero de la maldad: esto es, con la hazienda de que los hombres suelen communmente usar mal: porque con una cosa tan vil como esta podeis grangear amigos que despues os reciban en las eternas moradas. En lo qual se vé claro como en esta manera de contratación es mucho mas lo que el hombre recibe, que lo que dá. Por lo qual dice Sant Augustin: Acuérdate hombre no solo de lo que das, sino tambien de lo que recibes; porque sin dubda te podrá decir el pobre: Mira no sea mas lo que yo te doy recibiendo, que lo que tú me das. Porque si no uviesse quien recibiesse de tí la limosna, no darias tierra, y comprarias cielo. No hagas caso de mí si no tienes algo que pedir al que hizo à tí y à mí: porque si has de pedir à él porque me oíste à mí, à tí te heziste en esto gracia de ser oído. Dá pues gracias à aquel que te hizo comprar una cosa tan preciosa por un precio tan vil. Dás lo que se pierde con el tiempo, y recibes lo que permanece para siempre. Y por tanto nadie diga que dá al pobre; porque con mas verdad puede decir que dá à sí, que al pobre. Hasta aquí son palabras de Sant Augustin.

Pues segun esto, qué mejor cambio y mejor grangeria se puede hallar que esta? Porque damos tierra, y hallaremos cielo: damos pan de hombres, y hallaremos pan de Angeles: damos un jarro de agua fria, (e) y hallaremos una fuente de agua viva: finalmente damos lo que no podíamos llevar, y darnos han lo que nadie nos

Zz po-

(a) *Isai.* 58. (b) *Matth.* 6. (c) *Ibid.* & *Luc.* 12.

(d) *Luc.* 16. (e) *Matth.* 10.

podrá quitar. Pues por qué no traspasarémos nuestra hacienda adonde siempre ha de ser nuestra vida? Qué locura es (dice Sant Chrysostomo) dexar tus bienes en el lugar de donde has de salir, y no traspasarlos al lugar donde para siempre has de vivir? Allí es razon que pongas tu hacienda donde tienes tu morada. Para lo qual nos dexó Dios buen remedio en las manos de los pobres, que son los banqueros desta hacienda, los portadores desta mercaderia, y el arca de los thesoros de Christo, y la tierra fértil en que sembró Isaac, que dá ciento por uno. (a) Por dó parece que la condicion destos bienes es guardarse quando los derramas, y perderse quando desordenadamente los guardas. De suerte que aquello solamente es tuyo, que diste por tu anima; y todo lo que aqui dexares, quizá perdiste. Pues qué mas era menester (supuesta la fé destas verdades) para dar los hombres quanto tienen por tan grandes esperanzas: pues lo que la palabra de Dios promete, es de su parte mas cierto que lo que en las manos se tiene?

#### §. VI.

#### *De la sexta excellencia de la limosna y misericordia.*

**M**AS todavia allende destos provechos y bienes tan grandes añadiré otros particulares, para los quales tambien vale mucho esta virtud. Uno de los quales es socorro de Dios oportuno en las tribulaciones: que sin dubda es debido con mucha razon al misericordioso. Porque si dice el Salvador que por la medida que midieremos avemos de ser medidos; (b) justa cosa es que el que socorrió al proximo en su tribulacion, sea socorrido de Dios en la suya. Y si es de hombres fieles y amigos pagar à su tiempo el beneficio que recibieron, y socorrer à quien los socorrió; qué hará aquel fidelissimo Señor, que tantas vezes

tiene dicho que el beneficio que se haze al pobre, se haze à él? (c) Esto nos representan maravillosamente las bendiciones que el Propheta David, lleno de Spiritu Sancto, en un Psalmo dá à los hombres misericordiosos por estas palabras: (d) Bienaventurado aquel que trata del remedio del necesitado y del pobre; porque en el dia malo librarlo há el Señor. El Señor lo conserve, y le dé vida, y haga bienaventurado en la tierra, y no permita que caya en mano de sus enemigos. El Señor le visite y socorra en el lecho de su dolor: toda su cama rodeaste Señor en el tiempo de su enfermedad. Pues qué mayores bendiciones, qué mejores plegarias se pudieran desear para galardón de los misericordiosos? Quando de corazon estaba el Propheta aficionado à esta virtud, quando tales peticiones pide para el que la tiene. Y no las pedia sin causa, sino porque sabia que esta paga estaba assi por Dios ordenada para él. Porque escripto está: (e) Los hermanos ayudan à sus hermanos en el tiempo de la tribulacion; mas mucho mas ayuda para esto la virtud de la misericordia. Y en otro lugar dice el mesmo Ecclesiastico (f) que Dios tiene sus ojos en el que usa de misericordia; y que tiene dél memoria para adelante. Y que en el tiempo de su caída no faltará quien le dé la mano para que se levante. Y esto mesmo nos promete el mesmo Señor por Isaías, diciendo: (g) Quando se compadesciere tu anima y tus entrañas del que tuviere hambre, entonces en medio de las tineblas te amanecerá la luz, y tus tineblas se esclarecerán como el medio dia. Dando à entender que quando el hombre estuviere tan cargado de angustias y tribulaciones, que por ninguna parte se le offrezca un rayo de luz ni de esperanza, entonces será visitado y consolado de Dios, de tal manera que las tineblas de sus angustias se convertirán en prosperi-

(a) Gen. 26. (b) Luc. 6. (c) Matth. 25. (d) Psalm. 40. (e) Eccl. 40. (f) Eccl. 3. (g) Isai. 58.

ridades tan claras como el medio día : segun que claramente se vió en las limosnas de aquel sancto Tobias : (a) por las quales mereció salir de tan grandes tinieblas , assi de la vista corporal , como de todas las otras angustias y trabajos que padecia : porque justo era que assi fuese socorrido de Dios en sus trabajos el que tantas veces por su amor avia socorrido á los proximos en los suyos. Assi acaesció à este sancto : y assi entendia él que en su manera avia de acaescer à todos los misericordiosos ; pues encomendando à su hijo esta virtud , le dixo (b) que si fuese misericordioso , tuviese por cierto que atesoraba en esto remedio para el día de la necesidad.

## §. VII.

*De la septima excellencia de la limosna y misericordia.*

**A**ñado mas à esta gracia otra semejante à ella : que es ser oído el hombre en sus oraciones : y esto por la misma razon. Porque assi como vos oístes los clamores del pobre quando os pedia misericordia ; assi es justo que oiga Dios los vuestros quando la pidieredes à él. Y por esto acabando el Propheta Isaías de decir : Parte tu pan con el pobre , y recoge en tu casa à los necesitados y peregrinos , y viste los desnudos ; añadió luego diciendo : (c) Quando esto hizieres , llamarás , y el Señor te oirá ; darle has voces , y decirte há : Aquí estoy presente : porque misericordioso soy , dice el Señor. Como si mas claramente dixera : Porque de mi naturaleza soy misericordioso , naturalmente huelgo con la misericordia , y amo los misericordiosos : y assi les pago en la misma moneda : esto es , que como ellos oyeron los clamores de los pobres , assi tambien sean ellos oídos en los suyos. Y no solo oídos quan-

Tom. II.

do claman , però tambien aunque estén mudos ; porque la mesma misericordia está dando voces por ellos , segun que lo afirmó el Ecclesiastico diciendo : (d) Esconde la limosna en el seno del pobre : porque dende aí estará ella dando voces por tí à Dios. Mas por el contrario el que no oye las voces del pobre , tampoco será él oído de Dios : como claramente lo testificó el Sabio diciendo : (e) El que cierra sus oídos à las voces del pobre , él llamará , y no será oído.

## §. VIII.

*De la octava excellencia de la limosna y misericordia.*

**Q**UE mas se puede sobre todo esto desear ? Pues aun à todas estas gracias añado la mayor y mas digna de ser preciada de todas : que es el premio de la vida eterna , y la defension que los misericordiosos tendrán en el día del juicio con el favor desta virtud. O quan segura tendrá en este día su causa el que pareciere ante Dios vestido de misericordia ! Porque como dixo el Sancto Tobias : (f) Grande animo y confianza da la limosna à todos los que la exercitan delante del summo Dios. Si los demonios se levantaren contra él , esta virtud le defenderá. Porque ( como dice el Ecclesiastico (g) ) essa peleará contra sus enemigos mejor que la lanza y que el escudo del poderoso. Y si el mesmo Dios le quisiere poner demanda , y dixere que le haze cargo de todos los siete peccados mortales en que ha caído , responderle há : Señor en recompensa dessos siete peccados os represento las siete obras de misericordia en que por vuestro amor me hé siempre exercitado. Vos dixistes (h) que bienaventurados eran los misericordiosos , porque ellos alcanzarian misericordia. Vos dixistes (i) que por la medida que midiesemos,

Zz 2

avia-

(a) Tob. 11. (b) Tob. 4. (c) Isai. 58. (d) Eccl. 29. (e) Prov. 21. (f) Tob. 4. (g) Eccl. 29. (h) Matth. 5. (i) Luc. 6.

aviamos de ser medidos. Vos dixistes (a) que la limosna libra de la muerte, y no dexa el anima ir à las tinieblas. Vos dixistes (b) que la misericordia es mas alta que el juicio : esto es, que ella prevalesce contra el juicio de vuestra justicia : porque à quien el juicio condena , absuelve la misericordia. Pues Señor, persevere y sea glorificada la verdad de vuestra palabra, y tened por bien usar de misericordia con quien usó de misericordia. Qué mas diré? Vos finalmente por vuestra boca sanctissima nos afirmastes (c) que el dia del juicio apartariades à los corderos de los cabritos : esto es, à los buenos de los malos : y que à los buenos diríades : Venid benditos de mi Padre, y tomad la possession del reyno que os está aparejado dende el principio del mundo : porque tuve hambre, y distesme de comer : tuve sed, y distesme de beber : era peregrino, y recogistesme : estaba desnudo, y vestistesme : estaba enfermo, y encarcelado, y visitastesme : y qué responderian entonces los buenos, y dirian : Señor cuándo os vimos hambriento, y os dimos de comer ? sediento, y os dimos de beber ? desnudo, y os vestimos ? Y responderles há el Señor : En verdad os digo que quando esso hezistes à uno destos pequenuelos míos, à mí lo hezistes, e yo lo recibí ; y assi os lo quiero agora galardonar. Pues qué galardón se puede pensar mayor que este? Quán dichosos serán los oídos que oirán de la boca del Hijo de Dios estas palabras mas dulces que la miel, y que el panar : Venid benditos de mi Padre ! Solo esto bastaba, no digo yo para hazer misericordia, sino para andar por mar y por tierra buscando con quien usar de misericordia, para merescer oír en este dia tal palabra.

Mas qué quiere decir que aviendo tantas obras virtuosas por las quales se merece el reyno del cielo, no se haze aqui mencion mas que de

sola la misericordia ? Muchas cosas ay aqui que considerar. Porque primeramente aqui tenemos que contemplar la admirable sabiduria de Dios : el qual como conocia la grande escaseza del hombre (que todo lo quiere para sí) propusole un tan grande premio como este, para inclinarle à misericordia : para que la grandeza deste galardón venciesse la dureza de su corazón. Offrescese tambien aqui la largueza ineffable de Dios, y el deseo que tiene de salvarnos ; pues vino con nosotros en darnos el mayor de todos los bienes del mundo por el menor de todos los bienes dél. Porque el mayor de todos los bienes es la gloria ; el menor de todos es el dinero : y lo uno dá por lo otro : que es una cosa preciosissima por otra vilissima. Y finalmente danos por dinero lo que él no compró con dinero, sino con su mesma sangre. Offrecesenos tambien aqui la admirable bondad, charidad, y providencia de Dios : el qual como sabía que avia de aver pobres en el mundo, porque assi convenia que fuesse para ellos, y para nosotros ; porque los unos padesciendo, y los otros compadesciendose, los unos con paciencia, y los otros con misericordia ganassen el reyno del cielo : por esto deseó tanto el remedio de los unos y de los otros, que lo vino à encomendar con las mas encarecidas palabras y promessas que se podian encomendar, diciendo : Lo que à uno destos pequenuelos hezistes, à mí lo hezistes. Porque si un Rey se ausentasse de su reyno por algun tiempo, y quisiesse encomendar à los Grandes del reyno un muy amado hijo que en él dexasse ; con qué otras palabras mas encarecidas lo podia encomendar, que diciendo : Lo que hizieredes con este hijo mio que queda en vuestro poder, conmigo lo hazeis, y como tal os lo gratificaré ? Pues con qué otras mas amorosas palabras podia este Señor encomendar el remedio de los po-

(a) Tob. 4. (b) Iacob. 2.

(c) Matth. 25.

pobres , que poniendo à sí mesmo en lugar dellos , y encomendandolos à sí? O maravillosa excellencia la del pobre de Christo , pues en él se representa la persona de Dios. De manera que Dios viene à esconderse en el pobre , y este es el que estiende la mano , mas Dios el que recibe lo que se offresce , y el que ha de dár el galardón. Si los pobres fueran Reyes ò Principes de la tierra , no me maravillara yo tanto que assi los encomendara : mas siendo , como son , las hezes del mundo , que los junte Dios consigo , y los ponga en su lugar , qué cosa puede ser de mayor nobleza , y de mayor bondad y misericordia?

Esta es pues una de las mayores alabanzas que se predicán desta virtud : que es tener el hombre por ella tan justificada y abonada su causa para el día de la cuenta : por lo qual dice el Apostol (a) que esta virtud vale para todas las cosas , pues à ella se prometen los bienes desta vida y de la otra. Sobre las quales palabras dice la glossa : Si alguno se exercitare en las obras de misericordia ; aunque tenga otras culpas , será por ellas castigado , mas no será condenado. Lo qual no se ha de entender del que confiando en las limosnas que haze , persevera en los peccados : porque este tal provoca contra sí ( como dice el Apostol (b) ) la benignidad y paciencia de Dios que le espera à penitencia. Mayormente que ( como dice Sant Gregorio ) el que dá al proximo su hacienda , y no guarda su vida de la malicia , sus cosas dá à Dios , y à sí mesmo al peccado. De manera que lo que era menos offresció à su Criador , y lo que era mas guardó para la maldad. Assi que no se promete aqui salud al que con esta esperanza persevera en el vicio ; sino declarase por estas palabras quanta parte sea esta virtud entre todas las otras para alcanzar la vida eterna. Y esto dice aun mas claro Sant Hie-

ronymo en una Epistola que escribe à Nepociano , por estas palabras : No me acuerdo aver leído que muriesse mala muerte el que de buena gana se exercitó en obras de misericordia. Porque tiene este tal muchos intercessores que rueguen por él : y no es possible que no sea oída la oracion de muchos. Y si esto es assi , grande es por cierto ( dice un Doctor ) la virtud de la limosna : pues con tan grande confianza introduce à sus devotos en el reyno del cielo. Porque es ella muy conocida de los porteros deste reyno , y de las guardas deste palacio : y no solo conocida , sino tambien acatada : y assi confiadamente haze que se dé la puerta à todos aquellos de quien ella fue honrada. Porque si ella fue poderosa para traer à Dios del cielo à la tierra , mucho mas lo será para subir à los hombres de la tierra al cielo. Y en otro lugar añade el mesmo Doçtor diciendo : Cosa maravillosa es que el pobre ciego recibiendo de nos misericordia , sea parte para guiarnos al cielo ; y que andando él arrimado à las paredes , y cayendo en los barrancos , sea poderoso para enseñarnos la subida à lo alto ; porque este poder le dió la virtud de la misericordia. Y por esto dicen communmente los Doctores que quiso el Salvador subir al cielo del monte de las olivas , para dar à entender que la virtud de la misericordia , significada por ellas , es la que haze subir à los hombres à este lugar. Assimesmo se escribe (c) que el Rey Salomon mandó hazer dos puertas de madera de olivas para entrar en el Sancta Sanctorum ; para dar tambien à entender que por el exercicio de las obras de misericordia ( significadas por este arbol ) avian los hombres de entrar en el reyno de Dios. Pues si todos nuestros deseos y esperanzas tiran à esse puerto , y tanto nos ayuda para esto la virtud de la misericordia ; quién será tan duro y tan enemigo de sí

mes-

(a) 1. Tim. 4. (b) Rom. 2.

(c) 3. Reg. 6.

mesmo, que por perdonar un poco de dinero, quiera despreciar un tan inestimable thesoro?

§. IX.

*De la nona excellencia de la limosna y misericordia.*

**M**AS podrá por ventura decir alguno que todas estas gracias sobredichas (por grandes que sean) nos combidan, mas no necessitan à usar desta virtud. Porque offrescien-donos grandes favores y medios para ganar el cielo, no nos dexan cerrados otros caminos por donde se podria alcanzar. Pues para que esto no aya lugar, añadido à todo lo sobredicho la necessidad que tiene desta virtud el que tiene posibilidad para usar della; porque esto es ya como tomarnos por hambre, y ponernos el cuchillo à la garganta. Esto nos predicán y confessan tambien todas las Escripturas Sagradas, no menos que lo passado. Porque el mesmo Señor que combida los misericordiosos al reyno de su Padre, (a) por aver exercitado las obras de misericordia, él mesmo despide à los crueles è inhumanos desse Reyno, por no las aver exercitado, diciendo: (b) *Id, malditos, al fuego eterno; porque tuve hambre, y no me distes de comer; tuve sed, y no me distes de beber, &c.* Por dó parece que assi como la misericordia abre à los unos las puertas deste reyno, assi la crueldad è inhumanidad las cierra à los otros. Porque como dice el Apostol Sançtiago: (c) *Juicio sin misericordia se hará contra el que no uviere usado de misericordia.* Pues qué será del hombre, por justificado que sea, si fuere juzgado sin misericordia? Ay de la vida del hombre, por muy loable que aya sido (dice Sant Augustin (d)) si fuere de tí Señor juzgada sin misericordia. Y tambien de aquel que no uviere usado de misericordia; porque sin ella

será juzgado. Assi lo dice Sant Basilio por estas palabras: No usaste de misericordia; no alcanzarás misericordia. No abriste las puertas de tu casa al pobre; no te abrirá Dios las del cielo. No diste un pedazo de pan al que avia hambre; no recibirás la vida eterna. Y en otro lugar dice el mesmo Sançto: Ten por cierto que el fructo ha de responder à la simiente: sembraste amargura: amargura cogerás. Sembraste crueldad: esta te responderá. Huiste de la misericordia: ella tambien huirá de tí. Aborresciste al pobre: aborrescete há tambien aquel, que por amor de los hombres se hizo pobre.

Estas y otras semejantes amenazas, aunque generalmente pertenescen à todos los que pueden usar de misericordia (mayormente quando se offrescen grandes necessidades, puesto que no fuessen extremas) señaladamente pertenescen à los ricos inhumanos que teniendo las arcas llenas de bienes, dexan perecer de hambre los miserables. Cuya persona representa aquel rico gloton del Evangelio, que tan inhumano fue para con el pobre Lazaro, (e) pues aun hasta las migajas que caían de su mesa no le daba. Lo qual debrian notar mucho los ricos deste mundo, considerando que (como dice Sant Augustin (f)) no fue este rico condenado por aver tomado las cosas ajenas, sino por no aver dado las suyas proprias. Por lo qual puesto en el infierno vino à pedir cosas tan pequeñas como era una gota de agua, porque negó él tambien al pobre cosas tan viles como era una migajuela de pan. Esta mesma persona tambien nos representa el otro rico del Evangelio, (g) que succediendole bien la cosecha de un año, en lugar de dar gracias à Dios por ella, habló consigo mesmo desta manera: *Aqui tienes anima mia muchos bienes que te servirán para muchos años: come, bebe, y huelgate.* Sobre las quales palabras dice Sant

(a) *Matth. 25.* (b) *Ibidem.* (c) *Iacob. 2.* (d) *Lib. 9. Confess. cap. 13.* (e) *Luc. 16.* (f) *Serm. 19. de Verbis Apost. ad Tit. Oportet Episcopum. c. 3.* (g) *Luc. 12.*



Sant Basilio : O palabras desatinadas! O estraña locura! Dime ruegote, qué mas dixeras si tuvieras una anima de puerco? Sacamiserable de la carcelessas riquezas que tienes presas. Triumphadessa casa oscura donde está el dinero de la maldad encarcelado, y toma por alnario donde lo pongas, las casas de los pobres, y athesora para tí un rico thesoro en el cielo. Qué impedimento tienes para no hazer esto? No está el pobre à la puerta de tu casa? No tienes hazienda de que hazer limosna? No está el galardón aparejado? No tienes expreso mandamiento desto? y con todo esso no sabes decir mas que una sola palabra: No tengo. No daré; porque tambien yo soy pobre. Pobre eres por cierto: pobre de charidad, y humanidad, de fé, y de esperanza. Mas dirás: A quién hago injuria si guardo mi hazienda? Quál llamas tu hazienda? Por ventura viniendo à este mundo traxiste algo contigo? Porque, si piensas, eres tú rico, y aquel pobre? Cierto no por otra causa, sino porque tú recibas el premio de la benignidad y fiel administracion de tu hazienda dando limosna, y el otro sea honrado con la corona de la paciencia. Mira pues lo que hazes en tener lo que no solo à tí, mas tambien à tu proximo pertenesce. Mira que de los pobres es el pan que injustamente guardas, y de los desnudos la vestidura que en tu arca tienes, y del que anda descalzo el zapato que en tu casa se envejece, y del pobre el dinero que tú escondes en la tierra. Mira que las riquezas son redempcion de las animas, y que guardandolas las pierdes, y perdiendolas por Dios, las guardas. Ví yo algunos que ayunaban, y oraban, y lloraban los peccados passados, y finalmente que se exercitaban en todas aquellas obras de virtud que no les costaban dinero; y con todo esso no querian dár un maravedí por Dios, teniendo bienes demasitados. Qué les aprovechó à estos la diligencia de

todas las otras virtudes, pues no por esso alcanzaron el reyno de Dios? Hasta aquí son palabras de Sant Basilio, recogidas de diversos lugares suyos: las quales bien declaran la necesidad que tienen desta virtud los que tienen abundantemente con que exercitarla. Porque si no bastaban à afficionarnos à ella todas las gracias y excellencias passadas, baste à lo menos la mesma necesidad, que todas las cosas vence.

Y para mayor prueba desto añado aquí aquella temerosa sentencia de Sant Joan, que dice: (a) Si alguno tuviere de los bienes deste mundo, y viere à su hermano padecer necesidad, y no abriere sus entrañas para remediarle, como diremos que la charidad de Dios está en él? Hijuelos, no amemos con solas palabras, sino tambien con obras y con verdad. Pues qué cosa mas temerosa que esta? Si es argumento de no tener charidad no socorrer al que padesce grande necesidad; qué será de los ricos deste mundo, que tan poca cuenta tienen con esto? Porque donde no ay charidad, no ay gracia; y donde no ay gracia no ay gloria: y segun esto, con qué gusto y consolacion vive quien en tan peligroso estado vive?

## §. X.

*De la decima excellencia de la limosna y misericordia.*

**T**odas estas cosas evidentemente nos declaran en quanto precio se deba estimar una virtud que para tantas y tan grandes cosas nos aprovecha. Y por cierto muy duro, muy avaro, y muy pobre de misericordia ha de ser el corazon que no se mueva à misericordia con tales prendas como estas. Mas si alguno oviebre tan ciego, y tan amigo de su interesse, y tan mal apreciador de las cosas, que estime en mas la vileza de los bienes temporales que todo quanto hasta aquí se ha dicho, de

(a) 1. Ioan. 3.

de manera que ninguna cosa tiene precio en su corazón, sino solo el interés: tampoco por esto nos desavendremos con él: antes por aquí le daremos las manos llenas para esso mesmo que desea. Porque es tan soberana y tan admirable la bondad de Dios, y el respeto que tiene à los que hazen bien, que no solo en la otra vida, sino tambien en esta les quiere dar el galardón. Nueva cosa parece esta, mas tambien la hallaremos testificada en las Escrituras divinas, como todas las otras. Y no quiero alegar para esto las autoridades y promessas de la vieja ley, y aquel famoso cap. 28. del Deuteronomio, donde tantas bendiciones y prosperidades temporales se prometen à los guardadores de la ley; porque esto era cosa muy comun en aquel estado: mas alego para esto aquellas palabras de Salomon que dicen: (a) Honra à Dios con tu hacienda, y haz bien à los pobres de los primeros frutos della, y con esto se hinchirán tus graneros de hartura, y tus lagares de vino. Y allende desta promessa, tenemos otra que dice: (b) El que dá al pobre nunca se verá en necesidad, y el que menosprecia al que le pide limosna, padecerá pobreza. Y esta mesma sentencia repitió el mesmo Salomon por otras palabras, diciendo: (c) Unos ay que reparten su hacienda, y con esto se hazen mas ricos; y otros ay que toman la agena, y siempre viven en pobreza. Pero muy mas claro testificó todo esto el Apostol escribiendo à Timothéo su discípulo, quando dice assi: (d) Exercitate en obras de piedad, porque los ejercicios corporales para poco son provechosos; mas la piedad para todo vale; pues à ella se prometen los bienes desta vida y de la otra. Vees luego como todo se promete al misericordioso, lo de acá y lo de allá: los bienes deste siglo, y los del cielo? Por donde si no se movia tu corazón à esta virtud

con las promessas de los bienes espirituales, aquí tienes yá lo que desees, que son bienes temporales, que tambien se prometen al que dá lo que tiene por amor de Dios. Y por esto nos aconseja el Sabio (e) que demos siete partes y ocho partes de nuestra hacienda por Dios: las siete para alcanzar por ellas los bienes que pertenescen à esta vida, significada por el numero de siete, que haze una semana: y las ocho (que exceden en un grado à este numero) para alcanzar los bienes de la otra, que por este numero de ocho es significada. Finalmente todas estas autoridades dicen lo que el Salvador en una palabra resumió en el Evangelio, diciendo: (f) *Date, & dabitur vobis*, que es decir: Dad, y daros han.

Esto nos mostró muy à la clara el mesmo Señor que lo prometió, en aquella viuda que repartió con Helias essa pobreza que tenia, (g) que no era mas que un poquito de harina, y una alcucilla de azeyte, que para sí y para su hijo en un año de hambre avia guardado. Pero con todo esto, pidiendole el Propheta limosna, primero aparejó la comida para él que para sí: y no le dió de lo mucho poco; sino esso poco que tenia, lo dió todo: y padesciendo su hijo hambre, dá de comer primero al Propheta que al hijo: y puesta en tan grande necesidad, primero se acordó de la misericordia que de la necesidad. Mas por esta fé y liberalidad que tuvo, mereció que ni la tinagica de la harina, ni el vaso del olio faltasse hasta que Dios envió abundancia de agua sobre la tierra. Por dó parece que no quitó la madre à su hijo lo que dió al Propheta: sino antes por este medio lo acrescentó. Y esta buena muger (como pondera Cypriano) no conoscià à Christo, ni avia oído su doctrina, ni redemida por él avia recebido su carne y sangre en mantenimiento: y con todo es-

(a) *Prov. 3.* (b) *Prov. 28.* (c) *Prov. 11.* (d) *1. Tim. 4.*

(e) *Eccles. 11.* (f) *Luc. 6.* (g) *3. Reg. 17.*

esto fue tan piadosa como has visto ; para que por aqui se vea qué pena está aparejada para el que viviendo en la Iglesia de Christo, es rico inhumano : pues esta pobre muger usó de tanta piedad , siendo Gentil.

Mas no es solo este el exemplo que hallaremos para confirmacion desta verdad : porque llenas están las historias y vidas de Sanctos de semejantes maravillas : donde leemos que las haciendas que con esta fé y charidad se repartieron , fueron multiplicadas : queriendo el Señor mostrar la grandeza de su bondad y fidelidad con los que hazen algo por él, y probar la verdad de aquella sentencia que él dixo : (a) Dad, y daros han.

Agora preguntote hermano si crees que todo esto es verdad ? Si dices que no , siguese que no tienes fé , y que no eres Christiano , pues no crees à las palabras de Christo. Si dices que sí , has de confessar luego que dando limosna no pierdes en la ganancia , antes la multiplicas , no solo espiritualmente , sino tambien temporalmente. Y aunque tú no veas camino ni medio para esso , pero realmente ello ha de ser assi , pues Dios lo dice. Si no dime : por qué causa crees que Dios es trino y uno ? Dirás que porque Dios lo dice ; porque esso solo basta para creerlo. Pues el mesmo Dios que dice esso , dice tambien que el que dá al pobre , nunca se verá en necesidad. Por donde si tú crees lo uno , aunque sea sobre toda razon , tambien has de creer lo otro , aunque assi lo sea. Pues si esso crees con tanta firmeza ; cómo eres escaso en repartir tu hacienda , pues la fé te dice que repartida se multiplica ? Si porque sabes que el trigo que siembras se ha de multiplicar , lo derramas confiadamente en la tierra , aunque muchas vezes te falta esta esperanza ; si crees con mayor firmeza que la limosna que das es simiente que siembras , y que en el cielo y en

la tierra se multiplica ; cómo eres tan escaso en esta sementera , siendo tan liberal en la otra ? Si dices que no vees como derramando tu hacienda se pueda multiplicar , tampoco vees como sea Dios trino y uno. Si crees esto porque lo dice Dios , tambien has de creer essotro , pues lo dice el mesmo Dios , y la autoridad que tiene lo uno tiene lo otro : sino que lo uno cuesta dineros , y lo otro no. Assi que por esta razon , ò has de negar la fé , ò has de confessar que es verdad lo que la Escripura dice , que el que dá al pobre , no se verá en necesidad. Pues si Dios y la fé aseguran esto , yá que todos los otros intereses espirituales no te mueven , cómo no te mueve siquiera este temporal ? Mira que por ninguna parte te puedes escusar ; porque si lo has por bienes espirituales , aqui te los damos à manos llenas : y si por bienes temporales , aqui tambien los dá el Señor por su medida ; cá esta virtud para todo sirve , para los bienes desta vida y de la otra. Pues qué puedes alegar para no usar de misericordia ?

### §. XI.

#### *Conclusion de todo lo dicho.*

**T**Ornemos agora pues al principio , y hagamos aquella comparacion que propusimos. Pongamos en una balanza está perdida de hacienda que se sigue de dar limosna , y en la otra pongamos todos estos bienes que la palabra de Dios promete à los que dán ; para ver si es razon trocar lo uno por lo otro. Pongamos pues la primera excellencia que por aqui se alcanza , que es ser semejantes à Dios en lo mas glorioso que ay en Dios para con los hombres , que es la misericordia : y pongamos tambien el ser familiarmente amados dél , como personas mas semejantes à él , que es la segunda : y añadamos à esto el tener tan apa-

Aaa re-

Tom. II.

(a) Luc. 6.

rejada y merecida la misericordia de Dios todos aquellos que usaron de misericordia con los hombres: y con esto juntemos todos los otros bienes que tras estos se siguen, que son, perdon de peccados, acrescentamiento de merescimientos, thesoro para la otra vida, socorro en las tribulaciones, eficacia en las oraciones, defension para el dia del juicio, salud y vida perdurable. Y con todo esto ayuntemos la provision de bienes temporales que Dios promete al que partiere lo que tiene con los pobres. Todas estas cosas juntas carguemos en esta balanza, y en la otra pongamos un poco de perdida de hacienda: y esto hecho, veamos si es justo que hombre que tenga seso y razon, dexé de gozar de tan grandes bienes como estos por una tan pequeña perdida temporal. Ni sé quien avrá que esto profundamente considere, que no se averguence de sí mismo, si algun tiempo se vió para con Dios escasso, offreciendole este tan rico partido. Por lo qual dixé al principio que falta de luz y de consideracion era la principal causa de nuestros males. Porque quién avria que poniendo todas estas cosas ante los ojos, no tuviesse por ganancia perder todo quanto tiene, por gozar de tantos bienes? Qué perdida podria aver tan grande, que no quedasse sufficientissimamente recompensada con todos estos provechos? Y siendo esto assi, gran maravilla es ver el dia de oy tan encendida la cobdicia, y tan resfriada la charidad entre Christianos. Y creo cierto que si los infieles supiesen esto, que se espantarian y pasmarian de como la gente que tiene fé destas verdades, no vende todo quanto tiene por gozar de tales bienes: porque con menos que esto no se responde dignamente à la dignidad de tan grandes esperanzas, segun que muchos sanctos lo hizieron.

(a) *Prov.* 10. (b) 4. *Reg.* 17. (c) *Dan.* 14.

Mas si todavia fuere alguno tan ciego y tan obstinado, que quiera alegar el menoscabo de su hazienda, y la provision de sus hijos, para no hazer limosna: oya lo que contra esto dice el bienaventurado martyr Cypriano por estas palabras: Temes miserable que desfallecerá tu patrimonio si fueres largo para Dios: y no miras que temiendo tú que no desfallezca tu hacienda, desfallece cada dia tu vida; y mirando no se disminuyan tus cosas, tú te pierdes y disminuyes, pues eres mas amator del dinero que de tí mesmo: y assi temiendo perder el patrimonio, tú te pierdes por salvar el patrimonio. Temes que te faltará de comer, si fueres largo y piadoso para el pobre. Quándo jamas faltó de comer al justo; pues está escripto que no matará Dios de hambre al anima del justo? (a) A Helias sirven los cuervos de despenjeros en el desierto: (b) à Daniel encerrado en el lago de los leones para ser comido dellos, se le trae de comer por providencia divina: (c) y tú temes que al que trabaja y sirve à Dios le faltará la comida? Mirad (dice él) (d) las aves del ayre, que no siembran, ni siegan, ni guardan, y vuestro Padre celestial les dá de comer. Pues vosotros no sois de mayor precio que ellas? Y las aves apascienta Dios, y à los paxaros dá de comer, y à los hijos de los cuervos que le llaman. (e) Pues si no falta el mantenimiento à quien falta el sentido y conoscimiento de Dios; cómo piensas tú que faltará al Christiano, al siervo de Dios, y al que se ocupa en guardar sus mandamientos, y es amado de su Señor? Si no piensas por ventura que no dará de comer Christo à quien dá de comer al mesmo Christo: ò que negará los bienes de la tierra à quien concede los bienes del cielo: ò que no dará un poco de pan y de carne à quien dá su mesma san-

gre

(d) *Matth.* 6. (e) *Psalm.* 146.

gre y su carne ? De dónde nació en tí esta desconfianza , y este sacrilego y malvado pensamiento ? Qué haze en la casa de la fé el pecho desleal ? Cómo se precia del nombre de Christiano el que no se fia de Christo ? Para qué te quieres excusar con essas vanas sombras de excusas ? Confiessa la verdadera causa dessa dureza , y descubre el secreto de tu corazon. La causa es que las tinieblas de la esterilidad han ocupado tu animo : y huyendo de aí la lumbre de la verdad , cegó tu pecho carnal la escuridad profunda de la avaricia. Eres captivo y esclavo de tu dinero , y estás preso con las cadenas de tu cobdicia : y aviendote una vez libertado Christo , tú mesmo te buelvas à captivar. Guardas el dinero , que guardado no te guarda ; y acrescieras el patrimonio , que con su peso te derriba. Pon los ojos en aquella viuda del Evangelio , (a) que cercada de las angustias de su pobreza , offresció en el arca del templo solas dos blancas que posseía. Ayan verguenza los ricos de su esterilidad ; pues la viuda y la pobre les lleva la delantera en obras de misericordia. Y como sea verdad que las limosnas se den communmente à huerfanos y viudas , haze limosna la que uviera de recibirla : para que por aquí entendamos qué pena está aparejada para el rico inhumano , quando aun por este exemplo es amonestado el pobre à que sea misericordioso. Y si dices que la muchedumbre de los hijos te haze menos liberal para con los proximos ; à esto te respondo que por el mesmo caso uvieras de ser mucho mas : porque mientras mas hijos tienes , mayor necesidad tienes de Dios. Porque aviendo mas hijos , tienes mas para quien pedirle mercedes : y mas son los delictos que has de redimir , mas las consciencias que has de curar , y mas las animas que has de remediar. Porque assi como

Tom. II.

en la vida secular para mayor numero de hijos es menester mayor patrimonio : assi en lo espiritual , quanto cresciere el numero de los hijos , tanto ha de crescer el numero de los servicios : como vemos que lo hazia el Sancto Job. (b) Y si tratas de buscar padre para tus hijos , no trates del que es temporal y terreno , sino de aquel que es espiritual y eterno. A este tal offresce tu hazienda ; porque este la guardará fielmente à tus herederos. Esse sea el tutor de tus hijos : esse el curador dellos : esse sea contra todas las injurias del mundo su protector. El patrimonio que se pone en las manos de Dios , ni la republica lo toma , ni el fisco lo ocupa , ni la calumnia de las audiencias seculares lo roba. En lugar seguro está la heredad que tiene à Dios por guardador. Esto es proveer à los hijos para adelante : esto es proveer de remedio à los herederos con piedad paternal. Quasi todas estas son palabras de Cypriano : por las quales verás quan fria es la excusa de los que por el cuidado demasiado de sus hijos , dexan de socorrer à los pobres. Destos mesmos se quexa S. Augustin por otras palabras semejantes , diciendo : (c) Christo en el pobre te pide ; y no le dás , diciendo que lo guardas para los hijos. Yo te pongo delante à Christo , y tú me contraponés à tus hijos ? Grande injusticia es que guardes para que desperdicie tu hijo , padeciendo hambre tu mesmo Dios ; pues él dice : (d) Lo que hezistes à uno destos pequeños , à mí lo hezistes. Y sabiendo tú esto , no temes ser escasso , viendo quien es este que padesce necesidad ? Cuentasme el numero de tus hijos ; mira que entre esos has de añadir otro , y esse será tu Señor. Tienes un hijo , este sea el segundo : tienes dos , sea el tercero : tienes tres , haz que siquiera sea el quarto. Hasta aquí son palabras de Sant Augustin. Pues

Aaa 2      qué

(a) Marc. 12. Luc. 21. (b) Job. 1. (c) Lib. de decem chordis cap. 12. tom. 9. (d) Matth. 25.

qué podrá responder aquí la cobdicia humana contra toda esta fuerza de razones? Pues aun sobre todo esto ay mas que decir.

§. XII.

*De como debe el hombre ser misericordioso y limosnero, por representarse en los pobres Christo, de quien hemos recibido tantos bienes.*

**P**orque sobre todo lo dicho ay otra cosa que nos avia de mover à misericordia: porque verdaderamente aunque esta virtud ni fuera tan necesaria para nuestra salvacion, ni traxera consigo tantos y tan grandes provechos espirituales y temporales como aqui avemos declarado; sola la obligacion que tenemos à nuestro Señor por las grandes misericordias que dél avemos recebido, bastaba para hazernos amadores de misericordia, aunque mas no uviera. Y desta razon principalmente se aprovecha S. Pablo para persuadir à los de Corinto esta virtud, diciendo: (a) Yá sabeis hermanos qual aya sido la gracia y misericordia de Christo para con nosotros; pues que siendo rico se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. Pues si Dios llegó à hazerse pobre por amor de los hombres; qué mucho es hazerse los hombres pobres por amor de Dios? Y si Dios se dexó vender por amor de los hombres: (a) qué mucho es vender los hombres un pedazo de hacienda por amor de Dios? Quién negará un pedazo de pan à quien se dexó vender por él? Quién no dará una poca de hacienda à quien dió por él su sangre? Quién no padecerá un poco de necesidad y pobreza por quien sacrificó por él su vida? Porque (como dice Sant Bernardo) si mil vezes hiziesse el hombre sacrificio de sí mesmo por este Señor, no podria pagar este beneficio. Porque qué proporcion ay

entre vida de hombre y vida de Dios? y persona de hombre y persona de Dios? Pues cómo será escaso de un pedazo de pan quien de tantas vidas es deudor? Como no se affrentan los que reconocen à este Señor por Criador, y Redemptor, y Glorificar, viendo quan poco hazen por Señor à quien tanto deben. Esta es una consideracion con que el bienaventurado Cypriano pretende confundir y avergonzar à todos los Christianos, visto lo poco que hazen por su Señor, haziendo tanto los hijos deste siglo por el suyo. Y assi dice él: Imagine agora cada uno de nosotros que sale el demonio con todos sus servidores (que es con el pueblo de la perdicion) à denostar y avergonzar al pueblo de Dios en presencia del mesmo Dios, diciendo: Mira Christo: yo por todos estos que aqui vees conmigo, ni recibí bofetadas, ni sufrí azotes, ni padecí en Cruz, ni derramé sangre por ellos, ni tampoco les prometo el reyno del cielo, ni la gloria del parayso: y con todo esto mira quan grandes y preciosos dones me ofrecen, y quan liberalmente gastan en mi servicio lo que en largos tiempos con mucho trabajo ganaron, hasta empeñar y vender su patrimonio para emplearlo en pompas del mundo. Muestrame pues agora tu, Christo, otros criados tuyos que assi te sirvan y gasten su hacienda por tí. Mira si estos ricos y llenos de bienes hazen otro tanto por tí; siendo tú el que les estás mirando y governando en tu mesma Iglesia. Mira si llegan à empeñar ò à vender sus haciendas para gastarlas por tí, ò (por mejor decir) para traspasarlas à los thesoros del cielo, y mudarlas en mejor possession. Y mira mas, que con estos dones que los mios me ofrecen, ninguno se mantiene, ninguno se viste, ninguno se sustenta; porque todo esto se desperdicia en di-

(a) 2. Cor. 8.

(b) Matth. 26.

diversas comidas y trages : y assi todo ello brevemente passa entre el furor del que come , y el error del que mira. Mas con los gastos de los tuyos , tú en tus pobres eres vestido y apascentado , y tú prometes la vida eterna à quien esto hiciere : y con todo esto apenas los tuyos , que han de recibir tan grandes galardones , se pueden igualar con los mios , que han de padecer tan grandes tormentos. Qué responderemos à esto hermanos muy amados? Con qué color defendemos las consciencias de los ricos, llenas desta sacrilega esterilidad, y cubiertas con una noche oscura de tan grandes tinieblas? Qué excusa tendrèmos , viendo que somos menos que los siervos del demonio, y que ni aun con un pedazo de pan queremos pagar à Christo el precio de su sangre?

Hasta aqui son palabras de Cypriano. Las quales por cierto debrian bastar (aunque nada entreveniesse de todo lo dicho) para que se confundiesen los hombres , y se hiziesen mas largos para con sus proximos , solo por lo que deben à Dios.

Esta consideracion movió à los Sanctos à hazer tan grandes extremos (si assi se pueden llamar) por corresponder à esta obligacion , segun que nos consta por las historias de sus vidas. Assi leemos de Sancta Isabel hija del Rey de Ungria , que despues que se vió viuda , gastó quanto le avia quedado con hospitales y pobres : por lo qual llegó à tan gran pobreza , que vino à mantenerse del trabajo de sus propias manos. De Sancta Paula escribe S. Hieronymo que siendo avisada por el mesmo Sancto que no fuesse tan demasiada en hazer limosnas , ella respondió que ninguna cosa mas deseaba que andar pidiendo de puerta en puerta por Dios , y acabar la vida con tanta pobreza , que no dexasse un solo maravedí à su hi-

ja, y que despues de muerta la embolviesen en una sabana agena. Y de Sant Exuperio Obispo de Tolosa escribe el mesmo Sancto Doçtor , que muriendo él de hambre , daba de comer à los hambrientos : y quitandose el pan de la boca , andaba amarillo con la hambre agena : y que fundiendo para esto los vasos sagrados , traía el cuerpo del Señor en una canastica de mimbres , y la sangre en un vaso de vidrio. Y esta mesma misericordia se escribe de Sant Augustin , y de Sant Ambrosio, clarissimos Doçtores de la Iglesia: (a) los quales mandaban fundir los calices y vasos sagrados para acudir à necesidades de pobres. Pues qué diré de las misericordias de otros muchos sanctos , que quando no tenían que dar , se despojaban de sus mesmas vestiduras , y las daban à los pobres que encontraban , diciendo que mas querian hallarse sin vestidura que sin misericordia? Qué diré de nuestro Glorioso Padre Sancto Domingo , que despues de aver vendido todos sus libros , y todo lo demas que tenia , para dár à pobres, ofreciendose una viuda que le pedia ayuda para rescate de un hijo, como el sancto varon no tuviesse yá que dár , ofreció à sí mesmo para ser vendido? Y lo que este Sancto deseó hazer , hizo el Sancto Obispo Paulino , como lo refiere Sant Gregorio en sus Dialogos. (b) Porque como el Sancto Obispo uviesse gastado todo quanto tenia en redempcion de captivos , quando ya no tenia mas que dar , dexóse vender à un barbaro : y vendido , vino à ser su hortelano : para que assi se rescatasse el captivo. Estos y otros infinitos exemplos se hallan à cada passo en las Escrituras divinas. Tobias varon sanctissimo , fue hombre de gran misericordia: (c) y por ella mereció alcanzar tan grande y tan admirable remedio por ministerio de un Angel. Zacheo , de linage de Gentiles , (d) era tan misericordioso, que

(a) Cap. Aurum , 12. q. 2. (b) Lib. 3. cap. 1.

(c) Tob. 1. (d) Lucæ 19.

que la mitad de su hazienda gastaba con pobres: por lo qual mereció ser llamado hijo de Abraham, y (lo que mas es) recibir en su casa por huesped al Señor del mundo. Y aquella sancta muger Thabíta, (a) que en los Años de los Apostoles hazia tantos beneficios à pobres y viudas, alcanzó por estas obras despues de muerta ser resuscitada por el Principe de los Apostoles. No acabariamos à este passo de referir otros innumerables exemplos de sanctos y sanctas à este proposito. Mas à quien estos no bastaren, no sé qué otra cosa podrá bastar. Por tanto será bien que dexada yá esta parte, tratemos agora de la manera que debemos tener en usar desta virtud.

### §. XIII.

*De la manera que han de tener los hombres en dar limosna: y à quien señaladamente pertenesce darla.*

**P**ues para esto es de saber que segun se colige de la doctrina de los sanctos, el que quiere usar desta virtud perfectamente, ha de guardar las cosas siguientes. La primera, que sea largo y copioso en hazer bien: esto es, que no sea como algunos que se contentan con dar à los pobres una nonada: que parece que les dán mas por redimir su vejacion, y ahorrar de aquella importunidad, que por socorrer à su necesidad: porque del que desta manera dá, dice Sant Augustin: (b) El que dá limosna por escusar la importunidad del que le pide, y no por socorrer à su necesidad, pierde lo que dá, y tambien el merecimiento desta obra. Esta condicion es del Apostol Sant Pablo, que dice: (c) Hermanos, el que poco siembra, poco cogerá: y el que siembra en abundancia, en abundancia cogerá. Verdad es que esta cantidad mas se ha de tassar por el deseo

del corazon, que por la cantidad de la obra. Porque como dice Sant Ambrosio, (d) el affeçto del que dá, haze rico ò pobre al dador, y pone precio à las cosas. Y Sant Gregorio dice: (e) En los ojos de Dios no está la mano vacía de dones, quando el arca del corazon está llena de buenos deseos. Porque como dice Sant Hieronymo, (f) nadie fue mas pobre que los Apostoles: pero nadie dexó mas por Christo que ellos, por la voluntad grande con que lo dexaron. Y conforme à esto dice Sant Leon Papa: No se ha de estimar la medida de la piedad por la cantidad de la dadiva, sino por la voluntad del dador. Porque mayores son las dadivas de los ricos, y menores las de los medianos: mas no es diferente el fruçto de las obras quando es igual la voluntad. De manera que si no fuere igual la facultad, puede ser igual la piedad: porque la largueza de los fieles no se estima por el valor de la dadiva, sino por la cantidad de la benevolencia.

La segunda condicion que para esto se requiere, parece contraria à la passada, pero no lo es; pues una virtud no puede ser contraria à otra: y esta es, que aya discrecion y moderacion en dár; porque la liberalidad no venga à mudarse en prodigalidad, si se dá à quien no conviene, y mas de lo que conviene. Porque esto es, como dice Sant Hieronymo, (g) perder la liberalidad con la liberalidad. Esta condicion tambien es del Apostol: el qual dice (h) que no avemos de dár de tal manera, que los otros queden abastados, y nosotros necessitados; sino con cierta manera de igualdad y proporcion, con la qual el que recibe sea remediado, y el que dá no quede pobre. Esta condicion se pone, porque no han faltado algunos que fueron tan demasiadamente largos en dár sus cosas, que despues faltándoles lo necessario, tomaron las ajenas.

(a) Act. 9. (b) Super Psalm. 42. in fin. (c) 2. Cor. 9. (d) Lib. 6. Commentar. in Lucam, ad cap. 7. propè finem. (e) Lib. 20. Mor. cap. 27. (f) Tom. 1. Epist. Ad Pammacium, circa finem. (g) Tom. 1. Epist. Ad Paulinum, infr. med. (h) 2. Cor. 8.

nas. Por donde generalmente vemos por experiencia que toda prodigalidad vino à parar en avaricia, y que nunca hombre fue prodigo de lo que era suyo, que no fuesse despues robador de lo ageno.

La tercera condicion es, dár con alegría y promptitud de voluntad: como se escribe que offresció David, y los Principes del reyno todo lo que offrescieron para la fabrica del templo: por lo qual el sancto Rey dió grandes gracias à Dios, (a) y le supplicó quisiesse siempre conservar aquella promptitud de voluntad en ellos para las cosas de su servicio. Esta condicion tambien es del mesmo Apostol: (b) el qual nos manda que demos limosna, no con tristeza, ni por fuerza; porque Dios (dice él) ama al dador alegre. Y él mesmo nos aconseja (c) que exercitemos el officio de la hospitalidad sin desabrimiento ni murmuracion. Y esta condicion haze tanto al caso para agradar à Dios, y para el merito de la limosna, que mas se estima el valor della por la promptitud y alegría de la voluntad, que por la cantidad de la mesma dativa; como yá diximos.

La quarta condicion que en algo tambien parece contraria à esta, no lo siendo, es dar con compassion del corazon. Esta condicion guardó perfectíssimamente nuestro Salvador en todas las obras de misericordia que hazia; pues en todas ellas comunmente escriben los Evangelistas (d) que movido de compassion y misericordia hazia lo que hazia. Y la mas alta obra de misericordia de quantas hizo, que fue la redempcion del genero humano, esto, dice Zachariás en su Cántico, (e) que procedió de las entrañas de la misericordia de nuestro Dios: por las quales tuvo por bien visitarnos dende lo alto. Y esta mesma condicion guardaba en sus obras el Sancto Job: el qual despues de aver contado

muy por extenso todas las maneras de piedades que hazia, al cabo añadió diciendo: (f) Lloraba yo en un tiempo con el que estaba affligido, y compadesciase mi anima del pobre.

La quinta condicion es, que la limosna se haga secreta. Lo qual se entiende de dos maneras. La primera, que no se haga principalmente por el mundo, sino por Dios. La segunda, que se haga secretamente, en especial à los pobres envergonzantes, y aun tambien à los otros pobres se haga muchas vezes secretamente; por quitar la occasion de vanagloria: aunque bien es que algunas vezes se haga manifestamente, y vea el mundo que haze lo que debe como Christiano, como los otros buenos Christianos lo suelen hazer. La qual condicion nos encomienda muchas vezes el Maestro del cielo en su Evangelio tan encarecidamente, que no quiere que sepa la mano siniestra lo que hiziere la diestra; (g) para que assi sea nuestra limosna en escondido, y nuestro Padre que la vé en escondido, nos la galardone en publico. Y de los que lo contrario hazen, dice que yá en este mundo recibieron su galardón. La causa de encarecer tanto el Salvador este secreto, es tener él muy bien tomados los pulsos de nuestro corazon, y saber quan subjecto está al viento de la vanagloria: y entender tambien la sutileza increíble deste vicio, que muchas vezes sin ser sentido se apodera de nuestro corazon, y le haze grandissimo daño. Por la qual causa encarece tanto el Salvador este secreto. Porque (como dice Sant Bernardo (h)) livianamente vuela, y livianamente penetra, mas no hiere livianamente el vicio de vanagloria. Verdad es que los Prelados y personas obligadas por su officio à usar de misericordia, assi como están obligadas à evitar todo escandalo, assi pueden

(a) 2. Par. 29. (b) 2. Cor. 9. (c) Rom. 12. 1. Petri 4. (d) Marc. 8. Luc. 7. (e) Luc. 1. (f) Job. 30. (g) Matth. 6. (h) Sup. Psalm. Qui habitat. Serm. 6. infra initium.

den, y deben hazer la limosna mas en publico, con tanto que la intencion se apure y rectifique delante de Dios.

La sexta condicion es, que el que ha de dar limosna, la dé luego sin dilacion; porque desta manera será tanto mayor su dadiva, quanto fuere mas presta; pues dice el comun proverbio, que dos vezes dá el que presto dá. Esta condicion es del Sabio, que dice: (a) No digas à tu amigo: vete agora, y buelve despues, si luego le puedes dar. Porque argumento es que dá de mala gana el que dá tarde; y no se puede decir que dá, si dá despues de muy importunado: pues es comun sentencia que ninguna cosa ay mas cara que la que se compra con ruegos. Exemplo tenemos desto en el Patriarcha Abrahám, (b) que assi como fue muy presto en la obediencia del sacrificio de su proprio hijo (pues luego de noche se levantó para ir à sacrificarlo) assi tambien lo fue en las obras de misericordia; pues quando vió aquellos tres varones que passaban por su casa, corrió luego al hato de las vacas à traer un becerro para ellos: (c) y assi todos los de su casa à gran prisa aparejaron el combite para los huespedes. Pues siendo esta condicion tan importante; en qué lugar pondremos à aquellos que dexan las limosnas para despues de sus dias? Assi lo pretendia hazer la madre de Sancta Lucia; à quien la sancta Virgen cortesmente reprehendió, diciendo: No es mucho dár à Dios lo que no puedes llevar contigo: y por tanto en vida reparte lo que tienes con Christo. A estos mesmos reprehende Sant Basilio por estas palabras: Dicesme: Quiero gozar de mis bienes en mi vida: y despues de la muerte haré en mi testamento herederos à los pobres. O miserable de tí! Y entonces quieres ser benigno y liberal para con los hombres, quando estés hecho un sa-

co de tierra? Mira que nadie negocia bien despues de acabadas las ferias: y que nadie te puede asegurar el genero de muerte que has de morir; para que puedas ò no puedas testar.

La septima condicion es, que aunque sea razon examinar las personas à quien das, porque no quites de los verdaderos pobres lo que das à los falsos: mas todavia no querria que fuesses muy curioso examinador de las necesidades agenas: como hazen algunos que por encubrir su avaricia adelgazan y sutilizan demasidamente estas materias. Esta condicion es de Gregorio Theologo, que dice assi: No examines con mucho cuidado quien sea digno ò indigno de la limosna que haces; porque mejor es algunas veces dar à los indignos por amor de los dignos, que ponerte à peligro de defraudar à los dignos por amor de los indignos. Lo mesmo dice Sant Ambrosio en una epistola por estas palabras: La misericordia no suele juzgar de los merecimientos; sino socorre à las necesidades: no examina la justicia; sino socorre à la pobreza. Comun sentencia es que aí está Dios, adonde está su voz: por donde si (como es razon) tú no miras mas que à Dios, en qualquiera que por él te pide le hallarás.

La octava condicion es, que la limosna no sea de lo ageno, como lo hacen muchos: porque esta no se puede llamar limosna, sino sacrilegio. Porque de la tal está escrito: (d) El que offresce sacrificio de la hacienda del pobre, es como el que deguella al hijo en presencia de su padre. Y es Dios tan enemigo desta limosna, que uno de los titulos de que él se precia en la Escritura, es este: Yo soy Dios que amo el juicio, y aborrezco el hurto, aunque sea para sacrificarmelo.

La nona condicion sea (para hacer este negocio con mas suavidad)

(a) Prov. 3. (b) Gen. 22.

(c) Gen. 18. (d) Eccl. 34.

dad) que quando se nos offresciere ocasion para usar de misericordia, consideremos estas tres cosas: conviene saber, quién pide, y qué pide, y para quién pide. El que pide, no es el pobre, sino Dios en el pobre, como dice S. Hieronimo: (a) Cada vez que estendieres las manos al pobre, piensa que las estienes à Christo. Lo que pide no es tu hacienda, sino suya; porque si Christo es heredero y Señor de todas las cosas, tambien lo es de tu hazienda, de tu persona, y de tu vida, pues ella con todo lo demás está en su mano. Mas si consideras para quien pide, digo que pide para tí mas que para sí; por-

que para sí pide bienes de la tierra, y à tí dá bienes del cielo, como dixo el Señor à aquel mancebo: (b) Si quieres ser perfecto, vé y vende todas las cosas que tienes, y dalas à los pobres, y ternás un thesoro guardado en el cielo. Estas son las principales condiciones que ha de guardar el varon misericordioso; para que su misericordia sea merecedora de todas las riquezas y bienes que aqui avemos dicho. Y la oracion acompañada con esta misericordia, essa es la que vuela con mayor ligereza al cielo, y la que merece alcanzar misericordia ante el acatamiento divino.

(a) Tom. 1. *Epist. ad Paulin. propè finem.*

(b) *Mattb. 19.*



The first part of the paper is devoted to a general  
 description of the country and its resources. It  
 is found that the soil is fertile and the climate  
 is temperate. The population is increasing  
 rapidly and the commerce is flourishing.  
 The government is well administered and the  
 laws are strictly enforced. The people are  
 industrious and the arts and manufactures  
 are in progress. The country is well  
 situated for trade and the sea is open  
 to all nations. The government is  
 liberal and the people are happy.  
 The country is well watered and the  
 rivers are navigable. The soil is fertile  
 and the climate is temperate. The  
 population is increasing rapidly and  
 the commerce is flourishing. The  
 government is well administered and  
 the laws are strictly enforced. The  
 people are industrious and the arts  
 and manufactures are in progress.  
 The country is well situated for trade  
 and the sea is open to all nations.  
 The government is liberal and the  
 people are happy. The country is  
 well watered and the rivers are  
 navigable. The soil is fertile and  
 the climate is temperate. The  
 population is increasing rapidly and  
 the commerce is flourishing. The  
 government is well administered and  
 the laws are strictly enforced. The  
 people are industrious and the arts  
 and manufactures are in progress.



**M E M O R I A L**  
**DE LA VIDA CHRISTIANA:**

**EN EL QUAL SE ENSEÑA**

**TODO LO QUE UN CHRISTIANO DEBE HACER**  
**DENDE EL PRINCIPIO DE SU CONVERSION,**  
**HASTA EL FIN DE LA PERFECTION.**

**REPARTIDO EN SIETE TRATADOS,**  
**DE LOS QUALES SE CONTIENEN LOS QUATRO PRIMEROS**  
**EN ESTE VOLUMEN.**

MEMORIAL

DE LA VIDA CRISTIANA

EN EL QUAL SE MUESTRA

TODO LO QUE SE DEBE HACER

DEBIDO AL MINISTERIO DE SU CONVICCIÓN

HASTA EL FIN DE SU VIDA

REPARTIDO EN SIETE TRATADOS

DE LOS CUALES SE CONTIENEN LOS CUATRO PRINCIPALES

DE LA VIDA CRISTIANA

A LA SERENISSIMA SEÑORA  
 INFANTA DOÑA MARIA.

*Los dias passados , Serenissima Señora , ofrecí à V. A. este Memorial de la Vida Christiana , entendiendo que para su christianissima y catholica vida ningun presente se le podia ofrecer mejor , que el que destas materias tratasse. Y con el favor de nuestro Señor , y nombre de V. A. fue tan bien recebido , que quasi en sola esta ciudad de Lisboa (donde por la misericordia de Dios tanto florece , juntamente con la sinceridad de la fé , la devocion y religion de los fieles ) se gastó toda aquella impression. Y como agora el Impressor quisiese bolver à imprimirlo , y me pidiesse lo tornasse à re-veer , de tal manera lo reví , que no me pude contener sin que le añadiesse muchas otras cosas en diversos lugares, que para el proposito servian. Con lo qual el libro quedó tan acrecentado , que aunque le quede el mismo nombre , puede yá muy bien passar por otro. Mayormente que tuve cuidado de ayuntar aqui algunas cosas de otros pequeñuelos Tratadillos mios , que en esta ciudad se imprimieron , para que de todos ellos se hiciesse un cuerpo de escriptura , ordenada para un solo fin , como luego declararé , y assi se conservasse en el todo , lo que en las partes (por ser tan pequeñas) se pudiera mal conservar. Mas como quiera que este libro salga à luz , siempre es de V. A. y assi saldrá con el amparo de su muy esclarecido nombre , para que con él tenga tan buen successõ como el passado : y assi sea de todos recebido. Cuya Serenissima persona y estado nuestro Señor prospere y acreciente con favores del cielo.*

NOTA. Esta Dedicatoria se halla al principio del Memorial de la Vida Christiana en octavo, impresso en Alcalá de Henares en casa de Sebastian Martinez , año de 1566.

## FR. LUIS DE GRANADA

## AL CHRISTIANO LECTOR.

*Advierta el Leñtor , para que no se confunda , que ay otro Memorial de Vida Christiana pequenito : el qual se acrescentó y mudó en este , por ir alli las materias tratadas con demasiada brevedad. En aquel pequeño no ay mas que tres Tratadillos : un Vita Christi , y una breve Regla de la Vida Christiana , y unas Oraciones para diversos propositos , y para pedir el amor de nuestro Señor. Mas en este grande ay dos volumines de libros , en los quales ay siete tratados: como parece por la tabla que al fin deste libro se pone. Dase este aviso , porque no se tome lo uno por lo otro.*

NOTA. Esta Advertencia se halla al principio del Memorial de Vida Christiana , impresso en Salamanca por los herederos de Mathias Gast , año de 1586. tambien se halla en algunas otras impressiones.

# AL CHRISTIANO LECTOR.

## PROLOGO.



SSI como fueron diversos los gustos y los juicios de los autores que escribieron, Christiano Lector, assi fueron diversas las materias y argumentos que trataron. Porque unos uvo que aficionados à la hermosura de la eloquencia, procuraron criar un Orador perfecto, tomandole dende la cuna, y llevandolo por todos los passos y escalones desta facultad, hasta ponerlo en la cumbre della. Otros procuraron formar desta mesma manera un Principe acabado: otros un grande Capitan: otros un Cortesano: y assi cada uno procuró esclarecer y levantar con su pluma aquello que en mas precio tenia. Pues cierto es que entre todas las cosas humanas ninguna ay de mas precio, ni mas divina, que un perfecto Christiano: el qual assi como se ordena para un fin sobrenatural, assi tambien la vida que vive, es sobrenatural: por lo qual es llamado de los Sanctos hombre celestial, ò Angel terreno. Pues si las otras facultades (que son tanto menores que esta, quanto su fin es menor) tuvieron autores que con tanta diligencia enseñaron todo lo que para cumplimiento dellas se requeria dende el primer principio hasta el ultimo fin; quanto mas debida cosa será no faltar esto mesmo en esta profession celestial, que quanto es mas alta que las otras, tanto es mas difficultosa de acertar, y tanto mas necesidad tiene de ser enseñada?

Pues esto es, Christiano Lector, lo que muchos años ha tengo deseado: ver algun particular libro que tratasse de formar un perfecto Christiano, y que fuesse una summa de todo lo que pertenesce à la profession desta vida celestial. Porque assi como los buenos oficiales procuran tener los instrumentos que pertenescen à su officio, y los que estudian alguna arte, ò sciencia, trabajan por tener algun libro en que esté recopilado todo lo que pertenezca à aquella sciencia, para tener en un solo lugar mas recogida la memoria: assi tambien parece que convenia hacer esto mesmo en esta, que es arte de las artes, y sciencia de las ciencias. Y aviendo este recaudo, hallarian facilmente los que de veras desean servir à Dios, doctrina y luz para su vida: y los Confessores y Predicadores zelosos del bien comun, tendrian à donde sin mucha costa pudiessen remitir à sus oyentes, para saber lo que cumple à su profession.

Y bien veo yo que para esto no faltan oy dia libros de muy sana y catholica doctrina; mas por la mayor parte todos ellos prosiguen un intento particular, y no quieren en poco espacio obligarse à tratar de todo. Y aunque los Catechismos (que son summa de la Doctrina Christiana) tratan de todo lo que à ella pertenesce: pero estos como tienen respecto à declarar la substancia de las cosas, y lo que toca à la intelligencia dellas, es la doctrina dellos mas especulativa que practica: quiero decir, mas inclinada à alumbrar el entendimiento, que à mover la voluntad al exercicio y uso de las virtudes.

Pues por esta causa me determiné con el favor de nuestro Señor, y con el ayuda de las escripturas de los Sanctos, que en diversas partes trataron

todos estos argumentos , à recopilar de todos ellos este libro , donde se to-  
cassen todas estas materias : en el qual pretendo formar un perfecto Chris-  
tiano , llevandolo por todos los passos y exercicios desta vida , dende el  
principio de su conversion , hasta el fin de la perfeccion . Y para esto hago  
cuenta que lo tomo entre las manos assi tosco y rudo , como quien lo cor-  
ta de un monte con sus ramas , y con su corteza , y comienzo à labrar en  
él poco à poco , hasta llevarlo à su debida perfeccion . Para lo qual en el  
primer Tratado se le pone delante el parayso y el infierno , y los bienes  
grandes que acompañan la virtud , y las obligaciones que à ella tenemos :  
para inducirle à que se determine de dexar los vicios , y bolverse al ser-  
vicio de su Criador y Señor . Y presupuesta yá esta determinacion ; porque  
la entrada deste camino es la penitencia , enseñasele luego en el segundo  
Tratado como la aya de hacer : donde se le ponen muchas consideraciones  
y oraciones que sirven para moverle à dolor y aborrescimiento de las cul-  
pas de la vida passada : y assi tambien se le dá doctrina para saberse con-  
fessar dellas , y satisfacer à nuesro Señor con debida satisfaccion . Despues  
de la confession siguese la communion : y assi se sigue luego el tercer  
Tratado , donde se enseña de la manera que se ha de aparejar para comul-  
gar dignamente , y las cosas que para esto se requieren , con sus oracio-  
nes para antes y despues de la communion . Recebidos estos Sacra-  
mentos , siguese luego la emienda de la vida . Y para esto se añade el  
quarto Tratado , que desto habla . Y porque ay unos que se contentan con  
hacer solamente lo que es necessario para su salvacion ; y otros que quie-  
ren passar mas adelante , y caminan à la perfeccion ( los quales , no con-  
tentos con la carga de los mandamientos , ponen tambien los hombros  
à la sobrecarga de los consejos ) por esto se ponen aqui dos reglas de bien  
vivir : una comun para los unos ; y otra mas estrecha y mas espiritual para  
los otros . Y porque nadie puede comenzar ni perseverar en la bue-  
na vida sin el socorro de la divina gracia ( el qual se alcanza por la oracion )  
por esso despues de los documentos y reglas de bien vivir se trata luego  
de la oracion . Y porque ay dos maneras de oracion , una vocal , y otra  
mental , de la primera se trata en el quinto Tratado , donde se ponen mu-  
chas oraciones vocales para diversos propositos y usos de la vida Christia-  
na , y se declaran las condiciones de la buena oracion : mas de la segunda  
se escribe en el sexto Tratado , donde solamente se trata de la materia desta  
oracion : que es la consideracion de los principales mysterios de la vida  
de Christo , y de los beneficios divinos . Porque lo demas que à este argu-  
mento pertenesce tratamos yá en el libro de la Oracion y Meditacion . Des-  
pues de todo esto no falta mas que llegar à la perfeccion ( la qual consiste en  
el amor de Dios ) y desta se escribe en el septimo y ultimo Tratado , donde  
se declaran las cosas que sirven para alcanzar esta soberana virtud , y las  
que la impiden : y las consideraciones y oraciones en que el hombre se ha  
de exercitar para alcanzarla .

Este es pues , Christiano Lector , el curso de toda la vida Christiana ,  
repartido en estas siete jornadas , à las quales se ordena y reduce todo lo  
que nos enseña esta philosophia celestial .

Y porque los quatro primeros Tratados pertenescen à la doctrina de lo  
que se debe hacer , y los otros tres siguientes sirven mas para exercicios  
de oracion y de amor de Dios ( que son cosas que han de andar siempre  
entre las manos ) por esto pareció que se debia repartir todo este libro  
en dos volumines : para que el que quisiesse , pudiesse traer este segundo  
volumen en el seno sin mucho peso ; por ser para todos los tiempos y  
lugares tan necessario .

Y porque todas estas materias se tratan aqui brevemente , por esso pa-  
res-

resció que el libro tuviesse nombre de Memorial : donde los hombres suelen escrebir todo lo que han de hacer , pero con brevedad. Aunque no es tanta la deste libro , que no se ponga todo lo que parescia necessario para el argumento dél. Verdad es que la materia es muy copiosa y rica , donde ay muchas cosas que decir , y muy dignas de ser dichas : mas esto quedará para otros ingenios. Y si el Señor alargasse un poco los plazos de la vida ( que tan apressuradamente corre por la posta ) podianse tratar algunas partes desta doçtrina mas copiosamente : en especial la exhortacion à bien vivir , y las reglas de bien vivir , y el Tratado del amor de Dios con el de la vida de Christo.

## §. UNICO.

**Y** Dado caso que lo que aqui pretendemos ( que es formar un perfecto Christiano ) sea propriamente obra del Spiritu Sancto ; mas todavia assi como la gracia no excluye nuestra industria ( antes necessariamente ha de concurrir con ella ) assi tampoco la enseñanza interior de Dios excluye la exterior de los hombres ; mas necessariamente la requiere. El qual officio señaladamente pertenesce à los Sacerdotes y Ministros de la Iglesia : à los quales nos remite Dios para que nos enseñen è informen en su ley. Y por esto entre las vestiduras Sacerdotales del summo Sacerdote estaba una pieza que se llamaba Racional ( que se ponía en los pechos ) donde estaban escriptas estas palabras : Doçtrina y Verdad : (a) las quales dos cosas avian de estar en el pecho de Aaron : para que de alli , como de una fuente caudalosa , se derivassen en todos los otros. Y es este un tan principal officio , que solo él reservó Moysen para sí por consejo de su suegro Jethro ; el qual le dixo (b) que cometiesse todas las otras causas y negocios temporales à otros jueces , y que él tomasse para sí las cosas que tocaban à la religion , y culto divino , y el enseñar al pueblo las cerimonias de la ley , y la manera en que avia de servir y honrar à Dios. Y porque algunos Sacerdotes se descuidaron despues en este officio , les mandó Dios decir por un Propheta : (c) Porque tú desechaste la sciencia y conoscimiento de mi ley , yo tambien te desecharé para que no me sirvas mas en el officio Sacerdotal. Y por grandissimo castigo los amenaza el mesmo Dios por Isaías con esta manera de azote , diciendo que por amor de sus grandes peccados los castigaria él con un castigo miraculoso y espantable : que seria perder los sabios la sabiduria , y escurecerse el entendimiento de los prudentes del pueblo. (d)

Pues assi como se pone aqui por uno de los grandes y espantables castigos de Dios faltar esta sabiduria à los mayores , assi tambien lo es faltar à los menores : porque quitada la luz del entendimiento ( que guia toda esta danza , y que es como la primera rueda deste relox que rige y mueve toda la vida Christiana ) qué se puede esperar , sino ceguedades , y desatinos , y otros grandes males ? Y que esta sea la causa dellos , claramente nos lo manifiestan todas las Escripturas divinas. Por Isaías dice Dios : (e) No es este pueblo sabio ; y por esto no avrá misericordia dél el que lo crió , ni le perdonará el que lo formó. Y en otro lugar : (f) Por esso ( dice él ) fue llevado captivo mi pueblo , porque no tuvo sciencia , y los nobles dél murieron de hambre , y la muchedumbre dellos pereció de sed. Y esto mesmo confirma el Propheta Baruch , (g) diciendo que la causa del captiverio de los hijos de Israel , y de andar perdidos por tierras de enemigos , era por aver desamparado la fuente de la sabiduria : y à esta mesma causa atribuye la condenacion de los gigantes , diciendo que porque no tuvieron sabiduria,

Tom. II.

Ccc

pe-

(a) Exod. 28. (b) Exod. 18. (c) Ossee 4. (d) Isai. 29. (e) Isai. 27. (f) Isai. 5. (g) Baruch 8.

pericieron por su ignorancia. Para remedio de lo qual escribe el Apostol à los Colossenses (a) que la palabra y doctrina de Christo copiosamente se predique entre ellos y que unos à otros se enseñen y amonesten lo que deben hacer. Porque si ningun officio ay , por baxo que sea , que no tenga necesidad de reglas y avisos para hacerse bien hecho ; quanto mas el mayor de los officios , que es saber servir y agradar à Dios , y conquistar el reyno del cielo , y prevalescer à las fuerzas y engaños del enemigo ? Cómo sabrá un hombre rudo lo que le importa este negocio , si no le ponen delante las promessas y amenazas de Dios , y las obligaciones grandes que tiene para servirle ? Cómo se sabrá confessar perfectamente , si no le enseñan las partes que tiene el Sacramento de la confession , y como se aya de aver en cada una dellas ? Cómo tendrá dolor y arrepentimiento de sus peccados , si no le poneis delante las razones y motivos que ay para dolerse dellos ? Cómo comulgará digna y provechosamente , si no le enseñan las cosas que para esto se requieren ? Cómo sabrá ordenar su vida , alcanzar las virtudes , y huir los vicios , si no sabe los medios por do ha de buscar lo uno , y resistir á lo otro , y entender las tentaciones y lazos del enemigo ? Cómo hará oracion que sea fructuosa , y la acompañará con las condiciones y virtudes que se requieren , si no tiene doctrina para esto ? Cómo alcanzará el amor de Dios , si no sabe los medios por do se alcanza , y las cosas por do se impide , y los exercicios en que para esto se ha de exercitar ? De toda esta luz tenemos necesidad para todas estas cosas , pues no la sacamos del vientre de nuestras madres : antes nacimos tales , que con mucha razon somos figurados por aquel hombre que nació del vientre de su madre ciego en el Evangelio. (b)

Y dado caso que el officio de los Predicadores sea curar esta ceguedad con la lumbre de la palabra de Dios : pero ni estos ay en todas partes , ni todos tratan destas materias tan necessarias , ni aun pueden facilmente ( hablando en general ) decender à las particularidades que requiere esta doctrina moral : que como se exercita en obras particulares , assi requiere doctrinas particulares , que en el pulpito no se suelen dar. Por las quales causas es en gran manera provechosa la lection de los buenos libros : que son como predicadores mudos , que ni os empalagan por largos ( como los podeis luego dexar ) ni os dexan con hambre por cortos ; porque está en vuestra mano continuar la lection dellos , quando os quereis aprovechar.

Pues los fructos de la palabra de Dios y sancta doctrina de la Iglesia quién lo explicará ? Porque ella es lumbre que esclarece nuestro entendimiento , y fuego que inflamma nuestra voluntad , y martillo que ablanda la dureza de nuestro corazon , y cuchillo que corta las demasias de nuestras passiones , y candela que nos alumbrá en todos los passos de nuestra vida , y simiente que dá fructos de vida eterna ; y finalmente pasto y mantenimiento que sustenta , deleyta , engorda , y esfuerza nuestras animas en Dios. De los quales fructos goza quien quiera que lee libros de buena doctrina.

Finalmente es tan grande la luz y el fructo de la lection , que por experiencia avemos visto muchas personas que mudaron las vidas por este medio. Porque siendo preguntadas por el principio y causa desta mudanza , claramente respondieron que leyendo tal ò tal libro , se determinaron de hacerla. A lo menos aquel thesorero de la Reyna de Ethiopia (c) leyendo iba en su carro por Isaías , quando Dios le convirtió por medio de Sant Philippe , tomando motivo de aquella lection. Y las obras otrosi tan señaladas y heroicas que el Rey Josias hizo en todo su reyno , de dónde procedieron,

si-

(a) Coloss. 3. (b) Ioan. 9. (c) Act. 8.

sino de la lección de un libro sagrado que le fue enviado por el Sacerdote Helchias, como se escribe largo en los libros de los Reyes ? (a) Pues la conversion admirable del bienaventurado Sant Augustin no tomó tambien principio de la lección de un libro sancto ? Escribe él en el octavo libro de sus Confesiones una cosa digna de memoria, que por ser tal me pareció referir aqui. (b)

Dice él que un Caballero de Africa llamado Ponticiano, viniendole à visitar un dia, le dió nuevas de las maravillas que por el mundo se decian del bienaventurado Sant Antonio. Y añadió mas: que una tarde estando el Emperador en la ciudad de Treveris ocupado en ver ciertos juegos publicos que alli se hacian, él con otros tres cortesanos amigos suyos se salieron à passear por el campo, y los dos dellos se apartaron à una celda de un Monge; y hallando alli un libro en que estaba escripta la vida de Sant Antonio, comenzó el uno dellos à leer por ella, y subitamente encendido su corazon con un amor sancto, y movido con una religiosa verguenza, enojado consigo mesmo, dixo al amigo: Dime, ruegote, amigo: qué es lo que pretendemos alcanzar con todos nuestros trabajos? qué buscamos? en qué andamos tantos años ha, peleando en tantas guerras? Por ventura podemos venir à mejor fortuna en Palacio, que ser privados del Emperador? Pues en esse estado qué cosa ay que no sea quebradiza y de gran peligro? Y à este tan gran peligro por cuántos otros peligros caminamos? Mas si quiero ser amigo de Dios, luego lo puedo ser. Diciendo estas palabras, turbado con el parto de la nueva vida, bolvia los ojos al libro, y leía, y mudabase de dentro, y despediase de las cosas mundanas, segun que luego pareció. Porque despues que acabó de leer, y se levantaron muchas olas en su corazon, con un gran gemido dixo à su amigo: Yá yo estoy quieto y descansado, y he dado de mano à nuestras esperanzas, y tengo determinado de servir à Dios, y dende esta hora me quedo en este lugar. Tú, si no quieres imitarme, no quieras estorvarme. Respondió el otro qué él no podia apartarse dél, ni dexar de tenerle compañía con la esperanza de tan grande paga. Y assi comenzaron ambos à levantar el edificio espiritual con suficientes expensas: que era con dexar todas las cosas, y seguir à Christo. Y (lo que no es menos de maravillar) ambos tenian sus esposas: las quales quando esto supieron se consagraron à Dios, e hicieron voto de virginidad. Esto cuenta Sant Augustin. (c) Y este exemplo fue para él de tan grande eficacia, que dió luego voces à un amigo suyo con mucha turbacion, diciendo: Qué hacemos? Qué es esto que has oído? Levantanse los ignorantes y robannos el cielo: y nosotros con nuestras doctrinas andamos sumidos en la carne y en la sangre. Y con esta alteracion y sentimiento, dice el Sancto que se entró en un huerto que alli tenia, y se dexó caer debaxo de una higuera, y affloxo las riendas à las lagrimas con grande angustia y turbacion de su corazon, comenzó à decir: (d) Y tú, Señor, hasta cuándo? hasta cuándo estarás enojado? No ha de tener fin tu ira? No te acuerdes, Señor, de nuestras maldades antiguas. Y tornaba à repetir estas palabras: Hasta cuándo? hasta cuándo? Mañana, mañana? Por qué no agora? por qué no se dará oy fin à mis torpezas? Y diciendo esto con un grande sentimiento, oyó una voz que le dixo: *Toma, lee: toma, lee.* (e) Entonces dice que se levantó para tomar un libro sagrado que cerca de sí tenia, para leer por él: porque avia él oído del mesmo Antonio, que de una lección del Evangelio que acaso oyera (la qual decia: Vé, y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y vén y sigueme, y tendras un thesoro en el cielo (f)) se avia determinado de

Tom. II.

Ccc 2

de-

(a) 4. Reg. 22. (b) Cap. 6. (c) Lib. 8. Confess. c. 7. (d) Psalm. 12. (e) Cap. 12. (f) Matth. 19.

dexar todas las cosas , y seguir à Christo. Pues movido él con este exemplo , y mas con la voz que avia oído , dice que tomó el libro y comenzó à leer por él : y alli le infundió Dios una tan grande luz , que dexadas las cosas del mundo , se entregó del todo à su servicio. Todo esto escribe Sant Augustin én el libro susodicho. Donde verás quantas conversiones tan señaladas tomaron principio de la sagrada lection ; conviene à saber , la de los amigos de Ponticiano , y la del Bienaventurado Sant Augustin , y la del mesmo Sant Antonio. A las quales podria juntar otras muchas , assi passadas , como tambien presentes , que por este mesmo principio se comenzaron : mas dexo esto por la brevedad : porque sin dubda tales son y tan soberanos los mysterios que la religion Christiana propone à los hombres , y tan poderosos para mover sus corazones , que no me espanto hacer esta tan grande mudanza en quien quiera que attentamente pusiere los ojos en ellos. Y no solo para despertar à los dormidos ( como aqui has visto ) sino para conservar à los yá despiertos , ayuda grandemente esta sancta lection : porque por esso se llama la palabra de Dios en todas las Escrituras pan ò mantenimiento : porque sustenta y conserva las animas en la vida espiritual , assi como el pan material sustenta los cuerpos en la vida corporal.

Y aunque esto en todos los tiempos fue necessario ( como lo es el pan para la vida ) pero mas agora en los presentes : porque antiguamente en la primitiva Iglesia los Curas y Sacerdotes eran tan fervientes y solicitos en el ministerio de la palabra de Dios , que esto pudiera bastar para conservar y adelantar los fieles en la virtud , sin mas lection. Mas agora no piensan los Curas que les pertenesce mas que el ministerio de los Sacramentos , y el decir una Missa à sus tiempos , y con esto en la mayor parte de las villas y lugares ( y aun de las ciudades insignes ) se dan por contentos. Por lo qual , quanto es mayor la falta que en esto ay , tanto es mayor la necesidad que tenemos de suplir la falta de los buenos ministros con los buenos libros.

Recibe pues , Christiano Lector , este pequeño presente : el qual en poco espacio y à poca costa podrá en alguna manera suplir esta falta. Porque él te podrá servir de predicador que te exhorte à bien vivir , y de doctrina que te enseñe à bien vivir , y de confessional que te declare como te has de confessar , y de aparejo para quando ayas de comulgar , y de devocionario en que puedas rezar , y de materia copiosa para meditar : en las quales cosas se comprehende la summa de toda la Philosophia Christiana. Y si alguna cosa meresce esta doctrina , es por ser tan universal , que trata de todo lo que à todos los Christianos assi principiantes , como mas aprovechados , pertenesce. Y si quanto ha sido la diligencia y trabajo de recopilar todas estas materias , y ponerlas en estilo facil y suave ( para despertar el appetito aun de los enfermos , con quien à vezes hablamos ) tanto fuere el fructo que de aqui se sacare , todo él se tendrá por muy bien empleado : pues ningun trabajo corporal puede ser tan grande , que iguale con el menor provecho espiritual.

# COMIENZA

EL PRIMER TRATADO

## DEL MEMORIAL:

EN EL QUAL

SE CONTIENE UNA EXHORTACION A BIEN VIVIR.

### CAPITULO PRIMERO.

*De las penas que nuestro Señor tiene amenazadas à los que viven mal.*



NO de los principales medios de que nuestro Señor ha usado muchas veces para enfrenar los corazones de los hombres, y traerlos à la obediencia de sus mandamientos, ha sido ponerles delante los castigos y penas horribles que estan aparejadas para los rebeldes y quebrantadores de su ley. Porque dado caso que tambien mueve mucho à esto la esperanza de los bienes que en la otra vida se prometen à los buenos; pero comunmente mas nos suelen mover las cosas tristes que las alegres: como vemos por experiencia que mas nos escuece la injuria, que nos deleyta la honra, y mas nos afflige la enfermedad, que nos alegra la salud: por donde por el mal de la enfermedad conoscemos el bien de la salud, como por cosa tanto mas conocida, quanto mas sentida. Pues por esta causa en los tiempos passados usó nuestro Señor mas deste re-

medio que de otros: como parece claro por las Escrituras de los Prophetas, que están por todas partes llenas de temores y amenazas: con las quales pretendia el Señor espantar y enfrenar los corazones de los hombres, y subjectarlos à su ley. Y conforme à esto mandó al Propheta Hieremias (a) que tomase un libro blanco, y escribiesse en él todas las amenazas y calamidades que él le avia revelado, dende el primer dia que avia comenzado à hablar con él, hasta aquel presente: y que leyese todo esto en presencia del pueblo; para ver si por ventura con esto se moverian à penitencia, y mudarian la vida; para que él tambien mudasse la determinacion que tenia de executar en ellos su ira. Y dice la Escritura que como el Propheta pusiesse por obra lo que Dios le avia mandado, y leyese todas aquellas amenazas en presencia del pueblo y de los principales dél, que cayó tan grande espanto sobre ellos, que

(a) Hier. 36.

que quedáron como attonitos y pasmados; mirándose à las caras unos à otros, por el gran temor que de aquellas palabras avian concebido.

Este pues era uno de los principales medios de que Dios usaba con los hombres en tiempo de la ley de Escritura; y no menos en la ley de gracia: en la qual dice el Apostol (b) que assi como se revela la justicia con que Dios haze justos à los hombres, assi tambien se revela la indignacion y ira con que castiga los malos. Y de aqui es que con esta declaracion y embaxada fue enviado el glorioso Precursor de Christo à predicar al mundo, diciendo que yá estaba el cuchillo puesto à la raiz del arbol: y que todo arbol que no diesse buen fruto, avia de ser cortado y echado en el fuego. (b) Y assimesmo que yá era venido otro mas poderoso que él al mundo: el qual traía en la mano una pala para aventar y limpiar con ella su era: y que el trigo encerraria en su granero; mas que las pajas quemaria en un fuego que nunca se uviessse de apagar. Esta fue la predicacion y embaxada que el sancto Precursor traxo al mundo. Y fue tan grande el trueno destas palabras, y el espanto que causaron en los corazones de los hombres, que acudieron à él de todos los estados y suertes de gentes, hasta los publicanos y soldados (que suele ser gente mas desalmada) y todos preguntaban al sancto varon, cada uno por su parte, qué avian de hazer para salvarse y escapar de aquellas tan terribles amenazas que predicaba? Tan grande era el temor que dellas avian concebido. Pues esto es agora hermano mió lo que tambien aqui de parte Dios te denunciamos: aunque no con tanto espiritu y sanctidad de vida; pero (lo que haze mas al caso) con la misma verdad y certidumbre: pues no es otra la fé, ni el Evangelio que Sant Joan enton-

ces predicaba, que el que nosotros agora predicamos.

### §. I.

*De quan terribles son las penas del infierno, por ser males universales, no àver esperanza de alivio, y ser eternos.*

**P**ues si quieres saber en pocas palabras qué tan grande sea la pena que Dios tiene en sus Escrituras amenazada à los malos; lo que mas propria y brevemente se puede para esto decir es, que assi como el galardón de los buenos es un bien universal en quien se hallan todos los bienes: assi el castigo de los malos es un mal universal en quien se hallan en su manera todos los males. Para cuyo entendimiento es de saber que todos los males desta vida son males particulares: y por esto no atormentan generalmete todos nuestros sentidos, sino uno solo, ó algunos. Y poniendo agora exemplo en las enfermedades corporales, vemos que ay un mal de ojos, otro de oídos, otro de corazon, otro de estomago, otro de la cabeza; y assi otros desta qualidad. Ninguno destes males es universal de todos los miembros, sino particular de algunos dellos. Y con todo esto vemos la pena que dá un solo mal destes, y la mala noche que passa un doliente con qualquiera dellos, aunque no sea mas que un dolor de una muela. Pues pongamos agora caso que algun hombre estuviesse padesciendo un mal tan universal, que no le dexasse miembro, ni sentido, ni coyuntura sin su proprio tormento, sino que en un mismo tiempo estuviesse padesciendo agudissimos dolores en la cabeza, y en los ojos, y en los oídos, y en los dientes, y en el estomago, y en el higado, y en el corazon, y (por abreviar) en todos los otros miembros y coyunturas de su cuer-

po;

(a) Rom. 1.

(b) Luc. 3.

po; y que assi estuviesse tendido en una cama cociendose en estos dolores, y teniendo para cada uno de los miembros su proprio verdugo: el que desta manera estuviesse penando, qué tan gran trabajo te parece que passaria? ò qué cosa podria ser mas miserable y mas para aver piedad? A un perro de la calle que viesses desta manera penar, te pondria lastima y compassion. Pues esto es hermano mio (si alguna comparacion se puede hazer) lo que no por una noche, sino eternalmente se padesce en aquel malaventurado lugar. Porque assi como los malos con todos sus miembros y sentidos offendieron à Dios, y de todos hizieron armas para servir al peccado: assi ordenará él que todos sean alli atormentados, cada uno con su proprio tormento. Alli pues los ojos deshonestos y carnales serán atormentados con la vision horrible de los demonios; los oídos con la confusion de las voces y gemidos que alli sonarán; las narizes con el hedor intolerable de aquel sucio lugar; el gusto con rabiosissima hambre y sed; el tacto y todos los miembros del cuerpo con frio y fuego incomportable: la imaginacion padescerá con la apprehension de los dolores presentes: la memoria con la recordacion de los placeres passados: el entendimiento con la consideracion de los bienes perdidos y de los males advenideros.

Esta muchedumbre de penas nos significa la Escripura divina, quando dice que en el infierno avrá hambre, sed, y llanto, y cruxir de dientes, y cuchillo dos vezes agudo, y espiritus criados para venganza, y serpientes, y gusanos, y escorpiones, y martillos, y agensios, y agua de hiel, y espiritu de tempestad, y otras cosas semejantes: (a) por las quales se nos figura la muchedumbre y terribleza espantosa de los tormentos de aquel lugar. Alli tambien avrá aquellas tinieblas interiores y exteriores, para cuerpos y animas, muy

mas oscuras que las de Egipto, que se podian palpar con las manos. (b) Alli avrá fuego, y no como el de acá, que atormenta poco, y acaba presto: sino como conviene para aquel lugar, que atormente mucho, y nunca acabe de atormentar. Pues si esto es verdad, qué mayor monstruosidad, que los que esto creen y confessan, vivan con tan estraño descuido? A qué trabajos no se pondria un hombre por escusar un solo dia, y una hora que fuesse, del menor destes tormentos? Pues como por évitavir una eternidad de males, y tan grandes males, no se ponen à un tan pequeño trabajo como es de la virtud? Cosa es esta para sacar de juicio à quien profundamente la considerasse.

Y si entre tanta muchedumbre de penas oviesse alguna esperanza de termino ò de alivio, aun sería esto alguna manera de consuelo: mas no es assi; sino que de todo en todo están alli cerradas las puertas à todo genero de alivio y de esperanza. En todas quantas maneras de trabajos ay en esta vida, siempre queda algun resquicio por donde pueda recibir el que padesce algun linage de consuelo. Unas vezes la razon, otras el tiempo, otras los amigos, otras la compañía del mal de muchos, otras à lo menos la esperanza del fin consuelan al que padesce. Mas en solo este mal están de tal manera cerrados todos los caminos, y tomados todos los puertos de consolacion, que de ninguna parte pueden los miserables esperar remedio, ni del cielo, ni de la tierra, ni de lo passado, ni de lo presente, ni de lo venidero, ni de otra alguna parte; sino parece que de todas partes les tiran saetas, y que todas las criaturas han conjurado contra ellos, y ellos mismos son crueles contra sí. Este es aquel aprieto de que se quejan los malaventurados por el Propheta, diciendo: (c) Cercado me han dolores de muerte, y dolores del infierno me

(a) *Luc. 16. Matth. 22. Eccle. 7. Isai. ult. Apoc. 18.*

(b) *Exod. 10. (c) Psalm. 114.*

me han cercado : porque à qualquiera parte que buelvan y rebuelvan los ojos , siempre veen causas de dolores , y ninguna de consolacion. Entraron ( dice el Evangelista (a) ) las Virgines que estaban apercebidas al palacio del esposo , y luego se cerró la puerta. O cerradura perpetua! O clausura immortal ! O puerta de todos los bienes , que nunca te abrirás jamás ! Como si mas claramente dixera : Cerrada está la puerta del perdon , de la misericordia , del consuelo , de la intercession , de la esperanza , de la gracia , del merescimiento , y de todos los bienes. Seis dias no mas se coge el maná , (b) y al septimo dia ( que es el Sabado ) no se halla : y por esso ayunará para siempre quien con tiempo no se proveyó. Por temor del frio ( dice el Sabio (c) ) no quiso arar el perezoso : y por esto andará à mendigar en el verano , y no le darán. Y en otro lugar : (d) El que allega en el verano , es hijo discreto : y el que entonces se echa á dormir , hijo de confusion. Qué mayor confusion que la que padesce aquel miserable rico avariento : (e) el qual con las migajuelas de pan que se le caían de la mesa , pudiera comprar la hartura del cielo : y que por no aver querido dar esta poquedad , viniesse à tal extremo de pobreza , que pidiesse y pida para siempre una sola gota de agua , y no se la den ? A quien no mueve aquella peticion del malaventurado , que dice : Padre Abraham , ten compassion de mí , y envia à Lazaro para que moje la punta del dedo en agua , y me toque en la lengua ; porque me atormenta esta llama. Qué mas escasa peticion se pudiera proponer que esta ? No se atrevió à pedir un solo jarro de agua , ni aun siquiera que mojasse toda la mano en agua : y lo que mas es de maravillar , ni aun todo el dedo , sino sola la punta del dedo para tocarle la lengua : y aun esto solo no se le concedió. Por don-

de verás quan cerrada está la puerta de todo consuelo , y quan universal es aquel entredicho , y descomunión que está puesta à los malos , pues aun esto no se alcanza. De suerte que à dó quiera que bolviere los ojos , à dó quiera que estendieren las manos , ningun consuelo hallarán , por pequeño que sea. Y assi como el que se está ahogando en la mar , sumido yá debaxo las aguas , sin hallar sobre que hazer pie , tiende muchas vezes las manos à todas partes en vano ; porque todo lo que aprieta es agua liquida y deleznable que le burla y engaña : assi acaescerá alli à los malaventurados quando estén ahogandose en aquel pielago de tantas miserias , agonizando y batallando siempre con la muerte , sin tener arrimo ni consuelo sobre que puedan estrivar.

Esta es pues una de las mayores penas que en aquel malaventurado lugar se padescen. Porque si estas penas ovieran de durar por algun tiempo limitado ( aunque fueran mil años , ó cient mil millones de años ) aun esto fuera algun linage de consuelo ; porque ninguna cosa es cumplidamente grande , si tiene fin : mas no es assi ; sino que sus penas compiten con la eternidad de Dios , y la duracion de su miseria con la duracion de la divina gloria. En quanto Dios viviere , ellos morirán ; y quando Dios dexáre de ser el que es , dexarán ellos de ser lo que son. O vida mortifera ! O muerte immortal ! No sé como te llame : si vida , si muerte. Si eres vida , como matas ? y si eres muerte , como duras ? Ni te llamaré lo uno ni lo otro ; porque en lo uno y en lo otro ay algo de bien : en la vida ay descanso , y en la muerte termino , que es grande alivio de los trabajos : tu ni tienes descanso , ni termino. Pues qué eres ? Eres lo malo de la vida , y lo malo de la muerte : porque de la muerte tienes el tormento sin el termino , y de la vida la duracion sin el descanso. Des-

po-

(a) *Matth. 25.* (i) *Exod. 16.* (c) *Prov. 20.*(d) *Prov. 10.* (e) *Luc. 16.*

pojó Dios à la vida y à la muerte de lo bueno que tenían, y puso en ti lo que restaba, para castigo de los malos. O amarga composicion! O purga desabrida del caliz del Señor, del qual beberán todos los peccadores de la tierra! (a)

Pues en esta duracion, y en esta eternidad querria yo hermano mio que hincasses un poco los ojos de la consideracion, y que como animal limpio (b) rumiasses agora este passo dentro de ti. Y para que mejor esto hagas, ponte á considerar el trabajo que passa un enfermo en una mala noche, especialmente si le aquexa algun grande dolor, ò alguna enfermedad aguda. Mira que buelcos dá en aquella cama! qué desassossiego tiene consigo! qué tan larga le parece aquella noche! qué haze de contar las horas del relox, y quan grande le parece cada una! y todo se le vá en desear la luz de la mañana, que tan poca parte ha de ser para curar su mal. Pues si este se tiene por tan grande trabajo; qual será el de aquella noche eterna, que no tiene mañana, ni espera alva del dia? O escuridad profunda! ò noche perpetua! ò noche maldita por boca de Dios, y de sus Sanctos, (c) que desear la luz, y no la verás, ni el resplandor de la mañana que se levanta! Pues mira agora qué linage de tormento será vivir para siempre en tal noche como esta, acostado, no en una cama blanda, como lo está un doliente, sino en un horno de llamas tan terribles? Qué espaldas bastarán para sufrir estos ardores? O cosa para temblar! Si solo poner la punta del dedo sobre una ascua por espacio de un Ave Maria parece cosa intolerable: qué será estar en cuerpo y en anima ardiendo en medio de aquellos fuegos tan vivos, que los desta vida en comparacion dellos son como pintados? Ay juicio en la tierra? Tienen seso los hombres? Entienden lo que quieren decir estas palabras? Creen que esto es fábula de poetas?

Tom. II.

(a) Psalm. 74. (b) Lev. 11. (c) Iob. 3. (d) Gen. 7.

piensan que esto les toca à ellos; ò que se dice por otros? Nada desto ha lugar que se diga; pues de todo esto nos desengaña la fé.

## §. II.

*De quan terribles sean las penas del infierno, por estar siempre en un mismo sér.*

**D**Este mal se sigue otro no menor: que es estar siempre las penas en un mismo son, y en un mismo punto, sin que aya en ellas ningun alivio ni declinacion. Todas quantas cosas ay debaxo del cielo ruedan con el mismo cielo, y nunca están en un mismo sér; sino siempre suben, ó descienden. La mar y los rios tienen sus crescientes y menguantes. Los tiempos, y las edades, y las fortunas de los hombres, y de los reynos, siempre están en continuo movimiento. No ay calentura tan recia que no tenga su declinacion, ni dolor tan agudo que despues que ha crecido mucho, no esté muy cerca de decrecer. Finalmente todas las tribulaciones y males poco à poco los disminuye el tiempo, y (como dice el proverbio) no ay cosa que mas presto se enjugue, que las lagrimas. Sola aquella pena está siempre verde: sola aquella calentura no tiene declinacion: solo aquel resistidero de calor no sabe que cosa es tarde ni mañana. Quarenta dias y quarenta noches llovió Dios à un peso en el tiempo del diluvio sobre la tierra, sin escampar: (d) y esto bastó para anegar el mundo: mas aqui eternalmente lloverá lanzas y rayos de furor sobre aquella malaventurada tierra, sin escampar un solo punto.

En tanta manera es esto verdad, que aun (segun la sentencia de Sancto Thomas (e)) la pena que alli se dará por los peccados veniales, tambien será eterna, como la que se diere por los mortales. Porque aunque al peccado venial no se deba pena

Ddd in-

(e) 1. 2. q. 87. art. 5. ad 2. 3.

infinita ; mas porque en aquel estado no se suffre suelta ni descargo de ninguna deuda (porque ya passó el tiempo de pagar y satisfacer) por esso se estará aquella pena en un mismo ser , y para siempre durará. Pues qué cosa puede ser de mayor tormento y hastío que padecer siempre de una manera sin ningun linage de mudanza ? Por muy precioso que fuesse un manjar , si se comiesse toda la vida , daria en rostro. Porque no pudo ser manjar mas precioso , que aquel manná que envió Dios à los hijos de Israel en el desierto : (a) y con todo esto , por comer siempre dél , vino à causarles hastío y vomito. El camino que es todo llano , dicen que cansa mas que el que no lo es ; porque siempre la variedad aun en las penas es linage de consuelo. Pues dime : si aun las cosas sabrosas , quando son siempre de una manera , son causa de hastío y de pena ; qué linage de hastío será aquel que de tan horribles penas se causará , siendo siempre de una manera ? Qué sentirán los malaventurados quando alli se vean tan aborrescidos y desechados de Dios , que ni aun con la suelta de un peccado venial quiera dar alivio à sus tormentos ? Será tan grandissima la furia y rabia que contra él concebirán , que perpetuamente nunca cessarán de maldecir y blasfemar su sancto nombre.

### §. III.

*De quan terribles sean las penas del infierno , por el gusano de la consciencia que perpetuamente les atormenta.*

**A** Todas estas penas se añade la de aquel perpetuo gastador , que es el gusano de la consciencia ; de quien tantas vezes haze mencion la Escritura , diciendo : (b) El gusano dellos no morirá , y el fuego dellos nunca se apagará. Este gusano es un despecho rabioso , y un arrepentimiento infructuoso que los malos alli siem-

pre tienen , acordandose del aparejo y tiempo que aqui tuvieron para escapar de aquellos tan grandes tormentos , y como no quisieron aprovecharse dél. Pues quando el miserable peccador se vea assi por todas partes arrinconado y desahuciado , y se acuerde de quantos dias y años dexó passar en vano , y de quantas vezes fue avisado deste peligro , y como de nada hizo caso ; qué sentirá ? qué olas y qué desmayos serán los de su corazon ? No has leído en el Evangelio : (c) Alli será llanto y crugir de dientes ? Pues estas y otras tales serán las causas deste tan extraño dolor.

Y para que mejor entiendas esto , en que tanto vá , quierote poner un exemplo semejante. Traigamos à la memoria la historia de Joseph , (d) y aquella grande hambre de los siete años de Egypto , ante de la qual dice la Escritura que fue tan grande la abundancia de trigo que uvo en los otros primeros siete años que precedieron à estos , que igualaba con las arenas de la mar , y sobrepujaba toda medida. Pero acabados estos siete años , succedieron los otros siete de tanta esterilidad , que el primero dellos vino todo Egypto ante el Rey Pharaon dando voces y diciendolo : Danos de comer. (e) Y como el Rey los enviase à Joseph , pidióles Joseph todo quanto dinero tenían , y dióles aquel año trigo por él. Gastado yá esto , buelven el año siguiente à Joseph diciendo : Danos de comer. Por qué consentirás que muramos de hambre en tu presencia , pues yá no tenemos dineros que dar ? A los quales respondió : Traedme todos vuestos ganados , y daros he por ellos trigo ; pues os ha faltado yá el dinero. Y como ellos le ofreciesen todos sus ganados , acabada yá aquella provision , buelven otro año diciendo : Bien sabes Señor que yá ni tenemos dineros ni ganado que dar : y que no nos queda otra cosa mas que los cuerpos y las tierras. Pues có-

(a) *Exod. 16. Num. 21. (b) Eccl. 7. Isai. 66.*

(c) *Matth. 8. & 22. (d) Gen. 41. (e) Gen. 47.*

cómo sufrirás que perezamos aqui de hambre delante de tí? Nuestras personas y nuestras tierras (que solas han quedado de tantos bienes) tuyas son. Compranos por esclavos del Rey, y danos siquiera para poder sembrar; porque no venga la tierra à quedar yerma y solitaria, pereciendo los que avian de poblar y labrar. Desta manera compró Joseph toda la tierra de Egypto: porque todos vendieron sus possessions, por la grandeza de la hambre que padescian. Esta es la historia. Tomemos de aqui agora lo que haze à nuestro caso. Ruegote me digas qué sentirian estos hombres miserables quando se acordassen de aquellos primeros años de la fertilidad passada, y viessen à quan poca costa se pudieran proveer para adelante, y aun allegar thesoros para toda la vida? Con quanta razon se congoxarian y reprehenderian, diciendo: Malaventurados de nosotros, que con tanta facilidad nos pudieramos remediar y proveer para toda la vida y no quisimos. Y si no fuéramos avisados desto, por ventura tuviera alguna defensa nuestro descuido: pero siendo dello avisados tanto antes, y conociendo que diria verdad en lo venidero quien assi avia acertado en lo presente: y viendo sobre todo esto la priessa que se daban los mayordomos del Rey à recoger y encerrar todo quanto pan podian (lo qual nos debiera bastar para entender quan de veras iba aquel negocio) y que con todo esto fuésemos tan descuidados y desproveidos: qué desculpa podemos tener? O quanto nos valiera para este tiempo lo que entonces desperdiciamos! y qué riquezas pudieramos agora juntar con lo que alli derramamos! Dónde estaba nuestro juicio? dónde nuestro seso, pues no supimos aprohecharnos de tal oportunidad? Estas y otras aun mas graves acusaciones dirian contra sí aquellos miserables: y todo aquel tiempo me parece que estarian como desesperados y despechados, pensando en tan estraño descuido.

Tom. II.

Pues dime agora hermano, qué es todo esto en comparación de lo que aqui tratamos, sino una sombra comparada con la verdad? Aquella fue hambre de siete años, mas la del infierno será eterna. Aquella tuvo remedio, aunque dificultoso y caro; esta para siempre nunca lo tendrá: aquella pudo redimirse con dineros y hazienda; esta nunca jamas será redimida, ni permutada por otra cosa. Irremissible es aquel castigo: irremissible aquel sambenito: irrevocable aquella sentencia. Finalmente aquellos, passados los siete años, bolveron à levantar cabeza, y salir de laceria: mas alli es que una vez entrare à padecer, nunca jamas bolverá à saber qué cosa es descanso. Pues si aquellos con todo esto estarian todo aquel tiempo tan affligidos y congoxados; quanto mas lo estará el que alli se viere tan sin remedio? O si supieses considerar como estará alli cada uno despedazandose, y carcomiendose entre sí mismo, y diciendo: O miserable de mí, y qué tiempo, y qué oportunidades dexé passar en vano! Tiempo uvo que con un jarro de agua fria pudiera ganar una corona de gloria: y donde aun con las mismas obras necessarias para sustentar la vida, pudiera merecer la vida eterna. Pues cómo no eché los ojos adelante? cómo me cegué con lo presente? cómo dexé passar en vano aquellos años de tanta fertilidad y aparejo para enriquecer? Y si yo viviera entre gentiles, y no creyera que avia mas que nacer y morir, alguna manera de escusa tuviera con decir: No supe lo que me estaba guardado. Mas viviendo entre Christianos, y siendo yo uno dellos, y teniendo por fé que avia de llegar esta hora, y avisandome cada dia las voces de la Iglesia deste dia, y viendo muchos que por este aviso se apercebian con tiempo, y se daban priessa à hazer provision de buenas obras (cuya vida era aun mayor prueba de lo que se predicaba) y que à todas estas voces y exemplos me hi-

Ddd 2 zics-

ziesse sordo, y ni aun de valde quisiese recibir el cielo ! Qué merece quien tal hizo ? O furias infernales, despedazad y comed mis entrañas, que yo lo tengo merecido. Merezco rabiarse de hambre para siempre, pues con tiempo no me proveí. Merezco no coger, pues no sembré : y no tener, pues no guardé : y que no me den agora lo que pido, pues quando me rogaban con ello, lo deseché. Merezco gemir y llorar en vano mientras Dios fuere Dios ; y merezco que este gusano me esté siempre carcomiendo las entrañas, y representandome lo poco que gozé, y lo mucho que perdí, y lo mucho mas que pudiera ganar, con lo poco que no quise perder. Este es pues el gusano immortal que alli ha de estar siempre carcomiendo las entrañas de los malos : que es una de las mas terribles penas que alli avrá.

#### §. IV.

*De quan terribles serán las penas del infierno que cada uno padecerá segun sus culpas.*

**E**Spantado estarás por ventura Christiano Lector de leer tantas maneras de penas como aqui estan escriptas, y parecerte há que yá no ay mas que añadir à lo dicho. Mas al brazo de Dios no faltan fuerzas para castigar mas y mas à sus enemigos. Porque todas estas penas que hasta aqui avemos contado, son penas que generalmente competen à todos los condenados : mas allende destas generales ay otras particulares que alli padesce cada uno, segun la calidad de su delicto. Y conforme à esto los sobervios serán alli abatidos, y humillados, y llenos de confusion : los avarientos padecerán miserable necesidad : los glotonos rabiarán con perpetua hambre y sed : los luxuriosos arderán en las llamas que ellos mismos encendieron. Y los que toda la vida anduvieron à caza de placeres y deleytes, vivirán en

continuo llanto y dolor. Y Porque los exemplos son muy poderosos para mover los corazones, no dexaré de traer à este proposito uno solo, por el qual se entienda algo desto. Escrivese de un sancto varon que vió en espiritu la pena de un hombre carnal y mundano en esta manera: Vió como los demonios en acabando él de espirar, arrebataron su anima, y con grande alegria la llevaron à presentar al principe de las tinieblas : el qual estaba assentado en una gran silla de fuego esperando este presente. Y como se lo pusieron delante, levantóse de la silla, y dixo al miserable huesped que le queria hazer gracia de aquella silla tan honrada, porque avia sido hombre de honra, y amigo della. Luego como él se assentase, y con grandes voces y clamores se quexasse de aquella honra tan pesada, vinieron dos demonios muy feos, y presentaronle una taza de un brevage amarguissimo y hediondo, y hizieronlo beber por fuerza, diciendo : Razon será que pues fuiste amigo de vinos preciosos y de regalos, que pruebes tambien el vino que todos bebemos en esta tierra. Luego otros dos llegaron con dos trompetas de fuego ; y puestos à sus orejas, comenzaron à soplarle llamas de fuego en ellas, diciendo : Este refrigerio te tenemos aqui guardado ; porque sabiamos que eras amigo de canciones y musica allá en el mundo. Luego vinieron otros cargados de vivoras y serpientes : las quales tendieron sobre los pechos y entrañas del miserable, diciendo que pues avia sido amigo de los abrazos y regalos de las mugeres, que tomasse agora aquel refrigerio en lugar de los deleytes que avia gozado en el mundo. Desta manera pues (como dice el Propheta (a)) se dá alli medida contra medida, quando el malo sea castigado : para que en esta tan grande variedad y proporcion de pena, resplandezca el orden y sabiduria de la divina justitia.

(a) *Isai. 27.*

ticiã. Esto mostró Dios en espíritu à este sancto varon para nuestro castigo y aviso: no porque en el infierno aya estas cosas materialmente: sino para que por ellas entendiesemos en alguna manera algo de la variedad y muchedumbre de las penas que alli ay. De lo qual (no sé como) algunos Gentiles tuvieron alguna noticia: pues hablando un poeta desta muchedumbre de penas, atinó à decir que aunque tuviera cien bocas, y otras tantas lenguas, y una voz de hierro, no fuera poderoso para contar solos los nombres dellas. Poeta era el que dixo esto: mas en ello no habló como poeta, sino como Propheta y Evangelista.

Pues si todo esto ha de passar assi: qual es el hombre que viendolo dende agora tan cierto con ojos de fé, no buelve la hoja, y comienza à proveerse para este tiempo? dónde está aqui el juicio? dónde la razon? dónde siquiera el amor proprio, que siempre busca su provecho, y se teme de su daño? hase por ventura el hombre hecho bestia; pues no vé mas de lo presente? ha perdido los ojos para mirar adelante? Sordos (dice Isaiás (a)) oíd: y ciegos abrid los ojos para vér. Quién es el ciego, sino mi siervo? y quién es el sordo, sino aquel à quién envié mis mensageros? y quién es ciego sino el que se dexó vender por esclavo? Tú que vees muchas cosas, no verás esta? Tú que tienes las orejas abiertas, no entenderás este negocio? Si esto no crees, cómo eres Christiano? y si lo crees, y no lo provees, cómo eres hombre de razon? Dice Aristoteles que esta diferencia ay entre la opinion y la imaginacion: que la imaginacion sola no basta para causar temor, mas la opinion sí. Porque imaginar yo que una casa se quiere caer sobre mí, no basta para causarme temor, si no tuviesse credito ò opinion que ello es assi: porque yá esto bastante causa era para hazerme temer. Y de aqui nasce el temor

con que andan siempre los hominianos, por la sospecha que tienen de las asechanzas de sus enemigos. Pues si la opinion y sospecha sola del peligro basta para hazer temer aun à los muy esforzados, como la certidumbre y fé de tan grandes males (que es sobre toda opinion y sciencia) no te haze temer? Si tú vees que ha tantos años que vives mal, y que à lo menos (segun la presente justicia) estás condenado à esta pena, y adelante no tengo mas credito que te emendarás, que lo has hecho hasta aqui à cabo de tantos años; como andando en este peligro, no te toma algun sobresalto viendo el estado en que vives, y las penas que te aguardan, y el tiempo que pierdes, y el arrepentimiento immortal que desto has de tener? No ay seso que baste à sentir tan espantable ceguedad.

## CAPITULO II.

*De la gloria de los bienaventurados.*

**P**Ara que ninguna cosa faltasse à nuestro corazon que le moviese à la virtud, despues de la pena de los malos con que Dios nos amenaza, proponenos tambien delante el galardon de los buenos (que es aquella gloria y vida immortal de que gozan los bienaventurados) con que muy poderosamente nos combida al amor della. Pero qué tal sea este galardon y esta vida, no ay lengua de Angeles ni de hombres que basten para explicarlo. Mas para tener algun olor y noticia della, quiero referir aqui à la letra lo que Sant Augustin dice en una de sus meditaciones, hablando desta vida: (b) O vida (dice él) aparejada por Dios para sus amigos, vida bienaventurada, vida segura, vida sossegada, vida hermosa, vida limpia, vida casta, vida sancta, vida no sabidora de muerte, vida sin tristeza, sin trabajo, sin dolor, sin congoxa, sin corrupcion, sin sobresalto, sin variedad  
ni

(a) Isai. 42.

(b) Cap. 21. 24. 25.

ni mudanza! vida llena de toda hermosura y dignidad, donde ni ay enemigo que offenda, ni deleyte que inficione: donde el amor es perfecto, y el temor ninguno: donde el dia es eterno, y el espiritu de todos uno: donde Dios se vee cara à cara, y solo este manjar se come en ella sin hastío. Deleytame considerar tu claridad, y agradan tus bienes à mi deseoso corazon. Quanto mas te considero, mas me hiere tu amor. Grandemente me deleyta el deseo grande de tí, y no menos me es dulce tu memoria. O vida felicissima! O reyno verdaderamente bienaventurado, que careces de muerte: que no tienes fin: à quien ningunos tiempos succeden: donde el dia sin noche continuado no sabe qué cosa es mudanza: donde el cavallero vencedor ayuntado à aquellos perpetuos choros de Angeles, y coronada la cabeza con guirnalda de gloria, canta à Dios un cantar de los cantares de Sion. (a) Dichosa y muy dichosa sería mi anima, si acabado el curso de mi peregrinacion, mereciesse yo ver tu gloria, tu bienaventuranza, tu hermosura, los muros y puertas de tu ciudad, tus plazas, tus aposentos, tus generosos ciudadanos, y tu Rey omnipotente en su hermosa Magestad. Las piedras de tus muros son preciosas: las puertas están sembradas de perlas resplandescientes: tus plazas son de oro muy subido, en las quales nunca faltan perpetuas alabanzas. Las casas son de sillería: los sillares son zafires: los maderamientos son racimos de oro: donde ninguno entra sino limpio, y ninguno mora que sea sucio. Hermosa y suave eres en tus deleytes, madre nuestra Hierusalem. Ninguna cosa en tí se padescer de las que aquí se padescen. Muy diferentes son tus cosas de las que en esta vida miserable siempre vemos. En tí nunca se ven tinieblas, ni noche, ni mudanza de tiempos. La luz que te alumbra, ni es de lamparas,

(a) Psalm. 136.

ni de luna, ni de lucidas estrellas; sino Dios que procede de Dios, y luz que mana de luz, es el que te dá claridad. El mismo Rey de los Reyes reside siempre en medio de tí, cercado de sus ministros. Allí los Angeles à choros le dan musica muy suave. Allí se celebra una perpetua solemnidad y fiesta con cada uno de los que entran desta peregrinacion. Allí está la orden de los Prophetas. Allí el señalado choro de los Apostoles. Allí el exercito nunca vencido de los Martyres. Allí el reverendissimo convento de los Confessores. Allí los verdaderos y perfectos Religiosos. Allí las sanctas mugeres que juntamente vencieron los mundanos deleytes con la flaqueza femenil. Allí los mancebos y doncellas, mas ancianos en virtudes que en edad. Allí las ovejas y corderos que escaparon de los lobos, y de los lazos engañosos desta vida, tienen perpetua fiesta cada qual en su ventana: todos semejantes en el gozo, aunque en el grado diferentes. Allí reina la charidad en toda su perfection: porque Dios les es todo en todas las cosas: à quien contemplan sin fin, en cuyo amor siempre arden, à quien siempre aman, y amando alaban, y alabando aman, y todo su exercicio es alabanzas sin cansancio y sin trabajo. O dichoso yo, y verdaderamente dichoso, quando suelto de las prisiones deste corpezuelo, mereciere oír aquellos cantares de la musica celestial, entonados en alabanza del Rey eterno por todos los ciudadanos de aquella noble ciudad. Dichoso yo, y muy dichoso, quando me hallare entre los capellanes de aquella capilla, y me cupiere la vez de entonar yo tambien mi *Alleluya*, y assistir à mi Rey, à mi Dios, à mi Señor, y verle en su gloria, assi como él me lo prometió quando dixo: (b) Padre, esta es mi ultima y determinada voluntad, que todos los que tu me diste, se hallen conmigo, y vean la claridad que tuve contigo antes que

(b) Ioan. 17.

que el mundo fuesse criado. Hasta aquí son palabras de Sant Augustin.

Pues dime agora : qué dia será aquel que amanecerá por tu casa (si ovieres vivido en temor de Dios), quando acabado el curso desta peregrinacion , passes de la muerte à la immortalidad , y en el passo que los otros comienzan à temer, comienzes tú à levantar cabeza , porque se allega el dia de tu redempcion ? Sal un poco ( dice Sant Hieronymo à la Virgen Eustochio (a) ) de la carcel desse cuerpo , y puesta à la puerta desse tabernaculo , pon delante tus ojos el galardon que esperas de los trabajos presentes. Dime : qué dia será quando la sagrada virgen Maria acompañada de choros de virgines te venga à recibir : y quando el mismo Señor y esposo tuyo con todos los sanctos te salga al camino diciendo : (b) Levantate y date priessa , querida mia , hermosa mia , paloma mia : que el invierno es yá passado , y el torvellino de las aguas ha cessado , y las flores han aparecido en nuestra tierra.

Pues qué tan grande será el gozo que tu anima recibirá quando en esta hora sea presentada ante el throno de aquella Beatissima Trinidad por mano de los sanctos Angeles , y especialmente de aquel à quien fuiste como à fiel depositario encomendada ? quando este con los demas prediquen tus buenas obras , y las cruces y trabajos que padeciste por Dios ? Escribe Sant Lucas (c) que quando murió aquella sancta limosnera Thabita , todas las viudas y pobres cercaron al Apostol Sant Pedro , mostrandole las vestiduras que les hazia : por las quales cosas movido el Apostol , rogó à Dios por aquella tan piadosa muger , y por sus oraciones la resuscitó. Pues qué gozo sentirá tu anima quando aquellos bienaventurados espiritus te tomen en medio , y puestos ante el divino consistorio prediquen tus buenas obras , y cuenten por su orden tus limos-

nas , tus oraciones , tus ayunos , la innocencia de tu vida , el suffrimiento en las injurias , la paciencia en los trabajos , la templanza en los regalos , con todas las otras virtudes y buenas obras que heziste ? O quanta alegria recibirás en aquella hora por todo el bien que ovieres hecho ! y como conocerás alli el valor y excellencia de la virtud ! Alli el varon obediente hablará victorias ; (d) alli la virtud recibirá su premio ; y el bueno será honrado segun su merecimiento.

Demas desto qué gozo será aquel que recibirás quando viendote en aquel puerto de tanta seguridad buelvas los ojos al curso de la navegacion passada , y veas las tormentas en que te viste , y los estrechos por dó passaste , y los peligros de ladrones y cossarios de que escapaste ? Alli es donde se canta aquel cantar del Propheta que dice : (e) Si no fuera porque el Señor me ayudó , poco faltó para que mi anima fuera à parar en los infiernos. Especialmente quando dende alli veas tantos pecados como cada hora se hazen en el mundo , tantas animas como cada dia descenden al infierno ; y como entre tanta muchedumbre de perdidos quiso Dios que tú fuesses del numero de los ganados , y de aquellos à quien oviesse de caber tan dichosa suerte.

Qué será sobre todo esso ver las fiestas y triumphos que cada dia se celebran con los nuevos hermanos , que vencido yá el mundo , y acabado el curso de su peregrinacion , entran à ser coronados con ellos ? (f) O qué gozo se recibe de ver restaurarse aquellas sillas , y edificarse aquella ciudad , y repararse los muros de aquella noble Hierusalem ! Con quan alegres brazos los recibe toda aquella corte del cielo , viendolos venir cargados de los despojos del enemigo vencido ? Alli entran con los varones triumphantes tambien las mugeres vencedoras , que juntamente con el siglo vencieron la fla-

(a) *Lib. de Custodia virginit.* (b) *Cantic. 2.* (c) *Act. 9.*

(d) *Prov. 21.* (e) *Psal. 93.* (f) *Psal. 109. & 147.*

flaqueza de su condicion. Allí entrarán las Virgines inocentes martirizadas por Christo, con doblado triumpho de la carne y del mundo, con guirnaldas de azucenas y rosas en sus cabezas. Allí tambien muchos mozos y niños que sobrepujaron la ternura de sus años con discrecion y virtudes, entran cada dia à recibir el premio de su pureza virginal. Allí hallan à sus amigos, conoscien à sus maestros, reconocen à sus padres, abrazanse, y danse dulce paz, y reciben la norabuena de tal entrada y tal gloria. O quan dulcemente sabe entonces el fructo de la virtud; aunque un tiempo parecian amargas sus raíces! Dulce es la sombra despues del resistidero del medio dia: dulce la fuente al caminante cansado: dulce el sueño y reposo al siervo trabajador: pero muy mas dulce es à los sanctos la paz despues de la guerra, la seguridad despues del peligro, y el descanso perdurable despues de la fatiga de los trabajos pasados.

Ya son acabadas las guerras: ya no ay mas por que andar armados à la diestra y à la siniestra. Armados subieron los hijos de Israel à la tierra de promission: mas despues de conquistada la tierra arrimaron sus lanzas, y dexaron las armas, y olvidados ya todos los temores y alborotos de guerra, cada uno à la sombra de su parra y de su higuera gozaban del ocio y de los fructos de la dulce paz. (a) Ya pueden allí dormir los ojos cansados de las continuas vigiliass: ya puede descender de su estancia el Propheta velador que fixaba sus pies sobre el lugar de la guarnicion. (b) Ya puede reposar el bienaventurado Padre Sant Hieronymo, que juntaba las noches con los dias, hiriendo sus pechos en la oracion, peleando animosamente contra las fuerzas importunas de la antigua serpiente. No suenan allí ya mas las armas temerosas del enemigo sangriento: no tienen allí lugar las astucias de la culebra enroscada:

no llega aqui la vista del ponzoñoso basilisco: ni se oirá allí el silvo de la antigua serpiente; (c) sino el silvo del Spiritu Sancto, donde se vea la gloria de Dios. Esta es la region de paz y seguridad puesta sobre todos los elementos, donde no llegan los nublados y torvellinos del ayre tenebroso. O quan gloriosas cosas nos han dicho de tí, ciudad de Dios! (d) Bienaventurados, dice el Sancto Tobias, (e) los que te aman y gozan de tu paz. Anima mia bendice al Señor; porque libró à Hierusalem su ciudad de todas sus tribulaciones. Bienaventurado seré yo si llegaren las reliquias de mi generacion à ver la claridad de Hierusalem. Las puertas de Hierusalem de zafires y esmeraldas serán labradas, y de piedras preciosas se edificará todo el cerco de sus muros. De piedras blancas y limpias serán soladas sus plazas, y por todos los barrios della se cantará *Alleluia*. O alegre patria! ò dulce gloria! ò compañia bienaventurada! Quién serán aquellos tan dichosos que están escogidos para tí? Atrevimiento parece desearte; mas no quiero yo vivir sin tu deseo. Hijos de Adam, linage de hombres miserablemente ciego y engañado, ovejas descarriadas y perdidas, si esta es vuestra majada, tras qué andais? qué hazeis? cómo dexais perder un tan grande bien por tan pequeño trabajo? Si para esto son menester trabajos, dende aqui os llamo à todos los trabajos del mundo que vengais à dar sobre mí. (f) Lluevan sobre mí dolores, fatiguenme enfermedades, afflijanme tribulaciones, persigame uno, inquieteme otro, conjuren contra mí todas las criaturas: sea yo hecho oprobrio de los hombres, y desecho del mundo: desfallezca en dolores mi vida, y mis años con gemidos, con tanto que despues desto venga yo à descansar en el dia de la tribulacion, y merezca subir à aquel pueblo guarnecido y hermojado con tanta gloria.

Anda pues agora loco amator del

(a) Mich. 4. (b) Abac. 2. (c) 3. Reg. 19. (d) Psalm. 86. (e) Tob. 13. (f) Ex Aug. in Manu. cap. 15.

del mundo, busca titulos y honras: edifica recamaras y palacios: ensancha terminos y heredades: manda, si quieres, à reynos y mundos: que nunca por esso serás tan grande como el menor de los siervos de Dios, que recibirá lo que el mundo no puede dar, y gozará de lo que para siempre ha de durar. Tú con tus pompas y riquezas serás con el rico gloton sepultado en el infierno: (a) mas este con el pobre Lazaro será por los Angeles llevado al seno de Abraham.

## CAPITULO III.

*De los bienes que de presente promete nuestro Señor à los buenos.*

**Y** Si por ventura dixeres que todas estas cosas susodichas son bienes y males que para adelante se prometen, y que desees ver algo de presente (pues tanto suele mover el corazon la vista de los objectos presentes) tambien te daremos aqui las manos llenas desso que desees. Porque dado caso que nuestro Señor tenga el mejor vino y los mejores bocados guardados para el fin del combite: mas no por esso dexa à los suyos ayunos y boquisecos en este camino: porque sabe él bien que desta manera no podrian durar en él. Por donde quando dixo él à Abraham: (b) No temas Abraham; porque yo soy tu defensor, y tu galardón será muy grande: dos cosas le prometió en estas palabras: una de presente, que era su tutela y amparo para todas las cosas desta vida: y otra de futuro, que es el galardón de la gloria que se guardaba para la otra. Mas qué tan grande sea la primera promessa, y quantas maneras de bienes y favores encierre en sí, no lo podrá entender sino quien oviere diligentemente leído las Escrituras Sagradas: las quales ninguna cosa mas à menudo repiten y encarescen, que la grandeza de los favores, regalos, y bene-

Tom. II.

ficios que nuestro Señor promete à (los suyos en esta vida. *INTRODUCCION* 211  
-37 Oye lo que dice Salomon en sus Proverbios sobre este caso: (c) Bienaventurado el varon que halló la sabiduria. Porque mas vale la posesion della que todos los thesoros de plata y oro, por muy subido y precioso que sea. Mas vale que todas las riquezas del mundo; y todo quanto el corazon humano puede desear no se puede comparar con ella. La longura de dias está en su diestra, y en su siniestra riquezas y gloria. Sus caminos son caminos hermosos, y todas sus sendas son pacificas. Arbol de vida es para todos aquellos que la han alcanzado; y el que perseverantemente la poseyere, será bienaventurado. Guarda pues hijo mio la ley de Dios y sus consejos: porque esto será vida para tu anima, y dulzura para tu garganta. Entonces andarás seguro en tus caminos, y tus pies no hallarán en que tropezar. Si tú dormieres, no tendras por que temer; y si reposares, serte ha tu sueño reposado. Esta es pues hermano la suavidad y descanso del camino de los buenos: mas del que los malos llevan, mira quan diferentes nuevas nos dá la Escritura. El camino de los malos (dice el Ecclesiastico (d)) está lleno de barrancos: y al cabo de la jornada les están aparejados infierno, tinieblas, y pena. Parescete pues que es buen trueque dexar el camino de Dios por el del mundo, aviendo tanta diferencia del uno al otro, no solo en el fin del camino, sino tambien en todos los passos dél? Pues qué mayor desatino que querer mas con un tormento ganar otro tormento, que con un descanso otro descanso?

Y para que aun mas claro veas la grandeza deste descanso, y la muchedumbre de bienes que de presente acompañan este bien, ruegote que oyas attentamente lo que el mismo Dios y Señor nuestro promete por Isaías á los guardadores de su ley,

Eee ca-

(a) Luc. 16. (b) Gen. 15. (c) Prov. 3.

(d) Eccl. 21.

casi por estas palabras, segun que las declaran diversos interpretes: (a) Quando hizieres, dice él, tales y tales cosas que yo mando, luego te amanecerá el alva del dia claro (que es el sol de justicia) que deshaga todas las tinieblas de tus errores y tristezas: y luego comenzarás à tener entera y verdadera salud: y la justicia de tus buenas obras irá como una candela delante de ti, y la gloria del Señor por todas partes te cercará. Entonces invocarás el nombre del Señor, y oírte há: clamarás, y dirá: Veeme aquí presente para todo lo que te cumpliere. Entonces en medio de las tinieblas de las tribulaciones y angustias desta vida, te resplandecerá la luz del favor divino que te consuele; y tus tinieblas serán como el mediodia (porque las mismas calamidades y aun las caídas de los peccados passados ordenará el Señor que te vengan à ser ocasion de mayor felicidad) y darte há él siempre verdadera paz y descanso en el anima: y en el tiempo de la hambre y esterilidad te dará hartura y abundancia, y tus huessos serán librados de la muerte y de los fuegos eternos. Y serás como un jardin de regadío, y como una fuente de agua que nunca dexa de correr: y edificarse há en ti lo que de muchos años estaba desierto; para que permanezca con sólidos fundamentos de generacion en generacion. Y si trabajares por santificar mis fiestas, no gastandolas en malos passos, ni en hazer tu voluntad contra la mia, guardando muy delicadamente y con toda solicitud lo que yo mando en este dia, entonces te deleytarás en el Señor (cuyos deleytes sobrepujan à todos los deleytes del mundo) y levantarte hé sobre todas las alturas de la tierra (que es à un estado de vida felicissima, donde no puede llegar toda la facultad de la fortuna, ni de la naturaleza humana) y finalmente darte hé despues la hartura y abundancia de aquella preciosa he-

redad que prometí yo à Jacob tu padre: que es la bienaventuranza de la gloria: porque la boca del Señor ha hablado. Casi todas estas son palabras de Dios por Esaías.

Estos pues son los bienes que promete Dios à los suyos: de los quales aunque algunos sean de futuro, los mas dellos son de presente: como es aquella nueva luz y resplandores del cielo, aquella hartura y abundancia de todos los verdaderos bienes, aquel arrimo y confianza en Dios, aquella asistencia divina à todas las oraciones y peticiones dellos, aquella paz y tranquilidad de la consciencia, aquella tutela y providencia divina, aquel jardin de regadío (que es el verdor y hermosura de la gracia) aquella fuente donde nunca faltan aguas (que es la provision de todas las cosas) aquellos deleytes divinos, que sobrepujan à todos los humanos: y aquel levantamiento de espiritu, à cuya pureza no puede llegar toda la facultad de la naturaleza criada. Todos estos son favores que Dios promete à los suyos: todas son obras de misericordia, efectos de su gracia, testimonio de su amor, y regalos de la providencia paternal que tiene dellos. Sobre cada uno de los quales avia tanto que decir, que no suffre la brevedad deste volumen que cada cosa destas se trate en particular. Pues de todos estos bienes gozan los buenos en esta vida y en la otra: y de todos ellos carecen los malos en la una y en la otra. Para que por aqui veas la distancia que ay de unos à otros; pues tan ricos están los unos, y tan pobres y necesitados los otros. Porque si miras attentamente todas estas palabras susodichas, y miras tambien la condicion y estado de los buenos y de los malos; hallarás que los unos están en gracia de Dios, y los otros en desgracia: los unos son amigos, los otros enemigos: los unos están en luz, los otros en tinieblas: los unos gozan de consolaciones de An-

(a) *Isai.* 58.

geles, los otros de deleytes de puer-  
cos: los unos son verdaderamente li-  
bres y señores de sí mismos, los otros  
esclavos de Satanás y de sus appe-  
titos: à los unos alegra el testimo-  
nio de la buena consciencia; à los  
otros (si no están del todo ciegos) re-  
muerde siempre el gusano de la su-  
ya: los unos en la tribulacion per-  
manescen en su mismo lugar; los  
otros como paja liviana son arreba-  
tados del viento: los unos están amar-  
rados y seguros con el anchora de  
la esperanza; los otros desamarrados  
y expuestos à los impetus de la for-  
tuna: las oraciones de los unos son  
acceptas y agradables à Dios; las  
de los otros no lo son: la muerte  
de los unos es quieta, pacífica, y  
preciosa en el acatamiento divino;  
la de los otros inquieta, congo-  
xosa, y llena de mil temores: fi-  
nalmente los unos viven como hijos  
debaxo de la tutela y amparo de  
Dios, y duermen dulcemente deba-  
xo la sombra de su providencia pas-  
toral; los otros excluidos desta ma-  
nera de providencia, andan como  
ovejas descarriadas sin pastor y sin  
dueño, expuestas à todos los peli-  
gros y encuentros del mundo.

Pues si todos estos bienes acompa-  
ñan à la virtud, dime: qué es lo que  
te detiene para que no abrazes un  
tan grande bien? Qué puedes alegar  
en descargo de tu negligencia? De-  
cir que esto no es verdad, no há lu-  
gar: pues lo vees todo fundado en  
palabras de Dios, y testimonios de  
su Escritura. Decir que estos sean  
pequeños bienes, no há lugar; pues  
exceden (como yá diximos) todo lo  
que el corazon humano puede desear.  
Decir que eres enemigo de ti mis-  
mo, y que no cobdicias estos bie-  
nes, tampoco esto osarás decir; pues  
el hombre naturalmente es amigo de  
sí mismo, y la voluntad humana tie-  
ne por objeto el bien, que es el blan-  
co y paradero de su deseo. Decir que  
no entiendes ni gustas estos bienes,  
no basta para descargarte de culpa;

Tom. II.

pues tienes la fé dellos, aunque no  
tengas el gusto: porque el gusto pier-  
dese por el pecado, mas no la fé: y  
la fé es testigo mas cierto, mas se-  
guro, y mas abonado que todas las  
otras experiencias y testigos del mun-  
do. Pues por qué no desmentirás con  
este testigo à todos los otros? Por  
qué no creerás mas à la fé que à tu  
propio parecer y juicio? O si qui-  
sieses acabar de determinarte, y ar-  
rojarte en los brazos de Dios, y fiar-  
te del, como barruntarias luego en  
tí el cumplimiento destas profecías!  
Verias la grandeza destes divinos the-  
soros: verias quan ciegos andan to-  
dos los amadores del siglo, pues no  
buscan este bien: y verias finalmen-  
te con quanta razon nos combidió el  
Salvador à esta manera de vida, di-  
ciendo: (a) Venid à mi todos los que  
estais trabajados y cargados, que yo  
os daré refrigerio. Tomad mi yugo  
sobre vosotros, y hallareis descanso  
para vuestras animas; porque es-  
te mi yugo es muy suave, y mi car-  
ga liviana. No es Dios engañador,  
ni falso prometedor, ni grande enca-  
rescedor de las cosas que promete.  
Pues por qué huyes? por qué des-  
echas la paz y la suavidad? por qué  
desprecias el alhago y la dulce voz  
de tu pastor? Como osas despedir de  
ti la virtud, teniendo tal sobrescrip-  
to como este, firmado de la mano de  
Dios? Menores cosas oyó la Reyna  
Sabá de Salomón: (b) y vino de los  
ultimos fines de la tierra à probar  
lo que avia oído. Pues por qué oyen-  
do tu tales y tan ciertas nuevas de  
la virtud, no te aventuras à un po-  
co de trabajo, siquiera por averiguar  
la verdad deste negocio? Fiate, her-  
mano, de Dios y de su palabra, y ar-  
rojate confiadamente en sus brazos,  
y suelta de las manos essa nonada  
que te detiene: y verás como queda  
vencida la fama de la virtud con sus  
merescimientos: y como es nada to-  
do lo que se dice, en comparacion  
de lo que en ella ay.

Ecc 2

CA-

(a) Matt. II.

(b) 3. Reg. 10.

## CAPITULO IV.

*Que no debe el hombre dilatar para adelante su conversion; pues tiene tantas deudas que descargar, por razon de las culpas de la vida passada.*

**P**UES si por una parte son tantas y tan grandes las cosas que nos obligan à mudar la vida, y por otra no tenemos excusa alguna sufficiente para no hazer esta mudanza, ruego-te que me digas para quando aguardas à hacerla? Buelve agora hermano un poco los ojos à la vida pasada, y mira (en qualquier edad que agora estés) que ya es tiempo, y passa de tiempo para començar à descargar algo de las deudas passadas. Mira que siendo Christiano reengendrado con el agua del sancto baptismo, teniendo à Dios por padre, y à la Iglesia por madre, y aviendote criado con la leche del Evangelio (que es con la doctrina de los Apostoles y Evangelistas) y lo que mas es, con el mismo pan de los Angeles (que es el Sacramento del Altar) con todo esto has vivido con tanta licencia, como si fueras un puro Gentil que ningun conoscimiento tuviera de Dios. Si no dime: qué linage de peccado ay que no ayas cometido? qué arbol vedado hay en que no ayas puesto los ojos? qué prado verde ay donde á lo menos con el deseo no ayas hecho fiesta à tu luxuria? qué se ha offrescido à esos ojos, que no lo ayas deseado? qué appetito dexaste de cumplir, acordandote que tenias Dios, y que eras Christiano? Qué mas hizieras, si no tuvieras fé? si no esperarás otra vida? si no temieras juicio? Qué ha sido toda tu vida, sino una tela de peccados? un muladar de vicios? un camino de abrojos? y una desobediencia de Dios? Con quien has vivido hasta aqui, sino con tu appetito, y con tu carne, y con tu honra, y con el mundo? Essos han sido tus dio-

ses: esos los ídolos à quien has servido, y cuyas leyes has guardado. Cuenta con Dios, con su ley, y con su obediencia, por ventura no la has tenido mas que si fuera un dios de palo. Porque es cierto que muchos Christianos ay que con la misma facilidad que peccarian si creyessen que no ay Dios, con essa misma peccan creyendo que lo ay: y ninguna cosa menos hazen creyendo lo uno, que harian creyendo lo otro. Pues qué mayor injuria? qué mayor desprecio puede ser de tan alta Magestad? Finalmente creyendo todo lo que la religion Christiana cree, de tal manera has vivido, como si creyeras ser la mayor fábula ó mentira del mundo.

Y si no te espanta la muchedumbre de los peccados passados, y la facilidad con que los heziste; como no te espanta siquiera la Magestad y grandeza de aquel contra quien peccaste? Alza los ojos y mira la inmensidad y grandeza de aquel Señor, à quien adoran los poderes del cielo; ante cuyo acatamiento está prostrada la redondéz del mundo; en cuya presencia todo lo criado no es mas que una paja que se lleva el viento: y mira quan grande mal sea que un vilissimo gusanillo como tu se aya tantas veces atrevido à offender y provocar à ira los ojos de tan grande Magestad.

Mira la grandeza espantosa de su justicia, y los castigos tan horribles que hasta oy tiene hechos en el mundo contra el peccado, no solo en particulares personas, sino tambien en ciudades, gentes, reynos, y provincias, y en todo el universo mundo: y no solo en la tierra, sino en el cielo: y no solo en estraños y peccadores, sino en su mismo Hijo innocentissimo; porque se puso á pagar por ellos. Pues si esto se haze en el madero verde, (a) y por peccados agenos; en el seco y cargado de peccados propios qué se hará? Pues qué cosa puede ser mas desati-

(a) Luc. 23.

tinada, que ponerse à burlar un tan vil hombrecillo con un Señor que tiene la mano tan pesada, que si la carga sobre ti, de un golpe te arrojará en el profundo de los infiernos sin remedio?

Mira otrosi la paciencia deste Señor; el qual ha tanto tiempo que te aguarda, quanto há que le offendes: y que si despues de tantas riquezas de longanimidad y paciencia con que te ha esperado, todavia perseveras en usar mal de su misericordia para provocar su ira, desarmará su arco, y sacudirá con su aljava, y lloverá sobre ti saetas de muerte. (a)

Mira la profundidad de sus juicios tan altos; de los quales leemos y vemos cada dia tan grandes maravillas. Veémos un Salomon, despues de aquella sabiduria tan grande, y de aquellas tres mil parabras y misterios profundissimos del libro de los Cantares, desamparado de Dios, y derribado ante las estatuas de los idolos. (b) Veémos uno de aquellos siete primeros Diaconos de la Iglesia, que estaban llenos del espíritu Sancto, hecho no solo herege, sino heresiarca y padre de heregias. (c) Veémos cada dia muchas estrellas caer del cielo en la tierra con miserables caídas, y venir à rebolcarse en el cieno, y comer manjar de puercos los que assentados à la mesa de Dios se mantenian del pan de los Angeles. (d) Pues si los justos por alguna secreta soberbia, ò negligencia, ó desagradescimiento que tuvieron, son assi desamparados de Dios à cabo de tantos años de servicio; qué esperas tu, que casi ninguna otra cosa has hecho en toda la vida, sino multiplicar offensas contra Dios?

Pues veamos, quien desta manera ha vivido, no sería razon que cessasse de añadir peccados à peccados, y deudas à deudas, y que comenzasse à aplacar à Dios, y descargar su anima? No sería razon

que bastasse lo que hasta aqui se ha dado al mundo, y à la carne, y al demonio, y que se dicsse algo de lo que queda al que todo lo dió? No sería razon temer (à cabo de tanto tiempo, y de tantas injurias) la justicia divina, que quanto suffre los malos con mayor paciencia, tanto los castiga despues con mayor justicia? No sería justo temer estar tanto tiempo en peccado y en desgracia de Dios, y tener contra sí un tan poderoso contrario como él, y de padre piadoso hacerlo juez y enemigo? No sería razon temer la fuerza de la mala costumbre, no venga à convertirse en naturaleza, y hazer del vicio necesidad, ó poco menos? Como no temes de venir poco à poco à dar contigo en aquel despeñadero del sentido reprobado: al qual despues que viene el hombre, ya no haze caso de nada. (e)

Dixo el Patriarcha Jacob à su suegro Labán: (f) Catorce años ha que te sirvo, y que miro por tu hacienda: tiempo es yá que yo tambien mire por la mia, y comience à entender en las cosas de mi casa. Pues si tu tantos años ha que te has empleado en servicio deste mundo y desta vida, no será razon comenzar yá à ganar algo para tu anima, y para la vida advenidera? No ay cosa mas breve ni mas fragil que la vida del hombre: pues por qué proveyendo con tanto cuidado lo necessario para esta vida tan breve, no provees algo para aquella que durará para siempre?

## CAPITULO V.

### *Conclusion de todo lo susodicho.*

**P**ues si todo esto es assi, ruego te agora hermano por la sangre de Christo, que te acuerdes de tí mesmo, y mires que eres Christiano, y que tienes por summa verdad todo lo que predica la fé. Pues es-

(a) Rom. 2. (b) 3. Reg. 11. (c) Act. 6.

(d) Apoc. 11. (e) Rom. 1. (f) Gen. 30.

essa fé te dice que tienes sobre tí un juez ante cuyos ojos están presentes todos los passos y momentos de tu vida: y que es cierto que ha de venir dia en que te pida cuenta hasta de una palabra ociosa. (a) Essa fé te dice que no se acaba del todo el hombre quando muere, sino que despues desta vida temporal queda otra vida perdurable: y que no mueren las animas con los cuerpos, sino que quedandose el cuerpo en la sepultura, el anima entrará en otra nueva region y nuevo mundo; donde tal tendrá la suerte y la compañía, quales tuvo aqui las costumbres y la vida. Essa fé te dice que assi el galardón de la virtud como el castigo del vicio es una cosa tan grande, que aunque todo el mundo estuviesse lleno de libros, y todas las criaturas fuessen escriptores, antes se cansarian los escriptores, y se agotaria todo el mundo, que se acabasse de declarar lo que cada cosa destas comprehende. Essa misma fé te dice que son tan grandes las deudas y beneficios que debemos à Dios, que aunque el hombre tuviesse mas vidas que arenas ay en la mar, era poco emplearlas todas en su servicio.

Pues si tantas y tan grandes cosas nos combidan à la virtud; cómo son tan pocos los amadores y seguidores della? Si los hombres se mueven por interesse; qué mayor interesse que vida perdurable? Si por temor de castigo; que mayor castigo que pena para siempre? Si por obligaciones de deudas y beneficios; qué mayores deudas que las que se deben à Dios, assi por ser él quien es, como por lo que dél tenemos recebido? Si nos mueve el temor de los peligros; qué mayor peligro que el de la muerte, cuya hora es tan incierta, y cuya cuenta es tan estrecha? Si la paz, y la libertad, y el sossiego del espiritu, y la suavidad de la vida son cosas que todo el mundo desea, claro está que se hallará mejor todo esto en la vi-

da que se rige por virtud y por razon, que en la que se rige por antojo y por passion: pues el hombre es criatura racional, y no bestial. Y si todo esto es poco para tener en algo este negocio, no bastará ver que por él baxó Dios del cielo à la tierra, y se hizo hombre, y aviendo criado en seis dias el mundo, gastó treinta y tres años en esta obra, y sobre ella perdió la vida? Dios muere porque el peccado muera; y con todo esto queremos dar vida en nuestros corazones à quien Dios la quiso quitar con su muerte? Qué mas diré: Sobran ya razones: sobran, si por razon se oviesse de llevar este negocio. Porque no digo yo mirando à Dios en una Cruz, mas à dó quiera que bolviéremos los ojos, hallarémos que todas las cosas nos dán voces, y nos llaman à este bien: pues no ay criatura en el mundo (si bien se mira) que no nos llame al amor y servicio del commun Señor. De manera que quantas son las criaturas del mundo, tantos son los predicadores, tantos los libros, y tantas las voces, y tantas las razones que nos llaman à Dios.

Pues cómo es possible que tantas voces como estas, y tantas promessas y amenazas no sean parte para llevarnos à él? Qué mas avia de hazer Dios de lo que hizo, ni prometer de lo que prometió, ni amenazar de lo que amenazó, para traernos à sí y apartarnos del peccado? Y con todo esto que sea tan grande, no digo yo el atrevimiento, sino el encantamiento de los hombres que tienen esto por fé, que no recelen estar todos los dias de su vida en peccado, y acostarse en peccado, y levantarse en peccado, y derramarse por todo genero de peccados: y esso tan sin temor, y tan sin escrupulo, y tan sin perder por esso el sueño, ni la comida, como si todo lo que creen fuesse sueño, y todo lo que dicen los Evangelios mentira! Dí pues traïdor: dí, tizon aparejado para arder en aquellas eternas

(a) *Matth.* 12.

mas y vengadoras llamas : qué mas harías de lo que hazes , si tuvieras por mentira todo lo que crees ? Porque veo que aunque por temor de la justicia del mundo refrenas algo de tus appetitos ; mas por temor de Dios no veo que dexas de hazer lo que quieres , ni tomar venganza de quien quieres , ni cumplir todo lo que deseas , si puedes. Dime , ciego y desatinado : entre tanta seguridad y confianza qué haze el gusano de la consciencia ? dónde está el seso , y el juicio , y la razon que tienes de hombre ? Cómo no temes tan grandes , tan ciertos , y tan verdaderos peligros ? Si te pusiesen un manjar delante , y algun hombre (aunque fuesse mentiroso) te dixesse que tenia ponzoña , osarias por ventura tocar en él , por sabroso que fuesse el manjar , y mentiroso el denunciador ? Pues si los Prophetas , si los Apostoles , si los Evangelistas , si el mesmo Dios te dá voces , y dice : (a) La muerte está en essa olla hombre miserable : la muerte está en essa golosina que el diablo te pone delante : cómo osas tomar la muerte con tus manos , y beber tu perdicion ? Qué haze aí el seso , y el juicio , y la razon que tienes de hombre ? Dónde está su luz , dónde sus azeros y sus filos : pues ninguna cosa corta de tus vicios ? O miserable frenetico , embaucado por el enemigo , sentenciado à perpetuas tinieblas interiores y exteriores , para que de las unas vayas à las otras : ciego para ver tu miseria ; insensible para entender tu daño ; y duro mas que diamante para no sentir el martillo de las palabras divinas ! O mil vezes miserable , digno de ser llorado , no con otras lagrimas que con aquellas que lloraban tu perdicion , diciendo : (b) Si conociesses en este dia la paz , y el descanso , y las riquezas que Dios te ofrece , las quales están agora escondidas de tus ojos ! O miserable el dia de tu nascimiento , y mucho mas el de tu muerte : por-

que será principio de tu condenacion ! Quanto mejor te fuera nunca aver nascido , si has de ser para siempre condenado ? Quanto mejor te fuera no aver sido baptizado , ni recebido la fé , si por usar mal della ha de ser mayor tu condenacion ? Porque si la lumbré sola de la razon bastó para hazer inexcusables à los Philosophos : (c) porque no conociendo à Dios , no le glorificaron ni sirvieron (como dice el Apostol) quanto menos excusa tendrá quien recibió lumbré de fé , y agua de baptismo , y cada año abre su boca para recibir à Dios , y cada dia oye su doctrina , si ninguna cosa haze mas que ellos ?

Pues qué podemos luego inferir de todo lo susodicho , sino concluir en breve que no ay otro seso , ni otra sabiduria , ni otro consejo en el mundo , sino que dexados à parte todos los embarazos y marañas desta vida , sigamos aquel unico y verdadero camino por dó se alcanza la verdadera paz y la vida perdurable ? A esto nos llama la razon , y la prudencia , y la ley , y el cielo , y la tierra , y el infierno , y la vida , y la muerte , y la justicia , y la misericordia de Dios. A esto señaladamente nos combida el Spiritu Sancto por la boca del Ecclesiastico , diciendo : (d) Hijo , dende los primeros años de tu mocedad oye la doctrina ; y en tus postrimerías gozarás del dulce fructo de la sabiduria. Assi como el que ara y siembra , te llega à ella : y espera con paciencia los fructos que te dará.

Poco será lo que trabajarás , y presto gozarás de grandes bienes. Oye hijo mio mis palabras , y no tengas en poco este consejo que te daré. Pon de buena gana tus pies en los grillos della , y tu cuello en sus cadenas. Abaxa los hombros , y llevala sobre tí , y no te entristezcas con las ataduras della. Allegate à ella con todo corazon , y con todas tus fuerzas sigue sus caminos. Buscala con toda diligencia , y descubrirsete há-

y

(a) 4. Reg. 4. (b) Luc. 19.

(c) Rom. 1. (d) Eccl. 6.

y despues que la uviéres hallado, no la desampares; porque por ella vendras à hallar descanso en tus postimerías: y lo que antes te parecia trabajoso, despues se te hará deleytable. Y serte han sus grillos defension de fortaleza, y fundamentos de virtud, y sus cadenas vestidura de gloria; porque en ella ay hermosura de vida, y sus vinculos son atadura de salud. Hasta aqui son palabras del Ecclesiastico; por las quales en alguna manera entenderás qué tan grande sea la hermosura, los deleytes, la libertad, y la riqueza de la verdadera sabiduria; que es la mesma virtud y conoscimiento de Dios, de que hablamos.

Y si aun todo esto no bastare para vencer tu corazon, alza los ojos à lo alto, y no mires à las aguas del mundo que desvanescen, sino mira à aquel Señor que está en la Cruz muriendo y satisfaciendo por tus peccados. Allí está en aquella figura que vees: clavados los pies para espararte, y abiertos los brazos para recibirte, è inclinada la cabeza para darte (como à otro hijo prodigo) nuevos besos de paz. Dende ai te está llamando (si le sabes oír) con tantas voces y clamores, quantas llagas tiene en todo su cuerpo. A estas voces pues hermano mio inclina tus oídos: y mira bien que si no es oída la oracion del que no oyó los clamores del pobre; quanto menos lo será la del que à tales clamores como estos está sordo. (a) Pues si determinado ya de oír esta voz, assentares de mudar la vida, y hazer penitencia verdadera: como esto se aya de hazer, el Tratado siguiente lo declara.

## TRATADO II.

### *De la Penitencia y Confession.*

#### PROLOGO.

**E**Ntre todos los males que agora ay en el mundo, ninguno ay

que mas merezca ser llorado, que el modo que tienen algunos Christianos de confessarse quando lo manda la Iglesia. Porque sacados aquellos que viven en temor de Dios, y tienen cuenta con sus animas, vemos quan mal se aparejan muchos otros para este sacramento, y quan sin arrepentimiento y sin examen de su consciencia se llegan à él. De donde nasce que acabando de confessar y comulgar, luego se buelven à lo pasado: y que apenas es acabada aquella semana de la penitencia, quando luego tornan à aquel mismo cieno en que antes se rebolcaban, y buelven como perros à tragar lo que ya avian revessado. (b) Este es un gran desprecio de Dios, y de su Iglesia, y de sus Ministros y Sacramentos: y parece que es andar cada uno jugando con Dios, pidiendole perdon de las injurias hechas, y protestando la emienda dellas, y à buelta de cabeza tornando à hazer otras mayores.

El castigo que merecen estos, es el que Dios les dá (que es el mayor que se puede dar) que es dexarlos andar en este juego toda la vida hasta que llegue la muerte: (c) donde les acaezca lo que suele acaecer à los que nunca hicieron penitencia verdadera hasta aquella hora: cuyo fin regularmente hablando (como dice el Apostol (d)) será conforme à sus obras: de las quales nunca hizieron penitencia verdadera, sino falsa: como el mismo Señor se quexa por un Propheta, diciendo: (e) No se bolvieron à mí con todo su corazon, sino con mentira. Y llama aqui mentira aquella penitencia falsa y aparente que hazen los tales; que parece penitencia, y no lo es: con la qual no engañan à Dios, mas engañan à sí mesmos; pues les parece que han hecho penitencia verdadera, como quiera que todo lo hecho sea sin fructo.

Pues si alguno desea convertirse à Dios de verdad, y hazer peniten-

cia

(a) Prov. 21. (b) Prov. 26. 2. Pet. 2. (c) Isai. 1. Rom. 1. Psalm. 80. (d) 2. Cor. 11. (e) Hier. 3.

cia de verdad, aqui le declararemos en pocas palabras lo que para esto debe hazer : poniendole delante los mas communes avisos que los Doctores para esto dán: los quales aunque entre los Teologos sean muy claros, à los simples (para cuya edificación esta escriptura se ordena) son muy occultos : y por esto conviene que sean advertidos dellos. Y porque este Sacramento tiene tres partes principales (que son, contrición, confesion y satisfaccion) en cada una destas declararemos summariamente lo que se debe hazer, para que la penitencia sea perfecta.

## CAPITULO I.

*De la primera parte de la penitencia, que es la contrición; y de los medios por dó se alcanza.*

**P**ues el que de veras y de todo corazon desea bolver à Dios: el que entendida la vanidad del mundo, y la obligacion que tiene al servicio de su Criador y Redemptor, se quiere tornar à él, y à manera del hijo prodigo (a) desea bolver à la casa de su padre, sepa que la primera puerta por dó ha de entrar, es la contrición. Porque este es uno de los mas preciosos sacrificios que podemos offrescer à Dios: segun aquello del Psalmo que dice: (b) Sacrificio es à Dios el espiritu quebrantado: el corazon contrito y humillado, Señor, no despreciarás.

Esta contrición tiene dos partes principales. La una es arrepentimiento de los peccados passados; y la otra proposito de emendar los venideros. La razon desto es, porque la contrición (propriamente hablando) es una detestacion y aborrescimiento del peccado sobre todo lo que se puede aborrescer, en quanto es offensivo de la divina Magestad. Por donde el que este aborrescimiento tiene, assi aborresce los peccados passados, como los venideros: porque

Tom. II.

assi los unos como los otros son offensivos desta Magestad. Mas los passados (como ya no los puede excusar) pesale por averlos cometido: y los venideros (que están en su mano) propone firmissimamente de evitarlos. Por donde se vé claro que (como dice Sant Augustin en el libro de la medicina de la penitencia (c)) no basta al hombre para aplacar à Dios mudar la vida y apartarse de los peccados passados; sino es menester tambien satisfacer por ellos por el dolor de la penitencia, y con el gemido de la humildad, y con sacrificio del corazon contrito y humillado, y con obras de misericordia.

Pues conforme à esto la primera cosa que debe procurar el verdadero penitente, es el dolor y arrepentimiento de sus peccados; haciendo lo que hazia aquel sancto penitente que decia: (d) Rebolveré, Señor, en mi memoria delante tí todos los años de mi vida con amargura de mi corazon. Y este dolor y amargura no ha de ser principalmente porque por sus peccados mereció el infierno, y perdió el cielo con todos los otros bienes que por esto se pierden (aunque esto sea bueno) sino porque por ellos perdió à Dios y le offendió. Y assi como Dios merece ser amado ypreciado sobre todas las cosas: assi es razon que sintamos averle perdido y offendido sobre todas las cosas. Porque la mayor parte de las offensas pide el mayor de los sentimientos, y la mayor de las perdidas el mayor de los dolores. Verdad es que la piedad de nuestro Señor, y el deseo que tiene de nuestra salvacion es tan grande, que aunque el dolor no sea tan qualificado como este, juntandose con él la virtud del sacramento (que dá gracia à quien no pone algun impedimento para recibirla) bastará para dar salud. Y esto es lo que communmente suelen los Theologos decir, que los sacramentos de la ley de gracia hazen al hombre de attrito contrito. Porque

Fff

assi

(a) Luc. 15. (b) Psalm. 50. (c) Et est homilia 50. in fine. Tom. 10. (d) Isai. 38.

assi como una candela recién muerta, y que aun está humeando, con un pequeño soplo se enciende, y se haze de muerte viva : assi el anima que con la virtud de la attricion está como humeando (aunque no encendida) sobreviniendo el soplo y la virtud del sacramento, viene à encenderse del todo, y hazerse de muerte viva. Mas qual sea la attricion que aqui llegue, no es dado saber à los hombres, sino solo à aquel Señor à quien ninguna cosa se esconde.

Tambien es aqui de notar para consuelo de los flacos, que este dolor que aqui pedimos, no es necesario que sea siempre como los otros dolores sensibles que están en la parte sensitiva de nuestra anima, y que rebientan en lagrimas ; porque sin esto puede ser este verdadero arrepentimiento y dolor : quando nuestra voluntad aborresce el peccado sobre todo lo que se puede detestar y aborrescer : lo qual muchas vezes se haze sin lagrimas, y sin esta manera de dolor. Mas cómo y por qué medios se deba procurar esta manera de arrepentimiento y dolor, adelante se tratará en su proprio lugar.

La segunda parte (y tambien muy principal) que para esta contricion se requiere, es el firme proposito de nunca mas offender à Dios en cosa de peccado mortal. Y esto tambien (como el dolor) no ha de ser principalmente por cielo ; ni por infierno, ni por algun otro interesse proprio ; sino por amor de Dios : como vemos que la buena muger tiene assentado en su corazon de morir antes que quebrantar la fé que debe à su marido ; no tanto por temor ò interesse que dél espera, quanto por el amor que le tiene : puesto caso que temer y desear las tales cosas no sea cosa reprobada, sino provechosa y loable, y aun don de Dios.

Y assi como está obligado à tener proposito de evitar los peccados venideros, assi tambien es necesario apartarse de los presentes en que está, si son mortales ; porque de otra manera la confession no sería con-

fession, sino sacrilegio y injuria del sacramento : y por consiguiente assi el que se confessasse, como el que le absolviesse, serian sacrilegos y deshonoradores del sacramento : y assi la tal confession no sería remission de los peccados viejos, sino acrescentamiento de otros nuevos. Y por tanto el que no quiere hazer de la medicina ponzoña, ni usar para su condenacion de lo que Dios instituyó para su remedio, trabaje ante todas las cosas por apartarse de qualquier peccado mortal, si por ventura está en él. Y por tanto el que tiene odio y enemistad formada contra su proximo, debe salir desta mala voluntad, y reconciliarse con él, y restituirle la habla si se la tiene quitada : en caso donde de no hazerlo assi se siguiesse algun escandalo notable à juicio del prudente Confessor : como es quando el que contra vos erró, os pide perdon en el foro que llaman de la consciencia, y vos se lo negais ; porque con esto le escandalizais, y provocais à odio contra vos.

Assimesmo el que tiene lo ageno contra voluntad de su dueño, es obligado à luego restituirlo. Y digo luego : porque si luego puede pagar, luego es obligado à ello. Y no basta que tenga proposito de restituir adelante, ò en el testamento, si luego lo puede hazer, aunque sea poniendose en necesidad : mayormente quando aquel à quien se debe está puesto en otra tal. Y porque acerca desta obligacion de luego pagar ay mucho que decir, y tambien mucho engaño en los malos pagadores : quien quisiere tener segura su consciencia, aconsejese con quien le sepa desengañar. Y tenga aviso que no solo es obligado à restituir el que tomó, ò hizo algun daño ; sino tambien el que fue causa que se hiziesse, ò acompañando, ò aconsejando, ò consintiendo, ò recibiendo en su casa al malhechor como à malhechor, ò comprando de persona sospechosa, ò recibendola, ò encubriendola en su casa : ò tambien no atajando el mal que se hazia, si era persona que lo de-

debía y podia hazer : porque todos estos y cada qual dellos *in solidum* son obligados à restituir al agraviado , quando realmente el daño por algunas destas vias se siguió : y restituyendo él , los otros quedan obligados à restituir à este que pagó por todos.

Y como ay restitucion de hazienda , assi tambien ay restitucion de fama , si yo eché en la plaza algun delicto grave y secreto de mi proximo : y assi tambien ay de honra , si le hize alguna injuria de palabra ò de obra ; y en lo primero es obligado à restituirle su fama , bolviendo à dorar con buenas palabras lo que antes desdoró ( quando desto espera provecho ) y en lo segundo es necessario satisfacer à la persona ofendida , ò enviandole à pedir perdón , ò recompensando la injuria , ò con lo uno y otro juntamente , quando el caso lo requiere segun el juicio del confessor. Assi que tenemos aqui tres maneras de restitucion : una de hazienda , otra de fama , y otra de honra : en cada una de las quales conviene mirarse mucho la obligacion que el hombre tiene , para descargo de su consciencia.

Assimesmo los que tienen alguna comunicacion deshonestá , ò proposito y afficion dañada , están obligados à despedir de sí esta pestilencia , si quieren gozar de la gracia deste sacramento. Y no basta apartar el corazon del peccado , si no se aparta la ocasion dél ; porque de otra manera mal se puede evitar este peccado. En lo qual se engañan muchos , que justificado à su parecer el proposito y la intencion , creen que está ya todo seguro : y no miran que la simiente del mal se les queda en casa , la qual al mejor tiempo tornará à brotar. Por lo qual dice Sant Bernardo : (a) Cada dia quieres conversar con una muger , y ser tenido por continente ? Ya que lo fuesses , no puedes escusar à lo menos la mancilla de la mala sos-

Tom. II.

pecha. Si esso hazes , digote que me eres escandalo. Por esso quita la materia y la causa dél ; porque escripto está : Ay de aquel por quien viene el escandalo. (b) Pero mucho mas para temer es lo que el mismo Sancto dice en un sermon sobre los Cantares , desta manera : (c) Por ventura no es mayor maravilla morar con una muger , y no perder la castidad , que resucitar un muerto ? Luego si no puedes lo que es menos , cómo quieres que te crea lo que es mas ?

Pues por esta causa conviene quitar de por medio todas las ocasiones de peccados : especialmente quando ya una vez se rompió el velo de la verguenza , y se abrió camino para el mal. Porque abierta esta puerta , impossible es (moralmente hablando) dexar de passar el mal adelante. Y si dices que te es muy dificultoso apartar essa ocasion ; porque para esso es menester echar fuera de casa tal y tal persona , à quien tienes grande obligacion , ò de que tienes grande necesidad : à esso no sé que te responda , sino aquello del Salvador que dice : (d) Si tu pie ò mano te fuere ocasion de mal , corta el pie y la mano que essa ocasion te dá : porque mas vale que cojo y manco vayas al cielo , que con dos pies y manos al infierno. Bien veo que es recia cura esta. Mas assi como ay algunas enfermedades corporales que no se pueden curar sino con hierro y fuego , cortando à vezes un miembro por guardar todo el cuerpo : assi te confieso que ay algunas enfermedades espirituales que no suffren mas blandos remedios que estos. Y desto no tiene culpa la ley de Dios ( que es rectissima y suavissima ) sino tú , que rompiste el velo de la verguenza , y abriste camino para el mal , y te pusiste à provocar y ensañar una fiera , estando dentro de su misma jaula : donde ni avia pies para huir , ni guarida para te acoger. Y por esto no es mucho que pagues agora tu merecido , y cojas el fructo de lo que

Fff2

sem-

(a) *Serm. 65. sup. Cant. circa medium.* (b) *Matth. 18.* (c) *Ibid. paulò superius.* (d) *Matth. 18.*

sembraste , y passes mucho trabajo en echar el enemigo de casa , pues tú le abriste la puerta.

Esto es lo que toca à las dos principales partes de la contricion. Agora tratemos de los medios por donde esta virtud se alcanza : y especialmente la primera parte della, que es el dolor y arrepentimiento de lo passado.

## CAPITULO II.

*De los principales medios por dó se alcanza la contricion; y especialmente el dolor de los peccados.*

**P**ues el que de veras y de todo corazon desea alcanzar esta piedra preciosissima de la contricion, sepa que el primer medio que para esto ay , es pedirla à Dios con toda la humildad y instancia possible. Porque arrepentirse el hombre de los peccados como debe , es una especialissima gracia y dadiva suya , y una obra que excede toda la virtud y facultad de la naturaleza humana. Porque esta naturaleza quedó por el peccado original fuera de la rectitud y orden natural en que Dios la crió. Porque él la crió derecha , y levantada à Dios por amor: mas el peccado la torció y inclinó à sí misma: que es al amor de los bienes visibles ; los quales ama y precia mas que à Dios. Por lo qual , assi como un hombre que nasce torcido y corcobado del vientre de su madre , no ay medicina de virtud natural que baste para restituirlo en su natural rectitud : assi tambien nasciendo nuestra voluntad con esta manera de corcoba y torcimiento espiritual , nadie es poderoso para rectificarla y enderezarla à Dios ( haziendo que le ame sobre todas las cosas ) sino el mismo Señor que la crió. Pues assi como no puedē el hombre tener este amor sobre todas las cosas sin Dios : assi tampoco puede dolerse del peccado sobre todas las cosas por él , sin especial ayuda del mes-

mo Dios : porque de lo uno se sigue lo otro. Y por esto dice el Señor en su Evangelio : (a) Nadie puede venir à mí si mi Padre no le traxere. Porque venir à Christo es amarle sobre todas las cosas , y dolerse del peccado sobre todas ellas : y este tal amor y dolor nadie lo puede tener de sí , como conviene tenerse , si el mismo Dios no se lo dá.

Pues hazer él esto con un peccador es la mayor gracia y el mayor bien que se le puede hazer : porque aunque sea mayor bien dar gloria que gracia ; pero mayor cosa es sacar un hombre de peccado y ponerlo en gracia , que despues de puesto en gracia darle la gloria : pues mayor distancia ay del peccado à la gracia , que de la gracia à la gloria. Y aun dice Sançto Thomas (b) ( tratando de las obras de Dios ) que es mayor obra la justificacion de un peccador que la creacion del mundo ; porque todo el ser del mundo no es mas que un bien limitado y finito ( como lo son todas las cosas criadas ) mas la justificacion del hombre es una participacion de la dignidad y gloria de Dios , que es bien infinito.

Pues si esta es obra de Dios , y tan grande obra y misericordia suya , siguese que à él se ha de pedir con toda la humildad y instancia possible , perseverando en esta demanda con aquella piadosa Cananea , y diciendo : (c) Tén misericordia de mí Señor , hijo de David : porque mi hija ( que es mi anima ) es malamente atormentada del enemigo. Y aunque el Señor al principio se nos muestre aspero y riguroso ( como à ella se le mostró ) no por esso afloremos ni desmayemos en este requerimiento : porque por esso se mostró él tal à esta muger , porque en ella aprendiessemos à no desconfiar quando assi le viessemos : sino antes perseverassemos como ella perseveró : porque ( como dice el Apostol (d) ) fiel es Dios : y no se puede negar à nadie. Y para ayudar à hazer esto

mas

(a) Ioan. 6. (b) 1. 2. q. 113. art. 9. in corpore.

(c) Matth. 15. (d) 2. Tim. 2.

mas facilmente , se ponen adelante algunas devotas oraciones y consideraciones , para que los que no saben por sí hablar con Dios , y manifestarle sus necesidades , por aquí se las puedan mejor manifestar y pedirle esta misericordia.

El segundo medio que para esto ay, es recogerse el hombre dentro de sí mismo en tiempo y lugar conveniente, y considerar todas aquellas cosas que le pueden inclinar à tener este arrepentimiento y dolor : porque quanto mas considerare las causas que para esto tiene , tanto mas claro verá quanta razon tiene para llorar y sentir su mal. Porque no sin causa ordenó la naturaleza que el mismo sentido que sirve para ver , sirviese para llorar : pues de lo uno se sigue lo otro ; porque el que bien vé, bien llora : esto es , el que sabe mirar los males como deben ser mirados , esse los sabe llorar como merecen ser llorados. Abra pues el hombre los ojos , y pongalos primeramente en la muchedumbre de sus peccados, y despues en Dios, contra quien peccó : porque cada cosa destas le dirá quanta razon tiene para dolerse dellos.

### CAPITULO III.

*De las consideraciones que pueden ayudar à tener dolor y aborrescimiento de los peccados : y primero de la muchedumbre dellos.*

**P**ues para provocar tu anima à este dolor debes primeramente poner ante los ojos todo el curso de tu vida passada : que son todos los peccados que en ella cometiste , juntamente con el abuso de todos los beneficios y mercedes que recibiste de Dios. Y porque el peccado es un desvío del summo bien , y del fin para que el hombre fue criado , considere primero este fin , y verá mas claro quan desviado anduvo dél. El fin para que Dios en este mundo crió al hombre , no fue cierto para plantar viñas , ni edificar casas , y amonto-

nar riquezas , y vivir en deleytes ( como las obras de algunos dán à entender ) sino para que conosciesse à Dios , y le amasse , y guardasse sus mandamientos , y por este medio alcanzasse el summo bien para que fue criado. Para esto le dió ley en que viviese , y gracia con que la guardasse , y sacramentos que se la administrassen , y maestros que se la enseñassen , é inspiraciones que à esto le provocassen : y sobre todo esto se dió à sí mismo en precio y remedio de todos sus males. Para esto tambien le dió los bienes de naturaleza : que son la vida , la salud , las fuerzas , las potencias del anima , los sentidos y miembros del cuerpo : para que todo esto empleasse en servicio de quien se lo avia dado. Y para esto mesmo le proveyó tambien de los bienes que llaman de fortuna : para que con ellos conservasse la vida , y ayudasse la necesidad agena : y dellos finalmente se ayudasse tambien para merecer la gloria.

Estos y otros tales son los bienes y ayudas que Dios te dió para que por ellos le amasses y conosciesses , y con ellos le sirviesses. Mira pues agora tú como has usado de todos estos beneficios ; como has cumplido con todas estas leyes y obligaciones. Primeramente , si miras el fin para que Dios te crió , y consideras el que tú has llevado , verás claramente quan descaminado has andado , y quanto te has desviado dél. Porque él te crió para sí ( esto es ) para que en él empleasses todo tu entendimiento , tu memoria , tu voluntad ; y en él tuviesses todo tu amor , tu fé , tu esperanza : y tú olvidado de todo esto , empleastete todo en la baxeza de las criaturas , menospreciando al Criador : applicando y atribuyendo à ellas lo que se debia à solo él. A ellas amaste y adoraste : en ellas pusiste tu fé , tu esperanza , tu descanso , y todo tu contentamiento : que fue dar à las criaturas lo que era proprio del Criador , y poner en las cosas de la tierra lo que uvieras de po-

poner en los bienes del cielo. Por aquí tambien verás quan mal has cumplido con la primera de tus obligaciones : que es con el primero de los mandamientos de Dios, que à este fin pertenesce. Sino mira quan olvidado has vivido deste Señor : pues casi toda la vida se te ha passado sin acordarte dél : quan ingrato has sido à sus beneficios ; pues tan pocas gracias le has dado por ellos : quan poco caso has hecho de sus mandamientos ; pues tantas vezes los has quebrantado : quan poco amor tuviste à quien tanto merecia ser amado ; teniendolo tan grande à las poquedades y niñerías deste siglo : y finalmente quan poco temor has tenido à aquella tan grande Magestad, temiendo tanto à los viles gusanos de la tierra.

Y demas desto , quantas vezes juraste y perjuraste su nombre en vano , trayendolo arrastrado en tu boca sucia para testigo de todas tus porfias y mentiras ? Cómo santificaste las fiestas, ordenadas para glorificarle y alabarle , y para llorar los peccados passados : pues estabas aguardando estos dias para añadir peccados à peccados , y hazer fiesta à los demonios ?

Qué honra cataste à tus padres naturales y espirituales ( que son tus prelados y superiores ) pues tan poco caso heziste de todas sus leyes y mandamientos ? Qué amor y hermandad tuviste para con el proximo ; pues tantas vezes por tus pundonores y nonadas le hollaste, y despreciaste , y maltrastaste, y deseaste la muerte ? Cómo guardaste tu cuerpo y anima del vicio carnal ; pues tantas vezes por obras, por palabras, por pensamientos, por deseos , y por deleytes voluntarios te enlodaste en este cieno, y profonaste el templo que Dios tenia para sí sanctificado ? Quién explicara aqui la soltura de tus ojos ? la torpeza de tus pensamientos ? la deshonestidad de tus palabras ? tus galas, tus passeos, tus tratos, y conversaciones, y invenciones de maldades ? Pues qué diré de los hurtos de tu avaricia :

pues ninguna otra cosa mas preciabas ni adorabas que el dinero ; haziendo dél ultimo fin : sirviendolo, amandolo, y haciendo por él lo que por solo Dios se debia hazer ? Pues la soltura de tu lengua , tus murmuraciones , de-tracciones , infamias, injurias, lisonjas, maldiciones y mentiras, quién las podrá explicar ? pues casi todas tus platicas y conversaciones se gastaban en esto.

Despues de los divinos mandamientos discurre tambien por aquellos siete peccados que llaman capitales : y verás quanta parte te cabe dellos. Quánta ha sido la ambicion, la presumpcion, la vanagloria y soberbia de tu corazon ? la jaçtancia de tus palabras ? y la vanidad de tus obras ? Quántas han sido tus iras ? tus invidias ? tu glotonería, y los regalos de tu cuerpo ? tu pereza y pesadumbre para todo lo bueno ? y la ligereza y promptitud para todo lo malo ? Mira tambien por las obras de misericordia, assi corporales como espirituales, quán poca cuenta tuviste con ellas ; y quán poco caso heziste de las necessidades y miserias agenas, siendo tan piadoso para las tuyas ?

Pues entrando por los beneficios divinos, dime ruegote, de qué manera has usado dellos ? La vida que él te dió, en qué la ocupaste ? el ingenio, las fuerzas, y habilidades naturales, en qué las empleaste ? la hacienda y los otros bienes temporales, en qué los gastaste ? Porque si quisieres decir verdad, todo esto gastaste en vanidades y offensas tuyas. De manera que de los bienes que recibiste dél, heziste armas contra él : y por donde estabas obligado à hazerle mayores servicios, heziste mayores peccados ; tomando motivo para mas offenderle, de donde lo avias de tomar para mas amarle. Finalmente de tal manera has vivido, como si nunca obligacion tuvieras à Dios : como si nada uvieras recibido dél, ò como si tú mesmo te uvieras criado, y no dependieras dél.

Pues quién tiene ojos para vér todas estas lastimas, y entender quan per-

perdidos y descarriados han sido sus caminos , y quan mal ha cumplido con todas estas obligaciones y mandamientos , no será razon que lllore , y se resuelva todo en lagrimas con la consideracion de males tan grandes? Qué siente quien esto no siente? Qué llora quien esto no llora? sino quien no tiene ojos para ver tan grande estrago como él mesmo ha hecho en todos los bienes de su anima?

§. II.

*Segunda consideracion : de lo que se pierde por el peccado.*

Considerada la muchedumbre de tus peccados , considera luego lo que se pierde por ellos : para que por aqui veas lo mucho que perdiste , y quantas vezes lo perdiste : para que esto siquiera te despierte à dolor y penitencia : pues en ninguna otra materia es mas bien empleado el dolor que en esta. Porque ( como dice Sant Chrysostomo ) ninguna perdida ay en el mundo que se restaure con el dolor , sino sola la del peccado : por lo qual en todas las otras materias es él mal empleado , sino es en sola esta. Pues el que quisiere alcanzar este tan saludable dolor , piense con toda humildad y atencion lo que por un peccado mortal se pierde : y por aqui verá la razon que tiene para dolerse dél.

Porque primeramente por el peccado se pierde la gracia del Spiritu Sancto : que es una de las mayores dadas que Dios puede dar à una pura criatura en esta vida. Pierdese tambien la charidad y amor de Dios , que anda siempre en compañia dessa mesma gracia. Y si es mucho perder la de un Principe de la tierra , bien se vé quanto mas será perder la del Rey del cielo y tierra. Pierdense tambien las virtudes infusas y dones del Spiritu Sancto ( aunque no se pierda la fé ni la esperanza ) con los quales el anima estaba hermosa

y ataviada en los ojos de Dios , y armada y fortalecida contra todo el poder y fuerzas del enemigo. Pierdese el derecho del reyno de los cielos ( que tambien procede desta mesma gracia ) pues por la gracia se dá la gloria. Pierdese tambien el espiritu de adopcion que nos haze hijos de Dios ; y assi nos dá espiritu y corazon de hijos para con él ; y junto con este espiritu se pierde el tratamiento de hijo , y la providencia paternal que Dios tiene de aquellos que recibe por hijos : que es uno de los grandes bienes que en este mundo se pueden poseer. Pierdese tambien por aqui la paz y serenidad de la buena consciencia : y pierdense los regalos y consolaciones del Spiritu Sancto : y pierdese el fruto y merito de todos quantos bienes se han hecho en toda la vida hasta aquella hora. Pierdese tambien la participacion de los bienes de toda la Iglesia : de los quales no goza el hombre de la manera que gozaba quando estaba en gracia. Todo esto se pierde por un peccado mortal. Y lo que por él se gana , es quedar el hombre condenado à las penas del infierno para siempre : quedar por entonces borrado del libro de la vida : quedar hecho en lugar de hijo de Dios esclavo del demonio : y en lugar de templo y morada de la Santissima Trinidad cueba de ladrones y nido de basiliscos.

Entre las quales pérdidas la mayor y mas digna de ser llorada es aver perdido à Dios : porque esta es la raíz y causa de todas las otras pérdidas. Porque perder à Dios es dexar de tener à Dios por especial padre suyo , por tutor , por pastor , por defensor , y por todas las cosas : y de padre piadosissimo hazerle enemigo y severo juez. Pues quien tan gran bien como este ha perdido , no será razon que lllore y que sienta tan gran mal? No te alegres , ò Israel ( dice el Propheta ) (a) no te gozes como los otros pueblos : pues fornica-

cas-

(a) Osee 9.

caste contra tu Dios. Caminando una vez el exercito del tribu de Dán à conquistar una ciudad, entró en una casa que estaba en el camino, y hurtó un idolo de plata que en ella avia: y yendo en pós dél su dueño llorando, preguntaronle los ladrones, por qué lloraba? Respondió: (a) Pues como? Aveisme llevado à mi Dios; y preguntaisme, por qué lloro? Pues si este malaventurado lloraba tanto por averle quitado un dios de metal que él mismo se avia fabricado (teniendo por tan justas y debidas las lagrimas por esta pérdida) qué será razon que sienta un Christiano; pues sabe cierto que todas quantas vezes pecó, perdió no al falso Dios que él mismo hizo, sino al verdadero Dios que hizo todas las cosas?

Pues este tan grande bien con todos los demás se pierden por el peccado: para que veas si tiene razon para gemir de corazon quien tantos bienes perdió, y quien de tan grandes riquezas y tanta gloria en tan grande pielago de miserias cayó. Pues como no se llorará, como no se confundirá quien assi se despeñó en tantos males? Abre, ò anima miserable, los ojos (dice un Sancto Doctor) y mira lo que eras, y lo que eres: donde estabas, y donde estás. Eras esposa del muy alto, eras templo de Dios vivo, eras vaso de escogimiento, eras thalamo del Rey eterno, eras throno del verdadero Salomón, eras silla de la sabiduria, eras hermana de los Angeles, y heredera de los cielos. Todo esto eras; y cada vez que digo eras, eras, es necesario que gimas. Pues qué mudanza ha sido esta tan grande? La esposa de Dios se ha hecho adúltera de Sathanás? El templo del Spiritu Sancto se ha mudado en cueba de ladrones? El vaso de escogimiento en vaso de corrupcion? El thalamo de Christo en rebolcadero de puercos? La silla de Dios en cathedra de pestilencia? La hermana de los Angeles en compañera de los

demonios, y la que volaba como paloma por el cielo, rastrea agora como serpiente sobre la tierra? Llorate pues, ò anima miserable, llorate; pues te lloran los cielos; pues te llora la Iglesia; pues te lloran todos los sanctos. A ti lloran las lagrimas de S. Pablo; porque peccaste y no heziste penitencia de los males que heziste. (b) A ti lloran las lagrimas de los Prophetas; porque vén ya venir sobre ti el furor de la divina justicia. A ti lloran (mucho mas que à las alménas caídas de Hierusalem) las lagrimas de Hieremias; (c) por ver derribada del cielo à la noble Israel: por vér à la hija de Sión perdida toda su hermosura.

### §. III.

*Tercera consideracion: de la Magestad y bondad de Dios, contra quien peccamos.*

**P**UES si passas mas adelante, y consideras la grandeza de la Magestad y bondad de Dios contra quien peccaste; aquí aun hallarás mucho mayor materia de dolor. Porque cierto es que quanto la persona offendida es mayor, tanto la offensa es mayor. De donde nasce que si la persona offendida es de infinita dignidad, tambien la offensa hecha contra ella será de infinita gravedad, como realmente lo es. Por donde quanto el hombre penetrare mas la inmensidad de la divina Magestad, tanto penetrará la gravedad y malicia de su peccado. Levanta pues los ojos á lo alto, y mira (si puedes) quan grande sea la nobleza, la riqueza, la dignidad, la sabiduria, la hermosura, la gloria, la bondad, la Magestad, la benignidad, y el poder deste Señor, y quan grandes sean las obligaciones que todas las criaturas le tienen: y por aqui entenderás en alguna manera la gravedad de las culpas que cometiste contra él.

Mas entre todas las grandezas y per-

(a) *Iudic.* 18. (b) *2. Cor.* 12.

(c) *Cap. 9. & Tbren.* 1.

perfecciones la que mas suele mover los corazones de los verdaderos penitentes, es la de la divina bondad: especialmente à quien tiene yá alguna experiencia y conoscimiento della. La qual bondad aunque se conozca por muchos otros medios, pero principalmente se conoce por el beneficio inestimable de la encarnacion y passion del Hijo de Dios, y por la institucion del Sanctissimo Sacramento del altar, en que cada dia se ofresce por nos, y se nos comunica y mora en nuestra compañía. Mas en particular se podrá conocer algo desto por la manera del tratamiento que este Señor haze à sus escogidos y amigos: à los quales muchas vezes visita con tantas y tan grandes consolaciones, con tan grandes favores, con tan grande luz, y con tanta abundancia de paz y de alegría espiritual, que muchas vezes no puede la flaqueza del sujeto humano sufrir el impetu de tan grandes consolaciones. Y assi se escribe de uno de aquellos Sanctos Padres del yermo que estando algunas vezes en oracion decia: (a) Señor, detened un poco las ondas de vuestra consolacion. Y aun otra vez decia: Señor, apartaos de mi; porque no puedo sufrir la grandeza de vuestra suavidad. Este es pues Dios: y estos los favores, los regalos, y beneficios que los buenos suelen recibir de tal nobleza, de tal bondad, de tal suavidad, y de tal misericordia. Porque no es mucho que les dé à beber del caliz de sus deleytes quien por ellos bebió el caliz de la pasion.

Pues quien poniendo ante los ojos esta tal bondad, se acuerda quantas vezes la offendió, no será razon que llore, y aun que deseé hazerse todo ojos para llorar tan grande mal? De uno de aquellos monges antiguos escribe S. Juan Climaco (b) que por razon de una culpa en que avia caído, pidió licencia al Padre del monasterio para irse à la casa de los

penitentes (que se llamaba carcel) à hazer penitencia de aquel peccado. Y avida esta licencia (aunque contra la voluntad del Padre, porque su culpa era merescedora de misericordia) fué tan grande el dolor que allí su anima recibió por aver offendido à un tal Señor, que dentro de ocho dias, traspasado su corazon con el cuchillo del dolor, que avia aguzado la charidad, dió el alma à Dios. Mira agora tu qué tan grande sería el dolor que en tan breve espacio bastó para acabar la vida. Desta manera pues sienten el peccado aquellos cuyos ojos abre Dios para ver la grandeza de la malicia que ay en él. Pues si este sancto penitente tanto sintió un solo peccado que avia cometido; qué será razon que sienta quien la mayor parte de la vida gastó en añadir peccados à peccados, y multiplicar siempre offensas contra Dios?

#### §. IV.

*Quarta consideracion: de la injuria que se haze à Dios en el peccado.*

**C**onsidera otrosi demás de lo dicho, la injuria grande que se haze à Dios en el peccado: para que por aqui veas quanto lo debas sentir. Porque todas las vezes que peccamos, passa este juicio práctico en nuestro corazon; aunque nosotros no le sintamos: ponesenos por una parte delante el provecho del peccado (que es el deleyte ò interesse por que peccamos) y por otra la offensa que hacemos à Dios: cuya amistad perdemos por aquel peccado. De manera que en una balanza se pone Dios, y en otra el interesse susodicho: y puesto el hombre en medio, determinase de perder la amistad de Dios, por no perder aquel interesse.

Pues qué cosa puede ser mas horrible que esta? Qué cosa mas indigna de aquella tan grande Magestad, que anteponerle una cosa tan baxa?

Tom. II.

Ggg

Qué

(a) Escala Espirit. de S. Juan Climaco c. 29. del Abad Ephrem. (b) Escal. cap. 5.

Qué cosa mas semejante à aquella que hizieron los Judios, quando puestos ante los ojos Christo è Barrabás, para que escogiesen uno de los dos, dixeron que querian mas à Barrabás que à Christo? (a) Qué es esto, sino (quanto es de parte de nuestra mala obra) quitar à Dios la corona y la gloria que se le debe como à ultimo fin, y atribuirle al interesse ò al deleyte? Porque quien estima el deleyte en mas que à Dios, y lo antepone à Dios (quanto es de su parte) yá quita la dignidad de ultimo fin à Dios, y la dá al deleyte: que es como quitar la corona al Criador, y ponerla à su criatura. Pues qué cosa mas horrible que esta? A los mismos cielos manda Dios que se espanten desto, diciendo por Hieremias: (b) Espantáos cielos sobre este caso; y vuestras puertas se cayán de espanto; porque dos males ha hecho mi pueblo: à mi desampararon, que soy fuente de agua viva; y fueronse à beber de unos algibes rotos, que no pueden retener las aguas. Pues quien considera quantos millares de vezes ha hecho à Dios esta injuria; como no temblará? como no deseará que sus ojos se hagan fuentes de lagrimas para llorar dia y noche tan grande mal? Mira pues ò miserable de ti, contra quien peccaste: y por qué peccaste: qué dexaste, y qué tomaste: qué perdiste, y qué ganaste: y averguenzate agora que es tiempo: porque no seas despues confundido eternalmente en el divino juicio.

#### §. V.

*Quinta consideracion: del odio que Dios tiene contra el peccado.*

**A**Yudarte há tambien à alcanzar este sancto dolor y odio del peccado, considerar profundamente la grandeza del odio que Dios le tiene. El qual es tan grande, que no

ay entendimiento humano que lo pueda comprehender. Y aun es cierto, que si todos los entendimientos criados se hiziesen un entendimiento, y de todas las lenguas una lengua, que todo esto no bastaria à declarar y entender la grandeza deste odio. Y está clara la razon. Porque cierto es que quanto uno es mas bueno, tanto ama mas la bondad, y aborresce la maldad. Por donde como Dios sea bueno, y no como quiera bueno, sino infinitamente bueno: de aqui nasce tener él infinito amor à la bondad, y infinito odio à la maldad, y assi galardona lo uno con eterna gloria, y lo otro castiga con eterno tormento, y con privacion de bien infinito. Y allende desto es cierto que Dios aborresce el peccado tanto, quanto él meresce ser aborrescido: que es conforme à la malicia y deformidad que ay en él: y pues esta malicia es infinita (por ser contra Dios, cuya Magestad es infinita) siguese que es infinito el odio y aborrescimiento que tiene contra él.

Mas para entender la grandeza deste odio hará mucho al caso considerar profundamente algunos de los mas espantosos castigos que Dios tiene hechos en este mundo contra el peccado: porque pues por las obras se conoce el corazon; por estos castigos de Dios conocerémos algo de la grandeza del odio que tiene contra él. Pues dime agora: qué tan grande fue el castigo de aquel hermosisimo Angel con todos sus sequaces; (c) pues por un solo peccado, siendo tan alta criatura, fue hecha la mas abominable del infierno; y siendo tan grande amigo de Dios, fué hecho el mayor de sus enemigos? Qué castigo fue tambien el del primer hombre con toda su posteridad? y el de todo el universo mundo con las aguas del diluvio? (d) y el de aquellas cinco ciudades, que ardieron con llamas del cielo? (e) y el de David por su adulterio? (f) y el

(a) Ioan. 18. (b) Hiere. 2. (c) Isai. 14. Ezech. 28. Apoc. 12. (d) Gene. 3. Ibid. 7. (e) Gen. cap. 19. (f) 2. Reg. 12.

de Saúl por su desobediencia? (a) y el de Helí por la negligencia en castigar sus hijos? (b) y el de Ananías y Saphíra, por su avaricia? (c) y el de Nabuchodonosór por su soberbia? (d) y finalmente el de las penas del infierno (que durarán para siempre) que es el castigo propio de peccados? Mas sobre todo esto, qué tan grande fue el castigo y satisfaction que Dios tomó en las espaldas de su Hijo por los peccados del mundo? (e) Este es aun muy mas espantable que todos los passados, por la dignidad infinita de la persona en quien fue executado. Cada uno de estos castigos (si attentamente se consideráre con todas sus partes y circunstancias) nos aprovechará grandemente para entender el rigor espantable de la justicia divina, y el grande odio que tiene contra el peccado: con lo qual se despertará en nuestros corazones temor del mismo Dios, y dolor y aborrescimiento de los peccados: pues en hecho de verdad tanto merecen ellos ser aborrescidos, quanto él los aborresce. Mas yá que tu ni nadie les pueda tener este tan grande aborrescimiento; à lo menos aborrescelos quanto te sea possible, y pide siempre al Señor acreciente en ti este aborrescimiento: porque en él está muy grande parte de la verdadera penitencia y de la justicia Christiana.

## §. VI.

*Sexta consideracion: de la muerte, y de lo que despues della se sigue.*

**T**ambien la memoria de las penas del infierno (que son tan horribles) y la de aquel juicio universal (que será tan riguroso) y la del particular de nuestra muerte (que à cada hora nos aguarda) es razon que nos mueva à dolor y temor de nuestros peccados: pues cada cosa destas por su parte amenaza tan grandes males à quien fuere culpado: y

Tom. II.

tánto mas de cerca, quanto menos le puede quedar de vida. Porque quando este plazo llegáre (y cada uno debe pensar que lo tiene muy cerca) qué hará? qué dirá? qué sentirá? Porque allí es donde cada uno de los malos podrá con verdad decir: O anima mia, yá es llegado el termino de tu soberbia, y de tus vanidades, y de tus locuras, y de los deleytes de tu carne: à los quales amaste mas que à Dios, y obedeciste mas que à Dios, pues por ellos tantas vezes le offendiste. Donde estás pues agora vanidad y soberbia mia? A donde os fuistes deleytes y regalos mios? Qué me distes? qué me dexastes en las manos por tantos años de servicio que os serví? Por vosotros troqué la vida eterna, perdí el cielo, y gané el infierno: perdí bienes infinitos, y merecí ser compañero perpetuo de los demonios. Pues qué es lo que me aveis dexado en recompensa de tanto mal? Pues si esto ha de passar assi: si todas estas espíñas y remordimientos de consciencia han de remorder entonces tu corazon (y por ventura en vano) quanto mejor será que los padezcas y sientas agora con gran provecho, y entres en juicio contigo, para que no seas allí de Dios juzgado?

## §. VII.

*Septima consideracion: que procede de lo que se sigue de los beneficios divinos.*

**M**AS sobre todas estas cosas acrecentará este aborrescimiento y dolor, y considerar la muchedumbre de los beneficios divinos: porque mientras mas profundamente considerares quan bueno ha sido Dios para ti, mayor confusion recibirás de ver quan malo has sido tu para con él. Porque por aqui pretendian muchas vezes los Prophetas inducir el pueblo de Dios à dolor de sus culpas: y por aqui comenzó Nathan Propheta à encarecer el peccado à

Ggg 2

Da-

(a) 1. Reg. 15. (b) 1. Reg. 4. (c) Act. 5.

(d) Dan. 4. (e) Isaiæ 53.

David : (a) quando primero que le reprehendiesse del adulterio en que avia caído , le puso delante las mercedes y beneficios que de Dios avia recebido.

Pues conforme à esto puedes traer à la memoria la muchedumbre destes beneficios divinos : especialmente el beneficio de la creacion , de la conservacion , de la redempcion , del bautismo , del llamamiento , de las inspiraciones divinas , de las preservaciones de males , con otros innumerables beneficios que nuestro Señor te avrá hecho. Porque si sabes bien echar la cuenta ; hallarás que quantas cosas ay en el cielo y en la tierra , son beneficios suyos : y que quantos miembros y sentidos ay en tu cuerpo , son beneficios suyos : y que quantos momentos vives de vida , son beneficios suyos : y finalmente , el pan que comes , y la tierra que huellas , y el sol que te calienta , y el cielo que te alumbrá , con todo lo demás , son beneficios suyos. Y para decirlo todo en una palabra , todos los bienes y males del mundo son beneficios suyos : porque todos esos bienes crió para ti , y de todos esos males te ha librado , ò de la mayor parte dellos : pues está claro que no ay mal que padezca un hombre , que no lo puede padecer otro hombre. Pues qué cosa mas digna de sentirse , que aver vivido con tan grande olvido y desconoscimiento de un Señor en cuyos brazos andabas ? de cuyos pechos te mantenias ? con cuyo espíritu vivias ? cuyo sol te calentaba ? cuya providencia te regía ? y en quien finalmente te movias , y vivias , y eras ? Qué mayor maldad que aver perseverado tanto tiempo en offender à quien siempre perseveraba en hazerte bien ? y aver hecho tantos males contra quien te hazia tantos beneficios ?

Mas sobre todo estó qué mayor maldad que offender à quien por ti anduvo tantos caminos , ayunó tan-

tos ayunos , derramó tantas lagrimas , hizo tantas oraciones , suffrió tantas injurias , padesció tantos trabajos , tantas deshonoras , tantas infamias , tantos y tan grandes dolores ? Porque cierto es que todo esto padesció él por los peccados , assi por satisfacer él por ellos , como para darnos à entender el odio que tiene contra ellos ; pues tanto hizo por destruirlos. Pues mira tu agora quantas razones tienes para deshazerte en lagrimas , viendo quantas veces con tus peccados de nuevo abofeteaste , azotaste , y crucificaste un tal Señor , que todo esto padesció por ti ?

Pues considerando el hombre por una parte esta tan maravillosa piedad y largueza de Dios para consigo , y por otra esta tan grande ingratitud y rebeldía suya para con él , buelvase à él con un corazon contrito y humillado , y diga assi.

#### CAPITULO IV.

*Oracion para despertar en el anima compunction y dolor de los peccados.*

**O** Unigenito Hijo de Dios , grandes è ineffables son Señor los beneficios que de vos he recebido. Levantastesme del cieno y del polvo de la tierra , y criastes mi anima de nada à vuestra imagen y semejanza : y hezistela capaz de vuestra gloria. Distesme entendimiento , memoria , voluntad , libre alvedrio , con todos los otros miembros y sentidos , para que con ellos os conociesse y amasse. Guardastesme en la estrechura de las entrañas de mi madre , para que no muriesse alli sin agua de bautismo. Suffristesme tanto tiempo , despues de tantos peccados , hasta la hora presente ; aviendo otros muchos menos culpados que yo , que por no averlos aguardado tanto tiempo , estarán agora por ventura penando en el infierno. Y sobre todo esto tuvistes por bien hazeros hombre , y conversar entre los hombres

por

(a) 2. Reg. 12.

por mí , y ser por mí angustiado, affligido , entristecido , cubierto de sudor de sangre , preso , atado , abofeteado , escupido , menospreciado; blasphemado , escarnescido , y vestido por escarnio de vestiduras blancas y coloradas por mí. Por mí quisistes ser despedazado con azotes, coronado con espinas, herido con una caña , cubiertos los ojos con un velo, sentenciado à muerte, y llevado al lugar de la muerte con la Cruz acuestas : en la qual fuistes con duros clavos traspasado , y puesto entre ladrones , y reputado con los malos , y xaropado con hiel y vinagre , y finalmente muerto con crue- lissima muerte. Desta manera Señor, con tantos trabajos me redimistes : y yo vilissimo y perversissimo peccador, siendo à todos estos beneficios ingrato, tantas otras vezes os abofeteé y crucifiqué con mis peccados: por donde merecia que todas las criaturas se levantassen contra mí, y tomassen venganza de vuestras injurias.

Pues qué diré sobre todo esto del abuso de vuestros sacramentos? y de las medicinas que con esta preciosa sangre ordenastes para mí? Lavastesme y recibistesme por vuestro en el sancto baptismo. Allí fui adoptado por hijo, y consagrado como templo vuestro, y unguido como Sacerdote , como Rey, y como luchador que avia siempre de luchar con el enemigo. Allí desposastes mi anima con vos, y me distes todos los atavíos que para esta dignidad se requerian. Pues qué hize de todas estas joyas que me distes? Qué cobro puse en essa hazienda? Tomastesme por hijo , y hizeme esclavo del peccado : consagrastesme por templo, y hizeme morada del demonio: armastesme cavallero, y passemé al vando de vuestro enemigo : hezistesme Rey, y alzeme con el reyno que me distes: desposastes mi anima con vos en perpetua charidad, y yo amé mas la vanidad que la verdad, y la

criatura que el Criador. Razón fue- ra Señor mio que uviera comenza- do à llorar quien todo esto hizo. Esto es lo que ha tanto tiempo que esperais de mí , quanto ha que me dais vida. Para esto tantas vezes me llamastes, y me sufristes , y me azotastes, y me alhagastes , y por todas las vias me quisistes traer à vos. Esperastesme, y usé mal de vuestra paciencia : llamastesme, y hizeme sordo à vuestro llamamiento : distesme tiempo de penitencia , y yo aprovecheme dél para mi soberbia : heristesme , y no lo sentí : affligistesme , y no quise recibir disciplina. Sudastes y trabaja- stes por alimpiarme , y con todo esso no salió de mí el orin de mis vicios , ni con fuego. Endurecime con los castigos , y endurecime con los alhagos : ingrato para lo uno, y rebelde para lo otro. Mas con todo esto Señor, pues vos tantas cosas por mí passastes , y mandastes que no desconfiasse, buelvome todo à vuestra misericordia, y suplicoos por la gracia de la emienda; para que de aquí adelante de tal manera os agrade y sirva , que nunca jamas me aparte de vos en los siglos de los siglos. Amen.

## CAPITULO V.

*Siguese otra oracion para pedir perdon de los peccados.*

**S**oberano hazedor de todas las cosas , pensando conmigo mismo quanto he offendido con mis peccados à vuestra infinita Magestad, espantome de mi locura. Considerando quan benigno y magnifico padre he desamparado, maldigo mi desagra- descimiento. Viendo de quan noble libertad caí en tan miserable servi- dumbre , condeno mi desatino, y no sé que pueda poner delante de mis ojos, sino infierno y juicio: porque vuestra justicia (de quien no puedo huir) espanta mi consciencia. Mas por el contrario , quando considero aquella vuestra grande misericordia, que ( segun el testimonio de vuestro Propheta (a)) va delante de todás vues-

(a) Psalm. 144.

vuestras obras, luego un frescor alegre de esperanza recrea y esfuerza mi anima entristecida. Porque cómo desesperaré yo de hallar perdon en aquel que por la Escriptura de sus Prophetas tantas vezes combida los peccadores á penitencia, diciendo que no quiere la muerte del peccador, (a) sino que se convierta y viva? Y allende desto vuestro unigenito Hijo nos manifestó por muchas comparaciones quan aparejado está vuestro perdon á todos los arrepentidos. Esto nos significó por la joya perdida y hallada; (b) por la oveja descarriada y traída sobre los hombros de su pastor: y mucho mas por la comparacion del hijo prodigo, cuya imagen en mí conozco. (c) Porque yo soy el que injustamente desamparé á vos mi amantissimo padre, y desperdiçé malamente mi hazienda, y obediendo á los appetitos de mi carne, huí de la subjeccion de vuestros mandamientos, y caí en el torpissimo captiverio de los peccados, y quedé puesto en extrema miseria: de la qual no sé otro que me pueda sacar, sino solo aquel que desamparé. Reciba pues Señor vuestra misericordia al humilde que os pide perdon: á quien hasta agora aveis esperado tan blandamente. No merezco levantar á vos los ojos, ò llamáros padre: mas vos que verdaderamente sois padre, tened por bien mirarme con tales ojos: porque vuestra vista sola resuscita los muertos, y ella es la que haze volver en sí á los perdidos: pues aun hasta el mesmo pesar que de mí tengo, no lo pudiera tener si vos no me ovierades mirado. Quando andaba lexos de vos perdido, mirastesme dende el cielo, y abristes mis ojos para que yo me mirasse y me hallase lleno de tantos males: y agora me salís á recibir dandome el conocimiento y memoria de la innocencia perdida. No pido vuestros abrazos ni besos: no demando la vestidura rica que solia vestirme, ni el anillo de mi anti-

gua dignidad: (d) ni os suplico me recibais á la honra de vuestros hijos: assaz me irá bien si me contaredes entre vuestros esclavos herrados con vuestra señal, y atados con vuestras cadenas; para que no pueda ya mas huir de vos. No me pesará ser en esta vida uno de los mas desechados esclavos de vuestra casa; con tanto que para siempre no me vea yo apartado de vos. Oídme pues padre piadoso, y dadme el favor de vuestro Unigenito Hijo, y el remedio de su muerte. Dadme vuestro espiritu que purifique mi corazon, y le confirme en vuestra gracia: porque no torne á bolver por mi ignorancia al destierro de donde me revocó vuestra clemencia. Vos que vivis y reinais en los siglos de los siglos. Amen.

## CAPITULO VI.

*Otra oracion para pedir perdon de los peccados.*

*Esta oracion, Christiano Leñtor, debe rezar algunos dias con todo el sosiego y devocion que pudiere, el que desea alcanzar contricion y perdon de sus peccados: porque en ella verá claramente lo mucho que debe á Dios, y quanto se debe arrepentir por aver offendido á tal Señor.*

**Q**uién dará agua á mi cabeza, y á mis ojos fuentes de lagrimas, y lloraré dia y noche mis peccados, y el desagradescimiento mio contra Dios, mi criador? (e) Muchas cosas ay Señor muy poderosas para compungir los corazones de los hombres y traerlos á conocimiento de su peccado: mas ninguna tanto como considerar la grandeza de vuestra bondad, y la muchedumbre de vuestros beneficios, aun para con los mesmos peccadores. Pues porque la miserable de mi anima desta manera se confunda, comenzaré Señor á contar algo de vuestros bienes

(a) Ezech. 18. Ibid. 33, (b) Lucæ 15.

(c) Ibid. (d) Ibid. (e) Hier. 9.

nes y de mis males ; para que por aqui se vea mas claro quién sois vos, y quién soy yo : y quién aveis sido vos para mí , y quién he sido yo para vos.

Tiempo uvo Señor mio quando yo no era : distesme ser , y levantastesme del polvo de la tierra , y hezistesme à vuestra imagen y semejanza. Dende el vientre de mi madre vos sois mi Dios : (a) porque dende el primer principio de mi ser hasta oy vos aveis sido mi padre, mi salvador , mi defensor , y todo mi bien. Vos alli formastes mi cuerpo con todos mis sentidos , y criastes mi anima con todas sus potencias , y hasta agora aveis conservado mi vida con los beneficios y regalos de vuestra providencia. Todo esto era poco para vuestra grandeza ; porque aunque ello en sí era mucho (porque era todo) mas como todo ello no os costaba nada , quisistes darme algo que os costasse mucho , para tenerme mas obligado. Descendistes del cielo à la tierra para buscarme por todos los caminos por donde yo me avia perdido. Ennoblecistes mi naturaleza con vuestra humanidad , libradesme de captiverio con vuestras prisiones , sacastesme del poder del demonio poniendoos en manos de peccadores ; y destruisistes mi peccado tomando imagen de peccador. Quisistes obligarme con esta gracia , enamorarme con este beneficio , fortalecer mi esperanza con estos merescimientos , y hazerme aborrescer el peccado mostrandome lo que hezistes contra él. Echastes brasas de fuego sobre los carbones muertos de mi corazon ; para que con tanta muchedumbre de beneficios como se encierran en este beneficio , amasse yo à quien tanto hizo por mí , y tanto amor me descubrió.

Veisme aqui Señor redimido. Qué me aprovechara ser redimido , si no fuera bautizado ? Entre tanta muchedumbre de infieles como están deramados por todo el mundo , quisis-

tes que yo fuesse del numero de los fieles , y de aquellos à quien cupo tan dichosa suerte como es ser hijos vuestros , reengendrados por el agua del sancto baptismo. Alli fuí recebido por vuestro , y alli se celebró y asentó aquel maravilloso concierto , que vos fuessedes mi Dios , y yo vuestro siervo : vos mi padre , yo vuestro hijo : assi contendiessemos à porfia , vos à hazerme obras de padre , y yo à hazeros servicios de hijo. Qué diré de los otros sacramentos que ordenastes para mi remedio , haziendo medicina para mis llagas con la sangre de las vuestras ?

Con todas estas maneras de socorros fue tan grande mi malicia , que perdí esta primera gracia de inocencia : y ha sido tan grande vuestra misericordia , que me aveis sufrido hasta agora. O esperanza mia y remedio , como puedo yo sin lagrimas acordarme de quantas vezes me pudiera aver llevado la muerte en todos aquellos tiempos tan mal gastados , y no me llevó ? Quántos millares de animas por ventura arden agora en el infierno por menores culpas que las que yo entonces cometi , y no ardo yo ? Qué fuera de mí si me llevarades en aquel tiempo , como llevastes à otros ? Qué juicio se me aparejara tan recio , si me tomara la muerte con el hurto en las manos ? si me hallara la justicia en el fragante delicto ? Pues quién ató las manos à vuestra justicia en aquella hora ? Quién os rogó por mí quando yo dormia ? Quién detuvo el castigo de vuestro furor al tiempo que yo con mis males lo provocaba ? Qué vistes en mí , porque quisistes que yo fuesse de mejor condicion que aquellós à quien arrebató la muerte en medio de los fuegos y peligros de la mocedad ? Mis peccados daban voces contra mí ; y vos os haziades sordo para ellos. Mi malicia se alargaba cada dia contra vos ; y alargabase el plazo de vuestra misericordia para conmigo. Yo à peccar , y vos à espe-

(a) Psalm. 21.

perarme: yo à huir, y vos à buscarme: yo cansado de offenderos, y vos no cansado de aguardarme. Y como si mis peccados fueran servicios, y no offensas: assi aun en medio dellos recibia de vos muchas buenas inspiraciones, y muchas piasas sofrenadas que reprehendian y condenaban mis solturas. Quántas vezes me llamastes y distes voces dentro de mí, diciendo: (a) Tú has fornicado con quantos amadores has querido: mas buelvetè à mí, que yo te recibiré? Quántas vezes con estas y otras palabras amorosas me llamabades? y otras con temores y amenazas me espantabades, trayendome à la memoria el peligro de la muerte y el rigor de vuestra justicia? Quántas maneras de predicadores y de confesores ordenastes para que con sus palabras y consejos me avisassen y despertassen? Quántas vezes no ya con palabras sino con obras me seguiades, combidandome con beneficios, y castigandome con azotes, tomandome todos los caminos (como hazen los cazadores quando siguen la caza) para que no pudiesse huir de vos?

Pues qué os podré yo Señor mio dar por todos estos beneficios? Porque me criastes, os debo todo lo que soy; pues todo lo hezistes. Porque me conservais, os debo todo lo que soy y vivo; pues todo lo sustentais. Pues porque vos mesmo os me dististes en precio, qué me queda para daros? Si todas las vidas de los Angeles y de los hombres fuessen mias, y todas os las offresciesse en sacrificio; qué era todo esto para una de las gotas de sangre que derramastes por mí?

Pues quién dará agora lagrimas à mis ojos, para que pueda yo llorar la mala paga de tantos beneficios? Ayudadme Señor en esta hora, y dadme gracia para que sepa yo confessar mis injusticias contra mí. Yo soy aquel malaventurado, que (aunque no lo parezco) soy criatura vuesa,

hecha à vuestra imagen y semejanza. Reconoced Señor esta figura; que vuestra es. Quitad delante lo que yo hize; y hallareis lo que vos hezistes con vuestra mano piasa. Yo emplee todas mis fuerzas en vuestras injurias, y con las mismas obras de vuestras manos os offendí. Mis pies corrieron à la maldad: mis manos se estendieron à la avaricia: mis ojos se soltaron por toda la vanidad; y mis oídos estuvieron siempre attentos à la mentira. Aquella nobilissima parte de mi anima que tenia ojos para veros, quitolos de vuestra hermosura, y pusolos en la flor desta vida miserable. La que avia de escudriñar vuestros mandamientos, escudriñaba noche y dia como quebrantarlos à su salvo. Pues estando tal mi entendimiento, qué tal avia de estar la voluntad? Offreciadese vos, Dios mio, los deleytes del cielo, y ella trocó el cielo por la tierra, y abrió los brazos que vos aviades consagrado para vos, al amor de las criaturas. Esta es Señor la paga de vuestros beneficios: y este es el fructo que llevaron los sentidos que criastes. Pues qué os podré yo responder quando entreis en juicio conmigo y me digais: (b) Yo te planté como à una viña escogida de muy buenas plantas; cómo te me has pervertido y hecho tan estraña?

Y si à esta primera pregunta no podré responder, qué responderé à la segunda sobre el beneficio de la conservacion? Conservabades vos Señor con vuestra providencia al que entendia en quebrantar vuestra ley, y en perseguir vuestros siervos, en escandalizar vuestra Iglesia, y en fortalecer el reyno del peccado contra vos. Moviades la lengua que os blasphemaba: regiades los miembros que os offendian; y dabades de comer à quien servia à vuestros enemigos à costa vuestra. De manera que no solo fuí ingrato à vuestros beneficios; sino aun dessos mesmos beneficios hi-

(a) Hier. 3.

(b) Hier. 2. Esai. 5. Matth. 21.

ze armas contra vos. Diputastes todas las criaturas para mi servicio, y enamoreme de todas ellas, y con todas ellas adulteré; pues tantas veces por ellas os offendí. Quise mas à los dones que al dador: y de donde avia de tomar occasion para conocer vuestra hermosura, cegueme con lo que ví, y no alzé los ojos a ver quanto mas hermoso seria el hazedor que su hechura. Todas las cosas me distes porque yo os me diese; y aprovecheme de todas ellas, y nunca os dí, ni la gloria, ni el tributo que os debia. Ellas os fueron obedientes en servirme siempre; porque vos se lo mandastes: y yo entendí en offender siempre à aquel por quien todo me servia. Vos me dabades salud, y el demonio se llevaba el fructo della: vos me dabades las fuerzas, y yo las empleaba en servicio de vuestro enemigo. Qué diré? Cómo no bastaron tantas maneras de trabajos y miserias como ví en los otros hombres, para entender que todos aquellos males ajenos eran beneficios míos; pues de todos ellos me librabades? A vos solo es licito no agradecer el beneficio recibido? Quién à quién no debe agradescimiento por el beneficio recibido? Si la fiereza de los leones y serpientes se doma con beneficios; cómo no bastaron los vuestros para domarme? para que alguna vez siquiera dixesse con el Profeta; (a) Temamos al Señor que nos envia agua del cielo, la temprana y la tardía en sus tiempos, y nos dá hartura de todos los bienes cada un año? Bastaba por cierto Señor para argumento de quien vos sois, aver sufrido lo que yo soy, sin que oviera otras muestras y testimonios de vuestra bondad. Y si tan rigurosa ha de ser la cuenta que me aveis de pedir destas cosas, que os costaron tan poco; cuál será la que me pedireis de las que os costaron vuestra sangre? Como pervertí todos vuestros consejos? Cómo (quán-

to fue de mi parte) deshize todo el mysterio de vuestra encarnacion? Hezistes os hombre para hazerme Dios: y yo (amigo de mi vileza) hizeme bestia, è hijo de Satanás. Baxastes à la tierra por llevarme al cielo: y yo indigno de tal llamamiento, como no lo merecia, no lo conocí, y quedéme sumido en el cieno de mis vilezas. Librastesme, y torneme à mi captiverio: resuscitastesme, y bolví à abrazar la muerte: encorporastesme con vos, y torné otra vez à juntarme con el demonio. Ni bastaron tales beneficios para conoceros, ni tal muestra de amor para amaros, ni tales merecimientos para esperar en vos, ni tal justicia como en vos fue executada, para teneros temor. Vos os humillastes hasta el polvo de la tierra; y yo me quedé levantado en mi soberbia: vos estuvistes en la Cruz desnudo; y à mi avaricia no basta el mundo: à vos os dieron de bofetadas, siendo Dios; y à mí no han de tocar en la ropa, siendo un vilissimo gusano.

Qué diré Salvador mio sino que fue tan grande la misericordia y amor que conmigo usastes, que os pusistes à morir por matar mi peccado; y yo confiando en essa mesma bondad y amor, me atrevia à peccar contra vos. Pues qué mayor blasfemia que esta? Tomé occasion de vuestra bondad para perseverar en mi maldad: tomé motivo para peccar, del mesmo medio que vos tomastes para matar el peccado. Desta manera pervertí vuestros consejos, è hize invenciones de mi malicia las invenciones de vuestra misericordia. Por ser vos tan bueno hallé yo que podia ser malo: y por averme hecho tan grandes beneficios concluí yo que podia hazeros tan grandes offensas. De manera que la mesma medicina que vos ordenastes contra el peccado, hize yo incentivo de peccar: y la espada que vos me distes para hazerle guerra, le puse yo en las

Hhh ma-

Tom. II.

(a) Hier. 5.

manos para que me quitasse la vida. Finalmente vos tomastes por medio el morir para enseñorearos de vivos y muertos : para que ( como dice el Apostol (a) ) los que viven , yá no vivan para sí , sino para vos , que moristes por ellos : mas yo ( como hijo de Jezabel (b) ) tomé por medio vuestra mesma muerte para despojaros de vuestra hacienda , hurtandome de vuestro servicio , y haziendome esclavo del enemigo. Pues qué meresce quien tal hizo ? Si los perros comieron las carnes de Jezabel por este peccado ; (c) cómo estan enteras las mias , pues hize lo mesmo ? Y si el Apostol tanto encaresce la malicia del corazon humano , por aver tomado ocasion de la mesma ley para quebrantar la ley ; (d) cuánta mayor malicia será tomar ocasion de la gracia para affrentar la mesma gracia ? O pacientissimo Señor para sufrir bofetadas por los peccadores , y mucho mas para sufrir peccadores !

Mas por ventura durará mucho esta paciencia ? Veo que decís por vuestro Propheta : (e) Callé : tuve siempre silencio , y sufrí mucho : mas agora hablaré como quien tiene dolores de parto. Veo que la tierra que despues de llovida no dá fructo , es descomulgada y maldita : (f) y que la viña que despues de labrada y cultivada , en lugar de ubas dá agra- zes , es por vuestro mandamiento destruida y desamparada. Pues , ò sarmiento seco è infructuoso , como no temiste la voz de aquel tan sabio podador que corta de la vid el sarmiento esteril , y lo echa en el fuego ? (g) Dónde tenia el juicio quien tales juicios no temia ? qué tanto avia ensordecido quien à tales voces no acudia ? qué tan profundo sueño dormia quien no despertaba con el trueno de tan grandes amenazas ? Contentabame esta morada terrena , tan indigna de mi anima , y tenia por deleytes estar entre las espinas.

Quemabame el fuego de mis passiones : pungianme las espinas de mis cobdicias : despedazabame el distraimiento de mis cuidados : remordíame el gusano de mi consciencia : y todo esto soñaba yo que era libertad y descanso ; y tales y tan grandes males llamaba paz. O tan engañado para conocerme , quan rebelde para serviros !

Pues qué haré Dios mio ? qué haré ? Conozco verdaderamente que no merezco parescer delante vos , ni alzar los ojos à miraros. Mas á dónde iré ? à dónde me esconderé de vos ? Por ventura no sois vos mi padre , y padre de misericordias , las quales no tienen tassa ni medida ? Porque aunque yo he dexado de ser hijo , vos no aveis dexado hasta agora de ser padre : y aunque yo he hecho por donde me podais condenar , vos no aveis perdido por donde me podais salvar. Pues qué otra cosa puedo hazer , sino echarme à vuestros pies , y pedir os misericordia ? A quién llamaré ? à quién me socorreré sino à vos ? Por ventura no sois vos mi Criador ? mi hazedor ? mi gobernador ? mi redemptor ? mi librador ? mi Rey ? mi pastor ? mi sacerdote ? y mi sacrificio ? Pues à quién iré , ò dónde huiré , sino à vos ? Si vos me desechais , quién me recibirá ? Si vos me desamparais , quién me amparará ? Reconoced Señor mio esta oveja descarriada que se buelve à vos. (h) Si vengo llagado , vos me podeis sanar : si ciego , vos me podeis alumbrar : si muerto , vos me podeis resucitar : si sucio , vos me podeis alimpiar. Rociarme heis Señor con hyssopo , y seré limpio : (i) lavarme heis , y pararme hé mas blanco que la nieve. Mayor es vuestra misericordia que mi culpa : mayor vuestra piedad que mi maldad : y mas podeis vos perdonar que yo peccar. Pues no me despreciéis Señor , ni mireis à la muchedumbre de mis peccados , sino à la de vuestras misericordias. Vos que

(a) 2. Cor. 15. (b) 3. Reg. 21. (c) 4. Reg. 9. (d) Rom. 7. (e) Isai. 42. (f) Hebr. 6. (g) Ioan. 15. (h) Luc. 15. (i) Psalm. 50.

que vivís y reynais en los siglos de los siglos. Amen.

## CAPITULO VII.

*De los frutos y provechos grandes que se siguen de la verdadera contricion.*

**E**Stas son Christiano Lector las oraciones y consideraciones que nos pueden ayudar para esta tan grande gracia de la contricion: y heme detenido tanto en esta parte, por ser esta la llave y el fundamento de todas las otras partes de la penitencia, y de todo nuestro bien. Por tanto estas debe el hombre leer con la mayor devocion, recogimiento, y aparejo que le sea possible, en tiempo conveniente y en lugar apartado: porque muchas vezes acaescerà que assi como entrando uno en la oracion sin devocion, despues la viene à hallar: assi comenzando à leer alguna oracion ò consideracion destas sin contricion, que en medio de la oracion se la dén. Porque assi como leemos que el Señor se transfiguró (como escribe Sant Lucas (a)) estando en oracion: assi muchas vezes en la oracion se hazen grandes mudanzas en las animas, dando al fin de la oracion lo que al principio no se dió. Por lo qual se dice que es mejor el fin de la oracion que el principio. (b)

Pues como el penitente por estos ò por otros qualesquier medios llega à tener espiritu de verdadera contricion, luego en esse punto le es restituida la gracia del Spiritu Sancto, y el mesmo Spiritu le es dado por huespued, y por ayo, y por governador de su vida; para que como un muy sabio y fiel Piloto le guie seguramente por medio de las ondas del mar tempestuoso desta vida. En esta mesma hora es luego unido por charidad con Christo, como miembro vivo con su cabeza, para que estando encorporado con él, se haga participante de las influencias

Tom. II.

de su gracia, y de los meritos y trabajos de su muerte y de su vida sanctissima. Luego tambien es recebido y adoptado por hijo de Dios, y nombrado por heredero de su reyno, y tratado como hijo: tomando Dios dél aquel cuidado y providencia que suele tener de los que assi recibe por hijos. Aqui el padre piadoso acoge en su casa al hijo desperdiciado, (c) y le manda vestir la primera vestidura de la gracia, y darle el anillo de los secretos de la divina sabiduria: que es el nuevo conocimiento que se le dá de las cosas de Dios, encubiertas à los ojos mundanos.

En esta hora se alegran los cielos, y cantan los Angeles alabanzas à Dios, y se haze fiesta en aquella corte soberana por la buelta del nuevo hermano: y todas las criaturas que se entristecieron por la offensa del criador, y por la perdida de su criatura, agora se alegran y cantan dulcemente *Alleluya* por su nueva reparacion. Y entre todas ellas el buen pastor, que con tanto trabajo buscó su oveja perdida, y la traxo sobre sus hombros à la manada; agora junta todos sus amigos y vecinos, y les dice: (d) Gozaos todos conmigo, porque ya hallé la oveja que avia perdido.

Y es aqui de notar que quanto es mayor la contricion y humildad del penitente, tanto es disposicion para mas alta gracia, y tanto suele ser vispera de mayor misericordia. Porque assi como en los edificios, quando se hazen muy hondos los cimientos, entendemos que la obra ha de ser muy alta: y el arbol que echa mas hondas las raizes, suele crecer mas que los otros: assi tambien quando aquel soberano Señor previene al hombre con mayor humildad y arrepentimiento de su mala vida, es señal que lo dispone para mas alta gracia.

El juicio y la justicia dice el Profeta que son aparejo para la silla de Dios. (e) Al juicio pertenesce exami-

Hhh 2

mi-

(a) Matth. 17. Marc. 9. Luc. 9. (b) Eccles. 7. (c) Lucæ 15. (d) Luc. 15. (e) Psalm. 88.

minar la causa , y à la justicia executar la sentencia. Pues el anima que haze lo uno y lo otro , que entrando en juicio consigo mesma , reconoce luego humilmente lo que hizo ( que fue menospreciar al Criador por el deleyte de la criatura ) y conforme à esto executa la sentencia ( la qual es , que quien assi deshonoró à Dios , se humille y deshonne à sí mesmo , y se abaxe hasta el polvo de la tierra : y el que se deleytó desordenadamente en la criatura , se duele y castigue asperamente por este deleyte ) este tal se apareja para ser silla de Dios , y casa de aquella divina sabiduria , que quiere hazer en ella su morada.

Dos pies dice Sant Bernardo (a) que tiene Dios : el uno de temor , y el otro de amor : y quando él quiere entrar en un anima , primero suele poner el pie del temor , y despues el del amor : y quanto es mayor el temor que precede , tanto suele ser mayor el amor que despues se sigue. El Señor , dice el Propheta , (b) mortifica , y dá vida : sepulta en los infiernos , y saca dellos : porque esta es la condicion y estilo commun deste Señor : que despues que los hombres han llegado à tener tan grande temor y dolor de sus peccados , que les parece estar yá en los infiernos por ellos , los saca misericordiosamente de aí , y los resuscita : y les envia tan grande consolacion , quando grande fue la muchedumbre de los dolores en que se vieron.

Por tanto hermano mio , quando assi te vieres turbado con estas desconfianzas , no por esso desmayes ; sino entonces reconoce que te dan una recia purga para que con ella quedas mas sano : y que te lavan con una agua fuerte para que quedas mas limpio : y que te meten en una fragua muy encendida para que despidas de tí todo el orin de los vicios que se te avia pegado. Entonces debes llamar à Dios con el Propheta , dicien-

do : (c) Commoviste Señor la tierra , y conturbastela : sana sus quebrantamientos , pues assi fue commovida. Y luego verás en tí lo que el mesmo Propheta dixo : (d) La tierra tembló y sossegóse quando Dios se levantaba à juicio : porque quando tú mesmo ( movido por Dios ) comenzares à hazer en tí aquel juicio que arriba diximos , entonces temblará la tierra de tu anima con el temor y espanto de la justicia divina : pero sossegarse ha despues con la paz y confianza que el Señor te enviara de su misericordia : el qual lava las mancillas de las hijas de Sion , y quita la sangre de en medio dellas con espíritu de juicio , y con espíritu de ardor : (e) esto es , atemorizando primero el anima con espíritu de juicio , y con el temor de la divina justicia , y consolandola despues con espíritu de amor , y con la confianza de su divina misericordia. Primero sintió Helias el estruendo y el temblor de la tierra , y el torvellino que trastornaba los montes ; y despues desta tempestad siguióse aquel ayre delgado en que venia Dios. (f)

Esta es la orden que communmente suele aver en la conversion de las animas : que es la mesma que nuestro Señor guardó en la sanctificacion del mundo : el qual primero recibió la ley , y despues el Evangelio : conforme á lo qual primero ha de sentir en sí el anima la obra y rigor de la ley : despues la paz y consolacion del Evangelio. La obra de la ley es atemorizar y espantar , como se significó en los temores con que ella se dió en el monte Sinái : (g) mas la obra del Evangelio es consolar y esforzar : como se hizo quando ella se dió el dia de Pentecostés en el monte de Sion. (h) Pues quien quisiere llegar á este monte , ha de passar por el otro monte : quiero decir , que el que quisiere recibir el espíritu de amor , primero ha de sentir el del temor : y quien quisiere

(a) *In parvis serm. 56. Duo sunt , & super Cantic. serm. 6.* (b) *1. Reg. 2.* (c) *Psalm. 59.* (d) *Psalm. 75.* (e) *Isai. 4.* (f) *3. Reg. 19.* (g) *Exod. 19.* (h) *Act. 2.*

sentir en su anima la obra y consolacion del Evangelio, primero ha de passar por la obra y temor de la ley. Y al anima que assi está dispuesta, se prometen y offrescen todas las gracias y thesoros del Evangelio: como lo significó el Propheta, quando hablando en persona del Salvador, dixo: (a) El espiritu del Señor está en mí; porque él me ungió con su gracia, y envió à predicar à los mansos, para que curasse à los que tenían quebrantado el corazon, y denunciase à los captivos redempcion, y à los encarcelados libertad: para que consolasse à los tristes, y diesse fortaleza à los que lloran à Sion, y les diesse corona por ceniza, y olio de alegria por llanto, y palio de alabanza por el espiritu de su tristeza. Mira aqui por quantas maneras de metaphoras se significan por una parte las obras de la ley y de la penitencia, y por otra las del Evangelio y de la gracia: y como las unas se prometen por las otras. Y por tanto quien quisiere entrar en el palacio de Christo (b), y en la celda de los vinos preciosos del verdadero Salomon, sepa que la puerta es la amargura de la penitencia, y la affliccion de los trabajos: y que si por otra quisiere entrar, será salteador y ladron. Sube pues hermano, primero con la esposa al monte de la myrrha (que es à la amargura del dolor y mortificacion) y oirás aquellas palabras que se siguen luego: (c) Toda eres hermosa, querida mia, y no ay macula en tí.

Verdad es que algunas vezes acaesce mudar el Señor esta orden, y prevenir primero à los que quiere traer à sí con bendiciones de dulcedumbre; porque no se retiren à fuera, y resurtan con los golpes de la desconfianza, y con los temores de la penitencia. Mas despues de confirmados y esforzados ya con estas prendas de su misericordia, luego les in-

via un espiritu de gran dolor: tras del qual se sigue la gracia de la paz y consolacion de que arriba tratamos. Esso significó el mesmo Señor hablando con el anima del verdadero penitente por el Propheta Oseas, diciendo assi (d): Yo le daré leche à mis pechos, y la llevaré à la soledad, y hablaré à su corazon: y darle he el valle de Achor (que quiere decir conturbacion) para abrirle los caminos de la esperanza: y allí cantará de la manera que cantaba en los dias de su mocedad. De manera que primero se dá aqui la leche de la dulcedumbre espiritual, y despues el valle de Achor, que es la turbacion y amargura de la contricion: y esto hecho, luego se siguen los cantares de la mocedad, que son las alegrias y alabanzas del anima que recibe en sí las prendas del nuevo amor y gracia que nuestro Señor le invia, como arras de casamiento, y primicias de su gloria.

Y es mucho de notar que esta mesma orden que aqui avemos declarado, que communmente se guarda para hazer mudanza de la vida, y subir del peccado à la gracia, essa mesma (por la mayor parte) se guarda para subir de una gracia menor à otra mayor. Porque quando nuestro Señor quiere levantar un anima à cosas mayores, primero la dispone con gemidos y deseos, temores y dolores, y con afflicciones de espiritu y trabajos de cuerpo, para darle sus dones: queriendo que siempre preceda este invierno lluvioso y tempestuoso al verano florido y fructuoso de sus dones y gracias: (e) y quanto mayores han de ser las gracias, tanto suelen ser mayores las afflicciones y deseos que para esto han de preceder. Por tanto nadie desmaye ni se desconsuele quando assi se viere: antes esto tome por señal y prenda de las mercedes nuevas que nuestro Señor le quiere hazer.

(a) *Isai. 61.* (b) *Cantic. 2.* (c) *Cantic. 4.*

(d) *Osee 2.* (e) *Cantic. 2.*

DE LA SEGUNDA PARTE DE LA PENITENCIA,  
QUE ES LA CONFESSION.

### CAPITULO I.

*De siete cosas que se deben guardar en la confession.*

**D**icho ya de la primera parte de la penitencia, que es la contricion, digamos agora de la segunda, que es la confession. Pues el que quiere acertar à confessarse como debe (cosa que muy pocos saben hazer) despues que oviere proveído lo que está dicho acerca de la contricion, debe guardar las cosas siguientes.

#### §. I.

*Del primer aviso para la verdadera confession : que es el examen de la consciencia.*

**L**O primero, que tome tiempo antes que se confiesse, para examinar su consciencia, y traer à la memoria todos los peccados passados : mayormente si ha dias que no se confessó, en lo qual (como dice un Doçtor) debe entender con aquel cuidado y diligencia que entenderia en un negocio grave y de mucha importancia : pues à la verdad este es el mas grave y mas importante de los negocios. Y es esta diligencia tan necessaria, que faltando ella (si el Confessor no supliesse esta falta) la confession sería ninguna ; como lo sería aquella donde à sabiendas se dexasse de confessar algun peccado : porque (como dicen los Doçtores) todo viene à ser una mesma cuenta, ò callar de proposito algun peccado en la confession, ó confessarse tan negligentemente y tan sin aparejo, que por fuerza se aya de quedar alguno. Esta es una cosa que se avia de predicar à voces por las plazas ; por estar tantas personas en esto tan engañadas, que sin ninguna manera de examen ni aparejo se van à los pies del confessor.

Las quales (demas del sacrilegio que cometen) son obligadas otra vez à confessarse, como si de proposito callaran algun peccado por la razon susodicha. Porque el olvido en esta parte no escusa, sino accusa : pues no viene por defecto de naturaleza, sino por negligencia notable de la mesma persona.

Pues para no incurrir en estos inconvenientes, debe el hombre (como yá diximos) aparejarse primero, y examinar su consciencia. Y la manera y orden del examen puede ser procediendo por los mandamientos y peccados mortales, mirando en cada uno quantas vezes peccó en él por pensamiento, por palabra, ò por obra, con todas las circunstancias que en el peccado entrevinieron : quando son tales, que de necessidad se deban confessar. De lo qual todo trataremos adelante.

#### §. II.

*Segundo aviso : del confessar el numero de los peccados.*

**L**O segundo, tenga aviso quando se confessare, de declarar el numero de los peccados : conviene saber, quantas vezes cometió tal ò tal peccado. Porque si este numero no se declarasse, no sería la confession entera. Y si no se acordare distinctamente deste numero, à lo menos declarelo en la manera que le sea possible, poco mas ò menos segun que se acordare. Y si aun desto no puede tener memoria, y es peccado que vá à la larga (como una enemistad, ò un peccado de carne) declare quanto tiempo perseveró en él : porque por así se puede conjeturar poco mas ò menos el numero de los peccados que pudo hazer en tanto tiempo. Mas si es peccado que no tiene esta continuacion, sino que se repite muchas vezes (como es perjurar, decir mal de los proximos, ò echar maldiciones, y cosas tales) y no se puede acordar de las vezes que en esto peccó, à lo menos diga si tenia por costumbre caer en este genero de culpas

pas cada vez que se le offrescia ocasion para ello, ò si algunas vezes bolvia sobre sí, y resistia. Porque yá siquiera por esta via entienda el medico la disposicion del enfermo, para que le sepa curar.

### §. III.

#### *Tercero aviso : de la confession, y de las circunstancias.*

**Y** No basta confessar la especie y numero de los peccados ; sino es tambien necessario confessar las circunstancias dellos, quando son tales que tienen especial repugnancia contra algun mandamiento de Dios, ò de su Iglesia, ò quando muy notablemente agravan el peccado, aunque no muden la especie dél. Porque aunque la obra del peccado mortal sea una, puede ir acompañada con algunas fealdades de tal qualidad, que de necesidad se ayan de confessar : como si uno hurtasse armas para matar à fulano, por tomarle su muger : bien se vé que aunque esta sea una sola obra (que es hurtar) y por consiguiente un solo peccado ( porque no es mas de una obra) pero essa obra tiene otras dos fealdades anexas, que son, querer matar y adulterar : las quales contradicen a aquellos dos mandamientos : No matarás : y No cobdiciarás la muger agena. Y por tanto esta manera de circunstancias que assi agravan el peccado, es necesario que se confiesen.

Mas otra manera de circunstancias que no son desta calidad (como es murmurar en la Iglesia, ò hazer tal peccado en dia de ayuno, ò de fiesta) no es necesario que se confiesen : aunque de consejo es muy bien confessarlas, como se confiesan los peccados veniales. Y porque saber hazer diferencia de las unas circunstancias à las otras es algo dificultoso, por esto pondré aqui las circunstancias que mas communmente somos obligados à declarar en la confession.

Primeramente en los peccados car-

nales es necesario declarar las circunstancias de la persona con quien peccaste : porque segun son diversas las calidades de las personas, assi son diversos los peccados. Porque peccar con soltera, es simple fornicacion : con casada, adulterio : con doncella virgen, estupro : con parienta, incesto : y con persona religiosa y dedicada à Dios, sacrilegio, ò adulterio espiritual. Y por esto siempre se ha de declarar la tal circunstancia en este peccado : no solo quando se comete por obra, sino tambien por solo pensamiento y deseo : pues para con Dios todo es una manera de peccado.

Tambien en este mesmo genero de peccados, y en qualquier otro, se ha de declarar la circunstancia del escandalo : y por escandalo entendemos aqui aver dado ocasion con alguna mala obra ò palabra à que otro peccasse : como el que solicita à una muger para que peque, ò à un hombre para que juegue, ò à otro para que se vengue de su contrario, &c. Y por esto en todos los peccados carnales ( demas de lo dicho ) se ha tambien de declarar si trabajó él por inducir la parte à que peccasse ; ò si la mesma parte voluntariamente se ofreció al peccado : porque en lo primero ay escandalo (que es un peccado grave) y en lo segundo no. Assimesmo se debe mirar si quando cometió el peccado lo cometió en tal lugar, y delante de tales personas, que con el mal exemplo que dió les fuesse ocasion eficaz de hazer otro tanto : como si una persona de autoridad se pusiesse à comer carne sin necesidad en dia vedado, ò hazer otro peccado delante de personas que de aqui podian tomar licencia para hazer otro tanto : porque en este caso necesario sería confessar esta circunstancia del escandalo y mal exemplo que dió. Y esto debrian mirar mucho los Señores que tienen tableros y juegos en sus casas ; y los padres y madres, cuyas obras y palabras son leyes de sus hijos : porque basta hazer los mayores una cosa,

sa, para que por el mesmo caso los menores la tengan por licita y honrosa. Matose el Rey Saul con su espada: (a) y como esto vió el page de la lanza que le seguia, desembaynó él tambien la suya, è hizo otro tanto: pareciendole que no hazia mal en hazer lo que hazia su Rey, aunque fuesse matarse.

La circunstancia tambien del lugar sagrado algunas vezes es necesario declararse: y señaladamente en tres casos, que son, hurto del lugar sagrado, derramamiento de simiente humana, ò de sangre humana: quando lo uno ò lo otro se haze con peccado: porque cada cosa destas por razon del lugar, muda la especie del peccado, y lo haze sacrilegio, que es peccado mas grave.

Tambien si alguno tuviesse hecho voto ò juramento de hazer ò no hazer alguna cosa (à la qual por otra parte es obligado por especial mandamiento de Dios) como es de no jurar, ò matar, ò fornicar, &c. si despues hiziesse lo contrario desto, sería obligado à declarar la circunstancia del juramento ò voto que precedió: porque esta haze que lo que era peccado por una razon, lo sea tambien por otra.

#### §. IV.

*Quarto aviso: de como no se ha de confessar mas que la especie del peccado.*

**E**L quarto aviso es, que cumplido lo que está dicho acerca del numero y circunstancias de los peccados, en lo que resta no se ha de confessar mas que la especie sola del peccado; que es el nombre que tiene de hurto, odio, adulterio, ò cosa semejante. De lo qual se infiere primeramente que no ay necesidad para declarar un peccado, de contar toda una historia; sino basta decir el nombre del peccado, y cuántas vezes lo cometió, sin contar la histo-

ria de como passó: lo qual si entendiessen bien los penitentes, podrian muy limpia y brevemente confessarse de infinitos peccados, reduciendolos todos à sus especies, y diciendo: Mil vezes hurté, ò maté, ò adulteré, &c. Y para saber hazer esto mire el hombre, quando quiere contar una historia destas, la causa ò causas por que la cuenta: que es para accusarse de algunas cosas malas que entrevinieron en ella: y entresaque estas de todo el cuerpo de la historia, y accusese dellas: y assi acertará à accusarse como conviene. Mas si todo no supiere hazer, accusese como supiere: porque Dios no pide à nadie mas de aquello que sabe y puede hazer.

De aqui tambien se infiere que no es necesario explicar por menuo los modos y maneras en que se cometió el peccado (mayormente quando es carnal) sino basta declarar (como diximos) la especie sola dél. Y aunque esta materia sea torpe, todavia para tratar del remedio de nuestras torpezas será necesario meternos un poco en este cieno, y offender algun tanto las orejas limpias, declarando esto mas en particular. Para cuyo entendimiento es de saber que un peccado deshonesto se puede cometer, ò por pensamiento, ò por palabra, ò por tocamiento, ò por obra consummada. Si fue por obra consummada, basta decir el nombre de la obra; como es: Cometí adulterio, ò incesto, ò simple fornicacion tantas vezes; sin declarar aquellas particularidades que se entienden, entendida la especie de la obra. Si fue por tocamiento, basta decir: Toqué deshonestamente tantas vezes à tal manera de persona; sin añadir otras particularidades, si del tocamiento no se siguió alguna cosa que mudasse la especie deste peccado. Si fue por palabra, basta decir: Dixe palabras torpes para provocar à mal, ò para deleytarme en ellas; sin decir: Dixe tales y tales palabras. Si fue

(a) 1. Reg. 31.

fue por pensamiento , basta decir: Tuve un pensamiento deshonesto , y consentí , ò deleytame , ò detuveme en él ; sin decir : pensé tal y tal cosa , como algunos hazen con grande verguenza suya , y sin necesidad del sacramento. Todas estas son cosas tan claras y manifiestas , que sería demasiado tratar dellas , si no viesemos que se hazia lo contrario. Mas ay algunos hombres tan rudos , que en medio del dia claro han menester candela para ver. Ni los escrupulosos deben querer explicar de otra manera sus peccados : porque basta explicarlos de la manera que los Doctores dicen que basta : y con esto se deben contentar , pues no son obligados à mas.

## §. V.

*Quinto aviso : de la manera del confessar los peccados del pensamiento.*

**Y** Porque ay especial dificultad en confessar los peccados del pensamiento , declararé tambien sumariamente como esto se haya de hazer. Para cuyo entendimiento es de saber que con un mal pensamiento se puede el hombre aver en una de quatro maneras : conviene saber , ò desechandolo de sí con presteza , ò deteniendose algun tanto en él , ó determinando ponerlo por obra , ó à lo menos queriendo de proposito estar-se deleytando en él.

En lo primero claro está que no ay culpa , sino merescimiento y corona : y por esso no ay que confessar. Y aunque el combate del pensamiento durasse todo el dia , si todavia el hombre resiste fuertemente , no ay aqui peccado , sino corona y merescimiento.

En lo segundo ay peccado venial , mas ò menos grave , segun fue mayor ò menor el detenimiento. Y la manera de confessar este peccado es diciendo : Accusome que tuve un pensamiento deshonesto , ò de ira , ò de odio , &c. y no lo deseché de mí tan presto como debiera , sino antes me detuve algun tanto en él.

*Tom. II.*

En el tercero ( que es quando tuvo consentimiento y determinacion de poner el mal pensamiento por obra , aunque no lo pusiesse ) claro está que ay peccado mortal , y de la mesma especie que sería la obra. Porque ( como dicen los Theologos ) la obra exterior ninguna cosa essencial añade à la interior.

En el quarto caso , que es quando uno se quiere estar , ò se dexa estar pensando y deleytando en un mal pensamiento ( como de una venganza , ò de una deshonestidad , aunque no tenga intencion de ponerla por obra ) tambien ay peccado mortal ; el qual llaman los Doctores delectacion morosa : que es ( como suelen decir ) si no bebo en la taberna , huelgome en ella : que es un linage de peccado en que por la mayor parte suelen caer personas viciosas , y desalmadas , y amigas de deleytes sensuales. Porque aunque esto no sea consentir en la obra del peccado , es consentir en el deleyte della , y ponerse en manifiesto peligro de consentir en ella. Esto se entiende quando el hombre vé lo que piensa , y no lo despide de sí. Porque si quando esto advierte , trabaja por sacudir de sí esta llama , yá esto no será peccado mortal ; porque no advirtió lo que pensaba : mas será venial ; porque debiera de estar mas sobre aviso para advertirlo. Y esta manera de peccado puede acaescer en todo genero de peccados mortales : aunque mas ordinariamente acaesce en peccados de carne , y de odio , y deseos de venganza , que communmente son mas encendidos y pegajosos que los otros.

En este peccado suelen communmente caer las personas viciosas y deshonestas : las quales quando no tienen aparejo para cumplir sus malos deseos , hazen esso que pueden ; que es rebolcarse con el pensamiento en el cieno de la delectacion : mayormente quando ò por su honra ò por su encerramiento tienen tomadas las puertas para obrar mal.

Assimesmo estan muy à peligro de caer en este peccado las personas

lii to-

tocadas de la afficion deshonesta de otra persona ; por la gran fuerza que tiene esta afficion para tyrannizar el corazon , y llevarlo tras sí , y tenerlo fixo en la cosa que ama. Y por esto no ay cosa mas peligrosa que dar entrada à una afficion destas : porque es meter en casa un crudelissimo tyranno , un destruidor de la inocencia , y un despertador y causador de infinitos peccados. Tambien están à peligro de caer en este vicio los que andan muy encendidos en tratos de casamientos : porque aunque los deleytes de los casados sean licitos quando son casados ; mas no antes que lo sean : porque el deleyte está presente , y el casamiento por venir : el qual por muchas vias se puede impedir : y por esto no es lícito el deleyte en aquel tiempo que se recibe.

Pues entendidas estas quatro diferencias de pensamientos , facil cosa será saber accusarse dellos , declarando el penitente si se detuvo , ò si consintió , ò si se deleytó morosamente en el mal pensamiento.

### §. VI.

*Sexto aviso : de guardar la fama del proximo.*

**E**L sexto aviso sea , que el penitente trabaje por guardar la fama del proximo , confessando de tal manera sus peccados , que no descubra los agenos , ni nombre à nadie por su nombre ; sino diga : *pequé con cierta persona casada , ò soltera , &c.* Y si la circunstancia de la persona fuere tal , que por ella entenderá el Confessor quien era , debe entonces buscar otro Confessor que esto no entienda , por escusar esto. Lo qual si no le fuere possible , entonces (siendo el Confessor persona tal ) bien puede decir esta circunstancia : porque esto no es propriamente infamar , sino declarar el peccado.

Assimesmo tenga aviso que ni

escuse sus peccados , ni ponga mas en ellos de lo que ay , ni lo dudoso diga por cierto , ni lo cierto por dudoso ; sino cada cosa ponga en su lugar sin desviarse de lo que es.

El ultimo aviso sea , que para mayor cumplimiento de todo lo dicho trabaje por aver tan buen medico para su anima , como lo buscara para su cuerpo si estuviese enfermo : pues en esto va tanto mas. Porque buscar Confessor ignorante es buscar una guia cierta para el infierno : pues (como dice el Salvador (a)) si un ciego guia à otro ciego , ambos caen en el hoyo. Y los que esto no hazen , no carecen de grandissimo peligro : porque (como dice Sant Chrysostomo) no se pueden escusar por ignorancia los que tuvieron aparejo para hallar si tuvieran gana de buscar : porque si la verdad es salud y vida de los que la conoscien , no es razon que ella busque à nadie , sino que ella sea buscada de todos.

## CAPITULO II.

*De los casos en que la confession es ninguna , y se debe iterar.*

**Y** Para que mas claramente se vea lo que importa cada cosa de las susodichas , será bien contar aqui sumariamente los casos mas communes en que la confession es ninguna , y assi es necessario confessarse otra vez. Entre los quales el primero es , quando el penitente mintiesse en la confession en materia de peccado mortal. El segundo , si de proposito callasse algun peccado mortal. Esto se entiende quando la persona tenia lo que assi calló por peccado mortal : porque si no lo tenia por tal , y despues entiende que lo es , basta que se accuse desto , sin que vuelva à repetir la confession. Y aunque la ignorancia fuesse tal que no escusasse de quando aquello se hizo , todavia bastará para escusar desta nueva obligacion.

El

(a) *Matth. 15.*

El tercerò caso es, si aviendo dias que no se confessó, no examinó su consciencia para averse de confessar. Porque en este caso el olvido no es-cusa, sino accusa mas al penitente, como arriba se declaró. El quarto es, quando el penitente no tiene proposito de salir del peccado en que está: como es de la enemistad, ò deshonestidad, ò otro qualquier peccado en que vive; ò quando no quiere restituir lo que debe. El quinto es, quando está descomulgado y no procura primero la absolucion de la excomunion. El sexto es, quando el Confessor es ignorante, no siendo letrado el penitente, y aviendo cosas graves que deslindar en la confession. Porque en este caso no puede dexar de aver yerros que tengan necessidad de otra cùra mejor; como arriba se dixo.

Y es de notar que en qualquiera destes casos en que es necessario reiterar la confession, si esto se hiziere con el mesmo Confessor, no es necessario bolver à decir todos los peccados que yá diximos, si él tiene memoria dellos; sino basta decir: Accusome de todos aquellos peccados que tal vez os confessé: y allende desto, de tal ò tal culpa, por donde agora soy obligado à iterar esta confession.

Y porque muchos podrán con razon temer si por ventura avrá avido algun defecto de los sobredichos en sus confessiones passadas, por esto me parece muy sano consejo que una vez en la vida haga el hombre una confession general muy bien hecha, para barrer con ella todas estas negligencias, y de aí adelante mirar por sí con mayor cuidado.

Agora será bien para socorro de la memoria, que pongamos aqui un breve memorial de los peccados: para que por él mas facilmente pueda el penitente examinar su consciencia, y aparejarse para este sacramento: que es el primero de los avisos que arriba señalamos. Pero esto será no desenterrando infinitas maneras de

Tom. II.

(a) In Ench. c. 4. tom. 3.

peccados exquisitos (como algunos hazen) sino discurriendo por los mas communes y ordinarios que suelen acaescer.

#### MEMORIAL DE LOS PECCADOS.

#### *Accusaciones para el principio de la confession.*

**P**Rimeramente accusese de no venir tan aparejado à este Sacramento de la penitencia como debiera: que es no traer aquel dolor y arrepentimiento de sus peccados, ni aquel proposito tan firme de apartarse dellos como debiera traer.

De no traer tan examinada la consciencia, y tan pensados sus peccados como debiera.

De no aver tenido el dia de la communion aquel recogimiento que debiera, assi antes como despues della.

De no aver cumplido tan presto y con tanta devocion la penitencia que le dieron.

De no aver cumplido tan enteramente lo que el Confessor le mandó. Y aqui será bien explicar si en particular le mandó restituir algo, ò cumplir algun voto, ò apartarse de algun peccado, ò de alguna peligrosa ocasion dél, que no cumpliesse. Esto se debe decir; porque el Confessor sepa mejor como se deba aver en esta parte con el penitente.

Despues desto comience à accusarse de los peccados por la orden siguiente.

#### PRIMERO MANDAMIENTO.

*Honrarás à Dios sobre todas las cosas.*

**P**OR quanto (como dice Sant Augustin (a)) Dios es honrado con las tres virtudes Theologales, que son fé, esperanza y charidad; aqui conviene tratar de las obras que contra estas tres virtudes uvieremos hecho. Y conforme à esto se accuse el

l.ii 2

pe-

penitente primero acerca de la fé, si dudó en algun articulo de la fé: porque el que dubda en la fé, es infiel.

Y ya que no dudasse, à lo menos si vaciló, ò titubeó algun tanto en las cosas della. Esto es venial.

Si se puso à querer escudriñar con curiosidad las cosas de la fé.

Si cree en sueños, agueros, suertes, ò hechizérias, ò usó de alguna cosa destas.

Si dá credito ò trae consigo nominas supersticiosas con figuras y nombres oscuros y no conocidos.

Si hizo algunas devociones para algun mal fin, ò vano: como para que alguien muriesse, &c.

Acerca de la blasphemia, que toca à la fé, accusese si blasphemó de Dios ò de sus Sanctos.

Si se indignó contra Dios, ò murmuró, ò se quexó dél por los trabajos que le dá: como si no fuese justo, ò misericordioso, &c.

Si con esta indignacion se deseó la muerte, y la pidió, ò dixo à Dios que no le agradecia la vida que le daba, &c.

Acerca de la esperanza mire si en los trabajos y adversidades que le vienen, tiene aquella confianza en Dios nuestro Señor, que debe tener, acompañada con aquel esfuerzo y consolacion que la confianza viva ordinariamente trae consigo.

Si por el contrario puso toda su confianza en las criaturas, y en los favores y valías del mundo.

Si desconfió de alcanzar perdon de sus peccados ò emienda de su vida.

Si por el contrario con la confianza del perdon dellos perseveró en mala vida, ò dilató la penitencia para la vejez, ò para la hora de la muerte.

Acerca de la charidad accusese sino amó à Dios sobre todas las cosas con todo su corazon y anima, como es obligado.

Si todas las buenas obras que haze, las haze por algunos intereses, por algunos respectos humanos, mas que por amor de Dios.

Si tiene cuidado cada dia de encomendarse à Dios.

Si le dá gracias por los beneficios que dél ha recebido. Y principalmente por le aver criado, redemido, y hecho Christiano, no Moro, ni herege, &c.

Si sabe las oraciones de Christiano, y doctrina Christiana.

Si persigue à los siervos de Dios, y à los que se confessan, ò comulgan, ò rezan; y si escarnesce, ò murmura dellos.

Si se puso en peligro de offender à Dios, haziendo cosa que dudaba si era peccado mortal.

**SEGUNDO.** *No jurarás el nombre de Dios en vano.*

**S**i juró mentira sabiendo que lo era, ò dudando si lo era, ò no mirando bien si era verdad lo que juraba.

Si juró prometiendo alguna cosa licita, la qual no cumplió, ò no tenia intencion de cumplir quando la juró.

Si juró amenazando à sus criados, sin intencion de hazer lo que juraba; tambien esto es mortal. Pero si despues le pareciesse que era mejor perdonar, y usar de misericordia mas que de rigor, no será obligado à lo cumplir.

Si juró amenazando à los que no eran sus criados, de hazer cosa que fuesse peccado mortal, es mortal.

Si juró de no hazer algun bien: como emprestar, ò fiar, ò visitar, ò predicar, &c. El qual juramento no obliga; como ni el siguiente.

Si por el contrario juró de hazer algun mal.

Aqui tambien se accuse de los juramentos de maldiciones; que son muy communes: assi como: Tal, ò tal cosa me venga, ò me acontezca: si por ventura ha caído en ellos.

Si fue causa de alguno jurar falso, ò de no cumplir el juramento licito que juró.

Si tiene por costumbre jurar à menudo; lo qual es cosa muy peligrosa,

sa, por el peligro en que vive de jurar algunas vezes mentira.

Si dexa de reprehender sus hijos ò criados quando les vé jurar muchas vezes.

Acerca de los votos, si quebrantó algun voto, ò si dilató mucho el cumplimiento dél.

Si hizo voto de hazer algun mal, ò de no hazer algun bien: ninguno de los quales votos obliga.

Y mire bien si le commutaren algun voto, que sea con gran prudencia.

#### TERCERO. *Sanctificarás las fiestas.*

**S**I quebrantó las fiestas haziendo ò mandando hazer obras serviles en ellas; si no fuesse poca cosa.

Si dexó de oír Missa entera en los tales dias sin causa legitima.

Si está en la Missa y en los officios y lugares sagrados con aquella devocion y reverencia que debe: ò si está allí mirando, ò hablando, ò riendo, ò murmurando como no debe.

Si no procuró que sus esclavos, criados, è hijos la oyessen.

Si gastó todo el dia de la fiesta en juegos y vanidades.

Si fue negligente en oír los sermones.

Si estando descomulgado assistió à los officios divinos, ò recibió algun sacramento.

#### QUARTO. *Honrarás padre y madre.*

**E**N este mandamiento se trata lo primero del cuidado que tienen los hijos de sus padres, y los padres de sus hijos. Lo segundo, del que tienen los siervos de sus Señores, y los Señores de sus siervos. Lo tercero, del que tienen los Perlados de sus subditos, y los subditos de sus Perlados. Lo quarto, del que tiene la muger de su marido, y el marido de su muger. Lo quinto, del que tienen los yernos para con sus suegros, y los suegros para sus yernos. Porque todo esto vá casi por una mesma re-

gla. Y aqui tambien conviene examinar como se ha auido el hombre con los ancianos y con los bienhechores.

Pues conforme à esto examine primeramente el hijo si despreció, ò desacató, ò maldixo à sus padres.

Si los desobedeció en cosas justas.

Si no los socorrió en sus necesidades.

Si se deshonoró ò affrentó de sus parientes por ser baxos ò pobres.

Si no cumplió los testamentos de sus padres.

Si les deseó la muerte por heredarlos.

Tambien miren los padres si tienen cuidado de sus hijos: conviene saber, de les enseñar las oraciones y doctrina Christiana.

Item, de los reprehender y castigar quando hazen lo que no deben, ò andan en malas compañías.

Item, de los ocupar en alguna cosa, porque no anden ociosos y vagabundos.

Si los tratan con sobrado regalo, y los crian en sus voluntades, dexandolos cumplir todos sus appetitos.

Lo mesmo han de mirar los Señores para con sus criados y esclavos, por la mesma orden.

Y allende desto miren si los proveen competentemente de lo necesario.

Item, si tienen cuidado de los curar y sacramentar en sus enfermedades.

Item, si los dexan estar amancebados, ò en otro peccado mortal, pudiendolos remediar.

Entre suegros, y yernos, ò nuevas se mire si ay passiones, ò malas palabras, ò desearse las muertes por herencias, &c.

Entre casados, mire el marido si trata mal à su muger de palabra, ò de obra, ò no la provee de lo que es necesario.

Item, si la muger trata mal à su marido, desobedeciendole, injuriandole, ò dandóle motivo para perder la paciencia, y poner la boca en Dios.

Item,

Item , si es celoso sin aver causa para serlo.

El subdito mire si desobedeció à sus mayores , ò à las leyes ò mandamientos puestos por ellos.

Si los despreció en su corazon.

Si murmuró y se quexó dellos.

Si juzgó temerariamente sus cosas à mal fin , diciendo que las hazen por passion , ò por interesse , ò por otros respectos humanos.

Si desacató por palabra ò obra las personas constituidas en dignidad.

Si despreció ò no honró los viejos , ò si escarnesció ò hizo burla dellos.

Si fue ingrato à sus bienhechores , olvidandose de sus beneficios , ò (lo que peor es) dandoles mal por bien.

QUINTO. *No matarás.*

**Q**UANTO al anima , mire primeramente si mató espiritualmente à su proximo , incitandole ò dandole consejo , ò ocasion para pecar mortalmente : que es peccado de escandalo.

Si le acompañó ò dió favor ò ayuda para algun maleficio.

Quanto al cuerpo , si mató , ò procuró , ò deseó la muerte à su proximo , ò se la pidió à Dios.

Si tuvo odio formado contra alguno , deseando tomar dél venganza : y quanto duraria en este odio.

Si tiene quitada la habla à alguno con escandalo de los proximos.

Si anda en vandos , ò los favorece.

Si amenazó à otro ( que no fuese su criado ) con malas palabras.

Si no quiso perdonar ( à lo menos en el fuero de la consciencia ) à quien humildemente le pidió perdon.

Si aviendo offendido à otro por palabra ò por obra , no le quiso pedir perdon por sí ò por tercera persona , ò no satisfizo bastantemente por la offensa hecha.

SEXTO. *No fornicarás.*

**D**ADO que en todos los peccados se pueda pecar por pensamien-

to , por palabra , ò por obra ; pero en este mas expressamente suele acaecer esto que en qualquier otro.

Y de qualquier manera destas tres que se peque , se ha de declarar la calidad y circunstancias de la persona con quien peccamos ; como arriba se declaró.

Pues segun esta orden , acerca de los pensamientos accusese si fue negligente en resistir con presteza à los pensamientos deshonestos.

Si consintió en ellos , deseando ponerlos por obra , si pudiera.

Si se deleytó morosamente en ellos , viendò lo qué hazia.

Acerca de las palabras , si habló palabras torpes y deshonestas , deleytandose en las tales platicas.

Si por palabra , ò por escripto , ò por tercera persona solicitó à peccar.

Acerca de las obras , si peccó en este peccado por obra consummada.

Si peccó por obras no consummadas : como son tocamientos deshonestos consigo , ò con segunda persona.

Si cayó , ò procuró alguna polucion voluntariamente : ò si cayó en ella entre sueños ; de lo qual se ha de juzgar segun la causa precedente , y segun el pesar ò placer siguiente.

Si hizo cosas para provocar à otros à este peccado : como es , affeytarse , vestirse , ponerse en lugares ò ventanas para ser vista , ò cosa semejante.

Si por dadas , ò promessas falsas ò verdaderas , ò por otros algunos medios , procuró violar la castidad agena.

Si no se quiso apartar de las ocasiones deste peccado : como son companias , ò conversaciones peligrosas , ò cohabitacion de las puertas adentro , que es la mayor de todas las ocasiones.

Si lee por libros deshonestos , que le puedan provocar à mal.

Si no se armó con ayunos , ò oraciones , ò sacramentos , ò otros remedios espirituales , quando se vió muy tentado deste vicio.

## CASADOS

Entre los casados , si pagan uno à otro el debito de la justicia matrimonial.

Si por alguna via procuran impedir el fructo de la generacion.

Si guardan la orden y uso natural.

Si ay alguna polucion fuera dél.

Si conoció parienta de su muger dentro de los grados prohibidos, es impedimento que dirime el matrimonio, si esto aconteciesse antes: pero si fue despues, no puede pedir la deuda del matrimonio sin dispensacion del Perlado.

SEPTIMO. *No hurtarás.*

**S**I tomó alguna cosa agena por engaño , rapina , usura , ò simonía.

Si retiene alguna cosa agena contra voluntad de su dueño , y no se la restituye. Y no basta tener proposito de restituir adelante , si con efecto no restituye luego , aunque sea cortando por alguna cosa de las que pertenescen à la decencia de su estado : mayormente quando el acreedor padesce grave daño.

Si retiene la paga de sus criados, ò trabajadores, ò mercaderes contra voluntad dellos.

Si no restituye alguna cosa que hallasse , ò viniessse à sus manos , sin saber cuya era.

Si comprando , ò vendiendo hizo algun engaño , ò en la mercaderia, ò en el precio , ò en el peso , ò medida.

Si compró de quien no podia vender ; como son esclavos , ò menores , &c.

Assimesmo si tomó dellos alguna cosa que no podian dár.

Si por sola razon de vender fiado vendió la cosa por mas del justo precio , no aviendo otra causa legitima para ello à juicio del prudente Confessor.

Si trata en compañia de otro à perdida ò ganancia , pero salvo siempre el principal.

Si en el juego hizo engaños , y ganó con ellos.

Si jugó cantidad excessiva à su estado.

Si jugó con menores lo que ellos no podian jugar.

Si en el juego juró , ò peleó , ò dixo malas palabras , &c.

Si hizo bien y fielmente el officio de que tenia salario , ora sea trabajador , ò depositario , ò mayordomo , ò guarda , ò official de algun Señor: porque este tal será obligado à los daños que nascieron de su descuido.

Si el que ha de distribuir officios publicos , ò beneficios , ò algunas otras cosas , es acceptador de personas , dandolas por respectos humanos , y no conforme à las leyes de la justicia distributiva.

Si por su voto se dió algun officio ò beneficio à personas indignas.

Si no pagó los diezmos à la Iglesia.

OCTAVO. *No levantarás falso testimonio.*

**E**Ste mandamiento tiene dos grandes ramos. En uno están los pecados que se hazen en los juicios por parte del juez , y de los procuradores , y de los testigos , y del actor , y el reo. En el otro ramo entran las infamias , detraçiones , murmuraciones , escarnios , juicios temerarios , sospechas , mentiras , y lisonjas.

Quanto à la primera parte , considere el penitente , si es juez , ò procurador , ò testigo , &c. y conforme à esto se accuse de lo que toca à su officio.

Quanto al segundo ramo , primeramente mire si levantó algun falso testimonio.

Si la muger con zelos , ò con ira pone boca en otra , diciendo que es mala muger , ò inducidora para obras deshonestas , ò hechizera : ò ladrona , quando le falta alguna cosa de su casa ; porque esto tambien es falso testimonio quando se dice con poco fundamento.

Si dixo mal de alguno con mala voluntad , y con intencion de

le hazer mal : que se llama de-  
tractiõn.

Si dixo de alguno delicto grave  
y secreto con que la persona que-  
dasse infamada ; aunque no lo diga  
con intencion de le hazer mal.  
Y dado caso que sea verdad lo que  
dice , todavia está obligado à resti-  
tuir la fama que quitó.

Si oyó de buena gana al que de-  
traía de su proximo , ò le ayudó à  
esso.

Si dixo el mal que de otro avia  
oído con liviandad.

Si no defendió la fama del pro-  
ximo quando le infamaban , sabiendo  
que era innocente.

Si murmuró de vidas ajenas.

Si escarnesció ò mofó de los de-  
fectos naturales ò morales de sus pro-  
ximos.

Si juzgó temerariamente los di-  
chos ò hechos del proximo , echando  
à mala parte lo que se podia hazer  
à buena.

Y si ( lo que peor es ) dixo à otros  
por cosa cierta lo que él juzgó en su  
corazon.

Si es sospechoso , tomando occa-  
sion de qualquiera cosa liviana para  
sospechar mal.

Si sembró discordias entre los pro-  
ximos , rebolviendo unos con otros,  
diciendo las culpas de unos contra  
los otros ; de donde se suelen seguir  
grandes odios.

Si dixo alguna mentira en per-  
juicio , ò en provecho del proximo,  
ò de otra alguna manera.

Si con informacion falsa alcan-  
zó lo que por derecho no podia.

Si descubrió el secreto que le fue  
encomendado.

Si abrió cartas ajenas.

*Nono y decimo mandamiento quedan  
preguntados en el sexto y septimo man-  
damiento arriba tratados.*

DE LOS SIETE PECCADOS CAPITALES.

*De la Sobervia.*

**S**obervia es appetito desordenado  
de la propria excellencia. Es pec-

cado de que muchos otros proceden:  
entre los quales son los principales,  
vanagloria , ambicion , presumpcion,  
jactancia , y hypocrisia. Pues con-  
forme à esto se podrá acusar de ca-  
da una destas especies por la forma  
siguiente.

Acerca de la vanagloria , mire si  
se glorió en cosas malas : como en  
se aver vengado , ò apaleado à  
otro , ò deshonorado , &c.

Si se glorió en cosas vanas ò in-  
dignas de gloria , como la hermosu-  
ra de rostro , gentileza de cuerpo , ata-  
víos de la persona , acompañamien-  
tos de criados , riquezas , linage , ò  
otras cosas semejantes , que son de  
poca substancia.

Si se glorió vanamente en cosas  
buenas y dignas de gloria , como son  
virtud , sabiduria , prudencia , avien-  
do de dar la gloria destas cosas à  
Dios.

Si se glorió en lisonjas ò loores  
humanos , tomando en ellos conten-  
tamiento demasiado , y no dando à  
Dios la gloria de todo.

Acerca de la ambicion , si es am-  
bicioso y deseoso de honra y gloria  
demasiadamente , y haze lo que no  
debe por ella.

Si es tan temeroso de ignominia,  
ò infamia , ò de ser malquisto , que  
por huir destes inconvenientes haze  
lo que no debe , ò dexa de hazer lo  
que debe.

Si por miedo de lo que podrian  
decir , dexa de hazer algunas cosas  
buenas : como es confessar , comulgar,  
ir à Missa , tratar con buenos , &c.

Acerca de la presumpcion , si pre-  
sume vanamente de lo que no es,  
teniendose por mas virtuoso , letrado,  
prudente , y noble de lo que es.

Si presume mucho de lo que es,  
no dando dello la gloria à Dios.

Si confia mucho en su proprio  
parecer , saber y virtud.

Si por esta causa no recibe con-  
sejo , ò correctiõn , ò castigo de otro.

Si por la mesma causa defiende  
sus culpas manifiestas , buscando es-  
cusas en los peccados.

Si por no quedar vencido porfia  
con-

contra lo que entiende ser verdad y razon.

Si ha despreciado à otros y tenidoslos en poco, diciendo algunas palabras en desprecio dellos.

Si con esta presumpcion rió y escarnesció de las ignorancias ò faltas ajenas.

Acerca de la hypocrisia, si procuró de parecer lo que no es, ò mas sancto de lo que es, para ganar vanamente honra de bueno entre los hombres.

Acerca de la jaçtancia, si se jaçtó ò alabó à sí ò à sus cosas vanamente.

Si se loó de algun peccado que hiziesse: como es aver deshonorado alguna muger, ò de aver injuriado y maltratado à otro.

Si se alabó de lo que no hizo (mayormente siendo peccado) por parecer hombre de valor, ò ser tenido en mas.

#### SEGUNDO, *Avaricia.*

**S**I es avaro y escaso, ò atherosó sin causa razonable.

Si por el contrario es prodigo y desperdiciador.

Si gasta mas de lo que tiene; por lo qual viene à ponerse en necesidad, y faltar en las obligaciones de su casa, y no proveer à sus criados y hijas, ò à meterlas monjas por fuerza.

Si tiene grande y desordenada afficion al dinero: por donde se olvida de Dios, y de las cosas de su anima, por servir desordenadamente à las cosas de la hazienda.

Si deseó la muerte à alguno por alguna herencia ò provecho que dél esperaba.

#### TERCERO, *Luxuria.*

*Destá se dixo ya en el sexto mandamiento.*

#### QUARTO, *Ira.*

**A**Cerca de la ira mire primeramente si consigo mesmo tuvo ira, deseando ò pidiendose la muerte.

Tom. II.

Si con ira y rabia puso las manos en sí mesmo.

Si se offresció al demonio, ò echó maldiciones ò plagas sobre sí.

Para con su proximo, si tuvo ira ò indignacion contra su proximo sin causa.

Si le dixo palabras de ira, y desentonadas.

Si le dixo palabras injuriosas: como ladron, borracho, necio, &c. no siendo su criado, ò esclavo, es mortal.

Si le dixo con ira las faltas ò culpas en que avia caído por le afrentar.

Si con la mesma ira dixo las mesmas palabras, ò descubrió las mesmas culpas en ausencia de la persona.

Si echó maldiciones, ò offresció à los demonios las criaturas de Dios, ò pidió peticiones contra ellas, ora sean sus criados, ora no (aunque sea diferente la una culpa de la otra.)

Si es porfiado y colerico, rencioso, ò desentonado en sus palabras y porfias.

Si puso por obra la ira del corazon poniendo las manos en otro.

#### QUINTO, *Gula.*

**S**I quebró los ayunos de la Iglesia. Si comió carne en dias vedados sin causa sufficiente.

Si comió tan excessivamente, ò tales manjares que hiziesse daño à la salud.

Si come ò bebe mucho, ò muchas vezes, ò con mucha golosina y appetito.

Si es muy amigo de manjares preciosos, y curiosamente aparejados, y gasta en esto largo.

#### SEXTO, *Invidia.*

**S**I deliberadamente tuvo pesar del bien ageno, ò de que otro le llevasse la ventaja: como si es cortesano, de que otro prive mas que él, ò sea primero ò mejor despachador que él, &c.

KKK

Si

Si se alegró del mal de su proximo, ò de le ver caído de su honra.

Si dixo mal dél por deshazer en su persona y fama, y hazer la suya propria à costa agena.

Si descubrió alguna falta encubierta dél, para que publicados sus defectos, no sea tan estimado.

Si por esta causa le pesó quando oyó decir bien dél.

SEPTIMO, *Accidia.*

**S**I por pereza dexó de hazer buenas obras: como es oír Missa, rezar; mayormente quando eran cosas de obligacion.

Si haze las obras de Dios friamente, y con tibieza y negligencia.

Si es inconstante en desistir de los buenos propositos que propone, y dexar sus devociones y sanctos exercicios por qualquier ocasion.

Si los anda dilatando de dia en dia.

Si duerme mas de lo necesario.

Si gasta mal su tiempo en pensamientos derramados, palabras ociosas, y obras infructuosas.

Si con las adversidades y trabajos se entristece demasiadamente.

Si por el contrario se levanta y ensobervece demasiadamente con las prosperidades, favores, y buenos successos, no dando por esso la gloria à Dios.

DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

**A**Cerca destas se accuse primeramente, si fue negligente en las obras de misericordia espirituales: especialmente en dexar de aconsejar, ò avisar, ò reprehender à las personas à que pudiera aprovechar con algo desto: mayormente à las que él tenia obligacion.

Si quando esto hizo, lo hizo con tanta ira y tan poca moderacion, que hiziesse mas daño que provecho.

Si no se compadesce de tantas calamidades, y heregias, y males como ay oy en el mundo: y si no ruega à Dios por ellos.

Acerca de las obras de misericordia corporales, mire si ayuda à sus proximos en sus trabajos y necesidades: y si haze limosna à los pobres conforme à su posibilidad.

Si se enfada con ellos, ò murmura dellos, ò les dá malas respuestas, como importunado dellos, ò haze burla dellos.

*De otras acusaciones mas particulares.*

**D**Espues destas acusaciones, que son communes à todo genero de personas, ay otras especiales, que pertenescen à tales ò tales maneras de estados ò personas: como son Obispos, Curas de almas, Clerigos, Religiosos, Mercaderes, Medicos, Procuradores, Juezes, Testigos, Señores de vassallos, Padres de familias, y otras semejantes: las quales se deben acusar despues destas acusaciones generales, de lo que toca à las obligaciones de sus estados y officios. Y assi los Perlados y Curas de almas se deben acusar de la falta de residencia y cuidado que tienen de apascentar sus ovejas con doctrina, exemplo, y oracion.

Los Clerigos, de su rezar y celear.

Los Religiosos, de sus votos y de las obligaciones de su Orden.

Los Juezes, si por respectos humanos, ò sobornos, torcieron la justicia, ò la dilataron, &c.

Los Procuradores, si defendieron causas injustas, ò procuraron dilatarlas, ò no pusieron diligencia en estudiarlas.

Los reos, ò actores, si traen demandas injustas, ò procuran dilatarlas contra justicia, ò esconden, ò rompen escripturas que la declaran, ò pervierten los oficiales con sobornos, favores, ó adherencias.

Los testigos, si juran llanamente la verdad, y sin cautelas y calumnias, &c.

Los Mercaderes se accusen de los tratos illicitos, en que tratan, y de las compras y ventas injustas, &c. Y assi todos los demas, cada uno en su estado.

*Avisos generales para conocer qual sea peccado mortal, y qual venial.*

**E**N todas estas maneras de peccados que aqui se han apuntado, convenia declarar lo que era peccado mortal, y lo que venial; pues nos consta que el peccado mortal somos obligados à confesar de necesidad, mas no el venial, sino por voluntad. Mas porque esto no se puede bien declarar en pocas palabras, bastará por agora dar algun aviso general para esto, remitiendo lo demas al juicio del prudente Confessor.

Pues para conocer qual sea peccado mortal, y qual venial, se suelen poner las reglas siguientes. La primera y muy general es, que todo aquello que es contra charidad, es peccado mortal: y por charidad entendemos amor de Dios y del proximo. Pues segun esto, todo lo que fuere contra la honra de Dios, ò bien del proximo en materia grave, será peccado mortal: como es hazerle daño en su honra, ò en su hazienda, ò en cosa semejante. Porque esto apaga la charidad, en la qual consiste la vida espiritual del anima. Y por esso con razon se llama peccado mortal, porque quita la vida espiritual. Mas lo que no es contra charidad, sino fuera della, es peccado venial: como son palabras ociosas, que à nadie hazen daño, ò alguna vanagloria, ò ira, ò pereza, ò gula (que es comer mas de lo necesario) ò cosa semejante.

La segunda regla mas especial es, que todo lo que es contra alguno de los preceptos de Dios, ò de su Iglesia, es peccado mortal. Como lo que se haze contra el precepto que dice: No hurtarás, ò no fornicarás, &c. ò contra el mandamiento de la Iglesia que manda pagar diezmos, ò confessarse una vez en el año, y comulgar por Pascua, &c.

Mas aqui es mucho de notar que lo que de su naturaleza es peccado mortal, puede ser venial por una de dos vias: esto es, ò por ser la cosa poca (como quien hurtasse un ra-

cimo de ubas, ò cosa semejante) ò por ser la obra imperfecta, por faltarle entero consentimiento y deliberacion: como puede acontecer en los malos pensamientos no consentidos, pero mal resistidos: donde lo que de suyo era peccado mortal, por la imperfeccion de la obra no es mas que venial.

Tambien aqui se debe considerar que ay tres maneras de preceptos: unos son negativos (como no matarás, &c.) los cuales obligan siempre y por siempre: que es por todo tiempo. Otros ay afirmativos (como dar limosnas, tener contricion de los peccados, amar à Dios) y estos obligan siempre, mas no por siempre, sino en tiempo de necesidad; porque entonces corre su obligacion. Otros son compuestos de entrambos: esto es, afirmativos y negativos: como es el restituir lo ageno. Porque este manda restituir, y manda no tener lo ageno: y estos tales mandamientos obligan de ambas maneras, siempre, y por siempre. Y por esto no basta que el que debe, tenga proposito de restituir adelante; sino es necesario que luego restituya; porque no tenga lo ageno contra voluntad de su dueño: lo qual es mandamiento negativo, que obliga (como diximos) siempre y por siempre. Y el que desta manera tiene lo ageno, mire por sí y restituyalo, como está declarado.

DE LA TERCERA PARTE DE LA PENITENCIA;  
QUE ES LA SATISFACCION.

### CAPITULO PRIMERO.

**D**Espues de la contricion y confession siguese la satisfaccion, que es la tercera parte de la penitencia: à la qual pertenesce satisfacer à la honra de nuestro Señor, por las offensas hechas contra él, tomando justa venganza de quien assi le offendió. La razon desto tratamos en otra parte, hablando del ayuno: la qual repetimos aqui; pues este es tambien su proprio lugar. Para cuyo

entendimiento es de saber que assi como el que quebranta las leyes de la Republica , está obligado à las penas puestas contra los quebrantadores dellas: assi tambien el que quebranta las leyes de Dios , está obligado à cierta manera de penas que tiene para esto tassadas y señaladas la justicia de Dios.

Estas penas forzadamente se han de pagar en esta vida ò en la otra: esto es, ò en el infierno, ò en el purgatorio, ò en este mundo. En el infierno paganse con pena eterna: en el purgatorio no se pagan con pena eterna; mas paganse con una pena tan recia y tan intensa, que (como dice Sant Augustin (a)) ninguna pena ay en este mundo que se pueda comparar con ella, aunque entren en esta cuenta todas las penas y tormentos de los Martyres: que fueron los mayores del mundo. Pues desta tan grande y tan temerosa pena nos redimen los ayunos y asperezas corporales, aunque sean sin comparacion menores: porque como Dios en estas cosas no mira tanto à la grandeza del trabajo, quanto à la voluntad del sacrificio: porque lo que en este mundo se padesce es voluntario, y lo otro necessario: de aqui es que una pena voluntaria desta vida sin comparacion vale mas y satisface mas que muchas necessarias de la otra.

Mas direis: Padre, pues el Sacramento de la penitencia no vale para esso, como vale el baptismo, que lo quita todo, absolviendo al hombre de culpa y de pena? A esto se responde que ay grande diferencia entre el un sacramento y el otro: porque el sacramento del baptismo es una espiritual regeneracion y nacimiento del hombre interior: por donde assi como una cosa que nasce de nuevo, dexa luego de ser lo que era, y recibe otro nuevo sér, sin quedar alli nada de lo que antes era: como quando de una simiente nasce un arbol, la simiente dexa de ser, y el arbol recibe nuevo sér: assi quando

un hombre espiritualmente nasce, luego dexa de ser aquel hombre viejo que antes era (que era hijo de perdicion y de ira) y comienza à ser otro hombre nuevo, que es hijo de gracia, y assi libre de culpa y de pena. Mas el sacramento de la penitencia no libra de los peccados passados como regeneracion, sino como medicina: la qual unas vezes sana perfectamente, y otras no; sino dexando algunas reliquias de la enfermedad passada, que despues à la larga con buen regimiento se han de gastar. Desta manera la penitencia unas vezes sana perfectamente, librando al hombre de culpa y de pena, quando en ella interviniere alguna perfectissima contricion (como fue la de la Magdalena, y otras tales) mas otras vezes (quando la contricion no es tan perfecta) aunque quita toda la culpa, no quita toda la pena: y esta que queda, se ha de purgar ò en esta vida ò en la otra. Desto tenemos exemplo aun en las cosas humanas. Porque si un Cavallero comete un delicto contra el Rey, por el qual merecia pena de muerte: puede él hazerle despues tan grandes servicios, que merezca la gracia del Rey, y perdon general de toda esta pena: y puedelos tambien hazer tales, que no merezca tanto, sino algo menos: conviene saber, la gracia del Rey, y commutacion de la pena de muerte en algun destierro temporal. Assi leemos que lo hizo el Rey David con su hijo Absolom. (b) Porque aviendo este muerto à su hermano Amnon, y estando tan justamente el padre indignado contra él, despues de tres años de ausencia le perdonó la culpa passada; mas con tal condicion, que no entrasse en su palacio Real, ni pareciesse delante dél. Pues desta manera, quando la contricion del penitente no es tan consummada y perfecta, perdona Dios al hombre por virtud del sacramento la culpa, y tambien la pena eterna, que por ella merecia, y parte de la

(a) *De vera, & falsa penitentia*, c. 18. tom. 4.

(b) 3. Reg. 14. 2. Reg. 3.

la temporal ; pero no quiere que luego entre este tal en su palacio celestial y vea su cara , hasta que esté purgado en esta vida ò en la otra. Desta manera se uvo el mesmo Dios con el mesmo David : (a) à quien (por razon de su confession y arrepentimiento) perdonó la culpa del adulterio en que avia caído , y restituyó en su amistad y gracia , la qual avia perdido : (b) mas despues desto le envió grandes azotes y calamidades por el peccado perdonado. (c).

Mas qué peccado uvo en el mundo mas perdonado que el de Moysen y Aaron en las aguas de la contradiccion ? (d) Y con todo esto , perdonado el peccado , quedó siempre viva la pena que la divina justicia sentenció contra él : que fue privar à aquellos dos tan sanctos varones de la entrada en la tierra de promission.

Pues assi acaesce por la mayor parte en este sacramento : donde por virtud de la passion de Christo (que en él obra) se perdona la culpa , y se alcanza la divina gracia : pero queda el hombre obligado por la imperfection de su contricion à ciertos grados de pena , segun las tassas de la divina justicia.

Y como aya muchas maneras de obras virtuosas que ayuden al descargo desta pena , señaladamente sirven para esto las que son mas penosas y trabajosas à nuestra carne. Porque (como dice Sant Gregorio (e)) pues la carne con sus appetitos y deleytes nos traxo à la culpa , ella mesma , affligida y azotada , es razon que nos descargue della. Y pues por dár contentamiento à ella descontentamos à Dios , la razon pide que descontentemos y afflijamos à ella para aplacar à Dios.

## CAPITULO II.

### *Del origen y causa de la satisfaccion.*

Vista ya la necessidad que tenemos de la satisfaccion , veamos

ahora el origen y principio della , para que por aqui entendamos mejor qual deba ella de ser. Pues para esto debemos acordarnos de lo que al principio deste tratado diximos : conviene saber , que la verdadera penitencia , y la gracia de la conversion del peccador era la mayor gracia y misericordia que se podia hazer en esta vida. Porque aunque sea mayor cosa la gloria que la gracia (pues la una es gracia comenzada , y la otra gracia consummada) pero mayor gracia es sacar Dios à un hombre de peccado , y ponerlo en estado de gracia , que despues de puesto en gracia darle la gloria.

Y demas desto , assi como el bap- tismo (que es la puerta de los sacramentos , y principio de la regeneracion del hombre) trae consigo (quanto es de su parte) todas las virtudes y dones del Spiritu Sancto juntamente con la gracia , de quien todos estos bienes proceden : assi tambien la verdadera penitencia (que es el principio de nuestra resurreccion) trae tambien consigo todos estos dones y thesoros : y señaladamente trae una nueva luz y conoscimiento de las cosas espirituales y divinas : para las quales estaba el hombre antes casi ciego , como quien estaba en la region de las tinieblas y sombra de muerte : y trae una nueva charidad y amor de Dios , que es la forma de la verdadera penitencia y de todas las virtudes , y la que causa en nuestra anima admirables affectos y sentimientos pertenecientes à esta virtud : porque como el amor natural es principio de todos los otros affectos y passiones naturales , assi el amor sobrenatural de Dios lo es de todos los affectos y sentimientos espirituales : y tanto mas quanto él fuere mayor. Y assi como son diferentes las gracias de las conversiones , en unos mayores (como fue la de Sant Augustin , y Sant Pablo , y otros muchos) y en otros menores (como suelen ser por la mayor parte las ordinarias y quotidianas) assi tambien

(a) 2. Reg. 12. (b) Psalm. 50. (c) 2. Reg. 24. (d) Num. 20. (e) In Evang. lom. 34. & Past. adm. 30. 31.

bien son mayores ò menores los afetos y movimientos interiores que causa esta virtud.

Pues esta virtud causa en el anima un tan grande arrepentimiento y descontentamiento por aver offendido à Dios , que quisiera el hombre aver antes padescido mil maneras de tormentos , que aver offendido à tal Señor. Causa tambien un grande temor de la divina Magestad ; à la qual vé que desacató y provocó à ira con tantas offensas : por las quales conoce aver incurrido en la indignacion de su furor. Causa tambien una grandissima verguenza de parecer ante su divina presencia : como la que tendria una muger , que uviesse errado , à su marido , quando despues de perdonada la recibiesse en su casa : qual era la que tenia aquel Publicano del Evangelio , que no osaba levantar los ojos al cielo de pura verguenza y confusion. (a) Causa tambien un grandissimo deseo de satisfacer à Dios con debida penitencia por la offensa que le hizo , y grandissimo deseo de tomar venganza de quien le fue ocasion desta offensa , que fue su propria carne : porque quando considera que esta fue la que con sus appetitos y alhagos le hizo estender los brazos al desordenado amor de las criaturas , y apartarse del amor y obediencia de su legitimo esposo y Señor , embravecese en tanta manera contra ella , que la querria despedazar y martirizar , como à causadora de todo su mal.

Y para mejor entenderse todo esto , imagina lo que haria una doncella castissima , si despues de desposada en ausencia con un hombre noble y principal , alguna mala hembra la engañasse , haziendola creer que otro que aquel era su esposo ; y assi ella creyendo todo esto , se entregasse à él y lo tratasse como à tal. Dime pues : la que este engaño uviesse padescido , y viesse que aquella mala hembra fue la que assi la engañó y deshonoró , qué haria ? qué di-

ria ? y qué corage tomaria contra ella ? Sin dubda le pareceria poco beber la sangre de quien assi la uviesse deshonrado. Puesto caso que esto no dexé de ser peccado. Pues el anima à quien Dios ha abierto los ojos , y dado una particular y nueva luz , con la qual tan perfectamente conoce que él era su verdadero y legitimo esposo , y el ultimo fin para quien avia sido criada : y por otra parte vé que por engaño desta tan mala hembra ( que es su propria carne ) vino à estender los brazos de su amor à las criaturas , abrazandolas con aquel amor que à solo él se debe : quando vé que la causa deste adulterio fue su carne , cómo ha de tener paciencia con ella ? Cómo no la ha de affligir y maltratar , y tomar venganza de quien tanto mal le hizo ? Pues de aqui nascen los excessos que suelen hazer algunos penitentes al principio de su conversion : à los quales no podeis quitar de las manos la disciplina , ni el cilicio , ni el ayuno , ni otras semejantes asperezas , con que muchas vezes vienen à hazer grandes excessos , y estragar la salud , si no procuran tener en esto mucha cuenta y discrecion.

Tal era el espiritu de penitencia que declara el sancto Job en aquellas palabras que dice : (b) Pequé. Qué quieres que te haga , ò guardador de los hombres ? Como si mas claramente dixera , segun expone Sant Augustin : Yo confieso Señor mi peccado : y es tan grande la pena que por esto tengo , que ninguna pena rehusaré de padecer por él. Mira tú Señor qué quieres que haga ; que aparejado estoy para todo lo que quisieres hazer de mí. No tengo otra cosa que offrescer , sino un corazon dispuesto para todo lo que tú mandares hazer. Si mandares que arda en vivas llamas , ò que este mi cuerpo sea despedazado , ò que padezca otro qualquier tormento ( por grande que sea ) corazon tengo aparejado para ello. Aqui me offrezco atado de pies

(a) Luc. 18.

(b) Job. 7.

pies y manos , y derribado à tus pies. No huyo : no apelo de tu sentencia : no declino jurisdicción : no pongo excusas , ni suplico que me descargues de las penas ; sino que me sentencias à tu voluntad. Sé tú el cuchillo , yo seré la carne : corta Señor mio por donde quisieres , con tal que me perdones las culpas que cometí.

Desta manera tambien se affligia el sancto Rey David , quando en un Psalmo de su penitencia decia : (a) Affligido estoy y humillado , y doy bramidos de lo intimo de mi corazon. Señor , delante de vos está mi deseo ; y mi gemido no es à vos escondido. Mi corazon se ha turbado , y mis fuerzas han desfallecido , y yá me falta la lumbre de los ojos. Desta manera se affligia este sancto penitente : y assi se avian tambien de affligir , y humillar , y castigar los que à tal Señor offendieron : porque ( como dice un Doctor ) el anima que contra la voluntad de Dios , desamparado el Criador , se deleytó desordenadamente en la criatura , justo es que purgue y pague con trabajos voluntarios el deleyte voluntario con que se cegó. Y pues à la culpa naturalmente se debe pena ( con la qual se corrige y ordena la culpa ) justo es que abraze y procure las penas quien osó cometer tantas culpas. Y pues el hombre peccando desamparó el summo bien , y lo trocó por una vilissima criatura ( que es grandissima injuria y menosprecio de aquella soberana Magestad ) justo es que se humille , y desprecie , y abaxe voluntariamente hasta el polvo de la tierra quien assi menospreció tan gran Señor.

Desta manera pues trabajan por satisfacer à Dios aquellos à quien él abrió los ojos con esta lumbre del cielo : con la qual conociendo la inmensidad y grandeza de la divina bondad , en ella conocen la grandeza de su humildad , y conforme à esto le desean satisfacer. Para cuya confirmacion , y juntamente para exem-

plo y confusion de la tibieza de nuestros tiempos , me pareció poner aqui un pedazo de historia del rigor y aspereza admirable de unos sanctos penitentes que Sant Juan Climaco vió en un Monasterio : la qual refiere este sancto varon como testigo de vista , casi por estas palabras : (b)

Como yo viniese à este Monasterio , ví en él cosas , que ni el ojo del perezoso vió , ni la oreja del negligente oyó , ni en el corazon del tibio y descuidado pudieron caer. Ví palabras y obras poderosas para hazer fuerza ( si decirse puede ) al omnipotente , è inclinarlo à misericordia. Ví muchos de aquellos sanctos penitentes que se estaban toda la noche al sereno velando , sin moverse de un lugar : y quando yá el sueño los vencía , peleaban consigo mesmos : y deshonorandose con palabras injuriosas , quitaban el sueño de los ojos à fuerza de brazos , por no dár à sus cuerpos aquel poco de reposo. Otros ví los ojos puestos en el cielo , pidiendo siempre con lagrimas y suspiros perdon y misericordia : y otros por el contrario decian con el Publicano (c) que no eran dignos de levantar los ojos al cielo , ni hablar con Dios : y assi tenian sus rostros inclinados à la tierra , ofreciendole sus animas calladas y enmudecidas , llenas de temor y de confusion. Otros estaban vestidos de sacos y cilicios , derribados los rostros sobre sus rodillas , hiriendo muchas vezes la frente en la tierra con amargura de corazon. Entre estos avia algunos que tenian el suelo bañado con muchas lagrimas : y otros , que porque les faltaban estas lagrimas , dolorosamente se quexaban. Muchos dellos ( como se suele hacer sobre los muertos ) hazian llanto sobre sus animas , llorando y lamentando la caída y la muerte dellas. Otros à manera de leones bramaban y gritaban en lo intimo de sus corazones , reprimiendo dentro de sí los gemidos : y à vezes (quan-

(a) Psalm. 37. (b) Scala Spirit. c. 5. de penitencia.

(c) Luc. 18.

(quando yá no se podían contener) prorrumpan subitamente en grandes voces y alaridos. Ví algunos dellos en el parecer, y en las obras y pensamientos, tan enagenados de sí mismos, como si fueran unas estatuas de piedra: porque la grandeza de la tristeza los avia hecho casi insensibles à todas las cosas: los quales tenían sus animas como sumidas en el abismo de la humildad: y con el continuo fuego de la tristeza avian secado yá las fuentes de las lagrimas.

Y un poco mas abaxo prosigue el sancto varon, y dice assi: Allí vierades aquellos sanctos penitentes andar entristecidos è inclinados ázia la tierra: los quales menospreciando yá el cuidado de su carne, mezclaban el pan que comian con ceniza, y la bebida con lagrimas. (a) No se oían entre ellos otras palabras, sino estas: Miserable de mí! Miserable de mí! Justamente, justamente. Perdona, Señor: perdona, Señor. Muchos dellos tenían las lenguas sacadas à fuera, à manera de perros sedientos, traspasados y dessequidos con la grandeza de la sed. Otros se estaban quemando al resistidero del sol en medio del estío: y otros por el contrario se dexaban estar elando en medio del invierno al frio y al sereno. Algunos tomaban una poquita de agua para refrescar la lengua, sin beber todo lo que era necessario: y otros assimesmo comian un poquito de pan, y lo demas arrojaban de sí, diciendo que no eran merecedores de comer manjar de hombres, pues avian hecho obras de bestias.

Entre tales ejercicios qué lugar tendria allí la risa ò las palabras ociosas? ò la ira, ò el furor? Dónde estaban allí las fiestas? dónde el cuidado y servicio del cuerpo? dónde siquiera algun pequeño humo de vanagloria? dónde los regalos y deleytes de la gula? Todo su cuidado era dár voces al Señor dia y no-

che: y sola se oía entre ellos la voz de la oracion. Unos avia que hiriendo reciamente sus pechos (como si estuvieran llamando à las puertas del cielo) daban voces y decían: Abrenos, piadoso juez, la puerta que nosotros con nuestras maldades cerramos. Otro decia: Muestra Señor tu cara sobre nosotros, y seremos salvos. (b) Otro decia: Aparece Señor à estos pobres y miserables que están assentados en tinieblas y sombra de muerte. Otro decia: Presto seamos, Señor, prevenidos con vuestras misericordias: porque en gran manera somos empobrecidos. (c) Otros decían: Por ventura el Señor terná por bien algun dia de alegrarse sobre nosotros? Por ventura oíremos algun dia aquella dulce voz que diga à los presos: Salid yá los que estais en tinieblas: recibid la luz.

Tenian siempre la muerte ante los ojos; y hablandose los unos à los otros, decían: Cómo pensais que nos acaescerá en esta hora? y qué tal será nuestro fin? Por ventura será yá revocada la sentencia de nuestra condenacion? Por ventura avrá yá llegado nuestra oracion al Señor? Y si ha llegado, cómo avrá sido recibida? cuánto nos avrá aprovechado? qué tanto le avrá aplacado? porque saliendo ella de tan sucios labios, poca gracia avia de hallar delante dél. Quién sabrá si por ventura los sanctos Angeles (à quién fuimos encomendados) se avran ya acercado à nosotros, ò si están todavia apartados de nos por el gran hedor de nuestras culpas? Algunos dellos à estas y otras preguntas respondían: Quién sabe hermanos, (como dixeron los Ninivitas (d)) si el Señor nos perdonará, y se bolverá à nosotros, y no pereceremos? Por tanto perseveremos agora llamando hasta el fin de nuestra vida: porque misericordioso es el Señor, y con nuestra perseverancia se aplacará. Corramos hermanos, corramos; porque carrera es menester (y muy ligera) para bol-

(a) Psalm. 101. (b) Psalm. 79.

(c) Psalm. 78. (d) Ione 3.

ver al lugar de dó caímos: corramos siempre para él, y no perdonemos a esta sucia carne, sino tomemos siempre venganza della, y crucifiquemosla, pues ella primero nos crucificó.

Pues qué cosa era vér sobre todo esto la figura y maltratamiento de sus cuerpos? Los rostros tenían como de defunctos, y los ojos sumidos de flaqueza: las mexillas tenían quemadas y embermegecidas, y los pelos de las cejas caídos con el continuo llorar: en las rodillas tenían hechos callos à manera de camellos, con el continuo uso de la oracion: los pechos tenían quebrantados de dár golpes en ellos, que muchos dellos escupian la saliva mezclada con sangre.

Rogaban estos bienaventurados al Padre del Monasterio (que era un verdadero Angel entre hombres) que les echasse cadenas al cuello y à las manos, y los metiesse de pies en un brete, y no los sacasse de alli hasta que los llevassen à la sepultura: y aun de la mesma sepultura se tenían por indignos.

Mas quando yá se llegaba la hora de espirar, entonces era de ver otra cosa de gran temor. Ponianse al derredor de la cama del que moria; y con muy encendidos deseos, con rostros y palabras dolorosas preguntabanle, diciendo: Cómo te vá hermano? cómo se haze contigo? qué nos dices? qué esperanza tienes? qué piensas que será de tí? Has por ventura alcanzado lo que buscabas? has llegado à puerto de salud? hante dado alguna prenda de seguridad? has sentido dentro de tu corazon alguna nueva luz? has oído allá dentro alguna voz que te dixesse: Tus peccados son perdonados, (a) ò, Tú fé te hizo salvo? ò por ventura has oído otra voz que te diga: (b) Deciendan los peccadores al infierno, y todas las gentes que se olvidan de Dios? ò, Atado de pies y manos echadlo en las tinieblas exteriores? (c) ò, Sea

Tom. II.

quitado el malo, para que no vea la gloria de Dios? Qué nos respondes hermano? Dinos algo (rogámoste) para que de tí sepamos lo que nos está guardado. Porque tu pleyto está ya para concluirse: y lo que agora recibieres, nunca para siempre lo mudarás: mas nuestra causa está pendiente, y queda por sentenciar. A estas preguntas algunos dellos respondian: Bendito sea el Señor, que no permitió que fuessemos llevados en los dientes de los enemigos. (d) Otros mas tristemente respondian, diciendo: Ay de aquella anima que no guardó su profession enteramente; porque agora entenderá bien lo que le está guardado!

Pues como yo uviese visto y oído las cosas susodichas, quedé tan attonito y espantado, que poco faltó para no caer en un abismo de tristeza, considerando la negligencia de mi vida, y la tibieza de mi penitencia, comparandola con la destos sanctos. Pues qué diré sobre todo esto del aposento y de la casa en que moraban? Era tan disforme, y tan oscura y hedionda, y estaba tan llena de horror, que verdaderamente, como se llamaba, assi lo era, carcel: y sola la vista y la figura della bastaba para maestra de penitencia.

Todo esto por ventura parecerá increíble ò imposible à los negligentes: mas à los verdaderos penitentes, y à aquellos que saben sentir el bien que por el peccado perdieron, otra cosa parecerá. Porque el anima, que perdida aquella primera paz y amistad que tenia con Dios, quebrantó aquellos assientos y contraçtos que con él tenia capitulados, y perdió el thesoro inestimable de la gracia, y las consolaciones del Spiritu Sancto, y apagó el fuego de la charidad (de donde las dulces lagrimas procedian) quando de todo esto se acuerda, es tan fuertemente traspasada de dolor, que no solo lleva todos estos trabajos con paciencia, mas aun se querria des-

LII

pe-

(a) Luc. 7. (b) Psalm. 9. (c) Matth. 22.

(d) Psalm. 123.

pedazar y crucificar, si le fuese permitido. Pues desta manera, acordandose estos bienaventurados Padres de la felicidad del estado en que avian vivido, y de aquellos tan santos y tan dulces ejercicios en que se avian criado, decian con el Sancto Job: (a) Quien me hiziese tan dichoso, que estuviese yo agora como en aquellos primeros dias, en los quales me guardaba Dios! Como estuve en los dias de mi mocedad, quando secretamente estaba Dios en mi morada! quando resplandescia su candela sobre mi cabeza, y con su lumbre andaba yo en las tinieblas! quando lavaba yo mis pies con leche, y la piedra me manaba rios de aceyte!

Desta manera pues acordandose en particular de cada uno de sus ejercicios passados, y de los favores y consolaciones que de Dios avian recebido, lloraban amargamente y decian entre sí: Dónde está aquella antigua pureza de nuestra oracion? dónde aquella tan grande confianza con que orabamos? dónde las dulces lagrimas en medio de nuestras amarguras? dónde la gloria de aquella purissima castidad? dónde aquella fé y lealtad para con nuestro prelado? dónde aquella virtud y eficacia de nuestras oraciones? Percieron todas estas cosas, y assi como humo desaparecieron.

Y diciendo estas palabras, era tan grande el dolor que destas perdidas tenian, junto con el aborrescimiento de sí mesmos, que pedian à Dios les diese todo genero de tormentos en esta vida para tomar venganza de sus cuerpos, porque les fueron ocasion de tanto mal. Unos le pedian que les diese aqui alguna gravissima enfermedad: otros que perdiessen los ojos y la vista, y que quedassen hechos un espectáculo de miserias al mundo: otros que los hiziese contrechos y lisiados de pies y manos; para que con estos males presentes mereciesen escapar de los advenideros.

Mas yo, hermanos míos, no sé

como pude tanto tiempo perseverar entre tantas lagrimas; porque treinta dias estuve con ellos: los quales acabados, bolvime à aquel sancto Padre que presidia en el Monasterio. Y como él me viesse tan espantado y demudado, entendiendo la causa de mi turbacion: Qué es esso (dixo) Padre Juan? Viste las batallas de los que pelean? Ví (dixe) Padre: ví, y estoy maravillado: y tengo por mas dichosos à los que despues de la caída lloran desta manera, que à otros que nunca cayeron, ni se lloran como estos. Porque à los tales me parece que su caída (obrandolo assi la divina gracia) les fue ocasion de tan maravilloso levantamiento. Quasi todas estas son palabras de Sant Juan Climaco, que dá testimonio de todas estas cosas, y de otras aun mas admirables y espantosas, como persona que las vió con sus propios ojos. Quise escrevir estas aqui para muchos efectos. Lo primero, para que nos confundamos y humillemos vista la tibieza de las penitencias de nuestros tiempos, comparandolas con el fervor y rigor de aquellos padres passados. Lo segundo, para que veamos hasta donde llega la virtud de la charidad, y de la lumbre del Spiritu Sancto: la qual está siempre aparejada para todos los fieles, assi para los que entonces fueron, como para los que agora son, y serán, si se esforzaren à trabajar como aquellos. Lo tercero, para que con esta esperanza y exemplo nos despertassemos à hazer algo mas de lo que hazemos, visto lo mucho que estos santos hazian: pues ni tenian otros cuerpos que nosotros, ni menos otro Señor, ò ayudador de sus trabajos. Porque por esso se ponen los exemplos de cosas mayores, para que no estrañemos siquiera las menores.

Verdad es que no por esso debe luego nadie desmayar, si no hiziere lo que estos santos hizieron; porque assi como en el cuerpo humano ay muchos miembros, unos mas nobles,

(a) Job. 29.

bles, y otros menos nobles: y en el cielo muchas sillas, unas mas altas, y otras mas baxas: assi tambien en la Iglesia ay diversos grados de merecimientos, diversas vidas, y diversas penitencias, que disponen para ellas: y lo que es necesario para una vida, no es necesario para otra.

Ni tampoco debemos luego querer hazer todo lo que los sanctos hizieron: porque muchas cosas suyas se nos proponen mas para admiracion que para imitacion: porque lo que viene bien para un gigante, no viene para un enano: y lo que se compadesce con un espiritu muy alto, no conviene para el baxo.

### CAPITULO III.

*De las tres principales obras con que satisfacemos à Dios.*

**P**ues como sea mas proprio de las obras penales y trabajosas ser satisfactorias, de aqui es que (segun la doctrina de los sanctos y de la Iglesia) ponemos tres maneras de obras satisfactorias: que son, ayunos, limosnas, y oraciones. Porque todas estas obras, demas de ser sanctas y virtuosas, son tambien penosas à nuestra carne: y assi con el dolor de la pena satisfacen por el deleyte de la culpa. Y demas desto como en el hombre aya tres cosas principales, con las cuales muchas vezes offendemos à Dios: que son hazienda, cuerpo y anima; justo es que con todas ellas le hagamos sacrificio: el qual se haze con estas tres virtudes. Porque con la limosna le sacrificamos la hazienda, y con el ayuno el cuerpo, y el anima con la oracion. Y demas desto como todos los peccados sean contra Dios, ò contra nos, ò contra nuestros proximos: à todas estas maneras de personas tienen respectò estas tres virtudes: porque el ayuno sirve para nosotros: la hazienda para nuestros proximos: y la oracion para Dios.

*Tom. II.*

#### §. I.

*De la primera obra satisfactoria, que es el ayuno.*

**P**OR tanto el que desea satisfacer à Dios de veras y de todo corazon, en estas tres virtudes principalmente se debe exercitar: y primero comience por el ayuno: el qual (como diximos) con el dolor de la pena paga por el deleyte de la culpa, y castiga la carne que por la mayor parte fue la causa de todos nuestros peccados. Y demas desto (como dice Sant Bernardo) absteniendonos (por medio del ayuno) de las cosas licitas, alcanzamos perdon de las illicitas: y desta manera con un breve ayuno redimimos el tormento de los eternos ayunos. Porque por el peccado merecimos el infierno, donde ningun manjar ay, ninguna consolacion, y ningun termino: donde el rico avariento pide una sola gota de agua, y no la recibe tantos años há. (a) Dichoso pues el ayuno, con el qual se redimen tales ayunos, y se escusan tales tormentos. Y (como dice el mesmo sancto) no solo es el ayuno lavatorio de peccados, sino tambien extirpacion de vicios: no solo alcanza perdon de la culpa, sino tambien meresce gracia: no solo quita los peccados passados que cometimos, sino preserva tambien de los venideros que podriamos cometer. Porque el ayuno (como dice Pedro de Ravena) es alcanzar de Dios, real de Christo, muro del Spiritu Sancto, vadera de la fé, señal de castidad, y estandarte de sanctidad. El ayuno (dice Sant Augustin (b)) purga el anima, levanta los sentidos, subjecta la carne al espiritu, cria corazon contrito y humillado, deshaze las tinieblas de la concupiscencia, apaga los ardores de la luxuria, y enciende la lumbre de la castidad. El ayuno es freno de nuestros appetitos, mortificacion de las passiones, disciplina de la vida,

LII 2

y

(a) Luc. 16. (b) Fer. 4. post Dominic. 16. post Trinit. ordine 130. de tempore, tom. 10.

y templanza de la cobdicia. El ayuno es hermano de la pobreza, hijo de la penitencia, madre de la castidad, compañero de la oracion, cuchillo del amor propio, guarda de nuestra salud, y medio efficacissimo para aplacar à Dios, y alcanzar mercedes dél. Con este le aplacaron los Ninivitas: con este se humillaban y socorrian siempre los hijos de Israel en sus trabajos; con este se ampararon, y defendieron aquellos tres mozos del furor del Rey de Babilonia; (a) con este fue arrebatado Helías en el carro de fuego; (b) con este recibió Moysen la ley de Dios; (c) y con este se aperció el Hijo de Dios para la predicacion del Evangelio; (d) no por necesidad suya, sino por exemplo nuestro.

Por tanto el que de veras desea satisfacer à Dios, y tomar venganza de sus enemigos, y gozar de todos estos privilegios, armese con un sancto y fuerte odio contra sí mismo: esto es, contra su propria carne, haciendo justicia della, y castigandola con ayunos, vigiliyas, disciplinas, cilicios, vestiduras asperas, y dura cama, y con todas las mas asperezas que pudiere: porque con esto no solo satisfará à Dios, mas tambien triumphará del mas poderoso de sus enemigos, y hará su cuerpo y espíritu templo vivo del Espíritu Sancto. Mas todo esto se ha de hacer con discrecion y moderacion: porque de tal manera castigemos el enemigo, que no matemos al hombre, y destruyamos el sujeto de que tenemos necesidad para el servicio de Dios. Porque por esto mandaba Dios en la ley que en todos los sacrificios se ofreciese sal: (e) para significar la discrecion y templanza que debemos tener en todos estos espirituales sacrificios. Y por falta de esto muchas personas espirituales vinieron à estragar y destruir la complexion, y à faltar à medio camino: donde despues para recobrar la sa-

lud fue necesario afflojar en todos los espirituales exercicios: y (lo que peor es) en la mesma virtud, que depende dellos.

## §. II.

*De la segunda obra satisfactoria, que es la limosna.*

**M**AS para que este ayuno sea mas provechoso es necesario acompañarlo con obras de misericordia. Porque (como dice Sant Augustin (f)) tal es el ayuno sin charidad y sin limosna, qual es la lampara sin el olio. Y en otro lugar dice el mesmo Sancto: Vosotros hermanos dad limosna, para que vuestras oraciones sean oídas, y para que Christo os ayude à emendar la vida, y os perdone los peccados passados, y os libre de los males advenideros, y os dé los bienes perdurables. A este proposito tambien dice Pedro de Ravenna que aunque el ayuno quita las enfermedades de los vicios, y las pasiones de la carne, y las causas de los peccados; mas no dá perfecta salud sin el unguento de la misericordia, y sin el rio de la piedad, y sin el socorro de la limosna. El ayuno (dice él) sana las heridas de los peccados, mas no quita las señales dellos sin el balsamo de la misericordia. Esta (dice el Sancto Tobías (g)) libra del peccado, y de la muerte, y no dexa el anima ir à las tinieblas. Y el Ecclesiastico dice que assi como el agua mata al fuego, assi la limosna mata al peccado. (b) Sobre lo qual dice Sant Ambrosio: (i) Grande es por cierto la fuerza de la limosna, que con la fuente de su benevolencia apaga las llamas de los peccados, y con el rio de su largueza mata el encendimiento de los vicios: de tal manera que aunque esté Dios offendido y provocado à ira, perdona por virtud de las limosnas al que determinaba castigar por sus culpas. Y Sant

(a) Daniel. 1. (b) 4. Reg. 2. (c) Exod. 34. (d) Matth. 4. (e) Lev. 2. (f) Ex Ser. 2. Dom. 5. post Trin. ordin. de temp. 206. & Dom. 15. ord. 227. & Sabb. post Quinquag. ord. 62. (g) Tob. 4. (h) Eccl. c. 3. (i) Tom. 1. De Elia, & ieun. & tom. 2. de Eleem. serm. 1.

Augustin dice: (a) Assi como se apaga el fuego del infierno con el lavatorio del agua saludable del baptismo: assi tambien se apaga la llama de los peccados con las limosnas y obras de justicia. De suerte que el perdon de los peccados que una vez se dió en el baptismo, nos lo dá cada dia el exercicio de las limosnas, como otro segundo baptismo. Bien es verdad que no es en todo la comparacion semejante; mas grande alabanza y gloria es de la limosna ser comparada con este lavatorio celestial, que es fuente y puerta de la vida. Por donde el Propheta Daniel no halló otro medio para librar al Rey Nabuchodonosor de aquella tan rigurosa sentencia del cielo que contra él estaba fulminada, sino aconsejarle que se acogiesse à esta sagrada anchora de la limosna: y assi le dixo: (b) Toma Rey mi consejo, y redime tus peccados con limosnas, y tus maldades con obras de misericordia hechas à pobres. Porque sabía muy bien este Propheta quan gran parte era para hallar misericordia delante de Dios, usar de misericordia con los hombres: pues es cierto que por la medida que midieremos, avemos de ser medidos: (c) y por esto el dia del juicio se ha de hazer tan grande fiesta de las obras de misericordia: pues ellas han de ser alli el arancel por donde se han de juzgar nuestras vidas. Sobre lo qual dice Sant Augustin: (d) Escripto está: Redime tus peccados con limosnas. Por esta razon principalmente haze caso el Señor de las limosnas: porque por ellas finalmente viene à galardonar los suyos. Como si mas claramente dixesse: Difficultosa cosa es aver de examinar diligentemente vuestras vidas, y usar con vosotros de misericordia. Mas con todo esto id al reyno eterno; porque tuve hambre, y distesme de comer, &c. De manera que no vais al reyno porque no peccastes; sino porque redemistes vuestros

peccados con limosnas: mas à los malos por el contrario dirá: Id al fuego eterno, no solo porque peccastes, sino porque no redemistes vuestros peccados con limosnas: porque si estas uvierades hecho, ellas os librarán agora deste castigo. Hasta aqui son palabras de Sant Augustin. Pero mas que esto añade aun Pedro de Ravena, diciendo: Maravillosa cosa es ver quan sabroso es à Dios el mantenimiento del pobre: pues en el reyno del cielo, y en presencia de los Angeles, y en aquella tan grande congregacion de los resuscitados no se haze mencion, ni de la muerte que padesció Abel, ni del mundo que salvó Noé, ni de la fé que tuvo Abraham, ni de la ley que dió Moysen, (e) ni de la Cruz en que subió Sant Pedro; sino del pan que se dió al pobre. (f) Por donde maravillado Sant Chrysostomo de la eficacia y hermosura desta virtud, dice assi en un Sermón: (g) La limosna es amiga de Dios, y siempre se halla cerca dél. Ella alcanza gracia para quien quiere: suelta las ataduras de los peccados: haze huir las tinieblas: y apaga las llamas de nuestras passiones. A ella están abiertas las puertas del cielo: y assi como à Reyna, ninguno de los porteros le osa preguntar: Quién sois? ni qué quereis? Antes la salen todos à recibir benignamente. Virgen es, y alas tiene de oro, y los vestidos de hermosura: su rostro es blanco y manso: y con las alas y ligereza que tiene, siempre assiste ante la presencia de Dios.

Pues como sea tan grande la eficacia desta virtud, el que desea satisfacer à Dios y alcanzar la misericordia que desea, vaya vestido desta vestidura, exercitandose en obras de misericordia, compadesciendose de las miserias de los pobres, y ayudandoles si pudiere con su hazienda, y si no pudiere, con su consejo, con su industria, con su oracion, y con su intercession, y (quando mas no pudie-

(a) *Ubi suprà serm. 227. tom. 10.* (b) *Daniel. 4.* (c) *Matth. 25.* (d) *Dom. 15. post Trin. in princ. ord. 227. tom. 10.* (e) *Gen. 4. & 8. & 15. Exod. 35.* (f) *Ioan. 21.* (g) *Sup. Epist. ad Hebr. Hom. 32. Mor.*

diere) à lo menos con la compassion de sus trabajos : pues (como dice San Gregorio (a)) no menos dá el que de corazon se compadece, que el que dá de lo que tiene ; porque el uno dá su hazienda , mas el otro dá su anima.

Pero aqui es mucho de notar lo que Sant Augustin escribe à este proposito , diciendo (b) que como aya muchas maneras de misericordia , con las quales alcanzamos perdon de los peccados, ninguna es mayor que perdonar de corazon à quien contra nosotros peccó. Conforme à lo qual dice Pedro de Ravena: O hombre, mira que no puedes estar sin peccado : y quieres que siempre te perdonen tus peccados. Pues para esto perdona siempre , quando quieres que perdonen à tí. Y si assi lo hizieres , entiende que perdonando à otro , tu mesmo diste perdon à tí. Quasi lo mesmo dice tambien Cesario por estas palabras: El que no tiene con que redimir captivos , ni vestir desnudos, trabaje por no tener en su corazon odio contra sus proximos , y de no dár mal por mal à sus enemigos : mas antes los ame y haga oracion por ellos , y esté muy confiado en la misericordia y promessas de su Señor , diciendole: Dame Señor porque dí : y perdóname porque perdóné.

### §. III.

*De la tercera obra satisfactoria , que es la oracion.*

**S**obre todo esto ayuda la oracion no solo à la tercera parte de la penitencia que es la satisfaccion; sino tambien à la primera , que es contricion ; pues por ella infunde muchas vezes el Señor este espiritu en las animas de los peccadores : y por ella tambien alcanzan el perdon de sus peccados : pues con esta lo alcanzó aquel Publicano del Evangelio : (c) y con esta mesma lo alcanzó tambien el hijo prodigo. (d) Por

lo qual nos aconseja el Propheta que nos bolvamos à Dios por este medio , diciendo : (e) Llevad con vosotros palabras , y bolveos al Señor, y decidle: Quita de nos Señor toda maldad , y recibe nuestros buenos corazones , y offrescete hemos los becerros de nuestros labios. Pues con esta manera de palabras negocia con Dios la oracion , y amansa aquel divino pecho , mas que de diamante para los sobervios , y mas que de cera blanda para los penitentes y humildes. Si no , dime : quién hasta oy llamó al Señor con este corazon, que no sintiesse luego en su anima los indicios y mensageros de su clemencia ? Assi lo tiene él prometido por el Propheta , diciendo : (f) Quien quiera que desta manera invocare el nombre del Señor , será salvo.

Mas para que esta oracion pueda mejor subir à lo alto , es necesario ponerle las dos alas (de que ya tratamos (g)) que son ayuno y limosna. Porque con estas vuela ella muy ligeramente , y no para hasta llegar à Dios. La razon desta combinacion y hermandad es , porque la misericordia que haze la oracion no parezca ante Dios vazía, ni se pueda llamar ruegos secos. Y assimesmo haziendo misericordia con el proximo , provoca à Dios à hazerla consigo ; como lo dice Sant Joan Climaco por estas palabras : (b) Si eres amigo de la oracion , seráslo tambien de la misericordia : porque esta hará que seas misericordiosamente oído de Dios ; pues tambien oiste al proximo por su amor. Mas el ayuno ayuda à la oracion , disponiendo al hombre para ella , porque descargando el cuerpo del peso de los manjares , lo haze mas ligero para volar à lo alto. Por donde la oracion del que ayuna , demas de ser mas satisfactoria , es tambien mas espiritual y mas pura. Por lo qual dice el mesmo sancto : El anima del que ayuna , ora con sobriedad y atencion ;

mas

(b) Lib. 20. Moral. c. 27. (b) In Appendice de div. ser. 35. ordine , de tempore 59. infra medium & Fer. 6. post Quinquag. ser. 3. prop. fin. tom. 10. (c) Luc. 18. (d) Luc. 15. (e) Osee 14. (f) Joel. 2. (g) D. August. in Psalm. 42. in fin. tom. 8. (b) Scal. spir. cap. 28.

mas la del comedor y destemplado, es llena de imaginaciones y torpes pensamientos.

Y assi como ayuda el ayuno à la oracion, assi tambien la oracion al ayuno. Porque (como dice Sant Bernardo (a)) la oracion alcanza virtud para ayunar, y el ayuno merece la gracia del orar. De manera que la fortaleza que ha menester el hombre para castigar la carne, el gusto y espiritu de la oracion la dá; pues cada qual destas virtudes toma à su cargo la parte que le cabe en la santificacion del hombre: porque (como dice Sant Hieronymo) con el ayuno se curan los vicios del cuerpo, y con la oracion las dolencias del anima.

Hallamos pues segun esto, que la oracion, demas de ser obra satisfactoria (que es lo que haze al presente tratado) es tambien obra meritoria, impetratoria, y causadora de devocion. Por la parte que es satisfactoria, descargamos con ella las deudas de nuestros peccados: por la que es meritoria, merecemos por ella aumento de gracia y de gloria: por la que es impetratoria, alcanzamos por ella lo que humildemente pedimos: y por la que es creadora y causadora de devocion, alcanzamos por ella nueva luz, gusto de Dios, renovacion de buenos propositos y deseos, paz y quietud del anima, aliento y promptitud para bien obrar: que es lo que propriamente se llama devocion. Estos quatro frutos tan principales trae consigo la virtud de la oracion: y por esto en ella conviene que nos exercitemos con toda la perseverancia y atencion que sea possible. Mas porque desta virtud se trata adelante mas copiosamente, al presente no haré mas que remitir al Christiano Lector à las oraciones y consideraciones que arriba pusimos tratando de la contricion, exercitandose en ellas algunos dias antes y despues de la confession; para despertar con ellas dolor y arrepentimiento de sus pecca-

dos, y satisfacer por ellos à Dios: que es lo que aqui pretendemos. Y porque una de las cosas que mas para esto sirven, es la consideracion de los beneficios divinos, y la de nuestros peccados, en esta principalmente se debe exercitar, como alli está declarado. Y despues de gastados en esto algunos dias, podrá pasar à las otras maneras de oraciones y consideraciones que adelante se ponen en el libro de la Oracion: para que con la variedad de los exercicios reciba mas luz, mas gusto, y menos hastío en las cosas de Dios.

#### CAPITULO IV.

*Siguese una breve manera de confessar, para las personas que se confessan à menudo.*

**D**espues de aver tratado de la confession para las personas que se confessan de tarde en tarde, siguese que digamos de la manera en que se deben aparejar y examinar para esto las que se confessan à menudo. Muchas de las quales padescen gran trabajo y escrupulos; porque examinando su consciencia, no hallan à vezes de que echar mano para averse de confessar. Porque como por una parte creen y saben cierto que no carecen de peccados; y por otra al tiempo del confessar no los hallan; congoxanse por esto demasiadamente, y creen de sí que nunca jamás se confiesan à derechas.

Desto podriamos señalar dos causas. La una, que en hecho de verdad es dificultoso negocio conoscer el hombre à sí mesmo, y entender muy bien todos los rincones de su consciencia: porque no en valde dixo el Propheta: (b) Los delictos quién los entiende? De mis peccados ocultos librame Señor. La otra causa es, porque los peccados de los justos (los quales dice el Sabio que caen siete veces al dia (c)) mas son peccados de omission que de comission: los

(a) In *Quadrag. de Orat. 3<sup>o</sup> ieiun. serm. 4. in principio.* (b) *Psalm. 18.* (c) *Prov. 24.*

los quales son muy dificultosos de conocer. Para cuyo entendimiento es de saber que todos los peccados se cometen por una de dos vias: conviene saber, ò por via de comission; que es haziendo algunas obras malas, como es hurtar, matar, deshonorar, &c. ò por via de omission; que es dexando de hazer algunas buenas: como es dexando de amar à Dios, de ayunar, de rezar, &c. Pues entre estas dos maneras de peccados, los primeros (como consisten en hazer) son muy sensibles, y muy faciles de conocer: mas los segundos (como no consisten en hazer, sino en dexar de hazer) son mas dificultosos: porque lo que no es, no tiene tomo para echarse de ver. Por donde no es de maravillar que las personas espirituales (mayormente quando son simples) no hallen à vezes peccados de que accusarse: porque como las tales personas no caen tantas vezes en aquellos peccados de comission (que diximos) y los otros que son por via de omission no los entienden: de aqui nasce no hallar de que confessarse, y affligirse por esto.

Pues para remedio desto me pareció ordenar este Memorial para las tales personas: en el qual principalmente se trata deste genero de peccados. Y porque los tales peccados pueden ser, ò contra Dios, ò contra nos, ò contra nuestros proximos, por esso va el Memorial repartido en tres partes, que destas tres maneras de negligencia tratan. Muchas de las quales à vezes no serán ni aun peccados veniales: mas todavia son imperfecciones y desfallescimientos: y muchas vezes podrian ser peccados veniales: por donde los que caminan à la perfeccion, no del todo deben dexar la accusacion dellas. Aunque esto no conviene que se haga siempre, sino algunas vezes, especialmente en las fiestas señaladas, porque no se cansen los Confessores con nuestra demasiada prolixidad: mas las otras vezes ordinarias podrá cada uno tomar de aqui lo que le pareciere que mas haze para descargo de su consciencia.

## SIGUESE EL MEMORIAL.

**D**icha la confession general, antes que entre en la accusacion particular de sus culpas, accusese destas quatro cosas siguientes.

Primeramente, de no venir tan aparejado à este sacramento, ni aver puesto tanta diligencia en examinar su consciencia, como debiera.

Lo segundo, de no traer tanto dolor y arrepentimiento de sus culpas, ni tan firme y verdadero proposito de apartarse dellas, quanto debiera.

Lo tercero, de no averse llegado al Sancto Sacramento de la Communion con aquella pureza de consciencia, y con aquella reverencia y devocion que convenia: y despues de aver comulgado, de no aver tenido aquel recogimiento que para tan alto huesped se requería.

Lo quarto, de no aver puesto tanta diligencia en la emienda de su vida, y procurado de aprovechar cada dia mas en el servicio de nuestro Señor; sino antes permanecido en una mesma tibieza y negligencia, y aun buuelto atras. Dicho esto, comience à accusarse por la orden siguiente.

## PARA CON DIOS.

**P**ara con Dios somos obligados à tener aquellas tres virtudes Theologales, fé, esperanza, y charidad. Y de cada una destas se puede el hombre acusar en la forma siguiente. De la charidad se accuse de no aver amado à Dios con todo su corazon y anima, como era obligado; sino antes puesto su amor desordenadamente en las criaturas y vanidades deste siglo, olvidandose de su Criador.

De la fé se accuse sino ha tenido tan firme fé como debiera: y no ha desechado de sí tan presto las fantasías y pensamientos que el demonio acerca desto le ha traído.

De la esperanza se accuse si en los trabajos y necessidades que se han ofrecido, no ha recurrido à nuestro Señor con aquella seguridad y confian-

fianza que debiera: y si ha desmayado y congoxado demasiadamente con ellos (porque esto nasce de flaqueza de confianza.)

De la pureza de intencion accusese que las obras del servicio de nuestro Señor no las haze con aquella pureza de intencion por solo Dios, como debia; sino algunas vezes por cumplimiento, otras por sola costumbre, otras porque son conforme à su gusto y appetitos, y otros semejantes intereses.

Accusese tambien de aver sido muy floxo y negligente en responder à las inspiraciones de nuestro Señor y à sus llamamientos, resistiendo en esto muchas vezes al Spiritu Sancto, por no hazerse fuerza y ponerse à un poco de trabajo. Esta es una culpa muy espiritual y muy secreta, y muy digna de hazer siempre consciencia della.

Assimesmo de no aver sido tan agradescido à los beneficios divinos como debiera, ni dado tantas gracias por ellos, ni aprovechado dellos para amar y servir mas al dador de todo.

Tambien se accuse del olvido de nuestro Señor, trayendolo muchas vezes como desterrado de su corazon; aviendo de andar en su presencia, y traerlo ante los ojos.

De la paciencia en las adversidades se accuse si por ventura no ha tenido aquel sufrimiento en los trabajos que Dios le envia, ni conocido que son enviados de su mano para su bien, ni dadole aquellas gracias que debe por ellos. Esto se puede especificar mas, si particularmente nos remuerde la consciencia de algo.

Accusese tambien de no aver asistido en la Missa, y en los officios divinos, y en los lugares sagrados en presencia del Sanctissimo Sacramento con aquella devocion y reverencia que debiera.

PARA CONSIGO MESMO.

**E**L hombre tiene en sí muchas partes: porque tiene cuerpo con  
Tom. II.

todos sus sentidos, y anima con todos sus appetitos, y espiritu con todas sus potencias, que son, entendimiento, memoria, y voluntad: y assi puede aver peccado contra la rectitud y orden que avia de aver en cada cosa destas.

Accusese pues primeramente de no tratar su cuerpo con aquel rigor y aspereza que debria, assi en el comer y beber, vestir y dormir, como en todas las otras cosas: antes ser muy blando y piadoso para con él, y amigo de sí mesmo.

De no traer assi la imaginacion como los otros sentidos interiores tan recogidos y guardados como debria; sino muy placeros y derramados, oyendo, viendo, hablando, imaginando muchas cosas ociosas y escusadas, que despues impiden el recogimiento del corazon, y la atencion de la oracion.

De no aver mortificado sus appetitos, y quebrado su propria voluntad como debia, antes seguidola, y cumplidola casi en todas las cosas. De no ser tan humilde de corazon y obra como debria; ni conocerse por tan vil y tan miserable como es, ni tratarse como à tal.

De aver sido tibio y perezoso en la oracion, y cortado muchas vezes el hilo della por livianas causas: y no aver estado en ella con tanto recogimiento y atencion como debria.

PARA CON EL PROXIMO.

**A**Cusese de no aver amado à sus proximos con aquel amor que él querria ser amado, como Dios lo manda.

De no les aver acudido en sus necesidades con el favor y socorro que debiera y pudiera.

De no aver compadecidose tanto de sus miserias, y rogado tanto à Dios por ellas como era obligado.

De las calamidades publicas de la Iglesia (como son guerras, heregias, &c.) de no aver tenido aquel sentimiento que era razon: ni enco-

Mmm men-

mendadolas tanto à Dios como pudiera y debiera hazer.

Los que tienen Superiores, se acusen de no averles obedescido y reverenciado como debieran. Y los que tienen subditos, hijos y criados, de no averlos enseñado, castigado, proveído de lo necessario, y tenido dellos aquel cuidado que era razon.

#### DE LOS PECCADOS DE COMMISSION.

**D**espues que assi se uviere acusado de los peccados de omission, puede luego acusarse de los que llaman de commission: discurriendo por los diez mandamientos, y siete peccados capitales, y accusandose de lo que la consciencia le remordiere en cada uno dellos. Y si mas brevemente quiere, puede discurrir por los pensamientos, palabras, y obras en que puede aver peccado, y acusarse dellos.

Y despues de todo esto se debe acusar de todas las culpas annexas al estado ò officio que tiene: declarando lo que ha hecho contra las leyes y obligaciones de su estado: como si es religioso, de los tres votos, y de las cosas de su regla: si es juez, ò medico, ò mercader, ò abogado, &c. de las cosas de su officio: si Principe, del suyo.

Acabadas todas estas acusaciones, concluya diciendo: De todas estas culpas, y de todas las demas en que he caído por pensamiento, por palabra, y por obra, me accuso gravemente, y digo à Dios mi culpa, mi culpa, mi muy grande culpa; y pido à vos padre la absolucion y penitencia dellas.

(a) *Psalm. 80.*

## TRATADO III.

*De como nos avemos de aparejar para la Sagrada Communion.*

### CAPITULO PRIMERO.

*Del aparejo que se requiere para la Sagrada Communion.*

**D**icho yá del Sacramento de la Confession, será razon que tratemos agora de la sagrada Communion, que despues dél se suele seguir. Donde lo primero que se debiera tratar era de las virtudes y effectos admirables deste Sanctissimo Sacramento. Mas porque desta materia ay mucho que decir, y no suffre la brevedad deste Memorial proseguir materias tan largas, solamente trataré aqui del aparejo que se requiere para llegarnos à este mysterio: pues va tanto en esto, que qual fuere el aparejo del que lo recibe, tal será la gracia que se le dará. Porque este sacramento es de infinita virtud: assi porque contiene en sí à Christo, que es fuente de gracia; como porque por él se nos comunica la virtud de su passion, que es de infinito valor: y por esto quanto mayor fuere el aparejo con que nos llegaremos à él, tanto mayor será la gracia que se nos dará. Vemos que el que va à coger agua de la mar, tanta agua coge, quan grande vaso lleva: porque por parte de la mar no puede faltar el agua, si no faltare por la estrechura del vaso. Pues lo mesmo acaesce à los que se llegan à este divino sacramento, que es mar de todas las gracias. Y assi viene à cumplirse aqui aquello del *Psalmo*, que dice: (a) Ensancha la boca de tu corazon; porque yo hincharé todo el lugar que me dieres en él.

Regla es tambien de *Philosophia*, que todas las causas obran conforme à la disposicion que hallan en los subjectos: y por esto arde el fuego en la leña seca, y no en la verde;

de;

de ; por estar la una dispuesta para esso , y la otra no. Pues como en este sacramento esté Christo , que es la causa general de todas las gracias, claro está que conforme à la disposicion que hallare en el anima que lo recibe , assi obrará en ella , y le comunicará su gracia. Esto vén por experiencia los que à menudo celebran y comulgan : los quales cada dia experimentan que tal devocion y fructo sacan deste sacramento , qual es el aparejo con que se llegan à él.

Y no solo la esperanza deste fructo , mas tambien el temor de nuestro daño nos debe hazer diligentes en este aparejo. Porque general cosa es en todos los sacramentos de la ley de gracia , que assi como son de grandissimo provecho al que dignamente los recibe ; assi pueden ser ocasion de grandissimo daño al que los recibe indignamente. Conforme à lo qual dice un Doctor que assi como el sol , y el agua , y el ayre ayudan à crecer y fructificar las plantas , quando están vivas y arraigadas en la tierra : mas si por el contrario no lo están , essas mesmas causas é influencias las secan y pudren mas presto ; assi tambien este Sanctissimo Sacramento ( que es causa de todas las gracias ) haze crecer y medrar las animas que están vivas y arraigadas en charidad : mas por el contrario las que no lo están , mientras mas à menudo lo reciben , mas se ciegan , y endurecen , y empeoran : no por causa del sacramento ; sino por su mal aparejo.

Lo qual es aun muy conforme à la naturaleza deste sacramento , que realmente es manjar espiritual de las animas : porque assi como el manjar corporal sustenta y haze crescer los cuerpos de los sanos ; mas haze gran daño à los mesmos cuerpos quando están enfermos y llenos de malos humores ( por cuya causa los medicos en este tiempo mandan ayunar y tener dieta à los dolientes ) assi tambien lo haze este divino manjar : el qual por esta causa es vida verdadera de unos , y ocasionalmente muerte de otros ,

segun la diversidad de sus buenos ò malos aparejos.

Mas qual aya de ser el aparejo que para este tan alto mysterio se requiere , la mesma Philosophia y orden natural nos lo dice. Porque vemos que las formas naturales , quanto son mas excellentes , tanto requieren mas noble disposicion. Como se vé claro en el mesmo manjar corporal de que hablamos : el qual se cuece y apareja en el estomago para ir al higado : y aí se dispone con otra forma mas noble de sangre , para ir al corazon : y aí ultimamente se dispone con otra mas noble para ir al cerebro , donde recibe su ultima perfeccion. De manera que en cada uno destes lugares se refina y perfecciona mas , para alcanzar otra mas noble forma : y esto con tal orden , que la perfeccion de la forma que precede , es disposicion para la que se sigue ; y lo que es termino de la una , es disposicion para la otra. Pues assi tambien avemos de presuponer que essa mesma orden y proporcion se requiere para las cosas espirituales , y señaladamente para los sacramentos : los quales quanto son mas excellentes , tanto piden mayor aparejo y pureza para averlos de recibir. Por que algunos sacramentos hay que para recibirse dignamente basta tener dolor y arrepentimiento verdadero de los peccados , sin ser necessario la Confession : mas este sacramento de que hablamos , es de tanta pureza y excellencia ( por estar en él encerrado el mesmo Dios ) que demas de lo dicho pide otro sacramento por aparejo , que es de la Confession , quando precedió algun peccado mortal : y aun demas desto , sobre la Confession pide actual devocion y reverencia para recibirse mas dignamente : la qual devocion no puede estar sin actual atencion y consideracion de las cosas de Dios. Y para esto conviene despedir por entonces de nuestra anima todas las imaginaciones y cuidados de las cosas del mundo ; para que assi pueda ella libremente y sin impedimento fixar el

corazon en Dios. Por dó parece que en este tiempo no se debe contentar el hombre con ir limpio de todos los peccados; sino debe trabajar por ir tambien limpio de todos los pensamientos y cuidados que le puedan impedir esta attencion y devocion. Lo qual nos representa muy à la clara aquella soledad con que Moysen subió al monte à hablar con Dios: (a) à quien fue mandado que solo él subiesse à lo alto: y que por todo el monte no pareciesse hombre, ni bestia, ni ganado, sino solo él. Y aun à esta soledad añadió el Señor una grande niebla y escuridad, en la qual entrando Moysen avia de hablar con él; para que assi la niebla como la soledad le quitasse la vista de todo lo que no era Dios, quando avia de tratar con Dios. Porque desta manera se ha de llegar à este Señor el que dignamente se quiere allegar à él: conviene à saber, con un corazon tan solitario, tan recogido, y tan olvidado de todas las cosas terrenas, y tan absorto en Dios, que por entonces le parezca que no ay en el mundo mas que él y Dios. Y esto mesmo tambien nos significa aquel descalzarse los zapatos el mesmo Propheta, para poner los pies en la tierra donde se mostraba Dios: (b) porque de todas las cosas mortales y terrenas ha de ir descalzo y desnudo el que quisiere llegar à él.

Y aunque esto parezca imposible à la naturaleza humana, no lo es à la charidad ni à la gracia divina. Porque, como dice la esposa en los Cantares: (c) Fuerte es el amor como la muerte; porque assi como la muerte corporal haze el cuerpo insensible à todas las cosas del mundo: assi la perfecta charidad de tal manera ocupa el corazon del hombre, y lo traslada en Dios, que le haze olvidar de todo lo que no es él.

Bien veo que esta muerte no es de todos, sino de sola esta esposa celestial: que es del anima que esta

dignidad y nombre meresce: pero pidese y proponese à todos por la dignidad deste sacramento: el qual assi como es pan de Angeles, assi pide pureza de Angeles para averse de recibir. Mas con todo esto contentase el Señor con que tengamos algo della: que es, con hazer lo que es de nuestra parte para tener por entonces este olvido de todas las cosas, y esta actual devocion y attencion à él.

Y descendiendo à tratar deste aparejo mas en particular, digo que el que quisiere llegar à este Sanctísimo Sacramento como conviene, debe trabajar por llevar consigo las cosas siguientes.

## CAPITULO II.

*De la primera cosa que se requiere para comulgar: que es pureza de consciencia.*

**P**ues la primera cosa que para comulgar dignamente se requiere, es reconocer el hombre con grande humildad que ninguna diligencia de hombres ni de Angeles es bastante para este aparejo, si no entreviene la mano de Dios, que para ello especialmente nos ayude. Porque assi como nadie se puede disponer para el aumento de la gracia sin gracia: assi nadie se puede disponer para recibir dignamente à Dios sin el mesmo Dios. Y por esto él ha de ser invocado y llamado con humildes y ardientes deseos, para que él por su mano limpie y adereze la casa en que ha de ser aposentado. Vemos que quando un Rey vá de camino à posar à una aldea, no espera que los aldeanos le aderezen el aposento como él meresce; porque no son ellos parte para esto: sino envia adelante su recamara, y sus aposentadores, que es el aderezo conveniente para su persona Real. Y pues esto assi passa, buen titulo tenemos para suplicar à este Señor que  
pues

(a) Exod. 19. (b) Exod. 3.

(c) Cantic. 8.

pues él por la grandeza de su bondad y misericordia quiere venir à posar à nuestra aldea , sea servido por esta gracia hazernos otra gracia : que es enviar el Spiritu Sancto con la recamara de todas sus virtudes y dones celestiales ; para que desta manera con la gracia y virtud omnipotente de Dios , se apareje la casa en que ha de morar Dios.

Pues para que esto se haga como conviene , la primera cosa que se requiere , es limpieza de consciencia: esto es , que vamos limpios de todo peccado mortal. Porque por esto dixo el Propheta: (a) Lavaré mis manos entre los innocentes , y cercaré Señor tu altar. Donde primero dice que lavará sus manos (que son las culpas de sus obras ) y despues que se acercará al altar : que es la mesa deste Señor. Y por esto mesmo nos amenazó tan espantosamente el Apostol , quando dixo : (b) Quien quiera que comiere el pan , ò bebiere el caliz del Señor indignamente , será reo contra el cuerpo y sangre del Señor. En las quales palabras dá à entender que los que se llegan en peccado mortal à este mysterio , cometen una culpa semejante à la que cometieron aquellos que crucificaron à Christo : pues los unos y los otros peccan contra el mesmo cuerpo y sangre de Christo , aunque sea en diferente manera.

Y demas desto , qué se puede seguir de juntarse en uno dos cosas tan contrarias , como son Christo y el peccador , sino corrupcion de la una ò de la otra ? Porque las cosas semejantes fácilmente se juntan unas con otras , como un hierro con otro hierro , y una agua con otra agua: mas las contrarias ( como son el agua y el fuego ) en ninguna manera se pueden juntar sin corromper la una à la otra. Pues como por medio deste Sanctissimo Sacramento se junte el hombre con Christo ; qué se puede esperar desta junta , sino corrupcion de la parte mas flaca ? Co-

mo se juntará en uno el buenò con el malo ? el limpio con el sucio ? el humilde con el soberbio ? el manso con el airado ? y el misericordioso con el crudo ? Pues por esto conviene que aya alguna manera de semejanza entre el Christiano y entre Christo , para juntarse dignamente à él. Lo qual todo destruye el peccado , quando no se ha purgado por penitencia.

Y como quiera que todos los peccados mortales hagan esto , señaladamente lo hazen dos que mas particularmente repugnan à la condicion deste sacramento : que son odio y deshonestidad. Porque quanto à lo primero , este sacramento es sacramento de amor y de union : porque en él participan los fieles un mesmo mantenimiento , y un mesmo espíritu : el qual haze à todos los fieles una mesma cosa por amor. Y para significar esto dice Sant Augustin (c) que nuestro Señor instituyó este sacramento en tal genero de cosas , que de muchas vienen à hazerse una : como son el vino , y el pan : porque de muchos granos de trigo se haze el pan ; y de muchos granos de ubas el vino : para dár à entender que el sacramento que en estas dos especies se administraba , obraba este mesmo effecto en los que lo recibian : que es hazer de muchos corazones un corazon , comunicando à todos ellos un mesmo espíritu quando lo reciben. Pues siendo esto assi , qué cosa puede ser mas contra razon , que llegarse à recibir un sacramento de union con corazon dividido ? Qué es esto sino pedir al zurujano que os cierre la herida , y trabajar vos por otra parte por tenerla siempre abierta ? Pues no es menos contra razon llegarnos à recibir esta medicina espiritual , que tiene virtud de cerrar las llagas de los odios y malas voluntades , y juntar en uno los corazones divididos : queriendo por otra parte resistir de proposito à este beneficio , y romper con particulares odios y dissensiones

la

(a) Psalm. 25. (b) 1. Cor. 11.

(c) Traff. 26. in Ioan. propè fin. tom. 9.

la union de la paz que esta medicina causa.

Pues el que quisiere evitar este inconveniente, no se atreva à llegar à esta mesa sin determinarse de poner por obra aquello que el Salvador nos encomendó, diciendo: (a) Si offrescieres tu offrenda ante el altar, y así se te acordare que tu hermano tiene alguna querrela contra tí, dexa la offrenda à los pies del altar, y vé primero à reconciliarte con tu hermano: y esto hecho podras bolver à offrescer tu don. Pues con esta manera de satisfaccion, ò con la determinacion firme della (segun el juicio del prudente Confessor) debe el hombre llegarse à esta mesa celestial. Porque de otra manera está claro que le dirá el Señor del combate: (b) Amigo, cómo entraste aqui sin tener ropa de bodas, que es la virtud de la charidad? la qual (como dice el Apostol (c)) cubre la muchedumbre de los peccados. Y debe con mucha razon temer que (como no tenga que responder à esto) mande el Señor lo que se sigue: que es atarlo de pies y manos, y echarlo en el fuego.

El otro peccado contrario à este sacramento es qualquiera torpeza y deshonestidad; porque este sacramento (que en sí encierra aquella carne virginal amassada de las purissimas y virginales entrañas de nuestra Señora) pide una tan grande limpieza de cuerpo y de anima, que aun aver passado por entre sueños alguna illusion del demonio, tienen los Sanctos por impedimento para llegarse à este divino sacramento; sino fuese quando ò la obediencia ò alguna fiesta señalada à esto nos obligasse; ò quando no menos devoto y aparejado se halla el hombre con esto que sin esto. Y no solo de comulgar; mas aun de ayudar à Missa nos aconseja Sant Bernardo que nos abstengamos aviendo esto precedido. Tan grande es la pureza que se requiere para este mysterio. Porque si

para solo vacar à la oracion quiere el Apostol, que se abstengan los casados de la vida conjugal; (d) quanto mas para llegarse a este sacramento, donde corporalmente se recibe Dios? Y si en la ley vieja un solo sueño deshonesto desterraba al hombre por todo aquel dia de las tiendas y compañía del pueblo de Dios; (e) quanto mas de la communion y participacion del mesmo Dios.

Y no solo de los peccados mortales, mas tambien de los veniales conviene que vamos limpios para allegarnos à este Sacramento: porque este genero de peccados, aunque no apaga el fuego de la charidad, pero amortigua el fervor de la devocion: que es el mas proprio aparejo que para este divino sacramento se requiere. Y para alcanzar limpieza deste genero de peccados conviene que preceda la confession antes de la communion: ò à lo menos el arrepentimiento y dolor dellos, ò algunos otros sanctos exercicios de amor y devocion: para que con ellos se restituya el fervor y devocion actual que con los tales peccados se perdió. Y quien dexasse de hazer algo desto, no se escusaria à lo menos de peccado venial grave por esta negligencia: y perderia mucho de la suavidad y refecion deste sacramento: que es el proprio efecto que él obra en las animas que con este aparejo se llegan à él. Mas el que uviesses caído en peccado mortal (demas del arrepentimiento susodicho) es necessario confessarse sacramentalmente, só pena de peccado mortal: como expressamente está mandado en el Sancto Concilio Tridentino.

### CAPITULO III.

*De la segunda cosa que se requiere para comulgar: que es pureza de intencion.*

**L**O segundo que para comulgar dignamente se requiere, es recti-

(a) *Matth. 5.* (b) *Matth. 22.* (c) *1. Petr. 4.*

(d) *1. Cor. 7.* (e) *Deut. 23.*

titud y pureza de intención : que es hazer esto por el fin que se debe hazer. Porque como la intención sea la principal circunstancia de todas nuestras obras, esta es la que principalmente se debe mirar en todas ellas, y mucho mas en esta : porque no pervirtamos las cosas de Dios , usando para un fin de lo que él instituyó para otro. Y porque mejor se entienda esto , será bien poner aquí los fines de los que mal y bien comulgan : para que assi se vea mas claro lo que nos conviene seguir.

Porque algunos Sacerdotes ay , à los quales principalmente mueve à celebrar el provecho temporal que esperan por el sacrificio. Estos parece que son como aquellos dos hijos de Aaron que ofrecieron à Dios sacrificio con fuego ageno : (a) pues los mueve à celebrar , no el fuego del amor divino , sino el ardor y codicia del dinero. Por donde assi como salió fuego del santuario, y quemó aquellos dos en un momento : assi debrian temer estos no les acaesciese otro tanto.

Otros ay que comulgan à mas no poder , por pura fuerza , ò por temor de la pena : como lo hazen algunos malos Christianos en la comunión de la pascua : los quales van por los cabellos , y como quien va à la cruz à la mesa del Señor. Estos debrian considerar que ni con ropa de sayal entraba nadie dentro en el palacio del Rey Assuero ; (b) ni con esta manera de animo y corazon debe nadie entrar en este sacro palacio , y recibir este sacramento. Con amor se ha de recibir lo que por amor se instituyó ; porque no es razon que se reciba con anima puramente de siervo , lo que Dios ordenó con amor de Padre.

Otros ay tambien que van à comulgar tras el hilo de la gente , por hazer lo que los otros hazen ; sin tener aquella hambre , ni procurar aquel aparejo , ni aquella emienda de vida que para esto se requiere. Y no son

muy diferentes destes los que comulgan por sola costumbre : como hazen algunos , que por tener por costumbre comulgar de tantos à tantos dias , sin tener ni procurar aquella devoción que debrian , se allegan à este mysterio. Los quales debrian mirar que aunque esta costumbre sea buena, no es negocio este que se ha de hazer por sola costumbre ; sino por el fruto que de aqui se espera , y con el aparejo que para gozar deste fruto se requiere.

Otros tambien se llegan con una golosina espiritual : que es con un apetito y deseo de sentir alguna suavidad y devoción sensible en este sacramento : teniendo este como por ultimo fin deste negocio , y no enderezando esta manera de devoción al fin que se debe enderezar : que es abrazar la mortificación , y la Cruz de Christo , y servir al Señor con mayor promptitud y voluntad.

Todos estos fines son aviessos , y unas como puertas falsas para entrar à hurtar como ladron , y no recibir como fiel siervo las mercedes del Señor. Entremos pues por las puertas que entraron los santos ; procurando de llevar la intención que ellos llevaron : la qual no es siempre de una manera ; sino de muchas y diversas : como lo declara Sant Buenaventura por estas palabras:

Muchos son los affectos è intenciones de los que se llegan à celebrar ò comulgar. A algunos mueve el amor de Dios ; para que por medio deste sacramento traygan mas vezes al amado à la casa de su anima , y alli dentro le abracen dulcemente y le tengan consigo , y con esta sagrada union se enciendan mas en su amor. A otros mueve el conocimiento de su propria enfermedad y flaqueza : para que con el favor y socorro deste medico celestial sean curados y librados de sus enfermedades. A otros lleva el conocimiento de sus deudas y peccados : para que mediante esta divina hostia y sa-

(b) *Levit. 10.*(b) *Esther 4.*

sacrificio de salud sean purgados y perdonados. A otros lleva la priesa de alguna tribulacion ò tentacion: para que por virtud de aquel que todo lo puede , sean librados de sus adversidades , y amparados del enemigo. A otros inclina mas el deseo de alguna gracia particular : para que por medio de aquel à quien el Padre no puede negar nada , alcancen lo que desean. A otros mueve el agradescimiento de los beneficios recibidos : considerando que no podemos de nuestra parte offrescer al Padre cosa mas agradable por lo que nos ha dado , que recibir el caliz de la salud que él nos comunicó. A otros mueve el deseo de alabar à Dios y à sus sanctos : pues no podemos honrarlos con otra mayor honra que con offrescer de nuestra parte en memoria dellos este sacrificio de alabanza. A otros mueve el deseo de la salud de los proximos , y la compassion de sus trabajos : sabiendo que por la salud de vivos y muertos ninguna cosa aboga con mayor efficacia ante los ojos del Padre , que la sangre preciosa de su Hijo , que por los unos y por los otros se derramó. Hasta aqui son palabras de Sant Buenaventura.

Pues el que desea acertar en la pura y recta intencion que para aqui se requiere , escoja qual destos fines le agrada mas ; y à esse enderece su intencion. Y mucho mejor será considerar primero todos estos fines , que son los fruços admirables deste sacramento , y ponerlos todos ante los ojos , y pretender por este divino medico conseguirlos todos. Pero el fin mas principal y mas proprio es procurar por medio deste sacramento ( en el qual está Christo ) recibir en nuestras animas el espiritu de Christo , mediante el qual seamos transformados en él , y vivamos como vivió él : que es con aquella charidad , y humildad , y paciencia , y obediencia , y pobreza de espiritu , y mortificacion de cuerpo , y menospre-

cio del mundo , que él vivió : porque esto es espiritualmente comer y beber à Christo , transformandose en él , y haziendose una cosa con él por imitacion de su vida , como avia hecho aquel que decia : Vivo yo , ya no yo ; mas vive en mí Christo. (a) Y por tanto este ha de ser nuestro fin principal : y juntamente con esto hazer lo que él nos encomendó : que es renovar en este sacramento la memoria de su passion , y darle gracias por el beneficio inestimable de nuestra redempcion.

#### CAPITULO IV.

*De la tercera cosa que se requiere para recibir este Sacramento : que es actual devocion.*

**L**O tercero que para este sacramento se requiere es actual devocion. Para lo qual es de saber , que este Venerable Sacramento ( assi como todos los otros ) tiene un efecto commun , y otro proprio. El commun es dar gracia : que es tambien efecto de todos los otros sacramentos de la ley de gracia : mas el proprio es lo que los Theologos llaman refección espiritual : que es un nuevo esfuerzo y aliento para bien obrar , y un gusto y suavidad de las cosas de Dios , que aqui se dá. Porque assi como el manjar corporal no solo sustenta la vida del que come , sino tambien le dá esfuerzo y gusto con la comida ; assi este divino manjar no solo conserva la vida espiritual con la gracia que dá ; sino tambien esfuerza el espiritu , y deleyta el gusto con su propria virtud. Y este deleyte dice Sancto Thomas (b) que es tan grande (à lo menos en aquellos que tienen purgado el paladar de su anima) que con ningunas palabras se puede explicar : por gustarse aquí la dulzura espiritual en su mesma fuente , que es Christo nuestro Salvador , fuente de toda suavidad.

Pues para gozar deste tan grande be-

(a) Galat. 2.

(b) 3. p. 9. 79. art. 1. § 2.

beneficio , decimos que señaladamente se requiere actual devocion : porque como entre la forma y el aparejo para ella aya de aver alguna semejanza , no puede aver mas conveniente aparejo para recibir acrescentamiento de devocion , que ir con actual devocion : como vemos por experiencia que el mejor aparejo que puede llevar un leño para hazerse fuego , es estar él caliente y seco ; que son propiedades del mesmo fuego.

Y si me preguntares qué cosa sea esta actual devocion ; no sé como podertelo mejor explicar que con decirte que es una como agua de Angeles : la qual assi como se destila de diversas yervas olorosas , assi tiene diversos y muy suaves olores. Porque esta devocion es un affecto espiritual , compuesto de otros espirituales y sanctos affectos y deseos : de los quales ha de ir llena el anima quando se llega à este venerable sacramento. Porque (como dice Sant Ambrosio) con quanta contricion y arrepentimiento , con qué fuentes de lagrimas , con qué temor y reverencia , con qué castidad de cuerpo , y con qué pureza de espíritu se ha de celebrar , Dios mio , este divino mysterio ; donde tu carne verdaderamente se come , y tu sangre verdaderamente se bebe ; donde las cosas altas se juntan con las bajas , y las divinas con las humanas , y donde está la presencia de los sanctos Angeles , y donde tú mesmo eres el Sacerdote y el sacrificio por una manera inestimable ? Quién pues podrá dignamente tratar este mysterio , si tú , Señor , no le hizieres digno ?

Y decendiendo mas en particular à tratar desta devocion que aqui pedimos , digo que para corresponder de nuestra parte à lo que pide la condicion y nobleza deste sacramento , conviene que nos lleguemos à él por un cabo con grandissima humildad y reverencia , y por otro con grandissimo amor y confianza , y por otro con grandissima hambre y deseo des-

Tom. II.

te pan celestial. Todas estas maneras de affectos piden las excellencias deste sacramento : y cada uno destes affectos tiene sus consideraciones con que se despierte.

### §. I.

*Del temor y reverencia con que se ha de llegar à este Sacramento.*

**P**orque primeramente , para despertar el temor y reverencia debe el hombre levantar los ojos à considerar la inmensidad y grandeza del Señor que en este sacramento se encierra : porque realmente debaxo de aquel sagrado velo y de aquellas especies de pan está encerrada aquella divina Magestad , criadora , conservadora , y gobernadora del mundo ; ante cuya presencia tiemblan las columnas del cielo : (a) ante cuyo acatamiento está prostrada toda la naturaleza criada : (b) à quien alaban las estrellas de la mañana : de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan : (c) ante cuyos ojos no están limpios los espíritus celestiales : en cuya comparacion esta tan maravillosa fabrica del mundo no es mas ( como dice el Sabio (d) ) que una gota del rocío de la mañana , ò un grano de peso que se carga sobre la balanza. Pues cómo no temerá el que con ojos de fé tan cierto vé que se llega à recibir dentro de sí un Señor de tan grande Magestad ?

No trato yo agora aqui de la grandeza de sus juicios , y de su justicia , y del aborrescimiento que tiene con el malo y con su maldad : sino solamente de lo que pide la grandeza de tan alta Magestad : para que no solo el peccador , sino tambien el justo vea quanta razon tiene ( quando aqui se llega ) para temer. Ni nadie debe asegurarse con la virtud deste sacramento , que es vida de las animas : pues ( como yá diximos ) puede tambien ocasionalmente ser castigo de las que estuvieren mal apa-

Nnn re-

(a) *Iob. 26.* (b) *Iob. 38.*

(c) *Iob. 4.* (d) *Sap. 13.*

rejadas. Enviaron los hijos de Israel por el arca del testamento, para dar una batalla à los Philisteos con el favor de la presencia della ; (a) pareciendoles que con esto ternian segura la victoria. La qual no solamente no alcanzaron , mas antes fueron en ella desbaratados y muertos , y presa la mesma arca sagrada ; de tal manera , que muy mayor fue el daño que recibieron despues de venida el arca , que el que avian recebido antes de su venida. Y assi lo que imaginaron que sería para su remedio (considerada la virtud del arca ) fue para su destruccion por culpa de su mala vida. Assi tambien acaesció à aquel gran privado del Rey Assuero , que se decia Aman: el qual siendo combidado à un banquete real por la Reyna Esther , (b) y tomando él esto por gran favor, se le bolvió el sueño al rebés: porque en el combite se le trató la muerte, y de aquella real mesa fue luego por mandado del Rey llevado à la horca. Pues por esto clama el Apostol, diciendo: (c) Examine su consciencia el hombre : y desta manera coma de aquel sagrado pan , y beba de aquel caliz: porque el que lo come y bebe indignamente, juicio come y bebe para su anima , pues no trata como debe el cuerpo del Señor. Porque si aquel arca del testamento (que no era mas que figura deste sacramento) tanta reverencia pedia ; qué se deberá al mesmo sacramento ? Vemos que por aver mirado con curiosidad esta arca los Bethsamitas, mató Dios cincuenta mil hombres dellos (d): pues qué será recibir desacatadamente al que por esta mesma era figurado? Quando esta mesma arca abria camino à los hijos de Israel por las aguas del rio Jordan , les mandó Josué que mirassen mucho no se acercassen à ella ; (e) sino que uviese siempre por lo menos dos mil cobdos de espacio entre ellos y ella : porque no los matasse Dios. Pues si tan grande reverencia se debia à aquel arca (que no era mas que sombra deste misterio) qué será menester para re-

cebir dentro de sí al mesmo Señor que por aquella arca era figurado? Especialmente quien buelve los ojos ázia dentro, y mira à sí mesmo , y se acuerda que por parte de la naturaleza fue nada , y por parte de la culpa es menos aun que nada: pues el es pecado menos que nada? Pues cuánto será razon que tema quien tantas vezes se ha hecho nada? quien tantas culpas tiene cometidas? tantas fealdades? tantas torpezas , y tantas abominaciones contra Dios? Cómo no temerá recibir un tan gran Señor en un corazon que tantas vezes ha sido cueba de dragones, y nido de serpientes y basiliscos?

Pues con estas consideraciones humille el hombre su corazon quanto pudiere, y venga como el hijo prodigo à la casa de su piadoso padre, dando voces y diciendo: (f) Padre , pequé contra el cielo y contra vos: ya no merezco llamarme vuestro hijo: hacedme siquiera como uno de vuestros criados. Venga con el corazon de aquel Publicano del Evangelio, que ni osaba acercarse al altar, ni alzar los ojos al cielo; sino hería sus pechos, diciendo: (g) Señor Dios, apiadate de mi peccador. Venga con el corazon con que vendria una muger que uviesse errado à su marido quando él la perdonasse, y bolviesse à recibir en su casa, que (si tuviesse verguenza) no osaría levantar los ojos à mirarle, acordandose por una parte de la deslealtad en que cayó; y por otra de la nobleza del marido, que despues de tal caída la recibe. Porque realmente otro tanto y mucho mas haze aquel esposo celestial quando en este sacramento recibe à su mesa, y à su casa, y à sus brazos al anima que por el peccado le erró, y adulteró, haziendo la voluntad del demonio, y despues se buelve à él. Pues con estas y otras semejantes consideraciones se despier-ta en nuestras animas la humildad y reverencia que para este divino sacramento se requiere.

## §.II.

(a) 1. Reg. 4. (b) Estb. 7. (c) 1. Cor. 11.

(d) 1. Reg. 6. (e) Josue 3. (f) Luc. 15. (g) Luc. 18.

## §. II.

*Del amor y confianza con que se ha de llegar à este Sacramento.*

**M**AS el amor y confianza se atizará considerando por otra parte que este Señor quan grande es en la magestad , y en la justicia , y en el aborrescimiento del peccado , tan grande es en la bondad , y en la misericordia , y en la piedad para con los peccadores. Porque esta le hizo baxar del cielo à la tierra , y vestirse de nuestra carne , y andar por caminos y carreras en busca dellos , y comer en compañía dellos , y decir que el remedio dellos era su comida y sus deleytes. (a) Por estos ayunó , caminó , sudó , trabajó , veló , madrugó , y suffrió infinitas persecuciones y contradicciones del mundo: por estos caminaba y predicaba de dia , y por estos velaba y oraba de noche : para estos tenia siempre abiertas las puertas de sus entrañas : de tal manera , que à ninguno desechó , ni despidió de sí , quanto quiera que fuesse miserable y desechado de todos. Y finalmente tanto deseó la salud y remedio destes , que por verlos remediados , no paró hasta ponerse en una Cruz entre dos ladrones , y derramar toda quanta sangre tenia por ellos. Y no contento con esto ( porque acabado el curso desta vida mortal no faltasse otro tal receptor como él ) dexó ordenado este divino sacramento , en que se queda él mesmo : para que todo este linage de hombres necesitados de remedio tuviessen siempre la mesma puerta y la mesma botica abierta para su remedio. De manera que la mesma causa que le obligó à morir , essa le hizo instituir este sacramento : porque assi como amor fue el que le traxo del cielo à la tierra , y le hizo poner en manos de peccadores: assi el amor es el que agora le haze por esta via venir otra vez al mundo , y el que le pone en las mesmas manos.

*Tom. II.*

(a) *Matth. 9. 11. 18. Ioan. 4.*

En lo qual parece que de su parte no fue otra la causa desta tan grande obra , sino su immensa charidad: y de la nuestra no otra mas que nuestra grande necesidad : de la suya sola misericordia : y de la nuestra sola miseria. De donde nasce que este divino sacramento es commun remedio de justos y peccadores : porque no solo es manjar de sanos , sino tambien medicina de enfermos : no solo es vida de vivos , sino tambien resurrección de muertos : porque ( como dice Sant Augustin ) este pan no solo sustenta à los que halla vivos , sino tambien à vezes resuscita los muertos.

Pues por qué titulo me podrá nadie defender de la participacion deste mysterio?

Este es un hospital real instituido por la divina misericordia , y dotado con la sangre de Christo , para remedio universal de todos los enfermos y necesitados. Pues por qué por ser enfermo me tendré yo por excluido dél ? Antes por el mesmo caso que soy enfermo ( si deseo sanar ) tengo mas obligacion de llegarme à él. Porque si estoy enfermo , aqui me curarán : si flaco , aqui me esforzarán : si ciego , aqui me alumbrarán : si pobre , aqui me enriquecerán : si hambriento , aqui me hartarán : y si desnudo , aqui me vestirán y cubrirán mi desnudez.

Esto es lo que no acaban , ò no quieren entender los que con semejantes excusas se apartan , y apartan à otros del uso deste sacramento : no mirando que este divino mysterio fue instituido no solo por manjar de sanos , sino tambien para medicina de enfermos : no solo para regalo y fortaleza de justos , sino tambien para remedio y esfuerzo de penitentes. Del qual aquel tiene mayor necesidad , que se siente mas flaco : y por este titulo mucho menos puede vivir sin él el flaco que el fuerte : porque el fuerte puede por mas tiempo perseverar sin este socorro ; mas el

Nnn 2

que

que trae el anima en la boca , y está tan flaco y tan sin fuerzas , que en desviando un poco los ojos de Dios , luego comienza à desfallecer ; este tal en qué parará , si no se aprovecha deste socorro ? Y por esto señaladamente se compadescia el Salvador deste linage de hombres , quando hablando en figura deste mysterio , decia : (a) Si los dexare caminar áyunos , desfallecerán en el camino : porque algunos dellos vinieron de lexos . Porque sin dubda , assi como entonces padecian mayor peligro los que avian venido de lexos , que los que vinieron de cerca ( porque tenian mas larga la jornada ) assi tambien aqui lo padescen los que son mas flacos , y los que tienen mas camino que andar hasta llegar à la perfeccion del amor de Dios . Y pues para remedio destes se ordenó este pan celestial , no es atrevimiento , sino consejo muy saludable , que el deseoso de su remedio se llegue à su remedidor , y se aproveche de la medicina que él para esto , no con menor amor que à costa de sangre , le ordenó .

Antes una de las grandes culpas de los hombres , y de que mayor cargo se les ha de hazer el dia de la cuenta , ha de ser de la sangre de Christo : conviene saber , de no aver querido aprovecharse de los remedios que por medio de aquella preciosa sangre nos fueron instituidos : el mayor de los quales es este . Si un Rey uviesse hecho un famoso hospital , y proveídolo muy copiosamente de todas las cosas necessarias para la cura de los enfermos : si despues de acabada la obra con mucho gasto y diligencia suya , no uviesse enfermos que se quisiessen curar en él , no tendria esto por mala dicha , viendo que le salian en blanco todos sus intentos y trabajos ? Pues no menos se offende aquel Rey del cielo , si despues de avernos aparejado con su mesma sangre un tan grande y tan costoso remedio como este , no queremos aprovecharnos dél : pues por el

mesmo caso ( quanto es de nuestra parte ) hazemos infructuosos todos sus intentos y trabajos . Y esta es aquella manera de offensa que el mesmo Señor significó en la parabola de la cena , (b) quando aparejado ya todo lo necessario para el combite , envió à llamar los convidados , y ellos no quisieron venir . Contra los quales fulminó él aquella tan terrible sentencia de excommunion , diciendo : Digoos de verdad que ninguno de aquellos hombres que fueron llamados , gustarán jamas desta cena .

Pues siendo esto assi ; qué razon tendrás tú para escusarte deste combite ? Si dices que eres peccador : ya no es peccador el que desea ser justo , y le pesa por aver sido peccador : porque ( como dice Sant Hieronymo (c) ) los peccados passados no te dañan si no te agradan . Si dices que estás caido y derribado : ya no se puede llamar caido el que le pesa porque cayó , y estiende la mano para que lo levanten . Si dices que eres indigno de llegarte à tan alto misterio : harto loco eres si piensas que ay en el mundo quien sea perfectamente digno de llegarse à él : porque por esto se quiso el Señor comunicar à los pequenuelos : porque por aí se declarase mas la gloria de su bondad , que quiso comunicarse à los tales . Assi que todo esto bien considerado , claramente verás que no solamente no offendes al Señor en llegarte à él , sino antes le offenderias mucho mas en no querer aprovecharte del remedio que él instituyó para los tales como tú . Pues con estas y otras semejantes consideraciones se despierta el deseo con que debemos llegar à este mysterio .

### §. III.

*De la hambre y deseo del celestial pan deste sacramento.*

**M**AS la tercera cosa , que es la hambre y deseo deste pan celestial,

(a) *Marc. 8.* (b) *Lucæ 14.*

(c) *Sup. Marcum c. 6. tom. 9.*

tial , se despierta considerando las influencias y virtudes deste nobilissimo sacramento , y los efectos que obra en las animas que devotamente le reciben. Y para conocimiento desto has de saber que assi como contra aquel primer hombre ( que fue el origen y principio de todos nuestros males ) proveyó Dios de otro segundo hombre ( que fue Christo IESU , principio de todos nuestros bienes ) assi tambien contra la fruta ponzoñosa de aquel arbol ( que fue la raiz de todo nuestro daño ) proveyó el manjar deste Sanctissimo Sacramento , que es la fuente de todo nuestro remedio. Por donde assi como todos los males que nos vinieron por la desobediencia de aquel primer hombre , se remediaron por la obediencia del segundo: (a) assi todos los que nos vinieron por aquel manjar ponzoñoso , se remedian por este Sanctissimo Sacramento. Porque él es como una espiritual triaca , ordenada por consejo de aquel sapientissimo medico del mundo para remedio de la naturaleza humana , inficionada con el veneno y silvo de aquella antigua serpiente. Pues segun esto , quien quisiere saber quantos sean los bienes que se nos comunican por este manjar , pongase à contar quantos sean los males que por el otro nos vinieron: porque todos los bienes contrarios à aquellos males nos vienen por él. Por donde assi como de aquel manjar se dixo : (b) En qualquier dia que comieres dél , morirás : assi por el contrario se dice deste : (c) El que comiere deste pan , vivirá para siempre. Vés pues quan derechamente se contrapone este manjar à aquel manjar , como medicina ordenada contra aquella dolencia.

Este es un medio por donde se conoce algo de los efectos deste Sanctissimo Sacramento. Otro medio es considerar lo que en él se contiene. Porque en él realmente está la mesma carne de Christo : la qual por

estar unida con el Verbo divino , participa las virtudes é influencias dél : assi como el hierro inflamado y unido con el fuego participa las mesmas propiedades dél. Por lo qual dice Sant Juan Damasceno que aquel Verbo de Dios Eterno , que dá vida à todas las cosas , juntandose con la carne humana , la hizo dadora de vida. De donde se sigue que este sacramento tiene todas las virtudes y efectos de Christo: pues en él se recibe la carne de Christo , que unida con el Verbo divino participa todas las virtudes dél.

Pues por aquí puedes facilmente conocer que es lo que obra en tí este Señor quando viene à tí. Porque viene à honrarte con su presencia , à ungirte con su gracia , à curarte con su misericordia , à lavarte con su sangre , à resucitarte con su muerte , à alumbrarte con su luz , à inflamarte con su amor , à regalarte con su infinita suavidad , à unirse y desposarse con tu anima , y hazerte participante de su espíritu , y de todo quanto para tí ganó en la Cruz con essa mesma carne que te dá. Y assi este divino sacramento perdona los peccados passados , esfuerza contra los venideros , enflaquece las passiones , diminuye las tentaciones , despierta la devocion , alumbrá la fé , enciende la charidad , confirma la esperanza , fortalece nuestra flaqueza , repara nuestra virtud , alegra la consciencia , haze al hombre participante de los merecimientos de Christo , y dale prendas de la vida perdurable. Este es aquel pan que confirma el corazon del hombre , (d) que sustenta los caminantes , levanta los caidos , esfuerza los flacos , arma los fuertes , alegra los tristes , consuela los atribulados , alumbrá los ignorantes , enciende los tibios , despierta los perezosos , cura los enfermos , y es comun socorro de todos los necessitados. Pues si tales y tan maravillosos son los efectos deste sacramento , y tal la bondad y amor del que nos

lo

(a) Rom. 5. (b) Genes. 2.

(c) Ioan. 6. (d) Psalm. 103.

lo dá ; quién no será cobdicioso de tales riquezas ? quién no tendrá hambre de tan excelente manjar ?

Y puesto caso que este sacramento sea de tanta dignidad , no por esso debe el hombre apartarse dél considerando su indignidad y pobreza : porque ( como arriba diximos ) para pobres se proveyó este thesoro , y para enfermos se ordenó esta medicina , y para necesitados se dió este socorro , y para hambrientos se aderezó este manjar. Verdad es que él es pan de Angeles ; mas tambien es pan de penitentes. Verdad es que es manjar de sanos ; mas tambien es medicina de enfermos. Verdad es que es combite de Reyes : mas tambien es pan de trabajadores. Verdad es que es manjar de robustos : mas tambien es leche de niños. Assi que para todos es todas las cosas : y ninguno por imperfecto que sea se debe abstener desta medicina , si de todo corazon desea sanar. No tienen los sanos necesidad de medico ; sino los enfermos : ( *a* ) y pues para estos señaladamente vino Christo al mundo , para estos señaladamente viene agora en este sacramento. Pues con qué hambre ? con qué deseo ? con qué alegría será razon que sea esperado y deseado el que te viene à hazer tales mercedes ? Mira el deseo que tenían aquellos Padres antiguos de la venida deste Señor , quando rompian el cielo con clamores , pidiendole que viniesse : ( *b* ) por la qual causa le llamaban El deseado de las gentes. ( *c* ) Pues si este mesmo Señor es el que ha de venir à tu anima à hazer en ella lo que hizo en el mundo ( porque como dice Sancto Thomas ( *d* ) assi como quando vino al mundo dió al mundo vida de gracia , assi quando viene al anima le dá la mesma vida ) cómo no será esperado y deseado con el mesmo deseo ?

Mira tambien el deseo que los Apostoles tenían , de la venida del Spiritu Sancto : ( *e* ) y las oraciones y clamores con que pedian y sospiraban por ella : y por aqui veras

quanto debes tú desear esta venida ; pues en ella esperas recibir el mesmo Spiritu , aunque sea por otra diferente manera.

Mira otrosi el deseo con que una muger casada , y cargada de hijos y necesidades , desea la venida del marido que está en las Indias : con la qual espera recibir todo consuelo , amparo , compañía , honra , y remedio de todos sus males. Pues cómo no desearás tú con mas ardientes deseos la venida de aquel esposo dulcissimo de las animas , que viene de las Indias celestiales , lleno de todos los bienes , para darte mucho mas que todo el mundo te pueda dar ?

Estas y otras tales consideraciones sirven para despertar en el anima la devocion actual que para este divino sacramento diximos que se requeria.

#### CAPITULO V.

*Que se debe tomar tiempo para entender en este aparejo susodicho.*

**P**UES para aparejarse el hombre desta manera conviene tomar espacio de algunos dias antes de la sagrada Communion : para que en este tiempo se ocupe assi en estas sanctas consideraciones , como en la purificacion y limpieza de su consciencia , mediante el examen y arrepentimiento de sus culpas , y la confession sacramental dellas. En lo qual es mucho de reprehender el atrevimiento de algunos Sacerdotes , que sin aver precedido nada desto , donde les toma la voz , de alli se levantan y se van à celebrar : ora esten parlando y riendo , ora esten ocupados en otros negocios temporales y distrahdos. De manera que con el mesmo corazon y descuido que se llegarian à comer un pedazo de pan material , con esse mesmo ván á assentarse à la mesa del Señor , y comer el pan de los Angeles : que es un desacato muy grande. Y esta es una de las causas por donde à cabo de tantos

( *a* ) *Matth. 9.* ( *b* ) *Isai. 45.* ( *c* ) *Agg. 2.*

( *d* ) *3. p. 9. 79. art. 1.* ( *e* ) *Act. 1.*



tos años que usan esta medicina, se hallan tan poco aprovechados con el uso della. Porque de otra manera, si cada vez que dicen Missa, recibiesen acrescentamiento notable de gracia, claro está que à cabo de veinte años que celebran, avian de tener recogido yá un grande thesoro de gracia: lo qual no parece que vemos: pues siempre se son de una manera: es à saber, tan sensuales y tan indevotos como siempre lo fueron; y muchas vezes peores. Pues qué cosa mas para temer, que llegarse cada dia à la fuente de la gracia, y à la mesa de los Angeles, y à la botica de todas las medicinas, y à cabo de tantos años estarse tan seco, y tan ayuno, y tan lleno de enfermedades y flaquezas como siempre?

Y no son menos dignos de reprehender algunos malos Christianos, que despues de aver vivido en todo genero de vicios, quando al cabo del año vienen à confessarse, apenas han acabado de vomitar mil maneras de abominaciones y peccados, quando luego en levantandose de los pies del Confessor, se van à assentar à la mesa del Señor y comer el pan de los Angeles: para el qual era menester (si nos fuera possible) pureza de Angeles. Pues no sería razon gastar primero algun dia en aplacar à Dios, y lavar y regar con lagrimas la casa en que ha de ser aposentado? No sería razon celebrar la vigilia antes de la fiesta, y aparejarse primero para tan grande solemnidad? Porque si para recibir el pueblo de Israel la ley de Dios, les mandó Moysen que se aparejasen tres dias antes, y que lavassen sus vestiduras, y no llegassen à sus mugeres; (a) cuánto mas que esto se debia hazer para recibir al mesmo Dios, dador no solo de la ley, sino de la gracia, que es mas que la ley? Sino que estando aun tan reciente la memoria de los peccados passados, y estando aun tan fresco el hedor de tantas torpezas, quiera el hom-

bre llegarse à un mysterio de tanta pureza, y recibir un Señor de tan grande magestad!

Este es un grande abuso de muchas personas: el qual quien quisiere estimar en lo que es, no pesando las cosas con el peso de Canaan (b) (que es peso falso) sino con el peso del Sanctuario (que es con el juicio de Dios y de sus Sanctos) lea el sermon de Cypriano de *Lapsis*: y allí verá quan reprehendida es esta manera de atrevimiento. Donde hablando de los Christianos que poco tiempo despues de aver sacrificado à los idolos se llegaban à comulgar, dice assi: Bolviendose de los mesmos altares del diablo, y teniendo las manos inficionadas y sucias con el tocamiento de los prophanos sacrificios, se llegan à este sacramento. Y estando aun regoldando los manjares mortiferos de los idolos, y aun las gargantas hediendo à aquellas sucias y pestilenciales comidas, se atreven à arrebatarse el cuerpo del Señor; como quiera que esté escripto: (c) Todo hombre que estuviere limpio, comerá deste manjar: y el que no lo estuviere, morirá por ello. Sin hazer caso de nada desto, se llegan à hazer fuerza al cuerpo y sangre del Señor. Mayor es el peccado que agora con las manos y con la boca hazen, que el que antes hizieron quando le negaron. Hasta aqui son palabras de Cypriano. Mira si se pudiera decir cosa mas para temer que esta? Bien veo que en parte es este encarescimiento: pero todavia por aqui se entenderá lo que este Sancto sintiera deste nuestro atrevimiento tan ordinario y tan quotidiano.

Y si me dices que estás ya reconciliado con Dios por medio de la confession precedente: aunque esto sea assi, no es razon que luego en essa mesma hora que acabaste de revesar tantos peccados, le recibas; sin que dés un poco de espacio à las lagrimas, y al dolor, y à la purificacion de tu consciencia; para que assi

te

(a) *Exod.* 19. (b) *Osee* 12. *Exod.* 30. *Ezech.* 45.(c) *Num.* 9.

te allegues à él con mayor pureza. Siete dias estuvo Maria, hermana de Moysen, sin entrar en los reales de Dios, (a) aunque estaba ya arrepentida y perdonada de su peccado. Y tres años estuvo Absalom sin entrar en el palacio del Rey David su padre, (b) aunque estaba ya perdonado por la muerte de su hermano Amnon. Y pues à este (despues de ya perdonado) se dilatò la vista del padre offendido por tres años, no es mucho dilatarse à tí siquiera por tres dias; pues tanto mas gravemente offendiste al padre celestial, aviendole tantas vezes crucificado su Hijo con tus peccados.

Y si por otra parte dices que en este tiempo no te podras conterner de peccar: y que por esso es mejor llegarte luego à comulgar, antes que los nuevos peccados te vuelvan à hazer indigno desse misterio: à esto respondo: Que si los peccados son veniales, no es esse inconveniente: porque siete vezes al dia cae el justo: y facil es el remedio desse mal: mas si temes ò crees que serán mortales; qué mayor peligro, ni qué mas mal aparejo puede ser que llegarte à comulgar con una consciencia tan resvaladiza, y de tan poca firmeza, que no esperes passar siquiera tres dias sin peccado mortal? Dónde está aqui el firme y verdadero proposito de nunca jamas offender à Dios, aunque se pierda la vida? Dónde está el amor de Dios sobre todas las cosas, que teme el peccado sobre todas ellas? No son tan flacas las fuerzas de la gracia: ni es tan facil de hazer un peccado mortal, que si el hombre pusiese de su parte una mediana diligencia, no pudiesse por muchos dias y años, y aun por toda la vida vivir libre deste genero de peccados, ayudado con la gracia divina, que nunca falta à quien la busca.

Mas obligar à esto los hombres carnales y sensuales, aunque sea por tan pequeño espacio, es como quien quisiesse sacar un gran rio de

madre, que como tiene tantos años ha abierta y ahondada la canal por donde corre, es dificultosissima cosa sacarlo de alli: y si con todo esso con fuerza y arte lo sacais, luego en viendo la suya corre y rompe por do puede, y se buelve à su primera canal. Y assi estos, como ha tantos años que estan acostumbrados à vivir con aquella miserable libertad de hazer y decir quanto se les antoja, y dexar ir su corazon tras de la corriente de sus appetitos, querer sacarlos deste hilo, y obligarlos à resistir à estos movimientos apasionados, esles un tormento tan grande, que no ven la hora de salir de aquella obligacion, y bolverse à la corriente de su antigua libertad. Y por esso se dan tanta priessa por salir de aquel cargo, por poder luego tornar à vivir con la soltura que solian. De manera que averiguado bien el negocio, la causa desta aceleracion es el tormento grande que padescen en obligarlos à ser buenos por espacio de tres dias, segun están habituados al mal. Malaventurados de vosotros, como presumís por otra parte de salvaros y ser compañeros de aquellos que fielmente pelean, haziendoseos tan pesada cosa traer acuestas siquiera por tres dias el escudo de la virtud, y las armas desta espiritual cavalleria: pues (como dice el Apostol (c)) no será coronado sino el que legitimamente peleare?

Y no piense nadie que contradice esto à lo que arriba diximos de la confianza con que avemos de llegar à este mysterio: porque aquello se dixo para esforzar los pusillanimes y flacos, que con demasiados é indiscretos temores se abstienen deste sacramento: mas esto se dice para enfrenar los atrevidos; no para que se aparten deste remedio; sino para que con mas pureza y aparejo se lleguen à él.

Mas qual aya de ser este aparejo, demas de lo susodicho, el capitulo siguiente te lo declara mas en particular:

CA-

(a) Num. 12. (b) 2. Reg. 13. 14.

(c) 2. Tim. 2.

## CAPITULO VI.

*Lo que se ha de hazer antes de la Communion.*

**P**UES el que desea hazer en esta parte lo que debe, tome algun tiempo (como diximos) para este aparejo: y (hablando agora mas familiarmente con los que mas à menudo frequentan este mysterio) sería bien que assi como Moyses mandó à los hijos de Israel (como arriba diximos) que se aparejassen tres dias antes para salir à recibir à Dios quando les venia à dar la ley; (a) assi nosotros tomemos este mesmo espacio para disponernos à recibir al mesmo Señor, que nos viene à dar ley; no de muerte, sino de vida: no de letra, sino de espíritu: no de temor, sino de amor.

Cosa es por cierto de grande confusion ver lo que la Escripura divina cuenta que hazian las mugeres del Rey Assuero para presentarse una sola vez en el año delante dél. (b) Porque los seis meses primeros dice que gastaban en curar el rostro con un cierto olio: y los otros seis con no sé que otros unguentos y confectiones. Pues si tanto se hazia por caer en gracia de los ojos de un hombre terreno; qué se debria hazer por caer en gracia en los ojos de Dios? No fue esta una de las principales alabanzas que el Angel dixo a la Sacratissima Virgen: (c) Hallaste gracia en los ojos de Dios? Pues qué mucho sería hazer tanto por esta dignidad, quanto se hazia por aquella vanidad? Qué mucho sería que toda nuestra vida fuesse un continuo aparejo para caer en gracia en los ojos de Dios: pues toda la de aquellas miserables mugeres lo era para caer en gracia de los de un hombre?

Mas ya que esto no se haze assi; à lo menos en estos dias susodichos será razon que comenzemos à disponernos para este tan grande mysterio, haciendo de nuestra parte todo

*Tom. II.*

lo que buenamente pudieremos. Y si preguntares qué sea esto? digo que lo primero sea mirar en este tiempo mas attentamente por tí, y por tus obras, y por tu manera de conversacion, para no desmandarte en cosa que pueda offender los ojos deste Señor; no solo mortalmente, mas ni aun venialmente, en quanto sea possible. Y no solo nos debemos guardar de los peccados, mas tambien de todas las ocasiones dellos: como son risas, platicas, y vanas conversaciones, y todas aquellas cosas que pocas vezes passan sin peccado. De manera que assi como una muger ataviada y limpia, quando se viste de fiesta para salir de casa, se guarda quanto puede de poner las manos en cosa que la puede ensuciar: assi debriamos andar mas sollicitos en este tiempo que en otro; donde nos solemos vestir de fiesta para ir à recibir al Señor de los Angeles, y assentarnos à comer con él à su mesa.

Especialmente conviene guardar en este tiempo la boca, y mirar con todo cuidado no nos desmandemos en palabras vanas ò dañosas: para que assi esté mas limpia la puerta por donde ha de entrar en nuestra anima aquella hostia celestial. Y aun mucho mas conviene guardar el corazon de todo pensamiento sucio, vano, ò inquieto: porque pues este es el thalamo donde Dios ha de ser aposentado, no conviene que aya en él cosa de que se puedan offender sus ojos divinos. Y porque la cosa mas propria del lugar en que este Señor mora, es la paz (como el Psalmista dice (d)) será razon dar de mano en este tiempo à todos los negocios desassossegados y congoxosos: porque pues el lecho deste esposo celestial es florido (como la Esposa dice en los Cantares (e)) no lo tengamos por otra parte lleno de los abrojos y espinas de semejantes pensamientos. Y si la necesidad nos obligare à tratar estos negocios, sea con tal tiento y dis-

Ooo cre-

(b) *Exod. 19.* (b) *Esth. 2.* (c) *Luc. 1.*

(d) *Psalm. 75.* (e) *Cantic. 1.*

crecion , que no se nos trave el co-  
razon dellos , y assi nos impidan la  
paz y sossiego del anima.

Y en estos mismos dias convie-  
ne que se dé mas tiempo à todos los  
espirituales exercicios de meditacio-  
nes y oraciones : porque este es el  
enciensio con que ha de estar perfu-  
mada la casa en que se ha de apo-  
sentar este huesped celestial. Y par-  
ticularmente convendrá ocupar nues-  
tro pensamiento estos tres dias en  
aquellas tres maneras de considera-  
ciones que arriba pusimos ; para des-  
pertar en nuestras animas temor , amor,  
y hambre deste pan celestial. Y en  
estos mismos dias podemos tambien  
hazer oracion à la Sanctissima Trini-  
dad , cada un dia à una de las tres  
Personas divinas : para que nos den  
aquella pureza y gracia que para es-  
ta sanctissima communion se requie-  
re. Y particularmente podemos re-  
correr à la Sacratissima Virgen nues-  
tra Señora , suplicandole que por aque-  
lla devocion con que ella concibió  
en sus entrañas virginales al Hijo de  
Dios , y lo recibió en sus brazos des-  
pues que nació , nos alcance gra-  
cia , para que dignamente le reciba-  
mos nosotros en nuestras animas. Y  
supliquemosle tambien que por aque-  
lla devocion con que ella despues  
de la subida de su Hijo al cielo , co-  
mulgaba y recibia su sacratissimo  
cuerpo , nos alcance amor y gracia  
con que nosotros tambien assi le re-  
cibamos. Donde ( pidiendo esto ) será  
bien que consideremos la fé , la de-  
vocion , el amor , las lagrimas , y  
el alegria con que esta Sacratissi-  
ma Virgen comulgaria , y recibia  
el cuerpo de un Hijo tan ama-  
do , y tan deseado , cubierto con el  
velo de aquellas especies sacramen-  
tales , entre tanto que se dilatava la  
vista clara de su hermosura. Porque  
quien considerare la alteza de la fé  
y amor desta Virgen : esto es , con  
quan grande firmeza y certidumbre  
creia que en aquel pan consagrado  
estaba el preciosissimo cuerpo de su

Hijo , y quan grande era el amor  
que le tenia , y el deseo de verlo  
y abrazarlo en sus entrañas , no po-  
drá dexar de entender algo de la ale-  
gria , y de las grandes alegrias y sen-  
timientos que en aquel sanctissimo  
corazon avria al tiempo que comul-  
gaba. Pues desta devocion le pida-  
mos una centella : porque esta bas-  
tará para llegarnos como debemos à  
este combite.

La noche antes de la communion  
será bien escusar la cena , si fuere  
possible : ò à lo menos procurar que  
sea muy templada , sin conversacio-  
nes sobre mesa ; porque assi sea el  
sueño mas quieto y mas puro ; y tam-  
bien para que aya mas aparejo para  
gastar un pedazo de aquella noche  
en estos y otros semejantes exercicios,  
con que el anima se apareje para  
la fiesta del dia siguiente.

Y quando se fuere à acostar , sea  
con el mesmo cuidado y pensamien-  
to : suplicando al Señor le guarde  
aquella noche de las figuras y asse-  
chanzas del enemigo , para que con  
mayor pureza de cuerpo y anima se  
llegue à él. Y quantas vezes des-  
pertare , sea con este mesmo pensa-  
miento y oracion con que se acostó.  
Y à la mañana apenas ha de aver  
abierto los ojos , quando yá esté abra-  
zado con la Cruz de Christo , y con  
la memoria de su passion : en la  
qual señaladamente nos avemos de  
ocupar en este dia , considerando  
aquella inmensidad de amor con que  
el Hijo de Dios se offresció por no-  
sotros en la Cruz , y puso sus es-  
paldas à recibir los azotes que nues-  
tros hurtos merecian : y tambien la  
charidad con que en esta mesa se  
offresce à todos para remedio comun  
de nuestros males.

Porque pues este sacramento fue  
instituido en memoria de la passion  
de Christo , (a) este es el principal  
pensamiento que debe hazer de nues-  
tra parte : para que assi cumplamos  
en esto con la intencion del tes-  
tador.

(a) *Luc. 22. 1. Cor. 11.*

## CAPITULO VII.

*De lo que se debe hazer al tiempo de la Communion , y despues della.*

**D**Eclarado pues ya lo que se debe hazer antes de la Communion: digamos agora en breve lo que se debe hazer al tiempo del comulgar, y despues de aver comulgado.

Pues al tiempo del comulgar, quando yá te quieres llegar al altar , haz cuenta que suena en tus oidos aquella voz del Evangelio que dice : (a) Ya viene el Esposo : salid à recibirlo. Porque verdaderamente en ninguno otro sacramento se muestra Dios tan à la clara ser esposo de nuestra anima , como en este : pues el effecto dél es unír la tal anima consigo , y hazer de ambos una mesma cosa : que es un matrimonio espiritual. Pues para salir à recibir à este esposo es necessario mirar attentamente de la manera que él viene : para que conforme à essa le salgas tú à recibir. El pues viene à tí lleno de charidad , de suavidad, de bondad, y de misericordia : diciendo (b) que con deseo ha deseado celebrar contigo esta pasqua , en la qual se come el cordero pascual. Tú pues por el contrario , estás obligado à salirle à recibir con toda la devocion , amor , temor , y alegria que te fuere possible : pues vas à recibir al verdadero Esposo de tu anima : à tu Dios, tu Criador, y tu Señor , y todo tu bien. Para lo qual debes considerar la grandeza de la devocion y alegria con que aquel sancto Simeon recibió al niño IESUS en sus brazos , quando la Virgen se le offresció ; (c) para cuya vista solamente deseaba la vida : porque essa mesma es razon que tenga el que se llega à recibir por medio deste sacramento al mesmo Señor. Mira tambien la devocion y alegria con que la madre del Sancto Baptista recibió à la deste Señor en su casa , quando dixo aquellas palabras de tanta de-

Tom II.

vocion : (d) De dónde à mí tan grande bien , que la Madre de mi Señor venga à mi casa ? Porque con essa mesma es razon que recibas tú à este Señor, diciendo con esta sancta muger : De dónde à mí tan grande bien , que vos Señor de los Angeles , y gloria del cielo , querais venir à mí ? O Padre ! O Pastor ! O Señor ! O Dios mio ! O todas las cosas ! Que no contento con averme criado à vuestra semejanza, y redimido con vuestra sangre , sobre todo esso querais agora venir à mí , y morar en mí , y transformarme en vos , y hazerme una cosa con vos , como si vos dependiessedes de mí , y no yo de vos ! De dónde esto Señor á mí ? Por ventura por mis merecimientos, ò porque ganais vos algo conmigo ? No por cierto Señor ; sino por vuestra sola bondad y misericordia : por la qual holgais vos mas de estar conmigo , que yo con vos. Porque yo deseo à vos , como miserable ; mas vos à mí , como misericordioso : yo à vos , para tener quien me dé , y vos à mí , para tener à quien dár. Y porque mas deseais vos dar que yo recibir ( porque sois vos mas bueno que yo necesitado ) de aqui es que mas holgais vos de venir à mí , que yo à vos : y por esto dixistes que vuestros deleytes eran estar con los hijos de los hombres : (e) porque assi como el deleyte natural del ave es volar , y del pece nadar : assi el deleyte natural del summo bien es hazer bien y comunicarse à todos.

En estos y otros tales pensamientos debe de ocupar el hombre su corazon antes que reciba , y despues de aver recibido este huesped celestial , para cebar con ellos la devocion que para esto se requiere. Mas porque este esposo es de gran dignidad , y muy amigo de que su esposa sea vergonzosa ; por tanto conviene que esta devocion y alegria vaya mezclada con grande reverencia y humildad : considerando la dignidad del que se recibe , y la indig-

Ooo 2 ni-

(a) Matth. 25. (b) Luc. 22. (c) Luc. 2.

(d) Luc. 1. (e) Prov. 8.

nidad de quien lo recibe. Porque esto es cumplir lo que dice el Psalmo: (a) Servid al Señor con temor, y alegraos delante dél con temblor. Para lo qual será bien acordarnos de aquellas tan grandes amenazas con que Dios mandó prevenir à su pueblo al tiempo que daba la ley: (b) sobre que nadie fuesse osado llegar al monte donde Dios hablaba, ni hombre, ni bestia, ni ganado: sopena de que por ello fuesse luego apedreado. Al mesmo Aaron (con ser Summo Sacerdote escogido por Dios) y otros hombres de los mas principales, à quien dió licencia que subiesen al monte, mandó que adorassen de lexos, y que no se acercassen à él, sino solo Moysen. Pues considerando esto, encojasse el hombre dentro de sí mesmo, y abaxese en su corazon hasta el polvo de la tierra, y hasta los abismos, quando llega à recibir dentro de su cuerpo y anima un Señor de tan gran Magestad.

## §. II.

**D**espues que oviere recebido esta sagrada hostia, detengala un poquito en la boca hasta que se humedezca: porque assi la pueda mas facilmente passar; porque si esto no se haze, muchas vezes acaesce pegarse al paladar, y poner tanto cuidado en despegarla, que por atender à esto dexa el hombre de pensar en lo que aquel tiempo requiere.

Y procure de no escupir luego despues de aver comulgado, sino uvie-re especial necessidad: y esto sea en lugar honesto y limpio, donde no se pueda hollar.

Ni debe comer luego acabada la communion, porque no dexa de ser irreverencia, estando aun las especies sacramentales enteras en el pecho, cargarlas luego de otros manjares: mayormente que aquel tiempo que se sigue despues de la communion, es el mejor que ay para negociar con Dios, y para abrazarle

dentro en su corazon. Y assi debe el hombre estar este tiempo en la Iglesia, ò donde comulgó, dando gracias al Señor por este beneficio; y ocupando su corazon en sanctos pensamientos y oraciones, que para esto se ponen adelante en el fin deste tercero tratado.

Y en ninguna manera haga lo que hazen muchos: que es, acabando de comulgar ir luego à hablar y reir con otros. Esto tengo por un grande desacato, y digno de muy grave reprehension: porque qué mas mala crianza puede ser, que acabando de recibir un tal huesped en vuestra casa, le bolvais luego las espaldas, y le dexeis con la palabra en la boca, y os vais à hablar con otros?

Y demas desto dice el Cardenal Cayetano (c) que este sacramento comunica su virtud al anima que lo recibe, no solo quando actualmente lo recibe, sino por todo aquel tiempo que las especies sacramentales están enteras en el pecho del hombre: para que aqui se pueda tambien decir aquello que el Señor dixo: (d) Mientras estoy en el mundo, lumbre soy del mundo. Y si esto es assi (como este Doçtor presupone, aunque aya quien le contradiga) ay mucha razon para que por todo este espacio esté el hombre muy recogido y devoto; para que assi se le communique con mayor abundancia esta gracia celestial: pues (como arriba diximos) este sacramento obra conforme à la disposicion que en las animas halla. Y porque las principales puertas por donde muchas vezes se nos entran las influencias del Spiritu Sancto, son el entendimiento y la voluntad, dando al entendimiento mayor luz, y à la voluntad mayor sentimiento de las cosas de Dios, no es razon que estas dos tan principales puertas estén cerradas en este tiempo: lo qual haze quien de proposito se divierte entonces à otras cosas. Y pues este es uno de los principales fructos de la sagrada communion, y uno de los me-

(a) Psalm. 2. (b) Exod. 19.

(c) Sup. 3. p. q. 79. art. 1. (d) Ioan. 9.

mejores bocados desta mesa : muy fuera de razon es que estando ya hecha la costa , y recebido este divino manjar , se despida el hombre al tiempo que avia de estar abriendo los senos de su anima , y recibiendo el fructo de su aparejo , y del sacramento.

Y si me preguntas en qué podras mejor ocupar este tiempo? digo que en alabanzas y exercicios de amor de Dios. Porque como dice Sant Bernardo : (a) Aqui son los abrazos, aqui los besos de paz , mas dulces que todos los panares de miel : y aqui finalmente es la dulce union del anima con el esposo celestial. Por tanto aqui principalmente ha lugar el exercicio de aquellas sanctas aspiraciones : que no son otra cosa que actos de charidad , y deseos entrañables de aquel summo bien : quales eran los del Propheta , quando decia : (b) *Diligam te, Domine, fortitudo mea, &c.* y quando decia : (c) *Sicut cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus.*

Aqui tambien conviene dar gracias al Señor por todos sus beneficios: y señaladamente por este : en el qual se nos da el mesmo dador y Señor de todos los bienes. Y porque mejor entiendas la obligacion que à esto tienes , acuerdate de aquel mandamiento que mandó Dios, à Moysen, (d) quando despues de enviado el maná à los hijos de Israel , le dixo que tomasse un vaso de oro , y le hinchiese del maná , y lo pusiese dentro del arca del testamento , y que estuviese alli guardado perpetuamente ; para que supiesen todas las generaciones advenideras con qué linage de manjar avia él sustentado à sus padres quarenta años en el desierto. Pues dime agora : qué comparacion ay antre aquel maná (que era manjar corruptible) y este Sanctissimo Sacramento , que es manjar de vida perdurable ? Pues si tal agradescimiento y memoria pedia Dios por aquel manjar corruptible ; qué

pedirá por este , que es manjar de vida , y vida eterna ? No se puede esto explicar con ningun genero de palabras.

En este mesmo dia tambien debe tener el hombre sobre si la guarda que pide una tan solemne hospederia , como es aver recebido dentro de sí à Dios. Y si el Propheta David decia (e) que tenia reverencia al lugar en que avian estado los pies de Dios , razon será que este dia tenga el hombre una manera de reverencia à sus pechos, en los quales recibió al mesmo Dios. Mas esta reverencia se ha de enderezar à que por aquel dia no entre en ellos cosa que no sea de Dios , en quanto nos sea possible. Y en este mesmo dia señaladamente conviene tapar la boca del horno : porque no se nos salga fuera el calor de la devocion que el fuego del amor de Dios uviere dexado en él : puessabemos quan delicado es el espiritu de la devocion : el qual ligeramente se vá , y no buelve sino con mucha dificultad. Desta manera este Sancto Sacramento nos será causa de andar todos estos dias recogidos , assi antes como despues de la communion. Por donde assi como el sol alumbra y esclarece el mundo, no solo quando sale , sino tambien una hora antes que salga , y otra despues de puesto : assi el sol de justicia (que en este sacramento se encierra) no solo esclarecerá nuestras animas , quando lo recibieremos , sino tambien antes y despues de averle recebido : lo uno con la esperanza del recebimiento ; lo otro con la memoria del beneficio recebido.

Para ayudar à todo esto se ponen algunas oraciones y meditacionnes, en el Tratado quinto deste Memorial : las quales podrán ayudar mucho al hombre que las leyere con toda la devocion y recogimiento que le sea possible , sintiendo lo que dice , y deteniendose en lo que mejor le supiere.

CA-

(a) *Supr. Cant. serm. 2.* (b) *Psalm. 17.*(c) *Psalm. 41.* (d) *Exod. 16.* (e) *Psalm. 131.*

## CAPITULO VIII.

*Del uso de los sacramentos, y del provecho que se recibe con la frecuencia dellos.*

**D**icho ya de la manera en que nos avemos de aparejar para este Sanctissimo Sacramento, digamos agora brevemente del fructo que del uso de los sacramentos se nos puede seguir, si dignamente los frequentamos.

Pues para esto es de saber que no son otra cosa los sacramentos de la ley de gracia sino unas canales del cielo por donde corren las gracias del Spiritu Sancto: las cuales originalmente nascen de la fuente del costado de Christo.

Y por tanto el que se llega à comulgar (como dice Sant Chrysostomo (a)) ha de hazer cuenta que pone la boca en la llaga deste precioso costado, y que de alli bebe agua de vida. Medicinas son y remedio de nuestra flaqueza: la qual conocia muy bien aquel que fue enviado al mundo para remedio della: y assi supo muy bien ordenar lo que para esto le convenia. Porque no era razon que aviendo tantas maneras de medicinas para curar nuestros cuerpos, no uviesses tambien medicinas para curar las animas: pues ni estan menos subjectas à enfermedades que ellos; ni va menos en la cura dellas; sino tanto mas, quanto son de mayor precio que ellos. Pues para este fin fueron instituidos los sacramentos de la ley de gracia: que como ley perfecta, era razon que proveyesse enteramente de todo lo que era necessario para nuestra salud. Y por esta causa son muchos los sacramentos: porque son tambien muchas y diversas las dolencias de nuestras animas.

Y no solo ayudan para esto los sacramentos por su parte; sino tambien lo que nosotros hazemos por la nuestra para dignamente recibirlos.

Porque el que se va à confessar, primeramente se accusa de lo passado, y se arrepiente de lo hecho, y se humilla ante los pies del Vicario de Christo, y pide perdon de sus yerros, y propone la emienda dellos: y alli finalmente es recebido de Dios, y por mano de la Iglesia reconciliado con él. Lo qual todo nos ayuda grandemente à traer la vida concertada. Porque trae el hombre cuenta con su consciencia, aviendo tan à menudo de darla: y como quien camina por entre dos vallados (que no puede desviarse à una vanda ni à otra) anda con cuidado de sí mismo por razon de la confession passada, y tambien de la venidera, y no se ossa tan facilmente desmandar en cosas malas.

Para esto pues ayuda mucho el sacramento de la confession: cuya necesidad verían claramente los hombres si estimasen siquiera en tanto las cosas espirituales, como estiman las corporales. Si no dime: por qué es menester escardar continuamente la huerta, y barrer la casa cada dia, y labar la camisa cada semana; sino porque cada cosa destas ordinariamente se ensucia? Pues si viviendo en este mundo tan malo, es tantas vezes amancillada la pureza de nuestra anima; por qué no procuraremos que aya para esto ordinario remedio; pues es tan ordinario el peligro? Por qué no se labará cada semana el anima, como se laba la camisa; pues va tanto mas en la limpieza de lo uno que de lo otro, quanto vale mas nuestra anima que nuestra vestidura?

Vemos otrosi quan ordinario es el cuidado que tienen los que navegan, de acudir à la bomba del navio à vaciar el agua que siempre coge, mayormente en tiempo de lluvia: porque à no hazer esto assi, tomaría el navio tanta agua que se fuesse à hondo y se perdiese. Pues si son tan ordinarios los peccados veniales que cada dia hazemos: los cuales son co-

(a) *Serm. in Encensis. Apud Malleum Calvin, cap. 4. t. 6.*

como gotas de agua que caen en el navio de nuestra anima ; y estos disponen para los mortales , con los quales se hunde este navio , no será razon acudir siempre al remedio destes peccados menores , para no caer en los mayores , con que todo se pierda?

Vemos otrosi como muchas vezes provee la naturaleza en los cuerpos llenos de malos humores de alguna fuente , ò de algun otro desagadero por dó se purguen : con la qual suelen vivir sanos los que de otra manera apenas pudieran vivir. Y por esto los medicos no quieren cerrar estas fuentes ( aunque puedan ) por no quitarles este remedio. Pues lo que en este caso inventó la naturaleza para remedio de los cuerpos , inventó la divina gracia para el de las animas : porque pues dentro dellas se crian tantos malos humores de peccados , uviessse este remedio para purgarlos : que es la fuente de la confession , por dó purgan las animas todo quanto mal se cria en ellas.

### §. I.

#### *De los efectos del Sacramento de la Communion.*

**D**Esta manera pues se purgan y cobran salud las animas por el sacramento de la confession : (a) mas esta salud y vida conserva el de la sagrada communion : el qual por esso fue instituido en especie de mantenimiento ; porque assi como es proprio del mantenimiento sustentar la vida corporal , assi lo es deste Sacramento sustentar la espiritual , que consiste en charidad ; para que no desfallezca esta virtud con las grandes contradicciones que en este mundo padesce. Por lo qual dixo el Señor (b) que su carne era verdadero manjar , y su sangre verdadero beber. Sobre las quales palabras dicen communmente los Doctores que todos los efectos que obra el mante-

nimiento corporal en los cuerpos , obra espiritualmente este divino manjar en las animas. Porque él nos sustenta en la vida espiritual , deleyta el gusto interior , rehaze las fuerzas sobrenaturales , repara la virtud enflaquecida , fortalece al hombre contra las tentaciones del enemigo , y hazele crecer cada dia hasta su debida perfeccion , si por su culpa no queda.

Y si preguntares como es posible que una sustancia y comida corporal obre un efecto tan espiritual , como es conservar y acrescentar la charidad , y sustentar al hombre en vida espiritual ? A esto se responde que la causa desto es la virtud sobrenatural de los sacramentos : los quales Dios instituyó para remedio de nuestra flaqueza ; y quiso que debaxo de señales y formas corporales y visibles , obrassen efectos invisibles : como se vé claro en el agua del sancto baptismo : la qual labando exteriormente el cuerpo , laba interiormente el anima , y la pone en estado de gracia. Pues lo mesmo haze este divino sacramento en su manera , por la parte que es sacramento , y el mayor de los sacramentos. Mas sobre todo esto tiene aun dos ventajas muy grandes sobre todos ellos , por donde mas altamente obra esto. La una es , que en él juntamente con la carne de Christo está el anima de Christo , y el Verbo eterno de Dios vivo , y vida de todas las cosas : el qual por medio deste sacramento entra en el anima del que comulga : y en ella obra este efecto tan admirable como es darle vida espiritual. Por donde assi como el medico que quiere curar el enfermo con algunos polvos medicinales , los junta con un poco de agua destilada , y se los dá à beber ; para que el agua que es liquida , lleve la medicina por todas las venas del cuerpo , donde ha de hazer su operacion : assi tambien ordenó aquel medico celestial de juntarse el Verbo divino con esta carne humana ; pa-

ra

(a) *S. Thom. 3. p. 79.*

(b) *Ioan. 6.*

ra que entrando él por este medio en los hombres, que son de carne, obrasse en ellos esta manera de salud y de vida.

Y demas desto, no solo el Verbo divino por sí, mas tambien la mesma carne, que él ayuntó à sí, participa essa mesma virtud: (a) y assi ella tambien) por medio dél, como instrumento suyo) es causadora de vida, segun que arriba declaramos.

Y por esta causa el Salvador, acabando de resucitar la hija de aquel Principe de la Synagoga, le mandó dar de comer: (b) para que la vida que él le avia dado con su virtud, se conservasse con el mantenimiento: dandonos en esto à entender que assi tambien conviene que à las animas que han resuscitado ya por virtud de Dios (que obra en el sacramento de la confession) se administre este divino manjar; para que la vida que se recibe por el un sacramento, se conserve por el otro. En lo qual se vé quan necesarios sean estos dos sacramentos para la vida espiritual: el uno para que la dé, y el otro para que la conserve. Por lo qual debe el que desea alcanzar esta vida, muchas vezes confessar: y el que conservarla, comulgar.

Y por ser tan pocos el dia de oy los que esto hazen, son tantos los que espiritualmente mueren: y por esto mesmo está tan apagada la llama de la charidad (en que esta vida consiste) por ser tantos los que no se aprovechan destos defensivos y remedios que Dios para esto nos ordenó. Porque (como dixo muy bien el Cardenal Cayetano) la charidad en este mundo está fuera de su lugar natural (que es el cielo) donde teniendo el summo bien presente, arde sin cessar en el amor dél: mas en este mundo está como estrangera y peregrina, y como fuera de su lugar natural, donde tiene mil cosas que le son contrarias: por lo qual tiene necesidad de grandes reparos

y defensivos para averse de conservar. Vemos que una gota de agua echada en la mar, dura para siempre; porque está en su elemento donde se conservará con toda la otra agua que es como ella: mas derramada en la tierra, facilmente se seca; por la sequedad natural del elemento en que está, que le es contraria. La ciudad (otrosi) assentada en el corazon y medio de un reyno, segura está de los enemigos, y no tiene necesidad de gente de armas, ni de guarnicion para conservarse: mas la que está en frontera dellos, sino estuviere muy pertrechada, y guardada, y velada, à la hora se perderá. Pues en este mesmo peligro está la charidad en esta vida, donde está fuera de su lugar natural, y donde tiene muchos enemigos, contra los quales proveyó aquel soberano Emperador (que tan bien entendia esto) del reparo deste Sanctissimo Sacramento: del qual se pueden muy bien entender aquellas palabras del Psalmista que dicen: (c) Aparejaste Señor delante de mí una mesa, la qual me da virtud y fortaleza contra todos los que me persiguen. Pues si todós estamos subjectos à los combates destos enemigos, qué haremos sin el socorro desta mesa que Dios para esto nos aparejó? Ay de aquellos (dice Sant Bernardo) que son llamados para obras de fuertes, y no comen manjar de fuertes. Pues quien son los llamados para obras fuertes, sino los que el dia que fueron bautizados se declararon por cavalleros de Christo, y por enemigos de Satanas y de todas sus pompas? Y qual es el manjar que da fortaleza contra estos enemigos, sino este Sanctissimo Sacramento: de quien dice Sant Chrysostomo que haze leones (que echan fuego por la boca) à los que se llegan à él? De aqui es que donde (segun nuestra translation) dice David: (d) Pan de los Angeles comió el hombre: traslada Sant Hieronymo: Pan de los fuertes

CO-

(a) *S. Thom. 3. p. q. 79. art. 1.* (b) *Matth. 9. Luc. 8.*

(c) *Psalm. 22.* (d) *Psalm. 77.*

comió el hombre : porque tal es cierto el sacramento que por este manjar es figurado.

Pues siendo esto assi , con mucha razon llora este Sancto à los que siendo llamados para esta quotidiana batalla , y no teniendo otras mejores armas que estas para ella, no quieren aprovecharse dellas. De lo qual qué se puede seguir , sino la caída y muerte de tantas animas como vemos? Porque en los tiempos passados con la virtud deste sacramento ( que tan continuadamente se administraba ) prealescian los Christianos contra todas las furias y rabias de los tyrannos , y daban de buena gana la vida por la justicia : mas agora es tan grande nuestra flaqueza , que apenas damos un passo por ella. Pues el que en medio de tantas muertes y peligros desea remedio , lleguese à esta mesa celestial , sustentese con este pan de fuertes , y trabaje por seguir , no los errores de los presentes , sino los exemplos de los passados , si quiere pelear legitimamente y ser coronado con ellos. (a)

## §. II.

*Responde à algunas objeciones de algunos negligentes.*

**L**OS hombres carnales y amigos de vivir à su voluntad dicen que para qué es tanta Confession y Communion ? que basta confessar una vez en el año , como lo manda la Iglesia. Estos no tienen conocida , ni la dolencia de la naturaleza humana, ni la virtud desta celestial medicina, ni la necessidad que della tenemos. Si el hombre una sola vez en el año enfermase , una sola vez bastaba usar destes remedios. Mas si toda la vida el hombre es una tela perpetua de enfermedades : si tantas vezes nos fatiga el ardor y fuego de la cobdicia , y la hinchazon de la soberbia , y las postemas de la invidia , y la comezon y lepra de

Tom. II.

la luxuria , y las llagas encrudecidas de nuestros odios , y el hastío de las cosas espirituales , y la hambre canina de las carnales ; como queremos acudir al cabo del año à males tan quotidianos con remedios tan tardíos ? Muy flacas suelen ser las medicinas quando caen sobre llagas afistoladas. Porque aunque el sacramento de la confession cure del todo los peccados ; mas no quita del todo las raíces dellos , que son los malos habitos en que estamos envejecidos y acostumbrados : que son difficultosissimos de curar.

Qual es otrosi el hombre que quando la casa arde , ò los enemigos baten el muro , espera por el fin del año para proveer de remedio ? Pues si la carne arde con tantas llamas de cobdicias , quantos appetitos tiene desordenados : y si los demonios ( que son nuestros capitales enemigos ) baten continuamente los muros de nuestro corazon , contra los quales no ay otro mas poderoso remedio que el de los sacramentos ; como aguardamos à usar deste remedio al cabo del año , siendo el peligro tan quotidiano ? Sin dubda quien esto haze , ni sabe estimar la dignidad de su anima , ni entiende la malicia y perversidad de su carne , ni conoce la virtud y efficacia de los sacramentos , ni el fin para que fueron instituidos : pues es cierto que no menos fue instituido el sacramento de la Confession para curar las animas , y el de la communion para sustentarlas , que la medicina para curar los cuerpos enfermos , y el pan para mantenerlos.

Y si dices que al cabo del año lo perdona Dios todo ; qué me dices de la tyrannia de la mala costumbre que se queda arraygada en tu anima ? qué me dices de las offensas de Dios que pudieras aver escusado , que pesan mas que la pérdida de mil mundos ? qué me dices de los otros peccados que se seguirán desse peccado , pues dice Sant Gregorio que

Ppp el

(a) 2. Tim. 3.

el peccado que no se cura con la penitencia, luego acarrea otro con su misma carga? Pues cuánto mejor consejo fuera prevenir las llagas, que curarlas despues de hechas? Quanto sería mejor à la muger casada no cometer adulterio, que perdonarla su marido despues de cometido?

Y dado caso que la Iglesia no nos obligue à comulgar mas que una sola vez en el año; pero esto hizo como piadosa madre, que no quiso dar ocasion de comulgar indignamente à los flacos, ò de quebrantar su mandamiento dexando del todo de comulgar, como hazen algunos: y por esto no quiso hazer ley mas que desta sola vez, por amor destes flacos: dexando por otra parte la puerta abierta, y la mesa puesta todo el año para los devotos.

Otros ay que entienden esto y conocen por experiencia la virtud destes sacramentos; mas dexan de recibirlos à menudo por verguenza del mundo. Estos parece que son como aquellos Phariseos de quien dice Sant Juan (a) que conocieron à Christo, mas no lo osaron confessar por miedo del mundo: de los quales dice él que amaron mas la gloria de los hombres, que la de Dios. Decidme pues: si vos confessais, que este sancto sacramento fue ordenado y encomendado por Christo; qué otra cosa es tener verguenza de recibirlo, sino tener verguenza de parecer buen Christiano y discipulo de Christo? Esse mesmo temor padesció S. Pedro quando negó à Christo; (b) porque tuvo temor, y verguenza de parecer discipulo suyo, y por esso se dice que le negó. Pues agora ya reyna en el cielo, y es adorado del mundo: y con todo esso se affrentan los hombres de hazer cosas con que parezcan discipulos suyos. Qual es (dice Salviano) la honra que tiene Christo entre los Christianos; quando parecer uno muy suyo es caso de menos valer? Adonde pueden mas llegar los males del mundo, que à tenerse

la religion y la virtud por deshonra: siendo ella sola merecedora de honra, y para quien todas las leyes divinas y humanas diputaron la honra?

Dicesme que te retraen deste mysterio las voces y clamores del mundo. Pues cómo? si tu confessas que entre los tres enemigos y perseguidores que nuestra anima tiene, uno de los principales es el mundo; el qual persiguió à Christo, y persiguió à los Apostoles, y à los Prophetas, y à todos los sanctos: qué caso debes tú hazer de quien esto hizo? y de quien assi está pregonado y declarado por enemigo tuyo? Quién jamas tuvo por seguro el consejo de su enemigo? y enemigo que siempre le haze guerra mortal?

Pues si este enemigo por una parte te retrae destes mysterios, y por otra te llama Christo à ellos, diciendo: (c) Venid à mí todos los que trabajais y estais cargados; que yo os daré de comer: siendo esto assi; à qual destas voces será mas razon de acudir? Si llamandonos Christo y el mundo, acudimos al mundo, y dexamos à Christo, cómo nos podemos llamar siervos de Christo? porque de aquel es el hombre siervo, cuya voluntad haze, y à quien desea contentar. Y assi dice el Apostol: (d) Si à los hombres deseasse agradar, no sería siervo de Christo. Y si nos llamara el mundo para descanso, y Christo para trabajo, alguna manera de escusa pudieramos tener. Mas no es assi, sino de la manera que lo representa Sant Augustin por estas palabras: (e) El mundo clama: Yo desfallezco: Christo dice: Yo esfuerzo: y con todo esso la miserable de mi anima mas quiere seguir al que desfallece, que al que nos esfuerza.

Dime otrosi: qué te hazen estas voces del mundo? qué te dan? qué te quitan? Muchas vezes somos como bestias espantadizas, que tememos las sombras y cosas de ayre. El amor proprio es el artifice destes temores; que quiere tener tan seguros sus pro-

(a) Ioan. 12. (b) Ioan. 18. (c) Matth. 11.

(d) Gal. 1. (e) In Solil. cap. 13.

vechos, que no solamente recela los peligros verdaderos, sino tambien los imaginados.

Mas ya que uiesse que temer, y las persecuciones de los hombres bastassen para sacarnos sangre; por qué no passariamos esse poco de trabajo por gozar de tan grande bien? Caro te parece este bocado por esse precio? El osso que vá abrazado con la colmena, no se le dá nada que por todas partes le piquen las abejas; por gozar de la miel que lleva. Pues llevando tú contigo una colmena llena de tantos bienes, como es essa hostia consagrada; y un panar de miel tan suave, como es la consolacion deste divino manjar; por qué no sufrirás essas picaduras de las lenguas maldicientes, por gozar de tal bocado?

Otros ay aun no menos culpados que estos: los quales por perezosa de aparejarse para este sacramento, dexan de recibirlo, y de recibir à Christo en él, que es todo nuestro bien. Pues cómo? Tan pequeño te parece este thesoro, que se te haze caro passar esse poco de trabajo por él? Mira, ruegote, en quan diferente estima lo tenia el bienaventurado Martyr Ignacio: el qual en una carta dice assi: Fuegos, cruces, bestias, despedazamientos de miembros, y todas las penas del mundo, y las que pueden inventar los demonios, carguen sobre mí, con tanto que merezca yo gozar de Christo. Pues si este sancto se ponía à todos los martyrios de los demonios por gozar de Christo, que es el que se te da en este sacramento: por qué no te pondras tú à tan poco trabajo como es confessarte y encomendarte à Dios, para gozar deste mesmo thesoro? Qué mayor locura que dexarse el hombre morir de hambre, por no estender la mano à tomar el manjar que tiene delante? Esconde (dice el Sabio (a)) el perezoso la mano en el seno, y parecele gran trabajo llevarla hasta la boca. Pues qué cosa

Tom. II.

(a) Prov. 19. & 26.

puede ser mas reprehensible; ni aun abominable que esta? Qué excusa tendrá ante Dios en la hora de la cuenta quien assi despreció el remedio que se le ofrecia tan de gracia, por tan pequeña carga?

Ni tampoco se deben excusar las personas so color de reverencia, diciendo que por esso quieren comulgar de tarde en tarde, por comulgar con mayor reverencia. Para lo qual debes saber que una de las maravillas deste sacramento, entre otras muchas, es, que como quiera que entre los hombres la mucha conversacion sea causa de menosprecio; aqui no es assi, quando este sacramento dignamente se recibe. Porque como en él se dá gracia, mientras mas à menudo se recibe, mas gracia se dá: y quanto mas cresce la gracia, mas cresce el amor, y el temor, y la devocion, y la reverencia, y todas las otras virtudes que della proceden: que son los principales aparejos que para este sacramento se requieren. De lo qual todo carece el que menos vezes le recibe: y assi le recibirá con menor devocion.

Esto mesmo tambien se prueba por la diferencia que Sant Gregorio pone entre el gusto de los deleytes espirituales (b) (qual es el deste manjar celestial) y de los mundanales sensuales: la qual es, que los gustos, y deleytes sensuales, quando no se tienen, causan deseo; mas despues de alcanzados, hastío: como se vé claro en el hombre hambriento, y en el harto: mas por el contrario los espirituales, quando no se tienen, no se desean; porque no se conocen: mas despues de alcanzados y gustados, quanto mas se poseen, mas se desean, y mas hambre causan: segun aquello que la divina Sabiduría protestó, diciendo: (c) Los que comen de mí, tendrán mas hambre: y los que beben de mí, tendrán mas sed. Pues si el deseo y la hambre deste pan celestial es uno de los principales aparejos que se requieren para él: y es-

Ppp 2

te

(b) Hom. 36. in Evang. (c) Eccl. 24.

te deseo crece con el gusto y experiencia dél : claro está que mientras mas à menudo se recibiere, mas se deseará ; y assi mas dignamente se recibirá. De lo qual se infiere claramente que tanto mas dignamente comulgará el hombre, quanto mas à menudo comulgare. Mas los que dilatan esto mucho tiempo , como por una parte carecen de este socorro, y por otra cargan de peccados por falta dél : de aqui nace que mientras mas tardan en recibirlo , menos dignamente le reciben.

Y si alegas que eres peccador y flaco, y por esso indigno desta comida : à esto digo que no estando en peccado mortal, por essa mesma razon te debrias llegar por la qual te desvias. Porque este sacramento es perdon de peccados, y mantenimiento de flacos , y medicina de enfermos, y thesoro de pobres, y remedio commun de todos los necessitados. Y assi fue él instituido por Christo , no solo para que fuesse manjar de vivos, y fortaleza de sanos, sino tambien para que fuesse medicina de enfermos, y resurrección de muertos. Por lo qual dicen los sanctos que muchas vezes por virtud dél se haze el que lo recibe, de atrito contrito : que es como si dixesemos , de muerto vivo.

Acuerdate tambien que comia Christo con publicanos y peccadores; y que à los que deste combite murmuraban, respondió diciendo : (a) No tienen necesidad los sanos de Médico , sino los enfermos : y no vine yo à llamar los justos, sino à los peccadores.

Bueno es retraherse deste sacramento por temor ; y bueno es llegarse por amor : porque lo uno y lo otro es honrar à Dios. Mas (como Sancto Thomas determina (b)) mejor es llegarse por amor, que retirarse por temor : porque (absolutamente hablando) mejores son las obras del amor que las del temor. Conforme à lo qual leemos (c) que David como vió muer-

to à Oza por la irreverencia que cometió contra el arca del testamento , no osó hospedarla en su casa; sino mandóla depositar en casa de Obededom. Mas despues que supo como el Señor avia prosperado la casa de su huesped con abundancia de bienes , esforzado mas con este buen successo , que atemorizado por aquel castigo , determinó de llevarla à su casa : y no le engañó su esperanza.

## CAPITULO IX.

*Qual sea la causa del poco gusto y devocion que algunos tienen quando celebran ò comulgan.*

**A** Cerca de lo dicho se podrán preguntar algunas cosas : à las quales será necessario responder. Entre las quales la primera es , qual sea la causa por donde muchas personas que celebran y comulgan à menudo, no sienten en sus animas aquel gusto y consolacion que deberian, comiendo este pan celestial ? y otras, que no solamente no sienten esto, mas ni aun parece que aprovechan en la virtud con el uso deste Sacramento ; sino que se están siempre quasi de una mesma manera?

Pues à lo primero digo que unas vezes falta esto por culpa de la persona : porque no se aparejó para comulgar, como debia ; ò no vive como es razon : y por esso no es mucho que no sienta lo que sienten los que viven mejor , y van mas aparejados, y assi tienen mas puro y sano el paladar de sus animas : con lo qual gustan mas de las cosas de Dios.

Mas otras vezes falta esta manera de consolacion, no por culpa de la persona, sino por sola dispensacion divina : porque assi cumple à la mesma persona. Porque assi como muchas vezes no hallan los justos en la oracion aquel gusto y consolacion que otras vezes suelen hallar ; sin aver hecho por donde lo perdiessen : porque con esto los purga Dios, y los prue-

(a) *Matth. 9. (b) 3. p. q. 80. art. 10. ad tertium.*

(c) *2. Reg. 6.*

prueba, y los exercita, y los humilla: assi tambien acaesce lo mesmo en la sagrada communion sin culpa dellos.

Otras vezes acaesce esto por no saber los hombres buscar la devocion con la discrecion que se debe buscar; como Sant Buenaventura lo declara por estas palabras: Acaesce (dice él) algunas vezes à personas espirituales, que quanto mas procuran la gracia de la devocion (que llaman sensible) menos la hallan: y quanto mas priessa se dan por ella, tanto mas se les alexa: como acaesce en las principales fiestas del año (donde mas se procura la devocion) y señaladamente quando se aparejan para comulgar. Y muchos por esta causa se entristecen grandemente, y con una pusilanimidad de corazon juzgan que por ventura Dios no quiere que estando assi se lleguen à él, ò que los deseche de sí, como à indignos deste sacramento: donde viene à ser, que à vezes por esta causa se apartan de la medicina y remedio de su salud, que es este sacramento.

De lo qual puede aver muchas causas: unas por culpa, y otras tambien sin culpa del hombre, por especial dispensacion de Dios. Pero quanto toca al presente negocio, una de las mas communes es buscarse en los tales dias la devocion con demasiada fuerza y vehemencia. Porque con esto parece que se quita al anima su libertad, y se ahoga la virtud de naturaleza, quando el hombre trabaja demasidamente por sacar como estrujado y exprimido el jugo de la devocion. Y si no la puede luego alcanzar como desea, entristecese, y congoxase por esto: y assi queda mas endurecido è inhabilitado para ella. De donde nasce que quanto mas ahincadamente trabaja para alcanzarla, menos la alcanza, y mas se seca: segun aquello que está escripto: (a) El que aprieta mucho los pechos para exprimir leche, sacará sangre. Vemos que no

sale tan puró el zumo de una naranja, ò de otras cosas tales, quando se estrujan y aprietan con mucha fuerza; como quando las aprietan moderadamente, para que den lo que buenamente puedan dar. Pues esto mesmo acaesce à los que procuran la devocion. De donde nasce que quanto el corazon está mas libre, tanto es más dulce y más copioso el affecto de la devocion. Y por esta causa en otros tiempos acaesce hallarse el hombre mas devoto que en las fiestas señaladas: porque en estas parece que ahogamos mas el espiritu con la sollicitud y vehemencia deste deseo. Mas en los otros tiempos assi como el deseo es mas moderado, assi el espiritu procede en este exercicio con mas libertad y pureza: con lo qual está mas dispuesto para alcanzar la devocion que desea.

A la otra pregunta, que es, porque algunos de los que à menudo celebran ò comulgan no vemos tan aprovechados, no solo en la devocion, mas ni aun en las otras virtudes: antes parece que perseveran siempre casi en una mesma tibieza y negligencia? à esto responde un Doçtor que (regularmente hablando) esto suele acaescer por una de dos causas. La una, por culpa de su mal aparejo, como tambien diximos de la falta de devocion. Esto es, porque no se llegan à este sacramento con aquel fervor de charidad, y hambre deste pan celestial, sino por una manera de costumbre, ò cerimonia, ó cumplimiento, ò necesidad: y despues de averlo recebido, luego abren la puerta, y sueltan la lengua y el corazon à todos sus appetitos sin razon y sin freno. De manera que ni antes que le reciban se aparejan con tanta devocion, ni despues de averle recebido se recogen y miran por sí con tanto cuidado. Por lo qual no es mucho que assi como se llegan ayunos à esta mesa, assi tambien se despidan della, ò à lo menos con muy poco fructo, por aver sido tan

fla-

(a) Prov. 30.

flaco su aparejo. Lo qual se confirma por lo que al principio deste tratado fundamos : conviene saber, que todas las causas obran conforme à la disposicion que hallan en los subjectos : y assi este Soberano Sacramento (que es fuente de todas las gracias) obra tambien segun la disposicion que halla en las animas: y assi obra menos en las que están menos bien aparejadas.

La otra causa es por razon de algunos defectos y passiones occultas y mal mortificadas, que los hombres tienen en sus animas : las quales los arrebatan y llevan en pos de sus appetitos, y assi les son grandes estorvos è impedimentos de su aprovechamiento : como son, la demasia del amor proprio, y de la propria voluntad, y regalo de sus cuerpos y sentidos : el qual les haze andar buscando aqui y alli diversos gustos y contentamientos, con que se derraman por las criaturas, y vierten con esto la devocion, y aun muchas vezes del todo la pierden : como haze un vaso de barro mal cocido, que no retiene fielmente el liquor que le encomiendan ; antes lo trasvina por muchas partes, hasta que del todo le pierde. Y particularmente acaesce esto à los que se dan à platicas, y risas, y conversaciones vanas, y se derraman en salidas y negocios escusados : porque todas estas cosas hazen muy mal la cama à este esposo celestial. Noble cosa es y muy delicada el amistad de Dios, y no admite competidores; sino sola quiere poseer el corazon.

## CAPITULO X.

*Si es bueno comulgar muy à menudo.*

**P**orque en el capitulo passado exhortamos à la frecuencia de los sacramentos, y señaladamente al de la sagrada communion, preguntará por ventura alguno quan à menudo se deba este sacramento recibir? (a) La respuesta desta pregunta por una

parte es muy facil, y por otra muy dificultosa. Porque si solamente miramos à la virtud y eficacia del sacramento ; como en él esté Christo, que es fuente de todas las gracias ; y por él se nos aplique la virtud de su passion, que es de infinito valor : claro está que si pudiésemos recibirlo infinitas vezes, tantas lo debriamos recibir : pues tanto mayor gracia y mayores mercedes recibiriamos por él. Mas por otra parte, considerando la disposicion y aparejo que pide este sacramento, segun la qual communica su virtud, como arriba se declaró ; mayormente que no es este sacramento de muertos, sino de vivos ; pues el comer presupone vivir: segun esta consideracion no es bien comulgar muy à menudo, sino segun el aparejo que cada uno tuviere : para el qual conviene mirar muchas cosas.

Porque primeramente para esto se debe tener respecto al estado de cada uno. Cá las personas que están dedicadas à Dios ( como son los Sacerdotes, y Religiosos, y Religiosas) mas aparejo tienen (quanto es de parte del estado) para llegarse à este sacramento, como personas mas desembarazadas de los tratos y negocios del mundo. Esto digo quanto es de parte del estado ; sin embargo de que muchas vezes suple nuestro Señor la falta del estado con abundancia de gracia : la qual da él à quien quiere y como quiere, en qualquier estado que esté : como lo vemos por David, Abraham, Job, y otros sanctos Reyes y Patriarchas que fueron de grande perfeccion, aunque el estado no les ayudaba tanto à esso: pero ayudabalos la divina gracia, que puede mas que todas las ayudas de los estados, por muy perfectos que sean.

Tambien se debe tener respecto à que primero cumpla cada uno con las ocupaciones y cargas del estado que tiene : para que de tal manera se dé à los exercicios espirituales, que

(a) *S. Thom. 3. p. 2. 80. art. 10.*

que no dexé de cumplir con estas obligaciones. Porque la muger que tiene marido è hijos à quien servir, y hijas que guardar, y casa que mantener, de tal manera se ha de dar à las cosas de devocion, que no dexé las de obligacion: pues las unas son de voluntad, y las otras de necesidad: las unas de consejo, y las otras de precepto. Y uno de los principales fundamentos de la buena vida ha de ser, nunca dexar las obras de justicia por las de gracia: pues (como dixo aquel sancto Propheta *(a)*) mas vale la obediencia que el sacrificio: y obediencia llama todo lo que era de obligacion; y sacrificio, lo que de voluntad y devocion. Contra lo qual ordinariamente están inclinados los hombres: porque communmente mas gusto tienen en las cosas que hazen por su voluntad propria, que en las que hazen por la agena. Y lo que digo de la obligacion de las mugeres para con sus hijos y maridos, esso mesmo digo de la de los hijos y hijas para con sus padres: mayormente quando son pobres, viejos, ò enfermos: porque servir à estos en sus trabajos pertenesce al primer mandamiento de la segunda tabla: que es la primera obligacion que tenemos à los hombres despues de Dios. La qual nos es aun encomendada con el exemplo tan antiguo y tan celebrado de los hijos de las cigueñas, que con grande piedad y cuidado sirven à los padres que los criaron, en la postrera edad. Mire pues el hombre que de tal manera se dé al uso de los sacramentos, que no dexé de cumplir con estas tan importantes obligaciones: porque de otra manera no aceptará Dios su devocion.

Lo tercero debe el hombre tambien mirar la costumbre en que se pone acerca del comulgar à menudo: la qual debe ser tal, que pueda en ella perseverar, y tenga aparejo para esso. Porque assi como los arboles de regadio, quando les falta

el riego acostumbrado, padescen notable daño, por faltarles este tan grande y tan usado beneficio (y aun à vezes vienen por esto à secarse) assi las animas acostumbradas à este pasto celestial, suelen padescer notable detrimento quando les falta este beneficio, por ser tan grande el beneficio: tanto, que algunos por esto vienen à afloxar en la vida espiritual, y aun à vezes à desistir del proposito comenzado. Porque general cosa es, los cuerpos flacos acostumbrados à una provechosa medicina, hallarse muy mal quando la dexan: y lo mesmo acaesce à las animas flacas quando dexan de continuar esta tan saludable medicina por culpa suya. Por lo qual debe la persona en este caso tener tambien respecto à la comodidad y aparejo que tiene para la frecuencia deste sacramento; para que se ponga en estilo, que pueda siempre continuar; porque no venga à faltar en todo, quando le faltare este beneficio.

Tambien es razon mirar que con mas libertad y menos nota pueden salir los hombres de casa que las mugeres, y correr por dó quisieren à buscar los sacramentos y los ministros dellos; y entre las mugeres, las de mas edad y mas ancianas, que las de menos: porque en la edad tierna y sospechosa siempre la clausura y encerramiento fue muy alabado y encomendado por todos los Sanctos. Por donde aun en la ley vieja mandando Dios que todos los varones se presentassen tres vezes en el año en el templo, *(b)* nunca obligó à esto las mugeres, ni una vez en la vida; porque sabía él bien el peligro destas salidas: el qual experimentó Dina, hija de Jacob: *(c)* pues con una salida que salió, destruyó à sí y à toda la tierra. Por lo qual no sin causa alaba Sant Ambrosio à la Sacratissima Virgen nuestra Señora, que estando tan de espacio en su casa, caminaba à muy gran priesa fuera della, quando iba à visitar à Santa Isabel su parienta. *(d)*

No

*(a)* 1. Reg. 15. *(b)* Exod. 23. 34.

*(c)* Genes. 34. *(d)* Luc. 1.

No digo esto para poner perpetua clausura á las doncellas; sino para que se habitúen todo lo possible á tratar con Dios de sus puertas adentro, y buscarle dentro de los rincones de su casa, y salir lo menos que les sea possible fuera; sino es los dias que manda la Iglesia, ò quando lo pide el uso deste sacramento: recibendolo con esta moderacion. Esto digo, generalmente hablando: porque personas ay de poca edad, en quien concurren tales circunstancias, que cesen todos estos inconvenientes: y assi salgan desta regla general.

Consideradas pues todas estas cosas, debe cada uno mirar como le va con la frecuencia deste sacramento. (a) Porque si con esto se halla mas devoto, mas recogido, mas circunspecto en sus palabras, mas diligente en las buenas obras, y mas solícito en la guarda de sí mesmo, y mas señor de la ira y de los otros appetitos y passiones desordenadas (aunque esto no sea con grande ventaja y eminencia) argumento es que aprovecha con este sacramento: y assi debe frequentarlo tanto mas, quanto mas esto sintiere. De suerte que si mientras mas lo frequenta, mejor le vá, debe en este caso humildemente continuar lo que siente que le haze provecho. Mas si nada desto reconoce en sí, indicio es del poco fruto que saca del sacramento, y del flaco aparejo con que se llega á él: assi parece que, ò debe acrescentar el aparejo, ò disminuir la frecuencia del sacramento.

Verdad es que algunas vezes obra este sacramento tan secretamente, que apenas lo puede el hombre baruntar: porque la gracia communmente obra (como la naturaleza) poco á poco: segun parece en una planta, que no viendo quando cresce, vemos despues que ha crecido. Por lo qual no se debe el hombre en este caso fiar de sí, sino poner su causa en manos del prudente y virtuoso Confessor para que la determine.

Mas aqui es mucho de notar que no solamente se cuenta por aprovechamiento el passar adelante, sino tambien el no bolver atrás: puesto caso que (como dice Sant Bernardo (b)) en el camino de Dios el no ir adelante es bolver atrás. Pero con todo esto mas claro vé el hombre quando buelve atrás, que quando passa adelante: assi como mas claro se veria una piedra que viene rodando con impetu por una cuesta abaxo, que la que sube ázia arriba: porque (comunmente hablando) el crecer es difícil, y el decrecer facil: assi como se suele decir que es mas facil derribar que edificar: y assi es mas claro de ver. Por lo qual digo que aunque le parezca al hombre, que no passa adelante con la frecuencia deste sacramento; mas si por otra parte vé que dexandolo de continuar buelve atrás, cayendo en muchos defectos, y hallandose mas flaco para resistir á la tentacion, mas tibio para la oracion, mas tardío para la obediencia, mas perezoso para las obras de misericordia, mas facil para las risas y palabras ociosas, mas prompto para la ira, mas impaciente en los trabajos, y finalmente mas descuidado en la guarda de sí mesmo: quando en todas estas cosas, ò en alguna dellas se halla mas falto apartandose del sacramento, y no tanto quando lo frequenta, argumento es que todavia aprovecha con el uso dél: porque parte es de provecho incurrir en menos daño: y no es menos necessaria la medicina que nos preserva de enfermedades, que la que nos acrescenta la salud. Lo qual es cosa de grande consolacion para todas aquellas personas que no veen tan palpablemente en sí el fruto deste sacramento.

Y dado caso que se vea muchas vezes desvariar en algunos peccados veniales, no por esso se debe apartar deste sacramento, precediendo el arrepentimiento dellos: porque (como dice Sant Hilario) si los peccados

no

(a) *D. Bern. in Cena Domini.*(b) *Serm. 2. Purif. & Epist. 341.*

no son mortales, no se debe el hombre apartar de la medicina del cuerpo del Señor. Mas antes esta razon nos obliga mas à llegar à él : pues uno de los efectos y virtudes deste sacramento es el remedio deste genero de peccados : sin los quales no se passa esta vida.

Pues conforme à estos presupuestos facilmente podrá cada uno determinar las vezes que debe llegarse à este combite celestial. Porque à unos bastará llegarse por las fiestas principales del año : à otros cada mes : à otros cada quinze dias : y à otros tambien cada semana, como Sant Augustin aconseja : (a) con lo qual se debrian contentar todas las personas por virtuosas que fuessen, si no uiesse algunas particulares causas ò circunstancias por donde esto se debiesse hazer mas vezes : porque assi como no ay regla sin excepcion , assi no puede establecerse cosa perpetua que no tenga su limitacion. Y deste parecer es Sant Buena-ventura en un tratado que escrivió de la perfeccion à una hermana suya : en el qual dice en substancia casi todo lo que aqui avemos dicho, por estas palabras:

Si alguno desea saber qual sea mejor , comulgar muchas vezes , ó pocas : pareceme que no se puede señalar en esto una regla general para todos. Porque como sean diversos los meritos de los hombres , y diversos sus propositos y exercicios, y diversas tambien las obras del Spiritu Sancto , y los estados tambien de cada uno , no se puede cortar una ropa que pueda venir à tantos. Y por esto assi como á los enfermos no se dá siempre una mesma medicina, ni en una mesma cantidad : sino segun la qualidad de las personas , y de las enfermedades, y complexiones, y tiempos, y lugares, se applica y mide la cantidad de la medicina: assi tambien conviene hazerse en la medicina espiritual deste Sanctissimo Sacramento. Porque los que andan embueltos en cuidados y negocios del mundo, menos ve-

Tom. II.

zes pueden desembarazarse para recibirlo , que aquellos que libres de todos estos negocios tienen dedicada su vida à los espirituales exercicios. Y entre estos unos ay mas cuidadosos en la guarda de sí mesmos, y en la pureza de la consciencia, que otros. Algunos tambien ay que son grandemente inflamados con el ardor y deseo deste sanctissimo mysterio. Otros por el contrario padescen grandes miedos y temores quando han de comulgar : y si no les apretasse la consciencia, ó la costumbre de la religion, ó el temor de alexarse mas de Dios dexando de comulgar, pocas vezes comulgarian. Mas à mi parece que pocas vezes se hallarán personas ( sacados los Sacerdotes, cuyo officio es celebrar ) à quien no baste comulgar una vez en la semana : si no uiesse alguna especial causa ò razon para esto : como es alguna enfermedad que sobreviniese , ò alguna principal solemnidad, ò algun nuevo y no acostumbrado deseo de recibir aquel que solo puede templar y refrigerar el ardor del anima que lo ama. Y porque el impetu de tal ardor piadosamente se puede congeturar , que es del Spiritu Sancto (quando las otras cosas concurren con él) parece que no se debe resistir al tal deseo. Lo qual se ha visto por experiencia en algunas personas , cuya vida era Christo : de tal manera, que si muchas vezes no gozaban de la refeccion deste pan de vida , parecia que desfallecia en ellos la mesma vida corporal : como lo daban à entender claramente indicios manifiestos de la flaqueza.

Y por tanto cosa es muy saludable que el hombre se apareje muchas vezes para recibir la medicina deste sacramento con la mayor devocion que pudiere : y despues de averlo recebido , mire por sí con todo cuidado. Lo qual señaladamente pertenesce à los Religiosos que están dedicados à Dios ; porque assi alcanzen la innocencia y pureza que

Qqq por

(a) Lib. de Eccle. dogm. c. 53. circa princip. & S. Thom. 3. p. q. 80. art. 10. ad secundum.

por este Sacramento se alcanza.

Y aunque algunas veces no se halle el hombre tan devoto; todavía (confiando en la misericordia de Dios) se debe llegar humildemente à este pan de vida. Y si le pareciere que no es merecedor desto, debe pensar que quanto mas flaco y enfermo se hallare, tanto mas le conviene buscar el medico de su salud: pues (como él mesmo dixo) no tienen necesidad los sanos de medico, sino los enfermos. (a) Ni debes pensar que te llegas tú à Christo para santificar à él con tu sanctidad: sino para que él sanctifique à tí con la suya.

Ni tampoco se debe el hombre acobardar quando no siente en sí aquella especial gracia de devocion que querria (quando él haze lo que es de su parte) ó quando en la mesma Communion, ó despues della no se halla tan devoto; porque muchas vezes suele esto acaescer por especial dispensacion de Dios, por las causas que él suele à tiempos privar à los suyos desta consolacion. Todo lo susodicho es de Sant Buenaventura: cuyo testimonio debe ser de mucha autoridad para con todos: por ser este glorioso Doçtor tan señalado, assi en letras como en sanctidad y espiritu (que lo tuvo muy alto) y assi escribió y supo mucho en esta materia.

Pues assi por esto como por todo lo demás que hasta aqui se ha dicho, se entenderá la poca razon que tienen los que con demasiado zelo, só color de reverencia, condenan y aun predicán muchas vezes contra las personas que frequentan los sacramentos: porque yá que en esto uviesse alguna demasia, ay tantos otros males en el mundo mayores que reprehender, que no debrian gastar tanto almazen en solo este. Mayormente que mirado muy bien el negocio, mucho mayor mal es el que padesce el mundo por andar tan alejado del uso de los sacramentos, que

por llegarse demasiadamente à ellos. Para cuyo entendimiento es mucho de notar que (segun dice Sancto Thomas (b)) todas las virtudes morales (como consisten en el medio) necessariamente han de tener dos vicios contrarios: uno por exceso, y otro por defecto (aunque no todas vezes tienen nombres conocidos.) Pues assi tambien decimos que en el uso de los sacramentos, y generalmente en todos los exercicios espirituales, puede aver demasia, y puede aver falta. Pues siendo esto assi, si ponemos los ojos en el mayor destes extremos, hallarémos que mucho mayor mal padesce el mundo por apartarse tanto de los sacramentos, que por llegarse demasiadamente à ellos. Porque el yerro en esta parte, aunque sea yerro, quien no vé quanto mayor es andar los hombres arredrados de los sacramentos, en los quales puso Dios la medicina de nuestras llagas, y el remedio de nuestras animas? Qué es lo que haze á los hombres andar tan perdidos y tan rotos en la consciencia, sino andar tan apartados deste pan de vida? Si no, mira la diferencia que ay deste siglo en que agora vivimos (donde los hombres comulgan de año en año) à aquel en que comulgaban cada dia: y por aí verás la diferencia que ay de comulgar à menudo, ò comulgar de año en año. Pues el que tiene zelo de Dios y de su Iglesia, esto clame, y esto llore; ver andar á los hombres tan arredrados de Dios, y de todos los espirituales exercicios: pues este es la principal causa y fuente de todos nuestros males.

Pues por esta causa assi como los que tienen cargo de la Republica, dado caso que entiendan muy bien que assi la demasia como la falta de las vituallas y cosas temporales puede ser dañosa à la Republica; pero todo su estudio emplean en que no aya falta, y nunca les pesa con la abundancia; porque de aquella parte

se

(a) *Matth. 9.*

(b) *1. 2. q. 64. art. 1.*

se puede seguir mucho mayor daño que desta : assi los que tienen cargo de la Iglesia , mucho mas deben acudir à remediar la falta destas espirituales vituallas y medicinas , que à la demasía dellas : pues sin comparación es mayor mal el que causa la falta , que la demasía. Mayormente que desta nadie puede ser buen juez , por lo que vé por defuera , si no vé lo de dentro : y muy temerario es el hombre que sin aver visto el processo , da sentencia sobre la causa.

Esto basta al presente para esta materia. Agora pondremos algunas devotas Oraciones y Meditaciones en que se pueda ocupar el buen Christiano antes y despues de la Sagrada Communion.

*Siguese una devota Meditacion para antes de la Sagrada Communion , para despertar en el anima temor y amor deste Sanctissimo Sacramento.*

**Q**uién sois vos , Señor mio , y quién soy yo , para que me ose llegar à vos ? Qué cosa es el hombre para que pueda recibir en sí à Dios su hazedor ? Qué es de sí el hombre , sino un vaso de corrupcion , hijo del demonio , heredero del infierno , obrador de peccados , menospreciador de Dios , y una criatura inhabil para todo lo bueno , y poderosa para todo lo malo ? Qué es el hombre sino un animal en todo miserable , en sus consejos ciego , en sus obras vano , en sus appetitos sucio , en sus deseos desvariado : y finalmente en todas las cosas pequeño , y en sola su estima grande ? Pues cómo una tan vil y sucia criatura se osará llegar à un Dios de tan grande Magestad ? Las estrellas no están limpias ante vuestro acatamiento : (a) las columnas del cielo tiemblan delante de vos ; los mas altos de los Seraphines encogen las alas , y se tienen por unos viles gusanillos en vuestra presencia : pues cómo os osará

Tom. II.

(a) Job 26. (c) Luc. 1. (c) Luc. 5. (d) 1. Reg. 21.

recibir dentro de sí una tan vil y baxa criatura ? El sancto Baptista dende las entrañas de su madre sanctificado , no osa tocar vuestra cabeza , ni se halla digno de desatar la correa de vuestro zapato : (b) El Príncipe de los Apostoles da vozés y dice : (c) Apartaos de mí , Señor , que soy hombre peccador : y osaré yo llegarme à vos tan cargado de peccados ? Si aquellos panes que estaban sobre la mesa del templo (d) (que no eran mas que una sombra deste mysterio ) no podia comer sino quien estuviesse limpio y sanctificado ; cómo me atreveré yo à comer del pan de los Angeles , estando tan pobre de sanctidad ? Aquel cordero pascual (e) (que no era mas que figura deste sacramento ) mandaba Dios que se comiesse con pan cenceño , y con lechugas amargas ; calzados de zapatos , y ceñidas las renes : pues cómo osaré yo llegarme al verdadero cordero pascual sin tener nada deste aparejo ? Qué es de la pureza del pan cenceño sin levadura de malicia ? Qué es de las lechugas amargas de la verdadera contricion ? Dónde esta la pureza de las renes , y la limpieza de los pies , que son los buenos deseos ? Temo , y mucho temo , como será recibido en esta mesa , si me falta este aparejo. Desta mesa fue desechado aquel que no se halló con ropa de bodas (f) (que es la charidad) y atado de pies y manos fue mandado echar en las tinieblas exteriores. Pues qué otra cosa espero yo , si desta manera me hallare en este combite ? O divinos ojos , à los quales están abiertos y desnudos todos los rincones de nuestras animas : qué será de la mia , si ante ellos pareciere sin esta vestidura ? Tocar el arca del testamento quando se queria caer , fue cosa tan grave , que el Sacerdote que la tocó , fue luego castigado con arrebataada muerte : (g) pues cómo no temeré yo el mesmo castigo , si recibiere indignamente al que por aque-

Qqq 2 lla

(e) Exod. 12. (f) Matth. 22. (g) 2. Reg. 6.

lla arca era figurado ? No hizieron los Bethsamitas mas que mirar curiosamente esta mesma arca quando passaba por sus tierras , y por solo este atrevimiento dice la Escripura que mató Dios cincuenta mil hombres del pueblo. (a) Pues , ò misericordioso y terrible Dios , quanto mayor cosa es vuestro Sacramento que aquel arca ? y quanto mayor cosa es recebiros que miraros ? Pues cómo no temblaré yo quando me llegare à recibir un Dios de tan grande Magestad y justicia ?

Y si tanta razon tengo para temer considerando vuestra grandeza, cuánto mas ò ho temer considerando mis peccados y mi malicia ? Tiempo uvo (y plega à vuestra misericordia no lo sea tambien agora) quando la cosa mas olvidada y menos amada de mi corazon erades vos, hermosura infinita ; y quando el polvo de las criaturas tenia yo en mas que el thesoro de vuestra gracia , y la esperanza de vuestra gloria. La ley de mi vida eran mis deseos : la obediencia tenia dada á mis appetitos : y no tenia mas cuenta con vos, que si nunca os conociera. Yo soy aquel necio que dixo en su corazon : (b) No ay Dios : porque de tal manera viví un tiempo, como si creyera que no lo avia. Nunca por vuestro amor trabajé , nunca por vuestra justicia temí , nunca por vuestras leyes me aparté de lo malo : nunca por vuestros beneficios os dí las gracias que debia ; nunca por saber que vos estabades en todo lugar presente , dexé de peccar delante de vos : (c) todo lo que mis ojos desearon les concedí : y no fuí à la mano à mi corazon para estorvarle alguno de sus deleytes. Qué genero de maldades ay por donde no aya passado mi malicia ? Qué otra cosa fue mi vida , sino una contradiccion y guerra contra vos , y una renovacion de todos los martyrios que passastes por mí ? Qué hize las otras vezes que

comulgué , y acabandó de comulgar os offendí , sino escarneceros con los soldados , que por una parte hincadas las rodillas os adoraban , y por otra con la caña os herian ? (d) Pues ò Salvador y juez mio , cómo os osaré recibir en una tan vil y sucia morada ? Cómo depositaré vuestro sagrado cuerpo en la cama de los dragones , y en el nido de las serpientes ? Qué cosa es el anima llena de peccados , sino una casa de demonios , un establo de bestias , un cenagal de puercos , y un muladar de todas las inmundicias ? Pues cómo estareis vos , pureza virginal , y fuente de hermosura , en lugar tan abominable ? Qué tiene que ver la luz con las tinieblas ? (e) y la compania de Dios con la de Belial ? O flor del campo , y azucena de los valles , cómo quereis vos agora ser hecho manjar de bestias (f) ? Cómo se ha de dar esse divino manjar à los perros , y essa tan preciosa margarita à los puercos ? (g) O amator de las animas limpias , que os apacentais entre los lirios mientras dura el dia y se inclinan las sombras ; qué pasto os podré yo dar en este corazon , donde no nacen estas flores , sino zarzas , y espinas ? (h) Vuestro lecho es de madera de Libano , las columnas tiene de plata , el reclinatorio de oro , y la subida de purpura. (i) No ay en esta casa ninguno destes colores ; pues qué silla os daré yo quando entraredes en ella ? Vuestro sagrado cuerpo fue embuelto en una sabana limpia , y sepultado en un sepulchro nuevo , donde nadie avia sido sepultado : (k) pues qué parte ay en mi anima que sea limpia y nueva , donde os pueda yo sepultar ? Qué ha sido mi boca sino sepultura abierta , por donde salia el hedor y corrupcion de mis peccados ? (l) qué mi corazon , sino fuente de malos deseos ? qué mi voluntad , sino casa y cama del enemigo ? Pues cómo osaré yo llegarme con estos labios sucios,

(a) 1. Reg. 6. (b) Psalm. 13. (c) Eccle. 2. (d) Matth. 27. (e) 2. Cor. 6. (f) Cantic. 2. (g) Matth. 7. (h) Cantic. 2. (i) Cantic. 3. (k) Matth. 27. (l) Psalm. 5.

cios, y con este aparejo à recebiros y à daros paz ? O Redemptor mio, confundome de verme tal. Averguenzome de ver qual voy à los brazos del esposo del cielo, que de nuevo me quiere recibir.

*Segunda parte desta Meditacion.*

**C**onozco Señor Dios mio mi indignidad, y conozco vuestra gran misericordia. Esta es la que me dá atrevimiento para llegarme à vos tal qual estoy. Porque mientras mas indigno fuere yo, mas glorificado quedais vos en no desechar y tener asco de tan sucia criatura. No desechais Señor los peccadores: antes los llamais y atraheis à vos. Vos sois el que dixisteis: (a) Venid à mí, todos los que estais trabajados y cargados, que yo os daré refrigerio. Vos dixistes: (b) No tienen necesidad los sanos del medico, sino los enfermos; y, No vine à buscar à los justos, sino à los peccadores. De vos publicamente se decia que recibades los peccadores y comiades con ellos. No aveis mudado Señor la condicion que teniades entonces: y por esso creo que agora tambien llamais desde el cielo à los que entonces llamabades en la tierra. Pues yo, movido por este piadoso llamamiento, vengo à vos cargado de peccados, para que me descargueis: y trabajado con mis proprias miserias y tentaciones, para que me deis refrigerio. Vengo como enfermo al medico, para que me sane; y como peccador al justo, fuente de la justicia, para que me justifique. Dicen que recibís los peccadores, y comeis con ellos, y que vuestro manjar es la conversacion de los tales. (c) Si tanto os deleyta esse combite, veis aqui un peccador con quien podeis comer desse manjar. Bien creo Señor que os deleytaron mas las lagrimas de aquella publica peccadora, (d) que el combite sobervio del Phariseo; pues no menospreciastes sus lagrimas, ni la des-

echastes por peccadora: sino antes la recibistes, y la perdonastes, y la defendistes: y por unas pocas de lagrimas la perdonastes muchos peccados. Aqui se os pone Señor otra nueva ocasion de mayor gloria: que es un peccador con mas peccados, y menos lagrimas. No fue aquella la última de vuestras misericordias, ni la primera. Otras muchas tales teniades hechas, y otras muchas os quedan por hazer. Entre agora esta en la cuenta dellas, y perdonad à quien mas os ha offendido, y menos llora porque os offendió. No tiene tantas lagrimas que basten para lavar vuestros pies: mas vos teneis derramada tanta sangre, que basta para lavar todos los peccados del mundo. No os indignéis Dios mio, porque estando tal qual me veis, me osó llegar à vos. Acor daos que no os indignastes quando aquella pobre muger que padescia fluxo de sangre, se llegó à recibir el remedio de su enfermedad tocando el hilo de vuestra vestidura: (e) antes la consolastes y esforzastes, diciendo: Confia hija, que tu fé te hizo salva. Pues como yo padezca otro fluxo de sangre mas peligroso y mas incurable que este, que puedo hazer sino llegarme à vos para recibir el beneficio de mí salud? No aveis mudado Señor mio la condicion ni el officio que teniades en la tierra, aunque os subistes al cielo. Porque si assí fuera, otro Evangelio uvieramos menester que nos declarara la condicion que teneis allá, si fuera diferente de la de acá. Leo pues en vuestros Evangelios que todos los enfermos y miserables se llegaban à tocaros; porque de vos salia virtud que sanaba à todos. A vos se llegaban los leprosos, y vos estendiades vuestra bendita mano, y los alimpiabades. (f) A vos venian los ciegos, à vos los sordos, y à vos los paraliticos: à vos los mismos endemoniados; à vos finalmente acudian todos los monstruos del mundo,

y

(a) *Matth. 11.* (b) *Matth. 9.* (c) *Luc. 5.* *Ioan. 4.* (d) *Lucæ 7.* (e) *Matth. 9.* (f) *Lucæ 6.* *Matth. 8.*

y à ninguno dellos os negastes. En vos solo está la salud, en vos la vida, en vos el remedio de todos los males. Tan piadoso sois para querer dar salud, quan poderoso para darla. Pues adónde iremos los necesitados sino à vos?

Conozco Señor verdaderamente que este divino Sacramento no es solo manjar de sanos, sino tambien medicina de enfermos: no solo es fortaleza de vivos, sino resurrección de muertos: no solo enamora y deleyta los justos, sino tambien sana y purifica los peccadores. Cada uno se llegue segun pudiere, y tome de ahí la parte que le pertenesce. Lleguense los justos à comer y gozar en esta mesa, y suene la voz de confession y alabanza en este combite: (a) yo me llegaré como peccador y enfermo à recibir este caliz de mi salud. (b) Por ninguna via puedo passar sin este mysterio, y por ninguna parte me puedo dél escusar. Si estuviere enfermo, aqui me curarán: y si sano, aqui me conservarán. Si estuviere vivo, aqui me esforzarán: y si muerto, aqui me resuscitarán. Si ardiere en el amor divino, aqui me abrasarán: y si estuviere tibio, aqui me calentarán. No desmayaré por verme ciego; porque el Señor alumbrá los ciegos: (c) no por verme caido; porque el Señor levanta los caídos. No huiré dél (como hizo Adám por verse desnudo) porque él es poderoso para cubrir mi desnudez: no por verme sucio y lleno de peccados; porque él es fuente de misericordia: no por verme con tanta pobreza; porque él es Señor de todo lo criado. No pienso que le hago en esto injuria: antes le doy ocasion (mientras mas miserable fuere) para que resplandezca mas su misericordia en mi remedio. Las tinieblas del ciego dende su nascimiento sirvieron para que resplandesciese mas en él la gloria de Dios: (d) y la baxeza de mi condicion servirá para que se vea quan bueno es aquel que siendo tan alto, no

desdeña cosas tan baxas. Especialmente que no se tiene aqui respecto à mí, sino à los meritos de mi Señor Jesu-Christo, por los quales el Eterno Padre ha por bien de tomarme por hijo, y tratarme como à tal. Pues por esto os supplico clementissimo Padre, nuestro Salvador, que pues el sancto Rey David assentaba à su mesa un hombre tullido y lisiado, porque era hijo de aquel grande y muy preciado amigo suyo Jonathás (e) (queriendo en esto honrar al hijo, no por sí, sino por los meritos de su padre) assi vos Eterno Padre, tengais por bien assentar à este pobre y disforme peccador à vuestra sagrada mesa: no por sí, sino por los merescimientos de aquel tan grande amigo vuestro Jesu-Christo, nuestro segundo Adam y verdadero Padre. El qual con vos vive y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

*Oracion para despues de la Communion, de Sancto Thomas de Aquino.*

**G**Racias os doy Señor Dios Padre todo poderoso por todos vuestros beneficios: y señaladamente porque quisistes admitirme à la participacion del sacratissimo cuerpo de vuestro Unigenito Hijo. Supplicoos Padre clementissimo, que esta sagrada communion no me sea obligacion ni ocasion de castigo, sino intercession saludable de perdon. Seame armadura de fé, escudo de buena voluntad, muerte de todos mis vicios, destierro de todos mis carnales appetitos, y acrescentamiento de charidad, de paciencia, de verdadera humildad, y de todas las virtudes. Sea perfecto sosiego de mi espiritu, y firme defension de todos mis enemigos visibles è invisibles, y perpetua union con vos solo, mi verdadero Dios y Señor. Y tened por bien llevarme à aquel combite ineffable, donde vos sois luz verdadera, hartura cumplida, y gozo perdurable, en los siglos de los siglos. Amen.

*Si-*

(a) *Psalm. 117.* (b) *Psalm. 115.* (c) *Psalm. 145.*

(d) *Ioan. 9.* (e) *2. Reg. 9.*

*Siguese otra Meditacion para despues de aver comulgado.*

**O** Dios mio y misericordia mia, qué gracias os podré yo dar porque vos, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, aveis querido oy visitar mi anima, y entrar en mi pobre casa, y hazeros una cosa conmigo mediante la virtud inestimable deste sacramento? Con qué os pagaré esta honra? con qué os serviré este beneficio? qué gracias os podrá dar una criatura tan pobre por una dadiva tan rica? Porque no os contentastes con hazernos aqui participantes de vuestra soberana Deidad; sino tambien nos hazeis de vuestra sancta humanidad, y de todos los merescimientos que nos ganastes con ella. Porque aqui nos dais vuestra carne, y vuestra sangre, y con ella nos hazeis participantes de todos los thesoros y merescimientos que con essa mesma carne y sangre nos ganastes. O maravillosa comunicacion! ô preciosa dadiva, mal conocida de los hombres, y digna de ser agradecida con perpetuos loores! O clementissimo reparador de nuestras animas, con qué mayores riquezas las pudierades enriquecer que con estas? Bien dixistes Señor hablando en vuestra oracion al Padre: (a) Yo, Padre, me sanctifico por ellos; porque ellos sean sanctos de verdad. O nueva manera de sanctificar, tan costosa para el sanctificador! Porque vuestra es la sanctidad, y mio el fruto: vuestro el trabajo, y mio el provecho: vuestra la costa, y mia la ganancia: vuestra la disciplina, y mio el perdon: vuestra es la purga y la sangria, y mia la salud y la vida que se alcanza con ella. Por mí satisficieron aquellos vuestros dolores, aquellos clavos, y aquellas bofetadas y espinas, y aquella sangre preciosa que por mí se derramó. A mí lavaron aquellas lagrimas, á mí sanaron aquellas heridas, y por mí pagaron aquellos azotes. O dichosa com-

municacion! O carta de maravillosa hermandad! O compañía de ineffables thesoros! Qué caudal pusimos nosotros, Señor, de nuestra parte para esto? Qué os dimos porque tal dadiva nos diessedes? Ninguna cosa uvo cierto de por medio, mas que sola vuestra bondad. Por qué alumbra el sol? por qué calienta el fuego? por qué enfria el agua? Claro está que porque es natural propiedad destas criaturas producir estos effectos. Pues à vos Dios mio es proprio aver misericordia y perdonar; y (lo que mas es) perdonar à los otros, y no perdonar à vos. Vuestra mesma naturaleza es bondad, y no qualquiera bondad, sino summa bondad. Pues assi como à la bondad pertenesce comunicarse, assi à la summa bondad summamente comunicarse: y assi lo hezistes vos con nosotros; pues en todo os nos distes. Naciendo os distes por hermano: comiendo por mantenimiento: muriendo os dais en precio: y reynando en galardón.

Finalmente si quieres anima mia en una palabra comprehender los bienes que consigo te trae este divino Sacramento, considera los que traxo este Señor al mundo quando à él vino. Pues assi como quando vino al mundo, dió al mundo vida de gracia, con todo lo demas que se sigue della, assi quando por este medio viene él al anima, le dá esta mesma vida. O manjar divino, por quien los hijos de los hombres se hazen hijos de Dios, y por quien nuestra humanidad se mortifica, para que Dios viva en ella! O pan dulcissimo, digno de ser adorado, que mantienes el anima, y no el vientre: confirmas el corazon, y no cargas el cuerpo: alegras el espiritu, y no embotas el entendimiento: con cuya virtud muere nuestra sensualidad, y la voluntad propria es degollada, para que se cumpla en nosotros la voluntad divina!

Pues qué gracias, qué alabanzas os daré yo Señor por este beneficio?

Si

(a) *Ioan. 17.*

Si el agradescimiento ha de responder à la dadiua ; qué linage de agradescimiento bastará para esta dadiua ? En el Exodo leemos que dixistes à Moysen : (a) Toma un vaso de oro , é hinchelo de manná , y ponlo dentro en el arca del testamento , y esté aí guardado siempre ; para que sepan las generaciones advenideras con qué linage de mantenimiento sustenté yo à vuestros padres quarenta años en el desierto. Pues si en tanto quisistes que se estimasse aquel manjar corruptible , que lo mandastes guardar por memoria en lugar de tanta veneracion ; en quanto será razon que se tenga este manjar incorruptible que dá vida eterna à quien lo come ? Veo claramente que lo que va de manjar à manjar , esso va de beneficio à beneficio : y esso ha de ir de agradescimiento à agradescimiento. Aquel manjar era de la tierra , este es del cielo : aquel era manjar de cuerpos , este de animas : aquel no daba verdadera vida à los que le comian , este es vida eterna de quien lo come. Mas qué ay que hazer comparacion de uno á otro ; pues lo que va de Criador à criatura , esso va de manjar à manjar. Pues si tal memoria y agradescimiento pedistes por aver mantenido aquel pueblo con aquel manjar mortal y corruptible ; qué pedireis por aver mantenidonos con tanto mas excellenté manjar , quanto es Dios mejor que su criatura ? No ay agradescimiento ni alabanzas que basten para esto. Pues como desahuciado ya de poder pagar esta deuda , no me queda otro remedio sino recibir con el Propheta el caliz de mi salud , è invocar el nombre del Señor : (b) esto es , no pagar los beneficios , sino pedir nuevos beneficios , y mercedes sobre mercedes. Pidoos pues Señor recibais este venerable sacramento para satisfaccion de todas mis culpas y peccados , y para cumplida emienda de mi vida. Por él reparad todas mis caídas , y suplid todas las faltas de mi pobre-

za. Por él mortificad en mí todo lo que desagrada à vuestros divinos ojos , y hazedme un hombre segun vuestra voluntad. Por él me conceded que en vos esté siempre firme , y à vos perfecta y perseverantemente ame , y con vos esté siempre unido è incorporado , para gloria y honra de vuestro sancto nombre. Tambien Señor aved misericordia de todos los peccadores. Bolved à vuestra Iglesia los hereges y schismaticos. Alumbrad à todos los fieles para que os conozcan. Socorred à todos los que estan puestos en tribulaciones y necessidades. Ayudad à todos aquellos por quien yo soy obligado à rogaros. Consolad à todos mis padres , parientes , amigos , y enemigos , y bienhechores. Tened misericordia de todos aquellos por quien derramastes vuestra preciosa sangre. Dad perdon y gracia à los vivos , y à los defunctos descanso y gloria perdurable. Que vivís y reynais en los siglos de los siglos. Amen.

*Siguese otra Meditacion muy devota para exercitarse en ella el dia de la sagrada Communion , pensando en la grandeza del beneficio recebido , y dando gracias à nuestro Señor por él.*

**S**I todas quantas criaturas ay en el cielo y en la tierra se hiziesen lenguas , y todas ellas me ayudasen à daros , Señor , gracias por el beneficio que oy me aveis hecho , es cierto que no os las podria dignamente dar. O Dios mio y Salvador mio , como os alabaré yo porque me aveis querido en este dia visitar , y consolar , y honrar con vuestra presencia ? Aquella sancta madre de vuestro Precursor llena del Spiritu Sancto , quando vió entrar por sus puertas à la Virgen que dentro en sus entrañas os traía , espantada de tan grande maravilla exclamó diciendo : (c) De dónde à mi tanto bien , que la Madre de mi Señor venga à mí ? Pues qué haré yo , vilissimo gu-

(a) Exod. 16. (b) Psalm. 115.

(c) Luc. 1.

sano , viendo que se me ha entrado oy por las puertas una hostia consagrada , en la qual está encerrado el mesmo Dios que allí venia ? Con quanta mayor razon podré exclamar: De donde à mí tan grande bien , que no la Madre de mi Dios , sino el mesmo Dios y Señor de todo lo criado aya querido venir à mí ? A mí , que tanto tiempo fuí morada de Satanás ? à mí , que tantas vezes le offendí ? à mí , que tantas vezes le cerré las puertas , y despedí de mí ; por donde merecia nunca mas recibir à quien assi deseché ? Pues de donde à mí , Señor , que vos , Rey de los Reyes , y Señor de los Señores , cuya silla es el cielo , cuyo estrado real es la tierra , cuyos ministros son los Angeles , à quien alaban las estrellas de la mañana , en cuyas manos están todos los fines de la tierra , ayais querido venir à un lugar de tan estraña baxeza ? Otra vez Señor mio quereis descender al infierno ? Otra vez quereis ser entregado en manos de peccadores ? Otra vez quereis nascér en un establo de bestias ? Bien parece Dios mio que el mesmo corazon que teniades entonces teneis agora ; pues lo que hezistes una vez por los peccadores , esso hazeis cada dia por ellos.

Y si de otra manera alguna me visitarades , todavia fuera esta grande misericordia : mas que vos , Señor , ayais querido , no solo visitarme , sino entrar en mí , y morar en mí , y transformarme en vos , y hacerme una cosa con vos por una union tan admirable , que vino á ser comparada ( como vos la comparastes ) con aquella altissima union que vos teneis con vuestro soberano Padre ; ( a ) Qué cosa mas admirable ? Maravillase el Rey David de que vos , Señor , quisiessedes acordaros del hombre , y poner en él vuestro corazon. ( b ) Pues quanto mayor maravilla es que Dios quiera no solo acordarse del hombre , sino hazerse hombre por el hombre ? y morar

con el hombre ? y morir por el hombre ? y darse en mantenimiento al hombre ? y hacerse una mesma cosa con el hombre ? Maravillase el Rey Salomón que quisiese Dios morar en aquel templo que en tantos años avia edificado. ( c ) Pues quanto mayor maravilla es que esse mesmo Señor de los cielos , por otra mas excellente manera quiera morar en una tan pobre anima , que apenas trabajó un dia en aparejarle la posada ? Maravillase toda la naturaleza criada de vér à Dios hecho hombre , de verlo baxar del cielo à la tierra , y andar nueve meses encerrado en las entrañas de una doncella : y es razon que se maraville ; pues esta fué tan grande maravilla. Mas aquellas entrañas virginales estaban llenas del Spiritu Sancto , estaban mas limpias que las estrellas del cielo : y assi aparejaron morada digna para Dios. Mas que este mesmo Señor quiera morar en las mias , que son mas impuras que el cieno , mas oscuras que la noche ; como no será esta grande maravilla ? O bendigan os Señor los Angeles por tan alta gracia , y por tan gran misericordia. Bien parece que sois summamente bueno ; pues sois summamente comunicativo de vos mesmo , y pues tal y tan admirable medio buscastes para hazernos buenos.

Pues qué será si con todo esto se junta el beneficio que en nosotros obra y significa este Divino Sacramento ? O quan alegres nuevas me dá de vos Señor este venerable mysterio ! Traeme firmado de vuestro nombre , que sois mi padre : y no solamente padre , sino tambien esposo dulcissimo de mi anima. Porque oyo decir que el effepto principal deste Sacramento es mantener y deleytar las animas con spirituales deleytes , y hazerlas una cosa con vos. Pues si esto es assi , y por las obras se ha de juzgar el corazon ; de qual corazon salió tal obra co-

Rrr mo

Tom. II.  
( a ) Ioann. 6. ( b ) Psal. 8.

( c ) 3. Reg. 8.

mo essa ? Porque regalo no suele ser de Señor à siervo ; sino de padre à hijo , y aun hijo chiquito , y tiernamente amado. Porque à tal padre pertenesce , no solo proveer à su hijo de lo necessario para la vida , sino tambien de cosas que sirvan para su recreacion. Pues tal efecto de amor como este quedaba , Señor , por descubrir al mundo : y este se guardaba para el tiempo de vuestra venida , y para la buena nueva del Evangelio. De suerte que en la otra manera de sacramentos y beneficios me dais à entender que sois mi Rey , y mi salvador , y mi pastor , y mi medico : mas en este , donde por una tan alta manera os quisistes ayuntar con mi anima , y regalarla con tan maravillosos deleytes , claramente dais à entender que sois esposo de mi anima , que sois mi padre , padre que tiernamente ama à su hijo. Esto me dá à entender el efecto deste sacramento : estas nuevas me dá de vos. No hay doblez Señor en vuestras obras : lo que muestran por de fuera , esso mesmo tienen de dentro. Pues por este efecto conozco la causa : por esta obra juzgo vuestro corazon : deste tratamiento y regalo que me haceis , tomo informacion para conocer el corazon que para conmigo teneis. Porque si aquel manná que tenia en sí todo género de sabor y suavidad , (a) declaraba la suavidad y dulzura de vuestro corazon para con vuestros hijos : quanto con mayor razon se dirá lo mesmo deste divinissimo manná ; pues tiene tanto mayor suavidad ? O manjar del cielo , pan de vida , fuente de deleytes , venéro de virtudes , muerte de vicios , fuego de amor , medicina de salud , refeccion de las animas , salud de los espiritus , combite real de Dios , y gusto de la felicidad eterna ! Pues qué diré , Dios mio ? Que gracias os daré ? Con qué amor os amaré por este tan grande beneficio ? Si vos siendo el que sois , assi amais à mí , vilissimo y

miserable gusano ; como no amaré yo à vos , esposo altissimo y nobilissimo de mi anima ? Ameos pues yo Señor : codiceos yo : comaos yo , y bebaos yo. O dulcedumbre de amor ! O amor de inestimable dulcedumbre ! Comaos mi anima , y del liquor suavissimo de vuestra dulcedumbre sean llenas mis entrañas. O charidad , Dios mio ! Miel dulce , leche muy suave , manjar deleytable , y manjar de grandes ! Hazedme crecer en vos , para que pueda yo gozar dignamente de vos. Hijos de Adám , linage de hombres ciego y engañado , qué hazeis ? en qué andáis ? qué buscais ? Si amor buscais , este es el mas noble y mas dulce que ay. Si deleytes buscais , estos son los mas suaves , mas fuertes , y mas castos que pueden ser. Si riquezas buscais , aqui está el thesoro del cielo , y el precio del mundo , y pielago de todos los bienes : si honra quereis , aqui está toda la Magestad de Dios , que os viene à honrar.

*Segunda parte desta Meditacion.*

**A**Dmitido pues yo yá à esta compañia , assentado à esta mesa , recibido en estos brazos , regalado con tales deleytes , obligado con tantos beneficios , y sobre todo , preso con tan fuertes lazos de amor , dende aqui Señor renunció todos los otros amores por este amor. Ya no aya mas mundo para mí : ya no mas pompa del siglo para mí. Vayan , vayan fuera de mí todos estos falsos y lisongeros bienes , que solo este es verdadero y summo bien. El que come pan de Angeles , no es razon que se cebe de deleytes de bestias : el que ha recebido à Dios en su morada , no es razon que admita en ella cosa vana. Si una muger de baxa suerte viniesse à casar con un Rey , luego despreciaria el sayal , y todas las baxezas passadas , y en todo se trataria como muger de quien es. Pues si à esta dignidad

ha

(a) Sap. 16.

ha llegado mi anima por medio deste sacramento ; como se abaxará yá à la vileza del traje viejo de las costumbres passadas ? Como abrirá la puerta de su corazon à pensamientos de mundo , quien dentro de sí recibió al Señor del mundo ? Cómo dará lugar en su anima à cosa profana , aviendo yá sido consagrada y sanctificada con la presencia divina ? No consintió Salomon que la hija del Rey Pharaon su muger morasse en su casa , por aver estado en ella un poco de tiempo el arca del testamento , aunque yá no estaba. (a) Pues si este tan sabio Rey no quiso que su propria muger (y muger tan principal) pusiese los pies en el lugar donde avia estado el arca de Dios , por ser de linage de Gentiles : cómo consentiré yo que cosa gentil y profana entre en el corazon donde estuvo el mesmo Dios ? Cómo recibirá pensamientos y deseos de Gentiles el pecho donde Dios moró ? cómo hablará palabras torpes y vanas la lengua por donde Dios pasó ? Si por aver offrecido el mesmo Rey Salomon sacrificio en el portal del templo , dexó aquel lugar sanctificado , para que no pudiesse yá servir de cosa profana ; (b) cuánto mas razon será que lo sea mi anima : pues dentro della se recibió aquel à quien todos los sacrificios y sacramentos de la ley significaban ?

Y pues tan honrado me dexais Señor con esta visitacion , dadme gracia para que pueda yo cumplir con esta honra que vos me distes. Nunca jamas distes à nadie honra sin darle gracia para mantenerla : y pues aqui me aveis honrado tanto con vuestra presencia , sanctificadme con vuestra virtud ; para que assi pueda yo cumplir con este cargo. Assi lo hezistes siempre en todos los lugares en que entrastes. Entrastes en las entrañas virginales de vuestra Sacratissima Madre : (c) y assi como la levantastes à inestimable gloria , assi le distes inestimable gracia

Tom. II.

para mantenerla. Entrastes (estando aun en essas mesmas entrañas encerrado) en casa de Sancta Elisabeth : (d) y alli con vuestra presencia sanctificastes y alegrastes su hijo , y henchistes su madre del Spiritu Sancto. Entrastes en el mundo à conversar con los hombres : (e) y assi como los ennoblecistes con vuestra venida , assi los reparastes y sanctificastes con vuestra gracia. Entrastes despues en el infierno : y del mesmo infierno hezistes paraíso , beatificando con vuestra presencia à los que honrastes con vuestra visitacion. Y no solo vos , Señor , mas el arca del testamento (que no era mas que sombra deste mysterio) entró en casa de Obededóm , (f) y luego echastes vuestra bendicion sobre ella y sobre todas sus cosas , pagando con tan rica mano la hospederia que alli se os hazia. Y pues aveis querido Señor tambien entrar en esta pobre morada , y ser hospedado en ella , comenzad ya à bendecir à la casa de vuestro siervo , y à darme con que yo pueda responder à esta honra , haziendome digna morada vuestra. (g) Quisistes que yo fuesse como aquel sancto sepulchro en que vuestro sagrado cuerpo fue depositado : dadme las condiciones que tenia este sepulchro , para que pueda yo ser aquello para que vos me elegistes. Dadme aquella firmeza de piedra , y aquel sudario de humildad , y aquella myrrha de mortificacion , con que muera à todos mis appetitos y proprias voluntades , y viva à vos. Quisistes que yo fuesse como una arca del testamento en que vos morasdes : dadme gracia para que assi como en aquel arca no avia otra cosa mas principal que las tablas de la ley , assi dentro de mi corazon no aya otro pensamiento ni deseo sino de vuestra sanctissima ley. Quisistes darme à entender en este sacramento que erades mi padre ; pues assi me tratabades como à hijo , y hijo tiernamente amado : dadme gracia para

Rrr 3

que

(a) 2. Paral. 8. (b) 3. Reg. 8. (c) Luc. 1. (d) Ibidem.

(e) Ioan. 10. (f) 2. Reg. 6. (g) Ioan. 19.

que pueda yo responder à este beneficio , amandoos , no solo con amor fuerte , sino con amor tan tierno , que todas mis entrañas se derritan en vuestro amor , y la memoria sola de vuestro dulce nombre baste para enternecer y derretir mi corazon. Dadme tambien para con vos espiritu y corazon de hijo : que es espiritu de obediencia , y de reverencia , y de amor ; y de confianza : para que en todos mis trabajos acuda luego à vos con tanta seguridad y esperanza , como acude el hijo fiel à un padre que mucho ama. Quisistes sobre todo esto descubrir à mi anima en este sacramento amor de esposo à esposa , y tratarme como à tal : dadme pues esse mesmo corazon para con vos : para que assi os ame yo con amor fiel , con amor casto , con amor entrañable , y con amor tan fuerte , que ninguna cosa me pueda apartar de vos. Esposo castissimo de las animas , estended esos dulces y amorosos brazos , y abrazad mi anima de tal manera con vos , que ni en vida ni en muerte se aparte jamas de vos. Para esta union ordenastes este sacramento : porque sabiad que quanto mejor estaba la criatura en vos , que en sí : pues en vos estaba como en Dios ; y en sí estaba como en una flaca criatura. La gota de agua que está por sí , al primer ayre se seca : mas echada en la mar , y ayuntada con su principio , permanece para siempre. Sacadme pues Señor de mí , y recibidme en vos : porque en vos vivo , y en mí muero : en vos permanezco , y en mí desfallezco : en vos soy estable , en mí transitorio y corruptible. No os vais , ò buen IESU , no os vais. Quedaos Señor con nosotros ; porque viene la tarde , y se cierra ya el dia. (a)

Y pues me ha cabido tan dichosa suerte como es teneros oy en mi casa , donde tanta oportunidad tengo para negociar con vos à solas mis negocios , no será razon perder esta buena coyuntura. No os soltaré Señor mio de los brazos : (b) con vos

lucharé toda la noche hasta que me deis vuestra bendicion. Mudadme Señor el hombre viejo , y dadme otro nuevo : que es otro nuevo ser , y otra nueva manera de vivir. Encojadme el un pie , y dexadme el otro sano ; para que desfallezca en mí el amor del mundo , y quede sano y entero vuestro amor : porque desterrados ya y muertos todos los otros amores y deseos mundanos , à vos Señor ame , à vos solo desee , en vos solo piense , con vos solo mere , à vos solo viva , en vos esten todos mis cuidados y pensamientos , à vos acuda con todos mis trabajos , y de vos reciba todos los socorros. Que vivis y reynais en los siglos de los siglos. Amen.

## TRATADO IV.

*El qual contiene dos reglas principales de vida Christiana.*

### PROLOGO.

**D**espues que el hombre de todo su corazon se uviere buuelto à Dios , y procurado la purificacion de su anima con estos dos sacramentos de que avemos tratado : resta luego emplear todo su cuidado y diligencia en la emienda y orden de su vida : de lo qual trataremos agora en las reglas siguientes. Y porque assi como la naturaleza en sus obras procede siempre de menos à mas ( esto es , de menos perfecto à mas perfecto ) assi tambien procede communmente la gracia : por esta causa procederemos tambien assi aqui en esta doctrina , poniendo dos reglas y maneras de vivir : una para los que de nuevo comienzan à servir à Dios , y desean salvarse : y otra para los que ( demas desto ) desean crescer , y aprovechar cada dia mas en el camino de las virtudes.

Para cuyo entendimiento es de saber que toda esta doctrina de bien vivir repartió muy bien el Profeta David en dos partes principales : (c)

la

(a) *Luc. 24.* (b) *Genes. 32.*

(c) *Psalms. 33.*

la una en no hazer mal: y la otra en hazer bien: esto es, la una en desterrar del anima todos los vicios: y la otra en poblarla y adornarla con todas las virtudes. Esta es la mas clara y mas perfecta division que en esta materia se pudiera dar. Porque con la guarda destas dos cosas viene el hombre à hazerse nuevo hombre, y nueva criatura, destruyendo con lo primero la imagen del Adam viejo y terreno: y reformando con lo segundo la del nuevo, que es nuestro Salvador IESU-CHRISTO. Con esto tambien viene à hazerse hombre sobrenatural y divino: para que pues fue criado para un fin sobrenatural y divino (qual era ver à Dios en su mesma gloria y hermosura) assi la vida que lo dispone para este fin, sea tambien sobrenatural y divina: pues segun reglas de Philosophia, el fin y los medios han de ser de una mesma orden y proporcion.

Y dado caso que en el exercicio y platica de la vida, y aun de la doctrina, estas dos cosas anden siempre juntas (porque no se pueden vencer los vicios sin el ayuda de las virtudes) pero todavia para mayor luz y distincion de la doctrina apartaremos lo uno de lo otro en quanto sea possible. Tambien conviene aqui avisar que entre las cosas que assi en esta regla, como en todas las otras semejantes escripturas se ponen, unas son de obligacion, y otras de voluntad ó de perfeccion: esto es, unas de precepto (como son los mandamientos de Dios, y de su Iglesia) y otras de consejo (como son todas las demas que en las Escripturas divinas se aconsejan) las quales sirven para guardar mejor las que se nos mandan, y para alcanzar mayor perfeccion. Esto es muy necessario que se presuponga, para que el hombre sepa lo que es de necesidad, y lo que de voluntad, y entienda el grado en que está obligado à cada cosa destas: porque mas diligencia ponga en lo que fuere obligatorio, que en lo que fuere voluntario: y para que nunca por lo uno dexé lo otro

(como vemos que lo hazen algunos) que es un grande abuso y perversion. Y por esta causa se declara luego al principio desta regla lo que es de obligacion (que en muy pocas palabras se comprehende) y despues se añaden otras muchas cosas que sirven para la guarda destas, y para alcanzar mayor perfeccion. Porque dado caso que baste para la salvacion del hombre lo que es de precepto: mas porque en el camino de Dios nunca el hombre debe contentarse con lo que haze, ni decir basta: por esto se añaden aqui otras muchas cosas allende de las esenciales, para los que de veras desean aprovechar y crescer siempre en toda virtud.

### CAPITULO PRIMERO.

*Comienza la primera regla de la vida Christiana: en la qual se trata de la victoria del peccado, y de los remedios generales que ay contra él.*

**E**L que de veras y de todo corazon desea servir à Dios, y salvar su anima, entienda que la summa de todo este tan gran negocio (en cuya comparacion son nada todos los otros negocios, aunque sean de los imperios del mundo) consiste esencialmente en un solo punto: que es, en tener en su anima un muy firme y determinado proposito de nunca jamas cometer peccado mortal por cosa del mundo; que sea hacienda, que sea honra, que sea vida ò cosa semejante. De manera que assi como la buena muger, y el buen Capitan están determinados de morir antes que hazer traycion, la una à su marido, y el otro à su Rey: assi el buen Christiano ha de estar determinado de nunca hazer este linage de traycion à Dios: la qual se comete por un peccado mortal.

La razon de lo dicho es, porque, como dice Sant Pablo, la summa de toda la Religion Christiana consiste en la charidad

dad (a) ( que es en amor de Dios y del proximo ) à la qual no ay cosa que derechamente contradiga , sino solo el peccado mortal ; y por tanto el que este no cometiere , esencialmente cumple con la ley de la charidad.

Assimesmo constanos tambien por la respuesta que nuestro Salvador dió à un mancebo , que el camino y medio que ay para alcanzar la vida eterna , es la guarda de los mandamientos : (b) y constanos tambien que estos guarda quien quiera que no comete peccado mortal : pues no es otra cosa este peccado , sino quebrantamiento de los tales mandamientos. De lo qual todo se infiere que en solo este punto consiste ( como diximos ) esencialmente la guarda de la ley de Dios , y la salvacion del hombre : que es , en estar firmissimamente determinado de nunca cometer esta manera de peccado : el qual se comete quebrantando alguno de los diez mandamientos de Dios , ó de los que manda la Iglesia , que está en su lugar : los quales communmente son cinco.

Y digo esto assi , porque entienda el Christiano que aquellos siete que communmente se llaman peccados mortales , no siempre son mortales , sino quando llegan à quebrantar alguno destos susodichos mandamientos : como quando la gula es tanta , que llega à quebrantar los ayunos de la Iglesia , en quien está obligado à los guardar : y la pereza tanta , que por dormir demasado , dexa la missa de obligacion : y la ira tanta , que llega à decir palabras injuriosas y affrentosas à su proximo : y assi todos los demas.

Esta es pues la summa de todo lo que el buen Christiano debe hazer ( comprehendida en pocas palabras ) y esto basta para su salvacion.

Mas porque cumplir con esta obligacion enteramente es cosa que tiene grandes dificultades , por los grandes lazos y peligros que ay en

el mundo , y por la mala inclinacion de nuestra carne , y por los combates continuos del enemigo : por esto debe el hombre ayudarse de otras muchas virtudes y diligencias que para esto le pueden grandemente ayudar : en lo qual está la llave de todo este negocio. Y destas pretendemos agora aqui tratar , apuntando brevemente las cosas que nos puedan para esto servir.

### §. I.

#### *De la deformidad y malicia del peccado mortal.*

**E**Ntre las quales la primera es considerar profundamente qué tan grande mal sea un peccado mortal. Para lo qual ( entre otras muchas cosas ) señaladamente le ayudará considerar atentamente la deformidad y malicia que el peccado tiene , por ser hecho contra un Señor de quien tantos y tan inestimables beneficios tenemos recibidos , y à quien por tantos y tan grandes títulos estamos obligados : pues él es Rey y Señor de todo lo criado : principio y fin de todas las cosas : dador universal de todos los bienes : piologo de todas las perfecciones , criador , conservador , Redemptor , sanctificador , y glorificador del linage humano. Por los quales títulos , con otros infinitos , le tenemos todas las obligaciones posibles : contra las quales todas haze quien quiera que mortalmente le offende. Por donde concluye Guillermo Parisiense que en un solo peccado mortal se hallan espiritualmente à su modo las deformidades de todos los peccados del mundo. Y assi dice él que el peccado mortal es un linage de traicion espiritual : porque por él rebela el hombre contra su Rey y Emperador , y entrega las llaves del omenage ( que es su anima ) al enemigo , y se haze su vassallo. Es tambien en su manera sacrilegio ; pues peccando se ensucia y profana el

tem-

(a) 1. Tim. 1.

(b) Matth. 19.

templo vivo de nuestro corazon, que à Dios estaba consagrado. Es tambien à su modo crimen de apostasia, pues se passa el hombre al vando del enemigo de Dios (que es Satanás) à cuyas pompas en el sancto baptismo avia yá renunciado. Es otrosi adulterio espiritual: pues el anima que avia sido aqui desposada con Dios, quebranta la fé y lealtad que le debia, y se entrega à todas aquellas criaturas que desordenadamente amó. Es otrosi hurto: pues siendo el hombre hacienda de Dios por tantos titulos (como está dicho) se exime de su servicio, y le quita lo que por tantos derechos le pertenesce. Finalmente pues en solo Dios caben todos los respectos y titulos de honra que se hallan en todas las criaturas, de qualquier condicion que sean (y esto con infinita ventaja) siguese tambien que offender à solo él, comprehende las fealdades de todas estas ofensas del mundo con la mesma ventaja. Por donde con mucha razon exclama un sancto Doctor contra el peccado, diciendo assí: O mal no conocido! O desacato de Dios, menosprecio de su Magestad, vituperio de su grandeza, muerte de las virtudes, cuchillo de la gracia, privacion del summo bien, perdimiento de la felicidad eterna, escuridad del entendimiento, prevaricacion de la voluntad, veneno del demonio, vinculo del infierno, destruicion del mundo, camino de la perdicion, muerte del que pecca, simiente del diablo, puerta de los abysmos, locura de los hombres, red de los tentados, pestilencia de las animas, imitacion de los malos espiritus, escuridad horrible, hedor intolerable, summa torpeza, extrema vileza, bestia ferocissima, daño grandissimo, y finalmente causa universal de todos los males!

Esta es una de las principales consideraciones que nos pueden mover à tener un entrañable odio y aborrescimiento del peccado: para lo qual tambien nos servirán todas las

otras consideraciones que arriba pusimos en el segundo Tratado de la Penitencia: como son considerar lo mucho que por el peccado se pierde, y lo mucho que Dios lo aborresce, y la injuria grandissima que con él à Dios se haze: con todo lo demas que alli se dixo para mover à dolor y detestacion del peccado: lo qual no menos sirve à este lugar que à aquel: mas no se repite aqui, por estar alli ya tratado.

#### §. II.

*De las ocasiones de los peccados, y cómo se deben huir.*

**L**O segundo ayuda tambien para esto huir prudentemente las ocasiones de los peccados: como son juegos, malas companias, peligrosas conversaciones, y mucho hablar, y señaladamente vista de ojos, y familiaridad de hombres y mugeres, aunque sean buenas. Porque si el hombre quedó tan flaco por el peccado, que él mesmo de su proprio estado se cae, y pecca sin que nadie le provoque de fuera: que hará si la ocasion le tira por la halda, combidandole con la presencia del objecto, y con la oportunidad del peccado: pues es verdad lo que communmente se dice, que en el arca abierta el justo pecca? Pues todas estas maneras de ocasiones trabaje siempre por evitar el verdadero servicio de Dios: teniendo por cierto, que (regularmente hablando) no somos mas buenos de quanto huimos las ocasiones de ser malos. Acuerdese que David era sanctissimo: (a) y que la vista de una muger; y la oportunidad que tuvo para peccar, bastó para derribarle en tan grande despeñadero, en que tuvo tanto que llorar, y que lastar toda la vida. Acuerdese tambien de su hijo Salomon, que fue el mas sabio de los hombres, y tan amado de Dios, que le fue puesto por nombre: El amado del Señor: (b)

el

(a) 2. Reg. 11.

(b) 2. Esd. 13.

el qual tambien por esta mesma causa vino à dar tan gran caida. Porque aviendo el Señor mandado à los Judios que no casassen con mugeres estrangeras, porque no los pervirtiesen, y hiziesen adorar sus idolos: (a) él con todo esto (pareciendole que estaba muy lexos deste peligro) casó con muchas dellas: por cuyas persuasiones vino à adorar los idolos, y à edificarles templos (cosa tan temerosa de decir) por el qual peccado él se perdió, y su reyno tambien con él. (b) Pues si tanto pudo la occasion con estos dos hombres, el uno tan sancto, y el otro tan sabio; quién se osará prometer seguridad, si no huye de las ocasiones?

Huye pues hermano las ocasiones de los peccados, assi como los mesmos peccados. Y si el appetito y golosina de la occasion tirare por tí, responde tú à tí mesmo, diciendo que si no puedes agora vencer el appetito dessa occasion, cómo podras vencer el peligro que de alli resultará, despues de armado y fortificado con la mesma occasion? Y demas desto mira tambien que es tentar à Dios ponerse en peligro sin necessidad: y que no merece el ayuda divina el que no haze lo que es, de su parte para merecerla.

Mas entre estas ocasiones una de las mas ordinarias es la compañía de los malos: porque el mundo está tal, que apenas podemos dar passo sin ellos. Pues destos procure apartarse el que desea no peccar: porque esta es una de las mayores pestilencias que ay. Porque no daña tanto un perro rabioso, ni una vivora ponzoñosa, quanto una mala compañía: pues es cierto (como dice el Apostol (c)) que las malas palabras corrompen las buenas costumbres. Escriba pues el siervo de Dios en su corazon aquello del Sabio que dice: El que anda con sabios, será sabio: (d) y el amigo de los locos, será uno dellos. (e) Item aquello del mesmo:

El que toca à la pez, ensuciarse ha con ella: (f) y el que tratare con sobervios, no carecerá de sobervia. Esta virtud han de zelar mucho los padres y madres para con sus hijos è hijas, y los ayos y maestros para con sus discipulos, si no quieren que se pierda en muy pocas horas el trabajo y crianza de muchos años.

### §. III.

*De quanto importa resistir al principio de la tentacion.*

**L**O tercero ayuda tambien para esto resistir al principio de la tentacion con grandissima ligereza, y sacudir de sí la centella del mal pensamiento antes que prenda en el corazon. Porque desta manera resiste el hombre con grande facilidad y con grande merescimiento: y si se tarda un poco, acrescientase despues el trabajo de la resistencia, y cometese en esto nueva culpa; que por lo menos será venial, y à vezes será mortal. Acuerdese que la llama del fuego se apaga facilmente quando comienza: y que la planta se arranca ligeramente si es recien plantada: mas despues de crecida la llama, y arraygada ya la planta, con mucho trabajo se apaga la una, y se arranca la otra. Muy bien se defiende la ciudad antes de ser entrada de los enemigos: mas despues de ya entrados, y apoderados della, mal se pueden echar fuera. Y (como dice un Philosopho) quando una piedra grande está en la cumbre de un monte, con pequeño trabajo se puede alli refirmar para que no cayga: mas despues que comenzó yá à rodar por la ladera abaxo, difficultosissima cosa es resistir al impetu y furia deste movimiento. Lo qual todo nos declara con quanta mayor facilidad se vence el mal pensamiento resistiendole luego à los principios con summa presteza y ligereza, que dexandole echar raizes, y apoderarse de nuestro corazon.

Y

(a) Exod. 34. (b) 3. Reg. 11. (c) 1. Cor. 15.

(d) Prov. 13. (e) Psalm. 17. (f) Eccles. 13.

Y la manera en que esto se ha de hazer, es poniendo luego incontinentemente ante los ojos del anima la figura de Christo Crucificado, con todo aquel horror y lastima que tenia en la Cruz, vertiendo rios de sangre por todo su cuerpo, y con tantas llagas y heridas como allí tenia: y acordandose que todo esto padesce por destruir el peccado: diciendole de todo corazon: Señor, que os pusiessedes vos aí porque yo no peccasse; y que con todo esso os aya yo de offender! No plega à vuestra infinita misericordia y à la sangre que derramastes por mí. Ayudadme Dios mio, y no me desampareis; pues no tengo à quien me acoger sino à vos.

Y à vezes aprovechará (quando el hombre estuviere solo) hazer muy de presto la señal de la Cruz encima del corazon, para sacudir mas ligeramente de sí el pensamiento interior con este movimiento y estrechamiento exterior.

Sant Bernardo escribe de una Monja de su tiempo que hazia esto muchas vezes: y despues de enterrada, à cabo de algunos años abriendo su sepultura, hallaron que aquel dedo con que hazia la señal de la Cruz sobre el corazon, estaba entero, siendo yá todo lo demás del cuerpo gastado. Otro Doçtor escribe que en la ciudad de Argentina murió un Prior de un Monasterio de la Orden de Sancto Domingo, que tenia esta mesma devocion: y abriendo su sepultura despues de algunos años, hallaron que encima de los huessos del pecho que caen sobre el corazon, estaba como esculpida la señal de la Cruz: de tal manera que el pie della estaba puntiagudo, y los tres brazos mas altos se remataban en tres flores de azucenas: para dár el Señor à entender por esta figura, que la pureza y castidad de aquella anima sancta se avia conservado en ella con la virtud de la memoria y de la señal de la Cruz, que él hazia

Tom. II.

muchas vezes en sus pechos, para sacudir de sí las tentaciones del enemigo. Y esta maravilla dice el mesmo Doçtor que esto escribe, que la vió él con sus propios ojos, y que caminó quarenta y tantas millas por solo verla. Y pues el Señor con estas dos tan grandes maravillas quiso dár à entender quanto honraba à los que honran sus deshonoras, todos debiamos tomar de aquí exemplo para hazer otro tanto; para alcanzar por este medio el favor deste mesmo Señor.

§. IV. *Del examen de la consciencia, y como se debe hazer.*

*Del examen de la consciencia, y como se debe hazer.*

LO quarto ayuda tambien à esto examinar cada dia antes que el hombre se acueste su consciencia, y mirar en lo que ha peccado aquel dia, ò por obra, ò por palabra, ò por pensamiento, ò por otra qualquier manera: y señaladamente mire en qué género de palabras se ha desmandado: si ha dicho alguna mentira, si ha offrescido al diablo las criaturas de Dios, si ha echado maldiciones, ò hablado alguna palabra injuriosa, ò desentonaada, ò deshonesta, ò cosa semejante. Y quanto al pensamiento, mire la presteza con que resistió à los malos pensamientos, ò si se detuvo en ellos, no sacudiendolos de sí tan de priessa como una centella del infierno. Mire tambien como cumplió con las obligaciones de su estado, y de su casa y familia: y assi todo lo demas.

Este consejo nos es muchas vezes encomendado por muchos sanctos: y assi lo encomienda Eusebio Emisseno en una Homilia suya por estas palabras: (a) Ponga cada uno (dice él) su consciencia ante los ojos de su corazon cada dia, y hable consigo, diciendo assi: Veamos si passé este dia sin algun peccado, sin invidia, sin contienda, y sin murmuracion. Veamos si en él he hecho

Sss

al-

(a) D. Aug. in Ps. 33. tom. 8.

alguna obra que sea para aprovechamiento mio, ò edificacion de los otros. Pienso que oy mentí, ò juré, ò me dexé vencer de la ira, ò de algun appetito desordenado; sin aver oy hecho ningun bien, ni dado algun gemido por el temor de las penas eternas. Quien me tornará à bolver este dia que assi gasté en cosas vanas, y en pensamientos ociosos y dañosos? Desta manera hermanos nos arrepiñamos, y accusamos, y condenamos ante Dios en el secreto de nuestras casas, y de nuestros corazones. Hasta aqui son palabras de Eusebio.

Mas no se debe aun contentar el hombre con esto; sino que añada à esta diligencia alguna especial penitencia por este linage de culpas: para que assi quede mas hostigado y temeroso de bolver à cometerlas. Conoci yo una persona que quando al examen de la noche hallaba que avia excedido en alguna palabra mal hablada, se echaba una mordaza en la lengua en penitencia desto: y otra que tomaba una disciplina, assi por este como por otro qualquier defecto en que cayesse: y con esto, demas de la satisfacion de la culpa, quedaba el anima mas castigada y medrosa para no osar otra vez cometerla.

Aprovechará tambien à semanas tomar à pechos la victoria de algunos particulares vicios, y traer para esto algun despertador consigo, que le trayga à la memoria esta empresa: como es ceñir à las carnes alguna cosa que le dé pena, &c. para que aquello le esté siempre amonestando y estimulando à que ande sobre aviso en aquel negocio, y no se duerma.

Y no desmaye por muchas vezes que caya: antes si mil vezes al dia cayere, mil vezes se levante, confiado en la superabundantissima bondad de Dios; ni se turbe por ver que de todo punto no puede vencer algunas passiones: porque muchas vezes se vence à cabo de algunos años lo que en mucho tiempo no se venció: para

que por aqui vea el hombre mas claro cuya sea esta victoria. Y à vezes tambien quiere el Señor que se guarde algun Jebuseo (a) (quiere decir, alguna passion, ò tentacion) en la tierra de nuestra anima, assi para exercicio de la virtud, como para guarda de la humildad.

Y allende desto, à la mañana quando se levantare, debe armarse y apercebirse con nueva oracion y determinacion contra aquel peccado ò peccados à que se siente mas inclinado: y poner alli mayor recaudo, donde siente mayor peligro.

### §. V.

#### *De la necesidad de evitar los peccados veniales.*

**L**O quinto ayuda tambien para esto evitar quanto sea possible los peccados veniales; porque estos disponen para los mortales. (b) Por donde assi como los que temen mucho la muerte trabajan todo lo possible por conservar la salud, y huir la enfermedad que para ella dispone: assi tambien los que desean evitar los peccados mortales (que son muerte del anima) deben quanto sea possible evitar tambien los veniales, que son enfermedades que abren camino para ella. Yo para mi tengo por cierto que (regularmente hablando) nunca un justo que mucho tiempo vivió bien, y perseveró en gracia, vino à desvarar en algun peccado mortal, sino por averse descuidado en la guarda de sí mesmo, y caido en muchos peccados veniales; con los quales enflaqueció la virtud de su anima, y mereció que Dios levantas-se un poco su mano dél: y assi pudo facilmente ser vencido quando fue tentado. Porque (communmente hablando) nadie de repente ni sube à lo alto, ni cae en el abismo: sino poco à poco van creciendo los males y los bienes. Y por esto se escribe en Job (c) que antes de la presencia del enemigo viene la pobreza: porque primero se empobrece

(a) *Iudic.* 3. (b) *D. Aug. lib. de decem chordis, c. 11. tom. 9.* (c) *Iob.* 41.

y enflaquece el anima con la muchedumbre de las negligencias y culpas veniales , que venga à caer en las mortales.

Constanos tambien ( como el Señor dice (a) ) que el que es solícito y fiel en lo poco , de creer es que lo será tambien en lo mucho : y quien anda con cuidado de evitar los males menores , mas seguro estará de los mayores. Y por peccados veniales entendemos aqui palabras ociosas , risas desordenadas , comer , beber , dormir mas de lo necessario , y otras cosas tales : las quales si no es grande el mal que nos hazen , es muy grande el bien que nos impiden ; pues nos impiden la devocion y este fervor de la charidad que haze andar al hombre solícito y diligente en el servicio de Dios.

#### §. VI.

*De la aspereza y maltratamiento de la carne.*

**L**O sexto ayuda tambien para esto la aspereza y maltratamiento de la carne , assi en el comer y beber , como en el dormir y vestir , y en todo lo demas : la qual ( como sea un manantial è incentivo de pasiones y appetitos desordenados ) quanto mas flaca y debilitada estuviere , tanto mas débiles y flacas serán las passiones que della procederán. Porque assi como en las tierras secas y flacas nascen las plantas tambien flacas y desmedradas , y de poca substancia : mas por el contrario en las tierras fertiles y gruesas ( mayormente si estan muy bien regadas y estercoladas ) nascen muy grandes , y verdes , y poderosas : assi tambien son las passiones y appetitos que nacen de los cuerpos flacos y gastados con la abstinencia : y las que proceden de cuerpos gruesos y regalados , y hartos de comer , y beber. Por lo qual el que quisiere enflaquecer estos malos affectos , conviene que trabaje mucho por enflaquecer las causas dellos.

*Tom. II.*

(a) *Matth. 25. Luc. 16.*

Constanos tambien que el mayor enemigo y contradictor que tiene la virtud es esta carne : la qual con la fuerza de sus appetitos , y con el deseo de su buen tratamiento y regalo , nos impide todos los buenos exercicios , assi de oracion , licion , silencio , recogimiento , ayunos , y vigiliias , como todos los demas. Por donde si nos ponemos en costumbre de rendirnos , y obedecer à sus appetitos , del todo nos quedará cerrada la puerta à todos los buenos exercicios. (b) Y por el contrario si nos habituamos à resistirla , y contradicirla , y pelear contra todas sus viciosas inclinaciones , alcanzada esta victoria , y hecho ya habito desto con el uso de pelear , ninguna resistencia hallarémós en la virtud ; porque ella por sí no es aspera ni dificultosa , sino por la corrupcion de nuestra carne. Pues la sal y remedio que tenemos contra ella para que no hieda , y crie gusanos de appetitos desordenados , es la virtud de la abstinencia , que la cura y desseca , y haze servir al espiritu. Porque ( como dice un Doçtor ) la abstinencia castiga la carne , levanta el espiritu , doma las passiones , satisface por los peccados , y ( lo que mas es de maravillar ) corta la raiz de todos los males , que es la cobdicia : pues el hombre que se contenta con poco , no tiene para que aya de desear lo mucho. Y no solo lo librarà esta virtud de los otros males , sino tambien de todos los discursos , cuidados , y desassossiegos à que están obligados los que quieren regalarse y tratarse bien , y assi queda el hombre libre y desocupado para darse todo à Dios. Por la qual causa fueron aquellos padres de Egypto tan dados à esta virtud : y no fue otro el espiritu de Sant Francisco que tanto encomendó la pobreza de cuerpo y de espiritu : porque al fin todo viene à parar en una mesma cuenta , la aspereza de los unos , y la pobreza y desnudez del otro.

Pues por esto el verdadero amador

Sss 2

dor

(b) *S. Greg. lib. 32. Moral. c. 17.*

dor de Dios no debe cessar ni dar descanso à sus ojos hasta que llegue à este grado de virtud , que venga à tratar su cuerpo ò como à un grande enemigo y tyranno ( pues en hecho de verdad lo es ) ò como à un esclavo , ladron , y de malas mañas , que le han de dar ( como dicen ) del pan y del palo : ò à lo menos como à hijo que un padre virtuoso y discreto cria sin ningun regalo : antes con todo rigor y aspereza , nunciando mostrandole el rostro alegre : haziendo en esto fuerza à su natural afficion por el bien del mesmo mozo. Pues desta manera debe el siervo de Dios tratar su cuerpo : y hasta que aqui aya llegado , no se tenga por muy aprovechado en la carrera de la virtud. Bienaventurado el que aqui llegó : el que assi trata su cuerpo : el que assi lo trae arrastrado , fatigado , y maltratado , alcanzado de sueño y de mantenimiento : el que assi lo haze por fuerza servir al espiritu : y el que assi ha vencido la mesma naturaleza. Porque el que esto haze , no vive ya segun carne y sangre ; sino segun el espiritu de Christo : ni milita ya de debaxo de las leyes y tributos de la naturaleza corrupta ; porque está hecho señor della : ni se puede llamar puramente hombre ; porque con esto ha venido à ser mas que hombre. Y si esto es assi , por aqui podras ver la perdicion del mundo ; pues en ninguna otra cosa entiende sino en procurar por todas las vias posibles todo genero de regalo y buen tratamiento del cuerpo : siendo esto una cosa tan repugnante al espiritu de Christo , y à la perfeccion de la vida Christiana.

### §. VII.

*Del gran cuidado que se ha de tener con la lengua.*

**L**O septimo ayuda tambien mucho para esto traer muy grande cuenta con la lengua : porque esta es la parte

de nuestro cuerpo con que mas vezes offendemos à Dios : porque la lengua es un miembro muy deleznable , que facilissimamente desvara en mil maneras de palabras feas , airadas , jactanciosas , vanas : y assi tambien en mentiras , juramentos , maldiciones , murmuraciones , lisonjas , y otras cosas tales. Por donde dixo el Sabio (a) que en el mucho hablar no podia faltar peccado : y que la muerte y la vida estaban en las manos de la lengua. (b) Por lo qual es muy buen consejo que todas quantas vezes ovieres de hablar en materias y con personas donde puedes recelar algun peligro de murmuracion , ò de jactancia , ò de mentira , ò de vanagloria , &c. que primero levantes los ojos à Dios , y te encomiendes à él , y le digas con el Propheta : (c) *Pone Domine custodiam ori meo , & ostium circumstantiæ labiis meis.* Y junto con esto mientras hablares , lleva grande tiento en las palabras ( como lo lleva el que passa un rio por cima de algunas piedras deleznales que están en él atravessadas ) para que no desvares en alguno destes peligros. Mas esta materia porque es mas copiosa , se tratará adelante en su proprio lugar.

### §. VIII.

*Del cuidado que se ha de tener en no dexar pegar el corazon à las cosas visibles.*

**L**O octavo ayuda el no dexar pegar el corazon con demasiado amor à las cosas visibles : sean honras , ò haciendas , ò hijos , ò deudos , ò amigos , &c. Porque este tal amor es un gran motivo casi de quantos peccados , cuidados , enojos , pasiones , tentaciones , y desassossios ay en el mundo. Y puedes tener por cierto que ( como dice muy bien Sant Gregorio (d) ) assi como uno de los principales avisos de los cazadores es saber à qué linage de cebo son mas aficionadas las aves que quie-

(a) *Prov. 10.* (b) *Prov. 18.*

(c) *Psal. 140.* (d) *Lib. 29. Moral. c. 14.*

quieren cazar, y con esse les arman: assi el principal cuidado de nuestros adversarios es saber à qué genero de cosas estamos aficionados: porque saben que (como dixo el Poeta (a)) à cada uno lleva tras sí su aficion, y su deleyte: y que allí nos podran armar los lazos, donde tenemos los corazones. Bien veo que los hombres tienen razon con que regirse: mas (generalmente hablando) todos por la mayor parte siguen sus afficiones: las quales por esso se llaman pies del anima; porque la llevan adonde quieren. Y en este sentido dixo Sant Augustin (b) que el peso del anima era el amor: y que adonde tiraba este peso, aí tiraba tambien el anima: si era amor del cielo, al cielo: y si de la tierra, à la tierra. Finalmente lo que son las pessas en el relox, esso son las afficiones en nuestro corazon, que assi lo mueven como ellas son. Y por esto assi como el que quiere traer el relox concertado, le ha de poner las pesas muy proporcionadas, de manera que ni sean muy pesadas, ni muy livianas; sino segun pide el espacio da las horas que ha de dar: assi el que quiere traer su vida compassada y ordenada, trabaje por traer compassadas y medidas todas sus afficiones, estimando cada cosa en lo que es, y amandola conforme à esto: y quando aqui uviere llegado, sepa que ha llegado à lo alto de las virtudes: pues nos consta que muy gran parte dellas se emplea en pesar y moderar estos affectos con esta manera de proporcion.

Y para mejor acertar en esto procure el hombre de andar siempre con un especial cuidado y atencion de no dexar pegar el corazon demasadamente al amor de las cosas visibiles: antes debe siempre tirarle del freno, quando viere que se vá de boca: y no querer las cosas mas de como ellas merescen ser queridas: que es como bienes pequeños, fragiles, inciertos, y momentaneos: desviando el corazon dellos, y traspasandole

à aquel summo, y unico, y verdadero bien. El que desta manera amare las cosas temporales, no se despererá por ellas quando le faltaren, ni se ahogará quando se las quitaren, ni cometerá muchas maneras de pecados que se cometen, ó por alcanzarlas, ó por acrescentarlas, ó por defenderlas. Aqui está la llave deste negocio: porque sin dubda el que este amor ha renunciado, muy apercebido está contra todos los lazos del enemigo. Mas el que no lo ha renunciado, no ha comenzado aun à ser verdadero imitador de Christo. Y esto es lo que muy alta y profundamente nos enseña él por Sant Lucas, diciendo: (c) Qué hombre ay que comienze à edificar una torre, que primero no eche la cuenta para ver si tiene caudal para acabarla; porque despues no le den en rostro, diciendo: Este hombre comenzó à edificar, y no acabó? ò que Rey vá à pelear con otro Rey, que no examine primero si podrá pelear con diez mil hombres contra el que trae consigo un exercito de veinte mil? porque si esto no puede hazer, procurará luego de enviarle sus embaxadores à tratar con él assientos de paz. Pues desta manera (dice el Señor) el que no renunciare todo quanto posee, no puede ser mi discipulo. A qué proposito viene esta aplicacion con esta comparacion? Porque mirando à esta prima faz, mal parece que conciertan entre sí juntar riquezas y exercitos, con renunciar lo que poseemos: pues lo uno es allegar, y lo otro derramar. Mas con todo esso viene muy à proposito la comparacion. Porque sabía muy bien este maestro celestial, que lo que es para pelear la grandeza del exercito, y para edificar la muchedumbre del dinero, esso es para el edificio y militia espiritual la pobreza y desnudez de todas las cosas del mundo. Porque assi como el Rey mientras mayor exercito tiene, mas seguro está de su enemigo; assi quanto el hombre

(a) *Virg. Egloga 3.* (b) *Lib. 13. Confess. c. 9.*(c) *Luc. 14.*

bre estuviere mas pobre y mas desnudo de las cosas del mundo , menos tiene por dó le pueda acometer el enemigo del linage humano. Por lo qual el bienaventurado Sant Francisco , y otros muchos sanctos vivieron en este mundo tan pobres y tan desnudos ; porque no queriendo nada del mundo , ni ellos tuviesen que ver con el mundo , ni él con ellos. Mas por el contrario si el hombre está con demasiado amor aficionado à algo del mundo , luego el demonio le arma mil lazos. Porque si esto que assi ama es honra , ò hacienda , ò cosa semejante , luego le representa mil medios y caminos por dó pueda alcanzar aquello que ama : y otros tantos despues de alcanzado para acrescentarlo. Los quales medios y caminos unos serán licitos , y otros no : mas la vehemencia del amor cegandose con su misma passion , todos los tiene por licitos , y por todos rompe con su furor apasionado. Y si por ventura en la prosecucion destes medios (como siempre acaesce) se atraviesan impedimentos y encuentros de otros que pretenden lo que vos pretendéis , ò os van à la mano en lo que deseais , aí es luego la ira , y la invidia , y el corage , y la indignacion , y los odios , y los pleytos , y las injurias y peleas , y finalmente las ondas de todos los desassossiegos y cuidados que de aí se levantan. De suerte que en lo primero se mueve la parte de nuestra anima que llaman concupiscible , con toda la quadrilla de sus affectos ; y en lo segundo la irascible , con todos los suyos , que es ( como los Philosophos dicen ) vengadora de los agravios que recibe la parte concupiscible : y con estos vientos impetuosos levantanse grandes tempestades y tormentas en nuestras animas , que dan con ellas en mil baxos y peligros. Por lo qual dixo el Apostol (a) que la cobdicia es raiz de todos los males. Lo qual no solo tiene verdad en la cobdicia del dinero ;

mas tambien en qualquiera otra cobdicia , quando es demasiada : porque de todos estos males y de muchos otros es causa.

Esto mesmo nos significa aquella parabola del Evangelio que trata del combite de las bodas del hijo del Rey : (b) del qual se escusaron los combidados , por acudir uno à su hazienda , y otro à sus negocios : para dar à entender que el amor desordenado de las cosas del mundo tira por nuestro corazon de tal manera , que le haze despreciar las cosas del cielo. Por donde se vé con quanta razon dixo el Salvador que no era su verdadero discipulo el que no avia renunciado el amor de las cosas del mundo. Ame pues el hombre todas estas cosas moderadamente : y ( como dice el Propheeta (c) ) si le soplare la fortuna , y se le entraren los bienes por casa , trabaje porque no se le pegue el corazon à ellos. Ponga todas sus esperanzas en Dios : y dél como de verdadero padre , espere el remedio de todas sus cosas : y contento con lo que él le diere , y con el estado en que le puso , no quiera ser mas de lo que él quiere que sea. Mas los que ( siguiendo su appetito ) salen desta regla , tengan por cierto que ni saldrán con lo que desean , ni lo lograrán , si lo alcanzaren : y demas desto caerán en muchos peccados ; y assi perderán no solo los bienes desta vida , sino tambien los de la otra. Por lo qual dixo Salomon : (d) No levantes los ojos à las riquezas que no puedes alcanzar ; porque tomarán alas , y volarán hasta el cielo.

#### §. IX.

*De la leccion de buenos libros , y sus effectos.*

**L**O nono ayuda mucho para esto mesmo la licion de los buenos libros ; assi como daña mucho la de los malos. Porque la palabra de Dios,

(a) 1. Tim. 6. (b) Matth. 22. Luc. 14.

(c) Psalm. 61. (d) Prov. 23.

Dios es nuestra luz , nuestra medicina , nuestro mantenimiento , y nuestra guia. Ella es la que hinche nuestra voluntad de buenos deseos , y con esto nos ayuda à recoger el corazon quando está mas distraido , y à despertar la devocion quando está mas apagada y mas dormida. Y demas desto con ella se escusa la ociosidad , que es madre de todos los vicios , como adelante se dirá. Finalmente assi como para la conservacion de la vida natural es menester el mantenimiento corporal , assi tambien lo es la palabra de Dios. Por lo qual dice Sant Hieronymo (a) que el pasto del anima es meditar en la ley del Señor noche y dia. Porque con este exercicio se apacienta el entendimiento con el conocimiento de la verdad , y tambien la voluntad con el amor y gusto della. Y como estas dos sean las ruedas principales deste reloj ( que es la vida concertada ) andando estas bien ordenadas y reformadas , anda reformado todo lo demas que dellas depende. Y allende desto con la licion sancta vee el hombre sus defectos , cura sus escrúpulos , halla remedio para sus tentaciones , recibe muchos avisos , alcanza muchos mysterios , esfuerzase con los exemplos de la virtud , leyendo los frutos della. Por lo qual nos la encomienda tanto Salomon en sus Proverbios diciendo : (b) Guarda hijo mio los mandamientos de tu padre , y no desampares la ley de tu madre : traela siempre atada en tu corazon , y colgada como un joyel de tu cuello. Quando caminares , camine ella tambien contigo : y quando dormieres , sea ella tu guarda : y quando despertares , habla con ella. Porque el mandamiento de Dios es candela : y la ley luz : y el camino para la vida es el castigo de la doctrina.

Mas aqui es de notar que esta licion para que sea provechosa no ha de ser corrida , ni seca , ni apresurada ; y mucho menos con sola curiosidad tomada : sino por el contrario,

con humildad y deseo de ser aprovechados con ella. Porque esta manera de licion es muy semejante à la meditacion : sino que esta se detiene algo mas en las cosas , rumiandolas , y digiriendolas mas de espacio : lo qual tambien puede y debe hazer el que lee : y assi poco menos fructo sacará de lo uno que de lo otro. Porque la lumbre del entendimiento que aqui se recibe , luego deciende à la voluntad , y à todas las otras potencias del anima , assi como la virtud y movimiento del primer cielo à todos los otros orbes celestiales. Amé pues la licion de libros sagrados : pero anteponga la oracion à la licion. No lea en una hora muchas cosas : porque no canse el espiritu con la prolixa licion en lugar de recrearle. Siempre reciba la palabra de Dios con hambre espiritual de la lengua de qualquier que la dixere , aunque baxa y grolleramente la pronuncie. Y quando sintiere que la oye sin gusto , humillese , y acuse antes su paladar , que la rudeza del que la dice ; creyendo que por su culpa no mereció oírla de manera que le agradasse.

## §. X.

*De la presencia de Dios.*

**L**O decimo ayuda tambien mucho para esto andar siempre en la presencia de Dios : que es traerlo ante los ojos presente , como à testigo de nuestras obras , juez de nuestra vida , y ayudador de nuestra flaqueza : pidiendole siempre como à tal , con devotas y breves oraciones , el socorro de su gracia , para no demandarnos en cosa alguna. Assi nos muestra el Propheta David que lo hazia , quando dice : (c) Mis ojos traygo siempre puestos en el Señor : porque él librárá mis pies de los lazos. Y en otro lugar : (d) Ponia yo (dice él) siempre al Señor delante de mis ojos : porque él anda à mi lado , porque no pueda yo ser movido. Verdad

(a) Tom. I. *Epist. ad Florent.*(b) *Prov. 6.* (c) *Psal. 24.* (d) *Psal. 15.*

dad es que esta tan continuada atencion no solo ha de ser à Dios, sino tambien al regimiento y gobierno de nuestra vida : de tal manera que el un ojo traygamos siempre puesto en él , para reverenciarlo y pedirle su gracia : y el otro en lo que uvieremos de hazer , para que en ninguna cosa salgamos de su obediencia. Y esta manera de atencion y vigilancia es uno de los principales governalles y frenos de nuestra vida.

Mas aqui es de notar que desta manera de atencion señaladamente nos conviene usar cada vez que queramos entrar en algun negocio peligroso , y aparejado para poder desvarar en algo : como quando uno sale de estar consigo solo , y va à hablar ò negociar con personas rencillosas : y tambien quando va à comer, ò à cumplir con la obligacion de la Missa , ò del officio divino ; donde corre peligro de no hazer esto con la atencion y cuidado que conviene ; porque en cada cosa destas importa mucho ir con animo aparejado y dispuesto para los peligros que pueden sobrevenir. Por donde assi como los que van camino, quando llegan à algun mal passo , se aparejan para él , y ponen haldas en cinta , y se proveen de otro nuevo cuidado y atencion del que ordinariamente suelen llevar en el camino llano : assi tambien conviene proveernos de otra manera de atencion y oracion quando se nos offrescen estas ocasiones , que quando andamos fuera dellas. Y por experiencia tambien se vee que mas templado y compuesto estará en la mesa el que se apercibe antes contra los incentivos de la gula , que el que va sin esta manera de aparejo. Este es un aviso que diligentemente guardado , nos podrá escusar de muchos peccados : el qual nos enseña el Ecclesiástico, quando dice (a) que antes de la enfermedad aparejemos la medicina : que es apercebirnos contra el peligro antes que venga el peligro.

(a) *Eccles.* 18.

## §. XI.

*De los males que causa la ociosidad.*

**EL** XI. remedio es huir la ociosidad , madre de todos los vicios. Lo qual es en tanta manera verdad, que entre quatro causas que señala el Propheta Ezechiel , (b) por donde Sodoma llegó al extremo de todos los males , esta dice que fue una dellas. Doctrina es tambien de aquellos Padres del yermo , que el monje occupado no tenia mas que una sola tentacion : mas que el ocioso tenia muchas ; porque para todas hallaba el demonio entrada en él por la puerta de la ociosidad. De suerte que (bien mirado) la ociosidad tiene dos cosas por las quales debe ser de todos los buenos grandemente aborrescida. La una , que ( como está dicho ) abre la puerta à todos los males : y la otra , que la cierra à todos los bienes. Porque como ningun bien ay en el mundo que no se alcance con trabajo ( sea virtud , sea sciencia , sea honra , ò hazienda ) por el mismo caso que un hombre es enemigo del trabajo , carece del instrumento general con que se alcanzan todos los bienes. Pues quien no aborrescerá un vicio que trae consigo dos tan grandes males como estos ? Qué mayor mal podria tener una ciudad, que tener dos puertas, una por donde le entrassen todos los bienes, y otra por donde entrassen todos los males , y que la primera estuviesse siempre cerrada, y la segunda siempre abierta ? Qué cosa mas semejante al estado de los que estan en el infierno condenados ? Pues tal está el anima del hombre ocioso : la qual para todos los males tiene abierta la puerta, y para todos los bienes cerrada : pues ningun bien quiso la naturaleza que se alcanzasse sin trabajo : de que el ocioso es enemigo.

Pues por esta causa procure el hombre ordenar de tal manera su vida , y trazar los tiempos del dia ,  
que

(b) *Ezechiel.* 16.

que nunca tenga rato desocupado. Las personas pobres ò de baxo estado, occupense en sus officios y en obras de manos : mas aquellas à quien no es dado esto , ninguna occupacion pueden tener mas dulce , ni mas provechosa , ni mas durable ( despues de la comunicacion con Dios , y gobierno de sus casas ) que es darse à leer en buenos libros. Cassiano (a) escribe de aquellos Padres del yermo, que tenian por tan importante cosa esta , para perseverar en la observancia de la virtud y religion , que quando algun Monge vivia tan apartado de la compañía de los hombres, que no le podia prestar para nada su trabajo , no por esto dexaba de trabajar : y al cabo del año pegaba fuego à sus trabajos , para desembarazar la celda , y comenzaba de nuevo à trabajar. Y aun dice mas : que aquel trabajo de manos no les impedía el uso de la oracion interior ; porque con las manos hazian la obra , y con el corazon vacaban à Dios.

## § XII.

*De la soledad.*

**E**L XII. remedio es la soledad : que es guarda de la innocencia ; pues corta de un golpe las ocasiones de todos los peccados : pues quita de delante de nuestros ojos y sentidos los incentivos y objectos dellos. Este es un linage de remedio que fue enviado del cielo al bienaventurado Arsenio : el qual oyó de lo alto una voz que le dixo : Arsenio , huye , calla , y reposa. Por esto debe el siervo de Dios trabajar por morar consigo solo : y procurar poco à poco de despedir de sí ( en quanto le sea possible ) todas las visitaciones , conversaciones , y cumplimientos del mundo ; porque ordinariamente nunca en estos faltan murmuraciones , mentiras , lisonjas , y otras cosas , que aunque no sean peccados como estas , todavia dexan al anima vacía de de-

Tom. II.

(a) Libr. 10. cap. 24.

vocion , y llena de imagines y figuras de lo que oyó , y de lo que vió : que al tiempo de la oracion se le ponen delante , y le impiden la pureza della. Y si por falta destes cumplimientos algunos se quexaren ò le notaren , trague esto por amor de Dios : porque menos inconveniente es tener à los hombres quejosos , que à él. Y pues los Martyres y todos los otros sanctos tantas cosas hizieron y padescieron por el reyno del cielo ; no es mucho passar nosotros este poco de trabajo por esta mesma causa : mayormente que , si bien examinamos el negocio , hallaremos que el trabajo es muy pequeño , y el daño que por otra parte podriamos recibir , muy grande. Porque tal está el dia de oy el mundo , y tales los hombres , y las platicas que hablan , que apenas podeis tratar con ellos sin peligro.

## § XIII.

*De como el verdadero Christiano debe apartarse del mundo.*

**Y** Para mayor confirmacion deste remedio añado otro : que es determinarse el buen Christiano de romper con el mundo : pues nadie puede ser juntamente amigo de Dios y dél , ni agradar à Dios y à él : (b) pues tan contrarios son los caminos , los estilos , las obras , y los intentos de la una parte y de la otra. Estrecha es la cama ( dice el Profeta (c) ) y no pueden caber dos en ella : y el palio es angosto , y no basta para cubrir à dos : que son mundo y Dios. Por esto pues conviene que el siervo de Dios se determine de romper con el mundo , y despedirse dél : no haziendo caso del qué dirán ( no aviendo escandalo activo ) porque todos estos miedos y respetos examinados bien , y pesados en una balanza , al cabo son viento y espantajos de niños que de nada se assombran. Y finalmente el que tuviere mucha cuenta con el mundo , no puede ser verdadero siervo de

Ttt Dios.

(b) Matth. 6. (c) Isai. 28.

Dios. Porque por esto dixo el Apostol : (a) Si pretendiesse agradar à los hombres , no sería siervo de Christo : pues de aquellos es el hombre siervo , à quien desea agradar , y cuya voluntad desea cumplir.

#### §. XIV.

*Del uso de los Sacramentos , oracion , y limosna.*

**T**Ras destes remedios generales (que son muy eficaces) ay otros tres no menores que ellos : los quales son el uso de los sacramentos , la oracion , y la limosna. Porque el principal remedio que contra el peccado ay , es la gracia (como el Apostol dice (b)) y estas tres maneras de obras son efficacissimos medios para alcanzar esta gracia : aunque en diferente manera. Porque ordinariamente los sacramentos la dan , y la oracion la pide , y la limosna la mercede : mas no es sola la que la mercede ; sino otras muchas obras tambien con ella : aunque à esta particularmente atribuimos esto , porque premio es que responde à la misericordia con el proximo , hallar misericordia en los ojos de Dios. (c) Y assi la limosna no solo sirve para satisfacer por los peccados hechos , sino tambien para no hazer otros nuevos. Por lo qual dixo el Ecclesiástico : (d) La limosna del hombre es como una bolsa de dinero que lleva consigo : la qual conservará la gracia del hombre como à lumbre de sus ojos : y peleará contra sus enemigos mas que la lanza y que el escudo del poderoso.

Pues ya los sacramentos quién no vee que ellos son unas celestiales medicinas que Dios instituyó contra el peccado ? remedios de nuestra flaqueza ? incentivos de nuestro amor ? despertadores de nuestra devocion ? socorro de nuestra miseria ? y thesoro de la divina gracia ?

De cada una destas tres cosas avia mucho que decir : mas porque de los

sacramentos tratamos ya en el segundo y tercero libro deste Memorial , y de la oracion trataremos en el quinto , y de la limosna tratamos entre las tres partes de la satisfaccion (como de una dellas) al presente no diremas ; sino remitir al Christiano lector à estos lugares , y advertirle que para este proposito una de las mas principales peticiones que debe siempre pedir à nuestro Señor en su oracion , ha de ser que antes lo lleve de su mano , y haga dél todo lo que quisiere y le pareciere , que le dexee caer en cosa de peccado mortal. Y para mayor confirmacion desto pidale en todas sus oraciones tres amores , y tres odios : conviene saber : amor de Dios , y amor de los trabajos por él , y amor de la virtud : y assimesmo pidale odio contra el peccado , y odio contra su propia voluntad , y odio contra su mesma carne , en quanto estas dos cosas son causas del peccado , quando desordenadamente se aman. Y para mortificar este mal amor debe instantemente pedir este sancto odio , y procurar que las obras y el maltratamiento de sí mesmo digan con la peticion : porque aqui está la llave de todo. Mas desto se tratará copiosamente al fin deste libro.

#### §. XV.

*De quatro cosas de que debe cuidar el Christiano.*

**T**ienes pues aquí agora Christiano Lector diez y seis maneras de remedios generales contra todo peccado mortal : que es una muy gran parte de la filosofia Christiana , que à esto señaladamente se ordena. Otros remedios ay particulares contra particulares vicios : de que al presente por la brevedad no es necessario tratar. Mas para conclusion y guarda de todo lo dicho debes traer siempre ante los ojos cuidado de quatro cosas : conviene à saber , de castigar el cuerpo , guardar la lengua , mor-

(a) Gal. 1. (b) Rom. 5.

(c) Matt. 23. (d) Eccl. 17.

tificar los appetitos, y traer siempre el espiritu recogido y puesto en Dios. Porque con estas quatro cosas se reforman las quatro principales partes del hombre: que son la carne, la lengua, el corazon, y el entendimiento: las quales reformadas y puestas en orden, todo el hombre queda reformado: y assí cessan las offensas de Dios: que es el fin que pretendemos en este Tratado.

## CAPITULO II.

*De las mas communes tentaciones de los que comienzan à servir à Dios: mayormente en las Religiones.*

**E**L Ecclesiastico nos aconseja (a) que antes de la enfermedad aparejemos la medicina: y toda la doctrina de los Philosophos haze mucho caso de estar el hombre reparado y prevenido, para que no le salteen los peligros, y le tomen desapercebido. Por esso será bien al fin desta regla apuntar brevemente algunas maneras de encuentros y tentaciones que suelen padecer los que comienzan à servir à Dios: à lo menos para que entiendan ser tentaciones: porque esto es una muy gran parte para vencerlas. Porque assí como el cazador quando arma un lazo, procura siempre que el lazo no parezca lazo, sino cebo: assí el demonio quando nos tienta, trabaja todo lo possible porque su tentacion no parezca tentacion, sino razon: por lo qual dice Sant Bernardo (b) que muy gran parte de la victoria de la tentacion era conocer ser tentacion.

Pues quien quiera que entra en esta nueva cavalleria, presuponga primeramente que ha de padecer grandes encuentros, y muchas tentaciones del enemigo: porque no en valde nos amonestó el Sabio, diciendo: (c) Hijo, quando te llegares à servir à Dios, vive con temor, y apareja tu anima para la tentacion. Entre estas tentaciones la primera es de la fé: porque como hasta en-

Tom. II.

tonces estaba el hombre como dormido para la consideracion de las cosas de la fé: quando de nuevo comienza à abrir los ojos, y à ver los mysterios della, luego (como peregrino en estraña region) comienza como à vacilar en las cosas que se le ponen delante, por la poca luz y conoscimiento que tiene dellas. Y assí le acaesce como à un nuevo aprendiz que entra en una insigne officina de algun official, donde ay muchas maneras de instrumentos y herramienta: y como él no sabe para lo que son, maravillase luego de lo que vee, y comienza à preguntar: Para qué es esto? para qué lo otro? hasta que despues con el uso, viendo el proposito de cada cosa, sossiega su corazon, y viene à parecerle cosa muy conveniente lo que antes estrañaba.

Otra tentacion es la de la blasphemia: la qual le representa cosas torpes y abominables quando se pone à meditar las cosas celestiales. Porque como saca la imaginacion del mundo llena de las imaginaciones y figuras dél, no puede luego despegar de sí lo que de mucho tiempo estaba impresso en ella: y assí à bueltas de las especies y figuras espirituales; se le representan las carnales, que dan gran tormento à quien esto padesce. Y el mejor modo que ay para vencer estas tentaciones, es no hazer caso dellas: pues à la verdad mas son una manera de assombro y espanto del enemigo, que verdadero peligro.

Otra tentacion es de escrupulos: los quales nascen de la ignorancia que los nuevos tienen de las cosas espirituales: y por esso andan como el que camina de noche, que à cada passo piensa caer. Y especialmente acaesce esto, por no saber hazer diferencia del pensamiento al consentimiento: y por esso en cada cosa piensan que consienten.

Otra tentacion es escandalizarse facilmente de qualquier cosa que vean contraria à lo que ellos tienen dentro

Ttt2

de

(a) Cap. 18. (b) Serm. 64. sup. Cant.

(c) Eccle. 2.

de sí concebido. Porque como ellos comienzan à abrir los ojos , y entender quan grande cosa sea servir à Dios : assi como de nuevo conoscen esto , assi se maravillan de quien haze lo contrario , y se turban é indignan por ello. Los quales aun ni han conocido la grandeza de la flaqueza humana , ni la alteza de los juicios divinos , ni llegado à entender lo que dice Sant Gregorio , que la verdadera sançtidad tiene compassion : y la falsa ò imperfecta , indignacion. (a)

Otra tentacion es escandalizarse tambien de las leyes y ordenaciones de su profession , y quererse hazer juezes y censores de lo que manda la regla : si es bien ò mal ordenado : que regularmente es tentacion de entendimientos sobervios y presumptuosos , y que confian mas de sí , que de la experiencia de los padres que las instituyeron. La qual tentacion es muy semejante à aquella de la antigua serpiente , que preguntaba : (b) A qué proposito os mandó Dios que no comiessedes desse arbol ? Por donde aconseja el Sabio (c) que no nos desagraden las parabras ( que son doctrinas altas , y al parecer oscuras ) de los sabios , porque no las dicen sin mysterio , aunque nosotros no lo alcancemos. El niño quando comienza à leer , cree lo que le dicen , sin preguntar , por qué esto , ni por qué lo otro ; porque esso es cosa que adelante se sabe. Dexese el hombre regir por el parecer ageno , y totalmente resigne el suyo , y viva mas por fé y obediencia , que por razon , diciendo con el Propheta : (d) *Ut jumentum factus sum apud te , &c.* Quien esto no hiziere , nunca perseverará en la Religion , ni tendrá paz en su corazon.

Otra tentacion es desear demasiadamente las consolaciones espirituales , y entristecerse y desconsolarse demasiadamente quando les faltan , y estimarse mas que los otros quando las tienen , midiendo la per-

feccion por la consolacion : como quiera que no sea esta la medida cierta , sino la charidad , y despues la mortificacion de las passiones , y el aprovechamiento en las virtudes ; porque estas son indicios de estar mas crescida la charidad. Y otros ay tambien que quando les faltan las consolaciones espirituales , buscan las sensuales : que es otro inconveniente no menor.

Otra tentacion es tener poco secreto en las visitaciones y mercedes que de Dios reciben , y publicar y manifestar à otros lo que debian callar , y querer hazerse predicadores y bachilleres antes de tiempo , y comenzar à ser maestros antes que discipulos : y todo esto só color de bien , y con una sombra de virtud : no mirando que el arbol fructuoso ha de dar fructo à su tiempo : y que el officio proprio del que comienza , es ponerse el dedo en la boca , y guardar su anima.

Otra tentacion ( y muy comun ) es inquietarse con deseos de mudanzas de lugares , pareciendoles que en otra parte estarán mas quietos , ò mas devotos , ó mas aprovechados y recogidos. (e) Y no miran que en la mudanza de lugares se mudan los ayres , y no los corazones : y que dó quiera que el hombre vaya , lleva à sí consigo : esto es , un corazon estragado con el peccado ( que es un perpetuo manantial de miserias y desasossegos ) y que este no se cura con mudanza de los lugares , sino con el cauterio de la mortificacion , y con el unguento de la devocion : la qual de tal manera muda el corazon del hombre , que por el tiempo que dura la suavidad deste olor , no se siente el hedor que sale deste muladar de nuestra carne. Por donde el mejor medio que ay para huir de sí , es llegarse à Dios y comunicar con él : porque estando en él por actual amor y devocion , luego está el hombre ausente de sí.

Otra tentacion es entregarse dema-

(a) Hom. 34. super Evang. (b) Genes. 3. (c) Prov. 1. (d) Psalm. 72. (e) D. Bern. ad fratres de Monte Dei.

masiadamente con el nuevo gusto y fervor del espíritu à indiscretas vigili- as, oraciones, soledad, y abstinencias, con que vienen à estragar la vista, la cabeza, el estomago, y quedar casi para toda la vida inhabiles para los espirituales ejercicios ( como ya yo he visto à muchos ) y otros con esto vienen à enfermar gravemente : y parte con el regalo de la enfermedad, y parte con la falta de los buenos ejercicios que se dexan por ella, vienen à crescer las tentaciones de tal manera, que facilmente pueden derribar la virtud, desamparada del favor y fuerzas de la devocion. Otros habituados al regalo de la enfermedad, quedan con las malas mañas que en ella cobraron: y otros ( como dice Sant Buenaventura ) vienen por esta ocasion á amarse demasiadamente, y vivir no solo mas delicadamente, sino mas disolutamente, haziendo cabeza de lobo de la enfermedad, para dar licencia larga á todos sus appetitos y regalos.

Otros por el contrario peccan por demasiada discrecion, rehusando qualquier honesto trabajo por temor del peligro, y diciendo que basta para su salvacion guardarse de peccado mortal, aunque no se guarden los otros rigores y cosas mas menudas. Destos dice Sant Bernardo : (a) El nuevo, que siendo aun animal, es discreto ; y siendo novicio, es sabio ; y siendo aun principiante, es ya prudente, no es possible que pueda perseverar mucho tiempo en la Religion.

Pero la mas commun tentacion de los nuevos es dexar el camino comenzado, y bolverse otra vez al mundo. Para lo qual usa el demonio de mil maneras. Unas vezes con fortissimas tentaciones de carne les representa como un puerto seguro y vida quieta la de los casados: siendo à la verdad un golfo de continuas tribulaciones y tormentas: alegandoles para todo esto el exemplo

de muchos Patriarchas, que siendo casados fueron sanctos : haziendole creer que podrá para esto hallar compañia conveniente, que sea de un mesmo proposito y corazon con él : y que assi criará sus hijos en temor de Dios. Y aqui le representa las limosnas que puede hazer en este estado : las quales no puede en la Religion : diciendole que esta es una gran parte para tener seguro el cielo en el dia del juicio. Otras vezes por el contrario pretende engañarle con mas altos pensamientos, poniendole delante otras Religiones mas apretadas, especialmente de la Cartuxa. Lo qual haze él por sacarle una vez de la Religion por este cabestro, y despues que lo tenga fuera de la talanquera en medio del cosso, embestir en él, y llevarselo en los cuernos. Otras vezes enamora demasiadamente los corazones de la soledad, y de aquellos exemplos y vida de los Padres del desierto: para que llevandolos sin compañia por este camino solitario, y teniendolos solos sin la sombra y consejos de sus espirituales padres, facilmente prevalezca contra ellos.

Mas entre todas estas maneras de tentaciones las mas peligrosas son las que vienen so color de bien, y con imagen de virtud. Porque las cosas que abiertamente son malas, ellas traen consigo su fealdad y su sobrescripto, con el qual se conoscen, y se hazen aborrescer. Mas las que tienen apariencia de bien, estas son las mas peligrosas ; porque nos engañan mas facilmente con esta sombra y figura de virtud. Por lo qual suele nuestro comun adversario aprovecharse mas destas para tentar à los siervos de Dios. Porque como sabe que estan ya determinados de aborrescer el mal, y abrazar el bien, procura él ( si puede ) darles à beber el veneno del peccado, mezclandolo con esta falsa miel. En lo qual parece semejante à aquellos grandes enemigos de Daniel, (b) que deseando rebolverle con el Rey Darío para darle

la

(a) *De vita solitar. ad fratres de Monte Dei longè post initium.* (b) *Dan. 6.*

la muerte, y tentados para esto muchos medios en vano, finalmente se resolvieron en decir que no le podrian armar ningun lazo sino por medio de algun mandamiento de la ley: assi lo hizieron; aunque tampoco esto les aprovechó: porque Dios miró por su siervo. Pues desta manera tienta el demonio ordinariamente los buenos, y por aqui les arma los lazos: y por esto conviene andar avisados, aun en la afficion de las cosas que nos parecen buenas: porque ya que no ay culpa en la afficion de la cosa, no la aya en la demasia della. Por lo qual toda afficion demasiada nos ha de ser sospechosa: porque la demasia en qualquier materia siempre debe ser temida.

Estas son las mas communes tentaciones de los que comienzan á servir à Dios. Cuyo remedio es la humildad, y la subjeccion, y la oracion, y la confession, y la prudencia del buen Confessor: que es como el buen piloto que ha de guiar este navio con mucho tiento por medio de las ondas del mar tempestuoso deste mundo, donde soplan los vientos de los espiritus malignos, que levantan grandes tempestades y tormentas. Mas sobre todo esto es Dios, que conoce nuestra flaqueza, y nos acude con su gracia, y nos aparta de la tierra de los Philisteos, porque no nos hagan tan crueles guerras à la salida de Egypto: y que finalmente (como dice el Apostol (a)) no permite que seamos tentados sobre lo que podemos; antes acrescencia la gracia quando nos vee puestos en la batalla. Finalmente los remedios de todas estas tentaciones son los mesmos que arriba pusimos contra el peccado: porque no puede aver otras armas contra la tentacion del peccado que las que valen contra el mesmo peccado.

Esto baste quanto à la primera regla, de los que comienzan à servir à Dios.

SIGUESE OTRA REGLA DE BIEN VIVIR,  
PARA PERSONAS ALGO MAS APROVECHADAS EN LA VIDA CHRISTIANA.

### CAPITULO PRIMERO.

*Del fin desta doctrina: que es la imitacion de Christo.*

**P**orque algunas personas no contentas con hazer todo aquello que entienden ser necessario para su salvacion, quieren passar mas adelante, y aprovechar en el camino de las virtudes: para estas tambien es necessario dar doctrina. Para la qual podrá servir la regla siguiente, demas de lo que al fin deste libro se dirá en el septimo Tratado.

Y porque el fin de las cosas es la regla por donde se han de guiar: por tanto assi como en la regla pasada pusimos un fin (que fue evitar todo peccado mortal) assi en la presente pondremos otro mas alto, que es la imitacion de Christo: à la qual toda la vida Christiana se ordena. Y aunque en esta segunda regla se repiten algunas cosas de la passada, no por esso se pierde tiempo: porque alli se pusieron en quanto medios que servian para evitar el peccado (que era el fin principal que alli se pretendia) y conforme à esto se declararon: mas aqui se repiten para otros fines: y conforme à esto se tratan mas en particular.

#### §. I.

**P**ues conforme à esto el primero y mas general documento y fin desta doctrina sean aquellas palabras del Salvador que dicen: (b) Exemplo os he dado, para que assi como yo hize, assi vosotros hagais. Porque assi como à los que aprenden à escribir, suelen los maestros poner delante una materia de letra muy escogida, para que de alli tomen la forma de la letra que quieren aprender:

(a) 1. Cor. 10.

(b) Ioan. 13.

der: assi los que desean Christianamente vivir, conviene que se les ponga delante otra materia perfectissima que les sea como un dechado y regla de su vida: la qual no puede ser otra mas perfecta, ni mas conveniente que la vida de Christo, que nos fue dado en el mundo por maestro y exemplo de virtudes; pues todo lo que él dixo è hizo en su vida, fue exemplo y remedio de la nuestra. Porque sabida cosa es que assi como toda la perfeccion de los efectos es imitar à sus causas, y ser semejantes à ellas (como vemos que la perfeccion del discipulo es imitar à su maestro) assi toda la perfeccion de la criatura racional es imitar à su Criador, en quanto le sea possible, y parecerse con él. A esta imitacion nos combida el mesmo Señor en todas las Escripturas divinas. En una parte dice: (a) Sed sanctos, assi como yo lo soy. En otra dice: (b) Sed misericordiosos, assi como vuestro Padre lo es: y en otra dice: (c) Sed vosotros tambien perfectos, assi como lo es vuestro Padre Celestial.

Pues como toda la perfeccion de la criatura consista en la imitacion de su Criador: y para imitar una cosa sea necessario primero verla, y à Dios nadie podrá ver en su mesma naturaleza y gloria: por esta causa (entre otras muchas) el Hijo de Dios se vistió de nuestra naturaleza; para que assi pudiessemos ver à quien aviamos de imitar. Esto es, para que viessemos de la manera que andando por este mundo, conversaba con los hombres, qué palabras hablaba, en qué obras entendia, como se avia con las adversidades, como en las prosperidades, como en la soledad, como en la compañía, como con los enemigos, como con los amigos, como con los grandes, como con los pequeños: y finalmente para que viessemos la excellencia de sus virtudes, su charidad, su humildad, su paciencia, su obediencia, su mansedumbre, su pobreza, sus ayunos, sus oracio-

nes, sus lagrimas, sus vigiliass, sus predicaciones, sus trabajos, el zelo de las animas, el amor de los proximos, el rigor y aspereza para consigo, y la blandura y piedad para con los otros. Esta pues fue una de las causas de su venida al mundo: porque por esso vino Dios à hazerse hombre, para que el hombre se hiziesse Dios: para que no solamente por oidas, sino tambien por vista; no solo por palabras de Dios, sino tambien por exemplos de Dios aprendiesse el hombre à vivir como Dios. Esto es lo que significó el Propheta, quando dixo: (d) Tus ojos verán à tu Maestro, y tus oidos oirán la voz del que à tus espaldas te irá diciendo: Este es el camino; caminad por él, y no os desvieis à la diestra ni à la siniestra: porque para este mysterio no solo nuestros oidos oyeron la doctrina de Dios, sino tambien nuestros ojos vieron su persona: esto es, vieron el Verbo en la carne, y à Dios en el hombre; para que dél aprendiesse el hombre como avia de imitar à Dios: y no desconfiasse que podria el hombre hazerse Dios, pues veía à Dios hecho hombre.

Pues segun esta cuenta el que fuere mas semejante à Christo en todas estas virtudes, esse será mas perfecto. Y esto es lo que principalmente pretende hazer aquel espiritu divino, que mora en las animas de los justos, tanto que (como dice un Doçtor) ningun pintor trabaja tanto por sacar su retrato tan semejante al natural, quanto él procura hazer à todos sus escogidos semejantes à Christo crucificado: como el que tan bien sabe que esta es la mayor perfeccion y gloria que en esta vida se puede alcanzar.

Mas por ventura dirás: Yá que esso sea assi; cómo seré yo poderoso para imitar las virtudes del Hijo de Dios? Yo soy hombre; y él es Dios: yo un abismo de flaqueza; y él un abismo de virtud: pues cómo podré yo levantarme à la imitacion de tan gran pureza? La respuesta es her-

ma-

(a) *Levit. 11. & 19.* (b) *Luc. 6.*

(c) *Matth. 5.* (d) *Isai. 30.*

mano mio, que en hecho de verdad no puede el hombre por sí solo levantarse à esta tan alta semejanza, sino por virtud del mesmo espíritu de Dios, que ha de morar en él. Porque por esto fue dado este espíritu à los hombres, para que mediante la virtud del espíritu divino pudiesen vivir vida divina, y hazer obras, no ya de hombres, sino de Dios: pues tenían espíritu de Dios. No sería imposible hablar un hombre como Tullio, si tuviese el mesmo espíritu de Tullio: ni disputar como Aristoteles, si tuviese el mesmo espíritu de Aristoteles: y assi tampoco lo es imitar el hombre en su manera las virtudes y la vida de Dios, recibiendo espíritu de Dios. No es nueva cosa participar unas cosas la naturaleza de otras, quando se juntan con ellas. Assi vemos que el manjar desabrido con la sal se haze sabroso, y con la miel dulce, y con las especies oloroso: y desta manera no es mucho hazerse el hombre divino, participando el espíritu divino. Lo uno y lo otro brevissimamente significó el Salvador, quando dixo: (a) Lo que nace de carne, carne es: mas lo que nace de espíritu, espíritu es. En las quales palabras abiertamente nos declaró, que ni era possible la carne por sí sola ser mas que carne: ni imposible hazerse espíritu, siendo ayudada con la virtud y presencia del divino Spiritu.

Pues de la participacion deste Spiritu (como de una simiente celestial) nascieron todos los hijos de Dios: y por esso no es mucho que como hijos se parezcan à su padre, y vivan vida divina, pues recibieron el Spiritu divino: como lo testificó uno dellos diciendo: (b) Nosotros quitado el velo de la cara, recibiendo en nuestras animas (como en un espejo limpio) la claridad de Dios, somos transformados en la mesma imagen de Dios: obrandolo assi en nosotros el Spiritu suyo. Ni tampoco es de maravillar que los llamen en su

manera dioses, como los llamó el Psalmista, quando dixo: (c) Yo dixé, dioses sois vosotros, y hijos del muy alto: porque no es mucho que participen el nombre de Dios los que participan el Spiritu y semejanza de Dios.

Y esta tan grande dignidad nos vino à dar el mesmo Hijo de Dios: y esta fue la principal causa de su venida. (d) Porque por esso se abaxó él à hazerse verdadero hombre, porque el que era verdadero hombre, viniesse à hazerse Dios; no por naturaleza, sino por gracia. Y assi él es por una parte la causa que llaman exemplar de toda nuestra perfección, pues él nos debuxó en su vida sanctissima la imagen de la vida perfecta: y él es tambien la causa meritoria della, pues él es el que con el mysterio de su encarnacion, y con el sacrificio de su passion nos alcanzó esta tan grande dignidad.

Este sea pues el primer documento de nuestra vida, y este el fin de toda ella: al qual nos combida el Apostol Sant Pedro diciendo: (e) Christo padesció por nosotros, dexandonos exemplo que sigamos sus pisadas: el qual no hizo peccado, ni en su boca se halló engaño: el qual maldiciendole, no maldecia, y padesciendo, no amenazaba. Esto mesmo nos pide tambien el Evangelista Sant Juan por estas palabras: (f) El que dice que está en Christo, debe trabajar por vivir de la manera que él vivió. Sobre las quales palabras dice Prospero: Qué cosa es vivir como Christo vivió, sino despreciar todas las cosas prosperas que él desprecio? y no temer las adversas que él suffrió? enseñar lo que él enseñó? esperar lo que prometió? hazer bien à los ingratos? no dar mal por mal à los maldicientes? rogar por los enemigos? aver misericordia de los perversos? traer à sí à los contrarios? sufrir igualmente à los sobervios? y finalmente (como dice el Apostol (g)) morir à la carne, y vivir à solo Dios?.

Es-

(a) Ioan.3. (b) 2. Cor.3. (c) Psalm.81. (d) Ioan.1.

(e) 1. Petr. 2. (f) 1. Ioan. 2. (g) 2. Cor. 6.

Estas cosas y otras muchas tales comprehende la imitacion de Christo. Mas porque este documento es muy general, decenderémos agora à tratar en particular del uso y practica de las virtudes, como al principio prometimos.

## CAPITULO II.

*Del exercicio y uso de diversas virtudes.*

**P**ues entre estas virtudes la primera (que es como arbol de vida en medio del paraíso) es la charidad: (a) à la qual pertenesce amar à Dios sobre todas las cosas, con todo nuestro corazon, con toda nuestra anima, y con todas nuestras fuerzas. Este es el primero y mayor de todos los mandamientos: (b) esta es la Reyna de todas las virtudes: este es el principio y fin de toda la vida Christiana: (c) esta es el anima y vida de todas nuestras obras: sin la qual ni la fé; ni la esperanza, ni la prophecía, ni el martyrio, ni todas las otras virtudes valen nada. (d) Para alcanzar esta divina virtud, entre otras muchas cosas se requieren señaladamente tres. La primera es purgar el anima de todos los appetitos y passiones desordenadas, y de todos los peccados que dellas proceden: porque, como está escripto: (e) En la mala consciencia no entrará la divina sabiduria, ni morará en el corazon sujeto à peccados. Y por esto los que desean amar à Dios, trabajen por apartarse de todos los peccados: no solo mortales, sino tambien veniales, en quanto les sea possible. Porque assi como quanto un espejo estuviere mas limpio, tanto con mayor claridad recibe los rayos del sol: assi quanto un anima estuviere mas pura, tanto mas participará la claridad y rayos del divino amor.

La segunda cosa que para esto se requiere, es recogerse el hombre

Tom. II.

las mas veces que pudierè dentro de sí mesmo, y ponerse à pensar todas aquellas cosas que pueden mover su corazon à amar à Dios: porque si esto hiziere, hallará que todas las razones de amor que se hallan en todas las criaturas, se hallan en solo Dios: y todas en summo grado de perfection.

Y porque los Philosophos dicen que el bien naturalmente es amable, y que cada uno ama su proprio bien: de aqui nasce que dos cosas señaladamente nos mueven à este divino amor: conviene à saber, la grandeza de las perfecciones de Dios, y la grandeza de sus beneficios: de las quales dos cosas trataremos adelante en su proprio lugar. Con esto se junta considerar tambien el amor grande que Dios nos tiene, y la razon que nosotros tenemos con él; por ser él nuestro padre, nuestro hermano, nuestro Rey, nuestro Señor, nuestro Dios, y nuestro ultimo fin: por lo qual es llamado Esposo de nuestras animas: y por lo qual merece ser amado con infinito amor; porque tal es el amor del ultimo fin. Pues la consideracion destas cosas quanto es mas larga y mas profunda, tanto nos hará este objecto mas amable. Y por esto quien quisiere aprovechar mucho en este amor, gaste mucho tiempo en esta consideracion.

Otro medio ay sin este, mas breve y compendioso: que es quando el anima herida y prevenida con la dulcedumbre deste Señor, y enamorada de tan grande hermosura, pide instantissima y continuamente à aquel que solo puede dár este thesoro, se lo quiera otorgar: pareciendole que mas corto camino es para alcanzarlo, pedirlo, que exprimirlo gota à gota à fuerza de consideraciones. Por lo qual tiene por mejor el orar, que el meditar: y assi ora y pide continuamente con ardentissimos y encendidissimos deseos esta joya tan preciosa. Para lo qual conviene tener à la mano algunas palabras

Vvv

dul-

(a) *Matth. 22.* (b) *Luc. 10.* (c) *1. Tim. 1.*

(d) *1. Cor. 13.* (e) *Sap. 1.*

dulces y amorosas con que el anima religiosa represente à Dios este su deseo. De las quales y de todo lo que toca à esta virtud se tratará adelante en su proprio tratado del Amor de Dios. Y ten por cierto que ninguna destas palabras y gemidos será ociosa : porque como el Señor sea tan largo y tan dadivoso siempre : por ellas ò te dará nueva devocion , ò nueva luz , ò nuevo amor : ò te acrescentará la gracia , ò traerá à sí tu corazon mas eficazmente , ò te recreará mas dulcemente , ò te esforzará mas en el bien comenzado. No quieras pues hermano por un poco de negligencia perder tantos bienes , que en cada momento puedes alcanzar.

A esta mesma charidad pertenesce tambien purificar el ojo de la intencion en todas nuestras obras : pretendiendo en ellas no nuestro interesse , ni nuestra honra y contentamiento , sino el beneplacito y contentamiento de Dios. De manera que todo lo que hizieremos ( ò por nuestra voluntad , ò por la agena ) hagamos , no por cumplimiento , no por pura cerimonia , ni por necesidad , ni por fuerza , no por agradar à los ojos de los hombres , ni por otro algun interesse de la tierra , sino puramente por amor de Dios : como sirve la buena muger à su marido , no por el interesse que dél espera ; sino por el amor con que le ama. En lo qual conviene que el anima sea tan fiel y tan casta , que assi como la buena muger se atavía y compone por solo agradar à los ojos de su marido , y no à otros : assi ella procure el ornamento y atavío de las virtudes , por solo agradar à los ojos de Dios. No digo esto porque sea malo hazer buenas obras por el premio de la vida perdurable ( antes es cosa sancta y loable ) sino porque quanto mas el hombre desviare los ojos de todo género de interesse , y mas puramente pretendiere agradar à Dios , tanto mas perfectamen-

te obrará , y tanto mas merecerá. Porque ( como dice Sant Bernardo (a) ) el perfecto amor no cobra fuerzas con la esperanza , ni desmaya con la desconfianza : porque ni trabaja por lo que espera que le darán ; ni dexará de trabajar aunque no espere que le den : porque no le mueve al trabajo el interesse , sino el amor.

Y no solo al principio ò fin de las obras debe tener esta intencion ; sino tambien al tiempo que las haze , de tal manera las debe hazer , que las esté ofreciendo à Dios , y que con ellas esté actualmente amando à Dios. De suerte que quando estuviere obrando , mas parezca que está amando y orando , que obrando : y desta manera no se distraherá en las obras que hiziere : porque assi obraban los sanctos , y por esto no se distrahian quando obraban. Assi se dice por figura de la Esposa en los Cantares , que sus vestiduras olian à encienso. (b) Porque por las vestiduras del anima entendemos las virtudes con que ella se atavía : y por el encienso , que echado en el fuego sube à lo alto con suave olor , entendemos la oracion , que hecha en la tierra , obra en el cielo. Pues decir agora que las vestiduras de la Esposa huelen à encienso , es decir que de tal manera obraba las obras de las virtudes , que su obrar no menos parecia orar , que obrar , por la grande devocion con que hazia sus obras. Vemos que quando una madre está lavando los pies à su hijo , ò à su marido ( que viene de camino ) juntamente le está sirviendo , y le está amando , gozandose , y tomando particular gusto y contentamiento en aquel servicio que le haze. Pues desta manera se ha de aver nuestro corazon quando entien-de en hazer algun servicio à su Criador : y desta manera tambien olerán sus vestiduras à este encienso espiritual.

Lo que desta manera se haze es de grande merecimiento. Porque el me-

(a) *Sup. Cant. serm. 83. prop. fin.*

(b) *Cant. 4.*

merito de nuestras obras principalmente pende de la pureza de la intencion, y del amor y devocion con que se hazen. En lo qual parece que assi como en la moneda no hazemos tanto caso del numero como del metal: porque poco oro vale mas que mucho cobre: assi en las buenas obras no se ha de estimar tanto la muchedumbre dellas, como el amor y devocion con que se hazen: como nos lo mostró el cornadillo de aquella viuda del Evangelio, que valió mas que las offrendas gruesas de muchos ricos. (a) Y assi tambien acaescerà hazerse una buena obra con tanta voluntad, y charidad, y devocion, que valga mas en los ojos de Dios que muchas otras que no se hazen assi. De manera que assi como una oracion fervorosa alcanza mas de Dios que muchas tibias: assi una obra hecha con mucho fervor y devocion, merecerá mas que otras muchas que no se hazen assi: lo qual deben mucho de notar los que viven en estados que los obligan à hazer siempre buenas obras: para que miren mucho de la manera que las hazen: y para que no se ensobervezcan mucho por lo mucho que hazen, sino lo hazen con mucho amor y devocion.

A esta mesma charidad pertenesce tambien no solo amar à Dios, sino tambien al proximo por amor de Dios. Porque como à la charidad pertenezca amar à Dios, y à todas sus cosas; y entre las cosas de Dios una de las principales sea la criatura racional, hecha à imagen de Dios, y redimida por su sangre: de aquí es que de la misma raiz y habito de donde nace amar à Dios, nace el amar al proximo por Dios: como solemos decir que quien ama à Beltran, bien ama a su cán. Y así dicen los Doctores que la charidad es un solo habito; pero que tiene estos dos actos: uno de amar à Dios, y otro de amar al proximo por Dios. Esta es la causa final por que ave-

mos de amar à los próximos: y aun este es el mayor motivo que tenemos para amarlos, por indignos que sean de nuestro amor: porque ni avemos de mirar à ellos, ni amar à ellos por ellos, sino por amor de aquel Señor que los crió, y los redimió, y nos manda que los amemos por él: porque dado caso que en ellos no aya razon para ser amados, pero en Dios ay infinitas razones, por las quales merece que amemos, no solo à ellos, mas aun à todos los trabajos y tormentos del mundo por él. De manera que si faltan razones en el proximo para amarlo, en Dios sobran para esto y para mucho mas.

Este amor nos pide no hazer mal à nadie, no decir mal de nadie, no juzgar à nadie, tener en gran secreto la fama del proximo, y dár siete ñudos à la boca antes que tocar en su fama.

Y no basta no hazer mal à nadie; sino es menester tambien hazer bien à todos, socorrer à todos, aconsejar à todos, perdonar à quien te offendió, y pedir perdon à quien offendiste: y sobre todo, sufrir las cargas, injurias, simplezas, y condiciones de todos; segun aquello del Apostol que dice: (b) Llevad los unos las cargas de los otros: y assi cumplireis la ley de Christo. Esto es lo que pide la charidad: en la qual está la ley y los Prophetas: sin la qual el que quisiere fundar religion, no hará mas que el que quisiessse formar un cuerpo vivo sin anima: lo qual implica contradicción.

### §. I.

#### De la Esperanza.

**O**Tra virtud hermana de la charidad es la esperanza (aunque esta virtud no pudo aver en Christo, como ni la fé; porque tenia otra cosa mayor) à la qual pertenesce mirar à Dios como à padre, teniendo para con él corazon de hijo; pues

Vvv 2 que

Tom. II.

(a) Luc. 21.

(b) Gal. 6.

que realmente assi como no ay bueno en la tierra que merezca llamarse bueno, comparado con él : assi no ay padre en ella que tenga tales entrañas de padre para con aquellos que ha tomado por hijos, como él. Y assi todas quantas cosas en este mundo le succedieren, prosperas ò adversas, todas tenga por cierto que le vienen para su bien: pues ni un paxaro cae en el lazo sin su providencia: y en todas cosas acuda luego á él con toda confianza, manifestando todas sus tribulaciones delante dél, confiando en la inmensidad de su largueza, y en la fidelidad de sus promessas, y en las prendas de los beneficios recibidos, y sobre todo en los merescimientos de su Hijo: esperando fielmente que aunque él sea peccador y miserable, avrá misericordia dél: y por donde él menos piensa encaminará todas las cosas para su bien. Y para esto tenga siempre en la memoria aquel verso de David: (a) *Ego mendiculus & pauper: Dominus autem sollicitus est mei.* Y si mirare attentamente la Escripura de los Psalmos, de los Prophetas, y de los Evangelios, toda la hallará llena desta manera de providencia divina, y esperanza nuestra: con la qual cada dia cobrará mas animo para esperar en Dios en todas las necesidades y trabajos que le vinieren. Y tenga por cierto que nunca tendrá verdadera paz y reposo de corazon, hasta que tenga esta manera de seguridad y confianza: porque sin ella todas las cosas le turbarán, inquietarán y desmayarán: y con ella no tiene porque turbarse; pues tiene à Dios por valedor.

### §. II.

#### *De la humildad interior y exterior.*

**O**Tra virtud es la humildad, assi interior como exterior: que es raiz y fundamento de todas las virtudes: la qual de tal manera res-

plandesció en la persona y vida de nuestro Salvador, que della señaladamente pidió él ser imitado, quando dixo: (b) *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon.* Sobre las quales palabras dice muy bien el Cardenal Cayetano que en estas dos virtudes consiste la principal parte de la philosophia Christiana: porque la humildad dispone nuestra anima a recibir los dones de Dios, y la mansedumbre nos dispone à tratar dulcemente con los hombres.

A esta humildad pertenesce que el hombre se tenga por una de las mas viles y pobres criaturas del mundo, y mas indigna del pan que come, y de la tierra que huella, y del ayre con que respira: y no sienta mas de sí que de un cuerpo hediondo, y abominable, y lleno de gusanos: cuyo hedor él mesmo no puede comportar, y que todos cierran los ojos, y tapan las narizes, por no olerlo ni verlo. Assi nos conviene (dice el B. S. Vincente (c)) hermano muy amado, à mí y à tí que lo sintamos; pero mas à mí que à tí; porque mi vida es hedionda y sucia, y mis obras feas y abominables con la corrupcion de mis pecados, y (lo que peor es) que cada dia siento que este mesmo hedor y horror se renueva en mí.

Y debe el anima fiel sentir este hedor en sí con grande verguenza: como la que se vee en presencia de aquellos divinos ojos que tan claramente lo veen todo: y como si yá se hallase presente en aquel estrecho juicio, dolerse quanto pudiere de la offensa de Dios, y de aver perdido aquella gracia que tenia quando fue lavado con el agua del sancto baptismo: y assi como cree y siente que hiede ante los ojos de Dios, assi tambien imagine que hiede ante los hombres y Angeles: y assi ande como corrido y confundido en presencia dellos. Y si pensare lo que aquella Divina Magestad meresce, y à

(a) *Psal.39.* (b) *Matth.11.*

(c) *In tract. de Vita spiritali.*

à quanto estaba obligado quien tantas misericordias avia recebido, y quan mal ha respondido à lo uno y à lo otro, y como en lugar de servicio tan debido le ha hecho tantos deservicios, verá que merecia que todas las criaturas se levantassen contra él, y tomassen venganza dél, y lo despedazassen, y comiessen à bocados; pues él tan gravemente injurió y offendió al Señor de todo. Y por esta causa desee ser escupido y menospreciado de todos: y reciba con toda alegría y paciencia todos los vituperios, verguenzas, infamias, injurias, y adversidades que le vinieren: y en ellas tome tan grande contentamiento, quanto suele recibir un enemigo quando toma venganza de otro: porque assi es razon que la tome él de sí, por aver offendido à Dios.

Y à esta mesma humildad pertenesce que desconfie de sí mesmo, y de todas sus habilidades y fuerzas, y se convierta de todo en todo, y recline sobre los brazos de Christo pobrissimo, deshonorado, y despreciado, y muerto por amor dél: hasta que él tambien llegue à estar como muerto para todos los agravios è injurias que padesciere por él.

Y pues tal es razon que sea la figura del hombre exterior, qual es la del interior: assi como el interior está en su pensamiento en el mas baxo lugar del mundo, assi el exterior procure de abaxarse à imitacion de Christo à lavar los pies (si menester fuere) de todos los otros hombres, y à procurar que el vestir, el andar, el hablar, el servicio, la casa, la mesa, y todo lo demás (guardadas las leyes de la discrecion) sea conforme à la humildad interior: porque no sea el hombre diferente de sí mesmo, y doblado, y haga contra aquel mandamiento del Señor que dice: (a) No tomes figura contra tu figura.

## §. III.

*De la castidad.*

CON la humildad está muy segura la castidad: que es propriamente virtud de Angeles, como el Salvador dice. Y digo que está segura con la humildad, porque en faltando esta virtud, luego estotra corre peligro. Y assi dice divínamente Sant Anselmo que quando la sobervia no basta para destruir la humildad, destruyela la luxuria: y quando la luxuria no puede destruir la castidad, destruyela la sobervia. La qual aunque es polilla de todas las virtudes, mas particularmente lo es desta: y por esso el verdaderamente casto acompañe su castidad con humildad; porque assi la tenga mas segura.

Pues à esta virtud pertenesce tener un corazon de Angel (si fuesse possible) y huir cielo y tierra de todas las platicas, vistas, y conversaciones, ò amistades que à esto le pueden perjudicar; aunque sea à vezes de personas espirituales: porque (como singularmente dixo Sancto Thomás (b)) muchas vezes el amor espiritual viene à mudarse en carnal, por la semejanza que ay entre uno y otro amor. A esta virtud pertenesce que quando el mal pensamiento llegare al corazon del hombre, en esse mesmo punto con grandissima ligereza lo sacuda de sí, como una brasa encendida, segun que arriba declaramos. Y trabaje en esta parte por ser tan casto y tan fiel à Dios, que tenga los ojos quebrados (si fuesse possible) para no vér cosa con que se pueda offender el dador dellos. Y quando algo se le offresciere que mirar, diga dulcemente en su corazon: Señor mio, no tenga yo ojos para vér cosa con que pueda offender à los vuestros. No plega à vuestra bondad que de los ojos que me distes, y que agora estais alumbrando con vuestra luz, para que yo vies-

(a) *Isai. 54.*(b) *Opusc. 61. cap. 5.*

viessse vuestras obras, haga yo armas para contra vos. El que esta honestidad y guarda tuviere en sus ojos, tenga por cierto que Dios le guardará, y que con esta ahorrará de muchas batallas y peligros, y vivirá en grande paz.

Tambien es parte de castidad trabajar porque nuestro corazon esté tan entregado y sujeto à Dios, que à ninguna criatura vana ni perecedera se pegue con demasiada afuicion. Tengase por verdaderamente muerto al mundo: y como si fuesse sordo y ciego, assi ninguna cosa quiera oir, ni vér, sino lo necessario ò provechoso. Y no solo ha de ser el cuerpo y el corazon casto, mas tambien ha de procurar que los ojos sean castos, y las palabras castas, y la compañía casta, y la vestidura casta, y la cama, y la mesa, y la comida; como luego diremos: porque la verdadera y perfecta castidad todas las cosas quiere que sean castas: y una sola que falte, à las vezes lo destruye todo.

#### §. IV.

##### *De la templanza en el comer y beber.*

**A** Esta virtud ayuda (entre otras cosas) la templanza en el comer y beber: porque (como dice Sant Juan Climaco (a)) el que quiere ser casto, y regala su cuerpo, es como el que quiere despedir de sí un perro, y le arroja un pedazo de pan: el qual por esso le seguirá mas.

Pues para alcanzar esta virtud tenga el hombre cuidado que dando al cuerpo su mantenimiento, no cargue su estomago y espiritu con demasiado comer y beber: sino lo uno y lo otro reciba templadamente; no buscando en esto regalo ni deleyte, sino solo satisfacer à la necesidad. Y puesto que naturalmente lleve gusto en lo que come, pero no lo procure él de su parte, ni se saboree en él. Cada bocado que comiere, espiritualmente lo moje en la precio-

(a) *Scal. Spir. c.14. & 15.*

sissima salsa de la sangre del Redemptor; y de las dulcissimas fuentes de sus llagas reciba lo que oviere de beber. Quiera mas las grosseras y viles viandas, que las costosas y curiosas: acordandose que nuestro Señor Iesu Christo gustó por él hiel y vinagre en la Cruz. Pero advierta que quien come manjares viles y despreciados (si con demasiada cobdicia y golosina los come) pierde el valor de la verdadera abstinencia: la qual no consiste tanto en la calidad de los manjares, quanto en la manera de comerlos. Porque (como dize Sant Augustin (b)) possible cosa es que un sabio use templadamente de un precioso manjar, y que el no sabio venga à destemplarse en la comida de un muy vil. Porque no haze gula la calidad de manjar, sino la desorden del deleyte. Assi que el verdadero amator de la vida espiritual ha de traer guerra perpetua con su sensualidad, negandole prudentemente lo que ella con desorden apescesce. Pero de tal manera castigue la carne, que no destruya la naturaleza, ni estrague la complexion con indiscreto rigor de abstinencia, siguiendo en esto solo su juicio: mas en todo guarde la medida y sancta discrecion, dexandose guiar por el consejo de los sabios y virtuosos. Y conforme à esta regla debe menospreciar la vanidad y curiosidad en en el vestido, servicio y aposento, y en todas las otras piezas y alhajas de que se sirve.

#### §. V.

##### *Del Silencio.*

**T**Ras esta virtud se sigue como hermana suya el silencio, madre de la innocencia, llave de la discrecion, compañero de la castidad, guarda de la devocion, y ornamento de la nueva edad. Pues para alcanzar esta tan excelente virtud, procure el siervo de Dios que nunca de

(b) *Civit. Dei lib.16. c.37. Confess. lib.10. c.31.*

de su boca salgan palabras prejudiciales, ni deshonestas, ni dé oídos á los que las hablaren; mas antes procure interrumpir con toda discrecion las tales pláticas por la mejor manera que le sea possible. Aborrezca mucho toda palabra de lisonja ò de vanagloria. No sea aspero en sus hablas; sino dulce y amigable: y no sean sus palabras artificiosas y compuestas; sino sencillas y llanas. Guardese lo mejor que pueda de palabras ociosas, por el tiempo que en ellas se pierde: y mucho mas de burlas y donayres; porque se derrama con ellas la devocion. Pero las dos principales rocas de que se debe desviar con todo cuidado, son hablar bien de sí, y mal de otro. Y para estar mas seguro destos peligros, pudiendo callar sin detrimento de la charidad, ò de la obediencia, calle de buena gana: però no sea pesada y enojosamente callado; porque su silencio no sea para otros molesto. Y quando le conviniere hablar, abrevie quanto pudiere sus razones, y hable con cautela y discrecion: y antes que abra la boca, assiente consigo de no hablar mas palabras de las que fueren menester. (a)

No contradiga à otro ligeramente, ni porfie con nadie: mas despues que oviere affirmado una ò dos vezes lo que tiene por verdad, si no es creído, dexé à los otros sentir lo que quisieren, y calle como si mas no supiesse; en caso que su silencio no fuesse notoriamente prejudicial à la gloria de Dios. No sea cabezudo en sus pareceres, ni porfiado en sus razones, ni affirme con demasiada asseveracion lo que sabe, sino con modestia y templanza, diciendo: Pienso que es assi; ò si no me engaño, assi es.

Mas para no errar en esta parte (que es tan principal) ni cometer ningun barbarismo (como dicen los grammaticos) en este language espiritual, debe mirar attentamente estos

siete puntos ò circunstancias quando quisiere hablar. La primera, la materia de que habla: porque está conviene que sea de cosas buenas, provechosas, ò necessarias: y no malas, inútiles, ò dañosas. La segunda, el fin para que habla: que no sea por hypocrisia, ostentacion, vanidad, ò jaçtancia; sino con simplicidad y llaneza: y por fin honesto y necesario. La tercera, el modo con que habla: que no sea con soltura y desentonamiento, ni tampoco con blandura mugeril y affectada; sino con reposo, mansedumbre y gravedad: aunque esta no ha de ser pesada; sino mezclada con suavidad: como dicen que era la de Sant Basilio. Y especialmente la habla de la muger ha de ser mas llana y mas sencilla: porque dicen que ha de ser como el agua, que ningun sabor ha de tener para que sea buena. Tambien se reprehende con razon el hablar affeytadamente, con intento de parecer el hombre muy discreto y bien hablado; lo qual en el hombre es grande vicio: mas en la muger es gran peligro. La quarta circunstancia es de la persona que habla: porque à los mancebos no se dá tanta licencia para hablar: antes es muy grande ornamento en ellos el silencio, compañero de la vergüenza: y no menos lo es en las doncellas y virgines: à las quales dice Sant Ambrosio: (b) Mira por tí doncella, y por las palabras que hablas: porque muchas vezes hablar palabras buenas es crimen en la doncella. La quinta es, mirar la persona ante quien habla: porque delante de los mas sabios y ancianos no es dado hablar á todos, sino quando la necesidad lo requiere, y no se puede excusar. La sexta es, mirar el lugar adonde hablamos; porque lugares ay para hablar, y lugares para callar: como es la Iglesia y otros tales. La septima es, mirar tambien el tiempo en que se ha de hablar: porque (como dice Salomon (c)) tiempo ay de hablar,

y

(a) De his D. Ambros. lib. 1. de Officiis c. 2. 3. 4. (b) De Virg. lib. 3. (c) Eccle. 3.

y tiempo de hablar: y una de las principales partes de prudencia es esta: especialmente quando queremos amonestar, ò aconsejar, ò reprehender; porque en todas las cosas conviene buscar tiempo y oportunidad: pero mucho mas en estas, sin la qual totalmente se pierde el fructo de la amonestacion. Y del que esta circunstancia guarda, dice el Sabio: (a) Manzanas de oro sobre columnas de plata es hablar lo que conviene à su tiempo.

Todas estas circunstancias conviene que mire el que quisiere hablar sin errar: porque en qualquiera dellas que falte, pecca y haze contra las reglas del bien hablar. Y porque es gran maravilla no caer en algun defecto destes; por esto es muy buen remedio acogerse el hombre al puerto del silencio, donde ninguno destes baxos ay.

#### §. VI.

##### *De la mortificacion de la propria voluntad.*

**M**ortificada y ordenada desta manera la lengua, queda por mortificar la propria voluntad, que es otra llave de la buena vida: para lo qual una de las cosas que mas aprovechan, es la obediencia. Por tanto uno de los exercicios que en mas se debe estimar, es el desta virtud: sabiendo que es acceptissimo sacrificio à Dios la perfecta muerte de la propria voluntad. Qualquiera cosa hecha simplemente por obediencia (dado que por sí sea de poco valor) Dios la engrandesce, y como à excelente la galardona: y ninguna obra (por grande que sea) puede agradarle, si es acompañada con desobediencia de Dios, ò de los Prelados. Obedezca pues el siervo de Dios con alegre y devoto corazon à sus mayores, y honrelos por respecto de Dios: porque la honra que no merecen por sus personas, por el officio

la merecen. Obedezca tambien à los iguales, y aun à los inferiores, en las cosas que fueren licitas y honestas.

Huelgue de ser reprehendido y enseñado por otro qualquiera: y contra los que le reprehenden con enojo, no se defienda con soberbia: mas imitando à su Señor, quiera mas sufrir y callar: salvo si de su silencio se siguiesse algun escandalo notable. Subjectese humildemente à toda criatura por amor de Dios: (b) y puesto que reciba dél grandes mercedes y consolaciones, no por esso se ensobervezca, ni tenga por mejor por esta causa: pues à la verdad todo lo bueno es de Dios: y solo el peccado puede tener por suyo.

#### §. VII.

##### *De la paciencia en los trabajos.*

**A**Prenda tambien à sufrir sin quejas ni murmuraciones qualesquier injurias, escarnios, acusaciones, afflictiones y daños que permittiere Dios que le vengan: creyendo fuera de toda dubda que Dios por su justa y piadosa ordenacion se los embia. Por lo qual no se indigne ni quiera mal à los hombres por cuya mano le vienen: antes conformandose con su Señor, se muestre para con ellos manso y benigno.

No juzgue los hombres, ni los mida por la miserable y corruptible apariencia del cuerpo; sino por la dignidad incomprehensible del anima, que es hecha à imagen de Dios. A nadie haga mal rostro, ni se muestre airado, ni desabrido, ni triste: sino assi en su conversacion, como en sus palabras y respuestas, sea affable y benigno à todos con una mansa gravedad. Las faltas ajenas suffra mansamente: pero las que contrariaren à la honra de Dios, procure con diligencia emendarlas amigablemente por sí ò por otro quando espera que aprovechará. Aborrezca al

pec-

(a) *Prov. 25.*

(b) *1. Petr. 2.*

peccado en el hombre, no al hombre por el peccado: porque el hombre es hechura de Dios, y el peccado hechura del hombre. Esté aparejado quando convenga para hazer bien à todos (y no menos à los que mal le quieren) y compadezcase assi de los que mal hazen, como de los que mal padescen. Pero señaladamente se mueva à compassion de las animas de los fieles defunctos que en el purgatorio son atormentadas, y ruegue por ellas al Señor. Y para que mas facilmente se duela de los males agenos, ponga à sí mesmo en lugar de los que padescen: y assi sentirá los males agenos como sentiria los suyos propios. De ningunos tenga invidia, de ningunos murmure: de todos sienta bien: y si algunas siniestras sospechas se levantaren en su corazon, prestamente las deseché de sí. A ninguno desprecie, y de ningun peccador desespere: porque quien en esta hora es malo, puede por la gracia de Dios mañana estar mudado. Assiente consigo un firme proposito de nunca juzgar à nadie, y procure de interpretar los dichos y hechos agenos siempre à la mejor parte; oyendo y mirando todas las cosas con sencillo y benigno corazon.

No se turbe por los males y desastres que en el mundo acaescen: mas en todas las cosas se fie de la divina providencia, sin la qual no cae un pajarito en el lazo. Y à la mesma providencia divina encomiende à sí y à todas sus cosas seguramente, estrivando con humilde confianza en qualquier trabajo en la misericordia de tan buen Señor: socorriéndose à él con oracion fervorosa, segun amonesta el Propheeta diciendo: (a) Arroja tus cuidados en el Señor; que él te proveerá. Por donde puesto que algunas vezes le desampare la consolacion interior (y sobre esto sea gravissimamente affligido) no dexé por esso su sancto proposito: mas persevere ante el Señor con humildad y confianza, sin

Tom. II.

(a) Psalm. 54.

buscar vanos consuelos con que se recree: porque él lo consolará.

Si el espíritu maligno pusiere en su corazon perversos y abominables pensamientos, no haga caso desto; sino cierre con presteza los ojos del anima: porque mucho mejor vencerá los tales combates despreciandolos y escupiendolos, que mirandolos ò altercando con ellos. Ni se tenga por llagado con las saetas à que del todo resiste, y prestamente desecha de sí: porque no comete en tal caso culpa que sea necessario confesarla: porque los peccados somos obligados à confessar: no las tentaciones de los peccados à que no consentimos. Las torpezas pensadas no ensucian, si no agradan: porque una cosa es sentir el mal, y otra consentirle: y sabemos que muchos sanctos sintieron algunas vezes en su carne grandes incentivos de vicios: pero con la razon y voluntad los desterraron.

#### §. VIII.

##### *De la verdadera devocion.*

**N**O piense que la sanctidad de la vida consiste en sentir en el anima grande consolacion y dulzura: ni tenga por cierta y segura devocion el sentimiento tierno del espíritu, con que algunos facilmente hazen sus ojos fuentes de lagrimas: porque muchas vezes se hallan en hereges y paganos semejantes blanduras. La verdadera devocion es la prompta voluntad, con la qual está determinado el hombre à todo lo que conviene à la honra y servicio de Dios. Esta persevera siempre con fructo; puesto que el anima esté seca, y el corazon esteril. Por tanto no desee el varon espiritual desordenadamente la suavidad interior; mas igualmente esté aparejado para recibirla, y para carecer della, quando el Señor quisiere. Si él tuviere por bien consolarle, reciba con humildad y agradescimiento la merced: y guardese no use del don para solo su

Xxx

con-

contentamiento: ni goze de la dadi-  
va olvidandose del dador. Y tan pu-  
ro y sencillo, tan humilde y tan  
sossegado permanezca quando es de  
Dios visitado, como quando no lo  
es. Ni debe tanto assegurar y des-  
cansar en los dones de Dios, quan-  
to en el dador dellos: que es nues-  
tro ultimo fin. Por pequeña gracia que  
reciba, se juzgue por indigno della:  
antes crea siempre que es merecedor  
de pena, y no de regalos. Si can-  
tando ò rezando no pudiere estar tan  
attento como desea, no por esso des-  
maye ni desconfie: porque aun las  
oraciones hechas con corazon dis-  
traido son fructuosas y gratas à Dios,  
quando el que ora padesce contra  
su voluntad tal distraction, y de bu-  
ena gana haze lo que es en sí, offre-  
ciendo à Dios la buena voluntad, è  
insistiendo en la oracion con cuida-  
do y diligencia. Por tanto no sea  
impaciente, ni desassossegado, ni se  
congoxe demasiadamente: mas pon-  
niendose en las manos de Dios, se  
esfuerze: porque es Dios tan bueno y  
tan piadoso, que con benignidad suffre  
à los que hablando con él en la ora-  
cion rebuelven en su pensamiento  
cosas indignas de su presencia. Y assi  
le diga: Señor vos sabeis que mi co-  
razon vuela por muchas partes: aved  
misericordia de mí, vilissimo pecca-  
dor. Buen iesu, responded por mí,  
y suplid todas mis faltas. Yo por mi  
flaqueza resvalo: tenedme vos, y no  
caeré. Mas qué diré? Que assi de-  
bil, y enfermo, y dando mil caid-  
das me guardéis!

Dispongase y desee recibir la sa-  
grada communion à menudo para loor  
de Dios. Y si no la puede recibir sa-  
cramentalmente quantas vezes desea,  
no se turbe ni inquiete: mas con-  
formandose con la voluntad del Se-  
ñor, aparejese para recibirla espiri-  
tualmente: porque nadie le podrá im-  
pedir que no se llegue al Señor, y  
le reciba espiritualmente, si quiere,  
mil vezes cada dia.

## §. IX.

*De lo que se ha de hazer por la noche  
y mañana.*

**R**Ecojase de noche, y tomese es-  
trecha cuenta de como ha gas-  
tado el dia (segun que arriba dixi-  
mos) y hecho esto, componga su cor-  
pecillo honestamente para dormir: y  
hallele el sueño (si pudiere ser) pen-  
sando en Dios dulcemente: y en-  
tretenga sus amorosos deseos para  
bolverselos quando despertare. Y à la  
mañana en despertando madrugue  
luego à la hora su corazon à Dios,  
y enderece sus primeros pensamien-  
tos y palabras à él, diciendo con el  
Propheta: (a) Dios, Dios mio, à vos  
velo yo por la mañana. Y mas aba-  
xo torna à decir: En la mañana pen-  
saré en vos; porque fuistes mi ayu-  
dador. Desta manera se apareja el  
hombre para recibir y continuar la  
gracia de la devocion, que nunca se  
debria interrumpir. Pero si por la  
confusion y derramamiento de su es-  
piritu no puede libremente conver-  
tirse à Dios: ò si dormiendo pades-  
ciere algunos feos y torpes sueños,  
no por esto desmaye ni se entriste-  
zca demasiadamente: mas luego  
que despedido el sueño bolviere al  
uso de su razon, aborrezca la tor-  
pedad que soñó, y suffra con pacien-  
cia y humildad la molestia que pa-  
desció.

Huya no solamente los graves pec-  
cados, mas las pequeñas negligencias  
con todo cuidado y solicitud: por-  
que si no quisiere guardarse de to-  
do lo que à Dios desplace, y de  
todo lo que impide ò menoscaba su  
amor, no alcanzará la perfecta pure-  
za y paz del corazon. Y aunque es-  
tas negligencias sean livianas, toda-  
via por tenerse en poco pueden ha-  
zerse grandes: porque no ay enemigo  
tan pequeño, que despreciado, no sea  
muy prejudicial. Por lo qual dice Sant  
Gregorio: (b) Algunas vezes acaesce  
ser mayor el peligro de las culpas  
pe-

(a) Psalm. 62.

(b) Part. 3. Past. Admon. 34.

pequeñas que el de las mayores : porque las mayores , quanto mas claro se conoscen , tanto mas facilmente se emiendan : mas las pequeñas , quanto menos se conoscen , menos se evitan : y assi podrian mucho dañar.

Mas por esto no debe el hombre desconfiar quando algun peccado destos cometiere ; ni huya luego de la presencia de Dios ; mas conviertase à él humilde y confiadamente : y trate con él del mal que hizo , y de su ingratitud , llorando tiernamente porque offendió à tan buen Señor. Y no solo ponga los ojos en su profunda miseria ; mas juntamente considere la inmensidad de la misericordia divina : la qual no puede faltar à aquellos que de todo corazon se buelven à él. Y para entera satisfaccion y emienda de sus peccados , offrezca al Eterno Padre la sanctissima vida y amarguissima muerte de su unigenito Hijo : y pida amorosamente al mesmo Hijo , que con aquella preciosa sangre que por él derramó , lave las maculas de sus peccados. Y esto hecho , tenga confianza , y prosiga su vida con el mesmo aliento y corazon que tenia antes que peccara.

Y no desmaye ni se haga pusilanime por algunos defectos y pasiones que por ninguna via puede acabar de vencer en sí : mas encomendandolos à la divina misericordia , y poniendose en sus manos , persevere con humildad y paciencia , y nunca pierda la esperanza. Y si cient vezes al dia cayere , cient vezes se levante con esperanza de perdon. Y cada hora proponga fuertemente de ser mas vigilante y mas attento à lo que debe hazer : con tanto que no confie en su proposito ni esfuerzo ; sino en sola la bondad y misericordia de Dios , y en el favor de su gracia : la qual nunca falta à quien haze lo que es de su parte. Los affectos de su anima debe tener de tal manera ordenados y enderezados à Dios , que él le sea todo en todas las cosas , y à él solo vea en todas ellas,

Tom. II.

(a) 1. Petr. 2.

y à todas ellas en él. No ponga los ojos en ellas , ni quiera gozar dellas por lo que son ; sino todas las mire en Dios , considerando lo principal que ay en ellas : que es aver manado dél , y representarnos algo dél. Desta manera será el gozo de la criatura no solo mas puro , sino tambien mas suave y mayor. Todas sus obras y exercicios encomiende à la divina sabiduria , para que él las enderece y perfeccione : y al mesmo Salvador , y à su eterno Padre las offrezca en alabanza eterna para la salud de toda la Iglesia , incorporadas y unidas con las sanctissimas obras y exercicios de Christo. Porque desta manera nuestras obras y exercicios se hazen nobilissimos y muy agradables à Dios : porque de las obras heroicas de Christo ( à cuya sombra se arriman , y por las quales se nos da gracia ) reciben inestimable valor. Por lo qual nos aconseja el Apostol Sant Pedro que offrezcamos à Dios sacrificios de buenas obras , que le sean agradables por Christo. (a) Y assi quantas cosas padesciere , grandes ó pequeñas , interiores ó exteriores , todas las offrezca à Dios : para que del valor y dignidad de su sacratissima passion reciban ellas valor.

#### §. X.

*De los remedios para alcanzar la verdadera paz.*

**N**O sea arrebatado y apresurado en las cosas que entiende hazer , ni se afficione à ellas con demasiada afficion , haziendose captivo y esclavo dellas ; sino siempre trabaje por conservar su corazon en verdadera libertad. No siga los movimientos impetuosos de su animo , aunque sea en cosas de virtud : mas con miramiento y razon prudentemente sea señor de sus affectos y obras. No se fie de que sus affectos y movimientos sean buenos : porque ninguna virtud sin discrecion es virtud : y hasta el mesmo

Xxx 2

amor

amor de Dios sin discrecion sería dañoso.

Desvie de sí con toda discrecion qualquiera cosa que le pueda ser ocasion de perder ò impedir la serenidad y paz de su corazon ; y con principal diligencia destierre de sí las desenfrenadas passiones de ira , de cobdicia , de deleyte , de temor , de gozo , de tristeza , de amor , de odio , con las demas : porque estas son las que principalmente destierran la paz del anima.

Y no menos le conviene echar de sí los vanos è indiscretos escrupulos , y finalmente qualesquier cuidados superfluos que puedan turbar la paz del espiritu. Nunca sea muy solícito por las cosas que temporalmente le acaescen : pues en cabo todo lo temporal es percedero , y assi todas las perdidas temporales no son mas que pagas adelantadas , y mercedes de Dios para adelante. Finalmente apartando assi su entendimiento como su afficion de las cosas percederas y mundanas , recoja todas las fuerzas y potencias dentro de sí mesmo , y aí a solas communique siempre con Dios.

En todo tiempo y lugar considere reverentemente la presencia de Dios : porque él à ninguna hora ni parte está absente ; mas todo está en todo lugar : y como amigo que tiene junto consigo , le hable amorosamente , mostrandole sus fieles deseos y encendidos affectos. Aprenda à tratar con él à solas ; porque esta familiaridad con Dios en gran manera le será provechosa. Ni desmaye ò pierda la esperanza viendo tan variable su corazon , y hallando gran dificultad en tener el pensamiento fixo en Dios ; mas persevere constantemente , y dele tantas sobrefrenadas , hasta que le buelva à la carrera : porque despues que con alguna fatiga se acostumbra à esto , de aí adelante no solo le será facil y suave pensar en Dios y en sus cosas ; mas antes no se hallará à estar una hora sin él. Y quando alguna vez hallare su anima derramada , buelvala à su pri-

mer exercicio diciendo : Donde has andado anima mia ? qué provecho traes de averte apartado de tu Señor , sino perdimiento de tiempo , y derramamiento de corazon ? Mira no seas callejera y vagabunda ; pues ninguna cosa menos conviene a esposa de tan gran Señor.

Ponga otrosi delante sus ojos la imagen de Christo Dios y hombre enclavado en la Cruz : y quanto pudiere la imprima en el centro de su corazon : saludando y haziendo reverencia con devocion entrañable à aquellas sus sanctissimas heridas , dignas de perpetua recordacion : y con una amorosa y humilde osadia se esconda dentro dellas. Y ocupado todo su sentido en esta sagrada imagen de la vida y muerte del Redemptor , no avrá lugar para otras figuras ni imaginaciones estrañas : mas echará fuera todas las phantasias y pensamientos desaprovechados , como un clavo con otro clavo. Assi que quanto le fuere possible , siempre more consigo , y trate dentro de sí , desbarazando su corazon , y despidiendo dél todas las cosas transitorias , mirando de hito en hito à su Dios , que siempre le está mirando ; travando siempre con él dulces y amorosas palabras. Y tenga por grande perdida alexarse , aunque sea por muy breve espacio , deste summo bien , en quien están todos los bienes.

### CAPITULO III.

*De lo que debe el hombre hazer para con Dios , para consigo , y para con sus proximos.*

**D**icho de las virtudes en general , añadiremos otro capitulo para tratar dellas mas en particular , aplicando lo que hasta aqui se ha dicho à las tres principales obligaciones que tiene el Christiano : que son , hazer lo que debe para con Dios , y para consigo , y para con su proximo : que son aquellas tres partes de justicia en que el Propheta Micheas puso la summa de todas las virtudes , quan-

quando dixo : (a) Declararte he, ò hombre, en qué está el bien, y qué es lo que el Señor pide de tí. Pues esto es hazer juicio, y amar la misericordia, y andar solícito con tu Dios. De las quales cosas la primera (que es hazer juicio) es para consigo: y la segunda (que es amar la misericordia) es para con el proximo: y la tercera (que es andar solícito con Dios) pertenesce al culto y reverencia del mesmo Dios.

## §. I.

*De lo que el hombre debe hazer para con Dios.*

**P**Ues comenzando por la mayor destas obligaciones, es mucho de notar que assi como entre las piedras preciosas ay unas que de su mesma especie son muy aventajadas à todas las otras (como son los rubíes, diamantes, y esmeraldas) assi entre las virtudes ay algunas que de su misma especie y naturaleza son incomparablemente mayores que las otras: y estas son las que miran à Dios, y por esto se llaman Theologales: à las quales podemos ayuntar el temor y reverencia de Dios, y la religion que tiene por officio la veneracion de Dios, con todo lo que toca al culto divino. Estas son principalissimas entre todas las virtudes: y no solo principalissimas, sino tambien despertadoras y movedoras dellas; por donde se comparan con ellas, como los cielos con todas las otras criaturas inferiores que dependen del movimiento dellos. Por donde el que desea llegar à la fineza y perfection de la vida Christiana, aunque deba trabajar universalmente en todas las virtudes (porque assi como todas las cuerdas de la vihuela conviene que esten templadas para tañer, assi tambien se requiere el cumplimiento de todas las virtudes para la consonancia de la buena vida) pero señaladamente debe trabajar por crescer y

aprovechar en estas: porque quanto mas en ellas aprovechar, tanto será mas perfecto. Y por esto creo que fueron tan señalados en virtud muchos de aquellos Sanctos Patriarchas: como fueron David, Abraham, Isaac, y Jacob, y otros tales: porque aunque eran casados y ricos, y tenían muchas cargas y obligaciones de hacienda con que cumplir; pero con todo esso eran sanctissimos: porque tenían estas altissimas virtudes: como parece en la fé y obediencia de Abraham, en el amor y subjection, y devocion, y confianza, que tenía David en Dios: que assi acudia à él en todas sus necesidades, y assi se fiaba dél como un hijo de su padre, y mucho mas: pues que decia: (b) Mi padre y mi madre me desampararon; mas el Señor tuvo cuidado de mí.

Pues para alcanzar estas tan nobles virtudes no ay otro medio mas proporcionado que persuadirnos, y assentar en nuestro corazon con toda la esperanza possible, que Dios es nuestro verdadero padre, y mas que padre; pues ni en corazon de padre, ni en providencia de padre, ni en amor de padre nadie se puede igualar con él; pues nadie nos crió, ni nos quiere para mayor bien que él. Y assentado esto en nuestro corazon, trabajemos siempre por mirarle con estos ojos, y con este corazon de hijos à padre: conviene à saber, con un corazon amoroso, con un corazon tierno, con un corazon humilde y acatado, con un corazon subjecto y obediente à su sancta voluntad, y con un corazon confiado en todos los trabajos, y puesto debaxo de las alas de su providencia paternal. Con estos ojos y corazon debe el hombre mirar à Dios todas quantas vezes se acordare dél: lo qual debe hazer quantas vezes entre dia y noche pudiere: para que assi vaya poco à poco con el favor divino criando en su anima este corazon: como lo hazia aquel sancto Propheta que decia: (c) Tu nombre, Señor,

(a) Mich. 6. (b) Psalm. 26.

(c) Isai. 26.

ñor , y la memoria dél , es todo el deseo de mi anima. Mi anima te deseó en la noche : y con mi espíritu y con mis entrañas por la mañana velaré à tí.

Este linage de affecto y corazon para con Dios , ni se puede explicar con palabras , ni se puede alcanzar con solas nuestras fuerzas : y por esto solo aquel lo conoce que lo ha probado , y solo aquel lo posee que lo ha recebido. Y por tanto debe el hombre continuamente pedir al Señor este corazon para con él : y esperar que lo alcanzará , confiando en la palabra real de aquel Señor que dixo : (a) Si vosotros , siendo malos , sabeis dar buenas dadas à vuestros hijos ; quanto mas vuestro Padre que está en los cielos dará el espíritu bueno à quien se lo pidiere ? Y este espíritu es aquel de quien dice el Apostol : (b) No recibistes otra vez , espíritu de temor ( como siervos ) sino espíritu de adopcion de hijos de Dios : el qual espíritu nos haze clamar à Dios de todo corazon , y llamarle de entrañas y à boca llena Padre : que es tener para con él este perfectissimo corazon de hijos à padre , amándole , y reverenciándole , y obedeciéndole , y acudiendo à él en todas nuestras necesidades , y confiando en él como un verdadero padre. Este corazon nos promete el Señor por Ezechiel diciendo : (c) Daros hé un corazon nuevo , y un espíritu nuevo : y quitaros hé el corazon que teniades de piedra , y daros hé corazon de carne : y pondré mi espíritu en medio de vosotros , y haré que guardéis mis mandamientos y juicios , y los pongais por obra. Y no solo este Propheta , mas todos los otros Prophetas à una voz ninguna cosa mas à menudo prometen , que este espíritu de hijos que se nos avia de dar por los méritos de aquel unico Hijo de Dios ; el qual señaladamente se nos dió el dia de Pentecostés. (d)

Y decendiendo mas en particular , dice el Bienaventurado Sant Vicente (e) que debe el hombre tener siete maneras de affectos y virtudes en su corazon para con Dios : conviene saber : amor ardentissimo , temor summo , reverencia grande , zelo constantissimo , hazimiento de gracias , voz de alabanza , promptitud de obediencia , y gusto de la divina suavidad. Y para alcanzar estas virtudes debe hazer siempre oracion à Dios , diciendo : O buen IESU , haz que con todas mis entrañas y corazon , y con todas mis fuerzas ardentissimamente te ame , y summamente te tema , y reverencie : y de tal manera procure y zele la gloria de tu sancto nombre , que qualquier injuria tuya abra-se y despedaze mi corazon. Dame tambien que reconozca yo humildemente todos tus beneficios , y con summo agradescimiento te dé siempre gracias por ellos. Y assimesmo que de dia y de noche siempre te alabe , diciendo de todo mi corazon con el Propheta : (f) Bendeciré yo al Señor en todo tiempo ; y en mi boca estarán siempre sus alabanzas. Dame tambien gracia para que obedeciendote en todas las cosas perfectamente , goze de tu ineffable suavidad : para que con ella crezca mas en tu amor , y en la guarda de tus sanctos mandamientos.

## §. II.

*De lo que debe el hombre hazer para consigo mismo.*

**D**Ebe tambien ( dice el mesmo sancto ) para consigo mesmo tener otros siete affectos y virtudes. Entre los quales el primero sea , que se confunda y averguence por los pecados cometidos. El segundo , que los llore y sienta de todo corazon ; por aver sido tan offensivos de Dios , y tan dañosos à su anima. El tercero , que por esta causa desee ser menospreciado , y olvidado , y desechado de

(a) Luc. 11. (b) Rom. 8. (c) Ezech. 11. (d) Act. 2. (e) In tract. de Vita spirituali , c. quod incipit. : Qui vult fugere , &c. (f) Psalm. 33.

de todos , como indignissimo de toda honra y favor humano. El quarto, que trabaje por macerar su cuerpo severamente y con todo rigor, como à un incentivo de todos estos peccados , y como un muladar sucisimo y abominable. El quinto , que tenga una ira implacable contra todos sus vicios , y contra todas las inclinaciones y raizes dellos , trabajando siempre por cortar no solo las ramas , mas tambien las raizes dellos. El sexto , que ande siempre con una grandissima vigilancia y atencion para regir y enderezar todas sus obras y palabras , y todos los sentidos y passiones de su anima ; para que ninguna cosa desdiga de la justicia , y de la ley de Dios. El septimo , debe tener una perfectissima modestia y discrecion para guardar la templanza y la medida que conviene en todas las cosas , especialmente entre lo mucho y lo poco , y entre lo menos y lo mas ; para que ninguna cosa aya en él demasiada ni defectuosa , y para que ni exceda en lo superfluo, ni falte en lo necessario

### §. III.

*De lo que el hombre debe hazer para con los proximos.*

**D**Ebe otrosi tener ( como dice luego el mesmo sancto ) para con su proximo otros siete affectos y virtudes señaladas. Porque primeramente debe tener una compassion entrañable de los males agenos: para que assi los sienta como los suyos propios. Lo segundo , una alegría charitativa , con la qual se goze con las prosperidades y bienes de los otros, como se gozaria de los suyos. Lo tercero , debe tener un suffrimento sossegado para soportar todas las molestias è injurias que le fueren hechas, y perdonarlas de todo corazon. Lo quarto, debe tener una benignidad y affabilidad para con todos; tratandolos y conversandolos benignamente, y deseandoles todo bien , y mostrandolo assi en todas sus palabras y obras. Lo quinto,

debe ter una humilde reverencia para con todos , teniendolos por mayores y mejores que à sí , y subjectandose de corazon à todos , como si fuesen sus verdaderos Señores. Lo sexto , tenga con todos una perfecta unanimidad y concordia : para que ( quanto es de su parte , y quanto segun Dios sea posible ) sienta y diga una mesma cosa con todos : y assi crea que todos son él , y él es todos : y assi tenga por suyo el beneplacito y querer de todos. Lo septimo , à imitacion de Christo , debe tener un animo para offrescerse por todos : esto es , que esté aparejado à poner su vida por la salud de todos , y dia y noche rogar à Dios por ellos , y trabajar porque todos sean una cosa en Christo , y Christo en ellos. Mas no por esto piense que le obligamos aquí à no huir la compañia de los malos: antes debe saber que quando ay algunos , cuya compañia le fuesse ocasion de peccar , ó impedimento de aprovechar , ò de disminuir el fervor de la charidad , debe apartarse de los tales como de serpientes ; porque no ay carbon tan encendido , que echandolo en el agua , no se apague ; ni menos tan apagado , que echandolo entre otros muchos encendidos, no se abraze. Mas quitada esta ocasion à parte , debe el siervo de Dios conversar simplemente con los proximos; y , ò no ver sus defectos , ò si los viere , sufrirlos con paciencia , ò avisarlos con charidad , donde esperare que aprovechará.

Mas porque la raiz y fundamento de todas estas virtudes es la charidad y misericordia para con los proximos , esta es la que mas ha de estimar el que desea agradar à Dios: pues ella es la que mas encarecidamente nos encomienda él en todas las Escripturas Sagradas. En el capitulo vij. del Propheta Zacharias preguntando los Judios à Dios , si avian de ayunar tales y tales dias , para agradarle y cumplir su ley : respondes el mesmo Señor , y declarales con qué genero de obras le avian de agradar , diciendo : Mirad que guardéis

deis justicia , y juzgueis justamente las causas de vuestros proximos , y que useis de misericordia y de obras de piedad con vuestros hermanos , y no querais buscar asillas para calumniar à la viuda , y al huerfano , y al estrangero , y al pobre ; y nadie trate en su corazon de hazer mal à nadie : y desta manera me agradaréis y cumpliréis mi ley. Harto encarescido está aqui este negocio ; pero mucho mas lo encaresció el mesmo Señor por Isaiás , quando dixo : (a) Este es mi descanso : que refrigereis y consoleis à los cansados : porque esto parece que era lo ultimo que se podia encarescer este negocio , quando el Señor se ponía en el lugar del pobre , y tomaba por su proprio descanso el que por él se daba à los cansados.

Mas sobre todo esto me pone grande admiracion lo que leo en el capitulo xvj. de Ezechiel : donde contando el mesmo Dios los peccados por donde aquella infame ciudad de Sodoma vino à dár consigo en el extremo de tan grandes males , los resumió en cinco peccados , diciendo : Esta fué la maldad de tu hermana Sodoma : soberbia , hartura , abundancia , y ociosidad , y no aver querido estender las manos para socorrer al pobre y al necesitado. Pues qué mas mal quieres tú oír deste vicio , que averlo puesto Dios por el postrero de los escalones por donde subieron aquellos malaventurados al extremo de tan grande mal ? Dónde están los que athesoran ducados sobre ducados , y con todo esto se tienen por seguros , teniendo por compañeros en esta culpa à los moradores de Sodoma ? Estas y otras cosas semejantes dicen los Prophetas. Pues el Evangelio , que es ley de amor , que dirá ? Qué mas se puede decir en favor desta virtud , que poner el Señor toda la razon y fundamento de la sentencia del juicio final en aver usado ò no usado de obras de misericordia ? Qué mas se

puede decir , que lo que se sigue despues desto en el mesmo contexto : Lo que à uno destes mas pequenueños hezistes , à mí lo hezistes ? (b) Qué mas se puede decir , que poner en solos estos dos mandamientos de amor de Dios y del proximo , la summa de la ley y de los Prophetas ? (c) Pues en aquel postrer sermón de la cena , qué otra cosa mas encomienda el Salvador que la charidad y bien querencia para con los proximos ? (d) Este (dice él ) es mi mandamiento : que os ameis unos à otros , assi como yo os amé. Y mas abaxo : En esto (dice él ) conocerán todos que sois mis discipulos , si os amaredes unos à otros. Y no contento con encomendarles esto tan encarescidamente , haze luego oracion al Padre por el cumplimiento desta ley , diciendo : (e) Ruegote Padre , que ellos sean entre sí una mesma cosa , assi como tú y yo lo somos ; para que conozca el mundo que tú me embiaste. Dando à entender que la charidad y amor entre los Christianos avia de ser tan grande y tan fuera de todo lo que se puede esperar de carne y de sangre , que avia de ser argumento para convencer los entendimientos de los hombres , y hazerles creer que no era possible que no fuessen hombres del cielo los que tal charidad entre sí tenían. Todo esto nos declara qué tan grande aya de ser la charidad y misericordia que debemos tener con nuestros proximos : y como los avemos de sufrir y socorrer en sus trabajos : segun que arriba se declaró , quando tratamos de la charidad.

Para guardar todas estas cosas susodichas es necessario traer siempre el hombre su corazon attento y solícito con un perpetuo temor y vigilancia , para no desviarse un punto de todo lo apuntado : el qual temor ha de ser tan vivo , tan profundo , y tan continuo , que nunca dexé al hombre descuidarse de lo que

(a) *Isai.28.* (b) *Matth.25.* (c) *Matth.22.*

(d) *Ioan.15.* (e) *Ioan.17.*

que debe hazer: antes le ha de ser un perpetuo estímulo y despertador de toda virtud. Este solícito y continuo cuidado debe traer siempre consigo en medio de todos sus negocios: que es aquella tercera parte que el Propheta nos encomendaba, quando nos pedia el andar solícitos con Dios. (a)

Estas pues son hermano mio las principales virtudes desta vida celestial: estas las flores deste paraíso: estas las estrellas deste cielo: y esta es la imagen que decíamos reformada y renovada à semejanza de Christo. Porque tal ha de ser la vida del Christiano, que sea un dechado de sanctidad, y un predicador callado, una lumbrera del mundo, un argumento y testimonio de la fé, un espejo en quien resplandezca la gloria de Dios mucho mas que en las otras criaturas: como lo significó el Propheta Isaías, quando dixo: Llamarse han los fuertes y justos plantas que Dios plantó para ser en ellas glorificado.

#### CAPITULO IV.

*De doce cosas muy principales que el siervo de Dios debe hazer.*

**P**orque algunas personas desean traer siempre ante los ojos los principales puntos de la vida espiritual, por tanto recopilaré summariamente en estos dos postreros capitulos las principales cosas que el siervo de Dios debe hazer, y de las que principalmente se debe apartar: para que en este breve summario, como en un dechado, vea lo que le conviene hazer.

Pues quanto à la primera parte de lo que debe hazer, la primera cosa es, que trabaje por andar siempre en la presencia del Señor. Y si esto no pudiere hazer à la continua, à lo menos levante muchas vezes entre dia y noche su corazon à él con breves, amorosas, y humildes ora-

ciones y aspiraciones; pidiendole siempre su ayuda y amor, como persona que nada puede sin él.

La segunda, que de todo lo que oyere, viere, ò leyere, trabaje siempre, como la abeja entre las flores, por sacar alguna miel que lleve à su colmena: que es alguna devota y amorosa consideracion con que pueda criar y sustentar dentro de sí el panar dulce del divino amor. De manera que assi como un grande fuego convierte en fuego todo quanto se echa en él (sea agua, sea hierro, sea lo que fuere) assi tambien su corazon debe estar tan encendido en el fuego deste divino amor, que todas quantas cosas ay en este mundo, le sean materia y incentivos de amor, de qualquier qualidad que sean.

La tercera, que quando alguna vez desvarare en algunos defectos y derramamientos de corazon, no luego desmaye, ni se dexee caer con la carga; sino buelvase al Señor con una humilde y amorosa conversion, reconociendo su gran miseria, y la grandeza de su misericordia, y haziendo lo que es de su parte por bolver al estado en que estaba, y llevar adelante lo comenzado.

La quarta, que en todas las cosas procure la pureza de la intencion en que lo hiziere: para lo qual conviene que attentamente escudriñe todas sus palabras, y obras, y pensamientos; y mire la intencion que en ellas tiene, y procure siempre de rectificar y enderezarla, ofreciendo todo lo que assi hiziere à gloria de Dios: no solamente una vez al dia, mas todas las vezes que de nuevo comenzare à poner las manos en alguna obra.

La quinta, que trabaje por andar (aunque sea en tiempo de paz) armado y apercebido para recibir con humildad y mansedumbre todas las cosas que de subito se levantan contra él. Porque la ira, aunque algunas vezes sirva para algo, mas

Yyy

por

por maravilla acierta à salir bien: siempre dexa la consciencia escrupulosa y temerosa : si excedió, ò no excedió, &c. De manera que ella es una de las passiones de que con menor perjuicio podrá carecer el siervo de Dios: y el que esta passion venciere, está claro que vivirá en grande paz.

La sexta, que no siendo prelado ni señor de familia, siempre desvie sus ojos de los defectos agenos, y trayalos siempre puestos en los suyos: porque lo primero trae consigo indignacion y soberbia, y juicios temerarios y desassossiegos de consciencia, y zelos indiscretos, y otras cosas que perturban el corazon: mas lo segundo trae confusion de la propria consciencia y temor de Dios, y humildad, y recogimiento de corazon.

La septima, que no solo con el anima, sino tambien con el cuerpo se aparte de todas las cosas transitorias, y se llegue à Dios de todo corazon: porque quanto mas esto hiziere, tanto tendrá menos de hombre, y participará mas de Dios. Porque el que ama las cosas perecederas y transitorias, él tambien passa y se altera con ellas: mas el que ama à solo Dios, participa en su manera la estabilidad y firmeza de Dios. Apartese tambien de la muchedumbre de los negocios, aunque no sean malos, si son demasiados: porque estos tambien distraen el corazon, y no lo dexan perfectamente quietar en Dios.

La octava, que ponga siempre sus ojos en la vida de Christo, y en su sacratissima passion, y conversacion, y doctrina: y trabaje (quanto le sea posible) por imitar aquellos tan illustres exemplos de virtudes suyas: aquella humildad, y charidad, y misericordia, y obediencia, y pobreza, y aspereza de vida, y menosprecio del mundo, y amor de nuestra salud que tuvo: segun que al principio deste tratado se declaró.

La nona, que trabaje siempre quanto pudiere por negar su pro-

pria voluntad, resignandola del todo (como hazen los que resignan beneficios) en las manos de Dios: de tal manera que del todo muera en él su propria voluntad, y viva sola la de Dios: que esto es reynar él en nosotros, y no nosotros: lo qual se debe hazer en todo genero de cosas adversas ò prosperas, tristes ò alegres, dulces ò amargas, &c.

La decima, que en todas sus tribulaciones, y cuidados, y negocios, se acorra à Dios humilde y confiadamente con espiritu y corazon de hijo, que tiene tan piadoso y poderoso padre: remitiendo todas las cosas à su providencia, y tomandolas como de su mano, desechando y sacudiendo de sí todo cuidado congoxoso, y arrojandolo en los brazos de Dios.

La undecima, que sea agradecido à Dios por todos sus beneficios: y por todos ellos, assi mayores como menores, le dé siempre gracias: no mirando tanto à la dadiva, quanto à la indignidad de quien la recibe, y à la dignidad de quien la dá, y al amor con que la dá: pues no dá con menor amor las cosas pequeñas que las grandes.

La duodecima, que corte y despida de sí con grande y generoso corazon todas las cosas que sintiere serle alguna ocasion de menos aprovechar; ora sean corporales, ò espirituales: como es, demasiado amor de personas, estudios, libros, conversaciones, exercicios, y familiaridades, aunque sean espirituales: quando sintiere que le inquietan el corazon, y lo retraen de su aprovechamiento.

## CAPITULO V.

*De doce maneras de defectos que se deben mucho evitar en la vida espiritual.*

**M**uchos defectos ay por donde se impide el aprovechamiento en la vida espiritual, y por donde muchos à cabo de muchos años se son

són los mismos que siempre se fueron. De los cuales señalarémos aquí doce de los mas principales: en los cuales como en un espejo se debe el hombre mirar, para que entienda sus faltas, y conozca por qué causa se impide su aprovechamiento; y assi procure el remedio.

El primero dellos es ser el hombre demasidamente dado à los exercicios y negocios exteriores: y por esto muchas vezes carece de las visitaciones y consolaciones interiores: porque no halla nadie fuera de sí lo que dentro de sí ha de buscar.

El segundo es querer ser demasidamente amigable y affable con todos: de donde nace que no se sabe sacudir de los negocios y personas quando es menester: y assi pierde tiempo, y falta muchas vezes en sus exercicios, por no faltar à los hombres: de donde viene à ser que tanto menos agrade à Dios, quanto mas procura agradar à los hombres.

El tercero, que algunas vezes es para con Dios menos humilde, y mas atrevido de lo que debria: y assi viene à perder aquella verguenza espiritual que para con él se requiere; que es hija de la humildad, y madre del aprovechamiento.

El quarto, que algunas vezes se vá de boca, y se arroja à los negocios inconsideradamente, mas con impetu de animo, que con juicio de razon: de donde viene à perder la paz y tranquilidad del corazon con el demasiado fervor: y errar tambien los mismos negocios, por la priesa que dá en ellos: porque escripto está: (a) El que tiene los pies ligeros, es cierto que ha de caer. Por donde en todas las cosas conviene siempre tener juicio reposado: que es amigo y compañero fiel de la prudencia.

El quinto, que por ventura algunas vezes se tiene en algo, y presume de sí y de sus virtudes, aun-

Tom. II.

que él no lo entiende: y assi con el Phariseo secretamente desprecia los otros, y se tiene en mas: (b) de donde viene à carecer del fundamento de todas las virtudes, que es la humildad.

El sexto, que es inclinado à juzgar los otros, y agraviar y condenar sus hechos: de donde viene à resfriarse en la charidad: porque mientras mas encarece los males ajenos, mas aguza el cuchillo con que haze guerra à la charidad; que en parte nace de la buena opinion que de los proximos tenemos.

El septimo, que aun tiene mucha parte de su amor puesto en las cosas transitorias: y por esto con razon le es quitado mucho del divino amor.

El octavo, que es muy tibio y floxo en los exercicios de la oracion, comenzandolos con pereza, y prosiguiendolos con floxedad, y acabandolos sin fructo: de donde viene muchas vezes à ser privado de las visitaciones del Señor, y del esfuerzo de la devocion.

El nono, que es muy floxo y negligente en el negocio de la mortificacion, y en la victoria de sí mismo: de donde nasce que no pueda vivir à Dios quien vive à sí, ni ser transformado en Dios el que no está mortificado en sí.

El decimo, que no anda recogido dentro de sí mismo, sino muy derramado y fuera de sí: de donde nasce que no sepa tanto de sí, quanto era menester; ni à sí sepa despreciarse ni guardarse como conviene.

El undecimo, que todavia se quiere mucho, y es grande amador de sí mismo, y de su propria voluntad, y de su regalo: de donde nasce que ni puede abrazar la Cruz de Christo, ni llegar à la perfeccion de la vida Evangelica.

El duodecimo, que es inconstante y liviano en los buenos propositos que propone, quebrantando

Yyy 2

los

(a) Prov. 19.

(b) Luc. 18.

los con facilidad por qualquier ocasion que se le offrece : de donde nasce que faltandole la perseverancia ( que es la que sola lleva las cosas al cabo ) todo se le vaya en comienzos : y assi no crezca ni

aproveche en la vida espiritual. De donde nasce que algunos ay que son como las parras , que dicen de siete vezes ; que todo el año llevan fructo , y nunca jamas lo llegan à madurar.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



los con facilidad por qualquier ocasion que se le offrece : de donde nasce que faltandole la perseverancia ( que es la que sola lleva las cosas al cabo ) todo se le vaya en comienzos : y assi no crezca ni

aproveche en la vida espiritual. De donde nasce que algunos ay que son como las parras , que dicen de siete vezes ; que todo el año llevan fructo , y nunca jamas lo llegan à madurar.

# INDICE ALPHABETICO

## DE LAS COSAS MAS NOTABLES

### QUE SE CONTIENEN

#### EN ESTE SEGUNDO TOMO DE ORACION Y MEDITACION.

*La a significa la primera columna, y la b la segunda.*

## A

### ABRAHAM.

Quan prompto à las virtudes de obediencia y misericordia , 376. a. Fiesta que hizo al destetar à su hijo , qué signifique , 235. b. Con todos los demas Patriarchas de la ley antigua : cómo fuéron tan sanctos , teniendo tantas mugeres y riquezas ? 533. b. &c.

### *Abstinencia.*

Importancia desta virtud para conservar la devocion , 226. a. b. &c. 297. b. Mejor es comer siempre poco , que pocos dias mucho , 228. b. Es la salmuera que deseca la perversidad de la carne : otras excellencias desta virtud , 507. b. Quál sea la prudencia y medio en ella , 526. a. b. Vid. *Ayuno. Templanza.*

### *Agradecimiento.*

Procede en el alma de considerar beneficios , 8. a. 135. b. El que debemos à Dios por los suyos , 5. a. Es principio de grandissimos bienes , especialmente de tres , 137. b. &c. Se debe tambien por los beneficios occultos , 35. b. &c. No ay mejor palabra que *gracias à Dios* , 146. b. El que se debe à Dios por sus beneficios , 425. a. 538. b. 502. b. Es cosa que pide y aprecia mucho en sus Escrituras sagradas , 477. a. 496. a.

### *Sant Augustin.*

Batalla que tuvo al convertirse , con los deleytes del mundo , 96. a. Quanto apartaba su corazon de los cuidados de lo visible , 188. a.

### *Alabanzas.*

A ellas se suele seguir , ò cruz ò caída , 55. b.

### *Alegria.*

No la ay permanente en esta vida , 55. b. 88. a. La de los Padres del Limbo al ver à su Redemptor glorioso , 62. a. &c. Solo la hemos de tener de lo que nos llega à Dios , 188. a. Alegria y consuelo espiritual se puede desear y pedir como aliento para caminar , 179. a. Si la ay en este mundo , la tiene la anima devota y recogida , 197. a. &c. Qué tan grande suele ser la de esta , 233. b. &c. Vid. *Deleyte. Consolacion.*

### *Alma racional.*

Es imagen viva de Dios : su nobleza y supremo fin , 139. a. Solo Dios puede llenar su capacidad , *ibid.* b. En gracia , es esposa de Christo , 20. a. &c. Es templo vivo de Dios , 40. a. Su pasto y mantenimiento es la palabra de Dios , y consideracion de las cosas divinas , 14. b. 178. a. No ha de ser el postrero de nuestros cuidados , 14. a. Solicitud y vigilancia que merece , 82. a. Pureza que ha menester para que Dios le infunda el espiritu de devocion , 208. a. Su espanto y estrañeza al salir del cuerpo , 103. b. Cómo la podrá atormentar el fuego siendo espiritu , 119. b. Convertir almas se hace mas con buena vida y gemidos , que con especulaciones y estudios , 256. b. &c. Quán hermosa y rica por

por la gracia: y cuán fea y pobre por la culpa, 416. a. Cuidado que ha de haver en su limpieza para que en ella resplandezca la charidad del divino amor, 479. a. 521. a. Quan poco la estiman los hombres, 478. b. &c. Llena de peccados es casa de demonios, 492. b.

*Amistad.*

Se conserva y crece con la comunicacion, 16. b.

*Amor.*

El amor del fin es la primera causa que mueve à obrar, 182. a. Amor interessado es amor servil y doblado, 280. b. El mayor testimonio de amor es padecer dolores por lo que se ama, 37. a. Donde ay amor ay dolor, 40. b. Amor de Dios al hombre es inexplicable, 19. b. Sobrepuja todo conocimiento humano y angélico., 20. a. Solo el amor pudo hacer tal estrago como se ve en Christo en la cruz, 37. b. 42. b. Amor del hombre à Dios, se prueba en la paciencia, 58. a. Perfecto amor, y perfecta obediencia, todo viene à ser uno, 278. b. Amor atribulado es la cosa mas preciosa desta vida, 58. b. Se camina à él por la consideracion de los beneficios divinos, 137. b. Se ayuda y arde mas con el sancto temor, 285. b. Para probar la fineza de su amor, no ha menester el christiano Dioclecianos que le martyrizen, 342. a. &c. Diferencia del amor de los principiantes al de los aprovechados, 235. a. Amor passion es raiz de todas las demas passiones, 188. a. El siervo de Dios ha de trabajar por olvidar todos los peregrinos amores, 217. b. El amor espiritual de hombres y mugeres muchas vezes passa à carnal, 274. b. &c. El de Dios para con el hombre, 423. a. 475. b. 521. b. Significase en el monte Sion, y obra del Evangelio que en él se dió à los Apostoles, 428. b. Es fuerte como la muerte, 460. a. La consideracion del amor de Dios para con nosotros enciende el nuestro para con Dios, 521. b. El amor divino resplandesce en el anima lim-

pia, ibid. a. El amor es peso del alma, 509. a. El perfecto amor no es interessado, 522. a. La llave del camino del cielo es la renunciacion de todos los amores del mundo, 509. a. b. Quanto mayor fuese el temor à Dios, tanto suele ser mayor el amor, 428. a. Mejor son las obras del amor, que las del temor, 484. b. El amor de Dios, si lo es, es preciso se extienda al proximo, 523. a. El amor para con el proximo consigue el amor de Dios, 454. a. El amor proprio es muy artifice de temores y quimeras, 482. b. Es ciego en la eleccion de los medios, 510. a. Tres amores ha de pedir à Dios el christiano, 514. b. El amor espiritual muchas vezes se viene à mudar en carnal, 525. b.

*Angeles.*

Su numero excede à quantas cosas materiales ay en la tierra, y la hermosura del menores mayor que quanto se puede ver en el mundo, 127. a. Sus voces de alabanza en el cielo, al tiempo que Dios era atormentado en el suelo, 33. b. Se pasmaron viendo à Dios azotado, 35. b. &c. Los diputó Dios para guarda del hombre, 136. a. 140. b. &c. Quan sollicitos en nuestra defensa: son nuestros hermanos mayores, 246. a. Presentan à Dios con inefable gozo el anima del justo: especialmente el de guarda, 399. a. Hacen fiesta por la conversion del peccador, 427. b.

*Animales*

De Ezechiél: symbolo de los varones espirituales, 191. a. Por esso estaban llenos de ojos, 310. b.

*Anna*

Madre de Samuel, consiguió tener tal hijo con su profunda oracion, 287. a.

*Anticristo.*

Crueldad de su persecucion, que precederá al juicio universal, 109. b. Anticristos dentro de la Iglesia que lá persiguen, 172. b.

*Sant Antonio Abad.*

Su oracion profunda, y alta contemplacion, 249. b.

*Apetito.*

Es enemigo domestico, y el mas cruel, è importuno, 325. b. Es contrario à toda obra de virtud, 13. a. 325. b. Antidoto contra su veneno es la sacrosancta Eucharistia, 22. a. Se ha de refrenar para conservar la devocion, 229. b. &c. No se puede excusar del todo su molestia, 241. a. Le ha de crucificar el christiano, 341. b. La perpetua pelea con este tyranno es la milicia de los soldados de Christo, 278. b. El de saber es muy natural en el hombre: es vicio el demasiado, y daños que causa, 250. b. &c. Con este perdió el enemigo à nuestros primeros padres, y con él prosigue perdiendo à muchos de sus hijos, 251. b. &c. Vicios varios que se encubren debaxo deste hermoso appetito, 252. a. &c. Si nos habituamos à pelear contra él, ninguna resistencia especial hallaremos en la virtud, 507. b. Ha de mortificarse para gustar la dulzura de la mesa del altar, 485. b. &c. No ay que congojarse, porque del todo no se pueda vencer, 506. a. 351. a. 537. b. Vid. *Estudio*.

*Apostoles.*

Eran en la oracion continuos, 321. b.

*Aprovechamiento.*

El que dexa el suyo por el ageno, ambos los pierde, 71. a. 255. b. &c. Este zelo del ageno con dispendio del proprio es peligrosissima tentacion de los mas virtuosos, 258. a. &c. Tanto tiempo se puede tomar para el ageno, quanto al proprio sobra: y qual sea este, 260. a. Causas de no hallarle muchos, que se dan à la oracion, 194. b. 216. b. &c. 233. a. No se ha de poner la fuerza dél en lo que se puede impedir, 273. b. No luego se conoce el de la virtud, 488. b. &c. Cómo se ha de apartar el siervo de Dios de las cosas que le impiden: y quales sean estas, 538. b. &c.

*Arrio*

Perverso heresiarcha, rebentó por la

profunda y perseverante oracion del Sancto Obispo Alexandro, 287. a.

*Arsenio*

Abad sanctissimo, cómo temia la muerte, 91. b. Efecto maravilloso de su profunda oracion, 249. b. Voz del cielo que le enseñó su camino, 513. a.

*Ayuno.*

Es compañero y amigo de la oracion, 298. b. &c. 333. a. 336. b. &c. Es señaladamente obra satisfactoria, 334. a. b. &c. Es fuerte escudo y arma contra las tentaciones de nuestros tres enemigos, 350. b. &c. Junto con su hermana la oracion alcanza de Dios quanto quiere: pruebese con illustres exemplos de las leyes escripta, y de gracia, 339. b. &c. Es medio para gozar las consolaciones divinas, 337. a. &c. Defiende y acrecienta la dignidad del hombre, 339. a. Despierta la memoria de Christo, y su sanctissima Passion, 338. a. Ayuda à alcanzar la divina Sabiduria, y discrecion, ibid. b. &c. Hace volar al alma, 227. a. 298. b. Con sus annexos (que son las demas asperezas corporales) nos hace semejantes à Christo, 341. a. b. &c. Sirve contra el demasiado sueño, 247. a. 343. b. Apenas cosa grande se comienza prosperamente, ni felizmente se acaba, sino por su medio, 340. b. Vale para todo bien temporal y eterno, 354. a. En vano trabaja por las demas virtudes, quien no alcanza primero esta, 353. a. b. Por él florecieron en disciplina y perfection, ordenes, religiones y repúblicas, 349. b. Hijos desta virtud son tantos libros como illustran y fortalecen la doctrina de la Iglesia, 344. a. Doctores gloriosissimos, que ayunando merecieron serlo de la Iglesia christiana, 340. a. b. Demuestrase su admirable virtud en los Ninivitas, y en el perverso Rey Achab, 336. a. Aprovecha el ayuno y abstinencia para los principales bienes del cuerpo,

342. b. &c. Vid. *Gul.* Natural prodigio, y exemplo del ayuno, 344. b. &c. No solo pertenesce esta virtud à Religiosos; si tambien à Consejeros y Gobernadores, Principes y grandes Señores, 349. a. &c. 350. a. &c. Acrecienta su merito y hermosura quando lo manda la Iglesia, 354. a. &c. Junta sus fuerzas contra esta virtud nuestro appetito, 333. b. &c. Llorase la facilidad, con que tantos christianos le quebrantan y desprecian, quando la Iglesia lo manda, 354. b. El castigo destes será el del rico avariento, 355. a. Resumen de sus prodigiosos effectos, prerrogativas y excellencias, 340. b. &c. 353. b. &c. Prodigious excellencias suyas consagradas con el exemplo de Christo, 451. b. Hace subir à Dios la oracion, 454. b. &c. El verdadero penitente ha de comenzar su satisfaccion por él, 451. b. Estan annexas à esta virtud todas las demas asperezas corporales en que se ha de exercitar el verdadero penitente, segun sus fuerzas, 452. a. &c. Se ayudan como hermanas ayuno y oracion, 455. a. El ayuno sin obras de misericordia es como lampara sin oleo, 452. b. Vid. *Abstinencia. Cuerpo. Mortificacion.*

## B

### *Baptismo.*

**E**fectos deste Sacramento, 143. b. Diferencia dél à la penitencia, 335. a. Dignidad y bienes que se dan al alma por este Sacramento, 421. a. 445. b. Se aplica por él la gracia de la redempcion, y pacto que en él se celebra entre Dios y su criatura, 423. b. Diferencia que ay deste Sacramento al de la Penitencia, 444. a. En qué se conforman, 445. b.

### *Sant Basilio.*

Vivió mas que otro que muriesse de su edad, 343. b.

### *Benadad.*

Rey de Syria, como temia la muerte, 97. b.

### *Beneficios.*

Son cadenas que prenden los corazones, 5. a. Son fuego, 19. b. 137. a. 309. b. Cargo que se hará de los divinos al hombre, 105. b. 137. a. 372. a. b. &c. Vid. *Ingratitud.* De quanto fructo sea su consideracion, 135. b. 137. b. &c. Modo de considerarlos fructuosamente, 138. a. Reducense à cinco maneras de beneficios, 135. b. 138. a. *Veanse en sus propios titulos.* Todos los males, de que Dios libró al hombre, son tambien sus beneficios, 140. b. Beneficios particulares piden particular agradecimiento, 145. a. Son brasas de fuego, 423. a. Ninguna cosa estan poderosa para mover los corazones, como la consideracion de los divinos, 422. b. 455. b. Humildad con que se han de recibir, 529. b. &c. 538. b. &c. Los males agenos son beneficios nuestros, 425. a. Cuenta que se ha de tomar el hombre por ellos para conseguir dolor de sus peccados, 414. b. 420. a. &c. Vid. *Agradecimiento.*

### *Bienaventurados.*

Su numero, nobleza, belleza, orden y armonía, 127. a. 130. a. &c. Gozo que el anima recibirá con su compañía, 131. a. &c. Tienen entre sí mayor amor, y unidad que los miembros del cuerpo, *ibid.* b. &c. Su cantar nuevo qual sea, 134. a. Se celebra en el cielo fiesta perpetua por cada uno, 398. b. Alegria que tienen en la seguridad del puerto, bolviendo los ojos à los peligros del golfo, 399. b. &c. Con quanto gozo conocerán y abrazarán à sus padres y maestros, 400. a.

### *Buen ladron.*

Quanto estimará y agradecerá su dicha: el mismo beneficio hace Dios al peccador quando le llama à la gracia, 144. b.

## C

*Camaleon.*

**R**eprobado en la ley ; y por qué,  
189. a.

*Carne.*

Ha menester una salmuera para que no se corrompa, y hyeda : qual sea esta, 12. b. Es contraria à toda obra virtuosa, 13. a. Toda carne es heno, 83. a. Es un manantial è incentivo de passiones y appetitos desordenados, 507. a. Mientras mas mortificada estuviere ( como el mayor enemigo ) mas flacas estaràn las passiones, *ibid.* El verdadero penitente la tiene grande aborrecimiento, 446. a. Su castigo y mortificacion sirve señaladamente para satisfacer por la pena que resta del perdon de la culpa, 445. a. Se ha de mortificar para gozar los celestiales deleytes, 486. a. &c. De tal suerte se ha de mortificar, que no se ha de matar, 452. a.

*Castidad.*

Para que no peligre y se pierda, se ha de evitar la familiar conversacion y trato de hombres y mugeres, por sanctos que sean, 274. a. *ibid.* b. &c. No se ha de confiar en la castidad passada, 275. a. Es virtud de Angeles à quien asegura la humildad y recato, 525. b. &c. La castidad todo quanto trata quiere sea casto, 526. a. Castidad, y regalo del cuerpo es querer impossibles, *ibid.* Vid. *Mugeres. Virgenes. Virtud.*

*Castigos.*

Los que Dios tiene hechos contra el peccado, 70. a. &c. El de quien dexa passar en vano la visitacion del Señor, 164. a. Los que Dios tiene hechos en cielo y tierra en odio de las culpas, 418. b. &c. 491. b.

*Ceremonias*

Sagradas, debense venerar y tener en mucho, 264. b. Ayudan à alcanzar y conservar las virtudes interiores, 265. a. Con ellas se hace el hombre un perfecto holocausto,  
*Tom. II.*

sirviendo cuerpo y alma à su Criador, *ibid.* &c.

*Charidad.*

Excellencias desta suprema virtud, y como se ayuda de la consideracion, 4. b. 5. a. &c. 6. a. Cómo se aumenta y crece en el alma, 5. b. Es forma de todas las virtudes, 300. a. Tanto ella cresce, quanto la humildad arrayga, 137. a. No se mide esta virtud por la dulzura y suavidad, sino por la propria abnegacion, 270. b. Nada agrada à Dios sino por ella, 255. a. Bien ordenada empieza por sí mismo, y en sí mismo acaba, 255. b. &c. 258. b. &c. 259. a. b. &c. Es un solo habito con dos actos, 523. a. Es forma de todas las virtudes, 445. b. 521. a. Es la summa de la ley, y de los Prophetas, 536. b. Mientras mas perfecta, mas haze olvidar al alma de todo lo que no es Dios, 450. b. &c. Su exercicio en orden al proximo, y virtudes que requiere, 535. a. &c. Reyna en la gloria como en su proprio trono, 398. b. En este mundo es peregrina y extrangera con muchos enemigos contra sí, 480. a. &c. Para conservarse tiene necesidad del socorro y fortaleza de los Sacramentos, *ibid.* b. Medios para alcanzar con perfeccion esta virtud divina, 521. a. &c. 533. a. &c. Vid. *Amor.*

*Cherubines.*

Los del Arca del Testamento en puntillas, y accion de volar, qué signifiquen, 160. a.

*Christo.*

Es causa general de todas las gracias, 459. a. Sus merescimientos son el motivo de nuestra confianza, 494. a. 523. b. Sus obras divinas valoran todas las nuestras, 531. b. Es deshonrado entre los christianos, 482. a. Suyos son los trabajos, y nuestros los fructos, 495. a.

*Su venida al mundo*

A destruir el reyno de nuestra so-

berbia, 33. a. A ser como un estropajo, y el rincón mas despreciado, 18. a. 32. a. b. A reparar todos nuestros males, y à traernos todos los bienes, 175. b. &c. No solo tomó imagen de peccador, sino tambien de condenado, 28. b. &c. Vino humilde y pobre, para alentarnos à la imitacion, y encendernos en su amor, 141. b. Solo la vileza y miseria del modo de nuestra concepcion, no quiso tomar sobre sí, 78. a. El cuerpo que tomó era el mas bien complexionado y delicado de todos los cuerpos, 166. a. Fue para muestra de la divina bondad y misericordia, 414. b. Se hizo hombre para que el hombre se haga Dios, 519. b. &c.

*Su vida santissima.*

Se ausentó de edad de doce años de su santissima Madre, para nuestro exemplo, 237. a. En su Transfiguracion gloriosa se trató del mysterio de la cruz, y por qué, 283. b. &c. Por qué la mandó tener en silencio, con otros prodigios que obraba, 284. b. &c. Se le abrieron los cielos, y se oyó el divino testimonio estando en oracion, y por qué, 306. b. Gastaba los dias en predicar, y hacer milagros, y las noches en oracion, 138. a. 302. a. Las cosas mas arduas emprendió con oracion para exemplo nuestro, 321. b. 341. a. Toda la vida de Christo fué para nuestro remedio y exemplo, 518. b. &c. 400. b. Su vida fue perfectissima dechado de todas las virtudes, 519. a. 538. a. Nos encomendó muy en especial la humildad y mansedumbre, 524. b. Misericordia y amor con que en carne mortal socorria à todos los necesitados, 493. b. Esforzó nuestros temores comiendo con publicanos y peccadores, 484. a. 493. a. Quanto deseó nuestra salud, 467. b.

*Su passion dolorosa.*

La oracion del huerto para nuestra enseñanza, 25. a. 148. a. Por qué temió la muerte, 26. a. b. Suda san-

gre, y por qué, ibid. b. &c. En esta agonía mostró quan de verdad sea nuestro Padre, 27. b. Su ventaja quan injuriosa, 28. a. b. 166. b. Resplandesció aqui su paciencia en sufrir à Judas, 18. b. Su prision cruel, è ignominiosa, 29. a. &c. 166. b. &c. Injurias que padesció en tantos tribunales, 23. a. 166. b. Efficacia de sus ojos divinos en la conversion de S. Pedro, 34. a. Ser azotado, pasmoso abatimiento, 35. b. 166. b. &c. Sus azotes, llagas y trabajos son multiplicados testigos de su amor, 37. a. b. Cruellissimo tormento el de su corona de espinas, 39. b. Excita nuestras compassiones en el passo del *Ecce homo*, 40. b. En este passo le representa oy el Padre Eterno al peccador, 41. a. En la misma figura se presenta por nosotros al Padre su dulcissimo Hijo, ibid. b. En la misma le ha de presentar el peccador al Eterno Padre, para conseguir la gracia, diciendo: *Ecce homo*, ibid. En la cruz nos dió poderoso exemplo de desnudez y pobreza, 46. b. De mortificacion y templanza, 49. a. b. &c. De paciencia, 50. b. Los dolores de Christo enarbolado en la cruz hizieron partirse las piedras, 47. a. b. Una sola parte no estuvo libre de dolores, 142. a. b. Padesció otra invisible cruz, y mas dolorosa en su alma, con sus quatro brazos y clavos, 48. a. 166. b. &c. Voz de Christo desde la cruz, 50. a. 168. a. Fué desamparado del Padre, cómo se entiende, 165. b. Su muerte quan vergonzosa, 66. a. Satisfizo con ella al amor, y à la justicia, 42. b. &c. Devota contemplacion de Christo crucificado, 141. b. Los dolores de su passion fueron los mayores que ha avido, ni avrá: y sus principios, 165. a. &c. La consideracion de su passion es el mas proporcionado medio para todo bien: y de seis cosas, que se han de considerar en ella, y affectos, que se sacan de ellas, 164. a. &c. Doce gravissimos trabajos padesció en su passion, 166. b. &c. Virtudes que

que resplandescen en su passion sagrada, 172. a. &c. Grandeza de su charidad, 165. a. 171. a. Poderoso exemplo de su humildad, 16. b. 18. b. &c. Venció con ella el corazon del Eterno Padre, 32. b. Su passion no tuvo consuelo alguno, 26. b. 165. a. &c. Fue martyrio que duró toda la vida, 51. a. &c. Por qué quiso padecer tantos tormentos, pudiendo redimirnos por otras muchas vias, 39. a. 141. a. 175. b. Resplandescen en esta obra mas que en otra la divina bondad, 171. a. b. &c. Todas sus penas son riquezas nuestras, 40. a. 144. b. &c. Es universal consuelo de toda tribulacion, 34. b. No puede aver injuria, ni levantarse testimonio, que primero no se levantasse a Christo, *ibid.* b. Es remedio de toda tentacion, 10. a. b. Sus merescimientos son nuestra confianza, y por ellos hemos de pedir à Dios, 149. b. &c. No es menos fructuosa la passion y muerte de Christo ya pasada, que si cada dia se padesciera, 209. b. Mucho mas deseó padecer, y mucho mas amó, que padesció, 171. a. En seis dias crió el mundo, mas en remediarle gastó treinta y tres años, 405. b. Quan mal correspondido, 420. a. &c. *ibid.* b.

*Su resurreccion gloriosa, y admirable Ascension.*

El dia de la triumphante resurreccion es dia de Dios, y por qué, 60. a. Hasta el infierno se alegró en él, *ibid.* a. El cuerpo de Christo quan hermoso resuscitó, 62. b. &c. Quien le acompaña en las penas, le acompañará en las glorias, 63. b. Subió al cielo del monte de las Olivas, para encomendarnos la virtud de la misericordia, que se significa en ellas, 365. b. Gloria inefable que dará su vista à los bienaventurados, 133. a. Su venida à juicio, 113. b. &c. Primero quisoser nuestro abogado, que nuestro juez, 116. a. El mismo amor y condicion que tenia en la tierra, tiene ahora despues

*Tom. II.*

de su ascension en el cielo, 493. b.

*Figuras de Christo.*

Es complemento y fin de todos los antiguos sacrificios, 45. b. Figurado en el arco iris, y propiciatorio de oro, 41. b. En Isaac Patriarcha con la leña en los hombros, 42. b. 61. b. En Noé desnudo, y avergonzado, 40. b. En el rio de los Cedros, *ibid.* a. En Jacob que con ropas ajenas ganó la bendicion del Padre, 142. b. En los dos animales que se offrescian por los peccados del pueblo, 165. b. En la piedra del desierto: en la de Jacob: en el racimo fertil de la tierra de promission, y vaso de oleo indeficiente de la viuda de Eliseo, 45. b. En Joseph Patriarcha: en el sancto Moysen: en Mardocheo, Daniel, Samson y Jonás, 63. a.

*Christianos.*

Quan mal caso sea que no tengan compassion de los dolores de Christo, 40. b. Llorase que no tome el christiano exemplo de su divino Maestro, 50. a. Atan las manos à Christo de muchas maneras, 30. a. &c. Le niegan, como le negó Sant Pedro: y su merescido castigo, 34. a. &c. Gran maravilla que esté tan resfriada la charidad, y tan sin alma la fé entre christianos, siendo motivo de escarnio à los infieles, 370. a. Cómo se precia del nombre de christiano el que no se fia de Christo? 371. a. Regularmente mas peccan por falta de consideracion, que de fé, 119. a. La vida que se usa ahora entre christianos, no es vida christiana: y qual sea la verdadera, 174. b. &c. Distinguese el christiano del Philosopho gentil, en que su trato es en el cielo por la oracion y esperanza, 302. b. 328. b. &c. Qual sea la perfeccion de la vida christiana, 228. a. 236. a. 278. b. La gloria del christiano es parecerse à Christo, 173. a. Su virtud principal, no hacer caso de los juicios del mundo; 34. b. Quan pocos, aun de los

Zzz 2      muy

muy recogidos , saben confiar en Dios , 218. a. b. Vida de los antiguos christianos , 198. a. Tenian fortaleza para morir por Christo ; porque era su quotidiano alimento el mismo Christo , 22. a. Eran continuos en la oracion , 321. b. Quál sea el verdadero christiano , 510. b. 519. a. 520. b. Sus obligaciones , su vida , y proprio exercicio , 532. b. 536. b. &c. Es su divisa la charidad y misericordia con sus proximos , *ibid.* No tiene excusa en el juicio divino , 395. b. Arguyese à los que viven olvidados de lo que tienen por fé , 404. a.

#### *Cielos.*

Su grandeza , 80. b. Por la destos inferiores se colige algo de la del superior , ò impireo , 127. a. 129. b. &c. Por qué se dice que es proprio lugar de Dios , 204. b. Su hermosura , 129. b. &c. Nobleza , belleza , numero , y orden de sus moradores , 130. a. &c. Dicese ciudad de oro limpio , por la pureza de los que la habitan , 335. b. &c. Salutacion à aquella dulce patria , 131. a. Quantas cosas estan debaxo del cielo ruedan con él , sino el infierno , 393. b. Manda Dios à los cielos que se espanten del atrevimiento del peccador , 418. a. Descripcion metaphorica de su belleza , 398. a. b. 400. b. Vid. *Gloria.*

#### *Sancta Clara.*

Su profunda oracion , 162. b.

#### *Conciencia.*

Será testigo contra nosotros en el juicio divino , 115. b. Gusano remordedor que en ella padescen el malo y condenado ; qué cosa sea , 122. a. b. Su indiscreto desabrimiento , que algunos toman por sus defectos , impide todo bien , 209. a. b. &c. Se ha de examinar cada dia , y hazer llanto sobre ella , 505. b. &c.

#### *Condenados.*

Lo que sienten de la brevedad de la vida presente , que perdieron , 80. b.

&c. 122. a. Odio que tienen contra Dios , è invidia de su gloria , 118. a. b. 123. a. No les pesa por haber sido malos , *ibid.* a. Los paca la muerte , cómo se entiende , 126. b. &c. Su estado desgraciado , ni es vida , ni muerte , 392. b. Su rabia y deslenguamiento contra Dios , 394. a. Gusano de la conciencia que se apacienta en ellos , *ibid.* &c. Su conocimiento infructuoso , 395. b. Vid. *Infierno. Conciencia.*

#### *Confianza en Dios*

Que debe tener el fiel siervo , 218. a. &c. Es la virtud que trahe mas paz , y en que Dios mas vezes prueba à los suyos : y como se alcanza , *ibid.* b. No ha de aver tentacion dentro ni fuera , que della nos aparte , 248. a. &c. La demasiada es lo mas vecino al peligro , 275. a. Sus estrivos no son nuestros muertos , 406. a.

#### *Conocimiento proprio.*

Es camino de la humildad , 65. a. Se aprende en la sepultura , 93. b. *Vease el Indice de los capitulos , Meditacion del Lunes , Martes y Miercoles.* Es negocio dificultoso , 455. b.

#### *Conservacion.*

Es produccion continuada : grandeza deste beneficio , y su consideracion , 136. b. 139. b. Todas las criaturas hasta los Angeles son parte deste beneficio del hombre , 140. a. &c.

#### *Consideracion.*

Trabajo que ay en ella , y provechos que alientan à sufrirle , 1. a. b. &c. Es general estimulo de toda virtud , *ibid.* b. Cómo ayuda à todas ellas ? Sus excellencias , y figuras en la Escripura Sagrada , 3. b. &c. 6. a. &c. 8. a. Sustenta no solo las virtudes , sino es al alma misma , 309. b. &c. Alienta y ayuda à ellas , mas no excusa su proprio estudio y exercicio , 11. a. &c. Mantiene à la charidad como la leña al fuego , 6. a. Hace officio de juez , 10. a. Resiste à todos

dos los vicios y tentaciones, *ibid.* Ayuda para qualquiera obra ardua y difficultosa, 10. b. Vale para todas las cosas, 222. a. Ha de preceder todas nuestras obras, 259. a. La mas util es la de los Articulos de la Fé, 14. a. &c. No ha de ser apresurada, 15. b. Necesidad que ay desta virtud en todos estados y personas, 11. b. &c. Su falta es causa de la perdicion de los hombres, 355. a. b. &c. Es medio para la contricion, 413. a. &c. 455. b. Es soplo que aviva la charidad, 402. a. Vid. *Meditacion. Oracion.*

#### *Consolaciones.*

Los que solo andan con ellas, ò por ellas, son como la piedra, que recibió la simiente, y como la luna mudables, 233. b. &c. Estos tienen espíritu de siervos, 280. b. Son manjar de niños, 235. a. No son la misma virtud, sino su ayuda, y cargo de quien no usa bien dellas, 269. b. Pueden proceder de una de tres causas: del Spiritu Sancto: de la nobleza del exercicio, ò del demonio, 270. b. &c. No ay que tenerse en algo por ellas, 271. a. &c. Yerro de los que las tienen en poco, por escusar su negligencia, 239. b. &c. Son grande ayuda para caminar à la perfeccion, 240. a. &c. 310. b. Hazen correr con ansia à gozar el todo, de que se gustó alguna parte, 240. b. 312. a. Se han de recibir, como emplazamiento para mayores trabajos, y para nueva batalla, 283. a. b. Se dan à medida de los trabajos por Dios, 337. b. &c. Se pueden desear, como medio, y refaccion para caminar con alientos, 283. b. &c. No tiene las divinas, quien no da de mano à las terrenas y vanas, 216. a. &c. 337. b. &c. Engaño de los que quieren componer uno y otro, 216. b. Causas porque Dios quita muchas vezes sus consolaciones à los suyos, 233. b. &c. En su falta se conocen los amigos de Dios, 234. a. 239. a. *ibid.* a. Las que da Dios à los suyos que tan grandes sean, 417. a. Las conso-

laciones divinas se siguen al espíritu de temor, 475. b. Algunas vezes muda el Señor este orden para que no desmayen en los trabajos de la penitencia, 429. a. No se han de buscar con vehemencia y congoja, 485. a. Congojarse, si faltan, ò estimarse por ellas es tentacion de principiantes, 516. a. 519. a. 529. b. Equanimidad que ha de aver quando faltan, *ibid.* a. Cómo se ha de usar dellas, *ibid.* b. Vid. *Alegria. Deleytes.*

#### *Contemplacion.*

Qué cosa sea, 291. b.

#### *Corazon humano.*

Quan interessable, 1. a. Es muy sensible para el mundo, è insensible para Dios, 12. a. 224. b. &c. Es muy semejante al agua turbia, 161. a. Muy facil de distraer, y derramar, y difficultosissimo de recoger, 186. b. 224. b. Es como una laguna cenagosa, 242. b. &c. Es como el molino, que nunca para, y muele quanto le echan, 194. a. En apartandolo de Dios, luego se va tras la carne, 223. a. El del bueno es huerto cerrado, y litera de Salomon; mas el del malo es plaza publica, y vaso sin cobertor, 187. a. El del justo es altar de Dios, 6. b. Cómo le ha de guardar el varon devoto, para estar dispuesto à orar, 186. b. &c. De qué cosas se ha de guardar principalmente, 187. a. Le hemos de echar unas riendas, 188. a. Limpio de pasiones y pensamientos vanos es ultima disposicion de contemplar à Dios, 189. a. Habilidad que Dios le dió para convertirse en un punto à él, 191. a. Ha de estar como el navio bien calafeteado, 194. b. No ha de ser pusilanime en sentir los defectos, 209. a. &c. En corazon escabroso con escrupulos no reposa Dios, 212. a. Qualquiera otra amargura que le sujete, le hace inhabil para los sentimientos de Dios y dulzura de la devocion, 215. b. No caben en él Dios, y mundo, 231. a. &c. Se ha de tener gran cuidado, que

que no se pegue à las cosas del mundo , que es preciso que trate, 231. b. Corazon dos vezes aparejado es el que quiere Dios , 234. a. &c. Corazon seco suele ser camino de llevar Dios à algunos devotos : cautela que se ha de tener en este aviso , 234. b. &c. 239. b. &c. Qual está él , tales salen las obras y palabras , 260. a. 313. b. El del peze de Tobias symboliza el corazon humano , 316. a. Corazon duro , qué cosa sea , y quán para temer , 220. a. De corazon liviano no se espere cosa grande , 189. a. Peligros de dexarle pegar à las cosas visibles , 508. b. Hemos de tener para con Dios corazones de hijos ; y cómo se crián tales afectos , 533. b. &c. Promete Dios en sus Escrituras este corazon : y virtudes que para él se requieren , 534. a. Cómo , y de qué se ha de guardar , y en qué se ha de exercitar el corazon para aposentar à Christo , 473. b.

#### *Costumbre.*

La de dexar suelta la imaginacion , difficil de curar , 180. a. &c. La del peccado quan poderosa , 472. b. La de comulgár à menudo apenas se podrá interrumpir sin grande daño , 487. a. &c. Costumbres buenas se corrompen con malas compañías , 504. a.

#### *Creacion.*

Es hacer algo de nada. Consideracion deste divino beneficio , 135. b. 138. b. &c. Consideracion deste beneficio , 423. a.

#### *Cruz.*

Es arbol del paraíso , y escala de Jacob , 46. a. Es medicina de todo el hombre , 50. b. 174. a. &c. Es cama de bodas del esposo divino , 173. a. Es escudo del christiano , 193. a. Otras alabanzas suyas , 49. a. Quan grave martyrio , 197. a. No rehusó llevarla acuestas el Salvador ; porque en ella estaban nuestros peccados , 42. b. Doctrina que

al pie della se aprende , 49. a. b. &c. Huye della quien huye de los trabajos , 59. a. Padescer sin peccados , es padescer en la cruz de Christo : y por tus peccados en la del Buen ladrón , *ibid.* No son solo lagrimas el fructo deste sagrado arbol , 164. a. b. Será testigo en el juicio universal , y vendrá por guion de la procession del cielo , 105. b. 113. b. Exemplos que declaran el poder y eficacia de su memoria y señal , 505. a.

#### *Cuerpo humano.*

Sus principios y vileza , 77. b. &c. Es vaso dañado , 78. b. Sin el alma , quan miserable , 92. a. 96. b. &c. 101. b. &c. 139. b. Hermosura , en que ha de resuscitar el del justo , y fealdad del malo , 112. a. 128. a. Gloria , y resplandor , que tendrá en el cielo , 134. b. &c. Su artificio , y organizacion grande maravilla , y beneficio , 138. b. Ayuda mucho mortificarle en esta vida , para conseguir y conservar la devocion , 205. a. &c. Prudencia que ha de aver en su trato , para que no cayga con la carga , 229. a. &c. En caso de duda mas vale estar contra él , que por él , *ibid.* b. De tal manera le ha de ocupar el varon espiritual , que no impida las operaciones del alma , à quien debe servir , 219. a. b. Cómo ha de ser tratado para que no estorve al espiritu , 507. b. Vid. *Hombre.*

#### *Curiosidad.*

Diversas especies deste vicio , y sus daños , 223. a. b. &c. Vana en escudriñar los secretos divinos : cómo se castigaba en la antigua ley , 492. a.

## D

#### *Daniel.*

Estimacion en que tenia sus tiempos de oracion , 200. b. Quanto mereció con la affliction corporal , 206. a. &c.

*David.*

A su exemplo instituyó la Iglesia las horas canónicas, 14. b. 198. a. Cómo temblaba el juicio de Dios, 108. a. Por qué no quiso Dios que le edificasse templo: mysterio que encierra, 189. b. Presencia de Dios que tenia en medio de tantos cuidados, 190. a. Es exemplo de penitentes, 447. a. Aunque le perdonó Dios la culpa, no le perdonó toda la pena: Symbolo del efecto mas comun de la penitencia, 445. a. Es su escarmiento ocasion de sancta cautela, y vigilancia, 503. b. Heroyco exemplo de charidad y esperanza, 533. b.

*Delectacion morosa.*

Es peccado de gente desalmada, que si no pecca de obra es por faltar ocasion, 215. a. Que cosa sea: es por lo comun peccado de gente viciosa y desalmada, 433. b. &c. Quienes otros tienen peligro de caer en este modo de peccado, *ibid.*

*Deleyte.*

Qué cosa sea, 348. a. Amargo dexo de los deste mundo, 91. b. 124. b. Quanto atormentan en la muerte viendo su engaño, 98. b. &c. 104. a. &c. Quanto atormenta su memoria à los condenados, 121. b. Los espirituales sobrepujan à todos los del mundo, aunque se juntassen en un corazon, 311. a. Con estos hace Dios, como madre amorosa, soltar los dañosos del mundo, *ibid.* b. Los espirituales mientras mas se gozan causan mas hambre y deseo: los mundanos y sensuales se convierten en hastio, 483. b. Vid. *Consolacion. Alegria.*

*Demonio.*

Quando fue lo que procuró vengarse de Christo, 28. b. Trabaja por hacernos perder la memoria de la muerte, 94. b. Hace porque se pierda en la muerte, la esperanza, 99. b. Será acusador en el juicio divino, y quan fuertemente alegrará su de-

recho, 115. b. Quanto atormenta à los condenados, y su horrible figura, 120. a. *ibid.* Persigue con especial saña à los que se dan à la oracion, 180. a. b. 296. a. Figurado en Holofernes y Pharaon, 212. b. 219. b. Procura divertir las fuerzas del alma con estraños cuidados, *ibid.* a. &c. Solicita enredar à todas suertes de estados con el vicio de la curiosidad, 223. a. &c. Se aprovecha de nuestras inclinaciones, para hacernos dexar, ò interrumpir los buenos exercicios, 230. a. *ibid.* b. Con el appetito de saber comenzó à tentar, y con él prosigue, y enreda á muchos, 251. a. b. &c. Siempre tienta à los justos con el falso zelo del bien ageno, 258. b. Procura que se haga de la medicina ponzoña, y vicio de la virtud, 261. b. &c. Tienta con deleytes, y consolaciones muy semejantes à las de los justos, 271. a. Entonces dá el veneno, quando tiene mas miel, con que mezclarlo, 275. a. Sacar almas de su poder es muy sobrenatural, y qué es lo que ayuda mas para esto, 256. b. Quan limitado tiene el poder, 245. b. &c. Cómo se vencerá con sus mismas armas, 230. a. Utilissima consideracion de la competencia que pretende hacer à Christo, y sus discipulos, con el número y obediencia, que le tienen a él los suyos, 368. a. &c. Su principal cuidado es dissimular la tentacion, como el cazador el lazo, 515. a. 517. b. &c.

*Desconfianza.*

Es tentacion contra la virtud de la esperanza, y cómo se ha de resistir, 247. b. &c. Puede servir de armas contra el enemigo, si se sabe usar della, 248. a. &c.

*Deseo.*

El entrañable de la devocion, ò virtud, es principio de alcanzarla, 181. b. &c. Gran deseo, gran clamor, 263. b. Deseos sin fortaleza es monstruosidad, 184. a. Con deseos

tibios no se halla Dios, 205. b. No debe el hombre fiarse luego dellos, sin examinar si son de Dios, 267. b. &c.

*Desprecio proprio.*

Es medio para aplacar à Dios, y conseguir la gracia, 74. b. Afectos y virtudes, que dél nascen, 75. a. Utilissima consideracion de Sant Buenaventura para conseguir este affecto, 72. b. &c.

*Devocion. Varon devoto.*

Qué cosa sea, y sus effectos, 7. a. b. 177. a. 277. b. 312. b. &c. 327. a. No es consolacion sensible, aunque se ayuda della, y la causa, 178. a. ibid. b. &c. Es una espiritual niebla del alma, donde mora Dios, 315. b. Es un muy principal instrumento de la charidad, 313. a. Es hija y compañera de la oracion, 327. a. Bienes que trahe consigo, 179. a. b. Llamase unguento, y por qué, 7. b. Despierta todas las virtudes, y anda en compañía de muchas, 179. a. b. &c. Es dificultosa de alcanzar, y por qué, ibid. b. &c. El primer medio para conseguirla, es desearla mucho, 181. b. &c. 182. b. No es negocio, que se ha de conseguir à fuerza de brazos, 158. b. 233. b. 242. b. Se consigue con la paciente perseverancia en la oracion, 161. a. &c. No qualquiera oracion basta para conseguirla, 162. b. &c. Se conserva con la continua memoria de Dios, 189. b. 327. b. A falta della, con las frequentes oraciones, y aspiraciones breves, 191. b. &c. 193. b. Sirve tambien para conservar la leccion de libros espirituales, y devotos, 194. a. &c. Quan delicada sea, y cuidado que ha de de aver porque no se resfrie, y se pierda, 289. b. &c. Fortaleza que es menester para pelear contra los estorvos de tan grande bien, 184. a. &c. La impide el entendimiento muy especulativo, 298. a. La suele apagar el fervor immoderado, 302. a. b. Los peccados veniales son principalissimo impedimento: guerra que ha de aver contra ellos, 307. b. &c. Tambien son

impedimento los escrupulos, y escabrosidad del corazon, 212. a. &c. 406. a. b. &c. Militan contra ella las consolaciones sensuales, 216. a. &c. Cuidados demasiados, 217. a. b. Demasiadas ocupaciones, especialmente de especulacion, y estudio, 219. a. &c. Su muy grande enemigo es la lengua, 195. b. &c. Se desvanece por la boca, 284. b. Es su muy contraria la gula, y regalo del cuerpo, 226. a. &c. La hace mucho daño la interrupcion de sus exercicios: como al contrario, no ay cosa que mas la adelante que su ordenada continuacion, 224. b. &c. 314. a. Vicios particulares, que la impiden, 229. b. &c. Diferencia de la devocion de principiantes, y aprovechados, 235. b. Grados de la verdadera devocion, 236. a. En aviendo devocion verdadera en lo interior, luego está compuesto todo lo exterior, 313. a. b. 327. b. Es dificultosa de recobrar despues de perdida, y con facilidad grande se pierde, 224. b. 286. b. Seria locura dexar sus exercicios, porque algunos se aprovechan mal dellos, 262. a. Qual sea la devocion falsa, 162. b. El varon devoto ninguna cosa, que le pueda ayudar, ó impedir para conseguir su fin, ha de tener por pequeña, 205. a. 289. b. 208. a. &c. Ha de assentar consigo una firme perseverancia, 199. b. &c. Estima, en que ha de tener la oracion, 200. b. Procure poner los ojos en Dios al principio del dia, luego en despertando, 203. b. Ha de amar la soledad, y huir conversaciones del siglo, 196. a. &c. Ha de ser sordo, ciego y mudo, 194. b. Cuidado con que se ha de exercitar à mas de la oracion en las obras de misericordia, y demas virtudes, 207. a. &c. 268. a. b. &c. Ha de tener un muy delgado zedazo en la mano, para examinar sus obras, 208. a. Ha de tener corazon magnanimo, y humilde para sentir sus defectos, 209. a. &c. Ni ha de desmayar en la guerra de pensamientos im-

importunos , 240. b. &c. Lo que le toca es ojear estas moscas con el Patriarcha Abraham , 242. a. Debe medir las fuerzas de su espiritu, para quedarse siempre con las bastantes para cuidar del alma , y vacar à Dios , 220. b. Virtudes que ha menester para este superior documento , *ibid.* Ha de huir el vicio de la curiosidad con sus especies , 223. a. &c. Templanza que ha de observar , especialmente en las cenas , 226. a. &c. 227. a. 297. b. Cuidado que ha tener en huir el regalo, y combites : regla general deste aviso , 227. a. b. 228. a. Siempre ha de quedar con hambre, *ibid.* b. No se ha de mover por las consolaciones divinas , 234. a. &c. 280. a. &c. Muchos se mueven por solo el deleyte espiritual que hallan en sus exercicios : y cómo se conoce esto , *ibid.* b. &c. El varon devoto ha de procurar serlo , sin que nadie se lo entienda , 273. a. Lo primero ha de cumplir con las obligaciones de su estado , 275. b. &c. Ha de tener en gran secreto los favores divinos , 284. a. b. &c. No ha de desear visiones , ni revelaciones , *ibid.* a. Por favorecido que se vea , no ha de olvidar la humildad y reverencial temor , 285. a. &c. No ha de poner toda la fuerza de su aprovechamiento en lo que se puede impedir , 273. b. Guardese de comparar , ni juzgar por lo que en sí siente vidas , ò virtudes ajenas , 269. b. &c. No se ha de fiar de virtudes suyas , ni ajenas , para tratar familiarmente à mugeres , 274. a. b. &c. Vid. *Mugeres. Castidad. Virtud. Virginidad.* A mas de la oracion quotidiana , ha de hacer algunos banquetes espirituales à su alma, teniendo la oracion sin tassa , 286. a. Ha de tener discrecion en sus exercicios , para no estragar la salud , 287. b. &c. No ha de dar paso en lo que toca à su salud , sin consulta de su Maestro : cautela que se requiere en este aviso , 266. b. &c. En hallando Maestro de ciencia , y conciencia , procure conservarles , 267. a. &c. Aunque sea

Tom. II.

muy justo y aprovechado , ha de apreciar mucho , y venerar las ceremonias , y obras exteriores , 264. b. &c. El varon devoto tiene larga vida , 228. b. Apenas le ay , que no tenga su idolillo , 230. a. &c. Cómo se ha de aprovechar de las sequedades , 237. a. Temor y cautela que se requiere en este tiempo , 238. b. &c. Portarse fiel y fuertemente en este tiempo es grande gloria : y quan pocos son los diestros desta manera à dos manos , 239. a. 234. b. El varon devoto perfecto suffre alguna interrupcion por santo motivo , à diferencia del imperfecto , 225. b. El devoto principiante ha de ser fuerte y fervoroso , 288. b. &c. Mala señal que el principiante sea muy prudente y discreto , *ibid.* El varon devoto no ha de hacer arte de las reglas que se dan para estos exercicios , que proceden de la gracia , 290. a. b. &c. La verdadera y fructuosa que cosa sea , 529. b. Que cosa sea la devocion actual , 464. b. Es unguento suavissimo con que no se siente el hedor de nuestra carne , 516. b. &c. Es espiritu muy delicado : cuidado que ha de haber en conservarles , 477. b. 530. b. Muchos no lo hallan por la demasiada fuerza , y vehemencia con que la buscan , 485. a. &c. El varon devoto se ha de gobernar por discreto y prudente confesor , 488. a. Vide. *Doctrina. Oracion.*

*Diligencia.*

Vid. *Fortaleza.*

*Dios.*

Es cumplido reposo , y gloria esencial de las almas , 133. b. &c. Está absolutamente en todo lugar , 190. a. Está mas dentro de todas las cosas , que ellas dentro de sí mismas , y todas en él con infinita mayor perfection que en sí , *ibid.* b. 133. b. &c. Es causa de la perfection de todas , 307. a. Todo el universo no es mas que una hormiga delante dél , 147. b. Es fuente de infinito olor y suavidad , 307. b. Comparase su bondad al fuego , *ibid.* a. Exceden sus obras à todo lo que se puede entender , 244. a. &c. Quan benefico para con el hom-

Aaaa bre,

bre. 5. a. 66. b. 105. b. Tiene infinitas maneras para obrar nuestra salud, 235. a. &c. No tiene necesidad de nadie; solo pide al hombre la salud del hombre, 221. a. Todo lo crió para el hombre, y al hombre para sí, 140. b. Estupenda dignacion, y abatimiento de su alteza, 28. b. Vino à hacer lo ultimo que se podia hazer para apartar al hombre de la culpa, 41. b. Mas admirable es en padecer males que en hacer bienes, 170. b. Es mas que padre, 139. b. Es la madre que nos engendró, y la ama que nos cria, 139. b. 246. a. &c. Providencia que tiene en la guarda de los suyos, 145. b. Quan fiel para los que en él esperan: y cómo se ha de poner en él toda nuestra confianza, 218. a. b. &c. Se compadesce misericordiosamente de nuestras miserias, 241. b. Tanto mas ayuda nuestra flaqueza, quanto la vé mas necesitada, ibid. &c. Una de las cosas que mas le conviene, es la misericordia, y por la que mas quiere ser conocido, y de que mas se precia, 357. a. b. &c. Deseo que tiene de salvarnos, y en quanto estima à los pobres, 364. b. Mueve à quien se mueve, y ayuda al que se ayuda, 5. b. Quan obligados le somos, y quexas que da de nuestra ingratitud, 66. b. 137. a. Quanto aborrezca el peccado, 66. b. 70. a. &c. No ay cosa en que tanto resplandezca su bondad, como en sufrir peccados, y perdonar peccadores, 209. b. Grandeza de su justicia, y arcana profundidad de sus juicios, 91. a. Es otro su juicio que el de los hombres, 108. a. 114. b. 352. a. &c. Amorosa dignacion con que se ha con el alma que le busca, 311. b. Dexase luego hallar de los que le buscan de verdad, 312. a. El medio, pues, para que no se esconda es buscarle de veras, 182. a. No se halla con deseos tibios, 205. b. &c. Buscarle con palabras es facil: aquel prueba que le quiere, que le busca con obras, 337. b. Para hallarle, se ha de amar y buscar solo, 231. a. &c. Le hallaremos, si le buscaremos con el cuidado que se

buscan los bienes temporales, 183. b. 312. a. Para llegar à Dios ay tres saltos, y todos faciles, 311. b. Yerro de los que piensan que solo se halla por un camino, 201. b. Al que de veras le desea, todo trabajo es dulce, 183. a. No se grava su divina imagen en corazon no limpio, 187. a. &c. Su contemplacion pide ojos muy claros, ibid. b. Su continua memoria es lo que mas en breve hace llegar à él, 190. a. 309. a. Mirandole, hacemos que él nos mire, 308. b. &c. Al passo que anda en el alma su presencia, ú olvido, à esse anda la devocion, ò promptitud para bien obrar, 327. a. &c. Quien de verdad le ama, y anda en espiritu de devocion, en todas las cosas le oye, y le vé, 192. b. 315. b. Le ha de amar el hombre, como à su fin, thesoro, heredad y riquissimo mayorazgo, 232. a. &c. A quienes suele descubrir sus secretos? 236. a. Enseña en una ora de oracion mas que se puede alcanzar en muchos siglos de estudio, 252. b. &c. El que sabe à Dios es sabio, aunque mas no sepa, ibid. Dexar à Dios por Dios, es à vezes de grande utilidad, 207. b. 277. a. &c. Es solo el que pesa los espiritus, 272. a. Para vacar à Dios, qualquier lugar es conveniente, 273. a. Confiar en Dios y echar mano al arado, 186. a. Humildad y reverencia con que se ha de estar y hablar con él, 147. b. 186. a. 285. a. &c. Se ha de lograr su visitacion, 163. b. Apartamiento dél, quan dura pena, 106. b. 123. b. &c. Verle y gozarle quanta gloria, 127. b. Ahí está Dios, donde está su voz, 376. b. Su magestad y grandeza, 465. b. 491. a. Ha de estar muy asentado en nuestro corazon, que es padre, y mas que padre, 533. b. &c. 538. b. Deseo que tiene de nuestra salvacion, 409. b. Muestras que nos dió de su infinito amor y bondad, 467. a. Son sus deleytes estar con los hijos de los hombres: se explica, 475. b. Estan abiertas sus entrañas de padre para todos los que con humildad y perseverancia le buscan, 412. b. 454. b.

El mismo sale al encuentro convidando consigo al peccador, 422. a. Porfia amorosamente con el peccador rebelde: es uno de los mayores argumentos de su bondad, 423. b. &c. 425. a. &c. Su bondad para con el hombre, 417. a. 420. a. ibid. b. Su benignidad y misericordia, 422. a. El abismo de nuestra miseria es ocasion de lucimiento à la misericordia y bondad divina, 493. a. &c. 494. b. Su providencia en general, 523. b. Amorosa providencia que tiene de los suyos en esta vida, 401. a. &c. 402. b. &c. 420. a. Mira y asiste con especialidad à los que pelean, 518. a. Debe ser amado con infinito amor, 521. b. Poco era emplear mil vidas en servirle, 424. a. En Dios se ha de descansar: no en sus dones, 530. a. Es muy zeloso de las almas sus esposas, 486. a. Quien ama à Dios ama à sus cosas; y mas las mas preciadas dél, 523. a. Misericordia y verdad son dos pies de Dios, que se han de adorar juntos: esto es, amor con temor, 428. a. Ofenderle es summo atrevimiento, 404. b. Justa confusion de quien le trocó por la criatura, 447. a. Quien à Dios pierde por la culpa, todo lo pierde, 415. b. Aborresce infinitamente el peccado, 418. a. Terribilidad y espantosos castigos de su justicia, 404. b. &c. 491. b. Cómo resplandesce su sabiduria y justicia en el infierno, 397. a. Quanto es grande su paciencia, tanto es mayor su justicia, 405. b. &c. 426. a. Convida su paciencia al arrepentimiento de la culpa, 405. a. 422. a. &c. Terrible profundidad de sus juicios, 405. a. Humildad con que ha de suplicar su gracia el que le busca, 422. a. El corazon de Dios es mas que de diamante para los soberbios, y mas que de cera para los penitentes humildes, 454. b. La continua memoria de Dios ordena y guarda nuestra vida, 511. b. 532. a. 537. a. b.

*Discrecion.*

Ninguna virtud lo es sin ella, 531. b.

Vide *Prudencia.*

*Tom. II.*

*Doctores. Doctrina.*

Quiere Dios que sean acatados y venerados los Doctores y Maestros de su Iglesia, 266. a. &c. Los Santos Doctores como pudieron escribir tanto, siendo hombres tan necessariamente ocupados, 344. a. Para que sea la doctrina provechosa ha de ser la vida virtuosa, 256. a. &c. Doctrina perjudicial de algunos librillos espirituales, 290. b. &c. Doctrina que se aprende al pie de la cruz, 49. a. b. &c. La de bien vivir se divide en dos partes principales, 500. b. Toda se reduce à un punto à que se dirigen todos los exercicios virtuosos, 502. a.

*Dolor.*

El de los peccados se consigue por la Consideracion, 7. b. Ninguna perdida se restaura con él sino la que vino por el peccado: y en sola esta se emplea bien, 415. a. La mayor de las perdidas meresce el mayor de los dolores, 409. b. Vid. *Penitencia.*

*Nuestro Padre Sancto Domingo*

Usaba de diferentes posturas en la oracion, 204. a. Los dias gastaba con los proximos, y las noches con Dios, à imitacion de Christo, 322. a. Recato que quiso se tuviesse, para ocultar los divinos favores, 285. a. Quanto amó la misericordia, 373. b.

**E***Elementos.*

Su alteracion vecina al juicio universal, 110. a.

*Enemigos.*

Los que el christiano tiene en el mundo, y cómo se ha de armar contra ellos, 12. b.

*Entendimiento*

Don. Su officio en el alma, 5. a. b. Potencia. Es luz y guia de la voluntad, ibid. a. Es como soplo con que la voluntad se encien-

Aaaa 2 de,

de, 310. b. Entendimiento y voluntad, son como dos balanzas de nuestra anima, 157. a. Cómo se ha de aver con la voluntad en el ejercicio de la oracion, *ibid.* b. &c. Impide su especulacion demasiada, y embebe la virtud del alma, dexando à la voluntad seca, 156. b. &c. 219. a. &c. 251. a. Es improporcionado para entender las obras divinas; y aun muchas de naturaleza y humanas no entiende, 244. a. *ibid.* b. &c. Entendimiento y voluntad son puertas por donde entran muchas veces las influencias divinas, 476. b. Vid. *Estudio*.

#### *Escandalo.*

Su horrible deformidad, 73. b. Dará voces contra el escandaloso la sangre de Christo, 91. b. Qué cosa sea, y cuándo se dá, 431. b. &c. Le dá el obligado à continencia que mora con muger, 411. a. Tentaciones de escandalo que padescen los principiantes en la virtud, 515. b. &c.

#### *Esriptura Sagrada.*

Es motivo de la esperanza, 4. a. 157. b. Alienta nuestra esperanza, 524. a.

#### *Escrupulos.*

Sus daños, causas y remedios, 212. a. &c. Los escrupulosos son muy injuriosos à la divina bondad, 212. b. Privilegio del escrupuloso en orden à la confession, 213. b. &c. Suelen ser tentacion de principiantes en la virtud; y su causa, 515. b.

#### *Esperanza.*

Sus motivos, y cómo se ayuda de la consideracion, 4. a. &c. 7. a. &c. La hemos de poner en los meritos de Christo, 155. b. &c. 209. b. No se ha de dexar caer por los defectos que el varon devoto en sí conoce, *ibid.* &c. A quien no falta la viva esperanza en Dios, no faltará el cumplimiento della, 247. a. Sus vicios contrarios: y cómo se ha de armar el christiano contra ellos, *ibid.* b. &c. Qué cosa sea, y cómo se ha de exercitar esta virtud, 523.

b. &c. Es madre de la paz, 524. a. Vid. *Virtud*.

#### *Espiritu Sancto.*

Es el principal maestro de la vida espiritual, 165. b. 177. b. 291. a. Es uno mismo en diversas gracias y caminos por donde lleva à los fieles que no puede entender el hombre, 271. b. &c. 293. b. Tiene grandissima simplicidad y variedad, 294. a. b. Cómo exercita el atributo de Paraceto con que quiere ser llamado, 310. b. Tiene por officio consolar à los destetados de los deleytes del mundo, y atribulados por su amor, 337. a. b. &c. Es pintor divino, y cómo exerce en las almas este officio, 519. b.

#### *Estrellas.*

Qualquiera dellas es mayor que toda la tierra, y muchas noventa vezes mayores, 127. a. &c. La que guió à los Magos, mysterio de esconderse y descubrirse, 236. b.

#### *Estudio.*

Siendo moderado por razon y prudencia, es virtud muy loable, 250. b. Se ha de ordenar para que sea virtud, de manera, que no impida à la voluntad aspirar à Dios, 219. b. La demasia es grantentacion que engaña con capa de virtud, y mala madrastra del ejercicio de la oracion, 250. b. &c. Nobleza del ejercicio, y otros poderosos colores que arrastran al hombre à este vicio, y varios vicios que encubre, 251. b. &c. Estudiantes ay muchos: discipulos de Christo pocos, 253. a. El estudio de gentiles, aunque en parte es preciso, es plaga, *ibid.* El fructo deste estudio vicioso se acaba con la vida: el de la sabiduria verdadera dura para siempre, 254. b. En el dia del juicio no nos preguntarán qué estudiamos, leímos, ò predicamos; sino qué hicimos, *ibid.* b. &c. El humilde mas aprende meditando y orando, que leyendo y estudiando, 256. b.

*Eter-*

*Eternidad.*

Hace desaparecer como nada todo tiempo, 80. a. b. Eternidad de pena, basta su consideracion para sacar de juicio, 126. a. Es el considerarla padesciendola, la mayor pena de los condenados, *ibid.* Es el sello de la felicidad de los sanctos, 135. a. &c. Da pena su consideracion, 391. b.

*Eucharistia.*

Es la obra del mayor amor, 20. a. Causas de su institucion y singulares excellencias deste soberano mysterio, *ibid.* a. b. &c. Es espiritual y divino hechizo del alma, 21. a. Remedio de la ausencia del Redemptor visible, prenda de la gloria, y testamento riquissimo del Rey eterno, *ibid.* b. Mantenimiento del alma, medicina de nuestra concupiscencia: y necesidad que tenemos della, *ibid.* b. 22. a. Fortaleza del christiano, *ibid.* a. Reintegracion del hombre, 23. a. b. Transformacion del espiritu, y otras excellencias y propiedades deste divinissimo Sacramento, *ibid.* b. &c. Es Sacramento y ley de amor, por donde lo que principalmente se opone à él, es el odio y perversa voluntad, 461. b. 473. a. En ningun Sacramento se muestra tan claramente ser Christo padre y esposo del alma, 475. a. 497. b. 498. a. Es muestra de la divina bondad, 417. a. 468. b. Es fortaleza de la Iglesia, 481. a. 490. b. Es transformacion del alma, 468. b. Es fuente de toda dulzura y suavidad, 464. b. Es memorial compendioso de la sagrada passion, 474. b. &c. Es como la vida de Jesus, y la cruz y passion, universal medicina y comun remedio de justos y peccadores, 467. b. 495. b. &c. Es un hospital real donde se curan los enfermos, y à vezes se resuscitan los muertos, 467. b. 493. b. Es la triaca contra el veneno del arbol vedado, 469. a. Es causa de todas las gracias y abismo de todos los bienes, 459. a. 498. b.

Comparanse sus efectos en quien la recibe à los del sol en todo lo vejetable, 459. a. Tiene dos especiales ventajas sobre los demas Sacramentos, por donde muy mas especialmente causa la gracia, 479. b. La mesma carne de Christo, mediante la union al divino Verbo, es causadora de vida, 480. a. Compendio de sus excellencias, 498. a. &c. Deguella la voluntad propia para que se cumpla en nosotros la divina, 495. b. Dignacion estupenda de la magestad divina en este Sacramento, 496. b. &c. En algun modo es mayor dignacion comunicarsenos Dios en este Sacramento, que tomar carne humana en este mundo, 497. a. Agradecimiento que pide este soberano mysterio, é incomparable beneficio, 496. a. Es causa de mayor amor, hambre y reverencia mientras mas se goza, 483. b. &c. Por no querer aprovecharselos hombres de la virtud deste Sacramento estan las costumbres tan estragadas, 480. a. 481. a. 490. a. Semejanzas que declaran bien esta necesidad, 480. a. b. Mejor es, llegarse à este Sacramento por amor, que retirarse por temor, 484. a. &c. Virtudes y afectos que se requieren para participar deste soberano mysterio, 465. a. 475. a. Es el cuerpo purissimo de Christo, y assi requiere gran pureza, aun de cuerpo, en los que le han de tratar, 462. a. Soledad y niebla en que habló Moyses con Dios en el monte es symbolo del aparejo que pide, 460. a. La sacratissima Eucharistia está symbolizada en el arca del Testamento., 466. a. &c. 491. b. En la resurreccion de la hija del Archisinagogo, 480. a. Otras figuras deste soberano mysterio, 491. b.

*Examen.*

El de la conciencia para confessar, cómo se ha de hazer, 430. a. Practica del examen por los mandamientos, 435. b. &c. Por los peccados capitales, 440. a. &c. Por las obras de misericordia, 442. a. &c. Por

Por los estados y officios, *ibid.* b. Examen que se ha de hacer para la sagrada communion, 462. b. &c. El que se ha de hacer cada dia, 505. a. 530. b. &c. Vid. *Confesion.*

*Exemplos*

Con que nos declara la magestad de Christo, que no quiere la muerte del peccador, 422. a. Exemplos de las penas particulares de los condenados, 396. a. &c. De verdadera penitencia, 447. a. &c. De la efficacia de la señal de la cruz, 505. a.

*Experiencia.*

Es muy maestra del camino de la virtud, 293. a.

*Extremauncion.*

Quanto congoxe al peccador este Sacramento, 100. b. &c.

*Ezechias*

Mandó echar la vasura del Templo en el rio de los Cedros: symbolo del Padre Eterno en el mysterio de la Redempcion del mundo, 40. a.

**F**

*Fama.*

**D**e nada aprovecha al malo despues de la muerte, 90. a. &c.

*Fé.*

Es raiz de la charidad, 178. b. El justo vive por fé, cómo se entiende, 2. b. Cómo se ayuda de la consideracion, 3. a. *ibid.* b. Es carta cerrada para los malos, *ibid.* a. Es mayor cargo del christiano peccador, 119. a. Pesa mas que todos los testigos y experiencias, 403. b. Principales puntos que dice la fé al christiano, 406. a. &c. Ceguedad del christiano que de tal manera vive, cómo si no la tuviera, 404. b. &c. Es mayor la condenacion del christiano que usa mal della, 407. b. &c. Tentaciones contra la fé que padescen los principiantes, 515. a.

*Fervor.*

En faltando él levantan cabeza las passiones, si no estan perfectamente domadas con el exercicio de las virtudes, 268. b. &c. El sensible se ha de moderar, 159. a. b. No consiste en este la verdadera devocion, 178. a. El impetuoso se ha de moderar con discrecion en todas las cosas, y en el exercicio de todas las virtudes, 531. b. 539. a.

*Fiestas.*

Solicitud que manda Dios en su guarda, y premios que por ella promete, 402. a.

*Fin.*

Su deseo es la primera causa que mueve à obrar, 183. a. Si este está ordenado, toda la vida irá bien, 232. a. 278. a. b. Quien quiere evitar un fin, ha de cortar los medios que disponen para él, 275. a. Es la principal circunstancia que se ha de examinar en todas nuestras obras: en especial los que se llegan à la mesa del altar, 463. a. Qual sea el fin de nuestras obras mas perfecto, con que se esfuerza la charidad, 522. a. Fin para que Dios crió al hombre, y ayudas para conseguirle, 413. a. Vid. *Dios.*

*Fortaleza.*

**L**a que se requiere para conseguir las virtudes, 184. a. &c. Sin ella todas las virtudes son viudas, 185. a. Ha de estar acompañada de humildad, 186. a. Quanto se encomienda en la divina Escritura, 184. b. &c. Fortaleza que da el alimento Eucharistico, 22. a.

*Nuestro Padre Sant Francis.*

Verdadero imitador de la desnudez y pobreza de Christo hasta la muerte, 47. a. Cuidado que tenia de lograr las visitaciones del Señor, 164. a. Su fé y heroyca confianza, 218. a. &c. Su altissima contemplacion y assombrosos raptos, 250. a. 322. a. Recato que tenia en los divinos favores, 284. b.

*Fue-*

*Fuego.*

Nobleza deste elemento; por qué Dios se compara con él? 307. a. El del infierno, y su ardor incomparable, 391. b. 393. a. El del purgatorio excede à quanto se puede pensar, 444. a.

**G***Galeno.*

**T**uvo muy larga vida, porque fue de mucha abstinencia, 343. a.

*Gentiles.*

Tuvieron alguna noticia de las penas del infierno: notable dicho de uno, 397. a.

*Gloria del paraíso.*

La essencial de los sanctos, 127. b. 133. b. &c. Es universidad de todos los bienes y destierro de todos los males, 128. a. b. Es rica mesa de la omnipotencia y amor de Dios, donde se celebra eterno combite, 132. a. &c. Resplandor que los bienaventurados tendran en ella, 128. a. &c. La gloria de los cuerpos quan grande, 134. b. &c. Su eternidad es el sello de su felicidad, 135. a. &c. Su consideracion quan provechosa, 126. b. 128. b. Para ella ay muchos caminos, 201. b. 271. b. No ay lenguas de hombres, ni de Angeles que puedan explicar las riquezas de aquella bienaventurada vida: da-se alguna noticia della, 397. b. Reposo y tranquila paz de aquella dulce patria, 400. a. Se celebra perpetua fiesta por cada uno que entra en ella, 398. a. b. 399. b. Allí se conoce el valor y excellencia de las virtudes, *ibid.* a. Vid. *Cielos.*

*Gracia.*

Qué cosa sea, 293. b. Qué es gracia preveniente y subsequente, 136. b. No se da para holgar, 55. b. 58. a. Vence todas las dificultades de la virtud, 181. b. 293. b. &c. Es mas parte para alcanzarla la humildad, que la fortaleza, 186. a. &c. Se da à medida de la disposicion, 205. a. Unos la buscan falsamente y otros

de verdad, *ibid.* b. Pena del que no se aprovecha della, 224. b. &c. Muchos la extravían y riegan con ella las plantas de los vicios, 272. a. &c. Grandes señales de estar el alma en gracia, 208. b. 213. a. Bolvernos Dios à ella, despues de perdida, grandissimo beneficio, 136. a. &c. Ninguna gracia comunmente descende al alma sino por medio de la oracion y mortificacion corporal, 206. a. 306. a. b. Qué cosa sea, 412. b. Quanto mas abundante en la ley del Evangelio que en el testamento antiguo, 478. a. Assi la justificante como la preveniente en unos es mayor que en otros, segun el divino beneplacito, 445. b. Procede communmente de menos à mas, 500. b. Va transformando al hombre en Dios por semejanza, hasta hacer en su manera Dios al que se aprovecha della, 520. a. Quanto enriquece y hermosea al hombre, 416. a. Los Sacramentos la dan, la oracion la pide, y la limosna la meresce, 514. a. Mayor distancia ay del peccado à la gracia, que de la gracia à la gloria, 412. b. 445. b. No son tan flacas las fuerzas de la gracia si se aprovecha el hombre della con mediana diligencia, 472. a. Para que se pierda la que está arraigada en el alma, regularmente falta la vigilancia en el exercicio de las virtudes, 506. b. Se ha de pedir al Señor con perseverancia y humildad, 412. b. 422. a. Disponen para ella los temores, trabajos y angustias de la penitencia, 428. b. Para mayor gracia disponen regularmente mayores trabajos, 429. b. Para hallar gracia en los ojos de Dios, ninguna diligencia ni trabajo debe parecer pesado, 473. a. La divina gracia no está atada à solo el estado Sacerdotal, aunque este sea el mas aparejado para recibirla, 486. b.

*Sant Gregorio Papa.*

Lloraba haverle sacado del sossiego y contemplacion de su celda, 249. b.

*Gula*

Y regalo del cuerpo, es vicio enemigo de la devoción, y por qué, 226. a. &c. No cria delgado entendimiento, *ibid.* b. 339. a. Sepulta al alma, 228. b. 336. b. &c. 338. b. &c. Estraga la salud, y acorta la vida, 342. b. &c. 347. b. Es fuente de malos humores, 344. a. b. Es enemiga de la honra, 345. a. &c. Ningun hombre sujeto a este vicio es para emprender cosas grandes. Notable dicho de Julio Cesar, 345. b. Es enemiga de la hacienda, *ibid.* b. &c. Milita contra el gusto, y alegría corporal, 346. a. b. &c. Es muy contraria a la sabiduría y prudencia, 350. a. &c. Hijas de la gula, 226. b. 227. b. Los gulosos son enemigos de la cruz de Christo, é idolatras de su vientre, 351. b. Este vicio es maestro de nuestros enemigos; y otros nombres que tiene, 353. a. El Apostol le reprehende llorando, 351. b. Universal estrago que ha hecho y hace en el mundo, 349. a. b. Fue el primer peccado que en él se vió, 352. b. Castigo espantoso que envió Dios a su pueblo por este vicio; y temor que debe tener en esta parte el christiano, *ibid.* a. b. &c. Es enemiga de la castidad, 526. a. No hace este vicio la calidad del manjar, sino el desorden del deleyte, *ibid.* b. Vid. *Abstinencia. Ayuno.*

**H***Heliseo.*

**E**ficacia de su oración, 98. b. Terrible respuesta que dió al Rey Jorám, 100. a.

*Heraclito*

Y Democrito, uno siempre llorando, y otro riendo, 86. a. b.

*Hieremias.*

Fue por predicar la verdad de Christo apedreado, 62. a.

*Sant Hieronymo.*

Cómo temblaba el juicio divino, 108. a.

Su continua penitencia con que mereció el descanso de la gloria, 400. a.

*Hilarion*

Monge Sanctissimo; como temia la muerte, 101. a.

*Holofernes.*

Figura del demonio, 212. b.

*Hombre.*

Consideracion de su nada, 138. b. 135. b. Su corrupcion por el peccado que explica su voluntad depravada, 7. a. 13. a. 170. a. 180. a. 199. a. &c. 241. a. 317. b. &c. Es espiritu que va, y no buelve, 224. b. Vileza de su nacimiento y origen, 75. a. 78. a. Brevedad, incertidumbre y otros engaños y miserias de su vida, 75. b. &c. 79. a. 81. a. &c. 82. b. &c. 84. a. &c. 85. a. b. &c. 86. a. &c. Solo sabe sin maestro, luego que nasce, llorar, 78. b. Pasiones que a cada hora le congoxan, 84. a. 86. b. Gasta su vida como la araña, *ibid.* &c. Naturalmente es inclinado a todo genero de deleytes, 279. b. Solo él se encruelece mas que fiera contra su misma especie, 87. a. b. &c. Ninguna obra puede hacer, ni palabra hablar, que a Dios agrade sin especial auxilio de la gracia, 318. b. 328. a. b. &c. Su ultima miseria es no conocer su miseria misma, 86. a. 90. a. Solo los dos primeros hombres conocieron las miserias del hombre, 77. a. &c. Es una de las mas nobles criaturas del mundo, 138. b. A todo el mundo ocupó Dios en su servicio para que él se ocupe en el de Dios, 140. b. Todas las cosas fueron criadas para él, 136. a. No sabe estimar su valía, que tanto costó a Dios, 27. b. Su exaltacion en la humanidad de Christo, 133. a. 170. a. Estima del hombre y desestima de Dios, 28. a. Para que sea transformado en Dios ha de morir el hombre viejo, 175. a. &c. El Hombre exterior es sobrescripto, ó sombra del interior, 191. b. Fin para que Dios le crio, y aparejos para conseguirle, 413. a. Toda su perfec-

feccion está en a imitacion de su Criador , 519. a. Qual quedó por el peccado , 412. a. 491. a. 503. b. Es por el peccado aun menos que nada , 466. b. Solo el peccado es del hombre ; lo demas sí algo bueno en sí conosci es de Dios , 528. b. Apenas se puede tratar con los hombres sin peligro , 513. b. Vid. *Vida humana.*

*Honra.*

En la casa de Dios no la ay mayor que padecer por su amor , 57. b. La que Dios da viene acompañada con gracia para mantenerla , 499. a. &c. Vid. *Mundo.*

*Horas canonicas.*

Excita la devocion su canto , 263. a. Su rezo inconsiderado y apresurado es gran desacato : y cómo se han de rezar , *ibid.* b. &c.

*Humildad.*

Qué cosa sea , y medios para conseguirla , 8. a. 75. a. Excellencias y alabanzas desta virtud , 2. a. 17. b. Humildad y penitencia son los fundamentos de la vida christiana , 65. a. Es perseverante , y paciente , 161. a. b. Ha de acompañar à la fortaleza , 186. a. Quanto ella arrayga , tanto mas la charidad cresce , 237. a. b. Quanta sea necesaria para estar y hablar con Dios , 147. b. &c. 158. b. 285. a. &c. Dechado desta virtud en la vida de Christo , 18. b. Prevalescíó y vencíó à la ira divina , 33. a. Al espíritu de humildad no se hace de nuevo caer en faltas , 209. a. A los humildes enseña Dios , 266. a. 290. a. &c. Es raiz de las virtudes , y cómo se ha de exercitar , 524. a. &c. Proprio desprecio , compuncion de conciencia , y desconfianza propia que della nascen , *ibid.* b. &c. Con la humildad interior ha de concordar la humiliacion exterior , 525. a. Humildad con que ha de rogar à Dios el que le busca , 422. a.

Tom. II.

## I. J.

*Jacob.*

Por qué en la lucha con Dios le quedó el un pie cojo , 157. a. Exemplo de verdadera prudencia , 405. b. Dexarle cojo el Angel es un gran documento de la vida espiritual , 500. b.

*Jezabel.*

Reyna de Israel , exemplo de la vanidad y miseria deste mundo , 102. b. &c.

*Iglesia.*

Es un perfectissimo cuerpo con miembros diferentes en su figura y officio , 271. b. &c. Sus figuras en la formacion de la muger primera , y vestidura de Joseph de diversos colores , 26. a. 271. b. El amor que Christo la tiene sobrepaja todo conocimiento , 20. a. Para todos están sus puertas abiertas , 19. b. &c. Su antigua fortaleza en sus miembros provenia de la frequentacion de la sagrada Eucharistia , 22. a. b. Sus officios y canto excitan la devocion , 263. a. Se deben tener en mucho , y venerar sus sagradas ceremonias , 264. b. &c. Assi como ay en ella diversos miembros y obras , ay diversos merescimientos , 451. a. Es su fortaleza la sacrosancta Eucharistia , 481. a. Por qué no obliga à comulgar mas que una vez al año , siendo tanta la necesidad que ay deste Sacramento , 482. a.

*Sant Ignacio Martyr.*

Amor de Dios , y fortaleza deste Sancto , 483. a.

*Imaginacion.*

Cuidado que han de tener los que meditan en gobernar esta potencia , 151. a. &c. Dificultades que ay en sossegarla , y causas de do proceden , 180. a. &c. 296. a. &c. No se puede escusar del todo su inquietud , 241. b. &c. Cómo se diferencia de la opinion , 397. a.

Bbbb

In-

*Infierno.*

Se ha de imaginar debaxo de algunas figuras, 116. b. Sus dos generos de penas corresponden a dos desordenes que tiene la culpa, 119. a. Su espantoso fuego, 107. a. b. 119. b. &c. Cómo podrá aquel fuego material atormentar las animas, *ibid.* Diversidad, y universalidad de sus tormentos, *ibid.* b. Pena del sentido y su rigor, 117. a. 119. a. &c. La vision de los demonios es uno de sus grandes tormentos, 120. a. Hedor intolerable de aquel lugar, *ibid.* b. Horrible tormento de los oidos con la confusion que alli ay, 121. a. Tormento del sentido del gusto, y mucho mas que estos, el de la imaginacion y potencias interiores del anima, *ibid.* b. &c. La pena de daño excede a todas las del sentido sin comparacion, 117. b. 119. a. 123. a. b. Gusano y penitencia rabiosa que alli ay, 122. b. No sentirán todos igualmente estos tormentos: y de las penas particulares, 123. a. 124. a. b. La eternidad del padecer es sello de todas sus penas, 118. a. 125. a. &c. Provechos que trae su consideracion, 118. a. b. &c. Efectos que en este lugar causó la triumphante descension del Salvador, 60. b. &c. Diversidad de las penas, segun la diversidad de las culpas, 396. a. &c. Es mal universal en quien estan todos los males, 390. a. &c. Figuras con que esto nos explica la divina Escritura, 391. a. Consideracion de su eternidad, quan dura pena, *ibid.* b. Es la mayor de todas, 392. b. &c. Está alli cerrada la puerta del mas leve consuelo, 392. a. 393. a. &c. Despecho rabioso, y gusano immortal que mora en aquel malaventurado lugar, 394. a. &c. La consideracion del infierno es remedio contra el peccado, 419. a. Vid. *Condenados.*

*Ingratitud.*

Es viento abrasador que seca la fuente de la misericordia divina, y su gracia, 137. b. Quanta sea la del

peccador, y quejas que da Dios della, 66. a. 105. b. *ibid.* a. b. 137. a. b. 168. a. Quanto atormentó a Christo, 26. b. 51. b. 168. a. &c. Le ata las manos, 30. b. El ingrato es mas bruto que las mas brutas bestias; y su merecido castigo, 137. b. La del hombre para con su Dios, 420. a. 421. a. &c. 423. b. &c. Es la ingratitud del hombre mas que de fiera, 425. a. Vid. *Agradecimiento.*

*Sant Joan Evangelista.*

Sus lagrimas al pie de la cruz, 57. a. &c.

*Sancto Job.*

Cómo temia el juicio divino, 108. a. Exemplo de penitencia, 446. b.

*Joseph hijo de Jacob.*

Su historia en la hambre de Egipto, 394. b. &c.

*Ira.*

Huir la compañía no es vencerla, 50. b. Aunque alguna vez sirva a lo bueno por maravilla acierta a salir bien, 537. b. •

*Sant Joan Baptista.*

Divina embaxada que traxo al mundo, 390. a.

*Isidoro Abad.*

Lloraba al comer, y por qué, 79. a.

*Juicio.*

Terribilidad del que se ha de hacer en la muerte, 103. b. El que espera al peccador quan formidable, 65. b. 92. b. Quanto puede la memoria deste juicio en el corazon del justo, 94. a. &c. Su sentencia, quan para temer, 104. a. El universal, *ibid.* b. &c. Es dia grande que abrazará los dias de todos los siglos, *ibid.* Ninguno por justo que sea, puede vivir sin temor deste juicio, 108. b. Cómo temblaban deste dia los Sanctos, *ibid.* a. A, a, a, qué dia será aquel! *ibid.* b. Declara algo de su rigor el desconcierto en que tienen el mundo los malos,

los, 109. a. Exemplo del cuidado en que nos debe poner el rigor deste juicio, 114. b. Se llama dia de Dios, y por qué, 109. a. &c. Señales espantosas que precederán este dia, y confusion de los mortales, 104. b. &c. 109. b. ibid. b. &c. Diferentes effectos que causarán estas tormentas en buenos y malos, 111. a. Diluvio universal de fuego que convertirá en pavesas toda la gloria del mundo, 105. a. 111. b. Sonido de la trompeta, y su eficacia, 105. a. 111. b. Diferencia que avrá entre cuerpos y cuerpos, y recibimiento que les harán las almas, 112. a. Magestad espantable del Juez y terribilidad del juicio, 105. a. b. 108. b. &c. 113. a. Hasta à los Angeles y Sanctos hará temblar su presencia, ibid. a. b. Division entre malos y buenos, ibid. b. Celebracion del juicio, y su menudissima cuenta, 114. a. b. Testigos y acusadores, 115. a. ibid. Juicio del hombre por el beneficio de la creacion, redempcion, è inspiraciones divinas, 105. b. El mayor cargo deste dia ha de ser este de los divinos beneficios, è ingratitud de los hombres, 137. a. No nos preguntarán qué leimos, ò estudiamos; sino qué hicimos, 254. b. Sentencia de condenacion: *Apartaos de mí* es la mas dura palabra que puede oír una criatura, 106. a. b. 116. a. Solo Dios sabe quando haya de ser este dia, 109. b. Cómo ha de hacer el hombre juicio de sí mismo y sus peccados, para prevenir el juicio de Dios, 65. a. &c. 67. a. 73. a. &c. 116. a. b. Consideraciones para no hacer juicio de vidas, ò virtudes ajenas, 269. b. &c. El que Dios hará del hombre quan riguroso, 406. a. Assi el particular de cada uno como el universal son gran remedio considerados para vencer el peccado, 419. b. &c. Juicio por los beneficios divinos quan terrible, 424. b. Quál será el que espera por la sangre de Christo derramada, y tan mal agradecida, 425. a.

Tom. II.

*Julio Cesar.*

Mas temia à dos hombres abstinentes que à muchos glotones, 345. b.

*Justicia divina.*

Representada en el cuchillo del Patriarcha Abraham, 42. b. Su maravillosa equidad, 117. b. 124. b. La divina, cómo resplandesce en cielo y tierra en los castigos que tiene hechos, 418. b. &c. Su espantable rigor en la persona de Christo por peccados ajenos, 419. a.

*Justo.*

Al principio es acusador de sí, 147. a. Es tentacion de los justos el indiscreto zelo, 258. a. &c. Distancia de su dichoso estado al infeliz del peccador, 402. b. &c. Aunque son de Dios trabajados, no por eso son en esta vida desamparados; antes sí los mas favorecidos y regalados, 401. a. &c. Es mayor obra la justificacion del hombre que la creacion del mundo, 412. b. &c. Los peccados de los justos mas son de omision, que de comision, 455. b. Vid. *Devocion. Varon devoto.*

**L**

*Lagrimas.*

Solo se emplean bien en las culpas, 415. a. b.

*Leccion.*

La de libros espirituales aprovecha para conservar la devocion, 194. a. &c. Antes del exercicio de la oracion no en todos es necessaria, 146. a. &c. Quando se tiene, no ha de ser corrida y apresurada, 150. a. &c. No ha de ser muy larga; y discrecion que ha de aver en esto, ibid. b. No será inconveniente que alguna vez supla por la oracion, y quando será esto, 162. a. &c. La de libros devotos es remedio contra la ociosidad, 513. a. 510. b. Conserva la devocion, y apacienta al alma: otras utilidades suyas, 511. a. &c. Cómo ha de ser para que aproveche, ibid.

Bbbb 2

Ley

*Ley divina.*

Preparacion que mandó Moysen para recibirla, 471. a. 473. a. Dios es amparo y guarda de quien la guarda, 401. a. &c. Cuidado que se nos encomienda en pensar en ella, 511. a. La vieja ley aun por un sueño deshonesto apartaba al hombre de la compañía del pueblo de Dios, 462. b.

*Ley escripta.*

La de azotes no passaba de quarenta, 36. b. La de repartir los despojos, 62. b. Reprueba el vaso sin cobertor, y su significacion, 187. a. Por qué mandaba al Summo Sacerdote no enterrar à sus padres, 188. b. No queria sacrificio sin sal, 229. a. 268. a. Ley de los recién casados, y privilegio de los primogenitos de los animales, qué signifie, 253. b. Misterio que encierra el acepillar las tablas en que se escribió, 187. a. &c. La ley de Dios se llama pacto, y por qué, 218. a.

*Lengua.*

Cuidado que ha de tener con ella el varon devoto, 195. b. Deben cuidar muy en especial della las mugeres, particularmente virgines, *ibid.* Grande absurdo polir la lengua, y no ordenar la vida, 255. b. Es el miembro de nuestro cuerpo con que mas se ofende à Dios; cuidado y guarda que ha de haber en ella, 508. a. &c.

*Llagas de Christo.*

Figuradas en los cantares de Salomon, 52. b. A la del costado salutacion devotissima, 53. b. Serán testigos contra el peccador en el juicio divino, 105. b.

*Lot.*

Su estupenda fidelidad, 118. b. &c.

*Luxuria.*

Todo pan le es dulce, 68. b. Exemplo, y medio para vencerla, 118. b. Oposicion singular que tiene este vi-

cio con la sacrosancta y purissima Eucharistia, 462. a.

*Limosna.*

Es una de las virtudes mas hermosas à Dios, y à los hombres, 356. a. *ibid.* b. Priva mucho con Dios por razon de la semejanza, 358. a. Es muy conocida y reverenciada de los porteros del cielo, 365. b. Es la hacha que va delante en la tenebrosa region de la otra vida, 360. b. Alcanza perdon de los peccados, 359. a. A mas de ser obra satisfactoria, es muy meritoria: exemplo en la viuda de Eliseo, 360. a. &c. Consigue auxilios para salir de la culpa, 362. a. No es tanta parte la mano que estiende el medico para la cura del cuerpo, quanto la del pobre que recibe la limosna para la cura del alma, 359. b. Hace à los hombres semejantes à Dios en la cosa mas gloriosa que ay en él, 357. a. &c. Es rio que sale de madre, à diferencia de la charidad, que es su original fuente, 356. b. Hace volar la oracion, 298. b. &c. Es la virtud mas encomendada en las Escripturas divinas, 356. b. El limosnero tiene derecho à la divina misericordia, porque empresta dineros à Dios, 358. b. &c. Descargo que podrá hacer en el juicio à Dios con sus divinas palabras, 363. b. Dar de limosna siete y ocho partes que dice el Espiritu Sancto, qué signifie, 368. b. Al limosnero socorre Dios en sus necesidades, 362. a. &c. Exemplo en el Sancto Tobias, 363. a. Dé gracias à Dios el que tiene que dar; porque no le puso à él en estado que lo anduviesse à pedir, 358. a. &c. El que hace limosna, antes recibe el bien, que le hace, 361. a. &c. Da tierra por cielo, *ibid.* b. &c. Bienes temporales que promete Dios al limosnero, 368. b. Dando, asegura, mejora y multiplica la hacienda, 81. a. 360. b. 361. a. b. 368. b. &c. No es escusa de hacer limosna el tener hijos; antes obliga mas, 371. a. El que tiene muchos hi-

hijos, haga cuenta que tiene otras, que es Christo en el pobre, *ibid.* b. Heroyca fé, y premio temporal de una muger limosnera, antes de la venida de Christo, y promulgacion del Evangelio, 368. b. Arguyese la poca fé del christiano en esta parte, 369. a. &c. 370. a. &c. Quan grande mengua, haviendo sido nuestro Redemptor tan liberal con nosotros, ser escasos para con él, 372. a. &c. Nos averguenza el demonio proponiendo à Christo quan poco hacen por él sus christianos, siendo tan liberales para con él el exercito de los suyos, *ibid.* b. &c. Singulares exemplos de limosna y misericordia, 373. a. b. &c. Difficultades que hace la carne à esta virtud y consejo de Sant Basilio que endulza el trabajo de hacerla, 356. a. Cómo se ha de hacer para que sea meritoria, 374. a. b. &c. Se ha de hacer con compassion de corazon, y en secreto, 360. a. 375. a. &c. Se ha de guardar de los extremos, y hacerse con alegria, 374. b. &c. Se ha de hacer con promptitud, 376. a. &c. Quien aguarda para hacer limosna à la muerte, protesta, que solo quiere dar lo que no puede llevar, *ibid.* b. El limosnero no ha de ser curioso pesquisador de la verdad de las necesidades, *ibid.* b. &c. Se ha de considerar quien pide: qué, para quien, 377. a. b. &c. Quien en confianza de sus limosnas no se guarda de malicia, sus cosas da à Dios, y su alma al peccado, 365. a. Hacer limosna de lo ageno, es un cierto sacrilegio, 376. b. Esta virtud es virgen con alas de oro y vestidos de hermosura, 453. b. Sana y cicatriza lo que cura el ayuno: otras excellencias suyas, 452. b. &c. Meresce la gracia divina, 514. a. Hace subir à Dios la oracion, 454. b. Es como reyna, conocida y venerada de los porteros del cielo, 453. b. Es thesoro asegurado: preserva de los peccados, y satisfáce por los cometidos, 514. a. El que no tiene que dar, y da su compas-

sion, da su corazon, 453. b.

*Liviandad.*

Este vicio es grande impedimento del aprovechamiento en la vida espiritual, 488. a.

*Lucifer.*

Su castigo, 418. b.

**M**

*Mandamientos divinos.*

**D**ifficultades grandes que ay en guardarlos, y medios para vencerlas, 13. a. &c. El siervo de Dios ninguno ha de tener por pequeño, 208. a. Todos los exercicios de oracion y devocion, se han de ordenar à su observancia, 275. b. 276. a. Tratase dellos, 502. a. Cómo se ha de tomar cuenta por ellos el que desea contricion de sus peccados, 413. b. &c. Examen de conciencia por ellos para confessar, 435. b. &c.

*Mandá.*

En seis dias se cogia, y el septimo no se hallaba: qué signifique, 392. a. Agradecimiento que Dios pedia por él, 477. a.

*Mansedumbre.*

Es compañera de la humildad, que nos dispone al trato exterior con los proximos, 524. a. Cómo se ha de practicar, 528. b.

*Maria Sanctissima.*

Perdió à su hijo de doce años para nuestro consuelo, le buscó para el exemplo, y le halló para el remedio, 237. a. Su incomparable dolor en la passion de su sanctissimo Hijo, 43. a. &c. 47. a. 48. a. &c. En pie junto à la cruz se opuso al deleyte de nuestra madre Eva, *ibid.* b. Para ella se guardaba la lanzada que atravesó el corazon de su difunto hijo, 53. a. Su tras-paso y llanto, 54. b. &c. Toda la vida de su hijo traxo la passion y muerte atravesada en el alma, 56. b.

b. Fué muchas vezes Martyr, *ibid.*  
 b. Por qué causa quiso Dios que padeciese tanto, siendo tan inocente, 57. b. Su alegría imponderable en la resurrección triunfante, 63. b. Sola ella por sí hace choro en la gloria como Reyna, 130. b. Alegría y dulzura que comunica su vista à los bienaventurados, 132. b. &c. Quanto la ama su sanctissimo Hijo, 168. b. Devoción con que comulgaba despues de la Ascension gloriosa de su sanctissimo hijo: y utilidad de su intercession para este efecto, 474. a. &c.

*Maria Magdalena.*

Sus lagrimas y dolor al pie de la cruz, 57. a. Halló al divino Maestro primero que todos, porque le buscó con mayor dolor y affliction, 206. a. Alteza de su contemplacion, 249. b. &c. Hizo al Salvador mejor convite con sus lagrimas que el Phariséo con sus regalos, 493. a.

*Meditacion.*

Es de dos maneras: intellectual, à imaginaria: y cómo, y cuándo se ha de usar de una, ú de otra, 150. b. &c. Aquella es mejor meditacion que mas despierta la devoción, 156. a. 293. a. La de la sagrada passion es la mas provechosa, 164. a. &c. No ha de ser apresurada, 175. b. No ay necesidad de atarse à meditaciones escritas, especialmente los aprovechados, 291. a. &c. Vid. *Oracion.*

*Megarenses.*

Pueblos Gentilicos, edificaban como si siempre hubiessen de vivir, 85. b.

*Misericordia.*

Añade à la charidad, de quien procede, darse à sí misma por dolor y compassion, 356. b. Entre las perfecciones que tienen respecto à las criaturas es de la que Dios mas se precia, 358. a. En esta virtud consiste muy gran parte de nuestra salvacion y vida, 355. b. Sus

siete obras satisfacen por los siete peccados mortales, 363. b. Es sola la compañía de los poderosos difuntos, y la que los defiende en el divino juicio, 361. a. 363. b. Para todas las cosas aprovecha; y en especial para lograr buena muerte, 365. a. No tener misericordia, indicio es de no tener charidad, 367. b. En vano pide à Dios misericordia el que no la tiene del proximo, socorriendole en sus necesidades, quando puede, 359. b. 366. a. Por qué para merecer el Reyno del cielo se ha de hacer entre todas las virtudes en el juicio final memoria de sola ella? 364. a. &c. Respondese que es esta virtud el camino real, y puertas de la gloria. Pruebase en la Ascension de Christo, y puertas del Sancta Sanctorum, 365. b. No se debe desconsolar el varon devoto, porque en los exercicios desta virtud aya distraimientos y leves defectillos, 268. b. &c. Todas las leyes de misericordia quebrantaron los Judios en Christo, 36. b. El que quiera hallarla en Dios, usela con los hombres, 453. a. &c. 454. b. &c. 514. a. Es la divisa del christiano, 536. b. Es el descanso de Dios: y otras encarecidas encomiendas suyas en la Escritura divina, 535. b. &c. Della sola se hará mencion en el dia del juicio, 453. a. b. 536. a. Ninguna obra de misericordia es mayor, ni mas merece el perdon, que perdonar à su enemigo de corazon, 454. a.

*Misa.*

Pureza que se requiere aun para ayudar à este purissimo sacrificio, 462. a. Es la mayor honra que podemos hacer à los Sanctos, ofrecerla en su memoria, 464. a.

*Mortificacion.*

Quánto aprovechan sus exercicios para la devoción, 205. a. La que no afflige el cuerpo, ò es poca, ò ninguna, *ibid.* b. En la interior de nuestros appetitos reposa la chari-

ridad , 279. a. Sin ella poco ò nada vale la oracion , 281. a. &c. Ni sin la oracion se alcanza la mortificacion , 282. b. &c. Es mas necesaria que la oracion , y de mayor dignidad , 283. a. Se recompensan sus trabajos en un rato de oracion , 293. b. Agrada mucho à Dios la que procede de affecto de penitencia , y deseos de su gracia , 286. b. &c. La de las pasiones es la regla verdadera del aprovechamiento , 516. a. Se ha de emprender con animo determinado y fuerte , 539. b. &c. La corporal es muy necesaria para que no hieda la carne , y sufoque al espiritu , 507. a. 508. a. Sus obras voluntarias en esta vida valen mas que muchas penas necessarias de la otra , 444. a. 445. a. Ha de ser discreta , 446. b. 452. a. 517. a. 526. b. Vid. *Ayuno*.

*Moyses.*

Figura y resplandor que sacó del trato con Dios , qué signifique , 307. b. &c. En la victoria contra Amalech , simbolo de la oracion del christiano , 307. b. El perdon de su culpa es simbolo del regular effecto de la penitencia , 445. a. Soledad y niebla en que habló con Dios , significa el aparejo que pide la Eucharistia , 460. a.

*Muerte.*

Es la ultima de las cosas terribles , 77. a. Es miseria de miserias , 88. b. &c. No ay cosa mas cierta , ni mas dudosa que su hora , 81. a. 90. b. 95. a. Por quan leves resquicios entra , 82. b. Es universal su señorío , 89. a. Sentimiento que trae con el apartamiento de todas las cosas , 90. b. &c. Con la memoria de la sepultura , grandeza de la justicia , y juicios de Dios y consideracion de los peccados , 91. a. 96. b. &c. 98. a. b. &c. 99. a. b. &c. Sus postreros accidentes , 92. a. 100. b. &c. Quan provechosa su consideracion para vivir bien , y apartarnos del peccado , 92. b. 93. b. La vida del sabio es pensar en la muerte , *ibid.* a. Cada dia morimos , 85. b. A los que se

dan à este pensamiento enseña Dios su doctrina , 93. b. La muerte vendrá , como ladron , 95. a. &c. Tanto mas duele la muerte , quanto mas se amaba la vida , *ibid.* b. Locura de los que no se acuerdan della , y astucia del demonio por borrar esta memoria , 94. a. b. Para morir bien en la muerte , es necesario morir muchas veces en la vida , *ibid.* b. El malo padesce muchas muertes , 95. b. Dolorosa despedida en esta hora de todo lo que se ama , *ibid.* La cosa que mas en esta hora atormenta , es el temor de la suerte dudosa que nos ha de caber , 97. b. &c. 99. b. La muerte abre los ojos para ver y sentir los yerros , 98. a. &c. Respuesta que puede temer el que en la vida sirve al mundo , y al demonio , y aguarda à llamar à Dios en la muerte , 99. b. De quanto el hombre tiene , solo dexa derecho à una mortaja , 102. a. Deshace y convierte en horror , toda humana felicidad y hermosura : y desengaño que desta consideracion se saca , 103. a. &c. Es mas cruel à vezes , en perdonar que en matar , 56. b. La muerte de un grande sabio mercesce lastima , 254. a. Es su consideracion gran remedio para aborrescer el peccado , 419. b.

*Mugeres.*

Vicios que mas deben enmendar , 273. b. Han de tener gran cuidado con la lengua , 195. b. Se ha de huir la demasiada conversacion de hombres y mugeres , aunque sea espiritual , 274. a. &c. Regularmente no han de dar obediencias muy estrechas à padres espirituales , 275. b. &c. Morar en compañía de una muger y no caer , es mayor milagro que resuscitar un muerto , 274. b. Son muy à proposito para los exercicios de oracion : pruebase con singulares exemplos , 222. a. b. Suelen ser tentadas las que se dan à este exercicio con la passion del temor : desvanecese esta tentacion , 245. b. &c. Su familiaridad ( aun-

(aunque sean buenas) es para los hombres ocasion , 503. b. Morar con una muger, y no perder la castidad, es mayor maravilla que resuscitar un muerto , 411. b. Las mozas especialmente y doncellas de poca edad conviene que guarden mucho el encerramiento , y sean muy devotas en sus casas , 487. b. Cuidado con que se disponian las mugeres del Rey Assuero para ponerse en su presencia , 473. a.

*Mundo.*

Le crió Dios para beneficio del hombre , 136. a. 140. a. &c. Está desordenado por la culpa : y principal causa de su desorden , 221. b. Grandes peligros que ahora tiene , y cómo se ha de armar contra ellos el christiano , 12. a. &c. Cómo se ha de usar dél y sus cosas , 232. a. Se llama figura , y por qué , 76. a. Se han de despreciar sus juicios , como de loco y desatinado , 34. b. &c. Vanidad , è inestabilidad de sus bienes , 83. a. &c. 89. b. &c. Amargo dexo de sus placeres , 61. b. 112. b. &c. 124. b. &c. En la muerte se conoce su vanidad y miseria , 98. b. &c. 102. b. &c. Las cosas que en él desordenadamente se amaron , se han de convertir en verdugos , 103. b. &c. El juicio divino descubrirá el desvarío de los suyos , 114. a. Es region muy fria en que se necessita del frequente calor del divino fuego , 192. a. Idolos con que convida y arrastra , aun à los virtuosos , 230. a. &c. Quan poderosos sus negocios para distraer y apesgar al alma , 199. a. No sabe mirarle quien le ama , 103. a. El amor de sus cosas tiene sobre sí grandes tributos , 217. b. Su perfecto menosprecio se aprende en la cruz del Salvador , 172. b. El mundo por los mundanos, ó mundo moral , quan poderoso para tirar por el corazon à los incautos , 510. b. &c. Está lleno de perversos consejos , exemplos , perversas platicas y malas compañías , 504. a. 513. a. Quien hace caso dellos se dexa llevar de su enemigo , 482. b. Locos

cuidados que le tienen perdido , 508. a. No pueden llegar à mas sus males , que à tener la virtud por deshonor , 482. a. Tributos pesados que pagan sus amadores , 510. a. El amor del mundo ciega al hombre , *ibid.* Su *qué dirán* es espantajo de niños , 513. b. Quien oye al mundo y no à Christo , siervo es del mundo , y no de Christo , 482. a. 514. a. Todas sus perdidas son para el justo pagas adelantadas , 532. a. El que quiere agradar à Dios , ha de tener tragado que ha de descontentar al mundo ; y ha de estar determinado à romper con él , 513. b. &c. Se ha de renunciar el amor de sus cosas para entrar en el camino de la virtud , 509. a. Se han de retirar dél todos los affectos y potencias , 532. a. Quanto mas retiro hubiere dél con alma y cuerpo , tanto mas se participará el espíritu de Dios , 538. a. &c. No se hermanan los gustos de Dios con negocios , placeres y diversiones de mundo , 486. a.

**N**

*Naturaleza humana.*

Qual quedó por el peccado , 180. a. 241. a. No se ha de defraudar lo que claramente es suyo , porque no nos quite lo que es nuestro , 247. a. La naturaleza es muy sutil , y siempre se busca à sí misma , 280. a. Procede de menos à mas en sus obras , 500. b. La naturaleza humana perdió la rectitud en que fué criada , por la culpa , 412. a. Quienes son los que por la gracia no militan ya en este mundo debaxo della , y sus leyes , 508. a. Vid. *Hombre.*

*Ninivitas.*

Hallaron à Dios porque le buscaron de veras , 205. b. Poderoso clamor el de su ayuno , 335. b.

*Noé.*

Symbolizó à Christo , 40. b. 52. b. Calafetear el arca , qué signifique , 194. b.

*Obe-*

## O

*Obediencia.*

**E**s summa de toda la christiana doctrina: y virtudes que la sirven, 153. a. b. 221. a. b. Nace de la charidad, y anda à su passo, 278. b. El fructo de la oracion se mide por la obediencia, 277. a. A la perfecta obediencia se ordenan todos los exercicios de las demas virtudes, 276. a. b. Vale mas que el sacrificio, 354. a. b. Es superior à la prudencia propria, y ahorra deliberaciones, 221. b. Quando por ella se interrumpen algun tanto los buenos exercicios suele dar el Señor despues la racion doblada, 225. b. &c. Mas vale el distraimiento y sequedad del obediente, que el fervor y recogimiento del voluntarioso, 269. a. Quien murió por la obediencia, no oye la oracion del desobediente, 277. a. Regularmente no quiere obligar con detrimento de la obediencia à Dios, y principalissimo cuidado del alma, 222. a. b. Ay engaños con pretexto de obediencia, Ibid. b. &c. 223. a. Es uno de los mas agradables sacrificios que hace el hombre: es virtud excellente que sube mucho de punto nuestras obras, 528. a. &c. La obediencia humilde y perfecta se estiende à los iguales, è inferiores, y à toda criatura por amor de Dios, *ibid.*

*Obligaciones.*

Las primeras son las del estado de cada uno, 275. b. &c. Las que à Dios tenemos, 420. b. &c. 423. b. &c. 502. b. Tres obligaciones principales que tenemos, 532. b. &c. Explicase el proverbio: *Primero es la obligacion que la devocion*, 486. b. &c. 501. a.

*Obras buenas.*

Examen que ha de hacer el hombre de las que lo parecen, 71. a. &c. 259. a. b. Dios mira principalmente la intencion con que se hacen, 71. a. Se han de examinar en el dia del

*Tom. II.*

juicio, 114. a. b. No se han de valorar por el gusto que ay en ellas, 268. b. En su examen se verá quanta liga tiene lo que parece oro, 280. a. Quien siempre hace buenas obras, siempre hace oracion, 324. a. Quanto ayudan para la devocion las obras de misericordia, 207. a. &c. En todas nuestras obras se ha de examinar principalmente el fin, 463. a. Fin de nuestras obras mas perfecto con que cobra fuerzas la charidad, 522. a. &c. En todas ha de haver vigilancia; pero en unas mas que en otras, 511. b. &c. Ay tres maneras de obras satisfactorias, 451. a. No las estima Dios por muchas, sino por puras, 522. b. &c. Tienen el valor por los meritos de Christo, con los cuales se han de incorporar y ofrecer 531. b. Cómo se merecerá en todas ellas aunque sean naturales, 522. b. Obras de misericordia, y examen por ellas para la confession, 442. a. &c.

*Occasion.*

La del peccado se ha de huir, 34. a. Occasion preciosa que ha de lograr el que se da à la oracion, 163. b. &c. La del peccado: se ha de romper por las dificultades que huviese en arrojarla, ò huir della, 411. b. No somos mas buenos de quanto huimos las ocasiones de ser malos, 503. b. Se ha de pelear contra la tentacion de la ocasion como contra la misma tentacion à que lleva la ocasion, 504. a.

*Ociosidad.*

Es puerta del diablo abierta à todos los males, y cerrada à todos los bienes, 512. b.

*Occupaciones.*

Ahogan el espiritu las demasiadas, 219. a. &c. Las busca el demonio para ocupar el tiempo de vacar à Dios, y tener en ellas divertida al alma, hasta hacerla insensible, *ibid.* b. &c. Son malditas por sanctas que sean si embarazan el principalissimo cuidado del alma, 220. a. b.

Se han de evitar si son demasiadas aunque sean buenas, 538. a.

*Odio.*

Es impedimento del Sacramento de la Penitencia, 410. b. &c. Milita derechamente contra la sacrosanta Eucaristia, 461. b. &c. Deponer el odio y perdonar es la obra mas satisfactoria, 454. b. El que Dios tiene contra el peccado es infinito, 418. a. b. Odio sancto que nace de la penitencia, 446. a. &c. Afectos y humildes conocimientos que deste sancto odio de sí nacen, y con él se crián, 524. b. &c. Tres odios ha de pedir à Dios el christiano, 514. b.

*Ofrecimiento*

Que se ha de hacer de nuestras buenas obras acompañadas con las de Christo, 231. b.

*Ojos.*

Efficacia de los de Christo, 34. a. Bastan à vezes los ojos para matar, 82. b. Pena que con ellos padecerán en el infierno los malos, 120. a. &c. Los ojos del alma han de estar muy claros, para que vea à sí, y à Dios, 187. b. Hemos de tenerlos de paloma para entrar en el sanctuario de las obras divinas, 245. a. &c. El derecho se ha de tener en la mortificacion, y el siniestro en la oracion, 282. b. Al que Dios los abre para que vea sus maravillas, con facilidad desprecia todo lo que el mundo ama, 219. a. Efficacia de los ojos divinos, 308. b. Sirven para ver y para llorar: y por qué, 413. a. Son ocasion de crueles batallas contra la castidad, 525. b. Vigilancia que debe tener en su guarda el que aborresce la ocasion de la culpa, 503. b. 525. b. Ojos que tiene esta vigilancia, 512. a. El mirar de los ojos de Dios abre los nuestros, 422. a.

*Oracion.*

Qué cosa sea, 146. b. 275. b. 300. b. &c. Es la anchora de nuestras tormentas, y escudo de nuestras batallas y peligros, 25. a. 320. b. Es mantenimiento del alma, 178. a.

198. b. 303. b. 309. b. &c. Es fuente de buenos deseos, 267. b. Es causa de toda virtud y justicia, y como nervios del anima, 10. a. b. &c. 303. a. Despierta y ayuda à todas las virtudes, 8. b. &c. 279. a. &c. 298. b. Es medicina de nuestras llagas, 310. b. &c. Es principio de nuestra bienaventuranza, remedio de todos los males, y causa de todos los bienes, 304. b. 379. b. Es el contrario mayor que tiene nuestro perverso appetito, 325. b. &c. Quanto ennoblece al alma, 308. a. b. Ata las manos à la justicia de Dios, 319. b. 321. a. Por officio proprio tiene alcanzar la gracia, 306. a. Es la que hace todos los milagros, y consigue todos los triumphos, 323. a. Es la obra que distingue al christiano de todas las naciones del mundo, 302. b. 328. b. &c. Otras singulares excellencias y prerrogativas suyas, 300. b. 303. b. &c. 304. b. &c. Muda y transfigura al hombre, 8. b. &c. 306. b. 307. a. &c. 316. a. El espiritu de oracion es especial don de Dios que se ha de pedir con instancia y humildad, 148. b. 293. b. Tiene gran dificultad, y principios de donde esta nace, 180. a. &c. 295. b. &c. Su exercicio puede tener cinco partes, 15. a. Primeramente se ha de preparar el corazon, 146. a. Ay preparaciones diversas, segun diversas inclinaciones de afectos, 147. a. Leccion y meditacion, *veanse en sus propios titulos.* Conviene que intervenga en ella el hazimiento de gracias, 146. b. Cómo haya de ser, 151. a. &c. Peticion (que es propriamente oracion) tiene dos partes: y cómo se ha de usar dellas, 152. a. &c. Es la mejor parte de la oracion y utilidad suya, 154. b. &c. La de las virtudes, y extirpacion de vicios, es muy provechosa, 152. b. Practica de la peticion de virtudes mas necessarias, 153. a. &c. Peticion y exercicio del amor de Dios, es lo mas noble deste empleo, 155. a. Oracion que dispone el mismo que ora, suele ser mas affectuosa, 154. a. &c.

En

En todas nuestras peticiones hemos de alegar los meritos de Christo, 155. b. &c. Resignacion y pureza de intencion que para este exercicio se requiere, 149. a. Perseverancia y fortaleza que ha de aver en él, 150. b. 199. b. &c. Attencion y vigilancia que pide, 160. a. Medio que en esta attencion se ha de guardar, y extremo mas peligroso, ibid. a. b. Pierdase lo que se perdiere temporal, primero es la oracion, 200. a. b. Quanto procura el demonio sugerir alli necesidades para divertir della, 230. a. A cada uno trae alli el pensamiento de su idolillo, ibid. No impide su merito; antes le aumenta la guerra molesta de pensamientos resistidos, 240. b. &c. 242. a. &c. Qual sea la perseverancia que en ella nos pide el Evangelio, 324. b. No se ha de interrumpir, ni dexar por sequedades, ni desconuelos, 237. b. &c. Qué ha de hacer el que se halla seco, è indevoto, 292. a. El que de veras se da à la oracion, presto desecha de sí toda sugestion, 152. b. Ha de aver constancia tambien en la manera destes exercicios, 201. b. &c. Quien dexa enfriar el corazon con gran dificultad buelve à la oracion, 224. b. Ha de aver tambien tiempos diputados para ella, 197. b. El de la media noche es el mas consagrado y à proposito para este exercicio, 202. a. A falta dél es muy conveniente el de la mañana y tarde, 198. b. &c. Qual fuere la oracion, tal será el concierto de la vida, 314. a. b. &c. 315. a. Qual fuere tambien la oracion de la mañana, tal será el concierto del dia, 203. b. 289. b. &c. Para recogerse con facilidad por la mañana, aprovecha mucho acostarse con este cuidado de noche, 203. a. No ha de aver ocupaciones que quiten el rato diputado para la oracion, aunque sean sanctas, 323. b. Es muy à proposito para este exercicio el lugar solo y escondido. Limitase este aviso, 196. a. &c. 203. a. b. 295. b. 273. a. &c. Oracion de muchos agrada

da à Dios: y cómo acompañará su oracion el que está solo, 149. b. Diferentes posturas de oracion que excitan la devocion, 204. a. &c. Aquella es postura mejor que no impide la devocion, 203. a. 204. b. &c. A la buena y sancta oracion acompaña la verdadera devocion, 178. a. 312. b. &c. 327. a. Mas no qualquier espacio de oracion basta para conseguir esta devocion verdadera, y conservarla, 162. b. &c. 260. a. b. Mas vale un rato de oracion largo que dos breves, 163. a. A mas de la oracion de cada dia conviene de quando en quando desocuparse, y tenerla mas larga, 286. a. &c. Despues de distraimientos, caminos y pesados trabajos conviene repararse con un buen rato de oracion mas larga. Importancia deste aviso, ibid. b. &c. En estas oraciones largas y profundas (como en las demás cosas) es menester discrecion, 287. b. &c. El que no tuviere para este exercicio tiempo largo, no dexede tomar el que pudiere, 163. b. &c. Remedio para el que nada de tiempo tiene, 199. a. &c. Las oraciones breves ò jaculatorias con frecuencia conservan la devocion que se concibió en la oracion larga, 191. b. &c. Estas breves oraciones son las armas del christiano en todos los peligros, 193. a. Ayuno y limosna son dos alas con que la oracion vuela, 298. b. 333. a. 336. b. &c. Consonancia destas tres virtudes, 299. a. 337. a. La oracion es estudio de toda virtud, 330. b. Son su nutrimento los exercicios de penitencia, 205. a. &c. Oracion, y mortificacion son los dos altares del templo, 282. b. &c. El que mas favorecido se viere en la oracion, dispóngase para mayores trabajos, 283. a. &c. Se ordena à trabajar con fortaleza por amor de Dios, y crucificar con la interior mortificacion nuestros appetitos, 272. a. 278. b. &c. Los exercicios de oracion son medio para cumplir cada uno con las obligaciones de su estado, 276. a. &c. 279. a. b. Vana es la oracion y contemplacion

cion del desobediente , 277. a. Engaño perjudicial de los que solo quieren la oracion sin el exercicio de las demas virtudes , 281. a. &c. 288. b. &c. 332. b. &c. Oracion sin fundamento de justicia , grande engaño , y monstruosidad , 281. b. &c. El que quisiere saber si aprovecha en este exercicio , mire como cumple con las demas virtudes y obras de misericordia , 282. a. &c. En un buen rato de oracion se recompensan todos los trabajos de la mortificacion , 293. b. Yerran los que libran su fructo en gustos y alegrías sensuales , 280. a. 333. a. No por carecer de gusto , carece de fructo , 296. a. En qué se conoce la oracion interessada y mercenaria que quiere el amor proprio , 281. a. No solo pertenesce este exercicio à personas religiosas , 198. a. Ay necesidad desta virtud en todas personas y estados , 11. b. &c. 319. a. &c. Se ha de multiplicar para guardar la ley , 13. b. Hombre sin oracion , tierra sin agua , 316. b. &c. Samson sin cabellos , 200. a. Es una de las cosas que mas encomiendan y repiten todas las Escripturas sagradas , 316. a. &c. Comparase la necesidad que ay della , con la que tiene el corazon del pulmon que le haga ayre y refresque , para que no se ahogue , 326. b. Con la que tiene el huevo del exterior calor para perder el viejo ser , y hacerse viviente , 329. b. &c. Con la dependencia que tiene la luna del sol para su luz y claridad , 331. b. &c. Impiden este exercicio los cuidados del mundo , 217. a. b. &c. La demasiada especulacion del entendimiento y appetito excesivo de estudiar y saber , es mala madrastra suya , 156. a. b. 251. a. Meditar para tener oracion , no es ir à componer algun sermon , 157. b. La oracion ha de ser humilde y fuerte , 186. a. En este exercicio se ha de hablar poco , y amar mucho , 299. a. Quienes son los que menos tienen que vencer en esta parte , 158. a.

Es mas maestra la oracion que todos los libros , 252. b. &c. 256. b. &c. Tambien se ha de moderar en este exercicio la vehemencia de la voluntad , 158. b. No se ha de tomar este exercicio , como portarea , y à destajo , 199. a. El varon de oracion ha de andar recogido , y cuidadoso , 149. b. &c. 108. a. 186. b. &c. Los principiantes en este exercicio conviene arreglarse , 146. b. Causa de hallar en ella el recogimiento , unos en breve , y otros nunca , ò tarde , 193. b. &c. 194. b. El que se da à la oracion , tenga cuidado de lograr la visitacion , 193. b. &c. Engaño de los que dicen que no saben tener oracion , 152. b. Entre la oracion mental y vocal no ay diferencia essencial , 263. a. 298. b. Diferencia que ay de una à otra : y desacato con que rezan algunos , 263. b. &c. El que se da mucho à la oracion , no desprecie al que esto no hace , 269. a. Ni el que por un modo de oracion halló à Dios , piense que no ay otro , 201. b. Yerro de los que piensan ser vida triste darse à este exercicio 197. a. Para quien sabe averse en ella , es exercicio muy deleytable , 242. b. Estan en ella muy presentes los sanctos Angeles , 246. b. A algunas personas no convienen estos exercicios ; y remedio que ay para esto , 292. a. &c. Son muy pocos los verdaderos oradores , y por qué , 297. a. &c. Sería locura dexar la oracion , y exercicios de devocion , porque algunos usan mal dellos , 262. a. Es obra meritoria , impetratoria , y satisfactoria : y de otros fructos suyos , 455. a. Consigue muchas veces el espiritu de contricion , 454. a. Hace grandes mudanzas , 427. a. Ha de ser fuerte y vigorosa , 539. b. No ha de desmayar , ni desconfiar el hombre , quando sin culpa suya no es la oracion tan attenta como desea , 530. a. Son dos alas de la oracion el ayuno y la limosna , 454. b. &c. Consonancia de la oracion y el Ayuno , 455. a. Oracion que dispone al

al alma para la contricion, 420. b. Otra para pedir perdon de los peccados, 421. b. 422. b. Oracion para alcanzar corazon perfecto para con Dios, 534. b. &c. Oraciones para antes y despues de la sagrada Communion, 491. a.

**P***Sant Pablo Apostol.*

**Q**uánto temia el juicio de Dios, 108. a. Inefable alteza de su contemplacion, 249. b. Dos veces dice que escribe llorando, y por qué, 351. b.

*Paciencia.*

Es prueba del amor, 58. a. 234. b. Sin ella todas las virtudes son viudas, 185. a. Paciencia en las sequedades es prueba del varon perfecto, 236. a. Resplandesce en Christo, como en dechado, 18. b. &c. Fué la vestidura de bodas del esposo divino, 173. a. Consideracion que mueve al christiano à esta excellente virtud, 528. b.

*Padres.*

Los Sanctos del Limbo: suspiros con que esperaban al Salvador, y alegria de su libertad, 61. b. &c. Quanto han de zelar y guardar sus hijos de malas companias, 504. a. &c. Lo que oyen, ò ven en ellos malo, toman por ley los hijos, 431. b. Los han de assistir y obedecer los hijos, especialmente en su vejez, pobreza y enfermedades, aunque por esto dexen sus particulares devociones, 487. a. Los del yermo: guerra que tenian contra la ociosidad, 513. a.

*Palabras.*

Se ha de dar menuda cuenta dellas en el juicio divino, 114. a. 208. a. No las ay, ni mas fructuosas, ni mas dulces que estas: *Gracias à Dios*, 146. b. Las devotas, dichas con sentido y atencion, levantan à Dios el corazon, 148. b. La palabra de Dios se ha de oir con hambre (quien quiera que la diga) y cómo se sacará provecho del mismo hastío que en

esto puede haber, 511. b. Quán medidas han de ser siempre las del siervo de Dios, y quán compassadas, 508. b. Discrecion, orden, medida y calidad que han de tener, 527. a. &c. Cuidado que ha de tener en ellas el que dispone su corazon para la sagrada Communion, 473. b.

*Passiones.*

Quán poderosas para perturbar el corazon humano, 187. a. &c. Vid. *Appetito.*

*Sant Paulino.*

Acto heroycissimo de misericordia que hizo vendiendose por esclavo por redimir à un cautivo, 373. b.

*Paz.*

Lugar de paz es lugar de Dios, 189. b. 212. a. 215. b. 473. b. Passiones que principalmente militan contra ella, 531. b. &c. 537. b. Paz falsa del peccador, 426. b.

*Peccado. Peccador.*

Quanta sea la malicia del peccado, 41. a. Es grandissima ingratitud y crueldad, *ibid.* b. Circunstancias que explican su deformidad y malicia, 66. b. Su espantoso desorden, 73. a. &c. Es offensa de todas las criaturas, *ibid.* Quanto le aborrezca Dios, 70. a. &c. Despues que Dios murió por destruirle, es terrible cargo, *ibid.* Los nuestros hicieron sudar sangre à Christo, 26. b. 27. b. Ellos le azotaron, 36. b. Ellos le coronaron de espinas, 39. b. &c. Ellos le pusieron en cruz, y quitaron la vida, 169. a. Los de un solo hombre atormentaron à Christo mas que la cruz, 168. a. Pesa mas un solo peccado mortal que todas las penas juntas del infierno, 354. b. Suffrir peccados, aguardando à penitencia, es gran beneficio de Dios, 144. a. Ceguedad del que persevera en el peccado, 84. a. &c. Remedio para temer el peccado es la consideracion del infierno, 118. b. Y Christo en una cruz justiciado por peccados agenos, 169. a. La consideracion de los peccados es camino de la humildad y penitencia, 65. a. Des-

ta consideracion proceden muchas, y muy altas virtudes, 67. b. No siempre es lo mejor que el penitente piense en los peccados, 147. b. &c. 292. b. &c. Los peccados passados no nos dañan, si no nos agradan, 158. a. La causa del peccado es la voluntad depravada, 7. a. Conservarse sin él en este mundo mucho tiempo, es el mas arduo negocio, 12. b. Se han de huir las ocasiones del peccado, 34. a. La multitud y malicia de los peccados hace mas resplandescer en el penitente la bondad de Dios, y los merecimientos de Christo, 210. a. b. En el penitente verdadero suelen ser ocasion de mayor humildad y fervor, *ibid.* b. No se perdonarian tantos peccados, si no huviera pobres, 359. b. El dolor dellos cómo se consigue, 7. b. Locura del peccador, 80. b. Dice con los Judios: crucificalo, 41. a. Dan voces contra él todas las criaturas, 73. a. Arguyese su peligroso descuido, 81. b. &c. Su falsa seguridad, 114. b. Abrirá los ojos en la muerte, 98. a. &c. Quan amargale sea esta, 95. b. Espanto y confusion que padecerá en el juicio, 110. b. &c. Cómo será acusado del demonio, 115. b. Peccar sin temor quan abominable, 69. b. El peccador no ha de perder la esperanza en los merecimientos de Christo, 209. b. &c. Los peccados veniales quitan las alas à la charidad, 208. a. Ay dos diferencias de peccados veniales, 210. b. Los que hacen poco, ò ningun caso dellos, viven en grande peligro, 208. b. &c. 210. b. No sirve la confession de los peccados veniales conocidos à quien no tiene proposito de emendarlos, *ibid.* Los inadvertidos de los justos tienen facil el perdón. Discrecion que ha de aver en esta doctrina, 211. b. *ibid.* b. &c. Mas daño suele hacer que ellos mismos su indiscreto arrepentimiento, 208. b. Peccado original. Sus daños, 7. a. b. 13. a. b. 170. a. 180. a. 199. a. &c. 241. a. 317. b. &c. 319. a. Qué cosa sea el peccado, 503. a. Consi-

deracion de los peccados y su gravedad, 404. a. &c. La consideracion de la gravedad del peccado es disposicion para la contricion verdadera, 413. a. &c. Tanto se conocerá su gravedad, quanto se penetrare de la magestad y bondad de Dios ofendido, 416. a. 447. a. 502. b. Cómo le siente à quien Dios abre los ojos, 417. a. b. El peccado hace al hombre aun ménos que nada, 466. b. En un solo peccado mortal se hallan en su modo las deformidades de todos los peccados del mundo, 502. b. &c. Inestimables y divinos bienes que por él se pierden, 415. a. &c. 416. a. 503. b. Es incomprehensible el odio que Dios tiene contra él: y castigos con que le ha dado à entender, 418. b. &c. Todos los peccados se reducen à omision y comision: y dificultad que ay en conocer las omisiones, 456. a. La costumbre del peccado quan poderosa, 472. b. El peccado que no se cura con la penitencia luego acarrea otro, y otros, 481. b. &c. Se ha de quitar la ocasion del peccado, 411. b. Los peccados son ocasion de mayor felicidad al verdadero penitente, 402. a. Quál sea peccado mortal, y quál venial, 443. a. &c. No es tan facil hacer un peccado mortal el que está en gracia, 472. a. Los peccados capitales no siempre son mortales, 502. a. Remedios contra todo peccado mortal, 501. b. &c. El que desea guardarse de peccado ha de tener quatro cuidados, 514. b. El que quiere guardarse de mortales evite con gran cuidado los veniales, 506. b. &c. Se ha de aborrescer el peccado en el hombre, no al hombre por el peccado, 528. b. Peccado venial, qué cosa sea, 507. a. &c. Los peccados veniales son como gotas de agua que coge el navio de nuestra alma, 478. b. Sino es grande el mal que nos hacen, es mucho el bien que nos quitan, 507. a. &c. En el infierno tienen pena eterna, 393. b. Acaesce hacer mas daño los veniales, despreciados por

por pequeños, que los mayores, 530. b. El que desea el amor de Dios guardese con todo cuidado dellos, 521. a. Ingratitud del peccador, 404. a. &c. 424. b. &c. Su pasmoso encantamiento, 406. b. &c. Su desorden, olvido y desprecio de los mandamientos divinos, 413. a. b. &c. 424. b. &c. Monstruosidad del peccador que tiene ociosa la fé, 391. a. 393. a. 397. a. &c. Peccadores que dicen: *No ay Dios*, 492. a. Quan errado y difficil el camino del peccador, 401. b. Su miserable estado, y quan digno de ser llorado, 407. a. Al peccador le lloran los Cielos, la Iglesia, los Prophetas, y todos los Santos, 416. a. Juicio práctico del peccador, y desprecio que hace de Dios, 417. b. Hace arma contra Dios de sus mismos beneficios, 424. b. &c. Da vida en su corazon á quien Dios la quiso quitar con su muerte, 406. b. Des hace quanto es de su parte el mysterio de la encarnacion y humanidad de Christo, 425. b. &c. Todas las criaturas son voces contra el peccador, 406. b. 524. b. Blasphemia del peccador que se vale de la misma espera, bondad y paciencia de Dios para perseverar en la culpa, 425. b. Está expuesto á los encuentros del mundo, è impetus de la fortuna, 403. a. Distancia que ay entre el infeliz estado del peccador, y el dichoso del justo, *ibid.* El peccador que cada año promete emienda, y cada año la quebranta, juega con Dios, con su Iglesia, Sacramentos y Ministros: y su merecido castigo, 408. b. Amoro a porfia de la paciencia de Dios con el peccador rebelde, 423. b. &c. 425. a. &c. Quanto Dios le sufre con mayor paciencia, tanto despues le castiga con mayor justicia, 405. b. 426. a. La conversion del peccador es la mayor gracia que Dios puede hacer en esta vida, 445. b. Es mayor obra que la creacion del mundo, 412. b. &c. Aunque es mayor cosa la gloria, la conversion de un peccador es mayor gracia, 445. b. No se ha de desesperar la emien-

da de peccador alguno, 529. a. Confianza que ha de tener, si de veras se arrepiente, en la divina misericordia, 426. b. 523. b. &c. Exemplos con que declara la magestad de Christo que no quiere la muerte del peccador, 422. a. Clamor del peccador comparandose al hijo Prodigio, *ibid.* &c. Propria confusion y desprecio del peccador que desea ardientemente la gracia, 524. b. Oracion para pedir perdon de los peccados, 421. b. Todas las criaturas se alegran por la conversion del peccador, 427. b.

*Peligros.*

Se han de oler desde lejos, y prevenirse contra ellos, 512. a. &c. 515. a. 537. b.

*Sant Pedro Apostol.*

Por qué no queria que Christo le lavasse los pies, 17. a. Sus negaciones, y cómo en ellas le imitan muchos christianos, 33. b. &c. Tuvo verguenza de parecer discipulo de Christo, 34. a.

*Pelicano.*

Da aliento y vida á sus hijos con su sangre, 144. b.

*Pena.*

No hace culpados, sino su causa, 63. b. Las del infierno, y su consideracion, 116. b. Vid. *Infierno.*

*Penitencia.*

Excellencia y officios desta virtud, 2. a. Penitencia y humildad son fundamentos de la vida christiana, 65. a. Es la primera tabla despues del naufragio, 67. b. Es don de Dios, *ibid.* Alegria que trae al alma, 197. a. Quanto aprovechan sus exercicios para alcanzar y conservar la verdadera devocion, 205. a. &c. Es medio para ella la consideracion de los beneficios divinos, 137. a. La espera á penitencia es uno de los muy grandes beneficios, 143. b. Se desea mucho en la muerte, 100. a. &c. Ha de ser prudente, 211. b. Diferencia de la penitencia Sacramento, al Sacramento del

del Baptismo, 335. a. &c. La penitencia es la primera tabla despues del naufragio, 409. a. b. Bienes que trae al alma, 445. b. Diferencia deste Sacramento al del Baptismo, 444. a. &c. Algunas veces perdona toda la pena, *ibid.* b. Es la puerta de la bodega del esposo, 429. a. Suele levantar al alma á mas elevada gracia, que la que antes de caer tenia, 450. b. &c. Partes deste Sacramento, 409. a. La satisfaccion que es parte deste Sacramento forzosamente se ha de hacer en esta vida, ò en la otra, 444. a. Odio sancto de sí mismo, y otros efectos que nascen desta virtud, 446. a. &c. El que logró espíritu de penitencia, quisiera hacer todos los sacrificios de sí para satisfacer à Dios, y vengarse de su carne, 446. b. &c. Falsa penitencia, y su castigo el mas terrible, 408. b. Merece ser llorado el modo con que algunos christianos usan deste Sacramento, *ibid.* No se ha de dilatar la penitencia, 403. b. &c. Quanto tibia las penitencias de nuestros tiempos, comparadas con las antiguas, 450. b. Nadie debe desmayar por que no hace mucha penitencia, *ibid.* Pasmosos exemplos de penitencia, y confusion de nuestra tibieza, 447. a. &c. El verdadero penitente ha de hacer de sí juicio y justicia, 427. b. &c. Al penitente fervoroso ningun rigor parece impossible, 449. b. Ha de apartar la ocasion del peccado si quiere gozar del fructo del Sacramento, 411. a. El verdadero penitente no menos aborresce los peccados presentes que los venideros, 410. a. &c. El corazon penitente es corazon resignado, 446. b. &c. El verdadero penitente hace esplendido combite à Christo, 493. a. Al penitente serán sus tinieblas como el medio dia, 402. a. Afectos penitentes, 492. a. &c. Penitentes sentimientos y afectos que se han de frequentar por los peccados veniales, 530. b. &c. Vid. *Trabajos.*

*Pensamientos.*

Son los mosquitos de Egypto que no se lee su curacion, 241. a. Son miseria de la naturaleza, de que Dios misericordiosamente se compadesce, *ibid.* b. Prudencial diligencia con que se han de resistir sin demasiada fatiga, 242. a. Por muy vehementes que sean, no han de dar mas cuidado que el de resistir, 241. b. Si la criatura hace lo que es en sí, serán ocasion de mayor merecimiento, 242. a. Ninguno por sancto que sea, puede escusar del todo su importunidad, 240. b. Pensamientos de principiantes de blasfemia, è infidelidad, quanto mas molestan, tanto menos dañan, 243. a. &c. Cómo se ha de acostumar à tener fijo en las cosas de Dios, 532. a. Para recogerle es gran remedio la memoria de Christo en la cruz, *ibid.* b. Con el mal pensamiento se puede haber el hombre en una de quatro maneras: y quando es peccado, 433. a. &c. El deshonesto se ha de sacudir como brasa encendida, 525. b. Mejor se vencen estos, despreciandolos con presteza que altercando con ellos, 529. b. Quando los pensamientos son involuntarios no han de congoxar demasiado al que ora, 530. a.

*Pereza.*

Es raiz de todo nuestro mal, 185. a. Hace monstruosos los deseos, 184. b. Guerra que el Espíritu Sancto tiene contra este vicio, *ibid.* b. &c. Si no se resiste, viene à convertirse en naturaleza, 185. a. Ata las manos à Christo, 30. a. Arguyese este vicio en los que se retiran de la mesa del altar, 20. b. Reprehendese este vicio, 483. a.

*Perseverancia.*

Corona la paciencia, 19. a. Hace arribar en poco tiempo à la perfection, 154. a. 201. a. Es el passo mas peligroso, y prueba de los verdaderos devotos, 162. a. La que ha de aver en la oracion, 150. b. 160. b. &c. Ha de estar esta virtud

tud muy assentada en el corazon del espiritual, 199. b. &c. Consigue en tiempo lo que para su exercicio se dilata, 506. a. &c. Ha de haber perseverancia en pedir aunque se muestre Dios difficil en conceder, 412. b. Sin perseverancia en los buenos exercicios no puede haber aprovechamiento, 539. b. La perseverancia en los exercicios de virtud se cuenta por aprovechamiento, aunque este no se conozca luego, 480. a. Tentaciones varias que contra esta virtud padescen los Religiosos Novicios, 517. a.

#### *Peticion*

Principalissima que debe hacer todo christiano à la magestad divina, 514. b. La del amor de Dios es atajo para alcanzarle, 521. b. Vid. *Oracion*.

#### *Pharaon.*

Figura del demonio, 219. b.

#### *Philosophos.*

Escribieron mucho de las virtudes Cardinales, en quanto naturales, 1. a. Poco, ò nada alcanzaron de las mas excellentes virtudes, *ibid.* b. Lo que sintieron algunos desta vida, 80. a. 81. a. Desengaño notable de uno para el desprecio del mundo, 93. a. Afrenta su doctrina à los christianos, 188. b. Quan abstinentes muchos, y quan templados, 351. a. Philosophos Brachmanos muy dados à pensar en la muerte, 93. b. Hacian todos ellos virtud por sola su hermosura, sin esperar premio, 356. b.

#### *Platino*

Se afrentaba estrañamente de la vileza de su cuerpo, 79. a.

#### *Pobres. Pobreza.*

Conviene para la salvacion de todos que los aya: y estimacion que hace Dios dellos, 364. b. &c. 366. b. Corta de un golpe muchos cuidados, 224. a. Lo que el exercito para pelear, y el dinero para edi-  
*Tom. II.*

ficar, eso es para ganar el cielo la pobreza, 509. b. Vid. *Limosna. Misericordia.*

#### *Preceptos.*

Ay tres maneras de preceptos: y cómo obligan, 443. b.

#### *Predicadores.*

Han de trabajar por mover las voluntades: y para esto han de estar ellos verdaderamente movidos, 257. a. &c. Para cumplir con su ministerio, no han de buscar honras, ni libertades, 258. a. El Predicador no se meta en negocios temporales, aunque se colorean de charidad, si quiere aprovechar, 261. a. &c. Poco haran sus palabras sin la luz y eficacia de la exemplar vida y obras, 256. b. &c. Qual está el corazon del predicador, tales salen las palabras, 260. a. La predicacion es muerta sin la oracion, 261. a. A los Predicadores que son como deben, no los miran como à hombres, 258. a. &c. Deben ser acatados y venerados sean los que fueren, 266. a. &c. Fuera mejor emplear su almacen contra el desvio de los Sacramentos que contra su frecuencia, 490. a. &c.

#### *Prelados.*

Quanto yerran, si solo ponen el conato de su gobierno en la observancia exterior, 313. a. &c.

#### *Presumpcion.*

Es mal incurable, 248. a. 270. a. Pruebese à dar algunos remedios contra este vicio, 248. b. &c. Suele ser vicio muy oculto, hijo de una oculta soberbia, que impide todo el aprovechamiento, 539. a.

#### *Proposito.*

El de no offender à Dios, y su firmeza es el fin de todo el exercicio de las virtudes y doctrina christiana, 502. a. &c. Siempre que el proposito padesciere alguna fragilidad, se ha de renovar con esfuerzo, 531. a.

Dddd *Pro-*

*Providencia divina.*

Cómo resplandesce en proveer al alma de virtudes, 2.a. Seguridad que da al christiano, y cómo se ha de arrojar en ella, 529.a. 538.b. Vid. *Dios.*

*Proximos.*

Quanto agradan à Dios los que miran por ellos, 207. a. &c. Assegura la divina misericordia la misericordia con ellos, 299. a. Para aprovecharlos no ay como la buena vida, 256. b. &c. De tal suerte ha de mirar la persona espiritual por la salud dellos, que no sea con su daño, 259. a. &c. Tanto tiempo puede tomar el zeloso de su proprio aprovechamiento para ellos, quanto para su habitual recogimiento, y actual devocion sobra, 260. a. Se han de amar por Dios: y qué cosas nos pide este amor, 523.a. &c. No basta para cumplir con el amor que se les debe, no hacerles, ò no desearles mal, *ibid.* b. Afabilidad y mansedumbre que ha de tener el siervo de Dios con ellos; aunque le den ocasiones de paciencia, ò sean peccadores, 528.b. A todos se ha de hacer bien: y otras virtudes se han de exercitar con ellos, 520. b. &c. 535. a. &c. Son la cosa mas encomendada por Dios en las sagradas Escrituras, *ibid.* b. &c. El que los ama, socorre y perdona asegura la eterna corona, 454. a. Peligros de mirar en ellos los defectos, 538. a. 539. b. Vid. *Zelo.*

*Prudencia*

Y discrecion, son los ojos del alma 268. a. La que ha menester el christiano para tantee los negocios y ocupaciones, y oler de lexos los peligros, 219.b. &c. 221.a. La que se necessita en la mortificacion corporal, y oraciones largas y profundas, 211. b. 247. a. 287. b. &c. La que ha menester el principiante en la virtud, 517. a. b. 526. b.

*Pureza de intencion.*

Qué cosa sea, y necesidad que ay

desta virtud, 153. b. Nace de la charidad: qué cosa sea: y cómo se ha de exercitar, 522. a. 537. b. Desta virtud pende el merito de nuestras obras principalmente, 522. b.

*Purgatorio.*

Acerbidad de sus penas, 334. b. &c. Incomparable terribilidad de sus penas, 444. a. Compassion que se ha de tener de aquellas almas, 529. a.

**R***Redempcion*

**D**el genero humano. Es beneficio de beneficios, 141. a. 170. a. &c. Quan peregrina obra fué de la infinita grandeza, 142. a. Es universal medicina, 173. b. &c. Resplandesce como el mas claro rayo de la bondad divina, 171. a. &c. Fue gratuita, 141. a. El modo con que se obró quanto nos obliga, *ibid.* b. 170. b. Fue figurada en el lavatorio de los pies de los discipulos, 18. a. Quanto es lo que el Señor quiere que tengamos este beneficio presente, 142. b. Quan cara le costó, y en quan poco la estiman los hombres, 27. a. b. Consideracion deste inestimable beneficio, 141. a. b. &c. Conveniencias admirables deste soberano mysterio, 173. b. &c. Grandeza inestimable deste beneficio de beneficios, 470. a. &c. Vid. *Passion de Christo.*

*Reformacion*

Del hombre interior y exterior consiste en quatro cuidados, 515. a.

*Religion.*

Excellencia y officio desta virtud, 2. a. Su nobleza y excellencia respecto de las demas virtudes morales, 533. a.

*Religiosos.*

Por su profession son hombres de guerra, 12. b. De otro modo han de exercitar las virtudes que el lego, 14. a. 222. b. Deben hacer conciencia de perder el tiempo con de-

demasiado sueño , 247. b. Los saca el demonio de la oracion con cuerdas de razon , 259. a. Quánta lastima , que à los Novicios aun tiernos en la virtud los entreguen al estudio de Philosophos gentiles , 253. a. &c. Guardas que tienen los Religiosos contra los peligros del mundo , 12. a. &c. Juzgar sus vidas , y poner lengua en sus estados , es principio de grandes males. Comparanse los que esto hacen con el Anti-christo , 272. b. Porque se vea uno malo , no se ha de hacer regla para los demas , ibid. b. &c. Acrescia la dignidad , y perfeccion de los que quedan el que uno , ò otro cayga , ibid. a. No consiste el merescimiento del Religioso en que sus ejercicios sean muchos , sino en que sean devotos y puros , 513. a. Especial preparacion y vigilancia que les conviene en el sancto sacrificio de la Missa por razon de su estado , 489. b. De nada sirve al Religioso la mudanza de lugares , que no pueden mudar los corazones , 516. b. Los Religiosos novicios han de ser tentados del enemigo : varias especies de sus tentaciones , 518. a. &c. Tentaciones que padescen contra la perseverancia , 517. a. Remedios contra todas ellas : y confianza que han de tener en Dios , 518. a. Peligros del imprudente fervor del Religioso novicio , y malos indicios que sea demasiadamente discreto , 517. a. El Religioso novicio que quiere vivir ya por razon mas que por obediencia , y por té , señal es que no ha de perseverar en la Religion , 516. a. ibid. b.

*Reposo.*

Es compañero de la prudencia , 539. a.

*Remedios.*

Se han de buscar con tiempo para los peligros , 14. a.

*Resignacion.*

Qué cosa sea esta virtud , y necesidad que ay della en la vida espi-  
Tom. II.

ritual , 231. b. El corazon resignado en las sequedades , se hace capaz de mas altos dones , 236. a. Cómo nace del verdadero espiritu de penitencia , 446. b. La que ha de hacer de sí , y sus cosas el varon espiritual , 538. a.

*Restitucion.*

Se ha de hacer luego aunque sea poniendose en alguna necesidad : y quiénes son obligados à restituir , así hacienda , como honra y fama , 410. b. &c. Se ha de hacer luego , aunque sea de los bienes que pertenecen à la decencia del estado , 439. a. 443. b.

*Ricos. Riquezas.*

Los que son crueles , è inhumanos , no tienen porque pedir el cielo , 366. b. De los pobres es lo que guardan , 367. a. Hace alarde el demonio de lo mucho que gastan en servirle los ricos , haciendo tan poco por Christo , que los redimió con su sangre , 372. b. &c. El rico avariento no se lee que padezca en el infierno por otra cosa , que por el regalo con que vivió en la vida à vista de la miseria de Lazaro tan necesitado , 351. a. 366. b. No tiene por qué desearlas el varon abstinentes y templado , 350. b. Como las despreciaba un Philosopho , 43. a. b. Ningun rico deste mundo será tan grande como el mas pobre de Christo , 401. a. Escasa peticion del rico avariento ; pero sin algun consuelo , 392. a.

*Rogelio*

Compañero de nuestro Padre Sant Francisco : exemplo de castidad heroyca , 275. a.

*Romanos.*

Fueron señores del mundo mientras vivieron abstinentes y templados , 349. a. No estaban por culpa alguna sujetos al castigo de azotes , 35. b. Pena con que castigaban los mas graves delitos , 106. b.

## S

*Sabiduria. Sabio.*

**L**a divina que enseña Dios à los suyos, hace superiorissimas ventajas à la humana, 232. b. 252. b. 254. a. &c. Qual sea el camino para ella, y qué es lo que della retrae, 227. a. b. La alcanzará mas presto el que en menos cosas entendiere, 219. a. Vanidad es ser sabio, el que no lo es para sí, 255. b. &c. Excellencias y prerrogativas de la divina, que es la guarda de la ley de Dios, 401. b. &c. 407. b. &c.

*Sacerdotes.*

Por qué dixo Dios que comerian los peccados del Pueblo, 360. a. Reverencia que se les debe. Causas porque muchos aprovechan tan poco en la virtud, celebrando, y llegando cada dia à la fuente de la gracia, 485. b. &c. Irreverencia y desacato grande de los que sin consideracion, y solo por costumbre celebran, 470. b. Castigo que deben temer los que celebran por el logro temporal, 463. a. &c. Vid. *Predicadores. Religiosos.*

*Sacramentos.*

Por qué se instituyeron debaxo de forma visible, 265. a. &c. Discrecion que se ha de tener en su frecuencia; especialmente mugeres de poca edad, 273. b. &c. Los de la ley de Gracia son medicinas del alma, y canales del cielo que nacen de la fuente del costado de Christo, 478. a. &c. Virtud sobrenatural con que obran debaxo de las señales y formas corporales en que fueron instituidos, 479. b. Otras excellencias de los Sanctos Sacramentos, 514. a. Son de grandissimo provecho à los dignos y dispuestos: y pueden ser ocasion de grandissimo daño à los indispuestos, è indignos, 459. a. Quanto son mas excellentes tanto requieren mayor disposicion en quien los recibe, *ibid.* b.

*Salomon.*

Exemplo de la profundidad de los juicios de Dios, 405. a. Sancta cautela y vigilancia que nos pide su escarmiento, 503. b. &c.

*Sanctos.*

Son espejos que confunden al presumptuoso, y alientan la esperanza del humilde, 249. a. &c. Todos se esmeraron en una prodigiosa templanza, 353. a. &c. Cómo temian el juicio divino, 108. a. b. No envejece ahora su alegría, 134. a. Inefable gozo que el anima recibirá con su compañía en el cielo, 131. a. b. &c. Muchas cosas dellos se nos proponen para la admiracion, y no para la imitacion, 451. a. La honra mayor que se les puede hacer es ofrecer el incruento sacrificio del altar en su memoria, 464. a.

*Sara*

Muger de Tobias el mozo, consiguió con una larga y profunda oracion lo que no pudo antes en muchos dias, 286. b.

*Sedeckias.*

Rey: symbolo del juicio que hará Dios del peccador, 109. a. b.

*Sentidos.*

Son las puertas de la ciudad de nuestra alma, 194. b. Se requiere su mortificacion para conservar la devocion, y gustar los deleytes del cielo, 486. a. 470. b. &c. Porque el mismo que sirve para ver, sirve para llorar, 413. a. Pena que en cada uno dellos se padecerá en el infierno, 391. a. Sentido reprobado es el mas infeliz estado à que trae la costumbre de la culpa, 405. b.

*Sermon*

Oido con atencion y devocion es muy fructuoso, 1. a.

*Silencio.*

El que ha de aver en los favores divinos, 284. a. &c. Excellencias desta virtud: medios para conseguir-

guirla , y reglas de practicarla , 526. b. Siete circunstancias se requieren para hablar sin contravenir à esta virtud ; 527. a. &c. Es proprissima virtud de principiantes , 516. b.

*Sion.*

Quien quisiere llegar mysticamente à este monte ha de passar primero por el monte Sinai , 428. b.

*Silvano*

Abad Sanctissimo: exemplo de perfecto desengaño , y alta contemplacion , 249. b.

*Soberbia.*

En el hombre tiene mas deformidad de algun modo que en Lucifer , 73. b. &c. Quan gran maravilla que haya quedado en el mundo rastro della despues que Dios se humilló tanto por destruirla , 32. b. &c. Qué cosa sea : y vicios principales que della nacen , 440. a. No tiene ni puede tener verdadero fundamento , 528. b. Vid. *Conocimiento proprio.*

*Sodoma*

Fué destruida por la ociosidad de sus moradores , 262. b. &c.

*Sol.*

En el dia de la Resurreccion del Salvador resplandesció mas claro , 60. b.

*Soledad*

Es muy aparejada para toda virtud , 197. b. Es muy à proposito de conservar la devocion , 196. a. No sirve al que no aparta el corazón del mundo , ibid. b. Peligros y ocasiones de que nos redime , 513. a. &c.

*Sueño.*

Es pariente , ò hermano de la muerte , 79. b. No se llama tiempo de vida , ibid. A todos los hombres hace iguales , ibid. Suele fatigar en el tiempo de la oracion : sus causas , y remedios , 246. b. &c. Cosas que ayudan al varon espiritual à pelear contra él , 203. a. Llorase el tiempo que en él se pierde,

y el poco aprecio que desto se hace , 247. b. El de los Apostoles en el huerto qué signifique , 27. b. Distincion de los sueños del rico gloton , y del pobre templado , 347. a. &c. Se ha de componer el cuerpo honestamente , y con el pensamiento en Dios , 530. b. Los sueños malos no han de congoxar demasiado , ibid.

*Sybilas.*

Lo que prophetizaron del juicio universal , 105. a.

**T**

*Temor*

**D**e Dios. Excellencias y officios desta virtud , 1. b. 107. a. b. &c. Es guarda de la gracia , ibid. b. Ha de acompañar todas nuestras obras , 153. b. &c. No impide al fuego del amor , 285. b. Resiste à la presumpcion , 248. a. Cómo se consigue , 7. b. &c. 118. b. Efectos que obra en el alma , 107. a. &c. Temor en que debe vivir el virtuoso , 72. a. Tres temores que tenia un padre del yermo , 104. a. Temores de la muerte , 99. a. Temor, tentacion y passion , no se vence huyendo , sino peleando , 245. b. El temor de Christo destierra el nuestro , 25. b. Sancto: nobleza y excellencia desta virtud , 533. a. Es medio con que Dios hace guardar su ley , 389. a. &c. Es guarda de las virtudes , 536. b. Es el primer pie que pone Dios en el alma , 428. a. &c. Significado en el monte Sinai , y entrega de la ley , 475. a. b. Temores vanos , 513. b. Vid. *Muerte.*

*Templanza.*

Emprende cosas arduas , 226. b. Reglas para su exercicio : y en qué consista , 526. a. Vid. *Abstinencia.*

*Ayuno.*

*Tentaciones*

Las que vienen con capa de virtud quan peligrosas , 258. b. Es gran medio para vencerlas la consideracion del infierno , 118. a. Diferen-

ren-

rencia que ay en ellas del pensamiento al consentimiento, 214. a. &c. No ensucian si no agradan, 529. b. Entran por la puerta de la ociosidad, 512. b. &c. Se han de resistir à los principios, y ocurrir con la memoria de Christo crucificado, 504. b. &c. Es cosa contra ellas muy eficaz hacer de presto la señal de la cruz sobre el corazon, 505. a. Es una muy gran parte para vencerlas el conocer que lo son, 515. a. b. 517. b. &c. Nunca la tentacion es mayor que la gracia, 518. b. Remedios contra ellas, *ibid.*

*Sancto Thomas de Aquino.*

Altissima contemplacion deste Angelico Doctor, 250. a. &c.

*Tiempo.*

El es el sabio, 251. a. Se pierde de vista en presencia de la eternidad, 80. a. El de la niñez, sueño y trabajosa vejez, no es vida, 79. a. &c. El que se empleó mal congoja mucho en la muerte, 100. a. &c. El de la oracion ha de ser el mas largo que ser pueda: y qual es el mas aparejado, 163. a. Se ha de lograr su oportunidad, y qual sea esta, *ibid.* b. &c. El de la media noche, y la mañana, es muy à proposito para vacar à Dios, 202. a. &c. Llorase el que se gasta en dormir mucho, 247. b. Debiase aguardar tiempo conveniente para el estudio de gentiles, 253. b. &c. Disminuye los males, 393. b. Quanto se siente en el infierno su mal logro, 394. b. &c. 395. b. Siempre insta el tiempo de descargarse nuestras deudas, 531. a. &c. Exhortacion à su logro, 405. b. Buscar tiempo oportuno para todas las cosas es parte principal de prudencia, 528. a.

*Tinieblas*

Que se convierten en medio dia, quales sean, 401. b.

*Tormentos.*

El que inventó un tyranno para justiciar los hombres, 120. b. Otro especial para atormentar los Martyres, 124. a. El de quemarlos vivos, ingeniosa crueldad de Phalaris, y su artifice Perillo, 125. b. Vid. *Infierno.*

*Trabajos.*

Ninguna cosa grande se hace sin ellos, 345. a. Son prueba de la virtud, 58. a. &c. Los mas privados de Dios los han de sufrir mayores, *ibid.* &c. Son recuerdos de Christo, y su passion, y nos hacen sus imitadores, y semejantes, 338. a. 341. b. &c. 51. a. Los que los aborrecen huyen de la cruz que adoran, 59. a. Es mayor merced de Dios, dar paciencia para llevarlos, que quitarlos, 25. b. No ay mas cierta señal de la amistad de Dios, que la paciencia en ellos, 58. b. Todos los de la penitencia y mortificacion, se recompensan en un rato de profunda oracion, 293. b. 337. b. &c. El trabajo de muchos años pare en un dia, 248. b. Alegria que dan ya passados, al ver su fructo, 62. b. &c. Son locos los trabajos que hacen olvidar el alma, 220. b. Para gracia mayor regularmente disponen trabajos mayores, 429. b. No mira Dios tanto à la grandeza del trabajo, quanto à la voluntad del sacrificio, 444. a. El enemigo del trabajo lo es de todos los bienes, 512. b. Mala señal que el principiante en la virtud huya de los trabajos, 517. a. &c. Quanto alegran al Bienaventurado en la gloria, ya passados, 399. b. Dichosos y apreciables trabajos à que succede tan grande premio, 400. b.

*Trages,*

Y profanidad de los mundanos: su castigo, 120. b. &c.

*Tristeza.*

Solo la hemos de tener de lo que nos aparta de Dios, 188. a.

## V

*Vanagloria.*

**S**utileza y daños deste vicio, 375. b. De quan leves fundamentos se levanta, 69. a. Ata las manos à Christo, 30. a. Su peligro en no guardar secretos los favores divinos, 284. b.

*Verdad.*

Debe ser buscada: y ella no es razon que busque à alguno, 434. b.

*Verguenza*

Humilde, es compañera del silencio, 527. b. Es un muy principal decoro del alma, 475. b. Es madre del aprovechamiento, è hija de la humildad: y daño que hace su falta, 538. b. &c. Verguenza de la virtud es afrentar y negar à Christo, 482. a.

*Vejez.*

No se llama tiempo de vida, 79. b. Sus miserias, 88. a. Vid. *Hombre. Tiempo. Vida.*

*Vicios.*

Muchos se encubren so color de virtud, 71. b. 261. b. Los que mas deben emendar las mugeres, 273. b. Dos son contra cada virtud, 490. b. Se ha de tomar muy à pechos la victoria dellos por partes y tiempos, 506. a. No solo se han de cortar las ramas dellos sino las raices, 535. a. b.

*Vida humana.*

Se está siempre hilando en el torno de los cielos, 84. b. Es camino sin parar à la muerte, y al Tribunal de Dios, *ibid.* Comparaciones de la vanidad y brevedad de su gloria, 76. a. &c. Siete miserias principales que trae consigo, 79. a. Su mayor miseria es engañar pareciendo lo que no es, 85. a. En todo es breve, sino es en penas, 86. a. &c. Sus peligros y acaecimientos, 87. a. Sola la esperanza de la eterna

la diferencia del infierno, 88. a. Es naturalmente la cosa mas amable, 96. b. Por qué puso Dios en ella tanto azibar, 88. b. No entra en cuenta de vida el tiempo de la niñez, sueño y vejez trabajosa, 79. b. &c. Vida christiana qué cosa sea, 174. b. &c. En qué consiste su perfection, 228. a. Como la vida sea compuesta, importa poco que la lengua sea polida, 255. b. Se la debemos à Dios, 406. a. Reglas para traerla ordenada, 501. b. &c. Doce reglas de la vida virtuosa, 537. a. &c. Gran desvario no proveer para la vida venidera, habiendo tanto cuidado en esta cadauca, 405. b. Vid. *Hombre. Christianos.*

*Vigilancia.*

Tiene esta virtud dos ojos principales, uno que mira siempre à Dios, y otro al gobierno de las operaciones propias, 511. b. Vigilancia que es menester para entender las zeladas del enèmigo, 517. b. &c.

*Vino.*

En él está la luxuria, 336. b. Es enemigo de la sabiduria, 339. a.

*Virgines.*

Las prevenidas del Evangelio son exemplo de discrecion, y verdadera prudencia, 259. b. Las Virgines han de tener mucho cuidado con la lengua, 195. b. El varon dedicado à Dios, ò igualmente las ha de amar, ò igualmente olvidar, 274. b. &c. A las del Evangelio se cerró la puerta luego que entraron con el esposo: qué signifique, 392. a. Guarda que han de tener las Virgines en la lengua, 527. b.

*Virtud.*

En su camino está la mas alta sabiduria, 232. b. Se prueba en los trabajos, 58. a. &c. El no ir adelante en ella es volver atras, 70. a. Aquel está mas adelantado en ella, que se vé estar mas distante, 248. a. *ibid.* b. &c. No se ha de dar motivo de calumniar la virtud, 273. b.

Quie-

Quienes son por quienes es infamada, 277. b. Escollo de la mas probada virtud es el trato con mugeres, 274. b. &c. Virtud principal del christiano, 34. b. Exceden sus dulzuras y excellencias à quanto se puede decir della, 403. b. Combite que à su suave yugo nos hace el Spiritu Sancto, 407. b. Bienes que la acompañan en esta vida, 401. a. Quan dulce sea su fruto, cuya raiz aqui parece amarga, 400. a. Sola la virtud merece honra, 482. b. Por sí sola no es aspera, ni difficultosa, 507. b. No luego se conoce el aprovechamiento en ella, 488. b. &c. En el camino de la virtud no se ha de decir: basta, 501. b. El que quiere entrar por el camino real y derecho de la virtud, entienda que ha de ser tentado: especies de sus principales tentaciones, 515. a. &c. El mayor enemigo que tiene es la carne, 507. a. Doce impedimentos del aprovechamiento en la virtud, 538. b. No ay racional motivo para no seguirla, 406. a. La llave del camino de la virtud, 509. b. Principiante en la virtud ha de obedecer y creer: y no querer ser Predicador y Maestro antes de tiempo, 516. b. Quien es el que ha llegado à su cumbre, 509. a. Vid. *Castidad. Mugeres. Virgines.*

*Virtudes.*

Ay unas comunes à Philosophos y Christianos, y otras particulares del christiano, 1. b. Las Theologales tienen el imperio, y mando de todas las inferiores, *ibid.* &c. Estas son fin y principio de toda la perfeccion, juntas con el sancto temor y reverencia de Dios, 153. b. Se honra Dios principalmente con ellas, 68. a. Como han de ser remuneradas en la gloria, 134. b. Virtudes fundamentales de la vida espiritual: y otras en que consiste la summa de la perfeccion, 153. a. &c. Las virtudes son al alma lo que al navio las velas, 1. b. Nos son las sobrenaturales como pos-

tizas: cuidado que ha de aver en asegurarlas, 6. b. Crecen con el exercicio de sus actos, 5. b. &c. 8. b. Si se han de conseguir con perfeccion, se han de exercitar, 11. a. Ha de aver exercicio de todas à mas de la oracion, 268. b. &c. 332. b. &c. Como se ayudan unas à otras, 13. b. Es yerro pretender una virtud, dexando las otras: coligacion que entre sí tienen, 289. a. b. 332. b. &c. Algunas particulares que sirven para todas ellas, 19. b. Se sustentan con la consideracion, 310. a. &c. Virtudes que nacen de la consideracion de los peccados, 67. a. b. Todas son viudas sin paciencia y fortaleza, 185. b. Muchas veces pueden ser de precepto por razon del peligro, 13. b. Resplandecen singularmente como dechado en la vida y passion de Christo, 18. b. &c. 39. a. &c. 172. a. &c. Fuertes contradicciones que tienen por parte de nuestro appetito, mundo y demonio, 13. a. Las ha de examinar el varon prudente: especialmente el zelo, 258. b. Casi ninguna ay, par de la qual no esté un vicio semejante, 262. a. La mayor difficultad que ay en este camino, es destas virtudes aparentes, *ibid.* b. &c. Cómo se han de pedir las virtudes, 154. a. Yerro de los que piensan que la vida virtuosa es melancolica y triste, 197. a. &c. Todas las virtudes morales tienen dos vicios contrarios, 490. b. Toda su doctrina y exercicios se ordena al proposito firme de no ofender à Dios, 501. b. Se ven todas como en dechado en la persona de Christo, 519. a. &c. Las que miran à Dios son como los cielos respecto de las criaturas inferiores, 533. a. Aunque para la perfecta consonancia de la vida christiana son menester todas, ha de aver principal esmero en las superiores, *ibid.* b. Siete virtudes para con Dios, 309. a. Otras siete que ha de tener el hombre para consigo en orden à Dios, 534. b. &c. Otras siete para con los proximos, 535. a. &c. Ale-  
gria

gria que el anima recibirá quando sean predicadas sus virtudes por los sanctos Angeles en la gloria, 399. a. El varon virtuoso ha de trabajar como la abeja , 537. b.

*Vocacion,*

O llamamientos de Dios al gremio de su Iglesia, quan gran beneficio, 143. b. La de la culpa à la gracia: beneficios que encierra, 144. a. 136. a. &c. Todos los demas beneficios sin este suelen ser para mayor condenacion de la criatura , 143. a. Quan costoso fue para Dios; y quan de valde para el hombre , 144. b.

*Vozes.*

Las de los Angeles quan distintas de las de los hombres , 33. b. Vozes de todo lo criado contra el peccador , 73. a. &c.

*Voluntad.*

Es potencia ciega que no puede dar por sí un passo , 5. a. b. ibid. b. 7. b. Es causa del peccado , ibid. a. No ha de ser vehemente en sus exercicios , 158. b. No mira Dios

tanto el caudal, quanto la voluntad y posibilidad , 238. a. No se puede ingerir en nuestros corazones la divina , sino se corta y mortifica la nuestra , 278. b. Se ha de resignar en manos de Dios para que reyne en nosotros la divina, 538. a.

**X**

*Xerxes*

**P**oderosissimo Rey : se puso à llorar viendo un grande exercito de gentes que tenia , 76. b.

**Z**

*Zelo.*

**E**l de la honra del Eterno Padre atormentó à Christo mas que la muerte, 51. b. El de su propria salud que debe tener el hombre, 255. b. &c. El de aprovechar à otros con olvido de sí mismo, quan peligrosa tentacion , aun de los mas virtuosos , 258. a. &c. Cómo se ha de examinar este , 259. a. &c.

F I N.